



**GEOGRAFÍA
UNIVERSAL
ILUSTRADA**

GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA

Volumen cuarto

ANESA • NOGUER • RIZZOLI
BUENOS AIRES - ARGENTINA

Colaboradores de la obra

Comité editorial internacional

JOSÉ A. SCHETTINI · JOSÉ PARDO · ANDREA RIZZOLI

Directores científicos

Dr. HORACIO ANTONIO DIFRIERI, Dr. LUIS SOLÉ SABARÍS, Prof. CESARE SAIBENE

Director de la edición latinoamericana: FERNANDO VIDAL BUZZI - Director de la edición española: JOSÉ PARDO - Director de la edición italiana: ANGELO SOLMI

Asesores

Dr. EDUARDO ACEVEDO LATORRE
profesor de Geografía de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

Dr. NILO BERNARDES
profesor de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.

Dr. JORGE CHEBATAROFF
director del Departamento de Geografía de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

Dr. PIERO DAGRADI
profesor de Geografía de la Universidad de Bolonia.

Dr. HORACIO ANTONIO DIFRIERI
director del Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires.

Dr. PEDRO ALEJANDRO MEDINA VALDERRAMA
miembro de la Sociedad Geográfica de Lima.

Dr. MARIO PINNA
catedrático de Geografía Económica de la Universidad de Pisa.

Prof. CESARE SAIBENE
director del Instituto de Geografía de la Universidad Católica de Milán.

Licenciada HAIDINE DA SILVA BARROS DUARTE
profesora de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.

Dr. LUIS SOLÉ SABARÍS
catedrático de la Universidad de Barcelona. Del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Dr. LUIS SOLÉ SUGRAÑES
profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona.

GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA

ANESA · NOGUER · RIZZOLI

Título original de la obra: *GEOGRAFIA UNIVERSALE*

© Copyright 1971 by RIZZOLI EDITORE, Milán.

© Copyright 1971 by EDITORIAL NOGUER, S. A., Paseo de Gracia, 96, Barcelona.

Impresión: Rizzoli Editore, Via Civitavecchia, 102, Milán, abril de 1973. *Printed in Italy.*

Distribuidor para América Latina: AMÉRICA NORILDIS EDITORES, SOCIEDAD ANÓNIMA (ANESA), Cangallo, 564, piso 1, Buenos Aires, Argentina.

Hecho el registro de la Propiedad Intelectual y el depósito que marca la ley, 11.723

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma.

Índice del volumen

ASIA MEDITERRÁNEA Y PRÓXIMO ORIENTE

Nómadas del desierto de Siria (foto Marka)

pág. 1

TURQUÍA pág. 2

UN PAÍS ENTRE EUROPA Y ASIA – La región egea – La región mediterránea – La región pónica – La región de los estrechos – Turquía europea – Anatolia – La región oriental – EVOLUCIÓN HISTÓRICA – El período de conquistas – La Turquía moderna – La población actual – La capital y las ciudades más importantes – LA ECONOMÍA.

SIRIA pág. 19

La Siria "histórica" – Siria oriental – Red hidrográfica bastante completa – Las regiones climáticas – La población y el nuevo Estado – Situación económica – Las ciudades del pasado.

LÍBANO pág. 25

Una muralla de montañas – Un solo río largo, el Litani – De los fenicios al Estado moderno – Elevada densidad de población – Aspectos contradictorios de la economía.

EL ESTADO DE ISRAEL pág. 35

Fronteras y territorio – La formación del Estado – Situación económica – Jerusalén, la ciudad de David – Las demás ciudades de Israel.

JORDANIA pág. 44

Un pasado rico en historia – El problema de los refugiados – El territorio de los refugiados – El territorio de Cisjordania – La fosa del mar Muerto – Economía subdesarrollada – La capital, Ammán.

LA PENÍNSULA DE ARABIA pág. 47

Una tierra inhóspita – Arabia feliz y Arabia desierta – Clima árido y casi nula hidrografía – Los nómadas del desierto – Esplendor de los antiguos reinos.

ARABIA SAUDITA pág. 54

El reino de Ibn Sa'ud – Petróleo en la zona del golfo Pérsico.

YEMEN pág. 57

Posibilidades económicas.

YEMEN DEL SUR pág. 58

OMÁN pág. 58

ESTADOS DE LA TREGUA pág. 61

QATAR pág. 61

BAHREIN pág. 62

KUWAIT pág. 63

IRAK pág. 64

Una llanura entre dos grandes ríos – Tierras de nómadas – Clima seco y cálido – Un mosaico de grupos étnicos – Vicisitudes históricas – Petróleo y agricultura – Ciudades antiguas y nuevas.

IRÁN pág. 70

Un haz de cordilleras recientes – Clima continental seco – Insuficiencia de la red hidrográfica – Una civilización milenaria – El petróleo domina la economía – Una población de orígenes diversos – Grandes ciudades monumentales.

AFGANISTÁN pág. 78

Tierra de contactos y de paso – Elevadas cordilleras en abanico – Clima bastante árido – Una reserva de agua en el Centro del país – La población y los asentamientos – Posibilidades de la economía.

PENÍNSULAS MERIDIONALES DE ASIA

pág. 85

Arrozal en las cercanías de la ciudad de Islamābād (foto L. Pellegrini)

EL MUNDO INDIO pág. 87

Una milenaria sociedad agrícola – Panorama geográfico e histórico – La franja himaláica – El Gran Himalaya – El Himalaya medio – Las cordilleras externas – El subcontinente indio – La penetración europea – La administración colonial inglesa – Los fermentos nacionalistas. Gandhi – Otros Estados del mundo indio.

LA UNIÓN INDIA pág. 98

Problemas administrativos – MARCO GEOGRÁFICO – La región meridional: el Decán – Los relieves marginales – Relieves y altiplanos costeros en el Este – La región sudoriental – Las tierras marginales del Decán del Norte – La llanura indogangética – El umbral de Ambāla – Las llanuras del valle del Ganges – La llanura del delta – Irregularidad del clima – MARCO HUMANO Y ECONÓMICO – El país y los hombres – La comunidad nacional – La vida urbana – Situación económica – Las bases agrícolas de la economía – La industrialización.

NEPAL pág. 125

Migraciones e influjos diversos – Valles entre montes inaccesibles – Los habitantes y la economía.

SIKKIM pág. 131

BHUTÁN pág. 132

El medio natural – Lluvias generalmente escasas – Cursos fluviales y regadío – Cachemira, un estado en litigio – La población y las ciudades – La agricultura, base de la economía.

BANGLA DESH pág. 144

El territorio – Clima netamente monzónico – Economía.

CEILÁN pág. 146

Historia antigua – La colonización – Población y ciudades – La pintoresca variedad del territorio – El pueblo cingalés y la economía.

MALDIVAS pág. 153

Los habitantes y sus actividades.

BIRMANIA pág. 154

Complejas vicisitudes históricas – Las grandes regiones naturales – Un clima típicamente tropical – Vegetación variada – Razas y lenguas diversas – Ciudades poco numerosas – Importancia del cultivo arrozero – Riquezas minerales: el petróleo – Importancia de la artesanía – Comercio y vías de comunicación.

MALASIA pág. 165

CARACTERÍSTICAS DEL TERRITORIO – Malasia occidental – Hidrografía y clima – Bosques densos y vastos – Malasia oriental – POBLAMIENTO E HISTORIA – Pueblos indígenas e inmigrados – En conjunto, pocas ciudades – Evolución histórica – ECONOMÍA – Importancia del caucho – Primer lugar mundial en estaño – La red de comunicaciones – Progreso económico de Sabah y Sarawak.

SINGAPUR pág. 177
El territorio y la población – Una economía próspera.

BRUNEI pág. 178

TAILANDIA pág. 179
ASPECTOS GEOGRÁFICOS E HISTÓRICOS – El sector montañoso – La región peninsular – El altiplano de Khorat – La región de Chanthaburi – Particularidades del clima monzónico – Grandes bosques explotados desde antiguo – La población y los reinos más antiguos – Un hábil juego de equilibrios – LA ECONOMÍA Y LOS HABITANTES – Preeminencia del arroz en la agricultura – Notables yacimientos de estaño – Dificultad de las comunicaciones – La población actual y las ciudades.

CAMBOYA pág. 191
Una depresión rodeada de montañas – Un río de régimen irregular – Evolución histórica – Economía agrícola y forestal – Población y ciudades.

VIETNAM pág. 201
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS – Dos grandes llanuras aluviales – El influjo de los monzones – Flora y fauna muy variadas – UNA HISTORIA LARGA Y ATORMENTADA – POBLACIÓN Y CIUDADES – Las ciudades del Sur – Las ciudades del Norte – LA ECONOMÍA DEL NORTE – LA ECONOMÍA DEL SUR.

LAOS pág. 217
De los montes a las llanuras – Clima típicamente monzónico – Los bosques, riqueza de Laos – Un Estado joven – Agricultura todavía atrasada – Escasez de industrias y minerales – El país de los lao.

INSULINDIA

pág. 225
Vegetación tropical y arrozales en la isla de Bali (foto Fiore)

INDONESIA pág. 226
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS – Sumatra: altas montañas y llanuras – Los volcanes de Java – Borneo, la isla más grande – Célebes, puente hacia las Molucas – Otras islas y archipiélagos – Las Molucas de las densas selvas – El Irian occidental – Los factores climáticos – El ambiente vegetal y animal – POBLACIÓN – La penetración europea – ECONOMÍA – Dos sectores base en la agricultura – Ganadería, pesca, bosques – Un subsuelo también muy rico – Un limitado sector industrial – Comunicaciones poco desarrolladas – Las mayores ciudades son marítimas.

TIMOR PORTUGUÉS pág. 250

FILIPINAS pág. 251
Aspecto del territorio – Clima cálido y húmedo – Los ríos y la vegetación – El poblamiento y la colonización – La labor de Estados Unidos – El aspecto económico – Una población demasiado densa.

EXTREMO ORIENTE ASIÁTICO

pág. 265
El torii del Santuario sintoísta de Itsukushima (foto Ricatto)

CHINA pág. 266
Del Imperio a la Revolución – La China socialista – Ordenación del Estado. El medio físico pág. 260 – El tercer país del mundo – Los mares de China – LAS FORMAS DEL RELIEVE – La evolución geológica – Las tres grandes regiones orográficas – Diversidad en las regiones climáticas – Tipos de suelo y vegetación – Un abanico de ríos gigantes. **Geografía humana** pág. 281 – El desarrollo del poblamiento – La composición étnica – El problema de las lenguas – Las ciudades chinas. **Geografía regional** pág. 285 – CHINA DEL NORESTE – Ciudades de reciente formación – LA GRAN LLANURA SEPTENTRIONAL – La regulari-

zación de los ríos – Clima templado continental – Una región profundamente humanizada – La capital, Pekín – Otras ciudades de la región – LAS MESETAS DE LOESS – Las ciudades principales – LA CUENCA DEL YANG-TSE KIANG – La ciudad de Shanghai – Renacimiento de algunos centros urbanos – CHINA SUDORIENTAL – Un relieve complejo – Clima y vegetación – Las posibilidades de la economía – Cantón y las otras ciudades de la zona – CHINA SUDOCCIDENTAL – Szechwan: diferencia entre Este y Oeste – Yün-nan y Kweichow: extensas mesetas – Antiguas ciudades laboriosas – TIBET Y TSINGHAI: MONTES Y CUENCAS – La región autónoma del Tíbet – La ganadería como algo tradicional – La provincia de Tsinghai – Los centros urbanos – DESIERTOS, ESTEPAS Y CUENCAS DEL NORTE – La meseta de Mongolia interior – Las cuencas de Sinkiang-Uigur – Las ciudades de los oasis.

El aspecto económico pág. 312 – EL NUEVO RÉGIMEN Y LA ECONOMÍA – El desarrollo industrial – El desarrollo agrícola – La producción actual – LOS TRABAJOS DE INTERÉS AGRÍCOLA – La regularización de los ríos – Repoblación forestal y roturación – TRANSPORTES Y ACTIVIDADES COMERCIALES – La red actual de los transportes – Actividades comerciales.

HONG-KONG pág. 325
Una población en crecimiento – Agricultura, pesca e industria – El emporio de Asia Sudoriental.

MACAO pág. 327

TAIWAN (FORMOSA) pág. 328
La isla con forma de “hoja de tabaco” – Historia y población – Un país de economía agrícola – Medios modernos para la pesca – El reciente desarrollo industrial – La población y sus sedes.

MONGOLIA pág. 335
Un territorio muy extenso – Una mirada a la historia – Un pueblo de pastores nómadas – Los habitantes y los asentamientos.

COREA pág. 340
Una península montañosa – Hidrografía compleja – Clima monzónico – Desde los orígenes a la división – Corea del Norte: economía – Corea del Norte: ciudades – Corea del Sur: economía – Corea del Sur: ciudades.

JAPÓN pág. 349
Características del territorio – Una tierra de terremotos y volcanes – Contraste en el clima – REGIONES NATURALES – Hokkaidō, la isla más fría – Honshū, la isla más extensa – Shikoku, la isla menor – Kyūshū, la isla más accidentada – Islas y archipiélagos menores – VICISITUDES HISTÓRICAS – El período de los shōgun – La renovación y las guerras – POBLACIÓN Y ECONOMÍA – Propiedad agrícola muy fraccionada – Ganadería y pesca – Rico patrimonio forestal – Pocos recursos mineros – Desarrollo excepcional de las industrias – Intensos intercambios internacionales – Las vías de comunicación – Una población densa y disciplinada – CIUDADES – Tokio, una metrópoli – Osaka, la ciudad sobre el agua – Otras ciudades de Japón.

OCEANÍA

pág. 389
Atolones coralinos alrededor de la isla de Ponape (foto Transworld).

ARCHIPIÉLAGOS DEL PACÍFICO pág. 390
El océano más extenso – Una miríada de islas – Islas “altas” e islas “bajas” – Condiciones climáticas – Flora y fauna singulares – LOS PUEBLOS DE OCEANÍA – Los melanesios – Los polinesios – Las culturas originarias – La cultura polinesia – La llegada de los europeos – El asentamiento de los blancos.

FIJI O VITI pág. 412

NAURU pág. 413

SAMOA OCCIDENTAL pág. 415

TONGA pág. 416

Las dependencias pág. 421 – Oceanía británica – Oceanía anglo-francesa – Oceanía francesa – Oceanía estadounidense.

NUEVA ZELANDA pág. 425

La isla del Sur – La isla del Norte – La población: los maoríes – La Inglaterra de las antípodas – Una próspera ganadería – Industria en desarrollo – Los transportes y el comercio – Las dependencias oceánicas.

AUSTRALIA pág. 433

ASPECTOS FÍSICOS – Costas inaccesibles – Monotonía del paisaje – Un continente caluroso y árido – Hidrografía pobre – Vegetación: estepas y sabanas – Especies endémicas en la fauna – **POBLACIÓN E HISTORIA** – El poblamiento actual – Nueva Gales del Sur – Estado de Victoria – Estado de Queensland – Australia meridional – Australia occidental – La isla de Tasmania – El Territorio del Norte – Los otros terri-

torios australianos – La ganadería, base de la economía – Los progresos de la industria – La red de las vías de comunicación – La concentración urbana.

LA LUNA

Huellas del hombre en el suelo lunar (*foto NASA*)

pág. 459

EL SATÉLITE LUNAR pág. 460

El cuerpo celeste más próximo – La exploración de la Luna – ¿De qué está formada la Luna?

DATOS ESTADÍSTICOS pág. 473

PRINCIPALES ORGANIZACIONES INTERNACIONALES pág. 492

ÍNDICE GENERAL pág. 495

ASIA MEDITERRÁNEA Y PRÓXIMO ORIENTE



En la página anterior:
Nómadas del desierto
de Siria. (Marka)

Turquía

La moderna Turquía nació hace menos de cincuenta años, y su actual configuración geográfica, social y económica es la de un país que parece haber roto definitivamente con el pasado o, por lo menos, que no hace continua referencia a él, renunciando a todo sueño de grandeza y de poderío, ya olvidados para siempre. La progresiva reducción de las fronteras y, por último, la fragmentación del Imperio otomano, limitaron el territorio de la Turquía actual a una extensión de 780.576 km². En él vive una población de menos de 36.000.000 de habitantes, en sus tres cuartas partes dedicados casi exclusivamente al trabajo de la tierra o a la ganadería. A causa de los modestos recursos económicos de que dispone, la Turquía actual, a medio siglo de distancia de su nacimiento como nación moderna, pertenece aún a la categoría de los países en proceso de desarrollo, con zonas de retraso y de pobreza bastante amplias al lado de otras de relativo bienestar. Es comprensible, pues, que paralelamente a su situación económica, tampoco sea muy avanzado su de-

sarrollo cultural y político. El 65 % de la población es analfabeta, y la vida política se caracteriza por la sucesión de Gobiernos "fuertes", como suele acontecer en los países en que el pueblo aún no ha tomado conciencia de sí mismo tras un movimiento reformador iniciado desde arriba.

Un país entre Europa y Asia

La función de "puente" entre Oriente y Occidente que Turquía desempeña desde la Antigüedad se debe, ante todo, a su posición y configuración. En efecto, su territorio se presenta como una masa compacta de forma rectangular que, desde el corazón de las montañas armenias, desciende hacia el Oeste limitando con los mares Negro y de Mármara al Norte, con el Egeo al Oeste y con el Mediterráneo al Sur. El puente está constituido por el gran altiplano anatolio, bordeado y cruzado por cordilleras que siguen hacia el Este en el macizo armenio-curdo y se unen al zócalo continental asiático. El elemento característico

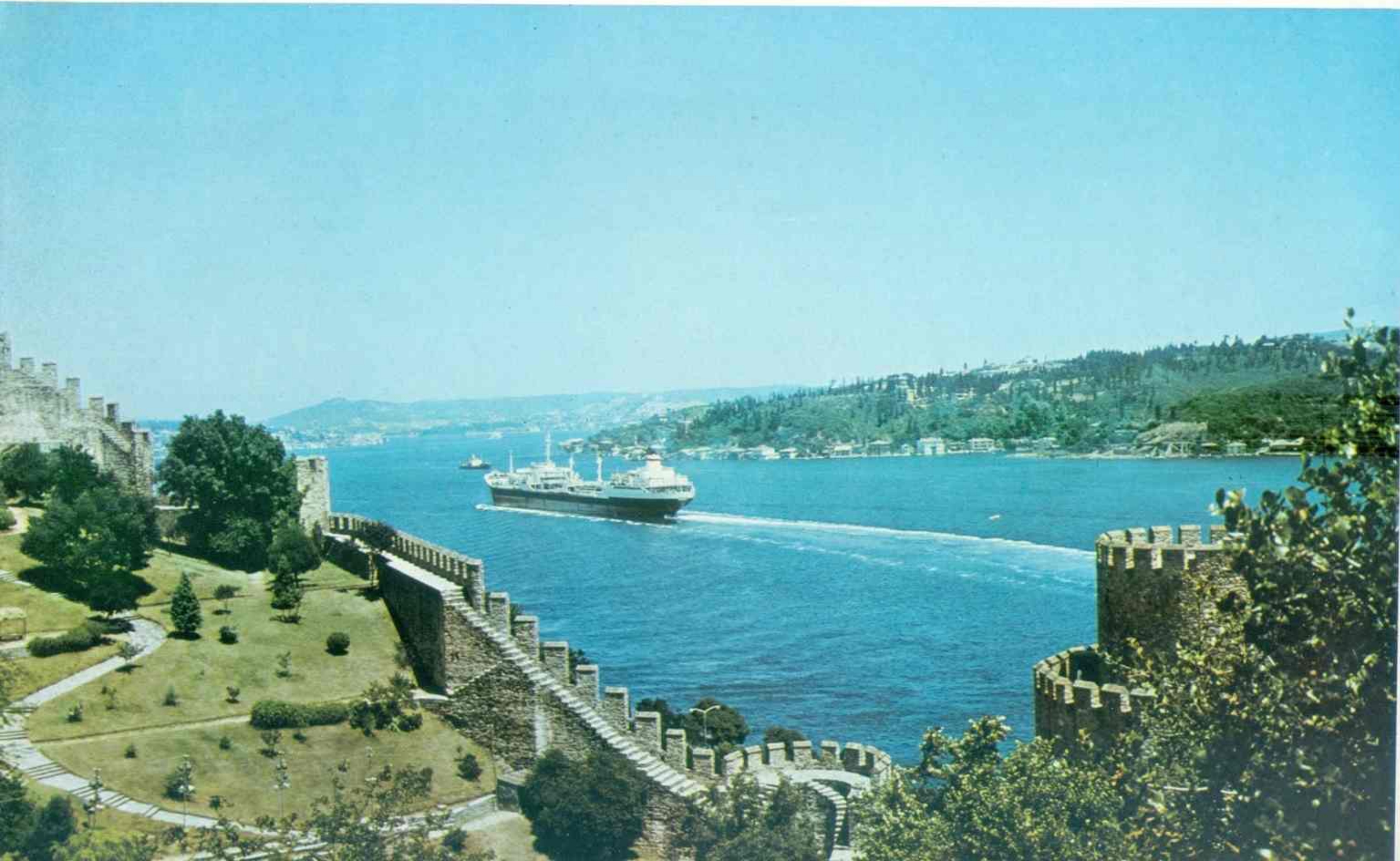
de la morfología del país es su relieve atormentado, irregular, en el que aún se pueden reconocer bloques y cordilleras muy diferentes.

La franja costera de Anatolia, a lo largo de las costas de los mares Negro, de Mármara, Egeo y Mediterráneo, constituye la llamada "herradura", separada del interior por una serie de cordilleras. Es una región asomada casi exclusivamente hacia el mar, pues en las elevaciones que la limitan se abren tan sólo tortuosos pasos; también dentro de estos límites existen otras subdivisiones determinadas por la existencia de formaciones montañosas desaparecidas, de modo que la franja costera se puede descomponer en varias regiones diferentes, a las que la Historia ha dado nombres diversos que evocan las antiguas conquistas y expediciones.

La región egea

Desde los albores de la época histórica la costa occidental ha ofrecido las condiciones más favorables para el de-

Un aspecto del Bósforo, cerca de Estambul. El estrecho, que pone en comunicación los mares de Mármara y Negro, tiene una anchura de 700 a 3550 m y una longitud de 31 km. Está encajado entre pintorescas orillas, sobre las cuales se suceden las poblaciones satélites de Estambul y Üsküdar. En primer plano, puede verse la fortaleza de Rumeli Hisar. (C.D.M.O.)





sarrollo de los asentamientos humanos. Desde la embocadura de los Dardanelos hasta el golfo que se abre ante la isla de Rodas hay menos de cuatrocientos kilómetros en línea recta, pero el trazado de la costa recorre una distancia casi cinco veces mayor. A pesar de que el material de aluvión arrastrado por los ríos tiende a rellenar las ensenadas, la costa se recorta profundamente y se ramifica en penínsulas. Frente a ella, el mar está sembrado de infinitud de islas e islotes, todos los cuales, a excepción de las islas de Imroz (Imbros) y de Bozcaada (Tenedos), no pertenecen a Turquía, sino a Grecia. Por otra parte, y aunque se hallen en territorio asiático, la Historia demuestra que estas tierras costeras han sido eminentemente griegas: basta citar nombres como Pérgamo (en turco Bergama), capital de un gran reino helenístico; Focea (Foça), fundada por colonos atenienses; Clazomene (Vurla), patria del filósofo y astrónomo Anaxágoras, cerca de Esmirna (Izmir); Éfeso, colonizada por los jonios y sede de un gran santuario de Artemis; Mileto, centro de la escuela de los filósofos jonios; Halicarnaso (Bodrum); Cnido, colonia espartana que albergaba en su santuario la famosa estatua de Venus esculpida por Praxiteles. En estas tierras ricas en recursos y de fáciles salidas al mar, con un clima excelente gracias a las defensas del interior, constituidas por las barreras montañosas, se desarrollaron civilizaciones urbanas con proyección claramente occidental e independientes de las satrapías persas, a pesar de su extrema proximidad.

La división de la franja que se abre a la costa en compartimientos poco o difícilmente comunicados entre sí, ha favorecido su originalidad y ha asegurado durante mucho tiempo la supervivencia de pueblos y provincias que correspondían a otras tantas realidades geográficas.

En la vertiente egea, la región más septentrional es Misia, entre el mar de Mármara y el golfo de Edremit; bastante elevada, rocosa y escarpada, presenta, sin embargo, valles fértiles fácilmente cultivables y, en su parte meridional, costas articuladas. Hacia el Sur, sigue a esta región la de Lidia, que ofrece un vivo contraste entre sus montañas y las numerosas llanuras aluviales, hoy fértiles pero en otro tiempo insalubres. La costa es muy recortada, con numerosos puntos abrigados donde surgieron centros tan importantes como Éfeso y Mileto, que disponían de una fácil vía de penetración hacia el interior a través de una serie de amplios valles. Ríos de nombres famosos como el Hermon (Gediz Irmak) y el Meandro (Büyük Menderes o Gran Meandro), el más importante de los que desembocan en el mar Egeo, bañan las buenas tierras de Alaşehir, de Ödemiş y Aydın.

En el litoral lidio, la presencia de infinitud de abrigos naturales favorece un tráfico activo y próspero. El centro más importante es Izmir, la antigua Esmirna, bien resguardada al fondo de un bellissimo golfo, hoy, sin embargo, de una importancia meramente local, ya que en el intercambio con el exterior ha sido superada por Estambul.

La última región de la franja costera del Egeo es la Caria, también favorecida, en lo que se refiere a los puertos, por las anfractuosidades de la costa; en esta región, sin embargo, la franja entre el mar y las montañas es mucho más estrecha, pues las cumbres nacen casi de las mismas aguas. El relieve que queda tras estas regiones abiertas hacia el Egeo alcanza en determinados puntos alturas notables: el Ulu Dağ (el antiguo Olimpo de Misia o de Bitinia), situado no lejos de la costa del mar de Mármara, detrás de Brusa (Bursa), alcanza los 2543 metros; el Ak Dağ, en Misia, llega a los 2089; el Boz Dağ, en Lidia, a los 2157; y el Sandras Dağ, en Caria, a los 2294 metros de altitud.

La región mediterránea

Más allá del golfo que se abre frente a la isla de Rodas, comienza el brazo meridional de la "herradura", que, orientado hacia el Mediterráneo, comprende Lidia, Panfilia y Cilicia, y queda dominado por la alta cordillera del Tauro.

Basta una mirada al mapa para advertir una sustancial diferencia entre estas costas y las que se abren sobre mar Egeo. Las ensenadas e islas favorables a la navegación y al asentamiento urbano, representan aquí una excepción. A lo largo de la costa mediterránea, donde en otro tiempo encontraban refugio los piratas, que no tenían necesidad de puertos fácilmente comunicados con el interior del país, se abren sólo dos amplias ensenadas: la primera es el golfo de Adalia (Antalya) y la segunda, la de Iskende-

El monte Ararat (5165 m), en Turquía oriental, no lejos de la frontera con el Irán. Según la tradición bíblica, sobre su cumbre, tras el diluvio universal, varó el arca de Noé. (Ricatto)

run, conocida entre nosotros con el nombre de Alejandreta (pequeña Alejandría). La ciudad de la cual el golfo toma su nombre fue fundada por Alejandro Magno después de la batalla de Iso, y se la designó con aquel diminutivo para distinguirla de la "gran" Alejandría de Egipto. El sanjacado del que fue capital se asimiló, después de la Guerra europea, a los protectorados franceses de Siria y del Líbano, y se convirtió en una bien defendida base naval. En efecto, llegó a ser uno de los puertos más seguros del Mediterráneo. Inmediatamente al Sur de Alejandreta, Antakya, la antigua Antioquía, reducida hoy a un activo mercado agrícola, es la ciudad más meridional de Turquía.

El aspecto de toda la costa meridional de la "herradura" está condicionado por la cercanía del Tauro, una de las grandes cordilleras de Turquía, formadas durante la orogénesis alpina. Se trata de un majestuoso conjunto de bloques y pliegues calcáreos situados perpendicularmente a la costa en el Tauro occidental, y paralelos a ella en el Tauro

central. Estas cordilleras superan con frecuencia los 3000 metros, sobre todo en el grupo de los Bolkar Dağları (Medetsiz, 3585 m; Aydos, 3488 m), y poco más al Norte en el Ala Dağ (3734 m). En muchos lugares la cordillera llega hasta la costa, que entonces se hace abrupta y rocosa. Como consecuencia de este relieve cercano a la costa, los ríos que desembocan en el Mediterráneo, a excepción únicamente del Göksu, que baña Seleucia (Silifke), no son más que breves y rápidos torrentes, y sólo dos llanuras aluviales ofrecen recursos abundantes: la de Panfilia, en torno a Adalia, y la de Cilicia, más extensa, llamada de Adana o "llanura hueca", formada por las sedimentaciones de los dos ríos Seyhan y Ceyhan. Húmeda y tórrida, en otro tiempo insalubre, la llanura de Adana ha sido sometida últimamente a un radical trabajo de saneamiento, y hoy, ya fértil, alberga florecientes plantaciones de algodón y de caña de azúcar.

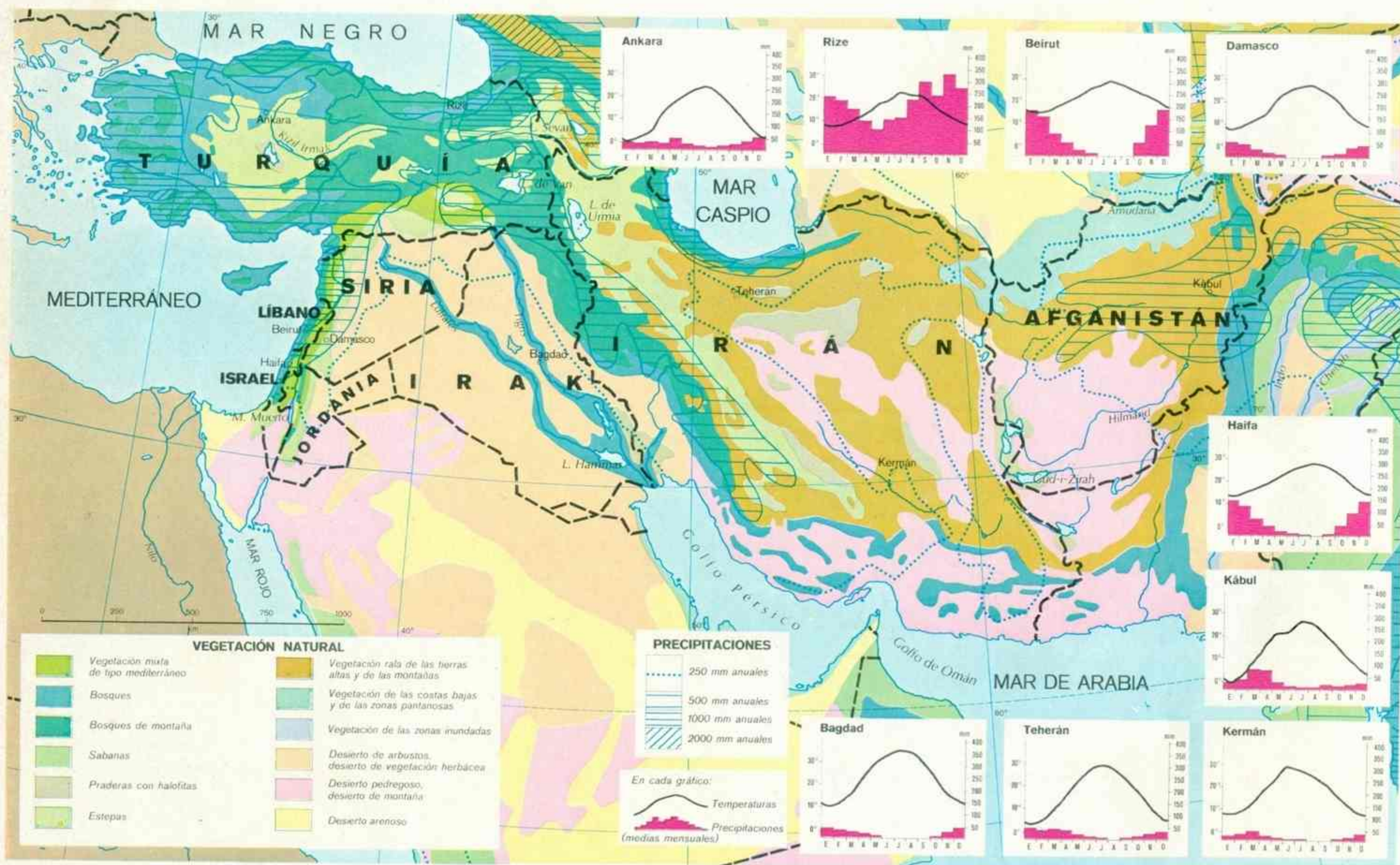
Uno de los pocos pasos que los ríos han conseguido excavar en la cordillera

del Tauro desemboca precisamente en esta llanura: se trata de las Puertas de Cilicia, especie de cañón (en algunos puntos de sólo una decena de metros de ancho) que constituye, con sus 1617 metros de altura, la más practicable de las vías de comunicación que unen Anatolia con el litoral levantino.

Más allá de la llanura de Adana, el Tauro continúa hacia el Nordeste y se prolonga en el Antitauro, formado por dos cordilleras principales (separadas por el río Ceyhan), que alcanza los 3090 metros de altura en el Nurhak Dağ, y constituye un poderoso baluarte profundamente excavado por el Éufrates (Firat) junto a Malatya.

La región pónica

Siguiendo el lado septentrional del rectángulo anatolio, como para hacer frente a la larga y poderosa cordillera del Tauro, se yergue el arco montañoso de los Alpes pónicos. Se trata de macizos cristalinos, de orientación bastante regular, alineados en filas paralelas,



CLIMA Y VEGETACIÓN EN ASIA MEDITERRÁNEA Y PRÓXIMO ORIENTE. Avanzando de Oeste a Este y de Norte a Sur, se pasa de la vegetación de tipo mediterráneo, en las costas bajas, a los bosques caducifolios y de coníferas, aún extendidos por los relieves de Turquía, y al predominio de las estepas herbosa y desértica, primero templada y después tropical, según el régimen de precipitaciones. La cantidad de éstas disminuye paralelamente en la misma dirección y de las costas hacia el interior.

entre los cuales se abren amplios valles llamados *ovalar*.

La cordillera, que alcanza altitudes variables entre los 2000 y los 4000 metros (la cima más alta es el Kaçkar Dag, de 3937 m en el extremo oriental), comienza en la frontera con la antigua Bitinia —cerca del curso del río Sakarya— y llega, a través de Paflagonia, hasta cerca de la frontera noroccidental, situada en la antigua Cólquida, la tierra a la que se dirigió Jasón con sus argonautas para conquistar el mítico vellocino de oro.

La orientación del relieve condiciona el aspecto del reborde costero, que presenta una reducida articulación y llanuras de escasa amplitud. Estas últimas se hallan relacionadas con la desembocadura de los mayores ríos, los cuales, tras atravesar los largos *ovalar*, abren una brecha en las montañas: el Sakarya, el Kızıl Irmak y el Yeşil Irmak. Son valles bastantes fértiles, favorables para el cultivo del tabaco, del lino y de los árboles frutales, estos últimos especialmente abundantes en el Lazistán, la región fronteriza con la URSS.

El clima y las condiciones de vida son menos duras que en el Sur. Las lluvias estivales son abundantes, y en las pendientes de los montes, con alturas comprendidas dentro de la franja de los 800 y los 1300 metros, crece una lujuriante vegetación forestal. Se trata del bosque pónico, muy abundante en encinas, avellanos de talla excepcional, hayas, laureles, arces y nogales, que cubren millares de hectáreas. Por encima de esta franja, o sea más allá de los 1300 metros, crecen coníferas que, conforme se asciende, ceden terreno ante los pastos de montaña y, finalmente, en las grandes alturas, a las nieves perpetuas de las cimas más elevadas. Entre una y otra cor-



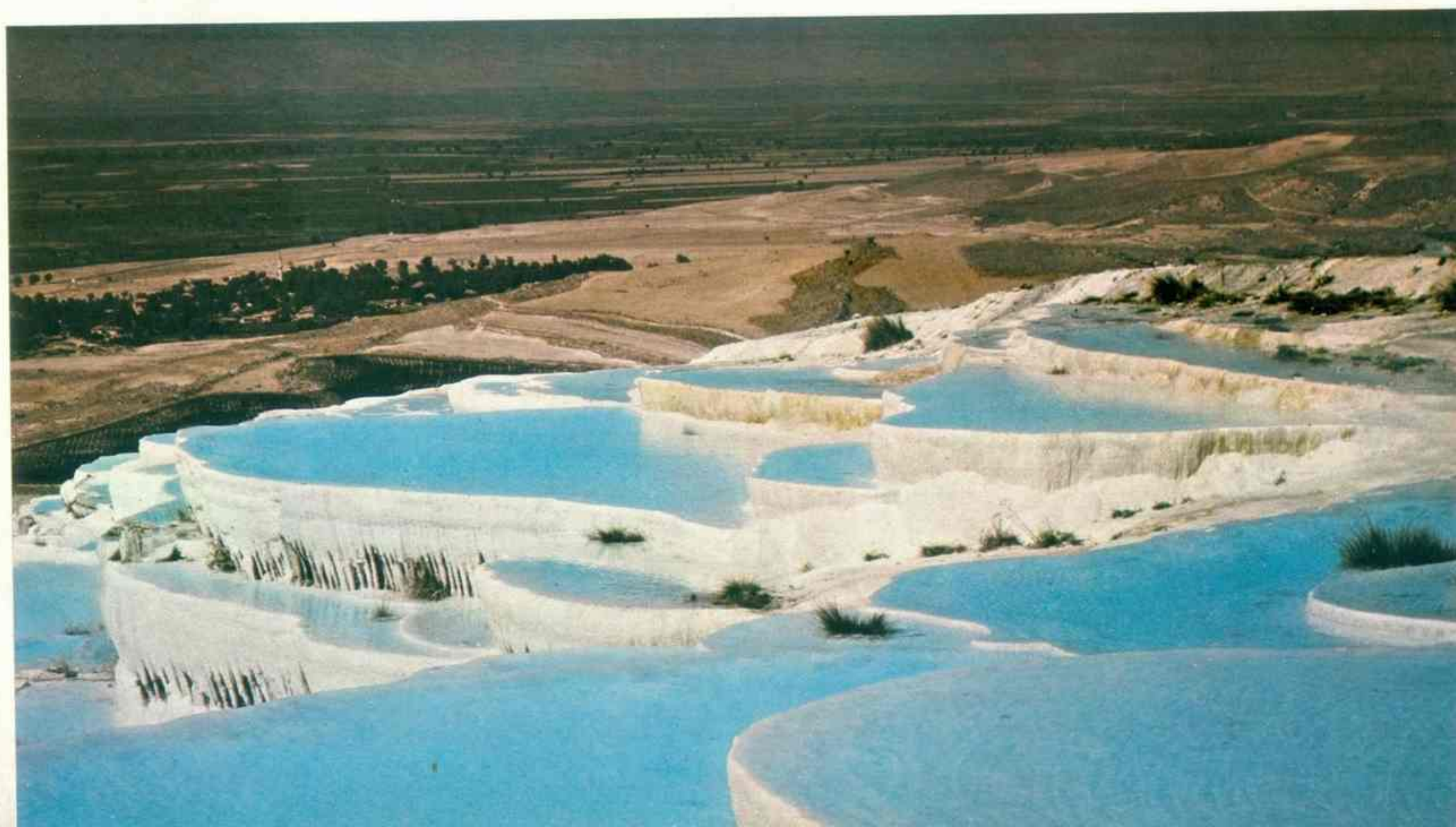
dillera de los Alpes pónicos, como se ha dicho, se abren amplios valles dispuestos en el sentido de los paralelos; en dirección Norte-Sur, por el contrario, los pasos escasean, y desde la Antigüedad se han utilizado para poner en comunicación la franja del Ponto Euxino con el interior. Desde Trabzon, la antigua y mítica Trebisonda —que en el siglo XIII se convirtió en la capital de un Imperio que llevó su nombre—, una gran vía de comunicación histórica y comercial, escalando montañas de hasta 2000 metros, llega hasta Erzurum, la capital de la Armenia turca, y luego continúa hacia el Azerbaidzhán. Es el primer tramo de la diagonal Ponto Euxino-Irán-India, una

de las vías por las que se realizó en el pasado el intercambio de influencias entre Oriente y Occidente, de tanta importancia en la historia de la civilización.

La región de los estrechos

El tramo más importante de la “herradura” anatolia está constituido por la costa comprendida entre los estrechos, que se asoma al mar de Mármara: es el punto crucial en que Europa y Asia quedan frente a frente, a una distancia que, en la parte más estrecha, es de apenas 600 metros, es decir, una veintava parte de la anchura mínima del estrecho de Gibraltar.

La cordillera del Tauro, al Este de Adana, en Cilicia. Se trata de la parte central del largo sistema montañoso que separa los altiplanos de Anatolia y Armenia del Mediterráneo y de Mesopotamia. (C.D.M.O.)



La cuenca de Pamukkale (“montaña de algodón”), en las cercanías de Denizli. El agua, saturada de sales calcáreas, saltando de roca en roca para lanzarse más tarde en cascadas de 100 m de altura, ha dejado sus depósitos de franjas blanquecinas, similares a las corolas de extrañas flores exóticas. (Titus)

Puerto de Kop (2390 m), en la carretera que une Trabzon, la mítica Trebisonda, con Erzurum, capital de la Armenia turca. Esta carretera constituye el primer tramo de la ruta Ponto Euxino-India, a lo largo de la cual, desde tiempos antiquísimos, se establecieron contactos entre civilizaciones mediterráneas y orientales. (S.E.F.)



Los estrechos que comunican el mar Negro (Karadeniz) con el "mar Blanco" (Akdeniz) o Mediterráneo, siguen un trazado que ha sufrido modificaciones hasta una época geológicamente reciente. En otro tiempo las aguas del mar Negro pasaban a través del curso inferior del Sakarya, del pequeño lago de Sapanca y, finalmente, por el largo y estrecho golfo de Izmit, que penetra profundamente en el relieve anatólio. Luego, esta salida quedó obstruida por la elevación de la zona hasta unos cincuenta metros de altura por encima del actual nivel de las aguas, que entonces se precipitaron por el paso del Bósforo. Como los Dardanelos, este estrecho no es más que un antiguo curso fluvial, uno de los muchos que se abren entre las alturas de esta zona marcada por el relieve. Por otra parte, el Bósforo aparece incluso hoy como un río más que como un brazo de mar. Su mismo nombre evoca los rebaños de bueyes que en otro tiempo lo atravesaban a nado. Con una longitud de 31 kilómetros, la anchura oscila de los 700 a los 3550 metros. El movimiento de las aguas entre el Mediterráneo y el mar Negro es bastante peculiar: este último, alimentado por los caudalosos ríos rusos, está sometido a una evaporación menos intensa que el Me-

diterráneo, y sus aguas son mucho menos saladas que las de éste. Existe, pues, una corriente constante, más o menos "dulce", que atraviesa el Bósforo de Norte a Sur, y que se mantiene en la superficie a causa del menor peso específico de las aguas del mar Negro. Las aguas salinas del Mediterráneo, por el contrario, se mueven en profundidad hacia el mar Negro, formando una contracorriente. Se origina así un medio cambiante según la estación y favorable para la vida de numerosas especies ícticas, que han determinado el nacimiento de una notable actividad pesquera.

El clima, lluvioso y fresco incluso en verano, favorece el crecimiento en las orillas del Bósforo de una rica vegetación, y crea condiciones de vida agradables.

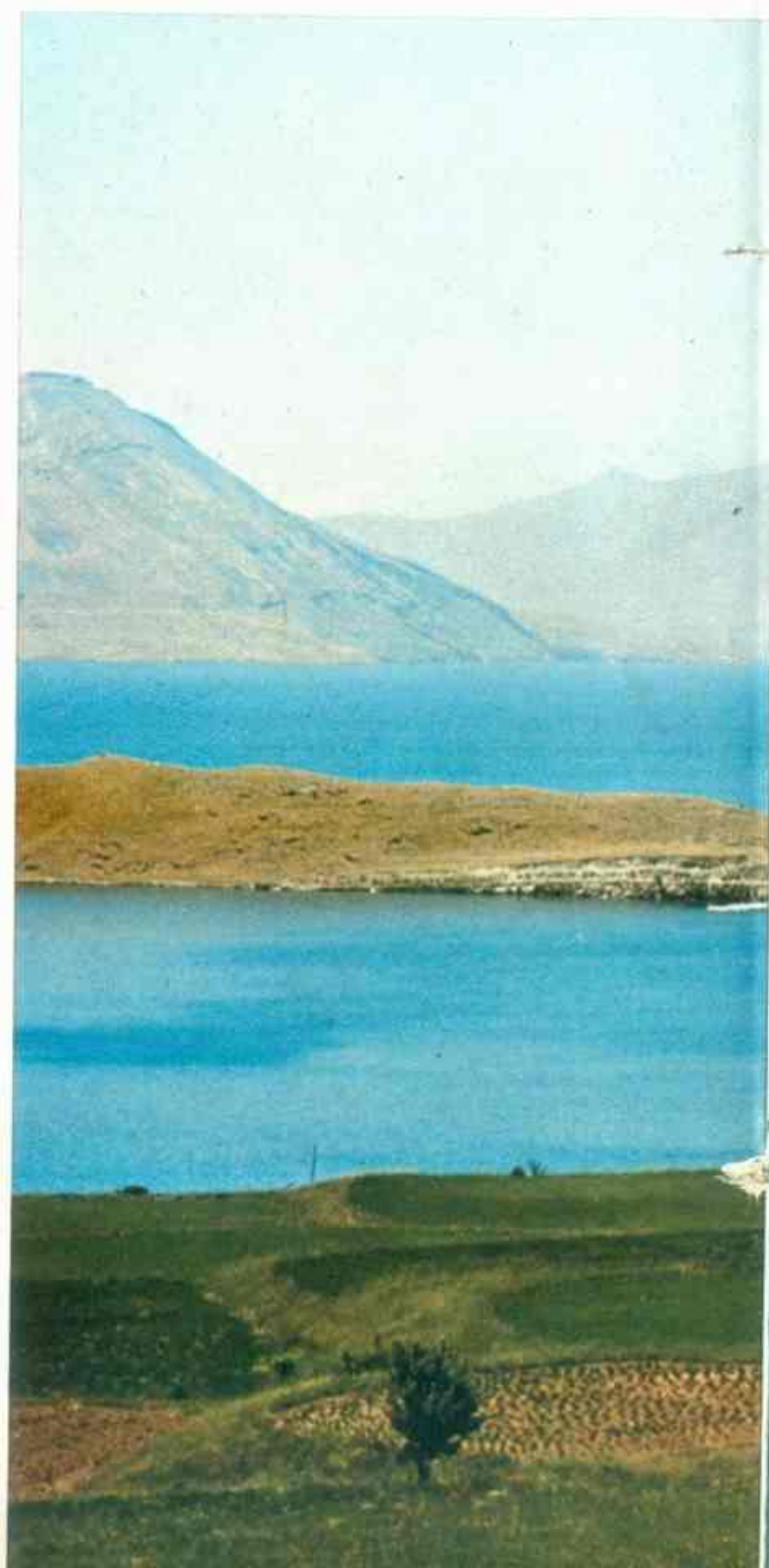
Más que los factores climáticos favorables para el asentamiento humano, la extraordinaria situación geográfica ha determinado, desde tiempos antiquísimos, el nacimiento de la que luego se llamó Estambul, la mayor ciudad turca y una de las más antiguas, fascinantes y animadas del mundo.

Doscientos kilómetros al Sudoeste del Bósforo comienza el estrecho de los Dardanelos (antiguo Helesponto), el otro largo paso que, a través del "tanque de

compensación" constituido por el mar de Mármara, comunica el mar Negro con el Mediterráneo. Presenta notables diferencias respecto al Bósforo: es más largo (80 km), más ancho (la media es de 4 km y en el punto más estrecho mide 1270 m), y sus costas ofrecen un panorama menos variado y verdeante en razón del clima seco y cálido. No existe la menor posibilidad de que una escuadra pueda atravesar los Dardanelos sin la autorización de quien ocupe las sólidas fortificaciones levantadas a lo largo de ambas orillas. La importancia del "cerrojo turco" para el acceso al mar Negro, además de explicar las seculares ambiciones rusas de apoderarse de los estrechos, justifica también la importancia atribuida actualmente al papel que Turquía desempeña en la NATO.

Turquía europea

Más allá del mar de Mármara y de los estrechos, el territorio turco se extiende sobre una región que representa, excluida la URSS, el extremo oriental de la Europa del Sur: Tracia, patria de un pueblo feroz y combativo que se estableció allí entre los siglos VIII y VII a. de J.C. y que únicamente perdió su independencia una sola vez, bajo el emperador Claudio. La dominación romana dejó, en cualquier caso, una profunda huella,



hasta el punto de que, en un pasado todavía reciente, la antigua Tracia era conocida con el nombre de Rumelia, es decir, "la tierra de los romanos". En efecto, hasta el siglo XIII el Imperio bizantino mantuvo sólidamente su control frente a la presión de persas, árabes y turcos, pero ya en la segunda mitad del siglo XIV los últimos consiguieron apoderarse de la plaza fuerte de Gallípolis (1354), en la desembocadura interior de los Dardanelos. Esta fue su primera posesión europea, a la que siguió —con la caída de Adrianópolis (Edirne) en 1362— la ocupación de una amplia región situada detrás de Constantinopla. Es de destacar, en este período que precedió a la caída definitiva del Imperio romano de Oriente, la presencia de una colonia genovesa en la costa tracia (Pera, el actual Beyoğlu, uno de los barrios de Estambul). Desde la toma de Constantinopla, en 1453, el Imperio otomano no cedió su dominio sobre Tracia, y sólo con la caída del último sultán la región pasó a Grecia, ya que una numerosa población helénica residía allí desde hacía siglos. Sin embargo, en 1922, la nueva nación turca reconquistó Tracia oriental y, tras la ocupación, los griegos abandonaron la zona en virtud del acuerdo de intercambio de las minorías nacionales.

Morfológicamente, la Tracia turca se presenta como una vasta depresión tec-

tónica abierta entre dos cordilleras convertidas por la erosión en modestas alturas. Una de ellas se eleva hacia el Este-Nordeste en las costas del mar Negro, y apenas supera los mil metros en el macizo de Istranca Dağlar; otra domina el mar de Mármara con alturas menores (Tekir Dağları, 945 m). Por sus laderas descienden ríos cortos pero muy numerosos, todos afluentes del Ergines, que, con su recorrido sinuoso, drena casi toda la llanura antes de desembocar en el Meriç (Maritza), cuyo curso señala la frontera con Grecia. En la desnuda pero fértil llanura tracia prosperan extensos cultivos de cereal y de tabaco. El clima, suave a lo largo de la franja costera, caracterizada por una vegetación de tipo mediterráneo (olivos, vid y agrios), se hace más riguroso hacia el interior: en Edirne las medias invernales descienden hasta los 2° C, y las veraniegas no superan los 25°.

Anatolia

En el centro de la "herradura", se halla una amplia región claramente delimitada, ante todo, por las vertientes internas del relieve pónico y de la cordillera del Tauro. Es el altiplano anatólio, que por su morfología, por sus condiciones ambientales y por las formas de vida que en él se desarrollan, se diferen-

cia netamente de las regiones circundantes. Lo forman rocas cristalinas arqueozoicas recubiertas por rocas arcillosas de la Era primaria, y lo atraviesan cordilleras también paleozoicas. Durante la orogénesis alpina estuvo sometido, asimismo, a importantes dislocaciones.

La altitud media oscila alrededor de los mil metros, sin descender nunca por debajo de los 800. Abundan las depresiones, entre ellas la gran cuenca cerrada del Tuz Gölü (40.000 km²), que en su fondo alberga un lago de superficie variable según las estaciones (de 750 km² a menos de 200 km² en verano). Su profundidad no pasa de unos pocos metros, ya que está sometido a una fortísima evaporación que determina la formación, a lo largo de sus orillas, de una ancha franja de incrustaciones salinas, y una muy elevada tasa de salinidad de sus aguas (32 %, más que en el mar Muerto). Toda la extensión del altiplano anatólio se hallaba en otro tiempo sembrada de innumerables charcas de agua salada; actualmente, la mayor parte de ellas, en particular la gran llanura de Konya, han sido eliminadas por obras de saneamiento. El Beyşehir Gölü y el Hovran Gölü o lago Egridir constituyen una excepción. El nivel altimétrico del altiplano es, como hemos dicho, bastante constante, pero con frecuencia se ve interrumpido por cordilleras y macizos aisla-

Orilla sudoccidental del lago de Van, en el altiplano armenio. Con una superficie de 3738 km², este lago es el mayor de Turquía; sus aguas saladas ocupan una depresión circundada de relieves volcánicos, cuyas cumbres superan a menudo los 3000 m. (C.D.M.O.)



Ganado abrevando en un pantano de la alta Mesopotamia. En esa región, en la que nacen grandes ríos como el Tigris y los dos ramales de la cabecera del Éufrates, las abundantes precipitaciones no siempre encuentran salida, y las aguas vuelven al ciclo por evaporación.
(C.D.M.O.)



dos que alcanzan cierta altura a pesar de la prolongada acción erosiva a que han estado sometidos. Las cimas más importantes son el Sultan Dağları (2581 m) y el Emir Dağları (2241 m, en Frigia). Algunas cumbres volcánicas alcanzan alturas aún mayores: el Erciyaş Dağ (3916 m), el antiguo monte Argeo, en Capadocia, y el Hasan Dağ (3253), en Licaonia. Respecto a la erosión, hay que mencionar el curioso y característico aspecto que confieren al paisaje los innumerables conos y pináculos, algunos de ellos muy altos, diseminados por diversas zonas. Su origen se debe a la presencia en el terreno, constituido por blandas tobas, de grandes macizos rocosos de material más resistente. En torno a las rocas más duras, las lluvias han acabado por disolver y excavar el terreno, mientras que la toba, protegida por masas de roca, ha resistido hasta nuestros días.

La estepa alterna con los desiertos de sal, grises y amarillos. Aquella suele ser más o menos verdeante, pero carece de árboles. Sólo donde el terreno se eleva y se registran mayores cantidades de lluvia, resulta posible el cultivo de cereales. En estas extensiones, de aspecto monótono y clima progresivamente conti-

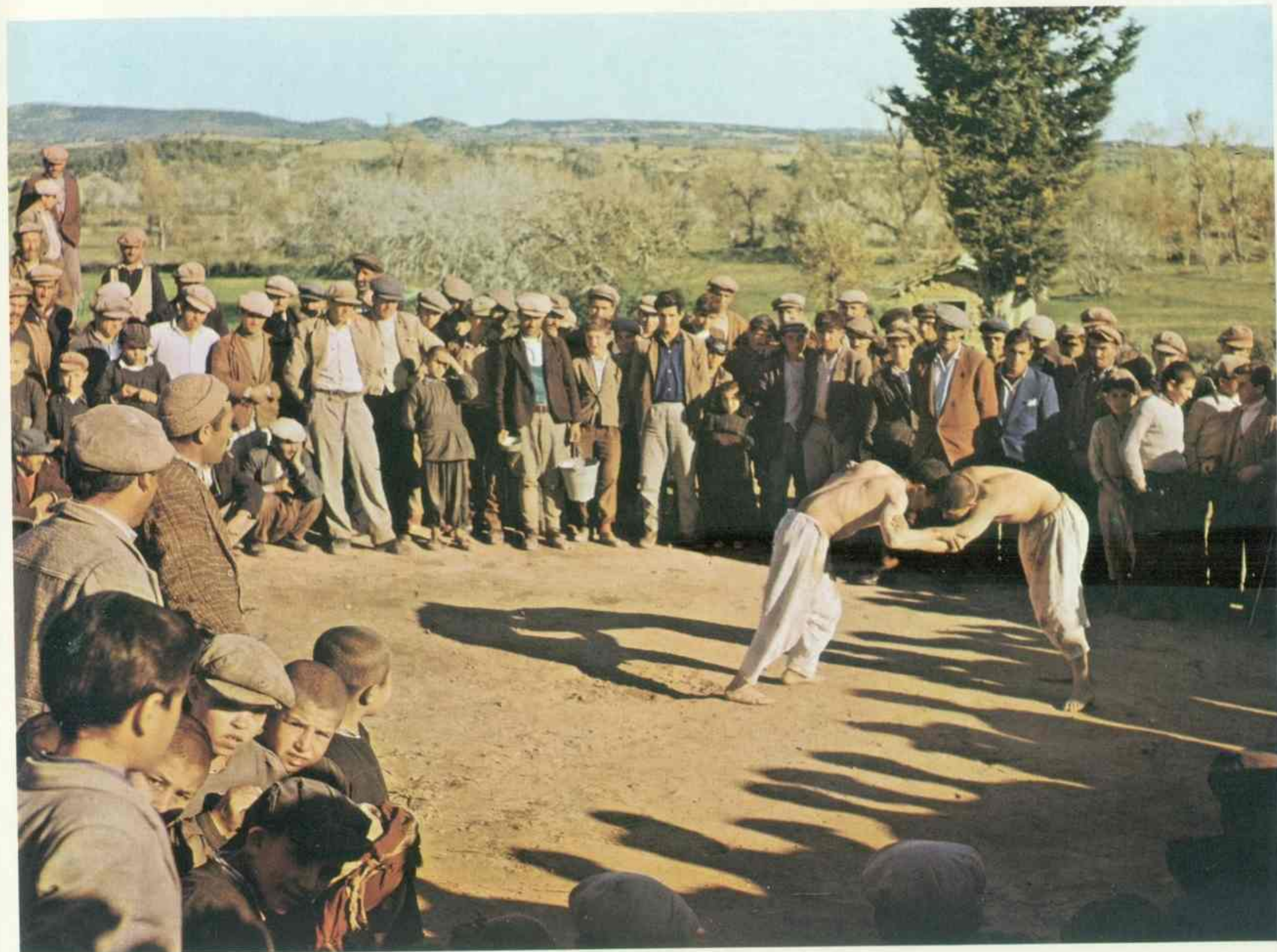
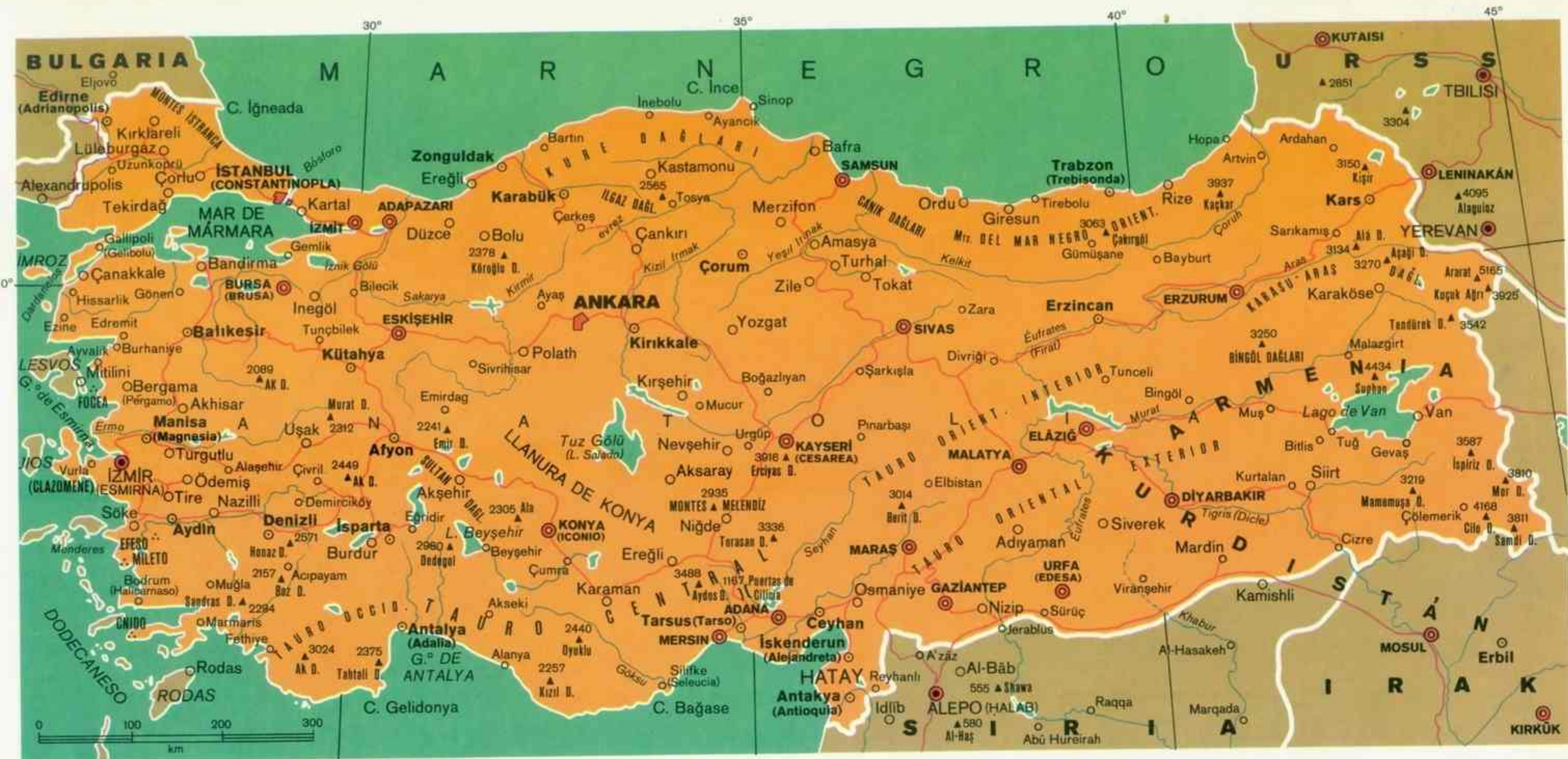
nental a medida que se avanza de Oeste a Este, las condiciones de vida se asemejan a las de las grandes estepas de Asia Central. Los selyúcidas establecieron allí un dominio que se mantuvo desde el siglo XI hasta el XIV, en que pasó a los turcos otomanos. Su capital, Konya, es un testimonio de su civilización, de carácter más austero y de un gusto más sobrio que la otomana. En el límite de la gran llanura de Anatolia, la Turquía actual eligió como capital la antigua ciudadela de Ankara, cuyo crecimiento ya ha superado los viejos límites de sus murallas erigidas sobre las rocas.

La región oriental

Finalmente, una referencia a la Turquía oriental, la más asiática, la más atormentada en su relieve y la más desolada en su paisaje. Se inicia donde el altiplano anatolio empieza a elevarse, mientras por el Sur y por el Norte, el Tauro y las cordilleras del Ponto se aproximan como para cerrar los dos extremos de la "herradura". Aquí comienza el formidable complejo de las cordilleras armeniocurdas, que continúan, más allá de la frontera, en las montañas de

Armenia, del Azerbaidzhán y del Irán. Al Norte y al Sur las cadenas se distinguen más netamente: Karasu, Aras Dağları, en el Norte, y Tauro oriental exterior o armenio (Güney Doğu Torosları) al Sur. En el Centro, elevadas cumbres volcánicas dominan los altiplanos y las depresiones tectónicas, y junto a la frontera persa la pirámide del Ararat (Ağrı Dağı) —el monte en cuya cima, según la leyenda, quedó varada la mítica arca de Noé— se alza con sus 5165 metros sobre el valle del Araxes. Más al Sur, encerrando el lago salado de Van —el mayor de Turquía, 3738 km²—, se levantan los macizos volcánicos del Ala Dağı (3519 m) y del Suphan Dağı (4434 m), la reserva de agua Bingöl Dağı ("mil lagos", 3250 m), y los montes de Botan y de Hakkâri (Cilo Dağı, 4168 m). Mientras el vulcanismo de las regiones orientales turcas parece ya extinguido, la actividad sísmica es aún notable, y con frecuencia se manifiesta con resultados catastróficos (provincia de Van, 1967). El macizo armeniocurdo descende hacia el Sudoeste, entre el Tigris (en turco Dicle) y el Éufrates (Fırat). A través de sucesivas terrazas, en ocasiones grandiosas, el relieve alcanza la estepa mesopotámica, que en parte pertenece a Turquía y en parte a Siria y al Irak. Sobre esta región caen abundantes precipitaciones, pero no siempre encuentran salida, y sólo se reintegran al ciclo por evaporación (lago Van, 16 % de salinidad). Sin embargo, en esta región nacen también grandes ríos, como el Tigris, y dos afluentes del Éufrates (Kara Su y Murat), así como el Araxes, tributario del mar Caspio. Los dos grandes ríos históricos, testigos del poderío babilónico, se abren camino hacia el mar entre montañas y a través de profundas gargantas, obstruidas por desprendimientos y salientes. Más que valles son abruptos y tortuosos senderos los que hacen posible la penetración hacia el interior, y ello sólo en la estación cálida y aun con grandes dificultades. Una vez se ha captado la naturaleza del lugar resulta fácil comprender que esta zona haya albergado desde siempre a gente ruda, celosa de su propia independencia: incluso en la actualidad los curdos forman un pueblo aguerrido que rechaza, con frecuencia de manera violenta, su integración en un Estado centralizado.

El clima de Turquía oriental es riguroso, con grandes contrastes, pero los rigores del prolongado invierno están compensados por el calor del verano, durante el cual los cereales maduran rápidamente (la cebada crece por encima de los 2000 m) y las laderas de las montañas se cubren de un espeso manto de hierba. Así, estos ricos pastos permiten



Encuentro de lucha en una aldea turca. La lucha es el deporte nacional del país, con reglas y técnicas distintas de las que distinguen internacionalmente la especialidad (lucha libre y grecorromana, en las cuales, sin embargo, los turcos también destacan). (Marka)



Estambul: puente de Gálata o de Karaköy-Eminönü, que une los barrios de Beyoğlu y Stambul; es el más frecuentado de la ciudad. A la izquierda del puente, a orillas del Bósforo, destaca la Nueva Mezquita (Yemil Camii), cuya construcción, iniciada en 1597, terminó en 1660. Aparece como un conjunto armonioso de cúpulas y semicúpulas, y está flanqueada por dos ligeros alminares de triple balconada. A la derecha, asomándose al Cuerno de Oro con sus cuatro alminares, se alza la mezquita del sultán Solimán (Süleymaniye Camii), erigida entre 1550 y 1557 y llamada "esplendor y alegría de Estambul", pues es la más bella de la ciudad. En el centro, más al fondo, la basílica de la Santa Sofía, hoy museo, cuya construcción inició Constantino en el siglo iv, y cuya reedificación en su forma actual se debe a Justiniano (siglo vi). Los alminares se añadieron en el siglo xv, cuando, tras la ocupación turca, se transformó en mezquita. (Titus)





Las famosas pirámides con iglesias excavadas en la roca, en Uçhisar, en la zona de Urgüp (Capadocia). Durante el Medioevo toda la región se convirtió en un importante centro de vida monástica. Los conventos se excavaron en la roca mediante una paciente obra de zapa, y comprendían celdas, refectorios, salas de reunión y capillas. Incluso los adornos se esculpieron en la roca. Varias iglesias estaban decoradas con frescos muy bellos, algunos de los cuales se conservan aún en buen estado.

(T. Patrizio)

la ganadería trashumante de millones de ovejas y de cabras. Las llanuras interiores son fértiles, y albergan variados cultivos y árboles frutales. Estos recursos, junto con una hábil artesanía, han permitido la supervivencia de grupos étnicos poco numerosos, en condiciones casi autárquicas, agrupados en unas pocas ciudades pequeñas, centros artesanos y aldeas cargados de historia: Erzurum, Bitlis, Muş, Diyarbakır. El primero de esos núcleos, capital de la Armenia turca, participa, sin embargo, de la atmósfera de los tiempos nuevos, pues es el centro de una zona petrolífera, y un importante nudo ferroviario en la línea que conduce a la frontera con la Unión Soviética.

Evolución histórica

Innumerables referencias y monumentos atestiguan la cantidad e importancia de los asentamientos humanos en Turquía desde tiempos prehistóricos. Este territorio fue, en el más inmediato sentido de la expresión, una verdadera "encrucijada de civilizaciones", de manera que en él se sucedieron pueblos que dejaron improntas indelebiles: desde los hititas a los hurritas, desde los frigios a los lidios, de los griegos de las diversas familias a los persas, y de los latinos a los árabes.

A este mosaico de gentes y razas vinieron a superponerse, hacia el año 1000, unos pueblos guerreros originarios del Turquestán, la gran región del Asia Central comprendida, aproximadamente, entre el desierto de Gobi y el mar Caspio. Los turcos —también llamados selyúcidas por el nombre del fundador de una dinastía de sultanes, Selyūq, jefe de una tribu nómada convertido al islam— sometieron a pueblos de razas y religiones diferentes, pero no los aniquilaron. Más bien tendieron a englobarlos respetando sus particularismos. La misma línea de conducta siguieron los herederos de los selyúcidas, los osmanlies y otomanos, llamados así por su fundador Osman I Gazi, el Victorioso (1259-1326), iniciador de la dinastía que permaneció en el poder hasta el año 1922, con el último de sus miembros, Mohamed VI.

El período de conquistas

Con Osman I se iniciaron las conquistas otomanas, que, en el curso de los siglos, condujeron a la extensión del Imperio turco por Europa hasta las puertas de Viena, por África y Egipto hasta Argelia, y por Asia, finalmente, hasta el Irak y Arabia. Etapas fundamentales de esta expansión fueron la conquista de Tracia y Macedonia por el sultán Murad I el Grande, que penetró en el cora-

zón de Bulgaria (1382); la batalla de Kossovo (1389), que afirmó en los Balcanes la supremacía de los otomanos; la sumisión de Bulgaria a Bayaceto I (1389-1403); la victoria de Varna (1444) contra los ejércitos cristianos; y, por último, la conquista de Constantinopla (1453) por Mohamed II, que hizo de ella la capital de su Imperio. Bajo este sobe-

rano, precisamente, se inició el período de mayor expansión del Imperio turco, que alcanzó su apogeo durante el reinado de Solimán II, llamado el Magnífico, conquistador de Belgrado (1521), Rodas (1522), Hungría (1526), Bagdad (1534), Túnez (1534), Trípoli (1551) y el Azerbaiján (1554-1555).

Tras la muerte de Solimán el Magní-

Hissarlik: las excavaciones efectuadas por el arqueólogo H. Schliemann, en el lugar donde se levantaba la antigua Troya, han sacado a la luz nueve niveles arqueológicos, que atestiguan la sucesión de ciudades desde 3000 a. de J.C. a 400 de J.C. (A. Puthod)



La acrópolis de Pérgamo (hoy Bergama), antigua ciudad de Misia que fue uno de los mayores centros de la civilización helenística en Asia. Entre las ruinas pueden reconocerse los restos del teatro, de las murallas y, abajo, a la izquierda, de un templo de Dionisos. (C.D.M.O.)



Edirne (Adrianópolis): mezquita de Selim II, construida entre 1569 y 1575 por el arquitecto Sinan. Edirne, que hoy cuenta con unas pocas decenas de miles de habitantes, fue fundada en el siglo II por el emperador Adriano, y de 1360 hasta la conquista de Constantinopla fue la capital del Imperio otomano. (C.D.M.O.)

fico comenzó la lenta decadencia del poderío turco, también jalonada por fechas significativas: la derrota de Lepanto (1571), que arrebató a los otomanos el dominio del Mediterráneo; el fracaso del asedio de Viena (1683), que puso fin a su avance por Europa; las paces de Carlowitz (1695) y Passarowitz (1718), que significaron la pérdida de grandes extensiones en los Balcanes; la independencia de Grecia (1830) y, seguidamente, las de Rumania, Servia y Bulgaria. Tras la primera Guerra Mundial, Turquía, aliada de los Imperios centrales vencidos, se vio privada de sus posesiones asiáticas, y tuvo que aceptar un gravoso tratado de paz (Mudhros, 1918), por el cual renunciaba a una serie de territorios étnicamente no turcos.

La Turquía moderna

En el Imperio otomano la sumisión de los pueblos conquistados se realizaba según la técnica clásica aplicada por el Islam: mientras la comunidad musulmana se identificaba con el Estado, los otros grupos religiosos se convertían en minorías marginales y toleradas, y, al mismo tiempo, oprimidas y protegidas, libres de profesar sus creencias, pero en situación de inferioridad respecto a los musulmanes. Su característica fundamental era su exclusión del poder.

En el territorio que con el tiempo habría de convertirse en la Turquía moderna, las minorías formaban, en realidad, no sólo una mayoría, sino que llegaban a constituir la población de provincias enteras: griegos en las costas del Egeo y del mar de Mármara, armenios y jacobitas (cristianos monofisitas) entre el Tigris y el Éufrates, etcétera. A todos estos se sumaban grupos de musulmanes no turcos —los lazes junto a Trebisonda, los curdos en la región sudoriental del país— y diversos grupos llegados desde el exterior: judíos españoles en Estambul, circasianos, caucásicos y armenios fugitivos de las zonas bajo control ruso, etcétera.

A pesar de que las migraciones espontáneas o forzadas provocaron una profunda mezcla racial, en el Imperio otomano nunca se planteó el problema de la “turquización” u “otomanización”. En general, las minorías judías o cristianas se concentraban en las ciudades o en los pueblos, donde habían monopolizado el comercio y la artesanía junto a “colonias” extranjeras que la debilidad del Gobierno iba haciendo cada vez más influyentes. A finales del siglo XIX la situación cambió coincidiendo con el despertar del sentimiento patriótico. Agudizado por la inminencia del peligro ruso, el nacionalismo turco mani-

festó una creciente hostilidad respecto a los extranjeros, y especialmente hacia las minorías. La sucesión de episodios violentos culminó con el genocidio de los armenios, que alcanzó su apogeo en 1895-1896, pero que se prolongó, con aniquilaciones en masa, prácticamente hasta la primera Guerra Mundial; sólo en la ciudad de Estambul y, durante un corto período, en la región de Cilicia, quedaron algunas minorías armenias supervivientes.

A la progresiva disolución del Imperio otomano, minado por la ineficacia, la corrupción y el desorden, contribuyó de manera decisiva un movimiento surgido a comienzos del siglo XX: el de los Jóvenes turcos, que si bien consiguió desautorizar al sultanato, no logró echar las bases de una política interior y exterior coherente. La continuación de las persecuciones contra las minorías, la pérdida de territorios a pesar de la belicosidad de los Jóvenes turcos (en su mayor parte jóvenes oficiales del Ejército) y el autoritarismo de la política interior, acabaron por desengañar a todos los que habían creído en un principio en los propósitos innovadores del movimiento. Estos propósitos serían luego perseguidos por un hombre de excepcional personalidad, que después de la primera Guerra Mundial, y tras abolir el sultanato en 1922, se convirtió en presidente de la República.

Mustafa Kemal, que en 1934 tomó el nombre de Atatürk ("padre de los turcos"), conquistó el poder apoyándose en la ola de descontento popular provocado por las gravosas cláusulas del tratado de paz, y en las victorias que, como genial estratega, obtuvo sobre los griegos, que en virtud del tratado de Lausana (24 de julio de 1923) se vieron obligados a abandonar los territorios conquistados (1.220.000 griegos salieron de Turquía, mientras que desde las regiones que siguieron siendo helénicas se repatriaron 450.000 turcos). Aunque al principio hizo especial hincapié en el tema del nacionalismo turco, una vez afianzado en el poder, Kemal Atatürk dio comienzo a un proceso de profunda renovación progresista del país. Sus reformas comenzaron con una medida radical que, en realidad, era la condición básica del deseado cambio: la laicización del Estado, que permitía sustraer del control de las reglas coránicas, ya superadas, la administración, la justicia y la enseñanza. Se introdujo en economía el principio de la intervención del Estado y se dio el mayor impulso posible a la modernización de la agricultura y a la industrialización. En el sector fundamental de la escuela primaria, se promovió una reforma radical basada en la introducción del al-

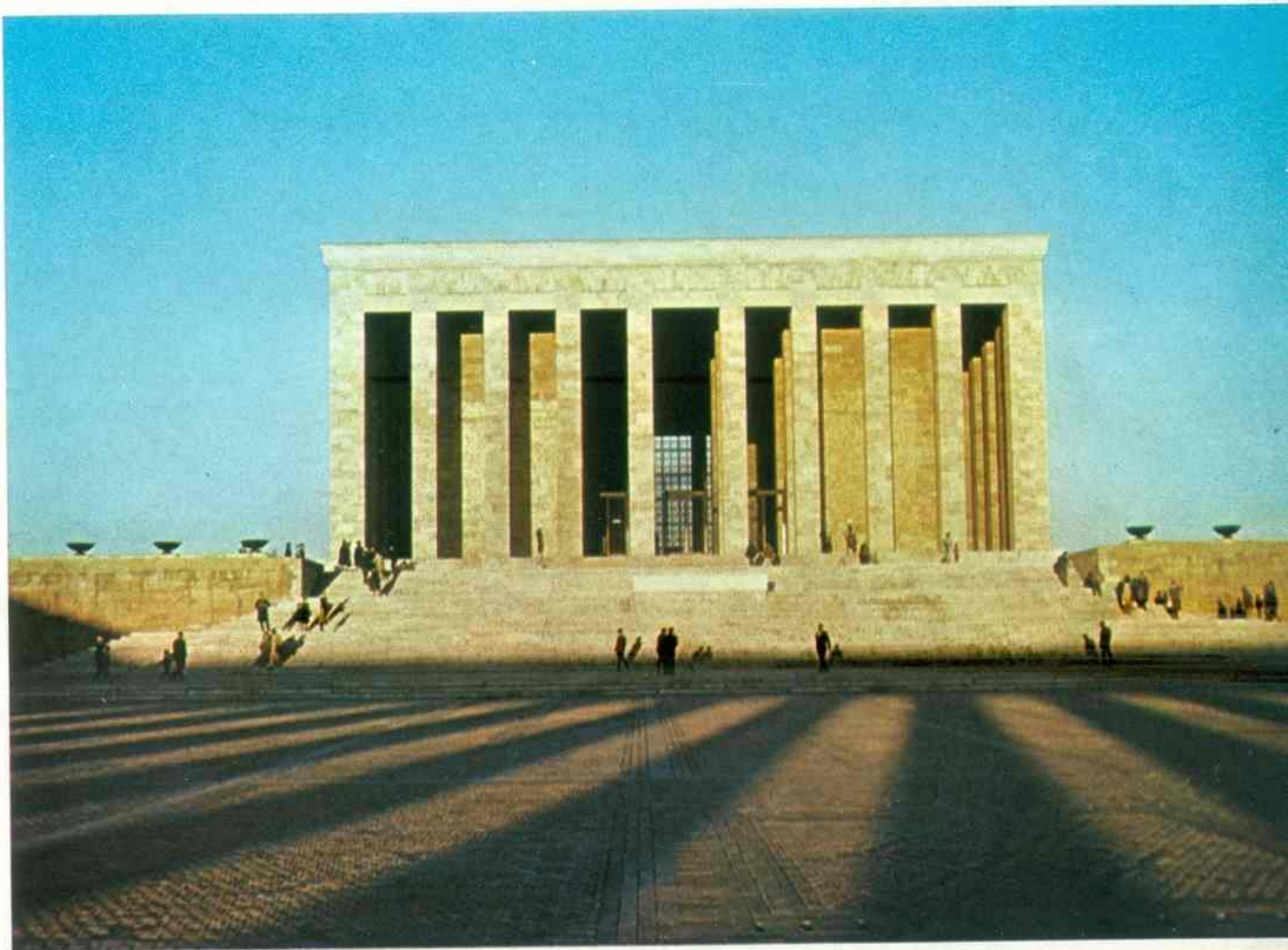
fabeto latino, que sustituyó a los caracteres árabes. También se fundaron numerosas escuelas profesionales. En 1934 se adoptaron dos significativas reformas de costumbres: la implantación del uso de apellidos y de la indumentaria a la europea, a las que siguió la concesión del voto a la mujer.

Muerto Atatürk en 1938, le sucedió en la presidencia su íntimo colaborador İsmet İnönü. Mientras en política exterior se realizaba un progresivo acercamiento a las potencias occidentales (Turquía mantuvo, sin embargo, su neutralidad durante la segunda Guerra Mundial), en el interior se aceleró el proceso democratizador. Después de la guerra, en 1945, las fuerzas de la oposición consiguieron reagruparse en un segundo Partido, antagonista del democrático popular que hasta entonces había monopolizado el poder, y en 1950 el Partido demócrata, aprovechando las dificultades en que se hallaba el Gobierno (especialmente a causa de su política exterior, que llevaba a violentos enfrentamientos con la URSS), conquistó el poder con Celâl Bayar en la presidencia de la República y Adnan Menderes en la jefatura del Gobierno. Tras unos comienzos prometedores, Menderes evolucionó rápidamente hacia la dictadura, y la corrup-

Estambul, museo de Topkapı: trono de los sultanes, de oro macizo. El conjunto de Topkapı, erigido en varias épocas sin un plan preestablecido, en el área de la antigua acrópolis de Bizancio, fue, hasta el siglo XIX, la residencia de los sultanes. Se considera uno de los palacios reales más ricos del mundo. (Ostuni)

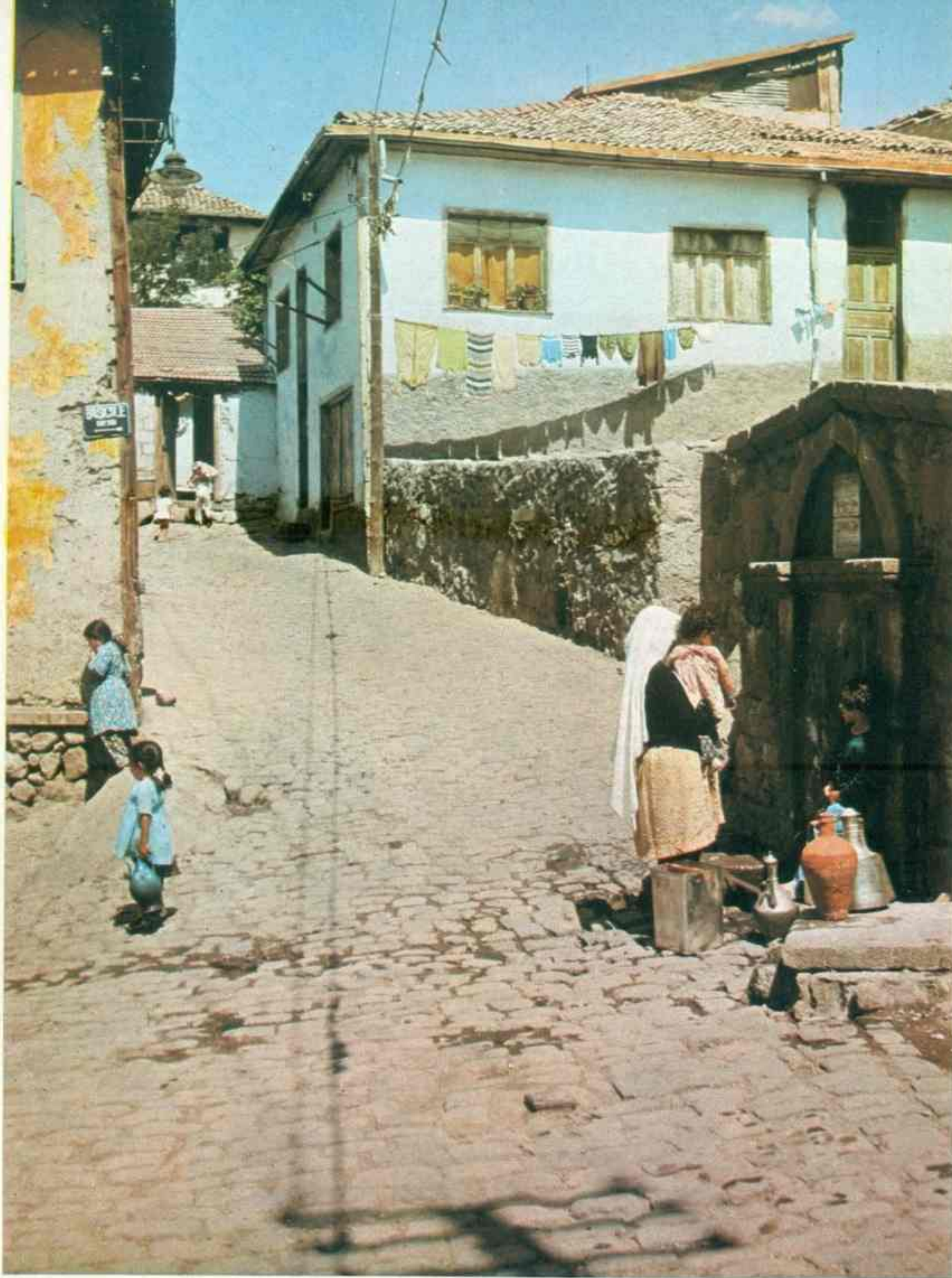


ción y la ineficacia llevaron el país a un estado de crisis al que quiso oponerse el viejo İnönü, que expresó duras críticas contra el Gobierno. La tentativa de acallar estas quejas por medios antidemocráticos provocó la repulsa del país, y en mayo de 1960 un comité del Frente nacional, presidido por el general Ce-



Ankara: el mausoleo de Atatürk, edificado sobre una pequeña altura que domina la capital turca. Mustafa Kemal, que, en 1923, tras haber abolido el sultanato otomano, se convirtió en presidente de la República, inspiró y realizó grandes reformas que encauzaron el país por el camino de la moderna democracia. En 1934 adoptó el nombre de Atatürk ("padre de los turcos"). Murió en 1938, antes de que Turquía hubiese asimilado plenamente su luminosa lección. (Transworld)

Ankara: un aspecto de la antigua ciudadela. Esta parte de la capital está situada en unas alturas circundadas por murallas de época bizantina. Ankara, la antigua Ancyra, se desarrolló, sobre todo, como núcleo mercantil de una frecuentada ruta caravanera, en el que convergía el tráfico de toda Anatolia interior. (Marka)



la presidencia al general Cevdet Sunay. En la actualidad, Turquía, sólidamente insertada en la OTAN y asociada a la Comunidad económica europea, ha conseguido normalizar de forma progresiva sus relaciones con la URSS, si bien manteniéndose en un estado de crisis latente. Su situación económica le crea graves dificultades, que sólo una decidida política de reformas podría solucionar. Pero hoy la clase política no está en condiciones de dar un nuevo Atatürk.

La población actual

En la actualidad, tras el intercambio de población establecido en virtud del tratado de Lausana, Turquía constituye, desde el punto de vista étnico, un conjunto relativamente homogéneo, en el que la única minoría de importancia la forman los curdos (más de dos millones), en tanto griegos y armenios se reducen a unas decenas de millares.

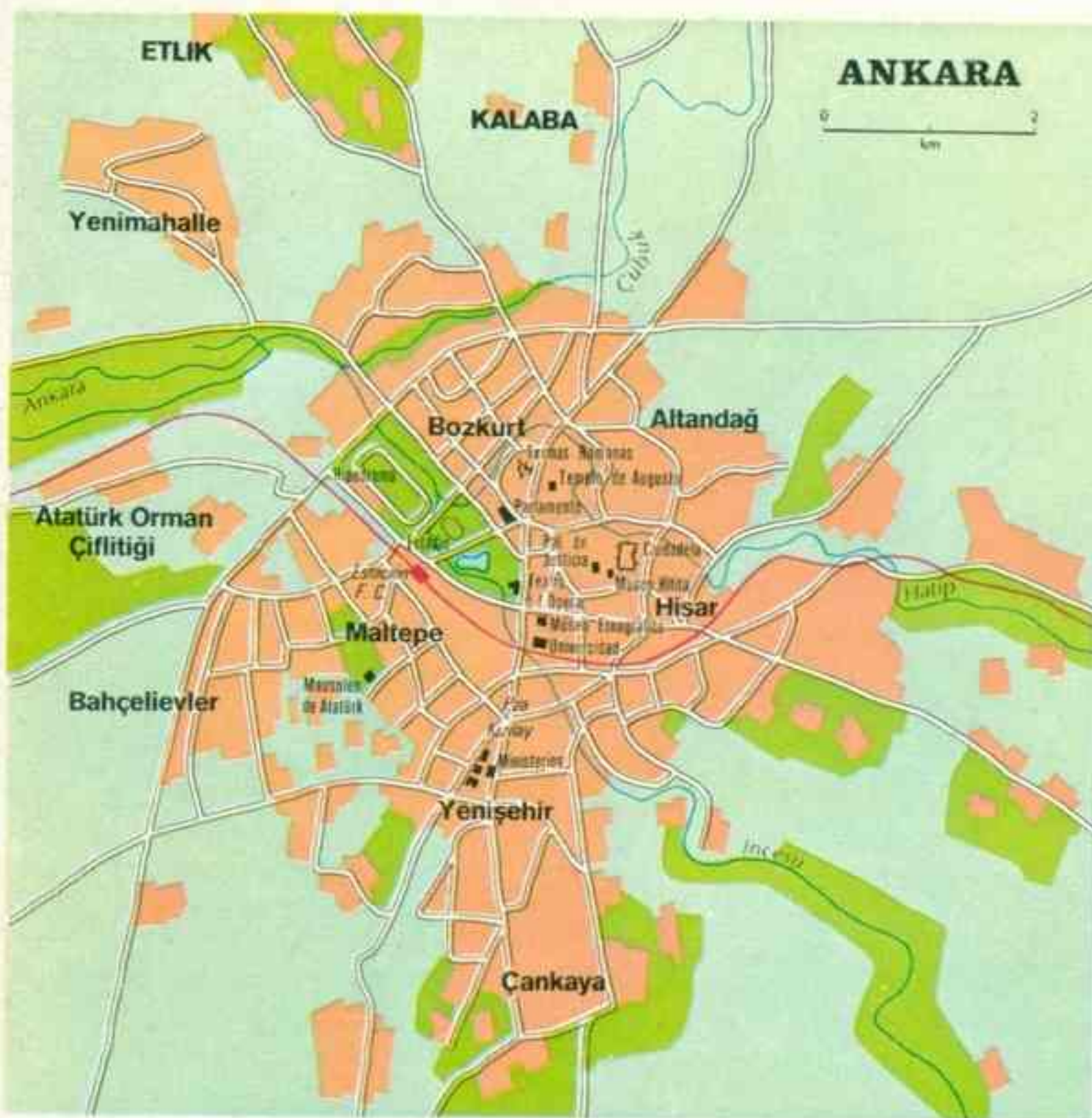
La religión universalmente profesada es la musulmana de rito sunnita, no reconocida por la constitución como oficial, a diferencia de lo que sucede en la casi generalidad de los Estados del mundo islámico.

El asentamiento humano se caracteriza por un elevado número de pueblos y ciudades: entre estas últimas destaca Estambul, con características de verdadera metrópoli.

La capital y las ciudades más importantes

Ankara fue elegida como capital de la nueva Turquía por su situación geográfica, pues se levanta en una meseta en el centro de las más importantes regiones del país. La ciudad se ha desarrollado excepcionalmente en el curso del último medio siglo: en 1923 tenía apenas unas decenas de millares de habitantes, y actualmente sólo el centro urbano supera los 114.610 (con los suburbios rebasa ampliamente 1.200.000 hab.).

A pesar de que Estambul (Istanbul) ha perdido el título de capital, sigue siendo no sólo la mayor de las ciudades turcas (2.247.630 hab.), sino la más importante y la más bella. El primer núcleo habitado que surgió en tan favorable situación a orillas del Bósforo, se remonta al siglo VII a. de J.C. Desde entonces, la urbe no ha dejado de crecer, ni siquiera en los períodos de decadencia del país, precisamente porque su posición la convertía en una encrucijada vital para los intercambios y el tráfico de todo tipo entre Oriente y Occidente. Extendida sobre las orillas del Bósforo, comprende tres grandes complejos:



PLANO DE ANKARA. Situada en el corazón de Anatolia, a 850 m de altura, a orillas del río homónimo, la capital turca presenta dos partes netamente distintas: el viejo centro (la ciudadela) y la parte nueva, de planimetría regular, con avenidas espaciosas, edificios modernos y zonas verdes, en torno al eje de una amplia arteria que lleva el nombre de Atatürk. En conjunto, la ciudad, en la que radica la capitalidad del país desde 1923, cuenta más de 1.200.000 habitantes.

mal Gürsel, depuso al Gobierno y abrió procesos a centenares de individuos de la corrompida clase política. Se dictaron quince condenas a muerte, entre ellas la de Menderes, que fue ahorcado públicamente en septiembre de 1961. Esta sentencia constituyó un grave error, ya que la enorme impresión que causó en el pueblo el terrible espectáculo, indujo al electorado, en la consulta imprudentemente celebrada un mes después de la ejecución, a otorgar un gran número de votos al Partido justicialista, heredero del democrático de Menderes. Gürsel se convirtió en presidente, en tanto el anciano İnönü fue designado jefe de un Gobierno de coalición que se manifestó incapaz de poner en marcha una política adecuada a las necesidades del país. En las siguientes elecciones de 1965, tras dos tentativas fracasadas de golpe de Estado, tendentes a reintroducir reformas en el país, de acuerdo con el espíritu de Atatürk, la derecha consolidó definitivamente sus posiciones y colocó en

Stambul, el núcleo urbano propiamente dicho, la que fuera capital bizantina y turca, con su característico bazar, y Beyoğlu (la antigua Pera, con Gálata), ambas en la orilla europea, y Üsküdar (Scutari) en la asiática.

Entre las numerosas ciudades de Turquía —que, especialmente a lo largo de las costas, ha conocido desde la Antigüedad una intensa urbanización—, hay que recordar especialmente Esmirna, hoy İzmir, en la costa del Egeo. En la actualidad cuenta con más de 500.000 habitantes, y es el segundo puerto del país, al que llegan, sobre todo, los productos agrícolas del interior. Adana cuenta 350.000 habitantes, y con Ankara es la ciudad que más rápidamente se ha desarrollado tras la revolución de Atatürk. Se debe este espectacular crecimiento, sobre todo, a la importancia adquirida por la zona circundante, la llanura del Seyhan, abierta al mar en el punto más oriental del Mediterráneo. En ella se han desarrollado vastos y racionales cultivos de algodón, agrios y caña de azúcar, y han surgido algunas industrias (fábricas de cemento y factorías de azúcar y de algodón).

En el otro extremo del país, al pie del Ulu Dağ, junto al mar de Mármara, pero situada también en una zona conocida por su fertilidad, se halla Bursa (275.920 hab.), famosa en otro tiempo como centro sedero. Bursa vive de una floreciente agricultura pero también del turismo; en efecto, es una de las ciudades más bellas y acogedoras de Turquía, con monumentos que se remontan a diferentes épocas y con una concurrida playa. Fue

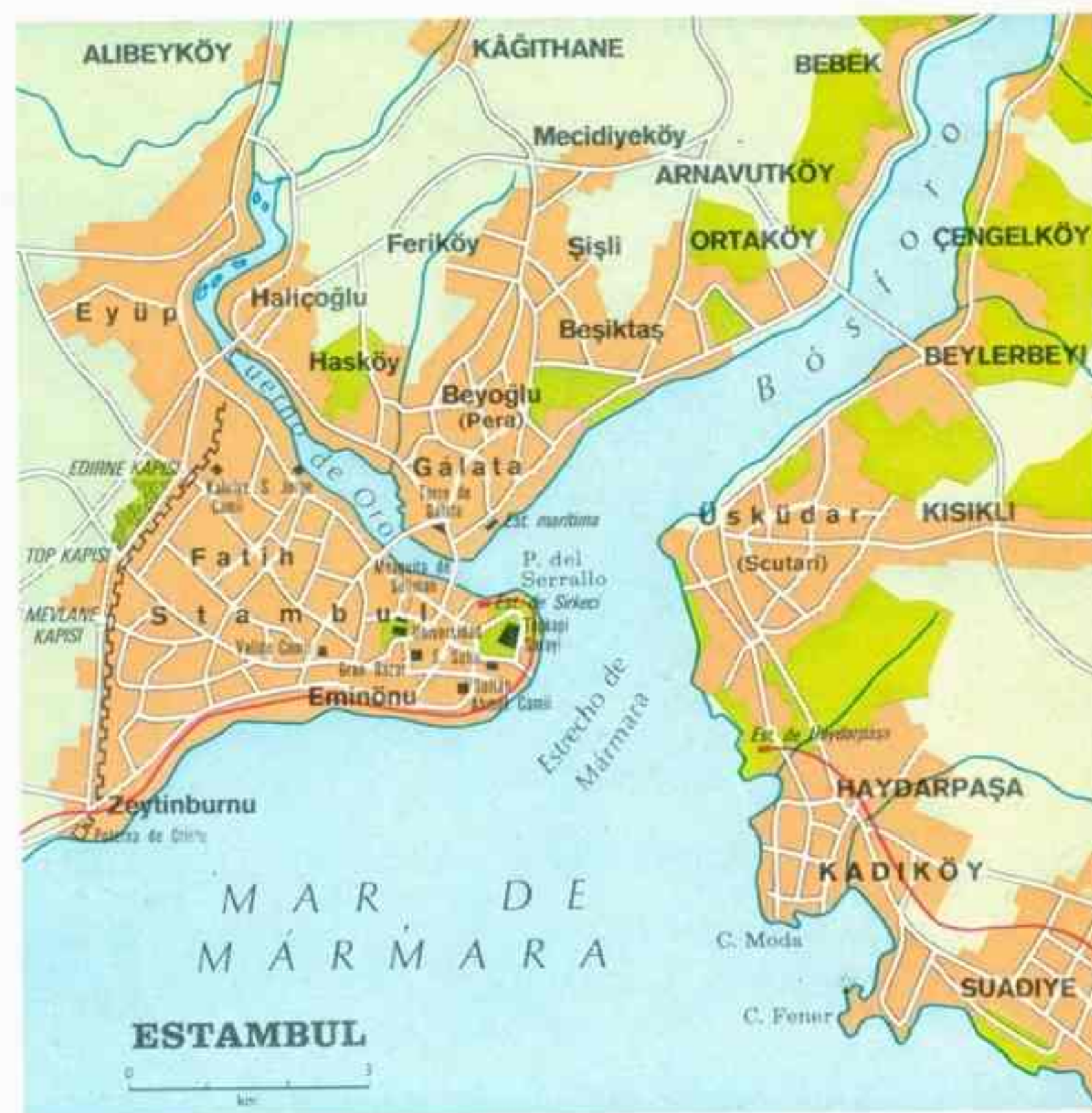
fortaleza romana (*Prusa Bitiniae*) y capital del Imperio otomano (principios del siglo XIV).

La economía

Pocas cifras bastan para dar una idea del nivel económico de Turquía, que aún puede considerarse como un país subdesarrollado a pesar de los intentos de incluirla dentro de la economía occidental. La agricultura, a la que se dedica todavía la mayor parte de la población activa, sólo produce un tercio de la modesta renta nacional, más a causa del retraso de las técnicas que debido a la pobreza del suelo. En realidad, menos del 10 % de éste puede considerarse improductivo, más de una tercera parte es apto para el cultivo, otro tercio está destinado a pastos, y casi un 25 % se halla cubierto de bosques. De las tierras de secano, aproximadamente la mitad está dedicada al cultivo de cereales, pero el rendimiento por término medio (unos 11 q por ha.) es muy bajo, por lo que la producción apenas alcanza a cubrir las necesidades internas. La calidad, por el contrario, es óptima, como también la de la cebada, el maíz y, en general, la de casi todos los productos agrícolas. Otro dato bastante positivo es la enorme diversificación de los cultivos, debida a la variedad de condiciones climáticas: así, se pasa del algodón a la vid, de los agrios a los cacahuetes, y del té a las nueces, las legumbres y las verduras.

En los últimos treinta años han conocido una gran expansión, a escala industrial, los cultivos de tabaco, de calidad muy apreciada, como también el algo-

PLANO DE ESTAMBUL. La ciudad está formada por cuatro barrios principales, situados sobre promontorios, que convergen en un punto común: el estrecho del Bósforo, en el mar de Mármara. Los dos antiguos barrios de Gálata y Pera, conocidos hoy con el nombre de Beyoğlu, se encuentran, como el de Stambul, del que los separa el Cuerno de Oro, en la orilla europea del Bósforo. Enfrente, en territorio de la península de Anatolia, se encuentra Üsküdar (Scutari).

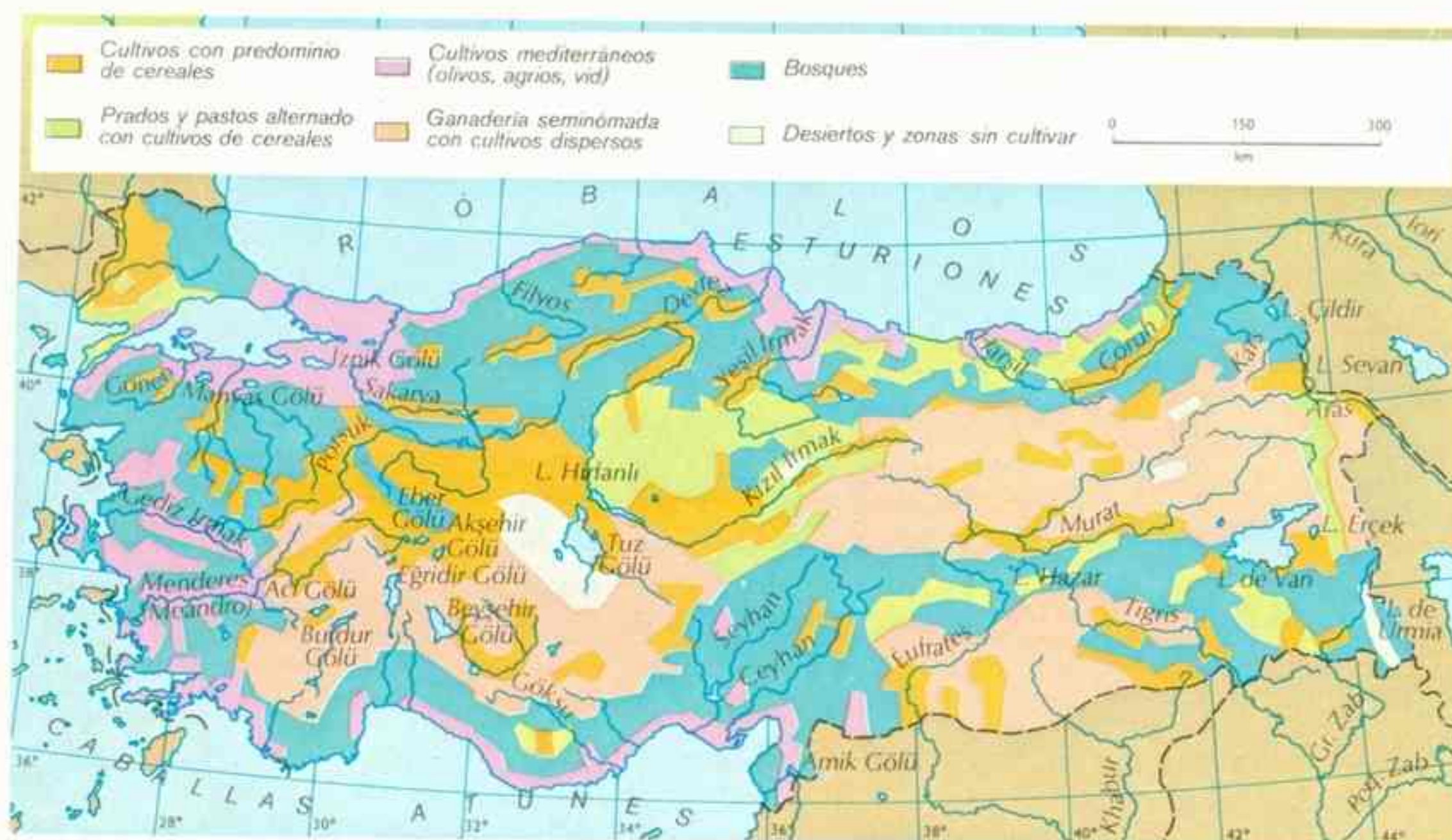


dón, la remolacha azucarera, el ajonjolí y el girasol. De este último se extrae un aceite que se utiliza en la fabricación de jabones. Cultivos típicos de Turquía son, igualmente, las rosas, empleadas en la industria de perfumería, así como las adormideras. Una buena parte de esta última producción se exporta, y constituye uno de los capítulos más importantes de la balanza comercial que, sin embargo, sigue siendo acusadamente deficitaria. El cultivo del opio fue prohibido en Turquía en 1972, bajo la presión



Estambul: cúpulas del Gran Bazar, en el corazón de Stambul, en la parte de la ciudad limitada por los muros de Teodosio, erigidos en el siglo V en la estrecha península entre el mar de Mármara y el Bósforo. Allí se encuentran los barrios más pintorescos, que, a pesar de los muchos derribos efectuados por razones urbanísticas y de saneamiento, conservan gran parte de su fascinación antigua. (Marka)

UTILIZACIÓN DEL SUELO EN TURQUÍA. La agricultura, a la que aún se dedica más del 70 % de la población activa del país, produce menos de una tercera parte de la renta nacional, deficiencia achacable tanto al atraso de las técnicas como a la pobreza del suelo, del que un 10 % puede considerarse improductivo. Las tierras de labor y los cultivos arbóreos ocupan el 34 % del territorio, los prados y pastos permanentes el 33.5 % y las zonas forestales el 23.4 %. Entre los cultivos destacan los cereales. La ganadería es próspera, pues cuenta con 37 millones de cabezas de laneros, 21 millones de caprinos y más de 14 millones de vacunos.



de los Estados Unidos, preocupados por atacar en su origen el tráfico de drogas que abastece el mercado clandestino americano. A cambio, el Gobierno de Washington se ha comprometido a conceder generosas ayudas para resarcir de sus pérdidas a los cultivadores de opio, y proyectar la diversificación de los productos agrarios.

Si bien el patrimonio zootécnico es importante, deja bastante que desear en cuanto a calidad, pues la cría no se realiza según métodos tradicionales: las vacas lecheras, por ejemplo, rinden sólo un 25 % de la media europea. La especie más numerosa es la ovina (37 millones de cabezas: más de una por habitante); siguen las cabras (casi 21 millones de la variedad de angora, que produce una

lana muy apreciada, el *mohair*) y los bovinos (14 millones). Es de destacar el elevado número de equinos (2 millones de asnos y 1,2 millones de caballos), todavía muy utilizados como medio de transporte de silla y de tiro.

El desequilibrio de la balanza comercial se debe a que la industria (10 % de la población activa, menos del 30 % de la renta) produce poco y sin continuidad. Turquía dispone de discretos recursos naturales. De su subsuelo se extrajeron en 1970 3,5 millones de toneladas de petróleo (Garzan, Selmo y Raman Dağı, en el Kurdistan, con refinería en Batman y un oleoducto Batman-Alejandro); 4,6 millones de toneladas de carbón en 1969 (Eregli, en la costa del mar Negro, y en Licia); casi otro tanto de lignito; 1,4 mi-

llones de toneladas de hierro (sobre todo en Divriği, entre Capadocia y Armenia, pero también en la costa egea); 260.000 toneladas de cromo (Turquía es uno de los mayores productores del mundo de este mineral, extraído en Guleman, cerca de Bursa y de Eskisehir, en las proximidades de Elâzig, Armenia, y a lo largo de la costa mediterránea). Se han encontrado también, en distintas cantidades, antimonio, plomo, manganeso, cobre, mercurio, magnetita y boracita (Bandirma, junto al mar de Mármara). A esto hay que añadir que su situación geográfica permitiría al país contar con industrias proyectadas hacia los mercados del Próximo Oriente. Sin embargo, Turquía carece de infraestructuras: la producción de energía eléctrica es de sólo 8,6 millones de kWh, y la explotación del potencial energético, tan favorecido por la conformación montañosa del territorio, aún se halla en sus comienzos. La producción podrá alcanzar un notable desarrollo cuando a las presas ya existentes en Adana, en el Seyhan, en Hirfanli, en el Kızıl Irmak y en el Sakarya, se sume la central de Keban, en el Éufrates, actualmente en construcción.

La red de carreteras turca, que en total no alcanza los 60.000 kilómetros de longitud, se halla asfaltada en una cuarta parte, y un tercio de ella es intransitable una parte del año. El ferrocarril, introducido por el Gobierno de Atatürk, apenas alcanza los 8000 kilómetros de vías.

En definitiva, la no muy halagüeña situación económica turca aparece condicionada por diferentes factores, entre los que destacan la elevadísima natalidad (que ha provocado oleadas de emigración), el retraso de las estructuras, la escasez de mano de obra especializada y una notable inercia empresarial. El sueño de occidentalización de Atatürk de "sustituir los alminares por las chimeneas", perseguido con menos decisión por sus sucesores, ha resultado prematuro para un país que, a pesar de sus enormes recursos humanos, ha hecho una aparición demasiado precipitada en la escena del mundo moderno.



MINAS E INDUSTRIAS DE TURQUÍA. Aunque los recursos del subsuelo turco se vienen explotando desde antiguo, la prospección sistemática del territorio se ha acelerado en las últimas décadas: los nuevos yacimientos, aunque variados y bien repartidos, no suelen encerrar cantidades muy abundantes de mineral. Entre las industrias, la del cemento es autosuficiente, y alcanzan notable importancia los complejos siderometalúrgicos. A distintos niveles, dentro de sus limitaciones, están representados casi todos los sectores de producción.

BIBLIOGRAFÍA

Biot, P. y Dresch, J.: *La Méditerranée et le Moyen-Orient*, Paris, 1956. - Roux, J.: *La Turquie: géographie, économie, histoire, civilisation et culture*, Paris, 1957. - Inandik, H.: *Türkiye çevresindeki denizlerin baslica özellikleri*, Estambul, 1964. - Pietromarchi, L.: *Turchia vecchia e nuova*, Milán, 1964. - Ward, R.E. y Rustow, D.: *Political Modernization in Turkey and Japan*, Princeton, 1964. - Williams, G.: *Turkey: a Traveller's Guide and History*, Londres, 1967. - Mango A.: *Turkey*, Londres, 1968. - Herschlag: *Turkey: the Challenge of Growth*, Leiden, 1968.

Siria

Situada entre el Mediterráneo (mar de Levante) y la alta Mesopotamia, de la cual comprende una amplia porción, ocupada por fértiles tierras sembradas de cereales, Siria fue, durante mucho tiempo, objeto de las ambiciones de grandes Imperios. En todas partes se hallan campos de batallas decisivas y vestigios de las civilizaciones que se han sucedido a lo largo de cuatro milenios: ruinas de ciudades muertas, templos, basílicas y fortalezas. Mandato francés tras la desintegración del Imperio otomano, este país, de una extensión equivalente, más o menos, a un tercio de España —185.180 kilómetros cuadrados—, poblado por 6.294.000 habitantes, parecía destinado, más que cualquiera otra nación árabe, a regirse según formas de vi-

da política basadas en un sistema representativo y democrático. La burguesía, depositaria de estas aspiraciones, expresadas en la constitución democrática, no fue capaz, sin embargo, de mantenerse como guía del país, y una serie de golpes de Estado ha llevado al gobierno juntas militares de confusa orientación ideológica. Ha terminado por imponerse el ala izquierda del Baath, partido nacionalista árabe de inspiración socialista. Bajo su guía Siria ha tomado decididamente su posición situándose a la cabeza del movimiento panarabista, y en septiembre de 1971 se unió con Egipto y Libia en la Unión de Repúblicas árabes, sucesora de la RAU (a la que se adhirió, de momento sólo formalmente, el Sudán).

La Siria "histórica"

El territorio, delimitado por fronteras sólo en parte naturales, aparece dividido con bastante claridad en dos zonas, una de las cuales corresponde a la Siria histórica, la que los romanos llamaron Assyria. Se trata de la región occidental, que hoy se asoma al Mediterráneo en un tramo bastante breve, de sólo unos 150 kilómetros. La franja litoral es muy estrecha, y pronto, hacia el interior de la misma, se eleva la cordillera de los montes Ansariyya. En esta barrera natural se abren sólo dos brechas importantes: en el extremo Sur, el corredor que sigue la carretera Homs-Trípoli (hoy libanesa, pero conocida desde la Antigüedad como Trípoli de Siria); y en la parte

Hamā: norias en el río Orontes, las mayores del mundo. Datan de los siglos XIV y XV y están aún en funcionamiento: con el agua que elevan, las mismas riegan las fértiles huertas de la ciudad, que se asienta en las lindes del desierto. (B. Barbey)





Damasco: entre las columnas del templo de Júpiter Damasceno, que fue el mayor edificio sirio de la época romana, han hallado acomodo las tenduchas de los artesanos y mercaderes del "süq" Hamadiéh, uno de los mayores bazares del mundo árabe, en el que reina una abigarrada mezcla de elementos y mercancías orientales y occidentales, antiguos y modernos. (B. Barbey)

opuesta, el valle del Nahr-al-Kabir, también recorrido por una vía histórica que desde Aleppo conduce al mar.

La montaña es pobre. En ella han encontrado refugio los alauitas, musulmanes disidentes que constituyen una comunidad autónoma compuesta por unos 355.000 individuos.

Al Este, los montes Ansariyya descienden hacia la fosa por la que discurre, en dirección Norte-Sur, el río Orontes. Se trata de una fosa tectónica llamada Ghab, que puede considerarse como la prolongación del Ghor palestino y de la Beqa'a libanesa.

Al Sur de los Ansariyya, la frontera entre Siria y el Líbano sigue las crestas del Antilibano y del macizo de Hermon. A Siria corresponden tan sólo las ásperas vertientes interiores. En la época en que se formaron estas cordilleras y la fractura paralela a ellas, se proyectó una enorme cantidad de material eruptivo constituido, predominantemente, por rocas basálticas. Una gran acumulación de éstas constituye el macizo del Gebel druso (altura máxima 1799 m, en el Tell al-Jayna), que avanza hacia el Norte con sus coladas.

Al Oeste del Gebel druso se extiende la región del Hauran, un altiplano basáltico, árido y desnudo, cubierto de estepas, pero que desde la Antigüedad se cultiva intensamente (fue uno de los graneros del Imperio romano). El Gebel druso, que supera los relieves libaneses, consigue contener las masas de aire húmedo, lo que da lugar, durante la estación estival, a precipitaciones lluviosas bastante abundantes.

Esta región occidental, coincidente con la Siria "histórica", desciende de forma paulatina hacia el interior, en dirección a una vasta zona yerma conocida como desierto de Siria. Se trata de la parte más desolada del país.

Siria oriental

Desde el punto de vista morfológico, Siria oriental está constituida por un vasto altiplano tabular atravesado, en su zona media, por el Gebel al-Sharqi y por el Gebel al-Bishri, relieves de modesta altitud cuyas cúspides alcanzan, respectivamente, 1291 y 1390 metros. Si bien esta región recibe cantidades muy reducidas de lluvia (menos de 145 mm anuales en Dayr al-Zür), presenta vastas zonas fértiles en las proximidades de la frontera septentrional y a lo largo del Éufrates y su afluente Khabur, en la Jazira, "la isla", como los árabes han llamado a la región que se extiende entre los cursos altos del Éufrates y del Tigris, para subrayar sus diferencias ambientales con el resto del país.

Red hidrográfica bastante completa

La fertilidad de la franja próxima a la frontera turca se debe a la cercanía de los montes del Tauro, de cuyas vertientes, bañadas por copiosas precipitaciones, descienden numerosos cursos de agua que, tras un recorrido más o menos largo, van a perderse en el desierto: tal es el caso, por ejemplo, del Quwayq, que después de suministrar agua a Alepo desaparece en los pantanos de Matk.

En cuanto al Éufrates (en árabe Al-Furāt), sus crecidas primaverales permiten el cultivo de una amplia franja de terreno a lo largo de las orillas. El majestuoso río, que normalmente lleva un caudal de 750 metros cúbicos por segundo, durante los meses de crecida (marzo y abril) alcanza los 5000 metros cúbicos. Además de arrastrar en su corriente un fértil limo, alimenta una capa freática poco profunda, aprovechable gracias a numerosos pozos. Al igual que el Éufrates, que nace en Turquía y atraviesa Siria sólo en su curso medio, en una longitud de unos 500 kilómetros, ningún otro río importante tiene su origen en territorio sirio. La hidrografía del país no es, sin embargo, demasiado pobre: por Mesopotamia discurren dos ríos permanentes, el Belikh y el Khabur, afluentes del Éufrates. En Siria occidental el curso fluvial más notable es el Orontes: el nombre árabe de este río (Al-ʿAṣī), que significa "el desobediente", define su carácter caprichoso. En efecto, nace en el Líbano

y desemboca en Turquía, pero casi en su totalidad fluye por territorio sirio, donde, a pesar de sus crecidas imprevistas y violentas, desempeña una función fundamental en la poblada zona del Noroeste. También se aprovecha para el regadío el Baradā, que luego de atravesar la región de Damasco va a perderse en el interior, terminando en una *habra*, esto es, una especie de laguna de elevada salinidad.

Las regiones climáticas

Aunque el país no es muy vasto, su posición geográfica y su relieve determinan la existencia de diversas regiones climáticas: la costera, de clima mediterráneo; la media, mucho más árida; y, finalmente, la interior, desértica y continental.

A orillas del Mediterráneo las temperaturas son más suaves, y la diferencia entre las medias veraniega e invernal no es muy acusada. En el curso de todo el año la media asciende a unos 20° C. Las lluvias abundan extraordinariamente: en Laodicea (Latakia) superan los 1100 milímetros anuales. Esta cifra desciende, y mucho, apenas queda atrás la costa: Hamā no llega a los 500 milímetros, Alepo rebasa en poco los 400 y Damasco, por último, recibe 300 milímetros anuales de lluvia. Como contrapartida, desciende la temperatura media anual no tanto porque los veranos sean menos calurosos, como porque los inviernos transcurren menos rigurosos. Dicha tempera-

tura alcanza los 17°-18° C en las cercanías de Dayr al-Zūr, la única localidad importante de la zona más interior. Aquí se registran unos 140 milímetros anuales de lluvias, es decir, medias apenas superiores a las del desierto de Siria, comprendido en la isoyeta de los 100 milímetros. Como estas limitadas precipitaciones se concentran en un breve período de tiempo, en primavera una gran parte del altiplano interno —más estepa que verdadero desierto— se cubre de un tapiz multicolor de flores: anémonas, asfódelos y gramináceas, pronto reseca por el ardiente sol veraniego.

En las demás zonas la vegetación es bastante rica y variada, pero faltan auténticos bosques, incluso donde las condiciones climáticas permitirían su existencia. El patrimonio forestal sirio, sistemáticamente depauperado en el transcurso de los siglos, se ha reducido al máximo: sólo el 2,4 % del territorio está cubierto de bosques.

La población y el nuevo Estado

Esta antigua tierra ha sido testigo de muchas y azarosas vicisitudes históricas. A lo largo de los siglos, en efecto, ha visto establecerse numerosos pueblos, que han dado lugar a repetidos cambios de fronteras. Debe tenerse en cuenta que los confines actuales, fruto de un compromiso concluido al término de la época colonial, no corresponden a ninguna frontera histórica: con el nombre de Siria



Ciudadela de Alepo. Reconstruida en el siglo xvi, el recinto amurallado está parcialmente en ruinas, pero conserva intacta la entrada y el acueducto. Al otro lado de éste se hallaba el foso, atravesado por un puente levadizo, flanqueado por dos grandes torres. (B. Barbey)



Palmyra (Tadmor): templo de Bel. Antigua ciudad del desierto de Siria, situada en un oasis muy abundante en agua, Palmyra era ya famosa en el siglo IV a. de J. C., pero alcanzó su máximo esplendor en el siglo III de nuestra era, bajo el reinado de los reyes Odenato y Zenobia. (R. Bondoni)

—que aparece por vez primera en documentos que se remontan al tercer milenio antes de Cristo— ha ido designándose, al correr del tiempo, una región de dimensiones muy variables.

Los primeros en establecerse en Siria fueron pueblos semitas: los amorreos, fundadores de un Estado que tuvo como capital Mari; los fenicios, legendarios navegantes y audaces mercaderes que se asentaron en la costa; y los arameos, que fijaron su capital en Damasco. Estos pueblos sufrieron, en diversas ocasiones, la dominación de los asirios y de los hebreos, y luego de los persas. En 332, finalmente, todo el país fue conquistado por Alejandro Magno. A su muerte, tras duros enfrentamientos entre los diádo-

cos, generales herederos del emperador prematuramente desaparecido, prevaleció Seleuco, que anexó el país a su inmenso reino (Asia anterior) y fundó numerosas ciudades. Entre ellas Antioquía (hoy Antakya, en territorio turco), que se convirtió en capital y continuó siéndolo cuando Siria, reducida a una extensión más limitada (que comprendía, sin embargo, los actuales territorios del Líbano, Israel, parte de Jordania y parte de Turquía), fue conquistada por los romanos de Pompeyo en 64 a. de J. C.

Rechazada en diversas ocasiones la amenaza de los partos, los romanos convirtieron Siria en una de las más florecientes provincias del Imperio. En efecto, aumentó su población, se abrieron calza-

das, se pusieron en cultivo amplias extensiones y se multiplicó el tráfico comercial. A partir del siglo IV, y durante el período bizantino, Siria fue un gran centro cultural y religioso, y el motor de las fuerzas centrífugas que tendían a sustraer las provincias orientales al despotismo de Constantinopla.

En 636 Siria fue conquistada por los árabes. Se inició entonces una prolongada etapa —interrumpida tan sólo en los siglos XI y XII por las invasiones mongoles— durante la cual el país conoció momentos de gran esplendor y recibió su definitiva impronta política y cultural. Continuó siendo, en efecto, una nación árabe en los tres siglos de dominio de los sultanes mamelucos de Egipto, y luego, a partir de 1516, bajo los turcos.

En la pasada centuria, con la progresiva decadencia del Imperio otomano, cada vez se hizo más influyente la presencia de dos potencias occidentales, Francia y Gran Bretaña, que no dejaron de animar los movimientos nacionalistas árabes, particularmente activos a partir del comienzo del siglo XIX, en perjuicio de Turquía. Valiéndose de promesas, nunca precisadas con exactitud, de ayudarles a reconquistar su independencia, aquellos países europeos obtuvieron el apoyo de los árabes cuando Estambul se alineó con los Imperios centrales en la primera Guerra Mundial. Al término de ésta, se pusieron de manifiesto los objetivos expansionistas de los europeos. Francia obtuvo del Consejo de los Aliados (1920) el mandato sobre Siria, ocupó militarmente el país y expulsó al emir Fayṣāl, que había proclamado en Damasco el nacimiento de un Estado árabe sirio.

El período de protectorado francés, durante el cual el Líbano se separó de Siria y la región de Alejandreta fue cedida a Turquía, concluyó, de hecho, en 1954, no sin atravesar épocas de tensiones y enfrentamientos sangrientos. La plena independencia se alcanzó gracias al apoyo inglés, pero, sobre todo, por la acción de los dirigentes nacionalistas y por la solidaridad de los países que, conjuntamente con Siria, fundaron la Liga árabe.

Las relaciones con los demás países islámicos ha sido uno de los temas dominantes de las confusas y a menudo dramáticas vicisitudes políticas sirias desde los años cincuenta, caracterizadas por una larga serie de golpes de Estado. Damasco entró a formar parte de la RAU, la República árabe unida —patrocinada por el presidente egipcio Nasser—, pero se dio de baja al cabo de sólo tres años, en 1961. Su ingreso en un nuevo organismo supranacional (Unión de Repúblicas árabes) acaso haya sido el inicio de



Ras Shamra: vista parcial de las excavaciones de la ciudad fenicia de Ugarit, que se remonta a los tiempos de Hammurabi (1717-1665 a. de J. C.). Fue capital de un próspero reino y centro de intercambios comerciales con el Egeo. Algunos hallazgos permiten fechar el primer asentamiento en el VII milenio a. de J. C. (Giaretti)

Damasco: alminar de la gran mezquita de los Omeyas, mandada edificar (705) por el califa Al-Walid en el lugar donde, anteriormente, a lo largo de distintas épocas, habían sido erigidos el santuario del dios arameo Hadad, el templo de Júpiter damasceno y una basílica consagrada a san Juan Bautista, cuya construcción patrocinó el emperador Teodosio. La mezquita es la mayor de todo el Islam. (Marka)



una fase más estable, pues en este intervalo el país ha tomado una dirección más definida en materia de política interna, con la consolidación en el poder del partido Baath.

Situación económica

Una de las principales causas de los atormentados acontecimientos sirios es la situación económica del país, cuya antigua riqueza ha ido decayendo paulatinamente. Ni siquiera el período de mandato francés, durante el cual se emprendieron diversas iniciativas, significó una mejora efectiva, pues los beneficios de la modernización iban a parar, como es obvio, a manos de los ocupantes.

La principal actividad económica viene representada por la agricultura, que, aun no pudiéndose comparar, por su estructura y rendimiento, a otras formas de explotación más progresivas, presenta una notable solidez frente a los países de la misma área (excluido Israel). De este sector procede casi el 40 % de la renta nacional, en tanto la proporción del censo laboral empleado en tales actividades se eleva a algo más del 50 %.

La variedad de los suelos y de las condiciones climáticas permite, en una superficie equivalente a un tercio del territorio nacional, cultivos muy diversos. Los más difundidos son los cereales, con el trigo en cabeza, las legumbres, la fruta (uva) y las hortalizas. Entre las plantas industriales destacan por su importancia la remolacha azucarera, el tabaco y, sobre todo, el algodón (casi 300.000 t de semillas y alrededor de 160.000 t de fibra), del que se exporta buena parte de la cosecha con destino a las industrias de hilados.

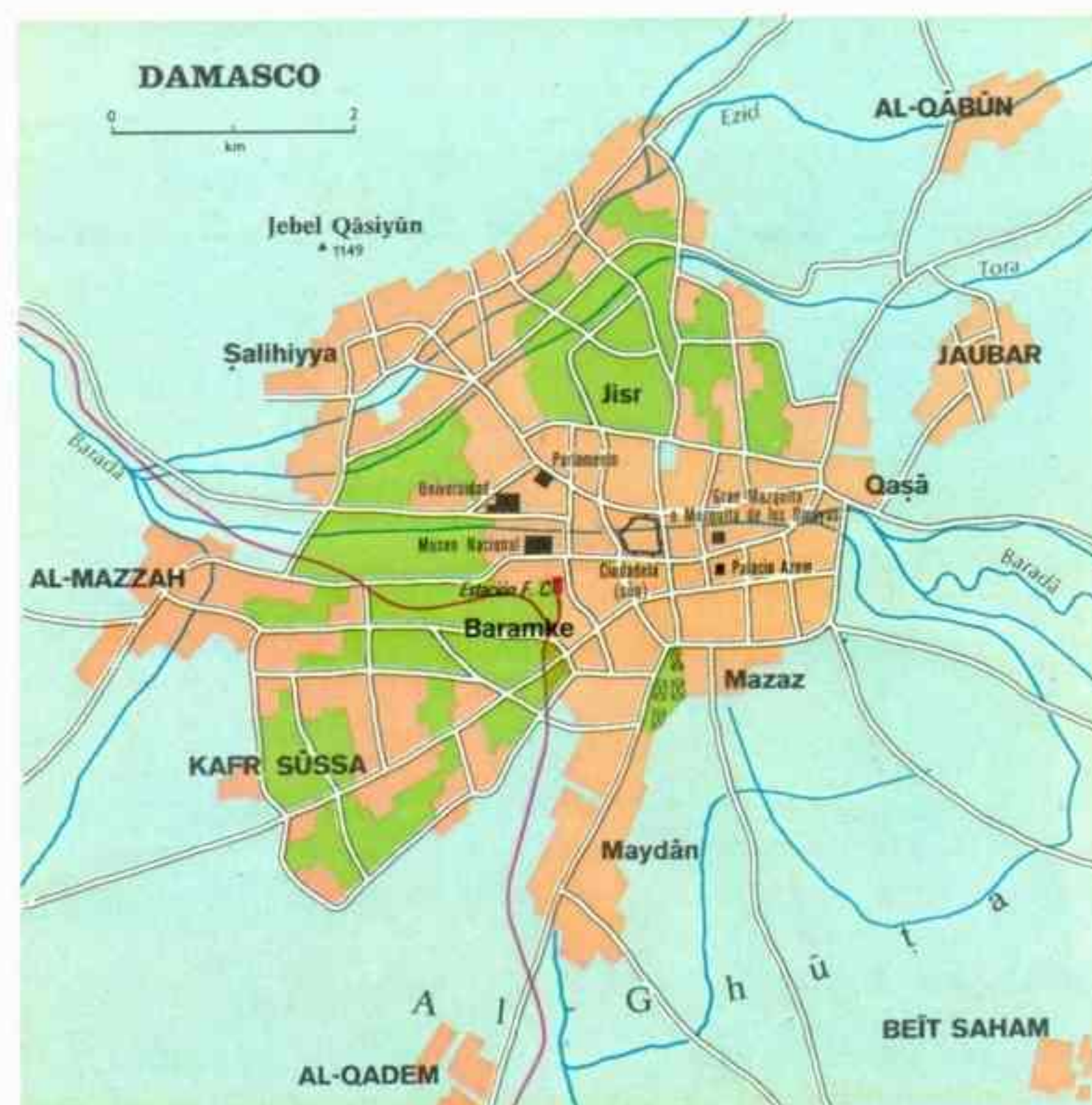
Los principales problemas de la agricultura siria, a los que el Gobierno revolucionario ha dedicado notables esfuerzos, son el regadío y la distribución de las tierras. Por lo que se refiere al agua, resulta fácil observar que los períodos de mayor esplendor de la historia siria han coincidido con la realización de grandes obras hidráulicas. La destrucción o abandono de éstas, con la consiguiente disminución del terreno fértil, ha caracterizado, en cambio, las fases más oscuras. A los árabes se deben las obras más importantes, de nivel técnico genial para su época, muchas de las cuales siguen en

servicio. Tal es el caso, por ejemplo, de las norias, ruedas elevadoras de aguas construidas hace cinco siglos. Junto a ellas se encuentran pequeñas presas, canales de derivación, conducciones que alcanzan las corrientes subterráneas (*kannayet*), etcétera. En la actualidad conocen cada vez más auge las bombas de motor, y se realizan grandes obras de contención y canalización, como la gigantesca presa que se está construyendo en el Éufrates. Por lo que se refiere a la distribución de las tierras, se ha efectuado en las zonas tradicionalmente latifundistas. La reforma agraria—iniciada hace muchos años, pero acelerada tras la consolidación de las fuerzas políticas más progresivas—ha asignado más de 1.200.000 hectáreas a pequeños cultivadores reunidos en cooperativas, que gozan de la asistencia del Gobierno.

Junto con la agricultura cabe señalar la importancia del patrimonio zootécnico, constituido, en gran parte, por ovejas y cabras con un total superior a los 6.500.000 cabezas, mientras que los bovinos apenas alcanzan el medio millón.

En el capítulo de las actividades industriales, las que se basan en la producción agraria se sitúan en primer lugar. Es muy activa, sobre todo, la hilatura del algodón, que, junto con el tejido de la misma fibra (principalmente en Damasco y Alepo), representa el 45 % de las exportaciones totales.

Los recursos del subsuelo no son abundantes. Existen yacimientos de cromo, manganeso (en la región de los Alauitas), hierro (Damasco), cobre (Alepo), plomo y cinc, pero en cantidades mo-



PLANO DE DAMASCO. Situada en territorio desértico, al Este de la cordillera del Antilibano, la capital de Siria debe su existencia a las aguas del río Baradā, que a su paso por la ciudad se divide en varios brazos debidamente canalizados, los cuales riegan una fértil llanura (Ghuta). Aun conservando numerosos vestigios de su brillante pasado histórico, los diversos barrios de Damasco (que cuenta 813.000 habitantes) presentan una ordenación urbanística moderna y racional.

destas. Más consistentes son los yacimientos de asfalto natural y de fosfatos. El petróleo, descubierto durante la década de los sesenta en Jazira, da una producción de 2.289.000 toneladas. Siria obtiene una parte no desdeñable de sus ingresos del paso por su territorio de los oleoductos iraquíes y sauditas, además del refino (Homs y Kameshi) de parte del crudo en tránsito. Entre las demás actividades industriales, que una política de planificación está incrementando, cabe señalar el sector vidriero (funciona en Damasco una moderna instalación) y el del cemento. Por último, en el marco de la economía siria ocupa un puesto del máximo relieve la artesanía tradicional: pieles, tapices y metales elaborados con refinada habilidad. Muchos de estos productos se exportan, y otros se venden directamente a los visitantes extranjeros. El turismo, reservado todavía a una reducida élite, viene favorecido por los muchos atractivos del país, por el clima, por los monumentos históricos y por el color local de las antiguas ciudades sirias. Todo ello permite augurar a este sector un incremento notable cuando se proceda al arreglo de la red de carreteras, muchos de cuyos tramos—que siguen las antiguas rutas caravaneras— han sido ya modernizados. Resulta escasa e insuficiente, en cambio, la red ferroviaria.

En conjunto, aunque consecuente con las continuas crisis políticas de los últimos años, la situación económica siria atraviesa todavía un período delicado: las importaciones (sobre todo de maquinaria y productos manufacturados) superan las exportaciones casi en un 80 %.

Las ciudades del pasado

Tierra de antiguas y grandes ciudades en el pasado, Siria cuenta hoy con sólo

cuatro centros urbanos que superan los 100.000 habitantes. Todos ellos se localizan en la franja interna occidental, a lo largo de una línea que va de Norte a Sur. En la costa, donde antaño se asentaban numerosas ciudades muy activas, después del traspaso de Trípoli a soberanía libanesa ha quedado sólo una localidad importante, Laodicea o Latakia (en árabe Al-Lādhiqiyya), que cuenta alrededor de 90.000 habitantes. Nacida en época asiriobabilónica, fue puerto y centro comercial de gran importancia durante la Antigüedad, e idéntico papel sigue desempeñando en nuestros días en la vida del país.

La mayor parte del movimiento marítimo sirio pasa, en efecto, por la activa Latakia.

En el interior, la capital, Damasco (813.000 hab.), es la primera ciudad de Siria. Su prosperidad desde épocas muy remotas —era ya un gran centro en el segundo milenio antes de Cristo— se debe a su posición favorable en las principales vías de comunicación, y a la existencia de un pequeño río, el Baradā, que alimenta el perfeccionado sistema de regadío de la zona circundante, en la que unas 9000 hectáreas de terreno ofrecen, en las márgenes del desierto, el extraordinario espectáculo de feraces huertas y jardines. En el centro de este oasis, conocido con el nombre de Ghuta, Damasco se extiende con sus barrios modernos —un modelo de urbanismo contemporáneo, desarrollado a partir de la segunda mitad del siglo pasado— hasta las estribaciones del Antilibano. Las numerosas dominaciones que se han sucedido han dejado en la ciudad muchos vestigios, pero el monumento del que se sienten más orgullosos los habitantes es la mayor de las 270 mezquitas, construida en el momento en que Damasco alcanzó su

máximo esplendor, durante el período omeya (siglo VII-VIII).

Menos favorecida que Damasco por cuanto se refiere a sus inmediatos alrededores, desprovistos de huertas, a Aleppo (alrededor de 565.000 hab.) le corresponde el papel protagonista en el relanzamiento económico de la región cuya capitalidad detenta, Siria septentrional. Antiguo nudo caravanero desde el amanecer de la Historia (se trata de la ciudad en otro tiempo llamada Beroea), está adornada con numerosos monumentos: la elevada ciudadela (siglos XII-XVI), la gran mezquita de la época omeya (715) y la madraza (centro de enseñanza superior de carácter jurídico y religioso), llamada del Paraíso por la belleza de su arquitectura. La parte moderna de la ciudad comprende una desarrollada zona industrial donde son particularmente activas las factorías textiles. También tienen notable relieve las actividades comerciales, favorecidas por la posición de Aleppo, importante núcleo de carreteras y ferroviario (línea Estambul-Bagdad).

La tercera ciudad en importancia es Homs, con más de 230.000 habitantes, más o menos a medio camino entre Damasco y Aleppo. Famosa con su antiguo nombre de Emesa, desempeñó, a causa de su posición, un destacado papel comercial (es la ciudad del interior más próxima a Trípoli). La zona circundante, gracias a las aguas del río Orontes, abunda en campos cultivados, olivares y huertos. Para extender el regadío, la corriente de dicho curso fluvial fue contenida hace ya muchos siglos, mediante una presa que ha dado nacimiento a un pequeño lago, en la actualidad ampliado por la construcción de otra presa. Alcanzan considerables superficies los cultivos de algodón y de remolacha azucarera (refinería). Son típicas de Homs sus casas, construidas con bloques de roca basáltica, que le confieren un aspecto muy lóbrego.

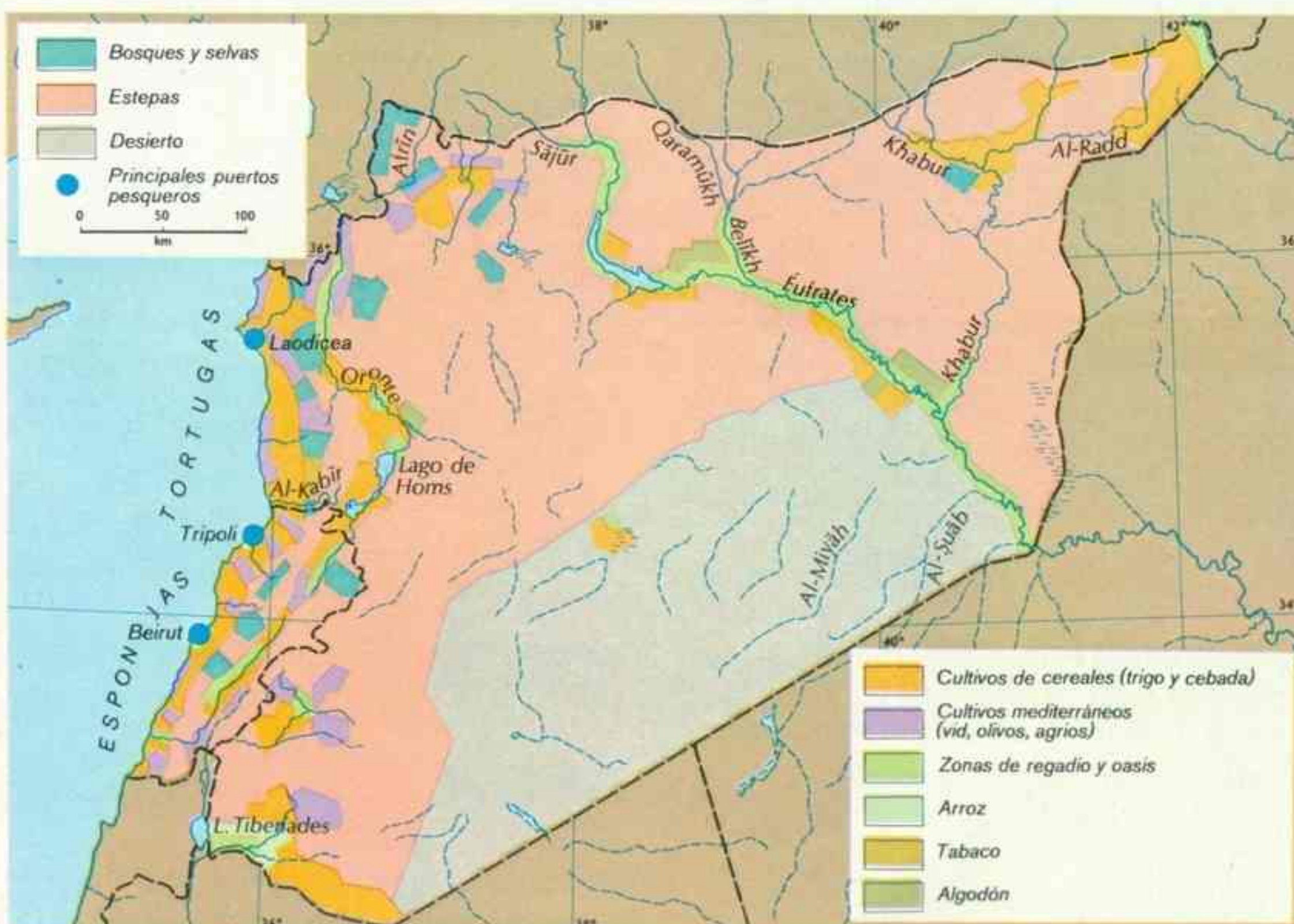
También entre Damasco y Aleppo, pero más próxima a esta última, Hamā, habitada desde el Neolítico, cuenta hoy con unos 200.000 habitantes. Se halla en el centro de una rica zona agraria fertilizada por el Orontes y regada por el sistema de norias, entre las que se encuentra la más alta del mundo (más de 20 m).

BIBLIOGRAFÍA

Kirk, G.E.: *A short History of the Middle East from the Rise of Islam to Modern Time*, Londres, 1955. - Birot, P. y Drech, J.: *La Méditerranée et le Moyen Orient*, Paris 1956. - Boesch, H.: *Der Mittlere Osten*, Berna, 1959. - Fischer, M.B.: *The Middle East*, Londres, 1961. - Fedden R.: *Syria and Lebanon*, Londres 1965. - Cressey, G.B.: *Crossroads: Land and Life in Southwest Asia*, Filadelfia, 1970.

APROVECHAMIENTO DEL SUELO EN SIRIA Y EN EL LÍBANO.

En ambos países, entre los cultivos destacan los cerealistas y arbóreos de tipo mediterráneo (olivo, vid agrios). La proporción del suelo cultivado asciende a un 31,7% en Siria y a un 29,4 % en el Líbano. En este último es considerable la superficie potencialmente productiva pero incul-ta: el 34,4 %. Los bosques, muy extensos en épocas antiguas, ocupan hoy menos de la décima parte del territorio libanés y menos de la cuarentava de la vecina república siria.





Cedros en las proximidades de la localidad llamada precisamente Cedros, al pie de los montes Makhmal (1921 m), en la cordillera del Líbano. Este bosquecillo es uno de los pocos supervivientes del manto forestal que, en épocas remotas, cubría los relieves del país. Algunos de estos árboles superan los 12 m de circunferencia en la base del tronco. (C.D.M.O.)

Líbano

Con una superficie de 10.400 kilómetros cuadrados, el Líbano es una de las naciones más pequeñas de la Tierra, lo que no le impide ocupar un puesto destacado dentro de ese mundo en permanente ebullición que es el Próximo Oriente, donde desempeña una importante función de amortiguador o, si se quiere, de mediador entre los poderosos y contrapuestos intereses de aquella zona. El Líbano se ha hecho acreedor a esta posición privilegiada a causa de su tradición de independencia, favorecida por la conformación natural de su territorio: éste, en efecto, se halla casi exclusivamente constituido por elevadas montañas que descienden de manera abrupta hacia el mar. Otro factor decisivo ha sido, asimismo, la presencia secular de un numeroso núcleo cristiano, que tras una historia atormentada de luchas ha optado por avenirse a una convivencia pacífica y de

recíproca tolerancia con la población musulmana, de tal manera que cabe hablar de una sociedad biconfesional.

Una muralla de montañas

El territorio libanés, que geológicamente constituye el borde de la meseta siria, se caracteriza por la peculiar conformación de su relieve. Dos cordilleras calcáreas casi paralelas, el Líbano (en árabe Gebel Libnān, "montaña blanca", por el color de las rocas y de las nieves que cubren las cimas más altas), y el llamado Antilibano (en árabe Gebel al-Sharqī) recorren el país de Nordeste a Sudoeste en casi toda su longitud. Junto a la frontera siria se yergue el poderoso macizo del Hermón (Gebel al-Shayq, "la montaña del Señor", 2814 m), con el cual se encuentra el Antilibano. Las alturas que se alcanzan en el Líbano son nota-

bles, sobre todo al Norte, donde el Gurnat al-Sawdā' llega a los 3803 metros y ofrece el singular contraste de una montaña con la cima cubierta de nieve, desde cuyas laderas los bañistas pueden zambullirse en las cálidas aguas del mar Mediterráneo.

Desde la cresta de la cordillera hasta el mar, el declive es bastante pronunciado, hasta el punto de que, con frecuencia, la franja costera, que nunca supera los 20 kilómetros de anchura, se reduce a poco o a nada. Existen, sin embargo, algunos promotorios asomados a las aguas formando ensenadas, que desde la Antigüedad han constituido inmejorables puertos naturales. En esta vertiente mediterránea se distinguen varios niveles de altitud en los que la vegetación presenta aspectos bastante diferentes. También las vicisitudes históricas, con los consiguientes movimientos de pueblos, han

Vista parcial de la Beqa'a. Al fondo, la cordillera del Antilíbano. De 200 km de longitud y entre 8 y 14 de anchura, la Beqa'a es la única zona llana del Líbano. Situada a una altitud media de 900 m, constituye la prolongación de la fosa por la que discurre el Jordán. (C.D.M.O.)



contribuido a imprimir a esta región del Asia anterior el carácter variado de su población y su cultura.

Desde la línea de la costa hasta una altura de 200 metros, el aspecto se presenta típicamente mediterráneo. Es la zona poblada desde más antiguo, donde continúa una tradición marinera que se remonta a las empresas de los fenicios, y donde el paso de una vía esencial, la que de Egipto conducía a Mesopotamia y más allá, ha favorecido tradicionalmente la vocación comercial del país. Aparte una gran ciudad, Beirut, donde radica la capital, en la costa se hallan numerosas localidades menores y pueblos que, al mismo tiempo, son puertos y centros agrícolas y artesanos. Los olivos, los naranjos y las vides, así como las pequeñas

industrias de transformación ligadas a estos cultivos, sostienen a una población bastante densa.

Desde los 200 metros hasta los 1500, se extiende la zona intermedia del Wosut. Los valles encajados no ofrecen una fácil penetración, y las vías de comunicaciones serpentean por las laderas para alcanzar los centros urbanos —tan numerosos y poblados como en la costa— que se encaraman en las cumbres o en las terrazas inclinadas. Esta franja intermedia, que desde abajo se presenta como una guirnalda de grandes aldeas, constituye la región más característica del Líbano, que, sin embargo, desde hace algunos años se resiente de un acusado flujo migratorio en dirección a las localidades costeras. La montaña aparece estructu-

rada en compartimientos separados, lo cual ha favorecido el particularismo de los distritos históricos, con frecuencia subrayado por la diversidad de las confesiones religiosas predominantes. Las nuevas ideas traídas por los emigrados a su regreso y, últimamente, la afluencia de turistas incluso en los meses invernales, tienden a ampliar el horizonte económico y cultural de estas comunidades más allá de la estrechez del clan, favoreciendo una mayor uniformidad. Sin embargo, a pesar de sus características comunes, el rasgo que confiere más personalidad a estos pueblos es, justamente, su radical diversificación.

A mayor altitud, en el Jurd, la montaña se hace más abrupta y árida, a pesar de lo cual continúa poblada hasta cerca de los 2000 metros. Los valles encierran cultivos variados, y las laderas, zonas de bosque. Estas últimas, sin embargo, no son sino la sombra de los antiguos bosques del Líbano; así, se han perdido casi por completo los famosos cedros, aquellos magníficos árboles de tronco alto y robusto de característica copa en forma de abanico. Quedan únicamente unos pocos centenares catalogados por el Gobierno y celosamente protegidos, amados y venerados por la población, que los considera casi sagrados. La deforestación de la montaña alta y media del Líbano comenzó hace millares de años: de cedro eran las vigas y el maderamen del templo de Salomón, y con los mismos árboles se construyeron innumerables naves y embarcaciones de todo tipo desde tiempos de los fenicios. Por esta razón los bosques y selvas que hicieron célebre el país apenas cubren hoy el 10 % de su superficie territorial. En la zona más elevada de la montaña, cubierta de nieve en invierno, brota durante el largo y cálido verano un pasto ralo al que los pas-

Nacimiento del Litani, en las proximidades de Baalbek. Este río es el mayor del Líbano y discurre, paralelamente a los relieves, entre las cordilleras del Líbano y el Antilíbano, atravesando la Beqa'a. Las dos cadenas delimitan, precisamente, esta vasta llanura. (C.D.M.O.)



tores llevan sus rebaños, de los que consiguen vivir de forma en extremo precaria.

En las pendientes del Antilíbano prevalecen asimismo los pastos, si bien esta cordillera, que no alcanza alturas tan considerables como el Líbano, con laderas más suaves pero menos favorecidas por la lluvia, sólo ofrece posibilidades de poblamiento humano y de vida en su vertiente interior, orientada hacia el Noroeste. Al Este, donde desciende bruscamente hacia la desierta meseta siria, la influencia climática de esta última sólo permite la existencia de una rala vegetación esteparia.

Entre ambas cordilleras —el Líbano y el Antilíbano—, se extiende una depresión tectónica limitada por dos líneas de falla, que constituyen el estrecho valle de Beqa'a, de unos 10 kilómetros de anchura, por término medio, y 200 de longitud. La depresión se formó en la época en que surgieron las dos cordilleras citadas, y luego se colmató con depósitos aluviales. Estos depósitos confieren a la Beqa'a una notable fertilidad, a pesar de la escasez de las precipitaciones, frenadas por el relieve circundante. Antiguamente llamada Celesiria, la Beqa'a se extiende a una altura media de 900 metros y alberga diferentes cultivos, en particular cereales, algodón y, en las regiones bien regadas, frutales y vid. Son abundantes las posibilidades de regadío, aprovechando los cursos de agua que descienden de las montañas, y los de dos ríos (Orontes y Litani), dispuestos en el mismo sentido que la Beqa'a, sobre todo en la parte meridional de la llanura, que sabemos, a través de los testimonios históricos, cultivada desde tiempos muy remotos.

Un solo río largo, el Litani

La disposición del relieve libanés explica tanto las características del sistema hidrográfico como las del clima. La Beqa'a es la única zona llana del país que presenta una anchura considerable, al menos en relación con las reducidas dimensiones del Estado. Y por este valle discurre el río más largo, el Litani. Nace en la parte septentrional del territorio, casi a la altura de Baalbek, y su curso, que al comienzo toma una dirección Nordeste-Sudeste paralela en el extremo de la Beqa'a, dobla casi en ángulo recto hacia la costa, abriéndose camino a través de las últimas estribaciones del Líbano. Siempre en la zona de Baalbek, una leve ondulación de la Beqa'a (que se eleva casi hasta los 1100 metros) constituye la vertiente tras la cual fluye en sentido contrario, o sea hacia el Nordeste, el Orontes (en árabe Al-Āṣi). Este río traspone las fronteras libanesas y alcanza la depresión pantanosa del Ghab,

ya en territorio sirio. Hay otros cursos de agua que desde las montañas descienden directamente hasta el mar, y dada la proximidad de la ladera a la costa, su corriente adquiere bastante rapidez, hasta el punto de conferirles el carácter de torrentes. El caudal, sin embargo, se presenta poco regular, aunque sí permanente. El principal de estos ríos es el Nahr al-Kabir, que señala la frontera septentrional del Líbano con Siria.

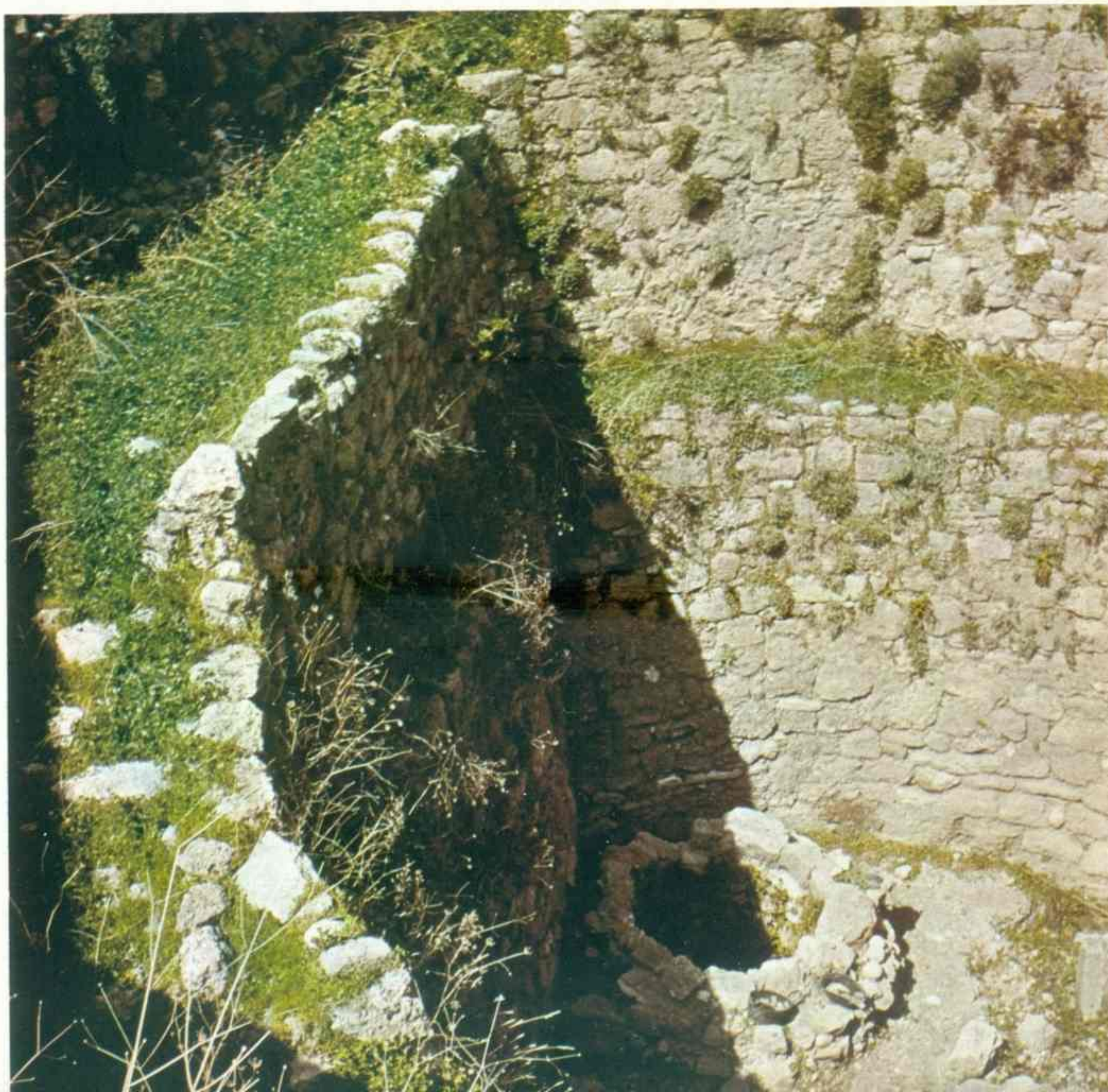
La existencia de semejante relieve y, sobre todo, su disposición determinan asimismo una influencia decisiva sobre el clima. Las masas de aire húmedo procedentes del Mediterráneo descargan sobre la vertiente Oeste de la cordillera principal, que, especialmente en el Norte, recibe abundantes precipitaciones, hasta alcanzar los 2000 milímetros anuales. Sobre la franja costera se vierten, por término medio, de 800 a 900 milímetros de lluvia al año. La Beqa'a, en cambio, es mucho más árida, con temperaturas notablemente elevadas. En definitiva, el panorama climático resulta bastante variado, lo que, por otra parte, permite la explotación turística de las diferentes zonas a lo largo de las cuatro estaciones del año.

De los fenicios al Estado moderno

Mientras el interior del país ha conocido un poblamiento relativamente tardío (aunque en la Beqa'a existían núcleos aislados ya en 2500 a. de J.C.), la costa acogió desde épocas remotas colonias de diversos orígenes. Prevalecieron los fenicios o cananeos, que sembraron el litoral de ciudades destinadas a hacerse famosas, como Tiro, Berot, Biblos y Sidón, desde las cuales aquellos grandes navegantes se extendieron fundando colonias por toda la cuenca mediterránea y aun fuera de ella. Dejando a cada ciudad un margen más o menos amplio de independencia, el país cayó bajo el dominio o, por lo menos, bajo la esfera de influencia de los asirios y luego de los persas. A éstos les siguieron los diádocos, herederos del Imperio de Alejandro Magno, que helenizaron el país entre los siglos III y I antes de Cristo. Llegó luego el turno a los romanos, bajo los cuales las ciudades fenicias conocieron una época de gran prosperidad, integradas en el poderoso Estado mediterráneo.

Durante la Edad Media, el Líbano estuvo sometido a la dominación de los árabes (636-1110), hasta que lo conquistaron los cruzados.

Excavaciones de Biblos. En torno a esta fuente, en la acrópolis, se estableció el primer asentamiento humano a comienzos del IV milenio a. de J. C. La ciudad fenicia fue un importante centro comercial del papiro (en griego "by-blos") y de la madera de cedro. La decadencia, sobrevinida antes de nuestra era, coincidió con la intensa deforestación. (Mairani)



Biblos: mezquita e iglesia maronita, en la ciudad moderna. En el Líbano, la convivencia de las comunidades musulmana (sunnita) y cristiana (maronita) está regulada por el Pacto nacional, que establece pacíficamente sus esferas de influencia en la vida pública. (Arch. P2)



Vista de Trípoli, segunda ciudad del país, al pie de la cordillera del Líbano. Su importancia se ha acrecentado desde que se ha convertido en término del oleoducto procedente del Irak. (E. Dulevant)

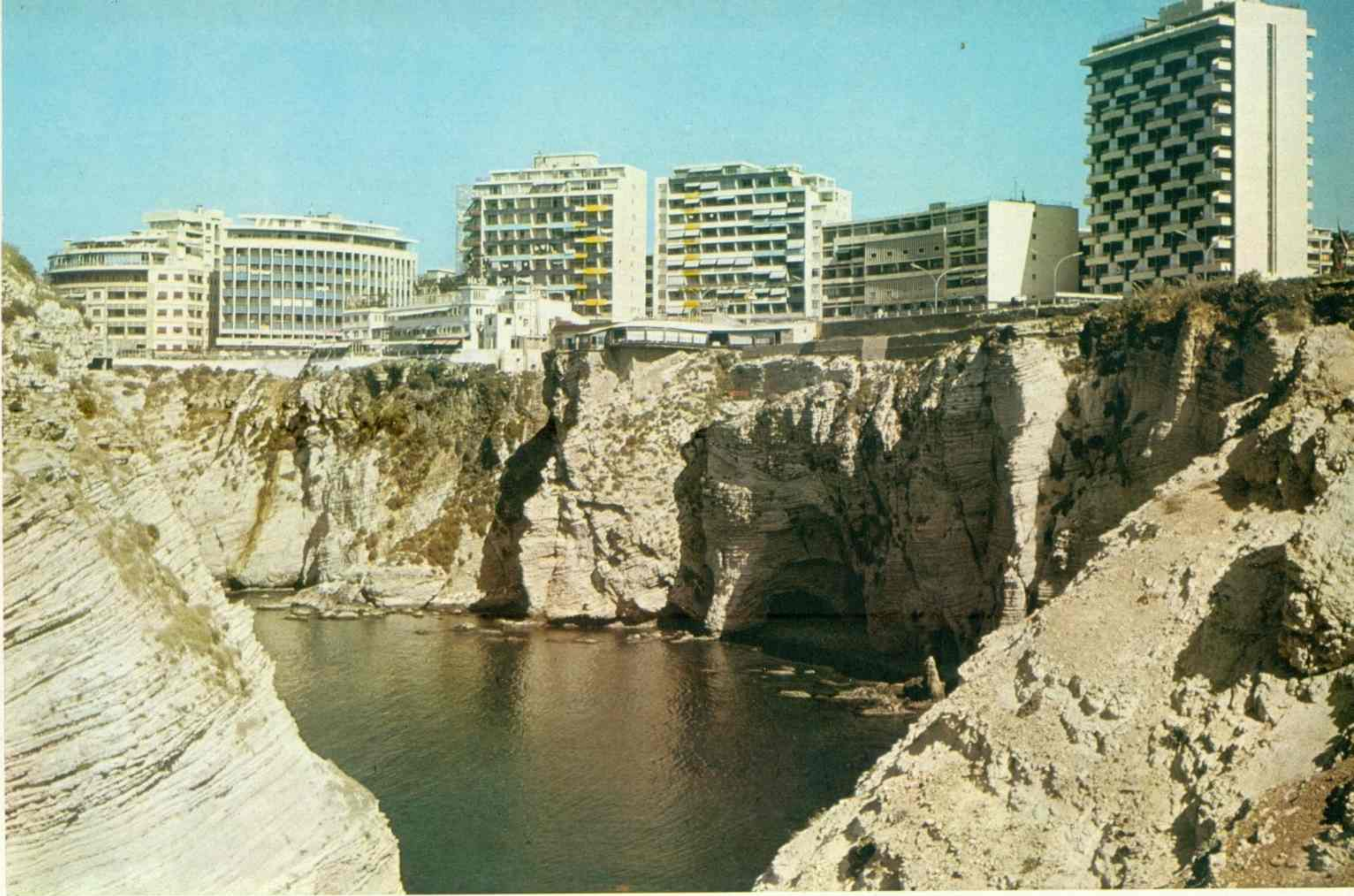


El desmembramiento en que se resolvió el sistema feudal, importado de los Estados cristianos de Europa, favoreció la conquista turca.

Durante siglos la montaña ha sido el refugio para los inconformistas de todas las religiones y para los adversarios de cualquiera de los grupos dominantes; de este modo, gentes en principio distintas han acabado por forjarse un destino común. Sobre esta base, el Líbano consolidó en los tiempos modernos sus lazos con Europa, hasta llegar, en 1861, a gozar del estatuto de provincia autónoma del Imperio otomano, el cual no se sentía demasiado inclinado a este tipo de concesiones. Dichos lazos se fueron haciendo cada vez más estrechos con Francia, que a la caída del Imperio turco, después de la primera Guerra Mundial, se hizo cargo del protectorado del Líbano y de Siria. Separados ambos territorios en 1922, cuatro años más tarde el país que nos ocupa se convirtió en república, y desde entonces comenzó, con no pocas alternativas y momentos de fuerte tensión, su camino hacia la independencia, que alcanzó en una primera etapa en 1943 y definitivamente en 1946, cuando las últimas tropas francesas abandonaron el territorio.

La obra de occidentalización comenzó bastante pronto por obra de los misioneros (lazaristas y jesuitas), que llegaron al Líbano hacia 1734 y fundaron, en 1834, la universidad de San José, transferida a Beirut en 1875. También en Beirut se estableció, en 1866, una universidad americana. De allí salieron elementos a los que correspondería luego un papel importante en el renacimiento de las letras árabes, así como en la afirmación de los movimientos nacionalistas y reivindicativos del Próximo Oriente.

El Estado islámico y cristiano configurado por estas diversas influencias fundamentó sus estructuras sociales y políticas en el equilibrio de las comunidades, entre las que se distribuyen las funciones y los cargos públicos de acuerdo con las respectivas entidades numéricas; así, a cada una de dichas comunidades le corresponde un número determinado de bancos en el Parlamento, y de conformidad con el mismo principio se asignan las carteras ministeriales y los cargos públicos. Según una costumbre establecida, el llamado Pacto nacional, el presidente de la república debe ser un cristiano maronita, y el presidente del Gobierno, un musulmán sunnita. La tradicional tolerancia recíproca se ha consolidado así, aunque la modernización de las instituciones ha tropezado durante mucho tiempo con el obstáculo de la persistencia de los vínculos feudales y de clan, y con las solidaridades en el inte-



rior de los diferentes grupos, siempre reacios a aceptar influencias extranjeras.

El Líbano ha atravesado períodos de graves tensiones, en especial coincidiendo con los momentos más difíciles del enfrentamiento árabe-israelí. Sin embargo, se ha sabido conservar la estabilidad, primera condición de la prosperidad económica del país. La valía de la clase dirigente, la doble cultura (en el Líbano está muy difundido el francés), la perfecta igualdad religiosa y la cantidad e importancia de las relaciones y los intercambios internacionales han convertido esta pequeña nación en un punto de convergencia entre Oriente y Occidente. El único peligro grave para ampliar la difícil función mediadora lo constituye la presencia en territorio libanés de grupos extremistas, interesados en fomentar una tensión provocadora de represalias israelíes.

Elevada densidad de población

Según los datos más recientes, que se remontan al censo de junio de 1969, la población del Líbano se eleva a 2.645.000 habitantes, a los que deben añadirse unos 170.000 refugiados palestinos. La densidad media es, pues, la más alta del Próxi-

mo Oriente (354 hab. por km²): casi el triple de la densidad media de Francia, y poco menos del doble de Israel.

Por lo que respecta a la religión, aproximadamente la mitad de los libaneses son cristianos y la otra mitad, musulmanes. De ambos grupos prevalecen los maronitas entre los cristianos (424.000) y los sunnitas entre los musulmanes (268.000).

La morfología y el predominio de las actividades ligadas al mar desde el origen de los asentamientos humanos en el país, han determinado la localización de casi todos los centros habitados en la costa del Mediterráneo. También en la actualidad las mayores ciudades son las de la franja litoral, mientras que en el interior sólo hay pueblos grandes, sin más excepciones que Zahleh (unos 35.000 hab.), que debe su desarrollo a su función de nudo de comunicaciones y de centro de comercio hacia el interior y hacia Siria, y Baalbek (Ba'albak). Esta última localidad, que cuenta con unos 20.000 habitantes es, ante todo, un centro de atracción turística, pues en un escenario de impresionante belleza natural se yerguen las ruinas de la antigua Heliópolis griega, que, a partir de la época helenística, se convirtió en una gran ciudad.

En la costa, el mayor centro es la capital, Beirut (Bayrūt, 700.000 hab. con la aglomeración urbana). De origen muy antiguo, Berito permaneció marginada respecto de los otros núcleos de la

Barrio residencial de Beirut. Esta ciudad es la más occidentalizada entre las capitales de los países del Próximo Oriente. (Marka)



PLANO DE BEIRUT. La capital libanesa se extiende sobre la vertiente Norte de un promontorio asomado al Mediterráneo. De origen muy antiguo, se convirtió en colonia romana con el nombre de Berito en el siglo I a. de J. C., y alcanzó gran prosperidad en época imperial. Destruída por un terremoto en 551, cayó, sucesivamente, en poder de los árabes (635), de los cruzados (110), por segunda vez de los árabes (1187) y de los turcos (1516). Es capital del Líbano desde 1920.



Cultivo intensivo de viñedos en la Beqa'a, cerca de Rayaq. En el Líbano se dedica a la agricultura más de la mitad de la población activa, pero a pesar del esfuerzo de las autoridades, la producción continúa siendo insuficiente, lo que repercute de forma desfavorable en la renta nacional. La economía del país se basa, ante todo, en las actividades financieras. (Giaretti)

costa hasta la primera mitad del siglo XIX. A esta situación, además de varios terremotos que se han sucedido en el tiempo, se debe la casi total ausencia de monumentos históricos de interés. Beirut es, pues, una ciudad moderna, con algunos barrios de aspecto típicamente occidental, al menos en su arquitectura. No obstante, el ambiente humano, rico en contrastes y mezcolanzas, le confiere una fisonomía inconfundible. Dichos contrastes resultan en ocasiones estridentes, ya que media un abismo entre los barrios miserables, donde se amontona el subproletariado atraído por la ciudad, y las lujosas residencias de los privilegiados de todas las nacionalidades, que han fijado en Beirut su residencia temporal o definitiva, en vista de las múltiples ventajas

que ofrece la complaciente legislación fiscal del país. Gracias a quienes viven de las actividades financieras o comerciales de la ciudad, y también a los numerosos turistas, prospera una intensa vida nocturna: en Beirut existe multitud de locales de diversión y uno de los casinos más lujosos del mundo. Sin embargo, en la capital libanesa radican diversas instituciones culturales.

La segunda ciudad del Líbano es Trípoli, llamada en otro tiempo Trípoli de Siria, para distinguirla de la capital administrativa de Libia. Llamada Tarābulus o Trāblus en árabe, la ciudad, que cuenta casi 150.000 habitantes, está dividida en dos partes: Trípoli propiamente dicha y el puerto de Al-Mina. En este punto desemboca el oleoducto iraquí que alimenta algunas fundiciones de acero, una gran refinería y las principales industrias de la ciudad. Con una población en su gran mayoría musulmana, Trípoli presenta un aspecto bastante distinto de Beirut, y se halla mucho menos occidentalizada. De antiguo origen, conserva numerosos restos monumentales, entre ellos un castillo construido por los cruzados, quienes en el siglo XII establecieron allí la capital de un importante condado.

Poco queda, por último, de los que en la Antigüedad fueron grandes emporios de la costa en esta región: así, Tiro no llega a los 15.000 habitantes, y Saydā, la antigua Sidón, es un poco mayor. La segunda, sin embargo, adquirió cierto auge al entrar en servicio el oleoducto que llega hasta allí procedente de las zonas petrolíferas de Arabia Saudita y de Bahrein.

Aspectos contradictorios de la economía

La situación económica libanesa presenta aspectos contradictorios por la propia naturaleza de la actividad en que se basa. El país carece por completo de materias primas, y su agricultura no permite la autosuficiencia de la numerosa población (produce sólo el 16 % de la renta nacional), pese a que emplea más de la mitad del censo activo: están en cultivo unas 300.000 hectáreas (sólo 68.000 de regadío), y si bien podrían utilizarse otras 350.000, tampoco se conseguiría satisfacer las crecientes necesidades. Los frutales, y en particular los agrios (unos 2.400.000 q anuales) son los productos más importantes, sobre todo de cara a la exportación.

Las actividades industriales no pueden considerarse mucho más florecientes: los únicos sectores importantes son el petrolífero (refinerías en Trípoli y Saydā: la primera en la desembocadura del oleoducto procedente del Irak, y la segunda en la del que llega de Arabia Saudita), el del cemento y las manufacturas del tabaco. La producción de algodón, lana y yute apenas alcanza para cubrir el mercado interior, y la industria manufacturera de bienes de consumo comprende sólo pequeñas empresas de tipo artesano. La industria ocupa al 15 % de la población activa, y el mismo porcentaje alcanza en la composición del producto nacional. Tampoco es previsible un rápido desarrollo en este sector, principalmente debido a la escasez de energía (menos de 1300 millones de kWh anuales).

¿En qué se basa entonces la fama del "rico" Líbano? La economía libanesa es tenazmente liberal (los impuestos son indirectos en el 80 % y recaen sobre los artículos de consumo más que en las empresas), y las especiales condiciones que se derivan de esta toma de posición favorecen las especulaciones. Para el comercio del oro, Beirut es la tercera plaza del mundo, y el tráfico de valores, actividad en la que tradicionalmente los libaneses han destacado, desempeña un importante papel. Otros ingresos notables son los derivados de los fletes marítimos, del paso de oleoductos por territorio libanés y del turismo.

BIBLIOGRAFÍA

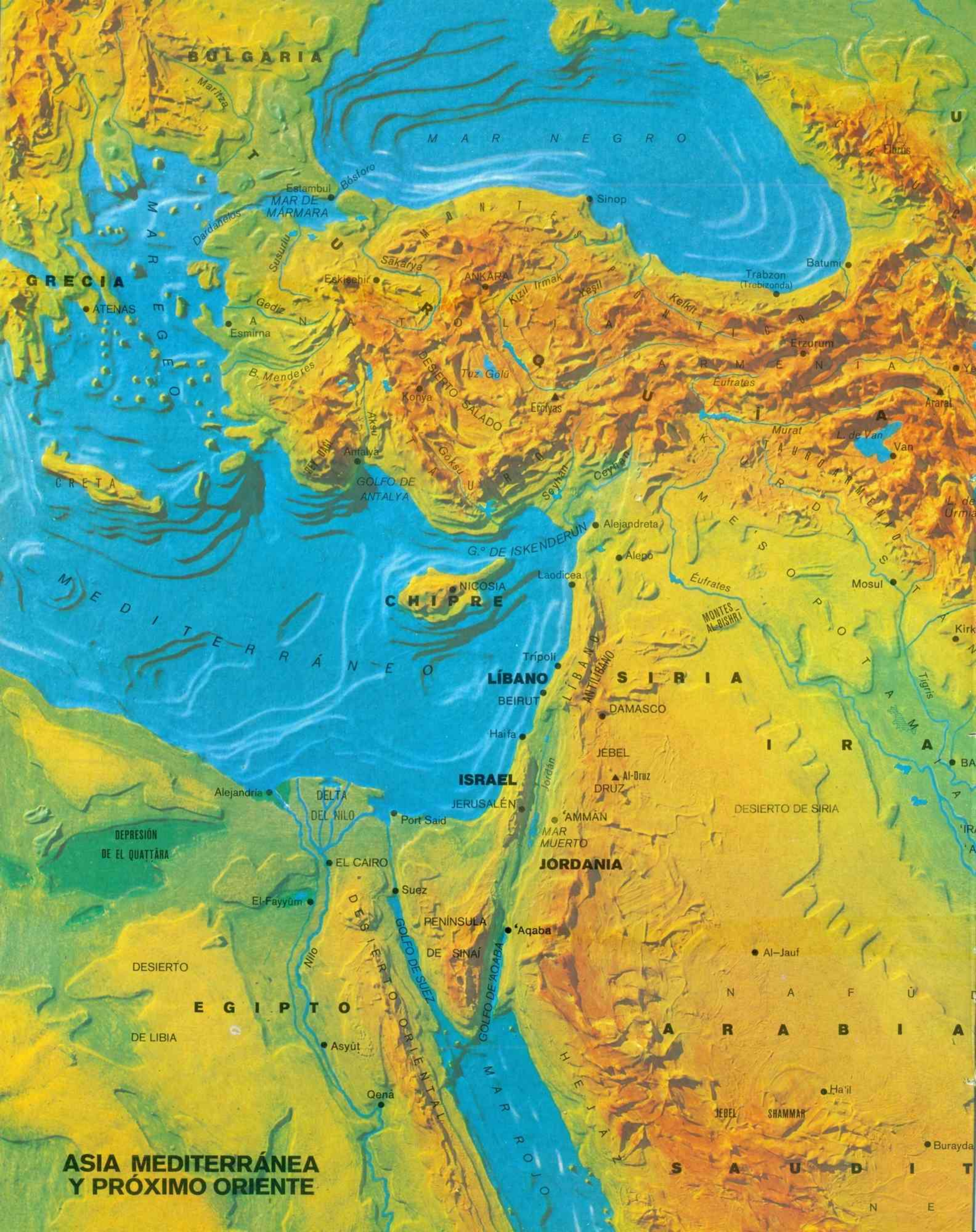
Rondot, P.: *Les institutions politiques du Liban: des communautés traditionnelles à l'État moderne*, Paris 1947.- De Vaumas, E.: *Le Liban. Étude de géographie physique*, Paris 1954.- Binder, L.: *Politics in Lebanon*, Nueva York, 1956.- Alem, J. P.: *Le Liban*, Paris, 1963.- Migliorini, E.: *Profilo geografico del Vicino Oriente*, Nápoles, 1964.- Fedden, R.: *Syria and Lebanon*, Londres, 1965.- Rizk, C.: *Touring Lebanon*, Londres, 1971.

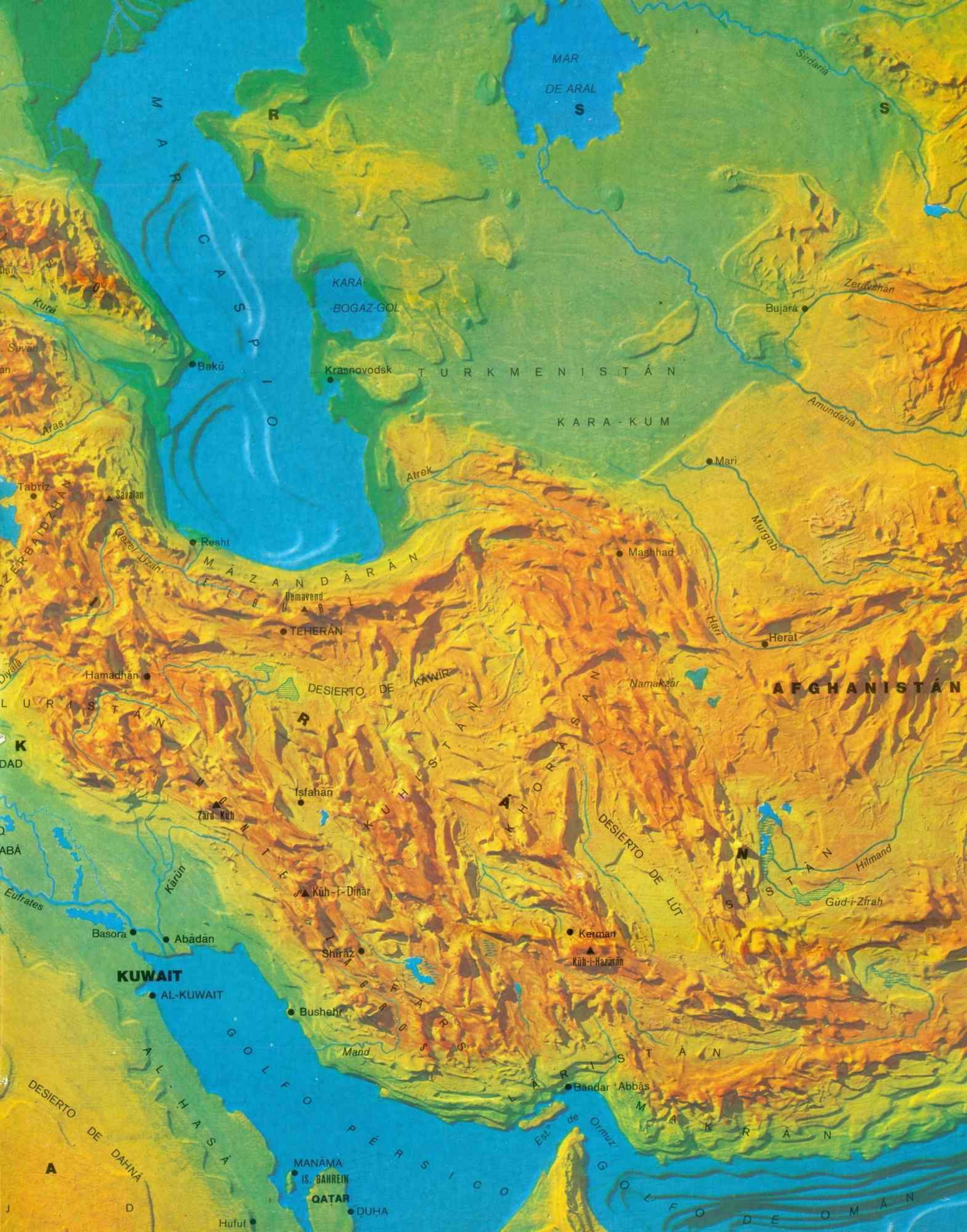
MINAS E INDUSTRIAS EN SIRIA Y EN EL LÍBANO. En ambos países los recursos del subsuelo son cualitativa y cuantitativamente escasos. En Siria se hallan en explotación, desde 1964, algunos yacimientos de petróleo en las proximidades de la frontera con el Irak (2.289.000 t en 1969, refinadas parcialmente en Homs y Kamishli). En el Líbano tienen relativa importancia las minas de hierro de Jbeil, que suministran materia prima a una factoría siderúrgica. En cualquier caso, la principal industria libanesa es el turismo. En Siria reviste especial importancia la artesanía de tipo tradicional.





Tiro (en la actualidad Šūr): pista para carreras ecuestres sacada a la luz por recientes excavaciones. La ciudad fenicia, de cuya historia primitiva nos han llegado muy pocas noticias, se asentó, en su origen, en dos islas situadas frente a la costa libanesa. El rey Hiram I (siglo x) las reunió colmando un brazo de mar, y en 332 a. de J. C. Alejandro Magno mandó unir la ciudad y la tierra firme, con objeto de expugnar la plaza, poniendo así fin a un asedio que duraba siete meses. El período de máximo esplendor de Tiro coincidió con el reinado del ya citado Hiram I, cuyas relaciones con Salomón, soberano de Israel, se narran en el Antiguo Testamento. (C.D.M.O.)





MAR
DE ARAL
S

KARÁ-
BOGAZ-GOL

TURK MEN ISTÁN

KARA-KUM

AFGHANISTÁN

KUWAIT

MANÁMA

IS. BAHREIN

QATAR

DUHA

Hufut

AL-KUWAIT

Basora

Abadán

Shiraz

Bushehr

Mand

Kerman

Kuh-i-Hazarán

Bandar Abbás

Est. de Ormuz

Gúd-i-Zfrah

Hilmand

Heral

Murgab

Mari

Mashhad

Atrek

Krasnovodsk

Bakú

Bujará

Amundaria

Zeravshan

Sirdaria

Kura

Aras

Tabriz

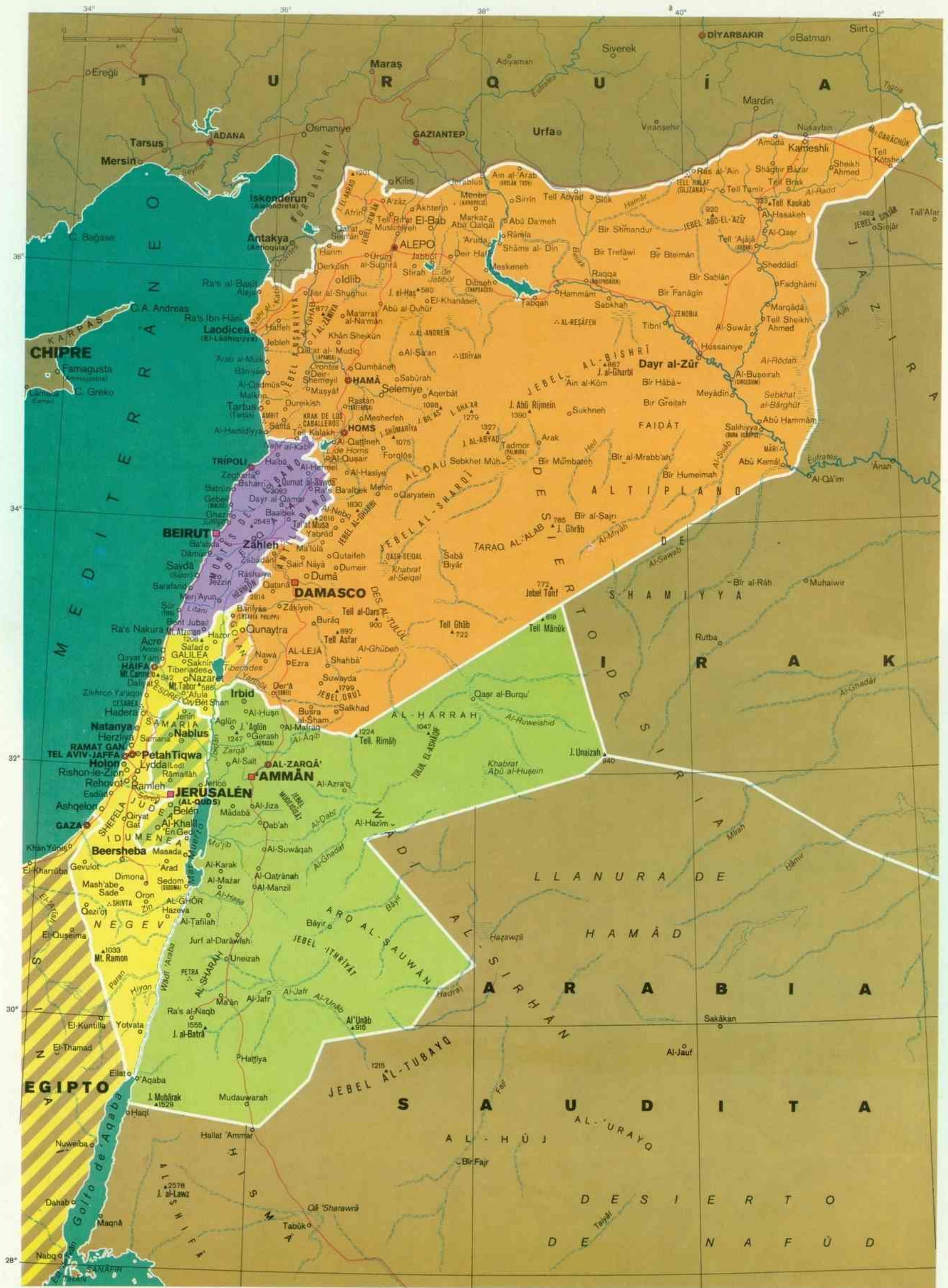
Sevan

Isf

Van

Ar

Mar



El Estado de Israel

Desde hace un cuarto de siglo, en el centro de una de las zonas más "calientes" del mundo, se asienta un nuevo Estado surgido de la indomable voluntad de un pueblo que, en el curso de los siglos, ha conocido persecuciones de todas clases. Los hebreos lo han llamado Estado de Israel, derivado del sobrenombre de Jacob, que, con el tiempo, pasó a designar a todo el pueblo descendiente del patriarca. En una superficie de unos 20.700 kilómetros cuadrados (antes del conflicto de 1967), habita una población de poco menos de 3.000.000 de habitantes. Un pequeño país y un pueblo también pequeño que, sin embargo, representan una realidad indiscutible, hasta el punto de que sus más encarnizados enemigos se han visto obligados a reconocerle el derecho a la existencia. Esto no significa que el reducido Estado pueda vivir en paz, pues, como es sabido, desde su fundación se mantiene en una situación de "asedio" que ha terminado por imprimirle un carácter peculiar. Esta situación anormal puede explicar las contradicciones y los errores que han caracterizado la breve vida de Israel, y que deberían superarse a fin de encaminar el país hacia ese porvenir de paz que era la máxima aspiración de sus fundadores.

Fronteras y territorio

Miembro de la ONU reconocido por la mayoría de las naciones importantes del mundo, el Estado de Israel está comprendido, sin embargo, en unos límites que no han sido establecidos mediante un tratado de paz con los países vecinos. Antes bien, oficialmente, después del reparto de Palestina entre árabes y judíos patrocinado por las Naciones Unidas en 1947, las fronteras del Estado de Israel constituyen una línea de armisticio fijada al término de su primer conflicto con los árabes (1948). Después de la guerra de los Seis Días, en junio de 1967, esa línea ha llegado a comprender un territorio mucho más vasto, que Israel, como respuesta a una concreta deliberación de la ONU, no se niega a abandonar por principio. La ocupa de hecho, aunque precisando que considera irrenunciable la adquisición de algunas zonas, en particular la ciudad de Jerusalén, que contribuirían a asegurar mejor sus fronteras. Para proceder a una descripción física, consideraremos solamente el terri-

torio reconocido al Estado de Israel por los organismos internacionales.

Dispuesto en sentido Norte-Sur, Israel forma una franja de unos 400 kilómetros de longitud, y de una anchura variable entre un máximo de 112 kilómetros entre el mar Muerto y la frontera con Egipto, y un mínimo de sólo 10,5 kilómetros en la parte central. Esta peculiar conformación determina que Israel, no obstante su escasa superficie, sume más de 950 kilómetros de fronteras terrestres (antes de la guerra de los Seis Días, pues al término de la misma fue absorbida Cisjordania), aparte 250 kilómetros de fronteras marítimas.

Si bien forma parte de Asia, el país ocupa una posición especial no sólo por el hecho de encontrarse en el límite del continente, sino porque una profunda

fosa tectónica lo separa de la parte interna del mismo. Se trata de la fosa ocupada por un largo tramo del Jordán, el único río importante de la región, por el mar Muerto, por el curso del Wādī 'Araba y, finalmente, por el largo y estrecho golfo de 'Aqaba, al Este de la península del Sinaí. Todo el territorio de Israel se encuentra al Oeste de esta fosa, que representa la continuación tectónica del mar Rojo y del Rift Valley africano, cuya formación ha provocado el consiguiente levantamiento de los bordes. Gran parte de Israel, por esta razón, la ocupan relieves que, por lo demás, no alcanzan alturas considerables a causa de la fuerte erosión sufrida.

El relieve es más acusado en la región septentrional, Galilea, cuya cúspide más elevada sólo mide 1208 metros (monte

Paisaje rocoso del Negev septentrional, en la región del mar Muerto. En esta desolada zona abundan los yacimientos minerales (sal, potasio, bromo, magnesio, fosfatos), que se explotan con modernas instalaciones. (A. Puthod)





Tumba de Theodor Herzl (1860-1904), fundador del sionismo. A su obra se debe la afirmación del principio del derecho judío a un hogar nacional. (G. Ricatto)

Atzmon). Se encuentran aquí los valles de Hule, en otras épocas ocupado por un lago pantanoso hoy casi completamente seco; de Zevulun, con la región industrial de Haifa, en la bahía de Acre; y de Esdrelón o Izreel, bañado por el río Kishon, en torno al centro urbano de Afula. En la margen noroccidental de la llanura de Esdrelón surge el monte Carmelo, en realidad una pequeña cordillera calcárea de una altura media de sólo 500 metros, importante, sin embargo, porque termina en un promontorio rocoso que se adentra en el mar para formar la bahía de Acre.

El promontorio del monte Carmelo es la única altura notable de toda la costa israelí, que presenta una dirección acusadamente lineal. Orlada de dunas arenosas, la franja costera es llana en toda su longitud, y comprende las llanuras de Hefer, Sharon y Shefela. Es el centro tradicional de las riquezas agrarias del país, porque la atraviesan breves ríos costeros y canales de regadío alimentados por pozos. El regadío ha transformado estas regiones otrora áridas en una de las zonas más productivas del país, y olivo y agrios se alternan con cultivos de cereales y con pastos, que aprovecha la ganadería.

En la costa se halla Tel Aviv, la ciudad israelí más importante (unos 400.000 hab.), administrativamente unida a la antigua localidad árabe de Jaffa, que en el siglo XII fue condado del reino cruzado de Jerusalén.

Sobre el activo puerto de Tel Aviv gravitan los centros secundarios de Hadera, Natanya, Petah Tiqwa, Ramat Gan, Ramleh, Lydda y Rehovot, todos muy desarrollados. Al Sur, la llanura costera prosigue en el interior en la región esteparia de Bersabea, que se eleva con nuevas ondulaciones hacia los relieves del áspero desierto del Negev. Éste forma un vasto triángulo que por sí solo comprende la mitad del territorio de Israel, recorrido por una serie de dorsales montañosas que alcanzan las mayores altitudes en el Oeste, cerca de la frontera con el Sinaí (territorio incorporado tras la guerra de los Seis Días). Se trata, en todo caso, de alturas relativas: el monte Ramon llega a los 1033 metros, y el Sagi apenas supera los 1000. También aquí la limitada altitud se debe a un milenario proceso de erosión que ha excavado profundamente la plataforma rocosa. Abruptos barrancos y cañones señalan su paso, confiriendo al paisaje aspectos de desolada aspereza. Hace tan sólo dos mil años, el desierto estaba densamente poblado y era fértil, y este esplendor antiguo piensan devolverle los pioneros que lo van reconquistando con paciencia y tenacidad. Ya la mitad de la cosecha israelí de cereales procede del desierto del Negev, donde estos cultivos han sido posibles merced al regadío a través de conducciones de cemento armado.

En el lado Este de la dorsal montañosa que atraviesa Israel se abre, como se ha

Masada: restos de la que los arqueólogos consideran primera sinagoga de Israel. La fortaleza de Masada la edificó en 35 a. de J. C. Herodes el Grande sobre una altura rocosa en el desierto de Judea. Las excavaciones, iniciadas en 1963, han sacado a la luz, entre otras cosas, vestigios de la desesperada resistencia de los celotas (nacionalistas judíos) a la conquista romana durante el cerco del año 73 de nuestra era. Los asediados, que sumaban alrededor de un millar, se dieron muerte en su ciudadela, ya indefendible, antes que aceptar la rendición. (Marka)

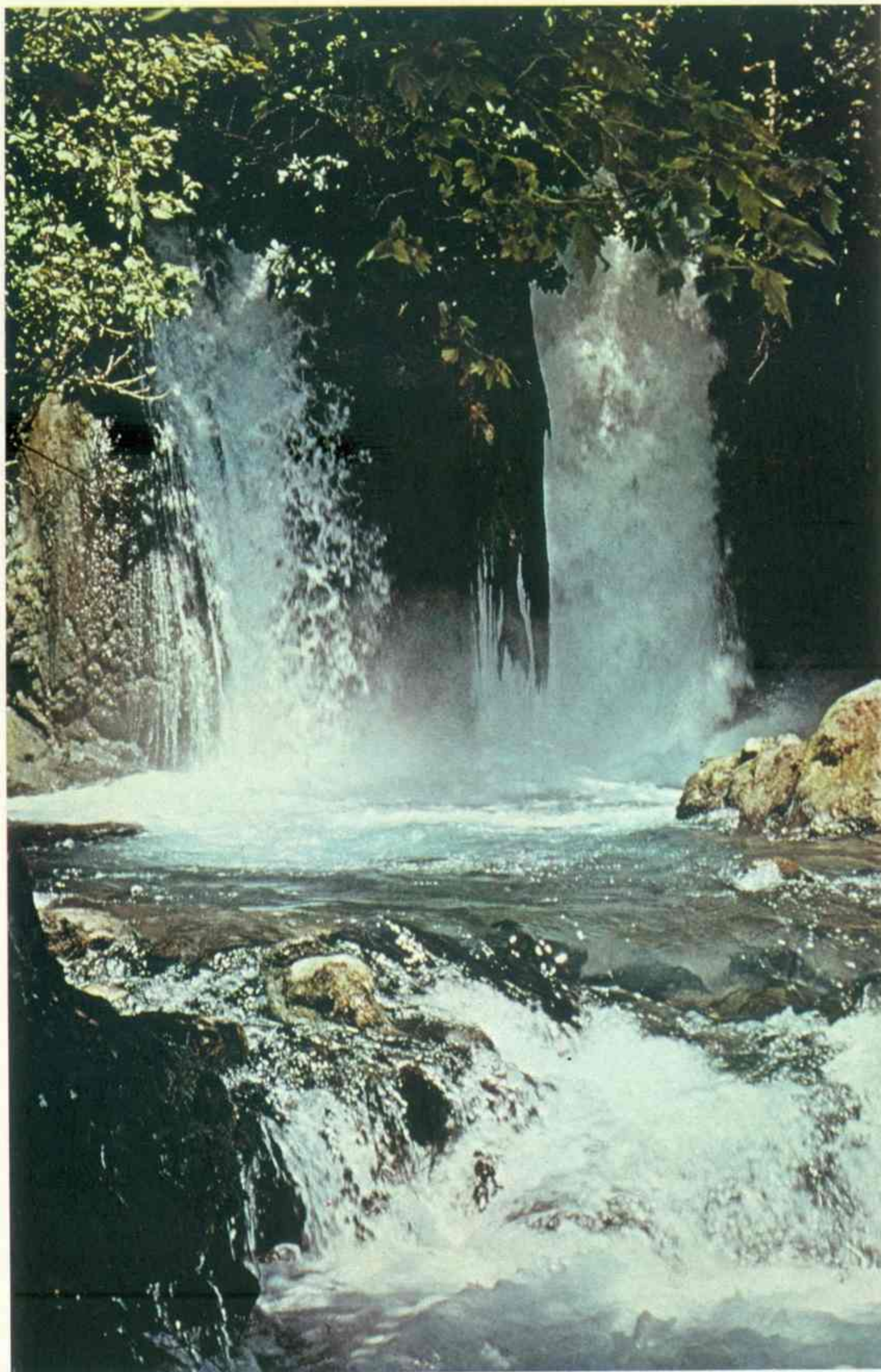


dicho, el profundo valle tectónico que separa el país de Siria y Jordania. Son dos las características principales de esta fractura: la acusada depresión y lo abrupto de las pendientes que la bordean. La depresión se acentúa a medida que se avanza de Norte a Sur, y la recorre el río Jordán (de una longitud total de 350 km), que en otro tiempo formaba el pequeño lago Hule (14 km²), ahora seco, a 70 metros sobre el nivel del mar. El Jordán se ensancha más al Sur en el lago Tiberíades (llamado también de Genesaret, mar de Galilea y, por los israelíes, Jam Kinnereth, 165 km²), que se halla ya a más de 200 metros bajo el nivel del mar. Continuando su recorrido hacia el Sur, el Jordán, que separa Jordania propiamente dicha de Cisjordania (Samaria y Judea, la Palestina árabe ocupada por Israel en 1967), desemboca en el mar Muerto. Es este el punto más bajo de la fosa, y también la más profunda depresión del mundo: el nivel de las aguas del mar Muerto (85 km de longitud, 17 de anchura máxima y 1020 km² de superficie) se halla a unos 395 metros bajo el nivel del mar, y el fondo desciende a -790 metros. La salinidad, muy elevada, alcanza el 25 %.

Entre el mar Muerto y el golfo de 'Aqaba, la fosa tectónica prosigue en el valle del Wādī 'Araba, particularmente pobre y desértico en su parte septentrional, donde los montes de Idumenea descienden formando paredes de árida calcárea.

Dada su posición —tégase en cuenta su latitud—, Israel posee un clima de características peculiares. En conjunto, y en una superficie tan limitada, en todo el país se dan condiciones bastante uniformes, de las que el elemento fundamental es el encuentro de masas de aire mediterráneo con otras desérticas.

Existe una clara diferencia entre la estación estival y el invierno, en cuyo transcurso cae la mayor parte de las lluvias, por lo demás escasas (como máximo 600 mm anuales). Debe observarse, sin embargo, que en el seno de este panorama general se producen, a veces en un radio de pocas decenas de kilómetros, notables variaciones, hasta el punto de que ha sido posible identificar unas cuarenta microzonas climáticas. Las únicas regiones que presentan diferencias en verdad sustanciales son las situadas en los dos extremos del país: en las suaves colinas de Galilea, cubiertas de verdor, caen modestas cantidades de lluvia, e incluso en verano la atmósfera no resulta sofocante, pero al Sur del desolado mar Muerto, en el Negev, se llega a la sequía casi completa (53 mm de lluvia en Eilat), y las temperaturas estivales diurnas son muy elevadas (más de 31° C en julio).



Fuentes del Jordán en Bāniyās. Esta localidad, situada en territorio sirio, cerca de las fronteras con el Líbano e Israel, fue ocupada militarmente por los israelíes en 1967, junto con toda la zona de Golan. La finalidad de esta conquista era asegurarse el control del nacimiento del río, con cuya desviación, fatal para Israel, había amenazado repetidas veces la vecina Siria. (E. Lessing)

La formación del Estado

Los acontecimientos que culminaron en la constitución del Estado de Israel, proclamado en 1948, se iniciaron con el movimiento sionista mundial (1897) fundado por Theodor Herzl (1860-1904), escritor y político nacido en Hungría.

La finalidad de esa organización era "crear para el pueblo hebreo, en Palestina, un asilo garantizado por el derecho internacional". Algunos grupos aislados de judíos llegaron ya por sus propios medios a Palestina entre 1870 y 1896 y fundaron colonias agrarias. Pronto el movimiento creado por Herzl comenzó a crecer sensiblemente y se organizó, al-

canzando notables resultados en el espacio de pocos años. En 1909 surgió, a escasa distancia de Jaffa, la ciudad de Tel Aviv, que pronto se convirtió en el centro de las numerosas actividades económicas emprendidas con capitales judíos.

La desintegración, a raíz de la primera Guerra Mundial, del Imperio otomano, del que Palestina formaba parte, llevó a Gran Bretaña a controlar el país. Con la declaración de su ministro de Asuntos exteriores, Balfour (2 de noviembre de 1917), esta potencia pareció afirmar el propósito de favorecer la causa sionista. Se leía en dicho documento que "el Gobierno de Su Majestad ve con benevo-

Almacenes y viviendas del "kibbutz" de Ein Gev, en Galilea. Los "kibbutzim" son colonias agrícolas de carácter rigidamente comunitario. Su importancia no sólo es social y económica, sino histórica, porque antes de la fundación del moderno Estado judío fue precisamente en estas granjas donde se establecieron las primeras colonias israelíes en suelo palestino. (Marka)



lencia la instauración en Palestina de una *National Home* para el pueblo hebreo". Por otra parte, se afirmaba que "nada se hará para ocasionar perjuicios a los derechos civiles y religiosos de las comunidades no israelitas existentes en Palestina".

La ambigüedad de este texto, que era una simple "declaración", fue la causa de un equívoco garrafal, y de él derivaron graves enfrentamientos entre judíos y árabes. Los primeros, en efecto, la habían interpretado como un reconocimiento de su derecho de fundar en Palestina un Estado hebreo, en tanto que los árabes, por su parte, hacían valer su

aplastante mayoría (93 %) para reclamar la posesión de una tierra en la que residían desde el siglo VII. Cuando en 1922 Gran Bretaña recibió de la Sociedad de Naciones el mandato sobre Palestina, se encontró, pues, entre dos fuegos. No obstante las limitaciones impuestas, amplios contingentes de judíos continuaron afluyendo al país, en particular después del inicio de las persecuciones nazis. Los árabes solicitaron la intervención de los ingleses, y al no obtenerla se rebelaron contra la administración colonial, a la que acusaban de no encauzar aquellas inmigraciones. Se iniciaron los encuen-

tros abiertos entre ambas partes, con la consiguiente intervención británica. Se intentó entonces llegar a una solución de compromiso proponiendo ("libro blanco" de 2 de mayo de 1939) la creación de un Estado palestino con administraciones separadas para árabes y judíos, pero la propuesta fue rechazada por ambos contendientes. No obstante, volvió sobre ella la ONU tras la segunda Guerra Mundial, recomendando una partición del territorio (1947). Rechazada también esta solución, y aun con mayor energía, se perfiló la inevitabilidad de una lucha abierta. Ésta se inició cuando, habiendo la Gran Bretaña renunciado al mandato palestino, los hebreos proclamaron, sin más, el nacimiento del Estado de Israel (14 de mayo de 1948). Reconocido de inmediato por muchos países, y entre los primeros la Unión Soviética, Israel fue atacado e invadido en seguida (15 de mayo) por tropas egipcias, sirias, libanesas, jordanas e iraquíes, mientras un elevado número de árabes abandonaba el país, con el propósito de regresar a él después de la victoria de la aplastante fuerza aliada. El éxito de la lucha, durísima, resultó ser muy otro, pues Israel consiguió derrotar a sus enemigos en casi todo el territorio, llegando, incluso, a conquistar una parte de Jerusalén. Quedó para los árabes una vasta zona en la margen derecha del Jordán, constituida por los territorios de las antiguas Judea y Samaria. En 1949 Israel obligó a sus adversarios a aceptar por separado una serie de armisticios, y tras haber elegido a su primer presidente (Chaim Weizmann) fue admitido en la ONU.

Al año siguiente, una declaración conjunta de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia garantizó el reconocimiento de las líneas de tregua, que pasaron así a constituir, en la práctica, las fronteras del Estado de Israel. Tales fronteras fueron ampliadas, aunque en pequeña medida, con la fulminante guerra de 1956, que estalló a raíz del cierre del canal de Suez. Tras haber conquistado todo el Sinaí, los israelíes se retiraron cediendo a presiones de la ONU, pero mantuvieron el control de la franja de Gaza y de la zona en torno a 'Aqaba, en el golfo homónimo. Un año más tarde evacuaron también estos territorios, a los que se enviaron tropas de la ONU. La presencia de los observadores de dicha organización no impidió, por lo demás, que se repitieran con mayor o menor frecuencia los incidentes y aun los encuentros graves. En el interior, mientras tanto, los árabes iban organizándose en un movimiento de guerrilla articulado en varias formaciones de distinta orientación política: la más importante de éstas, Al-Fatah, llegó a empeñar grandes contingen-

Acre: paseo marítimo y puerto pesquero. La antigua San Juan de Acre, defendida por los caballeros de Malta, que desde 1191 tuvieron allí su sede, fue el último baluarte de los Estados latinos de Oriente, obligado a capitular frente a los ejércitos musulmanes en el año 1291. (R. Bondon)



tes de tropas, aunque nunca consiguió un éxito definitivo.

La guerrilla palestina, que tiende a distinguirse netamente de las estructuras oficiales de los Estados árabes (en particular Jordania, con cuyas tropas ha tenido encuentros sangrientos), hunde sus raíces no tanto en el descontento de los árabes residentes en Israel, cuanto en el amargo resentimiento de los refugiados que abandonaron Palestina en 1948, pensando regresar pronto a ella, y que nunca han vuelto a verla. Los países árabes han admitido a estas gentes, pero, dado que se hallan inmersos en graves problemas económicos, han debido limitarse a concentrarlas en campos de acogida donde las condiciones de vida se encuentran en el límite de lo humanamente soportable. Habiéndose reproducido de manera extraordinaria, estos desheredados ven su único porvenir en la destrucción del enemigo, la cual (aparte la superioridad militar del Estado judío) no tiene visos de realizarse porque Israel constituye hoy una pieza básica en el equilibrio internacional. La propia Unión Soviética, que sin embargo apoya la causa árabe, no puede arriesgarse al estallido de un conflicto mundial originado por un grupo exiguo y, por añadidura, nada dispuesto a aceptar su tutela.

En el frente de los ejércitos regulares la situación prácticamente se ha estabilizado. La guerra de 1967, llamada por su duración "de los Seis Días", vio a los israelíes infligir una durísima derrota a los países árabes, en particular a Egipto. No obstante las declaraciones formularias de algunos dirigentes de esas naciones, es poco probable que deseen realmente un nuevo encuentro armado, pues en caso de fracasar deberían enfrentarse con una situación interna explosiva.

Aunque Israel —si bien con mal disimulada desconfianza hacia sus propios amigos, y con inflexibilidades deploradas incluso por quienes apoyan su causa— ha intentado constantemente una acción diplomática, confía su porvenir, ante todo, a la continua vigilancia armada de sus fronteras. Es un país que desde hace un cuarto de siglo, es decir, desde su nacimiento, vive en continua tensión, y semejante estado de cosas no puede dejar de tener repercusiones en su economía, en su vida política y en sus propios hábitos cotidianos. Por otra parte, resulta impensable que tal situación se prolongue de manera indefinida, y no sólo porque el futuro de todos los países del mundo está ligado a la progresiva eliminación de puntos "calientes" como el Próximo Oriente, sino que por sí mismo, por su propio porvenir, Israel debe hallar —tras haber vencido en repetidas ocasiones en el campo de batalla— la manera de "ven-



cer en la paz", aun a costa de renuncias y compromisos.

Situación económica

Una de las consecuencias más relevantes del estado de guerra latente puede advertirse en la situación económica israelí. Con casi un tercio del presupuesto dedicado a la defensa, Israel tiene una balanza comercial en acusado déficit. Es cierto que la victoria de 1967 le permitió apoderarse de notables recursos naturales (petróleo del Sinaí, yacimientos de minerales diversos en varias zonas, nuevos terrenos para cultivar), pero la explotación de tales recursos exige grandes inversiones para constituir la necesaria infraestructura.

No obstante la grave desventaja del coste de la defensa, el país ha sabido poner en marcha una economía que en un

cuarto de siglo ha alcanzado resultados excepcionales. El mérito de estas realizaciones no queda disminuido por el hecho de que, objetivamente, Israel nunca halló grandes dificultades para procurarse los capitales necesarios. La finanza internacional, en la que los judíos desempeñan tradicionalmente un papel de primera fila, aseguraba, en efecto, sólidas inversiones del extranjero. Los judíos de todo el mundo contribuyeron con generosidad al nacimiento de nuevas iniciativas en la patria común por fin reconquistada. Además, Alemania Occidental pagó a Israel 3500 millones de marcos en concepto de reparación por las terribles persecuciones sufridas por los hebreos durante el régimen nazi.

La agricultura es la actividad cuyos progresos se han divulgado más en el extranjero, debido a las peculiares características de la propiedad, que durante

Formaciones salinas a orillas del mar Muerto, cuya cuenca ocupa una depresión (Ghor) que alcanza los 790 m de profundidad y es la mayor del mundo. El nivel de las aguas se halla a -395 m, y la salinidad es tan elevada (25%) que no permite ninguna forma de vida vegetal ni animal, a excepción de una sola especie de peces. (A. Ferrari)

PLANO DE JERUSALÉN. La antigua capital de Palestina tuvo ya importancia en la historia bíblica. Conquistada sucesivamente por Nabucodonosor en 587 a. de J. C., por Alejandro y por Pompeyo en 63 a. de J. C., fue destruida por Tito en 70 de nuestra era, y arrasada de nuevo en 132. En la Edad Media se recuperó paulatinamente con la difusión del cristianismo. Los árabes se apoderaron de la ciudad en 637, los cruzados en 1099 y, por último, el sultán Saladino en 1187.



mucho tiempo han constituido el sector piloto de la actividad primaria. Se trata de los famosos *kibbutzim* (singular, *kibbutz*), haciendas de carácter rigidamente comunitario que en los primeros treinta años de este siglo han constituido la forma predominante de colonización. Los

trabajadores del *kibbutz* laboran en común la tierra de propiedad estatal no recibiendo compensación en dinero, sino administrando los recursos para cubrir las necesidades personales de cada uno.

Actualmente los *kibbutzim*, en total 235, han pasado a segundo término por la difusión de otro tipo de comunidad agrícola: el *moshav* (plural *moshavim*), esto es, la aldea de propietarios organizados en cooperativas. En los *moshavim* cada familia cultiva su parcela, pero las instalaciones son comunes y las ventas se efectúan a través de un organismo único. En torno a 1970 el número de *moshavim* ascendía a 344.

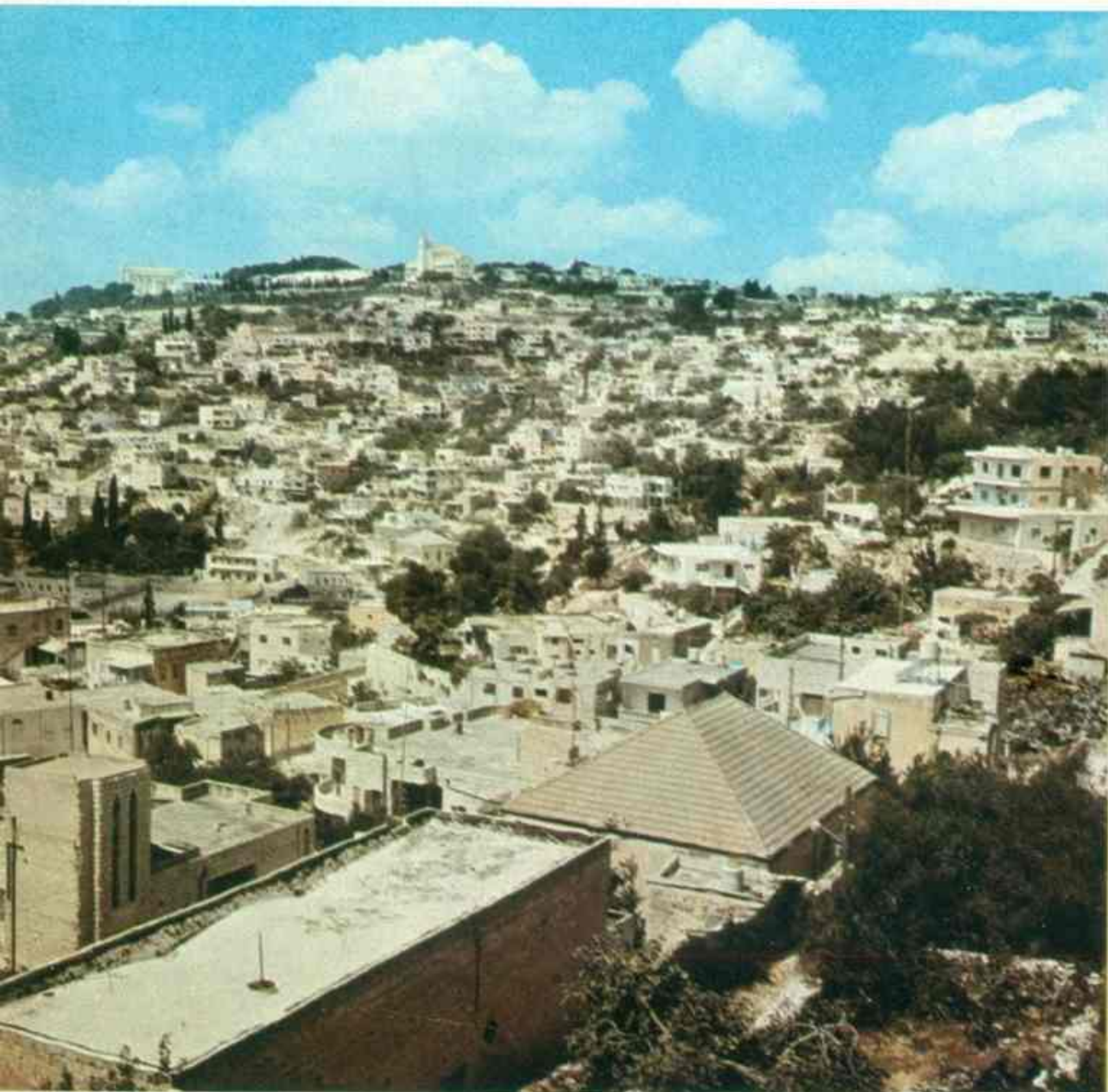
Por último, en muchas aldeas está vigente el sistema de la *moshava* (plural, *moshavot*) o hacienda de propiedad privada. El porcentaje de tierras cultivadas (alrededor de una quinta parte de la superficie total del país) en posesión de empresarios particulares es, sin embargo, escaso. La mayoría (52 %) pertenece a los *kibbutzim*, en tanto los *moshavim* controlan una cuarta parte.

La producción, que asegura el 9 % de la renta nacional, ocupando al 13 % de la población activa, presenta una notable variedad (cereales, vid, olivos). La mayor parte de los productos se destina al mercado interno, pero hay cultivos que dan lugar a una floreciente exportación, en particular los agrios (1.200.000 t).

Los considerables progresos de la agricultura son, con mucho, inferiores a los de la industria, que en el espacio de quince años casi ha duplicado su producción. Ocupa en la actualidad a un tercio del censo activo, y produce más de un tercio de la renta nacional. Los sectores principales son el alimentario, el textil, la metalurgia y la química. Una actividad peculiar, de relevante importancia por su elevada contribución a las exportaciones, es la talla y transformación de los diamantes. Israel dedica el 16 % del valor total de sus salidas a la adquisición de diamantes en bruto, pero obtiene el 37 % de sus entradas de la venta de los tallados.

Dado que la escasez de recursos minerales imposibilita la existencia de una gran industria básica, la orientación actual se dirige a una expansión cada vez mayor de la industria transformadora, de la que Israel espera en el futuro un aumento del bienestar, que, por lo demás, ha alcanzado ya un nivel notable. La renta media por habitante, que supera con mucho la de cualquier otro país del Próximo Oriente, se alinea, de hecho, con las de las naciones occidentales más desarrolladas.

Si el panorama económico de Israel presenta, como acabamos de ver, una alternancia de aspectos positivos y negativos pese al dato fundamental de la ele-



Vista de Nazaret. Esta pequeña ciudad de Galilea se asienta a unos 400 m de altura en las pendientes occidentales de la cordillera que culmina en el monte Tabor (588 m). Sus 32.000 habitantes viven en tres barrios distintos: el árabe, el latino y el griego. Nazaret, según los textos evangélicos, fue escenario de la Anunciación a María y de la infancia de Jesús. (G. Ricatto)



Belén: basílica de la Natividad. Este templo se edificó sobre el lugar donde nació Jesús, por voluntad de los santos Elena y Constantino, y lo reconstruyó Justiniano en el siglo vi, tras un incendio. La ciudad, situada entre las colinas de Judea (Cisjordania), constituye un importante centro de peregrinación. Fue conquistada por los cruzados en 1099, reconquistada por los musulmanes en 1187 y ocupada por los israelíes en 1967. (G. Ricatto)

Antigua "menorah" hallada recientemente en la zona del lago Tiberíades. La "menorah" o candelabro de siete brazos es el símbolo de Israel, igual al que ardía en el Templo de Jerusalén. En Roma este objeto aparece representado en el arco de triunfo de Tito, que arrasó la ciudad santa de los judíos. (E. Lessing)



vada renta media, una observación similar puede hacerse a propósito del panorama social. Israel posee instituciones avanzadas que, en conjunto, podrían ponerse como ejemplo de racionalidad y eficiencia a muchos países. El analfabetismo ha desaparecido prácticamente, la asistencia médica es rápida y accesible, y las iniciativas culturales (teatros, conciertos, etc.) alcanzan altísimo nivel. Para quien sigue sus vicisitudes desde el extranjero, el pequeño y esforzado país que se ha hecho a sí mismo da la impresión de una gran unidad, aunque sólo sea por la prontitud y el coraje con que todos sus ciudadanos, en las horas más difíciles, se han batido para conservar la independencia y la libertad. Todo esto es innegable, pero un examen más profundo de la sociedad israelí revela síntomas de inquietud. Ante todo, sigue planteando el problema de los árabes, que en el plano del derecho están equiparados con todos los demás ciudadanos (aunque no presten, como es obvio, servicio militar), pero en realidad son israelíes de segunda categoría: perciben salarios inferiores, no gozan de ningún prestigio social, tienen menos garantías de trabajo, y sus posibilidades de integración en los puestos directivos son escasas.

Con todo, lo que más sorprende —puesto que la discriminación antiárabe si no resulta aceptable como principio, si se comprende dada la situación histórica— es el abismo que divide a los propios ciudadanos israelíes de distinto origen, en particular a los grupos askenazi, procedentes de los países de Europa centro-oriental y de América, respecto de los sefarditas, oriundos de la Europa mediterránea y de África del Norte.

Estos últimos, a pesar de constituir casi una cuarta parte de la población, cuentan sólo con 17 representantes en el Parlamento entre un total de 120. Desempeñan los trabajos menos calificados y son los peor retribuidos.

También el riguroso igualitarismo comienza a mostrar algunas fisuras: oficial-

mente, la escala salarial va de 1 a 4 (el funcionario mejor situado, por tanto, no puede ganar más del cuádruple de quien realiza las tareas más humildes), pero a pesar de ello y del colectivismo de los *kibbutzim*, de la participación estatal en las empresas, del gran poder de los sindicatos y de la política económica planificada, comienzan a emerger clases privilegiadas, y la integración en la vida social no está asegurada a todos con las mismas posibilidades y garantías.

Jerusalén, la ciudad de David

Yerushālayim en hebreo, Al-Quds en árabe, es, desde hace milenios, el polo de

atracción de las esperanzas del pueblo hebreo en sus momentos más adversos. La guerra de 1948, sin embargo, concluyó sin que los judíos pudieran conquistar por completo la ciudad. Precisamente la parte antigua, aquella que más deseaban recobrar, quedó en manos jordanas. Sólo tras la guerra relámpago de junio de 1967 se extendió el control israelí a toda la ciudad, que cuenta actualmente unos 280.000 habitantes. En el recinto del casco antiguo, que el rey David elevó al rango de capital de sus dominios hacia el año 1000 a. de J. C., se encuentra la mayor parte de los santos lugares de las tres religiones, judaica, cristiana e islámica. En especial, los tres sitios más ve-

Jerusalén: Muro de las Lamentaciones, lugar santo de la religión judaica. Con sus 48 m de longitud y sus 18 de altura, forma parte de las ruinas del recinto exterior del templo, edificado en época de Herodes el Grande, y destruido por los romanos en 70 de J. C. Los judíos que hoy se postran delante lamentan, en sus plegarias, precisamente esa destrucción. Hasta el año 1967 perteneció al sector de la ciudad controlado por Jordania. (Transworld)



Vista de Tel Aviv. Fundada en 1909 como barrio periférico de Jaffa, la ciudad aumentó su importancia hasta adquirir una completa autonomía. Construida con los mismos criterios urbanísticos que las modernas ciudades occidentales, es el centro cultural del país, sede de periódicos y editoriales, de un teatro nacional, de una gran orquesta filarmónica, etcétera. (G. Ricatto)



Vista de Haifa, con sus instalaciones portuarias. Tercer centro urbano y primer puerto de Israel, Haifa se asienta en la vertiente del monte Carmelo, en la embocadura de la bahía de Acre, la mayor de la costa mediterránea. En la ciudad (200.000 hab.) radican numerosas industrias que la hacen competir directamente con Tel Aviv como centro propulsor de la economía israelí. (Marka)

nerados son, respectivamente, el Muro de las Lamentaciones, la iglesia del Santo Sepulcro (monte Calvario) y las mezquitas de 'Umar y Al-'Aqṣā. La existencia de tales lugares, que atraen a numerosos peregrinos de todas partes del mundo, ha llevado a solicitar repetidas veces la internacionalización de Jerusalén, pero, pese a las iniciativas emprendidas, el problema nunca ha sido resuelto de manera satisfactoria para todos.

Al Oeste de la Ciudad Vieja, que se extiende sobre las colinas, se ha desarrollado la Jerusalén moderna, construida a partir del siglo pasado. En ella se encuentra la residencia del jefe del Estado, las dependencias gubernamentales, el Parlamento (Knesset), el Gran Rabinado, la universidad hebrea, etc., o sea las principales instituciones del país. Sin embargo, Jerusalén no es meramente una ciudad que vive de recordar el pasado y de sus funciones de capital, pues radican en ella numerosas indus-

trias, en particular la textil, de tabacos, artes gráficas y quimicofarmacéutica. Aparte la existencia de los Santos Lugares, visitados por peregrinos de las tres religiones, el favorable clima estival atrae una considerable corriente turística.

Las demás ciudades de Israel

Tel Aviv, que fue sede del Gobierno y del Parlamento de 1948 a 1951, es la mayor de las ciudades israelíes, con unos 400.000 habitantes. Fundada en las proximidades de la antigua Jaffa, con la que constituye hoy una aglomeración única, es sobre todo un centro industrial y comercial merced a la actividad de su magnífico puerto. Desempeña una notable función en la vida cultural del país, y alberga numerosas instituciones: teatros (con tres compañías permanentes), la Orquesta filarmónica de Israel, museos y una importante universidad. Tel Aviv es asimismo el centro periodístico y edito-

rial del país, y una de las principales escalas aéreas internacionales del Próximo Oriente (en el interior, a unos veinte kilómetros del centro, se halla el gran aeropuerto de Lydda o Lod, por el que pasan aviones que unen Israel con todo el mundo).

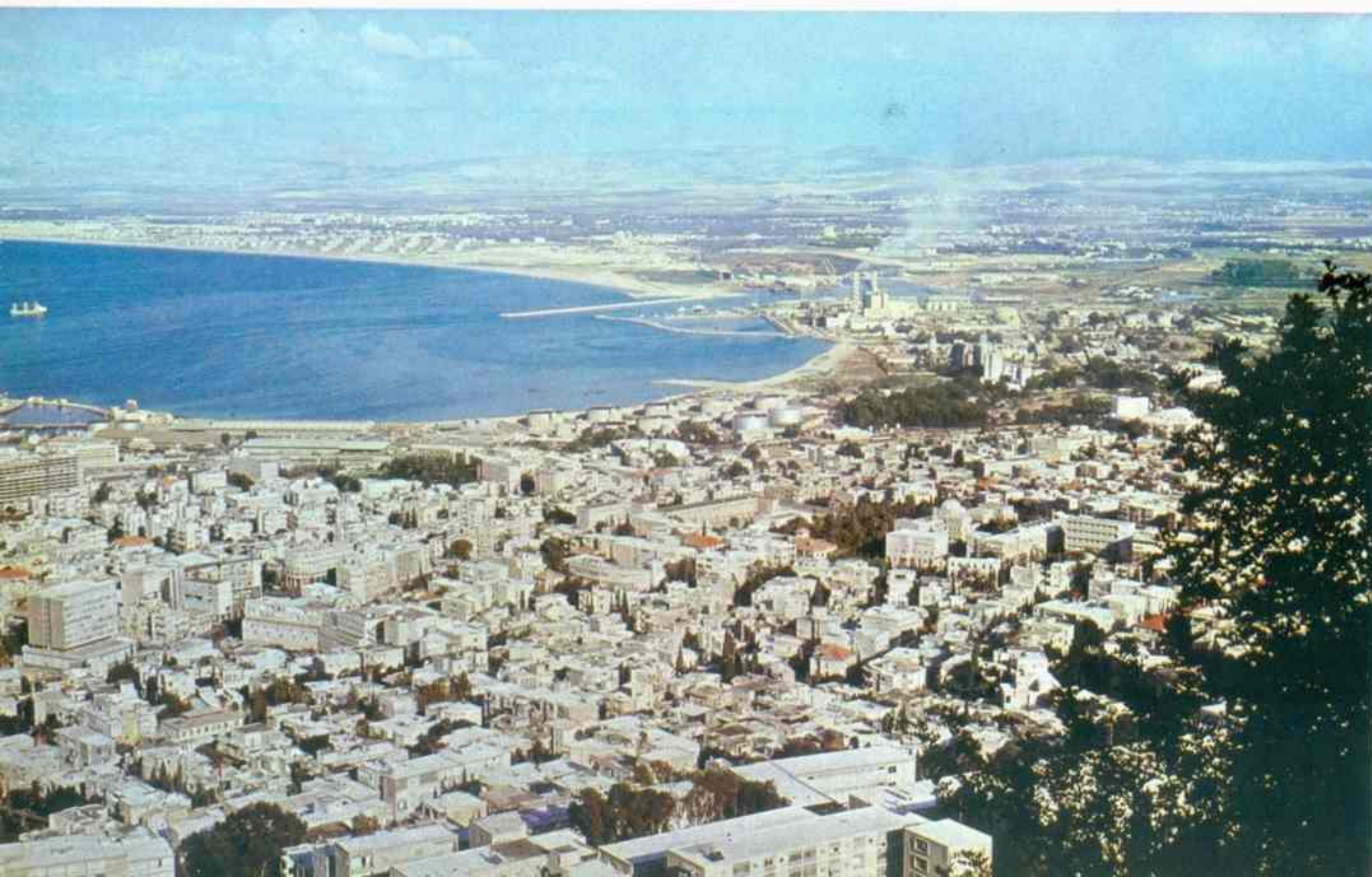
El principal puerto marítimo es Haifa, situado en la embocadura de la mayor bahía de la costa mediterránea: Acre. Si bien la población de esta ciudad apenas supera los 200.000 habitantes, compite directamente con Tel Aviv como centro impulsor de la economía israelí. En efecto, allí se encuentran refinerías de petróleo, vidrierías, manufacturas textiles, factorías de montaje de vehículos y fábricas de fertilizantes. Entre los centros culturales de la ciudad cabe señalar el Instituto israelí de Tecnología.

La cuarta ciudad de Israel es Beersheba, situada en la margen septentrional del desierto del Negev. Ha alcanzado una población de más de 70.000 habitantes, y desempeña un papel de gran importancia como centro industrial y nudo de comunicaciones. En Beersheba tampoco faltan importantes recuerdos y vestigios —viviendas troglodíticas—, y según la tradición allí concluyó Abraham, junto a un pozo, el pacto de alianza con el rey filisteo Abimelec. Del puerto de Eilat, en el golfo de 'Aqaba, parte el oleoducto que concluye en Haifa. Junto a los barrios modernos y a las instalaciones industriales, se conservan las ruinas del antiguo puerto, activo ya, según testimonios bíblicos, en la época de Salomón.

Todo el territorio israelí está sembrado de centros menores, con poblaciones que varían de pocos millares de habitantes hasta 30.000 y 40.000. Entre estos últimos se cuentan ciudades cuyo solo nombre testimonia un pasado muy rico en historia. Así, por ejemplo, localidades de Cisjordania como Hebrón, la ciudad de los patriarcas; Nablus, situada un poco al Este de la antigua Siquem, con el pozo de Jacob donde Jesús habló con la Samaritana; Belén y Nazaret, lugares del nacimiento y la infancia de Cristo; y, por último, Jericó, uno de los centros urbanos más antiguos del mundo, habitado desde el período Mesolítico (hacia 800 a. de J.C.).

BIBLIOGRAFÍA

Baron, S. W.: *Histoire d'Israël*, París, 1956. - Hovne, A.: *The Labor Force in Israel*, Jerusalén, 1961. - Spiro, M. E.: *Kibbutz, Venture in Utopia*, Nueva York, 1963. - Safran, N.: *Israel to-day, a Profile*, Nueva York, 1965. - Ormi I. y Efrat, E.: *Geography of Israel*, Nueva York, 1965. - Horowitz, D.: *The economics of Israel*, Nueva York, 1967. - Eigensadt, S. N.: *Israel Society*, Londres, 1969. - Comay, J.: *Israel*, Londres, 1969. - A. V.: *Facts about Israel* 1970, Jerusalén 1970.



Jordania

La actual distribución del territorio jordano, con la rigurosa geometricidad de sus fronteras, evidencia el carácter artificial de esta nación, cuyo nacimiento y existencia son fruto de una serie de acontecimientos vinculados en su totalidad al candente problema de la estructuración del espacio en el Próximo Oriente. Estructuración que aparece muy alejada de la que todos los interesados quisieran. Jordania, que en la guerra de los Seis Días (junio 1967) perdió la parte vital de su territorio, se cuenta entre los Estados que más se resienten de esta difícil situación.

Un pasado rico en historia

Transjordania, la parte oriental del país, situada a lo largo del Jordán, el mar Muerto y el Wādī 'Araba, tiene un pasado rico en historia: en efecto, ha sido asiento de pueblos que debían su prosperidad y poder al control de las vías de comunicación interiores entre el Imperio persa y Egipto, rutas que atravesaban el largo surco de la fosa sirioafricana. En torno al siglo II a. de J.C. se establecieron los nabateos, que fundaron su capital, Petra, en el Sur, a unos treinta kilómetros del Wādī 'Araba. Consumada la decadencia de los nabateos en el siglo I de J.C., bajo los romanos —que convirtieron el país en provincia con el nombre de *Arabia Petrea* y trasladaron la capital a Busrā— la prosperidad continuó, y sólo con el declinar del Imperio y el consiguiente abandono de las provincias más alejadas de Roma, comenzó la decadencia del país, y la misma Petra fue reconquistada por el desierto. Tras un breve renacimiento en la época de los reinos cristianos nacidos con las Cruzadas (siglos XI XII), Transjordania entró a formar parte del Imperio otomano y se sumergió en un prolongado período de oscuridad.

Sólo con la caída del milenario Imperio turco otomano, al término de la Guerra europea, el país volvió al primer plano de la Historia.

A fin de asegurarse el control de la zona, convertida en fundamental tras el descubrimiento del petróleo árabe, Gran Bretaña se ofreció, en 1915, a ayudar a los movimientos árabes que se batían contra el dominio turco bajo la guía del jeque Husayn (Hussein), de la familia de los Hachemitas (Hachemitas). Su hijo

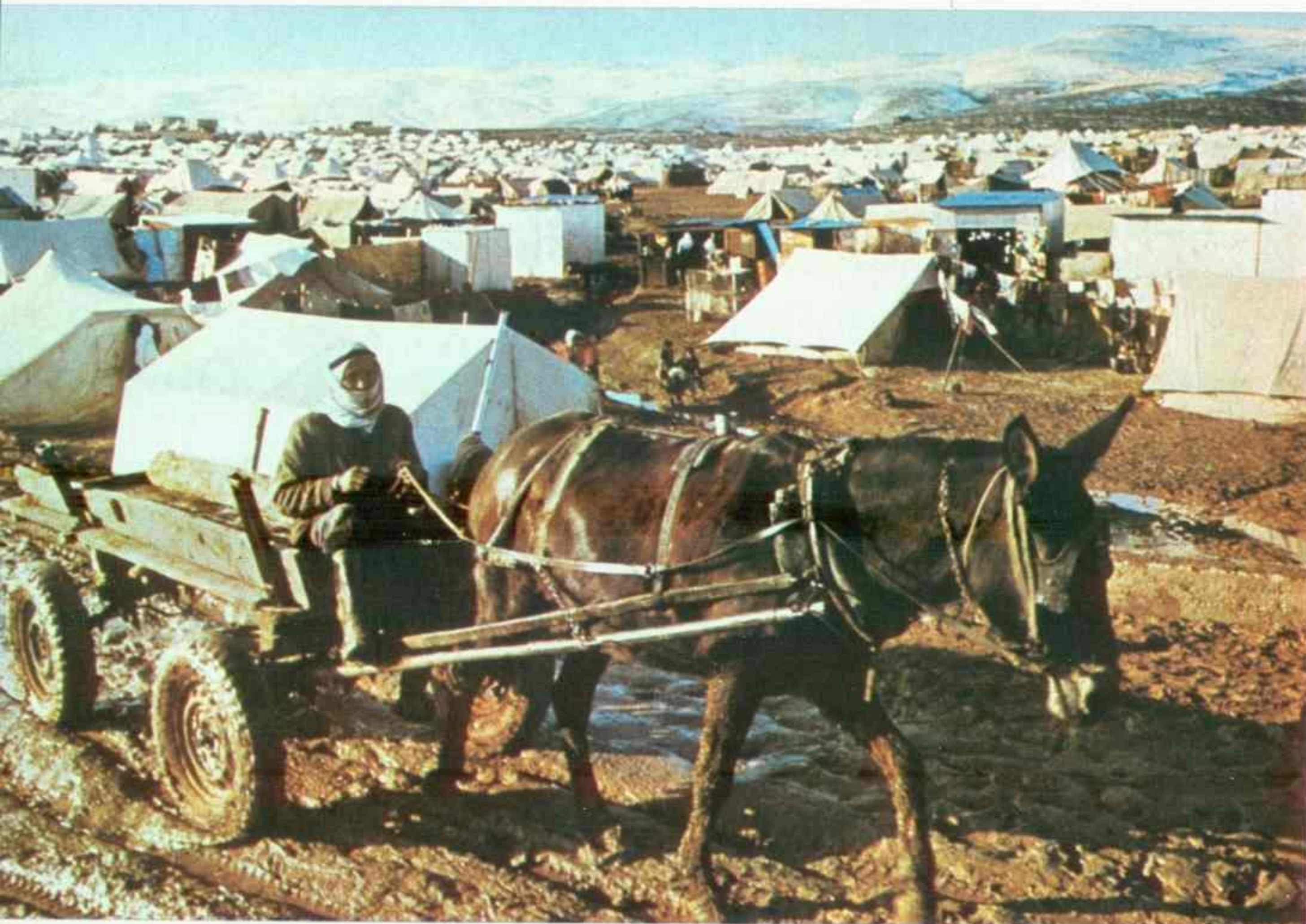
Abdullah se convirtió en el primer emir de la nueva Transjordania, cuya independencia fue reconocida en 1922. Se trataba, sin embargo, de una independencia formal, pues los ingleses estaban presentes con sus tropas en el país, y eran asimismo los ingleses los instructores de la famosa Legión árabe, un pequeño y muy escogido ejército de beduinos que siempre ha constituido el más eficaz instrumento de poder en manos de los soberanos hachemitas frente a sus adversarios de fuera y de dentro.

A causa de la influencia inglesa y del carácter conservador de la monarquía, que por lo demás tomó una serie de medidas encaminadas a lograr cierta modernización de las estructuras administrativas y de los servicios, Transjordania

nunca ocupó un puesto de vanguardia en el frente árabe. Con todo, las relaciones con la Gran Bretaña se enfriaron progresivamente a medida que esa potencia pareció no oponerse con la energía que los árabes deseaban a la formación de un Estado israelí. En 1946, Gran Bretaña renunciaba a su mandato, aun conservando algunos contingentes de tropas en el país, y Transjordania (que en 1947 se otorgó la constitución aún en vigor) pudo gozar de una mayor libertad de acción, aproximándose a los demás Estados árabes, y en particular al Irak, regido entonces por una monarquía emparentada con la de Ammán. Cuando, en 1948, fue proclamado el Estado de Israel, Transjordania se colocó en primera fila en la guerra contra los judíos, y al térmi-

Detalle del mosaico geográfico de Mādabā (siglo VI), que representa Palestina y las regiones circundantes. En la parte alta se identifican el Jordán y el mar Muerto. Mādabā, ciudad muy antigua, perteneció en épocas sucesivas a Israel, a los moabitas, a los nabateos y al Imperio romano. (A. Ferrari)





Campos de refugiados palestinos en las proximidades de Ammán. Los refugiados, casi un millón, representan ya cerca de la mitad de la población jordana, pero muy pocos han conseguido integrarse en la vida del país. Los demás, la gran mayoría, están confiados a la asistencia de la ONU, que, sin embargo, resulta insuficiente para garantizar incluso sus necesidades más vitales. (B. Barbey)

no del conflicto procedió a una ampliación de fronteras que llegó a incluir casi toda Samaria y parte de Judea, con la Ciudad Vieja de Jerusalén y una zona de Idumenea, la región llamada Cisjordania. Incrementado de esta forma, el reino recibió en 1950 el nombre de Jordania (en árabe Al-Mamlaka al-Hāshimiyyā al-Urduniyya). Cabe recordar, sin embargo, que desde 1967, a raíz de la victoria israelí, Cisjordania volvió al control judío, si bien ningún tratado reconoce de hecho esta anexión, e incluso la ONU ha solicitado en varias ocasiones, desde luego infructuosamente, la evacuación de los territorios conquistados.

El problema de los refugiados

En el trono hachemita se sentó en 1953, tras la muerte de Abdullah víctima de un atentado (1951) y la deposición de su hijo Tālāl, el rey Hussein (Husayn), una de las personalidades más interesantes del mundo árabe. Educado en Occidente, casado con una inglesa y con actitudes y costumbres que contrastan con las tradicionales de los soberanos árabes, el joven monarca ha conseguido mantenerse en el poder durante veinte años, no obstante las dificultades con que ha debido enfrentarse. Patrocinador de una política mode-

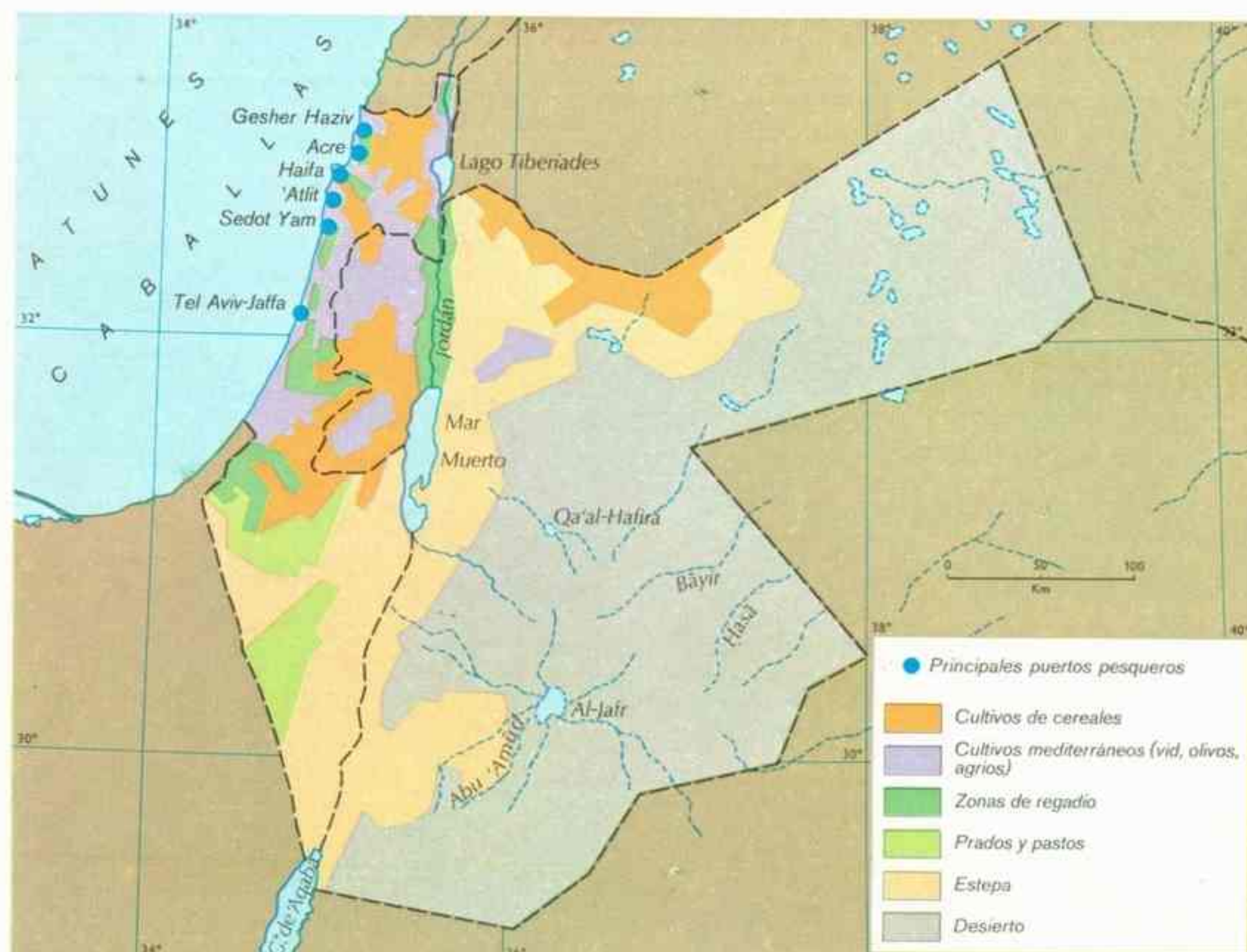
rada, que no excluye a priori la posibilidad de un acuerdo con Israel, y en el plano interior favorable a amplias reformas, ha debido combatir en dos frentes principales: por una parte su poder se basa, de hecho, en la fidelidad de una corte celosa de sus privilegios, y por otro lado el velado proyecto de tratar con el enemigo israelí parece una traición a los ojos de los refugiados palestinos, cuyo número continúa aumentando constantemente. Estos refugiados constituyen, sin duda, el más grave problema jordano. Entre los que se exiliaron en el país en la época del primer conflicto árabe-israelí y los que han abandonado Cisjordania tras la guerra de los Seis Días, suman casi un millón. Entre ellos las organizaciones armadas de los *feddayn* reclutan un gran número de guerrilleros que consideran a Hussein tan enemigo mortal como el propio Israel, pues el rey ha tratado de limitar la libertad de acción de esos grupos, con objeto de no atraer las represalias judías. Los encuentros entre guerrilleros y tropas regulares se multiplicaron hasta llegar, en el verano de 1970, a una verdadera guerra declarada que provocó enormes destrucciones.

El territorio de Cisjordania

Tras el conflicto de 1967, las fronteras de Jordania, con la pérdida de los territorios conquistados en 1949, coinciden, de hecho, con las de la antigua Transjordania. Todo el territorio al Oeste del río que da su nombre al país ha permanecido, en efecto, bajo control israelí. Como es obvio, Jordania no ha aceptado esta mutilación, y no sólo por orgullo nacionalista, sino porque Cisjordania es la zona más fértil y productiva, la que siempre ha servido de asiento a la mayor parte de la población. En la práctica, el territorio jordano (97.740 km², incluidas las aguas interiores) se ha reducido en casi el 10 % con la pérdida de los altiplanos palestinos de Judea y Samaria. Se trata de una serie de elevadas colinas desnudas, separadas por valles con un fondo más verdeante. El paisaje, caracterizado por los cultivos de los fondos de los valles y de las terrazas, no ha cambiado mucho desde los tiempos más remotos; se extienden campos de cereales, viñedos y olivares, así como plantaciones de tabaco. Están muy difundidos los frutales, en especial naranjas y mandarinas. El clima es mediterráneo, y la altura mitiga el calor del estío, si bien hace el invierno más riguroso. La media anual de pluviosidad no es muy baja (alrededor de los 600 mm), pero las precipitaciones se reparten de modo desigual y se vierten sobre terrenos calcáreos que no pueden retenerlas.

UTILIZACIÓN DEL SUELO EN ISRAEL Y EN JORDANIA.

La recuperación del suelo desértico para la agricultura es uno de los aspectos más notables del progreso israelí. Vasta áreas se riegan según un uso racional de las aguas de los ríos, en verdad no abundantes, o bien con el empleo de modernas instalaciones desalinizadoras de las aguas marinas. La parte improductiva, que alcanzaba el 42,1 % en 1963, actualmente se reduce al 35,6%. Muy otra es la situación de Jordania, cuyos terrenos más fértiles (Cisjordania) fueron ocupados por Israel (1967).



La fosa del mar Muerto

Cisjordania limita al Este con la profunda fosa tectónica Jordán-mar Muerto-Wādī 'Araba, un estrecho compartimiento encerrado entre grandiosas fallas. El Jordán divaga en meandros por un paisaje casi tropical en un valle (Ghor) que por el Sur alcanza los veinte kilómetros de anchura, antes de desaguar en el mar Muerto, a 395 metros bajo el nivel del mar. Al Sur del mar Muerto la fosa tectónica se prolonga en la vasta depresión arenosa del Wādī 'Araba hasta el golfo de 'Aqaba, en el mar Rojo, que constituye la única salida jordana al mar.

Al Este de la fosa se elevan altiplanos calcáreos cubiertos, hacia el Norte y el Sur, de coladas lávicas, coincidiendo con las mayores cimas jordanas (Aglūn, 1247 m; Mubrak, 1727 m). Aquí la altura, relativamente pronunciada, permite recibir en las vertientes occidentales el aire húmedo procedente del Mediterráneo. Entre la fosa y la línea a lo largo de la cual discurre el ferrocarril Damasco-Ammán ('Ammān) - Ra's al-Naqb, se extiende una franja de tierras fértiles dedicadas a diversos cultivos, en la que reside la mayor parte de la población.

Esta franja de territorio, que alcanza hasta 50 kilómetros de anchura en la frontera con Siria, para luego estrecharse paulatinamente, degenera en estepa árida en el Sur, a la altura de Ma'an. La misma sequedad progresiva se da a medida que el altiplano desciende hacia el Este, en dirección a las cuencas áridas del Al-Azraq al Norte y de Al-Jafr al

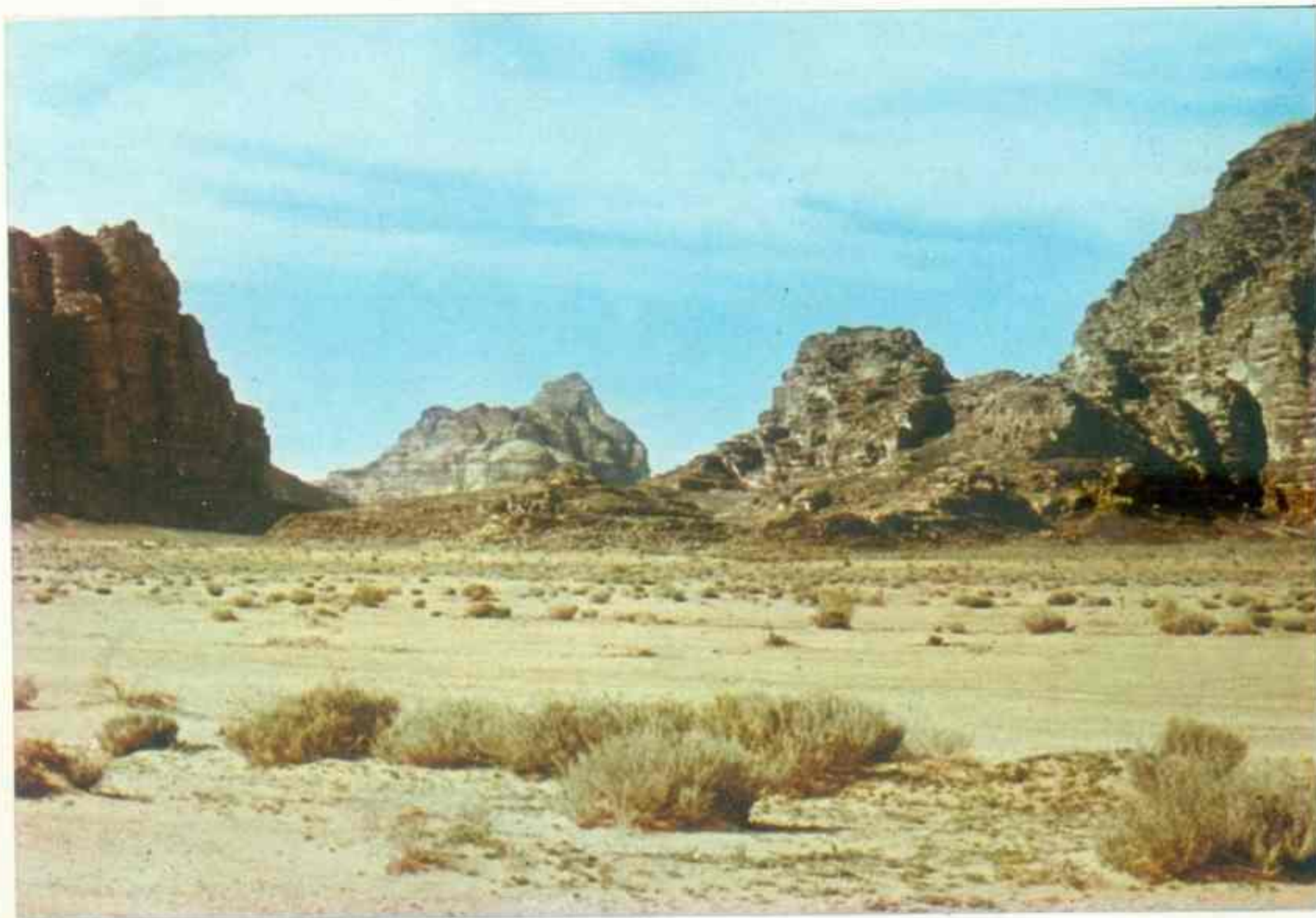
Sur. Más allá, el territorio jordano desciende hacia las llanuras desérticas de Arabia por el Sur, en tanto que por el Norte las coladas basálticas prolongan el Haurān sirio, la tierra de los beduinos nómadas. Las escasas precipitaciones, por añadidura irregulares, permiten la existencia de una vegetación esteparia. La única actividad posible aquí es la ganadería extensiva de camellos, ovinos y caprinos.

Economía subdesarrollada

La ganadería extensiva y la agricultura, donde ésta última es posible, constituyen las actividades preponderantes de la economía jordana, que ofrece un panorama de preocupante subdesarrollo. Causa primera de esta situación es el excesivo número de habitantes, que ha alcanzado extremos dramáticos tras la nueva oleada de refugiados palestinos de 1967. Éstos componen ya la mitad de la población jordana, pero su contribución a la economía del país es insignificante, pues tan sólo una pequeña parte de esas personas ha conseguido integrarse. Los demás, encerrados en sus campos de acogida, se confían a la asistencia de la ONU, que, sin embargo, no puede garantizar las condiciones mínimas de supervivencia.

El aumento de la población, aparte los recién llegados, viene originado por la elevadísima tasa de natalidad, que hace aumentar el número de habitantes en un 3,6 % anual. A fin de paliar o, al menos, para limitar las consecuencias negativas de este incremento, se elaboró en 1964

MINAS E INDUSTRIAS EN ISRAEL Y JORDANIA. Los recursos mineros son escasos. Las actividades industriales, de gran relieve en Israel, alcanzan poca importancia en Jordania, por lo menos en el territorio aún controlado por aquel país tras la guerra de 1967. En el Sinaí, Israel explota importantes yacimientos petrolíferos. Esta última región, no incluida en el mapa, conserva las fronteras anteriores a la guerra de los Seis Días (únicas reconocidas por la ONU).



Un aspecto de la gran depresión tectónica recorrida temporalmente por el Wādī 'Araba, que, al Sur del mar Muerto, constituye la prolongación de la fosa del Jordán. Su fondo arenoso, encerrado entre enormes fallas, se abre paso de forma gradual hasta el nivel del mar, y casi alcanza 'Aqaba, situada en la costa oriental del mar Rojo. (Marka)

un plan septenal de desarrollo económico, pero la derrota y las graves dificultades consecuentes a la pérdida de las fértiles tierras de Cisjordania frustraron la tentativa. Así, continúa practicándose una agricultura basada en métodos arcaicos (la mecanización es, de hecho, inexistente) y con rendimientos muy bajos. Estos últimos son consecuencia tanto de la escasez de lluvias como de la costumbre de practicar la rotación trienal, que empobrece el terreno. Trigo, cebada, mijo, maíz, lentejas, alubias, guisantes, tabaco, sésamo, uvas y olivas son los productos principales que, sin embargo, ni siquiera alcanzan la cantidad suficiente para cubrir las necesidades internas, si bien se exporta cierto contingente de frutas y hortalizas.

La ganadería, difundida casi exclusivamente entre los nómadas y seminómadas, es muy inferior a sus posibilidades. La parte más notable del patrimonio zootécnico está constituida por ovejas (alrededor de 800.000) y cabras (casi



Panorama de Ammán, enclavada en las vertientes de las desnudas colinas que dominan el valle del Wādī Ammán. Hasta hace pocos años, la capital era un pequeño centro de menos de 20.000 habitantes, pero experimentó un rápido desarrollo al conseguir su independencia el reino de Transjordania (1946) y, en una segunda etapa, tras la guerra de 1967, a causa de los numerosos refugiados. Hoy cuenta 450.000 habitantes. (Marka)

400.000 cabezas). Siguen los asnos (60.000), aún muy utilizados como medio de transporte de carga y silla, unos pocos bovinos y camellos. Faltan, como es de rigor en todo país musulmán, los cerdos.

La industria se halla en sus inicios y no se prevé un rápido desarrollo de la misma, tanto por la escasez de materias primas y energía, como, sobre todo, por la falta de capitales. En el sector minero están en explotación algunos yacimientos de hierro en Agglūn, de fosfatos en Resayfe, al Norte de Ammán, y en la cuenca del Wādī Araba se han localizado recientemente minerales de cobre. En el futuro deberá extraerse también petróleo del suelo jordano, en vista de los alentadores resultados conseguidos por algunas compañías de prospección en el Sur del país. Por ahora, Jordania depen-

de por completo del aprovisionamiento exterior. En cualquier caso, el petróleo procura de modo indirecto ciertos ingresos en forma de canon por el tránsito a través del oleoducto que desde el golfo Pérsico llega hasta el puerto libanés de Šaydā. Una parte del crudo se refina en territorio jordano, en las instalaciones de Al-Zarqā, que constituyen una de las pocas industrias del país. Las demás, de pequeñas dimensiones, se dedican a transformar productos agrícolas: molinos de aceite, manufacturas de tabaco, destilerías de alcohol (cerveza), etc. Está incrementándose el turismo, aunque se ve obstaculizado por la difícil situación política.

En sustancia, la economía jordana está muy atrasada. Su situación deficitaria aparece aún más claramente si se tie-

ne en cuenta que los ingresos del Estado los constituyen casi en un 60 % las ayudas exteriores, y que las importaciones equivalen, las más de las veces, al quintuplo de las exportaciones. Las compras de productos indispensables y las ayudas económicas directas proceden de los países occidentales, especialmente de Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania Occidental, pero esta básica aportación viene condicionada, como es obvio, por la actitud política del país, de la cual deriva, en gran parte, la difícil postura de Jordania, entre la dependencia económica de un Occidente partidario de Israel, y la presión ejercida por los demás Estados árabes y por la propia opinión pública interna.

La capital, Ammán

En 1948, Transjordania contaba sólo 400.000 habitantes. A comienzos de los años setenta, después que la derrota de 1967 la privó de los territorios cisjordanos y la redujo, por tanto, a los límites de 1948, el total superaba los 2.300.000. Aparte los refugiados de los campos de acogida, gran cantidad de recién llegados ha ido a engrosar la población de los centros urbanos, que por ello han crecido anormalmente. El ejemplo más macroscópico lo constituye la capital, Ammán (‘Ammān), ciudad antiquísima. En otra época fue Rabbat Ammon, capital de los ammonitas. Tras su devastación la reconstruyó en el siglo III a. de J.C. Tolomeo Filadelfo de Egipto, por lo que se rebautizó con el nombre de Filadelfia. Caída de nuevo en la decadencia en la Alta Edad Media, durante siglos fue una aldea de muy escasa importancia, hasta que, en 1922, se eligió como capital de Transjordania bajo el protectorado inglés. En aquel momento contaba 20.000 habitantes.

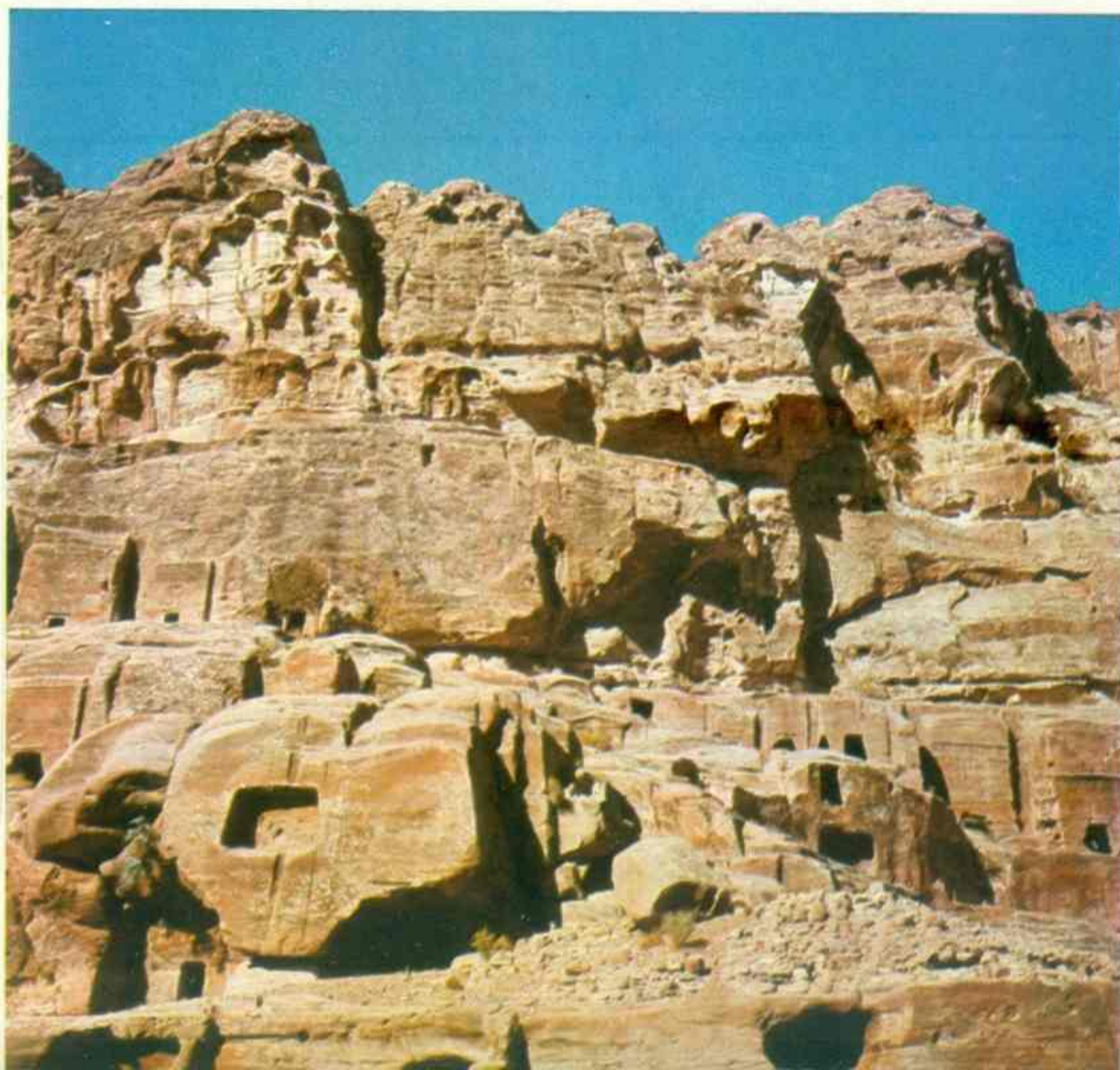
En 1948 esta cifra apenas había aumentado, pero en el año 1972 superó los 450.000.

Antes de 1967 Jordania contaba con otras ciudades, en primer lugar la antigua Jerusalén, luego la milenaria Jericó, Belén, Hebrón y Nablus, o sea los centros históricos de Cisjordania, que actualmente se hallan en su totalidad en la zona ocupada por Israel. Al Este del Jordán han quedado tan sólo algunas aldeas grandes.

BIBLIOGRAFÍA

Birot, P. y Dresch, J.: *La Méditerranée et le Moyen-Orient*, París, 1956. - Dearden, A.: *Jordan*, Londres, 1958. - Alem, J. P.: *Le Moyen Orient*, París, 1959. - Morris, J.: *The Hashemite Kings*, Londres, 1959. - Goichan, A. M.: *Jordanie réelle*, París, 1967. - Vatikiotis, P. J.: *Politics and the Military in Jordan*, Londres, 1967.

Petra: vista del valle de las Tumbas. Fundada por la tribu árabe de los nabateos, en una zona rocosa sólo accesible a través de un estrecho paso, Petra se convirtió, al ser abandonada por sus habitantes, en una ciudad muerta. Fue descubierta en 1812 por el suizo Burckhardt, que atravesó casualmente el paso. Su principal característica la constituyen las monumentales fachadas talladas en la roca, y esculpidas con motivos ornamentales variados. Estas construcciones eran templos o tumbas. (G. Ricatto)



LA PENÍNSULA DE ARABIA

El nombre del gran territorio, casi un subcontinente, colocado en el extremo occidental de Asia, es en su lengua original Yazirat al-*Arab*, es decir, "Isla de los Nómadas". Aunque se halle estrechamente ligada a la plataforma continental, de hecho la Península arábiga, en el curso de la Historia, ha sido una verdadera "isla". El inquieto y audaz pueblo que la habitaba desde más de 4000 años antes de Cristo, y que partió de ella para correr aventuras de conquista por todo el mundo antiguo, ha tenido siempre en esta tierra su fortaleza inexpugnable, su reducto de independencia. Y es que las tradiciones islámicas se han conservado durante mucho tiempo, dado que cada devoto musulmán debe arrodillarse, al menos una vez en la vida, ante uno de los lugares santos de su religión: la Meca. Unificada por Mahoma, la Península arábiga volvió en seguida a fraccionarse en una serie de unidades políticas, e incluso hoy se halla dividida en numerosos Estados. Desde el punto de vista geográfico, sin embargo, constituye una unidad, por lo que damos una descripción total antes de tratar las vicisitudes históricas y la situación economicopolítica de cada uno de los países.

Una tierra inhóspita

La Península arábiga está bañada por los golfos Pérsico y de Omán al Este, por el océano Índico (mar Arábigo) al Sur y por el mar Rojo al Oeste. Aparece unida al continente por una extensa zona constituida por el desierto de Siria. La absoluta aridez y lo inhóspito de este territorio han formado como unas insalvables fronteras naturales del mar Rojo o del golfo Pérsico; de ahí el carácter insular de Arabia.

Geológicamente, los casi tres millones de kilómetros cuadrados de territorio de la Península arábiga se parecen más a África que a Asia. En efecto, hubo un tiempo —hacia el final de la Era primaria— en el que África y la península que nos ocupa formaban un todo, como ha demostrado la continuidad del suelo a un lado y otro del mar Rojo. Este último no es sino la fosa resultante de un hundimiento tectónico que también provocó el levantamiento de los bordes: por toda la costa occidental de la Península arábiga, en efecto, se extiende una larga cordillera que se prolonga a lo largo de

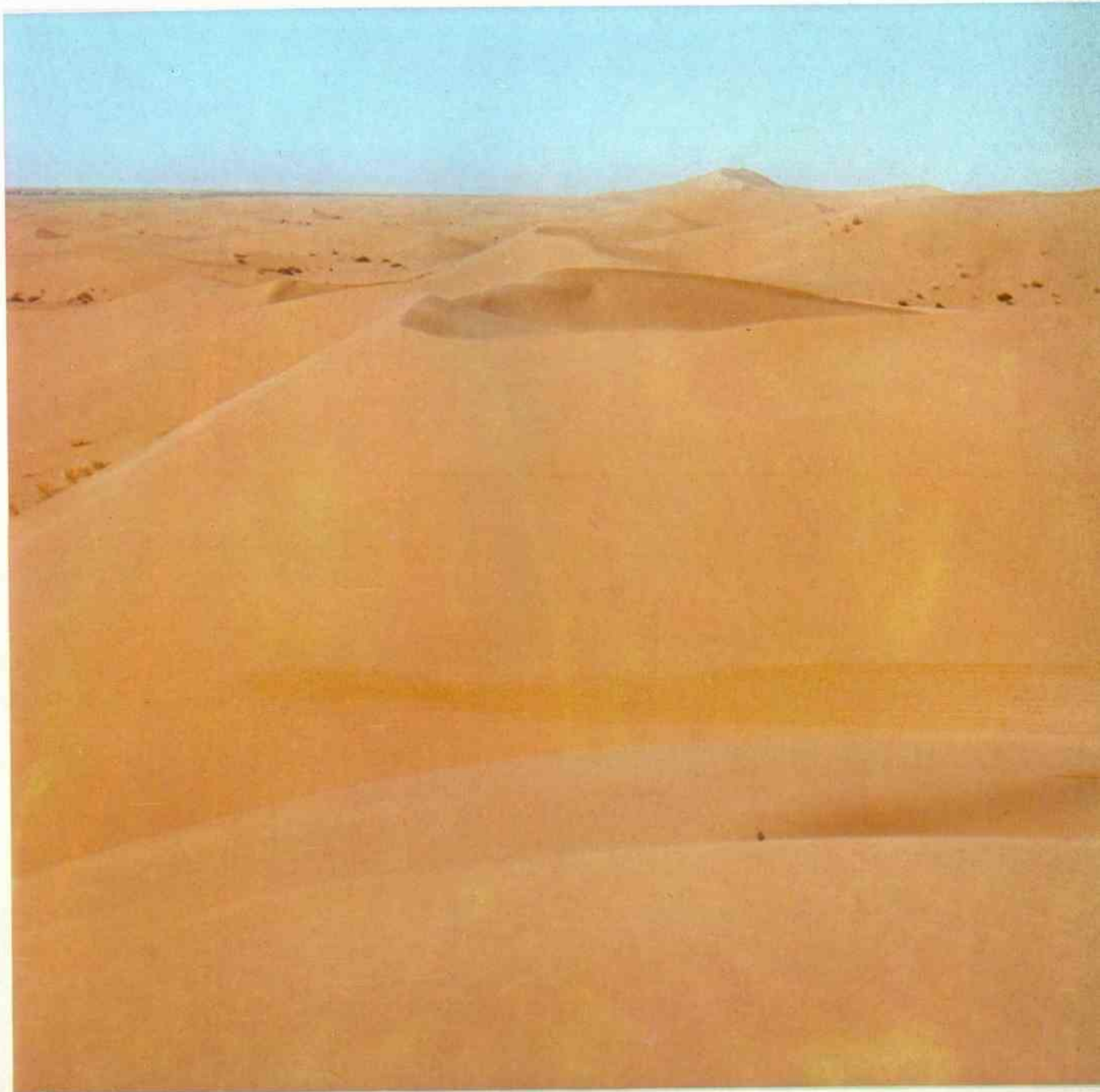
gran parte del litoral Sur. El borde de dicha cordillera sólo coincide en algunos puntos con la ribera oriental del mar Rojo o con la del océano Índico; en realidad, se halla separado por una llanura costera de una anchura de hasta setenta kilómetros. Tanto la Tihāma, la llanura costera oriental, como el *sahel* costero del Sur se cuentan entre los lugares más inhóspitos del país, casi en la misma medida que el desierto interior. Formados predominantemente por materiales transportados desde las montañas por los turbulentos uadi (cauces torrenciales que se forman tras los raros pero violentos aguaceros), estas llanuras son estériles o malsanas, las barren de continuo vientos tórridos, y la sofocante humedad alcan-

za en ellas valores tan elevados, que incluso unas densas y pesadas neblinas ocultan por completo la costa durante largos trechos.

Tras la llanura costera, las montañas que toman la dirección Noroeste-Sudeste alcanzan las mayores elevaciones en el extremo meridional del Yemen.

El primer ramal de esta cordillera, que parte del golfo de Aqaba y termina a la altura de la Meca, es el Hejāz, dividido en dos secciones por el valle a través del cual pasa la carretera de Medina al mar. La sección septentrional es la más elevada, con cumbres que superan los 2000 metros (Jabal al-Lawz, 2578). Predominan allí los granitos y los pórfidos, y se han descubierto numerosos yacimientos

Desolado aspecto del Rub'al-Khālī, el desierto arenoso que se extiende por la parte meridional interna de la Península arábiga. Es una de las regiones más áridas del mundo, y el hombre raramente se aventura por ella, hasta el punto de que en nuestros días sigue siendo una de las pocas zonas completamente inexploradas del mundo. (E. Dulevant)





Fotografía de la península de Arabia obtenida por el "Apolo 11" durante su viaje a la Luna. Como se ve, coincide rigurosamente con los mapas que dibujaron los antiguos cartógrafos árabes. (NASA)

minerales. En la parte meridional, las alturas disminuyen, y se hacen más frecuentes los valles fértiles o, por lo menos, habitables.

Al Sur de la Meca comienza el 'Asīr, donde se halla el gran baluarte granítico de Al-Sarāt (2700 m), que ofrece grandiosos panoramas, muchas veces con valles muy fértiles: es ésta una de las zonas de la Península arábiga donde el re-

lieve capta mayor cantidad de lluvia, y algunos cursos de agua permiten un provechoso regadío. La del 'Asīr es la última cordillera en territorio saudita; al Sur de ella comienzan los montes del Yemen, el espigón realzado de la gran meseta arábiga, donde el relieve de la península alcanza las mayores elevaciones (Jabal Ḥaḍūr Nabī Shwayb, 3760 m; Šabīr, 3006 m; Manār, 3188 m).



Cultivos en terraza y castillos en el Yemen. La península de Arabia, en su sector sudoccidental, disfruta de condiciones climáticas relativamente favorables debido a la general elevación del territorio, circunstancia que valió a esta zona, en tiempos antiguos, la denominación de "Arabia Felix", en contraposición a las desoladas extensiones de la llamada "Arabia Deserta". (L. Pellegrini)

Arabia feliz y Arabia desierta

Más que la altura de algunas cumbres, lo que cuenta es la elevación general del territorio: tal es la característica principal del Yemen, que, precisamente por su naturaleza montañosa, goza de condiciones ambientales mucho más favorables que cualquiera otra región de la Península arábiga. Esta parte meridional es la que antiguamente mereció el nombre de *Arabia Felix* y la que los árabes bautizaron *Al-Khadra'* (la Verde), en contraposición a la *Arabia Deserta*. En realidad, aunque sólo sea comparándolos con las inmensas extensiones desoladas del interior, los valles del Yemen aparecen verdes y florecientes, aunque en el montañoso espigón de la Península arábiga existen amplias zonas desnudas y áridas, en particular en la franja costera. Como en la Arabia saudita, aquí la Tihāma es una extensión casi por completo improductiva, tórrida, donde las aguas de los torrentes que proceden de las montañas se pierden antes de llegar al mar.

El borde montañoso de la Península arábiga se hace menos pronunciado a medida que se avanza hacia el Este a lo largo de la costa del océano Índico; en Omán la barrera desaparece casi por completo, y sólo en el lado nororiental del saliente opuesto al Yemen se yergue de nuevo, entre la costa y el interior, una cordillera —los montes Hajar, que superan los 3000 metros en el Jabal Akhdar— que nada tiene en común, sin embargo, con el resto del borde montañoso de la Península arábiga. Éste, en efecto, pertenece al complejo montañoso que limita por el Sur el altiplano del Irán. Al igual que la otra cordillera evidencia la afinidad de Arabia con África, los montes Akhdar atestiguan los lazos entre la península y el continente asiático.

Aparte el relieve costero, el espacio geográfico que nos ocupa no presenta otros desniveles notables: todo el territorio está formado, prácticamente, por una gran meseta que, desde los relieves próximos a la costa del mar Rojo, desciende de manera regular y escalonada hacia el Este. Sólo en dos zonas, en el Norte y en el Centro, la monotonía del horizonte se ve interrumpida por el perfil de dos cordilleras de escasa altura: los montes Shammar y Ṭuwayq.

Entre las dos cadenas citadas se extiende la región del Nejed, un altiplano cristalino predominantemente estepario y desértico cortado por numerosos valles y poblado de oasis. Del todo desolado es el inmenso desierto (un millón de km²) que se extiende al Sur del Ṭuwayq. Se trata del Rub' al-Khālī, "la media luna vacía", una extensión de arena don-



MAR NEGRO

ANKARA
TURA
TURA
TURA

YEREVAN
Baku
KARA BOGAZ

TURKMENISTAN
KARA-KUM
Ashgabad

CHIPRE
NICOSIA
LIBANO
BEIRUT
ISRAEL
Haifa
JORDANIA
JERUSALEN
AMMAN

SIRIA
DAMASCO
JEBEL DRUZ
J. SINJAR
Mosul
Kirkuk
Bagdad
IRAQ
ARABA
Basora

IRAN
TEHERAN
DESIERTO DE KAWIR
Shiraz
Kerman
Kuh-e Bazaran

SINAI
Port Said
Katherine
J. Al-Lawz
Tayma
Jebel Shammar
Ha'il
Medina
SUDAN
Port Sudan
Massara

DESERTO SEPTENTRIONAL
LLANURA DE HAMAD
Al-Jauf
N A F U D
JEBEL TUWAYD
RIAD
S A U D I T A
RUB' AL-KHALI
BAHR AL-SAFI

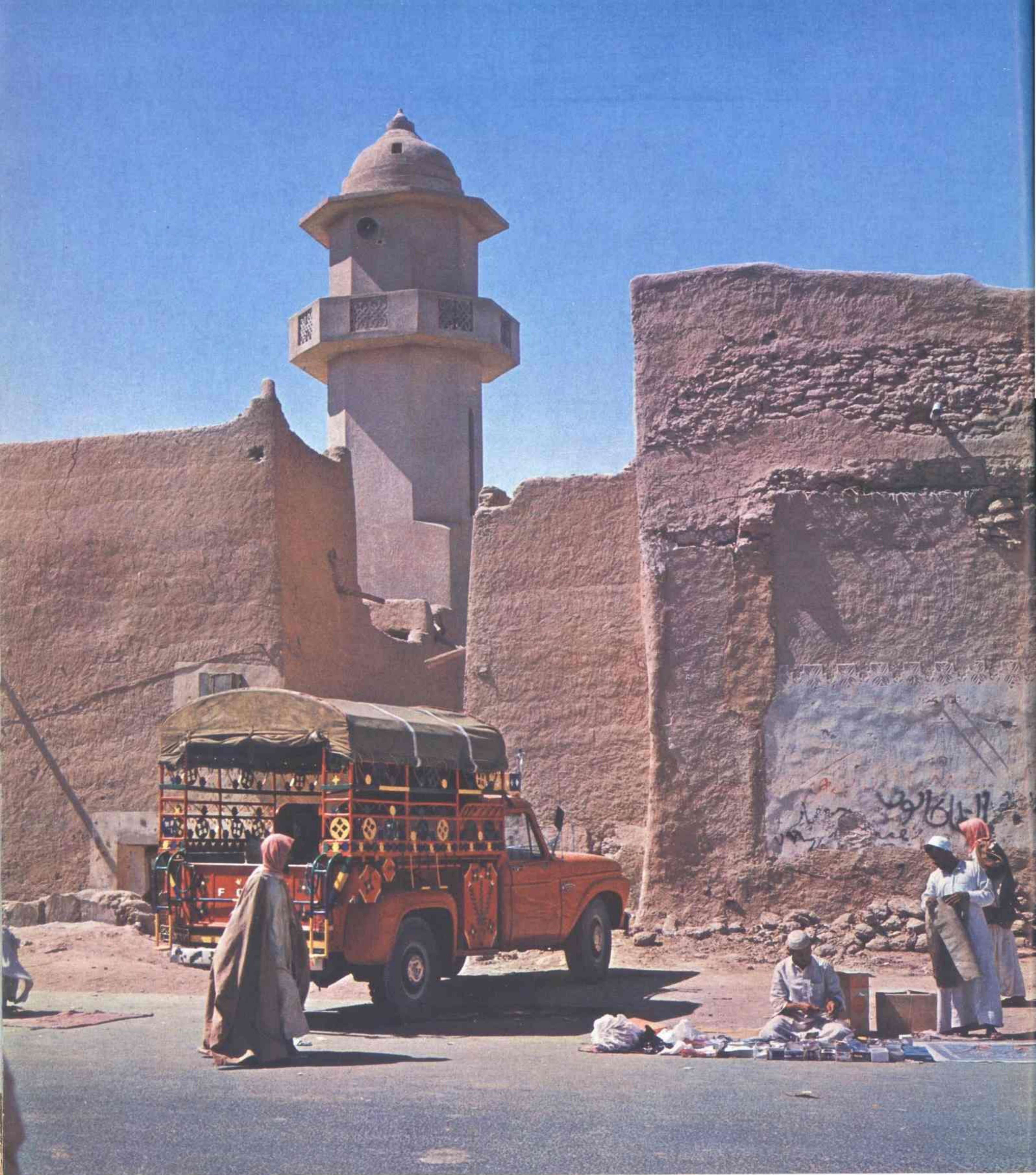
AFGHANISTAN
DESIERTO DE LUT
LARISSA
BANDAR ABBAS
J. Al-Harim
DUBAI
GOLFO DE OMAN
MASCATE
SUR
Ra's Madhrake

ETIOPIA
L. TANA
TERR. FRANC.
DE LOS AFAR
Y LOS ISSA
GOLFO DE ADEN
Berbera

YEMEN
SANA
J. Ghurayda
Muqalla
Aden
AL-SHAAB

QATAR
DUHA
COSTA DE LOS PIRATAS
MAR DE ARABIA
SUCOTORA

ARABIA



Riad: alminar y antiguos muros en las cercanías del "sūq". La capital de Arabia Saudita, cuyo nombre significa "el jardín", surge en un oasis bastante fértil. Su extraordinario desarrollo lo ha determinado la expansión económica experimentada por el país gracias a sus extraordinarias explotaciones petrolíferas. En su fisonomía hallamos los contrastes que caracterizan hoy la sociedad saudita: el pasado y la tradición, en las pobres casas de adobe de la parte antigua; el futuro y el empuje renovador, en los modernísimos edificios de los barrios nuevos. (L. Pellegrini)



de el hombre se aventura raramente, hasta el extremo de que esta región está considerada como la menos conocida del mundo. También al Norte, entre los montes Shammar y los confines septentrionales de Arabia Saudita, se extiende un gran desierto de arena, el Nafūd. El mismo está unido con el Rub' al-Khālī por una zona desértica que rodea al Este el Nejed, una especie de río de arena llamado Nafūd Dahnī o Dahnā, conocido asimismo como "Desierto rojo".

Más allá de las llanuras costeras del mar Rojo y del océano Índico, otra llanura más amplia se extiende junto al litoral del Nordeste, asomada al golfo Pérsico. Esta llanura costera en territorio saudita se conoce como Hāsa. A pesar de su ardiente clima, la región se presta a la agricultura (palma datilera, frutales y cereales), gracias a los numerosos manantiales que brotan allí. Sin embargo, el aprovechamiento agrícola de la región se halla en decadencia desde que se han descubierto importantes yacimientos petrolíferos.

Clima árido y casi nula hidrografía

Aunque se puedan hallar diferencias muy notables entre unas regiones y otras, en líneas generales el clima de la Península arábiga presenta unas características peculiares, dado el predominio de dos factores: la elevada temperatura o la neta continentalidad, además, como es obvio, de la escasez de precipitaciones. Se trata, en suma, de un clima de-

sertico, con la única excepción de algunas zonas favorecidas por el régimen de los vientos y de las precipitaciones. Las temperaturas diurnas son elevadísimas (máximas estivales de 50° C a la sombra y, quizá, de 60°), en tanto las nocturnas descienden bruscamente, sobre todo en las zonas más altas, donde en el transcurso del verano pueden registrarse hasta 2-3° C, y en invierno el termómetro señala niveles térmicos inferiores a cero.

Por lo que respecta a las lluvias, exceptuando los relieves de las regiones meridionales, donde pueden caer hasta 1000 milímetros anuales, escasean en el Norte (unos 200 mm todo lo más durante el invierno) y son prácticamente nulas en el resto del país. En los grandes desiertos existen zonas donde la memoria del hombre no recuerda que haya caído jamás una gota de agua.

Con un clima semejante, es lógico que la hidrografía del país esté privada de ríos permanentes, pero las lluvias alimentan un notable número de cursos de agua temporales, los uadi, que, salvo en el período de breves e intensas lluvias, están completamente secos. La existencia de esos cursos o el que sus lechos surquen a veces profundamente el territorio, prueba que en un pasado remoto la situación climática o la hidrografía de la Península arábiga debían ser muy diferentes.

Gracias a la naturaleza del terreno, las precipitaciones también contribuyen a la formación de capas freáticas a veces

considerablemente extensas. A estas capas, que afloran espontáneamente o se alcanzan a través de pozos o bien excavando canales subterráneos (*falay*), se debe el que, incluso en pleno desierto, se produzca el milagro de los fértiles oasis, que se hallan diseminados por toda la península de Arabia.

Los nómadas del desierto

Las estimaciones discrepan acerca del número de habitantes de la Península arábiga, pues el elevado porcentaje de nómadas (un tercio o tal vez más del total) ha determinado que los resultados de los censos merezcan escaso crédito. Las aproximaciones más dignas de fe calculaban la población, a comienzos de los años setenta, en unos 14-15 millones de personas distribuidas irregularmente.

Los sedentarios pueblan, en particular, los altiplanos del Yemen, de Asīr y de Omán. Exceptuando ciudades históricas como la Meca o Medina, o capitales como Riad, que han conocido un gran desarrollo en los últimos años, los asentamientos de los oasis han sido, durante mucho tiempo, simples mercados o etapas en las rutas caravaneras. La civilización de los nómadas árabes, en suma, presenta características muy parecidas a la de los saharianos, pero ambas culturas del desierto se hallan en decadencia, a pesar de que ejercen una indudable influencia sobre los núcleos sedentarios (excepto en el caso de los habitantes del Yemen central).

Arabia Saudita meridional: durante la breve e irregular estación de las lluvias otoñales, los uadi pueden verse afectados por las crecidas repentinas, que hacen muy precarias las siempre difíciles comunicaciones por las pistas. (L. Pellegrini)



Los montes Harat Rahi, unos 100 kilómetros al Norte de la Meca. Toda la parte occidental de la península de Arabia, desde el golfo de 'Aqaba al de Aden, está recorrida por diversas cordilleras que se adentran profundamente en el territorio. (E. Dulevant)

Los beduinos (del árabe *badwī*, "habitante del desierto") viven en tribus y se dedican a la ganadería o al transporte sirviéndose de sus camellos, que hoy deben afrontar la cada vez más fuerte competencia de los medios mecánicos. Hasta hace poco tiempo, incluso las incursiones —tradicionalmente consideradas como una especie de emulación guerrera y caballeresca— entraban dentro de las actividades de los beduinos, pero la decadencia de la civilización del desierto ha hecho que, en la práctica, desaparezca esta costumbre.

El sentido de la nobleza, del honor, de la solidaridad tribal y de la hospitalidad domina la existencia del beduino, celoso y altivo en su independencia. Hasta qué punto se halla vinculado a sus costumbres y tradiciones lo prueba el hecho de que no sean raras las supervivencias paganas, a pesar de la absoluta preeminencia islámica, cuyo centro espiritual —con las ciudades santas de la Meca y Medina— se sitúa en la península.

Los habitantes de Arabia —todos de estirpe semítica— hablan diversas variantes dialectales del árabe, algunas tan arcaicas como las de Omán y Hadramaut.

En efecto, toda la población puede considerarse musulmana desde que los judíos yemenitas emigraron a Israel (1950), pero es muy notable la pululación de sectas y escuelas. Domina la ortodoxia sunnita, en sus distintas formas, entre las que destaca el movimiento reformista wahhabita, el cual, a partir del siglo XVIII, viene propugnando un retorno a la observancia más rígida de la doctrina de Mahoma. Los wahhabitas se consideran los únicos musulmanes ortodoxos, en contraposición no sólo a las sectas explícitamente cismáticas (chiitas), sino también respecto de los mismos sunnitas.

Esplendor de los antiguos reinos

Habitada desde la Antigüedad, la época histórica se inició en Arabia en un pe-

ríodo relativamente tardío, hacia el año 1000 a. de J.C. Por entonces se formaron en sus regiones meridionales algunos reinos, entre ellos el de Saba —que coincidía, poco más o menos, con el actual Yemen—, cuya legendaria reina es recordada en la Biblia como el personaje más representativo de la *Arabia Felix*. También en el Norte se formó un gran reino, el de los nabateos, cuya capital radicó en Petra, la ciudad de los templos excavados en la roca viva, hoy en territorio jordano. Alcanzada la culminación de su poderío en el siglo I de J.C., el reino de los nabateos fue sometido a Roma por Trajano. La existencia de tales Estados constituyó un episodio aislado en la historia de Arabia, cuya característica más destacada fue siempre una total desorganización política, y una permanente decadencia que se prolongó hasta el siglo VII, esto es, hasta la aparición de Mahoma (570-632). Con el profeta del Islam empezó una de las mayores aventuras de la civilización, pues las tribus, unificadas gracias a la nueva doctrina, tomaron conciencia de su propio destino nacional.

De este modo acabaron por constituir, ciertamente no sin enfrentamientos casi siempre graves, la gran entidad política que fue germen del mundo islámico.

El expansionismo que siguió a esta unificación, y las consiguientes conquistas acabaron por colocar la Península arábiga en condiciones muy similares a las que antecedieron a la predicación de Mahoma, pues la enorme extensión de los nuevos dominios impuso el traslado de la capital primero a Damasco y luego a Bagdad, con lo que la península, marginada, volvió a dividirse en unidades políticas y en territorios abiertos, en los cuales las tribus nómadas sostenían continuas luchas que imposibilitaban cualquier evolución hacia un Estado fuerte y unido.



Al precipitarse el poderío islámico en la decadencia, la península quedó prácticamente abandonada a sí misma hasta el siglo XVI, en que la conquista turca se extendió a su territorio. Si bien limitada a las regiones periféricas, y siempre en pugna con el altivo espíritu de independencia de los nómadas del interior, la dominación otomana se prolongó cuatro siglos, hasta el fin de la primera Guerra Mundial. En los años subsiguientes se manifestaron deseos de independencia, algunos de los cuales sólo se cumplieron a partir de 1945; tampoco cabe afirmar que el proceso pueda considerarse terminado, pues más de un cuarto de siglo después de la fundación de la Liga árabe el Oriente Medio es, todavía, una de las zonas más conflictivas del mundo y más susceptibles de iniciar tensiones internacionales.

TURQUIA		1902	Fecha de la conquista de AND y LGT.
Tarjano en el siglo XII			Ataque del invasor (árabe) de AND al LGT.
Fecha de cédula de los jueces	1678		Regimen, vinculado a Gran Señalada del merino de Tarazona
Capital de vilayet antes de 1920 (Eso. Turca)	Rehine	192	AND al LGT: por del Nuyd y del Rey
Capital de vilayet anterior de 1920	Konig	193	El Nuyd de cédula de Contraloría (cédula de Nuyd)
Nueva capital anterior de 1920	Konig	193	

[illegible]

Con los Aliados: Grecia
Con Alemania: Bulgaria y Turquía

Tratado de Sévres (1920)

 Paisos helij mandatu treceis a
 exarquis en Torquia
 Montate (vancos (Gita, Libre)
 Mungio bilante (vab.
 Prudicia, (vabizvazda)
 Torquia en 1220
 Reginas cedidas a Grecia
 Alemanis indopredios
 Torquia autanme de las cedas

TURQUIA		JORDANIA	
Formación de la nueva Turquía de Mustafa Kemal	1946	Reino independiente	1946
Nueva capital: Ankara (1923)	1958	Nueva frontera con Palestina	1947
Tratado de Lausana	1967	Unión Árabe (feder. con Irak)	1958
Tratado de Ankara (1923)		Pérdida de Jerusalén y de Cisjordania (ocupados por Israel)	1967

PEREIRA	1935	Ajuda al exército de Israel		ISRAEL	Estado de Israel; reconocido en 1949 Segunda conflicto árabe-israelí
	1987	Tercer conflicto árabe-israelí		SIRIA	Terminaba el embargo por Israel
ARABIA SAUDITA	1974	Reconocimiento en España			
1987	-100-21-249-01-01-51-61-197-60-				
	BOLSA: 500				

1972	Reparto de la
1981	Industria
1983	Admón. y P. R. U.
1981	Superior de la R. U.
1979	
1981	
1983	
1984	
1985	
1986	
1987	
1988	
1989	
1990	
1991	
1992	
1993	
1994	
1995	
1996	
1997	
1998	
1999	
2000	
2001	
2002	
2003	
2004	
2005	
2006	
2007	
2008	
2009	
2010	
2011	
2012	
2013	
2014	
2015	
2016	
2017	
2018	
2019	
2020	
2021	
2022	
2023	
2024	
2025	
2026	
2027	
2028	
2029	
2030	
2031	
2032	
2033	
2034	
2035	
2036	
2037	
2038	
2039	
2040	
2041	
2042	
2043	
2044	
2045	
2046	
2047	
2048	
2049	
2050	
2051	
2052	
2053	
2054	
2055	
2056	
2057	
2058	
2059	
2060	
2061	
2062	
2063	
2064	
2065	
2066	
2067	
2068	
2069	
2070	
2071	
2072	
2073	
2074	
2075	
2076	
2077	
2078	
2079	
2080	
2081	
2082	
2083	
2084	
2085	
2086	
2087	
2088	
2089	
2090	
2091	
2092	
2093	
2094	
2095	
2096	
2097	
2098	
2099	
2100	
2101	
2102	
2103	
2104	
2105	
2106	
2107	
2108	
2109	
2110	
2111	
2112	
2113	
2114	
2115	
2116	
2117	
2118	
2119	
2120	
2121	
2122	
2123	
2124	
2125	
2126	
2127	
2128	
2129	
2130	
2131	
2132	
2133	
2134	
2135	
2136	
2137	
2138	
2139	
2140	
2141	
2142	
2143	
2144	
2145	
2146	
2147	
2148	
2149	
2150	
2151	
2152	
2153	
2154	
2155	
2156	
2157	
2158	
2159	
2160	
2161	
2162	
2163	
2164	
2165	
2166	
2167	
2168	
2169	
2170	
2171	
2172	
2173	
2174	
2175	
2176	
2177	
2178	
2179	
2180	
2181	
2182	
2183	
2184	
2185	
2186	
2187	
2188	
2189	
2190	
2191	
2192	
2193	
2194	
2195	
2196	
2197	
2198	
2199	
2200	
2201	
2202	
2203	
2204	
2205	
2206	
2207	
2208	
2209	
2210	
2211	
2212	
2213	
2214	
2215	
2216	
2217	
2218	
2219	
2220	
2221	
2222	
2223	
2224	
2225	
2226	
2227	
2228	
2229	
2230	
2231	
2232	
2233	
2234	
2235	
2236	
2237	
2238	
2239	
2240	
2241	
2242	
2243	
2244	
2245	
2246	
2247	
2248	
2249	
2250	
2251	
2252	
2253	
2254	
2255	
2256	
2257	
2258	
2259	
2260	
2261	
2262	
2263	
2264	
2265	
2266	
2267	
2268	
2269	
2270	
2271	
2272	
2273	
2274	
2275	
2276	
2277	
2278	
2279	
2280	
2281	
2282	
2283	
2284	
2285	
2286	
2287	
2288	
2289	
2290	
2291	
2292	
2293	
2294	
2295	
2296	
2297	
2298	
2299	
2300	
2301	
2302	
2303	
2304	
2305	
2306	
2307	
2308	
2309	
2310	
2311	
2312	
2313	
2314	
2315	
2316	
2317	
2318	
2319	
2320	
2321	
2322	
2323	
2324	
2325	
2326	
2327	
2328	
2329	
2330	
2331	
2332	
2333	
2334	
2335	
2336	
2337	
2338	
2339	
2340	
2341	
2342	
2343	
2344	
2345	
2346	
2347	
2348	
2349	
2350	
2351	
2352	
2353	
2354	
2355	
2356	
2357	
2358	
2359	
2360	
2361	
2362	
2363	
2364	
2365	
2366	
2367	
2368	
2369	
2370	
2371	
2372	
2373	
2374	
2375	
2376	
2377	
2378	
2379	
2380	
2381	
2382	
2383	
2384	
2385	
2386	
2387	
2388	
2389	
2390	
2391	
2392	
2393	
2394	
2395	
2396	
2397	
2398	
2399	
2400	
2401	
2402	
2403	
2404	
2405	
2406	
2407	
2408	
2409	
2410	
2411	
2412	
2413	
2414	
2415	
2416	
2417	
2418	
2419	
2420	
2421	
2422	
2423	
2424	
2425	
2426	
2427	
2428	
2429	
2430	
2431	
2432	
2433	
2434	
2435	
2436	
2437	
2438	
2439	
2440	
2441	
2442	
2443	
2444	
2445	
2446	
2447	
2448	
2449	
2450	
2451	
2452	
2453	
2454	
2455	
2456	
2457	
2458	
2459	
2460	
2461	
2462	
2463	
2464	
2465	
2466	
2467	
2468	
2469	
2470	
2471	
2472	
2473	
2474	
2475	
2476	
2477	
2478	
2479	
2480	
2481	
2482	
2483	
2484	
2485	
2486	
2487	
2488	
2489	
2490	
2491	
2492	
2493	
2494	
2495	
2496	
2497	
2498	
2499	
2500	
2501	
2502	
2503	
2504	
2505	
2506	
2507	
2508	
2509	
2510	
2511	
2512	
2513	
2514	
2515	
2516	
2517	
2518	
2519	
2520	
2521	
2522	
2523	
2524	
2525	
2526	
2527	
2528	
2529	
2530	
2531	
2532	
2533	
2534	
2535	
2536	
2537	
2538	
2539	
2540	
2541	
2542	
2543	
2544	
2545	
2546	
2547	
2548	
2549	
2550	
2551	
2552	
2553	
2554	
2555	
2556	
2557	
2558	
2559	
2560	
2561	
2562	
2563	
2564	
2565	
2566	
2567	
2568	
2569	
2570	
2571	
2572	
2573	
2574	
2575	
2576	
2577	
2578	
2579	
2580	
2581	
2582	
2583	
2584	
2585	
2586	
2587	
2588	
2589	
2590	
2591	
2592	
2593	
2594	
2595	
2596	
2597	
2598	
2599	
2600	
2601	
2602	
2603	
2604	
2605	
2606	
2607	
2608	
2609	
2610	
2611	
2612	
2613	
2614	
2615	
2616	
2617	
2618	
2619	
2620	
2621	
2622	
2623	
2624	
2625	
2626	
2627	
2628	
2629	
2630	
2631	
2632	
2633	
2634	
2635	
2636	
2637	
2638	
2639	
2640	
2641	
2642	
2643	
2644	
2645	
2646	
2647	
2648	
2649	
2650	
2651	
2652	
2653	
2654	
2655	
2656	
2657	
2658	
2659	
2660	
2661	
2662	
2663	
2664	
2665	
2666	
2667	
2668	
2669	
2670	
2671	
2672	
2673	
2674	
2675	
2676	
2677	
2678	
2679	
2680	
2681	
2682	
2683	
2684	
2685	
2686	
2687	
2688	
2689	
2690	
2691	
2692	
2693	
2694	
2695	
2696	
2697	
2698	
2699	
2700	
2701	
2702	
2703	

1870	Formación Libia-Sudán-Egipto	1925	Revolución turca
YEMEN			
1951-52	Atentado a la O.A.U.	1932	Independencia
1967	Proclamación de la república	1950	Unión Árabe (con Jordania)
			Muerte violenta del rey Faysal - Reclamamiento de la independencia

T U R Q U I A

[illegible][illegible]

Map of the Middle East showing the Red Sea, Gulf of Aden, and surrounding countries. A red line indicates the route from Tripoli to Harthar, passing through Hadramout and Nafata. A dashed line indicates the route from Tripoli to Sidon (Saida).

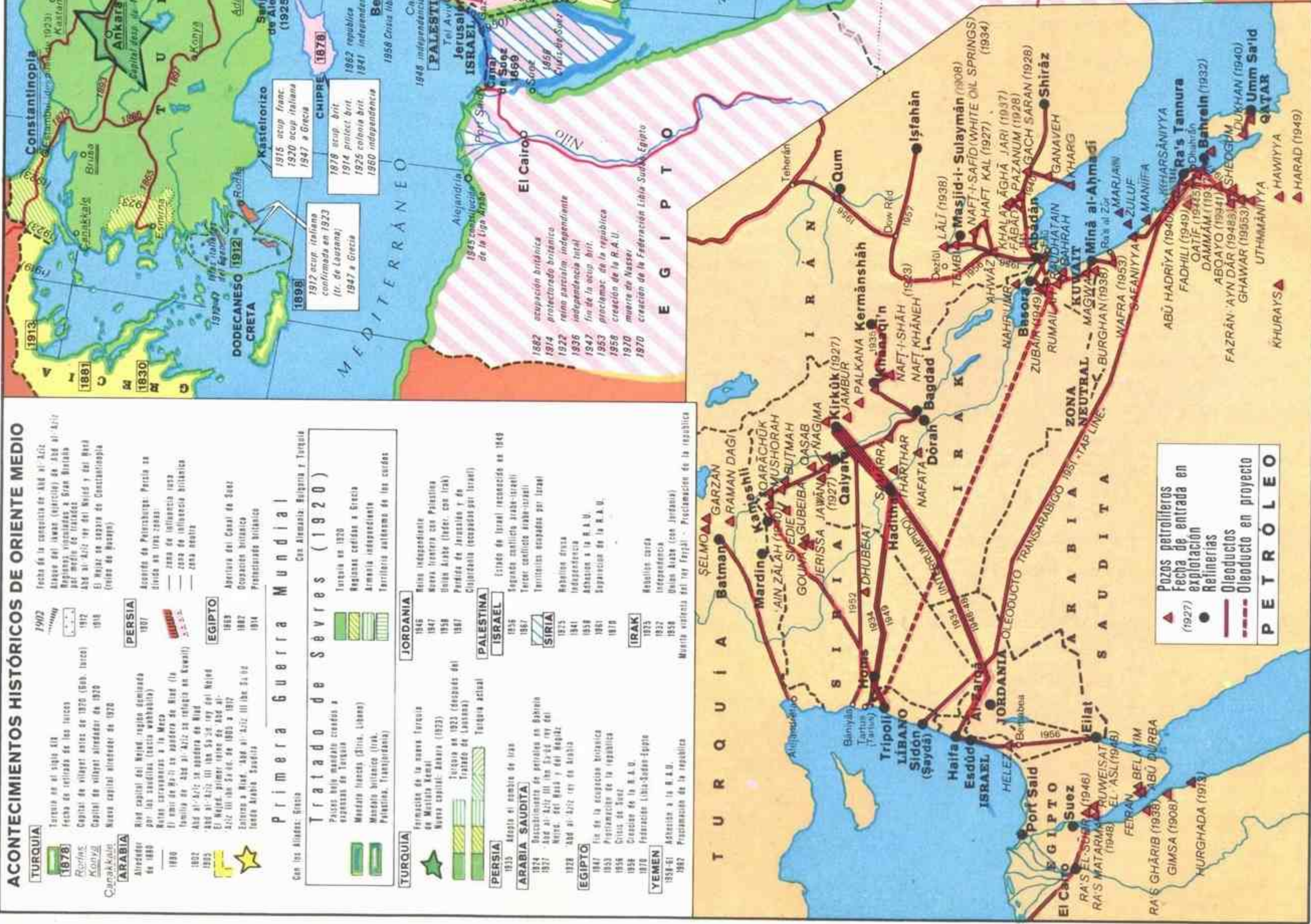
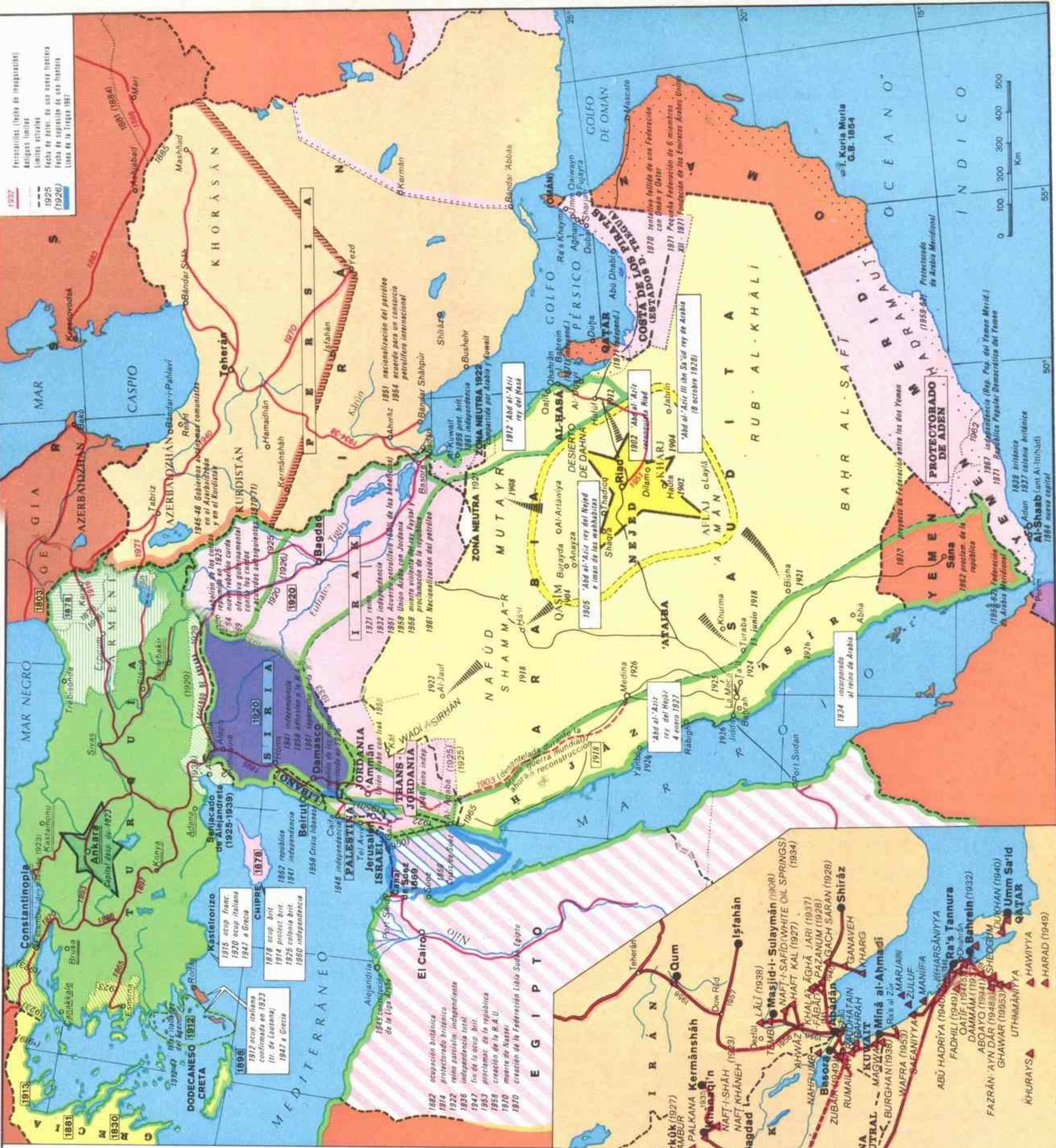
A map of the Jordan River and Lake Tiberias region. The Jordan River is shown flowing from the north into Lake Tiberias. The river is labeled 'JORDANIA' and 'OLEODUCTO TR.'. The lake is labeled 'HELEZ'. The surrounding areas are labeled 'ISRAEL' and 'JORDANIA'. A city is labeled 'Be'er Sheva'.

A map of the Suez Canal area. The canal is shown as a blue line running from the top left to the bottom right. Port Said is labeled at the top left. The 1956 border is indicated by a dashed line. The word 'EGYPTO' is written vertically along the canal. The word 'Suez' is written at the bottom right. The word 'RA' is written vertically along the right edge. The word 'TRANSARABICO' is written at the top right.

A'S EL SOUBA (1946)
 S MATARIK RUMEISAT
 (1948) EL ASL (1948)

Fecha de entrada en explotación Refinerías

— Oleoductos
- - - Oleoducto en proyecto



Arabia saudita

La mayor parte de la península queda dentro de las fronteras de Arabia saudita, que con una superficie de unos 2.150.000 kilómetros cuadrados es uno de los Estados asiáticos más vastos. Esta extensión aproximada se debe a que, en varias zonas, sobre todo en el Sur, en el gran desierto del Rub' al-Khālī, las líneas fronterizas no se han definido aún exactamente y están sujetas a litigio. Arabia saudita administra, asimismo, dos territorios neutrales, uno junto al Irak (7000 km²), para permitir el libre acceso de los nómadas a los pastos y a los pozos, y otro junto con Kuwait (5636 km²), importante por sus ricos yacimientos de petróleo.

El reino de Ibn Sa'ūd

El actual reino saudita se formó, como otros del Próximo y Medio Oriente, tras la caída del Imperio otomano, pero si éstos se dieron o intentaron darse regímenes más o menos inspirados por los principios políticos de Occidente, Arabia saudita fue desde su inicio, y lo sigue siendo, una monarquía absoluta y teo-

crática. La fundó, en 1927, el emir del Nejed, Abd al-'Azīz Sa'ūd, que partiera en 1902 de Kuwait para reconquistar Riad, la capital de sus antepasados. Su dominio, que en 1932 recibió la denominación oficial de "Reino de Arabia saudita", se extendió sucesivamente a todo el Nejed, al Ḥasā, al Ḥejāz, con las ciudades santas musulmanas, y, finalmente, al 'Asīr. Estas conquistas se llevaron a cabo gracias al espíritu combativo y a la fidelidad de los *ikhwān* ("los hermanos"), beduinos que Ibn Sa'ūd transformó en instrumento principal de su poderío y en brazo armado de su reino.

Con la creación de un aparato estatal y con la adopción de técnicas modernas —introducidas en el país a raíz del boom del petróleo—, han perdido terreno los "hermanos" y, en general, las fuerzas más acusadamente conservadoras: estas últimas, sin embargo, siguen predominando a pesar de los cambios que se han producido en los vértices del poder.

Ibn Sa'ūd reinó hasta su muerte, en 1933, como monarca absoluto. Le sucedió su hijo Sa'ūd (Sa'ūd ibn Abd al-'Azīz), que instituyó un Consejo de Mi-

nistros, confiando las principales responsabilidades a sus hermanos, uno de los cuales, el emir Fayṣāl —príncipe heredero y virrey del Ḥejāz— fue nombrado presidente de este insólito gabinete compuesto por miembros de la misma familia. Bajo el impulso de Fayṣāl, y a causa del desarrollo económico y de los avances de la modernización, en 1961 se introdujeron algunas reformas (entre ellas una constitución nunca puesta en práctica) que han hecho declinar el absolutismo teocrático. La esclavitud fue abolida en 1963 por el mismo Fayṣāl, quien, al año siguiente, destronó a su hermano y se asentó con firmeza en el poder.

Petróleo en la zona del golfo Pérsico

La vida económica de Arabia saudita, país paupérrimo hasta el desencadenamiento de la segunda Guerra Mundial, está dominada por el petróleo. En explotación desde 1933, los yacimientos —situados en las regiones nororientales a lo largo de la costa del golfo Pérsico (Abqayq, Qaṭīf, Dammām, 'Ayn Dār)— han resultado ser de los más ricos y más fácilmente aprovechables del mundo, de modo que permiten al país figurar en la lista de los mayores productores: actualmente Arabia saudita ocupa el quinto lugar después de los Estados Unidos, la URSS, Venezuela y el Irán. Los *royalties* o derechos pagados por las compañías

La Meca: peregrinos en la Gran Mezquita, donde se halla la Kaaba. Este sagrado recinto ha sido ampliado recientemente y puede albergar hasta 100.000 personas. Principal centro religioso del mundo islámico, la Meca, al igual que Medina, la otra ciudad santa, continúa viviendo de las peregrinaciones. El aumento de la afluencia de fieles en los últimos años (todo musulmán debe efectuar por lo menos una visita a la ciudad santa) ha suscitado problemas de organización, de alojamiento y de higiene que han sido afrontados y, en parte, se han resuelto. (Mandel)

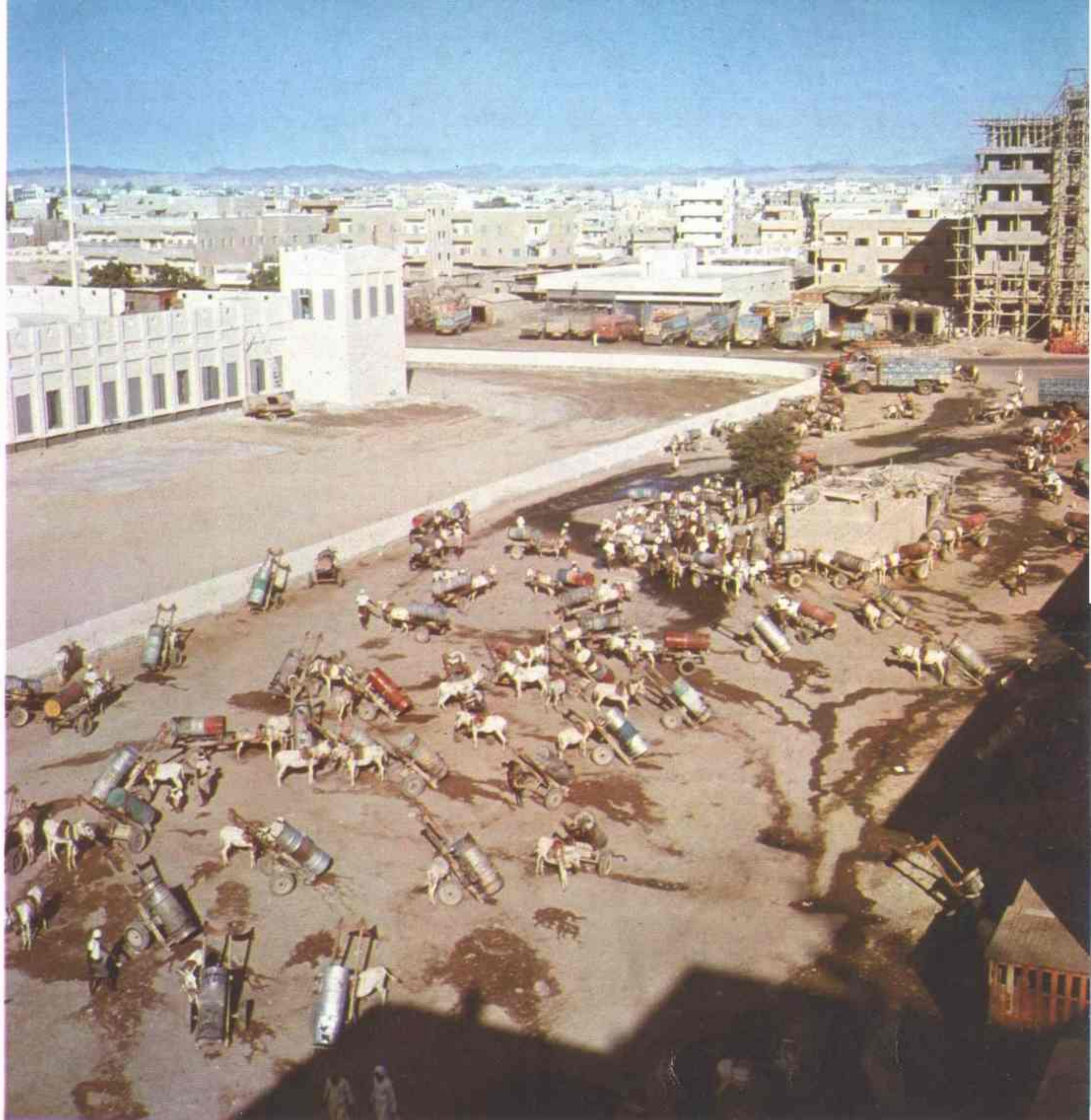


extractoras contribuyen a elevar la media de la renta nacional, pero en realidad afluyen a las arcas reales, dada la organización monárquica absolutista, y así, más del 70 % de la población (en total unos 7.000.000 de individuos) continúa viviendo de las actividades tradicionales, es decir, del pastoreo o de la agricultura en los oasis. El terreno cultivable constituye una ínfima proporción (no llega al 1 %) de la superficie total, y su producción —cebada, trigo, mijo y, sobre todo, dátiles (3,8 millones de q en 1968)— son insuficientes para satisfacer las necesidades interiores, hasta el punto de que las importaciones están constituidas en su tercera parte por productos alimentarios. La fuente de subsistencia más importante —la única, en muchísimos casos— es la ganadería: la mayor parte de los nómadas, en efecto, no sobreviviría sin sus reses. La cabaña está formada casi exclusivamente por corderos (unos cuatro millones) y cabras (3 millones); numéricamente muy inferiores, pero fundamentales, son los camélidos (360.000), mientras el número de bovinos (160.000), criados en los oasis, puede considerarse insignificante.

Aparte el petróleo, Arabia Saudita no tiene otros recursos mineros de relieve; la industria, efectivamente, está constituida casi de modo exclusivo por las instalaciones para el tratamiento del petróleo crudo (refinerías de Jidda, Ra's Tanūra y Riad), además de algunas fábricas de cemento, una acería y una planta de abonos. El petróleo se exporta a través del oleoducto transarábigo, que parte de Abqayq y alcanza el Mediterráneo en las proximidades de Şaydā y, sobre todo, a través del puerto de Ra's Tanūra.

Otra fuente de ingresos para las arcas reales la constituye una actividad peculiar: la especial forma de turismo que cada año hace afluir a centenares de miles de musulmanes a los Santos Lugares del Islam. Cada peregrino debe pagar un tributo.

La ciudad que atrae mayor número de visitantes es, obviamente, la Meca (en árabe Makka), donde se encuentra la Kaaba, el monumental edificio cúbico recubierto de paño negro, en una de cuyas paredes se halla alojada la reliquia musulmana más venerada, la Piedra negra. De hecho, los casi 200.000 habitantes de la ciudad viven directa o indirectamente del tráfico y del comercio relacionados con la presencia de los peregrinos. Bastante menos frecuentada es Medina, donde se halla la tumba de Mahoma, porque no es obligatorio el peregrinaje hasta allí. Sin embargo, también en Medina (en árabe Madīnat al-Nabī), que cuenta 72.000 habitantes y es un activo



Jidda: concentración de carretas de aguadores en la nueva central de suministro hídrico de la ciudad. Jidda, junto al mar Rojo, es puerto obligado de tránsito hacia la Meca, y constituye la más importante escala de Arabia Saudita. (L. Pellegrini)

La modernísima arquitectura del aeropuerto de Dahrān, ciudad del golfo Pérsico situada en el corazón de la zona petrolífera. Es la escala internacional más accesible del país, aún hoy reacio a admitir viajeros occidentales y cerrado al turismo, exceptuando, por supuesto, el de tipo religioso dirigido a la Meca. (A. Puthod)

Oleoducto en el desierto en el interior de Rā's Ṭannūra. Arabia Saudita es el quinto productor mundial de petróleo, cuya extracción se inició en 1933. Desde entonces la economía del país, antes paupérrima, prospera gracias a los porcentajes pagados por las compañías concesionarias. La estructura social del país es tal, sin embargo, que sólo una mínima parte de la población se beneficia de esa riqueza. (Marka)



LOS RECURSOS DE LA PENÍNSULA ARÁBIGA. Las características climáticas inciden en la morfología del suelo, que presenta vastas extensiones desérticas, en las cuales sólo es posible una limitada agricultura en los relieves de las zonas sudoccidentales. A lo largo de las costas y en los oasis diseminados por toda la península se cultivan irregularmente palmas datileras y cereales. Entre los recursos del subsuelo destaca, con mucho, el petróleo, con cuyo refino están relacionadas las actividades industriales más importantes de esta región.

mercado agrícola, el aflujo de fieles tiene relevancia económica.

La tercera ciudad relacionada con el tránsito de peregrinos es Jidda, a orillas del mar Rojo (225.000 hab.), en cuyo puerto desembarcan casi todos los visitantes de las ciudades santas. A fin de permitir a los mismos un primer alojamiento cómodo, se ha resuelto el problema secular del suministro de agua a la ciudad, que hasta hace poco no contaba sino con algunos pozos: en efecto, se han construido gigantescas instalaciones, de las que forma parte una batería de enormes frigoríficos. Ello constituye un elocuente ejemplo de la particular situación económica y social de Arabia Saudita, donde junto a estructuras tradicionales y a veces arcaicas, la nueva riqueza nacida del petróleo ha hecho aparecer realizaciones modernísimas.

El soberano, la corte y los órganos de gobierno residen en Riad, la capital del Nejed y de todo el país. Situada en pleno desierto, en el centro del fértil oasis de Aridh, la ciudad acaso ofrezca el ejemplo más elocuente del contraste ya señalado. Con una población que se ha multiplicado por más de dos en las últimas décadas hasta alcanzar los actuales 300.000 habitantes, presenta barrios modernísimos, construidos siguiendo un racional plano urbanístico, junto a las casas de adobe de la antigua aglomeración. El palacio real, lejos del núcleo habitado, es una especie de fortaleza de cuyo esplendor se ha hablado muchas veces en términos hiperbólicos, y que constituye un monumento representativo del singular maridaje entre absolutismo teocrático y vanguardismo tecnológico, característico de Arabia Saudita.

Yemen

Yemen (195.000 km², 5.000.000 de hab.), heredero de la antigua *Arabia Felix*, es, junto con el territorio saudita, la cuna de los árabes, la que todos los pueblos islámicos consideran como su patria espiritual. Ya desde principios de la era cristiana, los yemenitas se esparcieron por todos los países árabes. Muy laboriosos, inteligentes y emprendedores, continúan hoy emigrando para labrarse una fortuna en el extranjero, dado que el país, si bien no se halla privado de recursos, es aún muy pobre por razones estructurales y por la parálisis sufrida, en el transcurso de los años sesenta, a causa de una cruenta guerra civil. Yemen alcanzó la independencia al finalizar la primera Guerra Mundial, pero durante un largo período vivió sumido en sus disputas con Arabia saudita y con Gran Bretaña. La primera acabó anexionándose el territorio en litigio de 'Asir, y Yemen siempre se negó a reconocer la soberanía de la segunda sobre el protectorado de Aden. En 1948, fue asesinado el imán Yahyā, soberano teocrático, el cual, tras un período tumultoso, fue sucedido por su hijo. Aun sin introducir cambios sustanciales en la estructura del Estado, puso en marcha una moderada política de mejoras económicas, autorizando la entrada en el país de las misiones técnicas y otorgando concesiones petrolíferas. Estas medidas, parciales y tardías, no bastaron para detener las fuerzas más innovadoras, que, en 1962, tomaron incremento y derrocaron al imán, instaurando en su lugar un Gobierno republicano. Con el apoyo de Arabia saudita, los realistas reaccionaron vivamente: la guerra, en la que también participaron tropas egipcias en el bando republicano, duró, en la práctica, hasta los años setenta. Depuesto el presidente Sallāl, el más comprometido con Egipto, pasó a regir el país el sector moderado, bajo cuyo patrocinio se ha iniciado una política de conciliación interna y, en el exterior, se ha optado por el neutralismo. Un largo período de paz, que parece posible en el momento presente, acaso permita el país un provechoso desarrollo económico y social.

Posibilidades económicas

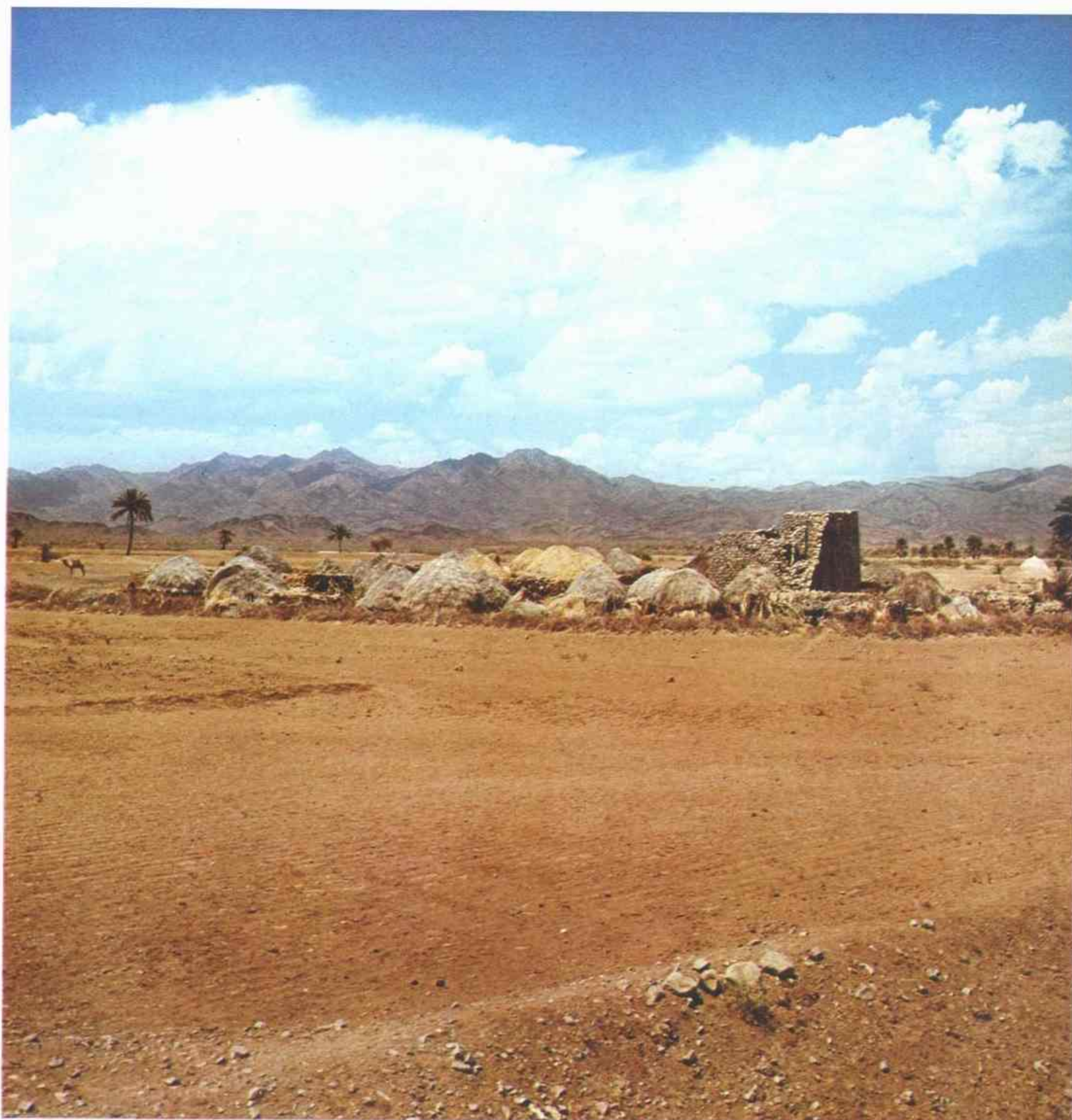
En el Serat, la zona montañosa que cubre gran parte del Yemen, la cantidad de precipitaciones es netamente superior

a la media de la Península arábiga (800 mm anuales), lo cual ha permitido el desarrollo de una agricultura primitiva pero floreciente que constituye la actividad principal —por no decir la única— del país (un 90 % de los yemenitas vive del laboreo de la tierra). Entre los productos agrícolas ocupan el primer lugar los cereales, pero los suelos de la parte más elevada, con un trabajo paciente de construcción de terrazas y regadío, proporcionan también café de óptima calidad, sésamo y qāt (*Cardia abissina*), cuyas hojas, masticadas, producen efectos narcóticos. Recientemente, los egipcios han introducido en la Tihāma el cultivo

del algodón con buenos resultados. A excepción del café y de una parte del sésamo, la agricultura yemenita produce tan sólo para atender a las necesidades alimentarias internas, si bien esta deficiencia se compensa con creces gracias a los productos derivados de la ganadería.

La industria es inexistente; las carreteras escasean, y la mayor parte no son sino pistas caravaneras; se carece de recursos mineros y faltan centrales eléctricas. Incluso en las ciudades, la energía se obtiene mediante grupos electrógenos privados. Los núcleos de población más importantes son la capital, Sana (San'a, 100.000 hab.), Ta'izz (80.000 hab.) y Al-Nudayda (45.000 hab.). Las instalaciones portuarias de esta última ciudad se han modernizado recientemente con ayuda soviética; de ellas sale casi todo el apreciado café yemenita que sigue conociéndose con el nombre de Moka (Al-Mukha), desde cuyo puerto se exportó hasta hace pocos años.

Aldea de tipo africano en la Tihāma, la franja costera llana del Yemen. Hacia el interior, el territorio se eleva en un altiplano que presenta formas particularmente ásperas y está hendido por los valles de numerosos uadi. Durante siglos, el Yemen ha sido un país atrasadísimo, cerrado a todo influjo exterior, regido por un imán que gobernaba como un monarca absoluto. (G. Gualco)



Yemen del Sur

El Estado que nos ocupa tiene una extensión de 287.683 kilómetros cuadrados y cuenta 1.200.000 habitantes. Se ha formado recientemente como resultado de la unión de los territorios del ex protectorado de Arabia del Sur, con los de la antigua Federación de Arabia del Sur, incorporados a la otrora británica Aden. Forman también parte de esta entidad política las islas de Perim, Kamarán y Socotora. Esta última es la antigua *Dioscóride*, famosa entre griegos y romanos por su producción de incienso y mirra. Con una extensión de 3580 kilómetros cuadrados y con poco más de 15.000 habitantes, tiene hoy alguna importancia por su producción de áloe o por la pesca. El Yemen del Sur reivindica también las islas de Kuria Muria, colocadas desde 1967 bajo la soberanía de Omán.

Conquistada en 1839 y convertida en colonia británica en 1937, Aden forma-

ba parte de los bastiones estratégicos del Imperio, como Gibraltar, Malta, Hong Kong y Singapur. Antes del cierre del canal de Suez, justificaba la tenacidad con que la metrópoli defendía su posesión. En esta tierra de antiquísima historia, los fermentos renovadores han tardado en desatarse. La independencia se alcanzó en 1967, con la proclamación de la República popular del Yemen del Sur. Tal denominación se cambió tres años después por la actual de República popular democrática del Yemen del Sur. Este es el nombre oficial del joven Estado, que tiene ante sí la difícil tarea de promover el progreso económico partiendo de estructuras arcaicas de producción y distribución de la riqueza.

La mayor parte de la población activa (un 80 %) se dedica a la agricultura y obtiene de la tierra estimables cantidades de algodón (cultivo introducido por los ingleses) y alimentos en conjunto su-

ficientes para cubrir las necesidades. La ganadería, aunque no alcanza la importancia que reviste en el Yemen, puede considerarse floreciente (un millón entre ovinos y caprinos) y permite la exportación de cueros y pieles. Lo que más diferencia a un Yemen del otro es la activa zona industrial situada cerca de Aden, en la cual la instalación básica consiste en una gran refinería, capaz para unos 6,5 millones de toneladas anuales de crudos. Yemen del Sur carece de yacimientos petrolíferos, pero refina una parte del que transita por su territorio, lo que le permite obtener buenos márgenes de beneficios; los productos derivados del petróleo constituyen la partida principal de las exportaciones.

La capital de la república es Al-Shaab (antes Al-Ittiḥād, 10.000 hab.), pero el verdadero centro del país, sobre todo por sus funciones de escala de los barcos que entran o salen del mar Rojo, es Aden, que cuenta actualmente 250.000 habitantes. De antiguo origen, tiene un centro histórico (Crater) de gran interés, en particular por sus famosas y gigantescas cisternas (40 millones de litros) destinadas a atender las necesidades de agua incluso en los períodos de sequía. En el país son numerosos los centros habitados de muy antigua fundación, con ejemplos realmente notables de una original arquitectura civil de edificios de muchos pisos construidos con piedra, barro o madera.

Omán

El ángulo sudoriental de la Península arábiga está ocupado por el territorio, en buena parte montañoso, del sultanato de Omán (212.457 km², unos 600.000 hab.). De él forman parte, desde 1967, las islas Kuria Muria (78 km², 78 hab.), reivindicadas por Yemen del Sur. Se trata de un país de fisonomía aún incierta, afectado sólo parcialmente por la oleada renovadora que ha sacudido en las últimas décadas los Estados limítrofes: ello se debe a que hasta ahora sólo se han localizado yacimientos de petróleo relativamente modestos. La autoridad del sultán, absoluta en la zona costera, se convierte en poco más que nominal en el interior, en el Jabal Akhdar ("Montaña verde"), donde las orgullosas tribus nómadas reconocen la autoridad de un imán que se opone al sultán. En las luchas de los rebeldes contra el poder central se mezclaron, con desigual fortuna, Gran Bretaña y Arabia Saudita; los observadores afirman que, en cualquier caso, la actual situación no podrá ser duradera, y que

Aden: "tiendas" flotantes en el puerto de la ciudad. Aden, el centro más importante del Yemen del Sur, obtuvo su independencia en 1967. La ciudad era uno de los puntos clave de la formidable línea de bases inglesas en la ruta de la India, pero su importancia estratégica para el control del mar Rojo ha decaído tras el cierre del canal de Suez. (Marka)





Sana: vista de la ciudad. La vista corresponde a la parte antigua, donde domina la arquitectura típica yemenita: las casas, desarrolladas hacia lo alto con tres, cuatro o más pisos, presentan fachadas con decoraciones variadas y ventanas con adornos y, a veces, protegidas por una celosía de madera tallada. La capital del Yemen, situada en el centro de un fértil oasis, es un floreciente centro administrativo, comercial y también artesano.

(G. Gualco)



-  IRÁN
-  IRAK
-  ARABIA SAUDITA
-  YEMEN
-  OMÁN
-  KUWAIT
-  QATAR
-  YEMEN MER.

en Omán la teocracia absoluta acabará cediendo ante las presiones renovadoras.

En la actualidad, el país se encuentra sumido en una situación de subdesarrollo, con una economía de base esencialmente agrícola; el regadío se sirve de pozos y *falağ*. A la citada actividad debemos añadir la ganadería y la pesca, esta última muy fructuosa, dada la riqueza de los fondos del océano Índico (abundan, sobre todo, las sardinas). Falto de industrias, el país carece de grandes centros habitados; la misma capital,

Mascate (en árabe Masqaṭ), cuenta con un núcleo urbano de poco más de 6000 habitantes. Antaño puerto de gran importancia por su situación a la entrada del golfo Pérsico, ha sido suplantado en estas funciones por la cercana Maṭraḥ, que cuenta actualmente con unos 15.000 habitantes. Otro centro importante es Suḥar (7500 hab.).

La población del sultanato está compuesta, en su mayoría, por árabes, pero también lo pueblan grupos de persas e indios (más de medio millón).

Estados de la Tregua

A la entrada del golfo Pérsico se hallan situados siete pequeños Estados (en total 83.600 km² de superficie) llamados "de la Tregua" y dispuestos a lo largo de la que, en otro tiempo, se conoció, no sin motivos, con el nombre de costa de los Piratas. La denominación actual deriva de la tregua perpetua que estipularon en 1853 con Gran Bretaña, para poner fin a las correrías de los piratas, los cuales atacaban los navíos de la Compañía de las Indias. En 1971 existían seis Estados: Abū Dhabī, el más extenso, Dubai, Sharjah, Aǧmān, Umm Qaiwayn y Fujayra, que acordaron crear una federación, a la cual se ha adherido el séptimo, Ra's al-Khayma. La población de los "Estados de la Tregua" es de unos

185.000 habitantes, un tercio de los cuales reside en la ciudad principal, Dubai. Esta concentración se debe a las peculiares características de la economía local. Salvo algunas zonas donde se practica una agricultura con métodos tradicionales, la actividad más importante es la extracción de petróleo, la pesca y el comercio. Aunque el petróleo constituye, con mucho, la principal fuente de riqueza (administrada por los jeques, con escaso beneficio para la mayor parte de la población), los otros sectores productivos alcanzan niveles considerables, como en el caso de la pesca intensiva de perlas.

Las principales ciudades son Dubai (57.469 hab.), Abū Dhabī (22.023) y Sharjah.

Qaṭar

Siguiendo hacia el Norte a lo largo de la costa del golfo Pérsico, después de los Estados de la Tregua se extiende el emirato de Qaṭar (22.011 km²), que cuenta con una población de unos 100.000 habitantes. Antiguo protectorado inglés, es independiente desde septiembre de 1971. El Estado ocupa por completo el territorio de la península homónima, que se proyecta hacia el Norte aproximadamente hasta la mitad de la costa sudoccidental del golfo Pérsico: se trata de una región desolada en cuyo suelo arenoso y rocoso (calcáreo) nunca se han podido establecer cultivos de importancia. Las condiciones de vida eran en extremo miserables hasta la víspera de la segunda Guerra Mundial, cuando se abrieron los primeros pozos de petróleo. La única actividad la constituía la pesca (también de ostras perlíferas) y la ganadería de camellos. Con el descubrimiento de los ricos yacimientos petrolíferos, que han elevado rápidamente la producción al nivel actual de 17.000.000 de toneladas anuales, el arcaico y mísero sistema de vida ha cambiado por completo, al menos en lo que respecta al restringido círculo de privilegiados que gravita en torno a la corte del jeque. En la capital, Dūḥa, donde reside más de la mitad de la población, se han construido modernos edificios, a los que se ha dotado de todas las comodidades e instalaciones de potabilización del agua marina, y para el embarque del petróleo en



Mercado de ganado en Dūḥa, capital del emirato de Qaṭar, independiente desde 1971, cuyo territorio se extiende por la península homónima, que se adentra en el golfo Pérsico. En la ciudad reside cerca de la mitad de la población del pequeño Estado (unos 100.000 hab.), que no posee más recursos que el petróleo (17 millones de t de crudo al año). (Marka)

El edificio de un harén en Manāma, capital de Bahrein, el más pequeño de los Estados árabes, con una superficie de sólo 662 km². En este emirato abunda el agua, lo que le permitió alcanzar prosperidad antes del descubrimiento de los yacimientos petrolíferos. (Marka)



Al-Kuwait: grandes instalaciones para destilación de agua. Estadísticamente, cada uno de los 750.000 súbditos de Kuwait dispone de una renta anual de 3500 dólares, la más elevada del mundo, la cual, sin embargo, se distribuye de un modo muy irregular. Aunque concentrada en pocas manos, la enorme disponibilidad de dinero ha colocado el país por encima de sus vecinos, conduciéndolo a un notable desarrollo social y material: las obras públicas, la sanidad y la educación constituyen el eje de dicho desarrollo. (Transworld)

bruto. El petróleo se extrae, generalmente, en la zona occidental de la península, tanto en tierra firme como en yacimientos submarinos, para alcanzar los cuales se han instalado plataformas ancladas a lo largo de la costa. El país se ha dotado de una red de carreteras (1000 km) por las que circula un parque de vehículos proporcionalmente muy numeroso (alrededor de un vehículo por cada 10 habitantes).

La única localidad importante aparte la capital (50.000 hab.) es Waqra (unos 5000).

Bahrein

Al Oeste de la península de Qatár, y enfrente de la costa oriental de Arabia Saudita, se encuentra el Estado de Bahrein (Baḥrayn), un archipiélago de cinco islas más unos grupos de islotes menores que suman en total 662 kilómetros cuadrados. Al igual que Qatár, tras haber sido protectorado inglés, Bahrein se independizó en 1971 y se convirtió en miembro de la ONU.

Varias características diferencian Bahrein de sus vecinos. Ante todo, las condiciones climáticas y la existencia de ricas capas acuíferas que han permitido el desarrollo de una discreta agricultura, la cual, hasta el inicio de la era petrolífera, hizo posible un nivel de vida superior al del resto de la península de Arabia. Además se practicaban la pesca de perlas y el comercio, éste muy activo desde la Antigüedad. En segundo lugar, y pese a que el poder lo detenta un monarca absoluto, se han emprendido numerosas iniciativas de mejoramiento social: una cuarta parte de los ingresos, por ejemplo, se destina a educación. Las favorables condiciones de vida explican la densidad de la población, que supera los 310 habitantes por kilómetro cuadrado. De las 207.000 personas que componen el censo del país, más de la mitad reside en los dos centros urbanos principales: Manāma, la capital (80.000 hab.), dotada de un excelente puerto, y Al-Muḥarraḡ, situada en una isilla unida a la isla mayor del archipiélago, Bahrein, mediante una carretera elevada. Además del petróleo que extrae de su propio subsuelo (3,8 millones de t anuales), la economía del emirato se beneficia del tratamiento de una parte del crudo extraído en Arabia Saudita; para este fin existe una gigantesca refinería que, por sí sola, transforma el 0,5 % de todo el petróleo mundial. El resto del crudo se envía a la costa mediterránea a través del oleoducto "Tap Line".

Kuwait

Excepción hecha de Bahrein, Kuwait es el Estado más pequeño de la Península arábiga (16.000 km²). Sin embargo, su importancia económica y política y su prestigio son considerables. Se trata del séptimo productor mundial de petróleo, con una cifra de 137.424 toneladas. Mucho más interesante es el dato relativo a las reservas, que suman 9000 millones de toneladas, es decir, una quinta parte del total mundial.

Llano y arenoso, casi desprovisto de agua, con la única excepción del oasis de Al-Jahra, donde se practica una agricultura de regadío (cereales, dátiles), Kuwait (570.000 hab.) fue, hasta la segunda Guerra Mundial, una tierra pobrísima, pero luego el petróleo lo enriqueció hasta convertirlo en el país de más elevada renta anual per cápita del mundo, pues supera los 3500 dólares (la de Estados Unidos asciende a 3400 dólares). Resulta obvio decir que la cifra anterior sólo tie-

ne un fin estadístico, por cuanto Kuwait es un Estado regido teocráticamente, y su jeque es, en la práctica, el amo absoluto; sin embargo, los *royalties* son tan elevados que permiten una redistribución del bienestar.

Los ejemplos más evidentes de los cambios provocados en el país por el descubrimiento y comercialización del oro negro se encuentran en la capital, Kuwait (99.600 hab.), antigua ciudadela fortificada que hoy es la ciudad más moderna y racional del Medio Oriente.

BIBLIOGRAFÍA

Langella, V.: *Il petrolio nella geografia politica d'Arabia*, Nápoles, 1964. - Champenois, J.L.: *Le royaume d'Arabie Saoudite face à l'Islam révolutionnaire*, Paris, 1966. - Melamid, A.: *Eastern Arabia*, en "Focus", XVIII, n. 3, 1967. - Braun A.J.: *Basic Data on the Economy of Saudi Arabia*, Washington, 1967. - Longrigg, G.H.: *Oil in the Middle East: Its Discovery and Development*, Nueva York, 1968. - Keim, K.: *Basic Data on the Economy of Kuwait*, Washington, 1968. - Peppelenbosch, P.G.N.: *Nomadism on the Arabian Peninsula*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", LIX, n. 6, 1968.



Un beduino se dispone a salir de caza con su halcón en un cómodo automóvil americano: se trata de una imagen pacífica del contraste, a veces dramático, entre lo tradicional y lo moderno, con que la península de Arabia se va adentrando paulatinamente por el camino del progreso. (Marka)



Al-Kuwait: vista del centro de la ciudad. La antigua ciudadela fortificada se ha transformado, en el rápido transcurso de algunas décadas, en la más moderna ciudad del Oriente Medio. (Marka)

Irak

Irak, al igual que los países árabes vecinos, surgió como consecuencia del desmembramiento del Imperio otomano después de la primera Guerra Mundial. Por este motivo sus fronteras son, en gran parte, arbitrarias y comprenden un amplio territorio (434.924 km²) en el que viven pueblos de origen étnico y cultura distintos. A pesar de ello, el Irak ha sabido adquirir progresivamente, a través de una serie de complejos acontecimientos, una fisonomía cada vez más definida, que le confiere un lugar de primer orden en el mundo árabe.

Una llanura entre dos grandes ríos

La morfología del país es variada, pero, en conjunto, lineal. Al Norte y

Nordeste existe un gran arco montañoso, al Sudeste una meseta desértica (hamāda) y en el Centro la inmensa llanura mesopotámica, cuna de civilizaciones antiguísimas y, aún hoy, la parte más poblada y fértil del país.

El elemento principal de esta morfología lo constituyen el Tigris y el Éufrates, los dos grandes ríos en cuya cuenca media se extiende la región llamada, desde la Antigüedad, Mesopotamia (que en griego significa, precisamente, "entre ríos"). Ambos cursos fluviales nacen en los montes de Turquía: el Éufrates (en árabe Al-Furāt), el más largo, con 2760 kilómetros, nace en dos ramales (Kara Su y Murat) al Este de las fuentes del Tigris (en árabe Digla, 1950 km), en las altiplanicies de Armenia, pero posteriormente su tortuoso recorrido lo hace ro-

dear el Tigris, de modo que cuando penetra en territorio iraquí el primero se encuentra al Oeste del segundo.

Los dos ríos difieren también por las características de su curso. El Éufrates, al menos en territorio iraquí (unos 1300 km), no recibe ningún afluente, aparte los numerosos uadi situados a su derecha. Es muy lento, salvo en los períodos de crecida provocados por la fusión de las nieves en las montañas de Turquía, y una vez llegado a la llanura describe una serie de curvas tortuosas, estancándose a menudo en forma de pantanos, por lo que no resulta navegable. El Tigris, que discurre a los pies de las montañas del Norte y del Este, atravesando el territorio iraquí a lo largo de unos 1400 kilómetros, recibe numerosos afluentes en este tramo; los más importantes son el Gran Zāb y el Diyālā, que contribuyen a aumentar considerablemente el caudal hasta casi duplicar el del Éufrates. El caudal medio, que alcanza su máximo en las cercanías de Sāmarrā, es de 1250 metros cúbicos por segundo, aunque frecuentemente se registran máximas de 3000 y aún más. Estas crecidas reguladas recientemente con la construcción de presas y canales, tuvieron a menudo consecuencias desastrosas en épocas pasadas, debido, sobre todo, a que el curso bajo fluye por una pendiente muy débil. El Tigris, más rectilíneo y profundo que el Éufrates, tiene una buena navegabilidad. Un dato común a ambos ríos es la edad relativamente joven de sus trazados actuales; está demostrado, en efecto, que en época histórica el Tigris y el Éufrates estaban muy próximos, y que sus cursos se acercaban en un punto situado mucho más al Norte que su confluencia actual. Es también cierto, por otra parte, que hace sólo 4000 años su desembocadura estaba mucho más al Norte que en la actualidad. En efecto, los dos ríos transportan enormes cantidades de materiales, y su depósito ha colmatado la extremidad del golfo Pérsico en una longitud de 200 kilómetros. El avance de la costa como consecuencia de los depósitos del Shaṭṭ al-ʿArab (este es el nombre del curso común del Tigris y del Éufrates) continúa al considerable ritmo de 30 metros por año.

La característica de toda la región mesopotámica —especialmente de su parte meridional, al Sur del estrecho de Bagdad, donde los dos ríos se acercan (40 km)— es su escasa altitud. Bagdad, situada a casi 500 kilómetros del mar, se encuentra a sólo 40 metros. Esta débil pendiente ha favorecido la formación de amplias charcas y pantanos (*hor*), de los que el más extenso es el Hor al-Hammar, situado al Oeste de Basora, más abajo del cual confluyen los dos ríos.

Sāmarrā (Irak central): alminar en forma de zigurat de la mezquita del Viernes, mandada levantar en el siglo IX por el califa abasí Motowakkil. El alminar, llamado El-Malwiya, tiene una altura aproximada de cincuenta metros; se puede llegar a su parte superior a través de una escalera exterior que asciende en espiral por el monumento. (E. Mairani)



Tierras de nómadas

Al Oeste y Sudoeste de Mesopotamia se extiende la parte más desolada del país, conocida por Al-Widyān, continuación de la meseta desértica de Arabia y Siria, que desciende lentamente hacia el Éufrates. Sólo algunos oasis interrumpen la monotonía del paisaje estepario, en el que se entrecruzan las pistas de los nómadas. Éstos, actualmente en proceso de sedentarización, son los auténticos amos de las regiones que nos ocupan. Como en sus traslados no respetan las fronteras políticas entre los diversos Estados, ha sido preciso neutralizar una amplia franja de territorio —unos 7000 kilómetros cuadrados— en el extremo meridional del país, entre el Irak y Arabia Saudita.

Totalmente distinto es el paisaje situado al Norte, donde, más allá de la estepa mesopotámica septentrional (Jazira), se alzan las bellas montañas calcáreas de Sinjan. En el Este, el terreno se levanta súbitamente hacia las altas montañas del Kurdistán meridional y los montes Zagros (que pertenecen al Irán, excepto en un tramo situado al Norte del paralelo de Bagdad). Este sistema montañoso de perfiles ásperos y trazado complejo, con estrechos valles a veces cultivables, altos pastos veraniegos, altiplanicies y cimas de difícil acceso, es el país de los belicosos curdos, pastores nómadas que siempre se han negado a reconocer la autoridad del Gobierno central, y que defienden su país y su independencia con las armas. El separatismo de este pueblo, que según estimaciones dignas de crédito supera el millón de individuos, constituye un viejo problema para el Irak, que sólo ha logrado resolverlo parcialmente en los últimos tiempos.

Clima seco y cálido

El Irak tiene, en líneas generales, un clima subtropical desértico, a excepción de la zona nororiental, donde la barrera de los relieves montañosos da lugar a un clima templado y a temperaturas estivales por debajo de los 30° C. El resto del país registra una media de unos 35° C, con máximas superiores a los 50°. A pesar de su posición meridional (entre los 30° y los 36° de latitud Norte, aproximadamente), los inviernos en el Irak son fríos: en las zonas nororientales y occidentales las temperaturas medias están comprendidas entre los 0° y los 10° C, y sólo en la llanura mesopotámica superan los 10°.

Las lluvias invernales no rebasan los 250 milímetros anuales fuera de los relieves del Norte y del Este (350 mm en Mosul), mientras que no llegan a aquella cifra en los valles del Tigris y del Éufrates (13 mm en Bagdad), y a los 100 mili-

metros en la zona occidental y meridional (85 mm en Basora).

Un mosaico de grupos étnicos

Además de los curdos, que constituyen el grupo nacional más numeroso, la población del Irak —en total unos 9.500.000 habitantes— comprende otras minorías étnicas: turcos, asirios y caldeos, armenios, persas e indios. Los judíos, refugiados en Israel, casi han desaparecido, mientras que de aquel país han llegado refugiados palestinos.

La gran mayoría de la población, más de 5.000.000 de personas, está constituida por árabes, aunque no puede decirse que formen un grupo compacto, tanto por sus diferencias de clase como por la división entre sunnitas y chiitas, que defienden interpretaciones distintas del Corán.

Vicisitudes históricas

La existencia de varios grupos étnicos es el resultado de los complejos acontecimientos históricos que se han desarrollado en el país. Unas cuantas nociones de esta evolución y los nombres de los principales protagonistas bastan para dar cuenta cabal de la gran importancia que, en los tiempos más lejanos, en los albores mismos de la Humanidad, tuvo el espacio geográfico que estudiamos. Hacia el año 3000 antes de Jesucristo, se establecieron en Mesopotamia los sume-

rios y los acadios, en el Sur y en el Norte, respectivamente. Sus civilizaciones, ligadas a la tierra y a la agricultura, fueron las primeras en adoptar la institución de la ciudad Estado. Durante un largo período, las dos civilizaciones impusieron alternativamente su poderío sobre la región, en la que floreció una etapa de gran esplendor artístico, primero con la dinastía de Ur, y después con la de Acad, fundada ésta por Sargón I. Se desarrollaron a continuación las invasiones de los guti y de los amorreos, hasta que, entre los siglos XIX y XVI a. de J.C., Mesopotamia fue unificada bajo la dinastía de Babilonia por obra, sobre todo, de Hammurabi, caudillo y legislador genial. Mientras tanto, nacía y se afirmaba el poderío de los asirios, cuyos grandes soberanos Tiglatpileser I, Senaquerib y Asurbanipal lograron gobernar sobre toda Mesopotamia.

La historia milenaria de los grandes reinos terminó en el siglo VI a. de J.C. con la conquista del persa Ciro. A partir de este momento, y por espacio de trescientos años, Mesopotamia fue una satrapía o provincia del Imperio persa, hasta que, en 331 a. de J.C., fue objeto de una nueva conquista, la de Alejandro Magno. Después los seléucidas helenizaron profundamente el país.

En el siglo I a. de J.C. Mesopotamia fue teatro de la confrontación entre romanos y partos, éste el único pueblo, además de los persas, que logró contener la presión expansionista romana. Por

Vista parcial de las ruinas de Babilonia. La ciudad, situada a orillas del Éufrates, se remonta los tiempos de Acad (III milenio a. de J. C.), pero el mayor esplendor, tal como nos lo describen los autores bíblicos y los escritores griegos, corresponde al reinado Nabucodonosor II (siglo VI a. de J. C.), a cuya época pertenecen asimismo estos restos. (R. Bondon)



Ctesifonte: palacio de Cosroes, con su gran arco de ladrillos, único testimonio de la antigua capital del reino sasánida fundado por Artajerjes en 226 de J. C. Los árabes conquistaron la ciudad en 637, y de sus ruinas extrajeron los materiales para la construcción de la cercana Bagdad. (Leigheb)



último, en el siglo VI, se produjo la conquista árabe y nació el actual Irak. La fisonomía que imprimió el Islam no consiguieron borrarla las dominaciones posteriores, y aún perdura. En el año 762 se fundó Bagdad, y se estableció en ella la capital del califato abasida, que durante más de dos siglos y medio, hasta la conquista turca, fue uno de los polos más florecientes de la civilización musulmana. En 1258 el país sufrió la invasión de los mongoles. Éstos conservaron una parte del territorio hasta el siglo XVI, en que se restableció el dominio otomano, el cual se prolongaría hasta la primera Guerra Mundial.

Al terminar el conflicto (1920), Gran Bretaña, que inició en el siglo XVII su infiltración y en 1919 ocupó Bagdad, recibió el país en régimen de mandato. Se desencadenó entonces contra los ingleses una insurrección nacionalista, que si bien fue reprimida, consiguió una notable mejora de la situación. En 1921 ocupó el trono el emir hachemita Fayṣāl, hijo de Hussein (Ḥusayn), gran jerife de la Meca.

Estimulado y ayudado por sus protectores británicos, el Irak no tardó en presentarse como adalid del panarabismo, objetivo que, a pesar de la consumada habilidad de Fayṣāl, no fue capaz de atraer a las masas debido al carácter conservador del Gobierno y a la presencia inglesa, todavía influyente tras la independencia del país (1932). En 1933 murió Fayṣāl, y la falta de personalidad

de su sucesor acentuó el divorcio entre el Gobierno, apoyado por los británicos, y la opinión popular. Tras la segunda Guerra Mundial, y pese a su adhesión a la Liga árabe, el país fue objeto de una injerencia cada vez mayor por parte del antiguo ocupante, que ambicionaba, sobre todo, la gran riqueza petrolífera iraquí. En 1952 estallaron graves desórdenes en la capital, que fueron reprimidos con dureza, y en 1955 los moderados en el poder firmaron el Pacto de Bagdad, una alianza defensiva de signo prooccidental. Esta iniciativa no obtuvo el apoyo de los nacionalistas árabes, quienes, tres años después, al decidirse la federación del Irak con la también conservadora Jordania, respondieron con un golpe de Estado militar. El rey Fayṣāl II fue muerto y se instauró la república, presidida por el caudillo de la revolución, general Kassem. El Irak, que se retiró del Pacto de Bagdad, inició entonces un largo camino hacia una nueva forma de gobierno más popular, y en materia de política exterior, se inclinó por un acercamiento a la URSS y por un contacto, cada vez más estrecho, con los movimientos revolucionarios. Esta línea se acentuó como consecuencia del golpe de Estado de 1963, que determinó el derrocamiento y muerte de Kassem y la subida al poder del mariscal Aref. El régimen instaurado por este último (muerto a su vez en 1966 y sustituido por su hermano) también acabó por ser derribado. De todas formas, su mérito consiste en

haber sentado las bases para una solución del problema curdo, mediante el reconocimiento, en 1966, de la autonomía regional y del carácter de "nación" de aquel pueblo. En los primeros años de la década de 1970, se registraron fuertes tensiones sociales que, obviamente, no favorecieron la reactivación económica; particularmente difícil es la cuestión del petróleo, nacionalizado en 1972.

Petróleo y agricultura

Aunque el petróleo de los pozos iraquíes es de importancia fundamental, la base de la economía sigue siendo la agricultura. Si en algún caso puede hablarse de tradición antigua, es precisamente en el de la llanura mesopotámica, donde nacieron las primeras grandes civilizaciones de agricultores sedentarios.

El establecimiento de amplios cultivos lo han hecho posible los dos grandes ríos, ya que las precipitaciones son muy escasas. Por otra parte, esta sequía tan extendida es, paradójicamente, un elemento favorable para la vida humana, puesto que hace soportables las elevadas temperaturas estivales.

Debido a estas condiciones climáticas, resulta evidente que el florecimiento de la agricultura depende de las obras hidráulicas, gigantescas y perfectas en la Antigüedad, pero destruidas o abandonadas a raíz de las invasiones mongólicas y del dominio turco. Sólo en el siglo actual se ha vuelto a afrontar el problema

del regadío, mediante obras de contención y canalización destinadas a controlar las crecidas del Tigris y del Éufrates, y para distribuir el agua a zonas cada vez más amplias de la llanura. Entre las mayores presas cabe destacar las de Ramādī e Hindiyya en el Éufrates, y las de Samarrā y Kūt en el Tigris. No obstante, la superficie cultivada es aún relativamente pequeña (16,7 % del territorio), y si bien podría bastar a condición de que los rendimientos fuesen más elevados, lo impiden el gran atraso de las técnicas y la irregular e irracional distribución de las tierras. Se ha tratado de remediar semejante estado de cosas, especialmente en los últimos años, pero los resultados han sido inferiores a los que esperaba la gran masa campesina (la cual constituye la mitad de la población activa, pero cuyo trabajo sólo proporciona el 15 % de la renta nacional).

Los cultivos más difundidos son los cereales (trigo y cebada), aunque su producción respectiva no resulta adecuada a la superficie que se les destina, y sufre, además, fuertes oscilaciones (13,6 millones y 10,6 millones de q de trigo en 1968 y 1970, y 9,3 millones y 6,6 millones de q de cebada). En las zonas pantanosas de Mesopotamia meridional crece el arroz, y el algodón ocupa asimismo un puesto de relieve. Sin embargo, el producto más importante, debido, sobre todo, a que alimenta una floreciente exportación, son los dátiles (2,6 millones de q en 1969). La palmera que los da se localiza en todo el país hasta Sāmarrā, y se ve favorecida por la naturaleza del suelo y por las condiciones climáticas. Los principales productos industriales son el tabaco, en la Alta Mesopotamia, y el sésamo, en la Baja.

La ganadería —practicada casi exclusivamente por nómadas y seminómadas— ofrece un panorama muy similar al de la agricultura. En efecto, las posibilidades son buenas, pero las técnicas primitivas determinan una calidad muy baja en la numerosa cabaña (un millón y medio de bovinos, medio millón de asnos, 200.000 camellos, once millones de ovinos y casi dos millones de caprinos). Todas las medidas que se han tomado para el desarrollo de la agricultura, y cuantas mejoras se lleven a cabo en el futuro, las hace posible el petróleo, fuente básica de riqueza que comenzó a extraerse en el Irak en los años veinte.

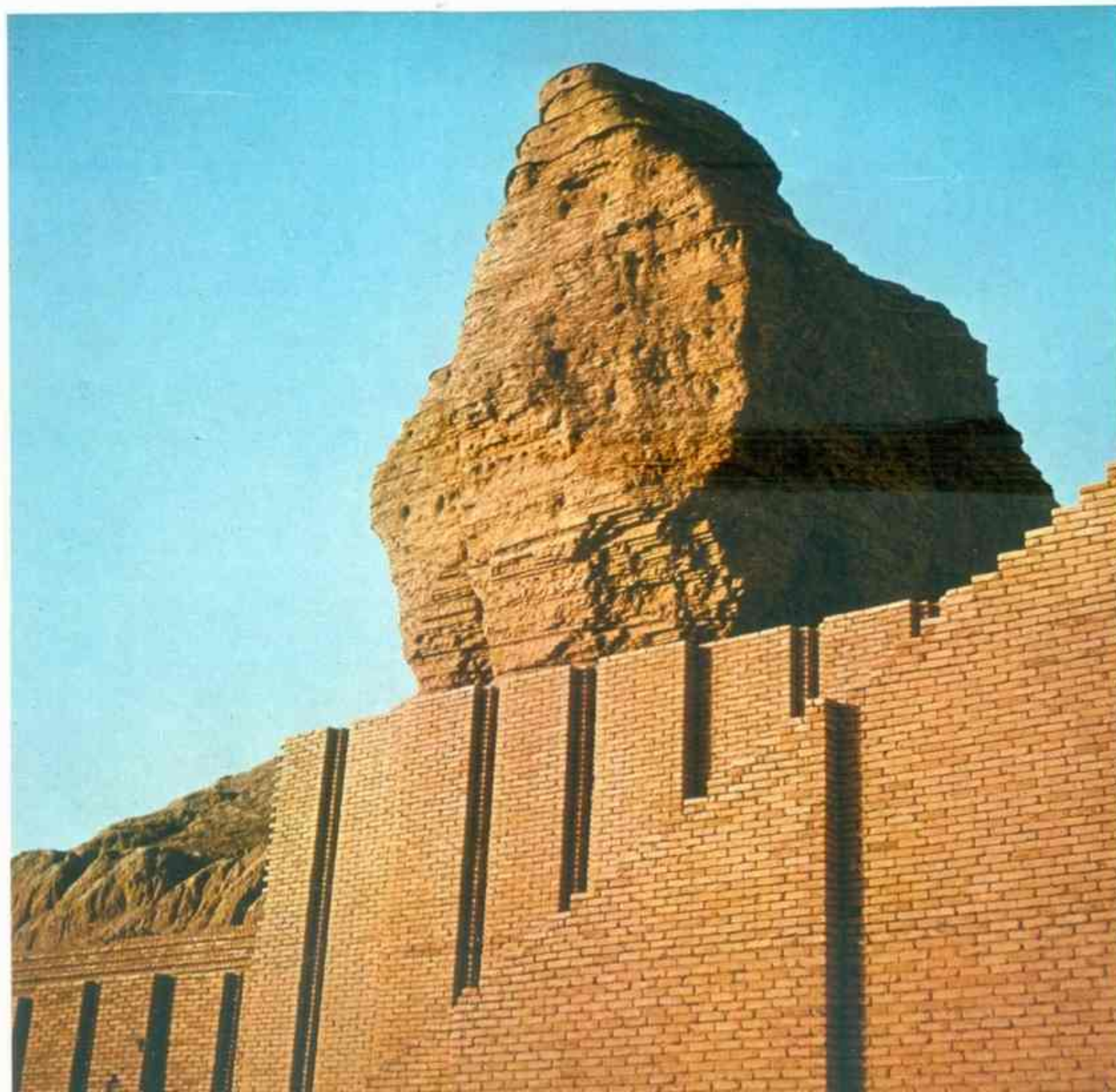
La principal zona de pozos se encuentra en el Norte, cerca de Kirkūk, pero existen otros yacimientos en el extremo meridional de la llanura mesopotámica, en las proximidades de Basora, y en Naft Khaneh, en Bada Gurgur y en Mosul. El grave problema del transporte del crudo se ha resuelto mediante la cons-

Mesopotamia meridional: un árabe de los pantanos lanza la red en las aguas próximas a su vivienda de cañas tramadas. Desde hace unos sesenta siglos, la vida de estos pueblos, sedentarizados en las marismas del Irak sudoriental, transcurre prácticamente inmutable: la caza, la pesca y la cría de búfalos de agua son sus únicos medios de sustento. Las circunstancias actuales no permiten prever cambios. (T. Eigeland, Transworld)



trucción de gigantescos oleoductos dirigidos al Mediterráneo, que confluyen en Trípoli (Líbano) y en Bāniyās. Existía un tercer ramal que llegaba a Haifa, pero a causa del conflicto árabe-israelí ha sido cerrado y desviado a Şaydā (Líbano). De la elevada producción de crudo (Irak es el octavo país del mundo, con más de 76 millones de t), un pequeño porcentaje es refinado para uso interno, mientras que el resto se exporta, lo cual procura al

Estado sumas muy considerables (más de mil millones de dólares al año), de las que un 70 % se destina, mediante decretos, al mejoramiento de la agricultura, a las obras de regadío y a la construcción de carreteras. No existe, en cambio, un programa de industrialización del país, ya que, aparte el petróleo, no se dispone de otros recursos con excepción del azufre y la sal. La industria desempeña, pues, un papel secundario en la econo-



El gran zigurat de 'Aqar Qūf, de 57 m de altura, a unos 30 km de Bagdad. Los zigurats, edificios religiosos con la estructura dirigida hacia el cielo, fueron creados por los sumerios y consistían en una especie de montaña artificial que aproximaba a los hombres y a los dioses. Probablemente, la famosa torre de Babel era un zigurat. (Leigheb)

Bagdad: monumento a la Revolución, situado en el centro de la ciudad. Su forma, que recuerda la del arco de Ctesifonte, simboliza la continuidad histórica con el pasado. (G. Ricatto)



mía iraquí, limitándose a suministrar algunos artículos básicos (cemento, tejidos) y a transformar los productos agrícolas (azucareras, conservas alimentarias, tabaco).

Las necesidades de maquinaria, metales y productos químicos se cubren con la importación.

El comercio y las comunicaciones aportan cantidades no desdeñables a la economía iraquí. Debido a su posición, el país constituye un puente natural entre el Mediterráneo y el área del Sudoeste asiático.

Por esta razón, una parte de los beneficios obtenidos con el petróleo se destina a construir y mejorar las redes ferroviarias y de carreteras.

Ciudades antiguas y nuevas

Casi la mitad de los actuales nueve millones y medio de habitantes del Irak reside en las ciudades. La mayor parte del censo urbano está representado por quienes viven en la capital, Bagdad, que hace muy poco ha superado las dimensiones que alcanzara en su época de máximo desarrollo, entre los siglos IX y X. Actualmente la aglomeración cuenta con más de 1.700.000 habitantes, cifra que crece de continuo debido a la inmigración de las masas procedentes de zonas agrícolas, típica de los países económicamente subdesarrollados o en vías de desarrollo.

Bagdad, fundada en 762 sobre un asentamiento previo, conserva muchos restos del pasado; entre sus monumentos destaca la espléndida mezquita de Al-Kāzimain, con cuatro altas torres doradas. El primer núcleo de la ciudad fue edificado en la orilla derecha del Tigris, en el punto en que este río se aproxima más al Éufrates, pero la expansión ha tenido por principal escenario la orilla izquierda, donde se encuentran los barrios modernos, contruidos según un esquema muy racional, con calles amplias y rectilíneas. La economía de la ciudad, que cuenta con numerosas industrias (textiles, del cemento, del tabaco), se basa en el comercio. En efecto, desde que se fundó, la ciudad ha sido centro comercial y de tráfico, pues se encuentra a medio camino entre el Norte (Mosul) y el Sur (Basora), en la encrucijada de las más importantes vías de comunicaciones entre el golfo Pérsico, el Irán y el Mediterráneo. Esta situación privilegiada explica el esplendor de Bagdad aun después de su declinar político. Cerca de la ciudad se halla uno de los más importantes aeropuertos de Oriente (el de Al-Hunaydi).

Basora (en árabe Baṣra) es más antigua que Bagdad, y la fundaron los árabes en 637 ó 638 a orillas del Shatt al-Arab, a 120 kilómetros del golfo Pérsico. Su decadencia coincidió con la del poderío árabe, pero en el siglo actual ha recuperado su vitalidad al iniciarse los trabajos de dragado del río, que han hecho accesible para buques de gran tonelaje el puerto de la ciudad (debido al avance del delta mesopotámico, ha sido necesario construir un nuevo puerto en el golfo Pérsico, en Fāu).

También ha registrado una notable expansión el centro habitado, cuyo censo oscila actualmente, según estadísticas dignas de crédito, en torno a los 320.000 habitantes.

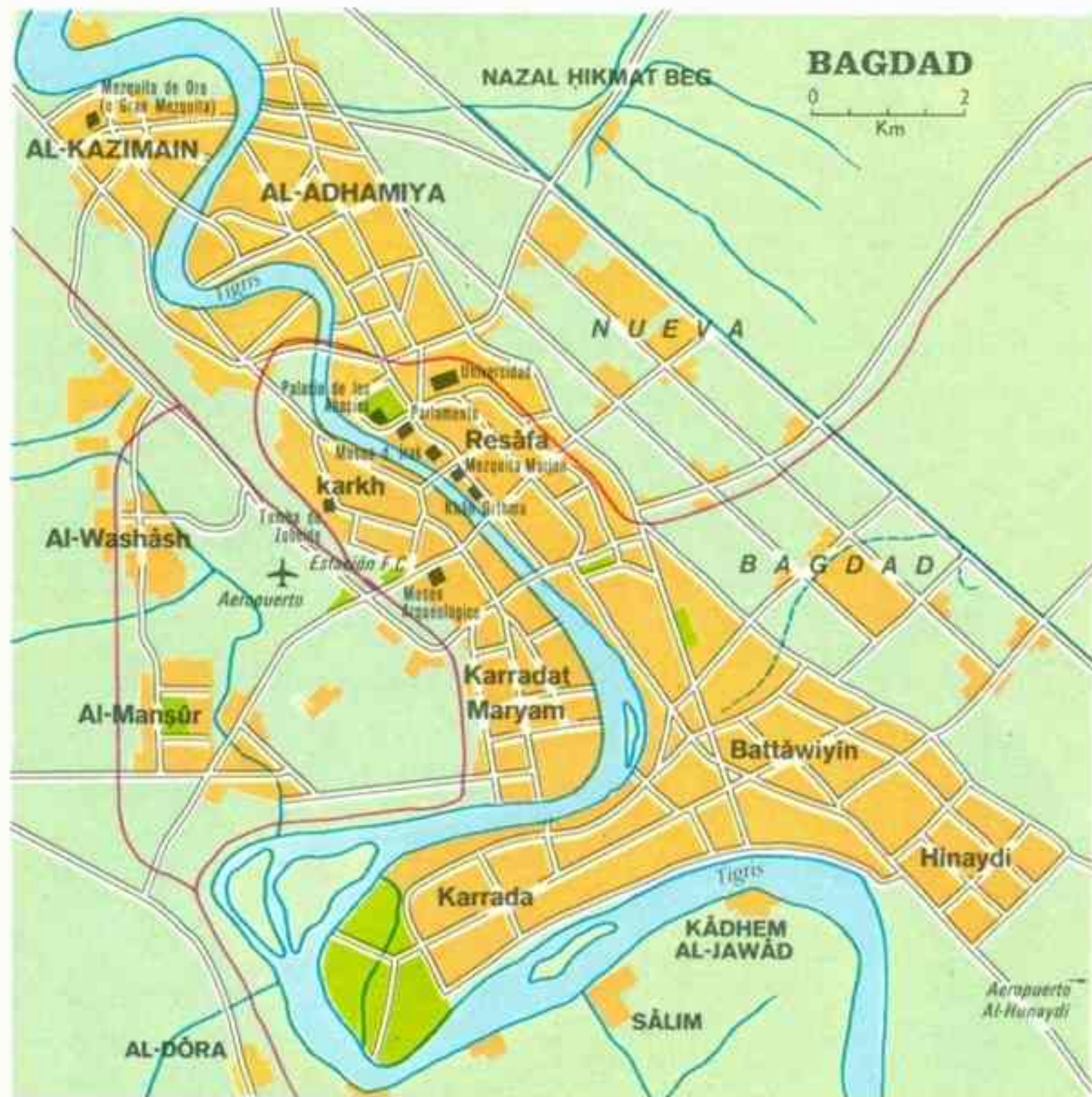
Mosul, equidistante de Bagdad y de Basora, pero en dirección Norte, es la única ciudad iraquí enclavada en la misma región donde se levantaron las grandes ciudades de la época bíblica. Así, a poca distancia se encuentran las ruinas de Nínive, capital del primer Imperio asirio, fundada, según la tradición, por Nino, esposo de la reina Semíramis. Mosul (en árabe Al-Mawṣil), que cuenta unos 250.000 habitantes, no puede rivalizar en monumentos con la antigua ciudad asiria, pero ofrece un aspecto agradable, situada a una altura relativamente elevada respecto a la gran llanura, con las montañas detrás y una rica zona de frutales alrededor. Además de sus tradicionales actividades comerciales, su economía se basa en el petróleo, como es el caso de tantos países árabes, pues en las cercanías se han localizado importantes yacimientos.

Sin embargo, la verdadera "capital del petróleo" iraquí es Kirkūk, que se encuentra al Sudeste de Mosul y que, de una pequeña aldea, se ha convertido en una ciudad de unos 170.000 habitantes. En ella se encuentran los pozos más ricos y también de ella parten los grandes oleoductos que distribuyen el crudo hasta los puertos de embarque, de donde salen hacia los mercados mundiales.

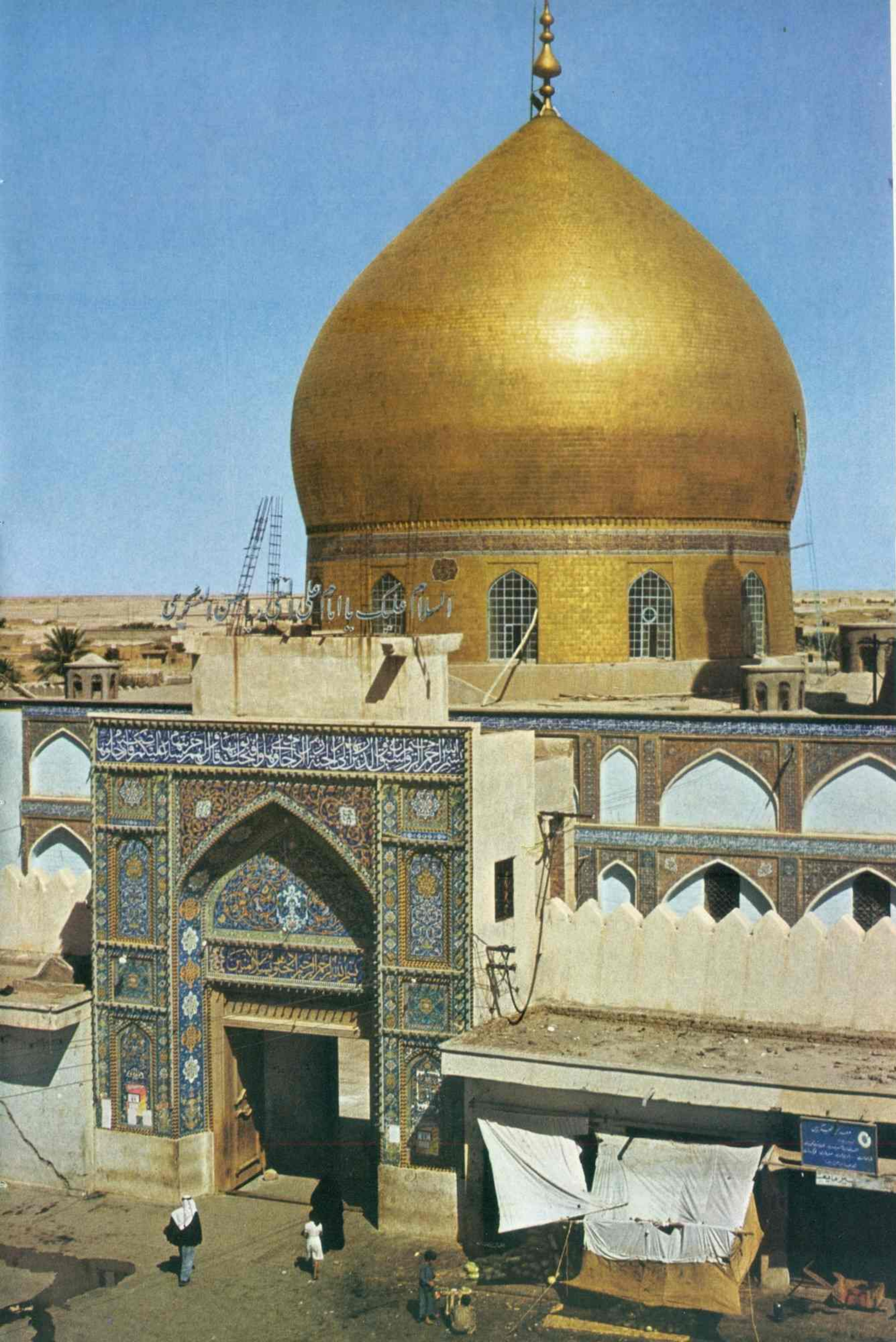
En Kirkūk se descubrieron unas tablas consideradas como uno de los documentos más importantes sobre las antiguas leyes babilónicas debidas al rey Hammurabi (1711-1669 a. de J.C.).

BIBLIOGRAFÍA

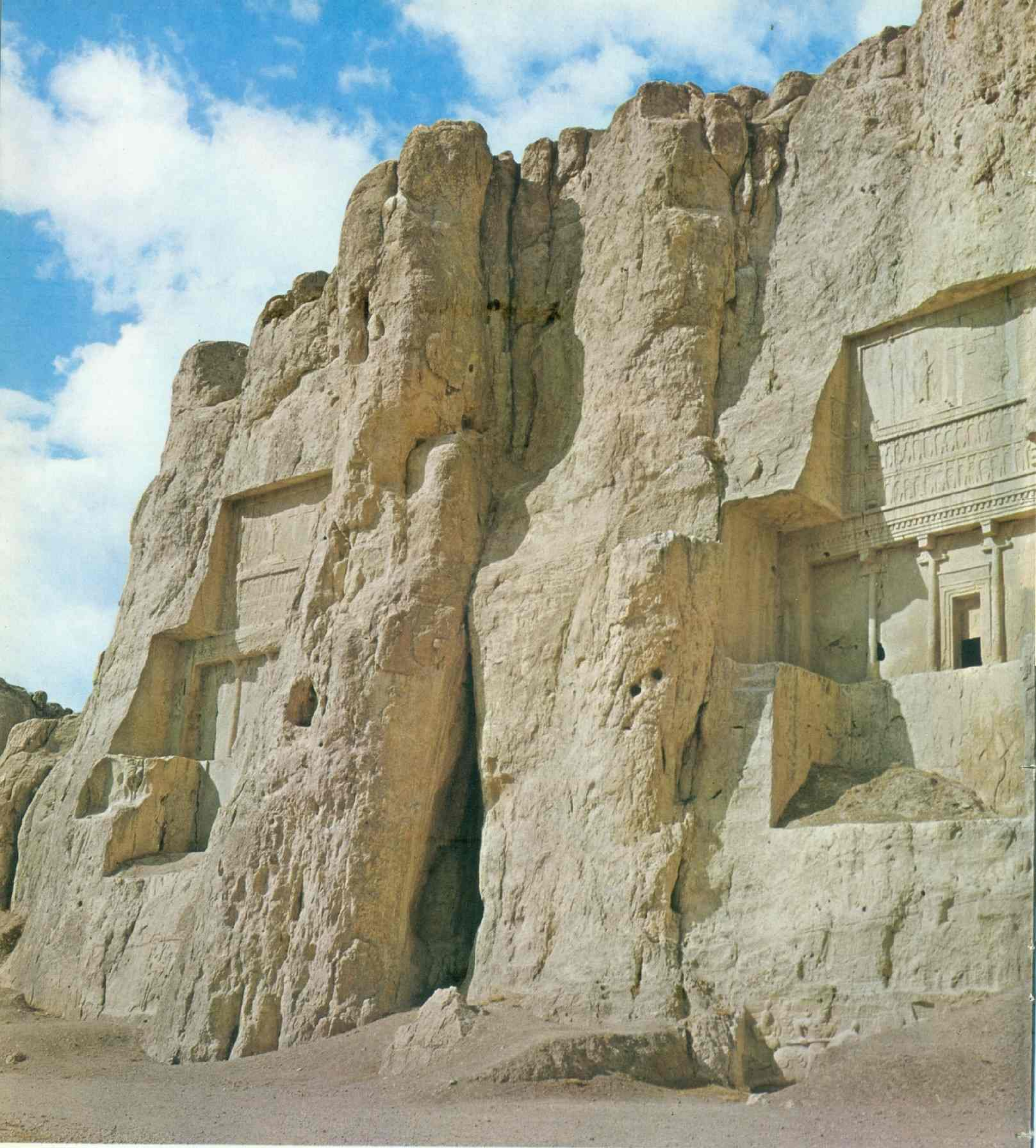
Harris, G. L.: *Iraq: Its People. Its Society. Its Culture*, New Haven, 1958. - Turri, E.: *Il Tigri e l'Eufrate. Vita e ricchezza per l'Iraq*, en "Le vie del mondo", Milán, 1959. - Vernier, B.: *L'Iraq d'aujourd'hui*, París 1963. - Al Feel, M. R.: *Iraq. Geographic Study. Social and Economic Development*, Bagdad 1964. - Migliorini, E.: *Profilo geografico del Vicino Oriente*, Nápoles, 1964. - Arfa, H.: *The Kurds*, OUP, 1966. - Gulick, J.: *Baghdad. Portrait of a City in Physical and Cultural Change*, en "Journal of the American Institute of Planners", XXXIII, 1971.



PLANO DE BAGDAD. Extendida unos veinte kilómetros a lo largo del valle del Tigris, donde este río se aproxima al Éufrates, la capital del Irak fue fundada 762 por Al-Manṣūr, segundo califa de la dinastía abasí, bajo la cual alcanzó su máximo esplendor. Decayó a continuación y fue saqueada por los mongoles (1258). Después pasó al dominio de los turcos (siglos XVI-XX). Su renovación arranca de la independencia del Irak, en 1921, cuando dejó de ser mandato inglés.



Sāmarrā: gran cúpula, recubierta de placas de cuero dorado, de la mezquita de 'Alī al-Hag, donde se hallan sepultados los restos de los imanes X y XI del rito chiíta. El origen de éste se remonta al siglo VII y está relacionado con las luchas civiles islámicas. Los chiítas reconocieron como sucesor de Mahoma a su yerno 'Alī y a sus descendientes por línea masculina, rechazando la autoridad de los tres califas que lo precedieron; a continuación, estas diferencias se extendieron al campo dogmático, ritual y jurídico. (Leigheb)



Persépolis: tumbas de Artajerjes I (465-424) y de Darío II (424-404), sucesores de Darío I (521-483), que extendió el Imperio aqueménida desde el Indo al Danubio, y fundó la ciudad, en la que estableció su capital. Mandó construir grandiosos edificios en una terraza elevada sobre una estribación del Kūt-i Rahmat (entre Isfahān y Shīraz). Sus sucesores prosiguieron la obra, hasta que Persépolis fue destruida por un incendio tras la conquista de Alejandro Magno en el siglo IV.
(Marka)

Irán

Durante siglos, el nombre del Irán ha designado una región mucho más amplia que la actual, ya que se refería a toda la meseta irania, hoy dividida entre el Irán propiamente dicho, el Afganistán, algunas repúblicas musulmanas del Asia soviética y el Pakistán. El Irán sigue siendo, de todos modos, un país muy vasto, caracterizado con bastante nitidez por sus propios elementos morfológicos: una gran meseta central con cierto número de entidades regionales en torno a ella. La disposición de tales elementos ha condicionado, en grado sumo, una historia en cuyo transcurso las tendencias centrifugas de las provincias se han opuesto siempre a la voluntad unificadora de los soberanos.

Un haz de cordilleras recientes

El territorio de la antigua Persia (Irán desde 1935) afecta una forma bastante irregular y está orientado de Noroeste a Sudeste. Su longitud máxima en esta dirección es de unos 2300 kilómetros, mientras que de Nordeste a Sudoeste alcanza unos 1300. Esta vasta superficie (1.648.000 km²) es, en gran parte, montañosa. Las numerosas cordilleras, de formación reciente (orogénesis terciaria), confieren al Irán el aspecto de una gigantesca guirnalda con densos pliegues que parten del nudo noroccidental del Azerbaiján y se abren hacia el Este y el Sudeste, encerrando entre dos grandes arcos las extensiones desérticas centro-orientales.

El nudo del Azerbaiján, continuación directa del macizo armenio, está constituido, como este último, por una serie de cordilleras alineadas generalmente en sentido de la latitud, pero a menudo están interrumpidas y enlazadas por macizos volcánicos que alcanzan alturas considerables. La cima más alta, el volcán Savalan, llega a los 4811 metros.

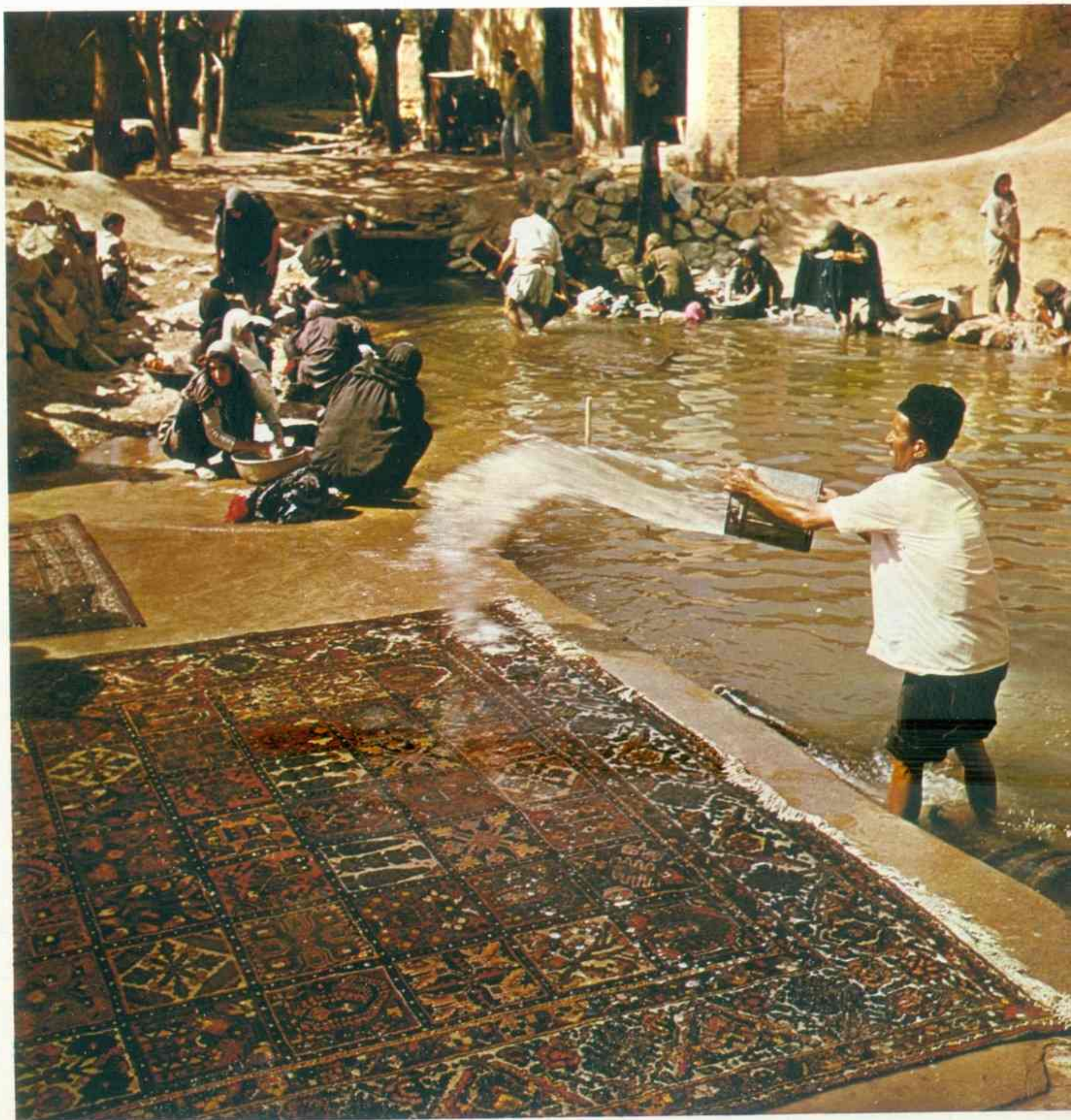
La cordillera que desde el alto nudo montañoso de Azerbaiján se dirige hacia el Este, siguiendo la orilla meridional del mar Caspio, es el Elburz, de plegamiento, también con abundantes formaciones volcánicas que han modificado el primitivo aspecto del relieve. La cima más elevada (Demavend, 5670 m) es también un volcán, y se yergue en mitad de la gran curva descrita por la cordillera en la costa meridional del Caspio. Luego, el sistema montañoso se dirige al

Norte y dobla nuevamente hacia el Sudeste, donde se prolonga en las montañas cristalinas, graníticas y gneísicas del Khorāsān, que marcan la frontera con la URSS. Estas últimas montañas, aunque menos elevadas, alcanzan alturas considerables que oscilan en torno a los 3500 metros.

El Elburz aventaja en altitud a la franja meridional de relieves que parte del nudo azerbaijano. Está constituida por los montes Zagros, que forman una serie de crestas paralelas entre sí, con una estructura de tipo jurásico debida a la alternancia de anticlinales y sin-

clinales, con alturas a menudo superiores a los 3000 metros y con algunas cimas que rebasan los 4000 (Zard Kuh, 4294; Kuh-i-Dinar, 4276). Junto a las cordilleras de las regiones del Fārs y del Lāristān, que prolongan los Zagros hasta el estrecho de Ormuz, este arco montañoso sudoccidental alcanza una longitud de 1800 kilómetros. El gran anillo que rodea como una barrera, franqueable, por otra parte, el interior del país, se cierra con las cordilleras situadas a lo largo de los confines orientales, que presentan una dirección Sur-Sudeste y Norte-Noreste, y que van a unirse a las cade-

Teherán: lavado de alfombras con agua de manantial. La fabricación de estos tradicionales y preciosos objetos artesanos incluye numerosas fases, de las que el tejido no es más que el comienzo: lavado, extendido y batidos sucesivos confieren a la alfombra persa la viveza y persistencia típicas de su tinte. (G. Mairani)



nas septentrionales del Khorāsān. En las zonas interiores existen también, no obstante, numerosos relieves, que se agrupan en dos grandes cordilleras: la primera, más o menos paralela a los Zagros, consta de muchas cimas volcánicas, entre las que destaca el gran Kūh-i-Hazan (4420 m); la segunda es, en general, menos elevada, aunque en ella se alcanzan picos —como el Kūh-i-Taftān, otro volcán— que superan los 4000 metros. Las grandes cuencas desérticas, encerradas entre las montañas del interior y a una altitud comprendida entre los 300 y los 600 metros, constituyen las zonas más desoladas e improductivas del país. Están ocupadas en gran parte por lagos (Nirīz, Hāmūn-i-Hilmand) y por pantanos salobres (*kavir*) formados como consecuencia de la rápida evaporación de las escasas lluvias. La mayor de estas cuencas desérticas, el Dasht-i-Kawir, se encuentra en la parte nororiental del país, entre los montes Elburz y los relieves del Khorāsān; tiene unos 800 kilómetros de ancho y unos 1200 de largo, y su desolación se ve interrumpida por algún oasis que, desde la Antigüedad, ha servido de refugio a pequeños núcleos humanos. El desierto de Lūt (Dasht-i-Lūt), que cubre una vasta área de la parte centrooriental del Irán, es yermo en su totalidad y registra elevadas temperaturas.

Campamento de nómadas kashkai, de origen turcomano, en la región montañosa del Fārs, tierra adentro de las costas meridionales del golfo Pérsico. La composición étnica del Irán es bastante compleja: junto a los persas, entre los grupos más consistentes y homogéneos encontramos turcos, mongoles, curdos, árabes, turcomanos y judíos. (Leigheb)

La morfología irania se completa con algunas zonas llanas no desérticas, entre las que destaca la corta franja abierta entre el Elburz y la orilla meridional del mar Caspio, donde la abundancia de las precipitaciones y de las aguas que descienden del Elburz, complementada con la benignidad del clima, ha permitido el crecimiento de muchas especies vegetales y el establecimiento de florecientes

cultivos. Sin embargo, esta zona privilegiada es muy reducida, ya que se trata de un territorio de 25 kilómetros de ancho como máximo.

Clima continental seco

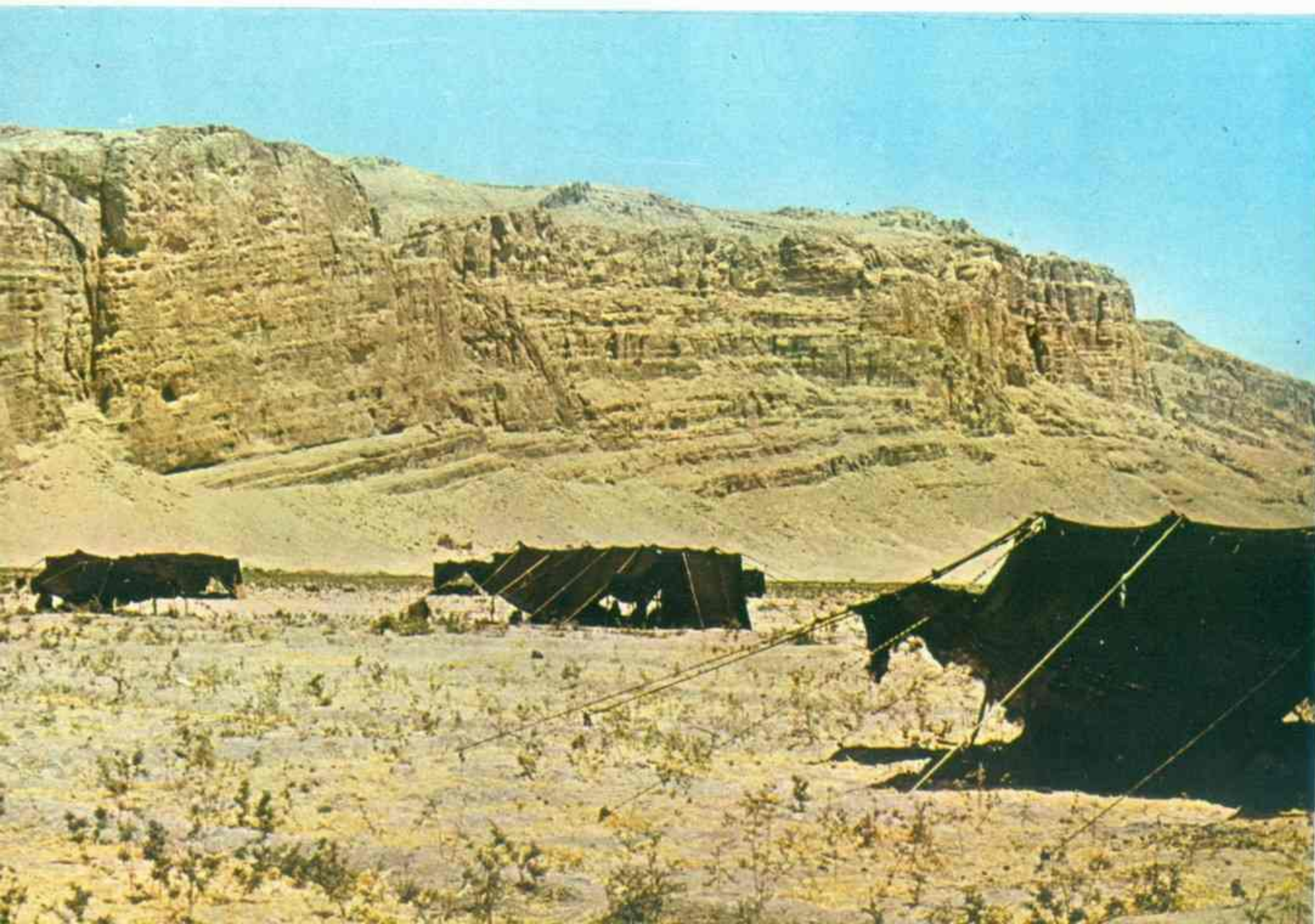
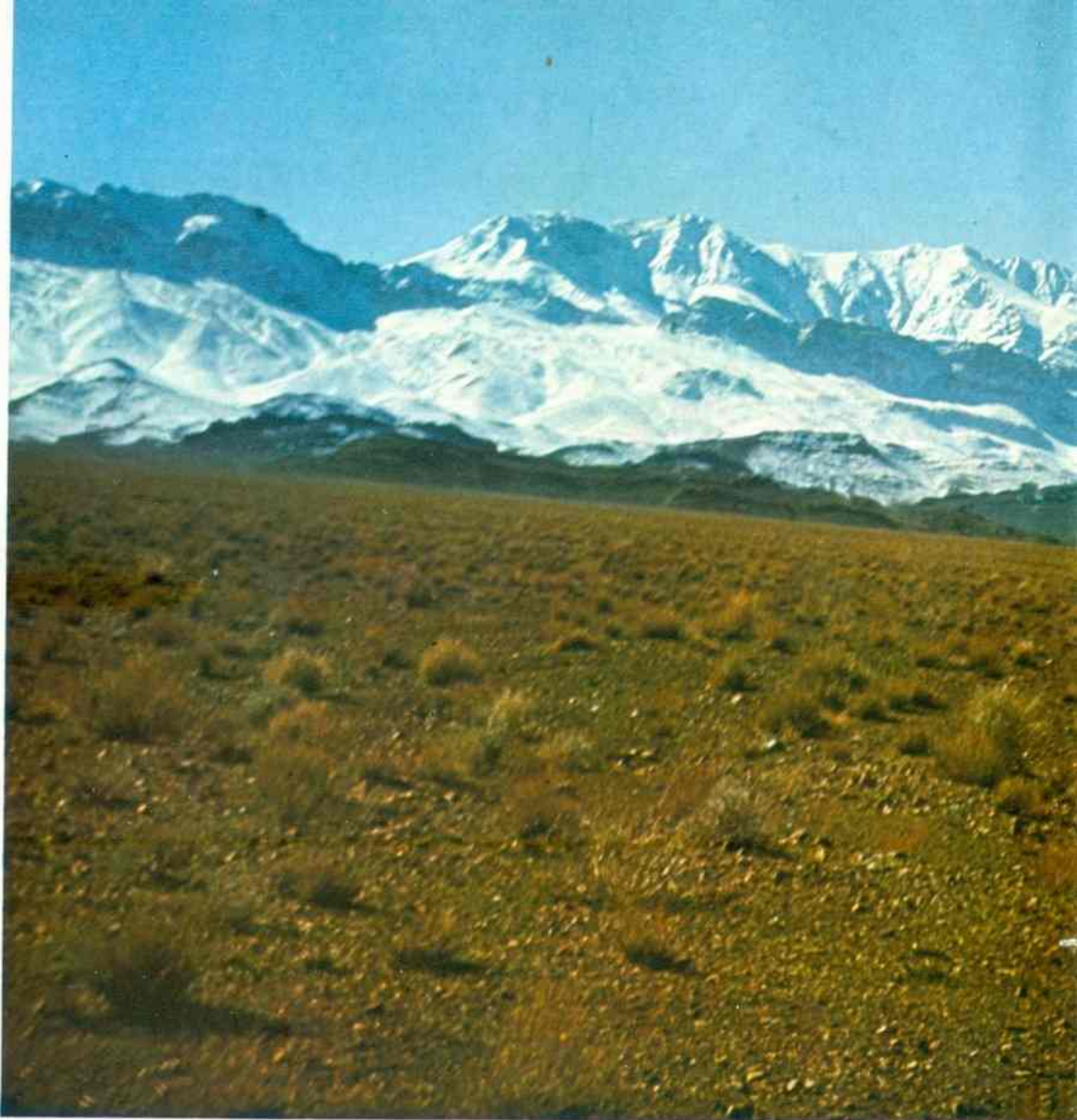
La llanura situada a lo largo del mar Caspio es la única zona del país donde las lluvias alcanzan un nivel superior al

metro (1300 mm anuales en Resht). Detrás, la barrera del Elburz frena las masas del aire húmedo, y en Teherán la media anual desciende a un nivel mucho menor (unos 250 mm). Los otros grandes baluartes de la meseta interior, que cumplen la función de barreras de los vientos húmedos, determinan en todo el Irán, excepto en las costas del Índico, que se benefician de la influencia del mar, un clima en general muy seco y temperaturas marcadamente continentales.

Además, en invierno se registran, de acuerdo con la altitud, medias térmicas bajas (en Tabrīz, Azerbaidzhán, la media diaria en enero es inferior a 0° C). En contrapartida, las temperaturas estivales son muy altas incluso en las zonas más habitadas (Teherán, por ejemplo, registra máximas de 45° C), con cifras aún superiores en las zonas desérticas.

Insuficiencia de la red hidrográfica

Si bien las montañas almacenan, en conjunto, cantidades considerables de lluvia, la escasez de ésta en las regiones menos elevadas y las altas temperaturas, que favorecen la evaporación, explican la pobreza de la red hidrográfica irania. Los cursos de agua son muy numerosos, pero pocos de ellos pueden considerarse auténticos ríos. La única región en que





Vista de la cordillera de los Zagros con el macizo del Kūh-i Bul (3967 m). La compleja dorsal paralela a los Zagros ocupa toda la parte Oeste del país, separando el altiplano del Irán del Irak. (R. Bondon)

los cursos fluviales presentan carácter continuo y su caudal resulta abundante, es la situada al Norte del Elburz, pero la cercanía del mar Caspio, en el que desembocan, determina que su trayecto resulte muy corto. En el Shaṭṭ al-'Arab (golfo Pérsico) terminan ríos de alguna importancia: el Kārūn, formado por una serie de torrentes que descienden de los Zagros, y el Karkhah. Los demás ríos iraníes —más de la mitad del total—, tanto si su curso es permanente como discontinuo, terminan en cuencas cerradas.

A veces estas cuencas recolectoras adquieren dimensiones apreciables, como en el caso del gran lago Urmia, situado entre las montañas del Azerbaidzhán, que tiene 145 kilómetros de longitud y 50 de anchura y que, según la cantidad de lluvia caída, llega a alcanzar una extensión de 6000 kilómetros cuadrados. Sus aguas son muy ricas en sal, lo mismo que las del lago Namak, al Sur de Teherán, y las del lago Niriz, al Este de Shīrāz. El único lago con aguas siempre dulces es el Sabari, que, sin embargo, sólo pertenece parcialmente al Irán.

Una civilización milenaria

En la época en que gran parte de Europa estaba cubierta por glaciares, la meseta irania atravesaba un período de lluvias torrenciales. El gran desierto sa-

lado central, el Lūt, era un mar en el que convergían muchos cursos de agua. Antes de que sobreviniera la sequía, el hombre prehistórico —del que se han encontrado restos que se remontan al Paleolítico— descendió de las montañas y se asentó en las llanuras marginales y en las situadas entre los Zagros.

La prehistoria del país es aún poco conocida. La sucesión de las culturas humanas en las llanuras iraníes sólo aparece bien documentada a partir del V milenio. Hacia finales del IV milenio, la región del Elam, con la ciudad de Susa, entró en la esfera de influencia mesopotámica y, desde entonces, desarrolló una cultura original que alcanzó su máximo esplendor en los siglos XIII y XII, mientras el resto de Persia continuaba en la oscuridad. No se conoce la fecha exacta de la llegada de los iraníes (indoeuropeos) al llano ni se sabe con exactitud su procedencia. Se tienen noticias, no obstante, de que los medos se instalaron en la parte noroccidental del país hacia el siglo X a. de J. C. Los persas aqueménidas, que sustituyeron a los medos en su hegemonía, reunieron todas las tribus iraníes y no indoeuropeas y fundaron un inmenso Imperio que duró hasta 331 a. de J. C., cuando Alejandro Magno derrotó al ejército de Darío III y puso fin al sueño de los reyes persas de conquistar Grecia. Con la muerte del caudillo

macedonio y el desmembramiento de sus Estados, Persia se convirtió en el núcleo más importante del Imperio de los seléucidas, que en la segunda mitad del siglo III a. de J. C. tuvo que ceder al empuje de los partos. El reino de estos últimos finalizó al imponerse, en el año 227 de nuestra era, la dinastía sasánida, originaria de Persia, que se presentó como heredera de los aqueménidas y

Bandar-i Pahlavi: esturiones beluga, una de las muchas variedades que viven en las aguas del Caspio y de cuyas huevas, tras una laboriosa preparación especial, se obtiene el caviar. (L. Pellegrini)





Isla de Kharg (golfo Pérsico): central para el control de carga del petróleo bruto en los buques cisterna. La isla, unida por un oleoducto submarino a Ganaveh, permite atracar incluso a los modernos superpetroleros. (G. Mairani)

como defensora de la más pura tradición nacional.

Los esfuerzos bélicos de la nueva dinastía se dirigieron, en primer lugar, contra Roma. Ardashir consiguió apoderarse de Nisibe, la principal plaza enemiga en Mesopotamia (326). Sapor I (242-273), aprovechando los desórdenes internos del Imperio, conquistó Armenia y toda

Mesopotamia, y derrotó a Valeriano. Con la muerte de Sapor II, el poderío sasánida sufrió un eclipse, y los romanos recuperaron los territorios perdidos.

La monarquía persa siempre se caracterizó por el equilibrio entre las provincias y por el respeto a los particularismos de las tierras conquistadas. Con los sasánidas se llegó a la máxima centraliza-

ción y a la multiplicación del cuerpo de funcionarios y cortesanos. En materia religiosa, la tradicional tolerancia de los emperadores persas degeneró en toda una serie de persecuciones.

Persia, punto de encuentro del mundo occidental y del oriental, estuvo sometida, en el transcurso de su historia, a invasiones de pueblos diversos, que dejaron una huella en su vida y costumbres. En este sentido, la más profunda fue la del Islam, introducido por los árabes, que conquistaron el país en el año 642. Les siguieron los turcos, a los que detuvo la invasión mongola de Gengis Kan (1380). Otras dinastías se sucedieron después en el gobierno de Persia, y nuevas invasiones irrumpieron en su territorio, hasta que, en el siglo XVIII, se impusieron los turcos qājār, que reinarian hasta 1925. Esta fecha señala para Persia el inicio de la vida moderna. Fue exactamente en febrero de 1921 cuando un general cosaco nacionalista, Riza Khān, conquistó el poder y subió al trono del Rey de Reyes (1925), adoptando el nombre de Reza Pahlevi (Riza Pahlavi). Con él comenzaría una auténtica revolución pacífica, un poco al estilo de Kemal Atatürk. Al igual que el dictador turco, este enérgico mo-

RECURSOS DEL IRAK Y DEL IRÁN.

La economía de los dos países está dominada por el petróleo. En 1970 se extrajeron 189.337.000 t de crudo en el Irán, cuarto productor mundial, y 76.440.000 en el Irak, que es el octavo. En tanto esta última nación está prácticamente desprovista de otros recursos minerales, el Irán dispone de yacimientos de carbón, plomo, cromo, cobre, cinc y, en cantidades modestas, incluso hierro. En ambos Estados la actividad industrial manufacturera es aún limitada y de carácter esencialmente local. La agricultura dispone, en el Irak, del 16,7 % de la superficie territorial para tierras de labor y cultivos arbóreos, de un 9,5 para prados y pastos y de un 4,3 para bosques; en el Irán, los porcentajes resultan, respectivamente, el 7 %, el 4,1 % y el 7,3 %.



narca instauró un aparato político a la europea, organizó un ejército regular y una policía, estableció un Estado laico y construyó carreteras, líneas férreas y puertos. Al estallar la segunda Guerra Mundial, el Irán proclamó su neutralidad, pero el acercamiento a las potencias del Eje provocó la invasión del país por ingleses y soviéticos, que indujeron al sha a abdicar en favor de su hijo Mohamed Reza (Muhammad Riza). En 1942 el Irán entró en guerra junto a los Ejércitos de los Aliados.

En la posguerra, la vida política del país atravesó fases dramáticas: la importancia del petróleo (cuya producción aumentó hasta 30 millones de t anuales) y la rivalidad de dos partidos (el Tudeh, filosoviético, y el Millet, moderado y prooccidental) condujeron a una situación tensa en extremo. En el Azerbaidzhán se creó un Gobierno comunista, pero esta secesión fue dominada, prevalecieron las fuerzas conservadoras, y en 1949 se suspendieron las libertades constitucionales. En 1951 fue nombrado jefe del Gobierno el anciano y combativo diputado nacionalista Muhammad Mossadeq, quien, desafiando abiertamente a las potencias occidentales, nacionalizó la compañía AIOC (*Anglo-Iranian Oil Company*) y, después, fortalecido por el apoyo popular, anunció nuevas y más profundas reformas. El sha se exilió, pero el Ejército, que le seguía siendo fiel, recuperó el control del país en agosto de 1953 y lo llamó a la patria. Se desarrolló luego un período de violentísimas represiones, y la nacionalización dictada por Mossadeq quedó sin efecto. El acercamiento a Occidente fue sancionado con la entrada del Irán en el Pacto de Bagdad. No se trataba, sin embargo, de una simple restauración, ya que los nuevos acuerdos con las grandes compañías petroleras favorecían más los intereses nacionales, y una serie de reformas, emprendidas desde el poder, encaminó al país a un progreso social que resultaba ya inaplazable. Se abolió la servidumbre de la gleba, se realizó una amplia reforma agraria y se inició la lucha contra el analfabetismo.

Actualmente el país sigue por este camino, se moderniza a un ritmo bastante rápido y se encuentra sustancialmente unido, pese a que la oposición está lejos de haber sido neutralizada. Las solemnes ceremonias de conmemoración de los 2500 años del Imperio, celebradas en 1971, tenían por objeto subrayar a los ojos de la opinión pública mundial la popularidad del monarca. No faltaron, sin embargo, las críticas a esta exhibición, por considerarla demasiado ostentosa para un país tan atrasado económica y socialmente.

El petróleo domina la economía

El panorama económico iraní está dominado por el petróleo, del que se extraen cantidades enormes (casi 190 millones de t en 1970). No obstante, la estructura de la producción general corresponde todavía a un país tradicionalmente agrícola, a pesar de que el porcentaje de terreno cultivado resulte modesto (7 % del total). Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el Irán está poco poblado a pesar de sus dimensiones: algo más de 27,5 millones de habitantes, con una densidad de 17 por kilómetro cuadrado.

El campo ha sido renovado en parte por la reforma agraria, que si bien no ha alcanzado todavía sus objetivos, ha impulsado de forma considerable la producción y ha resuelto los problemas seculares de los trabajadores rurales (más de la mitad de la población activa). Los pueblos, tradicionales unidades agrícolas, son, en la mayor parte del país, centros de un policultivo de rendimiento bastante pobre. Las cosechas más abundantes las dan los cereales, entre los que ocupan el primer puesto el trigo y la ce-

bada (con unos 50 millones y 11.600 t, respectivamente, en el año 1968). En las zonas por las que discurre un curso de agua o en las que han podido construirse instalaciones eficaces de regadío, los árboles frutales, las hayas y los álamos otorgan un carácter muy particular a las aldeas huerto o a los oasis. Los huertos del Azerbaidzhán y Khorāsān producen frutas abundantes y de buena calidad. En la costa del Caspio, debido a la gran humedad del clima, el paisaje agrícola es distinto: dominan el cultivo del arroz en terrenos sumergidos, y la explotación del bosque (que cubre el 7,3 % del territorio nacional).

El algodón, difundido por todo el país, se da en los lugares mejor regados (1,6 millones de q de fibra y 3,5 millones de q de semillas en 1968) y constituye el más importante cultivo industrial (se exporta a la URSS). También es excelente la producción de tabaco (196.000 q). Las plantaciones de opio, muy extendidas y rentables en otro tiempo, han sido severamente restringidas por el Gobierno, de acuerdo con otros países (especialmente con los Estados Unidos), en

Tramo del desierto entre Abadan y Masjid-i-Sulaymān. La región presenta huellas evidentes de un sistema fluvial, hoy desecado, que recibía las aguas de la vertiente occidental de los Zagros. (G. Mairani)



Vista aérea de Teherán. El edificio semicircular del centro es el Senado, y el que aparece debajo, coronado por una cúpula, alberga un museo. La capital iraní cuenta más de 2.700.000 habitantes. (Arch. Rizzoli)



vista del auge del consumo clandestino de esta droga. Todo cultivador de opio que no destine el producto a la industria farmacéutica, corre el riesgo de sufrir la pena de muerte.

La extensión destinada a prados y pastos es mínima (4,1 %), pero las inmensas estepas permiten la cría extensi-

va de grandes rebaños; en todo el país existen 33.000.000 de ovejas, 13.000.000 de cabras, 5.500.000 bovinos, 2.200.000 asnos y 420.000 caballos. Los camellos (240.000) están disminuyendo a causa de la competencia de los modernos medios de transporte.

La pesca, de escasa importancia en el Irán, se desarrolla a lo largo de las costas del Caspio, donde se capturan esturiones apreciados por su carne y por sus huevas, con las que se prepara el caviar.

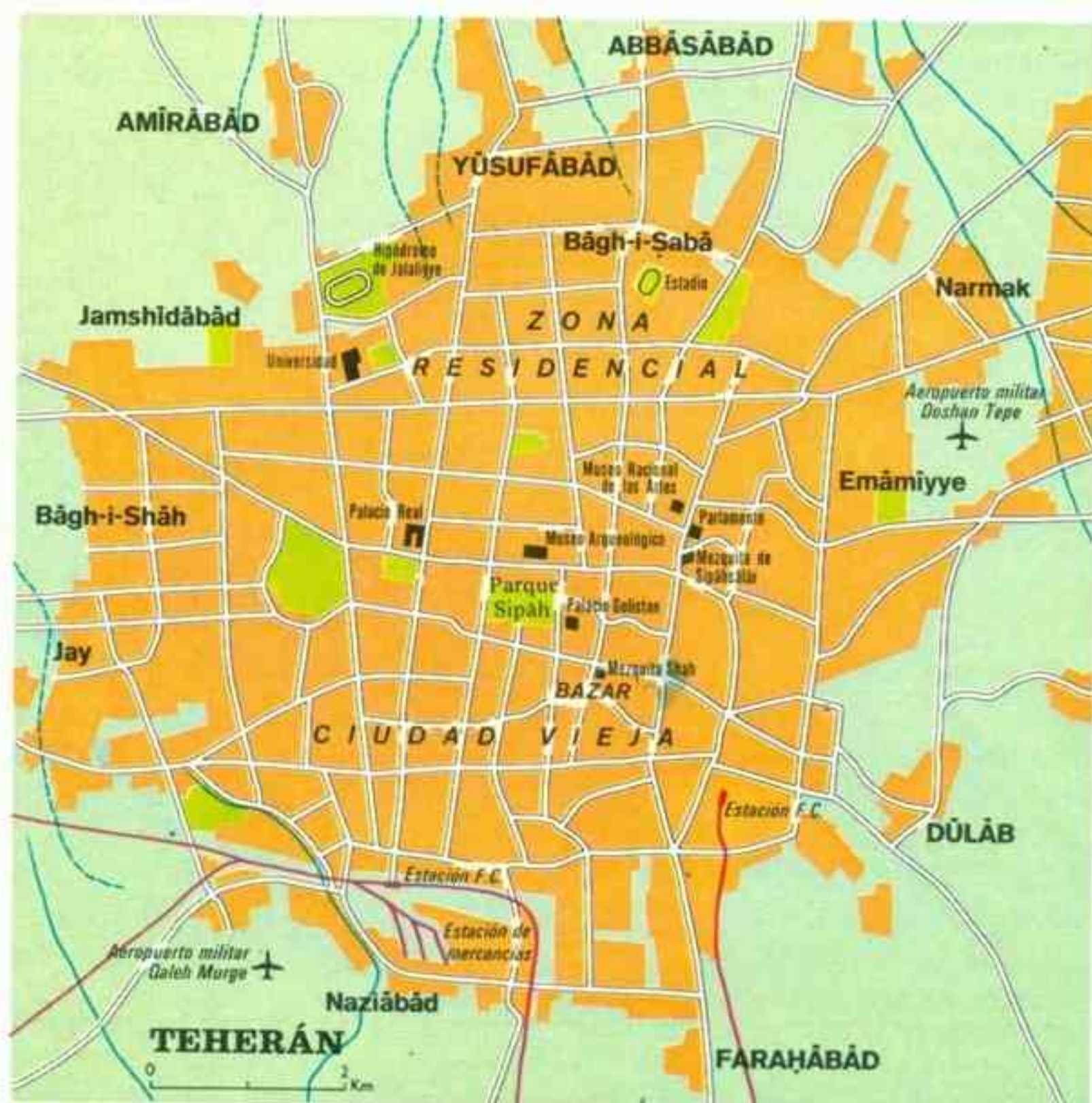
Los recursos minerales son satisfactorios: se han localizado carbón, plomo, cinc, hierro, cobre y cromo, pero ninguno de éstos llega a competir, siquiera remotamente, con el petróleo, que se encuentra, sobre todo, en el Khūzistán (Masjid-i-Sulaymān, Naft-i-Shāh, Agha Jari), en el fondo del golfo Pérsico y en el mar Caspio. La característica principal del "oro negro" iraní es la extraordinaria riqueza de los pozos: en efecto, cada uno de ellos tiene una producción media no inferior a las 3000 toneladas diarias. En gran parte, el crudo se trata directamente en la refinería de Abadan, una de las mayores del mundo, y el resto se exporta sin refinar desde el puerto de la misma ciudad, al que se han añadido los de Bāndar Mashur y de la isla de Kharg, unida ésta a Ganaveh por un oleoducto submarino. El consumo interno de petróleo es aún bajo, debido, en parte, a que los aceites pesados y el gas

natural ya no ocupan el primer puesto como combustibles de las centrales eléctricas, ya que, en las últimas décadas, se ha tendido a abandonar la construcción de complejos térmicos en favor de los hidráulicos. La producción de electricidad ha alcanzado niveles considerables, acercándose a los 6000 millones de kWh, lo que ha permitido emprender un programa de industrialización satisfactorio, habida cuenta las precarias condiciones de que se partía.

El problema básico de la naciente industria iraní, que impide su desarrollo más allá del plano local (sectores alimentario, textil, de montaje de vehículos), radica en la deficiencia de los transportes. En efecto, las líneas férreas no están aún muy desarrolladas (3900 km), y los vehículos de motor todavía se sirven con frecuencia de las antiguas rutas caravanas (de los 35.000 km de carreteras, menos de 6000 están asfaltados).

Una población de orígenes diversos

Este país, en el que la falta de infraestructuras impide el progreso de los modernos medios de comunicación, fue atravesado en todos los sentidos, a lo largo de la Historia, por pueblos de origen diverso. Por ello, el mapa étnico del Irán comprende aún grupos muy numerosos y muy distintos entre sí. Junto a



LA ZONA DE TEHERÁN. La capital iraní está situada en un altiplano entre el Elburz y el desierto. Los barrios residenciales se extienden por el Norte, en los primeros contrafuertes de las montañas, mientras el bazar y los barrios populares están al Sur. Habiéndose desarrollado en una época bastante reciente, Teherán no alberga edificios de valor histórico o artístico, pero ha sido concebida según un plano de grandes ensanches, con calles arboladas y modernas construcciones.

los persas, que habitan sobre todo en el Luristán y en el Fārs, conviven los turcos, mongoles y curdos al Norte, los árabes al Sur y los turcomanos e indios al Este y Sudeste, sin olvidar las tribus nómadas, presentes siempre en el país desde épocas muy antiguas, como los luri de los Zagros, divididos en dos grupos (bakhtiyārī y fejli), o bien de aparición más reciente, como los kashkai (o qashqa), de origen turcomano. Existen, además, minorías armenias, asirio-caldeas y judías. A propósito de estas últimas, debe recordarse que el Irán es el único país islámico que ha reconocido al Estado de Israel, y que asegura condiciones de vida normales a los hebreos.

A pesar de que la lengua oficial es el persa y la religión la musulmana de rito chiita (90 % de la población), la moderna Persia constituye un mosaico de lenguas y religiones. Frente a esta extraordinaria complejidad, el tronco iranio ha sabido asimilar las diversas aportaciones creando una síntesis originalísima que, precisamente, da como resultado la cultura de este singular país.

Grandes ciudades monumentales

Desde los tiempos más antiguos, el Irán ha sido un país con núcleos urbanos de grandes proporciones, y en nuestros días también existen numerosos centros urbanos con un censo considerable, a pesar de que sólo la capital supera el millón de habitantes.

Teherán (Tahrān en persa; más de 2.700.000 almas) se asienta en las laderas meridionales del Elburz. En esta metrópoli en pendiente, los barrios más altos se hallan a casi 1800 metros. Si bien los orígenes de Teherán son antiguos, ya que se encuentra en una encrucijada de vías de comunicación tradicionales, el desarrollo de la ciudad es reciente. Convertida en capital a finales del siglo XVIII, creció en el XIX y Reza Pahlevi la transformó en los años veinte, dividiéndola en zonas destinadas, cada una, a una función económica concreta. Entre los monumentos más importantes destaca el Palacio real, conjunto de edificios rodeados por altas murallas, y la mezquita de Sipāhsālār, cuya cúpula está revestida de láminas de oro. Después de la segunda Guerra Mundial, el desarrollo ha sido excepcional, y la continua afluencia de inmigrantes del campo ha impedido que ese crecimiento sea ordenado. Así, junto a los barrios modernos, subsisten las inmensas aglomeraciones de chabolas.

La antigua Tabriz (más de 400.000 hab.), cabeza del Azerbaidzhán oriental, cuenta entre sus monumentos la célebre Mezquita azul (siglo XV). Centro industrial y mercantil de notable importancia,

Tabriz tiene como actividad principal la producción y comercio de alfombras, antigua tradición artesana que tiene un peso de excepcional relieve en la economía irania. Después del petróleo, en efecto, las alfombras representan el capítulo más importante de las exportaciones.

En la región de los Zagros se encuentran varias ciudades: Isfahān (425.000 hab.), de antiquísimas tradiciones culturales y con numerosos monumentos; Shirāz (270.000 hab.), situada en el centro de una llanura muy fértil, famosa por sus viñedos y sus cultivos de rosas; Kermānshāh (190.000 hab.), con un censo mayoritariamente curdo, mercado agrícola y sede de una refinería que transforma el crudo de Naft-i-Sāh; Hamad-hān (124.170 hab.), la antigua Ecbatana, una de las más antiguas ciudades persas, capital del Imperio medo destruida más tarde por los mongoles, hoy importante centro comercial en la vía Teherán-Bagdad famoso por su manufactura de alfombras.

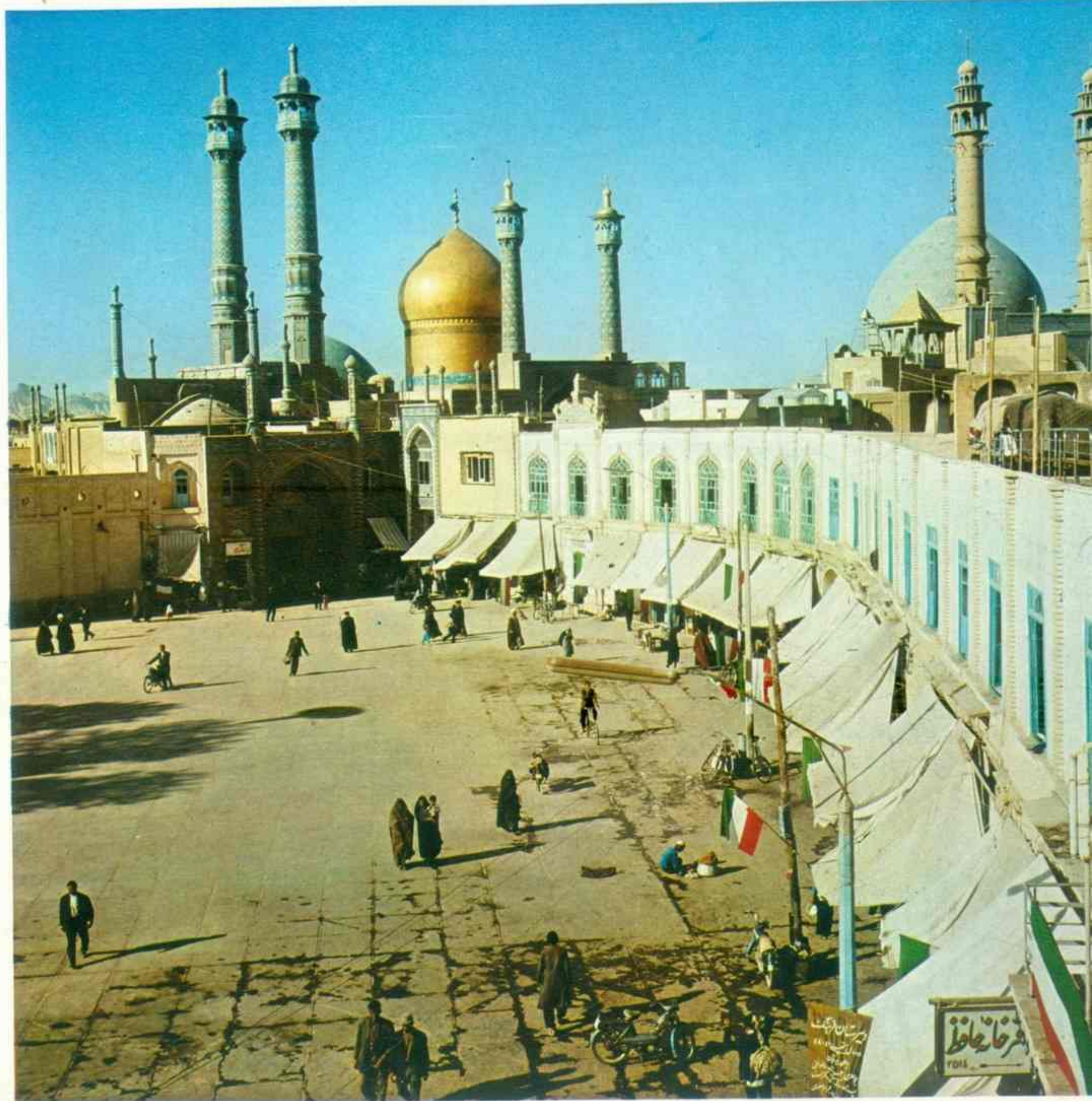
En la extremidad nororiental del país se encuentra Mashhad (410.000 hab.), surgida en el siglo IX en torno a la tumba del imán Riza, fundador del rito chiita. Importante centro de peregrinaciones, su estratégica posición, cerca de la frontera soviética, la convierte asimismo en un activo centro comercial.

En la región del mar Caspio el núcleo mayor es Resht (150.000 hab.), uno de los más importantes mercados agrícolas del país, situado en el centro de una fértil llanura aluvial.

BIBLIOGRAFÍA

Furon, R.: *La géologie du plateau iranien*, Paris, 1951.- De Planhol, X.: *Régime des terres et vie rurale en Perse*, en "Annales de Géographie", LXVII, Paris, 1958.- Bobek, H.: *Iran*, Frankfurt, 1962.- Migliorini, E.: *Profilo geografico del Vicino Oriente*, Nápoles, 1964.- Farahmand, S.: *Der Wirtschaftsaufbau des Iran*, Basilea, 1965.- Avery, P.: *Modern Iran*, Nueva York, 1965.- Baldwin G.: *Planning and Development in Iran*, Baltimore, 1967.- Wilbur, D. N.: *Iran, Past and Present*, Princeton, 1967.- Nirumand, B.: *La Persia, modello di un paese in via di sviluppo*, Milán, 1968.- Fisher, W. B.: *The Land of Iran*, Cambridge, 1968.

Qum: plaza central. En la gran mezquita del fondo se conservan los restos de Fátima, hermana del imán Riza, fundador del rito chiita. Este lugar es uno de los más frecuentados por los fieles. (E. Mairani)



Afganistán

La posición geográfica y las vicisitudes históricas han conferido al Afganistán unas características de acusada personalidad. Este país, efectivamente, está situado entre los límites de cuatro grandes regiones naturales: al Norte linda con las vastas extensiones del Asia Central soviética; al Nordeste, con el nudo orográfico del Pamir; al Este y al Sudeste, con el valle del Indo, avanzadilla del área monzónica; al Oeste, por último, con el estepario Khorāsān, donde comienza el puente asiático hacia el continente europeo.

En todo el territorio afgano se encuentran elementos de contraste que derivan de la particular posición del país, del relieve, del clima y de la población.

Tierra de contactos y de paso

La historia ha contribuido no poco a imprimir una auténtica individualidad a

este país de montañas (casi la mitad del territorio se sitúa a más de 1500 metros de altura). De las zonas más elevadas salieron las tribus arias para ocupar la mayor parte de la India, y en los comienzos de la era cristiana, en la Bactriana, al Norte, a lo largo del Amudariá (Amū Darya, que hoy señala en parte la frontera con la URSS), se desarrolló una cultura como resultado del encuentro de elementos helenísticos e indios. De vez en cuando, persas, árabes (que islamizaron todo el país), turcos y mongoles penetraron en el Afganistán, que adquirió así, poco a poco, la fisonomía propia de las regiones de contacto. Aunque los pasos a través de sus desfiladeros fueron forzados en diversas ocasiones, pronto se abandonaron, y las montañas se convirtieron en refugio de los pueblos autóctonos. Más que tierra de conquista, pues, la afgana fue región de paso por la ruta Norte-Sur, que unía el Turquestán (y también

la lejana Mongolia) con la India, y por la famosa "ruta de la seda", que seguía la dirección Este-Oeste.

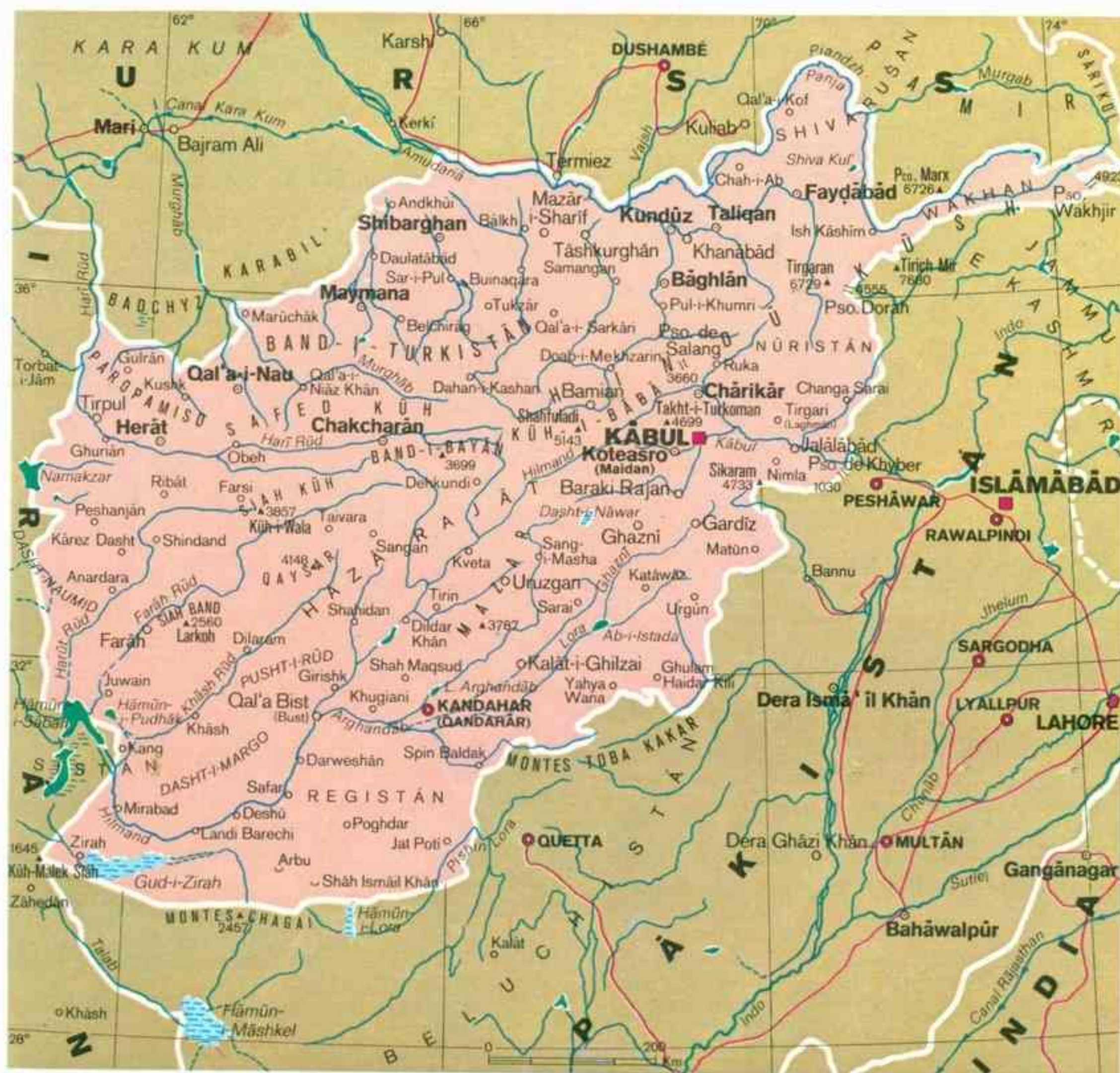
La caída de los grandes Imperios que tenían su fulcro en el Asia Central o en la India, hizo que el Afganistán quedara aprisionado entre las fronteras de dos Imperios modernos y no asiáticos: la Rusia zarista y la India británica. De zona de contacto que habían sido hasta aquel momento, las montañas afganas se convirtieron en una barrera: las elevadas cordilleras, pobladas por belicosas tribus de montañeses y nómadas, constituyeron lo que se acostumbra a llamar Estado tapón. En efecto, el último cuarto del siglo XIX vio precisarse las fronteras del Afganistán, tras una serie de conflictos por la definición de las esferas de influencia rusa y británica.

En 1921, bajo el reinado de Amān Allāh, el país obtuvo definitivamente la independencia con el asentimiento de sus dos poderosos vecinos, e inició su proceso de occidentalización, que se vio detenido cuando el soberano fue depuesto por grupos conservadores, pero que se reanudó y amplió al promulgarse la primera constitución (1931). Ésta sería sustituida por otra más avanzada (1964), aún vigente.

El país es una monarquía constitucional gobernada por el primer ministro, cuya elección por el Parlamento debe ser aprobada por el soberano. Existen dos cámaras: un Senado y una Asamblea nacional. El primero se compone de 87 miembros (un tercio nombrado por el rey para un plazo de cinco años, otro tercio designado por tres años por las Asambleas provinciales, y otro tercio elegido para cuatro años por sufragio universal en todas las provincias). A los miembros de la Asamblea nacional, en número de 173, los elige directamente el pueblo cada tres años. A pesar de este orden constitucional, los poderes del rey son notables, si bien está obligado a permanecer por encima de los Partidos, hasta el punto de que ni tan siquiera los miembros de su familia pueden, en ningún caso, participar activamente en la vida política.

Elevadas cordilleras en abanico

La posición del territorio y su naturaleza montañosa —junto con la presencia de muchos grupos étnicos— ha granjeado





Bamian: valle de los Budas. Esta ciudad, etapa en la ruta caravanera que atravesaba el Hindū Kūsh, fue, desde el siglo II al VII, un gran centro monástico y de difusión del budismo. En la roca blanda se excavaron estatuas que presentan elementos grecobúdicos (arte gandárico) junto a influjos irano-sasánidas (posición rígida frontal). La finalidad de tales esculturas era exaltar la majestad de Buda. La gran estatua que puede advertirse hacia la derecha es la mayor del conjunto y alcanza una altura de 35 metros.
(G. Ricatto)



La mezquita de 'Alī en Mazar-i-Sharif, en el Afganistán septentrional (Turquestán afgano). Aquí, según la tradición, recibió sepultura el cuarto califa árabe, yerno de Mahoma. Destruída por Gengis Kan en 1221, la actual mezquita, con sus espléndidas estructuras revestidas de cerámica con dibujos policromos geométricos, data de 1481.
(E. Dulevant)

al Afganistán el sobrenombre de "Suiza asiática". Otro motivo de semejanza lo constituye la estricta neutralidad observada tradicionalmente por el país en los grandes conflictos mundiales.

Como ya se ha señalado, la mayor parte del territorio está formado por montañas: éstas constituyen un núcleo central y se orientan genéricamente en sentido Este-Oeste, se ramifican en abanico tomando muchas direcciones. La principal formación montañosa es la que atraviesa el país y comprende el Paropamisio, el Band-i-Bawān, el Kūh-i-Bābā y el Hindū Kūsh, en el que se alcanzan cimas superiores a los 7000 metros (Tirich Mir, 7680 m). La cadena del Hindū Kūsh forma el extremo occidental del relieve del Pamir y se extiende durante 600 kilómetros entre el Afganistán noroccidental y el Pakistán occidental. El sector Este de la cordillera es el más elevado, mientras que en el Oeste disminuye en torno a los 5000 metros.

El extremo de la franja septentrional del Hindū Kūsh termina bruscamente, a pico sobre la llanura esteparia del Turquestán, es decir, sobre el valle del alto Amudariá, cuya orilla izquierda pertenece al Afganistán. En el Este, la frontera no coincide con un río, sino con los relieves que discurren paralelamente al Sulaymān paquistaní y que forman una barrera frente a los influjos climáticos del Asia monzónica. Entre estos montes y el Hindū Kūsh propiamente dicho—que se prolonga al Este en la región de Wakhan, el estrecho corredor afgano que se insinúa entre la URSS y el Pakistán—se extiende una serie de altiplanos, separados por rebordes relativamente elevados.

Al Oeste y al Sur de las cordilleras centrales, las ramas se espacian poco a poco, y en medio de ellas las llanuras se hacen cada vez más extensas: la altura de estas últimas, además, disminuye paulatinamente mientras que la de los relieves decrece de un modo muy irregular. Las últimas estribaciones occidentales dominan la gran depresión de los altiplanos iraníes, mientras que en el extremo sudoccidental del país se abre la vasta depresión del Sistān, región pantanosa que dibuja una frontera imprecisa entre el Afganistán y el Irán. En conjunto, pues, el país que nos ocupa presenta el aspecto de un complejo de tierras elevadas, de depresiones y de llanuras dispuestas con bastante irregularidad en forma de un bloque montañoso asimétrico que se dirige hacia Oriente; ello determina que los pasos varíen de forma notable de un punto a otro del país, debido a las condiciones meteorológicas y a la particular disposición de la red hidrográfica.

Clima bastante árido

Climáticamente, el Afganistán no puede considerarse un país privilegiado: casi todo su territorio se halla, en efecto, dentro de esa vasta zona que los geógrafos han denominado "diagonal árida" y que consiste en una larga franja extendida entre las orillas del mar Rojo y el desierto de Gobi. El monzón, cuya área de influencia cubre en gran parte el vecino Pakistán, no consigue superar las defensas de los montes Sulaymān; únicamente las vertientes orientales reciben, de julio a septiembre, cantidades modestas de lluvia. La situación no es mejor al Norte, donde en la Bactriana caen menos de 150 milímetros anuales, y al Sur, en las depresiones del Rigistān y del Sistān. Sobre estas últimas, y debido a las bajas presiones estivales, sopla de junio a septiembre un fuerte viento local que aumenta la aridez. Sólo en el Oeste el país recibe aportes de humedad más consistentes, aunque la media anual máxima de precipitaciones no alcanza la cota de los 500 milímetros. Se trata, sin embargo

de un dato bastante indicativo, dado que las zonas más elevadas del relieve condensan un mayor porcentaje de humedad, mientras que al decrecer la altitud, la aridez aumenta muy rápidamente. La vegetación espontánea y los cultivos constituyen el mejor testimonio de la distribución de las precipitaciones. A este propósito, debe señalarse que las montañas están completamente desnudas en todo el país, sin bosques aun en las cotas elevadas (exceptuando las vertientes septentrionales del extremo Norte del Hindū Kūsh, donde crece un bosque bajo de pistachos y umbelíferas). De todos modos, en el Pamir existen pastos de tipo alpino, que permanecen verdes durante el verano. Las depresiones están ocupadas por estepas o desiertos, y en ellas el cultivo principal, el trigo de secano, da discretos rendimientos sólo en algunas zonas septentrionales, mientras que en otros lugares es aleatorio o resulta imposible.

En lo que respecta a las temperaturas, el Afganistán presenta las características típicas de un país continental en el que

El paso de Salang (3660 m), en el Hindū Kūsh septentrional, recorrido por la carretera que, desde Kābul, conduce al Tadjikistán. El territorio afgano está ocupado, en gran parte, por las cordilleras del Hindū Kūsh, que constituyen la estribación occidental del Pamir. (Turri)





Dos de los siete lagos del Band-i Amír, en los altiplanos del Hazārājāt. Debido a los depósitos calcáreos, que han formado presas naturales, estos lagos son famosos por la extraordinaria variedad de la coloración azul de sus aguas. Puede observarse la superposición de estratos sedimentarios. (T. Patrizio)

se registran, además, acusadas oscilaciones estacionales —de -15°C en invierno a $+35^{\circ}\text{C}$ en verano— con ulteriores variaciones según la altitud.

Una reserva de agua en el Centro del país

Dada la escasez de precipitaciones, la existencia de un manto vegetal espontáneo y las posibilidades de los cultivos dependen, en gran parte, de los cursos de agua, que, en verdad, son bastante numerosos. Parten radialmente de los relieves centrales, que en sus alturas captan considerables cantidades de agua (en gran parte en forma de nieve, que inclu-

so en verano cubre los picos más elevados) y constituyen como un gigantesco depósito. En la zona del macizo del Kūh-i-Bābā (5143 m, unos 150 km al Oeste de Kābul) nacen los tres ríos mayores del país: el Hilmand, el Harī Rūd y el Kābul. El primero (unos 1200 km) se dirige al Sudoeste y, después de atravesar los desiertos salados y arenosos de Dasht-i Margo y del Rigistān, va a alimentar el lago Hāmūn-i-Hilmand, en la frontera con el Irán. En Harī Rūd (unos 1000 km) presenta un curso casi rectilíneo hacia el Oeste y, durante un trecho, señala la frontera con el Irán. El Kābul (de unos 500 km de longitud) sigue la dirección opuesta y confluye en el Indo.

De los otros cursos menores, la mayor parte desemboca en el Amudariá, que, a su vez, acaba en el lago de Aral, ya en territorio soviético. Aquel río ya no lo alimentan sus afluentes mayores, cuyas aguas han sido enteramente captadas para el regadío. La característica más singular de la red hidrográfica afgana consiste en que se halla dentro de lo que podríamos llamar un "circuito cerrado": sólo el Kābul (a través del Indo) y otros pocos ríos menores llegan hasta el mar. El Amudariá, como ya hemos dicho, termina en el lago de Aral, y la mayor parte de los otros ríos, si no sirve para irrigar terrenos fértiles, se pierde en cuencas deprimidas.

La población y los asentamientos

La división administrativa del Afganistán, que tiene una extensión de 649.969 kilómetros cuadrados, comprende 29 provincias, algunas de ellas muy vastas (la de Hilmand, con capital en Laskargah, mide casi 60.000 km²). En sustancia, sin embargo, para darse cuenta del panorama del país basta acudir a una división más genérica, en virtud de la cual pueden considerarse cuatro grandes regiones.

La primera corresponde a las cordilleras centrales y constituye la más inaccesible de un país que ya de por sí parece bastante aislado. Viven aquí pueblos pamiro-tibetanos, de raza amarilla, dedicados a una agricultura primitiva sólo en apariencia. Las reservas mineras e hidroeléctricas de esta zona son notables, pero no se aprovechan. Mientras tanto, el incremento demográfico obliga a los habitantes a emigrar a las regiones más fértiles, donde se emplean como braceros. Aparte algunas aldeas grandes, no existen centros habitados de consideración.

Al Este de los relieves centrales se extiende una región de elevadas llanuras y de montañas separadas por profundos valles; es, desde hace miles de años, el corazón mismo del país, la patria de los pashtān (nombre que se dan los afganos), que representan el grupo étnico más numeroso: unos 9.000.000 sobre un total de 15.943.000 habitantes, es decir, más del 50 %. En los valles, y en particular en las cuencas de los ríos Kābul, Ghaznī y Tarnak (los dos últimos fluyen hacia el Sur del país), se da el mayor número de asentamientos: surgen allí las dos antiguas capitales afganas de Kandahar (unos 125.000 hab.) y Ghaznī (41.000 hab.), a las que remplazó Kābul en el siglo XVIII. Situada a orillas del río homónimo, a unos 1800 metros de altura, la actual capital afgana cuenta poco menos de medio millón de habitantes;

Grupo de nómadas con su caravana de dromedarios en una calle de Kābul. Afganistán, en otro tiempo lugar de encuentro de vías caravanas muy frecuentadas, ha visto acentuarse su aislamiento con el desarrollo del tráfico marítimo y aéreo a larga distancia. (L. Pellegrini)



su núcleo originario se encuentra en la margen derecha del río, mientras que en la opuesta ha crecido la ciudad moderna. Además de sede de los organismos políticos y administrativos y de una universidad, Kābul es, por su posición, un centro comercial de máxima importancia para toda la nación. La región circundante, donde se encuentran varios yacimientos minerales, debe alcanzar en el futuro el mayor desarrollo industrial.

Las llanuras y los valles occidentales, separados del resto del país, se identifican geográficamente con el Irán, y hasta en sus costumbres se advierte una notable impronta persa. Son las tierras de los tadjikos, el grupo étnico más antiguo del país, y, por su importancia numérica, el segundo después del afgano (unos cuatro millones y medio de individuos). Viven en los fértiles valles regados por los ríos procedentes del macizo de Kūh-i-Bābā. En el centro del valle del Hari se asienta la antigua y bellísima ciudad de Harāt (68.000 hab.), que sirve de puerta al Afganistán occidental, como Kābul al oriental. En la parte Sur de la región, por donde discurre el Hilmand, los centros habitados son más pequeños y no tan numerosos, pero la realización de grandes obras de regadío permite prever un próximo desarrollo de esta zona.

La cuarta y menos extensa de las grandes regiones es la Bactriana, en el extremo septentrional del país. Después de haber pertenecido a grandes Imperios, conoció una larga decadencia tras la invasión de Gengis Kan y la ocupación de los pueblos de la estepa: sólo a principios del siglo actual se inició su aprovechamiento agrícola, y ha aumentado la población de origen afgano. La mayor parte de los habitantes son turcomanos y uzbekos, casi todos nómadas y dedicados a la ganadería. Algunos centros de población han experimentado, no obstante, un sensible crecimiento: Mazar-i Sharif (41.000 hab.), punto de tránsito hacia la URSS, y Maymana (53.000 hab.), mercado tradicional lanero.

Precisamente se relaciona con la Bactriana el más típico y extendido de los camellos (*Camelus bactrianus*), provisto de dos jorobas dorsales y de un cuerpo mayor y más pesado que el del dromedario. En realidad, este animal proviene de Mongolia y del Turquestán chino, regiones donde se daba en forma salvaje, y de las que pasó a toda Asia Central. Fue el auténtico protagonista de las rutas caravaneras que, a lo largo de los siglos, y teniendo como eje la meseta del Irán, constituyeron el vínculo por excelencia entre Oriente y Occidente. Se trata de un animal muy manso y manejable, acaso asustadizo en exceso, capaz de soportar grandes cargas y que prefiere



Los típicos molinos de eje vertical en la región de Herāt. Aprovechan el viento llamado "de los ciento veinte días", que desde junio a septiembre sopla de modo constante. (Fiore)

alimentarse con las hierbas de la rala estepa, antes que con las jugosas plantas de los oasis.

Posibilidades de la economía

Aunque juzgado en términos de renta el Afganistán es, sin duda, un país subdesarrollado, debe tenerse en cuenta que su economía presenta una estructura completamente distinta a la de los países industriales. La agricultura, por ejemplo, aunque practicada según técnicas tradicionales muy atrasadas, permite una dis-

creta exportación, en particular de fruta. En el transcurso de los años, generaciones de cultivadores han transformado los valles y las cuencas en un enorme complejo de terrazas horizontales, captando manantiales y venas de agua mediante conducciones subterráneas (*karrez*), y canalizando ríos para compensar con el regadío la escasez de lluvias. Así, comarcas en principio completamente estériles se han convertido en auténticos huertos. Los aperos son rudimentarios, pero los sistemas de rotación resultan eficaces, y los terrenos loésicos, abona-

Kābul: vista de los barrios modernos. Además de albergar los órganos políticos y administrativos, la capital afgana, que cuenta hoy medio millón de habitantes, está situada en el centro de una región rica en yacimientos mineros, recursos éstos en los que se basará el futuro desarrollo del país. (Turri)



Recolección de opio en el Nūristān (Afganistán oriental). El cultivo de la adormidera opiácea, aunque prohibido oficialmente, se lleva a cabo en gran escala en los valles montañosos, junto con el del hachís. La mercancía no se destina sólo al consumo local. (L. Pellegrini)



dos sin recurrir a fertilizantes químicos, dan rendimientos relativamente elevados. Los principales cultivos son el trigo, el maíz, el arroz y la cebada; también se hallan difundidas las legumbres y hortalizas. El algodón (440.000 q de semilla y 220.000 de fibra) y la remolacha azucarera encabezan los cultivos industriales.

Más importante que la agricultura es la ganadería. Millones de nómadas y seminómadas cuidan rebaños inmensos, generalmente en el Norte y en el Este del país: las cifras, en verdad considerables, arrojan más de 15.000.000 de ovinos normales, 6.000.000 de ovejas *karakul* (de las que se obtienen las pieles llamadas de astracán), 3.200.000 cabras, más 3.500.000 vacunos, 1.200.000 asnos y 300.000 camellos. Estos últimos, en un país de deficientes comunicaciones, constituyen aún el medio de transporte más difundido.

La falta de una verdadera red de carreteras (17.292 km, de los cuales poco más de 2000 asfaltados) ha sido una de las razones de la carencia o escaso aprovechamiento de los recursos mineros del país, que, por otra parte, son considerables. Se han localizado yacimientos de petróleo (Harat), carbón (Haibak), hierro (Hindū Kūsh), plomo, cromo, azufre e incluso oro. Hasta el momento, empe-

ro, el Afganistán sigue considerándose tan sólo como uno de los mayores productores mundiales de lapislázuli (11.700 kg en 1967).

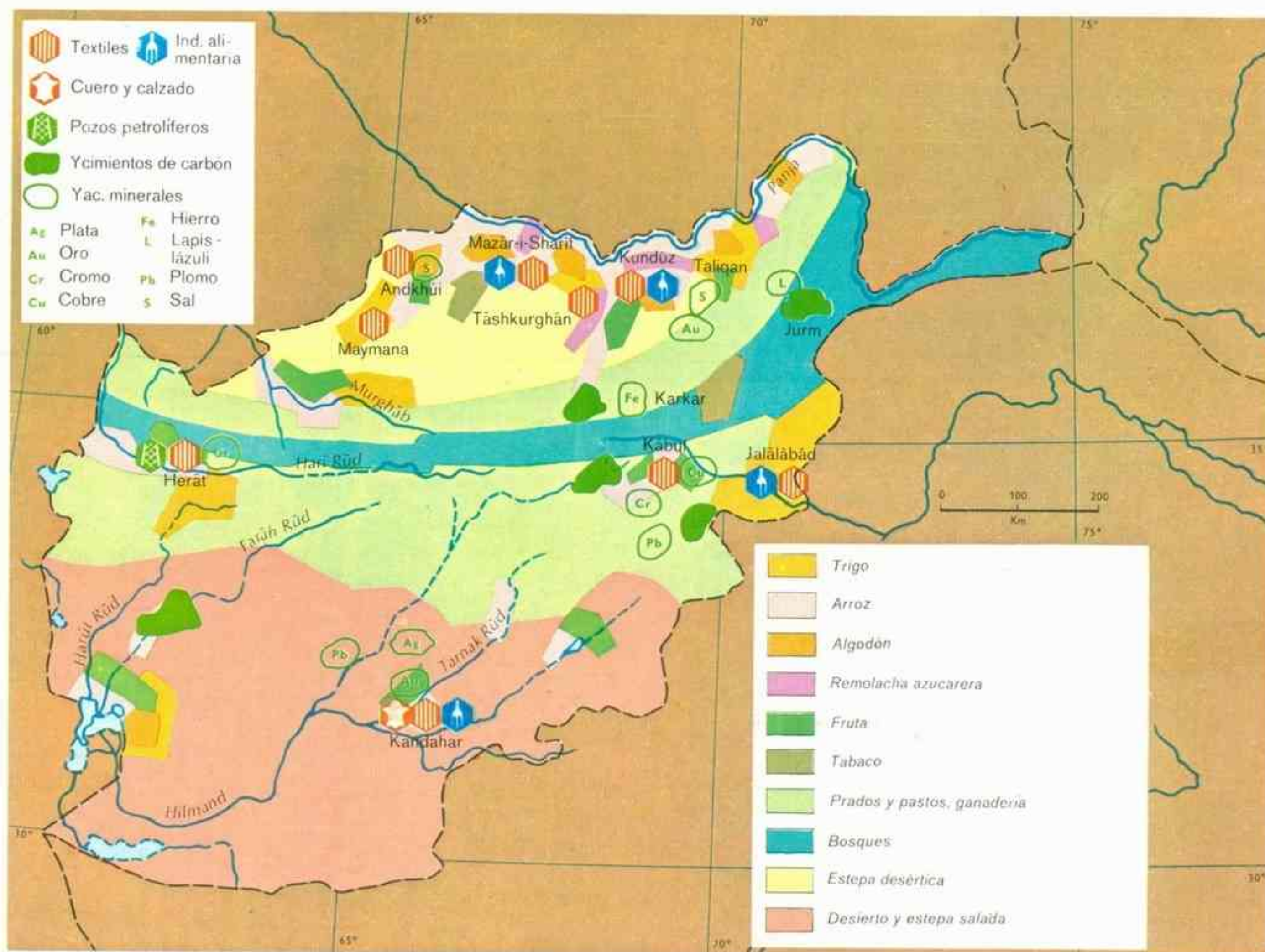
La planificación del desarrollo económico y social se ha elaborado teniendo en cuenta estas deficiencias de la infraestructura minera e industrial. Se ha comprendido, en efecto, que una rápida industrialización determinaría un aumento de la renta global, pero también la aparición de graves problemas sociales. La acción estatal en el campo económico ha preferido situar en un primer plano las necesidades de la agricultura, aumentando las zonas de regadío mediante la construcción de grandes embalses en los ríos Hilmand, Harī y Kābul. Ello no significa que se haya descuidado el desarrollo industrial, pues con la ayuda de los Estados Unidos, la URSS y Alemania Occidental se han comenzado a echar las bases del mismo. Por el momento, las mayores instalaciones son las dedicadas a la transformación de productos agrícolas (algodón, azúcar). La disponibilidad de energía eléctrica es excelente, y a pesar de la aridez del país, los ríos que descienden del Kūh-i Bābā tienen reservas suficientes para producir más de 300.000.000 kWh.

Después del sector agropecuario, la actividad económica más importante es la artesana, a la que se dedican los mismos agricultores o pastores, que trabajan con gran habilidad la lana, las pieles y el cuero. Entre los productos tradicionales más apreciados se cuentan las alfombras, que aun sin gozar de la fama de las persas, son objeto de una importante corriente exportadora.

Así, el Afganistán, gracias a su política de rigurosa neutralidad y a unas inteligentes reformas, puede considerarse un país sólo en parte subdesarrollado, con unas condiciones de vida duras pero humanas. Lo más importante, para lograr un progreso real, son los esfuerzos que se realizan con el fin de formar una élite de dirigentes y de técnicos. Cuando este proceso se complete, el Afganistán no tardará en recobrar el importante papel que desempeñó en el pasado como mediador entre Asia Central, el mundo indio y el Oriente Medio.

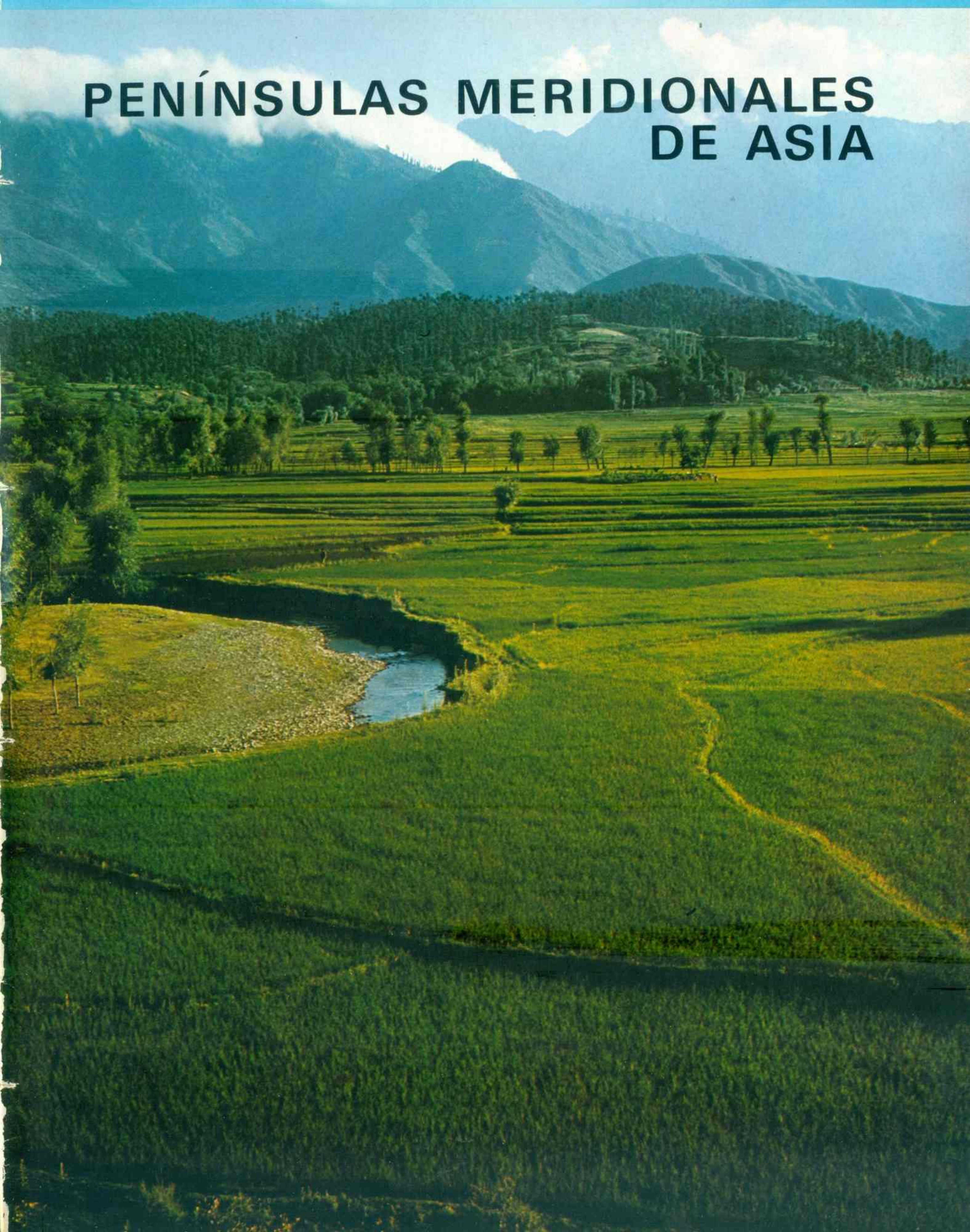
BIBLIOGRAFÍA

Caspani, E. y Cagnacci, E.: *Afghanistan, crocevia dell'Asia*, Milán, 1951.- Stenz, E.: *Precipitation, Evaporation and Aridity in Afghanistan*, Nueva York, 1957.- Humlum, J.: *La géographie de l'Afghanistan*, Copenhague, 1959.- Weston, C. C.: *Afghanistan*, Nueva York, 1962.- Klimburg, M.: *Afghanistan: das Land in historischen Spannungsfeld Mittelasiens*, Viena, 1966.- Mele, P. F.: *Afghanistan*, Florencia, 1966.- Griffiths, J. C.: *Afghanistan*, Nueva York, 1967.



LOS RECURSOS DEL AFGANISTÁN. Lo exiguo de las precipitaciones, con una media anual, para todo el país, nunca superior a los 400 mm, ha dado lugar a que las pocas zonas fértiles se localicen en los valles donde es posible el regadío, practicado desde tiempos remotos y en continuo desarrollo. Las tierras de labor comprenden el 12,1 % de la superficie territorial, y los prados y pastos el 9,3 %, mientras que una proporción superior a las tres cuartas partes del suelo nacional es absolutamente improductiva. Entre los recursos mineros, hallamos oro, plomo, cromo y, sobre todo, hierro y cobre en la región de Kābul, y lapislázuli (11,7 t en 1967) en el Badakhshān. Entre las industrias debemos resaltar la textil. La artesanía de alfombras continúa siendo importante.

PENÍNSULAS MERIDIONALES DE ASIA



EL MUNDO INDIO

Desde que en 1947 el Imperio británico de la India dejó de existir para dar nacimiento a dos nuevos Estados, el Pakistán y la Unión India, el nombre de India ha venido utilizándose para designar solamente la última de dichas entidades políticas (en hindí, Bharat). En realidad, y considerada desde el punto de vista geográfico, al margen de las divisiones políticas, la India comprende todo el subcontinente que desde las cumbres del Karakorum se extiende por el Sur hasta alcanzar casi los 8° de latitud en el cabo Comorín. En este inmenso territorio (poco menos del 10 % de toda Asia) vive casi la quinta parte de la Hu-

manidad, formando un conjunto de razas diferentes que, en el transcurso de los milenios, han impuesto o recibido los influjos más variados. Sin embargo, y a pesar de su individualidad, los diversos elementos humanos tienen en común el patrimonio de un pasado que puede simbolizarse y resumirse en el término "hinduismo". Se trata de una civilización cuyas formas de vida y de pensamiento han integrado en un mundo autónomo a gentes diversas, no sólo por su raza sino también por su religión y por su idioma; todos, en efecto, presentan rasgos de conducta comunes, perceptibles, aunque en ocasiones no sean fáciles de definir.

Una milenaria sociedad agrícola

Las bases socioeconómicas del hinduismo descansan en la estructura de una milenaria sociedad agrícola, dedicada, sobre todo, al cultivo de cereales, y en particular al del arroz, con empleo abundante del regadío en el ámbito de las grandes llanuras, y con unos suelos de variada fertilidad. Este medio se caracteriza por un clima tropical monzónico, favorecido por las precipitaciones estivales, pero también hostil, en muchas zonas, por la frecuente escasez e irregularidad de esas mismas lluvias.

En esta sociedad sólidamente organizada, las estructuras económicas y sociales se han concretado en la estratificación de las castas. El esquema del asociacionismo por castas, que se formó tras la invasión de los arios (llegados a través de los pasos del Hindū Kūsh y del Himalaya hacia fines del II milenio a. de J.C.), puso fin a la originaria articulación tribal de munda y drávidas del valle del Ganges y del Decán. El brahmanismo sustituyó allí a un ordenamiento unitario, jerarquizado (cuatro castas principales, con gran cantidad de subdivisiones intermedias) y caracterizado por el prestigio de la clase sacerdotal dominante, por la autoridad feudal de los guerreros conquistadores y por el aislamiento nivelador de los "intocables", sin casta o parias, entre los que se contaban cuantos desempeñaban los oficios más humildes. Por otra parte, el brahmanismo absorbió los elementos espirituales y rituales de la civilización precedente, consolidando la célula familiar y la comunidad de aldeas; así, el ligamen de castas ha asegurado estabilidad y continuidad a las estructuras sociales, creando vínculos de cultura capaces de sobrevivir a los invasores que siguieron a los arios, a las disputas dinásticas, a los frecuentes períodos de anarquía y a los primeros contactos con Europa.

Incluso la consolidación del budismo a partir del siglo VI a. de J.C. y el avance del Islam (después del siglo VIII) se resolvieron en una convivencia plurisecular, hecha sobre todo de colaboración, que ha dejado magníficos testimonios de su genio creador. Únicamente en los doscientos años de dominación británica —en particular en la segunda mitad de

Delhi: el Qutb Minar, alminar erigido junto a la gran mezquita de Qutwat-ul-Islām, de 72 m de altura. Debía ser, a la vez, atalaya y monumento conmemorativo de la gran victoria del soberano musulmán de los ghur sobre Delhi y Ajmer. (G. Alzati)





ese período—, la contraposición de doctrinas diferentes se ha ido identificando cada vez más con un enfrentamiento de clases y “naciones”. Así, en el seno del movimiento indio por la autodeterminación y la independencia política, se crearon profundas divisiones que condujeron a la separación de Bharat del Pakistán musulmán y de la república de Ceilán (habitada, predominantemente, por budistas). Se conserva, sin embargo, una estrecha analogía entre los problemas que condicionan el futuro de tales Estados, cuya característica común es la exigencia de una reforma de sus estructuras sociales y económicas, como primer paso hacia cualquier progreso político.

Panorama geográfico e histórico

En un plano estrictamente geográfico, las bases de la unidad del subcontinente indio están constituidas por el concurso de los rasgos físicos, la posición geográfica y los elementos morfológicos y climáticos. La frontera septentrional del territorio sigue durante más de 3000 kilómetros las majestuosas cadenas del Hindū Kūsh y del Himalaya; al Sur, se asoma el océano Índico con casi 6500 kilómetros de costas.

La franja himaláica

Desde el Pamir hasta la orla montañosa tibetanobirmana, se extiende a lo largo de unos 2400 kilómetros, y con una anchura de 250-400 kilómetros, la franja de las cordilleras himaláicas. El sistema se levanta como un bastión que perturba el movimiento general de las corrien-

tes atmosféricas, y condiciona la distribución en Asia de los climas y de los diversos tipos de morfología y vegetación, así como los modos de asentamiento humano. Más que en una cordillera compacta, el Himalaya consiste en una alineación de macizos y secciones de cadenas paralelas interrumpidas por complejos sistemas de valles y altiplanos. Entre el alto valle del Indo, dominado por la cumbre del Nanga Parbat (8125 m) y el alto curso del Sutlej, se desarrollan los 560 kilómetros del Hi-

malaya de Cachemira y del Punjab, y aún se pueden distinguir el Himalaya del Kumaon, entre el Sutlej y el Kali; el Himalaya del Nepal, entre el Kali y el Tistā; y el Himalaya de Assam, entre los valles del Tistā y del Brahmaputra. En cada una de estas secciones el asentamiento humano se ha desarrollado para dar vida a organismos geográficos de acusada individualidad, favorecido por su posición a lo largo de las vías de paso que se abren a través del relieve, y por las posibilidades agrícolas que

Ganado en la llanura del Ganges durante la estación de las lluvias. El monzón estival del Sudeste, cálido y húmedo, crea en las vastas llanuras indogangéticas las condiciones más favorables para el cultivo del arroz. (L. Pellegrini)



Brahmanes en el templo de Tiruchirapalli (Madrás). Los brahmanes, sagrados por nacimiento, pertenecen a la privilegiada casta sacerdotal, la primera de las cuatro principales en que se estructura la sociedad hindú, muy jerarquizada. (E. Mairani)



Sección central del Gran Himalaya, la cordillera más importante del Himalaya, con las mayores cumbres de la Tierra: de izquierda a derecha, las cimas del Chamlang (7313 m), del Baruntse (7220 m), del Muptsé (7879 m), del Lhotsé (8515 m), del Everest (8847 m, la más elevada del mundo), del Makalu (8470 m) y del Chomolongo (7815 metros). (G. Alzati)

ofrecen valles y llanuras. Su existencia está ligada, así, a los diferentes rasgos físicos que acompañan el desarrollo longitudinal de las cordilleras. La orogénesis que formó el Himalaya, entre la Era secundaria y el final de la terciaria, se consumó a través de la lenta sucesión de diferentes fases de levantamiento. Éstas dieron lugar a una cordillera axial (Gran Himalaya), donde afloran rocas del eoceno a una altura de 4000-6000 metros, una sección dominada por formaciones miocénicas (Himalaya medio), y depósitos sedimentarios alzados ya en el pleistoceno, que forman las cordilleras más exteriores (Siwālik). Las alturas de estas últimas apenas alcanzan los 1300-1500 metros.

El Gran Himalaya

En el Gran Himalaya predominan las alturas superiores a los 6000 metros y se extienden los mayores glaciares de la Tierra, aparte los de las regiones polares (el de Baltoro tiene unos 60 km de longitud). Las formas modeladas por la erosión glacial y fluvial resultan en extremo ásperas. El límite de las nieves perpetuas discurre a 4300-5800 metros en la vertiente meridional, donde entra en contacto con las últimas corrientes

monzonicas. Entre el Nepal y Assam, la vegetación boscosa asciende hasta los 4900 m antes de desaparecer en las desoladas extensiones de rocas desnudas y cubiertas de nieve, mientras que al Oeste se mantiene en cotas más bajas, donde las lluvias disminuyen hasta desaparecer del todo al nivel de los altiplanos más interiores, y los glaciares proyectan sus frentes hasta unos 3000 metros sobre el nivel del mar. Alimentados por nieves y glaciares, los ríos descienden hacia las lluviosas pendientes del Himalaya medio, abriendo desfiladeros muy profundos al pie de las cumbres más elevadas, y formando rápidos y cataratas sobre el atormentado perfil de los lechos. Las cuencas se extienden hasta el reborde del altiplano del Tíbet, señalado por el levantamiento del relieve transhimaláico. Las ramificaciones más elevadas de los ríos fluyen por valles longitudinales entre el Himalaya y el Transhimalaya, antes de volver hacia el Sur a través de la áspera línea de las crestas himaláyicas y abrirse en numerosos valles. Entre el Bhote y el Arun, afluentes del Kosi, el Gran Himalaya alza en el Nepal su tramo mayor, dominado por el monte Everest (8847 m) y por numerosos picos de más de 7000 metros, abrazados por vastos glaciares.

El Himalaya medio

El Himalaya medio se eleva unas decenas de kilómetros más al Sur, con cordilleras que alcanzan los 2000-3300 metros, declinando en abruptas vertientes hacia el Mediodía (Pir Panjāl y Dhaola Dhār en Cachemira-Punjab, Mahābhārat Lekh en el Nepal). Entre la elevación de areniscas y de rocas eruptivas, metamórficas, calcáreas y arcillosas se abren valles con terrazas cubiertas de depósitos aluviales. Los levantamientos tectónicos y la sobreposición de los ciclos erosivos han enriquecido la morfología con cañones, valles cerrados, cuencas desecadas de antiguas extensiones leucostres, como el valle de Katmandu, y terrazas que se proyectan por encima del valle para formar los típicos *tar*. Privados de agua, pero no de buenos recubrimientos detríticos, el hombre ha ganado los *tar* para la agricultura y ha encontrado en ellos un gran apoyo para sus asentamientos.

Las cordilleras externas

La franja del Siwālik (Churia en el Nepal) está separada por cuatro cordilleras medianas de los valles que se abren de Este a Oeste, recubiertos de aluviones y de materiales detríticos de diversa natu-



El subcontinente indio

A los relieves himaláyicos se contraponen, hacia el Sur, primero una ancha franja de llanuras, y a continuación un bloque de mesetas de acceso relativamente difícil. Las llanuras aluviales, situadas al pie de las cordilleras del Norte, se extienden unos 2500 kilómetros sobre el eje comprendido entre los valles bajos del Ganges, del Brahmaputra y del Indo, interrumpido por un modesto umbral de 300 metros de altura.

Estas extensas llanuras (*banghar*), atravesadas por la densa red de cursos de agua que alimentan las tierras altas limítrofes, se orientan hacia el golfo de Bengala, por un lado, y hacia el mar Árabe, por otro. Allí convergen tanto las rutas que atraviesan los pasos del Noroeste en dirección al altiplano iraní, como las vías que, por los infrecuentes collados del Himalaya y del Transhimalaya, comunican con las áridas llanuras del Asia Central. El vasto espacio geográfico que estamos describiendo recibe el nombre de Indostán, y ha sido el punto de encuentro de la civilización india con las de otros muchos pueblos.

Al Sur de esta área de circulación, que ha constituido el corazón del mundo indio, las plataformas del Decán han su-

Nepal: hombres y mujeres vestidos de fiesta bajan de las aldeas del Himalaya hacia el río sagrado Kali-Gandak, para la celebración de su fiesta de la Luna. Al fondo, el Annapurna (8078 m). (Titus)

raleza, que en el Nepal se llaman *bhitri* o *terai*. Los indios les llaman *dun* y han aprovechado su notable potencial agrícola erradicando la malaria de amplias superficies cálidas y, con frecuencia, inundadas por los ríos. Únicamente al Este del Kosi y del Tistā disminuye el *dun* y el relieve himalayo se hace discontinuo. Las calizas, las areniscas y los conglomerados que forman los Siwālik ceden a la erosión, alimentada por un clima paulatinamente más húmedo, y el relieve acentúa sus modestas alturas, se quiebra y se aproxima al abrupto pie del Himalaya medio para formar una orla de colinas. Éstas descienden de forma escalonada del Sikkim a Assam, y en ocasiones aparecen cubiertas de centros habitados y de cultivos de té, casi siempre organizados racional e industrialmente, como los que implantaron los ingleses en el altiplano gangético (Darjeeling).

La India y el Pakistán penetran en el Himalaya occidental con regiones como Cachemira y el Punjab. Los distritos más septentrionales de Uttar Pradesh y de Bihar y los altos valles de Assam constituyen, para la India, otros tantos eslabones de una cadena defensiva que halla su complemento natural en los Estados del Nepal, del Sikkim y del Bhután, los tres en el área de influencia de Delhi.





El mayor baño público de Bombay. Su estructura, con el agua que fluye de una tina a la siguiente, crea complicados problemas de precedencia, según la casta o la religión, y no es raro que se produzcan peleas. (S.E.F.)

frido también el influjo del exterior, pero como filtrado, a causa del obstáculo de los relieves que modelan sus márgenes (Ghates occidentales y orientales): así, el Decán ha asimilado estas aportaciones en tiempos diferentes y en desigual medida. La zona más escarpada del reborde montañoso del Decán, por último, donde la pobreza de los suelos se ve acentuada por la relativa escasez de las precipitaciones, desconoce, de hecho, el flujo de gentes y de culturas extrañas, lo cual explica que allí hayan podido sobrevivir comunidades descendientes del primitivo poblamiento de raza veda (australoides). Al margen del hinduismo, la economía de estas gentes aún se basa, al menos en parte, en la caza o en la recolección de frutos espontáneos, o bien en una pobre agricultura de subsistencia que desconoce el arado. Se trata de los kuruba, los hadar y los kanikkar, aislados entre los relieves de la punta extrema de la península (montes Nilgiri y Cardamomos), y otros grupos dispersos por las alturas semiáridas de los Ghates orientales, y por los bosques del altiplano del

Chota Nāgpur al Nordeste, batidos por los monzones.

Una característica del mundo indio radica en que, a pesar de su amplia apertura al océano, ha forjado lo más sobresaliente de su personalidad con las influencias llegadas por vía terrestre. Así, el influjo de las civilizaciones occidentales se ha hecho sentir ya desde la invasión de los arios, dando vida, entre el tercer y el segundo milenio antes de Cristo, a centros vinculados a la civilización sumeria, como han revelado Harappa y Mohenjo-Dāro, dos ciudades del valle del Indo, una en el Punjab y la segunda en el Pakistán (Sind), sacadas a la luz por cuidadosas excavaciones realizadas en la primera mitad del siglo XX.

Además, por los pasos himaláicos, el mundo indio ha entrado en contacto con los pueblos mongólicos de cultura y lengua tibetanas, asimilándolos parcialmente, e integrándolos en el tipo de organización política a partir de la cual se han desarrollado, en época moderna, los Estados montañosos del Nepal, Sikim y Bhután.

Por los pasos abiertos hacia el Noroeste en los valles del Kābul y de otros afluentes del Indo (como los pasos de Khyber y de Bolan), el subcontinente indio ha recibido las formas de poblamiento arias, los influjos helenísticos difundidos en los primeros siglos de la era cristiana y, finalmente, la cultura persa islámica.

La conquista musulmana, iniciada a finales del siglo X, se vio favorecida por la decadencia de las grandes dinastías, que se habían afirmado entre los siglos VIII y IX en toda la península, fraccionando el territorio en diferentes reinos e Imperios, empeñados unos y otros en continuas luchas. Al propio tiempo, se hacía más evidente la diferenciación entre el Norte y el Sur. Nadie pudo, en tales condiciones, oponerse a la creciente presión musulmana, que, en la segunda mitad del siglo X, estableció un sólido punto de apoyo en las fronteras occidentales, dando vida al sultanato gaznavita, en el actual Afganistán. En oleadas sucesivas, los poderosos gaznavitas invadieron la península y sometieron vastas regiones. El dominio musulmán continuó con los goriditas y los mamelucos turcos. Las dinastías turcas siguieron controlando gran parte del país, rechazando con éxito varias tentativas de invasión de los mongoles. En el siglo XIV, sin embargo, se acentuó la decadencia de las dinastías turcas, se redujo la amplitud de las tierras por ellas dominadas y se produjeron las inevitables tendencias centrífugas. Una nueva oleada mongola conducida por Tamerlán (Timūr) se adentró profundamente en el país, en tanto volvían a adquirir fuerza los reinos indios. En los siglos XV y XVI se alcanzó una situación de equilibrio, con beneficiosos efectos sobre la cultura y la economía, y la India maravilló con sus riquezas a cuantos atravesaron sus fronteras.

El más brillante de los reinos musulmanes lo fundó en 1526 Bāber, un descendiente de Tamerlán. Ha pasado a la Historia con el nombre de Imperio mogol (o de los grandes mogoles), y acabó extendiendo su dominio por todo el Norte de la India hasta 1858 (en los últimos tiempos, sólo de forma nominal).

La penetración europea

En el siglo XVI se produjo otro acontecimiento de fundamental importancia en la historia india: el comienzo de la penetración europea. Los primeros en llegar fueron los portugueses, que ya antes de principiar el siglo (1498) habían tocado el suelo indio con Vasco de Gama. Establecidos en Goa a comienzos del

siglo XVI, se asentaron luego en otros puntos de la costa occidental, y en un principio tuvieron buena acogida porque intervinieron en los asuntos internos a favor de los indios y en contra de los mogoles. Sin embargo, cuando intentaron colonizar culturalmente el país, introduciendo instituciones occidentales y predicando la fe cristiana, su popularidad experimentó un brusco descenso. Si añadimos a ello los efectos del monopolio estatal y no pocos abusos, se comprende que, a finales del siglo XVI, los establecimientos portugueses entraran en franca decadencia.

El declinar portugués coincidió con la llegada de otros europeos: ingleses (1600), holandeses (1602) y franceses (1611). Los dos primeros se aliaron a fin de desplazar a los portugueses, pero una vez conseguido su propósito, se empeñaron en una competencia que alcanzó momentos de grave tensión. Por último, llegaron a una especie de acuerdo: los holandeses se reservaron Indonesia como esfera de influencia, mientras que los ingleses tuvieron prácticamente las manos libres en la península indostánica. La sólida posición que los segundos no tardaron en conquistar con su Compañía de las Indias, tuvo que hacer frente a los franceses, que, si bien con retraso, habían aumentado su fuerza.

Las guerras franco-inglesas caracterizaron la primera mitad del siglo XVIII y se extendieron a gran parte del subcontinente. Al final prevalecieron las fuerzas británicas, mejor organizadas y mandadas. Caudillo de los ingleses y artífice de sus principales victorias fue Robert Clive, luego nombrado lord Plassey, ya que en la localidad de este nombre derrotó a las fuerzas aliadas de los franceses y del nabab Sirāj ud-Daulah (1757), superiores en número. Clive de Plassey fue nuevamente destinado a la India en 1765, con el cargo gobernador, cuando la penetración inglesa encontró fuerte resistencia sobre todo en Bengala, a pesar de que Francia había renunciado a cualquier pretensión sobre la península. Otra vez venció y, al mismo tiempo, puso las bases para la futura administración del Imperio angloindio. Y como creador de un Imperio se le acogió en la patria en 1767, pero el fin de este precursor, uno de los protagonistas de la epopeya colonial británica, resultó triste y patético. En efecto, si bien fue absuelto de la acusación de acumular abusivamente enormes riquezas, no sobrevivió al deshonor y se suicidó.

A Clive le sucedieron otros personajes de relieve, gracias a los cuales la Corona inglesa (que desde 1784 estableció su propio control sobre la Compañía de las Indias) extendió progresivamente un



El célebre templo del dios hindú Jagannāth, en Puri, a orillas del golfo de Bengala. Cada año, en junio-julio, la estatua del dios se pasea por la ciudad sobre un carro de 15 m de alto, en una fantasmagórica procesión que atrae a miles de peregrinos. El templo de Jagannāth tiene una torre de más de 60 m de altura, y se levanta en el centro de un recinto sagrado que encierra, además, otros veinte templos menores. (N. Cirani)

dominio directo o indirecto sobre la mayor parte del país. Eclipsada la estrella de Napoleón, los franceses, que habían conservado sólo algunos enclaves, fueron totalmente marginados y, en la tercera década del siglo XIX, Inglaterra se decidió a completar la conquista de la India. Así, en 1849, tras vencer al compacto grupo de los sikh del Punjab, todo el país pudo considerarse sometido al régimen colonial.

El dominio inglés, que tuvo vastas consecuencias para la economía y el futuro desarrollo indio, no fue aceptado sin violentas resistencias. En 1857, tras la abolición del Imperio mogol por el gobernador lord Canning a raíz de la muerte de Bahādūr sha II, la hostilidad popular creció y estalló, al año siguiente, en la famosa rebelión de los cipayos, soldados indios alistados primero por la Compañía francesa de las Indias, des-

El encantador de serpientes es una de las figuras más conocidas y características de la India. La venenosa cobra es objeto de culto, y en ciertas zonas del Sur los devotos llevan ofrendas de leche y comida ante las madrigueras de tan temibles reptiles. (G. Ricatto)



pués por la inglesa y, finalmente, encuadrados dentro del Ejército de la India. Perdida rápidamente la India central, donde sufrieron terribles descalabros, los ingleses consiguieron, en el transcurso de un año, recuperar el control de la situación, y reanudaron con firmeza el dominio del país. La lección recibida les indujo, asimismo, a una transformación institucional; se abolió la Compañía, sus bienes fueron adjudicados a la Corona y el gobernador general asumió el título de virrey.

La administración colonial inglesa

Tras la caída del Imperio mogol, la administración colonial dio pruebas de gran elasticidad y eficacia; ello no impidió, sin embargo, por la propia lógica del colonialismo, que el país experimentase daños económicos irreparables.

La dominación británica significó, en efecto, un trastorno en la economía india, dado que instauró unas estructuras y unos mecanismos de desarrollo, pero encauzó los beneficios hacia la madre patria. En relación con el aumento de actividad industrial, el asentamiento urbano creció desmesuradamente en perjuicio de las aldeas tradicionales. De este modo, las estructuras autóctonas de la agricultura se empobrecieron y se agotó la rica tradición artesana que las integraba. Los productos de esta última (telas de algodón) se apartaron de su posible competencia con la industria inglesa, en tanto la agricultura de subsistencia fue sustituida por los cultivos industriales (algodón, yute, opio), lo que aumentó la escasez general.

En 1877, la reina Victoria se proclamó emperatriz de la India, a propuesta del primer ministro Disraeli. Este cambio institucional dejaba entrever formalmente la nueva situación internacional del país, que además de una colonia en explotación se convertía en el eje de un vasto sistema político de ámbito mundial para el dominio de las vías marítimas entre Europa y el Extremo Oriente. Por otra parte, se consolidaba su papel de bastión contra el expansionismo ruso, que llegaba hasta las fronteras himaláyicas. La contienda por el dominio del Afganistán, tras algunos momentos de tensión que hicieron temer una guerra anglo-rusa, se zanjó en el plano de las negociaciones en 1893.

Los fermentos nacionalistas. Gandhi

Aun aplicando su regla áurea del *divide et impera*, la dominación inglesa, por su mismo carácter centralizado, se vio fatalmente afectada por los gérmenes del nacionalismo indio, que halló motivo de unidad de los diferentes movimientos antibritánicos. Los principales de éstos se unieron, efectivamente, en 1885, constituyendo el Congreso nacional indio, que fue después el alma de la reivindicación independentista.

A principios de este siglo se llevaron a cabo tímidas tentativas de reforma, pero aun cuando la India prestó una contribución nada desdeñable (1.200.000 soldados) a la victoria aliada en la primera Guerra Mundial, una campaña de represión frustró cualquier esperanza de cambios sustanciales.

Comenzó entonces a abrirse camino la idea de que la rebelión violenta no cosecharía ningún fruto. El apóstol de tal concepción fue Mohandas Karamchand Gandhi, llamado el Mahātmā ("Gran Alma"), un abogado que había iniciado sus experiencias políticas dentro de la comunidad india de Sudáfrica. En 1920, divulgó su primera campaña para la oposición no violenta (resistencia pasiva, huelgas de hambre, boicoteo de los productos ingleses), repudiando asimismo la rivalidad entre hindúes y musulmanes. Ésta, sin embargo, fue capaz, todavía, de hacer fracasar las llamadas conferencias de la Mesa redonda de Londres (1930-1932), en las cuales el mismo Gandhi había aceptado participar.

La dirección infatigable de Gandhi, asceta que daba personalmente ejemplo de cuanto predicaba, y que fue repetidamente encarcelado por los ingleses, consiguió superar esta difícil fase, logrando, en 1935, el otorgamiento de una constitución que reconocía los gobiernos y asambleas locales, que creó un Parlamento federal y que sentó las bases de una confederación panindia. En 1937 se celebraron las primeras elecciones en cada uno de los estados, con una abrumadora victoria del Partido del Congreso.

Tras el paréntesis de la segunda Guerra Mundial, se reemprendió el proceso de independencia, que concluyó en 1947, cuando Gran Bretaña llamó a su último virrey, lord Mountbatten. El año precedente se había formado el primer Gobierno indio, bajo la dirección de Nehru, amigo y colaborador de Gandhi, que ya de 1923 a 1936 había sido presidente del Congreso panindio. El principio de la independencia, por otra parte, no fue pacífico, dado que estallaron violentas rivalidades entre hindúes y musulmanes y hubo que aceptar la división del país en dos unidades políticas, la India y el Pakistán, con los consiguientes intercambios de población entre uno y otro Estado (17 millones de personas). Esta partición constituyó un fracaso para las aspiraciones unitarias del Partido del Congreso y un éxito de la Liga musulmana, que conservó el control sobre el Pakistán. Este último, por otra parte, quedó dividido en dos territorios separados, lo que condujo, en el espacio de un cuarto de siglo, a una nueva modificación geopolítica de la península con la secesión del Pakistán oriental, favorecida por la India, y el nacimiento del nuevo Estado de Bangla Desh (1971).

Otro motivo de litigio fue el dominio sobre los principados sobrevivientes, la mayoría de los cuales se unieron a la India, mientras que aún se mantiene incierta la suerte de Cachemira. Este es-

Delhi: monumento erigido en memoria de Gandhi. La obra del gran asceta, que daba personalmente ejemplo de cuanto predicaba, fue determinante para la independencia de la India moderna. El Mahātmā ("Gran Alma") Gandhi fue asesinado por un fanático hindú el 30 de enero de 1948. Sus cenizas, siguiendo la tradición, fueron dispersadas en el Ganges, el río sagrado. (Marka)





Mahābalipuram (Coromandel): el templo de la Playa ("Shore Temple"), levantado en el siglo VIII, surge en la misma orilla del mar. Es de planta cuadrada, formado por pisos sobrepuestos que constituyen un fantástico juego arquitectónico. Las salas dedicadas al culto ("mandapa") están sostenidas por pilastras que, frecuentemente, presentan leones rampantes en la base. Se trata de un magnífico ejemplar de la arquitectura pallava.

(E. Mariani)



ASIA SUDORIENTAL





DIVISIONES ADMINISTRATIVAS
ESTADOS y TERRITORIOS

- ① JAMMU-KASHMIR
- ② HIMACHAL PRADESH
- ③ PUNJAB
- ④ HARYANA
- ⑤ RAJASTHÁN
- ⑥ UTTAR PRADESH
- ⑦ BIHAR
- ⑧ BENGALA OCCIDENTALE
- ⑨ MADHYA PRADESH
- ⑩ GUJARÁT
- ⑪ TRIPURA
- ⑫ MEGHALAYA
- ⑬ MANIPUR
- ⑭ ASSAM
- ⑮ NAGALAND
- ⑯ ARUNACHAL PRADESH
- ⑰ DÁDRA Y NAGAR HAVELI
- ⑱ MAHÁRASHTRA
- ⑲ ORISSA
- ⑳ ANDHRA PRADESH
- ㉑ GOA-DIU-DAMÁN
- ㉒ MYSORE
- ㉓ KERALA
- ㉔ TAMIL NADU
- ㉕ PONDICHERY-MINICOI-AMINDÍV
- ㉖ LACCADIVAS
- ㉗ ANDAMÁN Y NICOBAR
- CHANDIGARH
- DELHI

tado tapón, creado por los ingleses en 1846, ha visto transformarse el malestar económico y social en tensión religiosa, que ha enfrentado a las comunidades hindú y musulmana, pues esta última no fue consultada cuando el soberano hindú decidió adherirse a la India. Tal adhesión no ha sido nunca reconocida por el Pakistán, y la frontera está delimitada por una línea provisional de armisticio establecida en 1949, que deja a la India la parte más rica y poblada.

Las contiendas entre hindúes y musulmanes llevaron también a la desaparición de la mítica figura de Gandhi, asesinado en 1948 por un fanático hindú que manifestó así su descontento por la consecuente actitud del Mahātmā, en el sentido de no emplear tampoco la violencia con los musulmanes. Tras esta muerte, la figura dominante de la vida política pasó a ser Jawāharlāl Nehru, bajo cuyo caudillaje la Unión emprendió sus primeros pasos después de la independencia. Al fallecer este personaje (1964), fue sustituido por su hija Indira Gandhi. Las actitudes de Gandhi y Nehru llegaron a diferir básicamente, aunque nunca se produjeron enfrentamientos entre ambos políticos. En efecto, mientras que el primero disfrazó sus ideas occidentales con una actitud más próxima a la mentalidad oriental, Nehru hizo públicas sus concepciones pragmáticas y laicas, en el marco de un socialismo moderado.

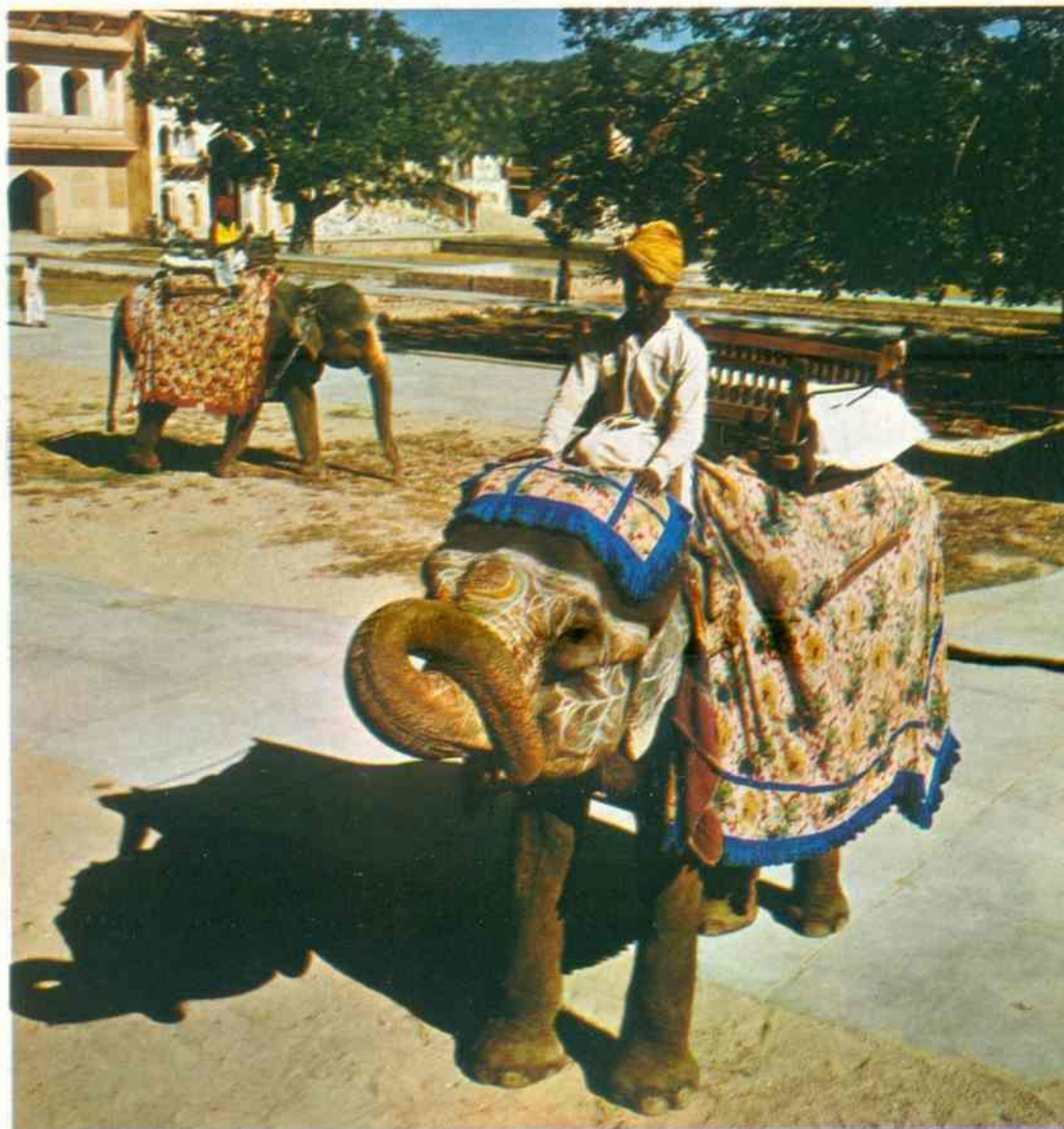
Otros Estados del mundo indio

Las vicisitudes históricas del pueblo indio también han implicado, en diversa medida, a los otros Estados que completan el panorama político del subcontinente: Bhután, Sikkim y Nepal al Norte, y Ceilán al Sur. Bhután es, desde 1865, un Estado vasallo de la India. Regido por una monarquía, está vinculado a la Unión India (1949) en virtud de un tratado de amistad perpetua, con lo que el Gobierno de Delhi ha sustituido a Inglaterra en la dirección de la política exterior del pequeño país. El reino de Sikkim, que entró en contacto con Gran Bretaña en 1816, es hoy un protectorado de la India, la cual ejerce también el control de la política exterior, la defensa y las comunicaciones.

El Nepal, en cambio, es un Estado independiente de derecho, según la constitución de 1962, y su forma de gobierno es la monarquía constitucional hindú. Formalmente, la soberanía del país, al principio protectorado inglés, tuvo su origen en 1923, y se obtuvo gracias a los particulares vínculos que se habían ido atando con Gran Bretaña, segura de la amistad del Nepal.



Casas coloniales en el centro de Panjim, capital de la ex colonia portuguesa de Goa. La Unión India se articula en 18 estados y 10 territorios; estos últimos, además de los grupos insulares costeros, comprenden los antiguos enclaves portugueses y franceses, que pasaron a la India entre 1961 y 1962. (G. Alzati)



Amber (Rājasthān): elefantes para el transporte de personas, con sus "kornak" (conductores). El elefante indio (fácilmente adiestrable) es aún muy empleado en este país como animal de carga. (G. Ricatto)

La Unión India

Punjab: paisaje en la carretera Jammu-Udhampur. El Punjab, zona de transición que se extiende entre el Himalaya, al Norte, el desierto de Thar, al Sur, y la llanura indogangética, al Este, presenta aspectos muy variados. Abierto a Occidente, ha recibido los influjos de las civilizaciones mediterránea y árabe. (S.E.F.)

Los primeros pasos del nuevo Estado no han sido rápidos ni fáciles. Además de sus fronteras exteriores, en parte aún no trazadas e inciertas, se han manifestado variables e inestables las interiores. Éstas corresponden a los estados que la Unión ha incorporado y reorganizado, a fin de superar el desequilibrio y el fraccionamiento derivados de la colonización. El primer problema consistió en racionalizar la parte administrativa. Se intentó resolverlo siguiendo el criterio

de la difusión de las lenguas locales, creyendo poder identificar en la homogeneidad lingüística un elemento concreto de individualidad cultural. Sin embargo, no se tuvo en cuenta la complejidad del mundo indio, el prolongado inmovilismo de muchos de sus idiomas, y su inadecuación para expresar la realidad geográfica y la evolución social de los dos últimos siglos. Discontinuidad y contraposición entre territorios de desarrollo acelerado y áreas de pobreza rompían,

de hecho, la genérica homogeneidad sugerida por las lenguas. El orden político y territorial se ha resentido con ello, y muchas veces han debido corregirse las fronteras (los 17 estados iniciales pasaron a 19 en 1968). Once territorios administrados por el Gobierno federal encuadran las antiguas posesiones portuguesas (Dadra y Nagar Haveli, Goa, Daman y Diu) y francesas (Pondichery, con Kārikāl, Mahé y Yanaon), incorporadas definitivamente entre 1961 y 1962; los gru-



pos insulares costeros oceánicos (Lacadivas, Andamán, Nicobar); los distritos fronterizos y las áreas metropolitanas de interés nacional, como en el caso de la capital, Delhi.

Problemas administrativos

En la cúspide del Decán, la vieja provincia de Madrás se ha convertido en Tamil Nadu, el estado de los que hablan tamil, mientras que su parte más interior se ha unido a la costa del Sudoeste para formar Kerala, el menor y más densamente poblado de los estados de la federación, el país de las plantaciones y de las antiguas escalas portuguesas. Mysore se ha identificado con el área de la lengua canara, reduciendo y desplazando hacia el Oeste sus fronteras. A Andhra Pradesh se le ha asignado el espacio geográfico donde se habla telegu. Antes estaba dividido entre la provincia de Madrás y el histórico Hyderebad, y hoy es un estado de más de 275.000 kilómetros cuadrados, el tercero de la Unión, con profundos contrastes físicos y humanos: deltas bien poblados en la costa e interior poco lluvioso, con pobres mesetas graníticas cubiertas de monte bajo propio de la estepa árida. Ha sido difícil el ordenamiento de una región de tan intenso dinamismo geográfico como la que tiene su capital en Bombay, donde el bilingüismo marāthī y gujarātī se ha empleado como instrumento de reivindicaciones socioeconómicas. El estado de Bombay, creado en 1951, dio nacimiento (1960) a dos nuevas entidades: Maharāstrā y Gujarāt.

Variaciones menos profundas se han producido en el Norte, con la gran masa de lengua hindī del Indostán y las áreas periféricas del urdu, el bengalí, el rājasthānī y el punjabí. Fraccionado por la separación del Pakistán, el Punjab de los sikhs presenta un nuevo equilibrio geopolítico y una nueva capital, Chandigarh, proyectada por Le Corbusier y surgida en el pie de monte himaláico, en la margen oriental de la cuenca del río Sutlej. Entre las mayores entidades autónomas del pasado colonial, perdura el estado de Hyderabad, de antigua influencia musulmana, situado en el corazón de la península. Regido por la autoridad de su nizām (descendiente de un virrey mogol), recobró su independencia con el apoyo de la Compañía de las Indias orientales en el siglo XVIII. Gobernaba pueblos de cultura hindú que habitaban mesetas semiáridas en el Oeste y llanuras en graderío situadas al Este, en el surco abierto en el granito del valle del Kistna. Con los rasgos de su organización política recalcaba y acentuaba los confines geográficos entre las áreas



marāthī y telegu. Esta anomalía histórica y geográfica se vio turbada por continuas tensiones y turbulencias, que desembocaron en la ocupación (1948).

De la nueva federación han desaparecido, pues, las estructuras previas a la independencia, encaminadas a promover y acentuar la diversidad de condiciones de vida entre las distintas partes del inmenso país.

Pero, de hecho, parece aún difícil conciliar el ordenamiento político y administrativo, con la continuidad que requiere la planificación territorial para desarrollar económica y socialmente el Estado, y para consolidar el espíritu de unidad nacional que implica dicho desarrollo. La distribución sobre una base lingüística ha acarreado, además, la aparición de nacionalismos locales. Los idiomas oficiales reconocidos como nacionales son catorce, entre más de doscientas lenguas indígenas registradas por el censo de 1961. Doce de éstas son habladas, cada una, por más de diez millones de

personas. Pero los territorios atribuidos a estas lenguas en las fronteras de los distintos estados no corresponden, casi nunca, al área de su efectiva difusión. Sumergida en el bilingüismo la parte más activa del censo, nadie, hasta ahora, ha podido contrarrestar con eficacia el uso creciente del inglés, que ha acabado por reconocerse como lengua oficial. El hindī, que la Constitución de 1950 eligió como lengua común del Estado, debía sustituir al inglés a todos los efectos en un período máximo de quince años. Elevado a la dignidad literaria desde el siglo XII y hablado hoy por 140.000.000 de indios de las llanuras, el hindī ha permanecido, de hecho, apartado del progreso económico y de los contactos exteriores que afectaron a la franja costera del Decán. Así, los pueblos dravídicos del Sur no lo aceptan por considerarlo la lengua del aislamiento y del inmovilismo, incompatible con las exigencias de un desarrollo unitario de la India moderna.

Jaipur (estado de Rājasthān): vista del original complejo del observatorio astronómico al aire libre, mandado construir por el astrónomo Jai Singh II, fundador de la ciudad (1728). Todos los instrumentos de precisión (medidores, niveles, etc.) son de piedra. (G. Ricatto)

MARCO GEOGRÁFICO

La región meridional: el Decán

La tradición histórica y cultural que hace de la Unión India un único y gran Estado, ha tenido su fulcro inicial en las llanuras septentrionales, y se alimentó, en sus formas más auténticas y conservadoras, en las tierras altas del Sur. El Decán es este "Sur" (en sánscrito Dakshina) bien caracterizado por su morfología, su clima y su vegetación, aparte su posición meridional, que se extiende hasta 8° de distancia del Ecuador. La masa romboidal del subcontinente indio tiene como basamento un rígido bloque de rocas graníticas y gnéisicas de formación precámbrica y paleozoica, que constituyen una parte del antiguo continente de Gondwana, reducido primero a una penillanura y, después, en el Terciario, fracturado y dislocado en mesetas de altura y extensión diversas, entre rebor- des elevados en forma de sistemas montañosos. Este bloque condicionó la disposición de las cordilleras himaláyicas, que se formaron en virtud de movimientos orogénicos más tardíos, contemporáneos de los que dieron origen a los Alpes, y contribuyó asimismo a colmar con depósitos aluviales el amplio golfo

Formaciones de rocas costeras en los alrededores del cabo Comorín, el punto más meridional de la India, a 8° lat. N. Del extremo Norte al Sur de la Unión India hay una distancia de más de 3000 kilómetros. (G. Bamonte)

marino ocupado, actualmente, por la llanura indogangética. A esta estructura en meseta del Decán pertenece un territorio de, por lo menos, un millón de kilómetros cuadrados.

El interior se presenta como un altiplano en suave declive hacia el Este (golfo de Bengala), interrumpido por líneas de débil resistencia tectónica excavadas por cursos de agua o marcadas por el levantamiento repentino del zócalo hasta cotas relativamente más elevadas. El fraccionamiento lo acentúan las cubiertas basálticas que se extienden sobre una amplia sección del Centro-Oeste, al Norte del valle del río Kistna (antiguamente Krishna), y la variada continuidad y consistencia de sus suelos arcillosos, impermeables y pobres, que cubren la sección oriental, alternando con otros suelos oscuros, relativamente fértiles, correspondientes a las depresiones.

El llano horizonte de las superficies mesetarias se rompe con alturas aisladas, típicas por su perfil asimétrico, por sus cumbres en pan de azúcar o aplanadas de diversas maneras.

Los cursos de agua, empobrecidos por el irregular régimen de las precipitaciones, discurren lentos, en valles anchos, con sus lechos accidentados por rápidos y cataratas.

A lo largo de las líneas de fractura y de falla que delimitan la margen exterior del altiplano, se encuentran complejas formaciones eruptivas y sedimentarias variadamente modeladas, gracias, también, a la tropicalidad del clima, en macizos, mesetas y cuencas, elementos todos característicos de las franjas periféricas.

Los relieves marginales

Las cotas más altas y las formas más atormentadas se encuentran en el Sudoeste y en el Oeste, donde la humedad del clima y su acción morfológica se acentúan. Los Ghates occidentales (en sánscrito Sahyadri) culminan al Sur en los 2702 metros del Anai Mudi, en los Cardamomos, el macizo que a lo largo de 200 kilómetros dirige hacia el Sur sus plataformas de gneís y areniscas y sus cimas graníticas, dibujando la punta extrema de la península, señalada en el litoral por el cabo Comorín. El bosque perenne alternado con especies caducifolias, rico en palmeras, bombonajes, musáceas y plantas tuberáceas, destaca de las llanuras costeras las vertientes que en forma abrupta descienden en gradierío, abiertas al húmedo soplo del Sudoeste. La anchura de la franja montañosa es notable (hasta 120 kilómetros),



los ríos que descienden breves e impetuosos hasta la costa de Kerala apenas excavan, y las pintorescas fragmentaciones de los macizos, de cimas cupuliformes y ásperos picos modelados en las rocas más resistentes, no dejan lugar a pasos fáciles hacia las bajas mesetas interiores. Únicamente el umbral tectónico de Palghāt, abierto a 400 metros de altura entre el Anai Mudi y las abruptas paredes de los montes Nilgiri, ha permitido comunicaciones y contactos entre la llanura litoral de Malabar y los altiplanos de Mysore regados por el río Cauvery.

El eje de vías férreas y carreteras, a través de la parte más meridional del Decán, pasa hoy por aquí, y sobre él se ha basado el reciente impulso industrial de algunos antiguos centros mercantiles como, por ejemplo, Coimbatore. Se trata de un impulso industrial que aprovecha la energía suministrada por las primeras instalaciones hidroeléctricas en los ríos montañosos, el regadío de la cuenca del Cauvery y del litoral, y el desarrollo de ciertos cultivos (algodón). La integración entre la meseta interior y la llanura abierta al mar comenzó a delinearse claramente desde 1950, con las perspectivas abiertas por la extracción de monacita e ilmenita de las arenas costeras, y con el proyecto de una central atómica e instalaciones térmicas que abastezcan a los centros del litoral y del pie de monte. Las plantaciones de palma de coco y de caña de azúcar, que desde el litoral se extienden a lo largo de los ríos hasta las primeras vertientes, y los centros turísticos creados en la orla boscosa de los relanos más altos, de hecho no han alterado el contraste entre la elevada densidad humana y el traín de las actividades marítimas, agrícolas e industriales de Malabar, por una parte, y la despoblación, el aislamiento y la pobreza de las vertientes internas de los Ghates occidentales.

Más allá del bastión rocoso de los Nilgiri (2633 m en el Dodabetta, el "Gran Monte"), delimitado por profundos desfiladeros recorridos por el río Moyar, los Ghates occidentales se estrechan y pierden altura, proyectándose en contrafuertes hacia la línea costera hasta rozarla abiertamente, al Sur de las bocas del Kalinadi, en la bahía de Kārwār. Labrados en una amplia variedad de rocas eruptivas y metamórficas, descienden formando ásperas vertientes hacia el mar de Arabia, y en pendientes escalonadas suaves hacia el nivel del altiplano que se ensancha al Este, diluyéndose en una serie discontinua de relieves menores, orlados de depresiones en parte ocupadas por lagos. De los cursos de agua que descienden hacia el Oeste, algunos



Kazipet (Andhra Pradesh): columnas naturales en una colina, con un pequeño templo excavado en la base. El paisaje corresponde a la parte central del Decán, la gran meseta que ocupa casi un tercio de la superficie de la Unión India. (Gaudenzi)

Vārāṇasi (antes Benarés): una calle del centro de la ciudad con una vaca sagrada plácidamente tumbada en el arroyo. Aunque a estos animales no se les tributa un auténtico culto, el respeto hacia ellos es tal que no se les prohíbe la entrada en ningún lugar, ni siquiera en los cultivos. Su leche e incluso sus excrementos se utilizan para purificaciones. (G. Ricatto)

Estado de Rājasthān: danza del aguamanil, a cargo de mujeres adornadas con collares, que llevan sobre la cabeza pesados pendientes de cobre. En las danzas indias, cada paso y cada ademán tienen un significado bien preciso, y con el ritmo de la danza se desarrolla una narración que no puede ser comprendida por quien desconozca el simbolismo de los distintos gestos. (Arch. P2)



metros de lluvias al año, aunque durante un período de cuatro o cinco meses caigan menos de 25 milímetros. A lo largo de la orla del pie de monte y en las partes posteriores que interrumpen el altiplano se presentan formaciones lateríticas, pero el bosque tropical perenne extiende su frondosidad por las elevadas laderas de las montañas. Hacia el interior, paralela a la vertiente situada a barlovento del relieve, donde las precipitaciones se reducen a menos de 600 milímetros al año, y su ritmo estacional experimenta alteraciones no desdeñables de un año a otro, se extiende la franja de tierras más áridas del Decán. La sabana herbácea, con amplios claros de vegetación desmedrada, sustituye claramente al bosque. La población aún densa del litoral se hace más escasa, concentrada en las aldeas de los valles, donde son posibles cultivos de regadío, o bien en las proximidades del rectángulo formado por los pequeños embalses construidos con presas de tierra batida. En derredor se extienden pobres campos de mijo, sorgo y leguminosas cultivados en barbecho, y, sobre todo, vastas áreas destinadas al pastoreo extensivo de ovinos. Estas superficies no desaparecen más al Norte, donde el altiplano granítico se adentra en la meseta cubierta de campos de lava, y las estribaciones internas de los Ghates se confunden con las ondulaciones de los niveles basálticos a 750-850 metros de altura.

La sección septentrional de los Ghates occidentales se alarga sobre la orla del altiplano de lavas, desde las alturas de la llanura de Panjim (antes Nova Goa), y se diferencia de los demás tramos por la complejidad de sus formas, por su nueva elevación (hasta más de 15000 m) y por la existencia de pasos entre la costa y el Decán central. Avanzando de Sur a Norte, la costa rocosa del Kanara, recortada en rías y rodeada de islotes, penetra en una franja llana y no muy profunda (30-40 km), pero surcada por numerosos cursos de agua que desembocan, mediante pequeños deltas cubiertos de arrozales, en la bahía por la que se abre al mar la región de Konkan. Las lluvias son todavía abundantes, aunque se interrumpen durante una estación seca que dura cinco meses, lo cual permite que se desarrollen los cultivos industriales a lo largo de los ríos, hasta las primeras elevaciones del relieve, por encima de los cuales las vertientes que miran al mar están cubiertas de bosque tropical perenne. Hacia el interior, el clima más árido sólo permite un manto herbáceo que depende de la periodicidad de las precipitaciones. El medio no resulta tan hostil, sin embargo, en el tramo central de los Ghates, dado que la alineación mon-



proyectan su alta cuenca más allá de la línea de crestas, y se interrumpen más tarde en estrechas gargantas, donde forman cascadas. Las tres cuartas partes del curso del Geroppa forman, en la orla del altiplano de Shimoga, un espejo lacustre que se extiende sobre unos cincuenta kilómetros antes de derramarse en las célebres cascadas, y desembocar en la profunda ría en cuya orilla se asienta Honavār. En la vertiente interior se abre el abanico de los afluentes del río, destinados a unirse en lechos amplios y pobres en agua, que divagan en pronunciados meandros por los gneis compactos del altiplano de Mysore. Este abanico se cierra a 800-900 metros de altura sobre los márgenes del altiplano, dando origen a ríos de perfil discontinuo, a tramos encajados y a rápidos, y también a cursos lentos y densos a causa de la carga arrancada de los suelos de la cuenca alta, y depositada paulatinamente. Tal es el origen de la franja de tierras oscuras, poblada de asentamientos rurales.

Respecto al tramo meridional de los Ghates occidentales, su centro presenta un marco morfológico más uniforme, pero el clima interviene para darle una mayor variedad de condiciones de vida. La llanura costera recibe aún 1500 mili-

Assam: el curioso parasol, de paja trenzada, usado por los miembros de la tribu de los khas, de stirpe paleoindonesia, establecidos en los montes Barail. En esta región se registra la mayor pluviosidad del mundo: han llegado a medirse más de 12000 mm al año en Cherrapunji. (L. Pellegrini)

tañosa se orienta de forma que puede recibir la considerable humedad aportada por los vientos del Sudoeste. Por otra parte, los caracteres fisicoquímicos de los suelos y la profundidad de los depósitos aluviales que acompañan los lechos, permiten la circulación subterránea del agua. Los ríos que fluyen a través de Decán para desembocar en el golfo de Bengala, nacen al pie de las cimas graníticas, y desde su curso alto corren encajados en los basaltos. Los fondos de los valles, regados mediante pozos y pequeñas presas, encierran cultivos de caña de azúcar, bananas, leguminosas y hortalizas. En el reborde de estos valles, que se elevan a 150-200 metros sobre el nivel del fondo, surgen numerosas aldeas. La agricultura se ve favorecida por el *regur* o tierras negras de descomposición basáltica, base ideal para el cultivo del algodón asociado con el mijo, el sorgo y las leguminosas. Las altas cuencas del Kistna y de su afluente el Bhima, así como del Godāvāri, forman otras tantas orlas de antiguo y denso asentamiento rural, reavivado hoy por el desarrollo del cultivo del algodón y por las actividades comerciales, pero ya fue en el pasado capaz de alimentar centros de coordinación de auténtica fisonomía urbana, como Kolhāpur, Poona o Nāsik. Los Ghates han contribuido a la vitalidad de esta región abriendo vías de paso, como los collados de Bhargāt y de Thalghāt, en las márgenes del litoral excavado por la profunda bahía donde surge Bombay. Poona y Nāsik han sido los centros políticos y culturales del pueblo marāthī, y han constituido núcleos de arianización vitales en la evolución histórica del Decán.

Relieves y altiplanos costeros en el Este

Los Ghates orientales se desarrollan, en conjunto, a lo largo de un millar de kilómetros, frente a los 1800 de los occidentales. Su fisonomía más auténtica corresponde a la parte oriental (500 km), donde se elevan hasta los 1680 metros, en el reborde del altiplano de Dandakarānya. Un segundo tramo de características geomorfológicas muy distintas lo constituyen los relieves que orlan el altiplano de Mysore, dominando como bastiones rocosos la amplia cuenca avenida por el curso medio del Cauvery. Entre las dos secciones se abre el amplio corredor llano situado a menos de 100 metros de altitud, surcado por el Kistna un poco río arriba de su gran delta, y apenas rozado por el Godāvāri, a la salida del estrecho desfiladero por el que su curso se abre paso, a través de las últimas estribaciones septentrionales. Los fenómenos tectónicos y la prolongada erosión contribuyen

a labrar formas complejas, y la neta línea de falla que señala el comienzo de los Ghates occidentales se encuentra aquí sólo parcialmente. También en la sección más homogénea del relieve se advierte cierto fraccionamiento; esta sección corresponde a la que, con mayor propiedad, recibe el nombre de Ghates.

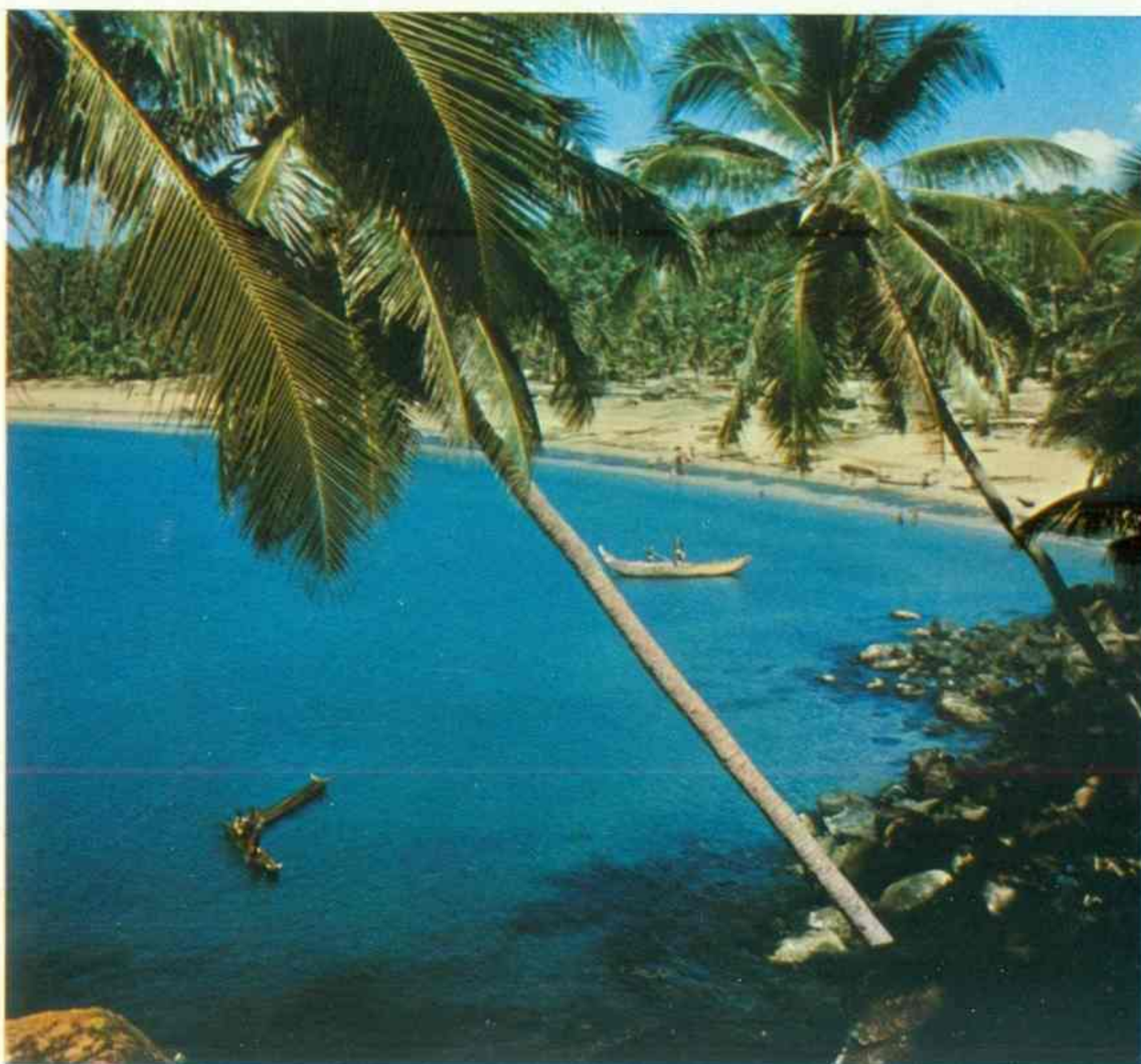
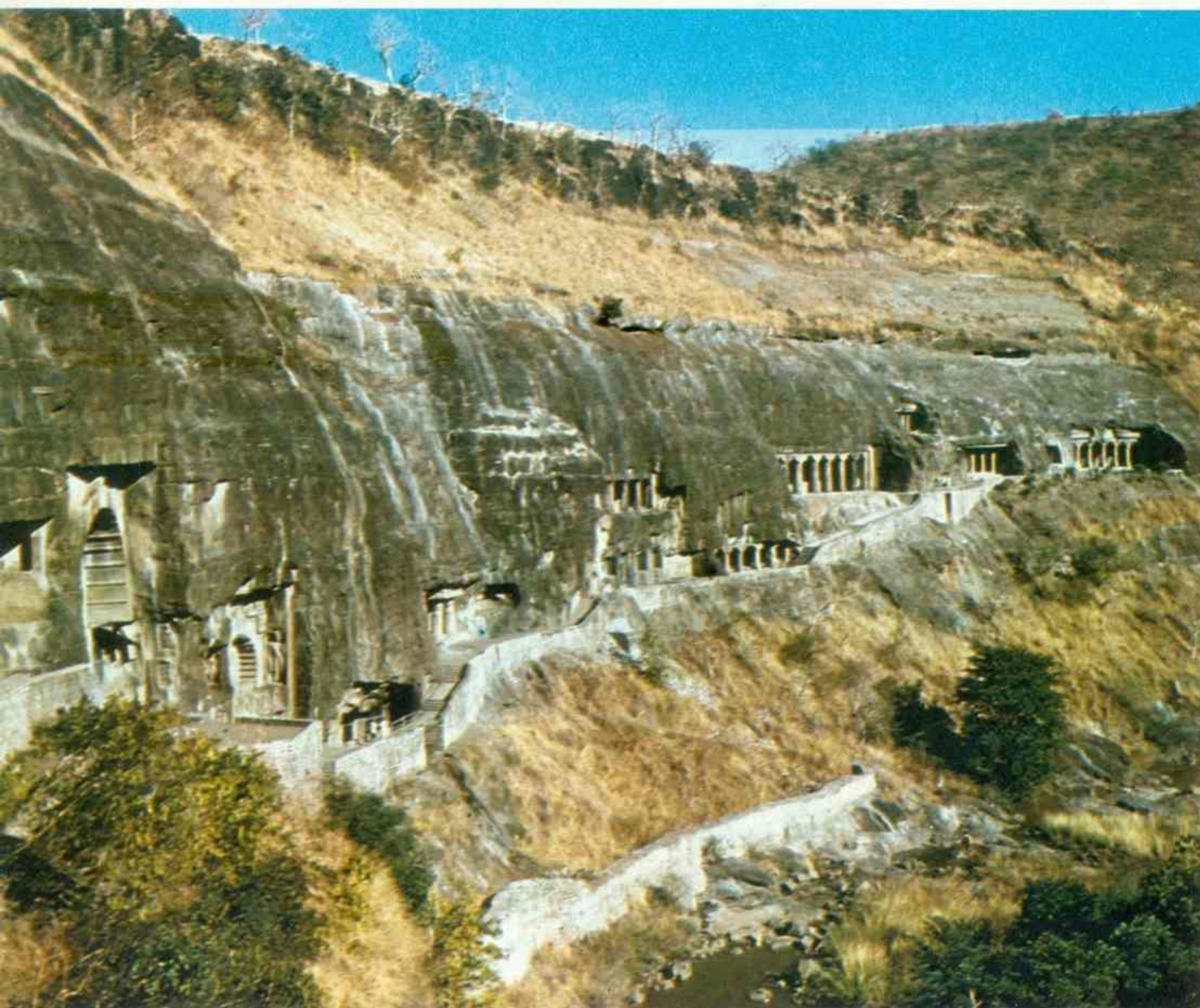
Limitados al Norte por la línea tectónica que toma la dirección Oeste-Este, puesta de manifiesto por el valle del Mahāmadi, los Ghates orientales se desmembran en dorsales y macizos que descienden escalonadamente hacia la plataforma contigua. Paredes abruptas y cimas redondeadas interrumpen la uniformidad del declive, que llega hasta la llanura litoral, pero sin crear una barrera

infranqueable. Las abundantes lluvias veraniegas (hasta 1600 mm anuales) que caen sobre las vertientes y alimentan una completa red hidrográfica, aunque condicionada por el régimen irregular de los caudales, permiten la frondosidad de la selva monzónica. En la llanura litoral, de 50 a 200 kilómetros de anchura, se suceden deltas pequeños y grandes que interrumpen su monotonía, mientras que, a pesar de la aridez del clima, arrozales y aldeas se alinean sobre el perfil llano y uniforme de la típica costa de emersión que se asoma al golfo de Bengala, entre Orissa y Andra Pradesh. El litoral se resiente de la gradual reducción de las precipitaciones a medida que se avanza hacia el Sur, pero los aluvio-

Gwālior (estado de Madhya Pradesh): esculturas rupestres del siglo XV que representan divinidades de la religión jainista. Esta doctrina la fundó en el siglo VI a. de J.C. Jina Mahāvira ("el gran hombre"), que elaboró las enseñanzas de 24 maestros espirituales (tirthankara). Sus principios descansan sobre cinco enseñanzas morales fundamentales. La palabra jain significa "victorioso" de las tentaciones. (N. Cirani)



Las grutas de Ajantā (estado de Mahārāstra, siglos II a. de J.C. -VII de J.C.) se abren en la roca que domina, a distintas alturas, el lecho del torrente Waghora. Las cavidades son treinta en total, y cada una está comunicada con el río por una escalera. Las paredes y el techo aparecen recubiertos de interesantes frescos, pintados con colores vivos. (Andi)



La costa de Malabār, cerca de Kovallam. Malabār es la primera región india que recibe las lluvias monzónicas. El clima, cálido y muy húmedo, favorece, entre otros cultivos, la palma de coco, las especias, etcétera. (G. Ricatto)

nes de los deltas, que dan lugar a suelos amarillos y rojizos, favorables para el cultivo del arroz, se suceden entre lagunas y áreas pantanosas con buenas posibilidades para una agricultura que repite los caracteres típicos de Bengala. Ríos como el Mahānadi y el Godāvāri (que con sus 1450 km es el más largo del Decán), muy caudalosos, resultan en extremo idóneos para el aprovechamiento hidroeléctrico y para el regadío. El Godāvāri, cuya cuenca abarca casi un tercio de la península (313.390 km²), recibe el 35 % del volumen de agua que lleva en la desembocadura, de los dos afluentes que se vierten en él desde los Ghates orientales (Idravati y Sabari).

En las extensas formaciones de los deltas del Mahānadi y del Godāvāri, el hombre se dedica, desde hace milenios, a parcelar campos y abrir canales. Los ingleses construyeron presas destinadas a evitar las catastróficas y frecuentes crecidas, y la India independiente ha elaborado proyectos de aprovechamiento integral, como el de los cursos medio y bajo del Mahānadi, cuyo primer embalse se inauguró en 1957 (Hirakud, 8 millones de m³, con una presa de 4,8 km de longitud). También la navegación conoció en estos ríos períodos de esplendor ya en época medieval, y sólo el desarrollo del ferrocarril ha condenado irremisiblemente aquel sistema de transporte. El cual sobrevive, a escala local, en el bajo Godāvāri, a lo largo de los 195 kilómetros que separan la desembocadura del ramal más importante (Gautami Godāvāri) de la entrada en los desfiladeros próximos a Palavatam. También se mantiene la navegación fluvial en el Mahānadi durante un centenar de kilómetros río arriba del Cuttack, la ciudad portuaria situada en la base del delta, que los ingleses comunicaron con Calcuta a través de un canal hoy abandonado. A los enlaces ferroviarios de la costa y del otro lado de las montañas, abiertos a las reservas de mineral de hierro y carbón de la región montañosa, así como de la cuenca del Mahānadi-Brahmani, se debe el desarrollo del moderno puerto industrial de Visakhapatnam, en el centro de la línea de pie de monte del litoral. A los 80 habitantes por kilómetro cuadrado, por término medio, que pueden calcularse para el conjunto de la franja de las colinas y montes, la llanura costera, en el tramo más septentrional, contrapone casi 200. Avanzando hacia el Sur, la densidad disminuye en dicha llanura litoral, pues se ve interrumpida por áreas pantanosas y cubierta, en amplias extensiones, por suelos salinos y vegetación arbustiva, ya a partir del delta del Kistna. Más adelante, superada la laguna de Pulicat, se vuelve a las densidades más altas.

La región sudoriental

En la sección más meridional de los Ghates, desaparece toda homogeneidad geomorfológica. Al tramo septentrional la tradición ha podido darle el nombre de Mahendragiri ("Gran Monte"), sugerido por la denominación del pico que forma, en la costa, el estrecho paso a lo largo del cual se extiende, todavía hoy, el confín entre Orissa y Andhra Pradesh. Ninguna denominación conjunta existe, por el contrario, para la sección meridional que se abre al Sur del Kistna con la serie de bajas cordilleras paralelas (900-1100 m) y los valles poco poblados de los montes Nallamalai. Además de estos relieves, que con amplitud más bien exigua (30 km) se extienden por 450 kilómetros hasta el extremo excavado transversalmente por los desfiladeros del río Perner, se suceden bloques de alturas graníticas y gnéisicas separados por amplios valles. Esta fragmentación se refleja en la historia del poblamiento y de la organización económica y política, en el sentido de que ha activado los centros de civilización paleoindia, con los que enlaza la vitalidad milenaria del país de los tamiles y de Mysore.

El bloque de los montes Shevaroy, que desde 1600 metros de altitud desciende sobre el valle del Cauvery, se divide en una sección de montañas y colinas y otra de cuencas tabulares al Oeste, donde el suelo de arenas y arcillas y el clima de lluvias prolongadas (con medias anuales de 900 mm) favorecieron el desarrollo de antiguos centros, como Salem.

El asentamiento humano que en el Paleolítico se estableció en estas montañas, entre las colinas que la antigua denominación conjunta distingue como *kurinji*, pasó en el Neolítico a las penillanuras originariamente cubiertas por bosques de hoja caduca (*mullai*), conquistando luego los valles de los ríos (*marudamu*) y la costa (*neydal*), donde podía alternar la agricultura con la pesca, desdeñando el litoral, más árido y dunoso (*palai*). El área en torno a Madrás, cómodamente enlazada con la meseta de Mysore, con un subsuelo rico en yacimientos auríferos y en minerales raros, y con una excelente red hidrográfica, fue un activo centro de organización política, por lo menos seiscientos años antes de que los ingleses construyeran su primer puerto (1639). Hoy alberga, con Madrás (la cuarta ciudad en número de habitantes de la India), una metrópoli que ve multiplicar sus centros satélites a lo largo del valle del Palar. El Tamil Nadu moderno no sólo gravita sobre Madrás, sino también sobre los relieves y los valles que se insinúan hasta el pie de la altiplanicie más interna. El río Cauvery (760

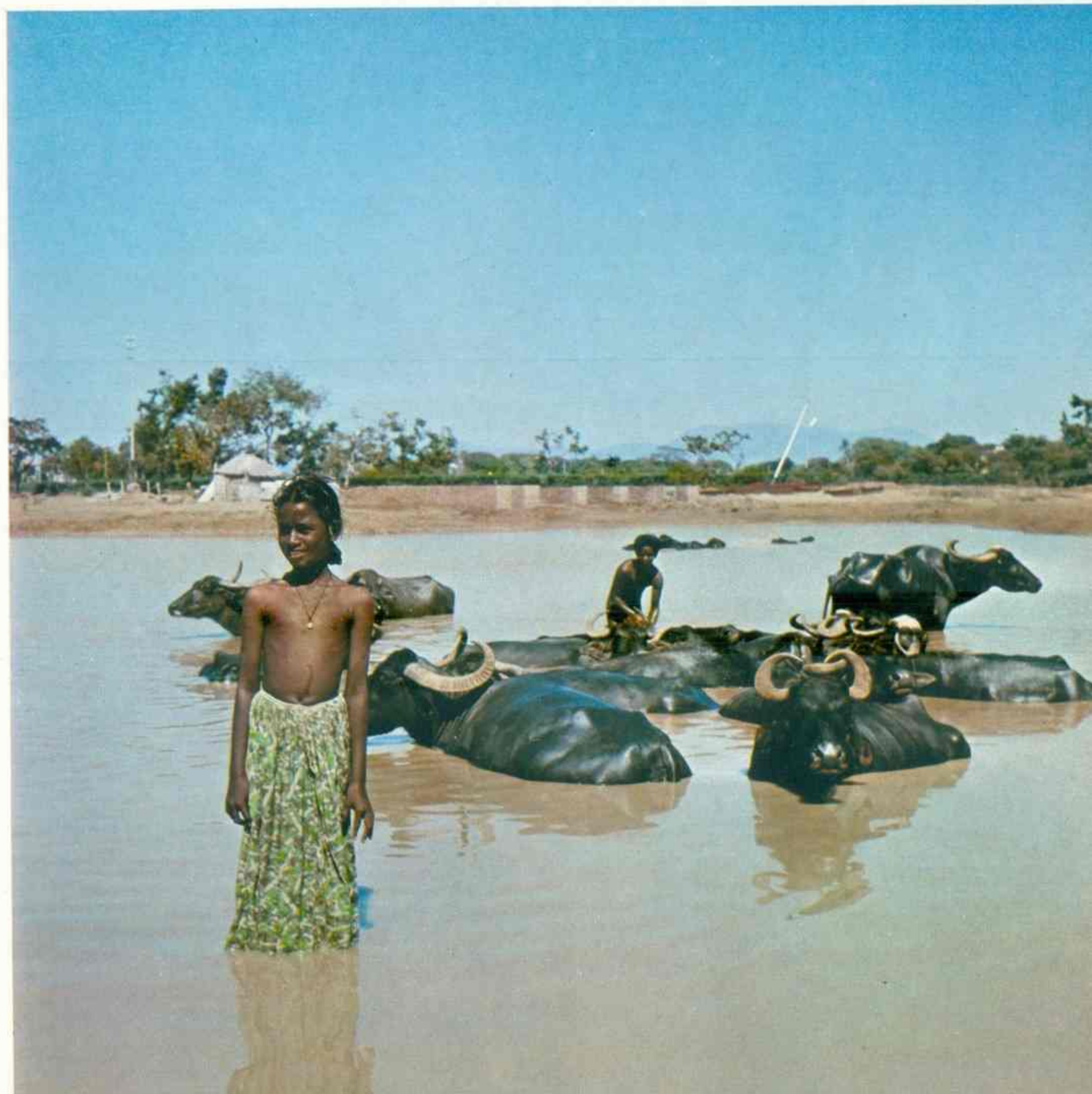
km), con un lecho arenoso de más de un kilómetro de anchura, desciende hasta su gran delta y, precipitándose desde el escarpe gnéisico de Mysore, discurre durante más de 81 kilómetros por pintorescos rápidos y cascadas como la del Gagan Chukki ("salpicadura celeste"), situada en las cercanías de Shivasamudran, de casi 101 metros de altura. El aprovechamiento hidroeléctrico se inició en 1902, para completarse, más tarde, con la construcción del embalse de Mettūr, río abajo. En el delta, las primeras presas, que son las más antiguas de la India, se remontan al siglo II después de Jesucristo, y la totalidad de los 3200 kilómetros cuadrados que abrazan los ramales del delta, se beneficia del regadío o se cubre de arrozales.

Los Ghates orientales y los occidentales se funden en el macizo del Nilgiri, que constituye el esqueleto de la cúspide extrema de la península, y en las "Colinas azules", que, en la sucesión altimétrica de la vegetación forestal, en las tierras altas y en los picos dispuestos de Sudoeste a Nordeste, así como en la riqueza de aguas, reúne los caracteres de las dos grandes cordilleras.

Las tierras marginales del Decán del Norte

El Decán septentrional es una tierra de transición. Las formas del suelo revelan líneas tectónicas más torturadas que en otros lugares, pero también más ampliamente dominadas por la dirección Oeste-Este, común al geosinclinal colmatado por las tierras más al Norte. Las penillanuras de la rígida masa peninsular se quiebran en un heterogéneo complejo de altiplanicies y macizos, alineaciones de colinas y montes y surcos de valles, con amplias y bajas mesetas tendidas hacia el Norte, a través de los llanos indogangéticos, creando así un puente de circulación, contacto y fusión entre distintos medios humanos. Se trata de las mesetas de Mālwa, en las que afloran formaciones gnéisicas del basamento antiguo en horizontes planos de 300 a 400 metros de altitud, suavemente inclinadas sobre el nivel de la llanura a través de valles colmatados por antiguos y recientes aluviones, depositados por los ríos que los cruzan, hasta alcanzar, desde el Decán, los cursos del Jumna (Yamunā) y del Ganges. Mālwa pe-

Típico paisaje de la India meridional, no lejos de Madrás. La región, rica en agua, ha conocido desde tiempos antiquísimos los asentamientos humanos y la economía agrícola. (E. Mariani)



netra en cuña hacia la baja vertiente del Prehimalaya, entre el Ganges y el Indo, y como avanzada hacia el mundo de las llanuras, ha visto surgir y desarrollarse en sus márgenes nudos de vías de comunicación surcadas por el hombre desde la Antigüedad, así como centros de organización política que se cuentan entre los más vitales de la historia de la India: Ujjain, Jhansi, Jaipur, Agra y Delhi, las capitales mogolas. La población se asienta en núcleos urbanos y rurales que compendian los aspectos más típicos del largo camino recorrido por la civilización india.

Mālwa limita al Oeste con los montes Aravalli, orientados de Noroeste a Sudoeste, que por su formación geológica son los más antiguos de la India. Su presencia dibuja ya sobre el horizonte de Delhi el achatado perfil de los bloques cuarcíticos desmembrados por la erosión en las rocas precámbricas, en tanto eleva una barrera de 700 a 900 metros de altitud en la sección más meridional, que domina la pantanosa llanura abierta a los golfos de Cambay y de Kutch. Al Oeste de los Aravalli se extienden las áridas llanuras (*marustali*) del Rājasthān, que culminan en el desierto de dunas de Thar, cortado por la frontera indopakistaní, donde apenas caen 100 milímetros de lluvia al año.

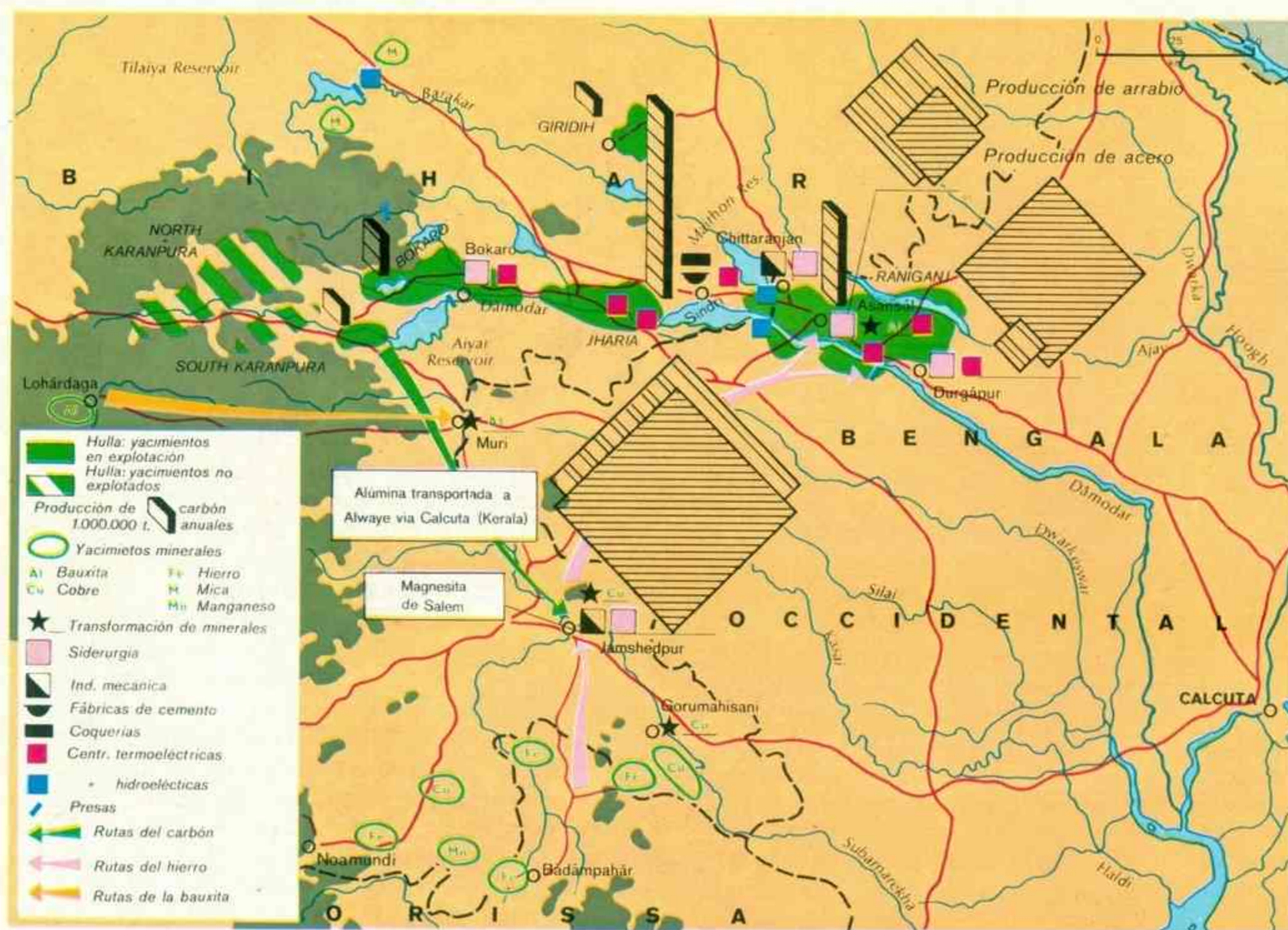
Al Sur de Mālwa se suceden paralela-

mente, en dirección Oeste-Este, los montes Vindhya y Satpura. Los primeros se prolongan más de 1500 kilómetros, delimitados al Sur por una línea de falla que contribuye a formar la escarpada vertiente con que señalan el surco recorrido por los ríos Narbada y Son. Al Norte descienden en suave pendiente sobre las mesetas de Mālwa, surcadas por cursos de agua que han dado vida a centros de gran dinamismo geográfico, como el país de Indore o de Bhopāl, o bien dibujan nítidamente el límite de la llanura del Ganges, con terrazas escalonadas en las coberturas arenosas de su sección más oriental. A la modesta altitud de los Vindhya se opone la mucho más notable de los Satpura (de 500 a 100 m) que, no obstante, repiten a grandes rasgos la fisonomía geomorfológica de los primeros. En la serie paralela de las alineaciones montuosas se distinguen una sección dominada por cimas basálticas y amplios esparcimientos lávicos, un nudo hidrográfico central (montes Mahadeo, 1350 m), de rocas graníticas, y una región de plataformas al Este (montes Maikal), con montañas de altitud media y valles encajados, que se alarga de Sur a Norte, hasta enlazar con el sistema de los Vindhya. De la divisoria de aguas descienden, en dirección opuesta, ríos como el Narbada y el Son. En general, esta área ofrece buenas vías

de paso hacia el corazón del Decán, y su clima, bastante rico en precipitaciones estivales, no sólo favorece una vegetación formada por amplias extensiones de bosque, sino que contribuye a que el Narbada sea uno de los ríos de mayor potencial de regadío e hidroeléctrico. Con el Mahānadi y el Tāpti, que discurre al Sur de los Satpura y señala el confín tradicional del Decán, se calcula que al Narbada (1250 km) le corresponde casi el 16 % del caudal de los ríos indios, y se cuenta entre los siete cursos de agua que citan las fuentes védicas del I milenio a. de J. C. para señalar las etapas fundamentales de la conquista aria de la India. Formaba, en efecto, el confín meridional del antiguo reino marāṭhī de Ujjain, así como marca hoy el límite entre Madhya Pradesh y Mahārāshtra, antes de asomarse a la llanura costera que forma el estado de Gujārāt. Pese a la limitada extensión de su cuenca (98.420 km²), el Narbada alcanza un caudal bastante notable, superior, en la desembocadura, a la media anual conjunta del Sutlej y del Beas, que se cuentan, sin embargo, entre los mayores cursos de agua de la cuenca del Indo. El cauce forma cascadas (las más famosas son las de Dhuandar) alternadas, a trechos, con amplios y fértiles valles, supera con tortuosos desfiladeros el último umbral rocoso, se extiende 160 kilómetros por el Gujārāt, y desemboca en el golfo de Cambay por un estuario de casi 24 kilómetros. Sólo se aprovecha un tercio del área cultivable del valle del Narbada, en el que se han localizado yacimientos de hierro y de manganeso, pero no de carbón. Está en vigor un plan de aprovechamiento global de esta región, que, por lo demás, puede considerarse todavía como un área de relativo subdesarrollo.

La llanura indogangética

De Norte a Sur la población ha ido concentrándose en los valles del Indo y del Ganges, una vez han salido del núcleo himaláico. Estas llanuras, llamadas indogangéticas, las ha formado el lento proceso de sedimentación iniciado en el pleistoceno medio, que interesó las estratificaciones de los gigantescos sistemas montañosos en las últimas fases de su consolidación. La composición mineralógica de los sedimentos es muy variada, con suelos de estructura fisicoquímica particularmente adecuada para su aprovechamiento agrícola. Con independencia del curso de los grandes ríos, el nivel de la llanura va aumentando en dirección a la orla montañosa hasta confundirse con un pie de monte poco ondulado, resultante de la soldadura de los conos



EL COMPLEJO INDUSTRIAL DE LA ZONA DE DAMODAR. La franja nororiental de la India forma un complejo excepcionalmente rico en carbón y recursos minerales muy variados (manganeso, hierro, cobre, bauxita, mica, etc.). Se indica la importancia de la producción de carbón en los principales centros mineros, de la producción de acero y fundición en Jamshedpur, en Durgapur y en Asansol, y las relaciones establecidas para algunos productos (carbón, hierro, bauxita) entre los centros de extracción y los de transformación. A la región afluyen también otras materias primas, indicadas con el lugar de su procedencia (encuadrado entre filetes). Junto a las centrales hidroeléctricas, la mayoría de las cuales fueron proyectadas y construidas en la época colonial, se han creado otras térmicas que aprovechan carbón de inferior calidad.



Bombay: vista de la costa. La ciudad, que hoy cuenta más de cinco millones y medio de habitantes, mantiene en la economía india la predominante función mercantil que la caracterizó en la época colonial: sus muelles, cuya importancia aumentó tras la apertura del canal de Suez, son aún la puerta del tráfico con Europa. (S.E.F.)

de deyección, y formado por materiales toscos, en los cuales breves e intermitentes cursos de agua se dispersan en beneficio de la circulación subterránea. El hombre ha aprovechado la fértil variedad de los suelos y la abundancia de las aguas, que determinan las condiciones climáticas e hidrográficas de la región.

Casi la mitad de la superficie del llano está comprendida en el valle del Ganges, en el que viven 236.000.000 de hombres, 186.000.000 de los cuales habitan los confines de la Unión India, distribuidos sobre una superficie casi idéntica a la de Francia. Las lluvias originadas por los monzones estivales van escaseando y concentrándose en periodos cada vez más breves, a medida que se penetra en el corazón de la llanura hacia Occidente. Al otro lado de las mesetas más avanzadas de Mālwa y de la dorsal de los Aravalli, casi descienden a menos de 700 milímetros anuales. En el Punjab sudoccidental, la vegetación espontánea queda reducida a cubiertas herbáceas propias del medio árido, los suelos se vuelven

arenosos y salinos, y la llanura aluvial va a perderse en la extensión de dunas, sólo interrumpida por los raros lagos salados del desierto de Thar.

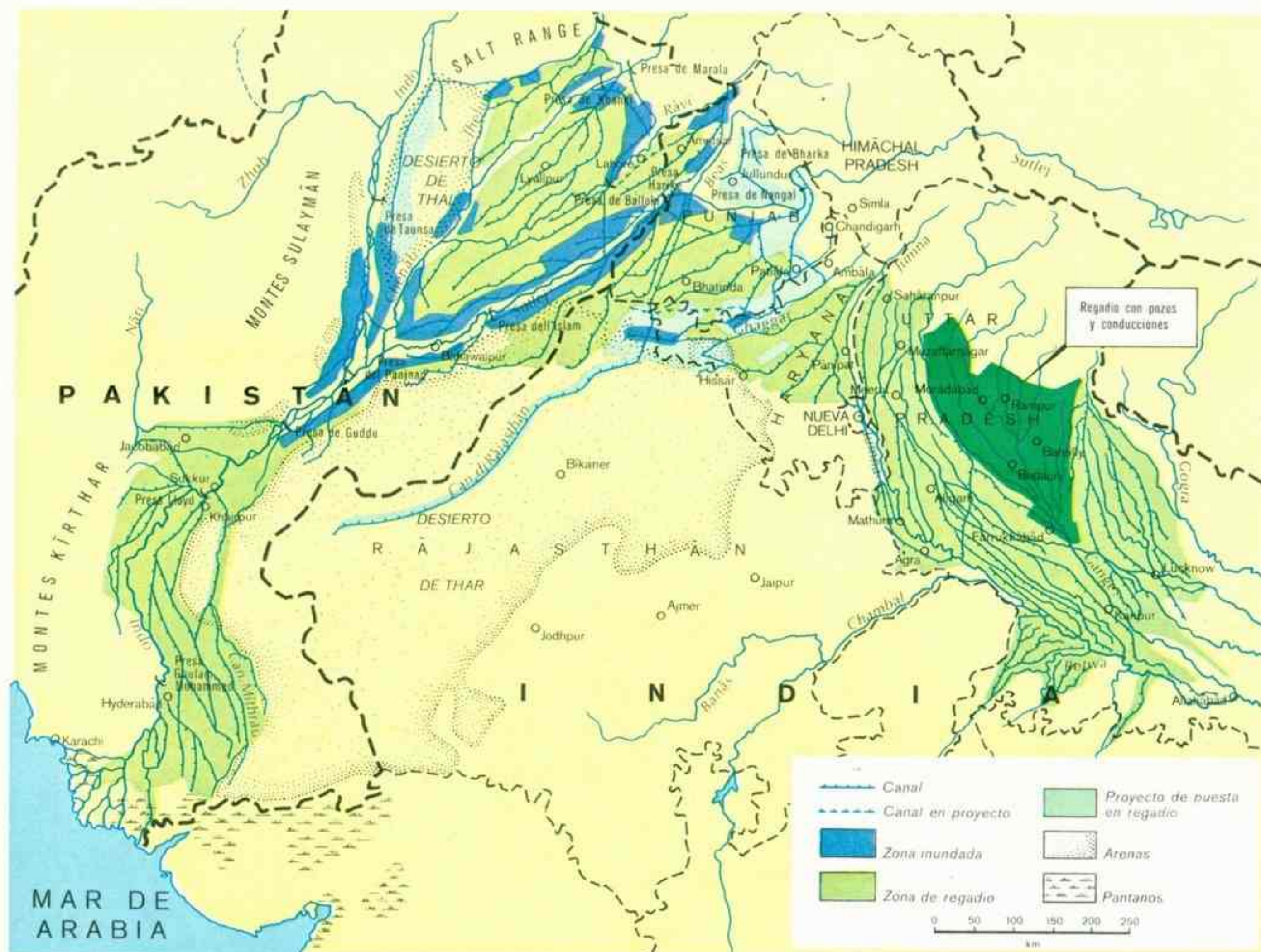
El umbral de Ambāla

Entre los valles del Ganges y del Indo, algunos kilómetros al Oeste de la salida del río Jumna de su valle himaláyico, se alza sobre el nivel de la llanura una meseta que apenas destaca (275 a 277 m). Situada en correspondencia con la región que se extiende al Norte del escudo precámbrico peninsular, esta meseta está modelada en las cubiertas aluviales más remotas de la edad pleistocénica, que se extiende desde el margen continuo del valle del Ganges hasta la franja de pie de monte de las llanuras del Punjab.

Ya en período histórico, el Jumna era todavía tributario del Indo, y desarrollaba su curso por la llanura en dirección Sudoeste, uniéndose al Saraswatī antes de la actual confluencia. El antiguo lecho abandonado puede distinguirse to-

davía en tierras del Rājasthān. Lo desvió hacia el Ganges la erosión regresiva de un afluente del gran río, y el Jumna capturado ha adquirido su fisonomía morfológica. Dejando al margen la árida llanura que se extiende al Sudoeste, la población se distribuyó, ya en edad prehistórica, por los antiguos depósitos de aluvión, creando, entre el Jumna y las llanuras de pie de monte del Punjab, áreas de regadío y asentamiento destinadas a desarrollar funciones culturales y políticas determinadas para la continuidad del mundo hindú. El Punjab, el país de los cinco ríos (Jhelum, Chenāb, Rāvi, Blas y Sutlej) que permiten al Indo conservar uniforme su caudal incluso en las tierras áridas más al Sur, manifiesta, en sus estructuras económicas y en sus formas de asentamiento, el antiguo origen de su población y del aprovechamiento de sus condiciones naturales. No en balde se pusieron en práctica en el Punjab los primeros regadíos en amplia escala que recuerda la historia de la Humanidad.

EL REGADÍO EN LA LLANURA INDOGANGÉTICA. Gracias a la abundancia de aguas procedentes del Himalaya, vastas zonas desérticas han podido ser transformadas en tierras cultivables. Además de la red de regadío alimentada por el Jumna y el Ganges superior, que se desarrolló notablemente en el siglo XIX, el Gobierno indio ha emprendido una serie de ambiciosas obras hidráulicas, en especial en Bhakra-Nangal, que llevarán a las zonas del Sur las aguas de los afluentes orientales del Indo y que quizá detengan el avance de las arenas del desierto de Thar. El Pakistán, por su lado, se esfuerza en aumentar las superficies regadas utilizando las aguas del Chenāb y del Sutlej, cuyo curso superior, sin embargo, está situado en territorio indio. En virtud de un tratado, la India aprovecha el Ravi y el Sutlej.



Las llanuras del valle del Ganges

Al desembocar en la llanura, a la altura de Hardwar, el Ganges ha recorrido en el Himalaya 288 kilómetros de los casi 2700 de su extensión total. Se ensancha, entonces, en un cauce de 600 metros con caudales que aumentan a partir de finales de marzo, cuando las nieves empiezan a derretirse, para alcanzar el máximo volumen con la llegada de las lluvias monzónicas, entre julio y agosto. Nacido de algunos afluentes alimentados por los hielos del Kamet y del Nanda Devi (entre los 4000 y los 6000 m de altitud), el río toma el nombre de Ganges en Devaprayag, donde confluyen el Bhāgirathi y el Alaknanda a una altura algo inferior a los 2000 metros. Recorre entonces un valle abierto con vertientes en terrazas, pobladas y cubiertas de cultivos. Pero aguas arriba de Hardwar, a 311 metros de altitud, debe superar a través de un estrecho desfiladero las cordilleras pre-himaláicas de los Siwālik, alcanzando los niveles más altos de los antiguos depósitos de aluvión. Sus aguas se deslizan hacia el Sur, afectadas tan sólo por ondulaciones arenosas y por el abanico de los pequeños cursos estacionales. A unos 105 kilómetros al Oeste del Ganges, la llanura queda cortada

por el lecho del río Jumna, y se abre de súbito el *doāb* Ganges-Jumna, que se extiende durante 832 kilómetros acompañado del curso paralelo de los dos ríos, y formando el antiguo centro de gravedad de la vida del llano.

Sobre los aluviones, de una profundidad de hasta 2000 metros (según las medidas geodésicas y de gravedad obtenidas hasta ahora), el Ganges se desvía lentamente hacia el Sudeste, a través de un territorio que, a su izquierda, recibe de 1000 a 2000 milímetros de precipitaciones anuales. El terreno es mucho más árido en la margen derecha, al pie de los montes del Decán, pero los campos cultivados cubren hasta el 80 % de la superficie de la cuenca. Entre las franjas inundables de los depósitos de aluvión, más recientes en los *khadar*, y las más elevadas y de formación antigua de los *bhangar*, entre canales como el occidental del Jumna, construido ya en los siglos XIV-XVII, al menos una quinta parte de los cultivos estacionales (*kharif*) e invernales (*rabi*) permite dos cosechas al año. A medida que nos adentramos al Este, el maíz y la caña de azúcar ceden cada vez más espacio a los arrozales, y los grandes poblados de 2000 a 5000 habitantes, típicos del área de pie de monte, se hacen más raros y son sustituidos por

pequeñas aglomeraciones inferiores a 500 habitantes por kilómetro cuadrado en el *doāb*.

En el punto en que el Jumna confluye con el Ganges, surge Allāhābad, uno de los centros de la evolución cultural madurada en estos lugares al calor de las conquistas y de los Imperios. Aquí se dieron las condiciones geográficas adecuadas para favorecer el desenvolvimiento político. Elegida en el 235 a. de J.C. por Aśoka (el primer gran soberano de la unidad india) como lugar estratégico avanzado, mediante la construcción de un fuerte, Allāhābad es sagrada dentro de la tradición cultural monástica budista y en la mitología antigua del hinduismo. Millones de peregrinos la visitan en busca del baño purificador en las aguas del Tribeni Ghāt (confluencia de los tres ríos). Y lo mismo que otras catorce ciudades indias, cuenta hoy más de medio millón de habitantes.

Hasta Chapra, donde el Ganges recibe, por su izquierda, al Ghāgra (Gogra), la llanura se desarrolla en un frente de 200 a 300 kilómetros sobre el eje delineado por el curso paralelo del río principal y sus dos afluentes mayores, con características regionales fundamentalmente unitarias. Las condiciones climáticas y pedológicas distinguen los territorios situados a la derecha y a la izquierda del río —altiplanicie y *doāb*—, pero las bases agrícolas del asentamiento no cambian, como tampoco varían, sustancialmente, las formas económicas. La red hidrográfica traza, en los meses de sequía, cauces de algunos metros sobre el nivel de la corriente (de 8 a 15 m en la orilla derecha del Ganges; menos, generalmente, en la izquierda, bordeada de depósitos de hielo). Se forman aquí meandros profundos pero bien definidos y estables. Después, el Gandak y el Kosi llevan, desde el Himalaya nepalés, abundantes aguas, pero también gran volumen de depósitos y restos de naturaleza muy distinta a los que transportan los afluentes del curso alto. El Ganges se repliega hacia el Sur y cambia de curso sin cesar, hasta que penetra en el ámbito de las crecidas desastrosas y súbitas que caracterizan la vida del Bihār central y de Bengala. La densidad de la población se mantiene muy elevada, pues alcanza medias de 375 habitantes por kilómetro cuadrado, con la máxima de 450 a 600 en la mayor parte de los distritos a lo largo del río. Se acentúa la variedad del terreno, así como su fertilidad, pero la proporción de la superficie improductiva se hace más patente, y la disponibilidad de terreno por habitante se reduce a medias de 0,1 a 0,2 hectáreas. El problema de la superpoblación de las campañas y de las miserables condiciones de

vida de los campesinos se ha afrontado, de manera concienzuda, en la India independiente, que ha tratado de crear nuevos puestos de trabajo aprovechando las reservas hidroeléctricas y los yacimientos minerales, que abundan en la última vertiente del Decán y en los llanos del Bihār meridional.

En esta sección oriental de la llanura gangética, Uttar Pradesh y Bihār representan una civilización agrícola desarrollada desde hace 10.000 años. La coexistencia de diversos sistemas de explotación del suelo para el maíz y el arroz, contribuye al encuentro y fusión de ámbitos raciales y culturales distintos, como el mediterraneoarmenio y el munda, integrados en la población dravídica ya antes de la llegada de los arios. Las raíces culturales autóctonas se expresaban, equilibradamente, entre la utilización del suelo y el trabajo artesano de la piedra, el hierro y la madera, y aún después del siglo XIV se proyectaban, a través del poder político de los centros estratégicos y comerciales del Ganges y sus afluentes, en la órbita feudal de los gobiernos musulmanes de Delhi. Sólo quedaba ya la agricultura cuando los ingleses empezaron a intro-

ducir los bienes de consumo fabricados por la industria occidental. Los cultivos se extendieron sobre la orla de las montañas húmedas del pie de monte himaláico, pero la emigración hacia las plantaciones no redujo el peso demográfico de las tierras cultivadas desde antiguo. Regada en casi dos tercios de su extensión por los pozos y los típicos canales (*pyne*), la superficie sembrada continúa correspondiendo, al menos en sus nueve décimas partes, a cultivos alimentarios. Las ciudades que se reflejan en el Ganges desde las terrazas de las escarpadas orillas (Vārāṇasī, Patna, Ghāgalpur), y las otras, distribuidas entre los llanos bajo y alto a lo largo de las vías de agua, albergan menos del 10 % de la población total del territorio (7 % en Uttar Pradesh). La densidad de los centros rurales es notable, hasta llegar a siete poblados por cada 10 kilómetros cuadrados en Bihār. Se trata de núcleos de extensión variable según la naturaleza del suelo y las condiciones de regadío del terreno, y según la amplitud del área cultivada. En las bien drenadas tierras de contacto entre *bhangar* y *khadar*, la frecuencia de las aldeas de pequeña y media extensión, acompañadas por núcleos y

casas diseminados, se ha visto interrumpida por la aparición de grandes poblados compactos, con más de 5000 e incluso de 10.000 habitantes. Su origen antiguo es evidente en todas partes, y se refleja en la disposición de los edificios formando grupos, más o menos distanciados, cada uno de ellos vinculado a comunidades diversas por casta, actividad y religión.

La búsqueda de nuevas formas económicas y sociales se refleja en el paisaje urbano. Su desarrollo ha sido notable en el margen exterior de la franja más llana, en valles como el del Dāmodar, que encierra yacimientos de carbón y minerales diversos, en los cuales se basan las actividades industriales. Pero incluso las ciudades situadas a orillas del Ganges han asumido nuevas funciones de valor regional. Vārāṇasī y Patna reviven la continuidad del pasado con formas modernas de integración entre ciudad y campiña. En ellas funciona una amplia variedad de industrias conectadas con la agricultura, fábricas de fertilizantes y factorías y talleres mecánicos. También constituyen estos núcleos urbanos nudos de comunicaciones entre las mayores ciudades del país. Al otro lado de

El Ganges en Hardwār: desde este punto, en Uttar Pradesh, el río inicia su curso por la llanura. Hardwār se considera una de las ciudades santas del hinduismo, y los peregrinos son muy numerosos, sobre todo en los meses primaverales. (Leigheb)



los *ghāt*, en las márgenes del Ganges, hormigueantes de peregrinos hindúes, y más allá de los templos que se alzan en el dedalo de sus callejuelas, Vārāṇasī se presenta con fisonomía de centro cultural, administrativo e industrial moderno.

La llanura del delta

Alimentado por una cuenca de una extensión de 951.600 kilómetros cuadrados, el Ganges recorre la llanura de Bengala cubriéndola con su delta (58.753 km²) en más de una cuarta parte. El abanico de las ramificaciones que forma dicho delta se abre aguas abajo de Farakka, después del recodo con el que el río supera el espolón de las alturas del Rājmahāl. Aquí la corriente llega con un caudal medio de 59.500 metros cúbicos por segundo y mínimas de 1568 (al final del invierno la irregularidad del régimen la condicionan directamente las precipitaciones). En Bengala oriental, extendida al pie de las tierras altas de Assam, caen más de 1900 milímetros de lluvia anuales, y más de 1700 en Bengala occidental y en el pie de monte himaláico que la rodea por el Norte, donde junglas y marismas forman el tradicional reino del *tarai*. Se trata de las lluvias monzónicas del período junio-septiembre y de las que arrastran los ciclones. Éstos, en los meses citados, azotan irregularmente la costa del golfo de Bengala o se forman en la primavera tardía y a fines de verano, soplando con violencia de huracán sobre la línea de los estuarios. Sincronizados a menudo con las corrientes de marea alta, los ciclones obstaculizan la normal desembocadura al mar, mientras los últimos afluentes que alcanzan el área de los deltas, desde el Chota Nāgpur, se transforman en impetuosos torrentes. La erosión lineal es profunda, y las altas temperaturas y la evaporación del estio premonzónico favorecen la alteración química del terreno. En el llano se acumulan los depósitos arrastrados río abajo por afluentes como el Dāmodar, el Ajay o el Rupnarayan, que los han arrancado de las altas cuencas deforestadas para su aprovechamiento minero. La vida, sin embargo, brota exuberante: en las campiñas se alcanza una media de 470 habitantes por kilómetro cuadrado. Establecimientos humanos y cultivos se han extendido gracias a la paciente labor del hombre, que ha sabido defenderse de las inundaciones, de la erosión y de la pobreza del suelo. Hoy se calcula que casi una séptima parte del delta es baldía o "no utilizable" por causa de fenómenos erosivos, pero en el resto, entre superficies permanentemente inundadas

y áreas cubiertas con regularidad por las crecidas, se extienden fértiles espacios que el campesino bengalí sabe cultivar de la forma más adecuada a las distintas condiciones naturales. Así, el arroz y el yute se dan en los campos abiertos de los terrenos más altos, donde han surgido también algunos núcleos de población rodeados de pequeñas plantaciones de caña de azúcar, jardines de mangos y palmeras. En las tierras más bajas, extendidas a lo largo de los ramales del delta a 5-10 metros sobre el nivel del mar, prosperan arrozales inundados (*aman*). El *aman*, trasplantado de los semilleros al caer las primeras lluvias monzónicas, ocupa el suelo hasta el mes de diciembre, en que da paso a cultivos invernales de leguminosas (*kherari*).

De los dos brazos principales del delta, el Bhāgīrathī-Hooghly corresponde al curso originario del Ganges, y ha quedado dentro de las fronteras de la Unión India después de la partición de 1947. El otro brazo, el Meghna, abierto en Padma y reforzado por la confluencia del Brahmaputra, no ha empezado a imponerse al primero, en abundancia de aguas y en profundidad, hasta el siglo XIX. Los asentamientos humanos conservan, a lo largo del Bhāgīrathī, las formas que ya se dan en los valles medios: pueblos de planta cuadrangular, pequeños o medianos, con núcleos dispersos entre los cultivos, y ciudades antiguas que han prosperado gracias a la artesanía y al comercio más que a la agricultura. Gaur, Murshidābād y Berhampore tuvieron importancia cultural y política de capitales en los viejos principados musulmanes de Bengala, Katwa y Nabawip. Expresión típica de moderna vitalidad es Calcuta, la metrópoli surgida de la unión de los pocos pueblos situados en la orilla izquierda del Hooghly, transformados en base comercial británica en los últimos años del siglo XVII, que alberga hoy a más de cinco millones de habitantes. Las primeras obras de drenaje del Hooghly, cuya navegación estaba seriamente amenazada por la progresiva colmatación del río, se iniciaron a finales del siglo pasado, así como trabajos de regularización de toda la red hidrográfica confluyente. Una muestra de ello son las presas de Farakka y del Bhāgīrathī, de las que Calcuta obtiene, además, el suministro de agua dulce, siempre difícil a causa de las infiltraciones salinas. También se han construido presas en el alto Damodar, las cuales han permitido fertilizar amplias áreas inundadas, extender las zonas de regadío para favorecer las cosechas de invierno y de verano, y abrir canales navegables como el "principal de la orilla izquierda" que, desde 1965, une Calcuta con el área

carbonífera de Raniganj. No obstante, desde que la primera embarcación de vapor cubrió, en 1923, los 80 kilómetros que se extienden entre Kulpi y Calcuta, la navegación por el delta (desarrollada sobre 8000 km de vías internas) ha perdido gran parte de su importancia. El golpe definitivo se lo han dado los acontecimientos políticos de las últimas décadas, al tender irracionalmente la frontera indopakistaní al Sur de Padma, cortando brazos de río y campos cultivados, hasta la desembocadura arenosa del Haribhanga. Se ha proyectado para Calcuta el antepuerto de Holdia, cerca de la desembocadura del Hooghly. Por su movimiento marítimo Calcuta ocupa aún el primer lugar entre los puertos internacionales del país. Mas su vitalidad se centra, en gran parte, en la facilidad de los transportes ferroviarios hacia el corazón del Decán, así como hacia las llanuras del Ganges medio.

Irregularidad del clima

En la India todo depende del clima. La sucesión de las estaciones tiene tal importancia que predomina sobre los distintos aspectos de la vida del país. El clima es el responsable del ritmo de actividad de los hombres y de la escasez que azota amplísimas áreas cuando los cultivos tienen que aguardar largo tiempo, en los campos resecos, la llegada de la estación lluviosa. Dado que, en el clima monzónico del subcontinente indio, la periodicidad normal de las precipitaciones estivales se ve a menudo alterada de un año a otro, las lluvias se distribuyen de forma muy diversa en el tiempo y en el espacio.

El clima monzónico determina, a grandes rasgos, la sucesión de un invierno relativamente frío y seco entre noviembre y febrero; una estación cálida y por regla general sin precipitaciones entre marzo y abril; un verano lluvioso debido al avance del frente húmedo, alimentado por las altas presiones que se extienden sobre el océano Índico; y un otoño de duración variable, originado al retirarse aquel frente y avanzar el alisio del Noreste. Pero las variaciones más notables son consecuencia de lo compacto de la masa peninsular y de su extensión en latitud (8° a 36° son los límites extremos de latitud en la Unión India), así como por la altura y orientación del relieve. En el mes de más frío se registran en todo el país (a excepción de la franja del Himalaya) temperaturas medias superiores a los 10° C y superiores a los 21° en el Decán. En el mes más cálido sólo el sistema himaláico y las franjas costeras escapan a medias que rebasen los 27° C. En los llanos meridio-

nales, las oscilaciones son mínimas, con predominio de las características tropicales.

El ritmo de las estaciones lo marcan las lluvias que irrumpen del Sudoeste con la llegada del frente monzónico, entre mediados de mayo y principios de junio en las tierras de Kerala; en la segunda mitad de junio en Konkan y en Bombay; en junio en Calcuta; y entrando julio en el corazón de las llanuras del Ganges. Encauzado hacia el Oeste por la barrera del Himalaya, el monzón penetra en el territorio en una profundidad de 1500 kilómetros, hasta el punto de que sus efectos se advierten en los confines de Bengala. El 80 o el 85 % de las precipitaciones se registra entre junio y septiembre, y la mayor cantidad cae en las alturas de Assam y en la altiplanicie de Shillong, donde se dan más de 2200 milímetros al año. La máxima se alcanza en Cherrapunji, con una media anual de 10.600 milímetros en la franja oriental, bordeada por la jungla del *tarai*. Es también notable el régimen de lluvias en Kerala, en la vertiente externa de los Ghates occidentales y, sobre todo, en Assam y en el altiplano de Shillong. Las mínimas, debido quizá a la falta de acción orográfica, se registran en el Rājasthān y en las áreas paquistaníes contiguas. El frente monzónico abandona las llanuras del Indo a primeros de septiembre, rozando apenas este río en el Punjab, y a mediados de octubre ha abandonado casi por completo toda la India septentrional. Pero la duración e intensidad del período lluvioso varían al formarse depresiones locales paralelas al avance del monzón. En Bengala y en Assam, actúan de modo determinante los ciclones tropicales.

En las zonas donde la evolución climática es más regular, la utilización del suelo ha podido concebirse de forma más idónea, y las condiciones áridas o semiáridas del Noroeste se combaten con el regadío. Mas las irregulares e imprevisibles manifestaciones del monzón suelen llegar de improviso, destruyendo toda la obra del hombre basada en la fundamental fertilidad que permiten las condiciones climáticas. Basta un ligero retraso en la llegada del monzón estival para que el arroz, recién trasplantado, se malogre por completo, el trabajo de los campos se interrumpa y el agricultor se quede sin reservas, tanto alimentarias como de dinero. La India de Orissa, de Bihār y de Uttar Pradesh no ha podido sustraerse, todavía, a estas periódicas escaseces. Pese al progreso técnico y a la renovación de las estructuras económicas, una tercera o cuarta parte de la población india aún no ha vencido la desnutrición y la escasa resistencia a las enfermedades.

MARCO HUMANO Y ECONÓMICO

El país y los hombres

En junio de 1969, la población india se calculaba en 536.984.000 habitantes, esto es, más de una cuarta parte del total de Asia. La Unión India ocupa, por tanto, el segundo lugar del mundo en número de habitantes, inmediatamente después de China. El incremento ha sido considerable, sobre todo después de la independencia: alrededor de un 21,6 % en la década 1951-1961, y apenas menos (un 20%) en los años siguientes. Esta elevada consistencia demográfica se debe, todavía en la época moderna, a la constante sucesión de períodos de gran incremento alternados con otros de repentino estancamiento, determinados por la inestabilidad política y por el precario equilibrio de una existencia basada, principalmente, en las limitadas garantías que puede ofrecer una agricultura tan condicionada por el medio físico. En efecto, a pesar de que su índice de natalidad ha sido siempre muy ele-

vado, la India sólo ha visto aumentar con rapidez su población a partir de 1921 (el primer censo oficial data de 1891), como consecuencia de la reducción de su elevada mortalidad por causas diversas: mejora de las condiciones higiénicas y sanitarias; lucha contra las epidemias y enfermedades infecciosas (cólera, viruela, malaria) que, sistemáticamente, diezaban la población; y denodados esfuerzos del Gobierno para prevenir o al menos reducir, en lo posible, las periódicas escaseces. Actualmente, el índice de natalidad, siempre elevado (un 4%), queda reducido en parte por la alta mortalidad infantil (13,4 % en 1960). El problema demográfico continúa siendo, por tanto, uno de los más apremiantes con que debe enfrentarse el Estado. Dicho problema se ve agravado por el peso de razones históricas y geográficas que contribuyen a concentrar en las áreas arroceras, más ricas en agua, buena parte de la población, dejando inhabitadas, en cambio, las tierras

Calcuta: el templo jainista de Badri Dās. La ciudad es de origen bastante reciente (fines del s. XVII) y constituye el resultado de la fusión de tres aldeas situadas a orillas del Hooghly, un brazo del delta del Ganges. Su expansión fue obra de los ingleses, que hicieron de Calcuta el mayor centro comercial e industrial del país. (N. Gaudenzi)



Ellora (Mahārāshtra): templo monolítico budista edificado entre los siglos IV y VII. Sus tres pisos superpuestos se han construido excavando una colina de roca basáltica. (G. Bamonte)



Gwalior (Madhya Pradesh): muros exteriores del fuerte (siglos XI-XII), antigua residencia del rajá. Gwalior, con su vecina Lashkar, que a menudo se considera parte de ella, constituye un núcleo urbano de medio millón de habitantes, importante por sus instalaciones industriales. (Mandel)



más áridas y más altas. Por ejemplo, en el distrito de Jaisalmer (estado de Rājasthān) y en las zonas secas de Kutch, encontramos apenas una media de 4 habitantes por kilómetro cuadrado, en tanto un 10 % del censo se concentra en una dieciseisava parte del territorio, principalmente en correspondencia con Bengala occidental, la llanura limítrofe de Orissa (Mahānadi) y la orla de Bihār.

A la política de control de nacimientos emprendida hace algún tiempo, el Estado añade el incentivo de una redistribución de la densidad mediante el empleo de los recursos hidráulicos, el aprovechamiento de los minerales y la puesta en marcha de nuevas industrias. La reciente urbanización promovida por la industria y una serie de motivos políticos han dado lugar a densidades superiores a la media general del país (164 hab. por km² en 1969) en el alto valle del Dāmodar (Dhanbad, 400 hab. por km²) o en los áridos distritos del Gujarāt, al Norte de Bombay. Los movimientos internos de población, sin embargo, aparecen todavía modestos, sobre todo si excluimos los de carácter forzoso que afectan principalmente al Punjab, Bengala y estados limítrofes, con el desplazamiento de millones de hombres de sus habituales lugares de residencia, desde que se consumó la partición entre la India y el Pakistán.

La comunidad nacional

La población de la India está compuesta por individuos de razas diversas, que se han impuesto a los antiguos pobladores mezclándose entre sí y creando tal confusión racial que resulta difícil clasificar el actual panorama humano del país, verdaderamente complejo.

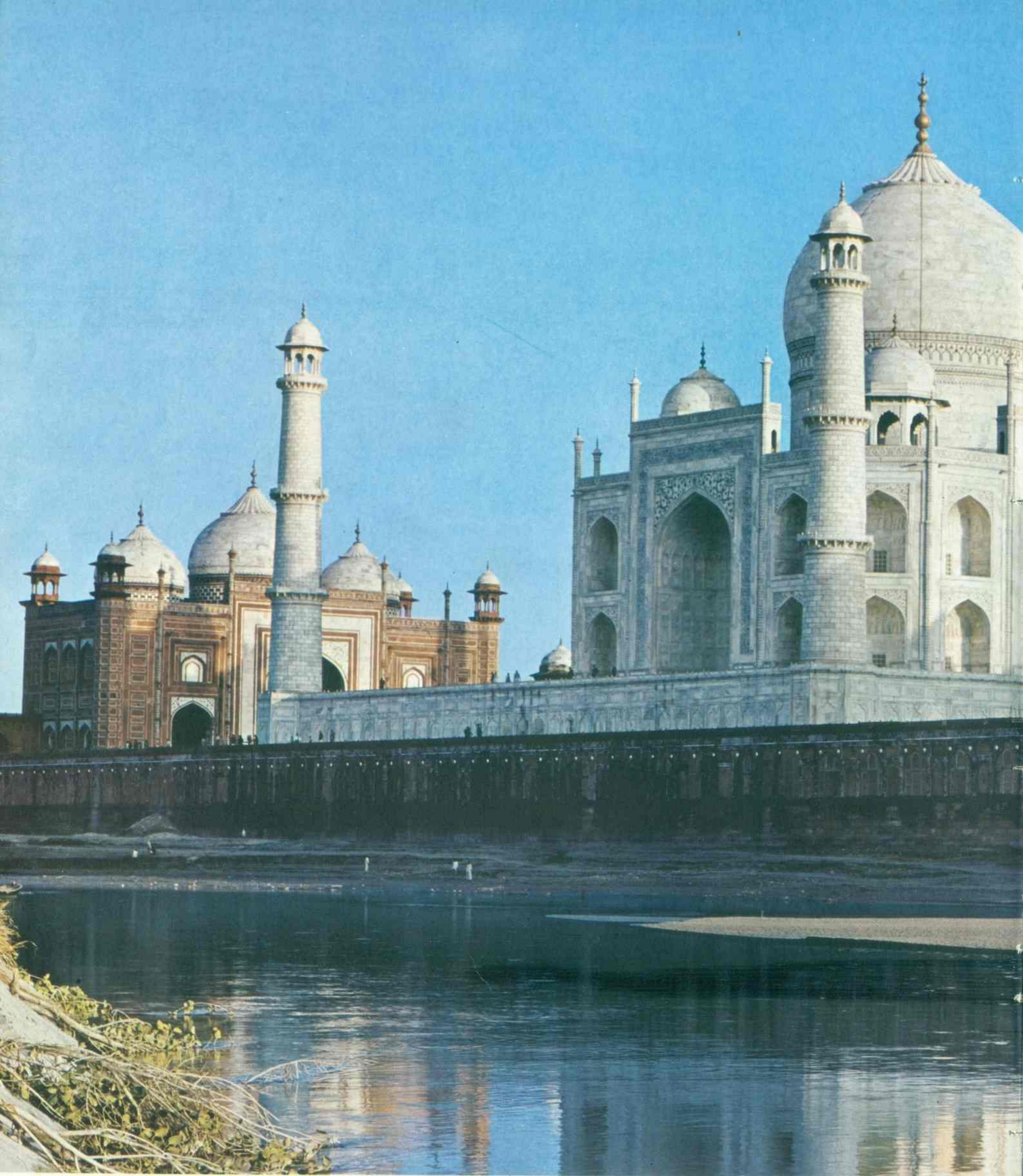
La mayor parte de la población pertenece al grupo de los drávidas, como los tamiles, los telegu (o telugu), los tode, los trula, los canaros, los brahui los gondi, los oraon, etc., mientras el grupo étnico más influyente es el de raza aria. Los ho, los horo y los khasi forman parte del tronco étnico más antiguo, el de los munda. En las regiones periféricas se encuentran pueblos afines a los de los países colindantes. De tipo tibetano son, al Norte, los naga, los garo, los ladachi, los gurung y los limbu. De tipo iranio, al Oeste, los beluchi, los pashto, etcétera.

Respecto a la religión, la mayoría (1,8 %) de los indios profesa el hinduismo o brahmanismo, el 10,2 % son mahometanos y el 1,8 % lo constituyen los sikhs, que descienden del núcleo histórico asentado en el Punjab oriental desde el siglo XVI. Los jainistas alcanzan casi dos millones y forman la élite financiera



Benarés (Vārāṇasī): una vista de los "ghāt", las terrazas flanqueadas por escaleras que descienden hasta el Ganges, y que se alinean por la orilla izquierda del río durante más de cinco kilómetros (la margen derecha se considera nefasta). La ciudad acoge continuamente multitudes enormes de peregrinos: en este lugar, en efecto, a las aguas del río sagrado se les atribuye un gran poder de purificación, y todos los fieles aspiran a sumergirse en ellas. Según la promesa de Siva, además, quienes mueran tendrán la paz eterna; por esta razón viejos y enfermos afluyen a la ciudad en espera de la muerte, y por ello, también, el humo de las piras funerarias es un elemento constante del paisaje.

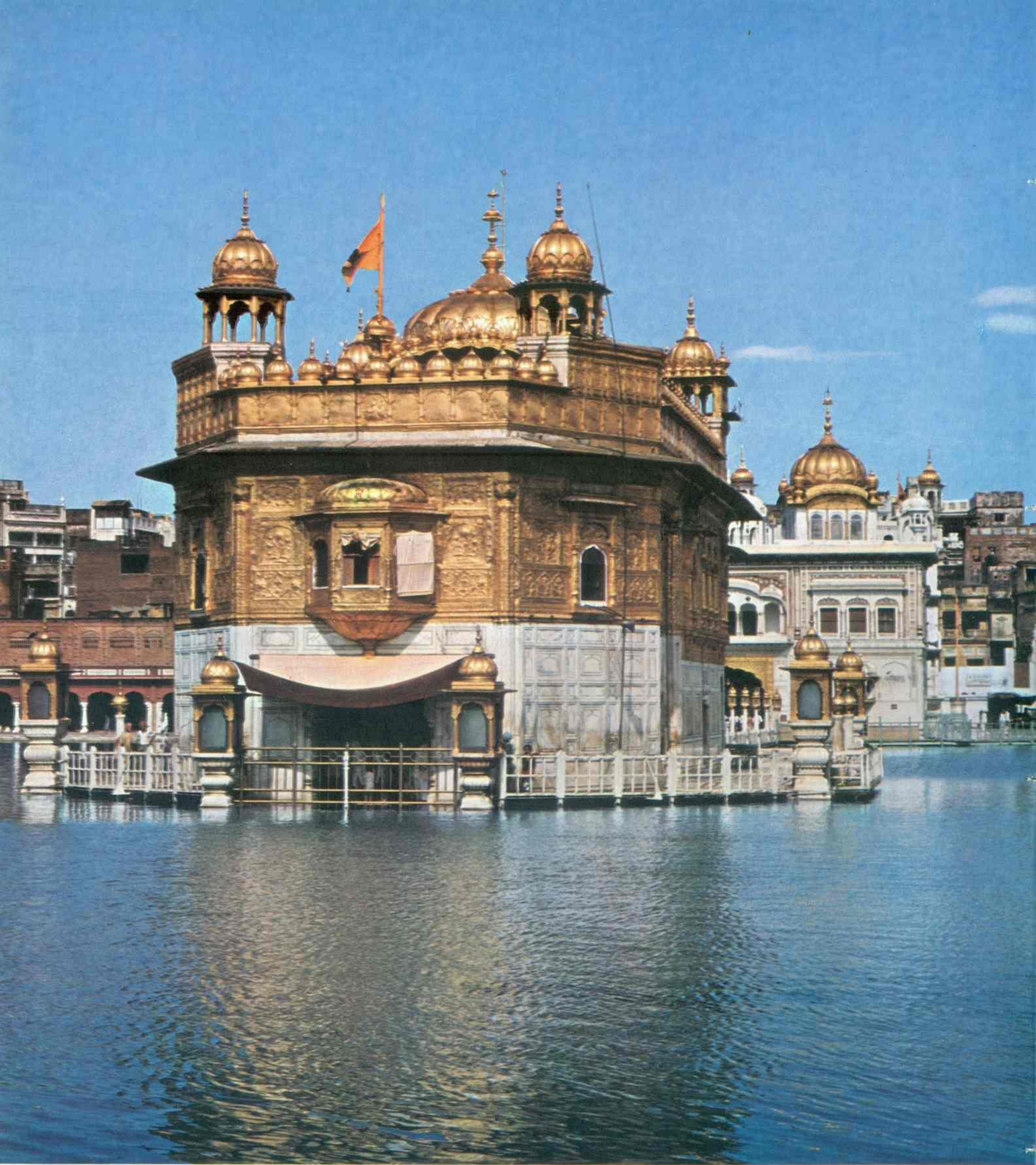
(G. Ricatto)



Āgra: complejo del Taj Mahal, con el espléndido mausoleo de mármol blanco, joya de la arquitectura musulmana de la época mogola, mandado erigir por el sha Jahān en memoria de su esposa Mumtāz-i-Mahal, entre 1630 y 1650. En la obra trabajaron



numerosos artistas, entre ellos, según parece, un francés y un veneciano. En el interior del recinto de murallas se encuentran ricos jardines, cuyas avenidas están armónicamente adornadas con estanques y surtidores de agua. (Marka)



Amritsar (Punjab): el templo de Oro, edificado en el siglo XVI en el centro del "Lago de la inmortalidad", es el mayor edificio religioso de los sikh. El sikhismo, derivado de la doctrina de Nanak Dev (1469-1538), dio origen a una teocracia militar que, con el tiempo, fue afirmándose paulatinamente como entidad nacional. Esta confesión es de carácter monoteísta, y en ella se advierten influencias orientales diversas, además de musulmanas e incluso cristianas. En la Unión India, los sikh se reagruparon en el Punjab oriental tras la división del territorio con el Pakistán, y han constituido un estado (Punjab), mientras la población hindú forma otro (Haryana). Sin embargo, ambos territorios tienen una capital común: Chandigarh. (G. Ricatto)

y comercial de los centros urbanos de Gujarāt y Bengala. En el área de Bombay viven casi 100.000 parsis, llegados a la India en el siglo VII huyendo de la persecución árabe desencadenada en Persia. El número de budistas ha aumentado en más de tres millones, debido a la adhesión de muchos parias. En la costa de Malabār y de Coromandel quedan aún, según las estadísticas, más de 10.000.000 de cristianos.

La organización social refleja todavía en su grado de desarrollo el sistema de castas que, durante siglos, ha constituido la base de toda la organización social, política y religiosa de la India. Las castas eran herméticas y estaba severamente prohibido el matrimonio entre individuos de origen distinto, bajo pena de ingreso en la casta inferior o en el censo de los sin casta. Todavía hoy, cuando esta estructuración se considera oficialmente abolida, su espíritu y manifestaciones perviven, sobre todo en el campo, y, de hecho, deja al margen de la sociedad a más de 50.000.000 de "intocables", según estimaciones.

La jerarquía tradicional, que refleja formas de actividad diversas, así como distintos espíritus de iniciativa, ha condicionado profundamente la vida económica, y la forma, la distribución y la organización de las comunidades humanas.

La vida urbana

El hecho urbano ha acompañado la evolución histórica y cultural del mundo hindú. La colonización europea lo ha potenciado, promoviendo el desarrollo de centros comerciales, portuarios y administrativos, asentados a lo largo de las costas y en el corredor indogangético. Estos núcleos han surgido en ocasiones de la nada, pero las más de las veces se apoyan en ciudades antiguas. Con el impulso nacionalista en pro de la abolición de toda forma de control extranjero, y la búsqueda de un desarrollo económico equilibrado, a través de formas de planificación territorial de signo socialista, el Estado independiente ha promovido la creación de nuevas ciudades o grupos de ciudades. La urbanización, sin embargo, ha seguido en la India un ritmo mucho más lento que en otros países de Asia, y todavía está por considerar el éxodo rural hacia las ciudades, según se observa, por lo demás, en todas las áreas subdesarrolladas. Ejemplo típico de ello son la impermanencia de los puestos de trabajo, que relega a las masas de emigrados al subempleo, sobre todo en los servicios públicos (sector cuantitativamente desarrollado en proporción anormal), y la plaga del chabolismo, que afecta, en la práctica, a todas las ciudades indias.

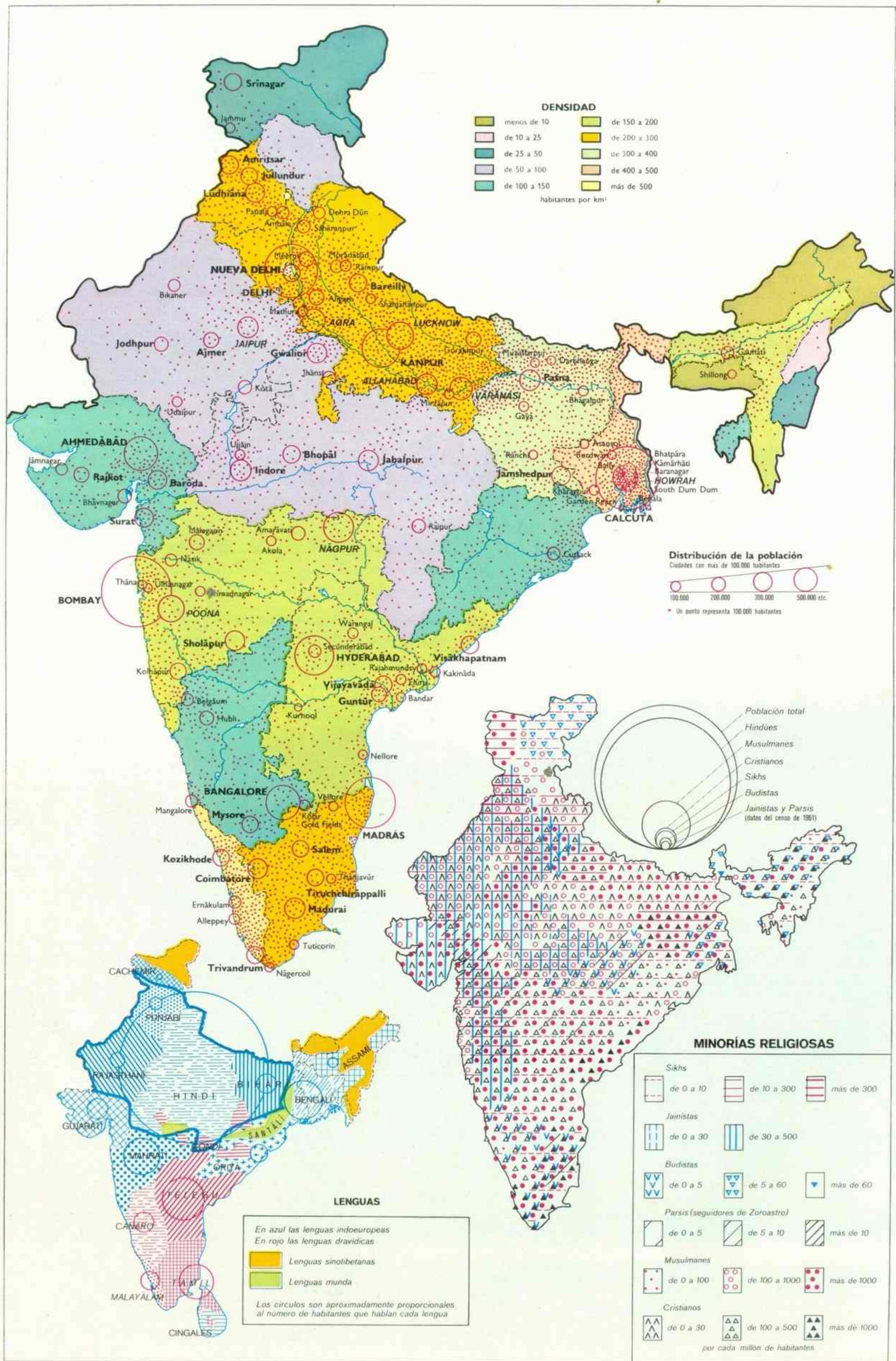
La vida urbana está dominada por la actividad conjunta de los dos puertos principales, Bombay y Calcuta, por la proliferación de ciudades en la llanura indogangética, por aglomeraciones de tipo medio y por los nuevos centros industriales. Según el censo de 1961, un 18 % de los hindúes vivía en centros de tipo urbano, pero en los últimos años este porcentaje ha aumentado considerablemente. Ciento dos ciudades rebasan los 100.000 habitantes, y de ellas ocho alcanzan el millón. Hacia estas últimas se ha dirigido, principalmente, la emigración desde el campo.

Lo mismo que Calcuta, Bombay ha nacido del desarrollo comercial de la India británica, y sigue conservando su función en la India independiente. El puerto, construido a partir de 1840, favorecido por la apertura del canal de Suez, presenta todavía para la India la puerta grande hacia el tráfico con Europa. Asomada al mar de Arabia, la ciudad tiene su núcleo principal en la isla de Bombay, que delimita al Este la bahía homónima y forma, al Sudoeste, una rada (Back Bay) bien protegida por las penínsulas de Malabār y Coaba. La ciudad extiende actualmente su influencia sobre los centros menores diseminados en las distintas islas vecinas (Salsette, Trombay, etc.), unidas artificialmente entre sí y vinculadas a tierra firme por carrete-



Un padre, una madre y no más de dos hijos: ésta, según la campaña de control de los nacimientos, debería ser la composición de cada familia india. Ante los graves problemas creados por la creciente superpoblación del país, las autoridades se han empeñado, desde hace años, en una constante propaganda para limitar la procreación. (Fiore)

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA UNIÓN INDIA. LENGUAS Y RELIGIONES. La densidad media (160 hab. por km²) es la más elevada entre los países que superan los 100.000.000 de habitantes. Sin embargo, esta cifra varía mucho de un estado a otro, según la naturaleza del territorio. La lengua oficial es el hindi, junto al cual se mantiene, en posición dominante, el inglés. En cada uno de los estados se reconocen las lenguas locales, como el assamí, el bengalí, el marāthī, etc. La gran mayoría de la población sigue la religión hindú o brahmánica, pero junto a ella subsisten diversos grupos menores.



Bangalore: el Vidhana Soudha, sede del gobierno de la capital del estado de Mysore. La aglomeración urbana de esta ciudad (1.750.000 habitantes) es la tercera en importancia de la Unión India, y está situada en el centro de un prometedor polo de desarrollo, en el que, entre otras varias, destacan las industrias mecánicas. (N. Gaudenzi)



ras y ferrocarriles que atraviesan el estrecho brazo del Thāna Creek. Casi las dos quintas partes de sus habitantes (5.534.350 en 1969) viven de las actividades industriales. Bombay es, en efecto, uno de los cinco núcleos industriales más importantes de la India —el primero en producción algodonera, maquinaria de precisión, instalaciones químicas y electromecánica—, y ejerce su atracción no sólo al Norte y al Nordeste hacia Thāna y Kalyan, sino también sobre la costa sudoriental, en dirección a Poona.

Más al Norte, en la base del golfo de Cambey, Ahmedābād (1.508.000 hab.), ciudad textil por excelencia, situada en el mismo corazón de un área conquistada a la industria algodonera, es un ejemplo de urbanización politicoadministrativa proyectada en el pasado hacia los territorios más áridos, y resurgida en época moderna como polo industrial.

Como Bangalore (1.027.000 hab.), Hyderabad (1.294.800 hab.), Āgra (610.330 hab.) y Nagpur (876.000 hab.), casi todas las grandes ciudades de la India de hoy han sido, en el pasado, capitales políticas de un Estado más o menos soberano. Desde que, gracias a las comunicaciones ferroviarias, esos centros se han enriquecido con nuevas y más complejas funciones, han ido desarrollando, en to-

dos los casos, un complejo de barrios nuevos. Mientras, el núcleo viejo conserva y mantiene intacta la congestión de sus callejuelas estrechas, sembradas de oscuras y pequeñas tiendecitas adosadas a los suntuosos templos.

Delhi constituye el ejemplo más vivo y llamativo de este dualismo. Su pasado de capital antigua queda atestiguado por el centro histórico (Shāhjahānābād), que se extiende entre las últimas alturas de los Aravalli y la orilla derecha del Jumna, y que se remonta a la primera mitad del siglo XVIII; dicho centro incluye el Fuerte rojo, residencia imperial y de los mogoles, la gran mezquita (Jama Masjid) y la famosa "Vía de la Plata", que ofrece, en una extensión de más de un kilómetro, el animado y colorista espectáculo de sus numerosas tiendas y almacenes. Recuperada su función de capital en 1912, Delhi vio surgir poco después la nueva ciudad europea (Nueva Delhi), inaugurada en 1931. Repartida sobre un amplio espacio, con sus edificios administrativos y residenciales semiocultos entre el verdor, Nueva Delhi representa la última oleada del poblamiento hacia el Sur, en la llanura del Jumna, donde se entrecruzan las antiguas vías, desde el Punjab y Rājputāna (Rājasthān) hasta el *doāb* gangético o el Decán, a través de Māl-

wa. Entre la antigua y la nueva Delhi, edificios del último período de desarrollo, hoteles e instalaciones dan fe de las funciones que desde la independencia se han atribuido a la capital de la federación. Repartidos entre los distintos centros, los habitantes se han incrementado entre 1941 y 1961 en una quinta parte hasta alcanzar los actuales 2.511.500 (Nueva Delhi, 324.330). El 70 % del censo activo trabaja en la administración, en los servicios públicos o en profesiones liberales.

Calcuta es la segunda ciudad india en número de habitantes (3.134.160), después de Bombay. Constituye la metrópoli de Bengala y se ha extendido a orillas del río Hooghly y del brazo occidental más importante del delta del Ganges, hasta alcanzar la margen derecha con las ciudades industriales satélites de Howral, Bally y Serampore. Nudo de todo el tráfico entre Oriente y Occidente, es un puerto activísimo y muy bien equipado, por donde pasa casi la mitad de las mercancías importadas y exportadas por la Unión India, así como todo el comercio marítimo de los países himálayos. Posee, asimismo, una importante red ferroviaria. En la zona de Calcuta se registra la mayor concentración humana de toda la India, y el contraste entre el



Nueva Delhi: el templo de Lakshmi Nārāyana, inaugurado en 1939, constituye toda una peculiar interpretación, en clave moderna, de las tradiciones arquitectónicas hindúes. (S.E.F.)

centro monumental y la periferia, donde se suceden los conglomerados humanos en una ininterrumpida continuidad de miseria, da fe de los dramáticos problemas de una ciudad en la que los parados suman más de un millón.

Madrás (2.047.750 hab.), la principal ciudad de la India meridional, vive también en función de sus actividades portuarias e industriales.

Muy distinta impresión ofrece Benarés, hoy Vārāṇasī (619.820 hab.), la ciudad santa venerada por hindúes, jainistas y budistas. Con sus 1500 templos sus escalinatas (*ghat*) descendiendo hasta el Ganges, siempre abarrotadas de peregrinos, sus procesiones y las piras de los fieles incinerados, esta ciudad sagrada es una de las urbes más singulares de toda Asia.



PLANO DE DELHI Y NUEVA DELHI. De la antigua Shāhjahānābād, capital del Imperio mogol (1639-1860), han quedado numerosos edificios, todos ellos situados en Delhi: el Fuerte Rojo, el mausoleo de Humāyūn, la gran mezquita y los barrios habitados por artesanos y mercaderes. Nueva Delhi fue construida por los ingleses (1931) para instalar en ella la sede oficial del Gobierno. Allí se encuentran hoy los Ministerios, el Parlamento y amplios y modernos barrios.

rior). Estos resultados los han favorecido, sobre todo, las excelentes condiciones climáticas de los últimos años.

Las bases agrícolas de la economía

Casi los tres cuartos de la población india vive de la agricultura. De la exigua parte del censo activo oficial, sólo el 12 % presta su actividad laboral en la industria o en la artesanía, y el 16 % en los servicios públicos y en la administración. El país extrae del suelo el 40 ó 45 % del valor de sus exportaciones, y al suelo se dirige, por lo menos, un tercio de las importaciones, entre maquinaria y ayuda técnica. Aproximadamente la mitad de la superficie territorial india está cultivada, el 18,5 % está cubierto de bosques y selvas, y sólo una ínfima parte (el 4,3 %) corresponde a prados y pastos.

La agricultura se practica permanentemente y con fines de subsistencia, según es tradicional en el mundo hindú. Las plantaciones, en cambio, se explotan con criterios industriales. Por último, no faltan los arcaicos cultivos itinerantes. Éstos se hallan todavía muy extendidos entre los pueblos organizados en tribus, como los naga de Assam, y los de las altiplanicies internas del Decán nororiental, entre Orissa y Madhya Pradesh. En los *jhum* (campos fertilizados quemando maleza) se cultivan el arroz y el mijo alternados con plantas oleaginosas, algodón y leguminosas; en estas áreas la densidad apenas llega a los 20 ó 25 habitantes por kilómetro cuadrado.

Los cultivos de plantación están concentrados en Kerala, Tamil Nadu y Assam, y consisten en té, café, caucho, algodón y yute. El primero se da en las vertientes de las colinas de Assam, y constituye el producto de exportación más importante, ya que se envía al extranjero el 65 % de la cosecha. El caucho y el algodón ocupan vastas superficies de Mysore y Gujarāt, y el yute crece en Bengala occidental. Junto a las grandes haciendas, casi siempre de propiedad y dirección europeas, organizadas industrialmente y características de Assam y de los estados meridionales, el café y las fibras textiles prosperan en pequeñas o medianas empresas indígenas con organización moderna (explotación en régimen comunitario o cooperativo).

La agricultura tradicional de subsistencia, con un limitado margen de productos destinados a la venta, refleja la evolución del medio físico, de las técnicas de cultivo y de la estructura territorial que han traído consigo el desarrollo histórico de la población. Así, en la llanura indogangética, la mayor parte

Situación económica

Aunque la India disponga de amplios recursos naturales, su economía, en relación con la media de los Estados europeos, se halla en una fase de subdesarrollo que los esfuerzos del Gobierno aún no han logrado superar. La renta per cápita es una de las más bajas del mundo, y el índice de crecimiento resulta particularmente modesto. Dada la urgencia de las medidas que deben tomarse, las autoridades han patrocinado cuatro planes quinquenales (para el período 1951-1966) y, en años posteriores, otros anuales que permiten la revisión de los programas según las necesidades del momento. En estos planes se ha concedido particular importancia al campo, en el que se centran todas las actividades del país. Mientras los objetivos fijados por los planes para otros sectores no siempre se han alcanzado, la agricultura registró en 1970-1971 un incremento superior al previsto (un 6,5 % en el período ante-

del labrantío corresponde al trigo y al arroz, en tanto los deltas costeros están ocupados por los arrozales inundados, y en las tierras menos lluviosas del Decán predominan el mijo y el sorgo. Con el fin de prevenir los posibles daños causados por la irregularidad de las lluvias, se recurre, en todas partes, a los cultivos alternados en función de las posibilidades de regadío. En el Indostán, donde la reducción de las precipitaciones obliga a asociar la cebada y el mijo al trigo, el regadío permite, como segunda cosecha, la caña de azúcar. Más al Sur, desde la árida península de Kathiāwār al valle del Tungabhadra, en la cuenca del Kistna, los suelos más profundos o húmedos, ricos en elementos volcánicos, alternan el algodón con los cereales, mientras que en los suelos menos profundos, de fácil cultivo, adquiere gran importancia el cacahuete. En conjunto, sin embargo, apenas una quinta parte de los cultivos llega a dar una doble cosecha al año.

Las grandes obras de regadío, que antes de 1947 solían utilizar el Indo y el Ganges, se han extendido, ahora, a los ríos de la península. Con los planes quinquenales del periodo 1951-1966, se han completado los primeros embalses en el Mahānadi, en el Tungabhadra-Kistna, en el alto Cauvery (Krishnajasara) y en el Malampuzha, en Kerala; además de los sistemas de desviación del Bhakra, del Dāmodar y el Mitatila, en Uttar Pradesh. La superficie regable ha aumentado considerablemente, reduciendo a poco más de un 10 % la parte exclusivamente confiada a los sistemas tradicionales.

Regadío y electrificación del campo (que permitirían la elevación mecánica de las aguas bajas) son factores de la modernización agrícola que se ha propuesto llevar a cabo el Estado como base primaria de todo progreso. No obstante, aunque en la década de 1951-1961 el índice de incremento del producto bruto agrícola superó al demográfico, la persistente falta de infraestructuras y de equipos adecuados, así como el excesivo fraccionamiento territorial y la difusión de la pequeña hacienda familiar de bajo nivel tecnológico, no permiten prever para un futuro próximo la superación de las graves dificultades con que debe enfrentarse la agricultura, antes de lograr un nivel satisfactorio de reservas alimentarias para la población. En nuestros días domina la pequeña propiedad, y menos de la cuarta parte de los agricultores son simples braceros. La reforma emprendida en 1951 abolió el tradicional *zamindari*, la gran hacienda explotada de forma múltiple, abierta al juego de los intermediarios y regida según formas contractuales vejatorias.

Se favorecieron, en cambio, la pequeña propiedad y las cooperativas rurales. Algunas iniciativas particulares, como el Bhoodan (cesión voluntaria de la propiedad) y el Grandan, han impulsado la donación de parte de las tierras a los no propietarios, así como de poblados enteros a la comunidad rural correspondiente. Un total de 11.370 aldeas habían tenido ya destino semejante en 1965. En efecto, la persistencia de haciendas inferiores a 1 ó 2 hectáreas, conjuntamente con el entorpecimiento de iniciativas debido, por una parte, a los vínculos de casta, y por otra al atraso tecnológico (el 76 % de los habitantes son analfabetos) impiden proteger al campesino de los abusos de los comerciantes usureros, que, de hecho, son los verdaderos propietarios.

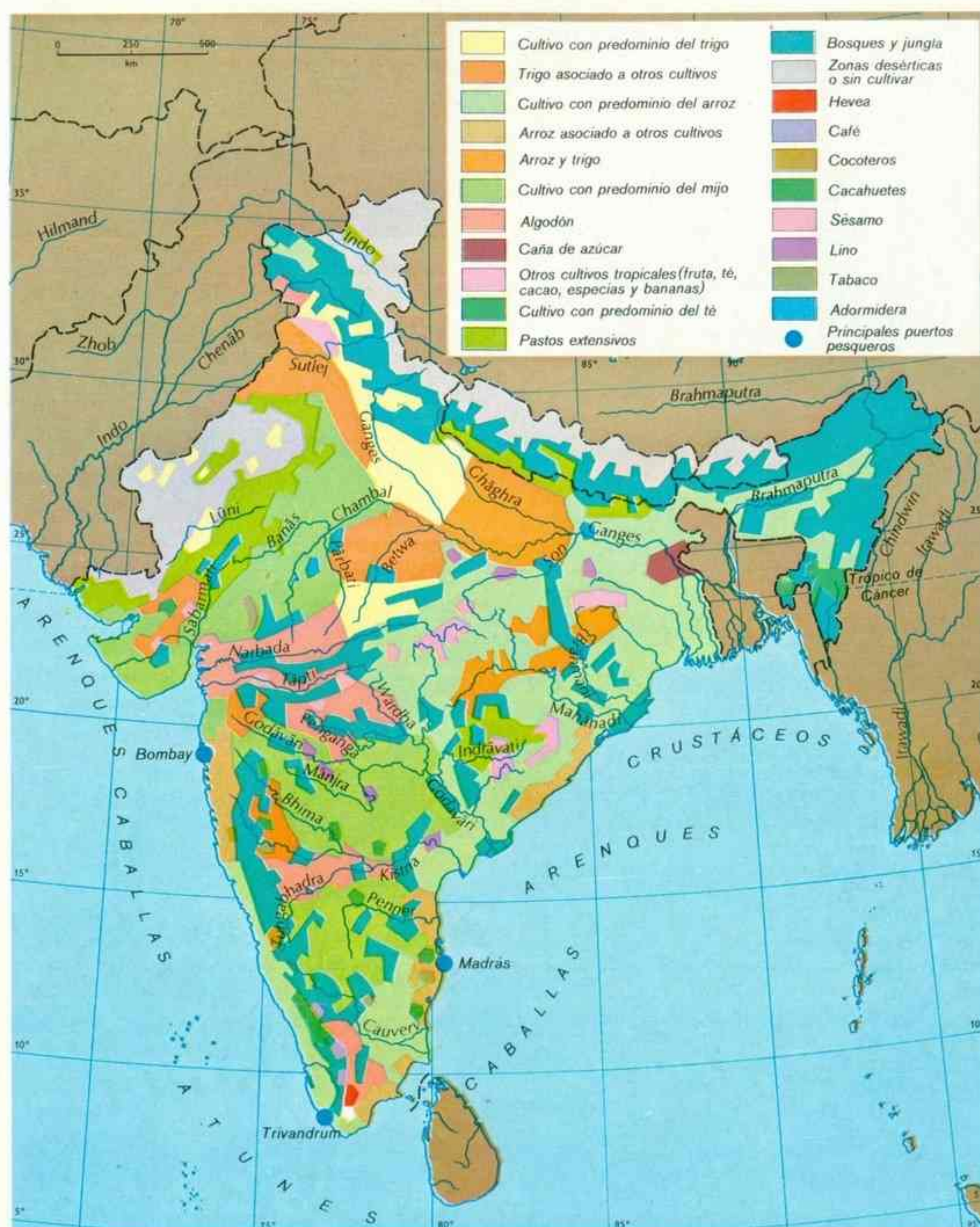
Pese a la riqueza de sus recursos potenciales, la ganadería y la silvicultura no han ayudado a incrementar los beneficios de la utilización del suelo. Obstaculizada por la moral hinduista, la ganadería se limita a la cría de bestias de la-

bor, con un patrimonio de bovinos que supera, de hecho, al total de los países europeos. En las pocas áreas donde vacunos y laneros adquieren valor económico (Punjab y Cachemira, Decán occidental), su cría tropieza con el problema de la inferioridad de los pastos y el empobrecimiento del suelo.

En cuanto a la silvicultura, el Estado actual la impulsa partiendo, ante todo, de las exigencias de conservación y repoblación del bosque, que no sólo ha desaparecido de las llanuras sino que, actualmente, está muy talado incluso en las laderas de colinas y montañas.

La industrialización

En su política encaminada a solucionar los problemas de la agricultura, la Unión India no olvida su vocación de Estado industrial moderno. Cinco grandes áreas de evolución urbana e industrial, intensa y compleja, se injertan hoy en el histórico inmovilismo de los campos, estimulando la producción, el consumo y



UTILIZACIÓN DEL SUELO EN LA UNIÓN INDIA Y EN LOS ESTADOS HIMALAYICOS. La agricultura, que constituye la base de la economía india, está poderosamente influida por el clima, y donde las lluvias caen más irregularmente, necesita del regadío. Éste se practica desde época antigua, pero hoy emplea sistemas racionales. De la superficie territorial, el 50,1% está dedicado a tierras de labor y cultivos arbóreos, el 4,3% a prados y pastos, y el 18,5% a bosques. Todavía es amplia la proporción de territorio inculto pero potencialmente productivo: el 5,2%. En el Nepal, las tierras de labor y los cultivos arbóreos cubren el 16,1% del territorio, los prados y pastos el 14,2%, en tanto el 37,5% del territorio permanece inculto e improductivo. En el Bhután la parte más amplia corresponde a la improductiva: 66%; el resto se dedica a cultivos y bosques.



MINAS E INDUSTRIAS DE LA UNIÓN INDIA Y DE LOS ESTADOS HIMALÁYICOS. En el reparto del territorio entre la Unión India y el Pakistán, han quedado para la primera las zonas más ricas en yacimientos minerales, ante todo los de carbón (72,5 millones de t en 1970). En las proximidades de las minas de carbón se encuentran extensos yacimientos de minerales de hierro, que han permitido el desarrollo de la siderurgia. También están presentes en el subsuelo de la India el manganeso, la mica, la bauxita y hoy el petróleo (en producción creciente: 6.804.000 t en 1970). Entre las industrias destacan la textil (algodonera, del yute, sedera) y la mecánica. Es también floreciente la cinematografía, que abastece al mercado asiático. En los Estados himaláyicos las industrias son escasas.



Panorama de Srinagar, capital de Cachemira. Asentada en las orillas del río Jhelum y rodeada de montañas, la ciudad aparece muy pintoresca, con casas de madera que dan al viajero la impresión de encontrarse en una aldea rusa. En el agua, grandes embarcaciones sirven también como viviendas (N. Cirani)

un notable dinamismo económico y social. Calcuta, a orillas del Hooghly, como también Bombay-Poona, Ahmedābād, Baroda, Madura-Bangalore o Chota Nāgpur, entre Bihār, Bengala y Orissa, dan vida a entidades regionales donde la fisonomía de la vieja India, exportadora de té, de yute y de carbón, sembrada de pobres industrias textiles y alimentarias, va cediendo ante la proliferación de las empresas del sector mecánico y metalúrgico, de los laboratorios químicos, de las modernas factorías textiles y de otras instalaciones que transforman, a su vez, los productos agrícolas. La política de planificación ha destinado la mitad de las inversiones presupuestadas entre 1956 y 1966 a las explotaciones mineras y a la diversificación industrial, al aprovechamiento de las fuentes de energía y a las redes de comunicaciones. La riqueza del subsuelo se manifiesta en la orilla noroccidental y en el Sur del Decán (Tamil-Nadu-Mysore), así como en Gujarāt, en Rājasthān y en el territorio de Goa, pero la disponibilidad de las fuentes de energía que ofrecen los yacimientos de carbón y de petróleo es muy escasa. Los primeros representan casi las tres cuartas partes del producto de la industria de extracción, y en 1970 dieron un tonelaje correspondiente a la mitad del obtenido por las minas de Gran Bretaña. Sin embargo, presentan el inconveniente de hallarse concentrados en la orla septentrional del Decán, y sólo se aprovechan ampliamente en la cuenca del Damodar. Son también notables los yacimientos de manganeso, pirita, mica, cobre y oro (3405 kg en 1969). Frente a la limitada perspectiva de la extracción petrolífera emprendida en los pozos de Assam y de

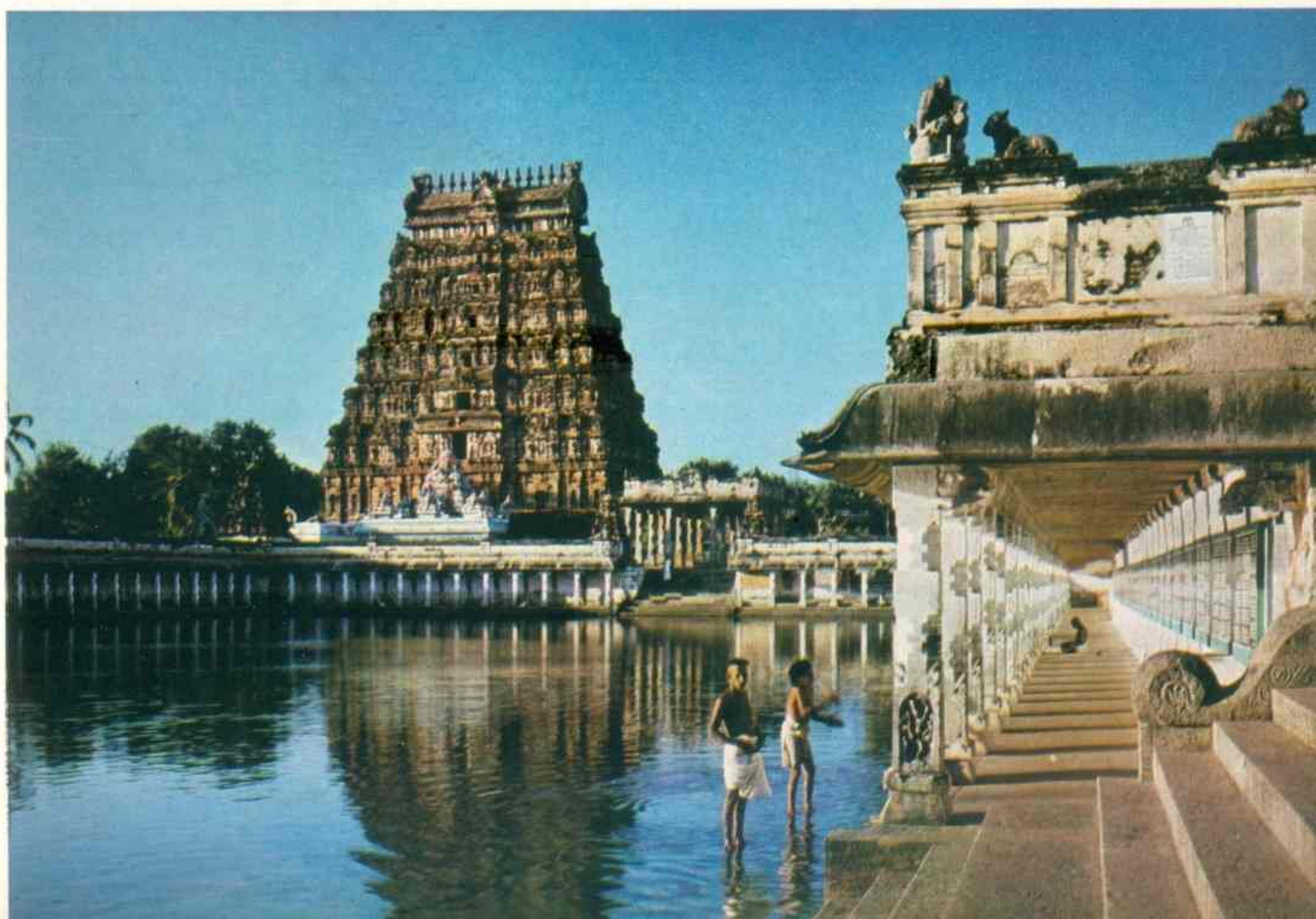
Gujarāt (6.804.000 en 1970), la producción de energía eléctrica aparece como el camino más válido para una utilización equilibrada e integral de todos los recursos potenciales.

La cantidad de energía producida aumentó entre 1952 y 1969 de 6193 a 56.190 millones de kWh (40 % de origen hidráulico). La localización de las instalaciones y la red de distribución no permiten todavía descentralizar ciertas actividades industriales ni alimentar pequeñas empresas que revitalicen la economía de las comunidades rurales. Se han producido, con todo, hondas transformaciones, como la patrocinada por la *Damodar Valley Corporation*, entidad constituida en 1948. En la cuenca de este río, pobre, corto y de régimen

torrencial, la utilización de las aguas y la explotación de los yacimientos carboníferos, de mineral de hierro y de bauxita, ha permitido el desarrollo de la metalurgia y de la siderurgia. La producción de energía se distribuye entre Calcuta, Bihār y Orissa. Junto a los arrozales regados por las canalizaciones de los ríos, se levantan ya nuevas ciudades, como Dargapur o Jamshedpur (con 40.000 hab. la primera y más de 400.000 la segunda). La población urbana constituye más de la mitad del total en distritos como el de Dhambad, que agrupa, por sí solo, veinticuatro centros surgidos a raíz del desarrollo industrial.

En el comercio con el extranjero, además del té, las manufacturas del yute y el algodón en bruto o trabajado, ocu-

Chidambaram (estado de Tamil Nadu): templo de Siva y de Visnu. La pirámide, cubierta de refinadas esculturas, forma parte del complejo erigido en el siglo X, y comprende pórticos, piscinas, jardines y torres. (Marka)



Convoy en marcha por la línea férrea que atraviesa la lengua arenosa del estrecho de Palk, entre la India y Ceilán. El ferrocarril, pese a sus insuficiencias, constituye el transporte básico de la India, pues la red de carreteras se encuentra parcialmente inutilizable, a causa de las lluvias que caen durante varios meses al año. (N. Cirani).

Un sādhu realizando ejercicios encaminados al dominio del dolor físico. Es capaz de permanecer durante horas y horas, y a veces incluso días enteros, en la misma posición. Los sādhu son ascetas que practican la renuncia absoluta. (Leigheb)



pan un lugar destacado minerales como el hierro, del que la India es el quinto productor del mundo (casi 19.000.000 de t en 1970; se exporta más de la mitad), el manganeso y metales para la siderurgia, así como también algunos productos acabados y semielaborados.

Las vías de comunicación, insuficientes aún, representan uno de los mayores frenos a la expansión de las industrias. Las carreteras (940.000 km) son, todavía, inadecuadas para este desarrollo, sobre todo porque durante la estación de las lluvias queda intransitable casi la mitad de las redes. Los ferrocarriles prestan un estimable servicio (59.340 km), pero se concentran en los estados noroccidentales, de modo que, aun cumpliendo la misión de transportar gran parte de las mercancías, sobre todo carbón, no puede responder plenamente a las exigencias determinadas por el nuevo impulso de las industrias. En los últimos tiempos se ha iniciado un plan de electrificación que habrá de mejorar de forma sustancial las velocidades medias. Por ahora, cumple una función complementaria la navegación fluvial, cuya renovación se está estudiando en la actualidad. Mientras tanto, han adquirido un desarrollo satisfactorio los servicios aéreos para los enlaces internacionales e interiores. Se concede especial atención a los puertos: en los dos más importantes y en el de Madrás es notable el movimiento comercial y de tránsito. Las "reexportaciones" constituyen una buena parte

de los envíos al exterior. El valor de estos últimos aumentó una cuarta parte en el período 1967-1970, mientras que el de las importaciones ha ido disminuyendo hasta perder su antiguo predominio.

BIBLIOGRAFÍA

ONU: *Economic Commission for Asia and the Far East*, publicación anual.- Kirk, W.: *The Sino-Indian Frontier Dispute: a Geographical Review*, en "Scottish Geographical Magazine", LXXVI, n. 1, 1960.- Hutton, J.H.: *Caste in India: Its Nature, Function and Origins*, Nueva York, 1963.- Lamb, A.: *The China-India Border: the Origin of the Disputed Boundaries*, Nueva York, 1964.- Bose, N.K.: *Calcutta: a Premature Metropolis*, en "Scientific American", CCXIII, n. 3, 1965.- Ahmad, Q.: *Indian Cities: Characteristics and Correlates*, Chicago, 1965.- Dobby, E. H. G.: *Monsoon Asia*, Londres, 1966.- Berry, B. J. J.: *Essays on Commodity Flows and the Spatial Structure of the Indian Economy*, Chicago, 1966.- Robinson, H.: *Monsoon Asia: a Geographical Survey*, Nueva York, 1967.- Spate, O.H.K. y Learmonth, A. T. A.: *Indian and Pakistan: a General and Regional Geography*, Londres, 1967.- Basham, A.L.: *The Wonder That Was India*, Londres, 1967.- Chang, Jen-Hu: *The Indian Summer Monsoon*, en "Geographical Review", LVII, n. 3, 1967.- Kosambi, D.D.: *Living Prehistory in India*, en "Scientific American", CCXVI, n. 2, 1967.- Reed, W.E.: *A real Interaction in India: Commodity Flows of the Bengal-Bihar Industrial Area*, Chicago, 1967.- Milner, D.: *Calcutta, a City in Despair*, en "Geographical Magazine", XLI, n. 1, 1968.- Lall, A. y Tirtha, R.: *India's Urbanisation*, en "Focus", XIX, 1968.- Lall, A.: *Delhi: a Capital City*, en "Focus", XIX, n. 1, 1968.- Chandrasekhar S.: *How India Is Tackling Her Population Problem*, en "Foreign Affairs", XLVII, n. 1, 1968.- Bhat, L.S. y Learmonth, A.T.A.: *Recent Contributions to the Economic Geography of India: Some Current Preoccupations*, en "Economic Geography", XLIV, n. 3, 1968.- Whyte R.O.: *Land, Livestock and Human Nutrition in India*, Nueva York, 1968.

Nepal

Con una superficie de 140.797 kilómetros cuadrados, el territorio del Nepal abarca una porción de más de 800 kilómetros de la franja himaláica, y representa el eje de la organización política y territorial de esta área geográfica.

Es muy poco lo que se conoce de la historia antigua del país. En sus orígenes, el Estado procedió a la unificación administrativa y a la integración de regiones de habitantes y cultura distintos, dispersos entre los valles más septentrionales de las cuencas del Karnali, del Trisul-Gandak y del Sun Kosi, que se suceden de Oeste a Este, o bien en los valles más amplios de la zona central, como el Bagmati, entre los Himalayas grande y medio.

Migraciones e influjos diversos

La nación nepalesa surgió de un proceso cultural complejo, al que contribu-

yeron migraciones de pueblos mongólicos del Noreste e indoeuropeos del Sudoeste. Las etapas fundamentales de su historia fueron la sujeción a la soberanía tibetana, que se extendió hacia el Himalaya en los siglos VII-VIII, la afirmación de la dinastía de los Malla en el siglo XIV, y la expansión de los arios gorkha por los centros preexistentes de población mongólica en el siglo XVIII. Procedentes del Sudoeste, los gorkha conquistaron, en el año 1769, el valle de Katmandu, donde influjos culturales diversos se habían superpuesto ya a la civilización de los autóctonos newar. Al elegirla capital de su Imperio, los gorkha convirtieron Katmandu en el eje de un Estado que, en el período de máxima expansión, se extendió desde Kangra a los valles del actual Sikkim, y desde el *tarai* (o *terai*) de la llanura gangética hasta los altiplanos del Tibet. A finales del siglo XVIII, China cerró la vía del Noreste, ocupando tem-

poralmente el país e imponiéndole formas de vasallaje comercial que se mantuvieron hasta principios del siglo XX. Los gorkhas forzaron entonces las rutas del Sur, pero se las cerraron los ingleses, empeñados en consolidar su presencia en la India. Con los británicos se entablaron conflictos abiertos y también se concluyeron acuerdos que, entre 1816 y 1857, configuraron las actuales fronteras del Nepal. Sólo al Norte los límites, a causa de las repetidas disputas con el Tibet y con China, permanecieron sin definir entre la divisoria de aguas y la línea de crestas.

Dirigido por la oligarquía militar de los gorkha, el reino nepalés se benefició, a partir de mediados del siglo XIX, de la estrecha colaboración con el Imperio agloindio, suministrando al ejército colonial tropas famosas por su selección y lealtad, y admitiendo un representante británico en Katmandu. En 1947, alcanzada la independencia, el país pasó a la esfera de influencia india.

En los años que siguieron a la emancipación, el Nepal trató, no sin dificultades, de consolidar su equilibrio. Tras la sustitución del absolutismo tradicional de los primeros ministros de la dinastía



Asentamientos campesinos en un valle al pie del macizo del Everest. La vida en estas elevadas regiones está regulada por la alternancia del largo invierno con el breve verano, que permite pobres cultivos de subsistencia, complementados por la ganadería trashumante y por la actividad artesana, que se practica durante el período invernal. (Titus)

Rana (1951) por un régimen parlamentario, el rey estableció su poder personal (1960). Para contrarrestar la influencia de la Unión India se procedió a un acercamiento al Pakistán y a China, país este último con el que se firmó un acuerdo de fronteras en 1961, y con el que se ampliaron los contactos a través de una nueva red de comunicaciones. China, en efecto, inició la construcción de una autopista Katmandu-Lhasa a través del valle de Sun Kosi, e impulsó las prospecciones mineras, el desarrollo del cultivo del algodón y la industria textil. No obstante, el Nepal, dada su posición geográfica, tiene necesidad de mantener estrechos contactos con la India. Así, son los indios quienes han patrocinado la modernización y expansión económica del país, quienes ofrecen trabajo estacional a buena parte de la población activa nepalesa, y quienes absorben el 90 % de las exportaciones.

Un nuevo tratado comercial y de tránsito fue firmado con la Unión India en los primeros meses de 1972.

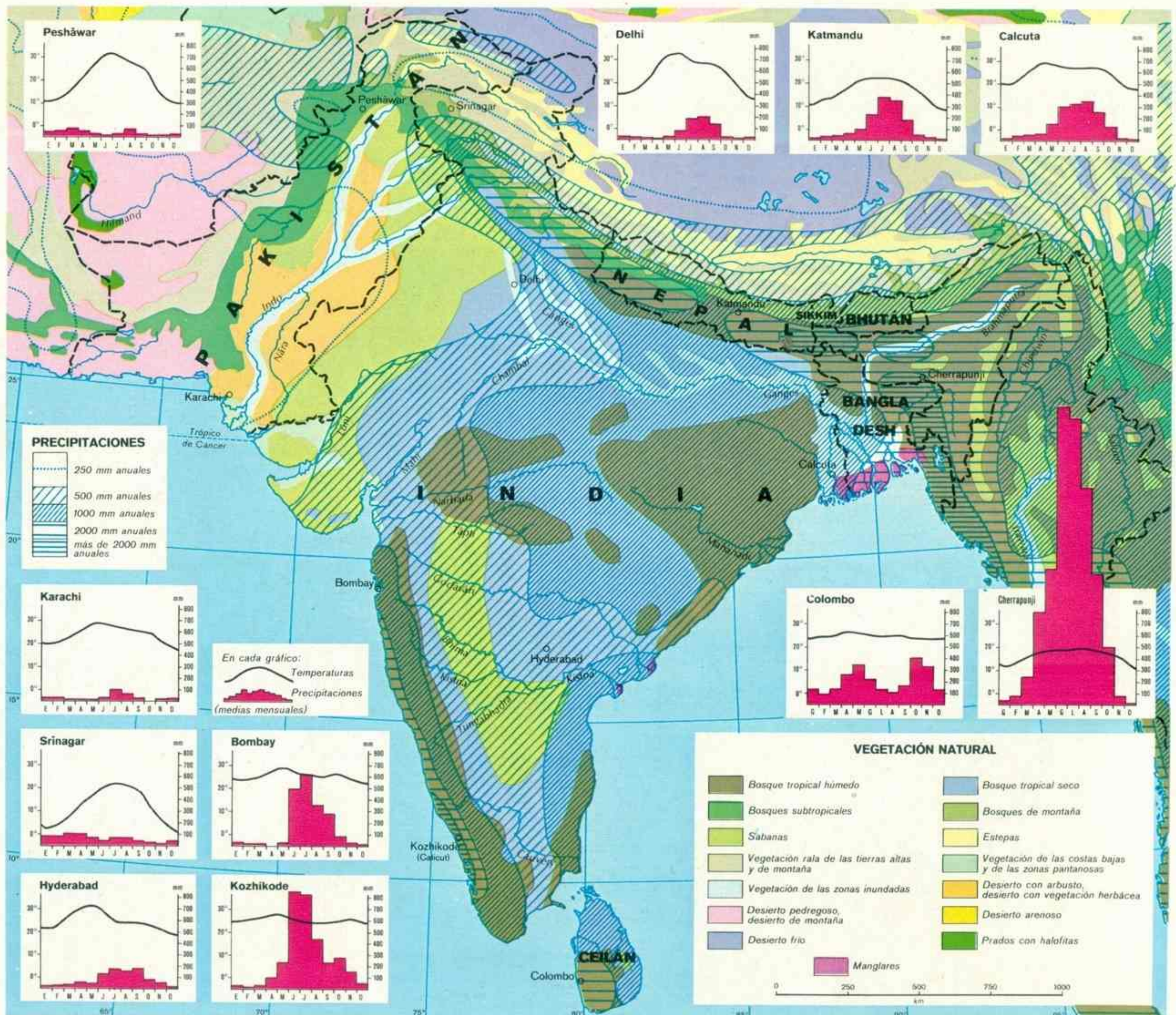
Valles entre montes inaccesibles

Sólo una quinta parte del territorio nepalés se extiende a un nivel inferior a los 300 metros. La integran las tierras de los *tarai*, al Sur, al pie de los montes Siwalik (Churia). Se trata de una franja de 25-40 kilómetros de anchura que los nepaleses llaman Madhesh, antaño cubierta de bosque monzónico y hoy en gran parte roturada y conquistada para el asentamiento humano. En el resto del territorio se alzan las cordilleras himaláicas, adosadas de tal forma, que dejan poco espacio a los valles en la parte occidental del país. En el Este, en cambio, los valles son más amplios. En el interior se abren algunas llanuras longitudinales con espesos suelos fluvioacustres, como

los de Pokharā y Katmandu, que constituyen el país de Pahar, centro geográfico del Nepal.

El sector nepalés del Himalaya está comprendido entre los afluentes de la cabecera del río Sarda (Gāghra o Gogra) al Oeste, y el grupo montañoso dominado por el Kanchenjunga (8585 m) al Este. Lo presiden las cumbres más altas del Gran Himalaya, cuya línea de crestas discurre enteramente por territorio nepalés (casi 550 km, entre los macizos de Api, 7132 m, y Ganesh Himal: Dhaulagiri, 8172 m; Annapurna, 8078 m; Manaslu, 8125 m). Más al Este, al otro lado del Trisul-Gandak, la divisoria de aguas señala la frontera septentrional (Everest, la cima más alta del mundo, que los nepaleses llaman "Chomo Lungma" o "Divinidad Madre del Mundo", 8847 m; Gosainthan, 8013 m; Cho Oyu, 8154 m). En el tramo Oeste, el Nepal avanza hasta comprender, al Norte, el Transhimalaya,

CLIMA Y VEGETACIÓN DEL INDOSTÁN. El clima está influido por los monzones que soplan en los meses estivales. Durante éstos, por lo general, se da la máxima concentración de precipitaciones, mayores en el arco himaláico y a lo largo de la costa occidental del Decán, y menores en las cuencas media y baja del Indo. En lo que respecta a la vegetación, se pueden distinguir algunas áreas que se presentan de modo uniforme: bosque monzónico en la vertiente oriental de los Ghates occidentales y en el Decán del Noroeste; selva ecuatorial a lo largo de las costas del mar Arábigo; y vegetación xerófila en la cuenca del Indo y en el Centro y Sur del Decán.





El centro de Pātan, con sus templos budistas. La ciudad, situada inmediatamente al Sur de Katmandu, fue capital del reino homónimo entre los siglos XV y XVIII: hoy es, sobre todo, meta de peregrinaciones. (Marka)

apoyándose en sus vertientes meridionales y rodeando amplias secciones de plataformas de caracteres físicos muy similares a los del Tíbet. Antes de atravesar las fronteras del país, el relieve transhimáláico va a soldarse con el contrafuerte más septentrional del Dhaulagiri himáláico, y se abre a la cuenca del Trisul-Gandak a través del surco excavado por los ríos que descienden del Tíbet (Mustāng y Burhi Gandak). Más de doscientos picos que se elevan por encima de los 6000 metros, y 22 puertos de montaña a más de 5000 metros ponen de manifiesto la inaccesibilidad de este alto Nepal centrooccidental y del Norte, con sus altos valles (*bhot*, versión india del tibetano *bop*), cuyos únicos recursos vienen dados por una pobre agricultura de subsistencia en los *tar* (terrazas cultivadas), y por la ganadería trashumante de laneros y vacunos. Pueden distinguirse, así, un Nepal occidental, aún poco conocido y habitado por una media inferior a 60 personas por kilómetro cuadrado, y un Nepal centrooriental más densamente poblado. Aquí se alzan los montes del Himalaya medio, con la larga cordillera de los Mahābharat, que representa todavía un obstáculo muy difícil de superar, no tanto por su altura cuanto por la complejidad de la disposición orográfica.

Los cursos de agua que excavan los relieves del territorio con sus profundos valles (Ghāghra, Sapt Gandak, Sap Kosi) son todos, más o menos directamente, tributarios del Ganges.

La contraposición determinada por las condiciones altimétricas la acentúan las características del clima. La dureza de los inviernos y las oscilaciones térmicas estacionales aumentan a medida que se avanza hacia el Norte, en tanto las lluvias son arrastradas, sobre todo, al progresar el monzón veraniego de Bengala. Estas precipitaciones se van reduciendo, como es lógico, en el sector occidental

del país. *Tarai* y *dun* tienen un clima tropical monzónico, con medias anuales de 20°-26° C (máximas veraniegas de 40° C en el Este) y precipitaciones anuales medias de 1800 milímetros, que se reducen a unos 1000 hacia el Oeste. La media anual de Katmandu, en el corazón del Pahar, se cifra en 1350 milímetros (altitud, 1340 m). La temperatura media de enero es de 11° C, y la escasa humedad

Pashupati: templo de Siva a orillas del río Bagmati, sagrado para los hindúes. El Nepal es punto de encuentro de diferentes mundos culturales, y ello se evidencia en la compleja estructura religiosa que reúne lamaístas, budistas e hindúes. (G. Alzati)





Bhadgaon: esteras con pimientillos puestos a secar, en una de las plazas del centro de la población. Bhadgaon, con unos 37.000 habitantes, es la tercera ciudad del Nepal. (G. Alzati)

y el cielo sereno preceden, entre marzo y abril, a la estación húmeda y calurosa. En julio la media alcanza los 23° C, pero el régimen de precipitaciones continúa siendo prácticamente monzónico.

El clima templado frío, con medias, en el primer mes del año, inferiores a cero, se localiza en el citado *bhot*, por encima de los 2500 metros de altura. Allí la estación vegetativa se reduce a menos de 200 días anuales. Por encima de los 4000 metros, la media anual se mantiene por debajo de 4° C, y al bosque de coníferas le sucede la vegetación enana de abedules, rododendros y enebros, y la herbácea de tipo alpino que asciende hasta el límite de las nieves perpetuas, interrumpiendo las superficies desnudas de las rocas, en las que crecen musgos y líquenes repartidos desigualmente. En las comunidades del *bhot*, el ritmo de las actividades viene regulado por la contraposición entre un verano corto y un invierno prolongado, en el que las gentes se dedican a la artesanía y se trasladan hacia el Sur, en dirección a los mercados del *tarai*.

Los habitantes y la economía

Los habitantes del Nepal sumaban, en junio de 1969, 11.500.000 (9.413.000 en 1961), con un coeficiente de crecimiento anual que, en 1963-1968, no superó el 1,8 %. Casi la mitad de la población habla el nepalés, lengua indoeuropea convertida en idioma nacional. También se hablan lenguas tibetanobirmanas (24 entre las comunidades del *bhot*) y unas diez de raíz indostánica. El encuentro de formas culturales diversas continúa reflejándose en la estructura religiosa (conviven lamaístas, budistas e hindúes), en el panorama demográfico y en las formas de organización del territorio.

El 88 % de los habitantes vive de la agricultura, y el 95 % reside en centros rurales. Son éstos los pueblos pequeños y abiertos de Madesh, con parte de las casas todavía cubiertas por techos de paja. En los valles centrales se encuentran núcleos habitados compactos, con viviendas de piedra, y entre las desoladas alturas del *bhot*, el asentamiento es en caseríos dispersos. Las ciudades cons-

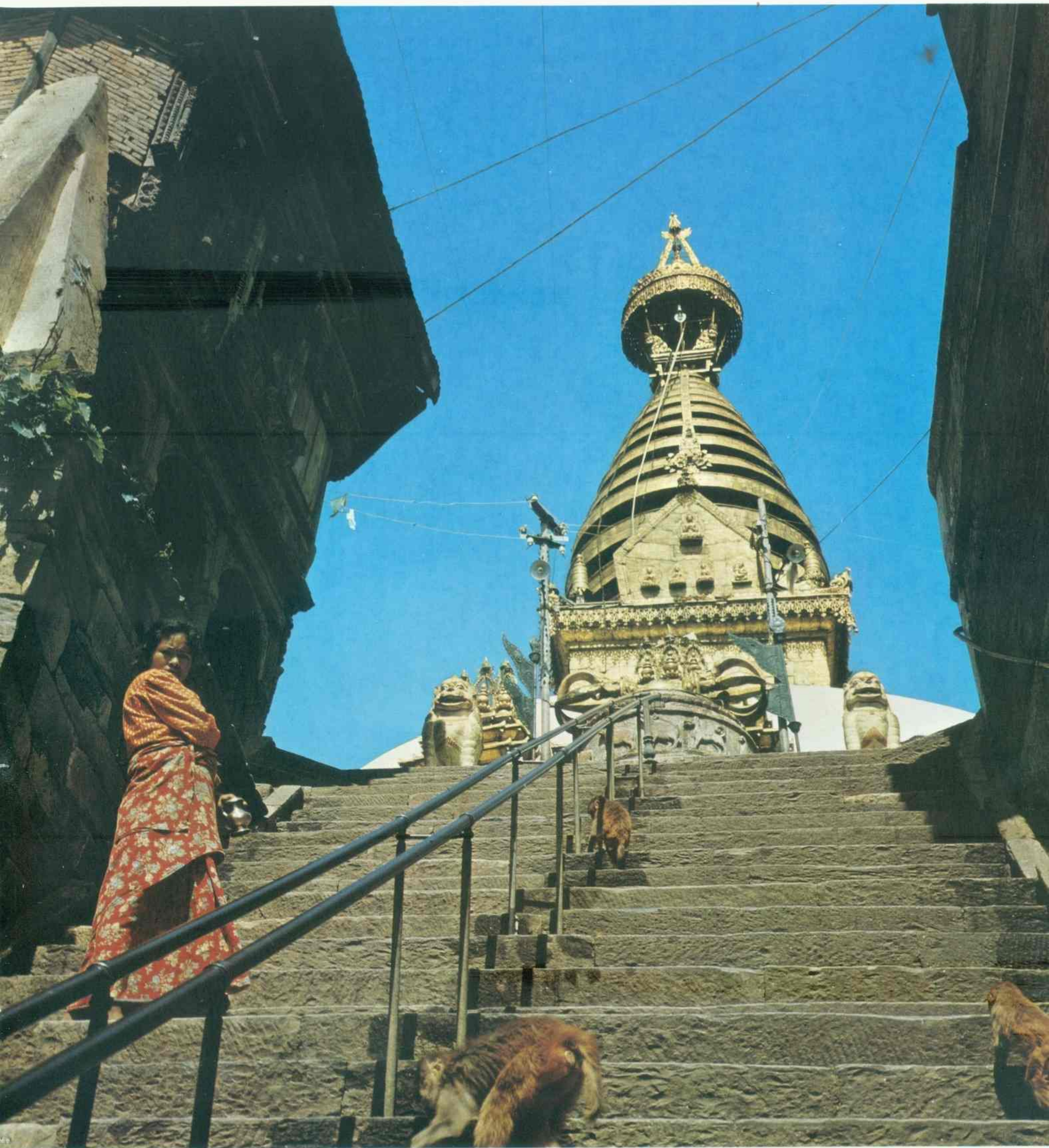
tituyen un elemento del paisaje tradicional en las áreas agrícolas y comerciales antiguas, creadas en el ensanchamiento de valles atravesados por las rutas que se dirigen hacia los mejores pasos. Las funciones y el número de estas ciudades se han ampliado al adoptarse la política de desarrollo económico y de planificación territorial en los últimos veinte años, acelerada, sobre todo, después de 1960. De las catorce ciudades de la actualidad, más del 50 % se localizan en Madhesh, en el eje de las comunicaciones con la India. El resto, más poblado, se encuentra en el Pahar, donde, aparte la capital, radican Pātan y Bhadgaon, cuyas poblaciones superan los 50.000 habitantes (135.230 la primera y 84.240 la segunda).

Katmandu contaba 195.270 habitantes en 1970. En su valle, de 20 kilómetros de longitud y no más de 14 de anchura, drenado por el Bagmati y rodeado por terrazas de origen lacustre, se suceden sin interrupciones invernales los cultivos de regadío y de secano. Se da la ganadería trashumante, pero, como en el resto del país, las dimensiones de la propiedad rural (1/4 de ha, por término medio, en las colinas) y el hecho de que pertenezca al Estado la mayor parte de las tierras, constituyen otros tantos obstáculos para la eficacia de la agricultura. La mayor importancia de Katmandu en los últimos años se ha debido, esencialmente, a la consolidación de la autoridad estatal, a la centralización económica y a la apertura de nuevas carreteras que unen la ciudad con el Tíbet y con la Unión India, como la que supera el puerto de Kodari, a unos 4800 metros. También debe señalarse el auge del turismo y el comienzo del aprovechamiento hidroeléctrico en la cuenca alta del Kosi.

Los cultivos cubren menos de la séptima parte de la superficie territorial, y casi otro tanto se dedica a pastos y prados, mientras que un tercio (32,2 %) está cubierto de bosques y selvas.

El *tarai* produce y exporta arroz y oleaginosas, yute y caña de azúcar. En el Pahar el arrozal seco o inundado cubre más de la mitad de los cultivos, acompañado de maíz, hortalizas y cereales menores, pero en todos los casos se trata de agricultura de subsistencia. En los valles altos, más al Norte, se cultivan sólo mijo, cebada y patatas, y la principal riqueza sigue siendo la ganadería.

En relación con la agricultura, y centradas en Katmandu, hallamos unas industrias de muy escasa importancia. Pese a las grandes posibilidades que ofrecen los ríos, la producción de energía eléctrica fue de 43.000.000 de kWh en 1968 (3.000.000 de origen hidráulico).



Katmandu: La empinada escalinata que conduce al templo budista de Swayambhūnāth, de cúpula dorada. Este templo, restaurado muchas veces a lo largo de la Historia, se remonta al siglo I a. de J.C. y precedió a la ciudad, fundada en el año 723. Katmandu formó parte del reino de Newar, logró la independencia en 1480 y fue conquistada en 1769 por los gurkhas, un pueblo perteneciente al tronco ario que se sobrepuso a los grupos autóctonos de origen mongol. (Fiore)



Sikkim: culto budista bajo una tienda decorada en la que, detrás de la pantalla de tela ajedrezada, se halla el lama. En Sikkim, cuyo territorio semeja una cuña hincada entre el Nepal y el Bhután, la formación del Estado está ligada a la expansión del lamaísmo. En el siglo xvii, el Tibet nombró en el territorio a un gobernador, pero más tarde los ingleses intervinieron fijando las fronteras del Sikkim y transformándolo en protectorado. En 1947, la Unión India, recién independizada, sustituyó en estas funciones a Gran Bretaña. (G. Alzati)

Sikkim

El Sikkim aparece dispuesto como una cuña entre China y la India en la vía natural de la cuenca alta del río Tistā, entre la llanura gangética y el valle tibetano del Chumbi, con el que se comunica a través del paso de Nathu (4560 m). Este pequeño país se sitúa en el centro de un sistema de equilibrio geopolítico, que le ha permitido mantener una independencia más limitada que el vecino Bhután, por lo que presenta una clara fisonomía de Estado protegido.

Su superficie es de 7107 kilómetros cuadrados, casi siempre a más de 1500 metros de altura, y lo pueblan 194.000 habitantes (1970). Al principio, la organización política era de carácter teocrático, con una clara influencia tibetana vinculada a la expansión del budismo lamaísta, y a la presencia de un gobernador nombrado desde Lhasa a partir del siglo XVII. Estas estructuras fueron consolidadas por la colonización británica, que trazó las fronteras del Oeste para impedir el avance de los gurkhas (1817), las del Sur, en las colinas de Darjeeling (1839), y las del Norte (acuerdo anglo-chino de 1890). Mediante campañas supuestamente exploratorias, los ingleses trataron de hacer coincidir los confines del país con la divisoria de aguas (Gran Himalaya).

La protección británica, confirmada por un tratado en 1861, fue sustituida por la india en 1947.

El centro político del país se desplazó entonces al Sur, hacia la ruta del paso de Nathu La, y se trasladó la capital de la vieja Tumlong a Gangtok. En la vida urbana de este centro de unos pocos miles de habitantes (12.000 en 1968), situado en una zona de agricultura intensiva que tal vez agrupa más de un tercio de la población total, queda de manifiesto el heterogéneo aspecto de un país en el cual los mundos mongólico tibetano e indio se han encontrado superpuestos acá y allá. Al poblamiento original, debido a una migración de estirpe mongólica, los lepcha, se añadieron los bhotias de origen tibetano, y los nepaleses, hoy mayoría, atraídos por la relativa prosperidad mercantil del país. Los bhotia suelen ser pastores trashumantes de ovinos y de yacs, mientras que los nepaleses se ocupan en la agricultura del trigo y del mijo, y en una fruticultura capaz de asegurar, por lo menos, las tres cuar-

tas partes del valor de las exportaciones. Los cultivos prosperan hasta los 4000 metros, favorecidos por los inviernos aún templados a dicha altitud, y por los veranos con abundancia de precipitaciones. El campo nepalés se ha beneficiado, en los últimos años, de la ayuda financiera y técnica de la Unión India.

La lengua nacional es afín al tibetano,

y la estructura religiosa se compone de budistas e hindúes. El Sikkim se siente orgulloso de sus vinculaciones culturales con el Tíbet, pero su vida actual y el estímulo para la transformación económica, que desde hace tiempo ha reavivado el país, provienen de la India. Las controversias fronterizas que China sostiene con aquella nación han reforzado el carácter de "marca" del territorio himaláico que nos ocupa. Se debe al Ejército de la Unión India la construcción de 240 kilómetros de autopista que comunican Gangtok con el confín septentrional del Estado indio. Esta vía forma un único y moderno eje de tránsito con la carretera de montaña a Darjeeling y Siliguri, abierta antaño por los ingleses.

Gangtok: un aspecto del centro de la ciudad. La pequeña capital del Sikkim, que tiene poco más de 10.000 habitantes, es también el único centro urbano de alguna importancia en el país. (L. Pellegrini)



Bhután

El territorio del Bhután (47.000 km²) es la continuación geográfica del Nepal y del Sikkim. En sus límites septentrionales está dominado por la cumbre del Kula Kangri (7554 m), y aparece todo él fragmentado en secciones de valles separados por contrafuertes y sierras elevadas y abruptas, pero también está surcado por las vías abiertas, a través del Himalaya oriental, por los valles de los subafluentes del Brahmaputra (Sankosh, Mānas-Tongsa). El centro político del país se sitúa en el valle alto donde se asienta Thimbu, la capital veraniega del actual reino. La historia del pequeño Estado se vincula al control espiritual que, en el siglo XVII, extendió por estos valles el lama tibetano Shepton La-Pha, y a la organización territorial que éste promovió construyendo monasterios y plazas fuertes, incluso en los valles más remotos. Logró asimismo consolidar la autoridad centralizada de un jefe religioso, el *dharm raja*, y de otro temporal, el *deb raja*. En el siglo XIX, esta entidad geopolítica, cuya cohesión dependía de débiles vinculaciones de tipo feudal, comenzó a reforzarse con la función de Estado tapón en la frontera de la India británica. Los ingleses, particularmente atentos a la ruta del Sankosh (la más practicable entre Cooch Behar y la tibetana Shigatse), disputaron a los bhutaneses el control de la franja de pie de monte, muy cultivada y habitada hacia Assam y Bengala. Entre 1841 y 1870 se

fijaron las fronteras meridionales, que miden 350 kilómetros de longitud. En el Norte, en cambio, los confines permanecen indefinidos entre la línea de cresta del Gran Himalaya y la divisoria de aguas, condicionados por la complejidad de los derechos consuetudinarios de pasto, tributos y tránsito que afectan a una y otra vertientes.

Pese a la centralización llevada a cabo por la dinastía reinante, en el poder desde 1907, el Bhután evidencia todavía un acusado contraste entre su parte occidental, poblada por gentes de origen y cultura tibetanas, dedicada a la ganadería trashumante más que a la agricultura, y la parte oriental, habitada por tribus culturalmente afines a las de Assam.

Los habitantes sumaban 770.000 en el año 1969.

De la superficie territorial, dos tercios permanecen incultos y buena parte del resto está cubierta por bosques.

El hecho de que perdure una vida económica a nivel de mera subsistencia explica el escaso valor de las actividades urbanas, limitadas a los centros administrativos y a los núcleos surgidos a lo largo de los valles. En el valle del Sankosh se halla la única ciudad del Bhután con algunas decenas de miles de habitantes (alrededor de 38.000 en 1969), Punakha, con su recinto fortificado y sus monasterios y templos lamaístas, antigua capital del país.

Pese a la penetración de influencias étnicas y culturales indias, la lengua común del Bhután es el tibetano, y la religión, el lamaísmo. Racialmente se trata del Estado nacional de los bhotia (*Bod-pa* es el nombre que se dan los tibetanos, y *bhotia* corresponde a su pronunciación india). Pero la vida del país se desenvuelve en la esfera de influencia de la Unión India, como antaño en la de la colonia británica. En efecto, a través del gran país vecino pasa el comercio, y de él se reciben los capitales y el material para construir carreteras y aprovechar el elevado potencial hidroeléctrico. El Bhután exporta una parte de su cosecha de arroz, y madera y carbón, este último extraído de la única mina hasta ahora activa entre los ricos yacimientos de que dispone. El control de la política exterior y de la defensa se confía también a la India en virtud de un tratado de 1949, y si bien en 1960 el Bhután solicitó su plena independencia, sus relaciones con Delhi se estrecharon después de la victoria india en el conflicto indo-pakistaní del año 1971.

BIBLIOGRAFÍA

Karan, P. P. y Jenkis, W. M.: *Nepal, a Cultural and Physical Geography*, Lexington, 1960.- Buchanan, W. J.: *Notes on Tours in Darjeeling and Sikkim*, Darjeeling, 1961.- Karan, P. P.: *The Himalayan Kingdoms: Bhutan, Sikkim, Nepal*, Princeton, 1963.- Lamb, A.: *The China - India Border: The origins of the Disputed Boundaries*, Nueva York, 1964.- Olschak, B. C.: *Sikkim*, Zurich, 1965.- Karan, P. P.: *Bhutan: a Physical and Cultural Geography*, Lexington, 1967.- Karan P. P.: *The Changing Geography of Bhutan*, en "Canadian Geographical Journal", LXXIV, n. 1, 1967. - *Bhutan*, Univ. of Kentucky Press, 1967.

Vista del valle de Thimbu, capital veraniega del Bhután. El palacio blanco del centro alberga, a la vez, un templo budista y las oficinas administrativas del reino, que se extiende por una superficie de unos 47.000 kilómetros cuadrados, entre la franja de pie de monte y la línea de crestas de la sección E del Gran Himalaya. (M. Silverstone)





Hyderabad, en Sind, es una de las ciudades más cálidas del mundo. Por ello, sobre cada vivienda se levantan estos típicos respiraderos, destinados a captar la brisa, con objeto de establecer una mínima corriente de aire en las casas. (Arch. P2)

Pakistán

La República islámica del Pakistán surgió del reparto del territorio indio decidido el 14 de agosto de 1947. Después de diez años de difícil reorganización interna estableció, en virtud del texto constitucional de 1956, su estructura de Estado republicano en el ámbito de la Commonwealth.

El reparto de 1947 se llevó a cabo para dar una patria a las minorías islámicas de la India británica, satisfaciendo así sus aspiraciones, expresadas y preparadas por la acción de la Liga musulmana, dirigida por Muhammad 'Ali Jinnah. Sobre las bases de estas premisas ideológicas, y prescindiendo de cualquier consideración de tipo geográfico, el Estado del Pakistán fue estructurado a partir de dos territorios distintos y separados entre sí: el primero, al Oeste, comprendía la mayor parte de la cuenca del Indo, con las tres unidades

administrativas indobritánicas de Sind, Beluchistán y las provincias fronterizas del Noroeste, así como tres cuartas partes de la superficie y de la población del Punjab; el segundo, situado al Este, se extendía sobre dos terceras partes de Bengala y por el distrito de Sylhet, el más densamente poblado de Assam. Dos áreas de caracteres físicos y humanos profundamente distintos, divididas por una franja de territorio indio de más de 1600 kilómetros de anchura. El Pakistán occidental, en el momento de la división, comprendía el 78 % de musulmanes y el oriental, el 55 %. No obstante, en Bengala del Este vivía una sociedad profundamente influida por la cultura hindú, a pesar de la inmigración musulmana del período mongol y de la masiva conversión al islam que se produjo en el siglo XIX. En la estrecha franja montañosa situada

detrás de la musulmana Chittagong, en la margen del Arakan, la organización social se estructuraba en células formadas por grupos budistas semitribales, hindúes o animistas, culturalmente vinculados al mundo birmano, más que a Bengala.

Únicamente Pakistán occidental contaba con una tradición cultural dominada, durante siglos, por el Islam y por los contactos con Europa y Asia anterior a lo largo de toda una serie de invasiones: griegos, turcos, árabes, afganos y mongoles permitieron la supervivencia de algunos rasgos del originario poblamiento hindú. La herencia común cimentada en el credo musulmán atenuaba, además, el contraste entre los pueblos más evolucionados de las llanuras, representados por el bloque punjabí y el exasperado individualismo semifudal de los antiguos principados tribales de Swat, Dir y Chi-

Mohenjo-Dāro: muros de los edificios de la ciudad antigua, dominados por una "stūpa" budista mucho más reciente. Junto con Harappa, Mohenjo-Dāro fue el centro principal de la civilización del Indo, que floreció entre mediados del III milenio y el II milenio. Presenta evidentes relaciones con Mesopotamia. (Fiore)



Modestos cultivos de regadío en la árida zona de los alrededores del paso de Khyber, al Oeste de Peshāwar. (Titus)



tral, favorecido por el aislamiento montañoso. El carácter multiforme del mundo indio reaparecía en la variedad de las estructuras económicas y de las lenguas, entre las que se eligió como idioma nacional el urdu, escrito en caracteres persas, instrumento oficial de la administración mogola. La base política del Pakistán radicaba, pues, en esta parte occidental, que se prolonga siguiendo el eje de las migraciones milenarias del mundo eurasiático hasta la llanura del Ganges, y que posee una extensión casi seis veces superior a la oriental y una densidad siete veces inferior.

Las fronteras con la Unión India han seguido las divisiones históricas a través del Punjab y, más al Sur, entre los antiguos estados de Sind, Khairpur, Bahāwalpūr y Rājasthān. En Bengala los límites son arbitrarios, y sólo en parte siguen la línea entre la llanura aluvial, la altiplanicie de Shillong y las terrazas lateríticas de Tripura. Los confines exteriores, heredados de la India inglesa, siguen mal definidos en Cachemira (Kashmir) al nivel del Ladakh, hacia el Asia Central china. Más al Oeste, siguen el afgano Wakhan, que marca la separación con el Asia soviética, y la franja montañosa del Noroeste, por donde discurre la línea Durand, fijada en 1893 en el valle del río Kābul y en el relieve de Safid Kūh.

La contradicción entre sus rígidas concepciones religiosas y las aspiraciones a una organización funcional moderna, ha hecho incierta y muy tensa la vida de la república paquistaní, ya perturbada en los primeros años por el problema de la inmigración de millones de refugiados procedentes de la India. Se han sucedido las tentativas constitucionales y programáticas, en un intento de suprimir todo fraccionamiento geográfico y promover una centralización política que ha multiplicado el predominio burocrático, militar y civil del Occidente del país. Esto ha dado lugar a la reacción de Bengala expresada por la Liga Awami, representante de aquella provincia en las asambleas (y que después se ha convertido en Partido nacional Awami). Bengala acabó por obtener el reconocimiento de su individualidad histórica y de su idioma como lengua nacional junto al urdu. Además, algunos representantes de la Liga Awami participaron en el Gobierno central (1956) y, finalmente, tras diversos acontecimientos, el Pakistán oriental solicitó la plena autonomía en el ámbito de una federación limitada a la defensa y a la política exterior. Esta acción desencadenó el proceso que condujo al intento secesionista, al que siguieron la repre-

sión armada punjabí y el conflicto indo-paquistaní de 1971. Tras el cese de las hostilidades surgió, en diciembre del mismo año, la república independiente de Bangla Desh, un Estado que representa el afianzamiento del prestigio y la influencia de la Unión India. El Pakistán, reducido a su provincia occidental y privado temporalmente de una parte de Cachemira, cuya suerte es aún incierta, representa hoy alrededor del 25 % de la superficie de la India (803.940 km²) y cuenta casi con trece veces menos población (42.880.400 hab. según el censo de 1961).

El medio natural

El Pakistán (antes Pakistán occidental) cuenta con un territorio llano en casi un 50 %, recorrido por el medio y bajo curso del Indo y por los cinco ríos (Jhelum, Chenāb, Rāvi, Beas y Sutlej) que se unen en un único lecho para formar el mayor afluente, el Panjnād. El resto del espacio nacional está ocupado por el Karakorum, el Hindū Kūsh y el Himalaya al Norte, y al Sudoeste por las áridas tierras altas del Beluchistán, reborde extremo de la meseta irania.

El Karakorum alinea en su extremo Norte una treintena de picos de más de 7500 metros, con nieves abundantes y extensos glaciares (el Siachen, con 72 km, es uno de los más largos del mundo). En el Karakorum se yergue asimismo, junto a la frontera china, la segunda cima del mundo, el K 2, también llamado Dapsang o Godwin Austen (8611 m). El curso alto del Indo separa el Karakorum del Himalaya, pasa por la frontera de Cachemira con China a 4206 kilómetros de altura y a unos 300 de su origen en el Tíbet, y junto a su afluente Shyok abre el camino hacia Asia Central a través del paso del Karakorum (5575 m).

El Gran Himalaya, cortado por la cerrada curva que describe el Indo al dirigirse hacia el Sur, tras haber tocado el monte Haramosh (7397 m), presenta las cimas más elevadas del territorio y culmina a 8126 metros en el pico del Nanga Parbat, situado en el extremo noroccidental.

Entre las cimas, los depósitos morrénicos, las cuencas lacustres y los valles modelados por la erosión fluvioglaciaria, una serie de tramos de altiplano se prolonga más al Sur, entre las cordilleras del Himalaya medio (Pir Panjāl). La agricultura intensiva y la ganadería trashumante se benefician del clima favorable, templado por las benéficas lluvias invernales, y de la variedad de la vegetación originada por la sucesión de las franjas altimétricas.

Grupo de nómadas acampados no lejos de Dalbandin, en el Beluchistán paquistaní, prolongación natural del altiplano iraní. El paisaje es predominantemente desierto y ofrece a sus moradores escasas posibilidades agrícolas, sobre todo en las depresiones. El mayor recurso sigue siendo, en nuestros días como en épocas remotas, el pastoreo nómada. (N. Cirani)



El Beluchistán paquistaní, en cambio, no es más que una desolada extensión de rocas desnudas, depresiones de dunas y escasa vegetación desértica, formando en su origen, al Noroeste, un acusado contraste con el paisaje pintoresco de los últimos contrafuertes del Hindū Kūsh y del valle del Kābul, donde aún existen cuencas fértiles y bien pobladas, como la de Peshāwar. En el Beluchistán la utilización del suelo es la propia del pastoreo nómada pobre, con cultivos limitados en el corazón de las depresiones, a las que la obra paciente del hombre ha conducido el agua de los lechos torrenciales que inciden los relieves más altos. Terrazas desérticas y ásperas montañas modelan su reborde, que delimita, con vertientes abruptas, la llanura del Indo (montes Sulaymān, 3441 m, y Kirlhar, 2096). Las vías hacia el Oeste también son pocas y difíciles, y se abren al nivel del valle del Gumal y del paso de Bolan; en la ruta de este último paso se ha desarrollado la ciudad de Quetta. No obstante, la zona no cuenta, en conjunto, más de 10 habitantes por kilómetro cuadrado.

La llanura, colmatada por los aluviones antiguos y recientes del Indo y sus afluentes himaláyicos, comienza en el Norte, al pie de los Siwālik, que cierran el Himalaya, y desciende después con suavidad, a lo largo de varios miles de kilómetros, desde los 300-250 metros de su comienzo, hasta el mar Árabe.

Las tierras más pobladas y económicamente florecientes del Pakistán se encuentran en la parte alta de la llanura del Punjab, en los *doāb* formados por el abanico de ríos que confluyen en el Indo. La superficie de estas regiones mesopotámicas presenta amplias y bajas terrazas de algunas decenas de metros de altura respecto al nivel de los cauces que descienden de la franja montañosa. El hombre, con ayuda del regadío, ha conquistado estas terrazas para la agricultura, sustrayéndolas a la hostilidad de un clima de grandes oscilaciones térmicas estacionales, y de escasas lluvias que no llegan a los 500 milímetros al año. El Punjab, la tierra de los "cinco ríos", representa el eje de esta conquista. Entre el Rāvi y el Sutlej han podido desarrollarse centros antiguos



Característico paisaje del Punjab, en el Pakistán septentrional, entre Lahore y Rawalpindi: colinas arcillosas, en las que se evidencian fenómenos erosivos, rodean una fértil extensión de llanuras. (S. E. F.)

como Lahore, y en la zona más aprovechable de los *doāb*, el Punjab alberga, actualmente, casi las tres quintas partes de la población del Pakistán, pese a que sólo constituye alrededor del 25 % de la superficie total del Estado.

La continuación natural del Punjab es la región de Sind, que comprende, esencialmente, el bajo valle y el delta del Indo, así como una parte del desierto de Thar, al Este, y la región de colinas y montañas situada al Oeste del Indo, hasta los montes de Kinthar. Sind, constituido en su mayor parte por terrenos bajos, ha estado siempre sometido a la amenaza de las inundaciones del Indo, pero gracias a la construcción, en 1927, de la gigantesca presa de Sukkur, ha sido posible regular el caudal del río y extender los regadíos, ya que la región, aun siendo fértil, resulta árida a causa de la falta de lluvias.

Lluvias generalmente escasas

El territorio paquistaní no se incluye en el área climática de los monzones, como es el caso de las llanuras gangéticas. El frente de perturbaciones, que avanza desde el golfo de Bengala siguiendo el eje del Indostán, sólo afecta débilmente al país que nos ocupa desde julio a septiembre, en tanto se advierte ya la acción de las depresiones atmos-

féricas de origen oceánico occidental, que actúan en invierno en Asia del Sudoeste. En el reborde montañoso de los valles himaláicos, abierto hacia Occidente, caen aún más de 900 milímetros de lluvia al año, con cifras máximas durante el invierno. En la llanura situada en la falda meridional de los Siwālik, sólo recibe más de 650 milímetros una franja de unos cuarenta kilómetros de amplitud. En Lahore, a orillas del Rāvi y a 214 metros de altitud sobre el nivel del mar, la media anual se reduce a unos 500 milímetros, con moderadas máximas estivales y una ligera punta invernal que resulta muy útil para la agricultura, puesto que no la acompaña la intensa evaporación del verano. En dicha ciudad se registran oscilaciones térmicas más acusadas entre las temperaturas medias mínimas de enero (1,5°C) y las máximas de julio (46° C). La proporción de lluvias invernales aumenta hacia el Noroeste, mientras que la cantidad anual de las precipitaciones disminuye de forma paulatina hacia el Sur. Al otro lado de la línea Dera Ismā'il Khān-Sahīwal (antes Montgomery), las precipitaciones son ya menores de 250 milímetros anuales. A la izquierda del Indo, aguas abajo de Multān, el *doāb* de Sind Sagar ofrece un desolador paisaje de arenas y dunas, con unos pocos grupos de arbustos y hierbas de ciclo vegetativo cortísimo,

que alcanza sus rasgos más típicos en el desierto de Thar.

Cursos fluviales y regadío

El Indo, el río que tanto ha contribuido a la formación del mundo indio, al que, además, ha dado su nombre (en sánscrito Sindhu), es un poco más largo que el Ganges (3060 km) y tiene una cuenca de casi un millón de kilómetros cuadrados. Su caudal medio es, en conjunto, el doble del que lleva el Nilo. No obstante, el régimen se presenta irregular y con variaciones notables de un año a otro. Las crecidas ocasionadas por la fusión de las nieves y los glaciares del curso alto, se manifiestan de forma violenta y súbita en la llanura a partir del mes de abril, mientras las sequías se van acentuando entre noviembre y marzo. La confluencia del Panjnad aporta al Indo las aguas de los ríos del Punjab, en el corazón de la árida llanura, a 805 kilómetros de la desembocadura, y le permite llegar al mar entre superficies periódicamente inundadas (*bet*), a pesar de la evaporación y la infiltración. El delta (8000 km²), pantanoso y salpicado de superficies salinas, avanza hacia el mar Arábigo con un frente costero de 201 kilómetros al Oeste de la depresión de Kutch, formando una tierra desolada, oprimida por las altas temperaturas tropicales y la escasez de precipitaciones.

En los *doāb* de la llanura alta la utilización del regadío es máxima a principios de verano, cuando el nivel de las aguas aumenta hasta llenar la densa red de canales de derivación.

La ampliación de la zona regada hasta el otro lado del *bet* y de la franja aluvial más baja, se ha emprendido en gran escala tras la construcción, en 1850, de numerosas presas secundarias. Después de 1947, las cuatro quintas partes de los 10,5 millones de hectáreas regados pasaron al Pakistán con los sistemas de canales del bajo Chenāb y del Chenāb-Rāvi, en el Punjab, y de la presa de Sukkur, en Sind, mientras que otros sistemas (Bari Doāb, entre el Rāvi y el Beas-Sutlej, y Sirhind) quedaron total o parcialmente en territorio de la Unión India (además, en virtud de un tratado bilateral concertado entre los dos países, la India puede disponer de las aguas del Rāvi y del Sutlej). Posteriormente el interés no se ha orientado sólo hacia las presas de derivación, sino también a la construcción de embalses que permitan el regadío durante todo el año, y no sólo en los 7-9 meses de la estación de las crecidas.

En este orden de cosas, cabe citar, por su importancia, dos proyectos gigantes: la presa de Mangla, que ha creado en el Jhelum una reserva de unos 60.000

millones de metros cúbicos, y la que se está construyendo en el Indo, en Tarbela, que dará lugar a un embalse de 14.000 millones de metros cúbicos. Ello significa también un progreso para el sector hidroeléctrico, hasta el punto de que la potencia instalada ha aumentado entre 1947 y 1965 de 688.000 a 1.202.328 kW, incluida la parte de propiedad privada. Un tercio de la cifra citada es de origen hidráulico.

Cachemira, un estado en litigio

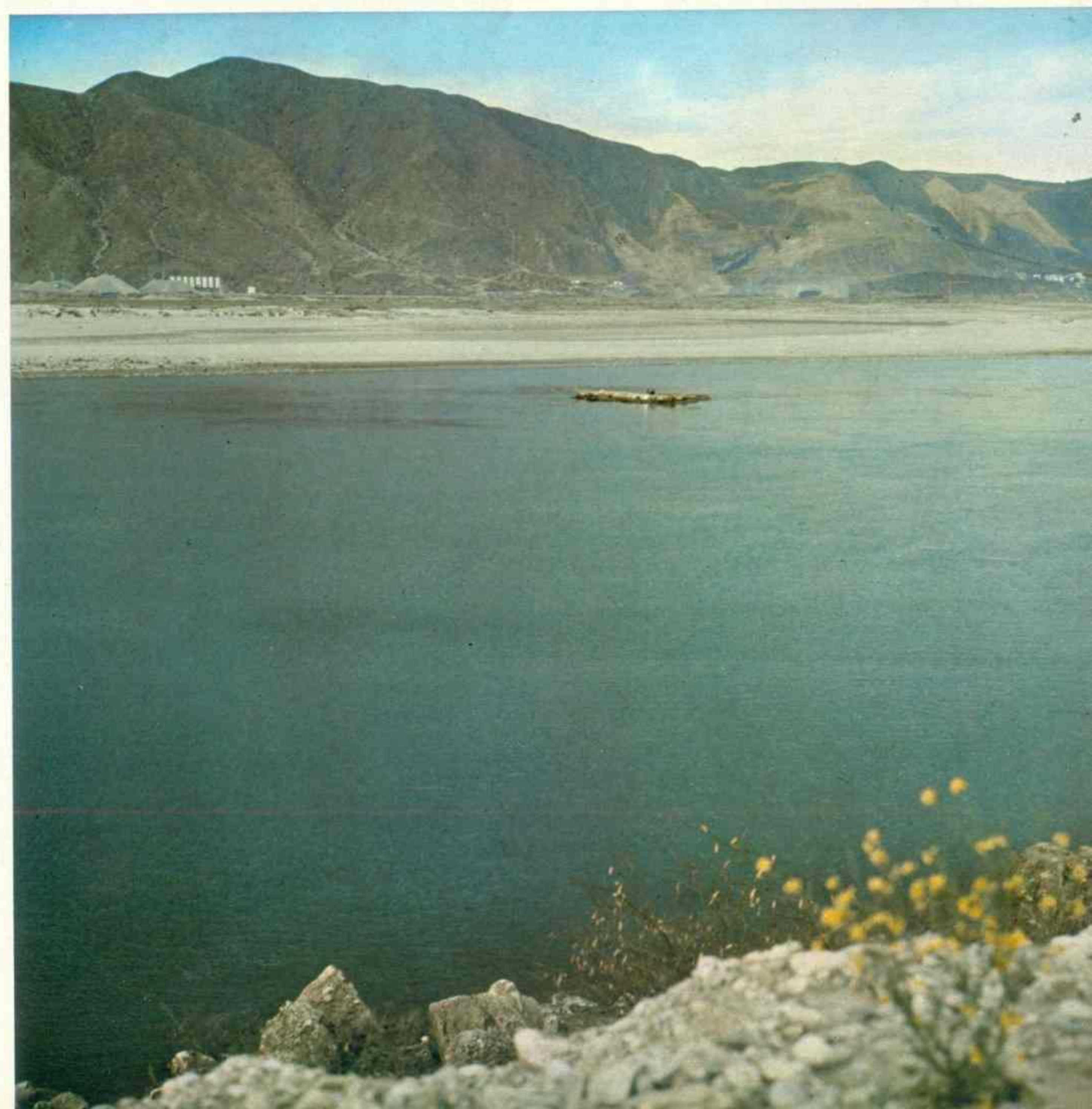
Este antiguo estado, actualmente dividido en dos partes por una fluctuante línea fronteriza, tiene en total una superficie equivalente a la de Gran Bretaña (222.800 km²). Faltan datos seguros sobre la población (3.939.000 hab. en la parte india, en 1968), que en su gran mayoría es musulmana. Sin embargo, su soberano era hindú y el mundo hinduista influía profundamente en la vida del territorio. Con esta artificiosa apariencia de unidad política, Cachemira encontraba dificultades para elegir de cuál de los dos países nacidos de la independencia india entraría a formar parte. Y el problema de su destino todavía está pendiente de resolución. El origen del estado que nos ocupa, último eslabón occidental de la ex colonia británica, al nivel de la franja himaláica, está relacionado con la acción personal del marajá de Jammu, Gulab-Singh, a quien Inglaterra atribuyó, en 1846, en virtud del tratado de Amritsar, la soberanía sobre "todo el país de colinas y montañas situado al Este del río Indo y al Oeste del río Ravi"; una soberanía dentro de la zona de influencia británica para el control de las fronteras y de las vías de tránsito hacia Asia Central.

El principado, que se prolonga desde la vertiente meridional de los Siwalik hasta el Karakorum, comprendía las colinas bien cultivadas del país de Jammu, en contacto inmediato con la llanura del Punjab, y las tierras altas de Ladakh, al Norte, con su antigua capital, Leh, cerca del alto curso del Indo, con su población budista vinculada desde antiguo, por el comercio y el pastoreo, con el Tíbet limítrofe. En la zona central, entre el Grande y el Medio Himalaya, englobaba el amplio valle recorrido por el alto Jhelum, que recibe más propiamente el nombre historicogeográfico de Cachemira. Este valle, denominado "Feliz", tiene como mínimo 140 kilómetros de longitud en dirección Sudeste-Noroeste y está cubierto, en su parte central, por húmedos depósitos aluviales. A diversas alturas lo rodean terrazas (*karewa*) de origen lacustre cubiertas de arena y cantos y, en ciertas zonas,

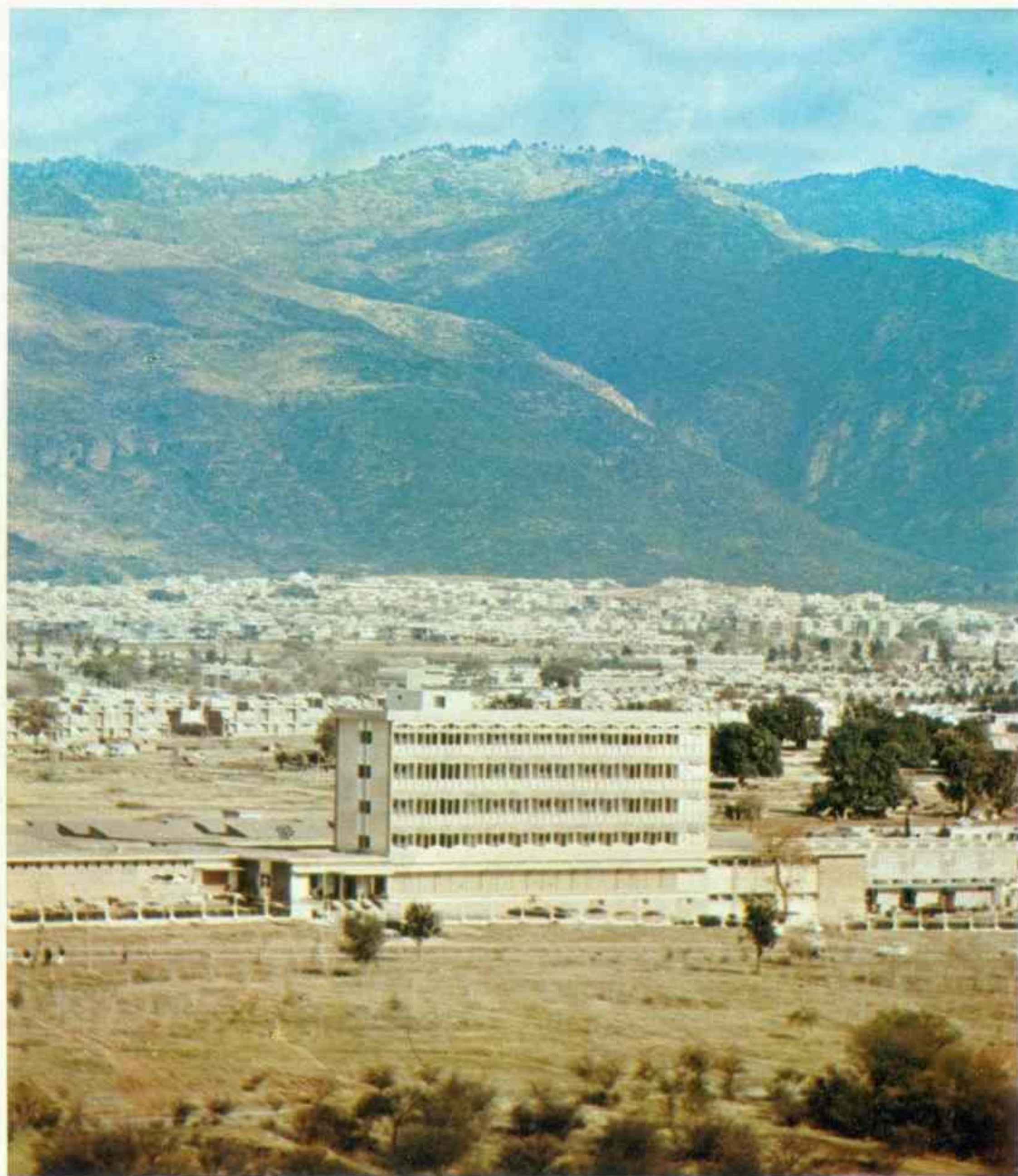


El Indo en los alrededores de Attock, no lejos de su confluencia con el Kābul, donde inicia su curso por la llanura. El río, de 3060 km de longitud, tiene un caudal anual bastante elevado, aunque irregular; por ello, su importancia está más relacionada con el regadío que con la navegación. (L. Pellegrini)

La tumba de un santón musulmán en el Pakistán nororiental. Después del trasiego de población ocasionado por el reparto territorial con la Unión India, los habitantes profesan el islam. (L. Pellegrini)



Vista de Islāmābād, la nueva capital del Pakistán, que cuenta hoy 50.000 habitantes, y cuya construcción se inició en 1961. Está situada a unos 15 km al Norte de Rawalpindi. Con su fundación se pretendió resaltar los motivos de cohesión cultural del nuevo Estado, desvinculándolo de su reciente pasado angloindio. (Titus)



es Muzaffarābād, pero la ciudad más importante y pintoresca es Srinagar (317.500 hab.), situada en territorio indio. La línea de armisticio solicitada por las Naciones Unidas tras la intervención armada del Pakistán y la Unión India en ayuda de las dos facciones opuestas, continúa dividiendo, desde el 1.º de enero de 1949, el estado de Cachemira, separando de la cuenca central las montañas situadas al Norte del Gran Himalaya. Sólo esta parte montañosa pertenece actualmente al Gobierno del Pakistán, y representa alrededor del 38 % de la superficie del antiguo estado. Así, tras el conflicto de 1971, el Pakistán puede conservar el control de las reservas de agua esenciales para el desarrollo de su vida económica, mientras que deja a Delhi una magnífica base de apoyo y defensa para el progreso del Punjab oriental, indio desde 1948.

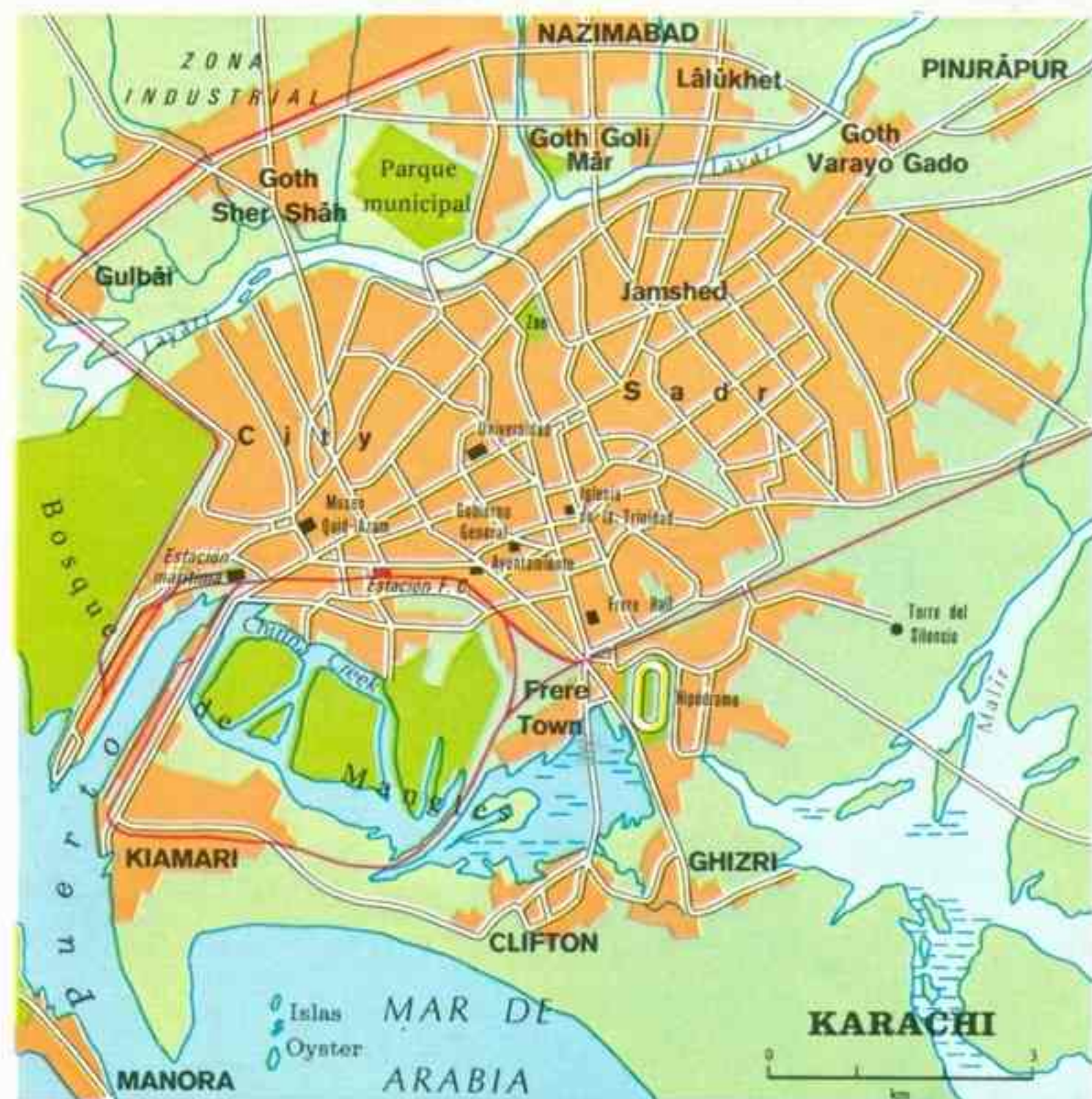
La población y las ciudades

En el Pakistán viven así 57.000.000 de habitantes, según los cálculos oficiales de enero de 1968. El censo de 1941 había arrojado 28.200.000 habitantes y el de 1961, 42.900.000, sin contar la población de la parte paquistaní de Cachemira; el incremento demográfico natural se calculó en un 2,1 % anual entre 1963 y 1969.

La distribución refleja en sus notables desequilibrios la disponibilidad de agua y las posibilidades de la agricultura, aún limitadas a menos de un tercio de la superficie territorial. Al otro lado de las tierras regables, la llanura del Indo no alcanza una media de dos habitantes por cada tres kilómetros cuadrados. La inmigración, en 1947, de los millones de musulmanes procedentes del resto de la India, se ha insertado en este cuadro de asentamientos rurales, aumentando su discontinuidad. Sólo en algunos casos el movimiento de los inmigrados ha contribuido a crear grandes concentraciones humanas, directamente relacionadas con la rápida evolución de un centro urbano, como ha sucedido en el distrito costero de Karachi.

La vida económica y las formas de asentamiento permanecen ligadas, en gran parte, a las constantes históricas y geográficas que han determinado su evolución a lo largo de los siglos. Se trata de constantes apoyadas en el espíritu religioso que cimienta la conciencia nacional. En la actualidad, se calcula que el 95 % de la población del país está constituido por musulmanes, mientras que las comunidades budista, hindú o sikh tienen un peso demográfico insignificante.

Más de las tres cuartas partes de los



de arcilla y fértiles tierras negras de sedimentación orgánica.

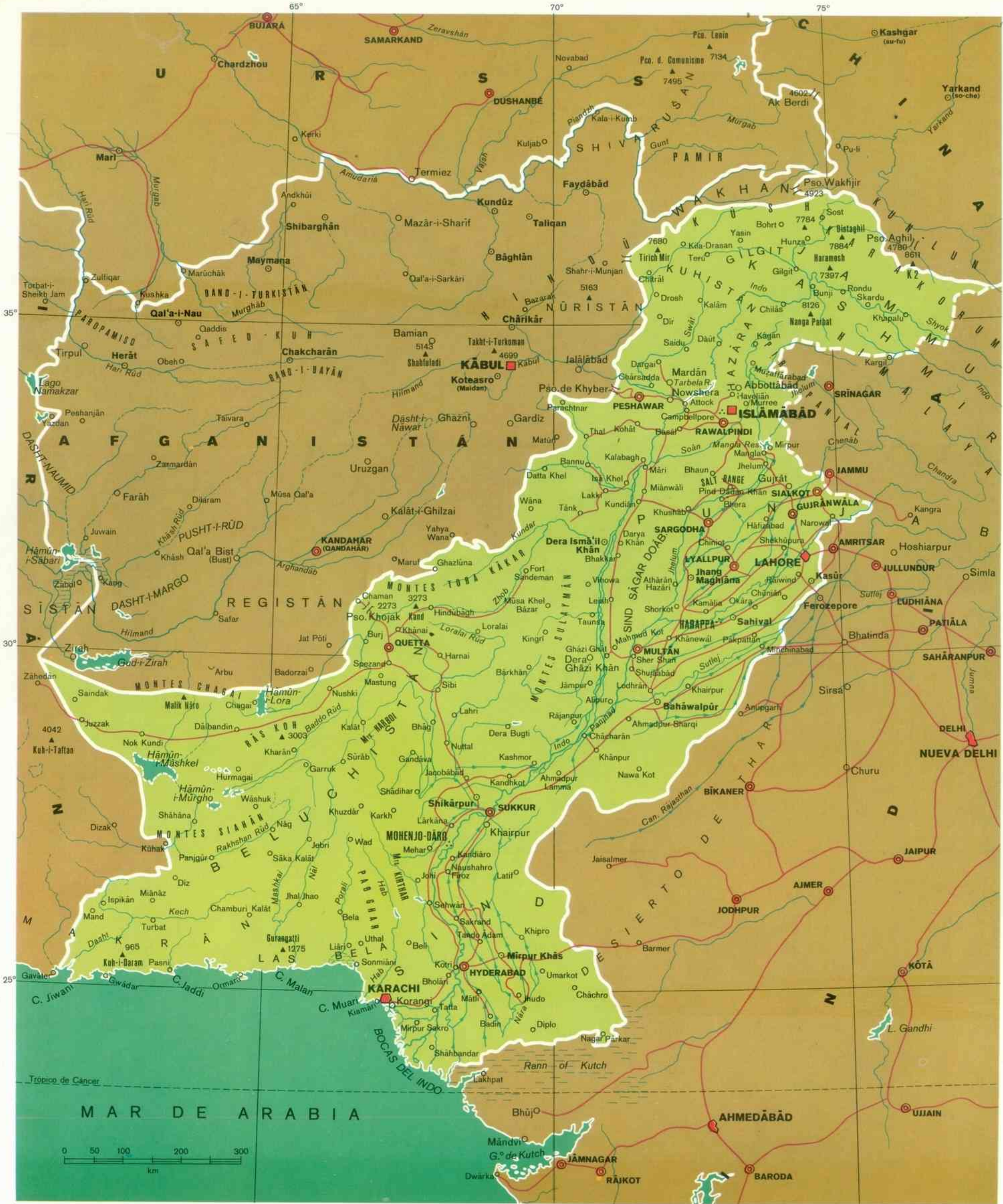
El clima registra medias superiores a cero (en Srinagar, a 1600 m, 1,2° C en enero y 25° C en julio), y las lluvias se concentran en un 50 % entre los meses de enero y abril, mientras que los veranos, con su cielo limpio y su sol espléndido, resultan excelentes para los cultivos. Los arrozales, situados en las *karewa*, ascienden hasta los 2150 metros, mientras que los cultivos secos se basan, principalmente, en el maíz y el trigo. En las zonas lacustres que interrumpen los suelos aluviales, en el centro de la llanura, aparecen típicas formas de explotación, como las huertas flotantes. En éstas, sobre un lecho de plantas acuáticas que crecen en el fondo de antiguos lagos, las algas y el fango convenientemente dispuestos ofrecen un terreno ideal para el cultivo de legumbres y hortalizas.

La sede del gobierno de la zona de Cachemira controlada por el Pakistán

PLANO DE KARACHI. La ciudad, capital del Estado desde 1947 a 1960, está situada a orillas del río Layari, al Oeste del delta del Indo. Fundada en 1725, siguió siendo un modesto núcleo hasta que fue ocupada por los ingleses, quienes construyeron el puerto (1869-1873), haciendo del mismo una escala muy destacada, como punto de salida de toda la cuenca del Indo. Con una población de unos 2.000.000 de hab., Karachi es la ciudad más importante y populosa del Pakistán.

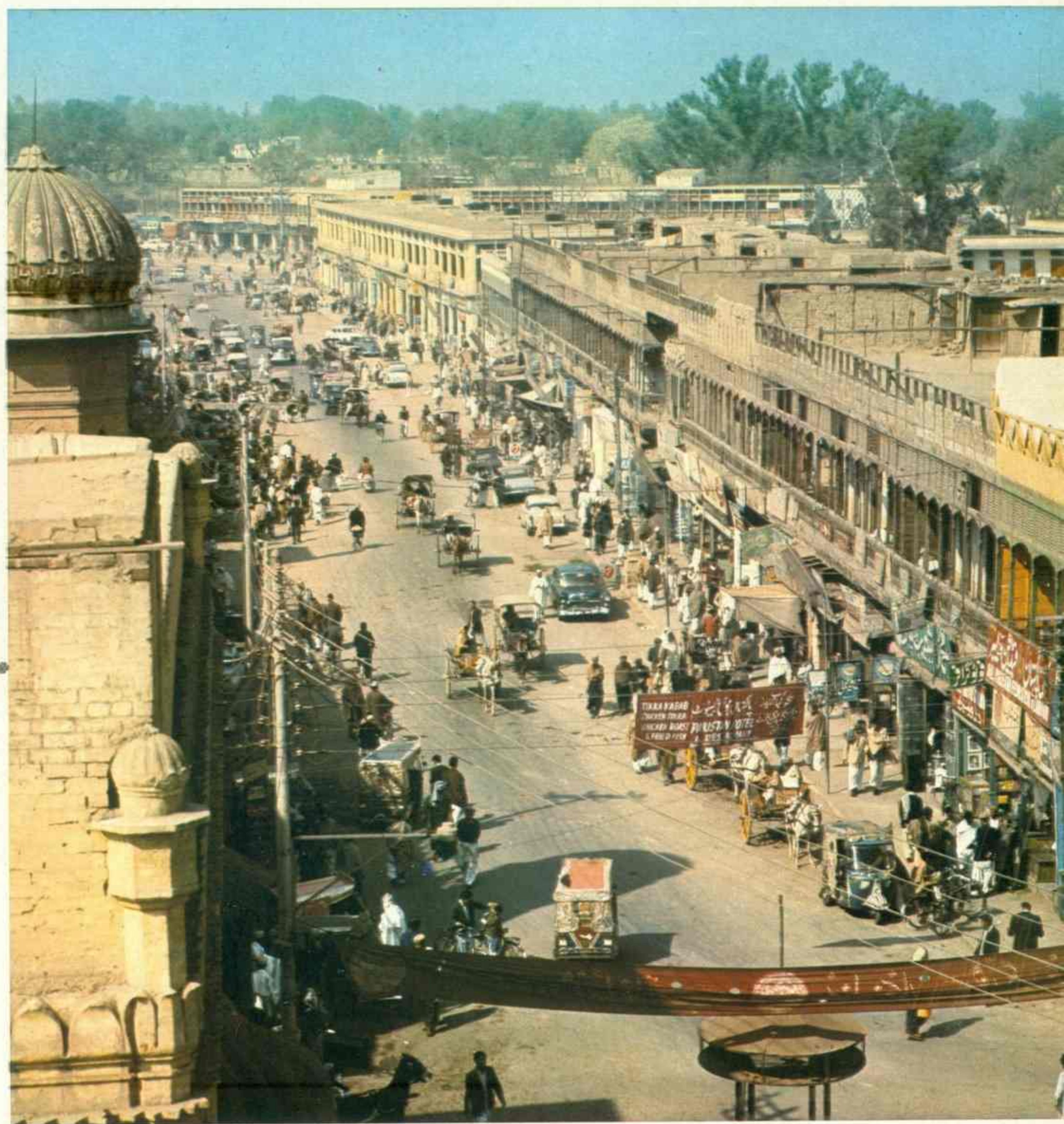


Lahore: la mezquita de Oro, construida en 1753 por Bokhari Khān. Las tres cúpulas bulbiformes, las de los alminares y otras muchas que coronan la construcción, están revestidas por completo de láminas de oro. Lahore, antigua capital del Imperio musulmán de la India, es hoy el mayor centro cultural del Pakistán. (N. Cirani)



paquistaníes viven en el campo, distribuidos en pueblos que, por lo general, presentan la estructura de un gran centro compacto situado en las vías de tránsito, en el corazón de las áreas cultivadas. Su desarrollo inicial se debió a sus funciones de control de las zonas ricas en agua y a su fácil defensa. Los pueblos de colonización más reciente también aparecen compactos, a pesar de su planta más regular. Los núcleos y formas de poblamiento dispersos sólo aparecen en la franja montañosa, en valles como el del Hazāra. La ciudad se inserta como un elemento antiguo en el paisaje rural, ya que la vida del campo ha influido directamente en el desarrollo de sus primeras funciones políticas, estratégicas y comerciales. Las ciudades se alinean en la desembocadura de los valles himaláyicos, en la llanura o bien surgen en terrazas bajas que dominan, a lo largo del curso medio del Indo, las principales confluencias fluviales y las superficies saneadas y regadas. El porcentaje de la población clasificada como urbana era, en 1961, del 22,5 % en el Pakistán occidental, frente al 5,2 % en la Bengala entonces paquistaní. El aumento, considerable tras la independencia, en 1947, lo han determinado, principalmente, la inmigración de musulmanes del campo y, sobre todo, el alto coeficiente de crecimiento natural, muy acentuado en la ciudad por el predominio de las clases de edad inferior a los 24 años (62 % del censo en 1961).

De entre las ciudades con más de 100.000 habitantes (14 en 1969), dos superan el millón, destacando Karachi por su consistencia demográfica y la complejidad de sus funciones. De 1941 a 1961 los habitantes de Karachi han aumentado más de cinco veces, llegando a 1.912.000, y en los años siguientes la expansión ha proseguido. A su movimiento portuario y ferroviario en la desembocadura del valle del Indo, favorecido por los ingleses, que dotaron a la ciudad de sus primeras instalaciones modernas en la segunda mitad del siglo XIX, se han añadido sus actividades como centro de organización política, económica y educativa, que determinaron su elección como capital del país en 1947. Elección sugerida por su emplazamiento, excéntrico respecto del foco histórico y económico del país punjabí, pero accesible a través de numerosas vías de comunicación con el mundo islámico del Asia sudoriental y sudoccidental. Después, la capital fue transferida a Rawalpindi, situada en una de las fértiles depresiones cultivadas que interrumpen las cubiertas de loess desecadas y erosionadas de la altiplanicie de Potwar, en la ruta hacia los pasos del Noroeste; y de Ra-



Peshāwar: Kesakani Street, una de las arterias ciudadanas más animadas. Peshāwar, que significa literalmente "Ciudad de la Frontera", aparece en una posición estratégica a la entrada del paso de Khyber, en la mayor vía de comunicación hacia el Afganistán y hacia el Occidente mediterráneo. (Titus)

walpindi (340.170 hab.), ciudad desarrollada por los ingleses, pero cuyo origen es muy remoto, pasó a Islāmābād (50.000 hab.), la capital cuya construcción, iniciada 15 kilómetros más al Norte, en 1961, quiere expresar los elementos culturales de cohesión del nuevo Estado y, al mismo tiempo, la ruptura con el reciente pasado angloindio. Karachi sigue conservando su función de principal centro económico y financiero del país, de puerta del Pakistán. En la zona extendida desordenadamente alrededor de la pequeña ensenada abierta al Oeste de la desembocadura del Indo, donde en el siglo XVIII se asentó el primer núcleo de

la ciudad, se refleja todo el cosmopolitismo de la vida comercial e industrial alimentada por el puerto.

Lahore, segunda ciudad del país, con más de 1.000.000 de habitantes, conserva el neto dualismo entre ciudad indígena y ciudad europea, heredado del período colonial, junto a su función de primer nudo ferroviario del valle del Indo. Después de la independencia se han establecido industrias mecánicas y agrícolas que han impulsado la renovación económica del campo, pero la cercanía de la frontera con la Unión India ha aumentado su importancia politicoadministrativa, indiscutible durante siglos. El centro

Calle de Rawalpindi, una de las mayores ciudades del Pakistán, del que fue capital desde 1960 a 1967. Aparece en una posición clave entre Cachemira y el valle del Indo, y constituye un importante nudo de comunicaciones y un centro industrial en pleno desarrollo. (E. Mariani)



antiguo, apoyado en el reborde en terrazas del *doāb* situado a la izquierda del Rāvi, presenta los caracteres típicos de aglomeración de las ciudades del Islam, y se enriquece con el prestigio de los monumentos de su espléndido pasado mogol (el fuerte, el mausoleo de Ranijt Singh, las mezquitas Badshahi, etc.). La ciudad es, además, centro cultural y sede de una importante universidad islámica.

Peshāwar (250.000 hab.), situada a orillas del río Kābul, a poca distancia del paso de Khyber, ha desarrollado, sobre todo, sus funciones como centro de intercambios y de comercio, mientras que Hyderabad (500.000 hab.) se ha beneficiado del regadío del territorio donde se asienta, y ha incrementado las industrias relacionadas con la agricultura. Quetta (11.000 hab.), en el centro de un verde oasis, es un importante nudo ferroviario.

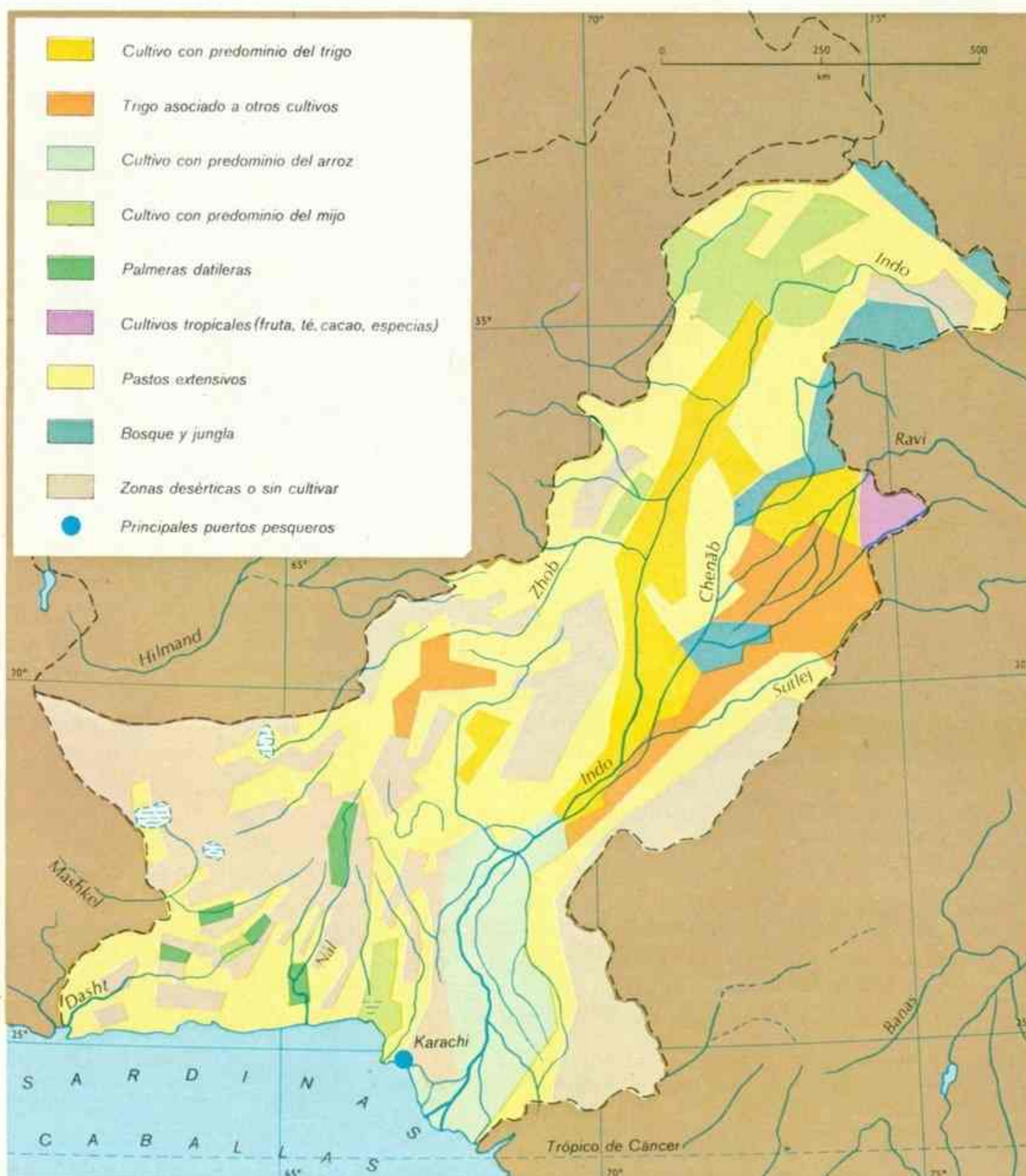
La agricultura, base de la economía

La agricultura da trabajo a las tres cuartas partes de la población y proporciona casi la mitad del producto nacional (45,8 % en 1966-1967). Gracias a los cuidados que se le han dedicado, la pro-

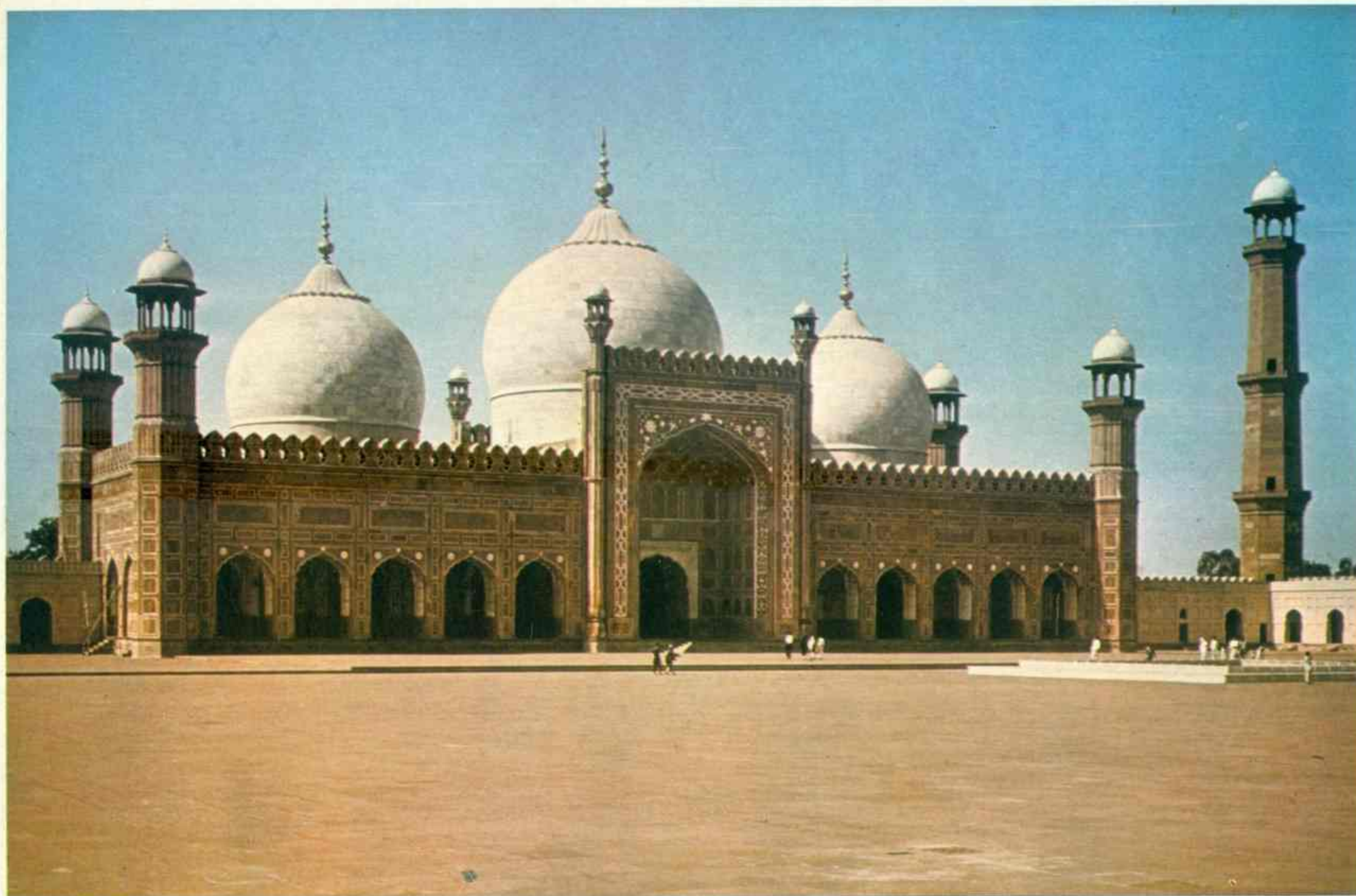
ducción ha ido incrementando su valor después de 1960, aunque sin igualar el ritmo de aumento de la población. En su mayor parte conserva los rasgos autárquicos de las estructuras tradicionales, con cosechas invernales extendidas sobre las áreas periódicamente inundadas de los *bet* (trigo, sorgo o mijo, oleaginosas y legumbres) y diversas cosechas estivales de arroz, cultivado en los suelos más sueltos y regados, y mijo y maíz sembrados en los más secos y con clima más continental. Prospera también la ganadería, a la que cada pueblo reserva pastos comunes. Los laneros, bovinos y búfalos (en total unos 56.000.000 de cabezas en 1968) proporcionan abono y sirven de animales de carga, satisfacen las necesidades familiares de leche y contribuyen a la venta de parte del producto agrícola en los mercados locales. El progreso de la agricultura promovido por los planes quinquenales, que se han ido sucediendo a partir de 1950, ha dado lugar a la aparición de granjas zootécnicas piloto para la producción de leche y de carne, situadas en la altiplanicie de Potwar y cerca de Lahore, Hyderabad y Karachi. La exportación de pieles y cueros cubre, al menos, una décima parte de las ventas al exterior; a ella contribuyen también, en cierta medida, los nómadas que sobreviven en el pobre marco económico del Beluchistán.

Las actividades no relacionadas con el ámbito agropecuario pueden considerarse insignificantes. Así, por ejemplo, la pesca a escala local practicada por las comunidades rurales, reducidas y aisladas de la costa Sur. Existe, sin embargo, una floreciente artesanía organizada sobre una base familiar que, en las ciudades del Punjab, constituye aún el único recurso para muchos pequeños empresarios.

La superficie cultivada representa el 21 % del territorio nacional, si bien la utilización del suelo se extiende, aproximadamente, hasta el 38 %. La primera está regada en casi sus tres quintas partes (56 %). La disponibilidad de tierras es, por término medio, más alta que en la Unión India y en Bangla Desh, pero apenas roza la media hectárea per cápita (0,4 ha). El acelerado proceso de empobrecimiento del suelo, favorecido por el clima y las técnicas de regadío, tienden constantemente a reducir esa superficie. El Gobierno, con la asistencia de las Naciones Unidas, ha dado curso a proyectos de saneamiento, como el realizado a partir de 1959 (SCARP) en las tierras salinas del bajo Indo. Al mismo tiempo, se intenta aumentar la producción extendiendo el regadío para que resulte posible la doble cosecha anual, y también se procura mejorar la comerciali-



UTILIZACIÓN DEL SUELO EN EL PAKISTÁN. Se utilizan menos de las dos quintas partes del suelo (un 38 %). El 21 % del total está ocupado por tierras de labor y cultivos arbóreos. La evolución de la agricultura paquistaní está relacionada con las posibilidades de regadío —más de la mitad (56 %) de los cultivos—, a causa de la aridez general.



Lahore: mezquita de Badshāhi, uno de los monumentos más importantes del arte mogol, mandada construir por el soberano Aurangzeb en el siglo xvii. Se evidencia el estilo islámico tanto en los alminares como en las cúpulas. (N. Cirani)

zación. Al tabaco, sembrado en los valles del Norte (Peshāwar), y a la caña de azúcar, cultivada en la franja submontañosa de los *doāb*, cabe añadir el algodón, cultivo veraniego predominante en las llanuras de regadío de la izquierda del Indo, desde los distritos de Khairpur y Bahāwalpur hasta Hyderabad. El Pakistán es el sexto productor mundial de algodón, y obtiene de esta planta el porcentaje más alto del valor de sus exportaciones; además (junto con el cañamo), da impulso a la industria textil, la que ocupa a más trabajadores.

La industria moderna se encuentra en sus inicios. El organismo para promover el desarrollo, creado en 1952, ha fundado en las proximidades de los mayores centros urbanos empresas estatales destinadas a producir bienes de consumo, y ha impulsado la diversificación de la economía de base semiindustrial relacionada con la agricultura y con el comercio de tránsito, favorecido por el área portuaria. Si bien las perspectivas energéticas pueden considerarse favorables, no cabe decir lo mismo de los recursos del subsuelo. La producción de energía la alimentan, en gran parte, las abundantes reservas de gas natural descubiertas en 1953 en la llanura Sur, y las centrales térmicas distribuidas entre Multān y Hyderabad. El carbón se obtiene en cantidades insignificantes (1.100.000 t en 1969) en algunas áreas de la altiplanicie

de Potwar (montes Salt), del Beluchistán noroccidental y de Sind (Jhimpir, Meting, Lakhra). En cuanto al petróleo, en 1970 sólo se extrajeron 482.000 toneladas de los pozos de Potwar.

Entre 1950 y 1967 la participación de las actividades industriales en el producto nacional bruto pasó del 5,8 % al 11,7 %, y la venta al extranjero de bienes manufacturados aumentó en casi tres quintos. A pesar de que la política de desarrollo planificado fue objeto de particular atención en el antiguo Pakistán occidental, una vez establecidas las fronteras actuales, el Estado se resiente intensamente de la carencia de capitales, lo que hasta ahora ha dificultado su progreso. La extensión de los cultivos y las estructuras de la propiedad rural impiden que el trigo y el arroz, aun ocupando casi dos terceras partes de la superficie cultivada, basten para cubrir las necesidades alimentarias del país y que graven, al mismo tiempo, el peso de las importaciones. En 1970, cuando el Pakistán comprendía Bengala oriental, el valor de las mercancías adquiridas en el exterior superó en un 51 % las exportadas.

BIBLIOGRAFÍA

Ahmad K. S.: *A Geography of Pakistan*, Karachi, 1964. - Doxiadis, C. A.: *Islamabad: the Creation of New Capital*, en "Town Planning Review", n. 1, 1965. - Rizvi A. A.: *Spatial Distribution of the*

Housing and Living Conditions of the People of Karachi, en "Pakistan Geographical Review", XL, n. 3, 1965. - Taylor, G. C.: *Water History and the Indus Plain*, en "Natural History", LXXIV, n. 5, 1965. - Tayyeb, A.: *Pakistan: a Political Geography*, Nueva York, 1966. - Zaidi, I. H.: *Toward a Measure of the Functional Effectiveness of State: the Case of West Pakistan*, en "Annals of Assoc. of American Geographers", LVI, n. 1, 1966.



MINAS E INDUSTRIAS DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA DEL PAKISTÁN. Entre los recursos del subsuelo tienen importancia el carbón y el hierro, cuyas reservas de metal contenido se evalúan en más de 400 millones de t. Entre las industrias más importantes se hallan las relacionadas con la agricultura, pero muestran también un prometedor desarrollo las mecánicas y las químicas: sin embargo, la industria participa en el producto nacional en un 11,7 %.

Bangla Desh

La división del territorio indio en 1947 determinó la partición de Bengala: una tercera parte correspondió a la Unión India y el resto fue atribuido al Pakistán, constituyendo, junto a la mayor parte del distrito de Sylhet, separado de Assam, la provincia de Pakistán oriental. Ésta, en 1971, y a raíz de una serie de acontecimientos ya históricos, proclamó su independencia, con el nombre de Bangla Desh. La nueva entidad política ha sido ya reconocida por la mayor parte de los Estados del mundo.

El territorio

El problema fundamental de la organización geográfica y económica del nuevo Estado no consiste en la falta de agua, sino más bien en su abundancia excesiva. En efecto, el territorio (142.776 km²) está constituido en sus nueve décimas partes por tierras aluviales y por una

densa red de cursos de agua que acompañan la ramificación más oriental del delta del Ganges, es decir, la de la confluencia del Padma con el Brahmaputra, que desemboca en el golfo de Bengala con el nombre de Meghna. Esta es la zona de más típico clima monzónico.

Aquí, como en Bengala occidental, el horizonte aplanado de la llanura, colmatada con los aluviones antiguos y recientes, está animado por una gran variedad de suelos y de morfología. El Padma-Meghna, junto con los otros brazos del delta (los principales son el Jalangi, el Mathabhanga-Ichamati-Bhairab y el Garai-Madhumati) y con el curso inferior de los ríos que descienden desde la altiplanicie de Shillong (el Surma, el Kusiya y el Bibiyana), discurren con lentitud y placidez, cargados de aluviones, por las franjas de terrenos arenosos que emergen de las depresiones periódicamente inundadas. La modificación de los lechos origina meandros y ramales muertos que se reavivan, en parte, durante el lluvioso verano con el desbordamiento de los brazos más activos. En la parte más estancada del delta, al Oeste del Madhumati, las corrientes de marea actúan sobre el flujo y la capacidad de sedimentación de los cursos de agua, creando una franja anfibia (Surdarbans) que, en algunos tramos, alcanza más de 80 kilómetros de anchura, e influye también en la salinidad de las aguas superficiales y profundas y en la de los suelos. A este delta occidental, que aún debe sanearse y regarse de manera racional, se contrapone, al Este del Padma-Meghna, una región caracterizada por una tierra de equilibrio relativamente estable entre los cauces de los ríos, las superficies secas y las depresiones anfibias, y es en este lugar donde se registran las mayores densidades de población de Bangla Desh, que superan los 600 habitantes por kilómetro cuadrado. Los aluviones pleistocénicos antiguos han formado la cúspide del abanico del delta, aflorando en las llanuras en terrazas de Bāring, al Norte, y en el distrito de Mardhupur, al Este, y contribuyen a crear zonas propicias para la diversificación de la agricultura.

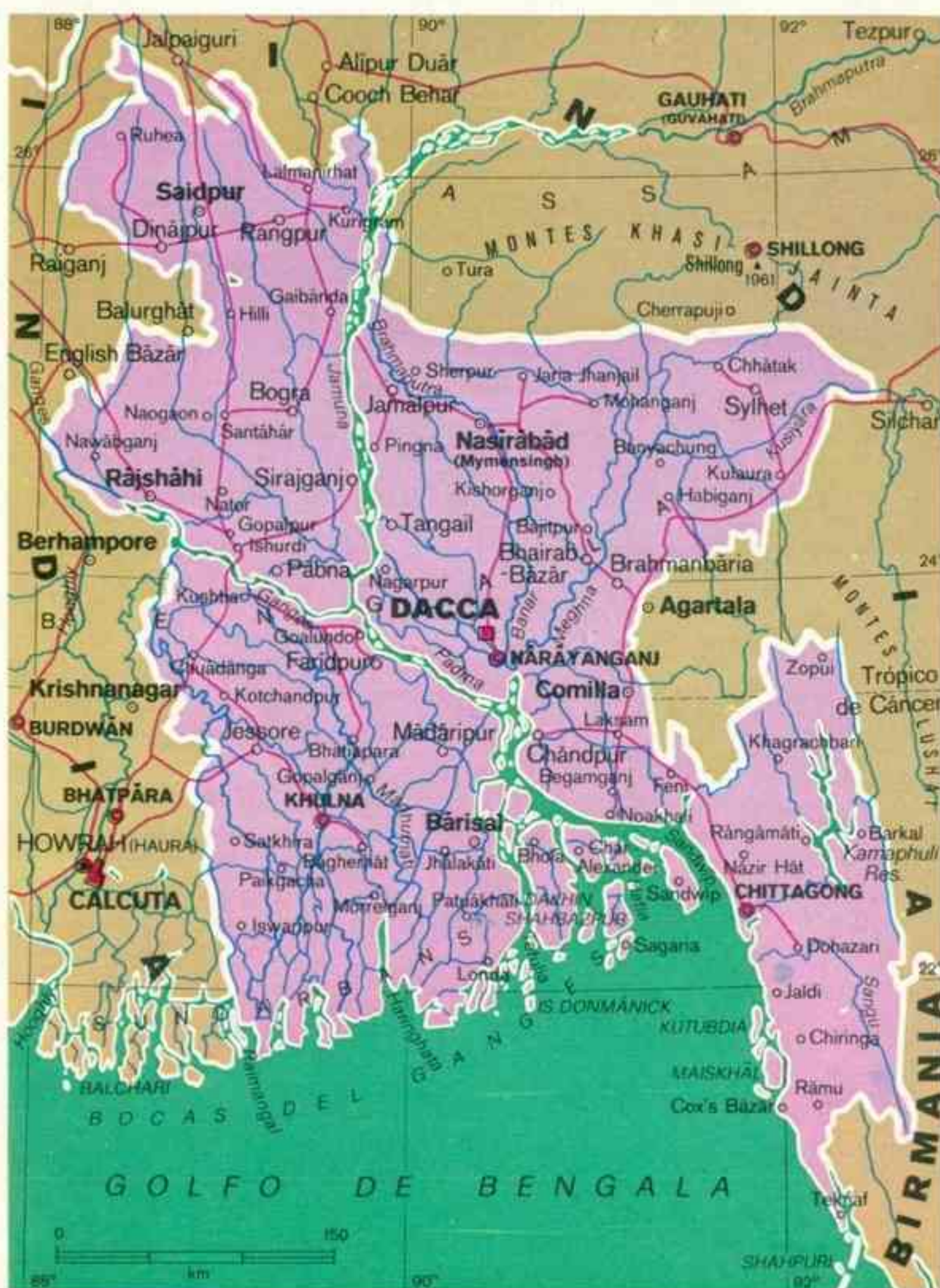
Bāring, colonizado en el siglo pasado por campesinos inmigrados del Decán, sigue dominado por la pobre agricultura de subsistencia, ligada a estructuras territoriales más definidas y precarias. En

gran parte, la región está aún cubierta de bosque, y su densidad media pasa de los 400 habitantes por kilómetro cuadrado.

El reborde oriental de Bangla Desh presenta algunos relieves. En efecto, al Noroeste de Dacca se alzan las colinas de Sylhet, constituidas por una alineación de lomas de no más de 330 metros de altura y de apenas 10 metros sobre la llanura situada a sus pies, pero que, con sus tierras bien drenadas y regadas por más de 1200 milímetros de lluvia, incluso en los meses invernales, se prestan a la sucesión de cosechas durante todo el año y a cultivos comerciales como el té. Las alturas de Chittagong, situadas más al Sur, alcanzan los 950 metros de altura al nivel del alto curso del Sangu, y discurren de Sur a Norte, alternando las cimas agrestes con las empinadas vertientes de amplios valles, que descienden de modo paulatino hacia el mar y se abren transversalmente, creando así fáciles vías de penetración hacia el Norte-Noroeste. El Karnaphuli recorre el mayor de estos valles y, en su pequeño delta, se asienta Chittagong. El té y las plantaciones de tek ascienden por las laderas de los valles, aunque buena parte del relieve sigue dominado por el bosque pluvial, poblado por grupos tribales culturalmente distintos de los bengalíes, los cuales cultivan, en régimen de rotación, maíz, arroz y algodón.

Clima netamente monzónico

El clima acentúa la diferenciación sugerida por las condiciones geomorfológicas. El carácter tropical de las temperaturas se acompaña de unas precipitaciones con una media comprendida entre 1500 y 3000 milímetros al año: no obstante, el régimen pluviométrico estacional, determinado por el monzón, da lugar a abundantes lluvias estivales que se prolongan hasta octubre en las partes Sur y Este del territorio, precedidas por un período lluvioso primaveral (entre abril y mayo), que es el verdaderamente útil para la utilización del suelo. La fortuna del campesino depende, en gran medida, de dichas precipitaciones (*chota barsat*, "pequeñas lluvias"), que reducen las consecuencias negativas de la sequía invernal, a pesar de la irregularidad que las caracteriza. Su presencia influye de forma determinante en la variedad y abundancia de las cosechas *bhadai*, o sea de la estación húmeda, que incluyen el arroz y el yute. Condiciona, además, la alternancia de la superficie entre cultivos *bhadai*, *rabī* (invernales) y *aghani*, constituidos estos últimos por los arrozales inundados que, después del trasplante, cubren todo el suelo desde junio hasta noviembre-diciembre.



BANGLA DESH



Vista de Dacca, capital de Bangla Desh, situada en el Burhi Ganga, uno de los brazos del delta Ganges - Brahmaputra, aguas arriba de la confluencia del Meghna. La ciudad, que tiene hoy más de medio millón de habitantes, fue, ya en el siglo XVI, el principal centro mercantil de la colonia. (Arch. Rizzoli)

Población y ciudades

En Bangla Desh viven casi 70.000.000 de personas. En 1968 los habitantes de la entonces provincia oriental del Pakistán fueron estimados en 64.200.000, lo que suponía un 27 % de aumento respecto al censo oficial de siete años antes (50.800.000). La densidad media es de 356 habitantes por kilómetro cuadrado: casi siete veces la del Pakistán occidental (53 hab. por km²). La disponibilidad de tierras es muy baja (en 1961 se calculó en 0,18 ha per cápita), y su rentabilidad se ve negativamente afectada por las estructuras territoriales, que no dejan a la pequeña propiedad campesina los capitales necesarios para combatir los rápidos procesos de degradación del suelo, y la irregularidad de las cosechas producida por el desorden hídrico y por la variabilidad del ritmo estacional de las precipitaciones. En la llanura del Padma-Meghna, donde las condiciones naturales permiten emplear como arrozal el fértil suelo de las depresiones inundables, reservando las tierras más altas para plantas industriales como el yute, la densidad media supera los 1000 habitantes por kilómetro cuadrado de superficie cultivada, cifra que se reduce a menos de 350 en los distritos del delta salino, en la parte sudoccidental y en muchas zonas del Este, donde las lluvias son más escasas, la aridez invernal más prolongada, y más notable el desorden hídrico.

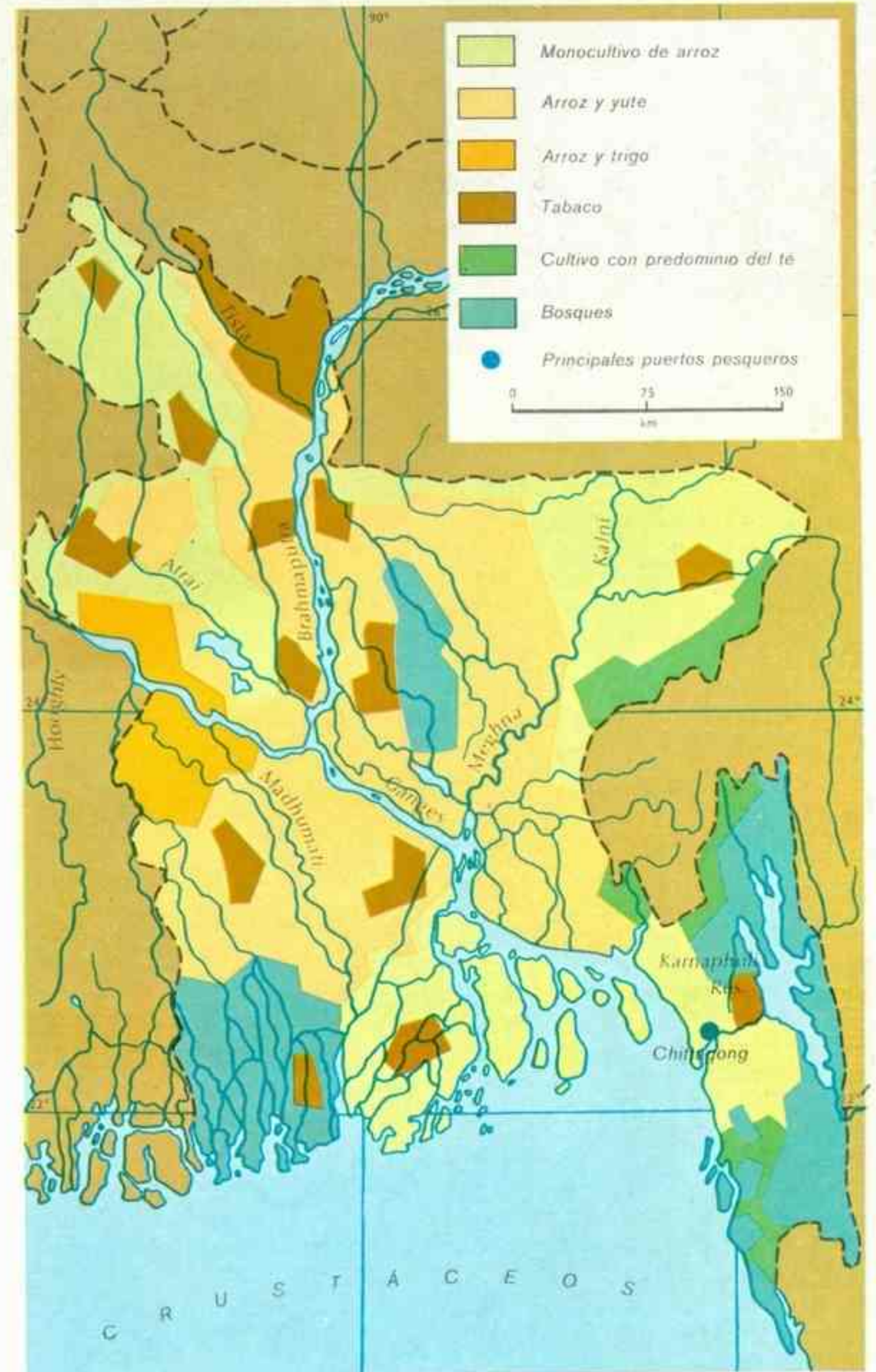
El 95 % de la población vive en el campo y se distribuye entre los 60.000 pueblos construidos en las plataformas y las tierras más elevadas, o bien en las

alturas artificiales del reborde de las depresiones inundadas. Las viviendas consisten en cabañas de techo de bambú, levantadas a veces sobre palafitos y encerradas en un recinto. Los centros urbanos son modestos, puesto que se consideran como tales todos los núcleos que albergan órganos administrativos y que poseen, como mínimo, 5000 habitantes.

En 1961 sólo una décima parte de la población urbana vivía en pequeños centros con menos de 20.000 habitantes, y el 42 % se localizaba en ciudades con más de 100.000 (sólo el 30 % en 1941). Algunos centros como Dacca, Nārāyanganj y Kulna han aumentado su población entre un 65 % y un 209 % de 1951 a 1961.

Dacca (556.710 hab.), la mayor ciudad de la provincia del Este, elevada al rango de capital, fue emporio mercantil europeo en el siglo XVI. Está situada a orillas del Burhigango, uno de los brazos del amplio delta formado por el Ganges-Brahmaputra, un poco aguas arriba de la confluencia del Meghna. Se trata de la mayor concentración de actividades comerciales, financieras e industriales de que puede disponer el joven Estado, sobre las bases de la agricultura de exportación, difundida desde los tiempos de la colonia británica.

Chittagong (420.000 hab.), en la parte más oriental de la provincia, junto al río Karnaphuli, es también un puerto muy activo, al igual que Khulna (150.000 hab.), convertida recientemente en el principal nudo de las vías navegables internas, que antes convergían en el estuario del Hooghly. Combina las ventajas



LA AGRICULTURA DE BANGLA DESH. Por lo general, caracterizan al territorio el clima tropical y las abundantes precipitaciones, que oscilan entre los 1500 y los 3000 mm anuales. La distribución estacional de las lluvias condiciona el tipo de cultivo y hace posible, en algunas zonas, hasta tres cosechas anuales. En la agricultura domina el arroz, alimento básico del pueblo, cuya producción, sin embargo (alrededor de 10 millones de toneladas), es muy inferior a las necesidades.

Distrito de Noakhali (delta del Ganges): una gran embarcación embarrancada en un brazo muerto a causa del huracán que, en 1970, devastó la región en una profundidad de 20 kilómetros, causando un millón de muertos. (Arch Rizzoli)



de su función portuaria con la de salida al mar de regiones de agricultura intensiva (exportación de yute).

En Nārāyananj (200.000 hab.) radica el mayor centro algodonnero del país y el principal complejo de reparaciones navales.

Economía

La agricultura constituye, como se ha visto, la base de la vida del país, debido, en parte, a que la humedad del clima permite hasta tres cosechas anuales. El arroz es, con mucho, el producto más difundido a pesar de que, con sus más de 10.000.000 de toneladas, no basta para cubrir las necesidades. Otros cultivos son los de carácter industrial, entre los que ocupa el primer lugar el yute (más de un millón de t), seguido del té, la caña de azúcar, el lino y el tabaco.

En Bangla Desh no existe ninguna actividad industrial al margen de la agricultura. La más importante y tradicional se relaciona con la preparación y transformación del yute, y produce fibras y tejidos que, en 1970, constituyeron casi la mitad del valor de las exportaciones del Pakistán (45 %). Actividades manufactureras tales como la elaboración de aceite, azúcar, seda y bambú completan este cuadro, mientras que la importación de hierro y carbón ha permitido el nacimiento de una modesta siderurgia en los alrededores de Chittagong (hoy importante centro de refino de petróleo). Si bien las reservas de carbón parecen notables, del subsuelo sólo se extrae gas natural que alimenta la producción de energía, con las centrales de Dacca y

Sylhet. La capacidad instalada se limita todavía a unas pocas decenas de miles de kW. El único proyecto de largo alcance previsto en los planes quinquenales de desarrollo del Gobierno paquistaní, fue la presa del Karnaphuli, cerca de Chittagong, que alimenta una central hidroeléctrica.

Está extendida la ganadería (bovinos), pero rinde poco a causa de la desnutrición de los animales. La pesca, en cambio, puede considerarse más rentable gracias a las zonas pantanosas, que constituyen una rica reserva.

En el desarrollo de la vida urbana y de las industrias que la acompañan ha influido, directamente, la densa red de comunicaciones que integran los ferrocarriles y las vías navegables. Los primeros se encargan del transporte de pasajeros y absorben la mitad del movimiento de mercancías, lo que explica la afortunada evolución de centros como Saidpur e Ishurdi, al Oeste, y el predominio regional que Dacca extiende hasta el traspas de Chittagong. Son frecuentes, también, los servicios aéreos.

BIBLIOGRAFÍA

Ahmad, N.: *An Economic Geography of East Pakistan*, Nueva York, 1965 - Tayyeb, A.: *Pakistan: a Political Geography*, Cambridge, 1966.



INDUSTRIAS DE BANGLA DESH. Las actividades industriales del país están relacionadas, casi en su totalidad, con la transformación de productos agrícolas. La hilatura y elaboración del yute alimentan un sector que, con fibras y tejidos, contribuye en un 45 % al valor total de las exportaciones de Bangla Desh. Se percibe un indicio de diversificación industrial en Dacca y en Chittagong, con actividades siderometalúrgicas y químicas, cuyo desarrollo fomenta el Gobierno

Ceilán

La isla de Ceilán se extiende por 65.510 kilómetros cuadrados y está separada del Decán por menos de 20 kilómetros en el estrecho de Mannar. Al igual que la Unión India y el Pakistán, este país constituye, desde 1948, una república independiente en el ámbito de la Commonwealth británica.

Historia antigua

La organización política de la isla se remonta muy atrás en el tiempo. Habitada en épocas remotas por australoides, Ceilán sufrió, a fines del siglo VI y comienzos del V a. de J.C., una invasión de pueblos arios que pueden considerarse los antepasados de los actuales cingaleses. Procedían de Gujarāt y de las regiones noroccidentales del golfo de Bengala. Según la crónica Mahāvamsa, estaban capitaneados por el príncipe Vijaya. In-

trodujeron técnicas de regadío muy eficaces que fertilizaron regiones hoy abandonadas.

Hasta el siglo XI, la isla conoció el florecimiento, en sus tierras centroseptentrionales, de numerosos reinos que formaron el primer núcleo de la población y de la cultura cingalesa. Fruto de las migraciones más antiguas entre las que, en el curso de los milenios, llegaron del subcontinente indio, los cingaleses recibieron de éste los elementos fundamentales de su civilización, en particular el budismo (hīnayāna), introducido por el hijo misionero del rey Aśoka en el siglo III a. de J.C. La centralización política que realizaron los cingaleses en la isla fue destruida entre los siglos XI y XIII a raíz de la invasión y conquistas de los tamiles, que provenían de la frontera costa del Decán. Pero aquella organización sobrevivió desplazando su centro de grave-

dad hacia las regiones montañosas del país. La capital se trasladó de Anuradhapura a Polonnaruwa y, después, a Kandy, en el valle alto del río Mahaweli. Mientras tanto, los tamiles creaban, en el Norte, nuevos centros de organización marcados por su cultura hindú y por el uso de la lengua dravidica. La independencia del reino de Kandy, contrariamente al caso del Estado tamil de Jaffna y del cingalés de Kotte, que se repartían la isla a la llegada de los portugueses (1505), no desapareció hasta 1815, con la conquista británica.

A los descendientes de los invasores tamiles del siglo XI, campesinos y pequeños propietarios establecidos en las tierras del Norte, se añadieron, entre los siglos XVIII y XIX, las comunidades de tamiles inmigrados para trabajar como braceros en las plantaciones de café, té y hevea organizadas por los europeos.

La colonización

La historia colonial de Ceilán no se limita a la simple fundación de factorías comerciales y al establecimiento de un monopolio mercantil, propiciados por la posición de la isla en las vías marítimas

La cascada de Kuigwi, formada por el río Kirindi en la zona sudoriental de Ceilán. En toda la isla, los numerosos ríos que descienden en estrella desde los relieves centrales, tienen un régimen irregular, pero alcanzan buenos caudales estacionales. (Marka)



del océano Índico. A los portugueses, que dominaron por espacio de 135 años la costa occidental desde Colombo a Jaffna y a Galle, les sucedieron los holandeses. Éstos establecieron sus primeros puestos fortificados en la costa oriental, e introdujeron la economía mercantil y la agricultura de plantación en llanuras y valles. En 1802, Ceilán pasó definitivamente a los ingleses y se convirtió en colonia de la Corona. Desde la zona donde se encontraba la mayoría de la población, que se había trasladado a las tierras sudoccidentales, las plantaciones y vías de comunicación avanzaron hasta el centro de las tierras altas centrales, y los cultivos de té alcanzaron los 1800 metros sobre el nivel del mar. Aquí, en lo que fuera el desaparecido reino de Kandy, se asentaron los nuevos inmigrantes tamiles. El fraccionamiento de las culturas y la supervivencia de una agricultura comercial, que obliga a efectuar gravosas importaciones de productos alimentarios, han supuesto para el Estado independiente, nacido en 1948, una vida difícil, sacudida por conflictos y tensiones internas.

La pintoresca variedad del territorio

El asentamiento de los antiguos cingaleses, y más tarde de los primeros inmi-

grados tamiles, afectó a las partes de la isla donde el clima se presentaba relativamente árido, hasta el punto de permitir formas de utilización del suelo y técnicas de regadío análogas a las difundidas en las plataformas y valles de las tierras originarias del Decán. Aunque tiene poco más de 400 kilómetros de Norte a Sur y sólo 250 de anchura, Ceilán ofrece una gran variedad de paisajes. Está formado por un fragmento del bloque peninsular inmediato, con el que tiene en común la constitución geológica de rocas cristalinas y metamórficas, así como el predominio de las formas tabulares. Calcareas de edad diversa cubren de manera discontinua las rocas más antiguas, y las miocenas permeables emergen al Norte, en la llana y árida peninsulilla de Jaffna, que se adentra en el estrecho de Palk. Las llanuras costeras se abren en los niveles más bajos de las plataformas que forman el territorio. Aparecen cubiertas, en algunos tramos, por depósitos fluviales y marinos que orlan de cordones arenosos y de lagunas los litorales. Éstos se presentan parcialmente recortados por ensenadas, abiertas en la roca del zócalo, que constituyen buenos puertos naturales. A la forma monótonamente lineal de las costas orientales, se contraponen otras más accidentadas al Sudeste, donde la llanura litoral discurre con anchura irregular (desde 80 hasta unos pocos ki-

lómetros) al pie del relieve que domina el interior de la isla. En menos de un tercio de la superficie las plataformas se levantan por encima de los 500 metros, culminando en una zona de montañas abruptas y de difícil acceso, accidentada por altiplanos y breves dorsales cortadas por profundos valles sometidos a una intensa erosión. Las cimas graníticas del Piduru Talagala y del pico de Adán se elevan, respectivamente, a 2529 y 2243 metros, en un horizonte de crestas y vertientes cubiertas de bosque ecuatorial monzónico y de plantaciones de té, en las partes más afectadas por las lluvias. En los valles se cultiva arroz en los niveles bajos, y el té y la hevea ocupan pequeñas parcelas cerca de las aldeas.

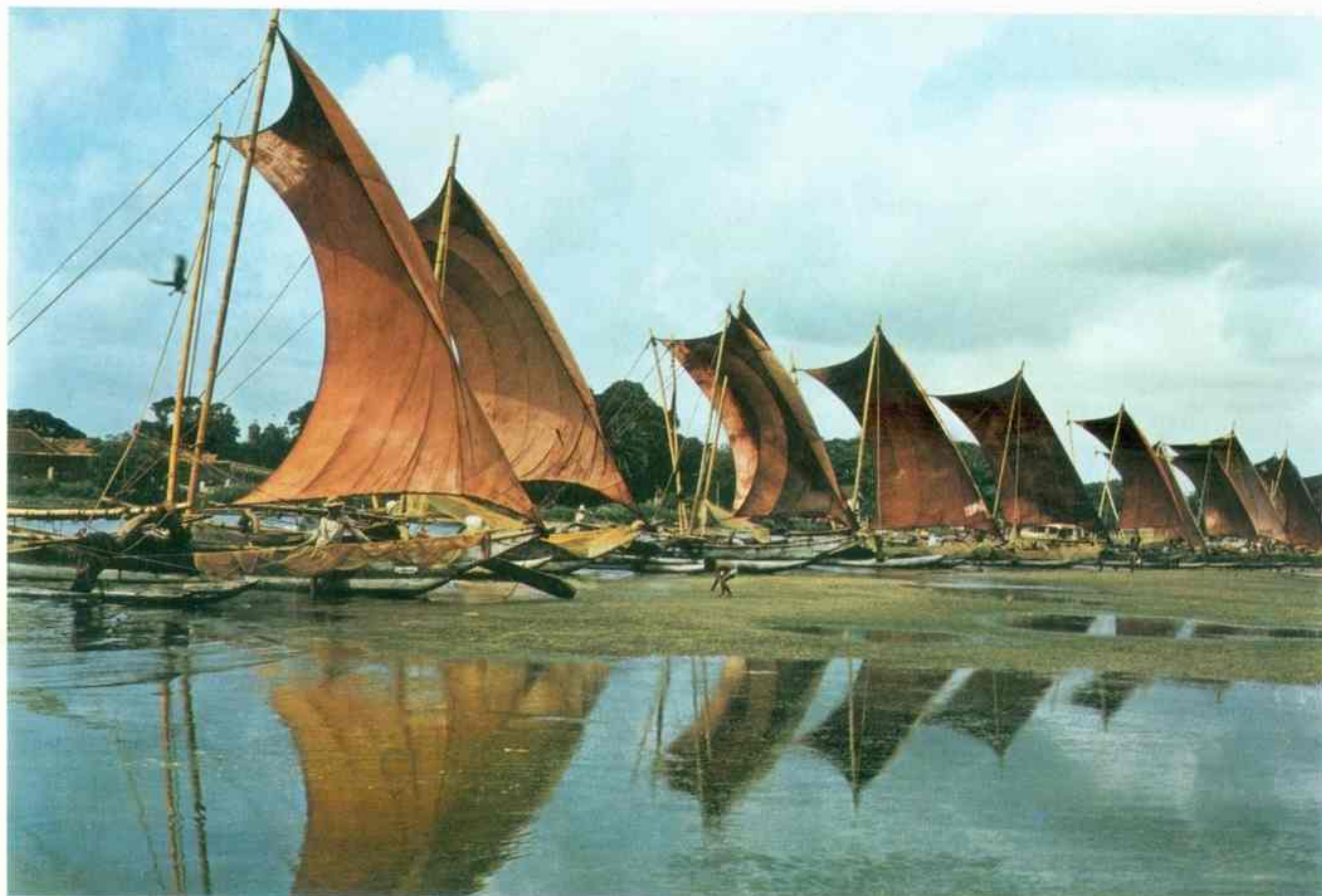
Por lo menos una quinta parte de la población de Ceilán vive en esta área montañosa. El distrito de Kandy, que se abre con la cuenca alta del Mahawali Ganga (el río más largo de la isla, 330 km) hacia las llanuras áridas que se extienden al Este y al Norte, tiene una media de 500 habitantes por kilómetro cuadrado. La distribución del relieve, junto con la insularidad y la posición entre 6° y 10° de latitud Norte, contribuye a la contraposición del clima cálido húmedo de la parte sudoccidental, batida de lleno por el monzón veraniego que sopla del Sudoeste cargado de humedad, y la aridez relativa del resto de la isla. Entre

Ruinas de Sigiriya, en el altiplano central de Ceilán: aquí, en el siglo V, el rey Kasypa I hizo construir un palacio con jardines, que constituía el núcleo de la vasta capital de su reino. (N. Cirani)





Polonnaruwa: peregrinos ante la estatua del Buda yacente que forma parte del monasterio excavado en la roca ("vihara"). Polonnaruwa fue el principal centro político y religioso de la isla desde 781 a 1290, y se enriqueció con notables monumentos, sobre todo durante el reinado de Parākama-bāhu (1153-1186). Las ruinas de la ciudad están rodeadas hoy por la jungla tropical típica de la isla de Ceilán. (Marka)



Flotilla de piraguas de balancín y vela en Negombo, en la costa occidental de Ceilán, al Norte de Colombo. La pesca es una de las actividades tradicionales de las poblaciones ribereñas cingalesas, pero, a pesar de la abundancia de las capturas, se mantiene a nivel de subsistencia, dado lo rudimentario de los medios empleados por los pescadores indígenas. (G. Gualco)

Negombo y Matara, en la zona situada entre los relieves centrales y la llanura costera sudoccidental, cae una media superior a 2000 milímetros de lluvia al año, concentrados en más de las cuatro quintas partes del total entre mayo y octubre. Las precipitaciones disminuyen de 2000 a 1000 milímetros en las llanuras abiertas hacia el Este y el Noroeste. Estas lluvias las ocasionan, en su mayor parte, las perturbaciones que desde el Noreste acompañan la retirada del frente monzónico, entre noviembre y enero. En casi dos tercios del territorio insular, los meses comprendidos entre mayo y septiembre son secos, a lo que se suman las irregularidades ocasionadas por la sucesión anual de las precipitaciones. En la llanura costera que se asoma al Oeste, entre Mannar y Puttalam, la aridez se acentúa, las lluvias se reducen a menos de 1000 milímetros anuales, y la agricultura se hace difícil. El principal recurso es la pesca, si se exceptúan las plantaciones de cocoteros que prosperan en la margen arenosa de las lagunas, en torno a los puertos naturales que han dado vida a los mayores centros de población.

En las llanuras del Centro y del Norte, para la explotación del suelo se emplean todavía sistemas de regadío puestos en servicio por los antiguos cingaleses, cuya capacidad técnica era sorprendente. Se trata de embalses construidos en el curso medio de los ríos de régimen irregular, pero de buen caudal estacional, procedentes de la húmeda región montañosa, o bien que se benefician de las lluvias invernales de Kala Oya y Malwatu Oya. Son también frecuentes los embalses conseguidos mediante presas de derivación distribuidas en los bajos cursos fluviales. También se abren pozos allí donde no alcanza la red hidrográfica, como en el caso de la península de Jaffna. Estas cuencas de recepción permiten el cultivo de arroz en el fondo de los valles, los huertos y los frutales, que los campesinos poseen en las áreas mejor regadas próximas a sus aldeas. En el resto del territorio, la vegetación monzónica original ha sido en gran parte destruida por una agricultura casi itinerante (*chenna*), basada en el mijo y en las oleaginosas, que prosperan en campos cultivados durante algunos años, y que se dejan reposar otros tantos.

El pueblo cingalés y la economía

Los habitantes sumaban 12.500.000 según estimaciones oficiales de 1970, y 10.600.000 según el censo de 1963. Después de la segunda Guerra Mundial, el incremento demográfico ha sido notable, pues si bien el coeficiente de natalidad ha descendido, también ha bajado

el de mortalidad (del 10,8 ‰ al 1,8 ‰ en la década 1953-1962). No tan rápido ha sido el aumento de la producción, y el desarrollo económico ha tropezado con serios obstáculos en la inestabilidad determinada por el fraccionamiento étnico. Del conjunto de la población, el 72 % corresponde a los cingaleses, auténticos exponentes de la antigua civilización aria, y casi el 20 % a los dos grupos, bien distintos, de los tamiles de Ceilán y los tamiles de la India. El 6 % lo forman los llamados moros de Ceilán, descendientes de los árabes que fundaron, en

la costa Oeste, las bases comerciales para su tráfico por el océano Índico. Estas gentes viven de la navegación y de la pesca, establecidas en las escasas aldeas marineras noroccidentales y en las dos áreas costeras más pobladas, en torno a la laguna de Puttalam y junto al nudo ferroviario y marítimo de Mannar. La agricultura sigue siendo, en cambio, la actividad predominante de los demás grupos étnicos, pero se trata de una agricultura que contrapone aún formas de subsistencia a formas comerciales, y pequeñas propiedades familiares a hacien-

Colombo: vista del puerto. La capital cingalesa, cuya población supera el medio millón de habitantes, reviste gran importancia como escala marítima, y es frecuentada por los barcos que se dirigen a Oriente, al Pacífico y a Australia. (Titus)



Kandy: el venerado convento de Daladā Maligawa, en el cual, según la tradición, se conserva un diente de Buda. Kandy fue capital de un antiguo reino cingalés independiente que sobrevivió a la ocupación de la isla por los portugueses y holandeses, pero que perdió su autonomía en 1815 al convertirse en colonia británica. (E. Mariani)

Costa meridional de Ceilán: este extraño método de pesca, practicado en aguas poco profundas, ha procurado a los pescadores locales el calificativo de "hombres cuervo". (Titus)



RECURSOS DE CEILÁN. Sólo el 30,2 % de la superficie está cultivado, y el 44,2 % aparece cubierto de bosques. Los cultivos dominantes son el té, la hevea y la palma de coco. Entre los alimentarios, ocupa el primer lugar el arroz, que, sin embargo, no puede considerarse suficiente para satisfacer las necesidades locales. Los recursos del subsuelo son modestos. La industria está poco desarrollada, pero el Gobierno trata de incrementarla prestándole su protección.

das explotadas con criterios modernos (plantaciones de europeos o indígenas, que emplean braceros y trabajadores eventuales). Contribuye también al fraccionamiento que sobrevive en las áreas pobladas desde más antiguo, la atribución que tradicionalmente se hace a ciertas minorías de unas actividades concretas: en las tierras bajas del Norte viven los goigama (agricultores), los karava (tamiles campesinos y pescadores de la franja litoral), los salagama (tejedores y recolectores de canela), los durava, etc. Los burghers (46.000 individuos) constituyen un grupo de mestizos cristianos procedentes de la unión entre holandeses y cingaleses.

Casi dos tercios de la población viven hoy en las llanuras sudoccidentales. A los emporios del comercio costero árabe y portugués, exportadores de perlas, marfil y canela, como Mantola, Kudremalai y Kalpitiya, les sucedieron en el siglo XIX las ciudades portuarias de tráfico oceánico, en contacto inmediato con las áreas de agricultura comercial, que se extienden en la parte de la isla con un clima bastante más húmedo. En estas ciudades se ha concentrado, asimismo, después de la independencia, el desarrollo de las funciones urbanas, políticas, administrativas y culturales. De los ocho centros urbanos que superan los 50.000 habitantes, sólo Jaffna y Kandy no están situados en la costa sudoccidental. Colombo, donde radica la capitalidad (551.200 hab. en 1967), extiende, más allá del distrito indígena, barrios europeos y núcleos suburbanos articulados en una sola aglomeración costera, con al-

gunas de las mayores ciudades (Dehiwala-Mount Lavinia-Moratuwa). Alrededor del 15 % de los habitantes de Ceilán vive en centros urbanos.

En el bosque, que se extiende aún por la mitad del territorio (44,2 %), abundan los árboles de maderas preciosas característicos del clima ecuatorial monzónico (caucho, lauráceas, como el árbol de la canela, etc.). Sin embargo, la economía forestal resulta modesta, y algunos distritos poblados de bosque siguen siendo áreas de refugio de comunidades primitivas de vedas, residuos de la población australoide, en muchos casos nómada, que penetró en Ceilán en época muy antigua, y que vive de la caza y de la recolección. La agricultura es la fuente de los principales recursos de la isla, que en un 28 % de su superficie está cubierta de arrozales, en un 7 % de plantaciones permanentes de té, cocoteros y hevea, y en un 30 % de un policultivo que deja todavía un amplio margen al té, cacao, tabaco, caña de azúcar y especias. Iniciada en 1867, la producción a escala comercial del té ha sustituido al café, introducido por los holandeses, y sitúa hoy a Ceilán en el segundo puesto entre los productores mundiales, después de la India. Las ventas de té cubren más de la mitad del valor de las exportaciones. Con este cultivo industrial está vinculada la construcción de carreteras y ferrocarriles, como el que de Colombo-Negombo asciende hasta más allá de Kandy (1870 m), y el desarrollo de pequeñas ciudades como Nuwara Eliya.

Ceilán continúa siendo un país exportador de productos de plantación, expuesto a las oscilaciones del mercado mundial. Las ventas al exterior aumentaron casi en una sexta parte de su valor entre 1966 y 1970, pero la ventaja de las importaciones sobre las exportaciones es notable (20 % en 1970), y se debe a la necesidad de compensar la insuficiente producción alimentaria. Concentrado en Colombo, el comercio exterior y el movimiento marítimo de tránsito se ven dominados por la Gran Bretaña, no obstante el progreso de las relaciones de Ceilán con el mundo asiático y con China.

BIBLIOGRAFÍA

- Ludowyk, E. F. C.: *The Story of Ceylon*, Londres, 1962. - Pakeman, S. A.: *Ceylon*, Nueva York, 1964. - Hung, F.: *The tea Plantation System in Ceylon, Persistence and Change*, en "Professional Geographer", XX, n.º 5, 1965. - Hunter G.: *South-East Asia Race, Culture and Nation*, Nueva York, 1966. - Mason, Ph.: *India and Ceylon: Unity and Diversity. A Symposium*, Nueva York, 1967. - Baker S.: *Tea Production in Ceylon*, en "Journal of Geography", LXVII, n.º 1, 1968. - Farmer, B. H.: *Ceylon: Some Problems of a Plural Society*, "Essays in Political Geography", Londres, 1968. - Joshi, T. R.: *Ceylon*, en "Focus", XVIII, n.º 9, 1968.

Maldivas

El archipiélago de las Maldivas se extiende frente a la costa sudoccidental del Decán, entre el mar de Arabia y el océano Índico, y se alarga casi 900 kilómetros entre el Ecuador y el canal de los Ocho Grados. Consta de varios atolones y comprende, en total, 2000 islillas (de las que están habitadas sólo 220) con una superficie de conjunto de 298 kilómetros cuadrados.

Se trata de islas de origen coralino, de baja altura, rodeadas por una barrera de escollos. Su formación se debió al levantamiento de la plataforma submarina y a la subsiguiente y gradual acumulación de depósitos diversos acarreados por el océano. Al grupo más importante pertenece la isla de Male, con la capital del mismo nombre. El clima, dada la posición próxima al Ecuador, es el típico cálido húmedo, caracterizado por la acción de vientos muy fuertes. La vegetación consiste en una selva tropical muy extendida en la que abundan, sobre todo, los cocoteros.

Alejadas de las rutas normales de navegación, las Maldivas se vieron afectadas en el pasado por dos oleadas de poblamiento. La primera, llegada hace unos 2000 años procedente de Ceilán, introdujo el budismo, del que quedan testimonios en unos antiguos monasterios. La segunda oleada la desencadenaron en el siglo XII elementos árabes, que islamizaron a la población. Más adelante (siglos XVI-XVIII), el archipiélago estuvo sujeto a las incursiones de los piratas de Malabár, por lo que el sultán solicitó el apoyo de los holandeses primero, y luego de los ingleses de Ceilán. Protectorado británico en 1887, a las Maldivas les fue reconocida su independencia como sultanato en el ámbito de la Commonwealth en 1965. En 1968 adoptaron la forma republicana presidencialista. A la antigua metrópoli se le permitió conservar una base aérea en el atolón de Addu.

Los habitantes y sus actividades

Los habitantes de las Maldivas (108.000 en 1969) son de origen cingalés y árabe y profesan la religión musulmana. Su nivel cultural puede considerarse elevado: el analfabetismo casi no existe, y en cada una de las islas habitadas funciona, al menos, una escuela primaria. La lengua más hablada, y también la oficial, es un dialecto cingalés.

Aparte la capital, Male (12.000 hab.), en la isla homónima, no existen centros urbanos, sino aldeas diseminadas en las márgenes de los bosques.

Los únicos contactos de las Maldivas con el subcontinente indio y con Ceilán se mantienen a través de los aeropuertos de Gan y Hulele y del puerto de Male, del que parten cada semana los barcos —todavía veleros, por lo general— que transportan los productos de exportación (pescado seco, copra, objetos de artesanía).

De los cocoteros los isleños obtienen copra, tejidos, aceite y una bebida alcohólica fuerte (*toddy*).

La pesca da capturas muy provechosas: tortugas, crustáceos y, sobre todo, bonitos. Estos peces abundan notablemente en el océano Índico, y en las Maldivas las mujeres los salan y ahúman según una técnica secreta transmitida tradicionalmente.

También es floreciente en estas islas la artesanía, que se desarrolla en varios campos, como la construcción de embarcaciones, el tejido de esteras y mantas, la talla de madera lacada, los adornos de concha y los bordados.

BIBLIOGRAFÍA

Bell, H. C. P.: *History, Archeology and Epigraphy of the Maldive Islands*, Ceylon Govt. Press, Colombo, 1940.

Islas Maldivas: cabaña de pescadores en uno de los islotes más meridionales del archipiélago, que se extiende frente a la costa sudoccidental del Decán, a lo largo de 900 km entre el Ecuador y el canal de los Ocho Grados. (Titus)



Birmania

Birmania se asoma al extremo oriental del golfo de Bengala, entre la masa del Indostán y la península de Indochina, que, junto con la estrecha lengua de Malaca, se extiende casi hasta el Ecuador. El país que estudiamos participa de los caracteres de ambas penínsulas no sólo morfológicamente, sino también desde el punto de vista de la geografía humana. Esta situación intermedia le con-

fiere unas características peculiares que se han conservado a través de los tiempos, pues aun beneficiándose de las influencias de dos civilizaciones distintas, la naturaleza abrupta e inaccesible del territorio determina un notable grado de aislamiento. Esta relativa marginación se ha traducido, a partir del logro de la independencia, en una neutralidad absoluta.

Complejas vicisitudes históricas

Birmania es un Estado federal, pues dentro de su sustancial unidad persiste, en efecto, una notable variedad étnica y de culturas resultante de antiguas y complejas vicisitudes históricas. Habitada en tiempos remotos por un pueblo de estirpe australoideasiática, Birmania ha presenciado la llegada —unas veces pacífica, otras acompañada de duros enfrentamientos— de diversas oleadas que han dado origen al variado mosaico étnico actual, con la consiguiente superposición de distintas culturas.

Entre los pueblos que ya en época histórica se establecieron en Birmania, se distinguen algunos nutridos grupos hindúes colonizadores procedentes del Norte. El más importante de dichos grupos, el de los pyu, fundó, en el centro del valle del bajo Irrawaddy, un reino que duró desde el siglo III al IX y cuya capital fue Sriksetra (hoy Prome). Los pueblos de origen hindú, así como los propiamente birmanos, habitaron la costa y los valles centrales, esto es, las regiones del Sur y del Oeste del país. En el interior, en las montañas septentrionales y orientales, se instalaron los mongoles shan. Al reino de Sriksetra le sucedió el de Anoratha, con capital en Pagan, que duró desde el siglo XI hasta 1287 y presenció la máxima difusión de la fe budista. Tras la breve hegemonía de los shan (principios de siglo XIV), llegaron los mon, que se establecieron en la parte meridional del país, el cual gozó de un período de paz de casi doscientos años.

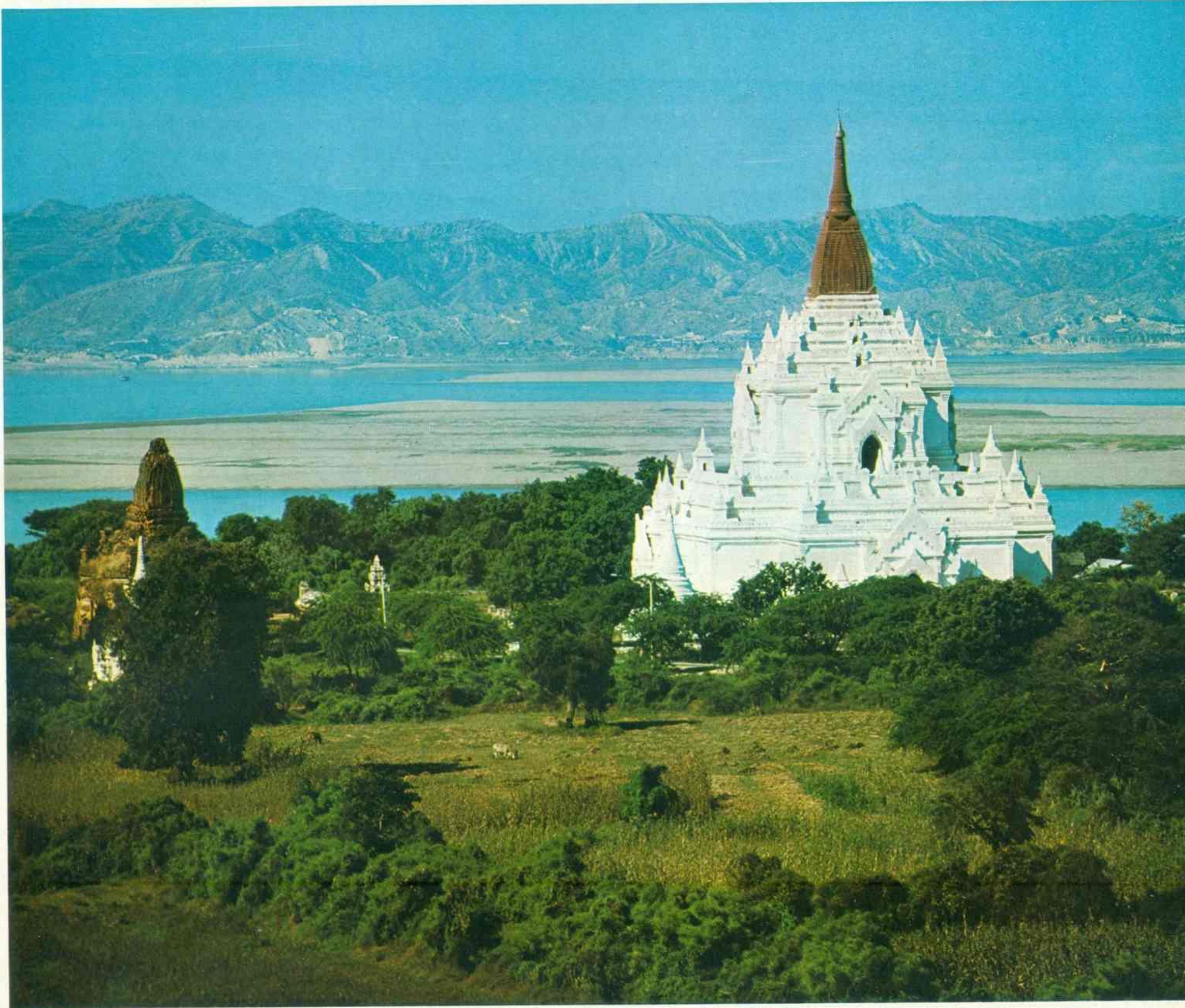
En el siglo XVI Birmania estableció contacto con pueblos occidentales (portugueses, holandeses, ingleses y franceses) que no llegaron a colonizarla, dado que el país se hallaba muy alejado de las rutas hacia la India e Indonesia. Sin embargo, algunos aventureros europeos se adentraron en el territorio para ponerse al servicio de ciertos príncipes birmanos. Así, gracias a la intervención de los portugueses, una de las dinastías, la shan de Taungu (hoy Toungoo), una ciudad junto al río Sittang, casi 240 kilómetros al Norte de Rangún, logró imponerse y establecer un dominio que duró hasta el siglo XVIII. De un modo diverso llegó también a beneficiarse de la presencia de los extranjeros el rey Alompra o Alaungpaya, quien, tras el declive de los shan, llegó a dominar casi todo el país, explo-



Típica aldea del delta del Irrawaddy. El "río de los elefantes", tal es el significado de su nombre, atraviesa el territorio birmano en toda su longitud, constituyendo su arteria vital y asegurando su unidad. Tiene 2250 km de longitud, de los cuales 2000 en territorio birmano, y es navegable durante 1600. Su delta, de una extensión de 45.000 km², avanza cada año unos 50 metros.

(Rinaldini)

Pagan: templo Gawdawpalin, a orillas del río Irrawaddy. Pagan fue, desde el siglo XI hasta 1287, cuando cayó en manos de los mongoles, la capital del reino birmano. Situada en el cruce de las carreteras de Assam, Yun-nan y el valle del Sittang, era llamada en otros tiempos Arimaddanapura, es decir, la "ciudad destructora de enemigos". (Fiore)



tando hábilmente para sus fines la rivalidad entre Francia e Inglaterra. En efecto, en esa época, aproximadamente a mediados del siglo XIX, ambos países europeos habían comenzado a interesarse por Birmania. A principios del siglo XIX los británicos se establecieron decididamente en la India, y la proximidad de un poderoso reino birmano constituía para ellos una grave amenaza. Cuando el sucesor de Alompra avanzó

directamente hacia Manipur y Assam, la respuesta inglesa fue rápida y decidida. Con las tres guerras que se sucedieron, Gran Bretaña se anexionó los países costeros, Arakam y Tenasserim (1826), y más tarde la provincia de Pegu (1852).

Sólo Birmania superior continuó siendo un reino independiente, al menos de forma oficial. Pero esta situación apenas duró treinta años. La crueldad y el desgobierno de su rey, Thibaw, ofreció

a los ingleses la oportunidad de intervenir con las armas una vez más, y entre 1886 y 1889 también esta parte del país quedó anexionada al Imperio indio, convirtiéndose en una provincia más. Desde este momento hasta el estallido de la segunda Guerra Mundial, Birmania compartió la suerte de todas las colonias inglesas. Si por una parte fue objeto de la explotación propia de todo régimen colonialista, en contrapartida vio surgir un

Vista aérea del altiplano de los Shan, en el estado homónimo, uno de los cinco que, con el territorio de los chin, componen la Unión federal birmana. El estado de los shan, que toma el nombre del pueblo que lo habita mayoritariamente, está a su vez compuesto por unos cuarenta principados feudales. (Fiore)



primer esbozo de verdadera administración, que la dotó de las infraestructuras fundamentales para organizar una economía siquiera parcialmente avanzada. Las ventajas de este planteamiento no bastaron, sin embargo, para que los birmanos aceptaran, de buen grado, el dominio inglés. Su constante presión para obtener una autonomía cada vez mayor, obligó a los ocupantes a liberalizar de forma progresiva el dominio colonial, hasta conseguir la autonomía en el seno de la Commonwealth (1937). Cuando, en 1942, los japoneses invadieron el país, gran parte de la población se abstuvo de ayudar a los ingleses, que se retiraron hacia el Norte aplicando la táctica de la "tierra quemada", con lo que, indudablemente, inclinaron todavía más a la población birmana en favor de los nipones. Sólo más adelante, y debido a la extrema dureza de la nueva dominación, las tropas nacionalistas, que habían recibido a los japoneses como libertadores, se volvieron contra ellos, haciendo causa común con los Aliados, que, desde el Norte, intentaban la reconquista del país. Ésta no se completó hasta 1945, de modo que Birmania tuvo que soportar durante bastante tiempo aún las consecuencias del paso de los distintos ejércitos por su territorio. La industria petrolífera, antaño floreciente, quedó destruida, y cuan-

do el Gobierno independiente asumió el poder, a raíz del tratado de 1947, por el cual Gran Bretaña aceptaba el cese de todos sus derechos, Birmania estaba completamente desorganizada y, en su mayor parte, abocada a una grave crisis económica.

Tras un período de desórdenes e insurrecciones, surgió la figura de U Nu, jefe de la facción progresista de la Liga por la Libertad, el partido más importante del país. Un golpe de Estado del grupo opuesto, de orientación filooccidental, conducido por el general Ne Win, le arrebató el poder (1958), que U Nu reconquistó un año más tarde para perderlo, definitivamente, en 1962. El nuevo Gobierno, que abolió la constitución y disolvió los partidos, inició, en el interior, un amplio programa de reformas. Así, en materia de política exterior, ha sabido mantenerse en el camino de la más estricta neutralidad.

La tarea, sin embargo, no resulta sencilla, por hallarse el país muy próximo a una de las zonas más conflictivas del globo. En política interior, el principal obstáculo son las diferencias e incluso los abiertos contrastes entre las regiones. No debe olvidarse que el país forma una unión federal (oficialmente llamada Myanma-Naingan-Daw), de la que Birmania propiamente dicha constituye sólo

una parte, si bien la más extensa y productiva. Al Este se encuentra el estado de los shan, y en el Norte se ha creado el estado de los kachin, exactamente en la región ocupada por este pueblo. En el Este, los antiguos territorios de los karen se llaman estado de los kayah, en tanto el nombre de karen se dio a un nuevo estado que se creó en 1954. En el Oeste se extiende el territorio autónomo de los chin.

Las grandes regiones naturales

La superficie total de la Unión es de 678.033 kilómetros cuadrados, de los cuales más del 60 % pertenecen a Birmania propiamente dicha. Se trata de un país en gran parte montañoso, cruzado por majestuosas cordilleras muy difícilmente practicables. Dichas cordilleras están dispuestas, casi sin excepción, en sentido longitudinal, alternándose con grandes valles fluviales. Esta orientación acentúa todavía más sobre el mapa la impresión de un país de forma alargada. En efecto, entre los dos puntos extremos, esto es, desde el Norte hasta el Sur, existe una distancia de casi 1900 kilómetros, en tanto la anchura máxima hacia la parte central no sobrepasa los 900 kilómetros.

Morfológicamente, Birmania se divide en cinco regiones. El Norte o región de

los kachin se caracteriza, sobre todo, por formaciones montañosas dispuestas en arco hasta enlazar directamente con el Himalaya; las alturas son notables, con cimas que superan los 4000 metros: el Hakabo Razi, la mayor elevación birmana, situado en el punto más septentrional del país, junto a la frontera con China, alcanza los 5881 metros. Un relieve de semejante altitud viene a constituir, como es obvio, una gran reserva de agua; en efecto, tienen aquí sus fuentes el Irrawaddy, el principal río birmano, y su afluente más caudaloso, el Chindwin.

A lo largo de la costa noroccidental, a modo de separación entre las cuencas del Brahmaputra y del Chindwin, se yergue la cordillera de los montes Patkai (3826 m), que, junto con los Arakan (3053 m en el monte Victoria), su prolongación en la vertiente Sur, describen un arco de más de 1000 kilómetros de longitud. Los sistemas de los Patkai y de los Arakan forman un enorme baluarte que dificulta las comunicaciones entre Birmania y sus vecinos occidentales, la India (Assam) y Bangla Desh. En su tramo meridional, los montes Arakan dibujan una larga curva casi paralela a la costa, para terminar en el cabo Negrais, que delimita al Este el golfo de Bengala. A Oriente de dicho golfo se hallan el mar

Pegu: una calle con las tiendas y los característicos mostradores al aire libre. Pegu, con más de 120.000 habitantes, es el quinto núcleo urbano de Birmania y se encuentra al Noroeste de Rangún. Se trata de la antigua Hamsavati, capital, en el pasado, de un reino mon. (Transworld)



Teatro preparado para celebrar la cosecha y almacenamiento del arroz, junto a la carretera de Meiktila a Taunggyi, en la parte central del país. En Birmania, la producción arrocera ha superado hace tiempo las necesidades locales, y el cereal comprende, por sí solo, casi los dos tercios de las exportaciones. (Rinaldini)

de Andamán y la península de Malaca. Entre los montes Arakan y el mar se extiende una estrecha franja de tierra, llamada también Arakan, surcada por numerosos cursos de agua de corriente impetuosa.

En la parte oriental del país, interpuesto entre China, Laos y Tailandia, se extiende el gran triángulo de las mesetas de los Shan. Con altitudes medias de 1000 a 2000 metros, están constituidas, en su mayor parte, por rocas muy antiguas dispuestas en largas fallas que se extienden de Norte a Sur cruzadas por numerosos ríos. El más importante de éstos es el Saluen, cuyo curso, de casi 2800 kilómetros, discurre en dos terceras partes por territorio birmano. Característica peculiar de las mesetas de los Shan es la frontera natural que señalan en el Oeste: un gigantesco talud que, en muchos puntos, se eleva más de 900 metros y domina las llanuras centrales surcadas por el Irrawaddy y el Sittang. Las largas cordilleras longitudinales de las mesetas de los Shan se prolongan con el nombre de montes Bilankaung

hasta la región costera de Tenasserim, al Sur, formando una franja de tierra de apenas 70-80 kilómetros de anchura, que constituye la parte birmana de la península de Malaca. La llanura costera es muy reducida, y en muchos puntos la montaña desciende directamente hasta el mar, dando lugar a una costa de trazo recortado y abrupto. Gran número de islotes y escollos es todo cuanto queda de otras cordilleras paralelas de las que sólo emergen las crestas. Estas islas, muy numerosas, situadas frente al sector birmano de la península de Malaca, constituyen el archipiélago de Mergui. En comparación con la costa oriental, la occidental de Arakan es mucho menos accidentada; ante ella surgen también numerosas islas (archipiélago de Ramree).

En el centro de las regiones que acabamos de describir de forma sumaria, se encuentra Birmania propiamente dicha, o sea, la cuenca central. Se trata del antiguo golfo de un mar que, a partir de la Era terciaria, ha ido retrocediendo progresivamente. Sus depósitos, de vital importancia para la actual economía birmana, por cuanto contienen ricos yaci-

mientos de petróleo, quedaron más tarde recubiertos por los aluviones de los grandes ríos (Irrawaddy y Sittang). En el centro del antiguo golfo, en el lugar donde emergía de las aguas una larga isla, esta enorme masa de arcilla y de arenas ha ido replegándose a causa de fenómenos volcánicos (el punto más alto, el monte Popa, 1518 m, es un volcán apagado). Así, en la parte Sur, la gran cuenca central birmana queda dividida en dos partes bien diferenciadas por los montes Pegu. Al Este fluye el Sittang (560 km) y al Oeste el Irrawaddy (2250 km); ambas cuencas hidrográficas se unen en la parte central del país, donde se extiende la amplia llanura de Mandalay, corazón de Birmania.

Esta zona central es la más fértil, rica y poblada del país, debido, sobre todo, a los ríos y, de modo concreto, al Irrawaddy, que durante siglos ha sido el eje principal de penetración en el país. A este gran río se debe también un fenómeno todavía en curso: el progresivo y marcado avance del litoral (50 m por año) en la parte central de la costa, que presenta, en consecuencia, un aspecto llano y pantanoso. La región del delta constituye la zona arrocerá más importante del mundo.

Un clima típicamente tropical

El trópico de Cáncer pasa a unos 200 kilómetros al Norte de Mandalay: la mayor parte del país (en una extensión 1400 a 1900 km) se encuentra, por tanto, en zona tropical, lo que permite clasificar a Birmania entre los países de clima tropical monzónico, muy semejante al de la India. Se suceden allí, en efecto, las mismas estaciones: una fresca y relativamente seca que dura, más o menos, de noviembre a mediados de febrero; y otra estación seca y tórrida que se prolonga hasta finales de mayo, cuando una serie de temporales anuncia la llegada de una tercera estación, la de los monzones, portadora de grandes lluvias.

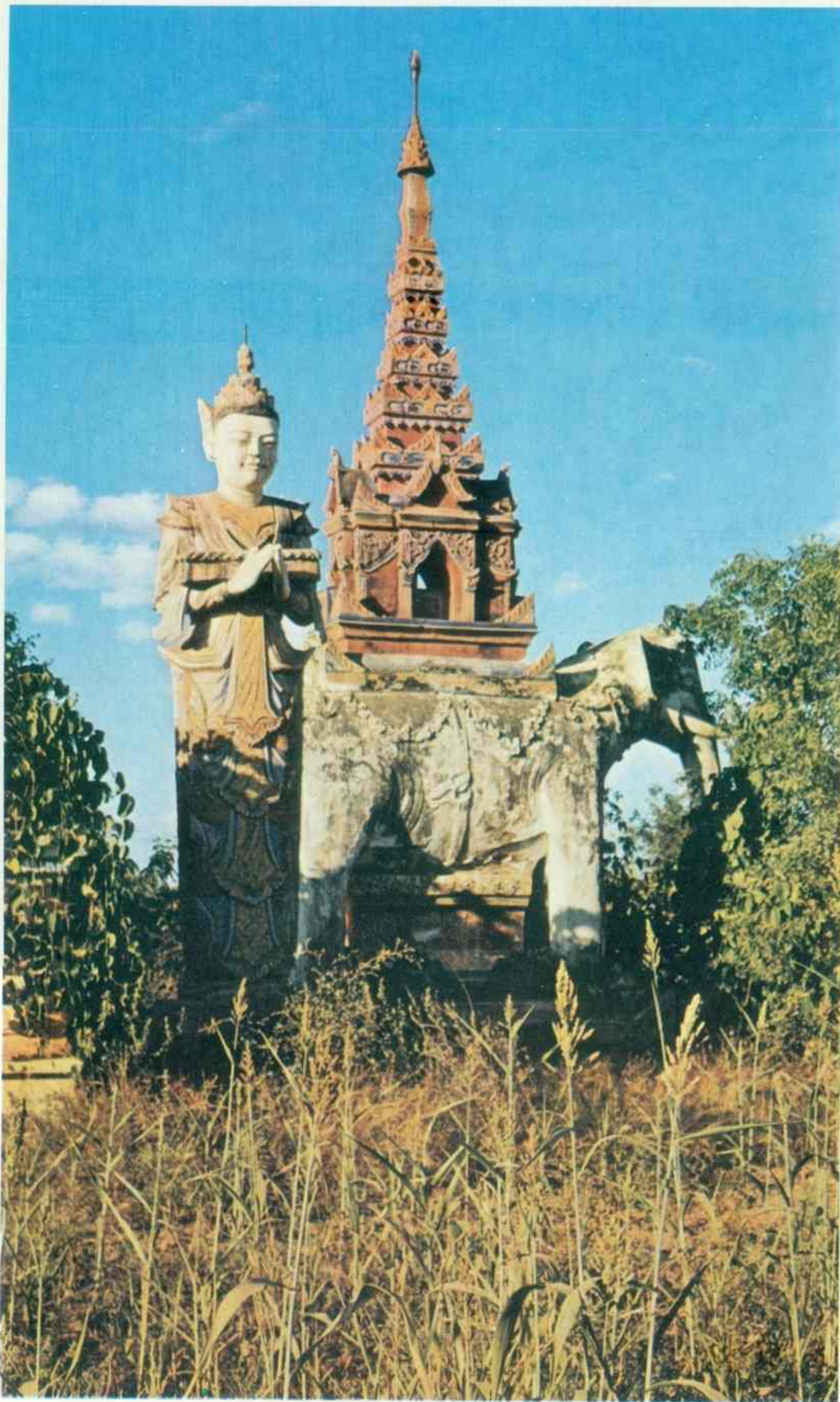
Las precipitaciones no están distribuidas de manera uniforme, debido al régimen de vientos y a la disposición de los relieves a lo largo de las costas de Arakan y de Tenasserim. En toda la región del delta, si bien en medida ligeramente inferior, se registran niveles excepcionales, hasta los 5000 milímetros en Akyab y en Tavoy. En la parte central del país, protegida de los monzones por la cordillera de Arakan, se alcanzan mínimas características de las zonas semiáridas, esto es, de unos 800 milímetros o poco más. Menores todavía —no más allá de los 300 milímetros— son los niveles alcanzados por las precipitaciones en la zona oriental del país, la meseta de los

Nyang Shwe: las islas flotantes del lago Inle. Tras haber construido las casas sobre palafitos, la población ha transportado también tierra y la ha depositado en estratos de algas y plantas lacustres. En el curso de los años, el suelo se ha consolidado, permitiendo el cultivo de hortalizas. (Fiore)





Rangún: patio interior del Shwe Dagon. Este edificio se amplió varias veces entre los siglos xv y xviii. Con su cúpula de oro, alcanza actualmente una altura de 107 metros. Dicha cúpula está completamente recubierta de oro (se calcula que se han empleado 25 t de este metal noble y otras 100 de plata); y ostenta a guisa de remate un globo recubierto de diamantes. (Marka)



Kabo (Birmania noroccidental): antigua tumba con elefante votivo. Este animal aparece intermitentemente en la iconografía budista. (Rinaldini)





Shan, y hacia el Norte, donde las precipitaciones vuelven a ser más abundantes, aunque no tanto como en el Sur: en las montañas de Katchin caen hasta unos 2500 milímetros o más, parte de ellos en forma de nieve.

También en relación con las temperaturas se observa cierta diversidad regional, aun cuando, en el cuadro general, toda Birmania puede definirse como país cálido. Esto se advierte, sobre todo, durante la estación "fresca", cuando a causa de la altitud y de la lejanía del mar, las zonas septentrionales registran medias inferiores a los 17 ó 18° C. En el Sur, a lo largo de la costa, se dan medias de 24 a 25°. En el mes de julio, en plena estación monzónica, se registran en casi todo el país temperaturas bastante altas (de 27 a 30° C), con la única excepción de Tenasserim (más fresco) y de la cuenca central de Mandalay, donde son muy acusadas las oscilaciones térmicas.

Vegetación variada

Las diferencias regionales en el volumen de las precipitaciones y en la oscilación térmica explican la gran variedad

de la flora birmana. Una primera división se obtiene tomando la línea de los 900 metros de altitud; por debajo de ella no se encuentran hielos, y predomina la típica flora tropical, con diferencias regionales debidas a la mayor o menor cantidad de lluvias. Cuando las precipitaciones superan los 2000 milímetros, crece la selva tropical siempre verde, en la que prosperan numerosas especies que van desde los grandes árboles de tronco robusto hasta los bambúes, palmeras y mangos. Económicamente, este tipo de vegetación no reviste demasiada importancia, pues los troncos suelen ser duros y, por tanto, poco utilizados. La selva más explotada es, en cambio, la que recibe de 1000 a 2000 milímetros de lluvia al año. En ella predominan, en efecto, el tek, el pyinkado (llamado, por su robustez, "árbol de hierro") y otras valiosas especies. Se extienden, sobre todo, por las zonas monzónicas cercanas al mar. En el amplio delta de Irrawaddy, en cambio, crecen plantas adaptadas al agua salobre; se trata de árboles de gran altura (hasta 30 m), muy aprovechables.

Desgraciadamente, vastas superficies de esta selva fueron destruidas en el pa-

sado, cuando se ganaban para el cultivo amplias extensiones de terreno quemando rastrojos (*taung-ya*), sistema típico de muchos países atrasados. Consistía en prender fuego a la selva, y cultivar luego el terreno abonado por las cenizas. Esta fertilidad no duraba, sin embargo, más de dos o tres años, por lo que al término de tan breve período se deforestaba otra zona. En el terreno abonado rara vez volvían a crecer los árboles; la mayor parte de las veces surgía, en su lugar, una maraña de bambúes, helechos y hierbas. Antes de iniciarse el siglo XX, y con el fin de reparar las destrucciones causadas por el *taung-ya*, se inició el sistema de reservas forestales y repoblación de árboles, especialmente en vista de las ventajas económicas de la preciosa madera de tek. Dura, sin nudos e imputrescible, esta madera resulta muy indicada para la construcción de puentes de barcos y para trabajos de ebanistería de calidad. El pyinkado se emplea, sobre todo, para las traviesas de ferrocarril.

En las zonas llanas o de colinas, que reciben menos de un metro de lluvia al año, la selva es pobre y la flora presenta los caracteres de las regiones semidesér-

Pagoda dedicada al hijo del rey Kanang, al pie de la colina de Mandalay, enteramente cubierta de templos. La vecina ciudad, la mayor de Birmania septentrional, fue fundada por el rey Mindon en 1857, y en ella radicó la última capital del reino independiente. También desempeñó funciones de capital administrativa durante el período inglés. (Transworld)

ticas, con escasos pastos. En los lugares húmedos superiores a los 900 metros se abren amplias extensiones verdes, en las que abundan los helechos y las hierbas. Los árboles de grandes dimensiones suelen ser encinas de hoja perenne, alternadas con esporádicos bosques de coníferas.

Razas y lenguas diversas

En territorio birmano viven, como hemos visto, pueblos de diversas estirpes, cada uno con su propia lengua. En total, en 1970, los habitantes sumaban 27.584.000, cifra que aumenta de forma constante, dada la elevada tasa de crecimiento anual (2,2 %). El grupo más numeroso, que comprende el 75 % del censo, está constituido por los birmanos de las tierras bajas y fértiles. Este pueblo representa el elemento más avanzado del país, y también el más influyente, pues ha impuesto sus usos y costumbres a otros grupos menores. Profesa el budismo (desde 1961 religión del Estado), que tiene gran importancia en su vida: los jefes espirituales de los poblados, por ejemplo, son los monjes de característica túnica amarilla (*hpoongyi*), y el edificio más importante sigue siendo el monas-

terio, situado extramuros, que sirve también de escuela. En el pasado, la instrucción era impartida por los propios monjes, a quienes se debe que el índice de analfabetismo en Birmania sea bajísimo, sobre todo entre los hombres. La mayoría de las mujeres son apartadas de la educación escolar, aunque conviene señalar que ello no significa, como en muchos otros países, un estado de subordinación. Es más, las mujeres birmanas gozan de un notable grado de libertad personal, sobre todo en comparación con la mayor parte de Asia.

Después del reconocimiento de la independencia, la enseñanza se ha centralizado, y muchas escuelas privadas se han convertido en estatales.

Las tribus montañosas de estirpe no birmana han evolucionado menos, en general. El pueblo más avanzado lo componen, probablemente, los karen, que residen, en su mayor parte, en el estado homónimo, pero que también se han extendido por la zona del delta del Irrawaddy. Suman cerca de millón y medio, y con los birmanos han pasado por épocas de graves enfrentamientos, sobre todo en los años inmediatos a la segunda Guerra Mundial. En cuanto a los shan (alrededor de dos millones), además de

la meseta a la que dan nombre, pueblan el valle del Irrawaddy, pero grupos muy nutridos han ido abandonando sus asentamientos tradicionales. En el extremo septentrional, la parte menos poblada del país, viven los kachin (unos 400.000), mientras que en las montañas occidentales se han establecido los chin (aproximadamente 300.000). También forman parte del caleidoscópico panorama étnico birmano otras tribus menores como los naga, los kayah, los kamti y los mong.

Las tribus montañosas profesan, generalmente, religiones animistas. En algunas localidades, sin embargo, y en particular entre los karen, se ha difundido el cristianismo.

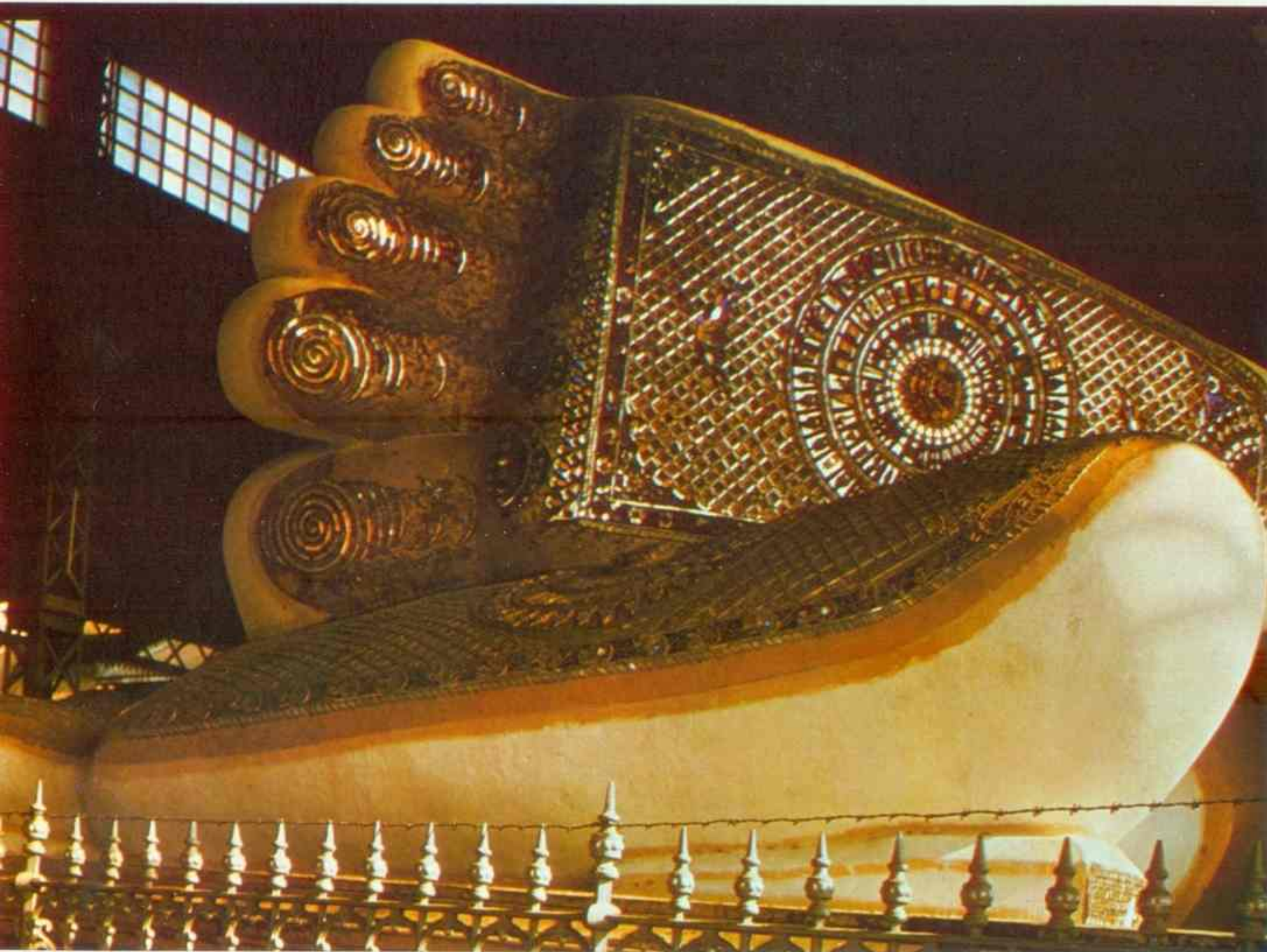
Además de los pueblos que hemos citado y que, aun no siendo birmanos, residen desde tiempos remotos en las varias regiones de la actual Unión, viven también en el territorio del Estado dos numerosas comunidades de inmigrantes más o menos recientes. La más nutrida es la de los hindúes (casi 90.000), instalados en el delta, en Arakan y a lo largo de los ríos y los ferrocarriles. Llegados al país para trabajar como braceros, en la mayoría de los casos han optado por establecerse con carácter definitivo. Muy distinta es la situación de los chinos, que, aun cuando mucho menos numerosos (unos 150.000), han emprendido actividades comerciales o artesanas que les han permitido situaciones sociales de relieve. La mayoría de los chinos, tras el progresivo alejamiento de los grupos nacionalistas, refugiados en las montañas del Este después de la derrota de Chiang-Kai-Shek, residen en la capital birmana, Rangún (o Rangoon o, en birmano, Yangon). Después de la independencia, el Gobierno ha tratado de frenar el asentamiento de estos inmigrantes en el territorio nacional.

Ciudades poco numerosas

Rangún es la mayor entre las escasas ciudades birmanas. En efecto, la población del país reside, principalmente, en los pueblos, grandes o pequeños, diseminados por todas las regiones, con claro predominio del delta, donde se alcanzan medias de 800.000 habitantes (el doble que en 1960), la mitad de ellos hindúes o chinos. La ciudad que surgió a orillas del mar se ha alejado de él más de 30 kilómetros, a causa de la rápida acumulación de materiales depositados por el Irrawaddy.

A pesar de todo, sigue siendo un puerto importante que se cuenta entre los mayores de Asia.

La urdimbre urbana se caracteriza por una densa y extensísima red de ca-



Pegu: los pies del Buda yacente, con los mosaicos en rosetón que representan, simbólicamente, las reencarnaciones. Con una longitud de 60 m y una altura de 19, la estatua a la que pertenece este detalle es la mayor en su género existente en el mundo. (Rinaldini)

nales, cuyas aguas confluyen en las de dos más amplios, a cuyas orillas se sitúa el puerto, al que tienen acceso incluso los barcos de gran tonelaje. En parte típicamente oriental, con casas de una sola planta, de bambú, y en parte occidental —no son raros, en efecto, los grandes edificios bordeando las calles arboladas—, Rangún presenta una característica que la distingue de otras metrópolis “mixtas”. Es ciudad sagrada, con un gran número de pagodas. La mayor y más famosa es la de Shwe Dagon, que con su cúpula de oro de 107 metros de altura, sobrepasa a cualquier otro edificio de la ciudad.

Aparte Rangún, sólo otras dos ciudades alcanzan los 100.000 habitantes: Mandalay (casi 392.900) y Moulmein (168.800).

Surge la primera a orillas del Irrawaddy, exactamente en el punto donde el río empieza a ser navegable. Esta circunstancia y la de hallarse en la encrucijada de las principales vías de comunicación del país, la convierten en una activa ciudad comercial. Habitada antaño por los reyes birmanos, conserva todavía muchos vestigios del pasado, aun cuando gran parte de sus monumentales edificios de madera fue destruida durante la segunda Guerra Mundial.

Moulmein (Mawlamyaing) es mucho más reciente, pues su desarrollo comenzó durante la dominación inglesa; presenta, por lo tanto, un aspecto mucho más moderno. La ciudad, construida en la desembocadura del Saluen, en el mar de Andamán, vive, sobre todo, de sus actividades portuarias (es la segunda escala de Birmania), con un tráfico muy activo basado, principalmente, en las maderas nobles y las lacas.

Bassein, situada en el brazo del delta del Irrawaddy que lleva el mismo nombre, al Oeste de Rangún, es un importante centro agrícola. En el mismo caso se halla Pegu, al Noreste de la capital.

Importancia del cultivo arrozero

Gran parte del terreno birmano, de naturaleza aluvial, resulta particularmente favorable para la agricultura, actividad a la que se dedica más del 60 % de la población y que proporciona la mayor parte de la renta (un tercio del producto nacional bruto). Esto asegura a la población unas condiciones de vida satisfactorias. Birmania es uno de los pocos países asiáticos cuya producción agrícola supera las necesidades internas. Esto es cierto, sobre todo, en el caso del arroz, del que cada birmano puede disponer diariamente de un kilo. La producción pasa de los 84.000.000 de quintales al año:



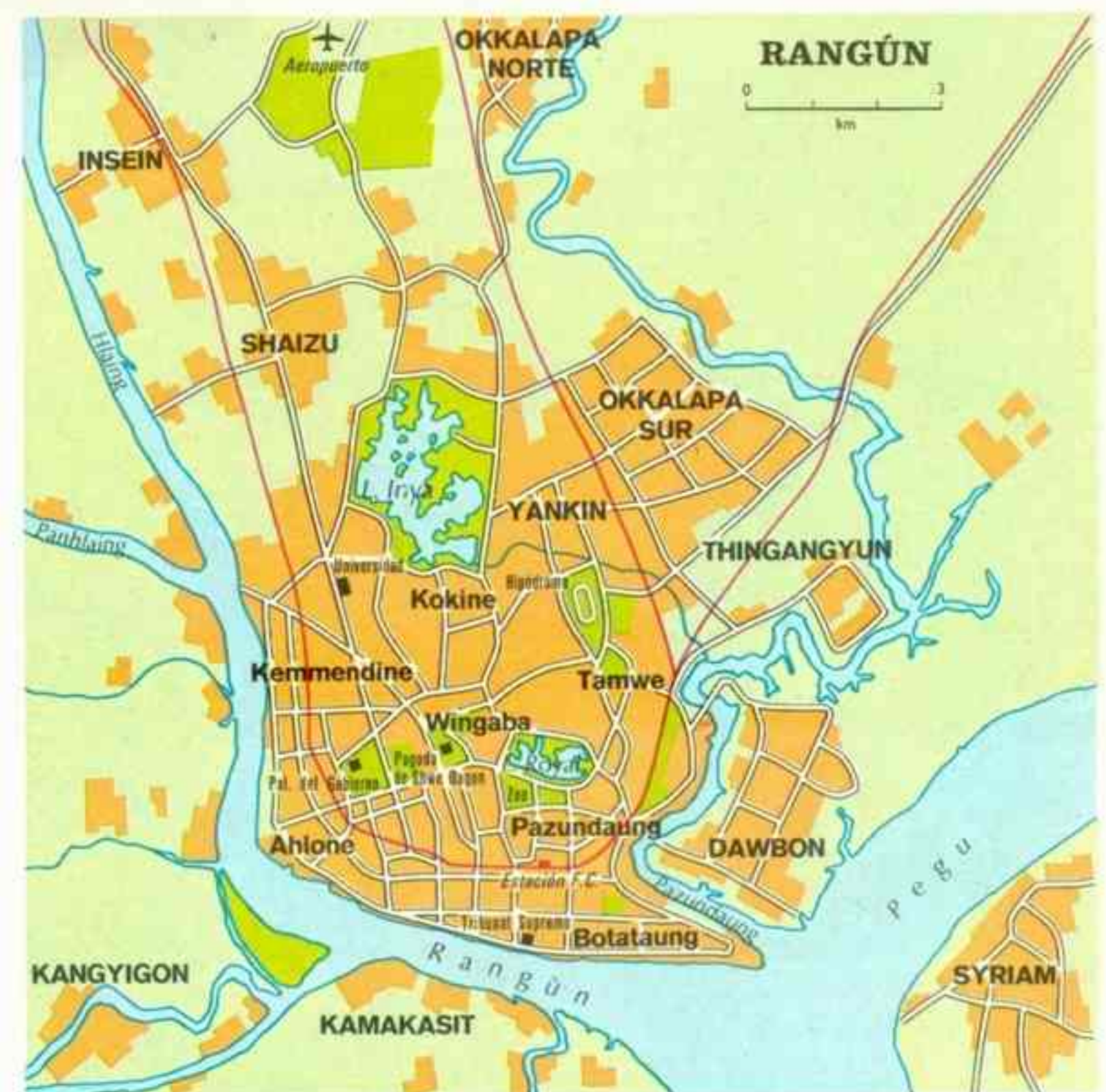
ha alcanzado, por tanto, y superado —después de un grave período de crisis— los niveles de los años anteriores a la segunda Guerra Mundial, cuando Birmania había llegado a la cima del progreso que se inició en el siglo pasado. Aunque el cultivo del arroz se hallaba ya bastante desarrollado, los ingleses lo intensificaron hasta conferirle sus actuales proporciones, con objeto de cubrir las deficiencias de la importación de dicho cereal, desde Virginia, en los años de la guerra de Secesión americana. La producción se multiplicó posteriormente con miras a proveer a las necesidades de las otras colonias asiáticas. En la actualidad, el arroz constituye, por sí solo, casi los dos tercios de las exportaciones birmanas.

La buena calidad del terreno —favorecido por las copiosas lluvias y, en las zonas más secas, cuidadosamente regado por la mano del hombre— permite, asimismo, otros muchos cultivos de subsistencia y de carácter industrial: caña de azúcar, cacahuete, sésamo y algodón, sin contar otros cereales muy difundidos como el maíz, el mijo y el trigo. Excelentes resultados dan también los cultivos del tabaco y de la morera. Esta última permite una notable producción de seda natural (es de esta materia, precisamente, el traje nacional birmano, llamado *lungyi*, que consiste en una especie de larga falda recta).

La ganadería, de acuerdo con los dictados de la fe budista, practicada por la mayor parte de la población, no tiene por objeto producir carnes, pero aun así

es bastante floreciente, pues los animales se destinan todavía a la carga y arrastre. La especie más difundida es la de los bovinos (más de 6 - 7 millones), si bien en algunas zonas se prefieren a los búfalos (más de 1,3 millones). En franca decadencia se encuentran, en cambio, los tradicionales elefantes que, pese a ello, aún rinden servicios útiles en las zonas de explotación forestal, dada su enorme capacidad para el arrastre de gruesos

Vista del centro de Rangún, con los palacios donde tienen su sede los órganos administrativos, los bancos y las sociedades comerciales. Los viejos barrios orientales, con casas de una sola planta, se hallan alrededor de este moderno centro. (S.E.F.)



PLANO DE RANGÚN. La capital de Birmania se asienta en la confluencia de los ríos Pegu y Hlaing, que forman Rangún, a 34 km del mar. La ciudad está atravesada por varios canales, dos de ellos navegables, que la unen al río Irrawaddy. Aunque fundada en el siglo VI a. de J.C. y frecuentada como lugar santo, no adquirió importancia hasta el siglo XVIII, gracias al rey Alompra o Alaungpaya, que la amplió y estableció allí su capital. Este monarca se relacionó con los europeos.

troncos hasta las márgenes de los ríos, desde donde son transportados, por flotación, a las zonas de embarque o bien a los aserraderos, donde se procede a su transformación o se dispone para ser expedida a los mercados.

Una de las principales actividades de la economía birmana es la explotación forestal: las selvas cubren más de las dos terceras partes del territorio, y en ellas abundan las maderas nobles como el tek, el pyinkado y otras. Se extraen casi 5.000.000 de metros cúbicos, que contribuyen, casi en una quinta parte, a las exportaciones. Otro de los productos forestales exportados es el caucho, mientras que a escala local se explota intensamente el bambú, sólido y fácil de traba-

jar, que se utiliza para la construcción de casas y mobiliario.

El panorama del sector primario, el más importante de la economía del país, comprende, por último, una floreciente actividad pesquera fluvial, lacustre y marítima, en la que los birmanos sobresalen desde hace siglos, pues de ella obtienen uno de los elementos básicos de su dieta alimentaria.

Riquezas minerales: el petróleo

En cuanto al sector industrial, se encuentra todavía en una fase de iniciación, aunque no faltan síntomas de un desarrollo prometedor. Los productos agrícolas sustentan ya un buen número de industrias de transformación, pero Birmania dispone también de una modesta riqueza mineral, constituida, sobre todo, por el petróleo.

Localizados en su mayoría en las islas y en el valle medio del Irrawaddy, los yacimientos birmanos proporcionan anualmente 750.000 toneladas de petróleo bruto. La explotación no es intensiva y, por ello, puede preverse que las reservas durarán todavía largo tiempo. El petróleo en bruto se refina en Chank y en Siriam (Rangún), adonde llega por medio de un oleoducto de 400 kilómetros de longitud. También se halla en abundancia gas natural (11.000.000 de m³), mientras que los yacimientos de hulla y lignito descubiertos hasta ahora, no parecen encerrar grandes reservas. En conjunto, sin embargo, Birmania dispone de recursos energéticos suficientes, porque incluso sus ríos contribuyen de forma notable a la producción de electricidad. Con todo, ésta no bastaría para sostener una industria desarrollada (371.000.000 de kWh de un total de 572.000.000).

El subsuelo birmano encierra aún más minerales. Si bien después de agotarse varios yacimientos no se han vuelto a alcanzar las cifras de los años cuarenta, continúan en actividad, con discretos resultados, minas de plomo, cinc, plata y wolframio.

Famosas desde la Antigüedad son, por último, las piedras preciosas (jade, ámbar, rubíes y zafiros).

Importancia de la artesanía

En el marco de la economía birmana, a la artesanía le corresponde un papel no desdeñable, aunque difícil de valorar. Pese a haber disminuido notablemente en las últimas décadas, a partir del nacimiento de las pequeñas industrias (fábricas de aceite, de azúcar, de algodón), esta actividad la practica todavía buen número de personas, y a escala local las

familias campesinas emplean de este modo las épocas de paro forzoso. Madera, cerámica, metales y lacas son los materiales en que, principalmente, se ejercita la habilidad de los artesanos de Birmania, expertos también en el tejido de las fibras textiles y, en particular, de la seda. Amarapura puede considerarse el centro donde se producen los mejores tejidos de seda, pero en todo el país es tradicional que las mujeres tejan por sí mismas telas preciosas, y que los hombres fabriquen vasijas, tallen esculturas en madera y fabriquen objetos de laca.

Comercio y vías de comunicación

La actividad mercantil es intensa: a escala local se practica todavía el trueque, mas en las grandes ciudades, prósperos negocios han establecido densas redes de intercambio con el interior y con el exterior.

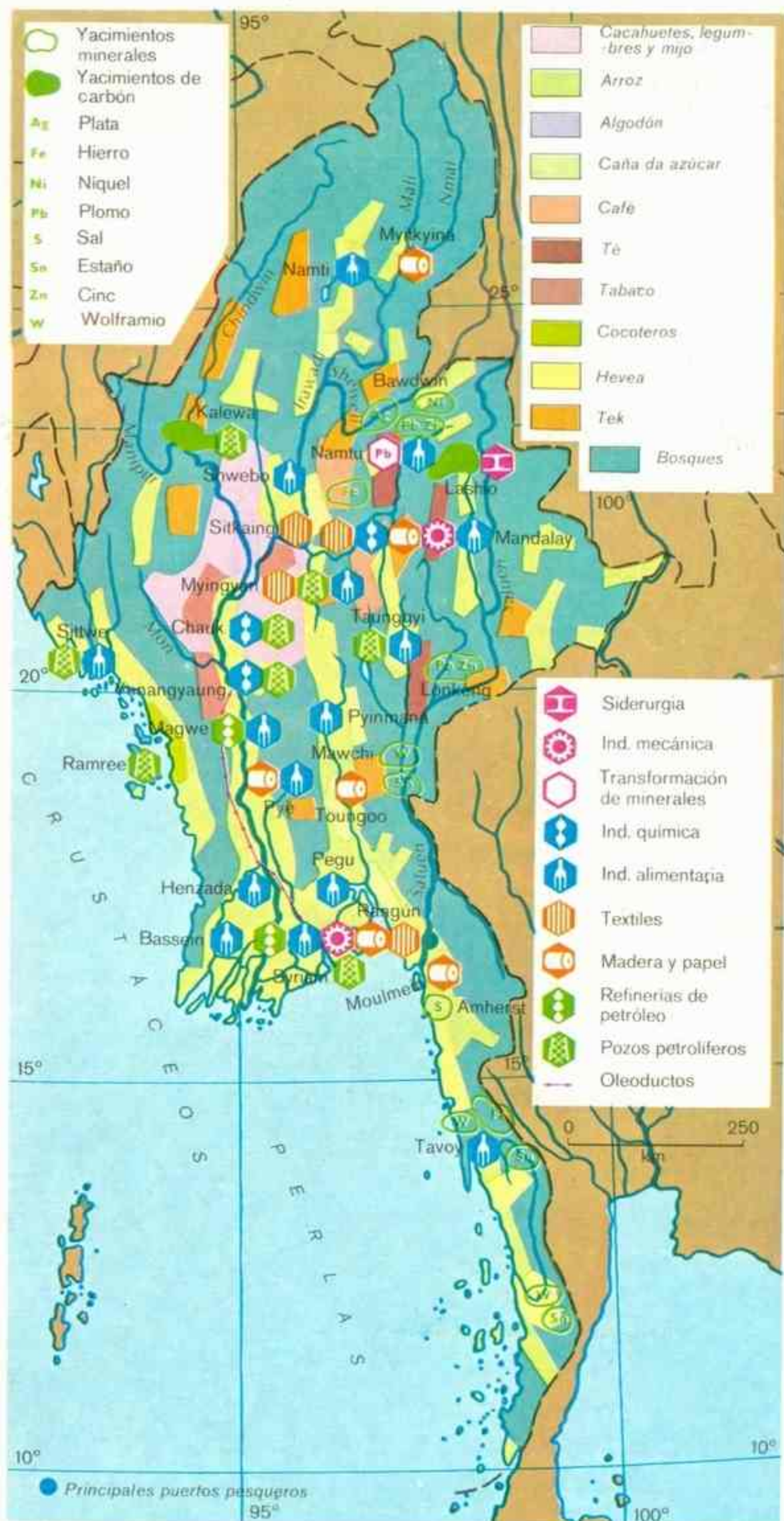
El comercio participa así, en un porcentaje estimable (24 %), en el conjunto de la renta.

Las mayores vías de comunicación son los grandes ríos, en particular el Irrawaddy (1600 km navegables en 2250 de curso), para el transporte de viajeros, de maderas preciosas, de petróleo y de toda clase de mercancías, sirviéndose de grandes barcazas.

El ferrocarril, más que sustituir a los ríos, los complementa. Con la misma anchura que las de la India (1 m), las vías férreas tienen un desarrollo limitado —poco más de 3000 kilómetros—, mientras que las carreteras alcanzan los 25.000 (6700 pavimentados). Algunas de estas carreteras sirven de enlace internacional: entre ellas la más famosa es, sin duda alguna, la llamada "Ruta de Birmania" (*Burma road*), construida a costa de durísimos sacrificios en 1936 - 1939 por los chinos, a fin de establecer un enlace entre su país y Birmania y poder, así, aprovisionar a sus fuerzas en lucha contra los japoneses. Una segunda carretera fue abierta por los americanos pocos años después. De más de 1100 kilómetros de longitud, la *Burma road* ha sido prolongada en territorios chino y birmano, y cumple una importantísima función de enlace entre ambos países.

BIBLIOGRAFÍA

Tinker H.: *The Union of Burma*, OUP, 1957.-Coryn, W. S. y Musgrave, J. K.: *Burmese Glossary*, Nueva York, 1958.-Furnivall, J. S.: *A Governance of Modern Burma*, Nueva York, 1960.-Woodman, D.: *The Making of Burma*, Londres, 1962.-Lehman, F. K.: *The structure of Chin Society*, University of Illinois Press, 1963.-Smith D. E.: *Religion and Politics in Burma*, Princeton Univ. Press, 1965.-Trager, F. N.: *Burma: From Kingdom to Republic*, Londres, 1966.



RECURSOS ECONÓMICOS DE BIRMANIA. El 23,7 % del territorio del país lo ocupan tierras de labor y cultivos arbóreos (más del 30 % de esta superficie está compuesta por arrozales). El 66,8 % del territorio lo cubren los bosques. Entre los recursos del subsuelo, ocupa el primer lugar el petróleo, junto al plomo argentífero, cobre, cinc, níquel, estaño y tungsteno. Entre las industrias, aún muy poco diversificadas, tienen particular relieve las relacionadas con la agricultura.

Malasia



Bosque tropical en el Centro de la península de Malaca: el bosque perenne, rico en especies preciosas, cubre los dos tercios del territorio, y su aprovechamiento proporciona cada año más de 5.500.000 m³ de madera, a los que debe añadirse una cantidad doble procedente de los territorios de Sarawak y Sabah. En vastas zonas del país, a partir de fines del siglo pasado, la vegetación primitiva ha sido sustituida por grandes plantaciones de árboles del caucho. Actualmente, Malasia es el mayor productor mundial de esta materia.

(Marka)

Paisaje de Perak, en la sección noroccidental de Malasia. El relieve forma parte de la cordillera que, en una longitud de 400 kilómetros, atraviesa el país paralelamente a la costa Oeste, desde la frontera de Tailandia hasta la parte posterior de la ciudad de Malaca. (Leigheb)



Malaysia o Federación de la Gran Malasia es el nombre dado oficialmente al Estado nacido en 1963 de la unión de varios territorios, cuyo único denominador común era el haber permanecido largo tiempo dentro de la esfera de influencia británica. Esta circunstancia confiere un carácter precario al equilibrio político de Malasia, que, efectivamente—sólo dos años después de su nacimiento—, ha debido sufrir ya la secesión de una unidad territorial limitada, pero política y económicamente importante como Singapur.

La superficie total del territorio malayo es de 332.995 kilómetros cuadrados, desigualmente dividido entre Malasia occidental, que comprende la Federación malaya en la parte meridional de la península de Malaca (131.675 km²), y Malasia oriental, formada por los dos territorios insulares de Sarawak (125.205 km²) y Sabah (76.115 km²), el ex Borneo septentrional británico.

Características del territorio

Entre la península de Malaca y los territorios insulares se extiende el mar de China meridional, en una distancia que varía entre los 600 y los 1600 kilómetros. Aun perteneciendo a una misma región geográfica, Malasia y los territorios de Borneo presentan características físicas muy diferentes.

Malasia occidental

Malasia constituye la prolongación de las cordilleras del núcleo central del Sudeste asiático, cuya orogénesis es bastante reciente, pues data de la Era secundaria. Durante el plegamiento se produjo la

intrusión de enormes masas de granito, que afloraron para formar las cumbres más elevadas de los sistemas montañosos. Éstos se prolongan en la misma dirección que la península, o sea, de Norte-Noroeste a Sur-Sudeste. La cordillera más importante por su longitud y elevación se encuentra orientada hacia el Oeste, respecto del eje central de la península, y se extiende durante unos 400 kilómetros desde la frontera de Tailandia hasta el traspais de la ciudad de Malaca, culminando en el estado de Perak, con el Gunong Korbu (2138 m), de naturaleza granítica. Más al Este, en Pahang, se encuentran macizos aislados, entre ellos el Benom (2110 m), asimismo granítico, y el Gunong Tahang (2190 m), formado por cuarcitas triásicas y que constituye la mayor elevación de la península. Aún más al Este, en los estados de Kelantan y Trengganu, y al Sur, en Johore, se hallan pequeñas cordilleras o macizos aislados, generalmente graníticos, que, lo mismo que la cordillera principal, emergen de una franja de pie de monte formada por rocas sedimentarias. Éstas incluyen calizas y arcillas del carbonífero y del pérmico, y conglomerados, areniscas y arcillas del triásico. Dichas rocas han sido más o menos metamorfizadas por el plegamiento y la intrusión de los granitos, y transformadas en mármoles, cuarcitas y esquistos arcillosos. Algunos macizos calcáreos se elevan varios centenares de metros dominando, con sus escarpadas paredes, amplios valles que siguen la dirección de los esquistos arcillosos. En algunas masas calcáreas se abren grutas naturales de notables proporciones, que abundan especialmente en el Norte. También se encuentran ma-

teriales eruptivos de antiguos volcanes primarios y secundarios, acumulados e incluso sobrepuestos en vastas superficies. Pertenecen al terciario los depósitos formados en cuencas cerradas y que contienen estratos de lignito que se explotan en Batu Arang, en Selangor. Finalmente, son cuaternarias las llanuras aluviales que se extienden a lo largo de las costas y que son más amplias al Oeste que al Este.

Estas costas, bajas y arenosas, tienen enfrente, en su tramo Sur, islas e islotes que emergen del mar de China meridional, mientras que a lo largo de la costa Oeste se encuentran pocas islas, sobre todo hacia el Norte.

Hidrografía y clima

La asimetría del relieve determina que en el sistema hidrográfico malayo las mayores cuencas fluviales estén dirigidas hacia el Este; sin embargo, ningún curso de agua tiene una longitud apreciable, debido a la relativa proximidad del mar. El río más largo es el Pahang, que desemboca en un amplio estuario en el mar de China meridional, tras recorrer 320 kilómetros. Entre los ríos que desembocan en la costa occidental, el más largo es el Perak, que, con su trazado tortuoso, alcanza los 270 kilómetros. Los ríos que fluyen hacia el estrecho de Malaca acarrearán gran cantidad de materiales, y aunque tienden a colmatarse, muchos de sus estuarios constituyen buenos puntos para fondear.

A diferencia de la costa occidental, protegida contra los vientos por las grandes cordilleras de Sumatra, que dista unas pocas decenas de kilómetros, la

oriental está batida de lleno por el violento monzón del Noreste, y presenta, por ello, un número reducido de asentamientos.

La costa oriental es la única región que, también a consecuencia de los monzones, sufre apreciables variaciones climáticas. En líneas generales, el clima puede considerarse bastante uniforme en el resto del país, esencialmente tropical, con precipitaciones lluviosas distribuidas con regularidad en el transcurso del año, y temperaturas comprendidas entre 25 y 28° C. Sólo hacia el Norte existe una estación húmeda, de diciembre a marzo.

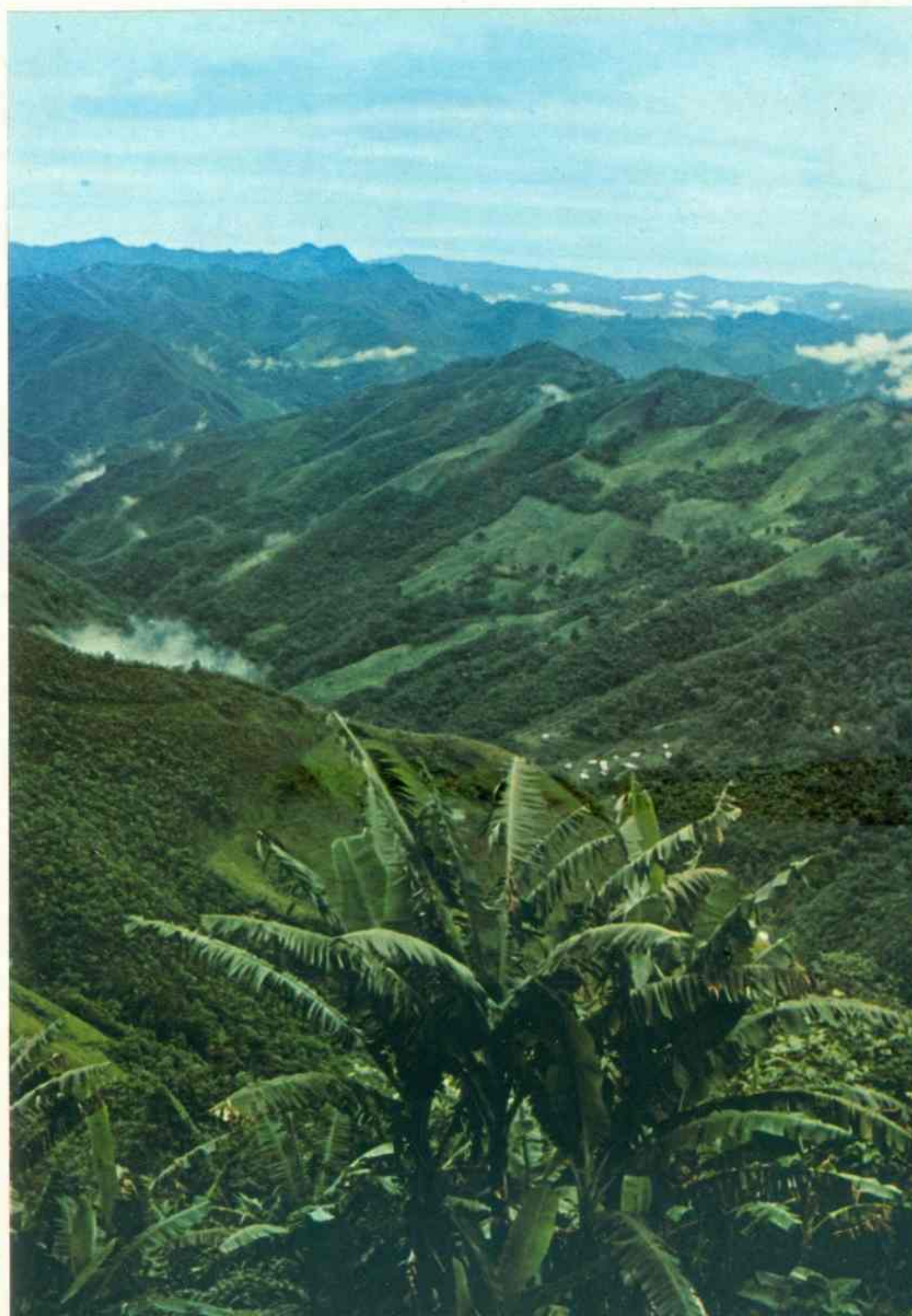
Bosques densos y vastos

La vegetación primitiva de toda Malasia es el bosque tropical perenne, que cubre los dos tercios del país, rico en numerosas especies arbóreas que dan maderas muy duras y apreciadas. En el sotobosque proliferan las palmas trepadoras, entre ellas el junco de Indias, llamado también "malaca", del nombre de la región. Resulta muy difícil penetrar en estos bosques naturales, donde hallan refugio las tribus menos adelantadas.

Extensas zonas del territorio han sido deforestadas para dejar sitio a los cultivos, como consecuencia del aprovechamiento de la madera. En las zonas de colinas, estas prácticas han causado, debido a la violencia de las lluvias, fenómenos de erosión de amplios alcances, pero en los valles aluviales los cultivos han dado lugar a un nuevo paisaje. En los valles más resguardados, en el lado occidental de la península, enormes extensiones de terreno aparecen recubiertas por las plantaciones de hevea, el árbol del caucho, que ocupa un lugar destacado en la economía malaya. En las arenosas costas orientales se alinean hileras de palmas de coco y de casuarina, mientras al Oeste, a orillas del mar, abundan los manglares. En el bosque bajo prosperan innumerables especies de flores, entre ellas centenares de variedades de orquídeas; también la fauna es muy rica y comprende todos los animales típicos del bosque ecuatorial asiático.

Malasia oriental

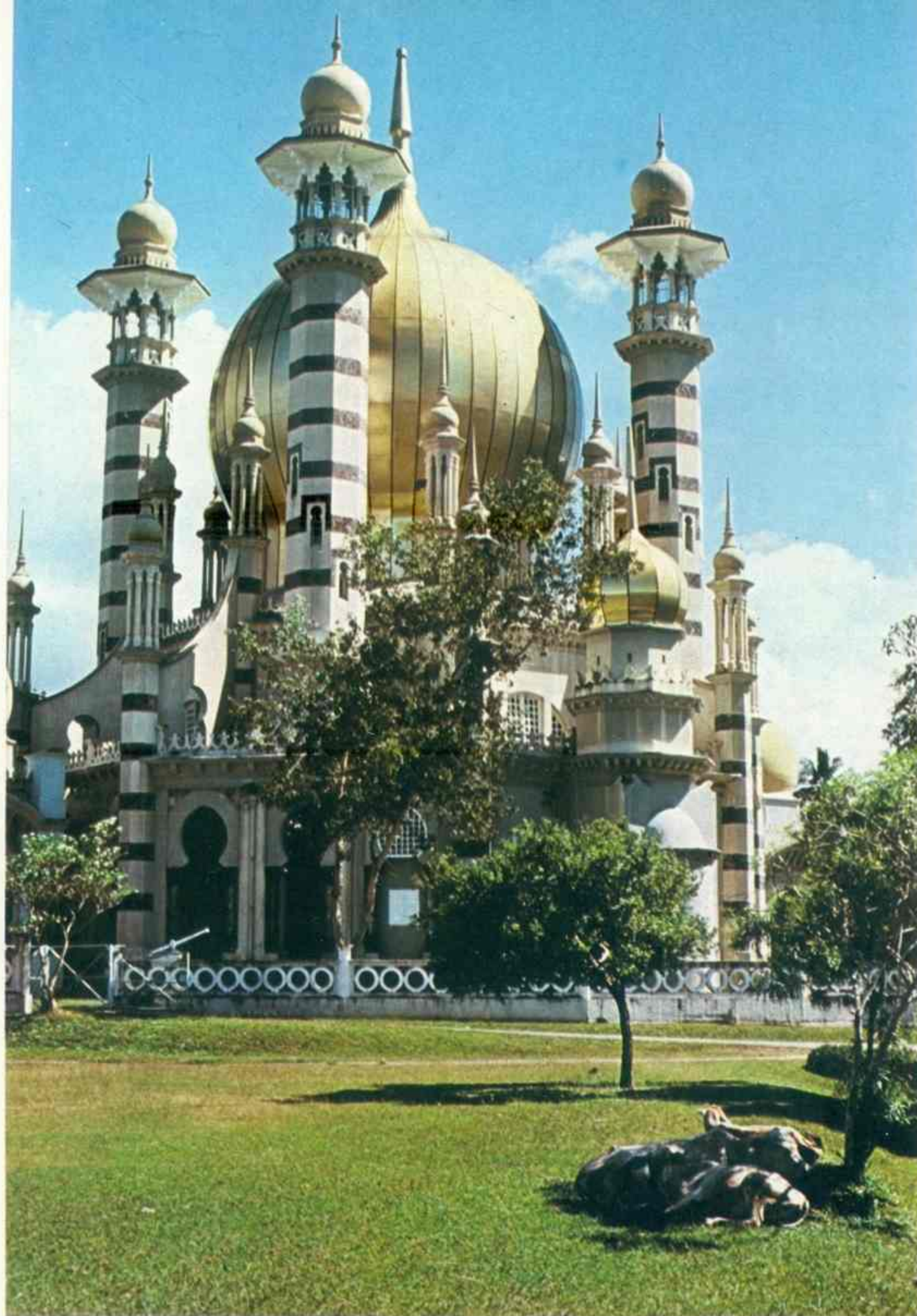
Aún mayor que la Península malaya es la porción de territorio recubierto de bosques en las dos regiones de Borneo, Sabah y Sarawak. En la primera de ellas, el manto forestal se extiende sobre el 96 % del territorio, mientras que en Sarawak la proporción es del 75 %. En estas regiones insulares el paisaje se presenta distinto del malayo, tanto por la



Malaca: iglesia de San Pedro, torre del Reloj y Ayuntamiento, de estilo holandés del siglo xvii. Malaca, en un principio base de la ocupación portuguesa, pasó a manos de los Países Bajos en 1641, junto con toda Malasia. Esta dominación, que fue sustituida por la inglesa, duró hasta fines del siglo xviii. (Leigheb)

Valle al pie del monte Kinabul, en Sabah. Hasta 1963, el territorio de Sabah constituyó la colonia británica de Borneo del Norte. Convertido en Estado autónomo, entró a formar parte de Malasia. (Leigheb)

Kuala Kangsar: la mezquita, una de las más fantasiosas y animadas de toda Malasia. La ciudad, situada en Perak septentrional, fue antaño residencia de los sultanes. Hoy su importancia está relacionada con el cultivo del arroz y con la producción de caucho. (Leigheb)



estructura orográfica como por los cambios determinados por la presencia humana. En la frontera de Sarawak con el Borneo indonesio, aparecen cordilleras que datan de la orogénesis terciaria: se trata de los montes Kapuss (1767 m) e Iran, formados, principalmente, por rocas cristalinas esquistosas, areniscas y arcillas. No faltan las masas calcáreas, entre ellas el elevado monte Mulu (2371 m), en Sarawak nororiental, y muchas de ellas están excavadas por numerosas grutas.

En neto contraste con las regiones interiores accidentadas por los relieves, las costas de Sarawak son bajas y pantanosas. Los ríos que discurren por esta zona atraviesan la ancha llanura costera y forman amplios deltas tan ramificados como el del Rajang, el mayor río de Sarawak (660 km). En Sabah las montañas que recubren casi todo el territorio se

aproximan a veces a la costa, muy abrupta y recortada. En Sabah se encuentra la cima más elevada de Borneo: el monte Kinabalu (4175 m), cuyas rocas graníticas emergen en una zona de accidentado relieve, en el que se alternan cumbres graníticas y mesetas de areniscas. El clima ecuatorial se caracteriza por las abundantes lluvias y por unas temperaturas muy elevadas en todas las épocas del año.

Poblamiento e historia

El relieve, la presencia de un bosque denso y el clima explican lo escaso del poblamiento en Malasia oriental (unos 950.000 hab. en Sarawak, con una densidad de 7,3 hab. por km²; 632.000 en Sabah, con 8,2), y de ahí las escasas modificaciones aportadas por el hombre al paisaje.

Mucho más elevada es la densidad de población en la Península malaya, que tiene un índice de unos 68 habitantes por kilómetro cuadrado. Se trata, naturalmente, de un dato puramente teórico, pues los nueve millones de personas que viven en el país, según estimaciones de 1969, se hallan muy irregularmente distribuidos.

Pueblos indígenas e inmigrados

En el interior, en las montañas, en lo más intrincado de las selvas, los asentamientos son muy raros; se trata, generalmente, de aldeas de las tribus menos evolucionadas, los llamados "protomalayos" o descendientes directos de los primeros pobladores de la península (semang, negritos, senoi y temiar, con un total inferior a los 200.000 individuos). Los malayos son considerados normalmente los auténticos "indígenas", pues se establecieron en el país hacia principios de nuestra era. Considerados durante algún tiempo como una raza distinta, se clasifican hoy entre los sudmongoles, y presentan tez oscura, talla media-baja y cara aplastada, con nariz corta de dilatadas ventanillas.

En su mayoría profesan la religión musulmana y se hallan organizados en estados (11 en total), cada uno dirigido por un jefe malayo que, normalmente, ostenta el título de sultán.

Los malayos, sin embargo, sólo constituyen el 50 % de la población, pues a partir del siglo pasado, sobre todo, el país fue un polo de atracción de grandes inmigraciones procedentes de la India y de China. De esta última proviene el grupo étnico más consistente después de los malayos; los chinos, en efecto, constituyen el 40 % del censo. Mientras los malayos se dedican con preferencia a la agricultura, y viven en aldeas situadas a lo largo de los ríos y en las márgenes del bosque, los chinos se concentran en las ciudades, a donde les empuja su tradicional vocación por la artesanía y el comercio. La mayor parte de las empresas industriales está en sus manos; en particular, han desempeñado un gran papel en el desarrollo de la minería, sobre todo en la producción de estaño, de tanta importancia en la economía malaya. Los chinos, empero, en el plano político, aun sin estar discriminados, ocupan una posición particular, pues sólo son ciudadanos de pleno derecho si llevan residiendo por lo menos doce años en el país, o bien si son hijos nacidos en Malasia.

El tercer grupo étnico lo constituyen los indios y paquistaníes, que totalizan casi el 10 %, y cuya inmigración coincidió con el auge del cultivo de la hevea.

En conjunto, pocas ciudades

La forma predominante de asentamiento en Malasia, y aún más en los territorios de Borneo, es la aldea: en todo el país sólo existen unos diez centros que superan los 50.000 habitantes, y de ellos tres pasan de los 100.000.

Kuala Lumpur, la capital federal, tiene unos 480.000 habitantes. Se trata de un gran núcleo urbano surgido en el cruce de las más importantes vías de comunicación, a unos 20 kilómetros del mar. Su población se ha duplicado entre 1950 y 1970, desarrollándose alrededor de los viejos barrios del centro, de aspecto típicamente chino, dado el predominio de los elementos étnicos de este origen.

La segunda ciudad, George Town (Penang), cuenta unos 300.000 habitantes. Puerto de gran importancia, es también un activo centro industrial, con unas instalaciones para la metalurgia del estaño que se consideran de las mayores del mundo. Se distingue por su modernidad y el carácter "europeo" de sus barrios.

Ipoh, en el interior, en la región de Perak, tiene 125.000 habitantes. Goza de buen clima a causa de la altitud y de las montañas que la resguardan. Ciudad muy activa, es el centro de una zona rica en yacimientos de estaño.

En cuanto a Sarawak y Sabah, los únicos núcleos urbanos de importancia son las capitales, respectivamente Kuching (más de 54.000 hab.) y Kota Kinabalu (Jesselton, 35.000).

Evolución histórica

El actual orden político de Malasia es el resultado de una larga serie de acontecimientos, en particular de los desarrollados tras la penetración europea. Sin embargo, aun antes de ésta, Malasia había sido teatro de muchas vicisitudes debidas, sobre todo, a su posición geográfica, que hacía de ella un puente natural entre las islas de Indonesia y el Sudeste asiático.

Durante miles de años, en el transcurso de la prehistoria, oleadas sucesivas de pueblos del interior del continente atravesaron Malasia para llegar a Indonesia, a Melanesia e incluso más lejos (por ejemplo, a Madagascar). Después, en época histórica, en el país se asentaron grupos más estables, gracias, en parte, a la existencia de oro en el subsuelo, como lo demuestra el antiguo nombre de Swarnadhipa, que significa, precisamente, "península del oro".

Una etapa importante en la historia malaya fue la formación, en el siglo II de J.C., del primer reino budista, el de Langkasuka (correspondiente al actual Kedah, en la frontera de Tailandia), y de

otros pequeños Estados, todos regidos por dinastías hindúes. Desde el siglo VIII, permanecieron bajo la soberanía del reino sumatro de Śrīvijaya, con capital en Palembang (Sumatra), que extendió su dominio —basado en la hegemonía marítima— sobre una vasta región. En esta época se fundaron Singapur y Malaca (1402), que alcanzaron rápida prosperidad. Uno de los príncipes Śrīvijaya, Parameswara, que se hizo musulmán en 1414, inició la penetración del Islam. Ésta se prolongó cerca de medio siglo, y coincidió con la llamada "edad de oro de Malaca".

En el sultanato de Malaca acabaron por manifestarse signos de decadencia a causa de las rivalidades étnicas y religiosas, que le hicieron perder su posición de predominio. A ello se añadió la presencia de los portugueses, primeros europeos que llegaron a la región a comienzos del siglo XVI. Acabaron por conquistar Malaca, que transformaron en una sólida plaza fuerte, y se asentaron firmemente en Malasia hasta 1641, en que el país cayó en poder de los holandeses.

Las divisiones y la rivalidad entre los distintos sultanatos brindaron a la Compañía de las Indias orientales, el organismo holandés al que estaba confiada la gestión de la colonia, la oportunidad de ejercer un monopolio casi absoluto. El dominio de los Países Bajos pudo así prolongarse mucho tiempo, y sólo entró en crisis hacia fines del siglo XVIII, cuando irrumpió en escena la Compañía inglesa de las Indias. Los británicos se instalaron en la isla de Penang, donde fundaron George Town en 1786, y desde allí extendieron poco a poco su influencia a

grandes zonas de la tierra firme. En 1819 coronaron sus planes obligando al sultán de Johore a cederles la ciudad de Singapur. En 1826, Penang, Malaca y Singapur se reunieron bajo la administración de la Compañía de las Indias; medio siglo después, transformados en colonia (con el nombre de *Straits Settlements*, "Establecimientos de los Estrechos"), pasaron a depender directamente de Londres.

El dominio inglés se extendió de diversas formas a toda la península, pues a la menor ocasión y con los más fútiles pretextos, Gran Bretaña imponía a los Estados malayos la presencia de un "residente" (en la práctica, un administrador). En 1895, Selangor, Perak, Negri Sembilan y Pahang se reunieron en una Federación malaya bajo protectorado británico, y en 1900, eliminando el formal "protectorado" de Siam sobre los Estados de Kelantan, Trengganu, Kedah y Perlis, también estos últimos pasaron al control inglés con el nombre de Estados federados malayos (*Unfederate Malay States*). Johore se convirtió en protectorado británico en 1814, pero continuó gozando de gran autonomía.

La situación permaneció sustancialmente estable hasta la segunda Guerra Mundial, y el régimen colonialista inglés aportó, en este lapso, notables contribuciones a la economía malaya. Gracias al gran puerto de Singapur—clave de bóveda de todo el tráfico marítimo hacia y por el Sudeste de Asia y Extremo Oriente—, las actividades económicas, las comunicaciones y la organización social recibieron un fuerte impulso. Sin embargo, debe señalarse que las ingentes inmigraciones de chinos e indios ya cita-

Sarawak: aldea de una tribu de dayak del interior. Los dayak constituyen la mayoría de la población del territorio. Agueridos y belicosos, se les conoce como "cazadores de cabezas", pues conservaban como trofeo los cráneos de los enemigos muertos. Viven en grandes cabañas comunitarias y están organizados matriarcalmente: el hombre, tras la boda, abandona su propio clan por el de la mujer, al cual pertenecerá la prole. (G. Ricatto)



das echaron, en ese período, las bases de los graves problemas que el país debería afrontar después de 1945.

Para el renacimiento del país, que salió postrado del conflicto, se hacía necesaria una completa reorganización, sobre todo en el plano político. Se empezó, pues, a redactar una nueva constitución, y el 1.º de febrero de 1948 tomó cuerpo la Federación malaya. La misma estaba constituida por los cuatro estados ya confederados (Perak, Selangor, Negri Sembilan y Pahang), más los no federados (Johore, Kedah, Perlis, Kelantan y Trengganu) y los dos "establecimientos" de Malaca y Penang; Kuala Lumpur era la capital federal. Singapur fue separada, convirtiéndose en colonia de la Corona, sobre todo con el fin de modificar la relación entre malayos y chinos (éstos de gran predominio en la ciudad). Los primeros, además, ofrecían mayores garantías de fidelidad a los intereses británicos, en tanto los chinos, que en el transcurso de la guerra se habían apoderado de casi todas las haciendas inglesas (sobre todo de plantaciones de caucho), no querían volver a las condiciones anteriores al conflicto. Este enfrentamiento de intereses constituyó la base de la sangrienta guerrilla que, durante años, asoló la península, y que sólo fue contenida

mediante una decisiva intervención militar británica.

Mientras tanto se había ido acentuando el proceso de autonomía de los estados y de Singapur. La Federación vio reconocida su plena independencia, en el ámbito de la Commonwealth, en 1957, cuando se tuvo la seguridad de que el movimiento de guerrillas había sido derrotado. En cuanto a Singapur, cada vez más abocado al autogobierno, se proyectó unirlo a la Federación para constituir la "Gran Malasia" o Malaysia, compensando la entrada de buen número de chinos con la anexión de Sabah y Sarawak, los dos territorios situados en Borneo. Las negociaciones fueron largas y difíciles, en parte a causa de la decidida oposición de Indonesia, que reivindicaba Sabah y Sarawak. Al final, el proyecto fue aprobado y, en 1963, nacía Malaysia, plenamente independiente, pero asociada a la Commonwealth y con un Gobierno sólidamente prooccidental.

Economía

Importancia del caucho

La prosperidad de Malasia, que goza de condiciones económicas netamente mejores que los otros países del Sudeste

asiático, se basa en la agricultura y en los recursos mineros. En el primer sector, el principal producto es el caucho, extraído de las vastas plantaciones de hevea. En el segundo capítulo la aportación básica procede de los yacimientos de estaño, del cual Malasia es el primer productor del mundo. Los elevados ingresos asegurados por las exportaciones de caucho y de estaño hallan una contrapartida, sin embargo, en el hecho de que tales productos están sujetos a acusadas oscilaciones en el mercado internacional. Por ello, y sin dejar de incrementar la producción de estos dos grandes recursos nacionales, se trata de diversificar los cultivos y abrir el país a la industrialización. La agricultura está netamente dividida en los dos sectores de subsistencia y de plantación, este último particularmente desarrollado respecto de la época colonial. En la práctica, consiste en el cultivo del caucho. La hevea se introdujo en Malasia en 1877, y ya en 1910 se exportaron 6500 toneladas de caucho; en 1915, 68.000; en 1925, 210.000; en 1935, 554.000. Hoy Malasia es el mayor productor del mundo, y sus plantaciones (1.500.000) proporcionan más de 1.200.000 toneladas de caucho natural.

La mayor parte de las plantaciones se encuentra en zonas poco elevadas, sobre todo en los valles occidentales, desprovistos del denso bosque que los recubría. Así, inmensos espacios se han transformado en plantaciones florecientes, gracias, sobre todo, al trabajo del gran ejército de braceros indios —especialmente tamiles, de la India meridional—, pero también de malayos y chinos. Sin embargo, se tiende a no atacar más la selva, con objeto de prevenir desastres ecológicos y porque la selva misma, convenientemente aprovechada, constituye una fuente de riqueza que da más de 5.500.000 metros cúbicos de madera, en buena parte preciosa.

Además del caucho, prosperan otros cultivos comerciales: en particular la palma de coco, que suministra considerables cantidades de copra (más de 1,5 millones de t) y frutos (más de 800 millones). Está extendida, asimismo, la palma de aceite (600.000 q de nueces y más de 2 millones y medio de q de aceite), mientras alcanzan un valor modesto el tabaco, el té y el café. Finalmente, inmensos vergeles suministran unas 350.000 toneladas anuales de ananás.

Los cultivos alimentarios están constituidos, sobre todo, por los arrozales. El arroz, llamado *padi*, lo siembran principalmente los agricultores locales, tanto malayos como chinos, al contrario de lo que sucede con los cultivos comerciales, en su mayoría dominados por haciendas de capital europeo (a excepción de los

Kuala Lumpur: centro de la ciudad, con los modernos edificios comerciales que han sustituido a los antiguos barrios habitados por chinos, elemento étnico preponderante en la capital federal de Malasia. La ciudad, que ha duplicado su población en el período 1950 - 1970, cuenta medio millón de habitantes. (Leigheb)



ananás, monopolizados en gran parte por chinos). No existe, sin embargo, abundancia de terrenos aptos para el cultivo del arroz, que, por otra parte, es el alimento básico para la casi totalidad de la población. Así, aunque sea relevante en términos absolutos (más de un millón de t anuales), la producción no basta para cubrir las necesidades interiores. Se han introducido o potenciado otros cultivos complementarios que todavía se mantienen en segundo plano, entre ellos la batata y la mandioca (de esta última se cosechan 300.000 t anuales).

El ganado es poco numeroso: en total no supera el millón y medio de cabezas, entre las que el primer lugar corresponde a los cerdos (unos 600.000), seguidos por los caprinos, vacunos y búfalos, éstos indispensables para el trabajo de los campesinos, sobre todo en los arrozales.

El panorama del sector primario concluye con la pesca, actividad tradicional de toda la población ribereña. Si bien se lleva a cabo con medios rudimentarios, alcanza un peso relevante en la economía de subsistencia, pues su producto asciende a 400.000 toneladas anuales.

Primer lugar mundial en estaño

Los considerables recursos mineros de Malasia incluyen yacimientos de hierro (Trengganu, Pahang), oro (Penang) y bauxita (Tohore e isla de Bintan), pero la riqueza principal la representan los yacimientos de estaño, que sitúan al país en el primer lugar mundial de la producción.

En parte se transforma en George Town, Butterworth, y en parte se exporta en bruto. De una u otra forma contribuye notablemente a la balanza positiva de Malasia. Tras el caucho, que por sí solo representa la mitad del valor de las ventas al extranjero, el estaño ocupa el segundo lugar, con un 25 % que corresponde, cuantitativamente, a más de 73.000 toneladas anuales. Los textos chinos revelan que el mineral ya era conocido y transformado en el siglo XV. Hacia finales del XVIII, se calcula que sólo la producción del distrito de Perak alcanzaba las 3000 toneladas anuales, cantidad que puede considerarse enorme para aquel tiempo.

En épocas más próximas a nosotros, se debe a los chinos —a partir de los años sesenta del siglo pasado— el desarrollo de las investigaciones y de la extracción del producto. Casi todo el estaño obtenido en Malasia es de origen aluvial: en efecto, a causa de su peso y de su estabilidad, la casiterita, arrancada de los filones en épocas antiguas por las aguas de

los ríos, se ha ido depositando en bancos bajo estratos de grava. Se presenta bajo el aspecto de fragmentos redondeados, de grosor variable que va desde el tamaño de un guisante al de finísimos granos de arena. Los depósitos más ricos se encuentran en Malasia occidental (Selangor y Perak), en contacto con granitos, calizas u otras rocas. Los métodos de extracción son diversos. Los más primitivos consisten en quitar la grava del estrato superior, para después llevar la que tiene el estaño —en cajones o cestos— a las instalaciones de lavado. El más moderno es el procedimiento siguiente: una vez eliminada por medios mecánicos la grava superficial, se dirige sobre la grava rica en estaño potentes chorros de agua, que eliminan las escorias más ligeras, dejando al descubierto el estaño. También se draga el lecho de los ríos con pontones flotantes, a bordo de los cuales se desarrollan las operaciones de lavado. Sólo en fecha reciente se ha iniciado el aprovechamiento intensivo de los filones originarios, excavando minas.

La red de comunicaciones

La administración inglesa empleó parte de los recursos suministrados por las plantaciones y por la minería para dotar al país de una red eficaz de comunicaciones, de modo que ya hacia los años veinte Malasia poseía buenas carreteras, en parte asfaltadas, y por ello practicable en cualquier estación (circunstancia importante en un país expuesto a los monzones).

La red era, naturalmente, más extensa en las regiones occidentales, donde se encuentra la mayor parte de las plantaciones y de las minas. Sólo la región central, montañosa y selvática, permaneció privada de comunicaciones. Se desarrolló también una línea ferroviaria que desde Singapur, a través de los valles occidentales, llegaba a Bangkok, en Tailandia (1920). A partir de este tronco principal se establecieron después ramales secundarios, uno hacia el puerto de Malaca y otro para unir Kuala Lumpur con Port Swettenham. Una tercera derivación se dirigió hacia el puerto de Prai,

George Town (Penang): pagoda Ban Po Tar, en el templo budista de Kek Lok Si. Situada en la isla de Penang y fundada en 1786 por los ingleses, la ciudad tiene hoy unos 300.000 habitantes, y es el segundo núcleo urbano de Malasia, importante puerto y uno de los mayores centros de transformación de estaño del mundo. (G. Ricatto)



The map of Southeast Asia displays various agricultural products, minerals, and industries. The legend indicates the following:

- Agricultural Products:**
 - Arroz (Yellow)
 - Cacahuates, legumbres y mijo (Pink)
 - Hevea (Green)
 - Cafe (Brown)
 - Cocoteros (Light Green)
 - Sisal (Orange)
 - Bosques (Blue)
- Minerals:**
 - Yacimientos minerales (Yellow outline)
 - Yacimientos de carbon (Green outline)
- Other Features:**
 - Principales puertos pesqueros (Blue circle)
 - Oleoductos (Red line)
- Industries:**
 - Siderurgia (Pink gear)
 - Ind. mecánica (Pink gear)
 - Astilleros (Pink ship)
 - Transformación de min. (Pink hexagon)
 - Ind. química (Blue hexagon)
 - Ind. alimentaria (Blue hexagon)
 - Textiles (Orange striped)
 - Cuero y calzado (Orange hexagon)
 - Refinerías de petróleo (Green hexagon)
 - Pozos petrolíferos (Green hexagon)
- Mineral Abbreviations:**
 - Al Bauxita
 - Au Oro
 - Fe Hierro
 - Ti Titanio
 - Mn Manganeso
 - Sb Estañio
 - U Uranio

Un papel básico ha sido encomendado a la navegación, siguiendo las tradiciones marineras del país. Tras la secesión de Singapur, indudablemente el puerto malayo de mayor importancia, el primer lugar ha pasado a George Town. Tam-

Progreso económico de Sabah y Sarawak

La economía de estos dos territorios, aunque menos desarrollada que la malaya, también es floreciente y progresiva. En Sarawak, la más extensa y poblada de las regiones insulares, el descubri-

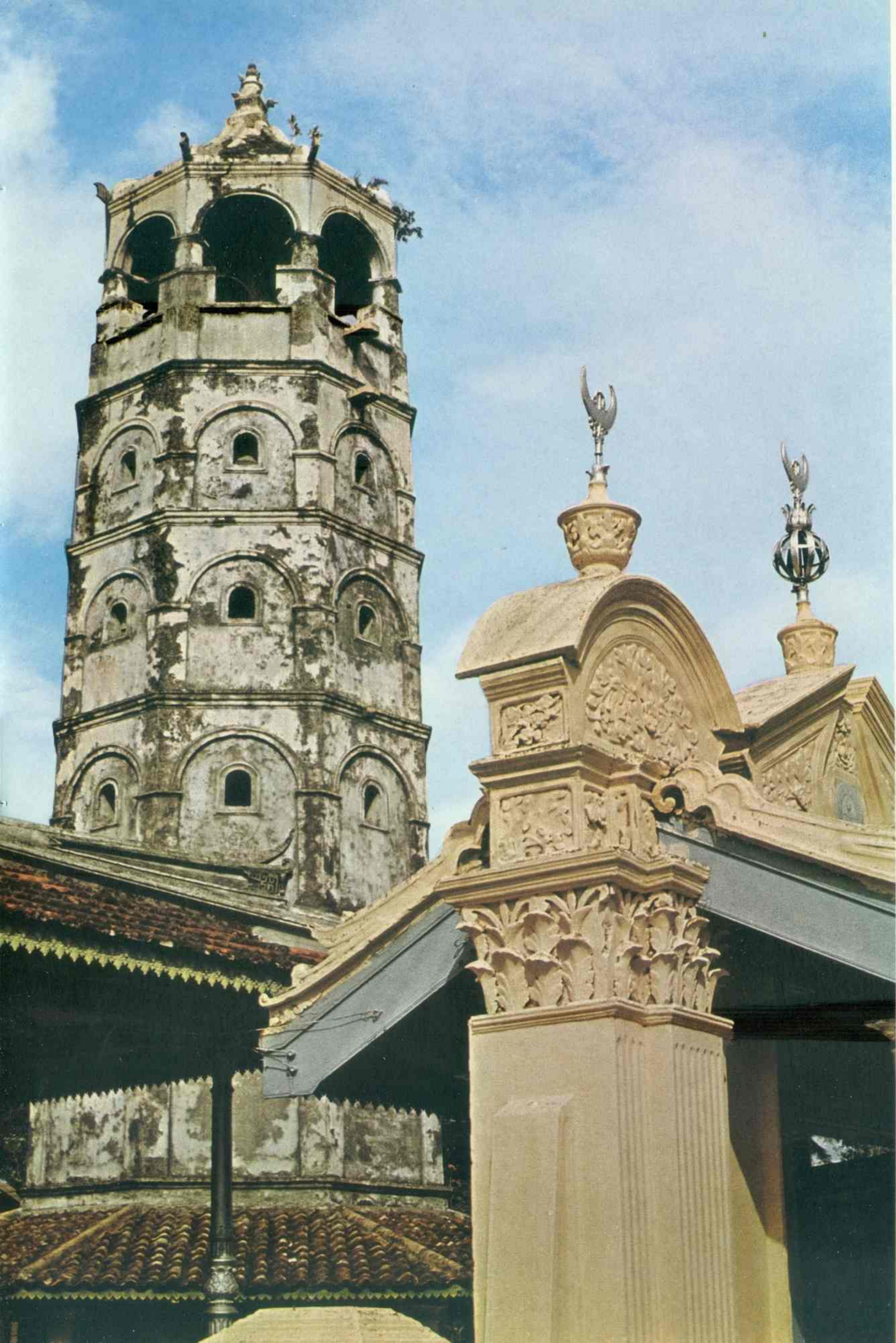
Además del petróleo (unas 850.000 t anuales extraídas en la región de Miri), que se refina en Lutong, Sarawak produce caucho (21.700 t anuales), bauxita y oro.

Dentro de la agricultura ocupa el primer lugar el arroz (213.000 t en 1968), seguido por el sago (una fécula extraída de la médula de varias especies de palma de aceite), los cocos y la copra. Es muy típica y apreciada la producción de pimienta.

Las principales vías de comunicación de los dos territorios insulares de Malasia las constituyen los cursos de agua, que los barcos remontan desde los puertos costeros. En Sabah, un ferrocarril une Weston con Jesselton, que cuenta con un aeropuerto.

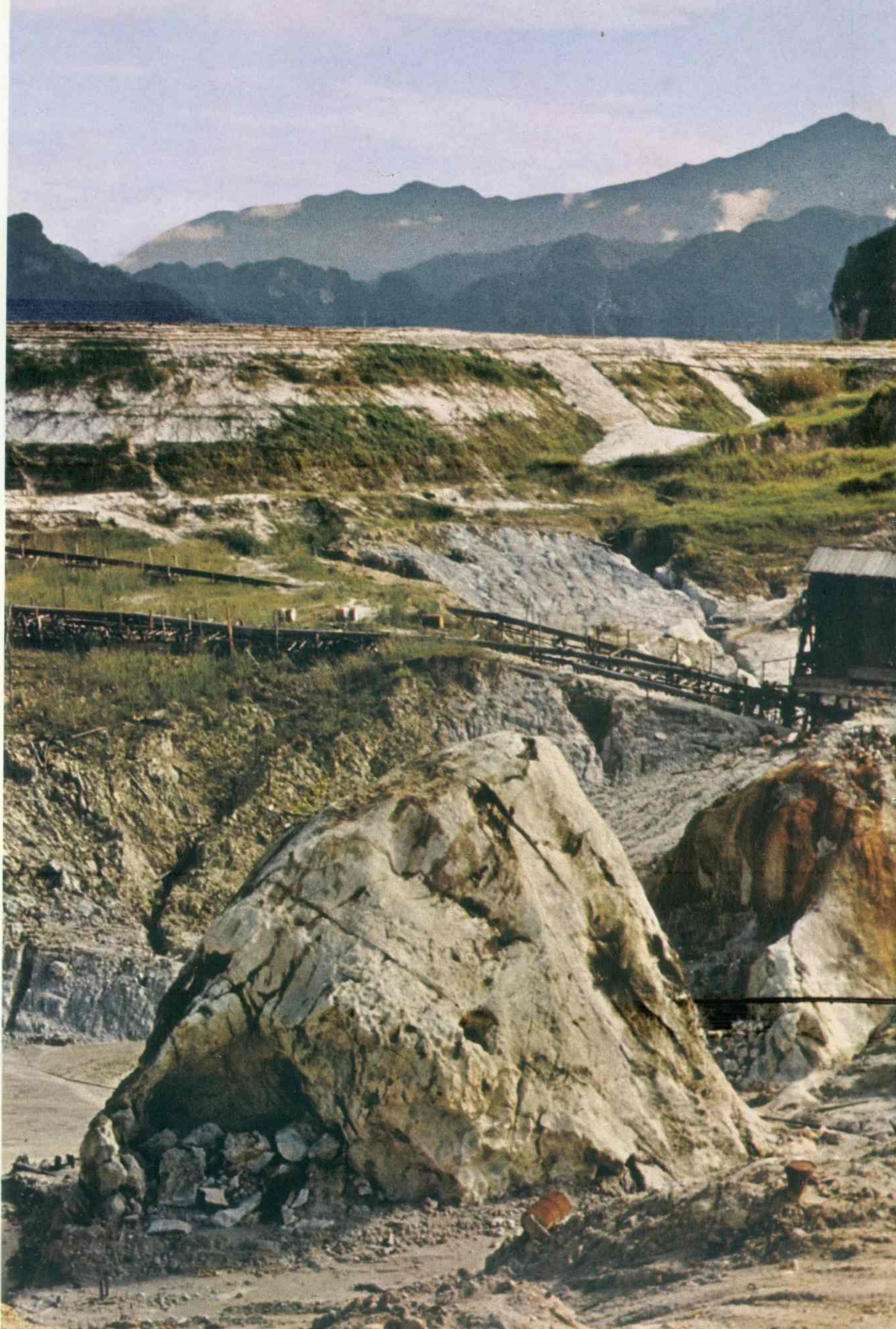
Osi, J. B.: *Land, People and Economy in Malaya*. Londres, 1963. — *Books about Malaysia*. Singapur, National Library, 1965. — Pourcell, N.: *Malaysia*. Londres, 1965. — Harrison, B.: *South-East Asia, a Short History*. Londres, 1966. — Miller, H.: *A Short History of Malaysia*. Nueva York, 1966. — Wheel - Wright, E. L.: *Industrialisation in Malaysia*. Nueva York, 1966. — Hamzah S.: *Contemporary Urbanisation in Malaysia*, en "Asian Survey", VI, 1966. — Jackson, J. C.: *East Malaysia*. Victoria, 1967. — Wilson P.J.: *A Malay Village and Malaysia, Social Values and Rural Development*. New Haven, 1967. — Nieuwoll S.: *Klimageographie der malaisischen Halbinsel*. Maguncia, 1969.

172



Malaca: la antigua mezquita de Tanguerah. La ciudad fue fundada en 1402 por el príncipe Parameswara de Sumatra, el mismo que, al convertirse al islam en 1414, impulsó la difusión de la fe musulmana en toda Malasia. (Leigheb)

Mina de estaño en Perak. Casi todo el estaño extraído en Malasia es de procedencia aluvial. El mineral que lo contiene, la casiterita, fue arrancado de los filones originales, en épocas remotas, por las aguas de los ríos, y ahora yace en bancos recubiertos por estratos de grava. (Leigheb)







Singapur: embarcaciones chinas del puerto interior. Algunos de estos sampans sirven también de vivienda. El puerto de la ciudad ha atraído desde fines del siglo pasado una importante inmigración de elementos chinos, que se han asegurado el dominio de la economía local. Su preponderancia ha sido uno de los elementos determinantes de la secesión de Singapur (año 1965) de la Federación de Malasia.
(v. Minca)

Singapur

La isla de Singapur está situada en el extremo meridional de la península de Malaca, separada de tierra firme por el cómodo y practicable estrecho de Johore, que en ningún punto alcanza los dos kilómetros de anchura. Sus aguas constituyen, además, una frontera internacional desde que, en 1965, Singapur decidió separarse de la federación de Malasia y proclamar su independencia, aunque manteniéndose en el ámbito de la Commonwealth.

Las noticias históricas que se tienen de Singapur se remontan a una época relativamente moderna, pues ni Marco Polo ni Ibn Batuta, que visitaron Insulindia, hacen referencia a la isla. Sabemos que hacia 1377 la ciudad fue destruida por los javaneses, lo cual determinó que permaneciera deshabitada hasta 1819. Ese año sir Stamford Raffles estableció un enclave comercial, adquiriendo el territorio por el equivalente a 30.000 dólares al sultán de Johore y Temenggong. En 1824 Singapur fue traspasado a perpetuidad a la Compañía de las Indias orientales. En 1826 pasó a ser presidencia dependiente de la India, y en 1830 se incorporó a la presidencia de Bengala. En 1867 entró a formar parte del Secretariado colonial, y en 1903 obtuvo la autonomía.

Al Sur de la isla —que mide 42 kilómetros de Este a Oeste y 22,5 de Norte a Sur—, otro brazo de mar, más amplio que el estrecho de Johore, pero igualmente fácil de cruzar, el estrecho de Singapur (16 km), separa este territorio de las islas indonesias de Bintan, Batam y Bulan. De este modo, Singapur se halla en una posición en extremo privilegiada, en un punto de paso obligado para todo el tráfico marítimo con Extremo Oriente. Los ingleses, que hicieron de Singapur el eje de su presencia militar y comercial en el Sudeste asiático, potenciaron su magnífico puerto natural formado por la bahía de Keppel, en la parte Sur, donde surge la ciudad de Singapur, y construyeron una base militar en el Este, donde el estrecho de Johore es lo suficientemente profundo. La ciudad de Singapur pronto fue unida por un ramal ferroviario a Woodlands, en el Norte, a orillas del estrecho de Johore, frente a Johore Bharu, la ciudad malaya situada en tierra firme. Dicho ferrocarril, junto con una carretera, atraviesa el estrecho por un dique.

El territorio y la población

La isla, que tiene una superficie de 581 kilómetros cuadrados (incluyendo las

islas menores que la rodean), posee un territorio en general llano: el punto más elevado es el granítico Bukit Timah, de sólo 177 metros, que se encuentra en la región central y del que nacen los principales cursos de agua. Sobre los suelos lateríticos crece un bosque perenne, rico en especies, mientras que en las zonas costeras predomina una vegetación de manglares. La isla goza de un clima francamente ecuatorial, muy cálido, húmedo, y sólo durante una breve estación (noviembre-febrero) lo mitiga el monzón del Noroeste. La población asciende a más de dos millones de personas, en su gran mayoría chinos (80 %), mientras que los malayos constituyen el 12 % y los indios el 7 %. Esta diversidad étnica de Singapur ha sido el principal factor determinante de su destino político, que le ha llevado a separarse de la Federación de Malasia al cabo de sólo tres años de constituida ésta. Monopolizada por el Partido de Acción popular dirigido por el primer ministro Lee Kuan Yeu, la mayoría china optó por la secesión, que ha permitido a Singapur conservar los numerosos privilegios derivados de su condición de emporio y gran puerto, con un nivel de vida bastante elevado.

Una economía próspera

La prosperidad de Singapur no se basa únicamente en sus actividades mercantiles, sino en las agrícolas e industriales,

muy desarrolladas. El 22,5 % de la superficie de la isla está cultivado con caucho, cocoteros y tabaco, que dan los productos principales de la agricultura de plantación, mientras que la de subsistencia se orienta preferentemente al cultivo de hortalizas y frutas para el abastecimiento de la ciudad.

En lo que respecta a la actividad industrial, existen unas 1300 empresas de distintas dimensiones, que producen una notable variedad de artículos. En cabeza figuran las factorías donde se transforma el caucho, las fundiciones de estaño extraído en Malasia, los astilleros y las empresas textiles algodóneras. En el islote de Bakum, frente a Singapur, funciona una gran refinería de petróleo.

No hay que decir, sin embargo, que el sector más importante de la economía de Singapur lo representa el comercio. Las tres cuartas partes de los intercambios de Malasia pasan por este puerto, cuyos muelles se amplian continuamente para dar abasto al constante incremento del tráfico. También en lo que respecta a la navegación aérea Singapur ocupa un primer plano internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Hughes, H.: *Foreign Investment and Industrialization in Singapore*, Canberra, 1969. - Ooi, J.B.: *Modern Singapore*, Singapur, 1969. - Koninck, R. de : *Aspects of Rural Resettlement in Singapore*, en "XXII International Geographical Congress. Papers and Proceedings", Montreal, 1972.



SINGAPUR. La isla, situada en el extremo meridional de la península de Malaca, tiene, junto con las islas menores, una superficie de 581 km², y cuenta con una población total de 2.075.000 hab. La ciudad de Singapur se levanta en la bahía de Keppel, magnífico puerto natural. Por su posición en la ruta del tráfico entre Europa y el Extremo Oriente, ha sido siempre una base estratégica importantísima, naval primero, aérea después. Colonia inglesa hasta 1959, la isla fue comprada en 1819 al sultán de Johore por un oficial de la Compañía inglesa de las Indias, a cambio de una suma equivalente a unos 30.000 dólares.

SULTANATO DE BRUNEI

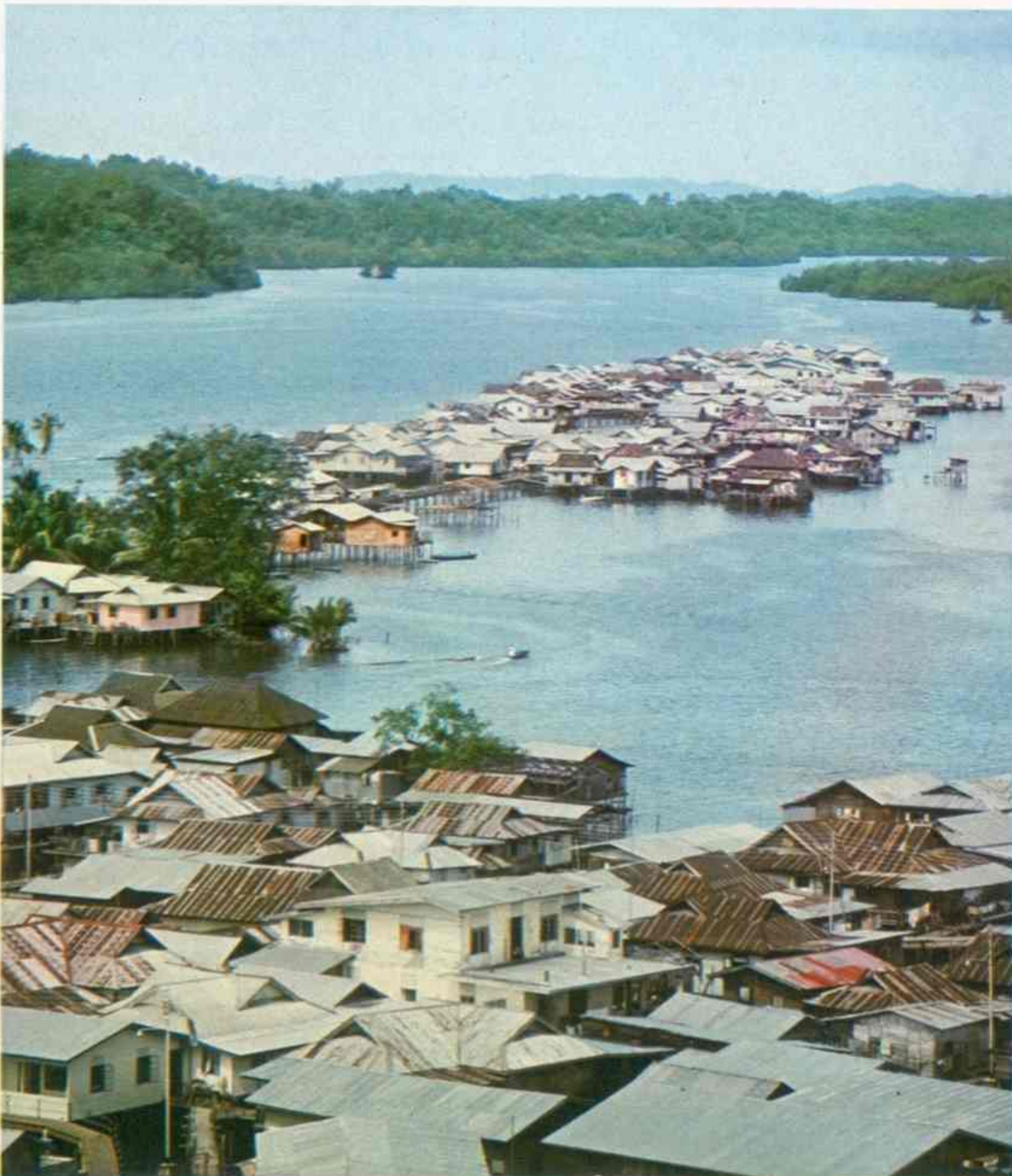
En la costa septentrional de Borneo, como una cuña entre Sabah y Sarawak, se encuentran dos pequeños territorios unidos entre sí, en la parte litoral, que forman el sultanato autónomo de Brunei, bajo protectorado de Gran Bretaña. Sin embargo, esta autonomía se halla amenazada por los poderosos Estados vecinos: Malasia e Indonesia.

A pesar de su exigua superficie (5765 km²) y su escasa población (110.000 hab.), a Brunei le corresponde una notable importancia económica: el subsuelo, en efecto, encierra grandes yacimientos de petróleo que suministran anualmente unos 6.000.000 de toneladas de crudo.

A este combustible hay que añadir el metano (unos 200 millones de m³ al año). Por lo demás, el territorio, fértil y rico en bosques, da también una buena producción agrícola y forestal.

Brunei está situado en el centro de una zona donde se hallan a la orden del día grandes problemas de desarrollo económico, y cuyo nivel de vida es particularmente bajo. Pues bien: se da la paradoja de que el sultanato tiene planteado el problema de cómo emplear la elevada renta de que disfruta. Actualmente, a la espera de un programa coordinado de inversiones públicas, se ha advertido un incremento del número de automóviles (uno por cada 13 hab.) y de teléfonos (uno por cada 35 hab.), en tanto el consumo de energía es igual al de la activa y desarrollada Singapur: 100 kWh anuales por habitante.

Barrios sobre palafitos de Brunei, capital del sultanato homónimo. La ciudad, que se alza en el interior de una gran bahía natural, está dotada de buenas instalaciones portuarias: sus habitantes suman unos 10.000, según las últimas estadísticas, poco menos de la décima parte de la población de todo el país. (L. Pellegrini)



Brunei: Gran Mezquita y barca real. El sultanato, que debía entrar a formar parte de la Federación de Malasia, eligió, en el acto de su constitución, mantenerse como protectorado británico. Provisto de ricos yacimientos petrolíferos (6 millones de t al año), Brunei disfruta de un elevado nivel de vida. (Leigheb)



Tailandia

La amplia ensenada que se abre entre la larga península de Malaca e Indochina, en el mar de China meridional, lleva aún el nombre de golfo de Siam, pero el país que ocupa la mayor parte de las costas y que, en realidad, le ha dado su nombre, ya no se llama así: desde 1939, efectivamente, se denomina Tailandia, derivado de la raza más antigua del país, los tai, fundadores de la nación, que ha conservado siempre su independencia, excepto durante un período de dominación birmana. En la lengua del país ese nombre suena Muang Thai y significa "tierra de los hombres libres", definición que es algo más que una vanagloria, pues en tanto los demás Estados limítrofes, y gran parte de Asia, acabaron bajo el dominio de las potencias coloniales, Tailandia ha sido la única nación capaz de defender su libertad, gracias a un hábil juego de concesiones económicas y a una política de equilibrio con Francia y Gran Bretaña.

Aspectos geográficos e históricos

El vasto territorio tailandés mide 514.00 kilómetros cuadrados, y en él vive una población de 34.152.000 habitantes, con una densidad de 66. Debido a su forma muy irregular, no presenta características físicas unitarias. Distinguiremos, a grandes trazos, cinco regiones: la llanura que se extiende en el Centro, el sector montañoso del Noroeste, el altiplano oriental de Khorat, la zona de Chanthaburi al Sudeste, a orillas del golfo de Siam, y al Sur la larga franja de la península de Malaca, que sólo pertenece en parte a Tailandia.

Más del 30 % de la superficie del país la constituye la gran llanura aluvial situada en el Centro y atravesada hoy por el curso del Menam. En una época geológica relativamente reciente estaba aún ocupada por un amplio golfo marino.

Menam o Mae Nam (el término Mae, que quiere decir "río", se antepone siempre al nombre del curso fluvial) designa al "Gran río" por antonomasia del país, el Chao Phraya (unos 250 km), que extiende su cuenca sobre gran parte del territorio tailandés. Nacido de la convergencia de numerosos afluentes, dispuestos en sentido Norte-Sur y de notable longitud (Mae Yom, Mse Wang, Mae Nan), se divide en dos ramales principales antes de formar, a gran distancia

del mar, un delta con muchos brazos. La aportación de los afluentes de la cabecera confiere al Menam, en los momentos de máximo caudal, valores muy elevados de hasta 3500 metros cúbicos por segundo. Esto sucede entre octubre y noviembre, cuando el río se desborda e inunda una superficie de 30.000 kilómetros cuadrados. Lo regulan presas y canales de regadío: en 1956 se terminó la presa de Chainat, y existe otra en proyecto en el Mae Ping, en Yanhee. Las obras realizadas contribuyen fundamentalmente a la prosperidad de los extensos cultivos de arroz del delta, que cubren la mitad de las tierras productoras de este cereal

en el país, y convierten la región en una de las principales zonas arroceras del mundo.

La llanura central, que penetra casi 500 kilómetros en el interior del país, utiliza también los ríos como vías navegables, dado que su curso puede recorrerse en todas las estaciones, incluso en los momentos de máxima crecida. Únicamente en la zona Norte y en los rebordes la llanura central se ve interrumpida por alturas y montañas aisladas. Estas alturas, típicos elementos del paisaje tailandés, están formadas por rocas antiguas -la mayoría de las veces por sedimentos del pérmico-, con zonas escar-

Bangkok: aspecto de uno de los "klong" o canales de derivación del Menam. Este río constituye, con sus canalizaciones, la principal ruta para el transporte de mercancías. A lo largo de sus riberas se alzan viviendas sobre palafitos, que sirven únicamente como refugio para dormir, pues el resto de actividades se desenvuelve en el exterior. (Titus)



Elefante trabajando en el bosque tailandés. Los paquidermos se adiestran para las tareas más penosas; cada tronco pesa alrededor de dos toneladas. (Marka)



padas y grutas, y cubiertas por una típica vegetación arbustiva.

El delta propiamente dicho, sin embargo, es de una perfecta horizontalidad. Está intensivamente cultivado y lo surca una densa red de canales de regadío (*klong*) que se emplea también para el transporte fluvial. En las orillas de los brazos se alzan hileras de palmas y de grandes matorrales de bambúes.

Se trata de la zona más densamente poblada del país. A unos 150 kilómetros de la costa, hacia el Norte, la llanura está aún parcialmente cubierta por bosques, y los cultivos y asentamientos datan de época moderna.

El sector montañoso

Las regiones septentrionales y occidentales, junto a la frontera con Birmania, son las más interesantes desde el punto de vista del relieve. Éste lo constituye un baluarte montañoso formado en la Era secundaria, con pliegues dispuestos en el sentido de los meridianos, que, partiendo del Tíbet, descienden hacia el Sur para constituir el esqueleto de la extensa península. Entre estas cordilleras, integradas por rocas calcáreas entre las que afloran otras cristalinas más antiguas, discurren numerosos cursos de agua que, al dirigirse hacia el Sur, forman el Menam. En el territorio tailandés, la altura media del relieve es relativamente modesta, pues no supera los 1500 metros. Sin embargo, existen algu-

nas cumbres muy por encima de este valor medio, como el Doi Inthanon, el monte más elevado de Tailandia (2577 m), que domina el valle del Mae Ping, unos 50 kilómetros al Sudoeste de Chiang Mai, la gran ciudad del Norte.

Exceptuando este último, la zona septentrional carece, por lo general, de grandes centros urbanos, dado que la naturaleza impenetrable del terreno y el escaso número de amplios valles aluviales no han favorecido el asentamiento. En el extremo Norte, en la frontera con Birmania y China, el país aparece particularmente inhóspito y desierto, y las comunicaciones se hacen muy difíciles.

El relieve caracteriza también la región occidental del país, aunque de modo menos acentuado. Las alturas máximas giran alrededor de 1800 metros. Estas tierras están escasamente pobladas; a causa de la limitada extensión de los valles aluviales aptos para el cultivo, encajados entre los pliegues del terreno. Prosperan asimismo amplias zonas forestales que dan maderas preciosas.

La región peninsular

Prosiguiendo hacia el Sur, siempre al Oeste de la línea media del país, a partir del curso bajo del Mae Klong comienza la región peninsular de Tailandia. Los relieves del Noroeste prosiguen en la cordillera de Bilauktang, a espaldas de la región birmana de Tenasserim, cuya

divisoria de aguas señala, en una depresión, la frontera con Birmania durante todo el primer tramo de la península.

Al Sur del istmo de Kra, que representa el punto más estrecho de la península de Malaca, Tailandia ocupa el territorio peninsular en toda su limitada anchura, dando frente al mar de la China meridional y al océano Índico. Los montes Bilauktang, que alcanzan alturas modestas (entre los 1000 y 1500 m), prosiguen como una cordillera compacta hasta la isla de Phuket, prolongación cercana a la costa del promontorio más occidental de Malaca. Más al Este se eleva una serie de macizos escalonados con amplios valles entre uno y otro. Desde este punto, la llanura costera adquiere cierto desarrollo, aunque, de vez en cuando, se levantan unos abruptos relieves calcáreos que dan lugar a un paisaje muy sugestivo: el más importante de esos relieves es el Khao Luang (1772 m).

Gran parte de la región aparece cubierta por el denso bosque típico de las zonas próximas al Ecuador. La que nos ocupa está comprendida entre los paralelos 5° y 10° y se ve afectada por abundantes precipitaciones. La población es poco densa; los únicos centros de importancia se encuentran en la costa oriental, donde las llanuras litorales son lo suficientemente amplias como para permitir los cultivos. En la costa Oeste el único núcleo importante es Phuket, donde se halla concentrada la industria minera (estaño).

El altiplano de Khorat

Las otras dos grandes regiones del país se hallan al Este de la llanura central. La mayor (que cubre más de la mitad de la superficie total) es el altiplano de areniscas de Khorat, al Noreste, separada de la llanura central por una serie de alturas. Se trata de una gran extensión de tierras pobres, ligeramente ondulada por colinas cuyas pendientes miran al Sudeste. La altura es modesta en la parte central (menos de 200 m). Poco a poco, a medida que se avanza hacia el Sur y Sudeste, el relieve se hace más pronunciado y aparecen cordilleras cuyas alturas superan en varios puntos los 1000 metros. La de Khao Laem, que forma la frontera de la región litoral de Chanthaburi, culmina a 1282 metros, y continúa con las abruptas paredes de arenisca de los montes Dang Rek, más bajos (de 400 a 700 m), que señalan la frontera con Camboya. La corona de relieves meridionales termina más al Este con los montes Den Muong, en la frontera con Laos.

Al Norte y Noreste, el altiplano de Khorat tiene sus límites naturales en el curso del Mekong, que por espacio de casi un millar de kilómetros constituye la frontera con Laos; el mismo altiplano está drenado por los afluentes, como el Mae Nam Mum, aunque desde el punto de vista hidrográfico gravita por completo hacia la cuenca del gran río indochino. Debe destacarse, por otra parte, que esta no es la única diferencia entre el altiplano de Khorat y el resto del país: a causa de la barrera que forman las alturas meridionales, la humedad del monzón estival no logra alcanzar el altiplano, donde las lluvias son mucho más escasas que en el resto de Tailandia y, además, se distribuyen irregularmente en el transcurso del año. Khorat es, por ello, una región pobre y semiárida, aunque expuesta, en la estación lluviosa, a grandes inundaciones que erosionan el suelo. Por esta causa, poco más de una décima parte de la superficie de la región está dedicada al cultivo, pero se trata de aumentar las zonas cultivables mediante la construcción de presas para frenar las inundaciones, y utilizando las aguas subterráneas.

La región de Chanthaburi

Al Sur de los montes Khao Laem se extiende hasta el mar, por último, la quinta gran región tailandesa, Chanthaburi: se trata de una comarca de paisaje muy variado, poco poblada y cubierta aún de bosque. Al Este se alzan hasta una altura de 1000-1600 metros (Khao Sai Dao Tai, 1668) los postreros contra-



Sedería en Bangkok. La industria textil tailandesa presenta aún características artesanas y emplea en el trabajo, preferentemente, a mujeres y niños. El buen gusto en la elección de los colores, junto con la experiencia aportada por los chinos, da como resultado tejidos de alta calidad.

(R. Halin)

fuertes calcáreos del macizo de los Cardamomos, cuya mayor parte se halla dentro de territorio camboyano. Entre estos relieves y los montes Khao Laem se abre una amplia brecha, utilizada desde la Antigüedad como vía de comunicación entre Camboya y Tailandia, por la que pasan hoy la carretera y el ferrocarril que unen las capitales de los dos países, Bangkok y Phnom Penh.

Comprendida en el área monzónica, la región de Chanthaburi recibe gran cantidad de precipitaciones que, unidas a la fertilidad del suelo, permiten ricos cultivos, sobre todo de hevea, el árbol del caucho, y pimenteros. A lo largo del golfo de Siam es muy activa la pesca, de la que la pequeña ciudad de Chanthaburi, con su puerto, es el centro principal.

Particularidades del clima monzónico

Desde el punto de vista climático, Tailandia se incluye plenamente en el área geográfica de las regiones tropicales cálidas con una estación seca. En líneas generales, está sometida al régimen

monzónico. Pero por su gran extensión en latitud, por su forma irregular y por su proximidad al mar, el país que nos ocupa presenta unas características muy peculiares.

Así, el clima experimenta el influjo alternado del monzón del Sudoeste (cálido y húmedo, que sopla en los meses estivales, o sea de mayo a octubre) y del monzón opuesto, del Noreste, que entre noviembre y febrero arrastra desde China un aire más seco y templado. Entre las dos estaciones principales se interpone una tercera de transición, seca aunque muy cálida, que se deja sentir, sobre todo, entre marzo y abril.

Todo lo anterior resulta válido en una visión global, pues al profundizar, con una situación sustancialmente uniforme coexisten unas particulares condiciones geográficas que se traducen en ciertas ligeras variaciones. Así, la mitad meridional del país es la que goza, a causa de la proximidad del mar y por su acentuada humedad, de las menores diferencias de temperatura. Registra, en efecto, valores medios de 27°-28° C en julio, y de 23°-25° C en enero. En el

Norte y en el altiplano de Khorat, las máximas son inferiores en un grado o dos, y las mínimas permanecen, a veces, por debajo de los 20° C; estos datos se refieren a las medias diarias. Como es obvio, se dan en el transcurso de las veinticuatro horas diferencias mucho más marcadas: por la noche, en la estación fría, el termómetro puede descender a 10° C e incluso menos, mientras que en la estación cálida y seca se alcanzan, al mediodía, hasta 45° C.

En lo que respecta a las precipitaciones, las diferencias son más marcadas, aunque se refieran a zonas restringidas. En la región peninsular, el total de las precipitaciones supera los 2000 milímetros anuales, con máximas excepcionales en la costa del golfo de Bengala (6700 mm en Raning), como también en la oriental del golfo de Siam, cuando el monzón alcanza su apogeo (5700 mm en Chanthaburi). Alejándose del mar y de la línea del Ecuador, las lluvias disminuyen: al Norte, cerca de los relieves de la frontera birmana, dejan de caer durante más de 85 días al año, y el total oscila entre los 900 y los 1500 milímetros (1350 en Chiang Mai). La máxima aridez se da en los bordes noroccidentales de Khorat, cerca de la frontera con Laos, donde en un año se han registrado sólo 115 milímetros de lluvia.

Grandes bosques explotados desde antiguo

Este régimen de precipitaciones confiere al país una tupida vegetación de bosque. La de tipo ecuatorial, rica en especies diversas, está difundida al Sur y al Sudeste, donde las lluvias son mayores; al Norte, donde prevalecen los caracteres de continentalidad y la humedad es menor, se extiende, sin embargo, el bosque llamado "monzónico", con un número menor de especies de dimensiones más reducidas.

Este segundo tipo de bosque es el más difundido, pues constituye el 70 % del manto arbóreo tailandés, y puede considerarse el más interesante desde el punto de vista económico, dado que suministra madera de construcción, traviesas, leña y carbón vegetal. La especie más notable de cuantas prosperan en este medio es el tek, cuyos troncos, desde la zona septentrional, la de mayor aprovechamiento, se transportan al mar por flotación.

Existen también otros tipos de bosque, de extensión mucho más reducida. El bosque tropical de montaña, por encima de los 1000 metros, comprende especies útiles, pero resulta de difícil acceso, porque permanece casi inalterado. El bosque de coníferas crece en el Norte,

Ayutthaya: ruinas de las pagodas que formaban el Vat Phra, otrora principal templo de la ciudad. Ésta fue, de 1350 a 1767, capital del Siam. La destruyeron los birmanos. (Titus)



entre los 700 y los 1000 metros. Por último, los manglares están muy desarrollados a lo largo de las costas de los golfos de Siam y de Bengala.

Todo este patrimonio forestal, sin embargo, ha sido explotado intensa e irracionalmente durante siglos, sobre todo en época moderna, por lo que aparece hoy muy degradado. En total, poco más de la mitad de la superficie (23,2 %) está aún recubierta de bosques o selvas, pese a las devastaciones de los carboneros—por todas partes se ven los característicos hornos de arcilla en forma de mortero—, a los árboles abatidos para obtener leña y, sobre todo, pese a la deforestación llevada a cabo mediante incendios intencionados (*padang*) para transformar el bosque en arrozales. Ha crecido una nueva vegetación, pero se trata generalmente de bosque bajo secundario con abundancia de bambúes.

La población y los reinos más antiguos

La existencia de este país como entidad política es un hecho relativamente reciente, pues los tai lograron consolidarse en entidades politicosociales independientes sólo a partir del siglo XII. Varios grupos étnicos participaron en la formación de este pueblo tal como hoy en día lo conocemos. Parece que los primitivos habitantes de la región fueron los negritos, de origen melanesio, a los que se superpusieron oleadas sucesivas de pueblos diversos como los mon (Lampun y Lop Buri) y los khmer (Khorat), además de indonesios en la península de Malaca. Más tarde, antes de la era cristiana, emigraron hacia Tailandia grupos tibetanobirmanos, y hacia el siglo VI se produjo, desde la India, una importante infiltración humana y de elementos culturales.

Por último, en el siglo IX, el territorio fue invadido por la oleada de los lao-tai, originarios de la región sudoccidental de China, Yun-nan, y por ello profundamente embebidos de la cultura de aquel país. La mayoría de los tai actuales son sus descendientes. Asentándose en las fértiles llanuras centrales, que alcanzaron por la vía acuática del Menam, estos pueblos aceptaron, en una primera época, el dominio de los khmer camboyanos, a los cuales se debe la amplia difusión del budismo entre los recién llegados. Pero después de doscientos años, en el transcurso del siglo XIII, los tai se libraron de la dominación khmer. Es de destacar, en este período, la fundación del reino de Sukhotai, una ciudad de la que aún quedan sus ruinas a orillas del Mae Yom, el afluente más oriental de la cabecera del Menam.



El de Sukhotai fue un gran reino, en cuya dirección se sucedieron príncipes de notable personalidad, como Rama Khamheng, que ampliaron las fronteras del territorio, llevándolo hasta la península de Malaca. Por otra parte, se trató de hombres valientes y cultos que reelaboraron las doctrinas budistas, parte integrante de la ideología unificadora tai.

El reino de Sukhotai duró cerca de un siglo, y fue sustituido por el que fundó Ramadhipati en 1350, con capital en Ayudhia, situada en una isla del bajo Menam, al Norte de la actual capital, Bangkok. La elección de esta localidad demuestra cómo el centro de gravedad político del país tai tiende a trasladarse hacia el delta del gran río. En efecto, cuando Ayudhia fue destruida por los birmanos en 1767, tras unas prolongadas guerras entre los dos países vecinos, el reino que logró la hegemonía lo fundó el gobernador de una localidad del Norte,

llamada Phya Tak. El establecimiento de una nueva capital, Thon Buri, situada frente a la actual Bangkok, significó otro desplazamiento hacia el mar. La ciudad conservó durante un tiempo sus funciones hasta que el rey que había acaudillado la guerra de independencia de los birmanos, Phra Chao Tak (o Phya Tak) fue depuesto en 1782 por uno de sus generales, Chao Pya Shakri. Éste fundó a su vez una capital aún más cerca del mar, exactamente en el lugar donde hoy se asienta Bangkok.

Chao Phya Shakri, con el nombre de Rama I (1782-1809), inició la dinastía aún reinante, que sólo en 1932 perdió su carácter absoluto, tras un golpe de Estado. En la actualidad, sin embargo, aparece prácticamente desprovista de autoridad, a consecuencia de las vicisitudes interiores, por otra parte muy influidas por la posición de Tailandia frente a las potencias occidentales.

Una mujer y un niño de una tribu miao junto a su cabaña, en Tailandia septentrional. Se trata de un antiguo pueblo de raza chinotibetana a la que el expansionismo chino ha empujado a sus actuales asentamientos, esparcidos por vastas zonas de Tailandia y Vietnam, y que ha mantenido inalterables sus costumbres. (Fiore)

Un hábil juego de equilibrios

Los contactos del país con los europeos, que no consiguieron nunca instalar una forma directa de dominio, se iniciaron en el siglo XVI, o sea, en la época de pleno apogeo del reino de Ayudhia. En primer lugar llegaron los portugueses, que fueron recibidos amistosamente y establecieron con los soberanos siameses ventajosos tratados comerciales. A cambio, los hábiles monarcas de Ayudhia obtuvieron el apoyo luso en las largas luchas contra los birmanos. También ante otros extranjeros—españoles, holandeses, japoneses—, los conciliadores siameses se comportaron de modo análogo: los japoneses llegaron, incluso, a suministrar un contingente de guardias especiales para el palacio real.

Los siameses también lograron equilibrar intereses opuestos, aunque con mayores dificultades, cuando las potencias europeas se interesaron más de cerca por el país. Primero entraron en escena los ingleses y, en la segunda mitad del si-

glo XVII, los franceses. Estos últimos estuvieron a punto, en un momento dado, de asegurarse el predominio sobre el país. En el siglo XVIII se debilitó el interés de las grandes potencias por el Siam, pero a partir de los primeros decenios del XIX, se renovó, y otra vez colocado el país de los tais entre Francia, que ocupaba Laos y Camboya, e Inglaterra, asentada en Birmania, volvió a poner en juego, con éxito, sus habilidades en el campo de la estrategia política.

Se firmaron varios tratados que aseguraron la neutralidad del país (1896), y la presencia de numerosos europeos aportó los primeros gérmenes de modernización. Sin embargo, no se formó una clase "progresista" capaz, también en el plano político, de propugnar reformas. Esto último explica el notable retraso con que se llegó a la abolición del absolutismo monárquico. El compromiso con los países occidentales costó al Siam varias aunque reducidas renuncias territoriales. Si bien formalmente libre y en pie de igualdad jurídica con las potencias con intereses en su territorio, el Siam

se encontró ligado a los mismos por razones económicas, dado que su producto base de exportación, el arroz, dependía de las continuas oscilaciones del mercado mundial.

Aunque lentamente, el país empezó a dar sus primeros pasos hacia una gradual renovación de estructuras, pero tras un breve período en el que parecía inminente la adopción de las medidas propugnadas por los progresistas, dirigidos por Pridi Phanomyong, el control de la nación cayó en manos de la casta militar (1938).

Esta última, que tenía su portavoz en Luang Pibul Songgram, tomó las riendas del país mediante una serie de golpes de Estado, instaurando una política de fuerza que, entre otras iniciativas, con ocasión de la segunda Guerra Mundial, llevó a Tailandia a aliarse con los japoneses. En 1944, Pridi Phanomyong pidió a la población que ayudase a los Aliados a combatir a los japoneses, y al final de la guerra esta actitud le valió un trato benévolo por parte de los vencedores, bajo cuyo patrocinio se colocó a la cabeza del país. Una vez en el poder, Pridi Phanomyong inició una política de estricta neutralidad y renovación social; sin embargo, al faltarle el apoyo de una clase compacta organizada, exceptuando la numerosa pero aislada comunidad china, fue depuesto por los conservadores de Pibul Songgram. Durante el gobierno de este último, la influencia de Gran Bretaña fue sustituida por la de Estados Unidos, que hallaron en Tailandia un gran aliado contra la creciente expansión del comunismo en Asia sudoriental y, de manera concreta, en la Península indochina.

Diez años más tarde (1957), también Pibul Songgram fue derrocado por una facción política aún más autoritarista. Prohibida toda actividad política durante más de una década, incluso después de promulgarse una nueva constitución (1968) y tras las elecciones de 1969, el control total de la vida política se halla en manos de los militares. Con ocasión del conflicto vietnamita, éstos han permitido a los Estados Unidos el uso de numerosas bases (en particular aéreas para superbombarderos), alineándose decididamente entre los países asiáticos más filoamericanos. No obstante, y sobre todo en el difícil territorio del altiplano de Khorat, algunos grupos no precisamente minoritarios llevan a cabo una encarnizada guerrilla al lado de las otras fuerzas antiamericanas indochinas. Los guía el Frente patriótico de Tailandia, en el que, junto a elementos comunistas, se hallan personas que representan las distintas tendencias políticas de derecha e izquierda.

Chiang Mai: una muchacha da los últimos toques a las sombrillas que, a continuación, se pintarán con tradicionales y típicos motivos. En Tailandia, la artesanía constituye la principal ocupación después de la agricultura. Sus refinados productos revelan el innato buen sentido estético de los tailandeses. (Fiore)



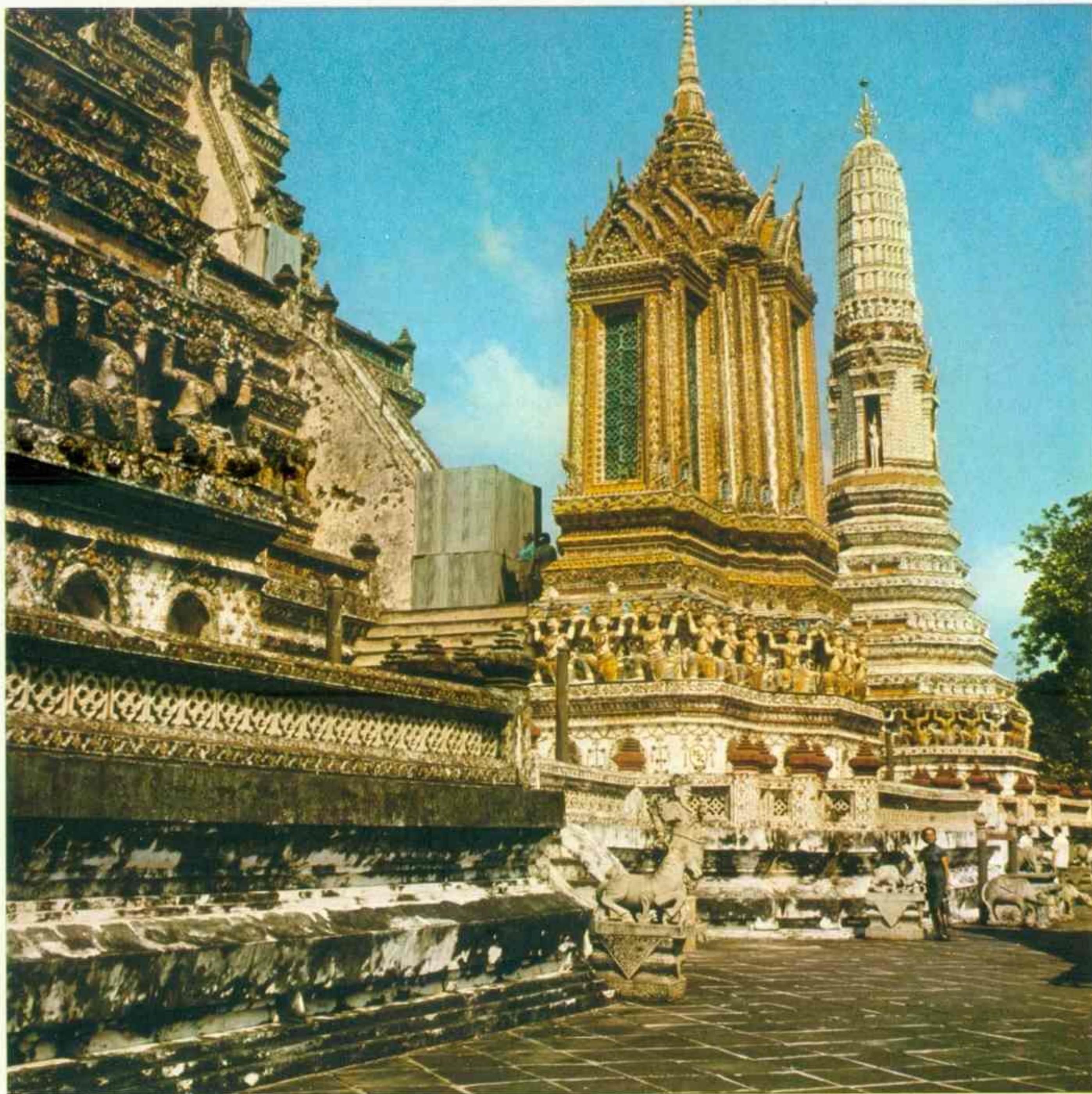
La economía y los habitantes

La presencia extranjera en Tailandia es evidente en la estructura económica, pues el país vive, sobre todo, de las actividades agrícolas, que producen para la exportación (arroz, caucho). Lo mismo sucede con la minería, en gran parte controlada por el capital extranjero.

Preeminencia del arroz en la agricultura

La agricultura ocupa a más de las tres cuartas partes de la población activa, y da un tercio de la renta del país. El producto principal es el arroz, que, aparte de constituir la base de la alimentación, detenta el primer lugar en las exportaciones, con más del 20 % del total. Esta posición de absoluta supremacía sobre los otros cultivos se refleja también en la superficie de suelo de labor destinada a arrozales (más del 60 %). Se trata de las mejores tierras de la llanura, regadas por un complejo sistema de canales que, desde hace casi un siglo, se mejora periódicamente con obras promovidas por determinadas instituciones gubernamentales. Gracias a ello, la cosecha, que en muchas zonas se obtiene dos veces al año, asciende a unos 11.000.000 de toneladas. La absoluta primacía del arroz no significa, sin embargo, que los otros cultivos den resultados desdeñables: las partidas más importantes las proporciona el maíz (1,3 millones de t), la mandioca (2 millones), las bananas (1,2 millones) y la caña de azúcar. Se alcanzan también buenos niveles en la producción de cacahuetes, ricino, té, soja y tabaco. Entre las plantas textiles, el algodón y el yute se alternan con el kenaf, muy extendido, una variedad de hibisco (*Hibiscus cannabinus*). Finalmente, tres plantas arbóreas alcanzan una notable importancia en el panorama agrícola tailandés: la palma *borassus*, cuya linfa produce el azúcar llamado de palma, extraído con procedimientos artesanos en explotaciones de carácter familiar; la palma de coco, difundida incluso lejos del mar (900 millones de cocos al año, consumidos casi en su totalidad en el propio país); y la hevea, introducida al principio de este siglo en Malasia, y que da unas 300.000 toneladas anuales de caucho, exportado casi en su totalidad (15 % del valor de todas las ventas al extranjero).

En lo que respecta a la ganadería y a la pesca, la aportación de estas dos actividades a la economía tailandesa no es secundaria, ni mucho menos. El rico patrimonio zootécnico comprende unos 7.000.000 de búfalos, más de 5.000.000 de bovinos y 4.100.000 cerdos, mientras que son escasos los laneros y caprinos.



Para los trabajos pesados se emplean comúnmente los elefantes, entrenados, sobre todo, para el transporte de troncos en las explotaciones forestales.

La pesca es muy abundante en el golfo de Siam, y se practica a escala familiar o bien utilizando grandes embarcaciones. Se obtiene anualmente más de un millón de toneladas de capturas. El pescado, junto con el arroz, constituye el elemento fundamental de la dieta alimentaria tailandesa. El 70 % procede del mar, y el resto de las aguas de los ríos, particularmente del Menam.

Por último, el aprovechamiento forestal —a pesar de la degradación del manto arbóreo, ya señalada— constituye una buena fuente de riquezas. Cada año, en efecto, se tala una cantidad de madera próxima a los 5.000.000 de metros cúbicos, en gran parte integrada por variedades preciosas (sándalo, sapan, ébano, yang y tek).

Notables yacimientos de estaño

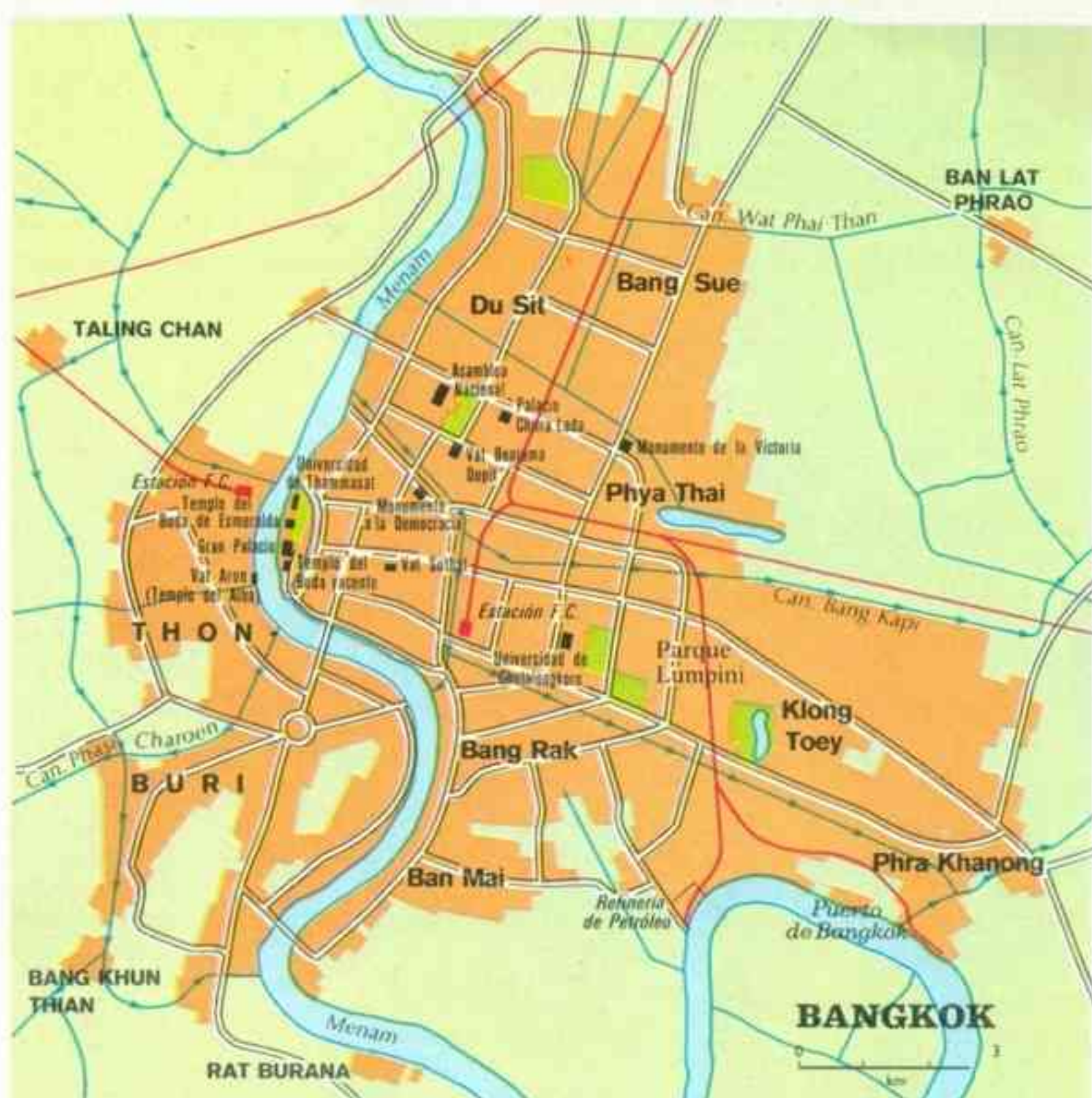
Desde el punto de vista industrial, Tailandia, aunque con grandes posibilida-

des, se encuentra todavía en una situación de subdesarrollo, igual a la de otros países que, en su día, fueron oficialmente colonias. Las actividades principales son las mineras. El primer lugar en este sector corresponde a la explotación de yacimientos de casiterita, de la que se extrae el estaño. Aquellos se encuentran en las tierras aluviales de la península (Phuket, Takua Pa, Ranong, Songkhia), y dan anualmente 21.000 toneladas de metal puro que colocan a Tailandia en el tercer lugar entre los productores mundiales. Transportado, hasta hace algunos años, a las fundiciones de Singapur o de Penang, hoy se refina en gran cantidad en la moderna instalación de la isla de Phuket. El estaño es el mineral a cuya extracción y tratamiento se han dedicado más esfuerzos. Las reservas estimadas de tungsteno, las mayores del mundo, permitirían, ciertamente, una producción superior a la actual, que las estadísticas autorizadas calculan en torno a las 800 toneladas anuales.

Lo mismo puede decirse de los yacimientos de hierro, antimonio, plomo, cinc y manganeso.

Bankok: el Wat Arun (o templo del Alba), edificado en el siglo XIX. Recubierto por completo con baldosas de porcelana y con figuras de genios, y taraceado con espejos, según los módulos decorativos del arte siamés, el templo brilla a la luz del sol, creando un extraordinario efecto. Aquí es donde se corona a los monarcas. (Titus)

Bangkok: vista de los barrios céntricos. La capital tailandesa, que con la aglomeración cuenta más de dos millones de habitantes, es, con Saigón y Singapur, la mayor ciudad del SE asiático. (Fiore)



PLANO DE BANGKOK. Situada junto al río Menam, a unos treinta kilómetros de su desembocadura, la ciudad fue, en sus orígenes, una aldea frente al fuerte de Thonburi, en la margen derecha del río. Tras la destrucción de Ayutthaya por los birmanos, el rey del Siam estableció su residencia en Thonburi, y algunos años después construyó su nueva capital en la orilla opuesta del río. Hoy, Thonburi forma parte del Gran Bangkok, una de las urbes asiáticas con más personalidad.

Se ha dado, no obstante, un gran impulso a la extracción de lignito (Surat Thani, Lamang), destinado a alimentar la producción de energía eléctrica. Ésta es aún muy baja (3,7 millones de kWh en 1969), a pesar del gran número de cursos de agua susceptibles de aprovechamiento.

A la escasez de energía se debe también el muy limitado desarrollo de las industrias manufactureras. Con pocas excepciones, esta rama de la producción se halla a un nivel artesano, dirigido a satisfacer las necesidades de bienes de uso habitual. Únicamente el sector de transformación de productos agrícolas y forestales presenta, al menos en parte, una organización moderna. Están en funcionamiento refineries de azúcar (Lampang, Chon Buri), plantas para el tratamiento del arroz, algunas fábricas de papel (Kanchanaburi, Bangkok) e hilanderías de yute y algodón (Bangkok, Chiang Mai, Nakhon Ratchasima). Se proyecta la puesta en marcha de nuevas industrias.

Dificultad de las comunicaciones

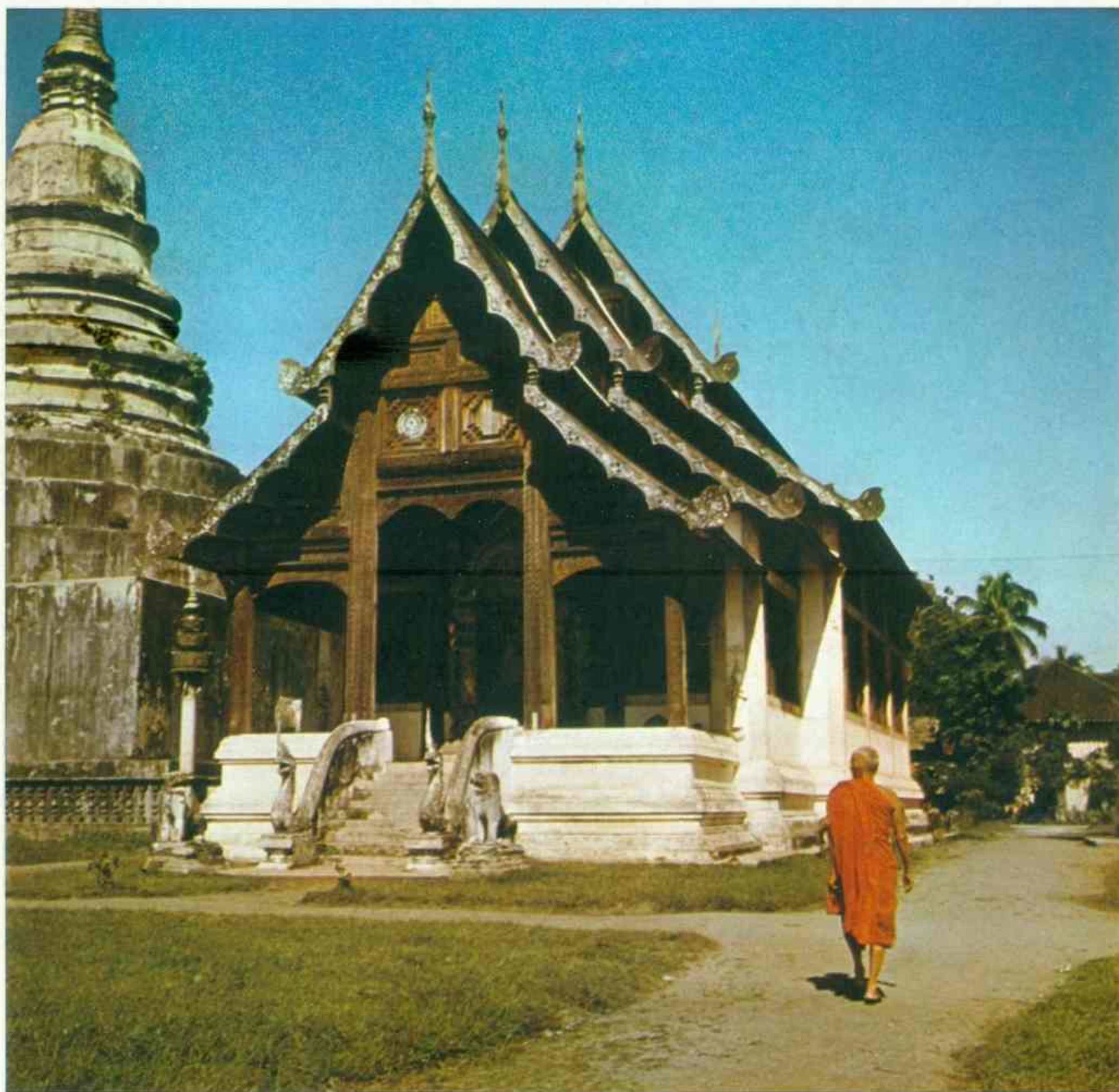
La escasa industrialización del país depende también de la dificultad de las comunicaciones. A pesar de lo vasto de su territorio, Tailandia sólo cuenta con unos 13.000 kilómetros de carreteras, de las cuales poco más de un tercio está asfaltado. Los ferrocarriles suman 3765 kilómetros de vía. Durante siglos la mayor parte de las comunicaciones se ha desarrollado por la red fluvial, sobre todo por la cuenca del Menam, pero la variabilidad de los calados y del tonelaje no permite el paso de embarcaciones de gran arque. El Gobierno ha incrementado la construcción de carreteras y pistas, y la más importante realización en este campo es la llamada "carretera de la amistad", una larga arteria que atraviesa el altiplano de Khorat. Construida por los americanos con fines esencialmente estratégicos (une el delta y la zona fronteriza con Laos), ha servido para favorecer a zonas hasta ahora olvidadas.

La población actual y las ciudades

Con más de 34.000.000 de habitantes, Tailandia es uno de los poquísimos países de Extremo Oriente con una densidad media de población proporcional a la superficie y posibilidades del territorio (66 hab. por km²). Sin embargo, la mayor parte del censo se concentra en el delta, mientras que en las regiones del Norte y del Oeste la densidad es muy baja, por no hablar del altiplano de Khorat, casi despoblado.

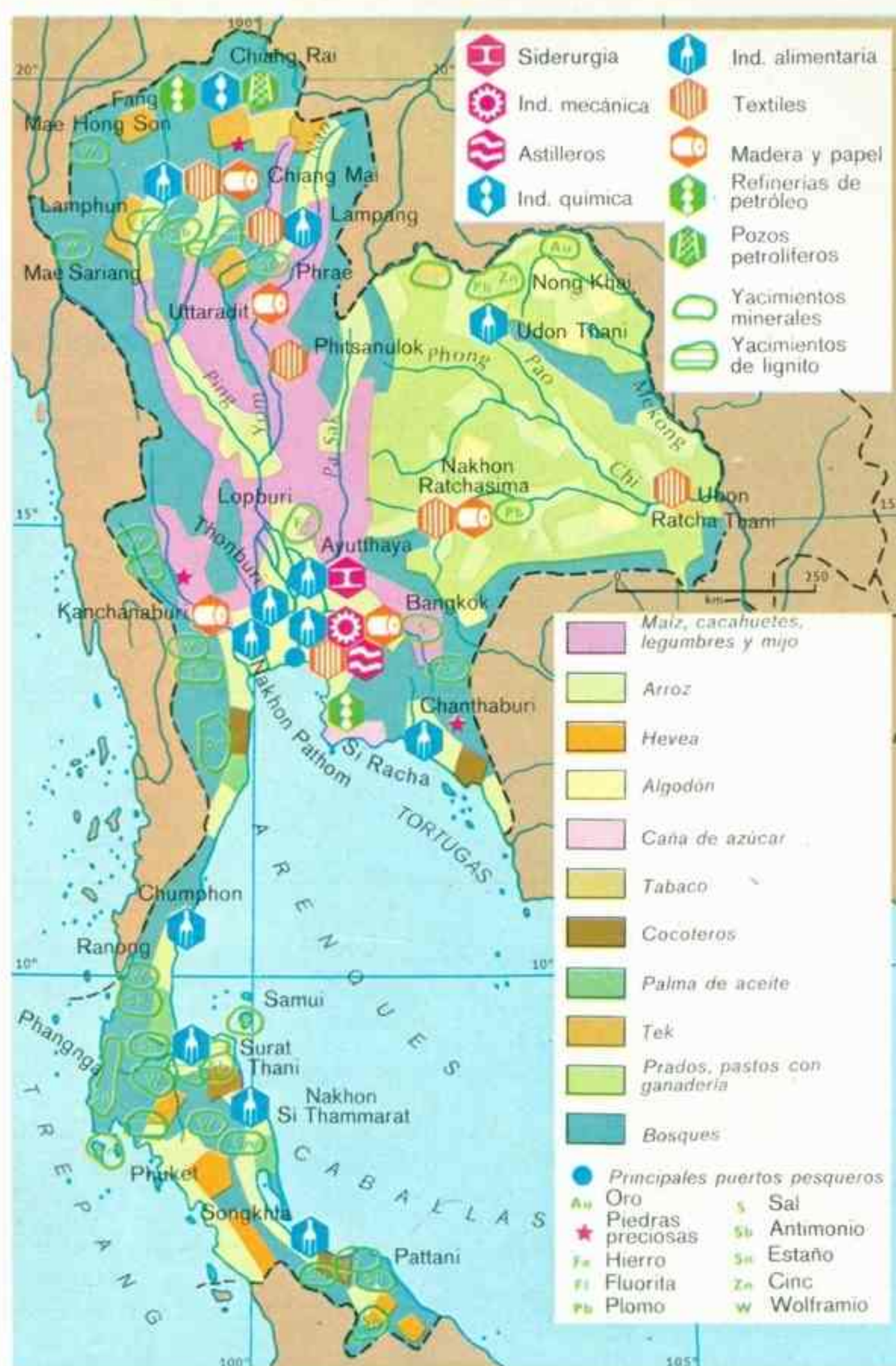
La distribución tampoco es uniforme desde el punto de vista étnico. Los tai propiamente dichos ocupan el Centro del país, mientras que los pueblos no siameses se hallan, sobre todo, en las regiones circundantes. En la zona montañosa entre Birmania y Laos, al Norte, se registra la mayor mezcla de grupos étnicos diversos: laosianos, lu, lolo (de raza tibetanobirmana), man, meo y shang (que, no obstante, se consideran tai). Al Este, en el altiplano, la mayoría está compuesta por laosianos (tai-khorat), parientes próximos de los tai, y por camboyanos en la parte meridional. En esta última zona se halla también presente el elemento vietnamita. En la península los autóctonos son, en su mayor parte, malayos musulmanes, asentados principalmente a lo largo de la costa oriental. Una curiosidad étnica la constituyen los originarios negritos (semang), que forman grupos esparcidos y que van desapareciendo por mestizaje con los pueblos circundantes. Por último, están los chinos, cuyo número no se conoce exactamente: las estimaciones van desde un millón a tres millones de individuos; la últi-

Chiang Mai: la biblioteca del Vat Phra Singh Luang, uno de los principales templos de la ciudad, donde se custodian antiguos textos sagrados del budismo. Chiang Mai, situada en la región montañosa del Noroeste, es la ciudad más importante de Tailandia del Norte, y su actividad principal la constituye la transformación de madera de tek.
(T. Patrizio)



Bangkok: desfile de embarcaciones reales por el Menam con motivo de la fiesta nacional del país. En Tailandia, desde 1958, el poder lo ejercen, de hecho, los militares. La forma de gobierno oficial es, sin embargo, la monarquía constitucional, y el rey, Rama IX, ocupa el trono desde 1946. (Marka)

Figura de genio en el patio del templo real del Buda de Esmeralda (Vat Phra Keo, siglo XIX). Influidos por la mitología hindú, los elementos chinos y europeos se han fundido en Bangkok en formas arquitectónicas caracterizadas por su exuberancia. (V. Minca)



RECURSOS DE TAILANDIA. Las tierras de labor y los cultivos arbóreos ocupan el 22,2 % de la superficie territorial. El principal producto es el arroz (108.950.000 q en 1968), que cubre el 20 % del valor de las exportaciones. También reviste importancia el caucho (2.868.000 q en 1970). Entre los recursos del subsuelo destaca el estaño, del cual el país es el tercer productor del mundo. Las industrias están relacionadas con la agricultura y con la metalurgia del estaño.

ma cifra parece la más próxima a la realidad, sobre todo si se cuentan los nacidos en Tailandia. Los chinos, tradicionalmente activos e industriales, han contribuido en gran medida al desarrollo económico del país, y buena parte del comercio se halla en sus manos. Son numerosos en las aldeas costeras, donde se dedican a la pesca, y en los distritos mineros del Sur, donde constituyen una mano de obra muy laboriosa. La mayoría de los chinos, empero, vive en la capital, la única gran ciudad del país, que se caracteriza por un asentamiento humano muy diseminado.

Bangkok, que cuenta actualmente 1.650.000 habitantes (más de 2.000.000 con la aglomeración) es, con Singapur, el mayor centro urbano de Asia sudoriental. A esta lista se podría agregar también Saigón, capital del Vietnam del Sur, pero no resulta fácil determinar hasta qué punto la ciudad vietnamita —crecida desmesuradamente en el curso del conflicto— puede considerarse estabilizada en el nivel actual de población.

Encrucijada de muchas vías de comunicación y activo aeropuerto (Don Muang), Bangkok se presenta como la típica ciudad en la que coexisten mundos y épocas diversos, lo que le imprime un carácter inconfundible. Oriente está representado por las muchedumbres pintorescas, por los bulliciosos mercados y por el intenso tránsito fluvial (hubo un tiempo en que la ciudad, llamada la "Venecia de Oriente", estaba completamente surcada por canales, que hoy

sólo se reducen al populoso barrio de Thonburi). Pero, sobre todo, la presencia de Oriente se manifiesta en monumentos del pasado como la residencia real, en cuyo recinto se levantan majestuosos edificios de estilos tradicionales, y las numerosas pagodas diseminadas por toda la ciudad. Estos templos fastuosos están abiertos a todos, como claro testimonio del espíritu de tolerancia religiosa de la población.

En los distritos modernos, los canales se han convertido en amplias avenidas flanqueadas por monumentales construcciones, felizmente inspiradas en el estilo khmer (tejados agudos con tejas rojas), y otros edificios de línea moderna. En los últimos años, sin embargo, el crecimiento de la población, en gran parte alojada en barrios miserables y en barracas, ha despojado a la ciudad —para quien no se contente con una ojeada superficial— de aquel carácter de optimista y vivaz alegría que le era característico.

Ni siquiera la tradicional cortesía y amabilidad de las gentes consigue disimular el malestar provocado por este cambio, a pesar de las luces multicolores y de los anuncios de los locales nocturnos.

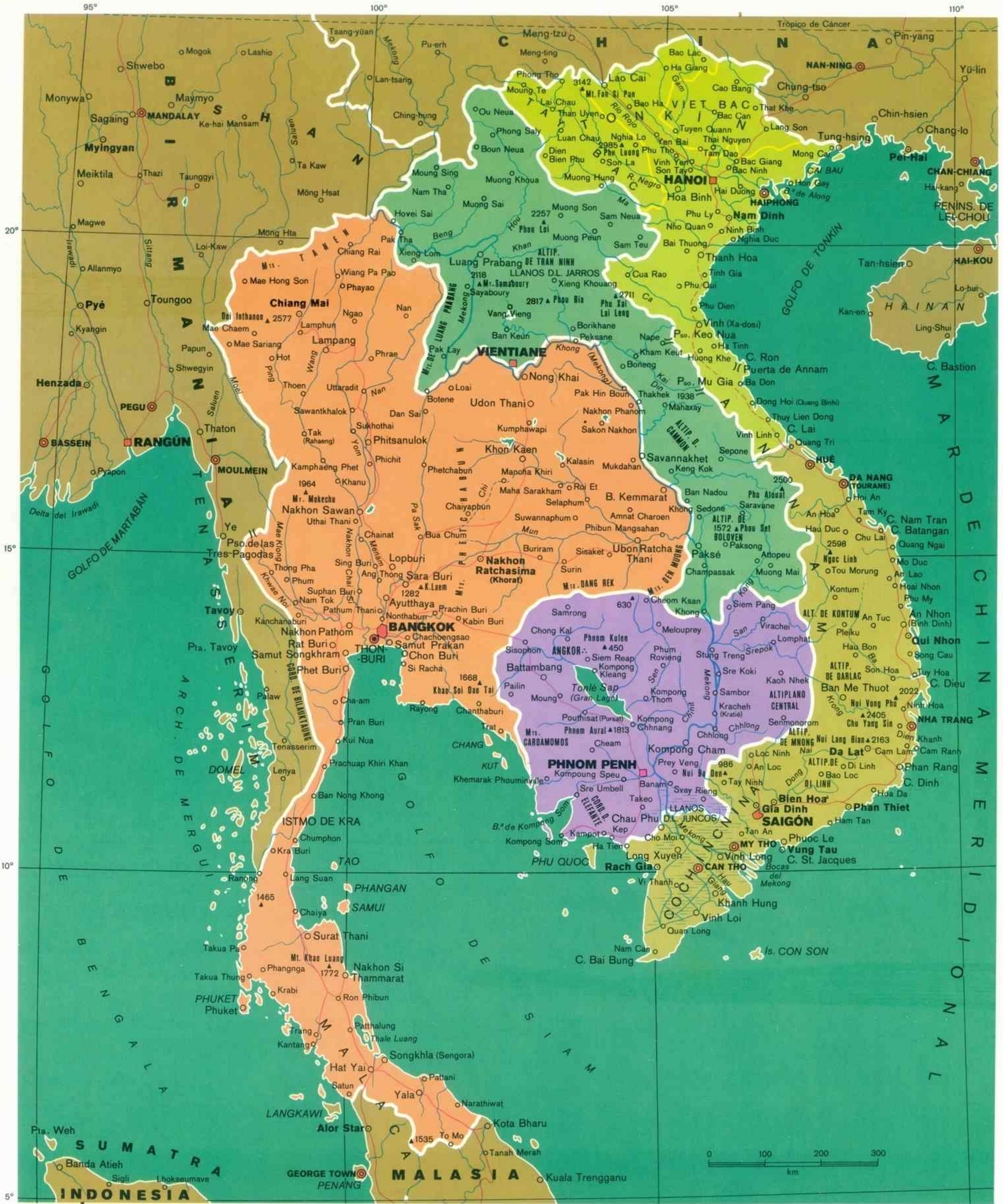
Las otras ciudades tailandesas, excepto algunas periféricas, están dispuestas, en su mayor parte, a lo largo del Menam: Ayutthaya (38.400 hab.), ex capital del Siam, y Lop Buri (30.400 hab.), que formó parte del reino khmer, tienen un antiguo y noble pasado del que conservan vestigios espléndidos en su arquitectura, pero actualmente sólo desempeñan funciones administrativas o albergan bases militares estadounidenses. La mayor ciudad de Khorat es Nakhon Ratchasima (73.000 hab.), muy dinámica comercialmente. En el Norte, el núcleo más importante es la histórica y monumental Chiang Mai (81.600 hab.), notable por su floreciente industria del tek y desarrollada, sobre todo en los últimos tiempos, a la sombra de una gran base aérea norteamericana.

BIBLIOGRAFÍA

Exell F. K.: *The Land and People of Thailand*, Londres, 1960. - Insor, D.: *Thailand: a Political, Social and Economic Analysis*, Londres, 1963. - Fistic P.: *La Thaïlande*, París, 1963. - Fistic P.: *L'évolution de la Thaïlande contemporaine*, París, 1967. - Dithakar Bhakdi, L.: *Aperçu sur l'économie de la Thaïlande*, en "R. Soc. Belge Et. et Expans", n. 212, 1964. - Chamni Phimpisan (ed.): *The Siam Directory*, Bangkok, 1967. - Chu V.: *Thailand Today*, Nueva York, 1968. - Kirkup J.: *Bangkok*, Londres, 1968. - Pendleton, R. L.: *Thailand: Aspects of Landscape and Life*, Nueva York, 1968. - Silcock, T. H.: *The Economic Development of Thai Agriculture*, Ithaca, 1970. - Ingram, J. C.: *Economic Change in Thailand 1850-1970*, Stanford, 1971. - Ng, R. C. Y.: *Population Explosion in the North Thai Hills*, en "Geographical Magazine", XLIV, 1971.



Bangkok: el Wat Po o templo del Buda yacente. Junto a las pagodas se encuentran algunos monasterios donde residen los monjes. Todos los jóvenes tailandeses, según la tradición, deben pasar por lo menos tres meses en un monasterio, donde viven según las reglas del ascetismo y son instruidos en las diversas materias religiosas. (Marka)



- | | | | | |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |
| TAILANDIA | LAOS | CAMBOYA | VIETNAM DEL NORTE | VIETNAM DEL SUR |

Camboya

Camboya, el país de la antigua civilización khmer, es el más pequeño de los Estados de la península de Indochina (si se excluyen los dos Vietnam considerados separadamente). Su superficie se reduce a 181.035 kilómetros cuadrados. De todos los países de esta área es el que mejor ha conservado, a lo largo de los siglos, su sobresaliente personalidad étnica y cultural, gracias, sobre todo, a su configuración física, dado que el territorio, en la práctica, consiste en una vasta depresión interior ceñida casi por completo por las alturas periféricas.

Una depresión rodeada de montañas

Dos elementos morfológicos bien definidos caracterizan el territorio camboyano: la cuenca central, drenada por el Mekong, el gran río indochino, y la orla montañosa. Esta última comprende varias cordilleras y altiplanos, cuya altura máxima no alcanza nunca los 2000 metros.

Al Noroeste, la frontera natural con Tailandia está formada por escarpaduras de arenisca, de orientación casi rectilínea, con las que termina bruscamente el altiplano de Khorat. Éste, hacia Occidente, en territorio de Tailandia, se presenta como un suave declive que, ya en suelo camboyano, en Khorat, alcanza una altura media de 300 a 500 metros (altitud máxima 761 m) y termina con unas paredes muy abruptas, casi verticales. Los pasos son numerosos, pero de difícil tránsito. Al pie de los Dang Rek se extienden mesetas bajas de arenisca y aluviones antiguos sobre un subsuelo laterítico, sembrado de pequeñas alturas: la más célebre es el Phnom Kulen (450 m), que cierra el horizonte de Angkor, la antigua capital del Imperio khmer, rica en espléndidos testimonios arquitectónicos.

La margen oriental del país se ve afectada por las últimas prolongaciones de las cordilleras annamitas, que ocupan también, en buena parte, el próximo Vietnam del Sur. La altura media del altiplano oriental es modesta (200-300 m) al Norte, donde se hallan las confluencias del Se Khong, del Se San y del Srepok; aumenta en el Sur, donde, en la zona del alto Chhlong, el Nam Lyr alcanza los 1108 metros.

Sin embargo, en la parte centromeridional del país el relieve se acentúa más, llegando a los 1813 metros (Phnom Aural). Estas montañas, que aíslan la

cuenca central del golfo de Siam, comprenden varias cordilleras: los montes Cardamomos (Phnom Kravanh), tendidos del Noroeste al Sudeste, el Kirirom y la cordillera del Elefante, orientada de Norte a Sur. Predomina el altiplano de arenisca, de un espesor de hasta 1000 metros, pero en algunas zonas (al Norte y en las elevadas colinas de Srang, que presentan cimas planas y, a veces, desnudas) el revestimiento de areniscas ha desaparecido y afloran granitos y basaltos de perfil más accidentado. Los montes de Camboya meridional están completamente cubiertos de selva virgen: aún poco conocidos, oponen un gran obstáculo a las comunicaciones y presentan todavía, si bien menos que en el pasado, un elemento de aislamiento entre el interior y la franja costera.

A las alturas periféricas se contraponen

la gran cuenca interior, que cubre las tres cuartas partes del territorio del país. Se trata de una zona situada a pocos metros sobre el nivel del mar, unos diez de promedio, y con elevaciones en varios puntos, en particular en la región central de los lagos (Pequeño Lago y Gran Lago o Tonlé Sap). Aquí, una numerosa serie de cursos de agua atraviesa el Veal Phoc ("llanura fangosa"), y convergen en las pendientes del Dang Rek y de los montes Cardamomos hacia el Tonlé Sap, de 160 kilómetros de longitud y 35 de anchura.

Aparece más elevada la llanura de Phnom Penh, a la cual separan modestos relieves de la de los Lagos. Los franceses la llamaron "Quatre-Bras" (llanura de los Cuatro Brazos), pues allí confluyen el Mekong "superior" y el "inferior", el Bassac, brazo occidental del Mekong, y el emisario del lago Tonlé Sap. Estos ríos discurren entre presas, de una altura media de diez metros sobre la llanura circundante, formadas por la acumulación de material transportado por los mismos ríos. Esta llanura baja, a causa de su ligera pendiente, tiene un drenaje

El Tonlé Sap, el brazo fluvial que une el lago homónimo al Mekong. Según las estaciones, hace las veces de emisario o de inmisario del lago, cuya superficie varía de 2700 a 10.000 km². El máximo nivel lo alcanza durante las lluvias del monzón estival, cuando recibe parte de las aguas del Mekong. (T. Patrizio)



difícil, y por ello aparece salpicada de lagunas que se comunican entre sí y con los ríos por medio de una red de canales.

En la llanura de los Lagos, al igual que en la de Phnom Penh, el paisaje se caracteriza por la existencia de pequeñas alturas rocosas (*phnom*), completamente aisladas, que han desempeñado un papel histórico importante, pues en ellas se establecieron los primeros asentamientos.

Además de la que se extiende en la parte central del país, entre las llanuras de Camboya cabe destacar la franja costera, aislada por montañas y colinas. Formada por un conjunto de llanuras más o menos pantanosas, a veces cubiertas de manglares, esta franja se abre al mar en unas costas bajas, fangosas, recortadas en amplias bahías y con bajos fondos, todo lo cual contrasta con las dos puntas rocosas de Kep y de la península de Kompong Som.

Un río de régimen irregular

Hydrografía, relieve y régimen de precipitaciones concurren para dotar a

Camboya de unas condiciones climáticas y ambientales muy peculiares. El sistema hidrográfico lo constituye, en la práctica, la cuenca del Mekong, el gran río indochino de 4500 kilómetros de longitud cuyo bajo curso atraviesa toda Camboya (el delta se encuentra en territorio sudvietnamita). El Mekong, que desempeña un papel fundamental en la vida del país (Camboya ha sido llamada "regalo del Mekong"), está sujeto a un régimen muy irregular, pues la gran llanura que drena recibe, a pesar de hallarse el país en zona tropical, una cantidad muy reducida de lluvias, y lo mismo sucede en las alturas orientales. Estas últimas comprenden los montes del Sur, interpuestos en la ruta de las masas de aire húmedo arrastradas por el monzón estival del Sudoeste. La cordillera detiene la mayor parte de las precipitaciones: así, la región costera es la más húmeda (Kompong Som, 4140 mm al año), y en los montes cubiertos de bosque caen hasta 5000 milímetros anuales; incluso en estos lugares la estación seca dura menos que en otras partes.

En la cuenca interior, sin embargo, el clima es demasiado árido: se registran

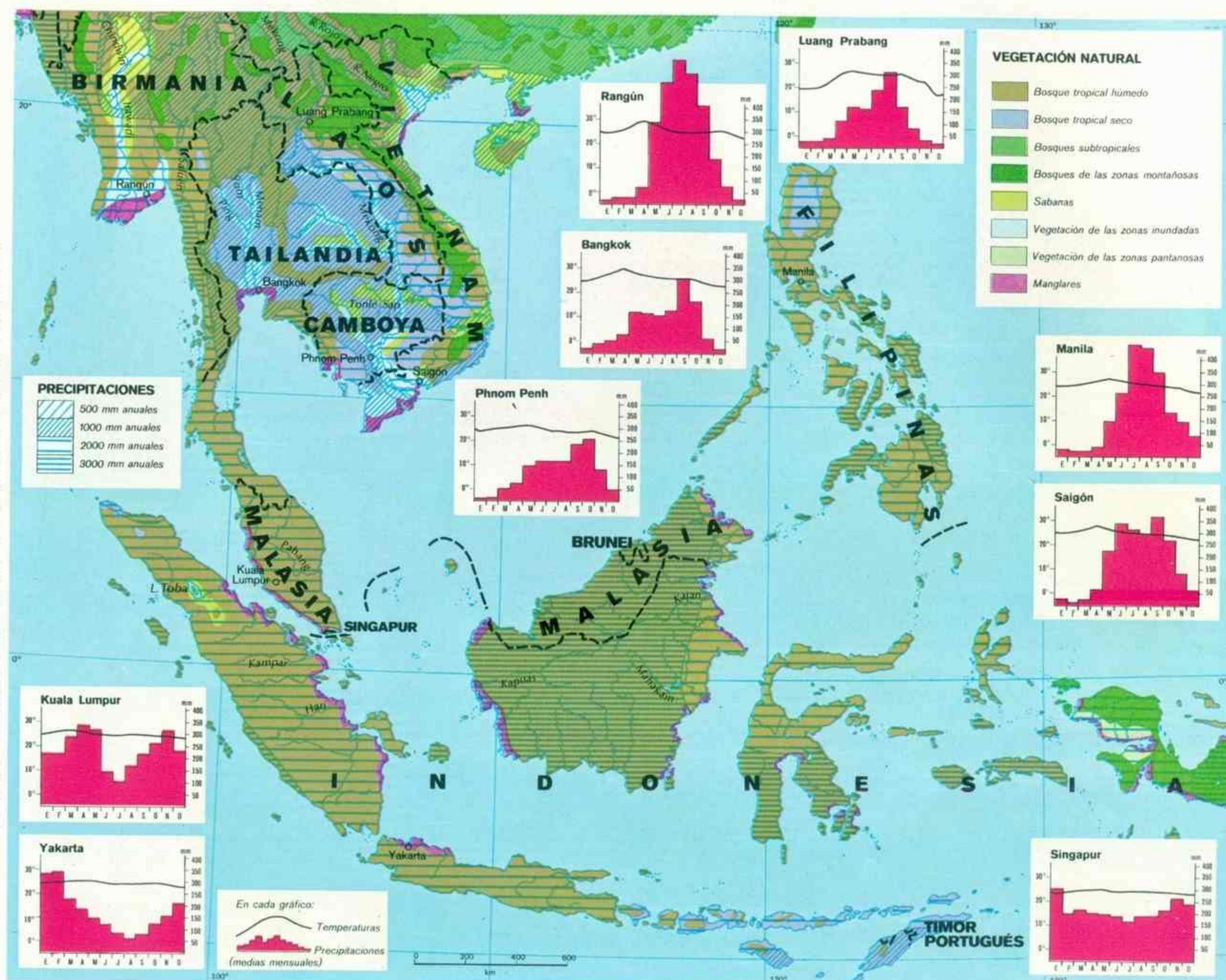
precipitaciones medias decididamente bajas para un país tropical (de 1000 a 1400 mm anuales, con unos 120 días de lluvia) y, además, se distribuyen de forma irregular. En la estación seca que va de diciembre a mayo, puede suceder que no llueva durante cuatro meses seguidos. Tras las lluvias de mayo y junio se inicia una "breve estación seca" en julio-agosto, y es preciso esperar hasta septiembre y octubre para que caigan lluvias en forma de violentos temporales.

Sin embargo, más que de las lluvias, la disponibilidad de agua de la cuenca central depende de la aportación del Mekong, el cual -dado que entra en Camboya cuando ya ha recorrido las tres cuartas partes de su curso- se ve influido por diversos factores y depende sólo marginalmente de las precipitaciones caídas en suelo camboyano. Ello da lugar a un régimen en desacuerdo con el de las lluvias, y es la causa de un complicado mecanismo de reflujos típico de la llanura camboyana.

A mediados de junio, la fusión de las nieves tibetanas y las lluvias sobre las montañas chinas y laosianas empiezan a

CLIMA Y VEGETACIÓN ESPONTÁNEA EN EL SUDESTE ASIÁTICO.

La característica de este sector del continente viene dada por la influencia del mar, que lo baña abundantemente, y por la latitud y la disposición alargada del relieve, que condiciona el clima. Éste es de tipo tropical monzónico, con dos estaciones principales, una lluviosa y otra seca. La intensidad y la distribución de las lluvias varían según la zona, y reducen la estación seca hacia el Sur y en las islas, hasta conferir al clima las características del tipo marítimo ecuatorial, con una estación casi uniforme durante todo el año. En tiempos, la región estaba cubierta por una tupida selva, que hoy se ha reducido de forma considerable, sobre todo en la Península indochina, por la intervención del hombre.





Aspecto del ballet real de Phnom Penh. En toda Indochina es muy viva la afición por la danza y por la música, inspiradas en las tradiciones budistas y brahmánicas. Cada fiesta importante se ve realizada con la presencia de danzarinas, cuyos bellos tocados recuerdan los bajorrelieves de los templos. (Vecchia)

hinchar el curso del río, que aumenta lentamente y continúa creciendo hasta septiembre-octubre, cuando el canal se multiplica por cuatro respecto al período de estiaje (60.000 m³/seg en lugar de 15.000) y el nivel alcanza los 12 metros. Esta enorme masa de agua sumerge al país, pero, al contrario de lo que podría pensarse, no provoca catástrofes. En efecto, las aguas casi nunca desbordan las presas naturales, y a través de la tupida red de canales alcanzan las lagunas diseminadas por la llanura. Éstas se ensanchan, y toda la cuenca adquiere entonces el aspecto de una inmensa lámina líquida (se inundan unos 20.000 km² de territorio gris como el cielo) de la cual emergen las aldeas construidas sobre palafitos o asentadas sobre las altas presas de los ríos.

Se produce el extraño fenómeno del "derramamiento" del Tonlé Sap, emisario del lago homónimo. La crecida del Mekong alcanza tales proporciones, que sus aguas rechazan las del afluente haciéndolas remontar hacia la gran cuenca lacustre, desde la cual se vierten sobre el bosque circundante. Éste queda sumergido hasta las copas de los árboles más altos, y la superficie de las aguas se ve agitada por violentas tempestades. A mediados de octubre, empero, el río comienza a disminuir el nivel, a pesar de que sobreviene entonces la estación de las lluvias, y las aguas recuperan su flu-

jo normal: es el momento de la fiesta llamada, precisamente, de la "retirada de las aguas", que coincide con el plenilunio de noviembre. No sólo se celebra la retirada del río, sino también lo que éste ha dejado en el suelo: el Mekong crecido, en efecto, está cargado de un fértil limo que deposita calcio en los campos. Además, las crecidas acarrean grandes cantidades de peces, que constituyen un componente básico de la dieta de los camboyanos.

Evolución histórica

En Camboya, el poblamiento se inició en tiempos muy remotos. Sin embargo, sólo se desarrolló una verdadera civilización en época relativamente moderna, hace unos pocos milenios. La llevaron consigo los khmer, pueblo de origen aún discutido (según algunos especialistas debe ser considerado paleoindonesio), que se asentó en la cuenca central, desplazando progresivamente a los protoindochinos mon hacia el altiplano oriental.

Desde el principio de la era cristiana hasta el siglo VI, Camboya formó parte del reino de Fu-nan, de origen hindú, que estableció en la región las primeras formas sociales organizadas. Según una leyenda, el brahmán indio Kaudinya introdujo en el país las leyes, la escritura y las primeras estructuras administrativas. Cuando este reino se disgregó en el si-

glo IV, fue sustituido por el de Kambuja, una región hasta entonces vasalla que, en poco tiempo, logró extender su poderío por todo Fu-Nan. Tras un período de anarquía en el siglo VIII, a principios del IX, bajo la guía de un gran jefe, los khmer reconquistaron el país. Este caudillo, que reinó de 802 a 850 con el nombre de Jayavarman II, fue el creador del mítico reino de Angkor, la ciudad fundada al Norte del Tonlé Sap por su sucesor, Yaśovarman (889-900), y de ella quedan aún majestuosas ruinas. La magnificencia de los templos y de los edificios de Angkor, que siguen despertando asombro, expresa la particular naturaleza del reino khmer, una monarquía teocrática en la cual el rey-dios detentaba todos los poderes de forma absoluta, aproximadamente como los faraones de Egipto.

Tras una serie de fases alternas que contemplaron la destrucción y posterior reedificación de Angkor, el reino khmer llegó a su apogeo en torno al siglo XII, cuando, en la práctica, controlaba directa o indirectamente toda la península de Indochina. La misma complejidad de la estructura política centralizada y la creciente influencia del budismo-que se oponía al brahmanismo de la corte- fueron, en los siglos siguientes, causa de la decadencia. Además, las grandiosas obras hidráulicas que hicieron posible la prosperidad económica anterior se abandonaron, y el territorio se vio repetidamen-

te invadido por los pueblos de los países vecinos, Siam y Vietnam. Incluso la espléndida capital fue abandonada y la corte se trasladó a Phnom Penh. Para oponerse a los siameses, los reyes camboyanos intentaron, aunque sin éxito, aliarse con los europeos —portugueses y españoles— que, por entonces, iniciaban su penetración en el Sudeste asiático.

En el siglo XVIII, el Vietnam extendió su influencia sobre el territorio de Camboya, que, a pesar de su nominal independencia, en la práctica quedó repartido entre el Siam y el otro poderoso vecino, con lo que se convirtió en su vasallo. Cuando, en el siglo pasado, los franceses se instalaron en el Vietnam, Camboya no tardó en correr su misma suerte, y así, en 1863, se vio obligada a aceptar el protectorado de la potencia europea. El sentimiento de independencia nacional, que se mantuvo siempre vivo, animó una serie de rebeliones contra los ocupantes, que no tuvieron otro efecto que provocar una represión y un endurecimiento de los colonizadores. A partir de 1897, el monarca se convirtió en una figura sin importancia, y el país fue regido directamente por el gobernador general francés.

Hasta la segunda Guerra Mundial no se registraron acontecimientos de relieve, debido, en parte, a que Camboya desempeñaba un papel marginal en la econo-

mía de la Indochina francesa. En 1941 subió al trono el joven príncipe Norodom Sihanouk, de sólo dieciocho años, que parecía destinado a convertirse, como sus predecesores, en un fiel ejecutor de la política colonial de París. Sin embargo, el momento histórico, tan distinto, la exacerbación del sentimiento nacional y los acontecimientos bélicos—los franceses abandonaron el país al ocupante japonés— indujeron al soberano a cambiar decisivamente el destino de Camboya.

Al término del conflicto, Sihanouk afrontó con firmeza y habilidad las tentativas francesas de restauración, preparando el país para la independencia, que se alcanzaría plenamente con los acuerdos de Ginebra de 1945. Además, con gran amplitud de miras, empezó también a realizar una profunda renovación en el plano social.

El episodio más destacable se desarrolló cuando, en 1955, Sihanouk abdicó en favor de su padre Norodom Suramarit, y poco después volvió a proponerse al país ya no como soberano, sino como presidente y como jefe de un partido denominado Comunidad socialista popular. Una vez recibida la investidura, venció por aplastante mayoría en un referéndum en el que no sólo se podía elegir entre el sí y el no, sino que a los votantes se les

ofrecían las posibilidades de designar a un candidato rival, instaurar un régimen comunista y abstenerse. El dinámico rey-presidente inauguró la etapa camboyana adoptando una política de neutralidad que, sin embargo, no le impidió aproximarse a los países socialistas, lo cual le llevó a la ruptura de relaciones diplomáticas con los Estados Unidos (1962). Esto significó el cese de la ayuda económica, y determinó una difícil situación que obligó al país a un acercamiento a los países comunistas, en particular a China, a la cual Sihanouk (convertido mientras tanto en jefe del Estado tras la muerte de su padre) fue uno de los primeros en reconocer. Y también en China se refugió Sihanouk, formando un Gobierno en el exilio en 1970, cuando un golpe de Estado (con el apoyo de Estados Unidos y del Gobierno de Saigón) lo destituyó y le obligó a abandonar el país. La primera consecuencia de este brusco cambio ha sido que Camboya se ha encontrado involucrada de lleno en el conflicto vietnamita.

Economía agrícola y forestal

De los 6.700.000 habitantes de Camboya, irregularmente distribuidos por su territorio, la más significativa mayoría se dedica a la agricultura (80 %), que proporciona el 40 % de la renta nacional. Teniendo en cuenta las características físicas y climáticas del país, el cultivo más difundido es el del arroz, que ocupa casi el 80 % de los tres millones de hectáreas cultivadas (cifra ésta que, a su vez, representa el 16,5 % de la superficie total). Los arrozales se extienden casi ininterrumpidamente por la llanura de Phnom Penh y, alternados con grandes superficies de bosque, por la zona de los Lagos, en particular en las cercanías de Battambang. Se ara en mayo-junio, se alojan las plántulas (sembradas en viveros) en agosto-septiembre, y se cosecha entre diciembre y febrero, según las zonas. En la llanura de los Lagos se siembra directamente el arroz en vez de implantar los brotes.

En Camboya meridional, en las proximidades de la frontera vietnamita (pero también en las llanuras inundadas de Kompong Thom y de Battambang, respectivamente al Sudeste y al Noroeste de la zona de los Lagos) se siembra antes de la crecida un arroz de la variedad llamada *fluitans*, cuyo tallo emerge a medida que se retiran las aguas. Sobre una reducida extensión de terreno —unas 50.000 hectáreas a lo largo del Mekong y del Tonlé Sap— se emplea un arroz de rápido ciclo vegetativo, que se siembra después de retirarse las aguas y que puede ser recolectado al cabo de sólo tres meses. El



Bangkok: una de las torres del Bayon, que tiene esculpido sobre los cuatro lados el rostro sonriente del rey-Buda. El Bayon es, por su importancia, el segundo de los templos de Angkor, y fue construido por el rey Jayavarman VII (1181-1218). Éste era un devoto seguidor del budismo mahāyana, y adoptó una nueva concepción de la realeza divinizada, por lo que quiso hacerse representar con la apariencia de Buda. (T. Patrizio)

Gobierno trata de extender esta técnica, que permitiría aumentar las cosechas. A pesar de los vastos cultivos dedicados al arroz, la cosecha es relativamente reducida por la escasa productividad (poco más de 14 q por ha), tanto a causa de la pobreza del suelo como por el empleo de sistemas arcaicos.

El arroz presenta en muchas regiones carácter de monocultivo. Sin embargo, en todas partes se plantan palmas de azúcar o *thnôt* (*Borassus flabellifer*). Esta planta, considerada el árbol nacional camboyano, es muy alta y presenta las hojas dispuestas en penacho, que el campesino emplea para recubrir el tejado de su casa. De las flores masculinas del *thnôt* se extrae una bebida almibarada y un azúcar basto que da nombre a la planta, y del cual se producen anualmente 35.000 toneladas en su mayor parte en la zona occidental de la llanura de Phnom Penh. También está bastante difundida la fruticultura, en particular en la zona de Siem Reap (algo al Sur de Angkor), donde rudimentarios molinos de agua riegan los campos.

Merecen capítulo aparte los cultivos llamados de *chamkar*, es decir, los practicados —sobre un total de unas 250.000 hectáreas— a lo largo de las orillas de los ríos y en las vertientes externas de las represas. Aquí los suelos, gracias a la ferti-



Preah Khan: un gran baniano (especie de higuera silvestre) domina con sus poderosas raíces aéreas un pequeño templo khmer que se ha conservado hasta hoy casi intacto, escondido entre la lujuriante vegetación del bosque tropical, típico de la nación camboyana.

(G. Alzati)

Un aspecto del Mekong en territorio camboyano. El dique sobre el que se levanta la aldea es natural, y lo ha formado la acumulación del material transportado por el mismo río. Durante las crecidas, las aguas lo sobrepasan, fluyendo por varias aberturas practicadas hábilmente, e inundan la llanura fertilizándola.

(T. Patrizio)

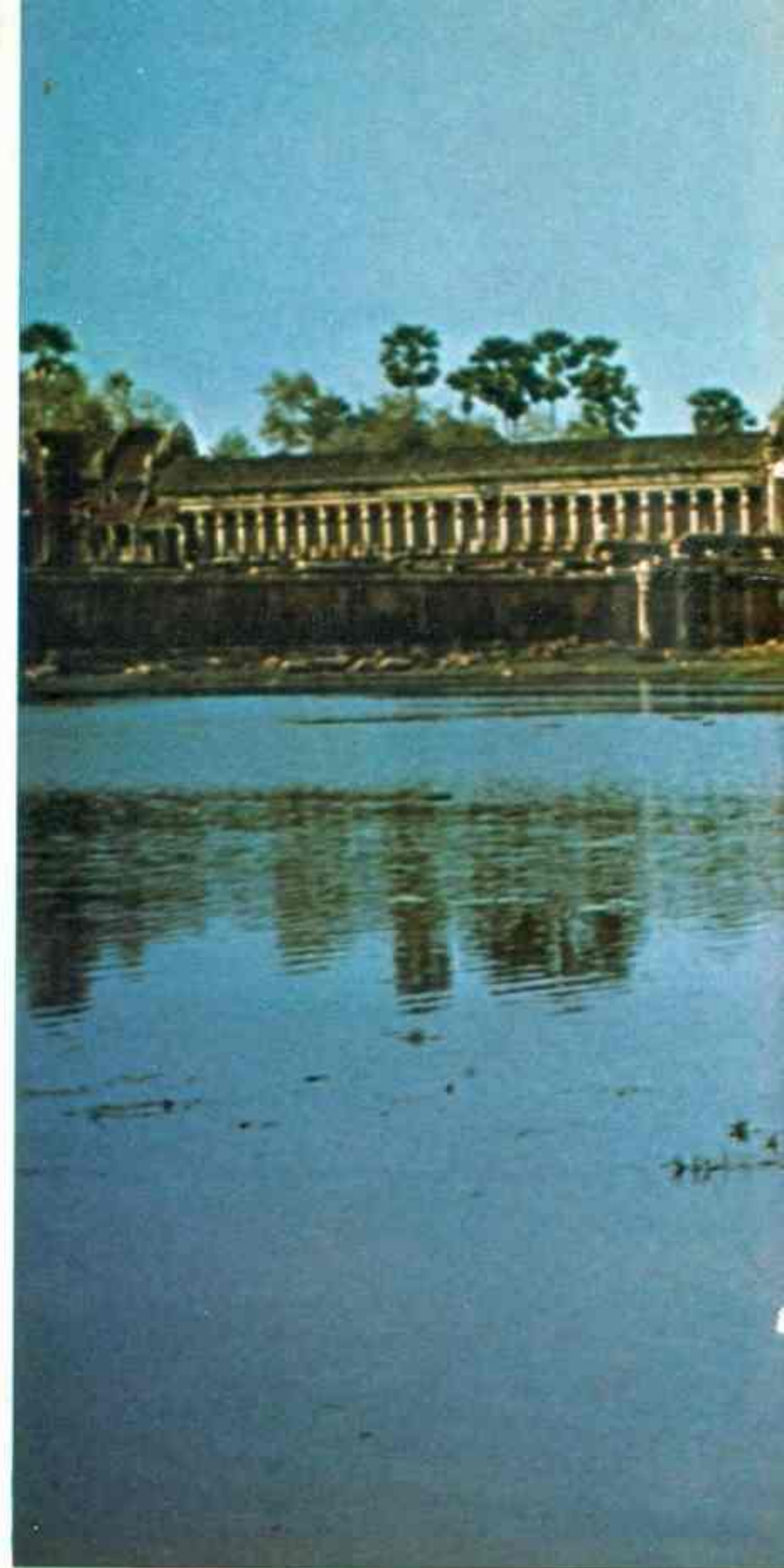


lización operada por las crecidas, son de excelente composición y permiten la alternancia de dos cosechas al año: una en la estación seca, cuando los ríos se hallan en estiaje (noviembre-marzo) y la segunda entre el comienzo de las lluvias de mayo y las crecidas de agosto. Antes de éstas se obtiene una sola cosecha, la del arroz. En la estación seca, en efecto, se alternan cultivos diversos (tabaco, maíz, judías, sésamo, cacahuete) y, además, en la parte alta de las presas, que nunca llega a sumergirse ni durante las inundaciones más violentas, prosperan las plantas arbustivas de prolongado ciclo. Este policultivo se adapta a las características del medio natural y comprende especies no indígenas, de importación más o menos reciente (el maíz, el tabaco y los cacahuets, por ejemplo, al parecer fueron introducidos por los portugueses entre los siglos XVI y XVII). Aunque, con relación al conjunto, se trata únicamente de una porción limitada de terreno, estos cultivos desempeñan una importante función en la economía agrícola del país, puesto que suministran productos susceptibles de ser comercializados y contribuyen a mejorar el nivel del campo.

Junto a la agricultura prospera la ganadería, cuyos productos aún no se han destinado a la alimentación, por lo menos directamente. Además del arroz, el campesino camboyano consume verduras y pescado; la carne no la incluye en su dieta, debido a que las reglas de la religión budista le prohíben matar cualquier animal de sangre caliente. Sin embargo, existen en el país dos millones y medio de bovinos y búfalos: una cabeza por cada tres habitantes. Este número elevado de animales se explica por la indispensable función que desempeñan los bueyes y búfalos en la labranza: los primeros en los arrozales altos o en las orillas de los ríos, y los segundos en los arrozales bajos. Sólo cuando resultan ya demasiado viejos para el trabajo, estos animales se mantienen algún tiempo en engorde y luego se venden a los comerciantes musulmanes o a los chinos, que los sacrifican o los exportan aún vivos; la mayor parte acaba en el mercado de Saigón. Lo mismo sucede con los cerdos, criados con el único fin de revenderlos: en total, existe alrededor de un millón.

La importancia de la pesca es notable, y la practican los mismos campesi-

Siem Reap: mercado del arroz. La ciudad, situada en la parte noroccidental del país, ocupa el centro de una de las zonas donde el cultivo de aquel cereal es más floreciente. Aunque el rendimiento por hectárea es ciertamente modesto, el arroz contribuye en más del 40 % a las ventas de Camboya al extranjero. (T. Patrizio)



nos, más en las aguas dulces que en el mar. Gran parte de las capturas se consumen en fresco, pero otra buena cantidad se destina al secado o a la preparación de una salsa fermentada, el *prahoc*, especie de pasta de elevado valor nutritivo, que constituye el plato nacional camboyano.

Al lado de los 3.000.000 de hectáreas cultivadas se extienden más de 13.000.000 de bosques, que corresponden a casi las tres cuartas partes de la superficie total del país: las grandes zonas de aprovechamiento se encuentran en los alrededores de Kompong Thom y, sobre todo, cerca de Kompong Cham y Kratié (Kracheh), junto al río Mekong. La madera —unos 600.000 metros cúbicos al año en toda Camboya— se envía por flotación a la costa y, en su casi totalidad, se destina a la exportación. El bambú y el junco de Indias se dan en muchas partes del país. A la lista de productos forestales de interés económico podemos añadir aceites de madera, resinas, cortezas y productos de cosecha, como la nuez vómica y el cardamomo. El panorama del sector primario se completa con los cultivos de plantación introducidos e incrementados en la época colonial: en particular el caucho, de óptima calidad, que, según los años (de 40.000 a 50.000 t anuales), ocupa el primer o segundo lugar en las exportaciones después del arroz. An-



taño fueron florecientes las plantaciones de pimienta, introducida por los chinos de Hai-nan hacia mediados del siglo pasado, pero, actualmente, la pimienta camboyana, a causa de las antieconómicas técnicas de cultivo, resulta más cara que en otros lugares, y por ello está en decadencia.

La industria contribuye a la renta nacional únicamente con el 16 %: los recursos camboyanos de materias primas son, en efecto, modestos, y el proceso de industrialización puede considerarse aún en sus inicios, a pesar de los esfuerzos realizados por el Gobierno de Sihanouk para dotar al país de una moderna estructura productiva, sin sacrificar, por otra parte, su natural vocación agraria.

Entre las iniciativas más importantes cabe señalar el incremento de la producción de energía eléctrica, que ha alcanzado un total superior a los 127.000.000 de kWh por año. Esta cantidad, empero, es aún modesta, y apenas basta para el funcionamiento de algunas industrias básicas. Aparte el aprovechamiento de los ríos con fines energéticos, que suele presentarse difícil, el subsuelo no encierra hulla ni petróleo, por lo que la producción de electricidad constituye para Camboya un problema nada fácil de resolver. También los otros recursos mineros básicos son escasos e insignificantes, por lo que si Camboya tiene algún por-

venir industrial, éste ha de confiarse únicamente al desarrollo del sector de transformación de productos agrícolas, y a la mecanización de algunas actividades artesanas tradicionales. Actualmente, el panorama industrial incluye, además de las industrias que elaboran productos agrícolas y pesqueros (plantas envasadoras de arroz, destilerías, pesquerías, manufacturas de tabacos, aserraderos, hilanderías, una fábrica de pasta de papel), unas pocas instalaciones no relacionadas con la agricultura: una factoría de montaje de automóviles, una fábrica de neumáticos, otra de cemento, algunas industrias químicas y una refinería de petróleo (Kompong Thom). Camboya depende aún de la importación para la mayor parte de los productos acabados.

El comercio reviste mayor importancia que la industria (más de una quinta parte de la renta nacional), y se muestra muy activo gracias a la eficaz red de comunicaciones. Éstas se desarrollan, sobre todo, a través de los ríos: así el Mekong es navegable hasta Kratié, el Tonlé Sap hasta Kompong Chhnang y, durante el período de crecidas, la navegación penetra hasta Pursat, Battambang y Kompong Som. Los ferrocarriles suman aproximadamente 500 kilómetros, pero existe una buena red de carreteras (más de 5000 km, la mitad asfaltados), y numerosas pistas surcan el país en todas las

direcciones. Hasta hace algunos años, pesó negativamente sobre el país la falta de un puerto marítimo eficiente, lo que obligaba a Camboya a servirse del de Saigón. A partir de aquí, las mercancías seguían por el Mekong utilizando embarcaciones de poco tonelaje. Con ayuda de los franceses, en una zona absolutamente virgen y desierta de la costa, se construyó el puerto de Kompong Som, con un calado de diez metros (excepcional en el golfo de Siam), unido a Phnom Penh mediante una moderna carretera muy transitada.

Población y ciudades

El 80 % de la población del país está constituido por individuos khmer, que, a pesar de los numerosos cruces, sobre todo con los chinos, han conservado características sobresalientes: son relativamente altos (1,62 m), robustos, de tez oscura, frente amplia y cabellos con frecuencia rizados. Hablan el khmer, una lengua bisilábica que adoptó, en tiempos antiguos, un alfabeto originario de la India meridional. Los khmer son muy religiosos y practican las enseñanzas de la rama hīnayāna del budismo.

Esta escuela, cuyo nombre significa "Pequeño Vehículo", ha quedado reducida a Ceilán y países del Sudeste asiático, y deriva de una interpretación literal

Un aspecto del templo de Angkor Vat, mandado construir por Sūryavarman II (1113-1150), el rey camboyano que conquistó Champa. El área que ocupan las diferentes construcciones concéntricas (1.950.000 metros cuadrados) hace de éste el mayor templo del mundo. (Marka)

Vivero de plántulas de arroz listas para el trasplante en la región de Phnom Penh. Esta es la forma tradicional de cultivo del arroz, pero ahora, sobre todo en las zonas meridionales del país, se va imponiendo la variedad "fluitans", que evita la operación del trasplante. En este caso la semilla se siembra antes de la inundación, y el tallo crecerá tras la progresiva retirada de las aguas. (T. Patrizio)



de las enseñanzas búdicas. Cada discípulo, individualmente, trata de convertirse en un *arhat* o "digno" de alcanzar por sí mismo el estado incondicionado de nirvana. El *hīnayāna* no admite el complejo sistema metafísico del Gran Vehículo, y por ello puede considerarse una religión no teísta o, si se prefiere, un modo de vida. Éste se basa en el llamado "noble óctuple sendero", código moral que prescribe la no violencia, el perdón de los enemigos, la tolerancia, la recta intención, etcétera. La base doctrinal la constituye el llamado "canon pali", que parece ser la escritura más antigua del budismo, pues fue redactada pocos años después de la muerte del maestro. Por esta razón, a la secta *hīnayāna* también se le da el nombre de *theravāda* (escuela de los antiguos).

Entre las minorías étnicas se pueden distinguir tres grupos: los malayos y los *chan*, de religión musulmana, instalados, sobre todo, a lo largo del Mekong; los vietnamitas (pescadores en los grandes lagos o campesinos de las plantaciones

de hevea del Sudeste, cerca de la frontera con su país de origen); y, por último, los chinos, los más asimilados, presentes en todo el territorio, pero, sobre todo, en la capital y en los centros más importantes.

Dada la absoluta preeminencia de las actividades agrícolas, la forma más difundida de asentamiento es la aldea, la casa aislada y los pequeños grupos de dos o tres viviendas familiares, ocupadas por campesinos emparentados entre sí. Las casas, nunca contiguas, son de pequeñas dimensiones; generalmente están constituidas por dos cuartos más una cocina aislada, y todo el conjunto se eleva sobre el suelo para protegerse de las inundaciones.

La única gran ciudad es la capital, Phnom Penh, que cuenta unos 450.000 habitantes. Situada en una espléndida posición en la confluencia del Bassac y del Tonlé Sap con el Mekong, tiene un plano curiosamente alargado: entre la periferia Norte y la Sur, las arterias principales se extienden sobre doce kilómetros, mientras que las transversales sólo

llegan a los dos kilómetros. El notable crecimiento de la ciudad (la población se ha triplicado en treinta años) origina difíciles problemas urbanísticos y sociales, dado que están allí centralizadas las mayores actividades del país: casi todas las industrias camboyanas, innumerables comercios de artesanos y negocios diversos, centrados, sobre todo, en el barrio chino, situado en el centro de la ciudad. Los chinos, activos y emprendedores, constituyen ya la mayoría de la población de la urbe. Todas estas actividades, a las cuales se deben añadir las inherentes al aparato administrativo, dan a Phnom Penh un aspecto muy animado, pero no bastan para sostener a toda la población, que aumenta con el continuo flujo de inmigrantes. Por esta razón es muy corriente el subempleo, aunque no se encuentran aquí los espectáculos de miseria habituales en las grandes urbes asiáticas.

Después de Phnom Penh, la ciudad más populosa es Battambang, que no supera los 100.000 habitantes (con los suburbios cuenta unos 80.000). Es un centro importante con instalaciones para el descascarillado del arroz, y en él confluye una buena parte de la producción nacional. Situado a poca distancia de la frontera con Tailandia, en el pasado ha sido muchas veces el eje de las luchas entre camboyanos y siameses.

Otros centros notables son la activa Kompong Cham (unos 30.000 hab.), a orillas del Mekong, a unos 70 kilómetros de la frontera vietnamita; Kratié (Kra-cheh), también junto al Mekong, al Noroeste de Kompong Cham; y Siem Reap (10.000 hab.), al Norte, a escasa distancia de Tonlé Sap. Esta última ciudad sirve de etapa para los numerosos turistas que se dirigen a las ruinas de Angkor, la antigua capital, y que constituyen el mayor atractivo de Camboya. Todo el país presenta, además, un aspecto acogedor para el visitante, sobre todo gracias a la tradicional gentileza y amabilidad del pueblo. Antes de que el drama vietnamita turbase la existencia de Camboya, esta nación, rural y tranquila, de sana aunque primitiva economía, había quedado como el único oasis de paz en la inquieta península de Indochina.

BIBLIOGRAFÍA

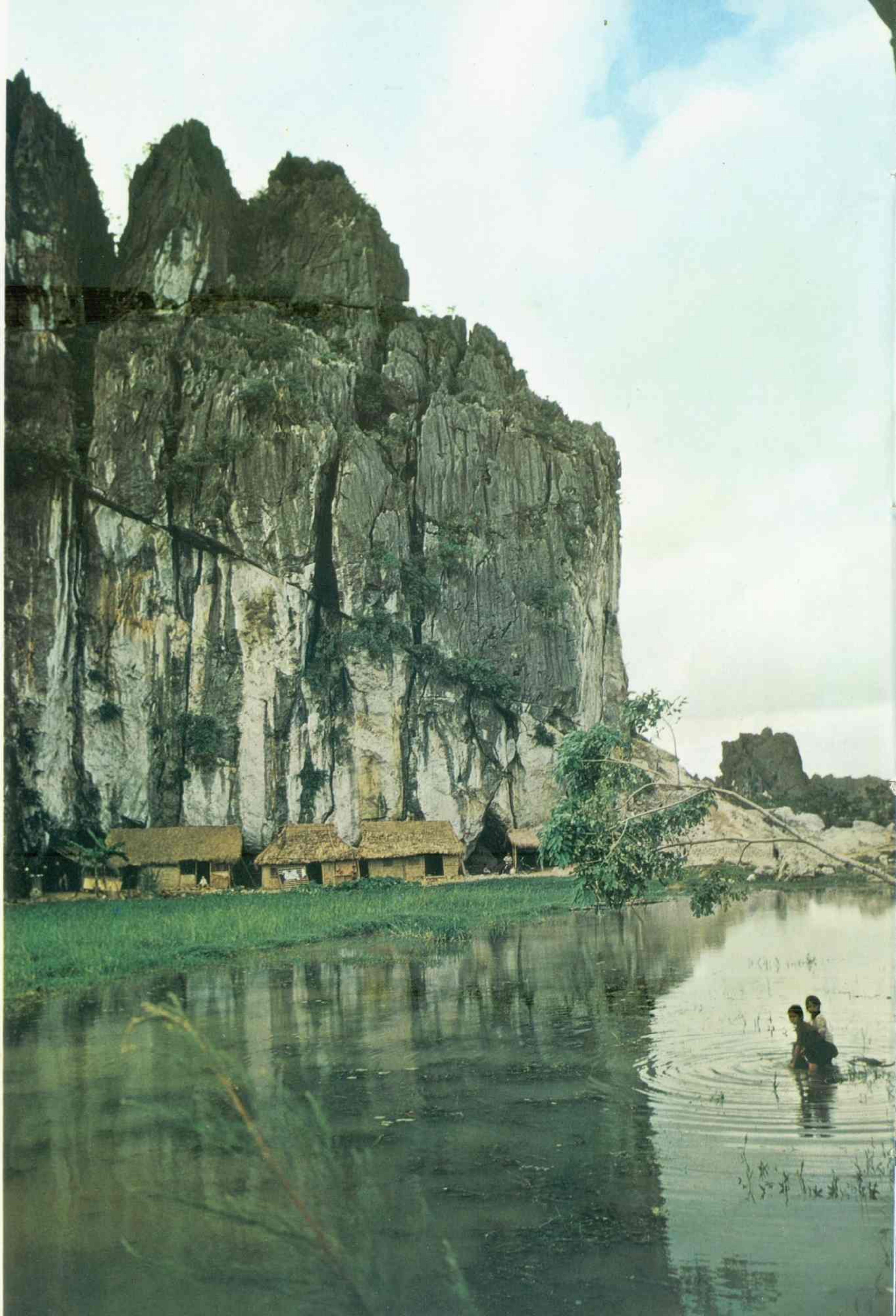
Herz, M.F.: *A Short History of Cambodia*, Nueva York y Londres, 1958.- MacDonald, M.: *Angkor*, Londres, 1958.- Develert, J.: *Le Paysan cambodgien*, París, 1961.- Dauphin-Meunier, A.: *Histoire du Cambodge*, París, 1961.- Toozé R.: *Cambodia: Land of Contrasts*, Nueva York, 1962.- Smith, R. M.: *Cambodian Foreign Policy*, Cornell Univ. Press, 1965.- Khiou-Bonthonn: *Le climat du Cambodge*, París, 1966.- Leifer, M.: *Cambodia: the Search for Security*, Nueva York, 1967.- Porutier, R.: *Les Chinois du Cambodge littoral*, en "Cahiers d'Outre-mer", 1971.

Phnom Penh: entrada del Palacio real. La capital de Camboya, situada en la orilla derecha del Mekong, es el centro administrativo y económico del país. Radican aquí pequeñas industrias (manufactura de tabacos) y empresas artesanas; además, el puerto registra un activo tráfico. (N. Gaudenzi)





La entrada de Beng Mealea, un templo situado a 70 km al Este de Angkor, cuya planta, en galerías concéntricas, todas al mismo nivel, preanuncia la de Angkor Vat. Los restos de la civilización khmer, muy numerosos en la región, fueron invadidos gradualmente por la jungla, tras la conquista siamesa (1431). Los sacaron a la luz y los restauraron varias expediciones francesas efectuadas hacia fines del siglo pasado. (Marka)



Pequeña aldea de agricultores muong resguardada por el talud de un escarpe de uno de los meandros que traza el Song Ma en la llanura de Thanh Hoa. El río nace cerca de Diên Biên Phu y discurre durante unos 400 km hacia el Sudeste, hasta el golfo de Tonkín. (Carrese)

Vietnam

El nombre de Vietnam, de origen chino (significa "tierra de los extranjeros del Sur"), designa, desde hace unos dos siglos, un territorio que se abre por más de 1500 kilómetros a lo largo de la costa del mar de China meridional. Se halla todo él en pleno trópico, ya que se extiende desde los 8° 30' a los 23° 24' de latitud Norte.

Hemos preferido considerar provisional la división política del país en dos entidades distintas: así, los aspectos del territorio, la historia y la climatología serán expuestos tomando, en conjunto, todo el Vietnam. Sólo se tratarán separadamente los datos económicos. Por otra parte, la guerra, una de las más absurdas y crueles de la historia mundial reciente, se ha grabado de manera profunda en el panorama humano, social e incluso geográfico del país, por lo que resulta inevitable referirse a ella y a sus consecuencias. Actualmente, el conflicto parece haber encontrado el camino de una avenencia, pero, sea como fuere, la vida del Vietnam se verá influida durante mucho tiempo por los sucesos de estos trágicos años.

Características físicas

Sobre un mapa, el Vietnam presenta un perfil irregular, que le ha valido ser comparado con un dragón echado o con el característico par de cestos colocados en los extremos de una pértiga. Tal es el medio más comúnmente empleado en esta región de Asia para el transporte de pequeñas cantidades de mercancías. El "cesto" del Norte es la región que los europeos han llamado Tonkín (unos 116.000 km²). La pértiga viene representada por la larga franja de Annam (unos 140.000 km²), que en el punto de menor anchura mide, aproximadamente, 50 kilómetros. Finalmente, al Sur, el segundo "cesto" coincide con la región del delta del Mekong, conocida con el nombre europeo de Cochinchina. Los vietnamitas llaman a las tres regiones Bacbo, Trungbo y Nambo, que significan, simplemente, región (*bo*) del Norte, del Centro y del Sur. Nunca usan ni han usado la denominación Annam (pronunciación vietnamita de la palabra china *an nan*), pues significa "Sur pacificado", en recuerdo de la victoria lograda por los chinos sobre los vietnamitas hace siglos.

Estructuralmente, el territorio vietnamita tiene una configuración bastante

sencilla. Consiste en una serie de llanuras costeras y en una zona montañosa. Las llanuras son la formada por el delta del río Rojo (Song Ca), al Norte; la más vasta, al Sur, recorrida por los numerosos brazos del delta del Mekong; y diversos núcleos litorales de estrechez variable, a veces exigua. Las montañas del interior están constituidas por la prolongación exterior de los montes del Yunnan al Norte y de una larga cordillera cuya divisoria de aguas señala, durante un buen tramo, la frontera con el vecino Laos.

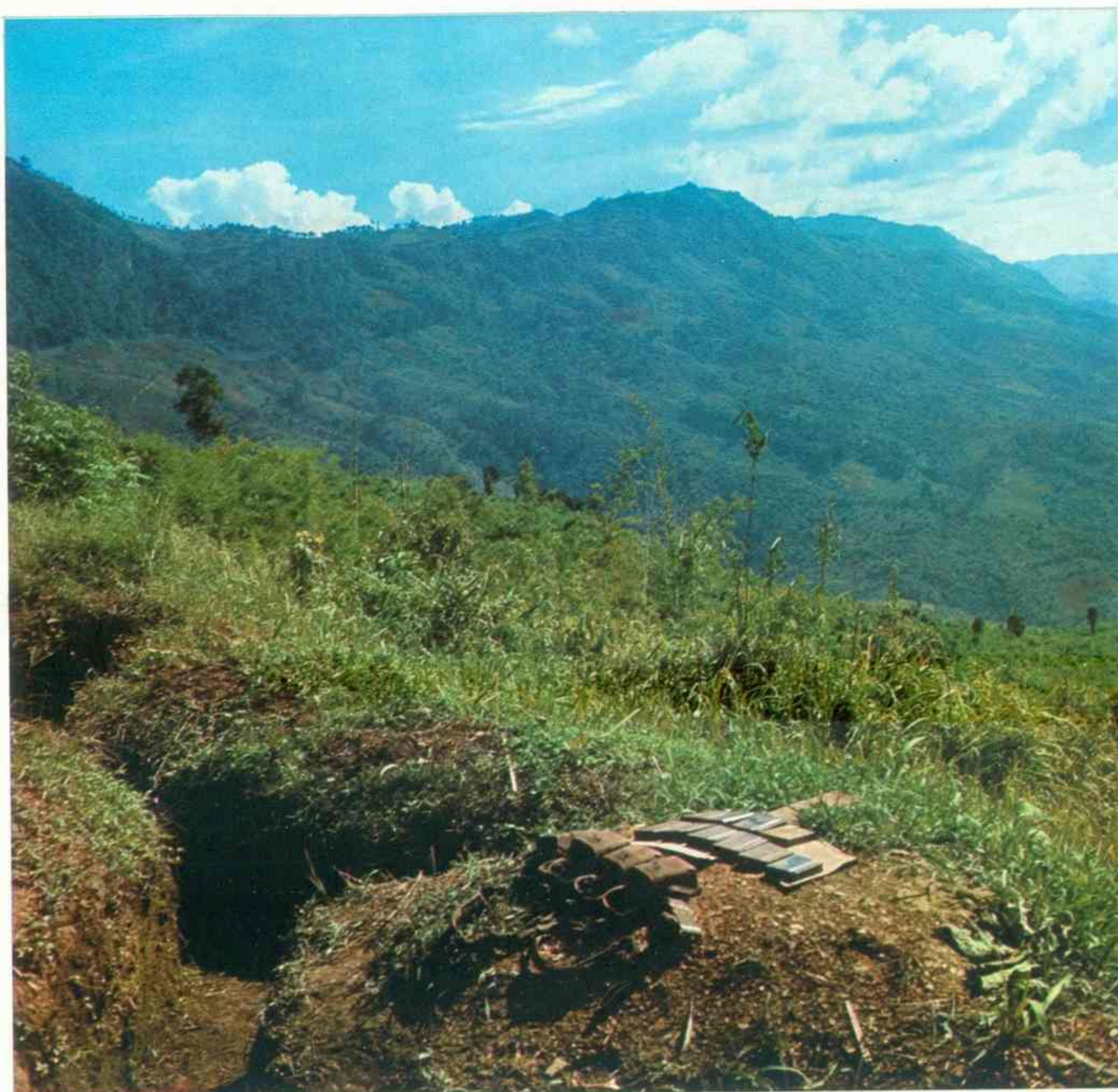
Existe una notable desproporción entre montañas y llanuras: las primeras ocupan, en efecto, casi el 80 % del país. En contrapartida, las regiones llanas están bastante más pobladas y albergan al 90 % de los vietnamitas. Esta diversidad no sólo tiene un significado puramente demográfico, sino también histórico y

cultural: en las montañas, en efecto, vive la mayor parte de los grupos étnicos no vietnamitas, designados con el término genérico de *thuong*, de orígenes diversos y que han desarrollado culturas y sistemas de vida a menudo en contraste con los del pueblo vietnamita.

Este último lo componen, desde hace siglos, hombres de la llanura, con una tradición netamente agrícola. Nunca se han aventurado hacia el interior, hacia las montañas cubiertas de bosque, malsanas a causa del paludismo.

En la parte septentrional del país predominan las montañas de plegamiento, que datan, sobre todo, de la segunda mitad de la Era primaria, en relación con la gran orogénesis herciniana, y de fines del triásico (hace más de 150 millones de años). En el transcurso de la Era terciaria, en el momento de la formación del Himalaya, todo el conjunto se levantó,

Paisaje montañoso en las cercanías de Nam Dinh, en Tonkín. Esta es la zona de transición entre las montañas del Norte, que constituyen la prolongación de las cordilleras del Yun-nan chino, y la llanura costera, que se proyecta sobre el golfo de Tonkín. (Titus)





Un juncó en la bahía de Along, con bloques rocosos esparcidos a flor de agua; tales bloques son los residuos del hundimiento causado por los fenómenos kársticos en las rocas calcáreas que constituían un antiguo altiplano. (M. Riboud)

con lo que quedó expuesto a una mayor erosión.

Al Norte del río, las montañas esquisitas o de arenisca, de modesta altura, están dispuestas de forma bastante irregular, y entre un bloque y otro se abren amplias llanuras. El bloque más meridional llega a las proximidades de la costa, algo al Norte de la ciudad portuaria de Haiphong, y se continúa en los miles de islotes que pueblan la bahía de Along, otros tantos restos de un antiguo altiplano destruido por la erosión. Entre la zona más septentrional, en la frontera con China, y la llanura del delta se encuentra una región de empalme, con amplios muros calcáreos y características alturas redondeadas. Algunos macizos aislados se elevan hasta cotas de unos 1300-1500 metros.

Entre los ríos Rojo y Negro (en vietnamita Song Bo), tomando una dirección casi paralela Noroeste-Sudeste, se eleva una compacta y rectilínea cordillera que representa la continuación de las cadenas del Yun-nan chino, y a la que pertenece la cima más elevada de todo el territorio vietnamita, el monte Fan Sin Pan (3142 m), formado por rocas cristalinas. Entre el río Negro y el Song Ma, hacia la frontera con Laos, se abre una zona de collados esquistosos y de

muros calcáreos, que alcanzan alturas próximas a los 2000 metros. Cerca de la cabecera del Song Ma se extiende la histórica llanura de Diên Biên Phu, donde los vietnamitas, al mando del general Giap, vencieron, en su última y decisiva batalla, a las tropas francesas. Entre el Song Ma y el Song La se sitúa la llanura costera del macizo del alto Laos oriental. Más al Sur se presenta la cordillera de Annam, formada al Norte por sierras con pliegues hercinianos, y al Sur por macizos cristalinos divididos en bloques de fractura, a través de los cuales, en el Terciario y en el Cuaternario, fluyeron numerosas coladas de lava, acompañadas, a veces, de manifestaciones que dieron origen a relieves volcánicos. En la parte septentrional de la cordillera se abre el paso bajo llamado "puerta de Annam". En sus partes central y Sur alcanza las mayores alturas: la segunda cumbre del Vietnam (Ngoc Ling, 2598 m) se encuentra en el paralelo 15°; el Chu Yang Sin (2405 m) y el Nui Lang Bian (2163) se elevan entre los paralelos 13° y 12°.

La cordillera de Annam tiene pendientes muy pronunciadas en la vertiente oriental, mientras que, más allá de la divisoria de aguas, desciende con mucha más suavidad hacia el valle del Mekong,

a través de una serie de altiplanos. Éstos toman el nombre genérico de Moi de los pueblos que los habitan, y entre sus principales secciones deben señalarse los altiplanos de Kontum y de Pleiku, el más vasto; el de Darlac, en la región de Ban Me Thuot; el de Nui Lang Bian, que debe su nombre al volcán que lo domina; el de Di Linh, al Norte de Phon Thiet; y, finalmente, el de Muong o altiplano central, al Noreste de Saigón. Las alturas varían entre los 600 y los 1500 metros. Todos estos altiplanos, con su estrato de arenisca, están cubiertos en gran parte por coladas basálticas, cuya composición superficial forma las fértiles tierras rojas donde se cultivan hevea, té y café, y donde en tiempos prosperaba un bosque muy denso.

Dos grandes llanuras aluviales

Con las últimas terrazas del altiplano central termina el relieve vietnamita: al Sur del mismo se extiende sólo una llanura aluvial, la más vasta y continua del país.

Como la septentrional, la llanura de Nambo es obra, sobre todo, de un río, el Mekong, cuyo delta se extiende por unos 40.000 kilómetros cuadrados, y se acrecienta continuamente a causa de los abundantes depósitos aluviales. Son unos

mil millones de metros cúbicos de fértil limo que, transportados hacia el Sudoeste, provocan un avance de unos 60-80 metros al año de la punta de Ca Mau, en el extremo sudoccidental del país.

El Mekong, el mayor río de toda la Península indochina, nace en el Tíbet a unos 5000 metros de altura y, en total, alcanza los 4500 kilómetros. Sólo los últimos 220 se encuentran en territorio vietnamita, que el río atraviesa cuando ya su curso ha sufrido una primera división en río anterior (Tien Giang) y río Posterior (Bassac). A continuación, las aguas se subdividen en una serie de nueve brazos secundarios; de aquí el término de Cuu Long ("nueve dragones") con que se designa el delta del Mekong.

El río Posterior evacua aproximadamente el 75 % de las aguas y es el más profundo y transitado por las diversas clases de embarcaciones.

Al Norte de los "nueve dragones", la llanura es drenada por otros ríos: los dos Vam Co (antes Vaico), quizás antiguos brazos del Mekong; el Saigón, que desemboca en un único estuario; y, más al Este, el Dong Nai. Pero también estos cursos de agua están unidos, a través de una red de canales, tanto naturales como

artificiales, con el delta del Mekong: toda la llanura acaba así por depender del régimen del río, que, a su vez, está estrechamente ligado a los monzones. La crecida comienza en julio-agosto y alcanza su máximo en octubre-noviembre, pero a pesar del enorme aumento del caudal (15.000 m³/seg), las poblaciones del delta lo esperan sin excesivas preocupaciones. En efecto, la crecida es muy lenta gracias al sistema de autorregulación del Mekong, que en territorio camboyano utiliza el Tonlé Sap como cuenca de compensación. Para contener las aguas sólo existen los *giong*, bancos de arena alargados, restos de antiguos cordones litorales, y los rebordes elevados construidos por los brazos mismos del río con el material de aluvión. Sin embargo, es algo evidente que, desde más de un punto de vista —para el regadío, la navegación, la producción de energía—, se podrían alcanzar notables beneficios con una ordenación de la cuenca del delta, para la cual, en 1956, se iniciaron unos estudios. Pero una serie de problemas de orden económico y jurídico y, sobre todo, la continuación de la guerra, han retrasado el proyecto, impidiendo que supere la fase inicial.

Muy diferente es la situación en el

Norte, en Bacbo, donde se extiende el otro gran delta, el río Rojo. Este importante curso de agua, en efecto, presenta unas características que lo distinguen del Mekong. Nacido en los elevados altiplanos del Yun-nan, en China, a más de 2000 metros de altura, el río Rojo, llamado Song Ca o Song Coi, es decir, "río Grande", tiene un curso mucho más breve que el del Mekong: sólo 1200 kilómetros, 670 de los cuales corresponden a territorio vietnamita. Las diferencias no afectan sólo a la longitud y al caudal (700 m³/seg en período de estiaje, 28.000 en período de crecida), sino de régimen: el río Rojo, en efecto, no tiene cuencas de compensación, y su pendiente es muy baja en el último tramo. Sus crecidas, determinadas por los monzones, son repentinas y violentas, y se repiten de junio a octubre. El delta del río Rojo se suelda con el del Song Thai Binh, mucho menos extenso, dando lugar a un complejo fluvial de múltiples emisarios, y ha creado condiciones de vida particularmente difíciles para los pueblos allí establecidos: el hombre ha debido proveer, con sus obras, a moderar y regularizar el curso del río. Todos los gobiernos y dinastías han multiplicado las presas, gracias a las cuales el río puede alcanzar

Vista de la ciudadela de Hué, la antigua capital del Imperio annamita. La foto aérea pone de relieve el perímetro de las fortificaciones, construidas a principios del siglo XIX. De cerca, éstos, como tantos otros testimonios del pasado, muestran en toda su gravedad los daños sufridos en el transcurso de los recientes acontecimientos bélicos. (B. Barbey)



Saigón: monumento a las hermanas Trung Trac y Trung Nhi, que en el siglo I a. de J.C. acaudillaron la revuelta del pueblo vietnamita contra los ocupantes chinos. A este lejano episodio histórico se suele hacer remontar la primera auténtica manifestación del espíritu nacional vietnamita. (S.E.F.)



un nivel superior a los 12-13 metros por encima de la llanura circundante sin provocar daños de consideración. No obstante, algunas crecidas de mayores alcances son capaces de romper las defensas, provocando inundaciones muy graves.

Las otras llanuras aluviales del Vietnam son de mucha menor extensión. En Bacbo, el Song Ma (460 km) y su afluente el Song Chu han formado la llanura de Tranh Hoa y, más al Sur, el Song Ca ha construido la de Vinh. Las llanuras costeras se tornan muy reducidas en el Trungbo, al Sur de la "puerta de Anam", con excepción de la llanura de Hué, antigua capital imperial, constituida por aluviones del Huong Yang, el "rio de los Perfumes"; de la llanura de Da Nang, de la de Quang Ngai y del valle aluvial del Song Ba, que se abre al mar de China meridional a la altura del cabo Dieu, el punto más oriental de todo el Vietnam. Las llanuras litorales citadas tienen una gran impotencia para el asentamiento, pues desde hace siglos han albergado a la mayor parte de la población.

El influjo de los monzones

Situado en la zona tropical, el Vietnam es, en conjunto, un país de clima cálido, pero se incluye en el área de los monzones, y las variaciones de la pluviosidad, más que las térmicas, señalan la diferencia entre las estaciones: en efecto, el termómetro oscila entre valores medios muy próximos entre sí, sobre todo a lo largo de la costa y en el Sur (en Saigón se registra un solo grado de diferencia entre enero y julio; en Hanoi, unos 12° C).

Sin embargo, en el Vietnam, las diversas altitudes y la considerable extensión del país en el sentido de los meridianos, determinan una gran variedad de condiciones climáticas. En enero, cuando se inicia el flujo del aire frío desde el Noroeste al Sudeste, se produce la primera inversión de los monzones, y en julio, la segunda. Se trata, respectivamente, de los meses de sequía y de lluvias. Pero si se avanza hacia el Sur, las grandes precipitaciones se retrasan: el mes más húmedo en Hanoi es agosto; en Vinh, septiembre; en Da Nang, octubre; y, por último, en el cabo Dieu (en los alrededores del paralelo 3°), el máximo se registra en noviembre.

Otro factor que influye poderosamente en la climatología vietnamita lo constituyen los tifones, que suelen proceder de Filipinas y embisten las costas del país con gran violencia (las velocidades pueden llegar a los 200 km/h). Si, por un lado, desempeñan una función positiva, dado que arriban con anticipación respecto a las lluvias monzónicas e interrumpen la sequía (comienzan en mayo - junio), por otra parte a menudo resultan ruidosos, pues provocan notables devastaciones. También los tifones se desplazan hacia el Sur con el progreso de las estaciones: en verano golpean con más frecuencia las costas del Norte, y se hacen raros a partir de octubre, cuando embisten las costas annamitas.

El tifón es un torbellino de aire de temperatura cálida homogénea. Las corrientes convergen hacia el centro, una zona de presión muy baja donde el aire -y el agua (tromba marina)- es aspirado hacia arriba. Ese centro permanece en calma absoluta y recibe el nombre de "ojo del tifón".

La única zona del Vietnam que goza de un régimen completamente regular es el extremo Sur (Cochinchina). En el delta del Mekong, las lluvias comienzan a caer hacia mayo, casi nunca alcanzan una excesiva intensidad, y duran hasta noviembre. En total, las medias anuales se mantienen sobre los 2000 milímetros, mientras en el extremo septentrional del país (Mong Cai, en la costa, a pocos kilómetros de la frontera china) llegan hasta los 3000. Los valores son más reducidos en las zonas interiores del Norte, y más elevados en la cordillera de Annam, donde se registran máximos superiores a los 4000 milímetros. Sin embargo, estas cifras corresponden a medias: exceptuando el delta del Mekong, de un año a otro se producen variaciones muy notables; por ejemplo, en Hanoi las lluvias pueden pasar de 1330 a 2740 milímetros. Tales oscilaciones producen efectos determinantes sobre los resultados de las campañas agrícolas y, en consecuencia, sobre la producción.

Hué: en las aguas a cuyas orillas se asienta la ciudad han encontrado acomodo, viviendo en barcas, numerosos refugiados de Quang Tri. Esta ciudad ha sido, durante años, y dada su posición estratégica, un punto clave de los combates entre las fuerzas opuestas empeñadas en la guerra. Los acontecimientos bélicos, al obligar a estas gentes a abandonar tierras y ciudades, convertidas en inhabitables, han causado profundos trastornos en la distribución de la población. (B. Barbey)



Flora y fauna muy variadas

Las favorables condiciones climatológicas han conferido una gran riqueza al manto vegetal. En épocas no demasiado remotas, el Vietnam estaba totalmente recubierto por una densa selva tropical, hábitat de numerosas especies animales. Las exigencias del poblamiento han ido reduciendo, poco a poco, la extensión forestal, particularmente en las zonas deltaicas, donde los cultivos, sobre todo el arroz, la han sustituido por completo. La única excepción la constituyen, en el Sur, las franjas costeras de bosques. El tipo más difundido varía de un extremo a otro del país: predomina, no obstante, el bosque pluvial siempre verde, caracterizado por su frondosidad.

En el Norte y en las vertientes occidentales de las llanuras del Centro y del Sur, el bosque siempre verde alterna, a menudo, con amplias zonas de selva monzónica o tropical caduca, con árboles de menor altura.

Estos tipos de bosque cubren el territorio hasta una altura media de 700-800 metros y máxima de 1200 en la región central. En cotas superiores, incluso hasta los 2000 metros, se encuentra vegetación mixta, ya que algunas especies tropicales se asocian con plantas típicas del clima templado. No faltan, por último, zonas de sabana donde crece una típica hierba alta y dura (*tranh*) y zonas más o menos extensas ocupadas por bosques homogéneos: pinos, cocoteros o bambúes, según la altitud. Es indudable que el uso masivo de herbicidas a que se ha recurrido en los últimos años, con objeto de facilitar las operaciones bélicas, ha comprometido seriamente la consistencia del manto vegetal en todo el país, y no puede preverse todavía cuándo ni cómo será posible reconstruir el patrimonio forestal.

Al variar el tipo de vegetación cambia la fauna, que, por lo demás, es bastante rica en casi todas las regiones: desde la tradicional de pantanos y junglas (cocodrilos, panteras, elefantes, tigres), a la de bosques y praderas (ciervos, jabalíes, cabras, liebres).

Una historia larga y atormentada

Como el resto de Indochina, el territorio del Vietnam ha sido escenario, desde las épocas más remotas, de grandes migraciones de pueblos procedentes del continente o del mar, y entre los cuales acabaron por prevalecer los antepasados de los actuales vietnamitas; éstos, aun constituyendo la mayoría (casi el 90 %), no forman, desde luego, el único grupo étnico instalado en el país.



Hanoi: elaboración de la soja en grandes recipientes alineados en las aceras de una calle de la ciudad. La soja, leguminosa parecida a la habichuela, se utiliza ampliamente en la alimentación junto con el arroz, que continúa siendo la base del sustento de la población vietnamita. (Riboud)

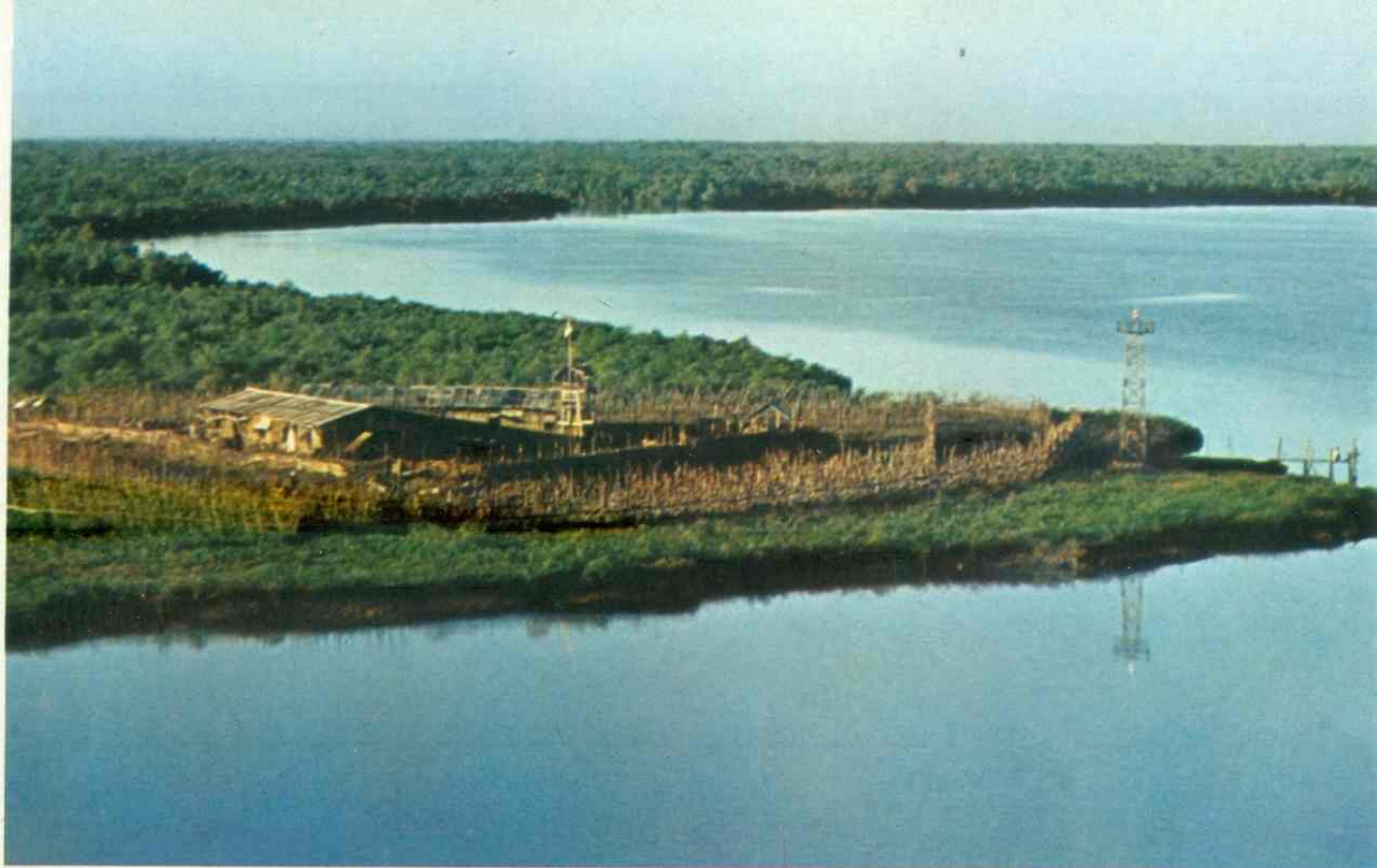
Entre el Neolítico y la Edad del Bronce fue formándose, sobre bases mon-khmer y china, la actual población vietnamita, que tuvo su primera organización estable en el 208 a. de J.C. con el reino del Nam Viet. Éste fue conquistado por los chinos en 111 a. de J.C.

La afirmación, en el Norte, de la civilización china, que dominó casi durante un milenio, tuvo, al mismo tiempo, características de conquista militar y de intensa colonización. Muy distinta fue, por el contrario, la suerte de las regiones centrales y meridionales. A partir del siglo II de nuestra era se asentaron los cham, que fundaron el reino de Champa en el Centro, en la zona comprendida entre la "Puerta de Annam" y el confín septentrional del delta del Mekong. En el Sur se hallaba el reino de Fu-nan, un principado que fue el germen del futuro

reino de los khmer, ascendientes directos de los actuales camboyanos. Centro y Sur permanecieron en la zona de influencia india, que, contrariamente a la china, tuvo carácter cultural y nunca supuso intervenciones políticas o militares.

En el siglo X, y coincidiendo con uno de los periodos de decadencia del poderío chino, se afirmó en el Norte una dinastía, la de los Li, que confirió al Vietnam una fisonomía de país independiente con su propia identidad nacional y cultural. En el transcurso de los siglos sucesivos, las dinastías nacionales vietnamitas continuaron el movimiento de expansión hacia el Sur, que se completó, hacia 1400, por obra de la dinastía Lê. La subida al poder de las familias Trinh y Nguyen, que acabaron repartiéndose el país tras haberse combatido duramente, determinó una nueva división del país en

Curva del río Mekong junto a su desembocadura. El extremo meridional del Vietnam, que forma Cochinchina, está ocupado principalmente por el amplio delta del Mekong, que se divide en dos ramas primarias y en varias canalizaciones y brazos secundarios. El caudal varía de un mínimo de 15.000 m³/seg a más de 60.000. Durante las crecidas, el nivel del río sube más de doce metros, y como el lecho sólo se encuentra a dos metros por encima de las llanuras que lo circundan, éstas quedan casi completamente anegadas. (Alessi)



el siglo XVI. Los Trinh, con capital en Hanoi, dominaban en Dong Hoi (prácticamente el actual Vietnam del Norte); los Nguyen, en toda la parte al Sur de Dong Hoi, y a lo largo del siglo XVI se fueron extendiendo con la anexión de los últimos territorios de los cham y de Cochinchina, que arrebataron a los camboyanos. La reunificación del país no se consiguió hasta finales del siglo XVIII.

Los contactos con los europeos habían comenzado ya hacia 1600, con la llegada de holandeses, portugueses y franceses; estos últimos iniciaron una profunda penetración comercial y misionera. A los sacerdotes católicos se debe, entre otras cosas, la introducción de una escritura simplificada de caracteres latinos, el *cuoc-ngu*.

La penetración francesa se concretó, en 1884, en la instauración del protectorado en territorio indochino. Sucesivamente, la estructura administrativa francesa de Indochina se actualizó con la institución de cuatro protectorados (reino de Annam, reino de Camboya, Tonkín y Laos) y de una colonia, Cochinchina.

La política adoptada por los franceses fue de dureza: con objeto de llevar a término la explotación intensiva de los recursos, pueblos enteros fueron suprimidos para establecer plantaciones, al tiempo que se imponían sistemas de trabajo verdaderamente rudos y se limitaba la libertad personal. Debe señalarse, sin embargo, que los vietnamitas —o, por lo menos, una parte de ellos, los intelectuales— tuvieron ocasión de conocer otro

aspecto de Francia, que fue precisamente su cultura. En ella encontraron una base ideológica en que apoyar su lucha por la independencia. A estos intelectuales les faltaba, sin embargo, el contacto real con las masas campesinas y con el exiguo proletariado que se formó a consecuencia de la urbanización.

El Partido comunista indochino, fundado en 1930 y animado por una figura revolucionaria excepcional, Nguyen Ai Quoc, que había de hacerse universalmente célebre con el nombre de Ho Chi Minh, reunió y organizó a las más eficientes fuerzas anticolonialistas, con la aportación determinante de la clase proletaria.

La larga y tenaz lucha por la independencia duró, con alternativas, desde 1935 a 1954. En 1941 se fundó, en el Norte, la Liga por la Independencia del Vietnam (Vietminh) que, al término de la segunda Guerra Mundial, asumió la dirección del país proclamando el nacimiento de la República democrática del Vietnam, en cuyo gobierno participaban nacionalistas, comunistas e incluso el emperador Bao Dai, que había renunciado al trono. Pero Francia no se arredró, logró restablecer en el trono del Sur a Bao Dai e inició, gracias, sobre todo, a la ayuda masiva de los Estados Unidos, una nueva guerra que terminó en 1954 cuando, tras la batalla de Diên Biên Phu, los vietnamitas consiguieron vencer a los ocupantes.

Dado, sin embargo, que el problema de Indochina, lo mismo que el coreano, perturbaba el equilibrio establecido por

las grandes potencias mundiales, se convocó para resolverlo una conferencia de paz en Ginebra, en la que participaron Francia, Camboya, Laos y el Vietnam (asociados por entonces a Francia), la República democrática del Vietnam, la Unión Soviética, China, los Estados Unidos y la Gran Bretaña. La resolución final establecía la división del Vietnam en dos partes: al Norte, la República democrática; al Sur, el territorio regido por Bao Dai. Al cabo de un año, una vez fuera del país las fuerzas extranjeras, se convocaron elecciones libres bajo control internacional. Pero los Estados Unidos rehusaron suscribir la declaración, si bien comprometiéndose a no utilizar la fuerza. A partir de aquel momento iniciaron envíos de ayuda y de consejeros militares, éstos cada vez en mayor número, al régimen de Ngo Dinh Diem, que, mientras tanto, se había hecho con el control del Vietnam del Sur. A medida que Francia iba desapareciendo de escena, el Vietnam del Sur entraba cada vez más en la órbita estadounidense. En Saigón, el régimen de Diem ejercía una política de sistemática represión de todas las fuerzas de la oposición, incluso de las no comunistas, alejando cualquier posibilidad reunificadora. La participación de los Estados Unidos en la lucha contra los guerrilleros que se oponían a Diem era cada vez más directa, pero a pesar del gran despliegue de medios, no obtuvieron resultados notables. En 1960, todas las fuerzas contrarias al régimen dictatorial de Diem se coaligaron en el FNL (Frente nacional de Liberación), integra-

do por diversas corrientes políticas, además de los comunistas, que, por otra parte, no llegaban a constituir mayoría. La RDV, aunque apoyando la lucha del Frente, carecía de tropas propias en las guerrillas.

La creciente impopularidad de Diem indujo a los Estados Unidos a prestar su apoyo al golpe de Estado que, en 1963, liquidó la dictadura, mas el régimen que la sustituyó también se negó a tratar la reunificación oponiendo que, antes de convocar elecciones libres, el país debía ser "pacificado". Al año siguiente, como algunas unidades norvietnamitas bombardearon buques americanos en el golfo de Tonkin, los Estados Unidos (cuyo presidente era entonces Johnson) desencadenaron, a su vez, bombardeos masivos de represalia contra el Vietnam del Norte. Se iniciaba así la llamada *escalation* (escalada), en la que los americanos se han visto cada vez más comprometidos contra los guerrilleros del Frente nacional y contra el Vietnam del Norte. La participación estadounidense, después de alcanzar el punto máximo de casi medio millón de hombres en el año 1968, ha ido reduciendo de forma progresiva sus fuerzas combatientes, en especial del Ejército de Tierra.

Un primer paso para una posible solución a esta guerra sangrienta y cada vez más impopular, incluso en los propios Estados Unidos, se dio con la apertura de la Conferencia de París (1968), en la que participaron americanos, sudvietnamitas, representantes del Frente nacional y norvietnamitas. Después de largos años de inútiles enfrentamientos entre

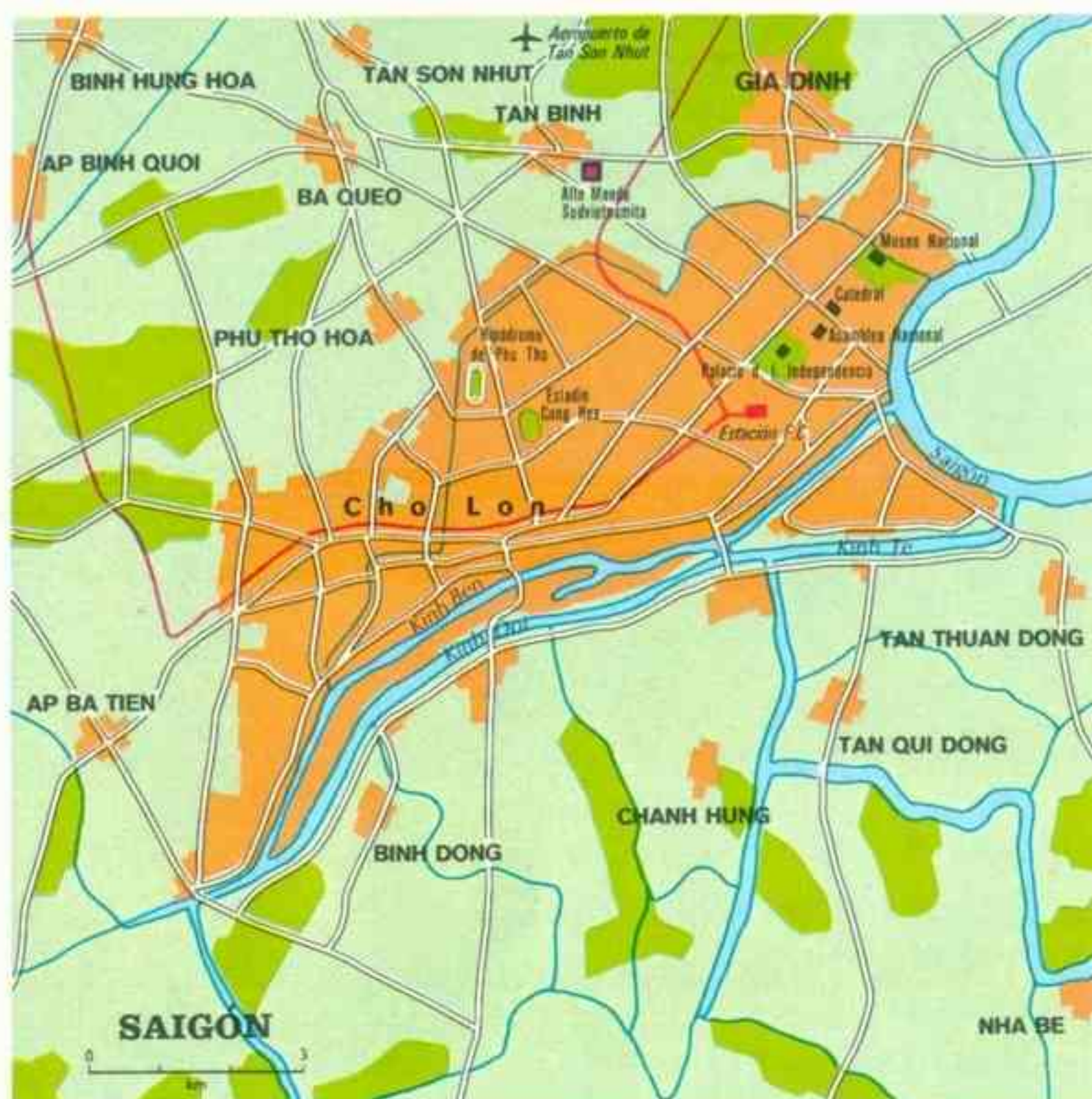


Pagoda dedicada al bonzo Không Ming Không, médico famoso, en las cercanías de Nam Dinh. Este templo data del siglo XII y es uno de los 700 que existen, cada uno de ellos al cuidado de un bonzo. (Ghezzi)

Llanura de Da Nang, en Trungbo, región central del Vietnam, conocida también como Annam. Originada por las aluviones del Song Bung, tiene una extensión reducida porque se halla encajada entre la cordillera de Annam y el mar. (Marka)



CONURBACIÓN DE SAIGÓN Y DE CHO LON. A mediados del siglo XVIII, a orillas del río Saigón existía una pequeña aldea llamada Ben Nghe. En 1778 un grupo de refugiados chinos fundó a poca distancia de allí Tac Ngon, que los vietnamitas llamaron más tarde Cho Lon ("Gran Mercado"), en tanto el nombre de Tac Ngon, convertido en Saigón, pasaba a Ben Nghe. La ciudad se desarrolló particularmente bajo la dominación francesa (1859), como capital de Cochinchina.



ambas partes beligerantes, en los últimos meses de 1972 se inició una negociación que ha llevado finalmente a un acuerdo para el alto el fuego, firmado en París el 27 de enero de 1973 por los representantes de las cuatro partes comprometidas en el conflicto.

La gran tragedia que vive el Vietnam desde hace tanto tiempo ha condicionado de tal modo la existencia de este país, que todas las estructuras sociales y los medios de vida se han alterado, en muchos casos con carácter definitivo. Lo mismo puede decirse, más justificadamente, de la economía, aun considerando el hecho de que la situación presenta diferencias notables entre Norte y Sur. En Vietnam del Norte las estructuras económicas son, en realidad, sustancialmente estables, y la guerra es, por decirlo así, un capítulo transitorio, aun cuando, lógicamente, imponga privaciones y esfuerzos bastante duros. En el Sur, en cambio, la guerra ha conmocionado de manera profunda toda la economía, colocándola en un estado permanentemente precario.

Población y ciudades

La guerra ha dividido el Vietnam en dos partes de distinta extensión (158.750 km² al Norte del paralelo 17°; 173.809 km² al Sur), pero, sobre todo, de diferente densidad: en la República democrática de Vietnam (Viet-Nam Dan Chu Cong Hoa) viven cerca de 21.500.000 personas (135 hab. por km²), y en la República del Vietnam (Viet-Nam Cong Hoa), 17.800.000 (105 hab. por km²). La lengua nacional es el vietnamita, y las religiones más difundidas son el budismo y el taoísmo.

Desde el punto de vista étnico, la situación es casi igual: tanto en el Norte como en el Sur, los vietnamitas constituyen la inmensa mayoría (un 88 % del total) y habitan casi exclusivamente las zonas de la llanura, mientras los otros grupos étnicos (casi el 60 %), más o menos numerosos, se hallan instalados en las zonas montañosas. La única excepción la constituyen los chinos, que suman casi millón y medio. Viven casi todos en el Sur, concentrados en el único conglomerado urbano, Saigón (Cho Lon). De los otros grupos étnicos, merecen mención aparte los más numerosos: tai, mao, yao y moi. Ellos han desarrollado técnicas, formas de producción y tipos de asentamiento completamente distintos de los vietnamitas.

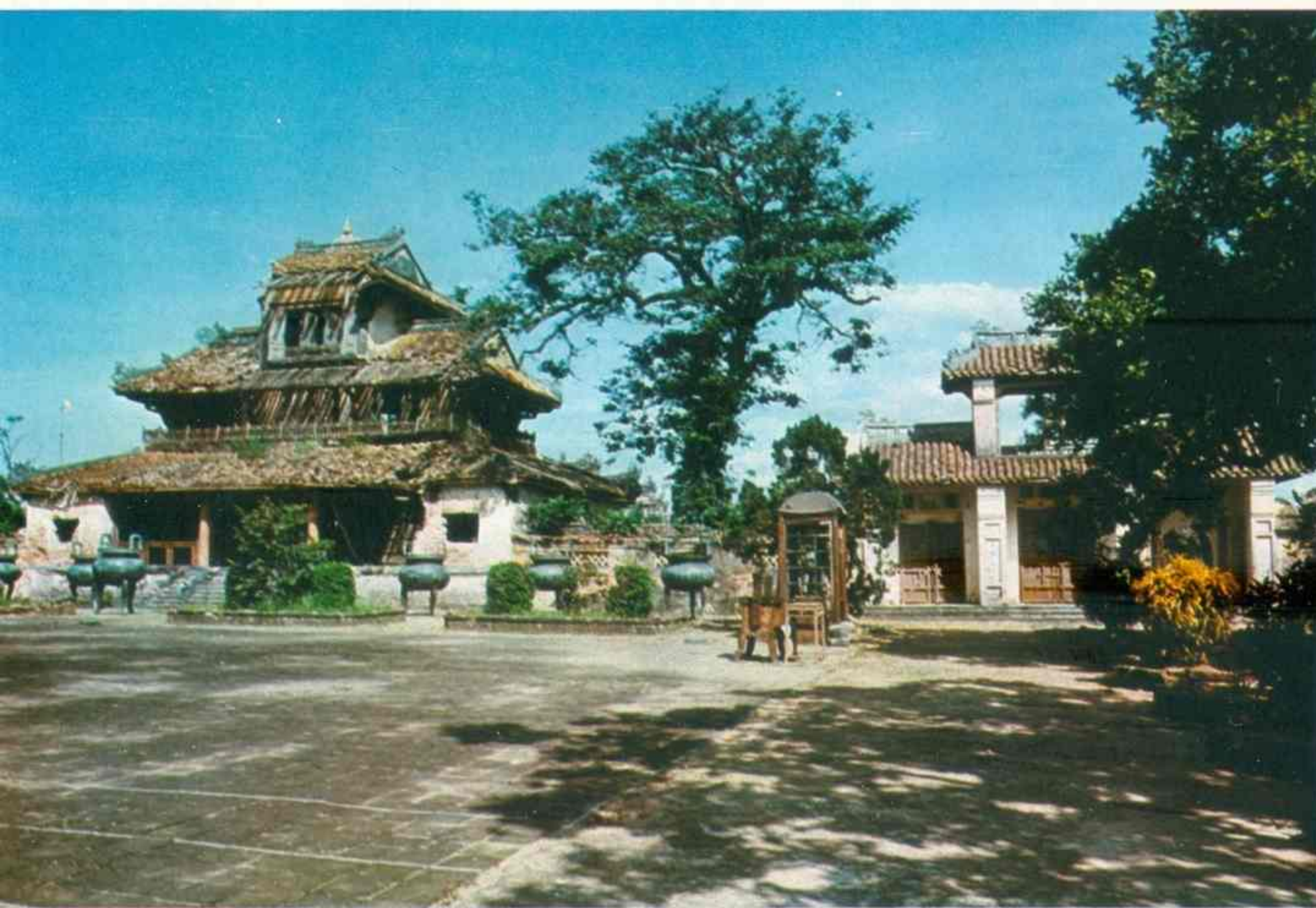
Después de la división del país, la suerte de estas minorías ha sido diversa: en el Norte, tras un período inicial de roces y enfrentamientos, la cuestión se ha resuelto creando las llamadas "regiones de estatuto especial", donde los no vietnamitas pueden vivir según sus propios usos, a condición de que ello no altere la convivencia nacional. Por ejemplo, para defender el patrimonio forestal se ha limitado la práctica, característica de estas minorías étnicas, del *ray* o sistema de cultivo itinerante, consistente en roturar cada dos o tres años una nueva parcela de terreno quemando la selva.

El Vietnam del Sur ha adoptado, sobre todo por exigencias estratégicas, medidas diversas, con frecuencia drásticas, como el traslado obligatorio de algunos pueblos montañoses a zonas de la llanura. En otros casos, se han utilizado tribus guerreras para constituir cuerpos especiales adiestrados para la lucha de guerrillas.

La forma de asentamiento típica del Vietnam es, tradicionalmente, la aldea: antes de la guerra la totalidad de la población rural ascendía a casi el 90 % del censo. Los acontecimientos políticos y bélicos han determinado, también en este aspecto, profundas modificaciones. En el Vietnam del Norte, por exigencias defensivas, se ha limitado al máximo la urbanización, mientras que en el Vietnam del Sur los movimientos migratorios hacia las ciudades han alcanzado unas proporciones excepcionales.

Las ciudades del Sur

La mayor ciudad vietnamita es Saigón, capital de la República del Vietnam. Se levanta en el lugar que ocupaba un antiguo pueblecito de pescadores camboyanos transformado, en el siglo XVIII, en capital del gobierno de Gia Dinh de los Nguyen. En la centuria siguiente pasó a encabezar la posesión francesa de Co-



Patio del palacio imperial de Hué, construido en los primeros años del siglo XIX, bajo el reinado del emperador Gialong. La "ciudad real", muy amplia y rodeada de murallas, comprende ministerios, edificios residenciales, museos y parques. Los combates entre las fuerzas del Vietcong, atrincheradas en la ciudadela, y las tropas sudvietnamitas y norteamericanas, han provocado desde 1968 tremendas destrucciones. (Marka)



Delta del Mekong: grupo de campesinos trabajando imperturbables en un arrozal mientras, a poca distancia de ellos, se desarrolla un sangriento combate entre la artillería y la aviación, que provoca densas columnas de humo. Esta imagen da fe, con dramática elocuencia, de la firme voluntad del pueblo vietnamita por superar la actual difícil prueba por que está pasando. (B. Barbey)



Tay Ninh: fieles caodaístas en meditación en el interior de uno de sus templos principales. El caodaísmo, nacido de la fusión del budismo con el espiritismo vietnamita, predica la compenetración de las doctrinas filosóficas y religiosas más diversas, y coloca, al lado de las figuras tradicionales de las religiones de Oriente, a Cristo y a nombres de la cultura occidental moderna, como Victor Hugo. La secta, nacida en 1926 e imbuida de ideales nacionalistas, ha desempeñado un papel relevante en los acontecimientos políticos del país.

(Marka)

chinchina. Como ocurre en todos los países colonizados, se desarrolló de acuerdo con un plan racional o, por lo menos regular, y fue dotada de servicios modernos. El puerto es, en la actualidad, uno de los más activos de toda Indochina. A poca distancia de Saigón se levanta Cho Lon, fundada por los chinos en 1778 y hasta los años cincuenta más poblada que Saigón; ahora es sede de casi todas las instalaciones industriales del Vietnam del Sur y la habitan mayoritariamente chinos. Los núcleos de Saigón y de Cho Lon, unidos por canales navegables y por un ferrocarril, constituyen una sola conurbación con administración única y cuentan, en total, casi dos millones de habitantes. Hace sólo treinta años no llegaban al millón: el enorme crecimiento, debido a los sucesos bélicos (en particular a la llegada de la mayoría de los 800.000 refugiados del Norte), ha conducido a una proliferación artificial de los distritos periféricos, que se cuentan entre los más miserables y malsanos de toda Asia. En la República del Vietnam se encuentra también Hué (más de 150.000 hab.), la antigua capital annamita a cuyos espléndidos monumentos les han inferido daños gravísimos los violentos combates de las fuerzas del FNL con los Estados Unidos y el Vietnam del Sur. Sa Nang, a la que los franceses llamaron Turan, tiene casi 350.000 habitantes y ha conocido un rápido y caótico crecimiento al instalarse, en sus cercanías, una gran base militar americana. Atacada en varias ocasiones por el FNL, sufrió terribles devastaciones, hasta quedar reducida a un montón de ruinas.

Las ciudades del Norte

En el Norte, la ciudad más poblada (650.000 hab. contando los suburbios) es Hanoi, la capital, situada a orillas del río Rojo. Alejada del mar, sólo conoció un notable desarrollo al establecerse en ella una serie de importantes instalaciones industriales en la época colonial, las cuales se multiplicaron tras el nacimiento de la República democrática. Su centro, que coincide con la antigua Thang Long, capital de poderosas dinastías de Tonkín, ha conservado hasta mediados de los años sesenta buen número de edificios monumentales, muchos de ellos destruidos luego por los bombardeos masivos de los americanos.

Algo inferior a Hanoi es Haiphong (400.000 hab.), primer puerto del país situado en las márgenes del Cua Cuam, brazo deltaico del río Rojo. Alberga también numerosas industrias (metalmecánicas, siderúrgicas, textiles, del cemento, etc.). Quedó casi completamente destruida en el curso de la segunda Guerra

Mundial por obra de los japoneses, y posteriormente sufrió otras graves devastaciones en la guerra contra los franceses y durante el conflicto con los Estados Unidos.

Es también importante Nam Dinh (100.000 hab.), en Tonkín, gran centro industrial y comercial, así como Vinh (50.000 hab.), donde prosperan el sector químico y actividades comerciales diversas.

La economía del Norte

El Vietnam ha sido siempre un país esencialmente agrícola, y el advenimiento del sistema socialista al Norte del paralelo 17° no ha desviado esta vocación, aun cuando ha determinado un fuerte impulso a la producción industrial. Así, de cada cien trabajadores de Vietnam del Norte, ochenta son campesinos. Profundas mutaciones han sufrido, en cambio, las estructuras de la producción, tras el advenimiento de una radical reforma agraria y una socialización casi total de la industria.

En Bacbo, antes de 1945, 180 latifundistas se repartían el 20 % de la superficie cultivable; 17.500 terratenientes medios (de 5 a 50 ha) poseían otro 20 %; y a 946.000 pequeños propietarios (me-

nos de 5 ha) les correspondía el 40 %. El 20 % restante estaba constituido por terrenos comunales que se asignaban, por turno, a todos los campesinos de una aldea. El primer objetivo fue la redistribución de la tierra, que se realizó dividiendo a los agricultores en cinco clases: gran propietario, campesino rico, medio y pobre y, por último, bracero sin tierra. Los más perjudicados fueron, naturalmente, los primeros, a los que, sin embargo, se dejó una extensión de terreno bastante superior a la que con anterioridad poseían los campesinos pobres (825 m² para cada miembro del núcleo familiar; antes los campesinos pobres sólo disponían de 343). Es interesante señalar que no se tomaron medidas contra los clasificados como ricos, los cuales vieron aumentar sus tierras, aunque en escasa medida: se comprendió, en efecto, que una redistribución puramente aritmética hubiera resultado contraproducente. Desde luego, los que obtuvieron mayor ventaja fueron los braceros y los campesinos pobres, que pudieron disponer de una extensión de terreno equivalente (entre los 1400 y los 1500 m²) al lote de la categoría más numerosa (61,5 %), integrado por los campesinos medios.

Dado que este fraccionamiento de propiedades, aun representando una con-

Aldea tai en el Vietnam septentrional. Los vietnamitas del Norte y del Sur, en conjunto, constituyen las nueve décimas partes de la población, pero con ellos conviven, principalmente en las zonas montañosas, más de sesenta grupos étnicos que, en la práctica, han conservado inalterables sus costumbres. (Titus)





Distrito de chozas en la periferia de Saigón. La mayor parte de los 800.000 refugiados del Norte se han establecido en la capital. Esto ha creado graves problemas en la ciudad, que, en los últimos treinta años, ha visto duplicarse su población. Saigón cuenta hoy, junto con Cho Lon, casi dos millones de habitantes. (V. Minca)

quista fundamental, nunca hubiese permitido racionalizar los cultivos, se procedió a la constitución de cooperativas voluntarias: a fines de 1960, éstas sumaban ya 41.400, formando parte de ellas casi el 1,86 % de las familias campesinas. Los resultados fueron satisfactorios sobre todo teniendo en cuenta la constante disminución de la mano de obra en los campos, en primer lugar por la inclinación de las gentes hacia la industria y la artesanía, y luego por el reclutamiento de contingentes cada vez mayores para la guerra: así, de una producción media de arroz de 1.400.000 toneladas en los años cincuenta, se llegó en 1968 a más del triple (4.900.000 t).

Este aumento se ha debido sólo en parte a la introducción de nuevos métodos y a la mecanización, por cuanto el trabajo continúa confiado, casi siempre, a las únicas fuerzas de que dispone el campesino: sus propios brazos y su búfalo, con lo que las técnicas empleadas resultan rudimentarias. Si se ha progresado algo, se ha debido a una mejor organización de las tareas. Este resultado lo ha hecho posible la propia guerra, que ha acuciado a los vietnamitas a combatir con todas sus energías y ha multiplicado sus afanes para sostener el país, com-

prometido en la más difícil prueba de su historia.

El arroz, alimento básico del pueblo vietnamita, ocupa, sin lugar a dudas, el primer puesto en la producción; no se descuidan, sin embargo, los otros cultivos, que, en algunos casos, han sufrido incrementos incluso superiores a los del arroz. La mandioca, por ejemplo, ha pasado de 105.000 toneladas en los años cincuenta a 700.000 en 1968; la batata, de 205.000 a 800.000; el cacahuete, de 5000 a 35.000; y la caña de azúcar, de 150.000 a 800.000 toneladas. El maíz, por el contrario, sólo ha subido de 150.000 a 230.000 toneladas.

También la cabaña ganadera se ha visto incrementada: los porcinos suman ya más de 6.000.000 (2,3 millones en los años cincuenta); los búfalos, más de 1.750.000 y los bovinos más de 800.000.

Sectores particularmente importantes y cuidados son la pesca y la explotación forestal: la primera, que se practica sobre todo en la bahía de Along y que constituye la segunda fuente alimentaria de los vietnamitas, proporcionó en 1962 más de 288.000 toneladas de capturas; de la segunda se obtienen grandes cantidades (más de un millón de m³ en 1968) de madera de ebanistería y esencias.

En cuanto a la industria, socializada en un 90 %, la tarea que se imponía al Gobierno y al pueblo vietnamita era aún más gravosa que la que habían tenido que afrontar con la agricultura.

Durante el período colonial, el sector que recibió mayor impulso fue, obviamente, el de la industria de extracción: entre 1900 y 1928, la producción se multiplicó nueve veces. No obstante, la mayoría de los minerales se exportaba siguiendo la línea lógica de la explotación colonial, que veía en el país una fuente de materias primas a bajo precio a causa del nivel irrisorio de los jornales. Al mismo tiempo, Indochina se consideraba un mercado fácil para los productos manufacturados de la madre patria. No existía industria pesada, excepto una fábrica de cemento instalada en Haiphong. Sólo el sector alimentario contaba con un buen número de instalaciones (transformación de arroz y de caña de azúcar, destilerías), y las industrias del algodón y del papel tenían un volumen más bien discreto.

Los planes de industrialización han tendido a un doble fin: por una parte, reactivar y potenciar las industrias del período colonial; por otra, efectuar en ellas una serie de ampliaciones, otorgando absoluta prioridad a la industria pesada,

con objeto de dotar de una base sólida al desarrollo del sector ligero. Este último ha sido descentralizado lo más posible, no sólo por exigencias bélicas sino también, y ante todo, para situarlo junto a la tradicional producción artesana cuyo aspecto típico era la especialización. La artesanía vietnamita, a la que se deben, hoy como ayer, casi todos los objetos de uso corriente, tenía sus centros principales en zonas diversas según los artículos fabricados: así, había aldeas de alfareros, de carpinteros de ribera, de tejedores, etcétera.

Otra razón que ha impulsado a incrementar la pequeña industria descentralizada que, aparte la artesanía, da casi el 50 % de toda la producción no agrícola y ocupa a cerca de un millón de trabajadores, es que su mercado preferido lo constituyen los campos, y que entre sus productos ocupan el primer lugar los pequeños aperos modernos, las bombas aspirantes portátiles, los motores de explosión para usos agrícolas, etc. Vienen a continuación las industrias que fabrican productos de uso corriente: artículos domésticos, vajilla, papel, tejidos y conservas alimentarias. Pese a esta descentralización, que ha ido acentuándose con el desarrollo de los acontecimientos bélicos y al multiplicarse los bombardeos americanos, en el delta del río Rojo (en particular el triángulo Hanoi-Haiphong-Nam Dinh) radican todavía las más importantes industrias del país. Surgen allí instalaciones metalúrgicas y textiles, vidrierías, astilleros, factorías de material ferroviario y establecimientos metalúrgicos. Los recursos minerales, concentrados en Tonkín, son abundantes: Vietnam del Norte posee buenos yacimientos de carbón (3,2 millones de toneladas en 1969, especialmente en la región de Hon Gay),



Sección femenina de la milicia realizando unos ejercicios militares entre un grupo de viejos silos, en una aldea próxima a Hanoi. Los largos años de continua guerra en el Vietnam, sobre todo en el del Norte, han terminado por hacer en extremo confusa la distinción entre militares y civiles. La movilización del pueblo es, hoy en día, general. (M. Riboud)

hierro, cinc y estaño. En Lao Chai se encuentran importantes yacimientos de fosfatos (más de un millón de toneladas anuales). El carbón se emplea, en especial, para la producción de energía eléctrica, que, si bien resulta aún muy modesta (poco más de 500 millones de kWh, esto es, 25 kWh per cápita), ha experi-

mentado sensibles progresos, cuadruplicándose en los últimos veinte años.

Parte integrante de la estructura productiva del Vietnam del Norte es el sistema de transportes, que, ya en la época colonial, había registrado notables progresos. Además de las carreteras y ferrocarriles, la red de comunicaciones com-



Colinas y llanuras de Vinh, cerca de la ciudad homónima, que se alza junto al río Song Ca, no lejos de las costas del mar de China meridional. Los vietnamitas designan con este mismo nombre el río Rojo, que discurre más al Norte y constituye, con su delta, la llanura más amplia del Vietnam septentrional. (M. Riboud)

prende gran número de vías navegables. Después de la división del país, se ha estructurado según un esquema distinto: en un principio se destinaba, sobre todo, al enlace Norte-Sur, y su núcleo principal era el puerto de Haiphong, del que partían las mercancías destinadas a la exportación. Actualmente, presenta un desarrollo radial que converge hacia la capital del país. El conjunto sumaba, en los años sesenta, casi 15.000 kilómetros de carretera y 800 de ferrocarriles. En los últimos tiempos, sin embargo, la situación ha cambiado en lo relativo a las ca-

rrteras secundarias. Estas se han desarrollado al máximo, en efecto, para compensar el bloqueo de muchas arterias principales destruidas por los bombardeos. Por lo demás, estas últimas se han construido con rapidez y, en muchos casos, varias veces. Los automóviles no son numerosos, y se utilizan todavía rudimentarios medios de transporte como carretas, carros tirados por bueyes y por caballos y embarcaciones ligeras.

En conjunto, pues, la economía del Vietnam del Norte presenta los aspectos típicos de un país en vías de lento aunque constante desarrollo, a pesar de la guerra. Pero su factor decisivo, aparte las estructuras de producción, es el elemento humano, en el cual se ha inculcado al máximo el espíritu de movilización total. Con este objeto se ha dado prioridad absoluta a un gigantesco programa de escolarización, y se han realizado, asimismo, esfuerzos notables en el campo de la sanidad pública. Cuando el dominio francés tocaba a su fin, el 90 % de los vietnamitas no sabía leer ni escribir. Pues bien, en la actualidad el analfabetismo ha sido erradicado en las zonas llanas, y ha disminuido considerablemente en las de montaña más aisladas. En el curso escolar 1967-1968, todos los pueblos estaban dotados, por lo menos, de una escuela primaria, y las cuatro quintas partes de los mismos, de un centro de enseñanza secundaria. Un millón doscientos mil niños frecuentaban los jardines de infancia. Se ha dado también gran impulso a los estudios superiores y a los cursos complementarios para adultos.

En el sector sanitario, la situación aún está lejos de los niveles óptimos, pero sí ha mejorado increíblemente con relación al período colonial. En 1939 había un médico por cada 180.000 habitantes; en 1964, uno por cada 13.000; a finales de 1966, uno por cada 8.000. Todos los distritos tienen su hospital, y el 98 % de las poblaciones cuenta con un centro médico y una maternidad. Gracias a una serie de medidas profilácticas masivas, se han eliminado las epidemias que, en otro tiempo, causaban numerosas víctimas. Pese a todos estos progresos, sin embargo, y también a causa de los acontecimientos bélicos, en materia de atenciones es mucho lo que aún queda por hacer. El aumento de las necesidades médicas a los heridos de guerra y a los civiles, y la circunstancia de que todos los hospitales centrales de provincia hayan sido bombardeados contribuyen a empeorar la situación. Como dato significativo es interesante consignar que la mortalidad infantil ha descendido de un valor altísimo en los años cincuenta (40 %, uno de los más elevados del mundo) al 5 % actual, cifra que, pese a todo, sigue

siendo el doble del nivel considerado como óptimo.

La economía del Sur

En la República del Vietnam, el marco económico es sustancialmente distinto, aun cuando el punto de partida presentaba, al finalizar la guerra contra los franceses, numerosos elementos en común con el Norte. En un informe americano (*Michigan State University Vietnam Advisory Group*) se resumía de esta forma: "Carreteras, puentes y edificios públicos han sido destruidos o dañados. Gran parte del sistema de regadío estaba en ruinas... La evacuación de las tropas francesas, completada en 1956, hizo perder sus puestos de trabajo a 85.000 personas, y los capitales privados franceses emigraron en proporción considerable... En semejantes condiciones, los obstáculos al desarrollo económico y social eran formidables. Había, sin embargo, factores favorables. Consistían éstos en una menor densidad de población con respecto al Norte y en el hecho de que el Sur conservaba el 65 % de los arrozales, así como, prácticamente, todas las plantaciones de caucho. Por otra parte, una vez reparada, la red de carreteras y el sistema de canales de regadío estaban más desarrollados y eran más modernos. Finalmente, la fundamental ayuda francesa había sido sustituida por la americana, a todas luces superior. Pese a ello, y por una serie de circunstancias diversas, la economía del Vietnam del Sur se encuentra en condiciones que no pueden definirse precisamente como favorables.

Como en el Norte, la base de la economía está representada por la agricultura, que ocupa al 85 % de la población activa y afecta al 16,3 % de la superficie territorial. La mayor parte de las tierras fértiles se encuentra en Nambo (Cochinchina) y consiste en arrozales de dos tipos: altos, regados mediante acequias; y bajos, a los que el agua llega directamente con las crecidas de los ríos. La producción, proporcionalmente a las tierras cultivadas, no es muy alta: 4.300.000 toneladas (en los años cincuenta era de 2,4 millones) con un rendimiento de 18 quintales por hectárea. Esta anomalía se debe, sobre todo, al retraso de las técnicas empleadas. Además del arroz están bastante difundidos algunos cultivos alimentarios básicos: maíz, mandioca, batata, etc., pero sus cosechas resultan muy inferiores a las obtenidas en el Vietnam del Norte. Reviste gran importancia el cultivo de plantación y, en particular, el caucho, del que se produjeron en 1970 más de 28.000 toneladas. Junto a la goma natural, otros productos de cierto relieve son el té (4800 t), sembrado en la franja



MINAS E INDUSTRIAS EN CAMBOYA, LAOS Y VIETNAM. Respecto a la riqueza del subsuelo, el Vietnam, particularmente el del Norte, lleva una gran ventaja sobre los países vecinos, ya que cuenta con varios recursos minerales: carbón (hulla), fosfatos, cinc y estaño. También la actividad industrial se halla en un grado de desarrollo mucho más avanzado. En Laos y en Camboya la industria está estrechamente ligada a la transformación de los diversos productos de la tierra.

interior del Vietnam central; el café, (3000 t en 1968), el tabaco (7600 t), la caña de azúcar, las bananas y los cocos.

El desarrollo actual de la agricultura de plantación es herencia de la colonia, en cuya época se incrementó al máximo. Sin embargo, los acontecimientos políticos del país han influido negativamente en este sector, pese a los esfuerzos realizados para mantenerlo en alza. Existe, sobre todo, el problema de controlar las grandes extensiones de terreno, de escasa población, situadas en zonas en gran parte ocupadas por las fuerzas del FNL. Un paso importante ha sido la creación de las llamadas "zonas de asentamiento agrícola" o pueblos fortificados a los que se trasladaba a los campesinos del llano o a los refugiados del Norte (oficialmente por libre elección, mas, en la práctica, obedeciendo a las perentorias "invitaciones" de las autoridades). Estas medidas se han revelado negativas porque los campesinos no se sentían demasiado animados a comprometerse en la producción, o bien porque el FNL atacó constantemente a las guarniciones destacadas en los "pueblos estratégicos", y se apoderó de varios de ellos. Una autorizada fuente americana admitía, a finales de 1967, que entre más de 12.000 núcleos habitados del Vietnam del Sur, sólo 168 estaban efectiva y constantemente controlados por el Gobierno de Saigón.

No han tenido mayor éxito los intentos de reforma agraria efectuados en Nambo y que afectaban, sobre todo, a los arrozales. Por otra parte, la economía de libre mercado, defendida a toda costa por el Gobierno, no admite medidas demasiado drásticas.

En estas tierras las cosechas se destinaban, en buena parte, a aprovisionar a los soldados. Fue así como Nambo, gran exportador de arroz durante el período colonial francés, se convirtió en importador en 1962-1963.

En el año 1968 llegaba a la capital del país casi un millón de toneladas de arroz procedentes, en su mayor parte, de los Estados Unidos.

Por último, un factor negativo de importancia fundamental ha sido la guerra, con sus estragos y destrucciones de bienes, cosechas y núcleos habitados enteros. Desde este punto de vista, puede afirmarse sin lugar a dudas que el Vietnam del Sur ha sufrido más que el Norte, puesto que a las acciones de bombardeo masivo sobre zonas enteras se unen el combate directo y la batalla constante y agotadora.

Además del arroz, la base de la alimentación de los sudvietnamitas consiste en pescado, sobre todo de procedencia marítima. Dada la extensión de

Nam Dinh: puente de barcas tendido sobre un pequeño río en las cercanías de la ciudad, destinado a sustituir al anterior, de mampostería, destruido por los bombardeos norteamericanos. Nam Dinh, el centro industrial más importante de Vietnam del Norte, ha sido reiteradamente blanco de la aviación de los Estados Unidos. (Transworld)





Hanoi: piezas de seda puestas a secar en un jardín público de la ciudad. La elaboración de la seda se realiza todavía según un tradicional sistema artesano que se transmite a lo largo de los siglos. (M. Riboud)

las costas, la pesca siempre ha sido una actividad fundamental para la población del país, que la ejerce directamente o bien se ocupa en la fabricación de barcas, redes, cordajes, etc. El producto de esta actividad supera las 460.000 toneladas de capturas anuales. Todavía es muy considerable, pese a las destrucciones, el patrimonio forestal del Vietnam del Sur, cuyos bosques ocupan casi el 33 % del territorio y producen anualmente casi 450.000 metros cúbicos de maderas (sobre todo de bambú, que se destina a muchos y muy variados usos).

La guerra ha ejercido también influencia directa en el sector industrial de la economía del Vietnam del Sur, que produce sólo el 12 % de la renta nacional. Conviene señalar que el subsuelo casi no encierra materias primas. Las únicas industrias que han conocido cierto desarrollo, ya desde la época colonial, son las de transformación de productos agrícolas: descascarillado de arroz, destilerías, molinos de aceite, factorías algodonerías, azucareras, etcétera.

La producción de energía es limitada, aunque se han realizado notables progresos a partir de los años cincuenta. Con el aprovechamiento del valle del Dang Nai y la creación de instalaciones en Da

Nhim se han llegado a suministrar, en efecto, más de mil millones de kWh anuales. Por otra parte, al menos en lo que se refiere a usos industriales, las necesidades son limitadas: de todos los artículos manufacturados que precisa la nación, sólo una parte insignificante es fabricada en el país. Incluso la floreciente artesanía local, que utilizaba materias primas locales (como, por ejemplo, el bambú) sufre una grave crisis debido a las importaciones masivas de productos acabados.

El creciente aumento de las importaciones ha provocado un enorme déficit crónico en la balanza de pagos, déficit que ni las cuantiosas ayudas económicas de los Estados Unidos (alrededor de 400 millones de dólares al año) es capaz de cubrir.

A las ayudas deben añadirse los gastos del cuerpo expedicionario americano durante su permanencia en el país, más la presencia de compradores con dinero en abundancia que consumen mercancías de forzosa importación. Todo ello ha hecho subir vertiginosamente los precios, y el resultado ha sido una inflación tan grave que hace temer, con razones fundadas, la ruina definitiva de la economía sudvietnamita.

El único sector beneficiado por la presencia de los americanos es el de los transportes y comunicaciones. La ya considerable red de carreteras, ferrocarriles y canales de Vietnam del Sur ha sido últimamente ampliada y mejorada para responder a las exigencias logísticas. A fines de los años sesenta había, en total, 1250 kilómetros de ferrocarriles, más de 20.000 de carreteras y más de 4700 de canales navegables.

BIBLIOGRAFÍA

- Fisher, C. A.: *The Vietnamese Problem in Its Geographical Context*, en "Geographical Journal", CCCIX, n. 4, 1965. - Hammer, H.: *Vietnam: Yesterday and Today*, Nueva York, 1966. - Hickey, G. C.: *Village in Vietnam*, New Haven, 1967. - Tsai Maw-Kuey: *Les Chinois du Sud Vietnam*, París, 1968. - Langlet, P. H.: *La tradition vietnamienne: un État national au sein de la civilisation chinoise*, Saigón, 1970. - Chesneaux, J., Bourderel, G. y Hemery, D.: *Tradition et évolution au Vietnam*, París, 1970. - Nguyen Van Thuan: *An Economic Regionalisation of North Vietnam*, en "Soviet Geography", XI, n. 10, 1970. - Mab'khanova, I. A.: *The Development of New Agricultural Lands in North Vietnam*, en "Soviet Geography", XI, n. 10, 1970. - Zavriyev, V. G.: *A Physical Geographic Regionalisation of the Democratic Republic of Vietnam*, en "Soviet Geography", XI, n. 10, 1970. - Fryer, J.: *Home Grown Food for War-torn in Vietnam*, en "Geographical Magazine", XLIII, 1970.

Laos

Único país de la península de Indochina sin salidas al mar, Laos ha tenido que compartir, a menudo, la suerte de los Estados que limitan con su territorio. Habitado por una población no homogénea (sólo las dos terceras partes de sus habitantes son lao, el pueblo que ha dado su nombre al país), con un territorio que se extiende por regiones bastante diversas, Laos halla dificultades en encontrar una fisonomía nacional precisa: en los años inmediatamente anteriores a este siglo, estaba todavía dividido en principados, y la reunificación del país fue obra de la potencia colonial ocupante, esto es, Francia.

De los montes a las llanuras

Situado entre los 14° y los 22° lat. N, el territorio laosiano se extiende por 236.800 kilómetros cuadrados y puede dividirse en cuatro grandes regiones naturales: el

alto Laos al Noroeste; la cordillera de Annam, que, al Este, se extiende por toda la longitud del país; la llanura aluvial del Mekong al Oeste, y el bajo Laos al Sudeste.

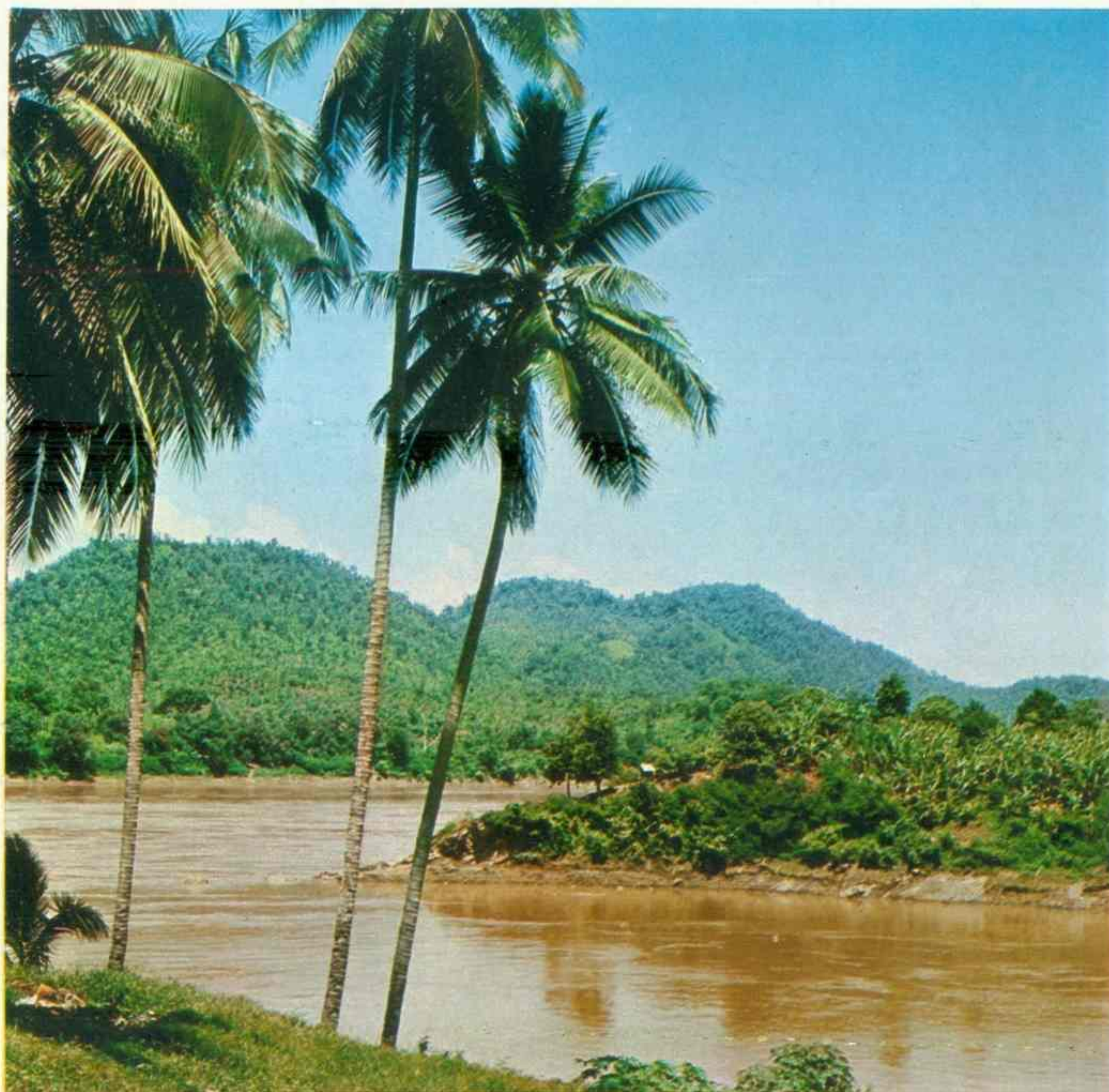
Laos septentrional o alto Laos, predominantemente montañoso y prolongación del Yünnan chino y de la meseta birmana de los Shan, presenta una serie de plegamientos orientados, por lo general, de Noreste a Sudoeste. Toda la región, sometida a intensas precipitaciones, está surcada por una tupida red de cursos de agua que convergen en dirección al Mekong (que, durante un breve trecho, señala la frontera con Birmania y Tailandia, penetrando luego en territorio laosiano) o hacia su principal afluente, el Nam Hou. Escasamente poblada, casi inaccesible, esta parte del país se hallaba, en épocas remotas, totalmente recubierta por densos bosques. En la actualidad, sin embargo, aquéllos sólo crecen en los

valles, mientras que las cimas aparecen a menudo desnudas y cubiertas por sabanas o pseudoestepas. Esta degradación del bosque laosiano es consecuencia del *ray* o quema sistemática para ganar terrenos cultivables, por obra de los habitantes de esta región, que practican, así, una forma de agricultura itinerante.

La cordillera de Annam interesa el territorio laosiano a partir de la llanura septentrional de Diên Biên Phu, en la frontera con el Vietnam, y atraviesa todo el país describiendo un amplio arco. Enlaza con ella el macizo cristalino del Phou Houat, en correspondencia con el cual penetra el territorio laosiano profundamente en el vietnamita. Se trata de una gigantesca formación montañosa, orientada de Noroeste a Sudeste, que culmina a 2400 metros de altitud y se distingue de las montañas circundantes porque los ríos que la atraviesan, el Song Ma, su afluente el Song Chu y el Song Ca



Población agrícola de Laos septentrional. Los laosianos suelen vivir, principalmente, en grandes aldeas agrupadas en torno a un templo budista. No se conoce ninguna forma de urbanización moderna. Junto al poblado se hallan los campos cultivados con arroz, caña de azúcar y maíz. (Mossotti)



El Nam Khan en la confluencia con el río Mekong, cerca de Luang Prabang, en el alto Laos. Toda la región, sometida a copiosas lluvias, está surcada por una densa red de cursos de agua que confluyen en el Mekong. (Titus)

(llamado por los laosianos Nam Neun) desembocan en el golfo de Tonkín, a diferencia de casi todos los otros cursos de agua laosianos afluentes del Mekong. Al Oeste del macizo de Phou Houat se extiende el altiplano arenoso de Tran Ninh, con una altitud media de casi 700 metros, que enlaza con la propia cordillera de Annam. En la parte sudoccidental comprende altos macizos graníticos como el Phou Bia (2817 m), la cima más alta de Laos. Surcados por profundos desfiladeros bañados por los afluentes del Mekong, y regados en abundancia por las lluvias que caen en todas las estaciones, los recubre un espeso manto forestal. Estos macizos están separados por depresiones tabulares situadas a distintas altitudes o por amplias cuencas de hundimiento. Una de éstas, situada al Norte de Xieng Khouang, tiene una superficie de más de 15.000 kilómetros cuadrados. Forma de depresión alargada afecta, por el contrario, la fosa del Nam Pha Tèn, de 30 kilómetros de longitud y casi 10 de anchura, que encierra entre sus colinas un importante yacimiento de estaño explotado en Phontiou. Hacia el

Este, el altiplano de Tran Ninh y la cordillera de Annam están cortados oblicuamente por una majestuosa franja calcárea en la cual la erosión ha esculpido crestas cortantes, chimeneas, picos y escarpes. Los flancos de estos últimos, erizados de árboles y de arbustos ralos, presentan un aspecto atormentado que contrasta con la exuberancia vegetal que crece a sus pies.

Al Sur del altiplano de Khammouane empieza la región de los arenales de Laos meridional, que comprende grandes llanuras áridas, elevados altiplanos (como el de los Boloven) o cimas que alcanzan, y a veces superan, los 1500 metros. El sustrato de arenisca del altiplano de los Boloven aparece totalmente cubierto de un amplio manto de basaltos de origen más próximo: precisamente la alteración de estos últimos ha dado nacimiento a las características "tierras rojas", tan favorables a cualquier tipo de plantas y, en particular, al café, intensivamente cultivado en el país.

Por último, al Oeste, la llanura aluvial del Mekong ocupa una larga franja de territorio (casi 800 km) formada gracias

a la friabilidad de las areniscas y de las arcillas de las zonas circundantes. Transportados por las corrientes de los ríos y de sus afluentes, estos materiales han ido depositándose en las partes menos elevadas, originando una espesa capa de terreno particularmente fértil, muy adecuada, sobre todo, al tradicional cultivo arrozero.

El Mekong, cuya cuenca comprende la mayor parte del territorio laosiano, atraviesa éste en casi 1800 de sus 4500 kilómetros de curso. La casi totalidad de dicho itinerario sigue el interior del país: en efecto, al Norte señala la frontera con Birmania y al Oeste la de Tailandia. Típica característica del Mekong, en su curso laosiano, es lo variable de su anchura: de un lecho bastante reducido que determina un considerable aumento de velocidad de las aguas, pasa a ocupar otro que llega a los 10 ó 12 kilómetros en el cual, naturalmente, las aguas discurren plácidas. Además, la variabilidad del Mekong se debe al régimen de las crecidas, típicamente monzónico, caracterizado por períodos invernales de escasez a los que suceden las grandes crecidas estivales. La navegación sólo es posible a trechos, pues el curso del río se ve interrumpido con frecuencia por numerosos rápidos en Khemmarat y Khone.

Clima típicamente monzónico

Las crecidas del Mekong constituyen la manifestación más espectacular del clima laosiano, por completo bajo la influencia de los monzones. La estación seca dura de noviembre a marzo y se caracteriza por el buen tiempo constante, con temperaturas que pueden alcanzar valores más bien bajos habida cuenta la latitud. Así, en enero, el termómetro puede descender a 10° C en Vientiane, la capital, y a 4° C en Luang Prabang.

El cambio de estación se inicia en abril-mayo, cuando las temperaturas aumentan notablemente y comienzan los temporales violentos. Las precipitaciones se regularizan después, entre junio y octubre, alcanzando su máximo entre julio y agosto. En total, en el curso de un año, las distintas regiones del país reciben abundantes cantidades de lluvia: en Bonengi, en el Centro del país, a 180 metros de altitud, alcanzan los 3750 milímetros anuales; y en Paksé, en el altiplano de los Boloven (1200 m), 4000. Hay localidades como Luan Prabang (350 m) o Savannakhet en las que caen cantidades menores, de 900 a 1400 milímetros: estas lluvias son, desde luego, suficientes en toda la región para las necesidades de la agricultura. Las labores del campo tienen un ciclo que sigue, estrictamente, la alternancia estacional, e incluso el folk-



Luang Prabang: pabellón real erigido con motivo de una ceremonia religiosa. La mayoría de los laosianos profesa el budismo, que se ha impuesto, a través de sus contactos con la civilización khmer, a los ritos animistas de las gentes del país: lao, kha y meo. (Marka)



Elefantes enjaezados desfilando por una calle de Vientiane, con motivo de una de las numerosas fiestas religiosas que caracterizan la vida laosiana. Laos es uno de los países chinos que menos ha sufrido las influencias del exterior. Ello se debe a su situación geográfica, pues carece de salidas al mar y está alejado de las vías naturales de comunicación.

(M. Riboud)

lore celebra las fechas más importantes con grandes festejos: en abril, al término de la estación seca, se celebra el año nuevo, que es la conmemoración más importante; a mediados de mayo, en la fiesta de los cohetes (Bung bang fai), se invoca el chaparrón benéfico que fecundará los arrozales; y hacia el 15 de octubre la fiesta del agua da pretexto para organizar animadas regatas de piraguas.

Los bosques, riqueza de Laos

Las variaciones del clima y la diversidad de los terrenos determinan la existencia de diversos tipos de vegetación natural. En las regiones de altitud media, la formación más común es el bosque de dipterocarpáceas, denso y húmedo, donde se escalonan, como en el Vietnam, cuatro niveles de vegetación. Las plantas más altas son las de troncos gruesos, bajo los cuales prospera una franja de plantas arbóreas de especies diversas; viene después un plano medio rico en arbustos y arbolillos y, por último, un plano inferior relativamente pobre en hierbas. Bejucos y plantas trepadoras enlazan estos diversos niveles de vegetación entre sí.

Donde quedó destruido por el fuego o la explotación, el bosque originario ha cedido su puesto a un manto vegetal secundario de matorrales, cuya especie más difundida es el *Eupatorium*: se trata de una planta de dos metros de altura, aproximadamente, originaria de Centroamérica, que invade con extrema rapidez los terrenos de bosque recién talado. Conocida fuera del territorio como "hierba de Laos", los laosianos, a su vez, la llaman "hierba de los franceses" (*nha Flang*) por haberla introducido éstos en el país.

En las zonas donde crece la *nha Flang* se desarrollan rápidamente arbustos y arbolillos, que acaban por eliminar a aquélla y formar el llamado bosque secundario.

Donde aflora el terreno de arenisca se extiende una vegetación boscosa exigua, siempre rica en dipterocarpáceas, pero de la especie caducifolia. La diferencia más notable con respecto al bosque originario radica en que el bosque bajo, al recibir mucha más luz, resulta bastante más espeso. En la estación seca, las densísimas herbáceas arden con facilidad. Sin embargo, vuelven a crecer rápidamente y todavía más frondosas, por lo que raras veces los incendios producen daños irreparables.

En las regiones de relieve menos pronunciado existe un tercer tipo de bosque, el semidenso caduco, importante porque, entre sus diversas especies, predomina el tek, de notable interés económico. El tek se localiza, sobre todo, en la región de Sayaboury, al Oeste de Vientiane, y un poco

más al Norte, en la zona en torno a Ban Houei-Sai. Como prende fácilmente fuera de su medio natural, ha sido objeto de intensa repoblación, especialmente en la zona de Savannakhet.

En conjunto, los diversos tipos de bosque cubren más de la mitad de la superficie del país, y explotados plenamente podrían constituir un importante recurso.

Un Estado joven

La presencia humana en Laos, que ha llegado a cambiar de modo sustancial el paisaje de amplias zonas, data de tiempos remotos, pero la formación de una nacionalidad laosiana es, por el contrario, un hecho relativamente moderno. El

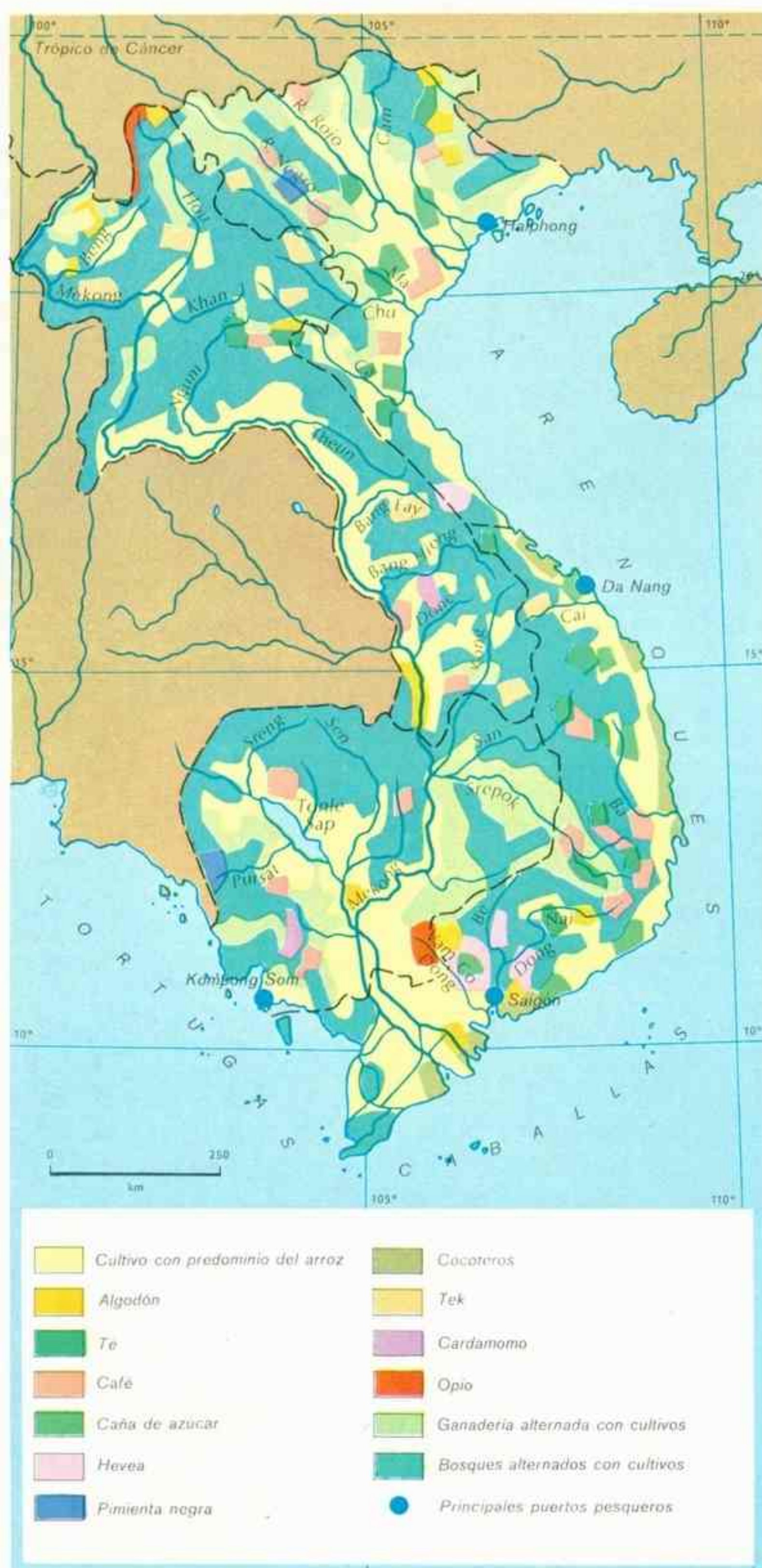
país fue invadido en época antigua por los mon y los khmer, a los que sustituyeron, más tarde, pueblos de origen chino, entre los cuales predominaba una rama tai y otra lao. Organizados en tribus, sufrieron por mucho tiempo la dominación de los khmer de Camboya al Sur y de los siameses al Norte. Sólo alrededor del siglo XIV, por debilidad del pueblo siamés de los skhothai, los lao, mandados por el príncipe Fa Naum, llegaron a formar un reino independiente, aunque siempre gravitaron en la órbita khmer. La capital radicaba en Luang Prabang.

En los siglos siguientes, el pequeño reino, cuya existencia interna estaba minada por continuas intrigas cortesanas, se vio envuelto en las vicisitudes de

Luang Prabang: aparcamiento de "sambor", vehículos derivados de una moto o de una bicicleta, que han sustituido, en los servicios públicos, a los tradicionales "ricsió". (Titus)



sus vecinos más poderosos: Vietnam, Siam, Birmania y China. Estos países dejaron sentir su influencia y tal vez ejercieron un dominio directo. En los últimos años del siglo XVII, Laos acabó dividiéndose en dos reinos: el del Norte, siempre con su capital en Luang Prabang, y el del Sur, con capital en Vieng Chang (la actual Vientiane). Este último, en los comienzos del siglo pasado, se subdividió a su vez, y una parte de su territorio constituyó una unidad política con capital en Champassak.



UTILIZACIÓN DEL SUELO EN CAMBOYA, LAOS Y VIETNAM. Labrantíos y cultivos arbóreos ocupan, en los distintos países, superficies muy diversas: del 16,5 % en Camboya al 3,4 % en Laos. En Vietnam el porcentaje debería ser, según las estadísticas, del 16,3 % en el Sur y del 12,7 % en el Norte. Mas los daños provocados por la guerra hacen que, en realidad, estos datos no pasen de la mera teoría. El cultivo predominante es el arroz. Los bosques son muy frondosos.

Mientras tanto, se iniciaba y hasta se afianzaba la expansión francesa en Indochina: conseguido el dominio absoluto sobre Camboya y el Vietnam, la potencia europea no halló dificultades para anexionarse también Laos, que convirtió en protectorado en 1893. Los tres reinos laosianos quedaron como tales únicamente sobre el mapa, y aun por poco tiempo: sólo el de Luang Prabang sobrevivió, al menos formalmente y siempre bajo la "protección" francesa, mientras que los otros dos quedaban bajo la administración colonial directa (1917). Laos, dividido, retrasado y desorganizado, sufrió la dominación francesa sin sustanciales intentos de recuperación. Durante la segunda Guerra Mundial el país fue anexionado al Siam con el consentimiento del Japón, y sólo al final del conflicto, con la rendición de los nipones, se perfilaron fuerzas anticoloniales organizadas que los franceses se apresuraron a sofocar. En 1946 el país se convirtió en reino unificado, en 1949 en Estado autónomo, y en 1953 alcanzó la independencia en el marco de la Unión francesa. Mas la situación cambió al entrar en escena el movimiento llamado Pathet Lao (Laos libre), dirigido por el príncipe Suphanuvong y estrechamente unido al movimiento de liberación vietnamita, de inspiración comunista.

El Pathet Lao estableció su control sobre dos provincias del Norte, y en la Conferencia de Ginebra de 1954 logró imponerse como interlocutor directo de las otras fuerzas del país —los neutralistas y la "derecha" filooccidental— para decidir la suerte de Laos. Después de varios años de tratados y tensiones, en 1957 el Gobierno, presidido por el neutralista Suvanna Fuma, organizó unas elecciones en las que venció de modo aplastante el Pathet Lao. Ello provocó una violenta reacción de los conservadores, que recobraron el poder por la fuerza y declararon fuera de la ley el movimiento. Suvanna Fuma no se arredró y, mediante un golpe de Estado, se hizo de nuevo con el control del país después de un período de extrema inestabilidad. En 1962 se llegó, así, al acuerdo auspiciado por él para una colaboración de los tres movimientos políticos en un Gobierno de coalición nacional. Tal acuerdo, sin embargo, ha sido siempre, en la práctica, meramente nominal: las desavenencias entre los tres jefes políticos parecen insuperables, sobre todo desde que los neutralistas se han inclinado hacia la derecha. Laos ha permanecido, prácticamente, en un estado casi anárquico durante los años sesenta. El Pathet Lao domina en varias zonas, en las que ha llevado a cabo amplias reformas estructurales siempre sobre el modelo vietnamita (tierras para los

campesinos, producción socializada, etc.), con cuyo Frente de Liberación colabora estrechamente. Se da la circunstancia de que por Laos pasa la famosa "pista Ho Chi Minh", esto es, la densa red de carreteras que sirve para aprovisionar a los guerrilleros del Frente nacional de Liberación del Vietnam. El Gobierno, por su parte, es ayudado, aunque no oficialmente, por los Estados Unidos, que financian y arman a las fuerzas antiguerrilleras. Aunque en tono menor (si bien la violencia de los encuentros y las destrucciones son considerables), se repite la situación del Vietnam.

La solución, necesariamente política, sólo puede surgir del término del conflicto vietnamita, así como de una reorganización satisfactoria para todos los Estados de la Península indochina.

Agricultura todavía atrasada

Laos cuenta con la economía más débil de toda Asia, récord nada envidiable para un país que no aparece falto de recursos, pues sus grandes bosques son ricos en maderas preciosas, y el subsuelo contiene estaño, plomo y sal gema. Lo que sucede es que Laos, poco favorecido por su posición interna y, por tanto, marginado por la propia dominación francesa, carece casi totalmente de las estructuras básicas que en los otros países han sido corolario positivo de la explotación colonialista. Es la suya, por tanto, una economía de subsistencia basada, casi exclusivamente, en la agricultura, a la cual se dedica más del 80 % de la población activa. Se trata, en la mayoría de los casos, de braceros y arrendatarios. La estructura de la propiedad territorial está basada, en efecto, en un sistema feudal latifundista. Las pocas excepciones a esta situación se localizan en las zonas controladas por el Pathet Lao. Es comprensible, pues, que las técnicas se hallen todavía bastante atrasadas al faltar las inversiones necesarias, y que los rendimientos sean escasos. En efecto, a pesar de contar con una población muy reducida (12 hab. por km²), una de las causas determinantes del subdesarrollo, Laos no llega a cubrir siquiera las necesidades de arroz, su alimento base. Sobre casi un millón de hectáreas cultivadas, la producción es de 932.000 toneladas.

Además del arroz, los laosianos cultivan otras plantas alimentarias, en su mayoría tubérculos (patata, batata, mandioca), maíz y legumbres. En muchas zonas está difundida, asimismo, la caña de azúcar.

No es muy distinto el panorama que presentan los cultivos industriales introducidos por los colonizadores, que alcanzan notables cifras de producción.



La práctica del "ray" (en idioma local se da este nombre a la deforestación por medio del fuego) está ampliamente difundida entre los pueblos de Laos septentrional que viven de la agricultura itinerante. Ello ha provocado graves daños en el rico patrimonio forestal. (Marka)

Las plantaciones más activas son las de café, instaladas en las fértiles tierras rojas del altiplano de los Boloven; es escasa, en cambio, la difusión de la hevea, que podría, no obstante, prosperar fácilmente. Se explotan también el tabaco, el algodón, el cardamomo y el cacahuete. Un capítulo aparte corresponde al cultivo del opio, practicado, pese a la prohibición oficial, por las tribus montañosas en los campos situados alrededor de los mil metros de altitud. La producción total asciende a unas cincuenta toneladas anuales.

Es pobre la cabaña ganadera, explotada a escala familiar: existen unos 900.000 búfalos, indispensables para las faenas agrícolas, y sólo 390.000 bovinos, mientras los porcinos son bastante numerosos (cerca de 1.000.000). Están muy difundidos los animales de corral (12.000.000). Se emplea también como bestia de trabajo el elefante (1000).

Un buen recurso alimentario está representado por la caza, abundante en todo el país. La pesca fluvial puede considerarse, asimismo, copiosa.

Los bosques, como ya hemos indicado, son bastante extensos (un 60 % de la superficie territorial) y muy ricos en maderas preciosas: tek, ébano, palisandro y caoba. No obstante, su explotación es limitada a causa, sobre todo, de la dificultad de comunicaciones con las zonas más prósperas, tanto, que, en los

últimos tiempos, se ha registrado un descenso bastante notable de producción de madera: de 226.000 metros cúbicos en 1965 se pasó a 197.000 en 1967. Debe advertirse que la mayor parte (casi el 75 %) está constituida por leña.

Escasez de industrias y minerales

El panorama industrial es también muy pobre a causa, sobre todo, de la es-

casisima disponibilidad de energía: menos de 40.000.000 de kWh anuales, todos de origen térmico, producidos con combustibles importados, dado que Laos no posee, hasta hoy, reservas conocidas de carbón o petróleo. La producción, sin embargo, deberá cuadruplicarse en los años setenta con la construcción de una gran planta hidroeléctrica financiada por los Estados Unidos, el Japón y algunos países europeos. Se comprende, por ello,

Palacio real de Luang Prabang, residencia de la corte de Laos. La ciudad se remonta al siglo XVI y posee numerosas pagodas budistas que atraen frecuentes peregrinaciones, y que la convierten en el mayor centro religioso del país. Se la conoce como la "ciudad de las cien pagodas" (Marka)



que Laos no consiga explotar sus reservas minerales —no ingentes, desde luego— ni implantar verdaderas industrias: la producción de los objetos de uso cotidiano corresponde a la artesanía, muy difundida en todo el país y, con frecuencia, practicada por los mismos campesinos. Existen solamente pequeñas instalaciones textiles, establecimientos para el descascarillado del arroz, aserraderos, manufacturas de tabacos y fábricas de cemento (Thakhek).

La mayoría de los productos se envía a los pequeños mercados rurales, donde el comercio —con frecuencia basado todavía en el trueque— es bastante activo. Pero a grandes distancias y con el extranjero los intercambios son escasos, especialmente a causa de la dificultad de las comunicaciones. En Laos no existen ferrocarriles; sólo hay una reducida red de carreteras que supera en muy poco los 7000 kilómetros (comprendidas las carreteras secundarias, no siempre transitables). El Mekong es navegable en unos

1400 kilómetros, pero en trechos separados. En el Norte, más allá de Luang Prabang no hay, prácticamente, otras vías de comunicación que las pistas y senderos, a menos que se utilice la aviación. Este último medio ha conocido recientemente gran difusión, sobre todo al extenderse las operaciones militares; en Vientiane existe un buen aeropuerto, y muchas pistas de aterrizaje, permanentes o provisionales, están diseminadas, aquí y allá, por todo el país.

El país de los lao

Los tres millones escasos de habitantes de Laos pertenecen a diversas estirpes. En los valles se refugian, generalmente, los tai lao, esto es, los laosianos propiamente dichos. Habitan casas sobre palafitos, cultivan el arroz y practican la pesca y la ganadería. Los lao, debido al aislamiento del país, se mantienen étnicamente puros. Son de estatura media, tez clara y facciones delicadas.

Diferentes de los lao son los kha, de cultura aún primitiva, que viven en las alturas, entre 500 y 1000 metros. De estirpe indonesia, constituyen, tal vez, el pueblo más antiguo del país, rechazado por las sucesivas oleadas de poblamiento hacia las tierras altas.

A mayores alturas viven los meo (miao), de origen chino o centroasiático, divididos, a su vez, en varios grupos. Residen en Laos hace poco más de un siglo y, como los kha, cultivan tierras arrasadas por el sistema del *ray* o viven de la caza.

Por su propio género de vida, los pueblos montañoses se hallan, lógicamente, dispersos en pequeños grupos, mas tampoco las gentes de la llanura han dado vida a centros habitados de grandes dimensiones. Así, la mayor ciudad del país —Vientiane, capital administrativa— no tiene más que 170.000 habitantes, de los cuales casi la mitad se ha instalado allí en el curso de los años sesenta. Situada en la orilla del Mekong, a poca distancia de la frontera con Tailandia, es el punto de llegada de la “carretera de la amistad”, construida por los americanos con finalidades estratégicas y comerciales, y bastante bien comunicada con las ciudades más cercanas: Savannakhet y Luang Prabang, residencia de la corte y llamada “la ciudad de las cien pagodas”. Si bien se conservan muchas huellas de su antiguo esplendor, cuenta sólo con 20.000 habitantes, cifra que tiende a bajar.

Thakhek, Savannakhet y Paksé son aldeas de mercaderes a orillas del Mekong. Desde Thakhek se transporta el mineral de estaño de Phontiou y de Boneng, situados sesenta kilómetros más al Norte. Savannakhet es un centro de intercambio con Tailandia y el Vietnam central. En Paksé, por último, convergen los productos agrícolas del altiplano de los Boloven.

En el alto Laos, Kieng Khouang y Sam Neua tendrían buenas posibilidades de desarrollo si las vías de comunicaciones permitieran romper el aislamiento de esta región, que tiene bastante interés desde el punto de vista económico por la ganadería, los productos agrícolas y el benjuí, una resina aromática que se extrae de la corteza de algunos árboles.

BIBLIOGRAFÍA

Carte generale du Laos, Vientiane, Service Géographique National du Laos, 1968. - White, P. T.: *The Mekong River of Terror and Hope*, en “National Geographic Magazine”, 1968. - Farmer, B. H.: *Agricultural Colonisation in South and South-East Asia*, Hull, 1969. - Tillman, R. O.: *Man, State and Society in Contemporary South-East Asia*, Nueva York, 1969. - Robinson, E. A. G. y Kidron, A. M.: *Economic Development in South Asia*, Londres, 1970. - Nachtigall, H.: *Indochina und kein Ende?*, en “Geographische Zeitschrift”, LIX, n. 1, 1971.

Plaza central de Vientiane. Con una población de casi 170.000 habitantes, la capital administrativa es la mayor ciudad del país y su único verdadero centro urbano. (Titus)



INSULINDIA



Indonesia

Indonesia es el nombre del Estado, nacido hace pocos decenios, constituido sobre la mayor parte del territorio que anteriormente se conocía con el nombre de Indias orientales. Un vastísimo conjunto de islas, más de tres mil, situadas entre el Sudeste asiático y Australia. Se trata de un mundo complejo, en el que, con una unidad climática générica, contrasta una gran variedad de ambientes naturales y humanos. Habitan personas pertenecientes a tres tipos raciales distintos (europeos, australianos y mongólicos), que han sufrido las más diversas influencias culturales, principalmente de las civilizaciones hindú, budista y musulmana. La creación de un Estado unitario sobre un territorio tan amplio y con una población tan diversa, que, además, está distribuida de modo muy irregular, ha traído consigo una serie de problemas cuya solución no es fácil; podemos ase-

gurar que para Indonesia no han terminado todavía los problemas de nacimiento. En el futuro, el país sólo tendrá el papel que le corresponde, y no uno secundario en la vida del continente asiático, si sabe encontrar de nuevo el equilibrio interior, y fortalecer sus notables recursos.

Características físicas

Los datos oficiales referentes al territorio indonesio indican una extensión total algo menor de dos millones de kilómetros cuadrados (1.904.345); aunque exacta, esta cifra no da la verdadera medida de las dimensiones del país, comprendido entre los 141° y los 95° longitud Este y entre los 6° latitud Norte y los 11° latitud Sur, esto es, más de 5000 kilómetros de océano en el sentido de los paralelos y más de 1800 kilómetros en el de

los meridianos. Los estrechos entre las numerosas islas (casi 3000) en que está dividida Indonesia constituyen, prácticamente, zonas de aguas internas; aguas, que, a menudo, unen más que separan las tierras emergidas y que representan una fuente de vida. Así, si se consideran estas aguas que tienen tanta importancia en la vida económica, en las costumbres y en las tradiciones indonesias, resulta mucho más extenso el espacio donde viven los 116.000.000 de habitantes. Volviendo a las tierras emergidas, antes de examinar de modo conciso las características físicas de las islas mayores, conviene aludir brevemente a la génesis del gran archipiélago; génesis bastante reciente en su conjunto y responsable directa de las peculiares características de estas tierras.

Con la única excepción de una franja de rocas precámbricas, existente en Bor-

Bali: el lago Trunjan, el más extenso de la isla, ocupa un gran cráter del volcán Batur. Bali, la mayor y más occidental de las Pequeñas Islas de la Sonda, es de origen volcánico. (E. Dulevant)





neo septentrional, se trata de tierras muy jóvenes desde el punto de vista geológico; en efecto, su formación se remonta a finales del Secundario y al Terciario, esto es, al período en que se formó el sistema montañoso himalayo y en que el continente australiano quedó separado del asiático. Testimonian esta juventud del territorio los numerosos volcanes; son 330, de los cuales 76 están todavía en actividad. Si, por una parte, constituyen un peligro por las erupciones que, a menudo, han tenido efectos desastrosos, por otra han sido también la causa principal de la gran fertilidad de las tierras. En efecto, la materia eruptiva, desgastada por las erosiones, ha ido formando las fértiles llanuras donde crece una abundante vegetación y donde el hombre ha implantado cultivos de todo género.

El reciente origen de Indonesia queda también demostrado por el vigor y la aspereza del relieve, que la erosión sólo ha atacado en parte. Con la altura de las montañas contrasta la profundidad de los mares próximos a las islas del archipiélago, mares donde el fondo aumenta rápidamente dando lugar a fosas de profundidades verdaderamente abismales (la fosa de Java o fosa de la Sonda, la más profunda del océano Índico, alcanza los 8047 m). Los estrechos entre islas

de un mismo grupo son, por el contrario, poco profundos, última prueba de la jovencísima edad geológica de estas islas indonesias, probablemente unidas entre sí para constituir tierras más amplias, antes de que la lenta elevación de las aguas marinas las fraccionase.

Sumatra: altas montañas y llanuras

Sumatra (473.606 km²) es la isla más occidental del archipiélago de la Sonda, continuación natural de la península malaya; en ella se elevan altas montañas. La cordillera de los montes Barisan, que la atraviesa en toda su longitud (1750 km), es continuación del sistema montañoso de Birmania occidental (montes Arakan), que, tras haberse sumergido en el mar, en el extremo oriental del golfo de Bengala (cabo Negrais), emerge de nuevo de las aguas dando origen a la cadena de las islas Andamán y Nicobar, antes de reaparecer en Sumatra, donde constituye su espina dorsal. Ésta, que, al Norte, tiene una estructura más compleja y en el Centro y Sur más lineal, está orientada de Noroeste a Sudeste, respecto a la línea media de Sumatra; por lo que al Oeste, sobre todo en la parte meridional de la isla, las vertientes de los

montes descienden, escarpadas, hasta el mar; mientras que las regiones orientales están ocupadas por extensas llanuras, cuya anchura es, en algunos sitios, de 200 kilómetros.

Las alturas que se alcanzan en los montes Barisan son notables, sobre todo a causa de los muchos volcanes (casi 90, una docena de ellos todavía activos); al Norte, el Leuser tiene una altitud de 3381 metros, en el Centro el Merapi (o Marapi) tiene 2891 metros y, por último, el Kerintji (o Kerinchi), la cumbre más alta de la isla, alcanza los 3801 metros, al Sur, el Dempo, un majestuoso volcán, todavía activo, a quien los indígenas consideran una divinidad, culmina en los 3159 metros.

El vulcanismo ha condicionado el aspecto del paisaje; aparte de los cráteres todavía activos, las solfataras y las fuentes termales, todo el territorio está sembrado de huellas dejadas por los volcanes y sus conos desnudos se elevan por todas partes sobre el verdor de los densos bosques. En la parte Norte, el lago Toba (1300 km²), en cuyo centro se alza la inmensa mole del volcán Samosir, constituye una de las principales atracciones turísticas indonesias. En otros tiempos, las aguas del lago rodeaban por completo el volcán; más tarde, una erup-

Sumatra: el río Musi a su paso por Palembang. Como los otros cursos de agua que atraviesan la vertiente oriental de Sumatra, el Musi tiene una pendiente muy leve por lo que su curso es lento, formando frecuentes marismas y pantanos. (E. Dulevant)

ción provocó una colada que unió la isla-volcán a la orilla. La fama del lago Toba no es, ciertamente, innecesaria; por los abruptos flancos de sus orillas se precipitan numerosas cascadas majestuosas que confieren al paisaje un aire de fábula. Desde el lago, el agua fluye a través del Asahan que corre hacia el Este como todos los ríos importantes de Sumatra: el Rokan, el Kampar, con un estuario muy largo, el Indragiri, el Hari, el Musi, el Mesudji. Debido a la escasa pendiente de las llanuras orientales, casi todos los ríos forman inmensas marismas y sus abundantes depósitos hacen avanzar, lentamente, la costa cercana a las desembocaduras. Los ríos que corren hacia el Oeste (el más largo es el Simpang Kiri, en el Norte), en cambio, son con pocas excepciones, breves, impetuosos, a causa de la proximidad de las montañas a las costas, que son, por regla general, abruptas y sin puertos. Frente a la costa occidental, a lo largo de cien kiló-

metros, emergen las cumbres de una cordillera sumergida, paralela a los montes Barisan.

Se trata de las islas Simeulue, Nias, al Norte y Enggano en el extremo Sur, y los archipiélagos de Batu y de Mentawai.

Los volcanes de Java

Java tiene una estructura semejante a la de Sumatra; en orden de extensión es la tercera de todas las islas indonesias (sin contar Borneo que sólo pertenece en parte a Indonesia), pero, sin duda, la más importante, puesto que alberga casi el 63 % de la población nacional. Aparte de las dimensiones (casi 1000 km de longitud por 200 de anchura máxima; superficie total 126.112 km²), Java se parece a Sumatra porque al igual que la isla mayor, está recorrida, en toda su longitud, por una dorsal montañosa, desplazada, también, hacia la costa del océano Índico. El relieve es algo menos pronun-



Una aldea en medio de la frondosa vegetación tropical de la región central de Java. En las jaulas, colgadas de vergas adecuadas, los "perkutut", pájaros que cantan muy armoniosamente aunque sólo cuando están alejados del suelo. (F. Borromeo)

ciado que el de la isla vecina, pero se caracteriza por un número, todavía mayor, de formaciones volcánicas: 49 son los volcanes de Java, 23 de ellos todavía activos y todo el subsuelo está afectado por fenómenos volcánicos secundarios. No han faltado tampoco, en época reciente, erupciones muy violentas, la más famosa de todas fue la registrada en la isla de Krakatoa, en el estrecho de la Sonda, entre Sumatra y Java, donde en 1883 la erupción del volcán Perbuatan fue tan violenta que la isla quedó fragmentada en tres islotes y la mayor parte de ella se sumergió.

Aunque la altura media del relieve (alrededor de los 1400 m) sea modesta, los conos volcánicos se elevan a alturas considerables, superiores, a menudo, a los 3000 metros. El más alto de todos es el Semeru, situado cerca del extremo sudoriental de la isla, y que alcanza los 3676 metros; le siguen, por orden decreciente de altitudes, el Slamet (3428 m), el Sumbing (3371 m), el Raung (3332 m), el Lawu (3265 m) y el Merbabu (3142 m).

El gran número de volcanes existentes



y su intensa actividad han enriquecido el suelo con terrenos muy fértiles, lo que explica, en parte, la numerosa población de Java, que ha provocado modificaciones sustanciales en el paisaje de la isla; totalmente recubierta, anteriormente, de densas selvas ecuatoriales, Java destina, en la actualidad, la mayor parte de su territorio a los cultivos, que dan al paisaje un aspecto característico totalmente nuevo. En particular, la gran llanura aluvial, que se extiende al Norte de la isla, es la que ha sufrido más modificaciones radicales. Sólo constituyen una excepción los modestos relieves que la interrumpen en la zona central, afectados por fenómenos kársticos y pobres en aguas superficiales.

Estos relieves se prolongan, también, en la contigua isla de Madura (4563 km²).

Mucho más salvaje que la costa septentrional, baja y rica en ensenadas y puertos, es la costa sobre el océano Índico, abrupta y sin ningún punto de atraque. Los breves cursos de agua que desembocan en ella, han creado sólo pequeñas llanuras de aluvión, sede de mo-

destos asentamientos. Los ríos de Java, por lo menos los de cierta importancia (el mayor de todos es el Solo) discurren en dirección Norte, cruzando la zona casi llana.

Borneo, la isla más grande

De Borneo, la tercera isla del mundo en orden de extensión, sólo pertenece a Indonesia el territorio de Kalimantan, que representa casi las tres cuartas partes del territorio, con 539.460 kilómetros cuadrados sobre un total de 737.018. Contrariamente a las otras islas del archipiélago de la Sonda, la forma de Borneo es más regular y presenta una estructura compacta, formando parte de un sistema más ligado, geológicamente, a las Filipinas que al arco de la Sonda. Mucho más antigua que las demás islas, Borneo presenta muy pocos indicios de vulcanismo; el aspecto actual del territorio se debe, principalmente, a la erosión y a las sucesivas sedimentaciones, que, con el transcurso del tiempo, han dado origen a extensas llanuras.

En la parte central de la isla, sobre estas extensiones llanas, se eleva un amplio sistema de relieves que constituye, también, un elemento de variación respecto a las grandes islas, ya que tiene una estructura radial, con su centro en el gran nudo de los montes Kerihun, no lejos del límite con el Sarawak (1960 m); de este nudo parten, en dirección Noroeste, dos cordilleras contiguas (Kapuas y Kelingkan). Otros relieves, como los montes Müller y Schwaner, con dirección Noreste a Sudoeste, y los montes Iran, prosiguen hacia el Norte y culminan en el monte más alto de Borneo y de todo el archipiélago de la Sonda, el Kinabalu (4175 m) que se encuentra, sin embargo, fuera del territorio indonesio, en Sabah (Malasia). Existen también algunas cordilleras, no enlazadas con el macizo central, como son los montes Meratus que se extienden hasta el cabo Selatan, el extremo más meridional de la isla. En todos estos relieves la altitud no es demasiado notable, ya que las cumbres más altas (Raja, 2278 m; Kong Kemul, 2053 m) apenas superan los 2000 metros: naturalmente, nos estamos refi-

El Penanggungan, de 1653 metros de altitud, situado en la parte oriental de Java, es uno de los cuarenta y nueve volcanes (entre ellos veintitrés todavía activos) que caracterizan el paisaje de la isla. Java está afectada por numerosos fenómenos de vulcanismo secundario. (F. Borromeo)

Borneo septentrional: un dayak fotografiado junto a la macabra colección de trofeos reunidos por sus antepasados. Los dayak son conocidos, debido a esta típica costumbre, como "cazadores de cabezas". (L. Pellegrini)



Curso del Kapuas, el mayor río del Kalimantan, en la parte indonesia de Borneo. El territorio, no explorado todavía íntegramente, está en gran parte recubierto por una tupida selva. (Leigheb)



riendo sólo a las cumbres conocidas, ya que existe una zona bastante extensa del país, en el Norte, donde se extiende la cordillera de los montes Iran que, hasta el momento, apenas ha sido explorada. Todo el Kalimantan, que él solo representa una cuarta parte del territorio indonesio, tiene, nada más, el 4 % de la población total del Estado. Una de las causas de la escasa población interna de Borneo estriba en el hecho de que las tierras, aunque abundantemente regadas por las lluvias y ricas en ríos, no son especialmente aptas para los cultivos industriales, único medio de atraer instalaciones de cierta importancia. La mayor parte del territorio está todavía recubierto por la vegetación de origen, esto es, por una densa selva debida a las lluvias. La única vía posible de penetración, y aun eso en tramos muy limitados, es el curso bajo de los ríos que cruzan la isla. Entre los más importantes se cuentan el Kapuas, que desemboca en la costa occidental, el Mahakam, que, por el contrario, abre su delta a la costa oriental, y algunos otros discurren siguiendo la dirección Norte Sur, hacia la costa meridional: Barito, Rungane Kahajan, Mendaway, etc.

Los centros habitados se encuentran situados generalmente a lo largo de la costa, allí donde los bancos de madrepóras y la presencia de una densa selva no han constituido obstáculos insuperables para el poblamiento.

Célebes, puente hacia las Molucas

Segunda en extensión, después de Sumatra (excluyendo siempre a Borneo) es la isla Célebes, (189.035 km²), llamada Sulawesi por los indonesios, cuyo territorio presenta una forma tan extremadamente curiosa que se le ha comparado, a menudo, con un pulpo, un cangrejo u otros animales. Esta extraña conformación que recuerda a la de la vecina Halmahera, en el archipiélago de las Molucas, se debe al hecho de que la Célebes forma el nudo central de los relieves surgidos del océano y que constituyen las Filipinas, las Molucas y las islas de la Sonda. De un cuerpo central más bien compacto, parten cuatro grandes penínsulas, dos de ellas proyectadas hacia la Sonda (península de Makasar, que se prolonga en la isla Salayar y península de Laiwui), una hacia las Molucas (península de Banggai, cuya continuación forma el archipiélago de las Banggai y de las Sula) y una hacia las islas Filipinas (península de Minahassa, que se prolonga en el archipiélago de las Sangi o Sangihe).

Esta última península es la más interesante, desde el punto de vista geológico-



co, porque muestra evidentes signos de una intensa actividad volcánica hoy extinguida; dicha actividad ha modelado el antiguo zócalo de rocas arcaicas graníticas, sometido también a intensos movimientos tectónicos que lo han cortado y subdividido en bloques, a menudo levantados posteriormente muchos centenares de metros; esta actividad fue todavía más intensa en las islas-puente entre esta península y las Filipinas, las Sangi, donde hoy, por otra parte, sólo se manifiestan ligeros fenómenos secundarios.

Amplias zonas están recubiertas de rocas basálticas o de tobas volcánicas e imponentes conos de volcanes, ahora apagados, que se alzan tanto en la península de Minahassa (Malino, 2443 m) como en la de Makasar (Lompobatang, 2871 m). El relieve, que ocupa gran parte de la península de Minahassa, no obstante su amplitud limitada (50 a 70 km), hace extremadamente difícil el enlace entre las dos costas, la meridional, orlada por una estrecha franja casi llana y fértil, y la septentrional, casi cortada a pico sobre el mar de Célebes.

Un relieve bastante pronunciado caracteriza también la parte central de la Célebes; al Norte, el golfo de Tomini está dominado por la mole del Nokilalaki (3311 m), mientras al Sudoeste el monte Rantekombola o Rantemario, la cumbre más alta de la Célebes, se eleva a 3455



Faenas agrícolas en unos arrozales de la península de Makasar; es la parte meridional de la isla Célebes, donde la selva cede su puesto, en las breves llanuras, a los cultivos, favorecidos por las lluvias abundantes de esta región, que se concentran en el período de diciembre a mayo. (Leigheb)

Un aspecto de Manado, el mayor centro de la Célebes septentrional. La isla Célebes, que por su forma característica ha sido comparada a un pulpo o a un cangrejo, representa el nudo central de los relieves surgidos del océano y que constituyen las Filipinas, las Molucas y el archipiélago de la Sonda. (Leigheb)



Borneo oriental: preparación de la comida al aire libre en una aldea situada entre las colinas del interior de Tarakan. La región está habitada por gentes de origen malayo. (L. Pellegrini)

metros. Entre las montañas se abren, sin embargo, llanuras bastante amplias, algunas de las cuales están ocupadas, en el punto más bajo, por grandes lagos, como el Poso y el Towuti.

Desde el nudo orográfico de la región central, el relieve se ramifica a las otras penínsulas, donde alcanza alturas considerables: 2835 metros en el monte Katopase, situado en la península de Banggai; 2790 metros en el monte Mekongga, en la península de Iaiwui, además de los 3455 metros del citado Rantekombola, en la base de la península de Makasar.

Otras islas y archipiélagos

Aun en una sucinta descripción del territorio indonesio no pueden silenciarse los archipiélagos, que, comparados con Sumatra, Java, Célebes y Borneo, aparecen menores, pero que están constituidos por islas de proporciones considerables.

El más importante, tanto por el número de habitantes como por su interesante patrimonio cultural, es el archipiélago que constituye la prolongación natural de Sumatra y de Java y que está formado por Bali y las Pequeñas Islas de la Sonda.

En conjunto son 73.614 kilómetros cuadrados de territorio, dividido administrativamente en tres regiones: Bali (5561 km² con casi dos millones de habitantes), Pequeñas Islas de la Sonda occidental (20.177 km², con un número casi igual de habitantes) y Pequeñas Islas de la Sonda oriental, con más de dos millones de habitantes distribuidos sobre 47.876 kilómetros cuadrados. En esta última cifra, si no se tienen en cuenta las divisiones políticas, deben añadirse los 14.925 kilómetros cuadrados de superficie de la parte portuguesa de Timor, la isla más grande del archipiélago (49.909 km²).

Bali es, sin duda alguna, la más famosa, la "isla feliz" por antonomasia, tanto por el esplendor de los paisajes como por las costumbres y el carácter de sus habitantes. Desde el punto de vista físico, Bali, situada inmediatamente al Este de Java, de la que sólo le separa un pequeño estrecho, tiene una estructura muy similar a la de la isla vecina. Es también montañosa y volcánica, la domina el imponente Agung (3142 m), todavía activo (la última erupción en 1963 provocó grandes devastaciones), mientras el resto del territorio está sembrado de volcanes secundarios y cráteres hoy apagados. Mu-

chos de éstos están ocupados por pequeños lagos, enmarcados por una frondosa vegetación tropical. Toda la isla, cuyo suelo es particularmente fértil, estuvo en otro tiempo cubierta por densas selvas, que, con el tiempo, se han sustituido por cultivos necesarios para el sustento de la enorme población (más de 360 hab. por km²). Además de las bellezas naturales y del clima cálido, aunque mitigado por continuas brisas, uno de los motivos de atracción de Bali, quizá el más importante, son sus propios habitantes, singularmente pacíficos y creativos, llevan una vida inspirada en un sentido de la existencia que es, a la vez, gozoso y profundamente religioso.

Continuando hacia el Este, después de Bali se encuentra Lombok, donde al lado de los terrenos de lava y las típicas formaciones volcánicas (la cumbre máxima es el Rindjani, 3775 m) empiezan a encontrarse zonas de naturaleza calcárea que se hacen más extensas a medida que se avanza hacia el Este y hacia el Sur. También las hallamos en la isla siguiente, Sumbawa, abundante, así mismo, en formaciones volcánicas y volcanes todavía activos, como el Tambora (2851 m) protagonista, en 1815, de una catastrófica erupción. Todavía al Este de Sumbawa se encuentran dos grandes islas: Flores, que forma parte de la dorsal de las islas de la Sonda, y Sumba situada un centenar de kilómetros más al Sur, más allá del estrecho del mismo nombre, que emerge de una cordillera paralela a la principal. Sumba muestra claramente el carácter calcáreo de sus rocas, modeladas por la erosión atmosférica y, a lo largo de la costa del Índico, por la acción del mar; casi enteramente carente de formaciones volcánicas, no tiene cumbres notables, ya que la más alta posee sólo 1225 metros.

En Flores, en cambio, se contraponen a las extensiones de rocas calcáreas, numerosas formaciones volcánicas que, gracias a las materias acumuladas por las erupciones, alcanzan alturas dignas de mención; el volcán Potjo Mandasawu, en el centro de la isla, se yergue por encima de la base calcárea hasta 2382 metros.

La última isla del archipiélago de las Pequeñas Islas de la Sonda es Timor, que, sin embargo, sólo pertenece en parte a Indonesia. Montuosa (la máxima cumbre es el Ramelau de 2920 m, que se encuentra en territorio portugués, mientras en el indonesio el Mutis llega a los 2345 m), Timor constituye un punto neurálgico en el relieve del archipiélago indonesio, es la parte del arco meridional de las islas de la Sonda, que se inicia con Sumba y donde se arquea, rodeando el mar de Banda, para alcanzar las Molucas meridionales y Nueva Guinea.



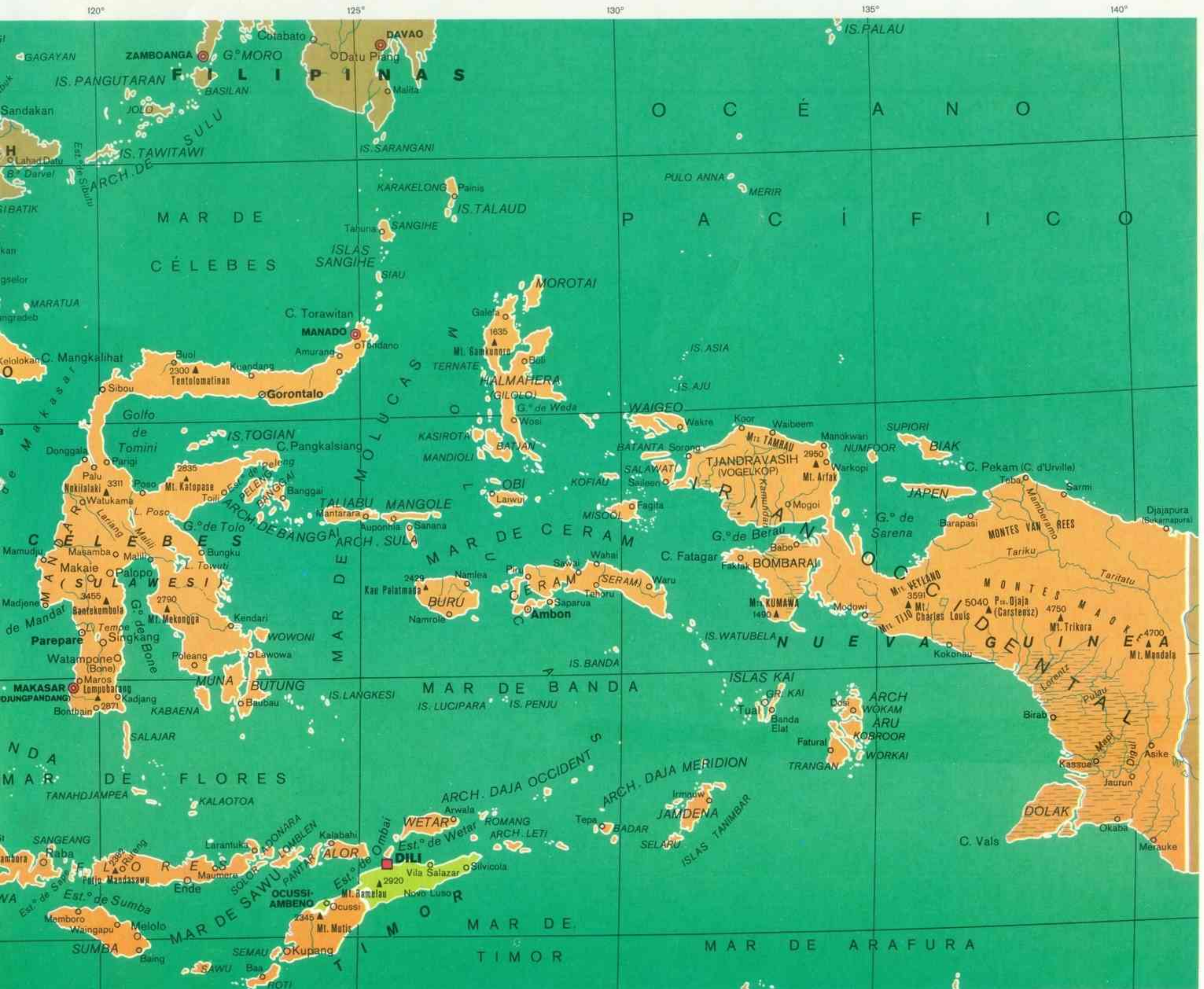
Mengwi (isla de Bali): pabellones y pagodas en el templo Taman Ayun. Muy favorecida por el clima, dotada de un suelo bastante fértil, rica en sugestivos paisajes e insignes monumentos, Bali es la más famosa de las innumerables islas indonesias. Su densidad de población es muy elevada, casi 2.000.000 de habitantes en 5561 kilómetros cuadrados. (G. Alzati)

Canoas indígenas en Sipora, una de las Mentawai, archipiélago formado por más de setenta islas y situado en el océano Índico, a lo largo de las costas occidentales de Sumatra. (Leigheb)





Isla de Bali: procesión religiosa de la danza del león. La vida de los habitantes de Bali está impregnada por un profundo sentimiento religioso. (F. Borromeo)



Pontianak (Borneo occidental); una calle con el característico pavimento de tablas de madera. La ciudad, que se alza en el delta del Kapuas, en la costa del mar de China meridional, está sometida, sobre todo en su parte más baja, a frecuentes inundaciones. (Leigheb)



Las Molucas de las densas selvas

Completan el panorama de las islas menores las Molucas, que se extienden en un total de 74.505 kilómetros cuadrados entre la Célebes y Nueva Guinea. La disposición y caracteres físicos de estas islas, muestran ampliamente que se trata de las cumbres de un sistema montañoso intermedio entre el relieve de Australia, las Filipinas y el de la Sonda. Los repliegues orográficos de las islas que forman parte de las Molucas, reagrupadas a su vez en varios archipiélagos menores, están orientados en direcciones diversas que son fácilmente precisables.

La mayor de las islas es Halmahera (o Gilolo), que, con otras menores, forma parte de las Molucas septentrionales. En cierto sentido, podría definirse como la Célebes de las Molucas; tiene, en efecto, en su propio archipiélago, la misma posición que ocupa la Célebes en el cuadro de las Grandes Islas de la Sonda, y se le parece; está dividida, también, en cuatro grandes penínsulas, dos de las cuales se proyectan hacia las Filipinas, una hacia Nueva Guinea y otra hacia el Sur, donde de las aguas del océano se eleva la isla de Ceram, que, con la cercana Buru, representa el punto terminal del gran arco trazado por las islas Watubela, Kai y Tanimbar, a su vez ligadas a Timor y a las Pequeñas Islas de la Sonda. El relieve aparece en todas las Molucas bastante pronunciado, con formas a veces suavizadas por la erosión, a veces con las típicas de los sistemas volcánicos que también aquí se hallan en gran número, aunque en menor medida que en las Grandes Islas de la Sonda; en Ceram se encuentran alturas de más de 3000 metros, en Ternate, cercano a Halmahera, de más de 1700, en Buru, casi de 2500. Los terrenos volcánicos, gracias a su fertilidad, han producido en muchas zonas el espléndido brote de densas selvas y extensos cultivos.

El Irian occidental

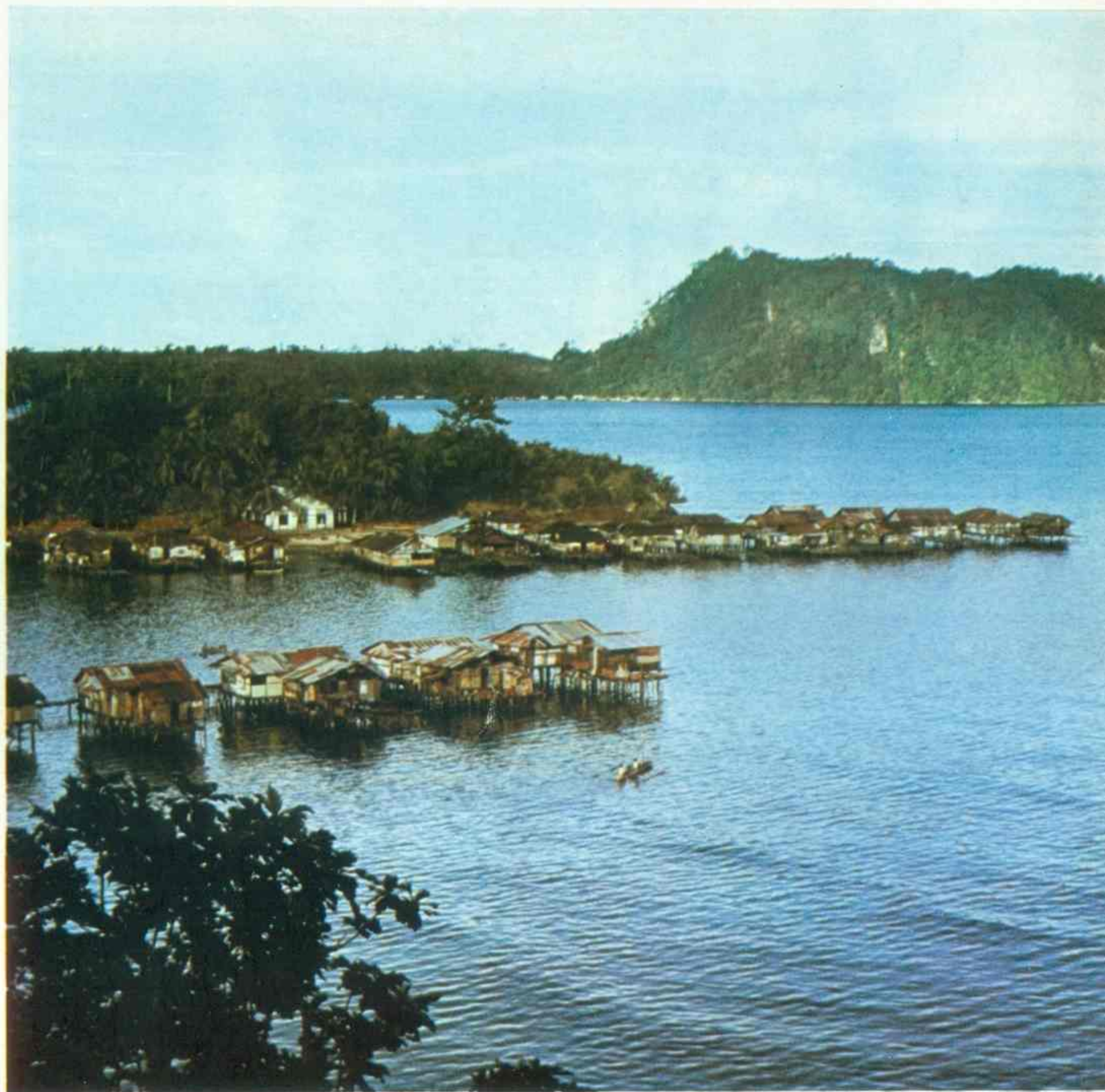
La parte occidental de Nueva Guinea constituye el extremo oriental del territorio indonesio, el Irian occidental (Irian Barat). Sobre este territorio (421.951 km² de 785.000) viven solamente poco más de 750.000 personas; en realidad está en gran parte inexplorado, sobre todo en las regiones interiores.

Nueva Guinea avanza hacia las Molucas con la protuberancia de su península occidental, Tjandrasih (o Vogelkop), al Sur de la cual se halla otra más pequeña, la de Bombarai. Cabeza de puente del Irian occidental, la península de Tjandrasih está cruzada por un relieve que

se une al de Halmahera y que alcanza alturas notables (monte Kwoka, 3000 m; monte Arfak, 2950 m). Dispuesta en sentido Oeste-Este, esta cordillera, cercana a la costa septentrional de la península, está apoyada al Sur, sobre una serie de contrafuertes, entre los cuales se abren amplios valles surcados por los ríos. Estos, que van a desembocar a la costa meridional, han formado, con el material que transportan, una amplia llanura de aluvión, en muchos puntos pantanosa.

Después de la estrechísima "garganta" entre el golfo de Berau, abierto al Oeste, y la gran bahía Sarera (Geelvink) al Este, el sistema montañoso vuelve a dominar con gran vigor en el interior del Irian occidental. Son los montes Maoke, escarpados y de alturas a veces superiores a los 4000 ó 4500 metros, con picos todavía más altos, el pico Djaja (o Sukarno)

Poblado papú en la bahía de Tobati, cerca de Djajapura, en Nueva Guinea occidental (Irian occidental o Irian Barat). Nueva Guinea, la segunda isla del mundo por su extensión, pertenece, por sus características físicas, a Oceanía; desde 1963 su parte occidental forma parte de Indonesia. (Leigheb)



alcanza los 5040 metros y, más al Este, el Trikora, los 4750 metros. Es realmente un espectáculo inusitado el de las nieves perpetuas a los 4° de latitud Sur; a pesar de ello, la vecindad del Ecuador puede advertirse hasta en la alta montaña, pues el clima permite a la selva ecuatorial prosperar hasta más arriba de los 2000 metros. A mayores alturas se encuentran bosques de grandes coníferas, y, alrededor de los 4000 metros, prados que recuerdan los paisajes alpinos.

Desplazada ligeramente hacia el Sur, la cordillera de los Maoke se distingue por la diversidad de sus vertientes; la septentrional es más suave y desciende hacia una región en donde, después de otra cordillera paralela y de menor altura (los montes Van Rees), se extienden hasta la costa amplias llanuras. Corren aquí numerosos ríos, entre ellos el majestuoso



Piraguas a vela, de doble balancín, en el mar de Flores. Los estrechos entre las islas constituyen, prácticamente, aguas internas que unen más que separan a las gentes. (E. Dulevant)

Mamberamo, que va a desembocar cerca del cabo Urville. Un aspecto distinto presenta la vertiente Sur de los Maoke, más abrupta, regada por numerosos cursos de agua que descienden hacia la gran llanura meridional, donde se transforman en los típicos ríos tropicales de curso lento, que ya muchos kilómetros antes de la desembocadura se extienden en pantanos inmensos. Toda la región suroriental de la Nueva Guinea indonesia, tiene este

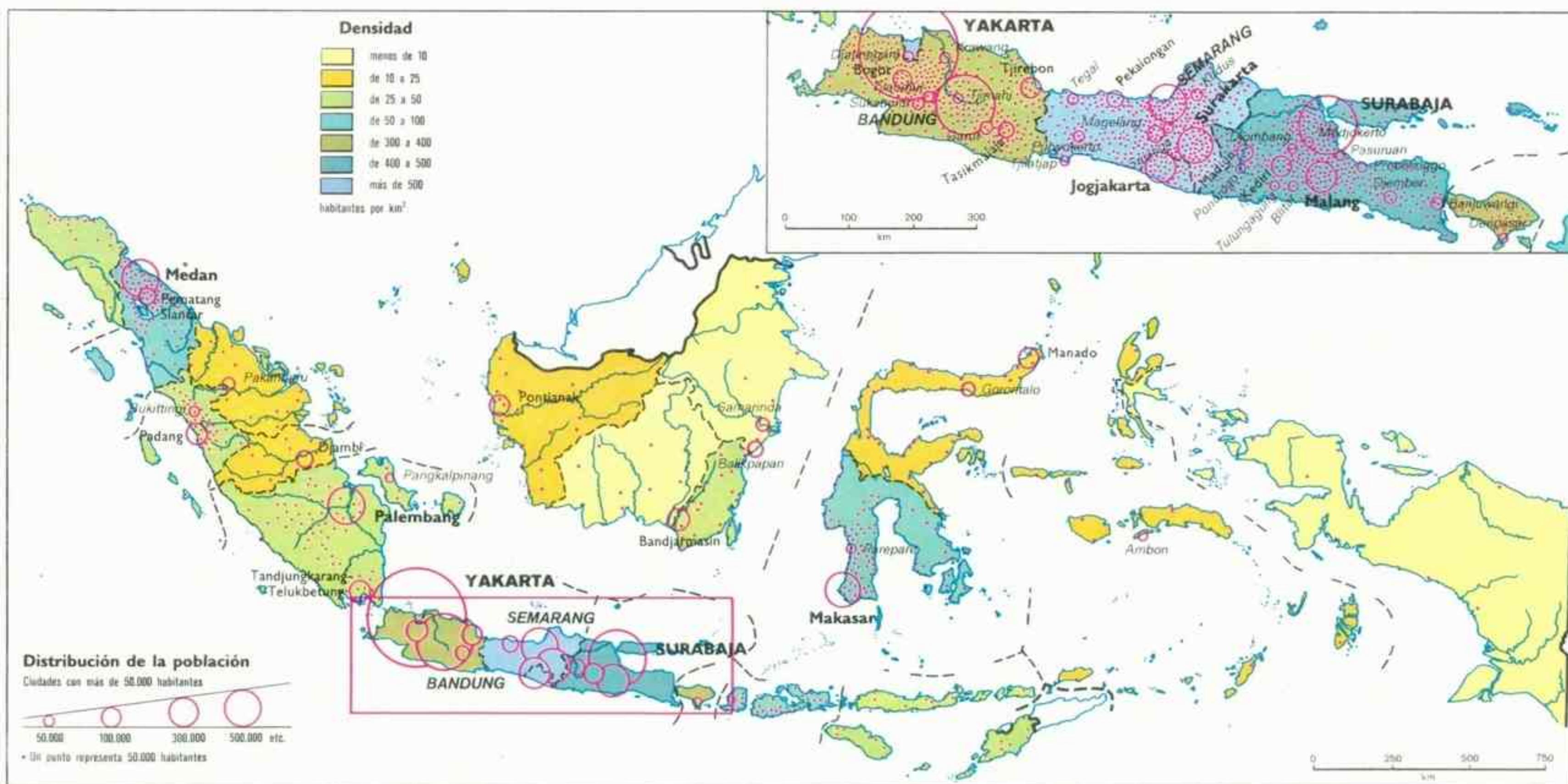
aspecto, hallándose cubierta por una frondosa selva.

Los factores climáticos

En su conjunto, las islas indonesias están situadas en una zona, entre los 6° latitud Norte y los 11° latitud Sur, como ya dijimos anteriormente, que, desde el nivel del mar hasta altitudes más bien discretas, registra temperaturas calurosas y tórridas, acompañadas de lluvias abundantes uniformemente distribuidas. Tres factores concurren a modificar esta situación tipo en las distintas regiones: la distancia al mar, la altitud y el régimen de los monzones. Así, los incrementos térmicos más fuertes se registran en el interior de las islas más amplias, mientras el relieve determina un descenso progresivo de la temperatura. La temperatura media alcanza valores análogos a los de los países templados, aunque con oscilaciones menos pronunciadas. Muchas altiplanicies, colinas o valles altos, tienen, debido a su altitud, climas bastante distintos de los costeros. Según la posición y orientación respecto a los monzones, las diferencias entre las estaciones climatológicas son claras y bien definidas: la parte oriental de Java, por ejemplo, y las Pequeñas Islas de la Sonda tienen una estación seca, muy pronunciada, e incluso en algunas localidades, existe el problema del agua. La isla más lluviosa es la de Sumatra, expuesta de lleno al influjo del monzón estival que, a su humedad, suma la natural de las zonas ecuatoriales; las lluvias alcanzan medias de casi 4000 milímetros anuales en el centro de la isla, y superiores siempre a los 2000 milímetros. En Sumatra, pese a su notable extensión, las temperaturas apenas varían entre Norte y Sur e incluso entre una vertiente y otra

la diferencia es mínima. En Medan, al Norte y sobre la costa oriental, la media anual es de 26° C, igual a la de Palembang, que se encuentra en el extremo meridional, y sólo un grado inferior a la de Padang, la isla más cercana al Ecuador (casi 1° de lat. S). Aunque de extensión menor, Java registra, entre una región y otra, variaciones acusadas en las precipitaciones. En Yakarta, en la costa septentrional, las precipitaciones medias anuales son de casi 1800 milímetros, pero hacia el Este, el clima es más árido y se alcanzan medias de apenas 900 milímetros. Las temperaturas medias se mantienen alrededor de los 27° C, con excepción de las localidades situadas a una cierta altitud: Bandung, por ejemplo, que se encuentra a 768 metros de altitud, registra una media anual de 23° C y Tosari, a 1730 metros, se mantiene habitualmente a 16° C. En Borneo se registran fuertes precipitaciones con temperaturas siempre elevadas: el pluviómetro registra en Pontianak, en la costa occidental, poco menos de 3000 milímetros anuales; en Balikpapan, en la costa oriental, cerca de 2200 milímetros. Las temperaturas medias (siempre en el intervalo de un año) son altas, alrededor de los 26° ó 27° C, pero al ir aumentando la altura se hacen más benignas. Casi igual es la situación de las Célebes, donde se registran temperaturas iguales y precipitaciones abundantes, con valores máximos en la larga península de Minahasa (Mena, cerca de 3300 mm anuales). En Ceram tienen lugar, también, fuertes precipitaciones, donde alcanzan los 3500 milímetros, mientras en las islas más orientales de las Pequeñas Sonda las precipitaciones registran un descenso notable; en Kupang (isla de Timor) no se llega a los 1500 milímetros. En Nueva

INDONESIA: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN. La diversidad de las condiciones ambientales ha determinado netos contrastes en la distribución de la población. La densidad es excepcionalmente alta en Java, que gracias a las características del suelo y su clima favorable a los cultivos, así como a los avances de las técnicas agrícolas hoy utilizadas, alberga al 63 % de la población nacional (560 hab. por km²). La mínima se ofrece en Irian occidental con una densidad de 1,7.





Guinea las lluvias son más bien abundantes y distribuidas durante todos los meses del año, superándose muy fácilmente los 2500 milímetros.

El ambiente vegetal y animal

Pese a la uniformidad de las temperaturas y la casi general humedad atmosférica, la gran amplitud del territorio indonesio ha hecho que la flora y fauna de las distintas regiones tengan características muy diversas. En Sumatra, Borneo y Java, son muy similares a las de Asia suroriental, mientras Nueva Guinea tiene vegetales y animales análogos a los australianos. El límite de la zona comprendida en el área asiática ("línea Wallace", nombre tomado del sabio que propuso la adopción) corre a lo largo del estrecho de Makasar, entre Borneo y la Célebes, y prosigue al Sur pasando entre Bali y Lombok; la correspondiente "línea Weber" (más allá de la cual se advierte la influencia australiana) pasa, aproximadamente, a lo largo de las costas de Nueva Guinea. En medio, se extiende una zona de transición donde coexisten formas de vida animal y vegetal que presentan caracteres diversamente influenciados. El hombre, naturalmente, no ha tenido en cuenta estas "fronteras" y se ha asentado en las diversas islas del inmenso archipiélago, desarrollando cultivos distintos según las necesidades y las condiciones ambientales.

Población

Se sabe, por el hallazgo de fósiles, que la isla de Java cobijó, en un pasado muy remoto, seres que muchos científicos

consideran los más lejanos antepasados de la especie humana: el *Pithecanthropus erectus* y el *Javanthropus*. De todos modos, está probado que no existe parentesco directo entre estos prehomínidos y los hombres, que, posteriormente, se asentaron en las islas de la Sonda poco antes de la era glacial. Dado que la plataforma indonesia emergía entonces completamente de las aguas, estando unida con el continente asiático, estos hombres, de estirpe negroide, pudieron servirse de dicha plataforma como de un largo puente para llegar hasta Nueva Guinea, donde las particulares condiciones ambientales (sobre todo, el aislamiento en el interior de las espesísimas selvas) han permitido la conservación de la cultura paleolítica hasta nuestros días. Nueva Guinea es, en efecto, el lugar

donde todavía hoy puede contemplarse la realidad del modo de vida de los hombres de la Edad de Piedra.

En un período bastante posterior, cuando la subida de las aguas marinas había fraccionado ya el archipiélago, habitaban en las islas gentes con caracteres premongoloides; después llegaron varias oleadas de otras poblaciones, paleoasiáticas y paleoindonesias, y, a partir del segundo milenio antes de J.C., de la península de Malaca, gentes mongoloides. Los cruces fueron numerosos, dando origen a esa multitud de grupos y diversificaciones que, hoy, constituyen una característica peculiar de la población de Indonesia, difícil, ciertamente, de clasificar en forma analítica. Incluso su localización sólo puede ser aproximada. Puede decirse, en líneas generales, que los ne-

Vista general del templo budista de Barabudur (Java), edificado hacia el año 850. De compleja estructura poligonal, el templo consta de varias plantas, cada una decorada con bajorrelieves que describen detalladamente una época de la vida de Buda. (F. Borromeo)



Makasar: edificios coloniales holandeses en el interior de las murallas del fuerte. Los holandeses iniciaron su penetración en las Indias orientales a principios del siglo XVII, sustituyendo a los portugueses y conteniendo la competencia británica. (Leigheb)

gritos y los papúes constituyen la mayoría en las islas orientales, mientras al Oeste dominan los malayos que han ocupado las costas, rechazando a los negritos y papúes hacia el interior de las islas mayores. Más recientemente, a estos autóctonos se han sumado poblaciones llegadas de la península india, que se han asentado en los litorales, viviendo, preferentemente, de la pesca. Gente inquieta, estos "cingaros del mar" no han cesado de dirigirse siempre hacia oriente, contribuyendo a enriquecer ulteriormente la variedad étnica de las islas.

Refiriéndose siempre a épocas antiguas, las emigraciones más recientes, alrededor de los primeros siglos de la era cristiana, fueron las de los indios, árabes, khmer, anamitas y chinos. En la época moderna a la influencia de los asiáticos se sumó la de los europeos, sobre todo, portugueses, ingleses y holandeses. La llegada de los europeos ha sido el último acontecimiento relevante en la historia de Indonesia, determinando todo el curso sucesivo de la misma, que culmina, desde hace pocos años, con la conquista de la independencia política. Antes de alcanzarla, los capítulos más importantes fueron la penetración hindú y después la musulmana, que han modelado radicalmente las estructuras sociales y los cánones de comportamiento.

En lo que respecta a los hindúes, es probable que los mercaderes exploradores entrasen en contacto con los pueblos

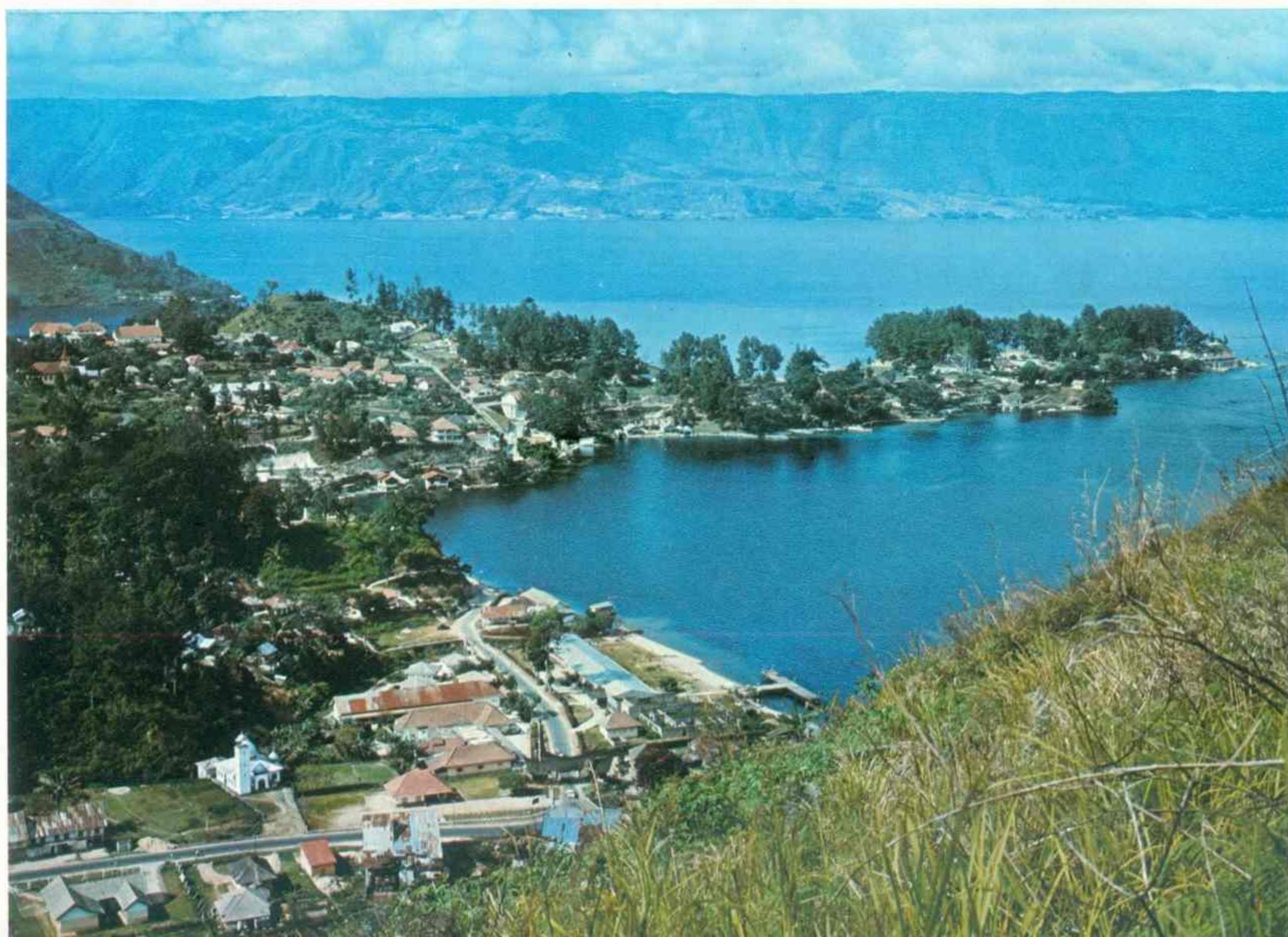
indonesios ya desde el siglo V antes de J.C. Ellos fundaron las primeras factorías comerciales en la costa oriental de Sumatra, en la septentrional de Java y en la occidental de Borneo. Más civilizados que las poblaciones locales, acabaron importando, progresivamente, su patrimonio cultural y, con los centros fundados a lo largo de la costa, sentaron las bases de una subdivisión política. Muchos opinan que se trató de un verdadero trasplante de la cultura hindú (modificada después por el budismo), pero parece más bien que dicha cultura haya ido desarrollándose paralelamente a una civilización autóctona, por otra parte fundada también en elementos de origen hindú.

Se crearon también otros núcleos de civilización de procedencias diversas. No es desdeñable, en especial, la influencia de los chinos, sobre todo en lo referente al comercio, la explotación minera y la agricultura (actividades tradicionales que los chinos introdujeron en gran parte de Asia); pero su presencia no tuvo prácticamente efectos destacables en las esferas social y religiosa.

Hasta el siglo XII, la edad Media de Sumatra y Java vio aparecer y desaparecer numerosas uniones políticas, animadas por grandes figuras de reyes, legisladores y caudillos; más tarde, se inició el declive de la civilización indobudista, acelerada en parte, por la aparición del Islam. Es verdad que hacía si-

glos que los árabes se habían aventurado en las islas, pero se trataba de simples comerciantes. Sólo en el siglo XIII, la conversión de los mercaderes hindúes del Gujarat indio determinó la penetración del Islam en las islas, en combinación con el desarrollo del comercio de las especias. Es, en verdad, significativo el hecho de que los vestidos, las costumbres y las prohibiciones típicas de la civilización musulmana, fueran despojadas de buena parte de su rígida austeridad por la persistencia de un fondo de cultura de inspiración hindú y por el propio mecanismo de penetración de la nueva fe; en efecto, en ninguna parte del territorio tuvieron lugar las indiscriminadas destrucciones que acompañaron a la introducción del Islam, por ejemplo en la India noroccidental. Lejos de la patria de origen, el Islam fue aquí solamente como un barniz superficial extendido sobre la antigua cultura religiosa. La implantación del Islam no comportó el abandono total de la civilización precedente, muchas prohibiciones fundamentales no se observaron nunca con rigor y ni siquiera hoy forman parte del islamismo indonesio. Poblaciones enteras, aunque convertidas, no cambiaron casi en nada su estructura social, sus instituciones o sus formas de vida cotidiana; con frecuencia, los santuarios en donde se daba culto a los antiguos dioses continuaron siendo frecuentados por numerosos creyentes del Islam.

Sumatra: el lago Toba en Prapat. Situado en la parte Norte de la isla, es el mayor de todos los lagos indonesios (1300 km²); en su interior se eleva el volcán Samosir, unido a la orilla únicamente por la colada de lava. (S.E.F.)



Uno de los tres mayores edificios dedicados a Siva que, en unión con otros tantos menores y 156 templecillos, constituyen el gran templo hindú de Prambanan (Java central). La penetración india, que tuvo como punto de partida las costas de Sumatra, Borneo y Java, se inició en el siglo V antes de J.C., acabando por imponer su propia superioridad cultural y religiosa sobre las anteriores civilizaciones locales. (V. Minca)

La penetración europea

La penetración europea comenzó en los primeros años del siglo XVI con la llegada de los portugueses a las Molucas, las fabulosas "islas de las especias", para asegurarse el suministro de tan preciosa mercancía. Debiendo introducirse en un mercado dominado ya por los activos comerciantes árabes, malayos y chinos, no encontraron nada mejor que recurrir al sistema más directo, esto es, a la fuerza; pero la compleja y potente organización político-religiosa de los musulmanes, no les permitió nunca asentarse de manera estable, aun cuando los portugueses lograron sembrar de factorías comerciales las rutas entre la India y Timor. En el plano cultural, su obra de evangelización logró hacer adeptos solamente entre los animistas, esto es, en el grupo económicamente más débil. Por añadidura, pronto hallaron temibles rivales entre los propios europeos. Mientras los españoles concentraban su esfuerzo sobre las Filipinas, en 1600 aparecieron los ingleses con su Compañía comercial de las Indias orientales, y más adelante los holandeses que, con una organización análoga fundada en 1602, no tardaron en imponerse. El éxito inicial de los holandeses se debió al hecho de que, escarmentados por el fracaso de la actitud violenta de los portugueses, adoptaron una técnica de penetración realizada, sobre todo, mediante acuerdos con los reinos mayores y con los potentados; por otra parte se apoyaron en los chinos, haciendo de ellos, al principio, sus proveedores, representantes e intermediarios y acabando por sustituirlos en las posiciones más importantes del comercio. No se precipitaron con exigencias excesivas y cuando les hizo falta un puerto para el tráfico y control de la parte occidental, eligieron una zona marginal en la costa Norte de Java, para fundar Batavia (edificada con mano de obra china). Lo mismo hicieron al Este con la base avanzada de Amboina, en las Molucas. Sin embargo, esta penetración, más bien suave, no excluyó el uso de la fuerza, tanto contra los principados más débiles como, sobre todo, contra los rivales ingleses y portugueses; estos últimos tuvieron que ceder, una tras otra, todas sus plazas fuertes excepto Timor. Así, antes de finalizar el siglo XVII, los portugueses quedaron prácticamente eliminados de la lucha por el control de las Indias orientales, mientras hábiles negociaciones contenían, al mismo tiempo, la competencia inglesa.

Una vez dueños del terreno, los nuevos dominadores impusieron, sin embargo, un fuerte régimen colonial, recurrieron incluso al uso frecuente e indiscrimina-

do de la fuerza. Aprovechando la decadencia de los reinos, cuya autoridad estaba minada por las continuas luchas y discordias internas, la Compañía holandesa obtuvo el monopolio completo de la vida económica de regiones enteras, llegando no sólo a hacerse con la exclusiva del comercio de las especias, sino también con el derecho de imponer a los agricultores indígenas el tipo de cultivo que era ventajosa para ella. Mientras los príncipes y jefes locales, ahora ligados

indisolublemente a la potencia colonial, se enriquecían, los pequeños campesinos padecían una existencia intolerable. El que no entregaba la cantidad fijada de productos estaba obligado a cubrir la diferencia con dinero o con otras mercancías. Bosques y huertos fueron abatidos para dejar sitio a las plantaciones de especias, en particular de café; islas enteras fueron evacuadas cuando sus habitantes rehusaron someterse a las imposiciones de la Compañía. Al principio





Mercado en una aldea papú de Irian Barat occidental. Los papúes son mayoría entre los 750.000 habitantes de la parte occidental de Nueva Guinea (Irian occidental o Irian Barat), que se extiende sobre un territorio de más de 420.000 kilómetros cuadrados. (Leigheb)

los beneficios logrados por ésta última fueron muy altos, pero, pocos decenios más tarde, semejante política de rapiña acabó por empobrecer al país y, en consecuencia, arruinó las fortunas de la Compañía.

Añádase a esto el hecho de que en 1784 un tratado anglo-holandés (tenazmente propugnado por Gran Bretaña) reconoció la libertad de navegación en los mares interiores de Indonesia, y así la Compañía se vio privada de su situación de privilegio. Fue de este modo cómo, en 1798 quebró, siendo directamente tomado su puesto por el Estado holandés (República de Batavia). La República envió a las islas un gobernador, que trató de recobrar el control de la situación con una serie de procedimientos drásticos que no hicieron sino suscitar nuevos descontentos en el país, dando ventaja a Gran Bretaña, que, haciendo causa común con la población, logró excluir a los holandeses. Al término del período napoleónico, éstos, sin embargo, recobraron las Indias orientales donde —superada la desesperada resistencia opuesta por el pueblo, guiado por jefes de gran prestigio— restauraron un régimen todavía más

opresivo. Sólo en la segunda mitad del siglo el Gobierno colonial mostró una cierta flexibilidad y un relativo retorno a condiciones más humanas, cuando Holanda abrió Indonesia a la iniciativa privada, abolió la esclavitud y liberalizó el comercio.

También desde el punto de vista administrativo se realizaron cambios sustanciales. Sumatra, y sobre todo, Java (cuya población aumentó de modo excepcional) vinieron a ser el centro del imperio holandés, mientras otras zonas fueron prácticamente descuidadas; tanto que, a fines del siglo XIX, los ingleses pudieron asentarse en la parte noroccidental de Borneo y en la suroccidental de Nueva Guinea sin que los holandeses opusieran particular resistencia. En este siglo se creó, incluso, una especie de parlamento local, donde, por lo demás, tenían asiento miembros elegidos por un sistema decididamente poco ortodoxo, uno por cada 10.000 holandeses, uno por cada 300.000 chinos y uno por cada 2.000.000 de indígenas. No hay que asombrarse, pues, si en tales condiciones, los movimientos anticolonialistas tuvieron desde su principio características radicales o netamente revolucionarias.

Este último procedimiento fue intentado por los comunistas en 1926, pero la rebelión fue sofocada sangrientamente; ello indujo a los dirigentes del Partido nacionalista indonesio, fundado el año siguiente por el joven jefe Ahmed Sukarno, a seguir una táctica más moderada. Declarado fuera de la ley, el movimiento de Sukarno (que sufrió varias veces prisión) no obtuvo resultados hasta que no tuvo lugar una circunstancia favorable, la ocupación japonesa de 1942 (los japoneses con objeto de sustituir a los europeos, apoyaron las tendencias de independencia de la población). Cuando ésta terminó, los holandeses se hallaron ante un pueblo decidido a no permitirles el regreso y que, en nombre de la idea nacional, había superado las polémicas entre diversas facciones. Un intento de recurrir a la fuerza fue rápidamente rechazado, y, en 1949, la República recién nacida fue reconocida por Holanda como único y legítimo gobierno de Indonesia (con exclusión de Nueva Guinea, que se anexionó en una segunda fase).

Los primeros veinte años de vida de la Indonesia libre, que se iniciaron con grandes esperanzas, estuvieron, sin embargo, agitados por una serie de luchas

que concluyeron, desgraciadamente, con una de las más sangrientas catástrofes de la segunda postguerra. Sukarno, después de intentar contemporizar con los comunistas (a los cuales su Partido se alió en diversos momentos) y las fuerzas más conservadoras, terminó, en 1965, perdiendo aquella posición de mediador que constituía su máxima fuerza, siendo apartado de la vida política. Acusados de haber urdido una conjura, los comunistas fueron objeto de una terrible represión (se habló de 500.000 muertos, pero fuentes comunistas señalan casi el doble); el timón del gobierno pasó a manos de los militares, partidarios de una política conservadora de tendencia filocidental.

Economía

El panorama económico indonesio se caracteriza por una paradoja que, por lo demás, sólo lo es en apariencia si se considera la génesis de la situación actual. Este país que en cuanto a recursos naturales es uno de los más ricos del continente asiático y del mundo, es también uno de los de nivel de vida más bajo, no siendo probable que su suerte mejore en un próximo futuro. La explicación de la paradoja es el hecho de que Indonesia es rica al disponer de una gran extensión de terreno muy fértil, de abundante pes-

Una fase en elaboración del famoso tejido "batik", uno de los productos más notables de la artesanía indonesia. Toma su nombre del procedimiento utilizado para su decoración, que se obtiene recubriendo con una capa de cera, antes de efectuar el teñido, las partes de tela que no se quieren colorear. (E. Dulevant)



Bandung (Java): este centro ciudadano, con más de un millón de habitantes, es la segunda ciudad de Indonesia, única verdaderamente importante que existe a cierta distancia del mar. En 1955 se celebró en ella la Conferencia afro-asiática en la que treinta naciones decidieron su colaboración contra el colonialismo y la discriminación racial. (Leigheb)



Surabaya: vista de un canal con puente levadizo de "balancín" al fondo; este tipo de construcciones es muy frecuente en todas las antiguas posesiones holandesas. Surabaya, junto a la desembocadura del Kali Mas, en la isla de Java, es la tercera ciudad indonesia y escala de primera importancia en las rutas hacia Oceanía.
(E. Dulevant)



ca, de reservas mineras de todo género y, finalmente, del elemento fundamental, una población activa y capaz; pero la herencia colonial y los avatares políticos que siguieron a la conquista de la independencia, la han dejado literalmente postrada, privada de toda posibilidad de iniciar un amplio programa de valorización de sus recursos naturales y humanos. Sus habitantes, cuyo coeficiente de crecimiento anual es bastante alto

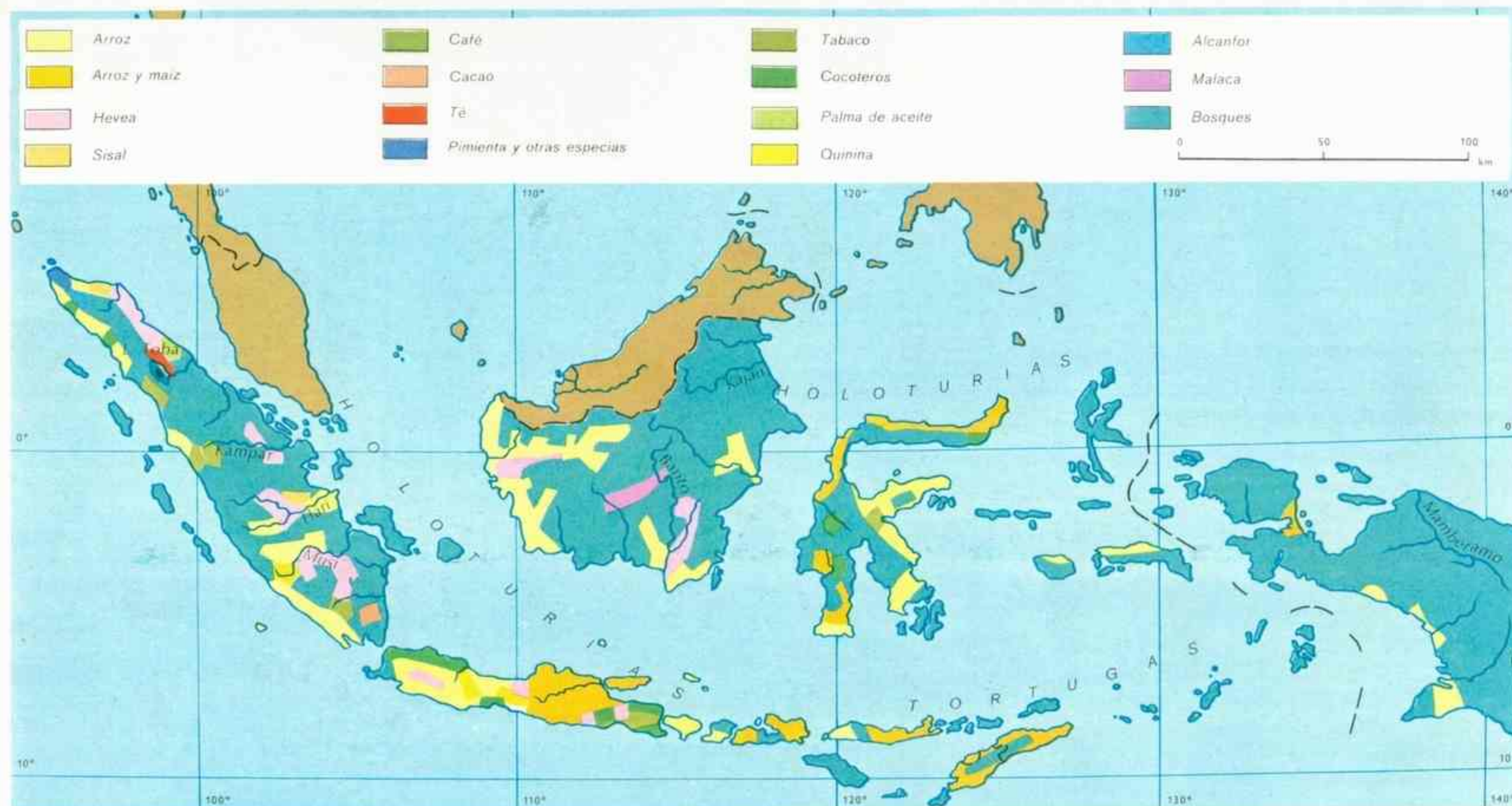
(2,5 %) son en un 1,80 % campesinos que viven de una renta bajísima, derivada de los productos de la tierra. Los presupuestos indispensables para un programa radical de equilibrio económico dependen, casi exclusivamente, de las ganancias que se obtienen con las exportaciones, pero éstas son, a su vez, bastante aleatorias dado que el precio internacional de muchos productos está sujeto a fuertes oscilaciones.

Dos sectores base en la agricultura

La base de la economía indonesia está representada por la agricultura, que después de las modificaciones aportadas por el sistema colonial, se ha dividido estrictamente en dos sectores, el de la subsistencia y el de las plantaciones. En lo que respecta al sector de subsistencia, se halla en primer lugar el arroz, elemento fundamental en la alimentación local, del cual Indonesia figura entre los máximos productores mundiales (casi 17 millones de t anuales); no obstante, esto no es suficiente para las necesidades internas. Le siguen la mandioca (12 millones de t), el maíz (más de 3 millones de t), la batata (2,3 millones de t).

La agricultura de plantaciones que, después de la partida de los holandeses está en parte controlada por cooperativas y en parte regida directamente por el Estado, se basa, sobre todo, en dos cultivos, la goma natural (caucho) y el tabaco. Mientras este último, aun cuando no se produce en gran cantidad (120.000 t), no encuentra problemas de colocación en los mercados por ser uno de los más preciados del mundo, el caucho ha atravesado períodos de crisis bastante graves; sin embargo, Indonesia es todavía el segundo productor del mundo después de Malasia, con casi 800.000 toneladas.

Contribuye también discretamente a las exportaciones la caña de azúcar, pero la producción (más de 8 millones de t) es, cada vez más, absorbida por el consumo interno. Mejores perspectivas tienen el té, el café, y, sobre todo, la copra.



UTILIZACIÓN DEL SUELO EN INDONESIA. El país, de clima tropical, basa toda su prosperidad en la agricultura, practicada intensamente en Java, donde casi las tres cuartas partes del territorio de la isla están cultivadas, y también en las otras islas donde prevalecen las zonas forestales. En su conjunto, el 8,9 % de la superficie del país lo ocupan tierras laborales y el 64 % bosques.



Ganadería, pesca, bosques

La ganadería, comparada con la agricultura, no constituye un sector destacado por varios motivos; en primer lugar por las costumbres alimenticias de los habitantes y, también, porque en las zonas más pobladas el suelo fértil se cultiva intensivamente en vez de destinarse a la ganadería. Así, la riqueza pecuaria asciende a unos 7.000.000 de bovinos, 2.700.000 búfalos, empleados para el laboreo, menos de 3.000.000 de cerdos, cerca de 2.500.000 ovejas; sólo el ganado cabrino es bastante numeroso (más de 11 millones) y también es elevado el número de caballos (más de 600.000).

Al contrario que la carne, el pescado entra en buena medida en la dieta indonesia y la pesca es una actividad muy

practicada, tanto en las costas como en las aguas interiores; en los arrozales, sobre todo en Java, se cría una buena cantidad de carpas. Las cifras relativas son, sin embargo, aún muy modestas, probablemente porque, debido a su extendida difusión a escala reducida, la pesca es principalmente una actividad subsidiaria, familiar, y sus resultados quedan fuera de todo control. Las últimas estadísticas disponibles (1969) dan, en efecto, unas cifras muy bajas: 1.209.000 toneladas de pesca desembarcada, equivalente a un promedio de sólo 10 kilos per capita, cifra que es notoriamente inferior al consumo real.

De cuanto se ha expuesto sumariamente se desprende que el panorama del sector primario no se presenta especialmente alentador; sin embargo, existe una

rama del mismo que autoriza previsiones optimistas y que es probable que desempeñe un papel de gran importancia en un futuro próximo. Se trata de las grandes reservas forestales del país, que — pese a las talas llevadas a cabo antes y durante el período colonial para dejar lugar a los cultivos— está aún cubierto casi en sus dos tercios (64 %) por inmensos y riquísimos bosques. Actualmente, la mayor parte de la madera cortada se utiliza para suministrar combustible a la población local; sin embargo, incluso la parte restante, unos 6.000.000 de metros cúbicos de maderas nobles —teca, caoba, ébano, sándalo y diversas maderas duras para la construcción— constituyen una producción notable; podría incluso incrementarse, sin mermar el patrimonio forestal, celosamente protegido, a no ser

Vista aérea de la península de Makasar, con un curso de agua menor en cuyos márgenes se extiende el típico bosque en galería, y la llanura de arrozales, con el cereal en diferentes fases de maduración. El arroz ocupa en el país casi dos tercios de la superficie cultivada. (Leigheb)



Bali: una escena de la danza llamada "barang", que se inspira en el tema de la lucha entre el bien y el mal. Las danzas balinesas son auténticas representaciones, de un gusto muy refinado, efectuadas mediante gestos y acompañadas con música descriptiva. Junto a un escenario muy simple encontramos ricos vestidos que identifican a los diferentes personajes. (N. Gaudenzi)



por las grandes dificultades que presenta el transporte. Las zonas más ricas, en efecto, son las más alejadas de los puertos y, además, Indonesia tampoco dispone de una flota destinada al transporte de la madera. Se ha intentado obviar este grave inconveniente favoreciendo la instalación de aserraderos y establecimientos para la transformación de la madera (celulosa, pasta de madera, contrachapado, etc.) en los lugares más próximos a los bosques, con resultados hasta ahora prometedores.

Un subsuelo también muy rico

Tan importante como la riqueza del suelo es la del subsuelo, quizá superior, pero, lo mismo que la otra, aprovechada sólo en parte por una serie de causas diversas. La perspectiva general comprende una gran variedad de recursos: estaño, carbón, bauxita, manganeso, níquel, oro, plata y diamantes. Pero el producto que está asumiendo el papel de protagonista en la economía indonesia es el petróleo, del cual el país es uno de los grandes productores mundiales (más de 42 millones de t en 1970); se extrae principalmente en Sumatra y en Kalimantan y, en menor medida, en Java. Durante un tiempo monopolizada por las grandes compañías extranjeras, la extracción está pasando, a medida que caducan los contratos, bajo el control directo del Estado, o se confía también a grandes sociedades en condiciones más favorables para Indonesia. Por otra parte, una ley ha establecido que el petróleo en bruto no puede ser exportado, sino que debe refinarse en Indonesia. Las instalaciones están situadas en Kali-

mantan (Balikpapan), en Sumatra (Sungaigerung, Palembang, Pangkalanbrandan), en Java (Surabaya) y en la isla de Ceram (Bula). Ampliadas recientemente con ayuda económica del Japón, han sido proyectadas y construidas teniendo en cuenta un aumento de las extracciones (están aún en curso campañas de prospección). Actualmente, dado que para ser usadas económicamente las instalaciones deben producir a pleno rendimiento, y ya que el petróleo bruto nacional no es suficiente, Indonesia, aunque es un gran productor de petróleo, debe importar elevadas cantidades.

El petróleo y sus subproductos, además de ser exportados en gran cantidad, mantienen un creciente consumo interior; se han creado las bases para una industria petroquímica, y está en aumento el consumo de energía, aunque la producida anualmente está, por ahora, en niveles muy bajos. Entre la energía procedente de las centrales térmicas e hidroeléctricas, únicamente se alcanzan 1750 millones de kWh.

Un limitado sector industrial

La falta de energía constituye un grave problema, al igual que la escasez de inversiones. Se debe principalmente a esto, además de la escasa preparación de los cuadros técnicos, el limitado desarrollo de la industria manufacturera. Se repite, en suma, en Indonesia, cuanto ha sucedido en muchísimos países excoloniales, que durante siglos han sido literalmente expoliados de sus riquezas naturales, sin que se creara una infraestructura capaz de utilizarlas *in situ* en beneficio de las poblaciones locales.

En Indonesia, actualmente, las únicas industrias de transformación que han adquirido cierto desarrollo son las ligadas a la agricultura: molinos de aceite, refinerías de azúcar, tabacaleras, instalaciones para el descascarillado del arroz, industrias textiles y fábricas de bebidas. Está aún en sus inicios la gran industria pesada, que cuenta con una sola planta siderúrgica (en Tjirebon, Java), alguna fundición de aluminio (Sumatra) y un tren de laminación (Yakarta). Entre las industrias manufactureras, se puede señalar una fábrica para el montaje de vehículos en Surabaya, otra para aparatos de radio en Semarang, fábricas de neumáticos en Bogor y en Palembang. La mayor parte de los objetos de uso corriente es de importación, o bien son producidos por un activo artesanado local, de rica tradición, que en algunos sectores ha logrado organizarse y exportar su producción; ello sucede, por ejemplo, con los famosos tejidos *batik* (llamados así por el nombre del procedi-



Irian occidental: un grupo de mujeres papúes del interior; el largo gorro de red indica su estado de casadas. Entre estas poblaciones la organización social es aún primitiva, basada sobre el grupo familiar. La actividad más importante es la recogida de frutos silvestres. (Leigheb)



Aldea de pescadores a lo largo de la costa sudoccidental de la isla Célebes. La pesca, practicada con medios tradicionales, tanto en aguas interiores como en alta mar, suministra un complemento importante para la alimentación de las poblaciones locales. (Leigheb)

Un aspecto del moderno centro comercial de Yakarta. La capital indonesia es una ciudad muy animada, con barrios modernos junto a otros de arquitectura típicamente holandesa, árabe o china, cuenta actualmente con más de 4.000.000 de habitantes incluyendo los suburbios. (Leigheb)



PLANO DE YAKARTA. Fundada en 1619 por los holandeses, sobre el lugar de un asentamiento indígena, la ciudad fue llamada Batavia y tuvo un fuerte desarrollo, como capital de la colonia holandesa, durante los siglos XVII y XVIII. En 1883, a unos diez kilómetros del núcleo ciudadano, entró en funciones el puerto de Tondong Peruk, unido al centro por un canal y un ferrocarril; sus modernas instalaciones le convierten en la segunda escala marítima de todo el país.

miento empleado para su decoración, que se efectúa recubriendo con una capa de cera, antes del tinte, las partes de tela que se quieren dejar sin colorear); con las cerámicas (Palembang) y con los sombreros de fibra de bambú.

Comunicaciones poco desarrolladas

En fin, una exposición, aunque sea somera, de la economía indonesia debe tener en cuenta un sector fundamental, en lo que se refiere a un país esparcido en el mar y fragmentado en una miríada de islas, el de las comunicaciones y el comercio. El mar, tradicional unión entre las islas, es también un factor de separación si no se dispone, como sucede en Indonesia, de una marina mercante suficiente. Los barcos de más de 100 toneladas de arqueo bruto son sólo unos 500, con un total de poco más de 600.000 toneladas (con una media, pues, de poco más de 1000 t por unidad). Tampoco las

cosas van mejor en el sector de las comunicaciones terrestres; en la superpoblada Java, donde residen las dos terceras partes de la población, las líneas de ferrocarril sólo alcanzan los 5000 kilómetros y 2000 en Sumatra. Las carreteras, asfaltadas en una mínima parte, tienen una extensión de 30.000 kilómetros en Java y poco más de 80.000 en todo el país. En estas condiciones, el desarrollo de las actividades productivas y comerciales es muy lento. Con excepción de Surabaya, Semarang y Tondong Peruk (el puerto de Yakarta), en Java, y de Padang en Sumatra, no existen escalas marítimas de gran relieve.

Las mayores ciudades son marítimas

La importancia vital de las comunicaciones marítimas en un país como Indonesia, se demuestra por el hecho de que las ciudades más importantes están todas junto al mar o en los ríos que permiten alcanzarlo fácilmente. Las ciudades no

son muy numerosas; el fenómeno del urbanismo, a causa de que prevalecen las actividades agrarias, sólo afecta a menos de la décima parte de los 116.000.000 de indonesios. Únicamente tres ciudades superan el millón de habitantes y sólo una veintena sobrepasan los 100.000. La mayor ciudad es Yakarta, la capital, que cuenta actualmente más de 4.500.000 habitantes, incluidos los suburbios; es la única en la que el fenómeno del urbanismo había alcanzado aspectos preocupantes. Surgida en 1619 en el lugar de la antigua Jakarta ("fortaleza gloriosa"), llamada Batavia por los holandeses, tomó otra vez el nombre primitivo, que es el actual, en 1950. Yakarta, que de su pasado colonial conserva el fuerte y el puerto antiguo, es una ciudad muy animada, con un tráfico caótico en el cual sobresalen las decenas de miles de *beija*, los triciclos-taxi de dos plazas, y los coches tirados por caballos. Esta animación es el signo típico de las actividades de Yakarta, que son sobre todo de naturaleza comercial; existen innumerables tiendas, mercados, centros comerciales. También la función de capital le ha conferido una nueva vivacidad, dado que alberga —además del Parlamento, los edificios de la administración pública, los grandes Bancos y sociedades comerciales— edificios de las representaciones diplomáticas. También tiene allí su sede la Universidad indonesia.

La segunda ciudad en importancia es Bandung (más de 1 millón de hab.), la única entre las mayores ciudades que surge alejada del mar. Situada en una posición y altitud (768 m) particularmente favorables, goza de un clima óptimo y por ello fue escogida como residencia por los europeos, poco amantes del húmedo clima indonesio. Alrededor de la misma se extiende una región muy fértil, que sirve de suministradora para las industrias de transformación de los productos agrícolas y forestales; entre éstos cabe destacar la quinina. Centro de estudios y reuniones, Bandung alberga una universidad y varios institutos culturales y de investigaciones científicas; en 1955 tuvo lugar aquí la conferencia que lleva su nombre, en el curso de la cual 30 naciones afroasiáticas se reunieron para promover una más estrecha colaboración internacional y expresar su condena contra el colonialismo y la discriminación racial a que están sometidos estos países.

Surabaya (más de 1 millón de habitantes) es el mayor puerto indonesio, reúne y exporta los productos de la cuenca del Kali Mas y del bajo Solo, sobre todo el azúcar, la mayor riqueza de Java. Surabaya es también uno de los mayores centros industriales del país, con activos



Aldea batachi, con cabanas alineadas, en la isla de Samosir. Los batachis, que viven sobre todo en Sumatra, constituyen un grupo étnico homogéneo y en expansión, que cuenta con más de 1.200.000 individuos. (S.E.F.)

astilleros navales y diferentes tipos de industrias.

BIBLIOGRAFÍA

Alisjabana, T.: *Indonesia: Social and Cultural Revolution*, Oxford, 1966. - Weatherbee, D. E.: *Portuguese Timor: an Indonesian Dilemma*, en "Asian Survey", VI, n. 12, 1966. - Whittington, W. A.: *The Major Geographic Regions of Sumatra, Indonesia*, en "Annals of the Assoc. of American Geographers", LVII, n. 3, 1967. - Fisher, C. A.: *Economic*

Myth and Geographical Reality in Indonesia, en "Modern Asian Studies", I, 1967. - Koentjaraningrat: *Villages in Indonesia*, Ithaca, 1967. - Pauker, G.: *Toward a New Order in Indonesia*, "Foreign Affairs", XLV, n. 6, 1968. - Whittington, W. A.: *Problems and Potentialities of Development of Western Indonesia*, en "Journal of South-East Asia and the Far East", 1969. - Kolder, O. G.: *Indonesien, Java, Bali*, Munich, 1970. - Mende, T. y Prato, S.: *Indonesia: tremila smeraldi sull'equatore*, en "Atlante", 1970. - Fisher, C. A.: *Indonesia: a Giant Aster*, en "The Geographical Journal", n. 2, 1972.

Jogjakarta: el barrio chino en la ciudad antigua. Jogjakarta, que se fundó en 1749, aparece sobre la vertiente meridional de Java y, desde 1945 a 1949, fue la capital de la República de Indonesia. (Leigheb)



Templo pagano en una aldea del interior de Timor. Los habitantes del territorio portugués, oficialmente provincia de ultramar, son cerca de 600.000, de raza indonesia con influencias papúes. Su organización social permanece en unos niveles aún sustancialmente primitivos, sobre todo en las zonas del interior. (L. Pellegrini)



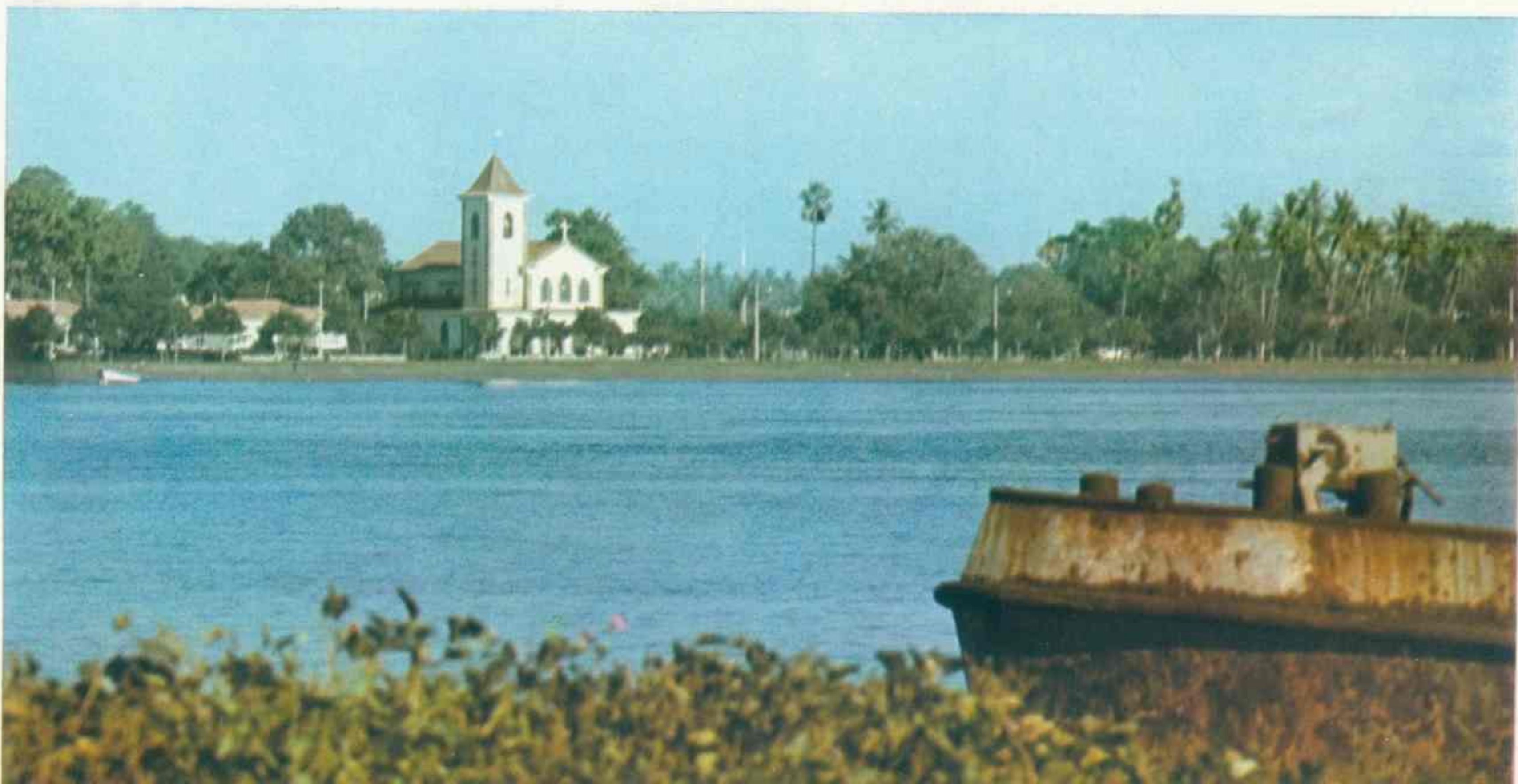
TIMOR PORTUGUÉS

La mitad oriental de la isla de Timor constituye una provincia portuguesa de ultramar (14.925 km²), que comprende también una faja aislada a lo largo de la costa noroccidental, el enclave de Oкуси-Ambeno, que asoma al mar de Savu, y los islotes de Cambing (en portugués Atauro) y de Jaco. Regido por un gobernador, el territorio goza de una cierta autonomía administrativa y financiera y tiene un consejo legislativo, que es en parte elegido. La población (unos 600.000 hab.) es de raza indonesia, con influencias papúes, y habla el portugués y el indonesio.

El aspecto físico del territorio se caracteriza por la presencia de una cordillera que atraviesa toda la isla y que alcanza su máxima altitud en el monte Ramelau (2920 m); las llanuras, cortas y pantanosas, se han formado por los detritos de erosión transportados hacia el mar por los impetuosos ríos que descienden de la Cordillera Central. Sobre estas llanuras costeras se reúne la mayor parte de la población, agrupada en aldeas. En el interior viven gentes de nivel cultural aún muy primitivo, dedicadas a una reducida agricultura de subsistencia. La capital es Dili, con una población cercana a los 10.000 habitantes, en la costa septentrional.

El clima poco favorable, caracterizado por un largo período de sequía debido al predominio de los alisios y la proximidad del continente australiano, impide el desarrollo de la agricultura, que se limita a la producción de arroz, maíz, mandioca y, en menor medida, tabaco, copra y caucho. La ganadería (sobre todo búfalos, cabras y cerdos) es una actividad complementaria. Las industrias son prácticamente inexistentes y el territorio depende de Portugal para los productos manufacturados.

La bahía en la que surge Dili, capital del Timor portugués, con la moderna catedral católica, reconstruida en la posguerra. (L. Pellegrini)





Mindanao: el cañón originado por la actividad erosiva de un río en la provincia de Bukidnon, en la parte centroseptentrional de la isla, la segunda en extensión del archipiélago de las Filipinas. Extremadamente fragmentado, el territorio del Estado se compone de unas 7107 islas. Sin embargo, en su mayor parte se trata de islas de escasa importancia, o a veces sólo de escollos. (Leigheb)

Filipinas

El nombre de este gran archipiélago, impuesto en 1565 en lugar del de San Lázaro que le atribuyó Magallanes en el momento de su descubrimiento (que sucedió 44 años antes, en 1521, el día de San Lázaro), deriva del católico rey Felipe II. Aún hoy la religión católica es profesada por la mayoría de los filipinos, los cuales forman, por así decirlo, un enclave cultural en Extremo Oriente, dominado por religiones y culturas asiáticas. Desde el punto de vista económico y político los filipinos (más de una tercera parte de los cuales hablan usualmente el inglés) están insertados netamente en el área de Estados Unidos, bajo cuyo poder quedaron en 1898. Así, las vicisitudes de la dominación española primero y estadounidense después condicionan todavía en gran manera el desarrollo de la vida del archipiélago.

Aspecto del territorio

Constituido por un número muy elevado de islas (más de 7100), el archipiélago, sin embargo, no cubre en conjunto una superficie muy extensa (300.000 km²). Más de un tercio de esta extensión la ocupa Luzón (108.172 km²), la isla más septentrional entre las de mayor superficie. Le sigue Mindanao (99.311 km²), la más meridional (exceptuadas Tawitawi y Sibutu, en el archipiélago de las Sulu); en el extremo occidental, estrecha y alargada, se encuentra Palawan (14.896 km²). Entre Luzón y Mindanao se hallan dispuestas las otras islas principales y que, por orden de extensión son: Samar, Negros, Panay, Mindoro, Leyte, Cebú, Bohol y Masbate, la más pequeña del grupo (4048 km²); después se suceden innumerables islas, la mayor parte de las

cuales son de mínimas dimensiones, hasta el extremo de que la longitud total de las costas se calcula en 18.000 kilómetros.

Geológicamente, las Filipinas —que forman una especie de puente entre Borneo y las Molucas, al Sur, y Formosa al Norte— están estrechamente relacionadas con el origen de todo el inmenso archipiélago indonesio. Así, en el relieve filipino es fácil percibir la continuación de los grandes pliegues que afectan a Borneo y a las otras islas de la Sonda; de un modo más preciso se individualizan tres ejes, uno de los cuales está constituido por el relieve de la isla Palawan, el segundo por el archipiélago de las Sulu y la península occidental de Mindanao, mientras el tercero —que prosigue el relieve de la península de Minahassa, en la Célebes— afecta a la zona oriental de



Iglesia colonial española en Parañaque, pequeña ciudad al Sur de Manila. Las islas Filipinas, descubiertas por Magallanes en 1521, y a las que llamó islas de San Lázaro, fueron bautizadas con su nombre actual en 1565, en honor del rey de España Felipe II. En su colonización la Iglesia y los misioneros tuvieron un papel determinante. (G. Ricatto)

Mindanao y prosigue a través de Leyte y las Filipinas orientales. Estas tres ramas se unen al Norte en la gran Luzón, mientras al Sur y al Este están separadas por extensas y profundísimas fosas: el mar de Sulu entre la isla homónima y Palawan (profundidad máxima, 5094 m) y, al Sur de las Sulu, el mar de Célebes, donde la profundidad alcanza los 5520 metros. Tales profundidades, sin embargo, son modestas con relación a la gran fosa de las Filipinas, al Este de Mindanao, que con sus 11.516 metros en la sima de Cook, ocupa, tras la fosa de las Marianas (sima de Challenger), que alcanza los 11.521 metros, el segundo lugar en el mundo. La profundidad de estas fosas demuestra la energía del movimiento orogénico que ha levantado las islas y que se ha verificado en época reciente, en el Terciario y Cuaternario, como, por lo demás, ha sucedido con Indonesia, y está aún lejos de un asentamiento definitivo. Además de contar con un gran número de conos volcánicos, algunos de los cuales están aún en actividad, las Filipinas son una de las tierras más sísmicas del mundo; se han registrado incluso en un pasado reciente muchos terremotos ruinosos; la aguja de los sis-

mógrafos entra en acción con una frecuencia impresionante (en la zona de Manila el promedio es de una sacudida cada tres días, aunque obviamente se trata de temblores sólo notados, en la mayor parte de los casos, por los instrumentos).

Las Filipinas son predominantemente montañosas, con alturas considerables, por lo menos comparables con las de las grandes montañas indonesias; el punto más elevado es la cima del monte Apo, un volcán de Mindanao, que alcanza los 2955 metros.

En Mindoro, el monte Halcon llega a los 2585 metros, mientras el volcán de Canlaon (isla Negros) alcanza los 2465 y en Luzón el Mayon tiene 2421.

En la isla de Luzón, como ya hemos señalado, convergen los pliegues del relieve filipino, que la atraviesan de Sur a Norte en toda su longitud, dando origen a una serie de cordilleras paralelas separadas por llanuras que ocupan fosas de hundimiento. Al Noreste se extiende la Sierra Madre, de poca altitud (1000 m de promedio); la altura media aumenta, sin embargo, en la Cordillera Central, que desde el extremo Norte de la isla penetra hasta el centro de Luzón alcanzando en

varios puntos más de 2000 metros, con un máximo de 2928 en el monte Pulog; al Oeste, desde el cabo Bolinao hasta la península de Batán, que cierra la gran bahía de Manila, corre la cordillera de Zambales, que tiene su cumbre más elevada en el monte llamado, precisamente, High Peak (Pico Alto) de 2037 metros. El volcán Mayon forma, no obstante, parte de una cordillera diferente, la de la península meridional de Camarines.

Mucho más complejo es el sistema orográfico de Mindanao, formado por una serie de macizos que dejan poco espacio a las zonas llanas: aquí se enlazan los pliegues montañosos que provienen tanto de Borneo como de Célebes, creando un nudo montañoso cuyas directrices son difíciles de individualizar. Una de ellas, sin embargo, es localizable en la línea de elevaciones calcáreas que atraviesa toda la isla desde el Sudeste al Noroeste, aunque se interrumpe en la región central. A los relieves de origen tectónico se suman en muchos puntos las formaciones volcánicas, con diversos cráteres aún en actividad.

Entre las dos islas mayores, los archipiélagos centrales presentan, en general, una orografía más simple, cuyo esquema presenta cordilleras separadas, con raras contrafuertes laterales y formaciones volcánicas dispersas. La cima más elevada se encuentra en Panay, donde el monte Nangtud alcanza los 2050 metros. Finalmente, es característico el relieve de Palawan, la isla-puente entre Borneo y Filipinas septentrional; alargada (unos 450 km de un extremo a otro) y estrecha (no sobrepasa nunca los 40 km de anchura), recorrida por una dorsal montañosa y carece de formaciones volcánicas. La cumbre más elevada es el Mantalingajan, de 2085 metros.

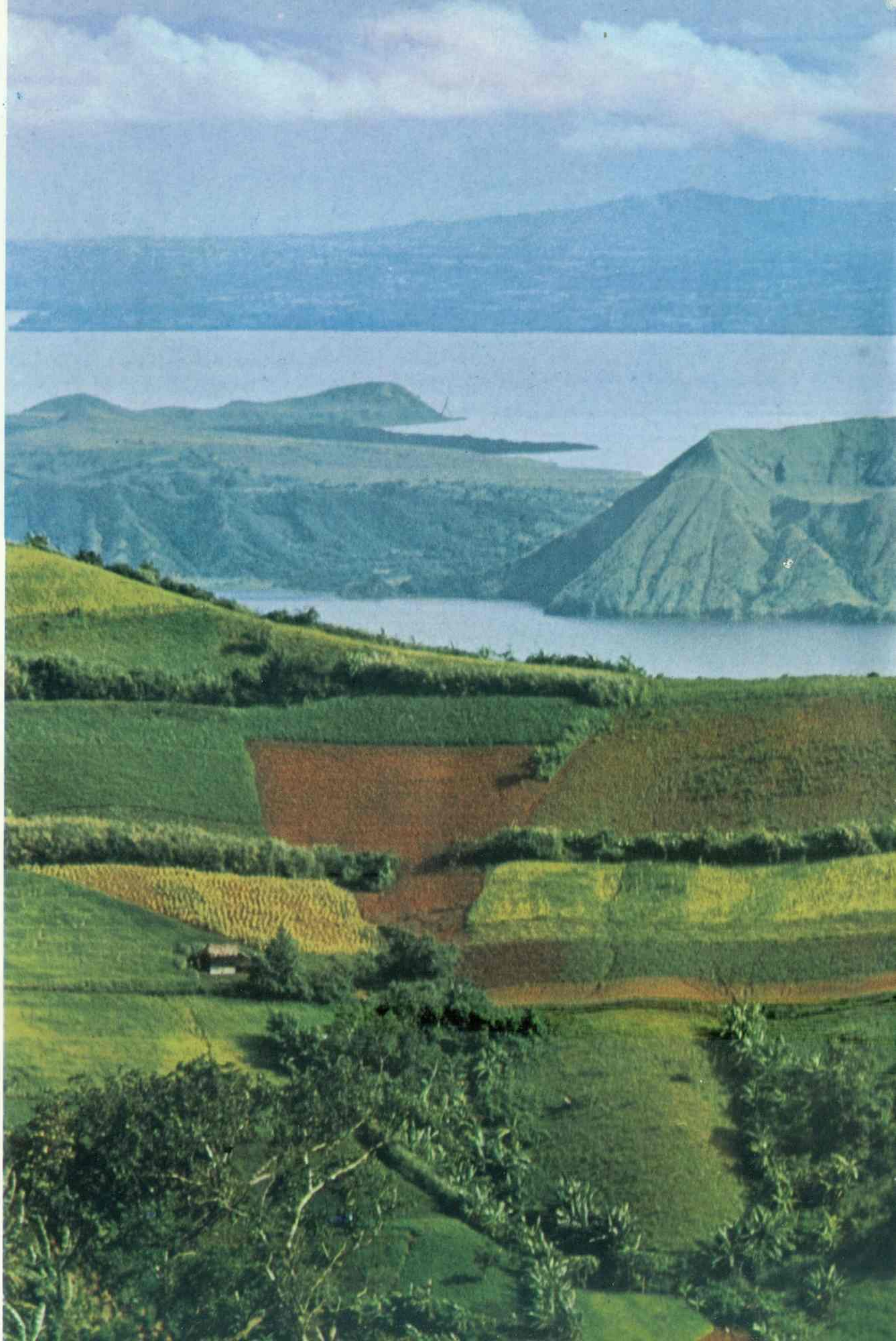
Clima cálido y húmedo

La presencia de un acentuado relieve en todas las islas del archipiélago, y sobre todo la proximidad de unas a otras (ningún estrecho tiene más de 100 km de anchura, y muchas veces, incluso, entre dos islas contiguas apenas hay un estrecho canal), constituyen elementos muy importantes en la climatología de Filipinas, dado que protegen los mares interiores y las islas del fenómeno más característico, y de carácter completamente negativo, del clima filipino: los tifones, que en dos periodos al año —desde enero a abril y de agosto a octubre, cuando se verifica la “inversión” de los monzones— envisten las Filipinas con una violencia excepcional. Los del periodo de agosto a octubre son particularmente catastróficos, que, atraídos por las depresiones estacionales sobre el mar de la China meri-



Los famosos arrozales en terrazas, construidas en la parte septentrional de Luzón por los aborígenes, descendientes directos de los pueblos venidos de China meridional. Se han realizado con asombrosa regularidad, únicamente con ayuda de instrumentos manuales, centenares de años antes de la llegada de los españoles. (Leigheb)

El cráter del volcán Taal, en el centro del lago homónimo, en la provincia de Batangas (isla de Luzón). Tras una serie de catastróficas erupciones, la última de las cuales, en 1911, provocó 1300 muertos, el volcán entró en una fase de inactividad, de la que ha salido en 1965. Las Filipinas, como Indonesia, forman parte del llamado "cinturón de fuego", que se extiende alrededor del Pacífico y en el cual son todavía muy frecuentes los volcanes en actividad. (Leigheb)







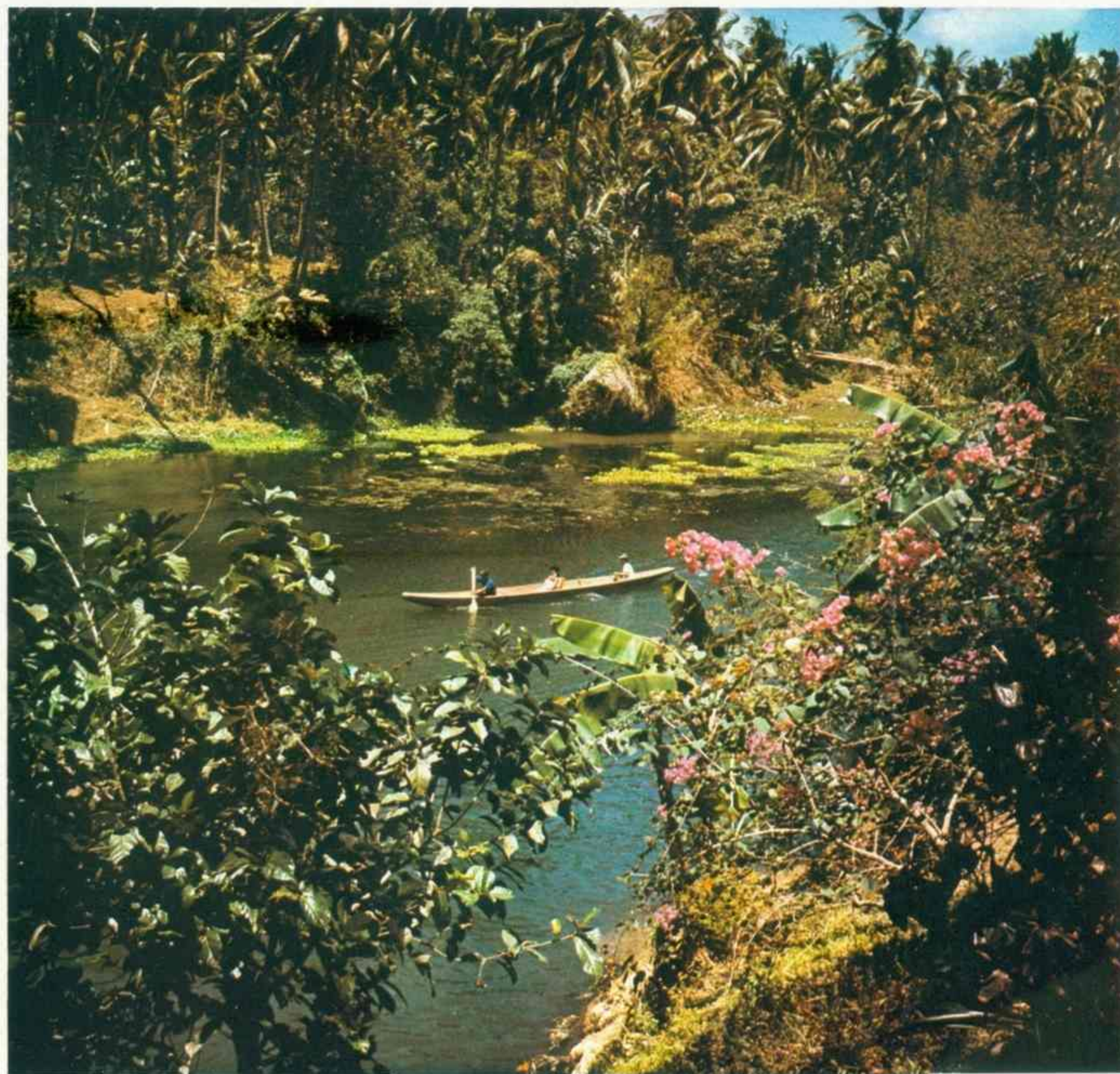
dional, se abaten preferentemente sobre las costas orientales de las islas centrales (Samar, península de Camarines). Se trata, obviamente, de las regiones menos pobladas de todo el país, y no obstante cada año se cuentan por millares las casas destruidas y los campos devastados; sin embargo, desde hace un tiempo los muertos son menos numerosos, pues un eficiente servicio meteorológico permite, por lo menos, conocer con suficiente antelación la llegada de los ciclones para ponerse a salvo.

Aparte de los ciclones, el clima de las Filipinas, situadas entre los 5° y los 20° latitud Norte, es el típico de las tierras tropicales; es, en efecto, bastante similar al malayo o al de Indochina meridional. El régimen de precipitaciones, sin embargo, debido tanto a la notable distancia entre las regiones extremas como al relieve, resulta bastante distinto en las diferentes localidades; en general, en el Oeste la influencia de los monzones provoca una alternancia bastante regular entre una estación seca (invierno y primavera) y otra húmeda (verano y otoño); en el Este, por el contrario, se dan prolongadas precipitaciones invernales e irregulares períodos de sequía en verano y otoño; en el Sur, finalmente, la proximidad del Ecuador se manifiesta por una pluviosidad distribuida durante el transcurso de todo el año. En todo caso, en el conjunto del país las precipitaciones son abundantes; en las zonas menos lluviosas no se baja nunca de 1000 milímetros, mientras que se pasa de los 3000 en las húmedas. Naturalmente se trata de medias, en el valor de las cuales influyen fuertemente los torrentes de agua precipitados, a veces en un tiempo brevísimo, por los ciclones; se han registrado máximas excepcionales, de incluso más de 1000 milímetros en 24 horas.

Las temperaturas son las típicas de las zonas tropicales, elevadas y con moderadas oscilaciones térmicas entre día y noche y entre verano e invierno; la media anual es de 26-27° C al nivel del mar, con ligeras diferencias en los relieves y en las zonas interiores de las islas más extensas.

Los ríos y la vegetación

La abundante pluviosidad del archipiélago alimenta un gran número de cursos de agua, ninguno de los cuales tiene, sin embargo —dada la extensión limitada de las islas— una longitud considerable. El río principal de Filipinas es el Cagayan, en Luzón, cuyo curso (de unos 350 km) atraviesa el largo valle entre Sierra Madre y la Cordillera Central. A diferencia de casi todos los otros ríos filipinos, cortos y de caudal irregular, el Cagayan tiene un régimen constante, puesto que



El río Pagsanjan, en la provincia de Laguna (Luzón), en las proximidades de la bahía del mismo nombre. La zona, desde hace un tiempo valorizada turísticamente, resume en un área relativamente reducida la variedad y riqueza de los paisajes filipinos. (G. Ricatto)

su, relativamente, amplia cuenca (40.000 km²) es alimentada durante casi todo el año. Al mismo sólo se le pueden comparar los dos ríos más importantes de Mindanao, el Agusan, que desemboca en el Norte, y el Pulangi o Mindanao, que desemboca en el amplio golfo Moro, tras serpentear entre los relieves centrales.

Las abundantes precipitaciones que gozan las Filipinas han favorecido el crecimiento de un denso manto vegetal, el cual, sin embargo, ha sido abatido o incendiado en una notable proporción desde la antigüedad para dejar sitio a los cultivos; principalmente en las islas mayores, donde la obra del hombre ha señalado profundamente el paisaje natural y lo ha transformado de un modo notable. Sin otra ayuda que los instrumentos tradicionales, las poblaciones autóctonas han hecho terrazas en miles de kilómetros cuadrados de pendientes, a fin de utilizar los fértiles suelos volcánicos para el cultivo del arroz. Donde no ha sido

eliminada por la obra del hombre, la vegetación es de una excepcional riqueza y variedad. En total, la mitad del territorio filipino está aún ocupado por bosques, que según la altitud y el clima presentan caracteres acentuados del bosque ecuatorial, o bien incluyen especies típicas de la flora continental, como las coníferas y las encinas. A lo largo de las costas, separadas del interior por zonas de terreno pantanoso, la palma de coco y los manglares ocupan vastas extensiones; en los sotobosques interiores se da una frondosa vegetación floral perenne, incluyendo, entre otras especies, espléndidas orquideas.

El poblamiento y la colonización

Hasta hace unos mil años, sobre el actual territorio de Filipinas vivía seguramente una población reducida; se concentraba en sólo 200 ó 300 islas, en los puntos más propicios de las costas, don-

Archipiélago de las Sulu: aldea palafítica y vegetación de manglares. El grupo comprende unas 400 islas, dispuestas del Sudoeste al Noroeste entre Borneo y Mindanao; sobre una superficie total de 2688 kilómetros cuadrados, albergan 418.000 habitantes. (Leigheb)



de la presencia de terrenos llanos o fértiles permitía los cultivos y donde, cerca de la costa, el mar ofrecía pesca abundante. Estos habitantes—malayos o indonesios, llegados en diferentes épocas de varias partes de Asia sudoriental—se adentraban raramente en el interior, donde, sin embargo, se habían refugiado otros grupos, presentes en las islas mayores desde el Paleolítico. Se trataba de pigmoides de piel oscura, de cultura muy primitiva y que se ha conservado así hasta nuestros días; hoy estos individuos, llamados también negritos por el término español introducido por los primeros colonizadores europeos, aún están presentes, aunque reducidos a un grupo de unos 20.000 en todo el archipiélago. Una población aparte la constituía el de la zona septentrional de Luzón, donde gentes originarias de China meridional y de Indochina septentrional habían dado vida

a una civilización agrícola muy evolucionada, que contribuyó de modo determinante a transformar el paisaje natural con el característico, y ya antes mencionado, aterrazamiento de las vertientes de las montañas.

En los siglos sucesivos, un número siempre mayor de indonesios se estableció en las islas. Frecuentemente, los recién llegados desplazaban a los habitantes precedentes hacia el interior de las islas mayores o hacia las más pequeñas, hasta entonces deshabitadas, formándose núcleos que conservaban características culturales o sistemas económicos particulares. Tales fueron, por ejemplo, los igorot de Luzón, de ascendencia malaya, aunque mezclados después con los negritos; estas gentes fueron llamadas, debido a una de sus costumbres guerreras de fondo ritual, con el sobrenombre de “cazadores de cabezas”. Por su parte los re-

cién llegados, empujados por la necesidad y favorecidos por la fragmentación del archipiélago, a veces se dedicaron a actividades poco pacíficas; así, en los siglos XIV y XV varios grupos de nuevos emigrados de Indonesia practicaron en gran escala la trata de esclavos o la piratería, contribuyendo a crear una fama poco lisonjera en vastas zonas del archipiélago.

Los primeros europeos en llegar a esta parte del mundo, donde no existían trazas de unidad política, fueron los españoles, mandados por Magallanes (1521). Éstos buscaban desde hacía mucho tiempo asentarse en las islas de Extremo Oriente; pero, absorbidos por la exploración y el aprovechamiento de las colonias americanas, consideraron a Filipinas como una posesión secundaria. Otra característica típica de la penetración europea en el archipiélago fue el hecho de que, desde el principio, en lugar de las habituales compañías privadas, la iniciativa la tomó pronto el Gobierno y la Iglesia, que instauraron antes que en las otras colonias orientales una administración regular y ejercieron un eficaz control sobre la población.

Únicamente tras la valorización y aprovechamiento del país por el trabajo privado, fue integrado en el marco de la organización política y religiosa centralizada.

Gracias a su superioridad técnica y militar, los españoles consiguieron fácilmente establecer un control sobre la mayor parte de las islas, excepto en las del extremo sudoccidental, donde la combatividad de los piratas y la cohesión ideológica aportada por la común fe musulmana los mantuvieron en jaque. Lo mismo sucedió con los negritos y con las comunidades muy compactas de cultivadores de arroz de la región septentrional de Luzón.

Dos embarcaciones típicas de los moros, musulmanes de origen indonesio que habitan las Sulu y algunos centros de Palawan y de Mindanao. Con estas piraguas de balancín y vela afrontan incluso grandes tramos de mar abierto. (Leigheb)



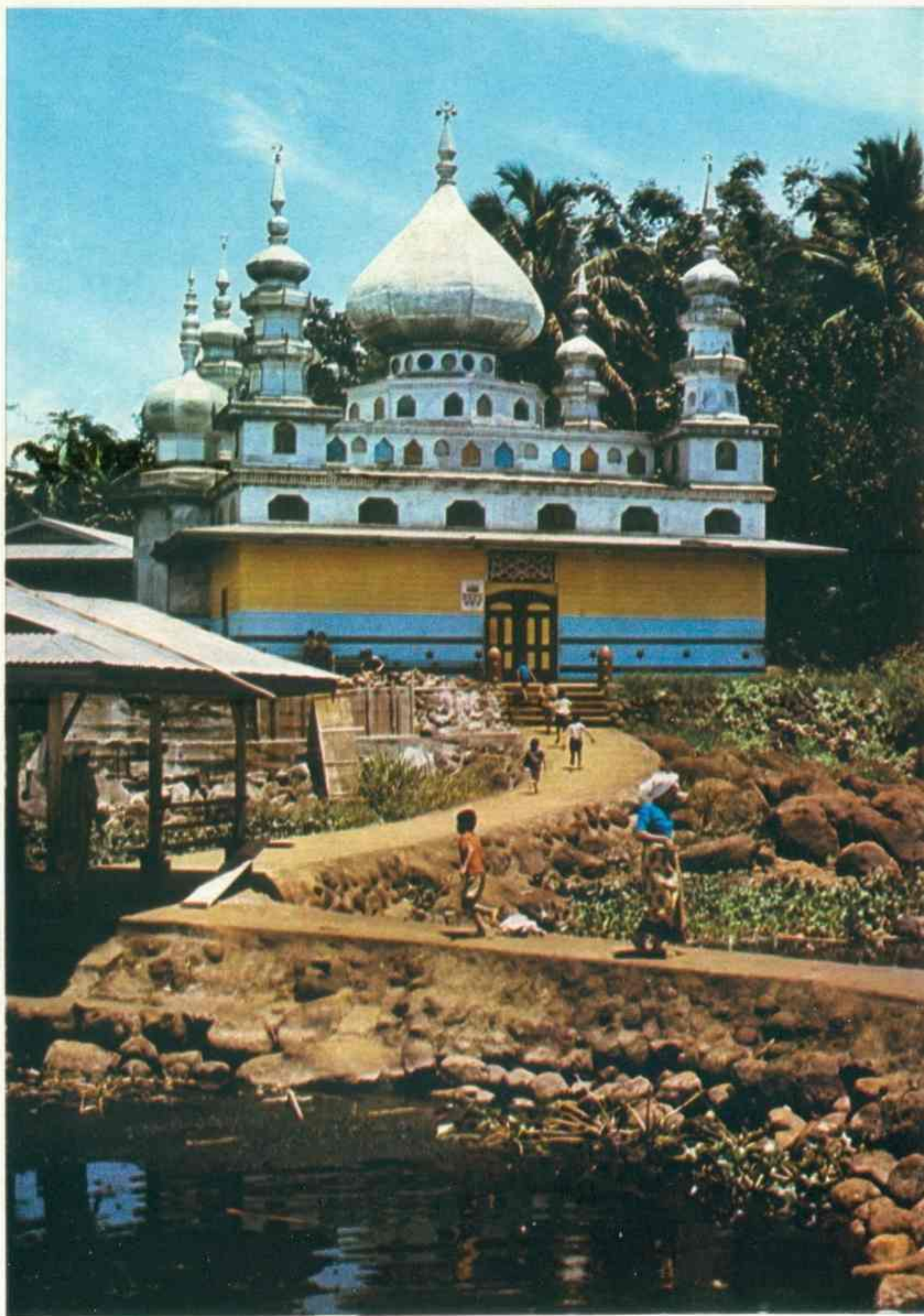
Para los españoles, a los que les interesaba sobre todo los productos agrícolas, las Filipinas debían constituir una especie de reserva, donde malayos, indonesios, árabes, chinos y europeos sólo pudieran ser admitidos con su autorización.

Como en el Nuevo Mundo, el país fue dividido en provincias y se establecieron las encomiendas, inmensos latifundios concedidos tanto a los nobles como a la Iglesia. Las comunidades indígenas habitaban en los barrios, formados por aldeas esparcidas por el latifundio, que dependían del municipio, el centro administrativo organizado según el esquema español: una iglesia, un convento, un cuartel y las sedes administrativas, reunidos en una plaza que era el centro de los barrios habitados. El municipio, donde en los inicios residían sólo los españoles, poco a poco fue siendo ocupado por las casas de los notables locales, admitidos gradualmente en la administración civil o militar y la Iglesia. Pero sólo se hispanizaron a fondo capas superiores, hasta el punto de que el español, aunque se difundiese mucho y se convirtiese en una especie de lengua franca, no se convirtió nunca en el idioma de los filipinos. Por el contrario, las condiciones de vida de los campesinos y de los pequeños artesanos fueron bastante duras, y ello provocó continuas revueltas reprimidas siempre con despiadada energía.

La labor de Estados Unidos

Durante otros tres siglos no se produjeron variaciones sustanciales, sólo a fines del siglo pasado comenzaron a organizarse los diferentes movimientos anti-españoles, en los cuales se reunían quienes por diversas razones intentaban librar al país del dominio extranjero: intelectuales, campesinos oprimidos, minorías religiosas. Estos movimientos encontraron un jefe en la persona de José Rizal y Alonso, el fundador de la Liga filipina, de orientación moderada; a su izquierda se situaba el movimiento capitaneado por Andrés Bonifacio, que a los principios nacionalistas unía ideales de renovación social netamente avanzados.

Rizal, encarcelado por los españoles, fue condenado a muerte y mandado al patíbulo en 1896, mientras Bonifacio fue anulado por los mismos nacionalistas moderados, temerosos de su radicalismo (en 1897 había fundado una República filipina libre en el territorio que la guerrilla había arrancado a los dominadores, y había iniciado reformas radicales). Lo sustituyó el general Aguinaldo, que inició negociaciones con los españoles, gestiones que tomaron una direc-



La multicolor mezquita que surge cerca de la ribera del lago Lanao, en los alrededores de la ciudad de Marawi, en la isla de Mindanao. El islamismo, introducido en Filipinas a través de Indonesia, es por el número de practicantes, la tercera religión del país, con más de 1.300.000 fieles. (Leigheb)

ción inesperada cuando en 1898 estalló la guerra hispano-norteamericana. Aunque centrada en el Caribe, la guerra se extendió rápidamente a Filipinas, donde las fuerzas unidas de los insurgentes de Aguinaldo y la flota estadounidense dominaron con facilidad a las tropas españolas. El desenlace no tuvo, sin embargo, el éxito esperado por los filipinos, pues Estados Unidos desde el principio mostró su intención de suceder a los españoles, sin tener en cuenta los deseos de independencia del país. Efectivamente, con el tratado de París de 1898, entraron en plena posesión de Filipinas. Los nacionalistas no se arredraron y reemprendieron la guerrilla, enfrentándose a las tropas estadounidenses durante tres años; al final sin embargo, Aguinaldo fue capturado, sus partidarios se dispersaron y Estados Unidos se asentó en el archipiélago.

En relación con el torpe conservadurismo español, Estados Unidos inició una administración más ágil, y fomentó las iniciativas innovadoras, como, por ejemplo, la expropiación de los bienes de la Iglesia, por los que pagó 7.000.000 de dólares, y luego vendidos a los particulares; de ese modo fueron estimulados los cultivos racionales y la riqueza que se produjo favoreció en parte a una burguesía acomodada que se fue americanizando rápidamente y compartió la gestión local del poder. Se fundaron escuelas y el país tuvo un Parlamento elegido por los mismos filipinos, aunque no por sufragio universal. A cambio de estas innovaciones, que objetivamente dieron un impulso a la vida del archipiélago, Estados Unidos mantuvo un control monopolístico de la economía del país, del que las clases inferiores no tuvieron ningún be-

Mindanao: transporte, en un pequeño tren de vía estrecha, de una carga de caña hacia una factoría azucarera. En Filipinas, la caña ocupa el primer lugar (más de 20 millones de q de azúcar en 1970-1971) entre los cultivos de plantación, seguido por los productos de la palma, del tabaco y del cáñamo de Manila.

(E. Dulevant)



neficio directo. La agobiante situación del proletariado fomentó las formaciones políticas de orientación más radical y, en 1924, se fundó en la clandestinidad el Partido comunista. Se efectuaron algunas mejoras bajo la administración demócrata de Roosevelt, que, en el marco general del *New Deal*, promovió también en la colonia del Pacífico un cambio liberal. Se instituyó (1935) una "Commonwealth de las Filipinas", con la promesa de que en 1946 se convertiría en un Estado independiente; sin embargo, quedaba sobrentendido que, en materia económica, Estados Unidos conservaría una posición de absoluto privilegio.

Antes de que llegase la fecha convenida, la situación se vio modificada al comenzar las hostilidades entre Estados Unidos y Japón, durante la segunda guerra mundial, que convulsionó violentamente a Filipinas. Una restringida minoría de filipinos colaboró con los japoneses cuando ocuparon el archipiélago, escenario de una desesperada defensa americana (Batan, Corregidor). El Gobierno, presidido por Manuel Quezón, se refugió en Estados Unidos; la población resistió con valor la durísima ocupación japonesa y un fuerte contingente de guerrilleros hostigó a los ocupantes con combates y atentados. Parte de estos guerrilleros eran militares que actuaban de acuerdo con el mando americano del Pacífico,

pero la mayor contribución a la lucha fue aportada por los hombres del movimiento de los Huk, fuertemente politizado, que junto al objetivo de librar el territorio nacional unía el de efectuar una radical reforma agraria. Los Huk fueron declarados fuera de la ley cuando terminó el conflicto y en 1946 se proclamó el nacimiento de la República de Filipinas; sin embargo, continuaron la lucha, que prosiguió duramente hasta que llegó al poder el presidente Magsaysay, después de tres administraciones netamente conservadoras. Éste puso en marcha una serie de leyes relativamente progresistas para la reforma agraria y las finanzas, combatió eficazmente la plaga endémica de la inmoralidad y consiguió truncar el movimiento de los Huk; desgraciadamente Magsaysay murió de improviso (1957), y dejó incompleta su obra de reformador. Tras él, la vida política —que incluso ha tenido episodios sangrientos, con la continuación de la lucha por parte de los Huk y las agitaciones estudiantiles— ha vuelto en conjunto a una tendencia conservadora.

Estrechamente ligado a Estados Unidos, que conserva aún numerosas bases en el territorio filipino, el Gobierno no tiene demasiada libertad de maniobra ni siquiera en política interior, por la persistencia de fuertes intereses de grupos económicos estadounidenses; en política exterior sigue una línea de absoluta adhesión a los intereses económicos americanos; es, entre otros, uno de los países que han enviado contingentes de tropas a la guerra del Vietnam.

El aspecto económico

La dependencia de Estados Unidos ha condicionado la economía filipina, pues ha ligado la producción agrícola, fundamental en un país que está aún en el comienzo de la industrialización, a las exigencias del mercado americano que en la práctica es su vía de salida. Se ha dado un fuerte impulso a la agricultura de plantación, olvidando la tradicional de subsistencia; esta última ha recibido, sin embargo, una sustancial ayuda tras la guerra, cuando la política de reforma agraria de Magsaysay destinó grandes extensiones de latifundios para los pequeños cultivadores y financió amplios programas de modernización de las técnicas y equipos.

Actualmente, la situación de la agricultura de subsistencia no puede considerarse por completo satisfactoria, aunque los progresos hasta ahora alcanzados inducen a previsiones optimistas, naturalmente si se continúa sosteniendo la agricultura con los procedimientos adecuados.



El producto principal es el arroz, seguido por el maíz; mientras el último es suficiente para las necesidades interiores, con una recolecta anual cercana a los 2.100.000 toneladas, el arroz no cubre la demanda, a pesar de los esfuerzos llevados a cabo para incrementar la producción (más de 5,6 millones de t). Con este objeto, el Gobierno ha instituido una sociedad de investigaciones (con financiación americana) que está a la vanguardia en las técnicas arroceras.

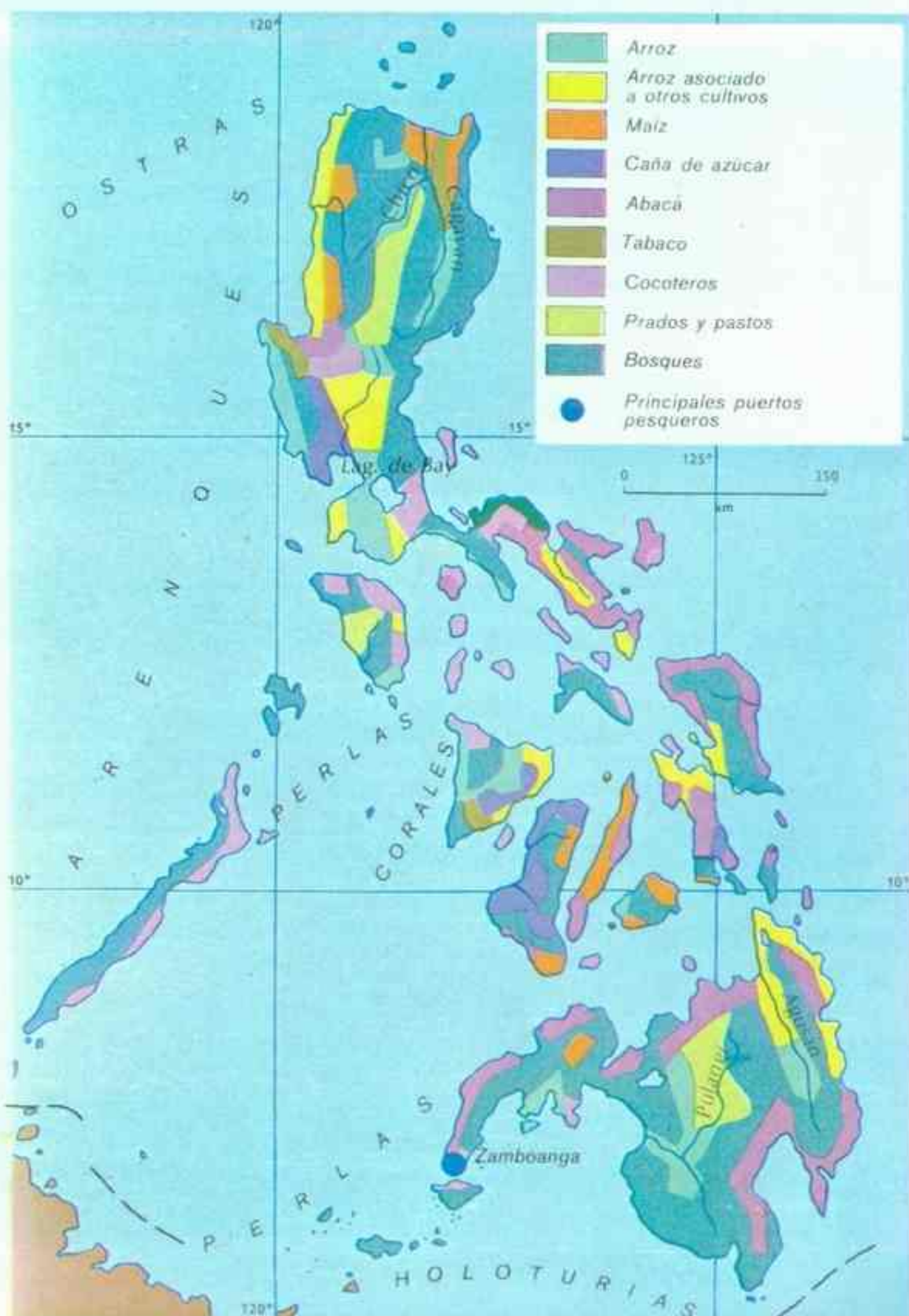
Tras el arroz y el maíz, los alimentos de mayor consumo son la mandioca (medio millón de t anuales), las batatas (más de 700.000 t), las patatas y las hortalizas. La aportación de proteínas animales a la dieta del filipino medio está constituida generalmente por pescado (casi 1 millón de t al año); la pesca, sin embargo, se practica con métodos primitivos, mientras que la riqueza piscícola de los mares interiores y del océano permitirían mayores capturas. Sin embargo está aumentando sensiblemente la cría de ganado, con los cerdos en primer lugar (unos 6,5 millones), seguidos por los bovinos, aún relativamente escasos (1.600.000). En compensación, cada filipino posee, en promedio, dos animales de corral. Se puede afirmar que en conjunto las exigencias alimenticias de la población, pese



Bohol (islas Visayan): relieves de "Chocolate Hills". Su monótona regularidad sugiere más la obra del hombre que de la naturaleza, pero se trata del resultado de la erosión en un ambiente tropical. (Leigheb)

Muchachas filipinas de la provincia de Pangasinan, en la isla de Luzón; de raza malaya, presentan evidentes rasgos mongólicos. Las poblaciones más numerosas de Filipinas son las derivadas de migraciones malayas y neoindo-nésias. (G. Ricatto)

UTILIZACIÓN DEL SUELO EN LAS FILIPINAS. La agricultura es la base de la vida económica y absorbe casi el 60 % de la población activa, suministrando productos alimenticios y para la exportación. Los cultivos principales son el arroz, seguido por el maíz, bananas, caña de azúcar, palma de coco, tabaco. Los cultivos cubren el 28,5 % del territorio, los bosques el 48,7 %, los prados y pastos el 2,8 %; la parte restante, formada principalmente por sabanas, es improductiva.



a su continuo y preocupante aumento, se encuentran satisfechas en una medida aceptable. Pero existe un problema más difícil de resolver, es el de la distribución de los recursos; muchas áreas cultivadas, y ahora superpobladas, se hallan en el límite de su aprovechamiento, mientras tierras fértiles e incultas continúan deshabitadas.

Al lado de la agricultura de subsistencia, la de plantación presenta un panorama desigual, por una serie de causas. La guerra, que produjo enormes destrucciones en Filipinas, ha provocado en este sector daños aún más graves de los sufridos por la agricultura tradicional; además, los productos se hallan expuestos a las oscilaciones del mercado, y para resistir la competencia son necesarias inversiones masivas. El único sector que ha recibido una importante ayuda por parte de la administración americana, y que aún aumentó más tras la crisis entre Cuba y Estados Unidos, es el de la caña de azúcar; la producción de azúcar ha ido creciendo continuamente, hasta superar los 20.000.000 de quintales en 1970-71, y no parece detenerse. Es diferente el caso del tabaco, que a pesar de su óptima calidad no logra resistir la competencia de los otros países productores; además, el consumo interior es excepcional, hasta el punto que ha llegado incluso a importar de Estados Unidos. También por lo que se refiere al café, al cacao

y las frutas tropicales, la situación no aparece favorable, pese a los indudables progresos conseguidos.

Una parte importante de las exportaciones la constituyen los productos derivados de la palma de coco, en particular la copra, de la que Filipinas es el máximo productor mundial, con casi la mitad del total; la palma se utiliza también para extraer aceite, mientras las hojas y las fibras se usan para una gran cantidad de objetos de uso común y abastecen un floreciente artesanado. Una fibra muy usada es el abacá (*Musa texilis*), el llamado cáñamo de Manila, cuya producción es aún muy inferior a la de antes de la guerra, a causa de las enormes destrucciones sufridas por las plantaciones y por la aparición en el mercado de las más sólidas y económicas fibras artificiales.

De gran importancia en el sector primario es la explotación de los bosques (que cubren el 48,7 % del territorio filipino), que ha comenzado a ser relevante desde principios de siglo. Esta actividad, monopolizada por compañías americanas, se practica en gran escala en Mindanao y suministra grandes cantidades de maderas nobles para la exportación (11,4 millones de m³ anuales). Hay también una modesta producción de caucho (65.000 q), mientras que la tradicional caña de bambú es usada en el interior.

La producción industrial, en comparación con el 33 % de la renta nacional suministrado por la agricultura (que ocupa al 60 % de la población activa), sólo produce el 25 %; se trata, sin embargo, de un buen porcentaje, teniendo en cuenta el hecho de que la industria filipina ha tenido un desarrollo reciente, pues lo poco que se había hecho en este campo antes de la guerra quedó destruido por el conflicto. El sector más activo es el minero; Filipinas tiene buenos recursos de hierro, cobre, cromo, carbón, manganeso, oro, plata, cinc, etc. La mayor parte de los minerales se exporta al extranjero, pero se están creando, con la ayuda del Gobierno, las industrias base para su tratamiento y utilización.

En lo que se refiere a las industrias de transformación, el primer lugar está ocupado por los productos agrícolas (arroz, azúcar, tabaco, papel, algodón), seguidos por una industria química prometedora aunque aún incompleta (abonos y materias plásticas). El sector manufacturero está poco desarrollado, pues las necesidades de objetos de uso corriente están cubiertas por productos procedentes de las potentes industrias americana y japonesa, cuya competencia parece imbatible; la única industria de cierto relieve es la automovilística, pero se trata del montaje de piezas importadas. En cam-

Hilados tradicionales en una aldea de los bontoc. Pertenecientes al grupo de los igorotis, los bontoc representan una conspicua minoría étnica en Filipinas. Ubicados sobre todo en la parte septentrional de Luzón, Mindoro y Panay, tienen caracteres somáticos protomongólicos. (E. Dulevant)





bio es muy activo el tradicional artesanado filipino, que suministra una serie de productos muy buscados incluso en el extranjero.

Existen dos problemas estructurales que deben resolverse para asegurar un satisfactorio desarrollo de la industria: la producción de energía eléctrica y las comunicaciones. Por lo que se refiere a la primera, la producción está creciendo (5500 millones de kWh en 1966, 6300 en 1969), pero todavía es insuficiente para cubrir las necesidades; el aprovechamiento de los ríos, de limitado caudal, sólo asegura un 20 % de la producción, y las prospecciones petrolíferas no han permitido hasta ahora encontrar yacimientos de importancia. En lo que respecta a las comunicaciones y el comercio, el obstáculo para un adecuado desarrollo está representado por la gran fragmentación del país. Existe una buena flota para la navegación interior, constituida por un gran número de pequeñas unidades, pero las relaciones con el exterior son deficitarias y además se llevan a cabo mediante navíos extranjeros.

La red ferroviaria (poco más de 1000 km) se reduce en la práctica a Luzón; las carreteras, de tráfico muy escaso (existen sólo 272.000 vehículos), tienen un desarrollo total de 63.200 kilómetros, pero sólo una parte de las mismas están bien dotadas.

Una población demasiado densa

Las diferencias entre las diversas regiones del territorio se advierten incluso en la variada distribución de la población, que se concentra donde las condiciones ambientales y las vicisitudes históricas han creado las mejores posibilidades de asentamiento. Los filipinos, en el inicio de los años setenta, han llegado a casi cuarenta millones (39.319.000); sólo eran 30.000.000 en 1963 y menos de 20.000.000 en 1950. Estos datos son suficientes para percatarse del crecimiento explosivo de la población (el coeficiente de crecimiento anual, entre los años 1963-1969 se ha estimado en un 3,5 por ciento), que crea problemas difíciles de solucionar

Esto se advierte sobre todo en Luzón, donde reside casi la mitad de los filipinos; la isla no está toda igualmente poblada, pues su parte oriental está expuesta a los catastróficos ciclones. Al Este, en la Sierra Madre, hay una densidad de sólo 25 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras al Oeste y en las llanuras aluviales se llega fácilmente a 250, 300 ó más habitantes por kilómetro cuadrado; incluso en un distrito, el de Pasig, cerca de Manila, se llega a sobrepasar los 1000.

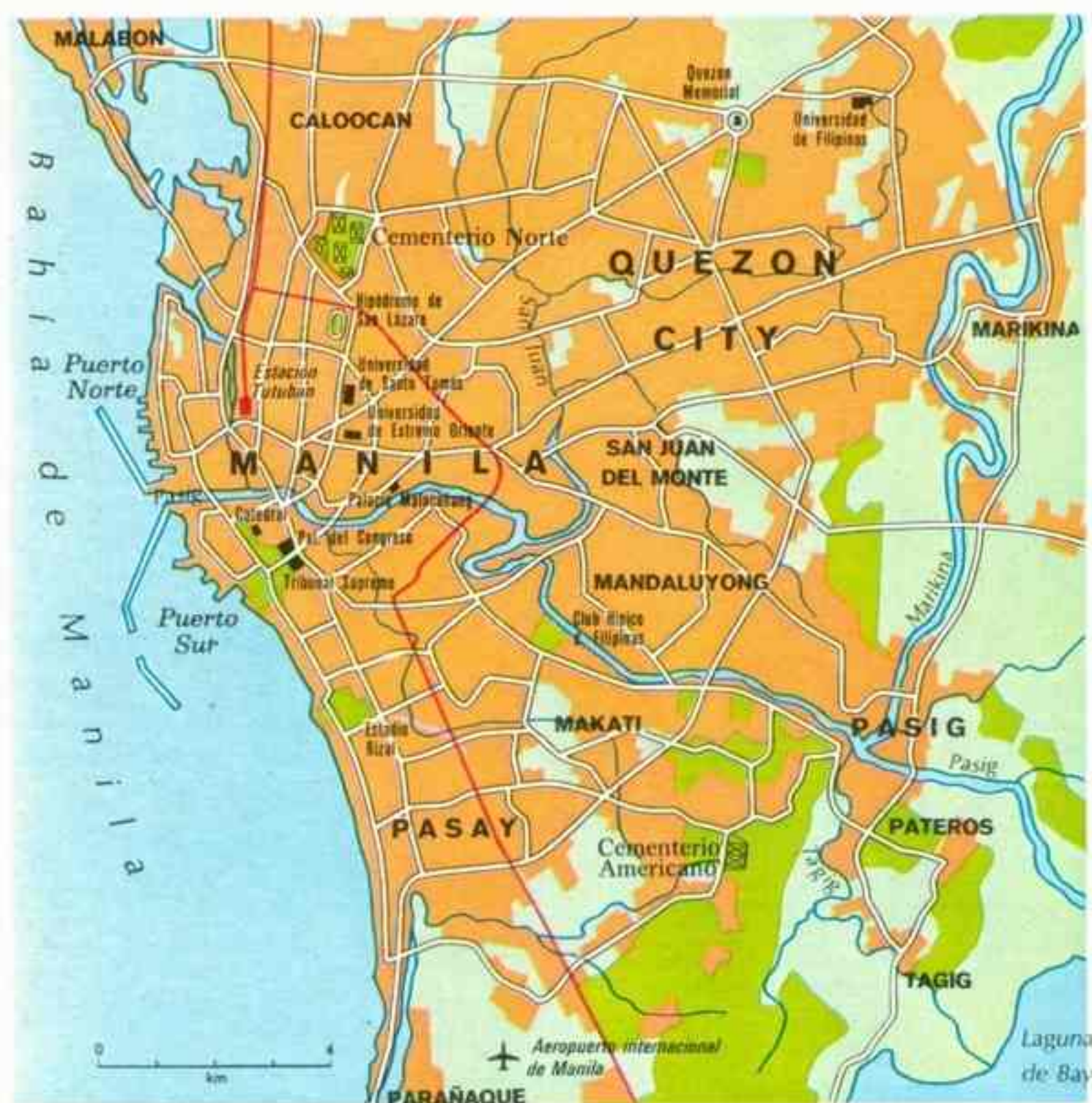
Se encuentran en Luzón las dos ciudades filipinas más populosas, Manila (1.500.000 hab.) y Quezon City (550.000 hab.), tan próximas entre sí que es fácil prever que lleguen a fusionarse por entero junto con otros centros como Pasig, Cavite, etc. El urbanismo parece un fenómeno imposible de detener en Filipinas, y en particular en Luzón; se estima que un tercio de los filipinos vive en centros urbanos, y este porcentaje crece continuamente. El fenómeno nació con la llegada de los europeos, ya que tradicionalmente la población del archipiélago vivía sólo en grandes aldeas. Está en de-

Labranza con métodos primitivos en las faldas del volcán Mayon (Luzón sudoriental). El cono del Mayon, que tiene una forma perfectamente regular, posee una altura de 2421 metros y la longitud de la circunferencia de su base es aproximadamente 130 kilómetros. (Leigheb)

Manila: el río Pasig en el centro de la ciudad. La capital filipina, que cuenta con 1.500.000 habitantes, fue gravemente dañada durante la segunda guerra mundial y ha sido reconstruida según un trazado regular, con amplias avenidas y extensas plazas. (N. Gaudenzi)



clive incluso el barrio, que, como ya se ha dicho anteriormente era el centro agrícola español, formado por aldeas esparcidas en los latifundios compuestas por lo general por pobres cabañas.



LA ZONA DE MANILA Y DE QUEZON CITY. Extendida sobre el fondo de la amplia bahía homónima, en que desemboca el río Pasig. Manila goza de condiciones climáticas muy favorables. Óptimo puerto natural se convirtió en el principal centro comercial español en el Extremo Oriente; incluso hoy es uno de los más activos centros comerciales del Asia oriental. Desde 1948 el Gobierno se ha trasladado a Quezon City, que puede considerarse un suburbio de Manila.

Manila, capital de Filipinas hasta 1948, fue fundada por los españoles en 1571, sobre el lugar ocupado por un antiguo puerto indígena, a orillas de una gran bahía que constituía un lugar de desembarque sumamente favorable. En la ciudad, el barrio antiguo de Intramuros procede de aquel período y conserva aún algunos edificios de típico estilo colonial; pero la mayor parte de la misma, que ha crecido de forma desmesurada en este siglo y ha sido reconstruida tras la guerra, tiene un aspecto decididamente americano, con rascacielos, calles anchas, tráfico denso y ruidoso. Precisamente por la congestión del centro urbano, se trasladó la capital a la cercana Quezon City, donde ha sido posible planificar el desarrollo urbano teniendo en cuenta las nuevas necesidades derivadas de la vida moderna.

Entre las otras ciudades filipinas de cierta importancia —las superiores a 100.000 habitantes son una veintena— la más notable es Cebú (332.000 hab.), capital de la isla homónima. Primera ciudad filipina en la época colonial —allí desembarcó Magallanes en 1521 y de ella partió la colonización española, de la que fue el centro principal hasta la fundación de Manila— es un activo centro comercial y minero.

Otra ciudad de cierta importancia es Davao, con 337.000 habitantes, en la costa del golfo del mismo nombre que se abre al Sudeste de Mindanao, es un activo puerto comercial, donde se desarrolla la mayor parte del comercio de madera y de abacá. Finalmente hay que recordar una pequeña ciudad de Luzón, Baguio, que surge en la Cordillera Central a 1700 metros de altura; tiene poco más de 30.000 habitantes, pero es un importante centro ya que allí tiene su sede el Gobierno en los meses estivales, cuando el clima de Manila se hace particularmente molesto incluso para los mismos habitantes del archipiélago.

BIBLIOGRAFÍA

Wernstedt, F. L. y Spencer, J. E.: *The Philippine Islands World: a Physical, Cultural and Regional Geography*, Berkeley, 1967. - Nardin, D.: *Filippine: oasi nel Sud-Est asiatico*, en "Atlante", 1968. - Cockcroft, J.: *The Philippines*, Londres, 1969. - Gerster, S.: *Il riso del miracolo*, en "Le vie del mondo", 1969. - Stenton, V. E.: *Southern Luzon: The Philippines*, en "Canadian Geographical Journal", 1970. - Power, J. H. y otros: *The Philippines, Taiwan: Industrialization and Trade Policies*, Oxford, 1971. - MacLeish, K. y Conger, D.: *Help for Philippine Tribes in Trouble*, en "Nat. Geogr. Mag.", 1971. - Leigheb, M.: *Bagraos, zingari delle Sulu*, en "Atlante", 1971.

EXTREMO ORIENTE ASIÁTICO



En la página anterior:
el torii (puerta de entrada) del santuario sintoísta de la isla santa de Itsukushima (o Miyajima), situada en el mar Interior japonés. (Ricatto)

China

El territorio de China fue uno de los centros de evolución de la especie humana, y en él se han encontrado huellas de asentamientos que se remontan a más de 600.000 años (*Sinanthropus pekinensis*). Pero el origen histórico del país va ligado a una serie de míticos soberanos que debieron reinar hace más de 4 ó 5 milenios. En estos 4000 años de historia alternaron en China diversas fases de desarrollo social, que condujeron primero a una sociedad de tipo esclavista, más tarde a una organización feudal y, por último, tras un intento de instauración de un régimen democrático de tipo occidental, al socialismo.

La historia de China es mucho más original que la de cualquier país del mundo, porque es una historia "interna", es decir, de evoluciones y cambios económicos, sociales, culturales y técnicos dentro de sus propias fronteras, y no una historia de invasiones o grandes empresas, de enfrentamientos o aventuras, de

paces o guerras, llevadas a cabo al otro lado de sus fronteras nacionales.

En el transcurso de este largo camino China ha dado al mundo grandes filósofos, poetas y políticos. Los chinos inventaron el papel, la imprenta, la brújula, la pólvora, y adoptaron el papel moneda; Marco Polo hablaba con verdadera admiración del alto nivel de la técnica china, así como de su estructura administrativa.

Del Imperio a la Revolución

Como los antiguos griegos, los geógrafos chinos creían que su país era el centro del mundo, y por eso le llamaron "Flor de en medio" (Chung-hua), "Imperio medio" (Chung-kuo), o "Celeste imperio" (Tien-hsia). Para los occidentales, que conocían su existencia desde la época grecorromana, China tuvo nombres muy diversos; para los romanos fue *Serica*, por ser el país de la seda, y en la Edad

Media, Marco Polo la llamó *Catai*. Probablemente el nombre de China procede de una de las primeras dinastías, la de los Ch'in, que reinó durante los años 256-206 antes de J.C.

Desde el primer período histórico China había alcanzado un notable nivel de desarrollo, y políticamente había pasado de la sociedad esclavista a la feudal, basada en una monarquía que vio sucederse numerosas dinastías: la mítica de los Hsia (2205-1650 a. de J.C.), le siguió la de los Shang (1650-1027 a. de J.C.) y la de los Chou (1027-256 a. de J.C.), durante la cual se difundió el confucianismo y el taoísmo, la de los Ch'in (256-206 a. de J.C.), que iniciaron la construcción de la Gran Muralla y, por último, la dinastía Han (206 a. de J.C. -220 d. de J.C.). Después comenzó un período caracterizado por el fraccionamiento político y diversas guerras civiles.

Hacia el siglo V antes de J.C. Confucio (551-479 a. de J.C.) dio una base teórica

La Gran Muralla en las proximidades de Nan-kou. Símbolo milenario de China, construida a partir del 246 a. de J.C. para evitar las incursiones de las tribus procedentes de Asia central; continuamente reforzada y consolidada; es aún hoy una de las construcciones más importantes del mundo, tiene una longitud de casi 2500 kilómetros (en el pasado llegaba a los 6000). (Marka)





y filosófica al feudalismo; tres siglos más tarde, el confucionismo, convertido en ideología oficial del Estado imperial, conformaba toda la estructura política y social del país.

Las dinastías sucesivas más florecientes, que vieron alternarse períodos de expansión imperial con otros de invasiones de ávaros, hunos y tártaros, fueron las de los T'ang (618-907), de los Sung (960-1279) y de los Ming (1638-1644).

Aunque China, bajo estas dinastías, alcanzó un alto nivel en el campo cultural, artístico, científico y militar, socialmente fue, a causa del dominio de los latifundistas feudales durante más de 2500 años, un país inmóvil, a pesar de las innumerables revueltas campesinas; en efecto, aunque las dinastías imperiales fueran derrocadas y sustituidas por otras, el orden social seguía siendo feudal. Esta situación de estancamiento se prolongó hasta la segunda mitad del siglo XVIII, época en que se inició la penetración en China de los mercaderes y misioneros occidentales.

China no entró realmente en la era moderna hasta la guerra del Opio (1840-1842), provocada por Inglaterra tras la prohibición china de introducir la droga en el país, con ella se inició la penetración de las potencias capitalistas. Se abrió entonces un siglo oscuro en la his-

toria del país; la unidad y la propia supervivencia de China como Estado se vieron en grave peligro, a causa de las tentativas de los países occidentales, y de sus poderosos vecinos asiáticos, por conseguir derechos de tráfico y otras concesiones económicas y políticas, explotando las rivalidades internas entre los grupos y familias de poderosos. China fue en efecto, hasta 1949, escenario de constantes luchas militares y políticas.

La revuelta campesina de los T'ai-p'ing (1850-1864) —que fue la última guerra campesina al viejo estilo y la primera gran lucha popular de la época moderna— y la violenta insurrección xenófoba de los *boxers* (I ho ch'üan) a principios de siglo, así como el movimiento de los reformistas y la revolución de 1911 incitada por Sun Yat-sen, no condujeron a ningún cambio radical. En efecto, aunque la revolución nacionalista consiguió liberar al país de los Manchú (1912), pactó luego con las viejas clases dominantes, por lo que el feudalismo conservó inalterables todas sus posiciones.

Los antagonismos entre las distintas facciones de la gran burguesía y los "Señores de la Guerra" feudales, el éxodo de los campesinos sin tierra, el descontento de la clase media y particularmente de los intelectuales, crearon una situa-

ción de fermento revolucionario que explotó, por primera vez, el 4 de mayo de 1919.

La verdadera revolución china se inició con el movimiento del 4 de mayo. Dos años más tarde, en 1921, se fundaba el Partido comunista chino y en 1923 Sun Yat-sen reorganizaba el Partido nacionalista (Kuo-min tang) que incluía también a los comunistas, pero conservando su individualidad política.

A la muerte de Sun Yat-sen la escisión que sobrevino en su partido, con la oposición entre el Gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek, que asumió la dirección del Kuo-min tang, y los comunistas, condujo nuevamente a un enfrentamiento civil.

En 1934-1935 los nacionalistas obligaron a las fuerzas comunistas a realizar la famosa y heroica "gran marcha" (12.000 km) hacia el Norte, donde se reorganizaron bajo la guía de Mao Tse-tung, Chou En-lai y Chuteh. Sin embargo, ante el inminente peligro de la invasión japonesa, que tras conquistar Manchuria, convertida ahora en protectorado japonés (Manchukuo), acababa de desencadenar la gran ofensiva contra China, comunistas y nacionalistas suspendieron las hostilidades y se unieron momentáneamente para hacer frente al invasor (guerra chino-japonesa, 1937-1945).

Mosaico viviente, con la representación de Mao Tse-tung, durante la celebración del aniversario de la República Popular China; constituida en Pekín el 1.º de octubre de 1949, ha recibido su impronta de la obra y del pensamiento de su primer presidente, Mao Tse-tung. (Ghezzi)

Al finalizar el conflicto con la derrota del Japón, lograda gracias al apoyo americano, empezó nuevamente la lucha entre nacionalistas, entonces en el Gobierno, y fuerzas comunistas; esta lucha terminó con la conquista de Nankín por estos últimos, guiados por Mao Tse-tung (1.º de octubre de 1949), mientras el Gobierno nacionalista se refugiaba en Taiwan (Formosa).

A un primer período de reconstrucción y organización del socialismo con la ayuda de la URSS, siguió en 1957-1958 un desacuerdo ideológico y político,

cada vez mayor, con la Unión Soviética, que culminó con la retirada de los técnicos y el cese de toda ayuda económica (1960). En 1966-1969, la "gran revolución cultural proletaria" originó un cambio radical en la forma de gobierno y una depuración en el Partido. Desde 1970 se halla en curso un proceso de normalización, que, en el plano internacional, a dado origen a la reanudación de contactos con los Estados Unidos y las relaciones diplomáticas con las mayores potencias occidentales, así como en una relajación de la tirantez existente con la

URSS, que, en 1969, había desembocado en los sangrientos enfrentamientos del río Ussuri.

La China socialista

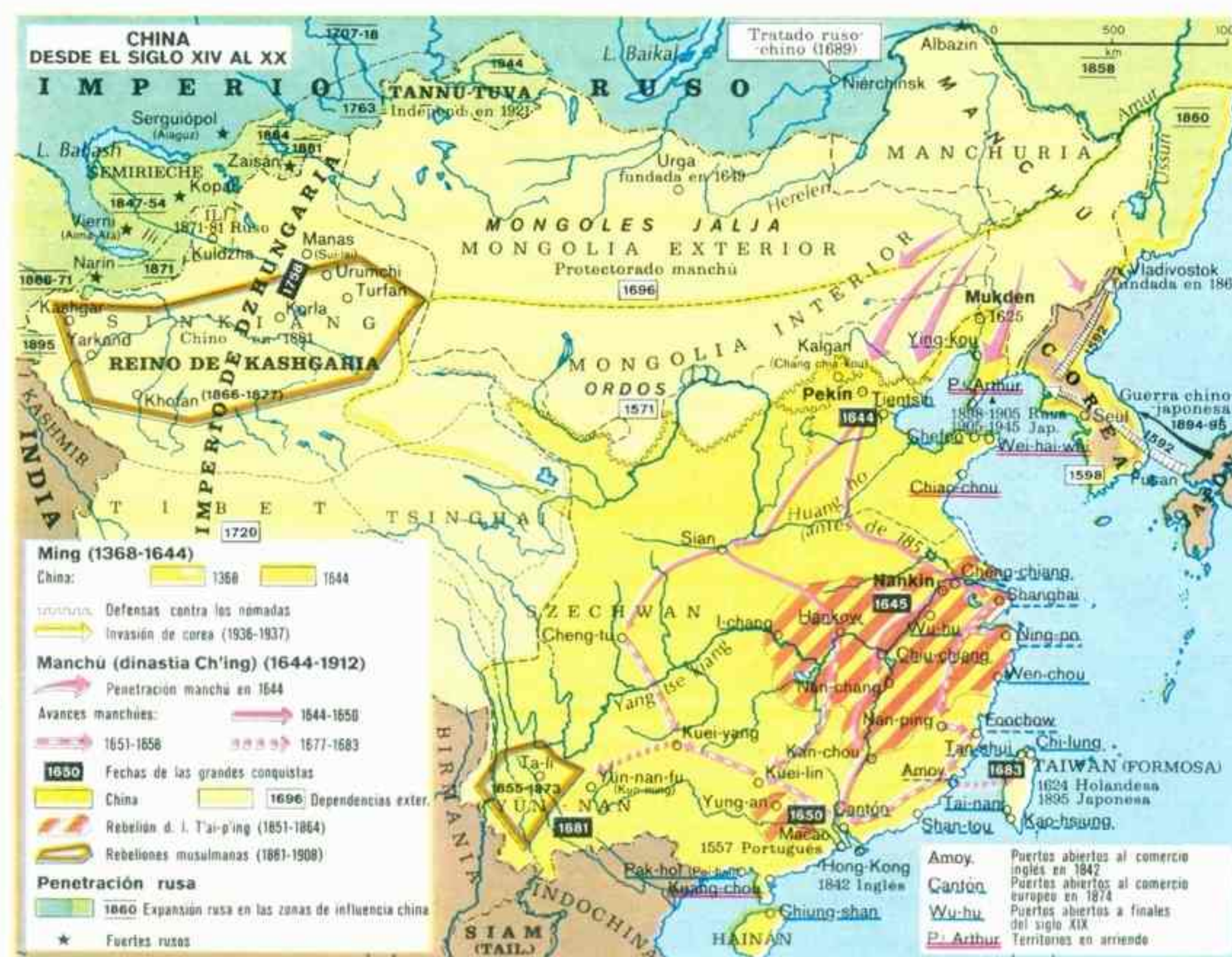
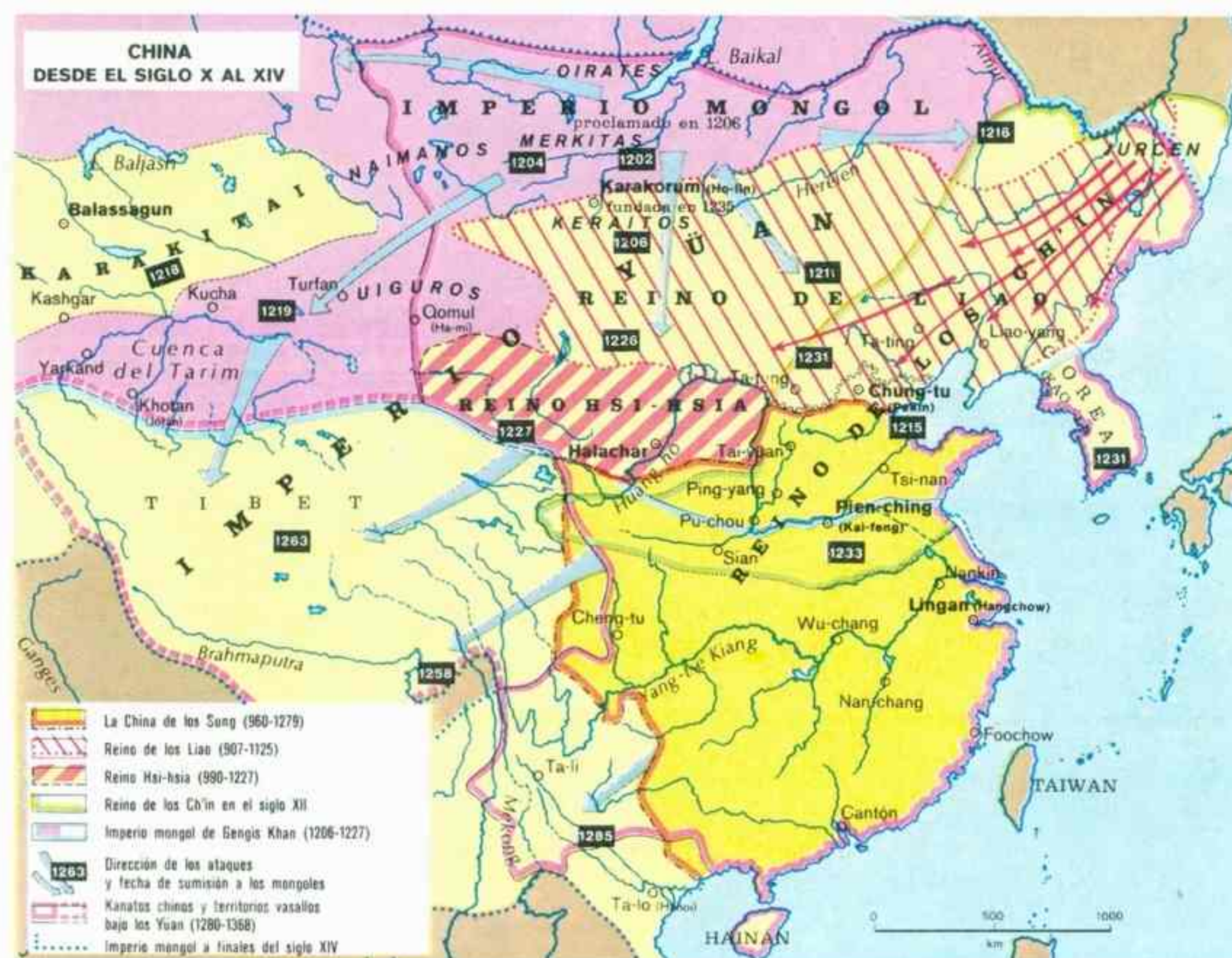
En 1949, inmediatamente después de la proclamación de la República Popular China, el nuevo Gobierno adoptó una serie de nuevas disposiciones, que habían de transformar en gran medida a la sociedad china. La reforma más importante, que revolucionó por completo la milenaria organización feudal del campo, fue la agraria, adoptada en las zonas controladas por los comunistas desde 1947 y extendida a todo el territorio chino en 1950. Con esta nueva ley fueron confiscadas y repartidas gratuitamente todas las tierras no trabajadas de forma directa por sus propietarios. Trescientos millones de campesinos se beneficiaron así de la participación de las tierras, convirtiendo a China en un país de pequeños y medianos agricultores. Otra reforma social bastante importante fue la ley sobre el matrimonio, que data también de 1950 y que decretaba la igualdad jurídica de la mujer frente al hombre, liberándola de su secular servidumbre. Otras leyes —sobre las minorías nacionales, previsiones sociales y la enseñanza gratuita obligatoria para todos— contribuyeron también al cambio radical de la sociedad tradicional.

Se iniciaba el largo camino hacia la construcción del socialismo, que exigía no sólo la transformación de las estructuras políticas y el desarrollo económico e industrial del país, sino también la creación de nuevas relaciones sociales y de producción.

Ordenación del Estado

El Congreso Nacional del Pueblo adoptó la nueva constitución el 20 de septiembre de 1954. El primer artículo dice: la República Popular China es un Estado democrático popular dirigido por la clase obrera y fundado en la alianza entre obreros y campesinos.

La voluntad popular se expresa y concreta por medio del Congreso Nacional del Pueblo, órgano supremo del Estado, elegido cada cuatro años por sufragio universal indirecto, que reúne los poderes legislativo y ejecutivo, y por las asambleas populares locales, que son de distintos órdenes: de provincia, de distrito y de cantón. Sólo los miembros de las asambleas cantonales son elegidos directamente por el pueblo; los miembros de las asambleas más elevadas son elegidos por las de grado inferior. El Congreso Nacional del Pueblo elige a los órganos del poder ejecutivo, al presidente de



EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE CHINA. La larga historia de China ha ido configurándose con las diversas dinastías, bajo las cuales tuvieron lugar períodos de expansión del Imperio y períodos de invasiones de tribus del Norte de Asia. La penetración europea, iniciada en el siglo XVI, se consolidó en el XIX, con la forzada apertura de los cinco puertos principales al comercio internacional, mediante "concesiones".



Puerta de entrada a la avenida de las tumbas de los Ming, en las cercanías de Pekín. Bajo la dinastía de los Ming, que reinó desde 1368 a 1644, se iniciaron las relaciones de China con Europa y la penetración en el país del cristianismo, obra de los misioneros jesuitas. (G. Alzati)

la República y al Consejo de Estado (Gobierno), y decide sobre la planificación y presupuesto del Estado. Entre una sesión y otra del Congreso, todos los poderes son ejercidos por un comité permanente. El presidente de la República lo es, a la vez, del Consejo Nacional de Defensa.

El artículo tercero de la constitución decreta que la República Popular es un Estado multinacional unitario, por lo que todas las nacionalidades gozan de idénticos derechos; está prohibida toda discriminación y todo acto que tienda a infringir la unión de las nacionalidades; éstas gozan de libertad para utilizar y desarrollar su propia lengua y escritura, y para conservar e incrementar las costumbres propias. La autonomía regional se aplica en todas las regiones donde las minorías nacionales viven en grupos compactos. Las regiones autónomas forman parte inseparable de la República Popular.

China está dividida en 22 provincias (incluida la provincia de Taiwan, considerada parte integrante del territorio de la República Popular), 5 regiones autónomas: Tíbet, Mongolia interior, Sinkiang-Uigur, Kwangsi-Chuang y Ninghsia-Hui, y dos municipios directamente dependientes de la autoridad central, Pekín y Shanghai. Las provincias y las regiones autónomas se subdividen en dis-

tritos (*hsien* y *chou* en las regiones autónomas) y éstos, a su vez, en cantones (*hsiang*). Desde 1958, la unidad político-administrativa básica, en las regiones rurales, es la comuna popular. Los munici-

pios directamente dependientes de la autoridad central y los municipios relativamente importantes, o sea las ciudades, están subdivididos en varias circunscripciones administrativas.

EL MEDIO FISICO

El tercer país del mundo

Con sus 9.561.000 kilómetros cuadrados, China es, por su superficie, el tercer país del mundo, después de la Unión Soviética y Canadá, ocupa la mayor parte de Asia centrorienta en el hemisferio septentrional. En el sentido de los paralelos, los dos puntos extremos del país —la meseta de Pamir (73° long. E) al Oeste, y la confluencia del Amur (en chino, Hei-lung Chiang) y del Ussuri (135° long. E) al Este— distan entre sí 5400 kilómetros, mientras en el sentido de los meridianos, la distancia máxima entre el límite septentrional con la Unión Soviética, a lo largo del Amur (53° lat. N), y el cabo Bastión de la isla de Hainán en el golfo de Tonkín (18° lat. N) es de casi 4000 kilómetros. China limita al Este con Corea, y al Noreste y Noroeste con la Unión Soviética, al Norte con Mongolia, al Sudoeste, en un brevísimo tramo, con Afganistán, luego con Pakistán y la India;

al Sur con Nepal, Sikkim, Bhutan, de nuevo con la India, Birmania, Laos y Vietnam del Norte. El perímetro chino es de 34.000 kilómetros, 14.000 de ellos costas.

Pertenecen a China más de 5000 islas e islotes, diseminados en el mar de China meridional; las más grandes de estas islas son Taiwan (Formosa) y Hainán. La cuestión de la delimitación de fronteras ha quedado resuelta, satisfactoriamente, con todos los países, excepto con la India y la Unión Soviética.

Los mares de China

Las costas chinas están bañadas por tres mares formados por el océano Pacífico: el mar Amarillo, el mar de China oriental y el mar de China meridional. El inicio del mar Amarillo —constituido por el extremo septentrional del mar de China oriental— suele fijarse convencionalmente al Norte de la desembocadura del Yang-tse Kiang y limita al Nor-



Montañas cercanas a Yen-an, en Shensi. Las tierras altas, que se extienden en las provincias de Shansi y Shensi, están caracterizadas por una espesa capa de loess, roca sedimentaria amarillenta bastante fértil, pero fácilmente erosionable por el agua. En esta zona se estableció Mao Tse-tung con sus compañeros durante la "gran marcha" desde 1934 a 1935. (Shezzi)

este con la península de Corea, y con la de Liao-tung al Noroeste, entre las cuales forma el golfo de Corea, introduciéndose luego al Noroeste, entre las penínsulas de Shan-tung y de Liao-tung, a través del estrecho de Po-hai, forma el golfo de Po-hai (o de Chihli), cuya parte nororiental se denomina golfo de Liao-tung.

El mar de China oriental, que limita al Este y al Sudeste con las islas Ryukyu, se extiende desde la desembocadura del Yang-tse kiang al estrecho de Formosa y comprende casi la mitad de las islas chinas. El mar de China meridional delimita al Este con las Filipinas y al Sudeste con Borneo, se extiende desde el estrecho de Formosa a las costas meridionales de Vietnam y en él se encuentra la isla de Hainán.

Las formas del relieve

Desde el punto de vista orográfico el país es predominantemente montañoso; el 25 % de la superficie tiene una altitud superior a los 3000 metros, el 45 % entre los 3000 y los 1000 metros y sólo el 30 % restante está por debajo de los 1000 metros. De Oeste a Este la altura decrece desde los 8847 metros del Everest (en tibetano Chomo Lungma), en su frontera con Nepal, a los 154 metros bajo el nivel del mar en la depresión de Turfan (Sinkiang-Uigur). Orográficamente el país puede dividirse en tres grandes regiones descendentes. La primera está formada por las mesetas del Tíbet y Tsinghai, cuya altitud es siempre superior a los 2700 metros, y por las gran-

des cordilleras que la limitan (Tien shan, Kun-lun, Karakorum, Transhimalaya, e Himalaya). Al Norte, Este y Sudeste de esta primera región se extiende la segunda, que comprende las depresiones de Tarim y Dzhungaria, en Sinkiang-Uigur, la meseta de Mongolia interior, las altiplanicies de loess de Shansi y Shensi y las mesetas de Yün-nan y de Kweichow; su altitud decrece hasta los 1000 metros.

La tercera región comprende la faja oriental, que es una zona de llanuras en el Norte, y de colinas y montañas bajas en el Sur, con altitudes medias inferiores a los 200 metros las primeras y los 1000 metros las segundas.

La evolución geológica

Las características generales de China son variadas y ricas en contrastes, debido, sobre todo, al hecho de que este país es una de las tierras emergidas más antiguas del mundo y una de las regiones donde ha sido más completo y continuado el proceso de plegamientos de la corteza terrestre.

Los bloques continentales antiguos, formados por rocas cristalinas, eruptivas y metamórficas, afloran en amplias zonas, que abarcan desde las montañas de Manchuria oriental a las colinas de Shan-tung, desde las mesetas de Mongolia interior a los relieves de Chin-ling y Tapiéh. La mayor parte de las cordilleras de China centroccidental (cordilleras de Kun-lun, Nan shan, Tien shan y Altai), orientadas casi siempre en dirección Oeste-Este, pertenecen a los plegamientos del Paleozoico. Los plegamientos de

la Era Secundaria formaron algunas cordilleras orientadas de Norte a Sur, las de Szechwan y Yün-nan, mientras el Himalaya, el Transhimalaya y otras de la China sudoriental, se remontan a la orogénia alpina.

Las tres grandes regiones orográficas

Analizando más a fondo la primera de las grandes regiones orográficas, se observa que las mesetas del Tíbet y Tsinghai comprenden dos grandes cuencas, una en el centro del Tíbet, otra en Tsinghai septentrional, ambas sembradas de cuencas lacustres saladas, donde se pierden cursos de agua más o menos largos.

La primera cuenca tiene una altitud media de 4000 metros y limita, al Sur, con la larga cordillera Transhimalaya (7061 m) y con los montes Nyenchhen Thanglha (7088 m), al Norte con los Kun-lun (7723 m en el Ulugh Muztagh) y los montes Thanglha (6096 m en el Basudan Uula). Tsinghai septentrional comprende las cuencas del Tsaidam y Koko-nuur, su altitud media es algo inferior a los 3000 metros, y está delimitado, al Sur, por el extremo oriental de los Kun-lun y al Norte por los Altin Tagh y Nan shan.

A la primera gran región orográfica pertenecen, además, el amplio valle del curso superior del Brahmaputra (Tsangpo) —orientado de Oeste a Este y comprendido en el Transhimalaya y el Himalaya— así como los valles (y las cordilleras que los separan) formados por los cursos superiores de los ríos Saluen, Mekong, Yang-tse y su afluente Ya-lung.

La segunda gran región orográfica incluye en su parte septentrional algunas cuencas cerradas. En Sinkiang-Uigur centroccidental se encuentra la cuenca más amplia, la de Tarim, bañada por el río homónimo y sus afluentes, cuyas aguas se pierden en el lago salado Lop nuur; recubierta en su mayor parte por las arenas del desierto de Takla Makan tiene una altitud media de 1000 metros. Los relieves de Quruq Tagh la separan de la profunda depresión de Turfan, cuya superficie desciende hasta los 154 metros bajo el nivel del mar. La cuenca del Tarim y la depresión de Turfan están encuadradas al Oeste por el Pamir, al Sudeste por el Karakorum (8611 m en el K2), al Sur por los Kun lun y los Altin Tagh (6392 m), al Este por los Pei shan (2615 m) y al Norte por el Tien shan (7439 m en el pico Pobeda, en el límite con el Kirguizistán soviético). Al Norte de estos montes se encuentra otra gran cuenca, la del Dzhungaria, recubierta también por extensiones de arenas desérticas y sembrada de lagos salados. Si-

Un junco en el golfo de Po-hai, en Lü ta, la gran conurbación que se extiende en el extremo de la península de Liao-tung y que está formada por dos ciudades distintas: Ta-lien (antes Davien) y Lu-shun (antes Port Arthur). Las costas chinas están bañadas por tres mares: el mar Amarillo (que introduciéndose entre la península de Shan-tung y de Liao-tung forma el golfo de Po-hai), el mar de China oriental y el mar de China meridional. (Radino)

tuada a una altura comprendida entre los 200 y los 1000 metros, limita al Noroeste con los Ala Tau (4464 m) y los Tarbagatai (2991 m) y al Noreste con los montes Altai (4356 m). La segunda gran región orográfica continúa, al Este, con la amplia meseta de Mongolia interior, que presenta una serie de cuencas cerradas, con altitudes medias de 1000 metros y sobre la cual se extienden los desiertos de arena o de piedra de Gobi, Ho-lan shan y Ordos. La faja oriental de esta segunda región orográfica está formada por las mesetas de loess (altitud media 1000 m), caracterizadas por esta roca sedimentaria, que las recubre casi por entero con una espesa costra, y por último, más allá de la Cuenca Roja del Szechwan, por las mesetas kársticas de Yün-nan y Kweichow (de 3000 a 4000 metros de altitud en Yün-nan noroccidental y de 1000 a 200 en los demás).

Finalmente, la faja oriental extrema de China está formada, al Norte, por regiones poco onduladas (llanura de Manchuria y la Gran Llanura de China septentrional), y al Sur por regiones formadas, principalmente, por colinas y montañas bajas (Nan ling, 1885 m, Wu-yi, etc.) que separan los valles del Yang-tse kiang, del Si Chiang y de sus afluentes. La llanura de Manchuria está comprendida entre las cordilleras del Gran Khingan al Noroeste, del Pequeño Khingan al Norte, y de los montes Changpai al Sudeste. La Gran Llanura de China septentrional limita al Este con los bordes montañosos de la meseta de loess de Shansi, y al Sur con los relieves que prolongan los Chin ling hasta los montes Tapiéh (1860 m).

El relieve de las regiones sudorientales es bastante complejo, con cordilleras de constitución geológica diversa y de formación más o menos reciente, orientadas en distintas direcciones.

Diversidad en las regiones climáticas

La gran extensión del país determina que las condiciones climatológicas sean muy variadas. Las diferentes zonas climáticas no se suceden ordenadamente, sino que están determinadas por la presencia del mar y de los montes, y por el régimen monzónico. A modo de ejemplo, basta examinar la temperatura media del mes de enero (el más frío en China) en sus distintas regiones. Dicha temperatura es de 20° C en la isla de Hainán, y superior a los 10° C a lo largo de las costas meridionales y sudorientales comprendidas entre los paralelos 20 y 30, mientras es de casi 8° C en las zonas de los montes Wu-yi y Nan ling y en las mesetas de Yün-nan y Kweichow; varía, luego, entre 8° y 0° C en la cuenca del Yan-tse kiang, y

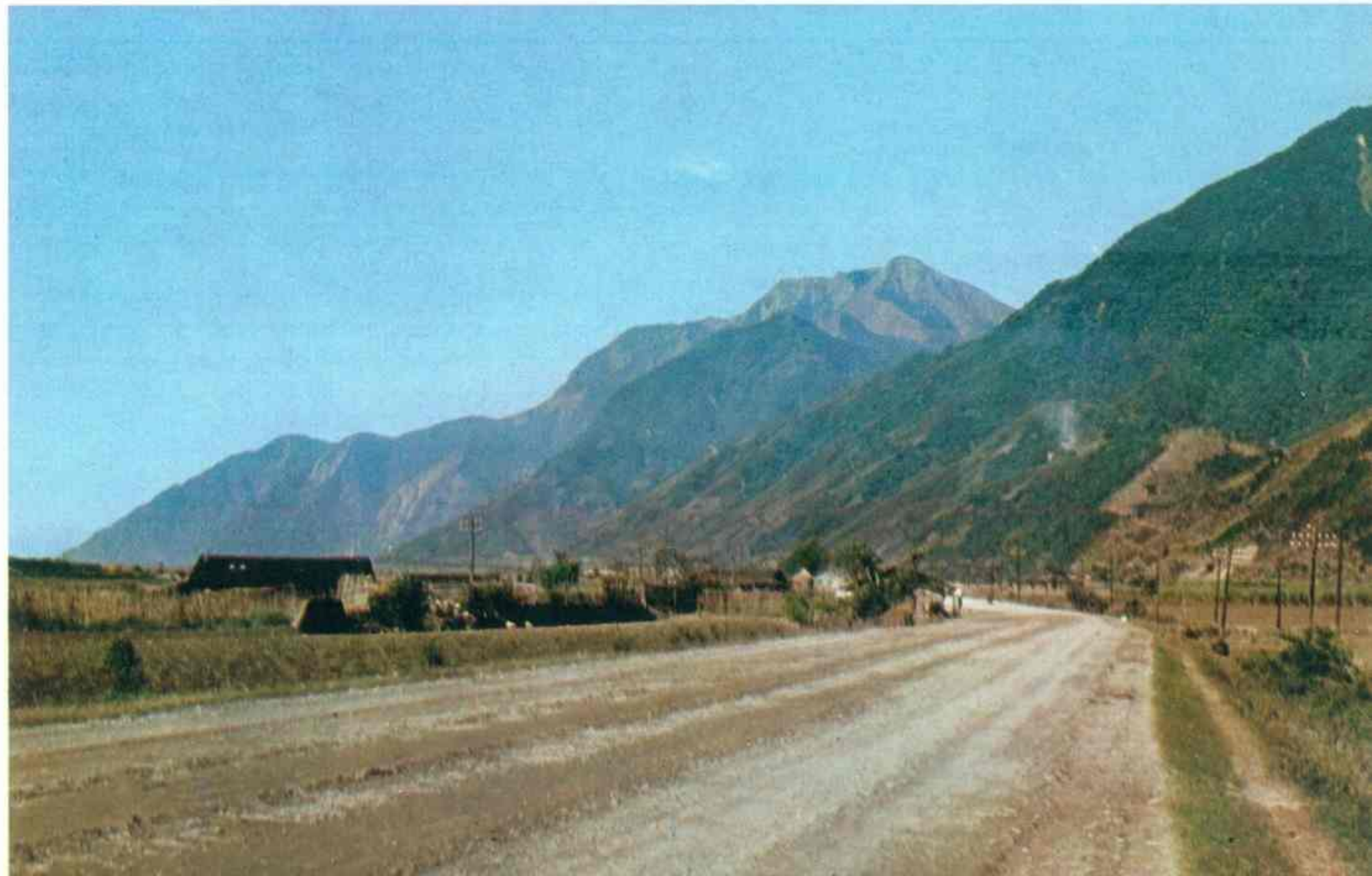


entre 0° y -8° C en la cuenca del Huangho y en las mesetas del Tibet y Tsinghai, donde el suelo está helado y las nevadas son abundantes. En la llanura de Manchuria centromeridional, en la meseta de Mongolia interior y en Sinkiang-Uigur, la temperatura media oscila entre -8° y -20° C, y en las zonas más septentrionales de Manchuria y de Mongolia interior, oscila entre -20° y -28° C. Es fácil observar cómo las diferencias son notables entre China meridional y sep-

tentrional, con una diferencia máxima de 48° C entre Hai-kou, en la isla de Hainán, y Hailar (Hulun) en Mongolia interior.

La temperatura media del mes de julio (el más caluroso en China) es, en cambio, superior a los 20° C en la mayor parte del país, a excepción de las mesetas del Tibet y Tsinghai y de algunas regiones montañosas. Así, la diferencia entre Norte y Sur no es grande: entre Hai-kou y Hailar la separación es de 9° C.

Paisaje de Yün-nan, provincia de China meridional, que limita con Birmania, Laos y Vietnam. Está formada por un territorio montañoso, bastante accidentado en la parte occidental y sometida a un clima tropical cálido y húmedo, que favorece el desarrollo de una frondosa vegetación. (S. Springhetti)



Arrozales y cultivos en la región de Wu-han, en Hu-peí. La provincia está muy aprovechada agrícolamente, pues el asentamiento humano es bastante numeroso, favorecida por la presencia del gran río Yang-tse en su tramo medio, con numerosos lagos y brazos fluviales, y por la posición central que ocupa, punto de encuentro de las principales vías de comunicaciones.
(G. Alzati)



Según las precipitaciones, pueden distinguirse en China cuatro regiones distintas: húmeda, semihúmeda, semiárida y árida. La zona húmeda está esencialmente constituida por la faja costera meridional y sudoriental, que recibe precipitaciones superiores a los 1500 milímetros, y por la zona de la cuenca del Yang-tse kiang y del Si Chiang en el Yün-nan y sobre las montañas del Tíbet meridional, con precipitaciones comprendidas entre los 1000 y los 1500 milímetros; la zona semihúmeda está representada por la faja comprendida entre el Yang-tse kiang y el Huang ho, y por Manchuria, donde las precipitaciones fluctúan entre los 500 y los 1000 milímetros; la zona semiárida está constituida por la faja media de la meseta del Tíbet, por la cuenca alta y media del Huang ho, por la zona nororiental de Mongolia interior y por la parte noroccidental del Sin-

kiang-Uigur, con precipitaciones entre los 250 y 500 milímetros; por último, la zona árida se encuentra en el Sinkiang-Uigur meridional, en el Tsinghai, el Kansu y en Mongolia interior, donde las precipitaciones no alcanzan los 250 milímetros y a veces ni siquiera los 100.

Las lluvias, con frecuencia muy violentas, son provocadas, principalmente, por el monzón estival que sopla desde el mar hacia tierra y que, a lo largo de las costas de Kwangtung, Fukien y Chekiang, se transforman a veces en verdaderos tifones, con vientos que soplan a una velocidad de 250 kilómetros por hora. La cantidad de lluvia entre mayo y octubre representa, por término medio, más del 1,80 % de las precipitaciones anuales. La sequía invernal se debe, en cambio, al sentido inverso de los vientos (de tierra hacia el mar) provocado por las altas presiones que dominan en in-

vierno sobre el continente, en relación con las de las zonas costeras y la superficie oceánica.

En conjunto, los tipos de climas presentes en China son: tropical, cálido-húmedo, subtropical con invierno seco, templado-húmedo, templado continental árido, desértico, frío y muy frío en las mesetas del Tíbet y Tsinghai. Tal variedad climatológica es favorable a la diversidad de cultivos.

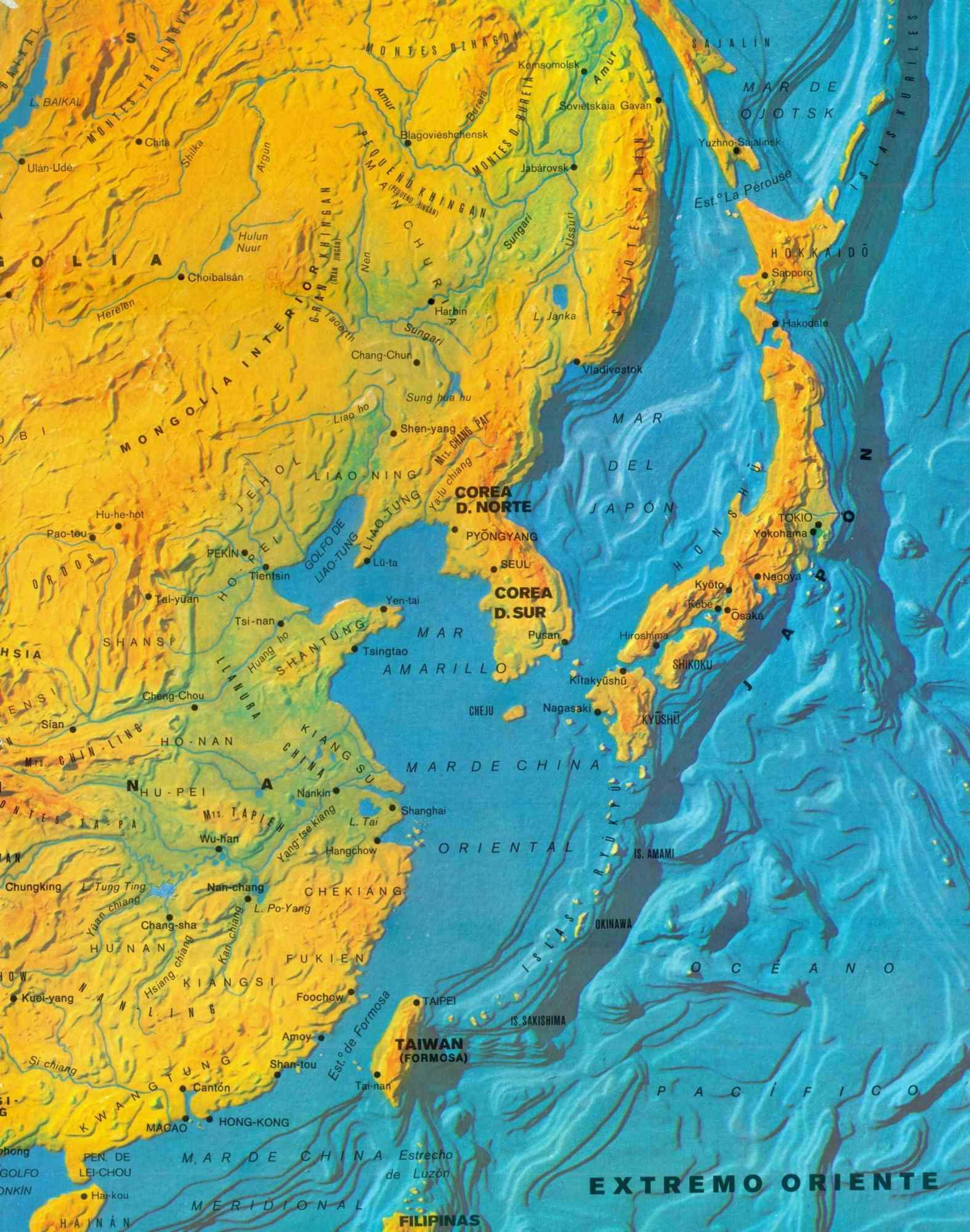
Tipos de suelo y vegetación

En cuanto al suelo y a la vegetación, China puede subdividirse también en numerosas zonas. Si tenemos en cuenta únicamente el suelo y su composición calcárea, puede tomarse como línea de demarcación el río Huai ho. Al Sur de este río, la temperatura elevada y las lluvias abundantes provocan un notable desmoronamiento de los terrenos y la formación de limos ricos en arcilla, sílice y hierro coloidal, por lo que el suelo es duro, compacto, de color amarillo rojizo; al Norte, donde las precipitaciones son más bien escasas e intensa la evaporación, el suelo es menos fértil todavía. Las mejores condiciones se encuentran en la llanura nororiental de Manchuria, en las fertilísimas tierras negras, semejantes al *chernozem* de Rusia y de Siberia; se cultivan trigo, sorgo, mijo, arroz, maíz, en tanto que la vegetación natural está representada por la pradera y la estepa. En las zonas más septentrionales de Mongolia interior y de Manchuria, el suelo aparece mezclado con turba, es de tipo *podsol*, recubierto por un estrato de humus, formado por el manto forestal; aquí, el bosque es principalmente de coníferas, mientras en la zona nororiental y oriental de Manchuria, las coníferas alternan con otras especies. Hacia el Oeste, el bosque se empobrece, las tierras se vuelven grises y se cubren de hierba; es la inmensa estepa de Mongolia interior, que se caracteriza por un pasto excelente para el ganado. Siguiendo más hacia el Oeste, el suelo es decididamente gris y la vegetación se vuelve cada vez más pobre, hasta llegar a los desiertos de roca o arena de Ordos, Gobi, Ho-lan shan y Takla Makan. En las mesetas del Tíbet y Tsinghai se pasa de la aridez de las altas montañas a las praderas, pero también a zonas donde las altas temperaturas y la intensa evaporación determinan la formación de suelos salinos estériles; en los valles aparecen, sin embargo, algunos bosques de coníferas, y en ciertas zonas son posibles incluso los cultivos. Siempre en el ámbito de los terrenos calcáreos de China septentrional, se distinguen de los anteriores los terrenos de las llanuras aluviales en las



Lung-men (Ho-nan): visitantes en una de las grutas de Buda, que forma parte del conjunto del templo recavado en la gruta natural, situada sobre las pendientes del monte Sung. La construcción del templo se inició en el año 494 y se prolongó hasta finales del siglo VIII; las frecuentes inscripciones votivas permiten fácilmente establecer la fecha de los monumentos. (M. Riboud)







Pekín: muchedumbre y banderas en el interior del palacio del Estado, en el 1.º de mayo. La fiesta de los trabajadores es también el aniversario de la fundación de la República, la fiesta anual más importante en China es festejada con grandes manifestaciones populares. (Ghezzi)

cuencas del Liao ho, Hai ho, Huang ho y Huai ho; aquí los terrenos calcáreos no están consolidados, debido a las constantes aportaciones aluviales y, tal vez, cólicas; son de color amarillo o grisáceo, porosos y friables, ricos en minerales disueltos y fértiles, permitiendo el cultivo de cereales y de árboles frutales, además del algodón, cáñamo, tabaco y morera para la cría del gusano de seda; la vegetación natural, por el contrario, ha desaparecido a causa de la intensa explotación del suelo, que, con fines agrícolas, se practica desde hace milenios.

Al Sur del Huai ho se extiende la Cuenca Roja del Szechwan y, por tanto, las tierras rojizas de las provincias del Sur del Yang-tse kiang. En esta región, que es la más importante productora de arroz, crecen el bambú, la morera y el té; las colinas están cubiertas de árboles y arbustos siempre verdes, y las montañas de bosques de coníferas mezcladas con árboles de hojas caducas. Hacia el Sudeste se entra en la zona tropical, caracterizada por tierras de arcilla rojiza de alto contenido en óxidos de hierro y aluminio. Crecen árboles y arbustos de hoja perenne, y se cultivan árboles frutales, especias, resinas, esencias, fibras, la preciosa madera de sándalo, la *Hevea*, café, así como el arroz en las llanuras regadas.

Desde la guerra del Opio a la fundación de la República Popular, la amenaza de la erosión del suelo fue agravándose, tanto por la devastación de los bosques, como por el estado de abandono de los ríos. A partir de 1949 se han realizado inmensos trabajos para la regulación de los ríos, así como la repoblación forestal.

Un abanico de ríos gigantes

Esta variada configuración del relieve, y también la gran irregularidad en el régimen de las precipitaciones, determinan en China un reparto de las aguas nada uniforme. Si por un lado han podido formarse cuencas hidrográficas bastante amplias, con ríos de una extensión de millares de kilómetros, que atraviesan las regiones más diversas y lejanas, por otro existen solamente redes hidrográficas costeras bastante limitadas. En otros casos, dado que rara vez las fronteras coinciden con las líneas divisorias de aguas, los ríos que nacen en China alcanzan cuencas y mares de otros países, como sucede con el curso superior de algunos ríos, que tienen su origen en las cordilleras que delimitan al Sur la meseta del Tíbet y que desembocan en el océano Índico: Lu Chiang o Nu Chiang (Saluen), Lan-tsang Chiang (Mekong), Tsangpo (Brahmaputra), además del Indo y su afluente el Sutlej; o bien como

el Irtysh, que se origina en los montes Altai, en el extremo noroccidental de China y va a desembocar en el mar Glacial Ártico. A veces, sobre todo en China noroccidental, la escasez de agua impide la formación de redes hidrográficas con caudal suficiente como para llegar al mar, de modo que se encuentran sólo cursos de agua inestables y más o menos estacionales, que se pierden en las arenas o en las lagunas saladas (zonas endorreicas como las de Tarim y de Koko nuur), e incluso zonas con ausencia total de agua (zona areica), como en muchos lugares de Sinkiang-Uigur y de Mongolia interior. En general, sin embargo, las cuencas esorreicas, esto es, que desembocan en el mar, cubren las dos terceras partes de la superficie del país y dado que el relieve de las tierras chinas desciende del Oeste hacia el Este y Sudeste, la mayor parte de los ríos de China desembocan

en el océano Pacífico y en los mares formados por éste; la distribución de las aguas favorece a las regiones meridionales más que a las septentrionales.

Los ríos más importantes de China, además del Hei-lung Chiang (Amur), el Hai ho y el Huai ho, son el Yang-tse kiang, el Huang ho y el Si Chiang, que influyen incluso en las actividades humanas del país: en la agricultura, a la que alimentan y a veces amenazan, en los transportes interiores, tradicional y fundamental función de los ríos chinos, así como, en la actualidad, en la explotación hidroeléctrica.

El Yang-tse kiang, conocido en Occidente como río Azul, aunque este nombre no corresponda a ningún término chino, es el mayor río de China y de toda Asia, con una extensión de 5800 kilómetros y una cuenca de casi 1.800.000 kilómetros cuadrados (cerca del 19 % de la

Inundación provocada por el Huang ho (río Amarillo). Las lluvias abundantes e irregulares, que caracterizan a China oriental, causan enormes e imprevistas crecidas de los ríos; ésta del Huang ho ha sido muy perjudicial por la masa de fango y detritos que han arrastrado las aguas. (S. Springhetti)





Kwangsi: el valle del Li chiang. El río se desliza encajado entre las altas paredes, modeladas por la erosión kárstica, en un escenario sugestivo. El término río viene expresado en chino de varios modos: chiang o kiang, ho, shui etcétera, mientras que lago se dice tang, tzu, hu.

(Transworld)

superficie del país). Nace a 5000 metros de altitud, en la parte occidental de la provincia de Tsinghai, desde los montes Koko-shili, situados en el sector oriental de Kun-lun; atraviesa a Tsinghai meridional en dirección Este y después Sudeste, tomando una dirección paralela a la del curso alto de otros ríos importantes, que nacen en la meseta tibetana (Saluen, Mekong) y marca el límite entre el Tíbet y Szechwan. Penetrando en Yün-nan, forma una serie de amplios recodos y recibe por la izquierda uno de sus principales afluentes, el Ya-lung chiang, que atraviesa toda la parte occidental de Szechwan. Toma después la dirección Noreste, señala el límite entre Yün-nan y Szechwan, y, rodeando el extremo meridional de los Ta-hsüeh, entra en Szechwan en las márgenes de la Cuenca Roja, recibiendo por la izquierda las aguas de los tres principales ríos que lo cruzan: Min chiang, To chiang y Chiac-ling chiang, mientras por la derecha recibe las aguas del Wu chiang, procedente de Kweichow; aquí atraviesa una serie de gargantas profundas, cuyas vertientes alcanzan casi los 100 metros de altura y al llegar a I-chang, en Hu-peí, a 41 metros de altitud, entra en la llanura e inicia su curso inferior, que se

dirige al Este hacia el océano, serpenteando en multitud de meandros. En el curso inferior, marca en un breve tramo el límite de Hu-peí con el Hu-nan y el Kiangsi, cruzando, finalmente, Anhwei y Kiangsu, desembocando en el mar de China oriental, al Norte de Shanghai. En el valle inferior existen numerosos lagos; entre los mayores de China están: el Tung-ting, el Po-yang y el Tai, que se unen al Yang-tse kiang por medio del Canal Imperial. Estos lagos tienen gran importancia como reguladores del caudal del río, y a ellos afluyen algunos de los principales afluentes de su curso inferior (Yüan chiang, Tsu chiang, Hsiang chiang, Han chiang y Kan chiang). El amplísimo delta que se inicia en Nankín, avanza en el mar 25 metros cada año. En Nankín se registran también las crecidas medias más elevadas del río (30.000 m³ por seg.), y que han llegado al máximo de 42.000 metros cúbicos por segundo.

En la inmensa cuenca del río, que incluye zonas que figuran entre las más ricas y productivas del país, viven unos 250.000.000 de habitantes. Su importancia estriba en la gran navegabilidad del curso medio e inferior y de muchos de sus afluentes, que en su conjunto, constituyen una densa red de vías de comuni-

cación, importancia que se incrementa con la regulación natural del caudal, producida por los lagos, que ha sido mejorada artificialmente por medio de canales y diques, así como por el hecho de que sus abundantes aguas, y las de sus afluentes, permiten la irrigación de amplias zonas.

A lo largo del curso medio e inferior se hallan, además, los más importantes puertos fluviales de China: Chungking, Wan-hsien, Ichang, Shasi, Wu-han, Chiu-chiang, Anching, Wu-hu y Nankín.

El Huang-ho, llamado río Amarillo por el color de sus aguas, que arrastran abundantes partículas arcillosas, recogidas al atravesar las mesetas de Shensi y de Shansi, recubiertas por una capa de loess; con sus 4850 kilómetros de longitud es el segundo río de China (su cuenca cubre una superficie de 745.000 km²). Nace en el extremo oriental de Kun-lun, a casi 4500 metros de altitud en Tsinghai meridional. Después de numerosos cambios de dirección, se dirige al Noreste, rodeando el extremo oriental de Nan shan, atraviesa Kan-su, Ning-hsia-Hui, Mongolia interior, donde, primero con dirección Norte-Sur, después Oeste-Este y finalmente Norte-Sur, rodea la meseta desértica de Ordos, siguiendo práctica-

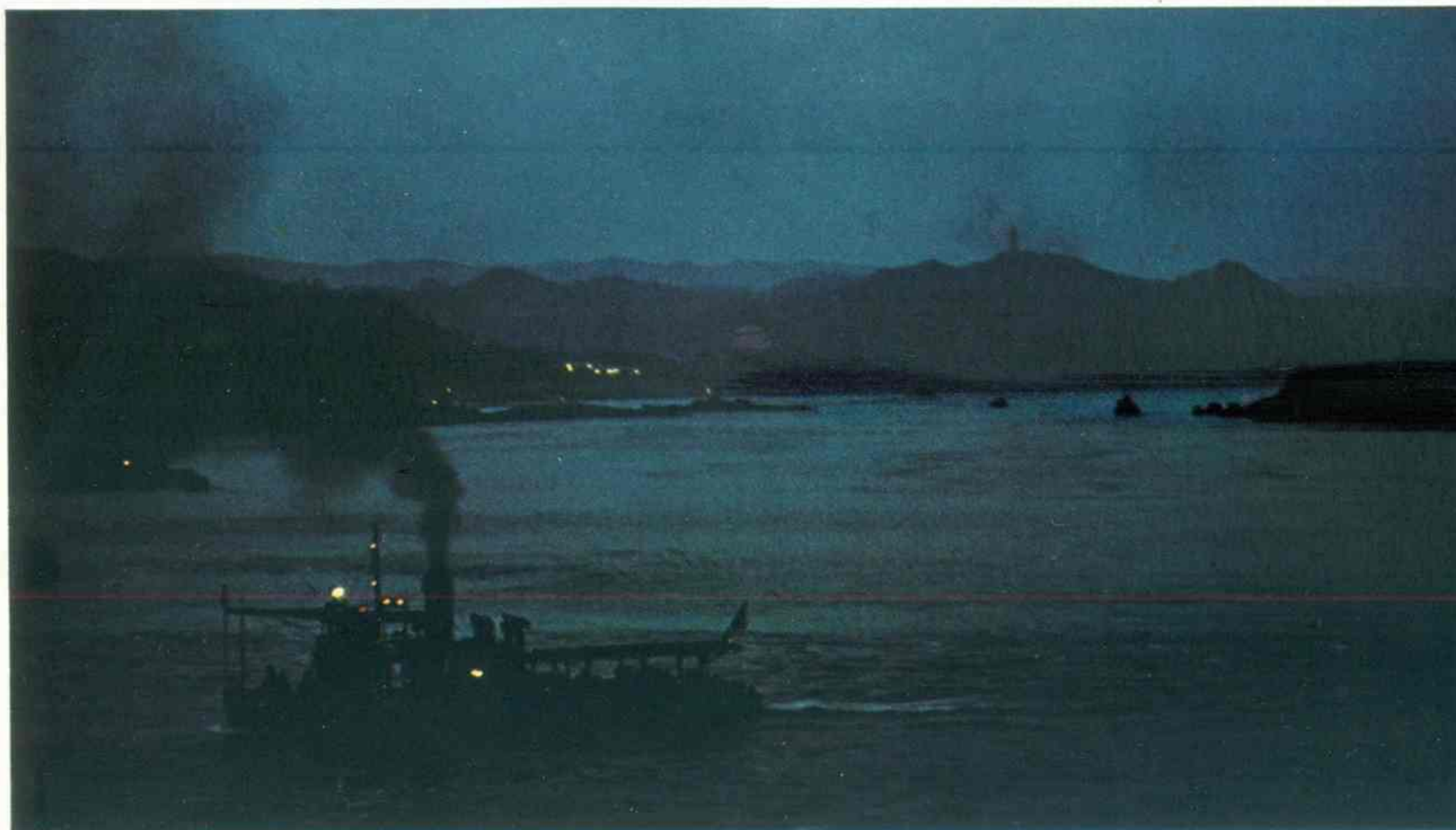
mente la orografía del terreno. Discurriendo siempre de Norte a Sur, marca el límite entre Shensi y Shansi, atravesando las mesetas de loess y recogiendo las aguas de los afluentes Fen ho, Lo ho, Ching ho y Wei ho. Cambia, otra vez, bruscamente de dirección, dirigiéndose al Este y, entrando en Ho-nan, va a parar a la Gran Llanura de China septentrional, llamada también Llanura Amarilla, que el mismo río ha formado con sus abundantes aluviones (casi 500 millones de m³ al año). Se dirige hacia el Noreste, entrando en Shan-tung para ir a desembocar en el golfo de Po-hai. Su desembocadura, sin embargo, no ha estado siempre en la situación actual, e incluso, en épocas bastante recientes, ha sufrido notables variaciones, hallándose alternativamente más al Norte de la península de San-tung (antes isla), junto a la desembocadura actual del Hai ho, o más al Sur, cerca del curso inferior del Huai ho.

Cruzando regiones con clima árido o semiárido, el Huang ho tiene un caudal muy inferior al del Yang-tse kiang y muy variable (desde un mínimo de 150 m³/seg en el mes de febrero, a un máximo de 14.000 m³/seg en los meses de julio y agosto, con valores mucho mayores en algunas crecidas excepcionales). El Huang ho y sus afluentes son poco navegables; su importancia nace, principalmente, por la abundancia de los aluviones que han formado una gran llanura siempre fértil, aunque esto tenga la desventaja de colocar el fondo de su cauce a un nivel más alto que la llanura, lo que hace que, pese a los constantes esfuerzos que

se realizan para contenerlo por medio de diques, sea frecuente que el río acabe por superarlos, provocando desastrosas inundaciones y, desde luego, desviaciones notables de su curso (ello le ha valido el nombre de "tormento de China" que se le ha atribuido). Numerosos trabajos para la regulación de su curso y el de sus afluentes (terraplenes, diques, canales de desviación) se han realizado ya y continúan proyectándose para evitar tales inconvenientes, así como para alimentar numerosos sistemas de riego.

El Hei-lung chiang (en ruso Amur) señala, en su curso medio, el límite entre China nororiental y la URSS; tiene su origen en la confluencia de dos cursos de agua, el Silka (a su vez formado por dos ramas, el Onon y el Ingoda) y el Argun, que se unen en las cercanías de Lokou, al Oeste de Moho. Después de un largo recorrido por el límite de la provincia china de Hei-lung-chiang y la Unión Soviética, de recibir por la izquierda al Zeja y al Bureja, y por la derecha al Sungari, procedente de Manchuria, y al Us-

Un tramo del Canal Imperial en Kiangsu. Llamado en chino Yün ho (río del transporte), el canal tiene 1600 kilómetros y sirve tanto como vía de comunicación, como para regular la crecida de los diferentes cauces de agua que enlaza. (Transworld)



Chung king: la confluencia del Chia-ling chiang y del Yang-tse kiang. Con 5800 kilómetros de longitud y una cuenca de 1.800.000 kilómetros cuadrados, el Yang-tse kiang es el mayor río de China y de toda Asia. (Transworld)

Transporte fluvial en el río de las Perlas, aguas arriba de Cantón. El curso de agua está formado por la unión de varias ramas del Si Chiang con el Pei Chiang y el Tung Chiang. (G. Alzati)



Aldeanos de la comuna de Ta-chai, en la provincia de Shansi, se dirigen a una montaña próxima, donde se está construyendo un dique realizado con tierra batida. El material es transportado pacientemente, cesta a cesta, por cada uno. (Transworld)

suri, que marca un tramo de la frontera entre China y la URSS, el Hei-lung Chiang penetra por completo en territorio soviético y va a desembocar en el mar de Ochotsk. Su longitud, a partir de Lo-kou, es de 2850 kilómetros. Su régimen se caracteriza por fuertes crecidas estivales, correspondientes a la fusión de nieves y hielos.

El Si Chiang, o río del Oeste, nace, en Yün-nan oriental, de dos manantiales y discurre durante 2000 kilómetros con dirección aproximada Oeste-Este, a través de Kwangsi-Chuang y Kwangtung, reci-

biendo por la izquierda un importante afluente, el Hung-shui ho; desemboca en el mar de China meridional, subdividiéndose en numerosas ramas, las más importantes alcanzan el mar al Oeste de Macao; otras ramas, uniéndose al Pei Chiang, forman el río de las Perlas que baña Cantón. El Si Chiang tiene una cuenca de 400.000 kilómetros cuadrados, comprendida enteramente en una región subtropical, calurosa y con abundantes precipitaciones, se caracteriza por el imponente volumen de sus aguas (8700 m³/seg por término medio; 59.000 m³/seg en los

periodos de plenitud), muy superior al de otros ríos chinos; es por ello fácilmente navegable.

El Hai ho es el resultado de la confluencia, cerca de Tientsin, a unos 70 kilómetros de su desembocadura, situada en el golfo de Po-hai, de diversos cursos de agua dispuestos en forma de abanico, en las provincias de Shansi, Ho-pei, y, en parte, de Ho-nan y de Shan-tung, formando una cuenca de 265.000 kilómetros cuadrados, con un régimen muy irregular. Los más importantes, de Norte a Sur, con el Pei ho, el Yung ting (entre los cuales se halla Pekin), el Taching, el Tzu-ya, formado por el Huto ho y el Fu-yang, el Chang ho y el Wei ho, que confluyen en el Canal Imperial. Este importantísimo canal artificial, que termina en Tientsin y empieza en Hangchow, en Chekiang, se llama en chino Yün ho (río de los transportes), porque constituye una fundamental vía de comunicación, de una longitud de 1600 kilómetros. Enlaza el Fuchan Chiang, el lago Tai, el Yang-tse Kiang, el Huai ho, el Huang ho y el Hai ho. El Huai ho, de una longitud cercana a los 1000 kilómetros, nace en la frontera entre las provincias de Ho-nan y de Hu-pei, de los montes Tung-pai, y después de atravesar Ho-nan, Anhwei y Kiangsu, forma el amplio lago Hung-tse, cuyas aguas desembocan, en parte, en el Canal Imperial y en parte en el mar Amarillo, a través de un canal artificial. El Huai ho posee una cuenca de 260.000 kilómetros cuadrados y, lo mismo que sus afluentes, tiene un régimen irregular, que provocaba violentas crecidas antes de efectuar las diversas obras de canalización, algu-



nas de ellas muy recientes. En Sinkiang-Uigur, en Mongolia interior, en Tsinghai, en el Tíbet, existen, como ya dijimos, algunas cuencas endorreicas, formadas por cursos de agua que se pierden entre las arenas, o terminan en lagos salados situados en zonas desérticas. El río más importante es el Tarim, en Sinkiang-Uigur meridional, formado por la confluencia de los ríos que nacen en Tien shan, Pamir, Karakorum y Kun-lun, esto es, el Aksu, el Kashgar, el Yarkand y el Khotan. El Tarim, después de su recorrido por el margen septentrional del desierto de Takla Makan forma el lago salado Lop nuur, donde se le unen también las aguas procedentes de otro lago, el Bagrash köl.

En Sinkiang-Uigur del Norte, otros

ríos menores terminan en lagos salados (Ebi nuur, Ulyungur nuur); esto también ocurre en Mongolia interior, donde el Ersin se pierde en el desierto de Gobi y en Tsinghai, donde existe el mayor lago salado chino, el Koko nuur, con una superficie de 5000 kilómetros cuadrados, y donde numerosos cursos de agua van a perderse en la cuenca formada por el río Tsaidam.

Finalmente, en toda la meseta del Tíbet, debido a las características físicas del suelo, se encuentran diseminadas un gran número de cuencas lacustres saladas. Entre las más importantes se pueden destacar la del Tangra tsho (en las estribaciones de la cordillera Transhimalaya) y también el Jagok tsho, Zilling tsho, Nan tsho o Tengri nuur, etcétera.

cultivables y, en particular, donde la productividad de dichas tierras era mayor. Luego, no es extraño que las regiones con densidad más elevada sean aquellas donde la tierra proporciona dos o incluso tres cosechas al año.

El desarrollo del poblamiento

Como ya se ha dicho, en China (en Chu-ku-tien, localidad cercana a Pekín), se han encontrado restos fósiles de uno de los más antiguos antepasados del hombre, el *Sinanthropus pekinensis* u Hombre de Pekín, que vivió hace 600.000 años, durante el Paleolítico inferior. Otros restos de hombres, que vivieron en épocas posteriores, se han descubierto en el valle del Yang-tse kiang y en Kwangtung, en el mismo Chu-ku-tien, en Manchuria y en la cuenca del Szechwan. Los primeros testimonios de verdaderos asentamientos humanos se remontan sin embargo a hace 5000-4000 años y a épocas posteriores. Los hallazgos arqueológicos, descubiertos en más de 200 lugares de China, son testimonio de culturas ya muy evolucionadas, si se considera que al cultivo del mijo se había añadido el del arroz en campos sumergidos y el del trigo, que junto a la domesticación de las cabras, cerdos y perros, existía la de los caballos y búfalos, que usaban cerámica elaborada con torno, la laca y el bambú, que el arroz se cocía al vapor, sirviéndose de dos ollas superpuestas, de las cuales la superior tenía el fondo agujereado. Además, estas culturas se caracterizaban por el culto a los antepasados y por el mito del dragón, uno de los numerosos seres que han poblado durante

GEOGRAFÍA HUMANA

Aunque la población china es la más numerosa del mundo (740 millones de hab. en 1969, hoy, según algunas fuentes más de 800 millones), la densidad media, 74 habitantes por kilómetro cuadrado, es muy inferior a la de la mayor parte de los países europeos, de la India o de Japón.

Sin embargo, este dato no expresa la realidad china, dado que los habitantes están distribuidos sobre el territorio nacional de un modo no uniforme. La densidad más alta se registra en la desembocadura del Yang-tse hiang y en la llanura de Huang ho (de 400 a 1000 hab.

por km²), la más baja en Mongolia interior (11), en Sinkiang-Uigur (5) y en el Tíbet (1); la densidad decrece de forma progresiva a medida que nos alejamos de las regiones orientales y se avanza hacia las occidentales y septentrionales. El fenómeno se debe tanto a condiciones geográficas y climáticas, como a circunstancias históricas. El bajo grado de urbanización media en China y la fuerte preponderancia de la agricultura, como fuente de ocupación y de renta, han obligado durante siglos a las poblaciones a concentrarse en las zonas donde había mayores extensiones de tierras



El aterrazamiento del relieve para el cultivo del arroz, en cuanto las condiciones naturales lo permiten, es un elemento constante del paisaje chino. Aquí se representa el de Kwangsi-Chuang, en China meridional. (Marka)

Anciano y niños en una calle de Sian (Shensi). Escenas como ésta son muy frecuentes en China, donde es un deber de las personas mayores atender a los niños. Esto permite a los adultos seguir su propio trabajo sin preocupaciones, y a los ancianos seguir siendo útiles a la sociedad. (Marka)



siglos las creencias de los chinos, encarnando las fuerzas benéficas de la naturaleza.

La misma organización agrícola de la primitiva sociedad china, impuso muy pronto la necesidad de una autoridad política central fuerte, capaz de asegurar, además de una resistencia contra los vecinos nómadas, un control eficiente de las aguas, pues las crecidas de los ríos constituían, también para los antiguos chinos, la amenaza principal. Bajo las primeras dinastías históricas se inició el

proceso de fusión de los diferentes grupos étnicos, que pudo considerarse sustancialmente realizada, por lo menos para la China propiamente dicha, a fines del primer milenio antes de J.C. Aunque en el transcurso de los siglos llegaron a China otras gentes —turcos, tungusos, tibetanos, tártaros, mongoles y manchúes— no consiguieron nunca sustituir a la entidad, ya homogénea y bien identificada, constituida por el pueblo chino, sino que se insertaron en el mismo y se fusionaron con él, aportando su experiencia.

Con el inicio de la industrialización se produjo el fenómeno de las migraciones interiores hacia las ciudades y, en particular, hacia los centros costeros. El ejemplo más evidente lo proporciona Manchuria. Según el censo hecho por los manchúes en 1910, la población urbana era de 8.000.000; en 1953 había ascendido a 44.000.000. Tras la fundación de la República Popular se produjo, al principio, un fuerte movimiento migratorio del campo hacia las ciudades y, a partir de 1964 tuvo lugar una corriente inversa, debido a la política de industrialización del campo. En la actualidad aún continúan las migraciones hacia las regiones periféricas —sobre todo hacia Sinkiang— para favorecer el desarrollo agrícola e industrial del país.

Aunque es difícil establecer datos precisos acerca del incremento de la población, dado que faltan cifras oficiales (las últimas son de 1958), se puede afirmar que debido a la disminución de la tasa de mortalidad, unida a la elevada tasa de natalidad (37 %), el índice de crecimiento anual se halla alrededor del 1,5 %. En la clasificación de la población por edades, existe un predominio de los jóvenes, mientras que entre la población anciana los varones son netamente superiores a las mujeres, dada la escasa importancia que se les atribuía en el pasado, que llegaba incluso a la eliminación de los recién nacidos de este sexo.

La composición étnica

La gran mayoría china —es decir, el 94 % de los habitantes— pertenece a la nacionalidad de los Han, que se definen como “chinos propiamente dichos”. No obstante, sobre el extenso territorio están presentes más de 50 nacionalidades minoritarias que, aunque con relación a los Han representan una cifra modesta, tienen poblaciones que varían desde unos centenares de miles a varios millones de personas, distribuidas sobre el 50-60 % de la superficie del país.

En el valle del medio y bajo Huang ho, en la Gran Llanura del Norte, sobre los altiplanos de loess y en el valle del medio y bajo Yang-tse kiang, es decir, en las regiones más fértiles del país, como Hunan, Kwangtung y Szechwan, las minorías no superan el 5 %, mientras en las regiones periféricas autónomas, poco fértiles, del Tibet, Sinkiang-Uigur, Ninghsia-Hui y en la provincia de Tsinghai, son superiores al 90 %; en Kwangsi-Chuang el porcentaje es del 40 %, en Yün-nan, en Mongolia interior, en Kirin, en Kan-su y en Hei-lung-chiang dicho porcentaje varía entre el 10 y el 20 %.

Las nacionalidades minoritarias pueden reagruparse en tres familias o grupos

DISTRIBUCIÓN ÉTNICA EN CHINA.

El país está dividido en provincias y regiones autónomas, que corresponden a los territorios habitados por grupos étnicos sin demasiada importancia, entre otros por mongoles, nígures, kazakis, kirguises, tibetanos y los Chuang. En las regiones periféricas están presentes minorías que proceden de los territorios limítrofes.



de familias raciales principales: chino-tibetanos, uralataicos y de origen diverso.

La familia chinotibetana comprende a los Han y las minorías kham-thai (10 millones de miembros), tibetobirmanes (8 millones) y miao-yao (3 millones). Pertenecen al grupo kham-thai los Chuang, la minoría más fuerte de China (unos 7 millones), concentrados en Keangsi-Chuang, los Pu-yi de Kweichow, los Tung de Kweichow y de Hu-nan, los Thai de Yün-nan y los Li de la isla de Hainan. Al grupo tibetobirmanes pertenecen los tibetanos, presentes, además de en el Tíbet, en partes de Szechwan, de Tsinghai y de Kan-su; los Lolo (o Yi) de Szechwan, de Yün-nan y de Kweichow, y otras minorías (Minchia, Hani, Lisu, Lahu, Na-hsi o Moso, Tsingpo, etc.), que habitan principalmente en Yün-nan. Dentro del grupo miao-yao, los Miao son la minoría más fuerte en Kweichow, mientras los Yao están esparcidos por Hu-nan, Kwangsi-Chuang y Kwangtung.

Pertenecen a la familia uralataica los machúes, los mongoles y las poblaciones turcas, estas últimas comprenden un 1,85 % de uigures.

Corresponden a familias diversas los otros grupos, el más numeroso de los cuales es el de los Hui, musulmanes de raza predominantemente irania (indoeuropeos), que están sobre todo concentrados en Ning-hsia-Hui, pero se hallan también diseminados por Kan-su y en Tsin-ghai. También pertenecen a la familia indoeuropea los rusos de Skin-kiang-Uigur y los rusos de Manchuria.

Otro grupo está constituido por los coreanos que habitan Kirin y los Kawa que pertenecen a la familia de los austroasiáticos y que habitan en Yün-nan.

El problema de las lenguas

No es de extrañar que, en un país tan grande y multinacional como China, se hablen tantas lenguas y dialectos. Pero más que por la lengua, la cultura china se unificó gracias a la escritura ideográfica, adoptada por todas las poblaciones de nacionalidad Han. Los dialectos principales comprenden numerosas variantes; el más difundido es el del Norte, el hablado en Pekín o "mandarín". Los otros grupos lingüísticos incluyen el uigur hablado principalmente en Singkiang, el tibetano, hablado en el Tíbet, en Tsinghai y en Szechwan, y el mongol, hablado sobre todo en Mongolia. Otro grupo lingüístico es el formado por las lenguas y dialectos de las minorías nacionales de Yün-nan, Kwangsi-Chuang, Hu-nan, Sin-kiang-Uigur, Kurin y Hei-lung-chiang, por lo general afines a los grupos lingüísticos de los países fronterizos (Vietnam, Tailandia, Birmania, Corea).



La lengua china, o de los Han, hablada por más del 90 % de la población china, ha tenido, como todas las lenguas, una larga evolución, que no ha sido uniforme en todas las regiones, además, los procesos de asimilación por los diferentes grupos étnicos del país, han dado lugar a profundas diferenciaciones fonéticas en la lectura de un mismo ideograma. Por esta razón, los habitantes de China septentrional y los de China meridional, por ejemplo, son capaces de comprender cualquier ideograma escrito, por cuanto la idea expresada en éste es la misma, pero a menudo no consiguen comunicarse verbalmente, dado que la pronunciación es completamente diferente. Para remediar este inconveniente, la República Popular ha adoptado como lengua oficial el "mandarín", que se enseña en todas las escuelas de China, junto con los dialectos locales.

La escritura ideográfica, aunque en el transcurso de los siglos ha sido uno de

los principales elementos de cohesión cultural y política, representa un obstáculo para la difusión en masa de la cultura. Después de 1911 apareció un movimiento para la sustitución de la escritura tradicional por una escritura fonética, basada en los caracteres latinos (romanización). El movimiento fue combatido por las clases cultas, para las cuales la dificultad del aprendizaje de los ideogramas era un modo de salvaguardar su propia superioridad. No obstante, en 1955, tras la fundación de la República Popular, se ha puesto a punto una escritura fonética, que emplea los caracteres latinos y un plan para su popularización. A partir de la escuela, se ha introducido, junto al estudio de los ideogramas, la enseñanza de la escritura fonética.

Las ciudades chinas

Según los últimos datos oficiales relativos a 1958, se calculaba, sobre un total

Lecciones de canto en una escuela anexa al complejo siderúrgico de Wu-Lan. Los niños presentan los caracteres somáticos de los Han, que constituyen el 94 % de la población del país; se denominan como "chinos propiamente dichos". (G. Alzati)

de 660.000.000 habitantes, una población urbana de 110.000.000, es decir, una sexta parte del total, porcentaje que ha aumentado posteriormente; pero a consecuencia de la "revolución cultural", se ha registrado en la población urbana una progresiva disminución, en el sentido de que, cuando era posible, se han devuelto al campo aquellas personas cuya vida en la ciudad no tenía unas funciones positivas y productoras. Además, se han verificado auténticas migraciones colectivas, por ejemplo de operarios y técnicos, enviados al campo para promover y estimular el proceso tecnológico de base, de intelectuales mandados para modificar su mentalidad de privilegiados entre los campesinos, y de "guardias rojos", enviados sobre todo a las zonas atrasadas, habitadas por minorías nacionales, a fin de crear centros de poblamiento y polos de transformación en el ámbito de la sociedad rural.

En el momento de la constitución de la República Popular, el Gobierno se halló ante tres tipos de ciudades: las

grandes ciudades burocráticas (Pekín, Nankín), las grandes ciudades imperiales (Shanghai, Mukden, hoy Shen-yang) y miles de pequeños "burgos", representantes del antiguo reagrupamiento de las residencias de los grandes propietarios terratenientes, que no residían en las aldeas, de su servidumbre y de los artesanos a su servicio, además de los mandarines que representaban los intereses del Estado.

Hoy día ya no existe la distinción entre la ciudad burocrática e imperial. Todas las ciudades, grandes o pequeñas, además de ser centro administrativo y político, son ciudades industriales y productivas. Una de las mayores preocupaciones del Gobierno popular es reducir, hasta anularla, la diferencia existente entre ciudad y campo. Por lo que se refiere a burgos y aldeas, antes dominio absoluto de propietarios agrícolas, que concentraban en sus manos todo el poder feudal, hoy están englobadas en 26.000 comunas populares, unidad administrativa a nivel de cantón, que representan el grado más

bajo del poder estatal y el más alto de la organización económica laboral. Dirigen, no sólo el conjunto de la producción —agrícola, artesana e industrial— sino también el comercio, la instrucción pública, los servicios sanitarios, las comunicaciones las fuerzas del orden y la milicia popular.

China fue un imperio profundamente urbanizado y sus ciudades ofrecen una morfología muy característica. El plano de las ciudades ofrece, en la mayoría de los casos, un trazado octogonal, con manzanas regulares y calles rectas, cortadas perpendicularmente por otras transversales.

Una nueva "generación" de ciudades se ha formado de las aglomeraciones nacidas por el desarrollo de la industria moderna, aumentada de forma notable desde el año 1949. Estas nuevas ciudades han surgido un poco por todas partes, en las zonas rurales, en las regiones forestales, en los lugares ricos en petróleo o carbón, e incluso en los centros pesqueros del litoral.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN CHINA.

Aunque no tiene una densidad media muy elevada, China es el Estado en donde se encuentra la zona de población más intensa. Mientras al Norte de la diagonal Harbin-Kunming se registra una densidad inferior a un habitante por kilómetro cuadrado, al Sur y al Este hay zonas intensamente habitadas y superpobladas, superándose a veces los 1000 habitantes por km.²



GEOGRAFÍA REGIONAL

China del Noreste

La región más septentrional de este país, China del Noreste o Manchuria (que comprende hoy tres provincias: Hei-lung-chiang, Kirin, Liao-ning), está constituida por una extensa llanura delimitada por el Gran Khingan al Oeste, el Pequeño Khingan al Noreste, y por los relieves de Chang-pai al Sudeste; al Sur la región está bañada por el mar Amarillo y por el golfo de Liao-tung. Más allá de la cordillera discurren, al Norte el Hei-lung chiang (Amur) y el Ussuri (Wu-su-li), que separan a China de la Unión Soviética, al Sudeste el Tu-men y el Yalu, que señalan la frontera con Corea. Las cordilleras del Gran y Pequeño Khingan (en chino Ta-hsingan-ling y Hsiao-hsingan-ling, respectivamente) están formadas por rocas cristalinas; la primera, cuya cumbre principal tiene una altura máxima de 2049 metros, tiene a occidente una vertiente suave, mientras que la oriental presenta complejas fallas; el Pequeño Khingan, menos elevado (1221 m), se halla encajado entre las profundas gargantas de los afluentes del Amur, que a veces forman cuencas más amplias. La llanura nororiental está formada esencialmente por el río Sungari (que desemboca en el Amur) y por su principal afluente, el Nonni. Esta vía fluvial representa un fácil paso hacia el Extremo Oriente soviético. También está formado

por rocas cristalinas el relieve de Chang-pai, mientras que, más al Sur, en la frontera con Corea, el monte Pai-tou (2741 m) es volcánico. Las colinas de Liao-ning meridional, de una altura comprendida entre 200 y 500 metros, limitan al Este otra llanura más pequeña, recorrida por el Liao-ho.

Excepto en las zonas costeras, relativamente húmedas por las influencias del mar, la región tiene, en general, un clima continental, seco y frío. En enero, la temperatura media cerca de la costa es de -8°C , pero hacia el Noroeste, en la zona montañosa, desciende incluso a -28°C . En invierno los días son muy cortos, en la parte septentrional de la provincia de Hei-lung-chiang la noche dura 16-17 horas. Los ríos están helados hasta tal profundidad que es posible efectuar sobre ellos un tráfico pesado. En verano, por el contrario, el clima es cálido. La temperatura media en julio es superior a los 20°C , pero hay que señalar que esta estación tiene una duración corta, únicamente de dos meses. Las precipitaciones, que se verifican sobre todo en verano, están muy mal distribuidas; en la parte sudoriental, en las proximidades del mar, superan en algunos puntos los 750 milímetros, pero disminuyen hacia el Norte, donde, como en el caso de la llanura nororiental y la región montañosa de Khingan, son algo superiores a los 500 milímetros.

Las diferencias en el relieve y el clima explican la variedad del suelo y de la vegetación.

En las regiones montañosas de Chang-pai y del Pequeño Khingan predominan los bosques, sobre todo de coníferas; en las montañas y en los valles, donde la temperatura es más benigna, se añaden a las coníferas los árboles de hoja larga. Están muy difundidos el abeto rojo, la encina mongol, el álamo temblón y el abedul. En estos bosques viven animales salvajes, entre ellos martas cebellinas, zorras y ardillas de preciado pelaje.

La industria de la madera es muy floreciente. Para facilitar el transporte de la madera y satisfacer las necesidades de la construcción, se ha puesto en funcionamiento, en los últimos años, toda una red ferroviaria. I-chün, que hasta hace poco tiempo era una aldea perdida en un valle del Pequeño Khingan, en la que vivían una decena de familias, es hoy, con el desarrollo de la industria maderera, una bella ciudad moderna de 80.000 habitantes.

La llanura del nororiente está formada por fértiles tierras negras en la parte septentrional y por suelos pardos en la meridional, pero sólo ha empezado a ser valorada desde hace pocos años, dado que era menos propicia para los cultivos chinos tradicionales, y estaba recubierta predominantemente de altas hierbas. Hoy el Noreste es considerado el granero de China; se cultivan, además, sorgo, soja, mijo y arroz. Para obtener este resultado se han realizado importantes trabajos,



Shen-yang: la plaza central dominada por el monumento a Mao. La ciudad, la antigua Mukden, es la mayor de China del Noreste y tiene cerca de 2,5 millones de habitantes. Su desarrollo es reciente, empezó al principio del siglo XX, bajo los japoneses. (F. Radino)

entre ellos la presa de Siao-feng y el lago artificial de Feng-man, con la mayor central hidroeléctrica de la región. En Liao-ning y en Kirin, donde existen zonas más áridas, se han erigido elevados cinturones forestales, para proteger los cultivos del viento seco y la arena procedentes de Mongolia.

Gracias a los abundantes recursos mineros (carbón y hierro en primer lugar, este último con yacimientos particularmente ricos en An-shan; además de plomo, bauxita, cobre, manganeso, magnesio e incluso oro), la región es también una de las más industrializadas de China, hasta el punto de que se ha convertido en el sector que guía la vida económica del gran país, con una industria básica de primera importancia; además del sector mecánico, con instrumentos de medición, tractores, automóviles (Chang-chun), máquinas herramienta, turbinas, etc., son también prósperas las industrias papelera, química, maderera, alimenticia (principalmente azúcar) y textil (lino y lana).

Ciudades de reciente formación

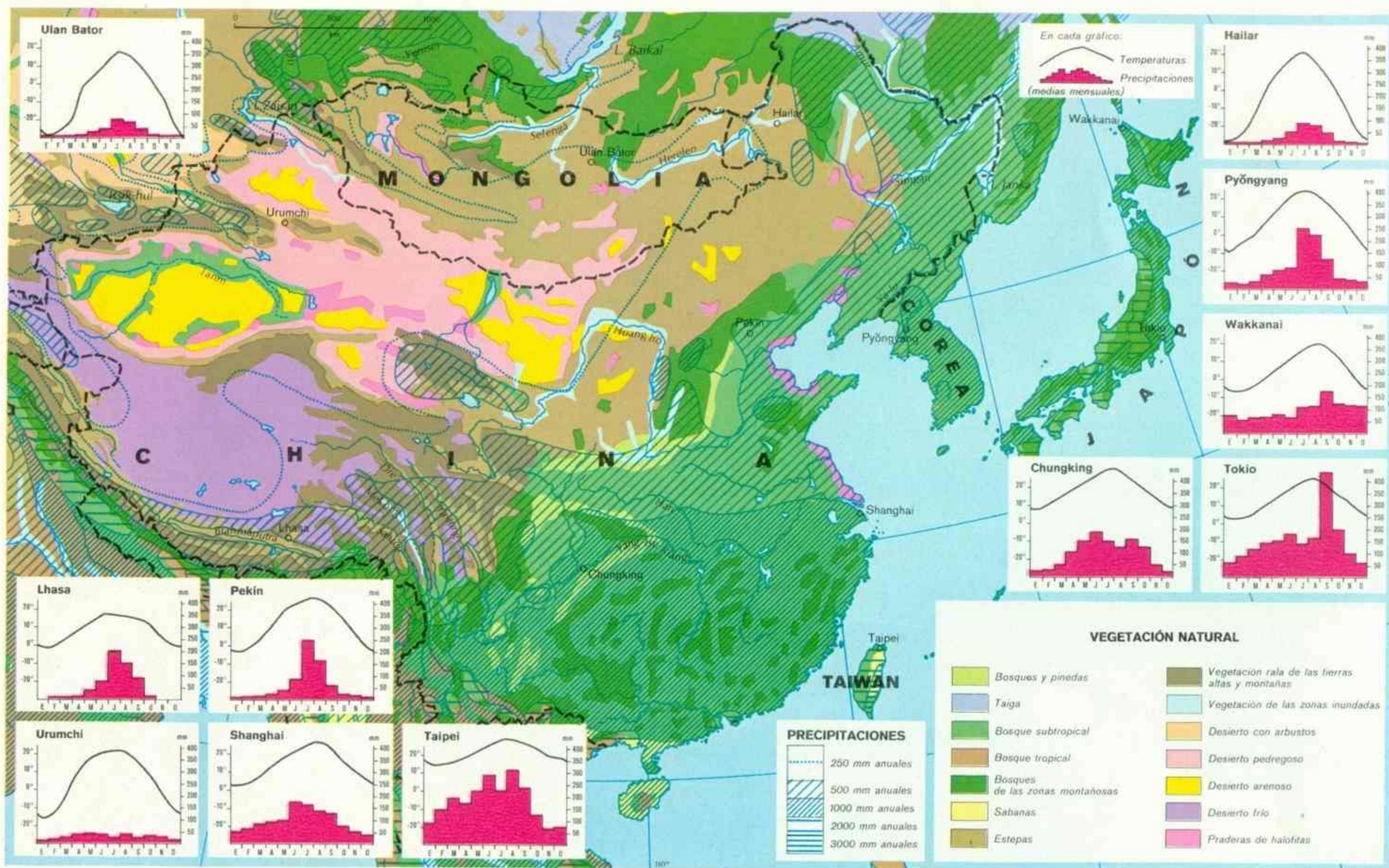
Las grandes ciudades de la China del Noreste son todas de reciente formación. Hasta el siglo pasado eran sólo pequeñas aldeas, pero se han desarrollado con rapidez al construirse las líneas férreas y, sobre todo, con la industrialización llevada a cabo primero por los japoneses, e incrementada después por la República Popular. Tal es el caso de Shen-yang, la mayor ciudad del Noreste (2,5 millones de hab.), la antigua Mukden, capital en el siglo XVII de la dinastía manchú, creció en gran medida después de 1905 bajo los japoneses, y hoy es un polo industrial (sobre todo en el sector mecánico), en cuya zona de influencia existen otros numerosos centros (An-shan y Pen-chi, con la siderurgia, Fu-shun, con las minas). Tal es el caso de esta última ciudad (1.019.000 hab.), que se ha desarrollado mucho con el aprovechamiento, desde 1902, de las minas de carbón, que tienen grandiosas reservas; relacionadas con la actividad carbonífera existen algunas in-

dustrias químicas, siderúrgicas y además producción de energía eléctrica en centrales térmicas.

También Chang-chun (988.000 hab.), surgida con el desarrollo de la importante línea férrea que lleva su mismo nombre, convertida en capital de Manchukuo y, a continuación, capital de Kirin, es hoy una activa ciudad industrial, y el centro chino más importante de producción automovilística. Alberga también grandes establecimientos cinematográficos.

Lü-ta (1.590.000 hab.), la gran conurbación formada por la unión de Talien (antes Dairen) y Lü-shun (antes Port Arthur), desarrolla actividades en todos los sectores, incluso en el químico y petrolífero; es, además, uno de los mayores puertos comerciales, con grandes astilleros y notables balnearios, pues posee bellas playas en el golfo de Po-hai.

Supera también el millón y medio de habitantes Harbin (en chino Ha-erh-pin), en el río Sungari, uno de los mayores puertos fluviales chinos; se desarrolló como nudo ferroviario bajo los rusos, de



CLIMA Y VEGETACIÓN ESPONTÁNEA EN EXTREMO ORIENTE. Las condiciones climáticas de esta zona son muy complejas, pues están determinadas, además de por los monzones, por varios factores importantes. Se registra también una fuerte diferencia en la distribución de las precipitaciones y en las temperaturas. Son elementos típicos del clima, entre otros, los ciclones, que recorren el país con efectos a menudo desastrosos. Por lo que se refiere a la vegetación, se pueden distinguir, a grandes rasgos, varias zonas homogéneas: el bosque tropical y subtropical, la estepa herbosa y la pradera, el bosque formado, principalmente, por árboles de hojas alargadas, y el bosque de montaña, y por último, la estepa desértica y el desierto.



Shan-tung: campesinos trabajando en un arrozal. El nombre de la provincia significa "al Este de los montes", es decir al Este del Tai shan, cuyo relieve afecta marginalmente a la región. Los diferentes términos que en chino significan cordillera o montaña (shan, shan mo, ling, feng) van generalmente pospuestos al nombre propio. (M. Riboud)

los cuales conserva aún su impronta en la arquitectura de las casas. Posee importantes industrias azucareras, aceiteras y manufacturas de tabaco, además de fábricas de aparatos eléctricos y de alta precisión.

Desde 1958, y en particular a consecuencia de la "revolución cultural", con la política de descentralización económica llevada a cabo por el Gobierno, muchos centros rurales o forestales de la región han registrado un notable desarrollo.

La Gran Llanura septentrional

China septentrional está ocupada en su mayor parte por una vasta llanura de aluviones (unos 350.000 km²), formada por la cuenca inferior del Huang-ho, en el Centro, por la cuenca del Hai ho al Norte, y la del Huai ho al Sur, que rodea las colinas de Shan-tung y está delimitada por un arco montañoso al Norte, Oeste y Sur. La región comprende la ciudad de Pekín, las provincias de Ho-pei, Shan-tung, Ho-nan y la parte septentrional de la provincia de Anhwei y Kiang-su, limitando al Noreste con las colinas del Liao-ning sudoccidental, al Norte con las estepas de Mongolia interior, al Oeste con la meseta de loess de Shansi, al Sur con la cuenca inferior del Yang-tse kiang, al Este con el mar Amarillo y con el golfo de Po-hai.

La Gran Llanura de China septentrional comprende actualmente las cuencas de tres ríos, pero es causa, sobre todo, de la obra del Huang ho; por los frecuentes rodeos de su curso bajo, que le ha llevado a desembocar alternativamente al Norte y al Sur de las colinas de Shan-tung, hasta confundirse con los trazados actuales del Hai ho y del Huai ho, y a consecuencia de la enorme cantidad de detritos transportados desde las mesetas de loess, el Huang ho ha construido esta inmensa llanura aluvial, que ha sido la cuna de la civilización china y es, desde hace milenios, la más densamente poblada y cultivada.

La regularización de los ríos

Los ríos que atraviesan la Gran Llanura tienen el mérito de hacerla fértil, pero con su régimen irregular, caracterizado por violentas crecidas, y por la gran cantidad de materias sólidas que transportan, crean, también, numerosos problemas, y son necesarias importantes obras para regularizar su curso, como presas que formen amplias cuencas de retención, junto con canales de desviación y descolmatación, para dominar gradualmente las crecidas, márgenes que retengan el agua cuando el fondo del cauce se encuentra a un nivel superior al de la llanura, canales de drenaje, que sirven para descargar hacia el mar las

aguas que tienen tendencia a estancarse en zonas pantanosas. Otros trabajos tienen por objeto el riego (para permitir la utilización de las aguas para los cultivos intensivos, sobre toda la zona de la Gran Llanura), la producción de energía hidroeléctrica y la navegación fluvial.

Al Norte, la llanura está delimitada por los márgenes montañosos de la meseta de Mongolia interior, que presenta alturas comprendidas entre los 1000 y los 2000 metros (monte Wu-pung, 2050 m, al Noreste de Pekín), y que está encajada entre dorsales perpendiculares a su trazado, por medio de numerosos valles paralelos (Luan ho, Chao ho, Pei ho, Yung-ting ho y sus afluentes). Al Oeste, los límites de la llanura son mucho más claros, porque son más abruptas las vertientes que limitan la meseta de loess de Shansi, en donde se eleva la cordillera Wu-tai y los montes Tai-hang. Al Sur, el límite de la llanura está formado por las cordilleras que constituyen la prolongación, hacia el Este-Sudeste, de los Chin ling (Tung-pai shan, Tapiéh shan). Las colinas de Shan-tung, que representan la continuación hacia el Sudoeste de los relieves de Manchuria (Chang-pai y colinas de Liao-ning), están constituidas por antiguas rocas cristalinas, con alturas medias de 200-500 metros y altura máxima de 1545 metros, en el Tai shan; este grupo montañoso se encuentra en la zona centroccidental, que está separada de la



Pekín: el Tien-an-Men, la gran puerta de entrada a la ciudad imperial, que en la actualidad alberga diferentes museos e instituciones públicas. (M. Riboud)

oriental, formando la península de Shan-tung, por una baja llanura.

Clima templado continental

El clima de esta región es templado, continental y árido en el interior, templado, fresco y húmedo en la costa, sobre todo en Shan-tung. En general, la temperatura desciende bajo cero desde noviembre a fines de febrero, cuando el

monzón invernal del Noroeste, procedente de los desiertos de Mongolia, sopla seco y cargado de arena, dando al cielo y a la tierra un típico color amarillento, y haciendo el suelo árido. En verano, la temperatura media oscila entre los 20° y 28° C y el aire es muy húmedo. En el Norte y en el interior, las precipitaciones están comprendidas entre los 250 y los 500 milímetros, mientras que en la costa y en el Sur son superiores a los 500 milímetros. En la llanura de Ho-pei, la prolongada insolación (2500 horas al año), provocada por la permanencia de condiciones anticiclónicas, permite dos cosechas al año.

Una región profundamente humanizada

El fértil suelo de la Gran Llanura, las gigantescas obras hidráulicas que han permitido regular el régimen de los ríos, y el continuo mejoramiento de las condiciones del suelo, hacen que esta región sea muy aprovechada por la agricultura, y que la producción haya mejorado tanto en calidad como en variedad.

Los principales productos son: trigo, maíz, sorgo, soja, mijo y frutas (peras, manzanas, uvas, sobre todo en Shan-tung), por lo que se refiere a los cultivos alimenticios; algodón, semillas oleaginosas, lino, cáñamo, moreras para la alimentación de los gusanos de seda y tabaco, entre los cultivos industriales. En Shan-tung, entre las actividades más importantes destaca la pesca y la producción de sal marina. En las montañas de Ho-pei se practica la ganadería.

La región se ve también favorecida por la presencia de recursos mineros, pues tras de China del Noreste, es la mayor productora de carbón, que se encuentran en toda la provincia. Son también importantes los yacimientos de hierro (en Ho-pei septentrional y Shan-tung) y de petróleo. Existen además yacimientos de oro, magnesio y bauxita en Shan-tung. La industria siderúrgica está muy desarrollada, como demuestran las plantas integrales de Shih-ching-shan, en la periferia sudoccidental de Pekín y en Tientsin. Las industrias mecánicas, químicas y textiles, creadas después de 1949, están en continuo desarrollo.



PLANO DE PEKÍN. De antiquísimo origen (siglo XII a. de J.C.), la ciudad adquiere importancia por su posición septentrional. Está constituida por dos partes principales, rodeadas de murallas: la ciudad Septentrional o Tártara (Nei-cheng) y la ciudad Meridional o China (Wai-cheng). La primera se divide en la ciudad Prohibida o Purpúrea, ciudad Imperial o ciudad Abierta. El reciente desarrollo, que ha llevado la capital a 7.000.000 de hab., ha tenido lugar hacia la parte oriental.

La capital, Pekín

La capital de la República Popular China, Pekín, en chino Pei-ching, que, en 1957 contaba con cuatro millones de habitantes, hoy, según las estimaciones más recientes, debe tener siete millones. Fundada como capital feudal hace dos mil años, fue después capital del reino de Liao, fundado por Kitai, más tarde reino de Chin, fundado por los Jurcen, fue destruida por los mongoles de Gengis khan en 1215, reconstruida entre 1265 y 1267 como capital mongola (Cambaluc o Khanbalik, la "ciudad del khan"). Aunque a través de los siglos se hayan destruido muchos testimonios del pasado más remoto, conserva aún espléndidos monumentos pertenecientes a la última dinastía. Entre ellos: la ciudad Imperial, encerrada entre los muros de la ciudad Tártara, con sus numerosos palacios, patios, parques inmensos, el palacio del Estado, a los pies de las Colinas Perfumadas, y el templo del Cielo, de elegantes líneas arquitectónicas. Sobre las colinas, al Norte de la ciudad, las tumbas de los Ming forman un conjunto de gran belleza, mientras a unos 60 kilómetros se puede admirar la imponente Gran Muralla, baluarte defensivo, obra de fábrica levantada en una longitud de más de 2500 kilómetros.

En Pekín son numerosas las instituciones de enseñanza superior, entre ellas la Universidad del Pueblo, la Universidad de Pekín, la Universidad Tsing-hua, la Escuela Normal Superior y la Academia China de Ciencias.

Ciudad en plena expansión, Pekín no es sólo el centro político, administrativo y cultural de China, sino también un importante centro industrial, sobre todo desde 1949; cuenta con fábricas siderúrgicas, de máquinas herramienta, textiles, de electrónica y otros sectores, que tienen fama por las actividades derivadas de un artesanado floreciente (muebles, trabajado del jade y del marfil, etc.).

Otras ciudades de la región

Tientsin (4.000.000 de hab.), capital de la provincia de Ho-pei, es uno de los grandes puertos y centros industriales de China; se desarrolló durante el siglo pasado como base de las potencias occidentales bajo el régimen de concesiones. Con sus industrias textil, molinera, química y mecánica, es el centro económico más importante de la cuenca inferior del Huang ho. Allí radica, además, la fábrica más famosa de alfombras chinas.

Tsi-nan (882.000 hab.), capital de Shan-tung, es una de las ciudades más antiguas de China, mencionada ya en el periodo de la Primavera y del Otoño, así llamado



Vendedor de boniatos en una calle de Lo-yang, en Ho-nan. La ciudad, antigua capital de la dinastía Chou y Han, es hoy un importante centro agrícola. (Marka)

por el título de los primeros anales chinos (722-481 a. J. C.). Es un centro industrial y comercial muy activo. No muy lejos de Tsi-nan se encuentra la pequeña ciudad de Chu-fu, donde, según algunas fuentes, habría nacido Confucio y donde se encuentra un gran templo erigido a su memoria, restaurado y devuelto a su antiguo esplendor por el Gobierno popular.

El primer puerto marítimo de Shan-tung es Tsingtao (1.150.000 hab.), que es también el centro industrial más importante de la provincia, por sus industrias textiles y mecánicas.

Cheng-chou (785.000 hab.), capital de la provincia de Ho-nan, es aún más antigua que Tsi-nan, pues su fundación se remonta a la dinastía Shang (1650-1027 a. de J. C.). Es el centro de una de las

Las ruinas de un antiguo templo budista de Han-shan, en Anhwei. En los últimos años se ha producido en China un gran renacimiento de estudios y búsquedas arqueológicas, que dan testimonio de una continuidad cultural y nacional. (R. Burri)



La gruta de Tun-huang, que conserva importantes vestigios budistas, en Kan-su septentrional. Es una región desértica en la frontera con Mongolia. (Ghezzi)



principales zonas algodonerías, por lo cual está muy desarrollada la industria textil. En la parte occidental de la provincia se encuentra Lo-yang (500.000 hab.), que fue capital de las dinastías más antiguas. Conserva numerosos monumentos históricos, entre ellos la famosísima gruta de Lung-men, y el templo de los Caballos blancos. Hoy es un notable centro industrial, sobre todo por la grandiosa fábrica de tractores, la primera que se instaló en China después de 1949.

Hsu-chou (o Sū-chou, 710.000 hab.), la principal ciudad de Kiangsu septentrional, es un importante centro industrial y comercial.

Las mesetas de loess

Al Este de la Gran Llanura de China septentrional se encuentra una región de tierras altas, más o menos interrumpidas por cordilleras, cortada en varias direcciones por ríos y atravesada por el gran meandro formado por el Huang ho en su curso medio. Dichas tierras altas se caracterizan por la presencia de una espesa cubierta sedimentaria de loess, una roca liviana y porosa, formada por un polvo fino más o menos cementado y de composición calcárea, cuya formación se debe a la acción del transporte y depósito por el viento, que ha tenido lugar en época reciente.

Las mesetas de loess se extienden por las provincias de Shansi, Shensi, por la parte sudoriental de Kan-su y por la región autónoma de Ning-hsia-Hui, mientras que en su tramo más septentrional, el curso medio de Huang ho penetra incluso en Mongolia interior (con la cual toda la región está en contacto al Norte) a lo largo de una frontera de serpenteante trazado.

Las mesetas de loess están encuadradas por cordilleras, al Este el Wu-tai shan (3040 m) y el Tai-hang shan, al Sur la larga barrera del Chin ling (4017 m), al Oeste el extremo oriental de los Min shan y Tasur-khai shan y la cordillera de Nan shan; la frontera septentrional, mal definida orográficamente, la señala la Gran Muralla. La meseta de Shansi, que se extiende al Este del gran meandro del Huang ho, se encuentra, además, a una altura comprendida entre los 1000 y los 2000 metros y está formada por llanuras accidentadas, entre las cuales se abren algunas cuencas (como la formada por el Tai-yüan).

Menos elevada es la meseta de Shensi (unos 1000 m), que se extiende al Oeste del Huang ho, y es atravesada por algunos de sus afluentes de la derecha (entre ellos el Lo ho, en el Centro, y el Wei ho hacia el Sur, que forman fértiles valles). En Ning-hsia-Hui y en Kan-su el relieve es más irregular, y tiene además alturas superiores a los 2000 metros. También la

red hidrográfica es más compleja; al Noroeste está formada por los afluentes del Huang ho, que se dirigen hacia el Norte, y al Sur por el Wei ho, que se dirige de Oeste a Este, y por sus afluentes que tienen dirección Norte-Sur. El curso medio del Huang ho empieza aguas arriba de Lanchow, capital de Kan-su; este río, al principio turbulento, discurre después más lentamente, formando las llanuras de Yin-chuan, en Ning-hsia-Hui, y de Wu-yüan y Pao-tou en Mongolia interior, que atraviesa de Oeste a Este, rodeando al Norte la altiplanicie desértica de Ordos, donde disminuye su caudal a causa de la falta de afluentes y por la elevada evaporación. Tras dirigirse hacia el Sur, saliendo de Mongolia, el río recorre un largo tramo turbulento y profundamente encajado entre las mesetas de Shansi y Shensi.

El clima de esta región es de tipo continental, y está influido sobre todo por el monzón invernal del Noroeste, seco y frío. La temperatura media invernal varía entre 0° y 8° C, y la de julio entre 20° y 30° C. Las precipitaciones son bastante escasas (entre 250 y 500 mm), dado que el monzón estival del Sudeste, húmedo, queda detenido por la barrera del Chin-ling shan.

La vegetación está formada por bosques en los montes, y por estepas en la faja septentrional, en los límites con Mongolia interior. Los valles, muy fértiles por la presencia de depósitos aluviales derivados de la erosión de la capa de loess, y por la presencia de abundantes aguas, se cultivan intensamente con trigo, mijo, maíz y hortalizas; en Kan-su se cultivan también algodón y tabaco. En la zona septentrional, esteparia, predomina la ganadería.

El subsuelo es rico en carbón (en Ta-tung, Yang-chüan y en otras localidades de Shansi, Shensi y Kan-su); se habla de una reserva de unos 90.000 millones de toneladas en Shansi y de unos 70.000 millones en Shensi. En esta última además, se extrae petróleo (Yen-chang).

Gracias a todos estos recursos, en la zona está muy desarrollada la actividad industrial: siderúrgica, mecánica, química, del cemento, electrotécnica, algodón, del tabaco, papelera y de material ferroviario. Existen centrales termoeléctricas en Tai-yüan, Sian y Pao-chi. Además en Kan-su y en Yü-men, se ha desarrollado un gran centro de extracción y refinado de petróleo.

Las actividades comerciales son también importantes, pues la región ha sido, durante milenios, tierra de tránsito y de contacto entre la China propiamente dicha, Mongolia y Asia central, por una parte, y con las provincias de Tsinghai y el Tíbet por otra.

Las ciudades principales

Tai-yüan (1.053.000 hab.), capital de la provincia de Shansi, es una ciudad de antiquísima fundación, que conserva pagodas y esculturas de la época Ming. Es uno de los centros más antiguos de la industria siderúrgica china, hasta el extremo de que, a fines del pasado siglo, los feudatarios de esta ciudad eran llamados "mandarines del hierro". Los ricos yacimientos de carbón y hierro han determinado la expansión de la moderna industria siderúrgica, mecánica y química.

Sian (1.600.000 hab.), capital de la provincia de Shensi, fue durante nueve siglos el centro político, cultural y económico del Imperio. En la ciudad y sus inmediaciones existen innumerables restos, que atestiguan el antiguo esplendor de la civilización china. Las excavaciones, llevadas a cabo científicamente en la zona por el Gobierno popular, descubren con frecuencia materiales arqueológicos de gran importancia, tanto desde el punto de vista histórico como artístico. Antes de 1949 no existía en Sian ninguna industria moderna, pero hoy existen fábricas de todas clases; son prósperos los sectores textil y mecánico.

Yen-an, pequeña ciudad hasta 1935, en el centro de la meseta de Shensi septentrional, fue sede del Gobierno comunista chino durante la llamada "gran marcha", y se ha convertido en un centro espiritual, político, militar y cultural de la revolución china.

Yin-chuan (120.000 hab.), capital de la región autónoma de Ning-hsia-Hui, pro-

tegida por la Gran Muralla, está situada en óptima posición por la presencia del Huang ho, que permite el riego de los campos circundantes, y por los montes Ho-lan, que la protegen de las tempestades de arena del desierto de Gobi. Es ante todo un gran centro de expedición de los productos agrícolas de la zona. El aprovechamiento de los recursos mineros, de los que es rica la región, ha permitido además poner en marcha el desarrollo industrial.

Lanchow (699.000 hab.), capital de Kansu ya en tiempos de la dinastía Han, cuando se la llamaba la "ciudad de oro", era un importantísimo centro de comunicaciones en la "ruta de la seda". Centro ganadero, es famosa por su artesanía: tejidos de lana y seda, orfebrería, curtido de pieles, talla del jade. En los últimos decenios se ha desarrollado gracias a la construcción de centrales hidroeléctricas y al aprovechamiento de los yacimientos de petróleo, carbón, bauxita y azufre; es

Sian: una de las antiguas puertas de acceso a la ciudad. Sian, que tenía el actual nombre bajo la dinastía de los Ming, fue, en el siglo III antes de J.C., la primera capital del Imperio Chino. (Rinaldini)



Trabajos de roturación en la meseta de Shensi, al pie de la muralla de la ciudad de Yen-an. Hace tiempo la zona septentrional era la parte más pobre de la provincia y a menudo las aldeas de los campesinos estaban constituidas por grutas excavadas en el loess. En el marco de la descentralización productiva y de la conquista de nuevas tierras para la agricultura, realizada en los últimos años, también esta zona ha visto la puesta en marcha de grandes obras. (Rinaldini)

Vista aérea del curso del Yang-tse kiang, en la zona de Nankín, donde el río registra su máximo caudal (30.000 m³/seg.), e inicia su gran delta que, a causa de los materiales transportados, gana al mar unos veinticinco metros cada año. (R. Burri)



sede de grandes refinerías de petróleo, y fábricas de caucho sintético, materias plásticas y abonos.

En la parte occidental de Kan-su se halla Tun-huang (33.000 hab.), conocida por los frescos de la gruta de los Mil Budas (Ch'ien-fo-tung), situada a 30 kilómetros de la ciudad. Se trata de un conjunto de 486 grutas, las más antiguas de las cuales se remontan a hace 1600 años. Se ha creado en Tun-huang un instituto para la restauración, estudio y conservación de estas preciosas obras de arte.

La cuenca del Yang-tse kiang

La cuenca media e inferior del Yang-tse kiang ocupa las provincias de Hu-peí, Hu-nan, Kiangsi, la parte meridional de Anhwei y Kiangsu, además de la ciudad de Shanghai. Su superficie es de unos 700.000 kilómetros cuadrados, es decir, más del 7 % de la superficie total de China.

La cuenca media está rodeada de montañas, a veces de modesta altura y amplitud (Fu-niu shan, 1560 m; Tapiéh shan, 1860 m), otras más elevadas, extensas y complejas (Wu shan, 2550 m), o más ricas en ramificaciones (Nan ling, 1750 m, con los Chu Chuang shan, 2165 m, y los Wu-kung shan).

La cuenca media está formada por una llanura aluvial recubierta por numerosos lagos, el mayor de los cuales es el Tung-ting, y recorrida, además de por el Yang-tse kiang, por algunos de sus importantes afluentes: por la izquierda, el Han chiang, que confluye cerca de Wu-han, por la derecha del Yüan chiang y el Hsiang chiang, ambos inmisorios del Tung-ting. También la cuenca inferior está formada por una llanura aluvial, rica en lagos y en cursos de agua, entre ellos el Kan chiang, que antes de confluir por la derecha en el Yang-tse kiang da origen, con otros ríos, al lago Po-yang. La cuenca del Kan chiang coinci-

de prácticamente con toda la provincia de Kiangsi, que, aparte de los valles formados por el Kan chiang y sus afluentes, tiene una buena parte de su superficie cubierta por montañas, con alturas por lo general superiores a los 1000 m.

En Anhwei, sin embargo, predominan las colinas, al Noroeste y Sudeste del Yang-tse kiang, que en este tramo recibe sólo breves cursos de agua. Superado el margen oriental de la región de colinas, empieza el estuario del gran río, que corta en dos el bajo Kiangsu, constituido por una llanura aluvial recubierta por numerosísimos lagos, entre ellos el Tai hu al Sur, el Kaoyu hu al Norte; a través de este último, las aguas del Huai ho van a parar parcialmente al Yang-tse kiang. Toda la zona del delta está atravesada por una miríada de canales, que aislan trozos de tierra muy cultivada, sobre todo de arroz, y que ha sido fertilizada por la obra paciente del hombre, que la ha defendido de las aguas del mar y de los ríos, construyendo taludes y diques, y desecando los pantanos.

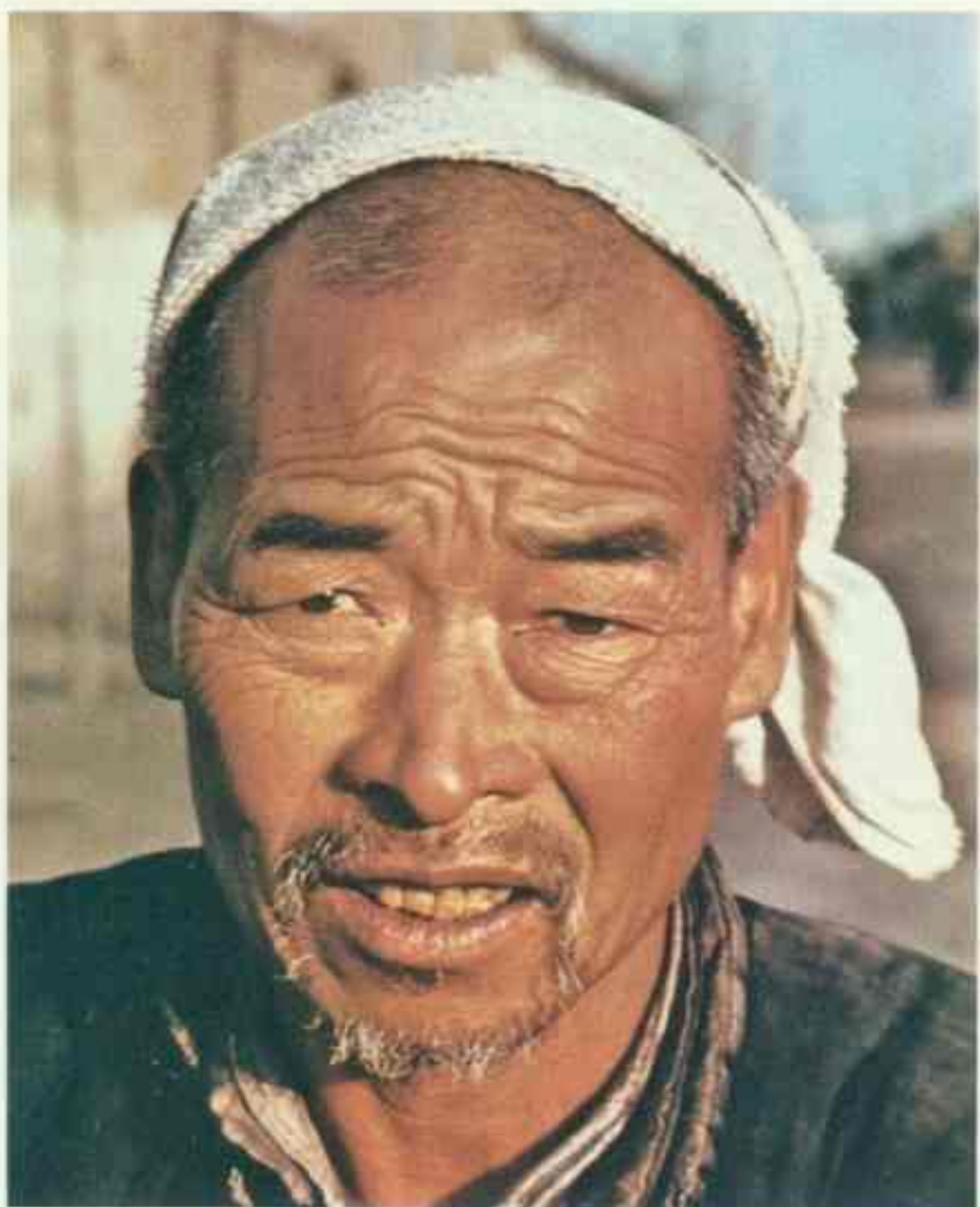
El clima de la cuenca media y baja del Yang-tse kiang es el más equilibrado de China. La temperatura es benigna incluso en la parte más septentrional, donde durante el invierno el valor medio varía por lo general entre los 2° y 8° C. El verano, que dura 4 ó 5 meses, es cálido, con temperaturas que oscilan entre los 24° y los 28° C. Las precipitaciones están muy bien distribuidas durante el año y son suficientes para asegurar la regularidad de las cosechas, aunque existe una diferencia notable entre el Norte y el Sur de la región. En el Norte, las tierras y el clima son favorables para el cultivo de sorgo, maíz, soja y cacahuets. En la parte meridional, los cultivos principales son el arroz en verano, y el trigo en invierno. A lo largo de las costas, y en especial en Kiangsu, son muy numerosas las salinas.

El cinturón montañoso que circunda Hu-nan y Kiangsi, está recubierto de tupidos bosques de coníferas, hayas, castaños y enebros. En las colinas, la vegetación es aún más rica, con arces, cipreses, boj, ojaranzos, robinias, nísperos, bambú, árboles de *tung*, alcanfor, y otros de los que se extraen aceites y esencias. En la llanura abundan las moreras y los sauces.

Las superficies cultivadas son muy extensas, especialmente en la cuenca inferior. Entre los cultivos alimenticios ocupa el primer lugar el arroz, con dos o tres cosechas al año. En Hu-peí, Kiangsi y Anhwei se cultiva también el trigo. Los cacahuets, la colza, el sésamo y el té se producen sobre todo en las zonas más septentrionales. Entre los cultivos industriales son florecientes los de algodón,



Pekín: Una de las dos entradas al barrio de las concubinas, en el interior de la ciudad Prohibida; el complejo de edificios, aislados del resto de la ciudad, estaba reservado al emperador, a su familia, y a los más altos dignatarios de la corte. La construcción de la vasta residencia imperial fue iniciada en el siglo xv, bajo el emperador Yung-lo. (G. Alzati)



Tipos de habitantes de China; de arriba abajo; chino de las regiones septentrionales, con los elementos étnicos característicos de la raza china; individuo mongol, con los típicos caracteres somáticos; anciano tibetano; aislados en sus montañas, los tibetanos forman un grupo muy homogéneo, mientras que las poblaciones minoritarias nómadas tienen con bastante frecuencia, profundas influencias de otros grupos raciales. (Transworld, Brian Brake)







Shanghai: un aspecto del centro de la ciudad; Shanghai, como Pekín, constituye un municipio que depende directamente de la administración central. Situada en la orilla meridional de la desembocadura del Yang-tse kiang, la ciudad es el mayor puerto chino y cuenta con cerca de 10 millones de habitantes. (G. Alzati)



Nankín: un aspecto de la ciudad, con el Yang-tse kiang y el puente que lo atraviesa. Capital de Kiangsu, Nankín dispone de un activo puerto fluvial y es un centro tradicional de elaboración de fibras textiles, algodón, cáñamo y sobre todo seda. (Marka)



les, son también prósperas las actividades industriales, con fábricas mecánicas (tractores, máquinas agrícolas, vehículos) y químicas (fertilizantes, abonos, ácidos, sosa), además de los tradicionales sectores textil (brocados de seda, tejidos de algodón) y de la porcelana. En la ciudad se halla el observatorio astronómico más importante de China.

Wu-han (2.226.000 hab.), capital de Hu-peí, es una de las mayores ciudades de China, formada en realidad por una conurbación que reagrupa tres ciudades diferentes: Han-yang, Hangkow y Wu-chang, estas últimas unidas por un gigantesco puente construido en 1957. Wu-han está, en efecto, situado en la confluencia del Han-chiang con el Yang-tse kiang y es un importantísimo puerto fluvial, que puede acoger navíos de hasta

10.000 toneladas de arqueo, y al que se dirige todo el tráfico sobre el río Yang-tse. Es, además, un centro siderúrgico, con variadas industrias mecánicas (material móvil, tractores y otras máquinas agrícolas), químicas y de tejidos. Tiene allí su sede una de las más ilustres universidades de China.

Ho-fei (304.000 hab.), capital de la provincia de Anhwei, se ha convertido, desde 1949, en una ciudad industrial de gran importancia, sobre todo en el sector textil (algodón).

Nan-chang (508.000 hab.), capital de Kiangsi, está situada a la derecha del Kang chiang, en las cercanías del lago Po-yang, y constituye un importante nudo de comunicaciones fluviales y ferroviarias. Entre sus industrias se debe señalar la siderúrgica, las hilaturas y teji-

dos de algodón, papelera, química y farmacéutica.

Chang-sha (703.000 hab.), capital de Hu-nan, está situada en la línea férrea Pekín-Cantón y es un centro de llegada y distribución de los productos agrícolas y forestales de la provincia. No muy lejos de ella se levanta la pequeña ciudad de Shao-shan, donde nació Mao-Tse-tung.

Soochow o Su-chou (650.000 hab.), situada cerca del lago Tai, al Oeste de Shanghai, es una ciudad llena de fascinación, atravesada por numerosos canales, con puentes de arco, que han hecho que se la llame, como Bangkok, la "Venecia de Oriente", con parques, jardines, templos y pagodas de singular elegancia. Es famosa por sus tejidos de seda, abanicos pintados y esencias perfumadas.

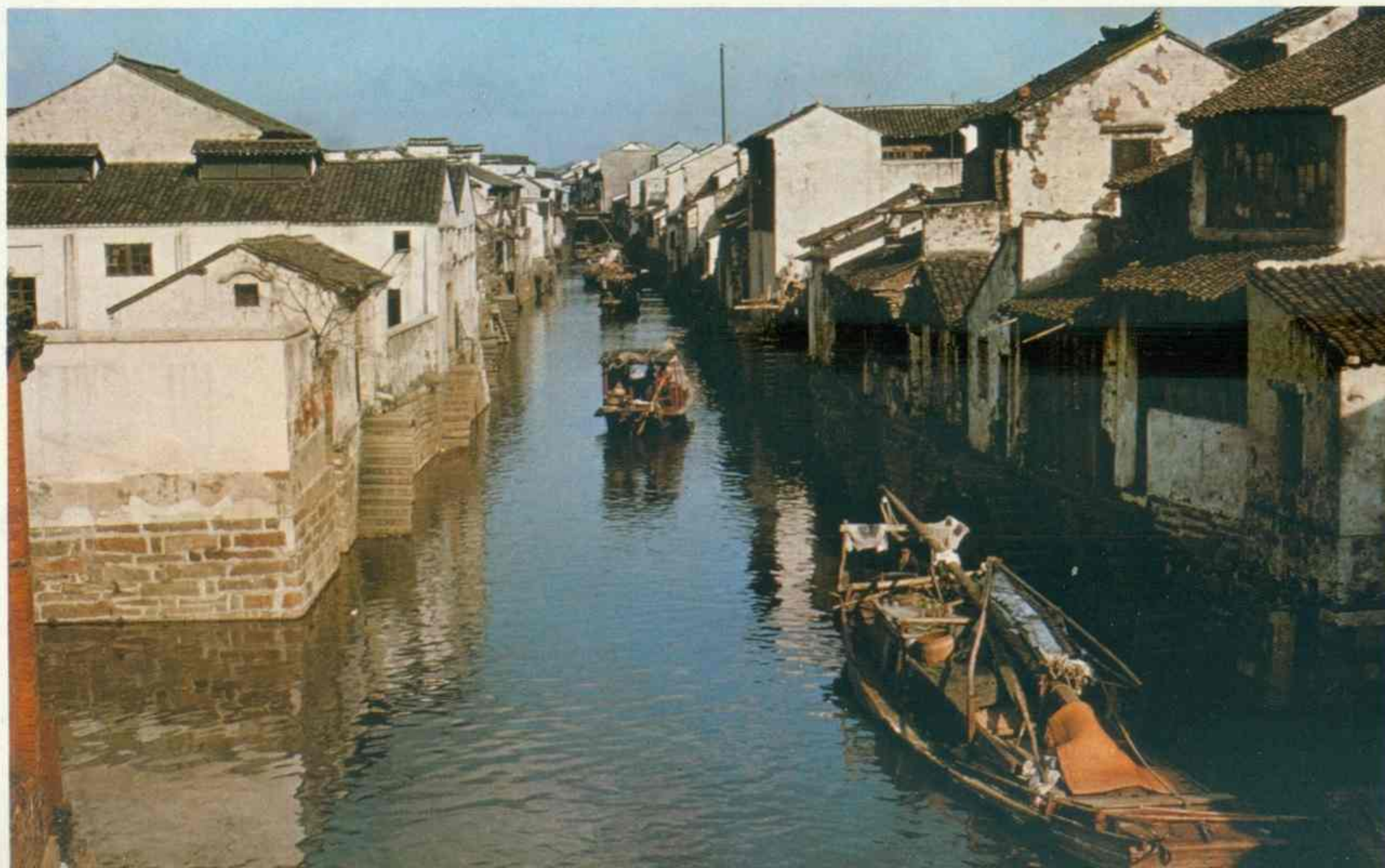
China Sudoriental

China sudoriental abarca las tres provincias de Chekiang, Fukien, Kwangtung y la región autónoma de Kwangsi-Chuang; en esta última viven 7.000.000 de Chuang que representan el 37 % de los habitantes de la región autónoma y constituyen la minoría nacional más numerosa de China.

De la isla de Taiwan (Formosa), que para la República Popular China es, junto con las islas dependientes de ella administrativamente (Quemoy, Pescadores, Matsu, etc.), otra provincia de esta región, se hablará en un capítulo aparte, dado que forma parte de otro Estado: la República de China nacionalista, de la cual es Presidente Chiang Kai-shek, el cual, en 1949, al final de la segunda guerra civil revolucionaria, transfirió a Taiwan el Gobierno del Kuo-min tang.

Un relieve complejo

China sudoriental es una región natural con un relieve complejo formado por una serie de colinas o montañas. Las cordilleras más elevadas, con algunas cimas alrededor de los 2000 metros, se encuentran a lo largo del límite noroccidental de Chekiang con Anhwei (Pai-chi shan), de Fukien con Kiangsi (Wu-i shan) y a lo largo de la frontera septentrional de Kwangtung con Kiangsi y Hu-nan (Nan Ling). Kwangtung y Kwangsi-Chuang tiene una altitud media inferior respecto a las otras provincias (entre 200 y 500 metros), y llanuras aluviales más amplias. En Kwangsi-Chuang el relieve se eleva gradualmente hacia las mesetas de Yün-nan y de Kweichow. Otras numero-



Shao-shan (Hu-nan): la casa donde, en 1893, nació Mao Tse-tung. Fundador del Partido comunista chino (1921), del cual es actualmente el presidente, Mao Tse-tung es el guía indiscutido del país. (G. Altazi)

Soochow: Uno de los numerosos canales que atraviesan la ciudad, situada cerca del lago Tai, y que han hecho que se le llame la "Venecia de Oriente". (Marka)

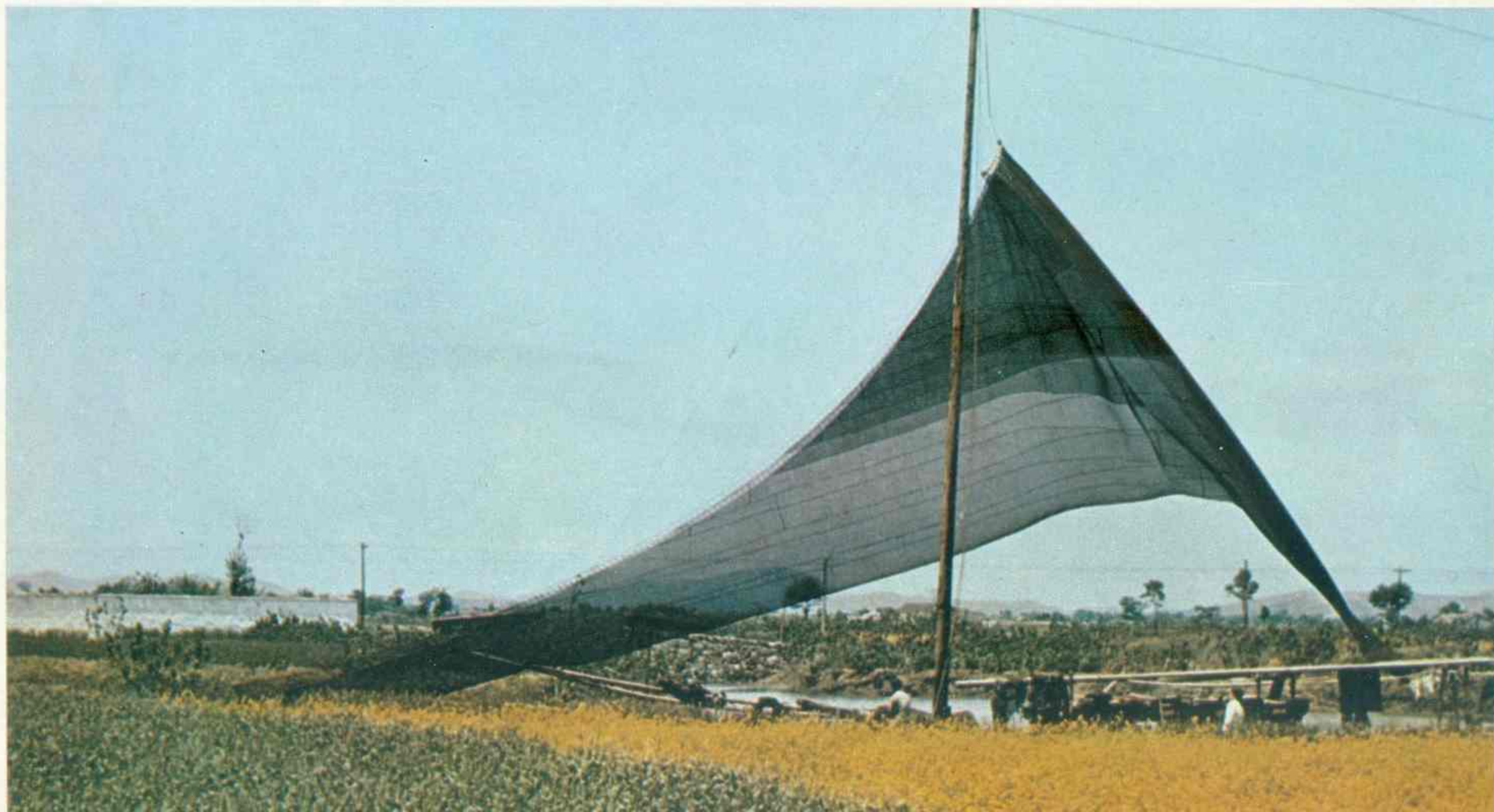
La construcción de una línea eléctrica en una comuna de Kwangsi-Chuang, cerca de Nan-ning. La alta demografía de China pone a disposición, para cada actividad laboral, un gran número de brazos; en esta situación el uso de máquinas llega a ser muchas veces innecesario. (M. Riboud)



Wu-sih: redes de pescadores extendidas a secar sobre palos de bambú. Wu-sih está situada en el Kiangsu meridional, cerca del lago Tai, en una zona densamente cruzada por canales. (Transworld)

sas dorsales, orientadas de forma diferente, subdividen el territorio, sobre todo en Chekiang y Fukien, en otras tantas cuencas recorridas por los ríos, que descienden rápidamente al mar, sin formar llanuras de una cierta amplitud. Los más importantes son, en Chekiang, el Fu-chun chiang —el único que forma una llanura aluvial bastante extensa antes de desembocar en la bahía de Hang-chou y el Wu chiang, que desemboca en Wen-chou. Por Fukien discurren el Min chiang, que va a parar al mar de Foochow, y el Chiulung, que desemboca en el mar, enfrente de la isla de Amoy. Entre Fukien y Kwangtung discurre el Ting chiang que, uniéndose al Mei chiang, forma el Han chiang, que ha construido el amplio delta en que surge Shan-tou. Kwangtung y Kwangsi-Chuang están, sin embargo, casi completamente ocupadas por las cuencas del Si chiang y el río de las Perlas y sus afluentes y confluentes.

A causa de la presencia de numerosas dorsales de montañas o colinas, que llegan hasta el mar, las costas de Chekiang y Fukien son rocosas, muy recortadas, con numerosas bahías talladas profundamente y rodeadas de miríadas de islas e islotes. Los numerosos puertos naturales han facilitado siempre la navegación, los intercambios comerciales y culturales con otros países y la emigración a ultramar. La mayor parte de los chinos del exterior son, efectivamente originarios de estas provincias. En Kwangtung y en Kwangsi-Chuang, la costa se vuelve más baja y uniforme, si excluimos la península de Lei-chou, la tercera de China después de la de Shan-tung y Liao-tung, que cierra al Este, el golfo de Tonkín; en-





Cantón: panorama de la ciudad desde la terraza del hotel Hoping. El nombre de Cantón es una mezcla hecha por los europeos en el siglo XVII, entre el nombre chino de la ciudad, Kuang-chou o Kwang-chow, y el de la región, Kwangtung. Cantón es la mayor ciudad de China meridional y un importante centro de comercio. (Ghezzi)

frente de la misma surge la isla de Hainán (34.000 km²), la mayor de China después de Taiwan. En el centro de la isla se levantan los montes Wu-chich (1880 m), que descienden hacia el mar en el Sur, mientras al Norte y al Noreste están rodeados de una llanura aluvial.

Clima y vegetación

Dada la posición de la región, a la que atraviesa el trópico de Cáncer, el clima es tropical y subtropical húmedo, con veranos prolongados y lluviosos, e inviernos templados. En efecto, se encuentra influida por la proximidad del mar y por el monzón estival húmedo del Sudeste, mientras la acción del monzón invernal frío del Noroeste, se ve obstaculizada por la presencia de algunas cordilleras orientadas paralelamente a la costa. Las precipitaciones, concentradas en verano, son abundantes, alrededor de los 1500

milímetros anuales, con valores máximos superiores a los 2000 milímetros sobre las vertientes montañosas, expuestas al monzón del Sudeste o en algunas zonas costeras. Dada la influencia marítima, las temperaturas no presentan grandes oscilaciones ni estacionales ni diarias; las máximas en verano varían entre los 28°-30° C y las mínimas en invierno sobre los 8° C al Norte y los 18° C al Sur.

Gracias a este tipo de clima, prospera una abundante vegetación. Las montañas están recubiertas de bosques de pinos, alerces, encinas, cedros, eucaliptos, bambúes, árboles de alcanfor y de *tung*. Sobre las colinas crecen árboles de frutos tropicales y plantas aromáticas.

Las posibilidades de la economía

En los valles, en las llanuras y en los deltas de los ríos se producen dos o tres

cosechas de arroz al año, mientras que en las tierras sin irrigar se cultivan boniatos y maíz. Entre los cultivos industriales predominan el coco, el sisal, la palma de aceite, el *Hevea*, el café, el té, la caña de azúcar, la morera (y por ello la cría de gusanos de seda).

El subsuelo de Kwangtung y de Kwangsi-Chuang es muy rico en recursos mineros, sobre todo en minerales de manganeso, estaño, antimonio, plomo, cinc, tungsteno, molibdeno (que se encuentra también en Chekiang y Fukien). Hay además yacimientos de hierro, carbón, piratas, fluorita, fosfatos, esquistos bituminosos, barita, caolín e incluso uranio (en Fukien y Kwangtung). Las industrias están desarrolladas en el sector siderúrgico, metalúrgico, mecánico, pero también en el alimenticio, textil, químico, vidriero y cerámico. En la región se encuentran los astilleros navales más importantes de China.

Hangchow: el jardín, ahora público, de la residencia imperial de los Sung, de cuya dinastía fue la capital, desde 1127 a 1279. Capital de la provincia de Chekiang, Hangchow es actualmente un centro agrícola de primera importancia. (Ghezzi)



Cantón y las otras ciudades de la zona

Cantón (Kuang-chou), la capital de Kwangtung, es la más importante ciudad de China meridional, con 1.867.000 habitantes. Situada en el punto en que confluyen varios cauces para formar el río de las Perlas, es un activo centro comercial, que se desarrolló al principio de nuestra Era, cuando los mercaderes indios y árabes la eligieron como centro del comercio entre Asia y Europa; a continuación fue ocupada por los portugueses y los holandeses. A fines del siglo XVIII, la Compañía inglesa de las Indias tomó su puerto como base para el comercio del opio, y fue su gobernador, al hacer quemar los navíos ingleses cargados de opio, quien dio pretexto a Gran Bretaña para la llamada guerra del Opio (1842). A continuación, la ciudad estuvo entre las más abiertas a las transformaciones económicas y políticas de la historia de China. Cantón es aún hoy uno de los principales puertos fluviales de China, con actividades industriales modernas (astilleros navales, establecimientos siderúrgicos, mecánicos, industria química, tejidos), que se han desarrollado al lado de las actividades tradicionales (sederías, lacas, objetos de marfil y bambú, porcelanas, etc.).

Hangchow (784.000 hab.), capital de

Chekiang, la provincia china más pequeña, era capital de la dinastía de los Sung cuando fue visitada por Marco Polo, que la describió como una de las ciudades más bellas del mundo. Situada en el estuario del Fu-chun chiang, goza, en efecto, de un clima muy benigno, que ha hecho de ella uno de los mayores centros turísticos de China, es famoso en sus alrededores el lago Occidental, rodeado de suaves colinas, junto a las cuales han aparecido hoy muchas casas de reposo para los trabajadores. Conocida como "ciudad de la seda" y por su té, en los últimos años Hangchow ha desarrollado también industrias mecánicas.

La capital de Fukien es Foochow (616.000 hab.), situada en el Min chiang. Centro comercial en el siglo XII, la ciudad se desarrolló bajo la dinastía Ming, y conserva numerosos monumentos de aquella época. En 1842 fue abierta al comercio exterior y desarrolló aún más sus actividades. Es famosa por las lacas y el trabajado de la madera; tiene también industrias mecánicas y químicas, papeleras y centros frigoríficos para la conservación de la fruta.

Nan-ning (264.000 hab.) es la capital de la región autónoma de Kwangsi-chuang. Situada en el curso superior del Si Chiang, no muy lejos de la frontera vietnamita, Nan-ning se ha convertido, sobre todo en estos últimos años, en un

importante centro de comunicación, en particular para el tráfico con Vietnam. Gracias a unos próximos yacimientos de carbón, hoy ha desarrollado también las industrias químicas y textiles.

En Kwangsi-Chuang se encuentra también Kuei-lin (145.000 hab.), cuya historia se remonta al siglo XIV, y es famosa por la belleza de sus paisajes, inmortalizados por poetas y pintores desde los tiempos de la dinastía T'ang.

China Sudoccidental

China sudoccidental abarca tres provincias: Szechwan, Kweichow y Yün-nan. El territorio presenta un relieve muy variado, que desciende hacia el Sudeste, y es atravesado en su mayor parte por los cursos superiores de ríos que se caracterizan por su rápida corriente y por el gran caudal de sus aguas; esta región tiene por ello un elevado potencial hidráulico, equivalente casi a la mitad del total chino.

Szechwan: diferencia entre Este y Oeste

La provincia presenta características diferentes entre la parte oriental y occidental. Esta última, prolongación hacia el Este de las mesetas del Tibet y Tsin-ghai, es una región de tierras altas, con

elevaciones siempre superiores a los 2000 metros, y comprende una serie de elevadas cordilleras, orientadas de Norte a Sur, y separadas por valles. De Oeste a Este se elevan las cordilleras de Sha-lu-li (6706 m), entre el Yang-tse kiang y el Ya-lung chiang, su afluente; entre el Ta-tu ho, afluente del Ya-lung chiang, y el Ta-lu chiang, afluente del Min chiang. En el extremo meridional de Ta-hsüeh shan, se eleva la mayor cumbre de Szechwan: el Minya Konka (7590 m).

La parte oriental de la región comprende la extensa Cuenca Roja, rodeada de cordilleras (Chiung-hsia y Ta-liang, al Oeste, Min shan, al Noroeste —todas de una altura superior a 4000 m—, Mi-tsan y Ta-pa shan al Norte, Wu shan al Este, Talou shan al Sur, con alturas comprendidas entre 1000 y 2000 m). La altura media de la Cuenca Roja es de 200-500 metros en el Centro, pero se eleva más o menos rápidamente hacia los bordes montañosos, y desciende de forma suave hacia el valle del Yang-tse kiang al Sur. Su superficie se ve interrumpida por colinas y llanuras, entre ellas la aluvial de Cheng-tu (formada por el Min chiang),

que es la más extensa de China sudoccidental. La cuenca está recubierta por conglomerados, areniscas, esquistos, y presenta suelos de color pardo y rojo, de ahí el nombre de Cuenca Roja. El nombre de Szechwan, que en el dialecto local significa "cuatro ríos", deriva de los principales ríos que le atraviesan, y que son el Yang-tse kiang, en los márgenes meridionales y orientales, y sus tres afluentes: el Min chiang, el Chia-ling chiang, y el To chiang.

Protegida al Norte por montes elevados, que sirven de defensa contra el monzón invernal, procedente del Norte, la cuenca de Szechwan tiene inviernos dulces y tibios, con mínimas de unos 6° C, mientras las temperaturas estivales son elevadas y con fuertes oscilaciones diurnas. Las precipitaciones, concentradas en el verano, pueden superar los 1000 milímetros. La parte occidental está rodeada de montañas aún más elevadas, que impiden la penetración de la humedad, pero la condensan en las vertientes expuestas a los vientos húmedos, donde existe un volumen mayor de lluvia y un clima más suave en verano.

Las montañas están recubiertas de bosques de coníferas, hayas, encinas, enebros, cedros tibetanos, o bien de praderas. En las cotas superiores crecen agrios, bambúes, olmos, sauces, árboles de *tung*, de alcanfor, de la laca y plantas aromáticas.

Gracias al clima y a las tierras rojas, Szechwan es una de las regiones agrícolas más ricas de China. Los cultivos principales son los cereales (ante todo arroz, trigo, maíz y sorgo), boniatos, colza, té y, entre los cultivos industriales, algodón, yute, caña de azúcar, tabaco y moreras.

Szechwan tiene buenas fuentes de energía, ricos yacimientos de carbón, de petróleo y de metano y algunas centrales hidráulicas y térmicas. El subsuelo proporciona además hierro, cobre, manganeso, plomo, cinc, pirita y fosfatos. Numerosas fuentes salinas dan una buena producción de sal. También están desarrolladas las actividades industriales, desde la siderurgia a la mecánica, desde la química al sector textil, y cada vez adquieren mayor importancia las industrias transformadoras de productos alimenticios.

Szechwan: arrozales en terrazas, en la parte oriental de la provincia, cerca de Chung-king. Gracias al clima y a la fértil tierra roja, la región es una de las más favorecidas por la agricultura en China, pero junto a esta actividad, prosperan también varias industrias base y extractivas. (Transworld)





Campesinas yi en un campo de Yün-nan occidental. Los Yi o Lolo son una población con fuertes características tibetanas y representa una minoría étnica homogénea, establecida en la región entre Szechwan meridional y Yün-nan. (M. Riboud)

Yün-nan y Kweichow: extensas mesetas

Las mesetas de Yün-nan y de Kweichow están formadas por rocas cristalinas, predominantemente paleozoicas, recubiertas de rocas calcáreas mesozoicas. En el Yün-nan noroccidental se elevan grandes cordilleras paralelas, orientadas de Norte a Sur, que constituyen la prolongación de las tibetanas de la región de Chamdo; de una elevación media entre 3000-4000 metros, tienen cumbres incluso superiores (5334 m al Norte del meandro del Yang-tse kiang), están separadas entre sí por profundísimos cañones. En el Centro, la meseta de Yün-nan presenta una altiplanicie con alturas medias de 2000 metros, con profundos valles encajados, que desciende hacia el Sur y hacia el Este, es decir, hacia la meseta de Kweichow, cuya altura media oscila alrededor de los 1000 metros. Es característico de estas mesetas la intensa erosión química a la que han estado sometidas, por lo cual son muy frecuentes las formas de relieve kárstico, valles de hundimiento, cráteres, grutas, conductos, cavernas, etcétera.

Algunos ríos, entre ellos el Saluen y el Mekong, tallan profundamente la parte occidental de Yün-nan, en dirección Norte-Sur, para pasar después a Birmania y a Laos. El Yang-tse kiang a veces se ve obligado, por las elevaciones de la meseta de Yün-nan, a invertir muchas veces su curso, describiendo numerosos meandros, hasta tomar la dirección Sur-Norte, para entrar en la Cuenca Roja de

Szechwan. De la meseta, de Yun-nan nacen el río Rojo y el río Negro, afluente suyo, que, dirigiéndose hacia el Sudeste, atraviesan las fronteras de Vietnam y forman luego la cuenca de Tonkin. En la parte oriental de Yün-nan tiene su origen el Si Chiang y su largo afluente el Hung shui ho, mientras la meseta de Kweichow es recorrida de Oeste a Este, por el Wu Chiang, que confluye en el Yang-tse kiang en la Cuenca Roja.

El clima de las mesetas no es uniforme a causa de las diferencias de altura y de latitud. En enero, la temperatura media en los valles noroccidentales es de 4° C, 5° C en Kuri-yang, 10° C en Kun-ming, y 16° C en las zonas de la frontera con Laos. En julio, la media en las mismas localidades es de 18°, 24°, 21° y 26° C. La mayor pluviosidad se registra en Yün-nan occidental (más de 1500 mm), expuesta al monzón estival húmedo, que viene del golfo de Bengala, y en Kweichow (alrededor de los 1250 mm), expuesto al monzón estival procedente del mar de China meridional y del golfo de Tonkin. La zona central de Yün-nan se ve influida sobre todo por el monzón invernal, frío y seco.

Al igual que el clima, la vegetación, presenta variaciones en función de la altura y de la latitud. En las zonas más elevadas se encuentran, alternando con las praderas, inmensos bosques de pinos, abetos, cedros tibetanos, arces, encinas y hayas. En las zonas más bajas y más meridionales crecen palisandros, sándalos, magnolios, *nanmu*, árboles de *tung*, de alcanfor, de laca, bambúes, álces y

Hevea. En los valles del límite meridional predomina, sin embargo, la jungla tropical. Los cultivos, que en estas provincias ocupan una superficie muy limitada, incluyen arroz, maíz, caña de azúcar, colza, té, café, algodón y tabaco.

El subsuelo es muy rico en carbón y minerales de hierro, manganeso, molibdeno, antimonio, plomo, cinc, cobre, aluminio, mercurio, fósforo y, sobre todo, estaño. Algunas fuentes salinas suministran una buena cantidad de sal. En Yün-nan se encuentran también piedras preciosas y jade. En el sector industrial ocupan un puesto principal las industrias siderúrgicas, mecánicas y textiles. En Kweichow se produce el famoso licor destilado del trigo y del sorgo y el *mao tai*.

Antiguas ciudades laboriosas

Chen-tu (1.135.000 hab.), capital de la provincia de Szechwan, es una ciudad de origen antiguo que, en el tiempo de los Tres Reinos (220-280), fue capital del reino de Shu; conserva, además de las antiguas murallas, interesantes templos del pasado. La ciudad es un importante mercado agrícola (té, tabaco, cereales y azúcar), y es hoy también un centro industrial.

Todavía en Szechwan encontramos Chungking (2.765.000 hab.), gran ciudad situada en la confluencia del Chia-ling con el Yang-tse kiang, importantísimo centro de comunicación fluvial. Después de 1949 ha registrado un notable desarrollo, en especial en el sector de la industria siderúrgica, mecánica, petrolífera, química y textil.

Kun-ming (880.000 hab.), capital de Yün-nan, y en otro tiempo llamada Yün-nan-fu, está situada a 1900 metros de altura, en la proximidad de un pintoresco lago, el Tien chih. Su origen es también antiguo, se remonta a la época Ming, conserva del pasado el templo de Oro (en realidad de bronce dorado), las murallas, las pagodas y una colección de 500 figuras de santos budistas. Su desarrollo como ciudad moderna, iniciado en los primeros años del siglo XX con la construcción, por parte de los franceses, del ferrocarril Yün-nan-Indochina, se prosiguió con la construcción de la carretera Szechwan-Birmania, vía Kun-ming, y se ha completado en años más recientes con el incremento de las actividades industriales.

Kuei-yang (504.000 hab.), capital de Kweichow, es el centro político, administrativo e industrial de la zona. De la antigua ciudad quedan las murallas, construidas por los mongoles, los famosos portales de piedra, y numerosos templos y monasterios.

Tíbet y Tsinghai: montes y cuencas

Esta región natural de China comprende la provincia de Tsinghai y la región autónoma del Tíbet (en chino, Sitsang o Hsi-tsang), cuyas fronteras están señaladas por las cordilleras del Himalaya y del Transhimalaya al Sur, por el Karakorum al Oeste, por los montes Kun-lun, Altin Tagh y Nan shan al Norte, y por los contrafuertes occidentales del Min shan y del Ta-hsüeh shan al Este. Elevadas cordilleras y macizos montañosos dividen el territorio en varias cuencas, algunas cerradas (Tíbet central y septentrional, Tsaidam, en Tsinghai), otras abiertas (los llamados "Valles del Tíbet del Sur", Chamdo-Sikang y Tsinghai nor-oriental).

Sobre estas mesetas se encuentran los manantiales de numerosos ríos: Huang ho, Yang-tse kiang, Lan-tsang Chiang (Mekong), Nu Chiang (Salween), Tsangpo (Brahmaputra), Indo con el afluente Sutlej.

El clima es de tipo continental, de alta montaña, con fuertes oscilaciones diurnas y estacionales, y con un invierno que dura seis meses. Las temperaturas medias de enero oscilan entre 0° y -8° C, y las de julio entre 15° y 20° C. Aunque el Himalaya representa una barrera para los monzones, que se ven obligados a descargar la mayor parte de su humedad, en los valles del Tíbet las precipitaciones son aún superiores a los 1000 milímetros, pero disminuyen rápidamente a medida que se avanza hacia el Norte, hasta descender por debajo de los 250 e incluso de los 100 en la cuenca del Tsaidam, donde domina un clima desértico frío.

La región autónoma del Tíbet

La meseta del Tíbet central y septentrional, también llamada Chang Thang, tiene una altura que varía entre los 4000 y 6000 metros, incluso es superior en algunas cordilleras marginales y centrales: el Ulugh Muztagh, en la cordillera del Kun-lun, que limita la meseta por el Norte, alcanza los 7723 metros. La morfología es muy compleja, se suceden las cordilleras de ásperos perfiles, las colinas de cumbres redondeadas, las mesetas y, finalmente, las cuencas cerradas en cuyo fondo se forman numerosos lagos de agua salada, el mayor de los cuales en el Nam tsho (Tengri nor).

Al Sur de la meseta, entre las cordilleras del Transhimalaya y del Nyenchhen Thanglha al Norte, y del Himalaya al Sur, se halla una profunda depresión, de una longitud de 1600 kilómetros y una anchura de unos 200, que constituye una zona designada con el nombre de

Tíbet meridional: cosecha de arroz. En esta parte de la región las lluvias son más abundantes y el clima es continental templado, resultando, en conjunto, unas condiciones favorables para el desarrollo de la agricultura. (Marka)



Interior de una lamaseña (convento de lamas) en las cercanías de Lhasa. Hasta 1959 el Tíbet fue un estado monástico autónomo, gobernado por el Dalai-Lama, que era considerado como la encarnación viviente de Buda y el exponente supremo de la religión. Aquel año, tras haber sido sofocada una rebelión, el Dalai-Lama abandonó definitivamente el país. (Marka)

Tibetanos con sus trajes tradicionales: colores vivos para las mujeres, y sobrios con fondo oscuro para los hombres. El Tibet fue anexionado por China Popular en 1951. Mediante un tratado promulgado aquel mismo año, el Gobierno de Pekín concedía la autonomía al país dentro del marco de la República.
(M. Riboud)



“Valles del Tibet del Sur”. Durante unos 1200 kilómetros, de Oeste a Este, está recorrida por el Brahmaputra (Tsangpo), que después tuerce bruscamente hacia el Sur y rodea el Namcha Barwa (7755 m), atraviesa el Himalaya, y da origen a profundas y estrechas gargantas, y admirables rápidos y cataratas. Hacia el Noroeste, la depresión está recorrida por los dos profundos surcos casi paralelos del Indo y de su afluente el Sutlej. Las cordilleras del Transhimalaya y del Nyenchhen Thanglha, que delimitan los Valles al Norte, presentan numerosas cimas entre los 6000 y los 7000 metros de altitud; el Himalaya tiene una alturas aún mayor, con las cimas más altas del mundo: Everest o Chomo Lungma (8847 m), Kanchenjunga (8585 m), Lhotsé (8515 m), Makalu (8470 m), en la frontera con Nepal, y otras varias entre los 7000 y 8000 metros. En la parte oriental del Tibet se encuentra la cuenca de Chamdo-Sikang, recorrido por los cursos altos del Saluen, del Mekong y del Yang-tse kiang. Todos estos ríos discurren por profundas gargantas, separadas por una serie de cordilleras paralelas que tienen, en un principio, dirección Oeste-Este y que, después, con amplias curvas, se dirigen hacia el Sur, para proseguir en Yün-nan: la cordillera del Nyenchhen Thanglha, que separa el

valle del Brahmaputra y del Saluen, la cordillera del Dalai-Lama, entre el Saluen y el Mekong, la cordillera del Ningting, entre el Mekong y el Yang-tse kiang.

La gandería como algo tradicional

Si se exceptúan las zonas por encima de los 5000 metros, donde la aridez y el frío imposibilitan toda vida vegetal, el cultivo tradicional del Tibet es el *chingko*, una variedad de cebada resistente al frío y al clima seco, que sirve para preparar el *tsamba*, todavía hoy base de la alimentación tibetana. Pero en los últimos años, gracias a los mejoramientos de las técnicas de cultivo, se ha introducido el centeno, el trigo, la colza, la remolacha y una cincuenta de variedades de verduras y legumbres. En la zona subtropical, además de la producción de arroz, bananas y pomelos, se ha desarrollado en gran escala el cultivo del té, gracias a la formación de terrazas en terrenos de fuerte pendiente. En fin, recientemente se ha conseguido cultivar el *chingko* y el *yuanken* (especie de nabo) hasta los 4300 metros de altura.

La actividad principal de los tibetanos es tradicionalmente la ganadería, que aprovecha pastos naturales, que se extienden sobre el 66 % de la superficie

del Tibet. Desde 1959 el número de yak, bueyes, caballos y carneros se ha duplicado gracias a la creación de centros de protección y reproducción de animales.

Desde 1959, se ha puesto en marcha la industrialización de la región, con la apertura de las primeras minas, fábricas de papel, talleres de reparación y montaje de camiones, fábricas de instrumentos para la labranza, industria maderera, conservación de productos agrícolas, curtido de pieles, etc. Para poder transportar las mercancías de las que carece el Tibet, y exportar los productos locales excedentes, se han construido tres carreteras, que han unido el Tibet al resto de China, y se ha abierto la línea aérea que une Lhasa con Cheng-tu.

La provincia de Tsinghai

Desde el punto de vista orográfico, la provincia de Tsinghai, que prosigue hacia el Noreste la meseta del Tibet, puede subdividirse en tres zonas con características diferentes: la meseta de Tsinghai, al Sur; la cuenca del Tsaidam y del Koko nuur, en la faja media; la cuenca del Huang ho y del Huang shui, al Este.

La meseta de Tsinghai tiene una altura media superior a los 4000 metros, y está separada del Tibet por la cordillera del Thanglha, que permite, sin embargo, la comunicación entre las dos regiones a través del paso de Tang La (5108 m). La meseta de Tsinghai no presenta cuencas cerradas como la tibetana, sino que desagua por el curso alto del Yang-tse kiang, y por algunos de sus afluentes, en la parte centroccidental, mientras que en la oriental, más allá de los montes Bayan Kara, se desarrolla el sinuoso curso de Huang ho, que, tras haber formado dos grandes lagos de agua dulce (Tsaring nor y Ngoring tsho), rodea al Sur el Chi-shih shan mo o Amne Machin (7159 m), y al Oeste el Min shan.

Es de inferior altura la cuenca del Tsaidam (alrededor de los 3000 m), llamada la “cuenca de los tesoros”, por sus inmensos recursos en petróleo, amianto, plomo, cinc y potasio. Su superficie, por lo general llana, tiene una extensión de 300.000 kilómetros cuadrados, y está recubierta de arena y guijarros, y a veces de lagos salados en los que se pierden los cursos de agua procedentes de las cordilleras que lo encuadran al Sur (Kun-lun) y al Norte (Altin Tagh y Nan shan). Al Este, el Tsaidam se prolonga en una cuenca menos extensa, pero está ocupada por el mayor lago salado de China (5000 km²), es decir, el Koko nuur o Tsinghai, que ha dado nombre a toda la provincia.

Antes la población de Tsinghai se dedicaba exclusivamente a la ganadería,



pues solo podía aprovechar las praderas de la montaña. La organización de las comunas populares ha permitido hoy el desarrollo de algunos sectores agrícolas, con una justa proporción entre ganadería y agricultura. Además, el descubrimiento de ricos yacimientos de petróleo, es el segundo centro productor del país, ha encarrilado el desarrollo de las actividades industriales (química, alimenticia, curtido de pieles, etc.).

Los centros urbanos

Lhasa (50.000 hab.), que en tibetano significa "trono de Dios", es, desde el tiempo de la dinastía T'ang, la capital del Tibet. Hasta 1958 metrópoli religiosa del budismo, albergaba en sus numerosos monasterios a unos 20.000 lamas. Situa-

da a 3680 metros de altura, junto al Kyichhu, afluente del Tsangpo (Brahmaputra), se encuentra en una zona de las más hospitalarias del Tibet. La ciudad está dominada por el imponente complejo del Potala, el palacio del Dalai-Lama, construido hace 1300 años.

Durante un tiempo fue esencialmente lugar de peregrinaje; carente de industrias, pero centro activo de comercio y de artesanado, la ciudad ha experimentado en los años recientes un profundo cambio; la construcción de centrales eléctricas, la apertura de escuelas e institutos de investigación para la agricultura y la ganadería, a la vez que otras reformas, han permitido iniciar actividades incluso en el sector industrial.

Shigatse (20.000 hab.) es la segunda ciudad tibetana, conocida por el mo-

nasterio de Tashi Lumpo y por su artesanado (alfombras y trabajado de la madera); es el punto de salida para las comunicaciones con Bhután.

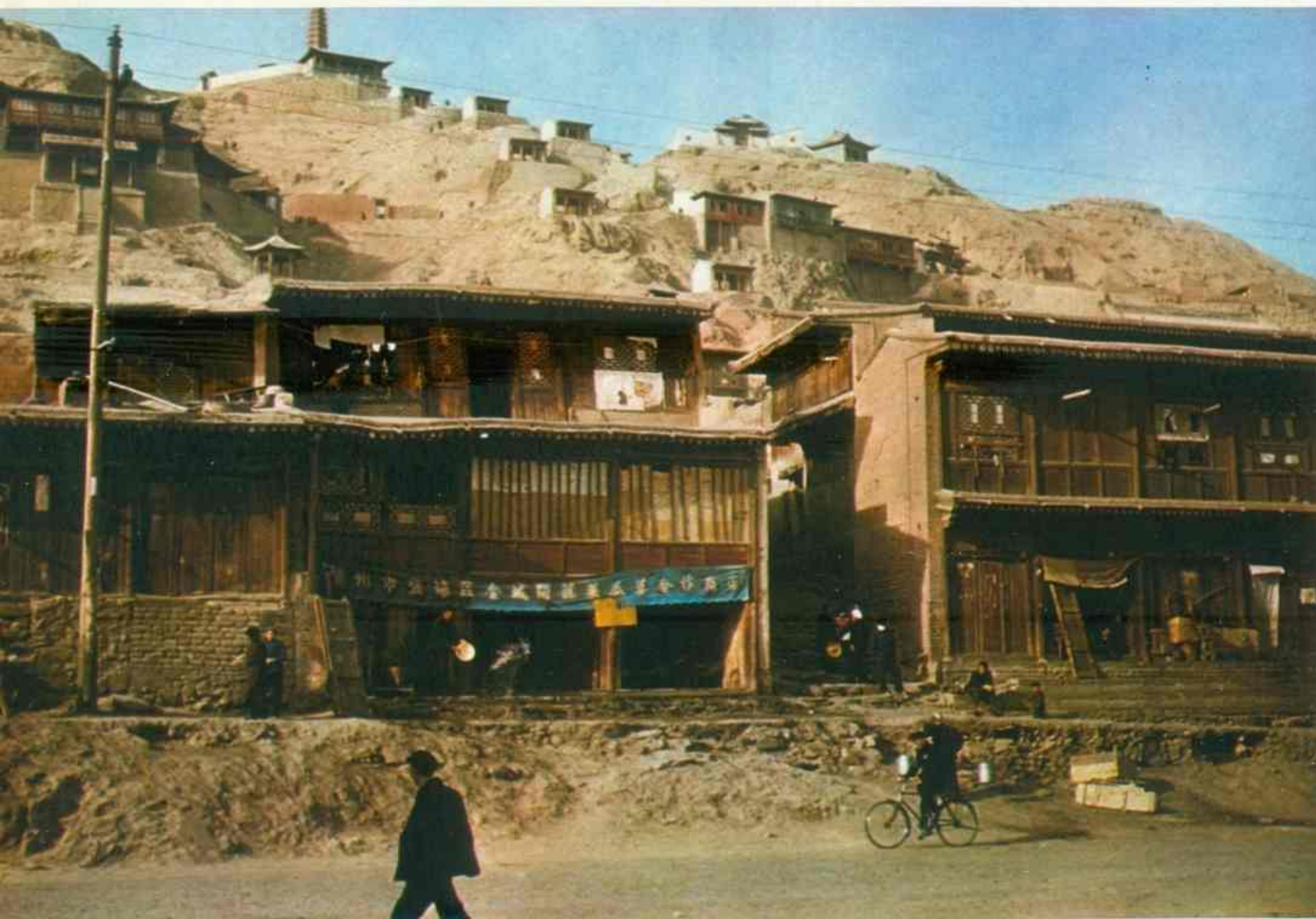
Hsi-ning o Si-ning (300.000 hab.), capital de Tsinghai, debe su desarrollo sobre todo a la línea férrea que lo liga con China oriental. Las industrias textil (lana) y quesera son particularmente activas, además del comercio de pieles.

Desiertos, estepas y cuencas del Norte

A lo largo de la faja septentrional de China, en los límites con la República Popular de Mongolia, se extiende una región de tierras muy agrestes, con inmensas mesetas, cuencas y extensiones desérticas, sujeta a un clima árido. El

Relieves aterrazados en China septentrional, en la zona fronteriza con Mongolia, junto al desierto de Gobi. Aun cuando su aprovechamiento sea debido a la labor del hombre, las terrazas han sido originadas por una estratificación natural; el clima de esta región es continental. (B. Guillette)

Casas de la periferia de Lanchow, en Kan-su. Puerta principal de las comunicaciones entre las regiones orientales y las del Oeste (Tíbet, Mongolia). La importancia económica de la ciudad ha sido siempre notable (se la llamaba la "ciudad de oro"). Es actualmente un activo centro industrial, cultural, comercial y de negocios, unido al resto del país por una importante red fluvial y de carreteras. (M. Riboud)



territorio, habitado por comunidades compactas de minorías nacionales, comprende dos regiones autónomas, Mongolia interior, entre cuya población predomina la de nacionalidad mongol, y Sinkiang-Uigur, y además la parte septentrional de Kan-su y de Ning-hsia-Hui (que ya hemos tratado en el capítulo "Las mesetas de loess", en la pág. 290).

La meseta de Mongolia interior

La región está formada, en su mayor parte, por una meseta de una altura media de 1000 metros. En su superficie se alzan, al Noreste, la cordillera del Gran Khingan, que alcanza los 2049 metros y, en el Centro, el Ta-ching shan (2950 m), el Lang shan (o Hara Narin Uula) y el Ho-lan shan (3600 m); el conjunto forma un arco que va de Este a Oeste, y después de Norte a Sur, alrededor del gran meandro del Huang ho, que rodea la meseta de Ordos. En el Kan-su noroccidental aparecen montañas más elevadas (Nan shan, 6209 m), entre las cuales se extienden una serie de cuencas cerradas, y forman el llamado corredor de Kan-su o de An-hsi, de una longitud de unos 600 kilómetros.

También en la meseta de Mongolia interior se distinguen algunas cuencas cerradas, recorridas por ríos cuyas aguas

se recogen en pantanos y lagos salados, el más amplio de los cuales es el Dalay nuur (Hulun nuur) al Noreste y el Gas-hun nuur, al Oeste.

Con excepción de las zonas de regadío del valle del Huang ho y del corredor de Kan-su, donde aparecen numerosos oasis, la región está cubierta por estepas y desiertos. Las estepas prevalecen en la parte oriental, al pie de la cordillera del Gran Khingan. En la zona central y occidental dominan las zonas desérticas, cuya superficie total supera los 300 millones de *mu* (20 millones de ha). Al Norte se trata de un desierto pedregoso, que constituye la parte meridional del desierto de Gobi, extendido en la mayor parte de la República Popular de Mongolia.

Al Sudeste aparecen los desiertos arenosos del Pequeño Gobi y del Ho-lan shan, mientras al Sudeste los desiertos son aún predominantemente pedregosos, como los de Ordos y Chahar. Las extensiones arenosas constituyen una amenaza para las regiones limítrofes; las dunas, que se desplazan con la acción de los vientos, invaden campos, praderas, canales, carreteras, y son un grave obstáculo para el desarrollo de la industria, la agricultura y la ganadería. Desde 1949, se han multiplicado los esfuerzos para controlar dicho movimiento, y se han levantado como protección grandes ba-

rreras de árboles. Basta pensar al respecto que entre la zona desértica y Pekín existen por lo menos siete inmensos cinturones forestales.

El clima es continental frío, y continental templado árido al Noreste, desértico frío en el Centro y Oeste. Las precipitaciones disminuyen a medida que se avanza hacia el Oeste, y de los 500 milímetros anuales del Gran Khingan se pasa a los 250 de la parte central de Mongolia interior, y a valores aun inferiores en la parte occidental de la meseta. Las temperaturas medias de enero están comprendidas entre -28° y -20° C, en el extremo Noreste, varían desde -20° a -10° C al Este, y entre -10° y 0° C en el Centro y el Oeste. Las temperaturas medias de julio, varían entre 10° y 20° C al Este, y entre 20° y 30° C en el Centro y el Este.

La cría de carneros, bueyes, caballos y camellos es una de las actividades principales de Mongolia interior. En la antigua sociedad, los pastores llevaban una vida nómada, pero hoy, especialmente con el establecimiento de las comunas populares, han aparecido centros de viviendas y el nomadismo ha desaparecido completamente. Con la ayuda del Gobierno, se han creado fábricas para la transformación de los productos de la ganadería, y se han abierto centros veterinarios, escuelas, ambulatorios, etc.

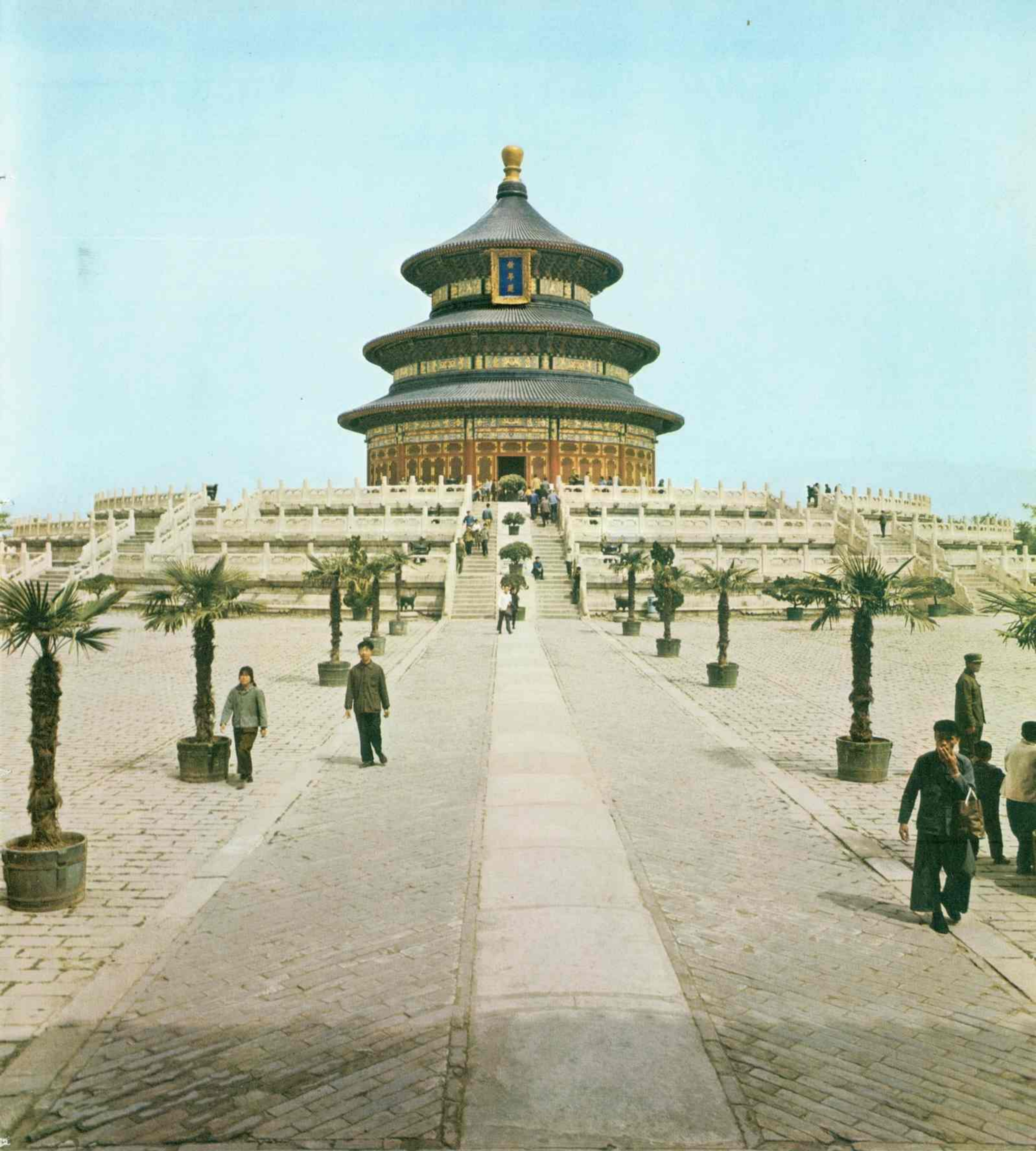
Los principales productos agrícolas de la región son el trigo y otros cereales, y las patatas.

Los recursos mineros están representados por el carbón, el hierro y el oro. En Mongolia interior se ha desarrollado la industria siderúrgica, alimentada por los yacimientos de carbón y de hierro de la región. Han aparecido después industrias alimenticias, textiles, madereras y papeleras.

Las cuencas de Sinkiang-Uigur

La vasta región autónoma de Sinkiang Uigur ocupa la parte noroccidental de China, limitando con la República Popular de Mongolia al Noroeste, con al URSS al Noroeste (durante un buen tramo, a lo largo de la cordillera de Tien shan y después, a lo largo del extremo de Pamir), con Afganistán, Pakistán y la India, al Sudoeste, a lo largo del Karakorum.

La región está habitada sobre todo por uigures, pero existen otras diez minorías nacionales; en esta extensa región autónoma se encuentran numerosos departamentos y distritos autónomos. Sinkiang-Uigur es inmensa (1.646.800 km², una sexta parte de la superficie total de China), pero, a pesar de esa amplitud, es una de las regiones menos pobladas (según



El Templo del Cielo, que se levanta en las afueras de Pekín, al Sur de la ciudad, es uno de los monumentos más famosos de China. Erigido en 1420 por el emperador Yung-lo, de la dinastía Ming, fue destruido por un rayo en 1889, y reconstruido posteriormente siguiendo con fidelidad su antigua forma. Los techos circulares descendentes están cubiertos por tejas azules esmaltadas. (G. Alzati)



Paisaje agrícola en Kan-su. La fotografía aérea muestra la explotación intensa de que es objeto la región, y constituye un ejemplo gráfico de cuanto sucede en todo el país, en el que la menor porción de tierra útil ha sido cultivada, tras un largo y paciente esfuerzo, por una población agrícola que es sin duda la más antigua de todo el mundo.

(Barke Guillette)

estadísticas de 1964, 4 habitantes por km²). Sin embargo, en los últimos años, la decisión de incrementar el desarrollo industrial de la zona, y conseguir nuevas tierras cultivables en el desierto, ha determinado un flujo migratorio desde otras regiones de China.

Atravesada por la cordillera del Tien shan, que tiene la forma de una X, Sinkiang-Uigur aparece subdividida en tres cuencas cerradas: la de Tarim al Sur, la de Zhungaria al Norte y la de Turfan al Este. Esta última desciende hasta una profundidad de 154 metros bajo el nivel del mar, constituyendo la depresión más profunda de China y la segunda del mundo, después de la del mar Muerto. Dos ramales divergentes del Tien shan encuadran al Oeste la cabecera de otra cuenca cerrada, la del río Ili, que tiene su mayor extensión en el Kazakistán.

Aproximadamente la mitad de Sinkiang-Uigur está cubierta por la cuenca del Tarim, que tiene una altura media de 1000 metros y está ocupada, en su mayor parte, por el inmenso desierto de Takla Makan (370.000 km²), la zona más árida de China. Únicamente en sus márgenes discurren algunos cursos de agua: el Tarim, al Norte, con sus afluentes Kashgar, Yarkand, Khotan, y el Charchan al Sudeste. Su caudal es muy variable, pues están alimentados por las nieves de los glaciares de las elevadas cordilleras que rodean la cuenca, y por ello registran sus crecidas en el período estival, mientras que permanecen secos, durante buena parte de su curso, en las otras estaciones.

Con una altura media comprendida entre los 200 y 1000 metros, la cuenca del Zhungaria es, en conjunto, una zona de estepas, atravesada por numerosos cursos de agua; los más importantes son el Manas, que desemboca en la cuenca de agua dulce de Telii nuur y el Urungu, que desemboca en el Ulyungur nuur.

En la parte septentrional de Zhungaria se encuentra la única cuenca abierta de la región, la del gran río siberiano Irtysh, que nace en los montes Altai y es tributario del océano Glacial Ártico.

El clima es desértico frío, las precipitaciones son siempre inferiores a los 250 milímetros anuales, aunque en la mayor parte de la región son incluso inferiores a los 100 milímetros. Las temperaturas medias de enero oscilan entre los -8° y -12° C; las correspondientes al mes de julio entre los 20° y 30° C.

Donde no domina el desierto, el suelo está cubierto por la estepa, y a veces, casi siempre a lo largo de los principales cursos de agua, por oasis, aprovechados desde hace milenios para el cultivo de cereales y frutos, gracias a la utilización de las capas acuíferas subterráneas y al riego por medio de canales subterráneos,

para impedir la evaporación del agua; en las montañas crecen incluso bosques de coníferas. En varias zonas, para detener los movimientos de las arenas arrastradas por el viento, se han plantado millones de árboles, y para combatir la sequía se han construido redes de riego con estaciones de bombeo de las aguas subterráneas.

El trigo, el maíz, el sorgo y el mijo son los principales cultivos de cereales, a los cuales se añade una óptima calidad de arroz. En el primer puesto de los cultivos industriales figura el algodón y la remolacha azucarera.

En la economía de la región tiene notable importancia la cría de carneros, caballos y camellos.

Entre los recursos mineros que constituyen fuentes de energía están presentes tanto el carbón (particularmente en Zhungaria), como el uranio (que ha favorecido la fundación de un centro de investigaciones nucleares cerca de Lop nuur), o el petróleo (campos de Korla, Tu-shan y Karamai), tratado en refinerías situadas cerca de los dos últimos campos. Están también presentes los minerales de hierro, plomo, cinc, tungsteno, oro y azufre, pero aparte de las refinerías citadas, no existen industrias de transformación de estas materias.

Las ciudades de los oasis

Hu-he-hot (314.000 hab.), capital de la región autónoma de Mongolia interior, está situada en el extremo oriental del

desierto de Gobi. Es una antigua fortaleza de la dinastía Ming, que conserva numerosos templos y un monasterio lamaista, testimonio de la influencia que el budismo ha tenido en Mongolia. Gran centro comercial, ha desarrollado la industria textil (lana) y quesera, curtiderías, la elaboración de las pieles y las fábricas de alfombras y fieltros.

Sin embargo, el mayor centro de Mongolia interior es Pau-tou (Paotow, 650.000 hab.), situada al final del gran meandro formado por el Huang ho, en la línea férrea que une Pekín con Urumchi. Gracias a los ricos yacimientos de hierro y de carbón situados en sus proximidades, la ciudad ha registrado un rápido desarrollo desde 1949, convirtiéndose en un gran centro siderúrgico y ampliándose notablemente con nuevos barrios.

Urumchi (275.000 hab.), capital de la región autónoma de Sinkiang-Uigur, se ha desarrollado en uno de los oasis que aparecen a lo largo del antiguo camino de caravanas hacia la URSS. También se ha convertido hoy en un gran centro industrial (siderurgia, mecánica, química), gracias al aprovechamiento de las minas del Tien shan y de los pozos petrolíferos de la zona.

Kashgar (91.000 hab.), colocada en el margen occidental de la cuenca del Tarim, en el Kashgar Darya, es un centro comercial y artesano (alfombras) e importante nudo de comunicaciones.

Khotan (134.000 hab.), es un antiguo centro de cultura budista que ya fue visitado por Marco Polo en 1275.

Un aspecto del desierto de Gobi, en los límites septentrionales de China. El desierto, de casi dos millones de kilómetros cuadrados de extensión, ocupa gran parte del territorio de la República de Mongolia (Mongolia exterior) y de la Mongolia china o interior. (Forman)



EL ASPECTO ECONÓMICO

Al iniciarse el siglo XX, la economía china estaba todavía muy atrasada; la agricultura se practicaba con métodos arcaicos, prácticamente no existía la industria y las vías de comunicación eran muy limitadas. En 1949, cuando, tras largos años de guerra y de luchas internas, el Gobierno socialista asumió el poder, incluso lo poco que se había hecho había quedado destruido. La agricultura que ocupaba al 85 % de la población, se había extendido, a causa de la presión demográfica, a todos los terrenos que ofrecían alguna posibilidad de explotación, pero su rendimiento era todavía bastante bajo respecto a los países más adelantados. Las características poco favorables de la relación pueblo-tierra, se habían agravado a causa del fuerte desequilibrio en la distribución geográfica; el 90 % de

la población se concentraba en las dos quintas partes del territorio chino, mientras que en las regiones superpobladas de China central y meridional, la configuración montañosa reducía las superficies cultivables, y la presión demográfica ejercía una función negativa sobre el ambiente natural. Los factores institucionales agravaban la situación, ya de por sí poco favorable. Las autoridades centrales y regionales intentaban, por su parte, poner remedio al déficit crónico de las finanzas públicas, intensificando la presión fiscal sobre los campesinos.

El empobrecimiento de una parte, cada vez más extensa, de la clase campesina, determinó un fuerte incremento de la miseria y, lógicamente, las consiguientes emigraciones hacia los diferentes centros urbanos.

Por otra parte, el desarrollo urbano se veía, así mismo, fuertemente influenciado por la penetración extranjera, que condicionaba la economía china con el control del comercio exterior, la apertura forzosa del mercado chino, la explotación de recursos y la mano de obra barata, la penetración de capitales, primero bajo la forma de préstamos gubernativos, y, más tarde, de inversiones directas en las infraestructuras, en las minas o en el sector industrial.

Ya antea de la guerra entre China y Japón, las potencias occidentales y el mismo Japón monopolizaban el 70 % de la producción de carbón, el 95 % del hierro, y el 79 % del tonelaje marítimo; en 1943, controlaban, directa o indirectamente el 99,5 % de la producción de hierro fundido y el 96 % del acero. Se calcula que el 90 % de la mano de obra industrial china, se concentraba en las ciudades costeras y en Manchuria, lugares donde el capital extranjero había

Recolección de hojas de té en la comuna popular Susino, en la zona de Hangchow (Chekiang). El cultivo de té se practica en China desde los tiempos más antiguos y la misma palabra que da nombre a la planta, y a su infusión preparada, deriva de un vocablo dialectal chino: t'e. (Ghezzi)



creado sus propios centros comerciales financieros o industriales.

El nuevo régimen y la economía

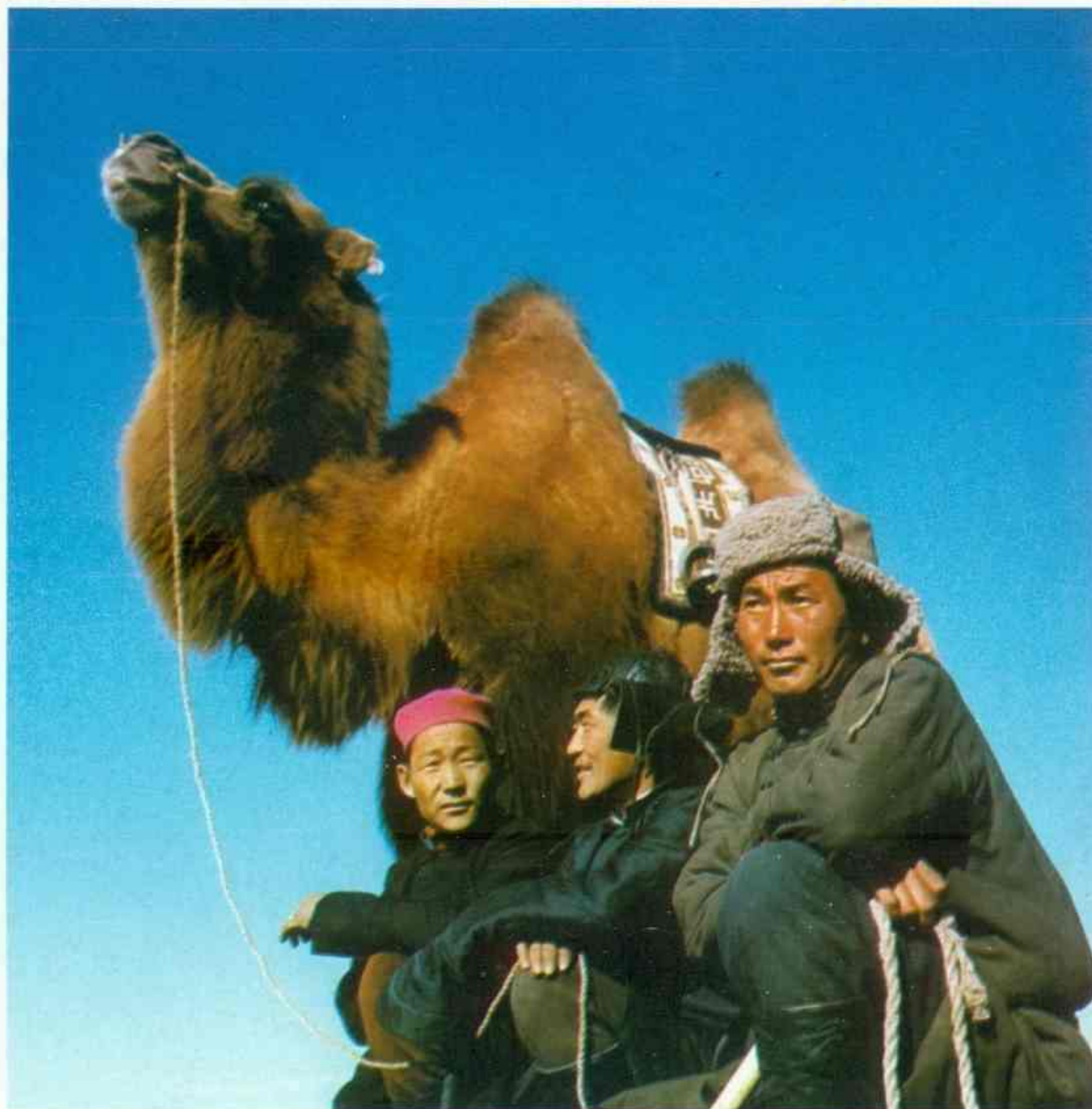
El Gobierno socialista se propuso, ante todo, liberar la economía china de la dependencia extranjera, asegurando, al propio tiempo, la autosuficiencia alimenticia de la población. Además de llevar a cabo una reforma en la agricultura, se esforzó, por esta razón, en dar preferencia al sector industrial, que debía suministrar al país el equipo preciso, abriendo nuevas salidas a la producción agrícola y satisfaciendo las necesidades individuales de la población.

Hay que tener presente, sin embargo, que el concepto socialista de transformación de la sociedad, ha asumido en China un aspecto muy particular en relación con los otros países del mundo contemporáneo, sobre todo porque los modelos sobre los que se forma la base de esta sociedad, implicaban la estructura misma del hombre.

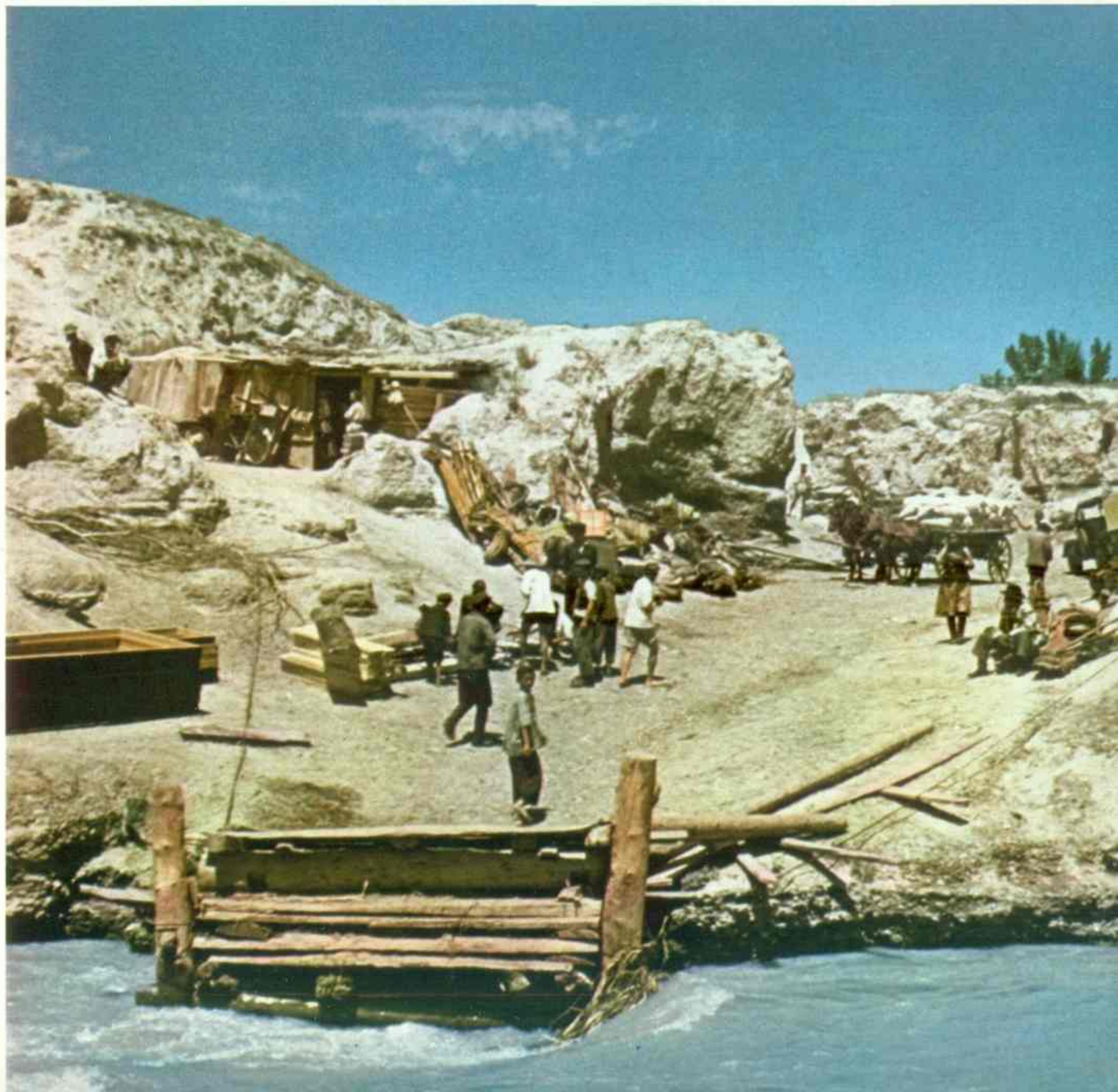
La política económica de China se diferencia, en efecto, de la de los países capitalistas y, en parte, de la de la propia Unión Soviética y de los países de Europa oriental, por el hecho de que concibe el progreso económico del país, no como un fin, sino como uno de los medios para la evolución de las relaciones sociales, rechazando considerar el incremento cuantitativo y el progreso tecnológico, a los que sin embargo concede una importancia determinante, como base de un modelo de sociedad. El objetivo que se fija es la reconstrucción de la sociedad desde sus cimientos, lo que implica modelar de nuevo al hombre, y una lucha no sólo de clases, sino también entre los individuos, y en los propios individuos. No se limita a cambiar las estructuras económicas de la sociedad existente, sino que aspira a transformar las superestructuras político-sociales e ideológicas, tanto en las relaciones entre la propiedad y producción, como también en los modos de pensar y de actuar del hombre, en las relaciones entre el trabajo intelectual y el trabajo manual.

El desarrollo industrial

El proceso de desarrollo chino se ha desenvuelto, en su conjunto, a través de dos fases principales; la primera (1949-1957) se caracteriza por su relación con un modelo de desarrollo extranjero, concretamente el soviético; la segunda, por la búsqueda de un patrón que se adapte a las condiciones de China, fundado en las experiencias, positivas y negativas, de los otros países socialistas



Desierto de Gobi: ganaderos mongoles junto a su campamento. La ganadería trashumante constituye la actividad tradicional de la población mongol. (Novosti)



Embarque rudimentario en el río Ili, en Sinkiang-Uigur; el curso de agua, que atraviesa en China una región desértica, constituye la mejor vía natural de comunicación con el Kazakistán soviético. (Ghezzi)

Wu-han: conjunto de altos hornos del complejo siderúrgico, uno de los mayores del país. Siguiendo el modelo soviético, el primer plan quinquenal de la República Popular China (1953-1957) concedía la prioridad al desarrollo de la industria pesada; posteriormente, se han intensificado las inversiones en el sector agrícola y en la industria ligera. (G. Alzati)



En los tres primeros años, de 1949 a 1952, todos los esfuerzos se centraron en la reconstrucción nacional. En el campo minero e industrial se pusieron de nuevo en funcionamiento las instalaciones ya existentes; en el sector comercial se reorganizó el comercio interior y exterior; en el campo agrícola se procuró alcanzar los niveles normales de producción, así como reactivar la red de los transportes interregionales y los intercambios con las ciudades, pero, sobre todo, extender por todo el territorio chino la reforma agraria, adoptada desde 1947 en las regiones controladas por los comunistas. Resultado de este primer período de reconstrucción fue la estabilidad en los precios, el aumento de la producción industrial sin grandes inversiones, pero con un fuerte desarrollo de los puestos de trabajo y de la producción agrícola. Los radicales cambios estructurales introducidos en la propiedad de los medios productivos y la reorganización del comercio, constituían las condiciones necesarias para dar paso, en 1953, al primer plan quinquenal.

Basándose en el modelo de desarrollo soviético, el primer plan quinquenal dio

prioridad al desarrollo de la industria pesada, en la que se invirtieron los mayores presupuestos. La agricultura se consideraba todavía como una reserva de mano de obra, y como fuente de un potencial excedente, sin ninguna integración real entre el desarrollo industrial y el desarrollo rural. Las técnicas de planificación y gestión copiaban también el sistema soviético, determinando un exceso de centralismo y burocratización. El período comprendido entre 1953 y 1957, se caracterizó por el aumento del desarrollo con la expansión de la industria pesada, y todos los esfuerzos realizados en estos cinco años se concentraron, de modo especial, en la construcción, de más de 700 empresas en el sector de la industria pesada. La industria ligera sólo recibió una pequeña parte de los presupuestos y dado que por lo que respecta a muchas de las materias primas, estaba y está estrechamente ligada a la agricultura, su potencial sólo se utilizó en parte. El éxito cuantitativo fue considerable, como demuestran los datos estadísticos relativos al valor global de la producción industrial, incrementada en un 132,5 % entre 1952 y 1957, y la renta nacional,

que pasó de los 61 mil millones de *yüan* en 1952, a los 93 en 1957 (151,5 en 1959). A pesar de todo, al término del primer plan quinquenal, todavía la situación registraba cierto desequilibrio en China: el sector industrial moderno, que ocupaba al 8 % de la mano de obra activa, absorbía la mitad de los presupuestos, mientras el sector agrícola, que daba trabajo al 80 % de la población activa, apenas recibía un 12 %. Los chinos comprendieron pronto la necesidad de abandonar cuanto antes el modelo soviético, que no se adaptaba a las características de China, que sólo podría resolver sus propios problemas eliminando el retraso en los campos, por medio de una industrialización adecuada y utilizando medios científicos. Se decidió, por tanto, desarrollar el sector industrial haciendo hincapié, no en los presupuestos, en la maquinaria o en los técnicos, sino en una nueva fuente de capital: la integrada por las masas, que, de este modo, se convirtieron en un factor positivo del desarrollo económico. Dando libre curso a la capacidad creadora de centenares de millones de campesinos y de millones de obreros, se dio la consigna del "gran salto adelante" en

la producción, esto es, una aceleración lo más rápida posible en todos los sectores de la producción y, en particular, en el de la agricultura, que, de un primer salto cuantitativo podía llevar, posteriormente a un salto cualitativo.

En 1958, se inició la segunda fase, que tendía a realizar "el desarrollo de la industria paralelamente al de la agricultura". La nueva política económica implicaba diversas elecciones (descentralización de los poderes, tanto en la planificación y en la gestión; creación de pequeñas y medianas empresas; reparto geográfico de las industrias y de los presupuestos; integración más intensa y orgánica de las masas campesinas al progreso de la modernización) y fue con motivo de las luchas entre la línea revolucionaria de Mao Tse-tung y la reaccionaria de Liu Shao-chi, que se hicieron patentes en 1966, con la llamada "revolución cultural". La política económica del "gran salto" fue, ante todo, el primer intento de la línea revolucionaria de enfrentarse, en todos los frentes, a un modelo que tendría como resultado un desarrollo industrial bien organizado, y un aumento de la producción agrícola, limitado a las zonas más favorecidas desde el punto de vista geográfico y de los recursos naturales. El "gran salto", unido, en 1958, a la creación de las comunas

populares, fue un amplio movimiento del pueblo, que actuó como estimulante en todos los sectores de la economía china. Más de 500 millones de personas tomaron parte en los trabajos de construcción de obras hidráulicas y carreteras necesarias para el desarrollo de la industria siderúrgica. La producción de acero pasó en un solo año, de 5 a 11 millones de toneladas, mientras se iniciaba la explotación de 80.000 pequeñas minas, que suministraron la cuarta parte de la producción nacional de carbón. El flujo en sentido único del trabajador no cualificado hacia las ciudades, se sustituyó por la emigración de cuadros intelectuales y técnicos en dirección al campo, a fin de elevar el nivel técnico. Los años 1958-60 constituyeron un período de gran desarrollo económico y de importantes reformas estructurales.

Sin embargo, desde 1960 se manifestaron graves dificultades en la agricultura, a causa de tres años agrícolas particularmente desastrosos por la sequía, las inundaciones y los tifones más terribles registrados en los últimos cien años, y que dañaron seriamente al 60 % de la superficie cultivada de China. Por esta causa, la agricultura no estuvo en condiciones de poder proporcionar a la industria en expansión ni los cereales para sus obreros, ni las materias primas necesarias

para sus máquinas. En el sector de la siderurgia, el experimento de los pequeños altos hornos, que funcionaban en el ámbito de las organizaciones agrícolas, no resultó definitivo, dada la escasa calidad del acero producido. Pero si las calamidades fueron la causa principal de la regresión económica, contribuyó también a agravar la situación el hecho de que afectaban a una economía desequilibrada, en la cual las nuevas formas sociales no habían tenido tiempo todavía de consolidarse. A esto se añadió el duro golpe que supuso para China la decisión tomada por la Unión Soviética de repatriar a todos los técnicos especializados, y la ruptura de centenares de contratos que hacían referencia al suministro de maquinaria, piezas de recambio y fábricas enteras. Se entró así, en una fase de "reorganización y consolidación" (1960-1965), cuyas características principales fueron la importancia prioritaria que se concedió al equilibrio entre el desarrollo de los sectores primario y secundario, y la industrialización basada en la acumulación interior. La estrategia del desarrollo equilibrado, que está condensada en la fórmula: "la agricultura es la base y la industria el factor dirigente", indica, por tanto, que el proceso de desarrollo debe adaptarse, ante todo, a las necesidades del sector agrícola. Con ello, no se re-



Fu-shun: sector occidental del gran yacimiento carbonífero que se extrae al aire libre. Explotado desde 1902 por los rusos, y desde 1905 por los japoneses, este yacimiento permitió que florecieran en la región varias industrias que, potenciadas posteriormente, constituyen el esqueleto económico de Liao-ning. (Marka)

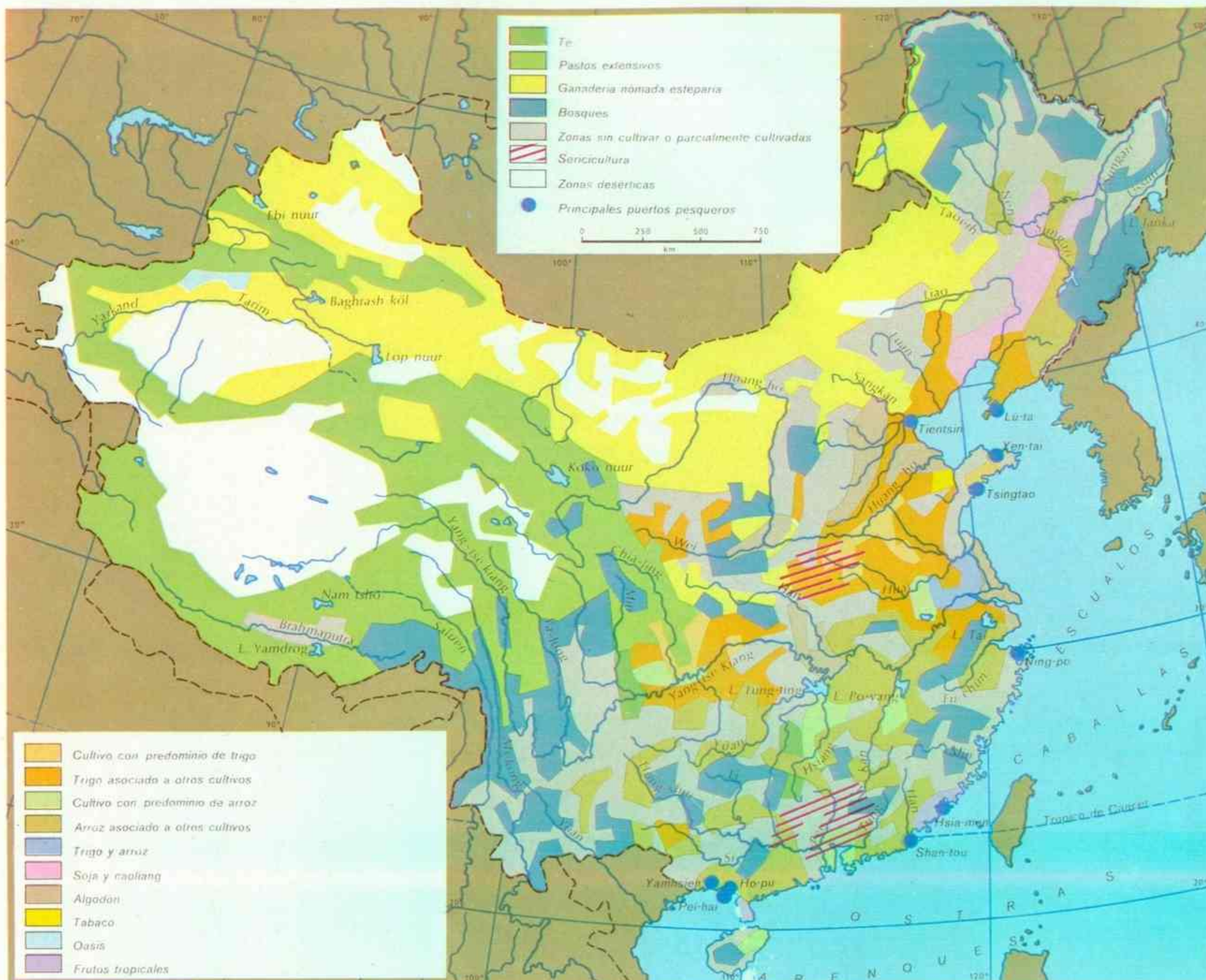
Fábrica de cerámica en Pekín. Al igual que otras muchas actividades derivadas de las tradiciones artísticas y artesanales chinas, la cerámica ocupa un lugar destacado en la economía del país, y reciben particulares atenciones por parte de las autoridades, sobre todo mediante la formación profesional. (Ghezzi)



nuncia al desarrollo de la industria pesada, sino que se le da una orientación precisa: responder a las necesidades de la agricultura y de las industrias directa o indirectamente ligadas a la producción y al consumo agrícolas. Es evidente la originalidad de esta estrategia. Se fija un orden de prioridad poco corriente en el programa económico de los países subdesarrollados, y se rompe, abiertamente, con las prioridades en vigencia en la planificación soviética; en esta fase de desarrollo económico, las divergencias de posición sobre la selección, tanto política como social, se hicieron más profundas, desembocando, en 1966, en la "revolución cultural", que puso a discusión todo cuanto se había hecho en los distintos campos, desde 1949. El término de la "revolución cultural" marcó la afirmación del modelo de desarrollo sostenido por ésta.

El desarrollo agrícola

Antes de 1949, los propietarios terratenientes y los campesinos ricos —el 10 %



EXPLOTACIÓN DEL SUELO EN CHINA.

Aun cuando el Gobierno está llevando a cabo un notable esfuerzo para industrializar el país, la economía china se basa esencialmente, todavía, en la agricultura; el suelo cultivado, que equivale sólo al 11,5 % de la superficie total, es aprovechado intensamente, y permite mantener, por término medio, a una familia de campesinos por cada hectárea de terreno. Prados y pastos cubren el 18,6 % del territorio (la cría de animales consiste principalmente en ganado porcino y aves de corral); las selvas el 8 %; el 61,9 % del suelo es improductivo.

de la población rural—poseían el 70 % de la tierra, mientras los pequeños agricultores, los campesinos pobres y los braceros —el 90 % de la población rural—poseían apenas el 30 % de la tierra (y siempre la peor), con poquísimos animales de trabajo y escasa maquinaria agrícola. Las relaciones entre propietarios y masa campesina eran de tipo feudal, aunque en China este término tiene un significado mucho más amplio que en Occidente. Aparte del pago de cánones de arriendo, verdaderamente exorbitantes, que superaban el 50 % de las cosechas, y de los intereses sobre los préstamos que estaban obligados a contraer, los campesinos tenían que trabajar la tierra de los señores. Se comprende, por tanto, que en el curso de la historia china, y particularmente en los siglos XIX y XX, el descontento haya suscitado tantas revoluciones.

El problema de la tierra ha tenido una importancia fundamental en la historia de las guerras civiles y revolucionarias. Sostenido por los campesinos pobres de las regiones que iban siendo liberadas, el Partido comunista chino procedió a una redistribución de las tierras entre los campesinos; pero únicamente en 1947, convocó una conferencia nacional para promulgar una ley agraria orgánica, pues hasta entonces las diversas reformas llevadas a cabo, se habían visto mediatizadas por las condiciones políticas y militares de las distintas fases de la lucha revolucionaria.

En 1952, se completó la reforma agraria en todo el territorio nacional, transformando de modo radical la fisonomía del campo chino y su estructura feudal o semifeudal. Cada campesino tuvo, así, su trozo de tierra (menos de una hectárea por familia, por término medio), pero debido a lo reducido de las parcelas, a la insuficiencia de los medios de producción y al retraso de las técnicas utilizadas en aquel estado de pequeña economía individual, eran casi nulas las posibilidades de modernizar dichas técnicas, aplicar un plan unificado y nacional, de realizar grandes trabajos básicos, de aumentar y diversificar los cultivos alimenticios e industriales, tan necesarios al desarrollo de la industria.

Por otra parte, se agudizaban dos factores negativos: la espontánea tendencia del campesino chino hacia el capitalismo, y la explotación de los campesinos más pobres por parte de aquellos que disfrutaban de una posición más elevada.

La única vía de salida era, por tanto, la de una cooperación bajo la dirección del Partido y del Gobierno. El movimiento cooperativo pasó por distintas fases: de los "grupos de ayuda recíproca", que preveían un intercambio de trabajo

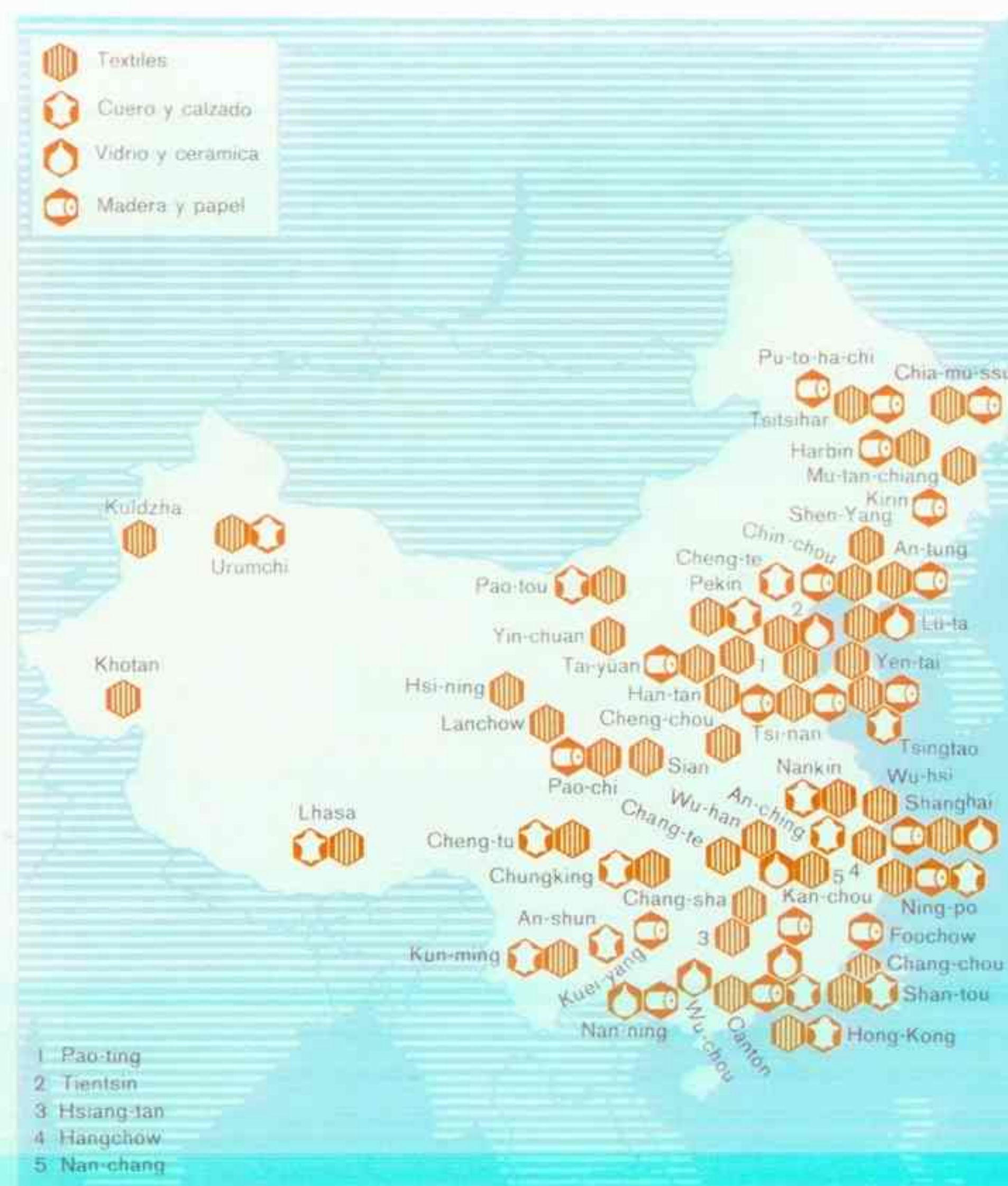
y de maquinaria agrícola y que apenas tenían un leve germen de socialismo, se pasó a las pequeñas cooperativas agrícolas de tipo elemental (semisocialistas), en las cuales los campesinos, aún conservando la propiedad de las tierras y de los otros medios de producción, compartían sus propiedades individuales, dejando de trabajar, exclusivamente, su propia tierra y de intercambiar la fuerza de trabajo. Estas cooperativas llevaron a un incremento de la producción, a una mejor utilización de la tierra, a cierta división del trabajo y permitieron, así mismo, emprender algunas actividades secundarias; pero debido al hecho de que la propiedad privada de las tierras continuaba en vigor fue imposible iniciar algunos importantes trabajos, como la construcción de redes de riego. Para resolver este problema era necesario pasar a un estadio superior de organización, basado en la propiedad colectiva de los medios de producción: las cooperativas socialistas. Al finalizar el primer plan quinquenal, la

agricultura china estaba prácticamente colectivizada; toda la tierra era común, excepto la casa y un pequeño jardincillo. A pesar de todo, los resultados fueron insuficientes, ya que cada día surgían nuevos problemas, imposibles de resolver en el ámbito de las cooperativas, como el de las tierras que debían sustraerse al cultivo para la construcción de obras de interés común, y el de la organización de la mano de obra. Cierta número de cooperativas socialistas se unieron espontáneamente formando "federaciones de cooperativas". Estas experiencias se sometieron a estudio a nivel nacional, y la mejor de todas fue divulgada por todo el país. Así nació la comuna popular. En el curso de un año se fusionaron las 740.000 cooperativas, dando vida a las comunas en las que actualmente se hallan agrupados 500.000.000 de campesinos chinos, prácticamente toda la población rural.

Algunos consideran a las comunas, nacidas de la fusión de las cooperativas so-

Cria de cerdos en una comuna de la zona de Pekín. El ganado porcino constituye la parte más importante de la riqueza agropecuaria china y rebasa, con unos 200 millones de cabezas, un tercio del total mundial, que en 1970-1971 era ligeramente superior a los 667 millones. (Marka)





318

cialistas, como simples cooperativas de mayores dimensiones, pero esto es falso, ya que la comuna no es sólo una unidad económica, sino también una unidad administrativa. Antes de las comunas, la unidad económica era la cooperativa, mientras el cantón, que comprendía cierto número de aldeas, constituía la unidad administrativa básica. Esta dualidad ha desaparecido hoy; la comuna representa el nivel más bajo del poder estatal y el más alto de la organización económica local. Puesto que dirige el conjunto de la producción agrícola, artesana e industrial, así como el comercio, la enseñanza, la sanidad, las comunicaciones, la policía y la milicia popular, debe considerársela como una organización con funciones múltiples, cualitativamente distinta de la cooperativa, porque, eliminando el dualismo de dirección, ha eliminado las contradicciones que engendraba.

El movimiento comunal es considerado, además, en el esquema más general de la transformación de la economía china, como parte integrante del "gran salto". La industrialización está concebida, en efecto, de modo que pueda adaptarse a la cantidad de productos que, a su vez, pueda ofrecer la agricultura, y a la disponibilidad de la mano de obra campesina. Mientras en la Unión Soviética la industria pesada es considerada como la fuerza motriz del desarrollo, asignándole cier-

to número de objetivos, en China lo es la agricultura. Se elabora el plan de Estado siguiendo este orden de prioridad: agricultura, industria ligera y pesada. Desde el punto de vista metodológico, significa que hay que tener en cuenta, por un lado, las necesidades de la agricultura (maquinaria, útiles, abonos, etc.) y, por otro, lo que la agricultura puede proporcionar (materias primas, productos comerciales, etc.).

La producción actual

En 1965, sobre una población activa de 367 millones de personas, equivalentes a más del 50 % de la población total, pertenecían a la agricultura el 63 %; este dato, sin embargo, es poco significativo, ya que hay que tener en cuenta los lazos de estrecha integración entre sector primario e industrial, sobre todo a nivel de las comunas populares.

El 11,5 % de la superficie de China está ocupada por tierras de labranza y árboles frutales; los prados y pastos ocupan el 18,6 % del total, y los bosques el 8 %. Gracias al desarrollo de la mecanización (en 1962 se contaba con 160.000 tractores, frente a los 1276 del período comprendido entre 1948 y 1952), y al uso de abonos químicos, insecticidas y simientes seleccionadas (estas últimas empleadas en el 80 % de los cultivos), la

agricultura china ha registrado un notable progreso en el ámbito técnico, tanto que se ha llegado a obtener un promedio nacional de una cosecha y media por año. Entre los cultivos alimenticios ocupan el primer lugar los cereales: arroz, con el rendimiento más elevado por hectárea (100 millones de t en 1970), trigo (30 millones de t), maíz, cebada, sorgo y mijo. Siguen las leguminosas: judías secas (1,4 millones de t en 1970), guisantes secos (3,1 millones de t), habas secas (3,3 millones de t). La producción de oleaginosas es también muy importante, en particular el aceite de colza (11,5 millones de t en 1968), sésamo, cacahuete, semillas de algodón y girasol.

Dentro del plan de diversificación de los cultivos, y con objeto de variar en lo posible el régimen alimenticio de la población, la fruticultura había registrado ya, en el período 1957-1964, un notable desarrollo que se confirmó en los años sucesivos; en 1970 la producción de peras había alcanzado las 900.000 toneladas; la de manzanas 400.000; la de agrios 700.000. Son también muy abundantes los plátanos, piñas y uva. Entre los cultivos industriales destacan el té (159.000 t en 1970), la caña de azúcar y la remolacha (con una producción de 3.150.000 t de azúcar centrifugada y 726.000 t no centrifugada), el algodón (1.518.000 t de fibra), el yute y la seda vegetal.



Shanghai: presentación de la producción en una fábrica de tractores. La mecanización del campo reviste particular importancia en China, debido a las posibilidades que ofrece de conquistar nuevos terrenos para el cultivo. (Ghezzi)

Pekín: interior de una fábrica destinada a la producción de engranajes de alta precisión, instalada por los rusos en 1955. Cuando en 1961, los técnicos soviéticos abandonaron China, surgieron graves dificultades en varios sectores de la industria, pero fueron superadas sin ninguna ayuda exterior. (M. Riboud)



En 1970, la riqueza pecuaria estaba integrada por 63,1 millones de ganado vacuno (casi las dos terceras partes empleados en las faenas del campo), 29,3 millones de búfalos, 127,6 millones de ovejas y cabras, 220 millones de cerdos, 20,5 millones de caballos, además de mil millones de aves de corral, que proporcionan una abundante producción de huevos, destinados en parte a la exportación. En la llamada China externa son todavía muy numerosos los camellos. Muy difundida y tradicional es la cría del gusano de seda, que ha proporcionado, en 1967, más de 14 millones de kilos de seda en bruto.

Completa el panorama de la agricultura china el aprovechamiento del patrimonio forestal que, en 1968, ha proporcionado 158 millones de metros cúbicos de madera.

China está dotada de ingentes riquezas mineras; además del carbón (360 millones de t en 1970), que se halla concentrado sobre todo en el Norte, y se utiliza en gran parte para la producción de energía termoeléctrica, posee grandes reservas de hierro (22 millones de t en 1970) cobre, estaño, plomo, cinc, etc.

La extracción de petróleo (25 millones de t en 1971) se halla en vías de franco desarrollo, pero la situación periférica de los principales yacimientos, enclavados en las regiones occidentales, hace muy dificultoso su transporte hacia los centros industriales de consumo. El último dato sobre la producción de gas natural (24 millones de m³) se remonta a 1960.

En el sector de la industria pesada, la siderurgia ha producido en modernas y grandiosas plantas industriales (An-shan, Wu-han, Pao-tou, etc.) 22.000.000 de toneladas de hierro fundido (1971) y 21.000.000 de toneladas de acero.

También la industria química ha registrado un notable avance, principalmente en el sector petroquímico (fertilizantes, fibras artificiales, materias plásticas) y farmacéutico. La industria mecánica produce maquinaria industrial, equipos mineros, tractores y maquinaria agrícola, material ferroviario y naval, máquinas eléctricas, automóviles y bicicletas. De creciente y notable desarrollo son los sectores de la mecánica de precisión y de la electrónica. Entre las industrias ligeras es tradicional el sector de transformación de productos agrícolas: industria textil (algodón, con 1.453.000 t de hilados y 5900 millones de m de tejidos en 1968, y seda) y alimentaria (descascarado del arroz, fábricas de aceite, molinos, factorías de azúcar, etc.).

Tiene gran importancia en el país la producción artesana o semiartesana de vidrios, porcelanas, alfombras, objetos de laca, bordados en seda, muebles, etc.).

Los trabajos de interés agrícola

Desde 1949, y para sacar el mayor provecho de la agricultura, se estudiaron y pusieron en práctica obras importantes, que tenían en cuenta cuatro objeti-

vos principales: contener las aguas de los ríos, a fin de proteger las tierras de las inundaciones; riego de las tierras áridas; levantar franjas de protección forestal contra los vientos del desierto y los tifones del mar Amarillo, y roturación de las tierras no cultivadas que pudieran ser revalorizadas para la agricultura.

La regularización de los ríos

La situación de los ríos era particularmente grave en China oriental, donde la tierra, muy fértil, necesita grandes cantidades de agua para disolver las sales minerales y suplir la penuria de las precipitaciones en la estación invernal. En efecto, en los períodos de crecida, los grandes ríos que atraviesan la región solían ser causa de graves inundaciones, mientras en la época de sequía sus aguas, aunque abundantes, no podían utilizarse por carecer de una red adecuada de canales de riego. Para darnos cuenta de la gravedad del problema, recordemos que, en 1931, tras el desbordamiento del Yang-tse kiang, murieron ahogadas más de 140.000 personas, y que 3.300.000 hectáreas de tierras cultivadas quedaron totalmente anegadas. Fenómenos de esta naturaleza, aunque no de tal magnitud, se repetían en China todos los años; se calcula un promedio de 330.000 hectáreas de campos cultivados devastadas por las inundaciones. A fin de superar esta terrible situación, que venía arrasándose desde hace muchísimo tiempo, millones de campesinos y técnicos han

construido en los últimos 22 años más de 1000 embalses grandes y medianos, y decenas de millares de pequeños. Se han llevado a cabo grandes obras para la conservación del suelo, construcción o reparación de gran número de diques en los cursos medios e inferiores de los ríos, canales de drenaje en las llanuras y en las zonas costeras, así como la regulación de los lagos. Los resultados han sido verdaderamente espectaculares, sobre todo en lo que concierne al Yang-tse kiang, el Huang ho, el Hai ho, el Huai ho y sus tributarios. En 1960 (último dato registrado), las tierras irrigadas cubrían 74 millones de hectáreas, equivalentes al 67 % de las tierras de labor.

Repoblación forestal y roturación

En 1949, las superficies de bosques en China eran poco extensas, y se limitaban a las zonas montañosas del Noreste, del Sudoeste y a algunas regiones al Sur del Yang-tse kiang. La incontrolada explotación de los bosques durante siglos, había destruido el patrimonio forestal de China septentrional y noroccidental, y, de un modo particular, la de las mesetas de loess. El Gobierno socialista se lanzó a un amplio movimiento de repoblación de las montañas. Se plantaron nuevos bosques al Norte y Sur de la Gran Muralla, en China septentrional y noroccidental y a lo largo de las costas sudorientales. Enormes cinturones forestales se levantan en la parte Oeste de China nor-oriental, en las zonas que limitan con los grandes desiertos del Noroeste, en Kan-su, en Mongolia interior, al Sur del Huang ho, en Shan-tung y en la parte septentrional de la provincia de Shensi, a fin de frenar el desplazamiento de las dunas hacia el Sur, y proteger los cultivos de los vientos del Norte.

También se están llevando a cabo notables esfuerzos para extender las superficies cultivadas. En menos de diez años, por ejemplo, se han sembrado en las mesetas de loess 600.000 hectáreas de tierra, y otros 2.000.000 de hectáreas que han sido convertidas en bosques o praderas. En Sinkiang-Uigur, la superficie hoy cultivada supera una vez y media la de 1949.

Se ha realizado grandes trabajos para disponer el terreno en terrazas por toda China, siguiendo el ejemplo de la brigada de producción de Ta-chai, en Shansi, que ha transformado completamente las peladas montañas en espléndidos campos aterrazados.

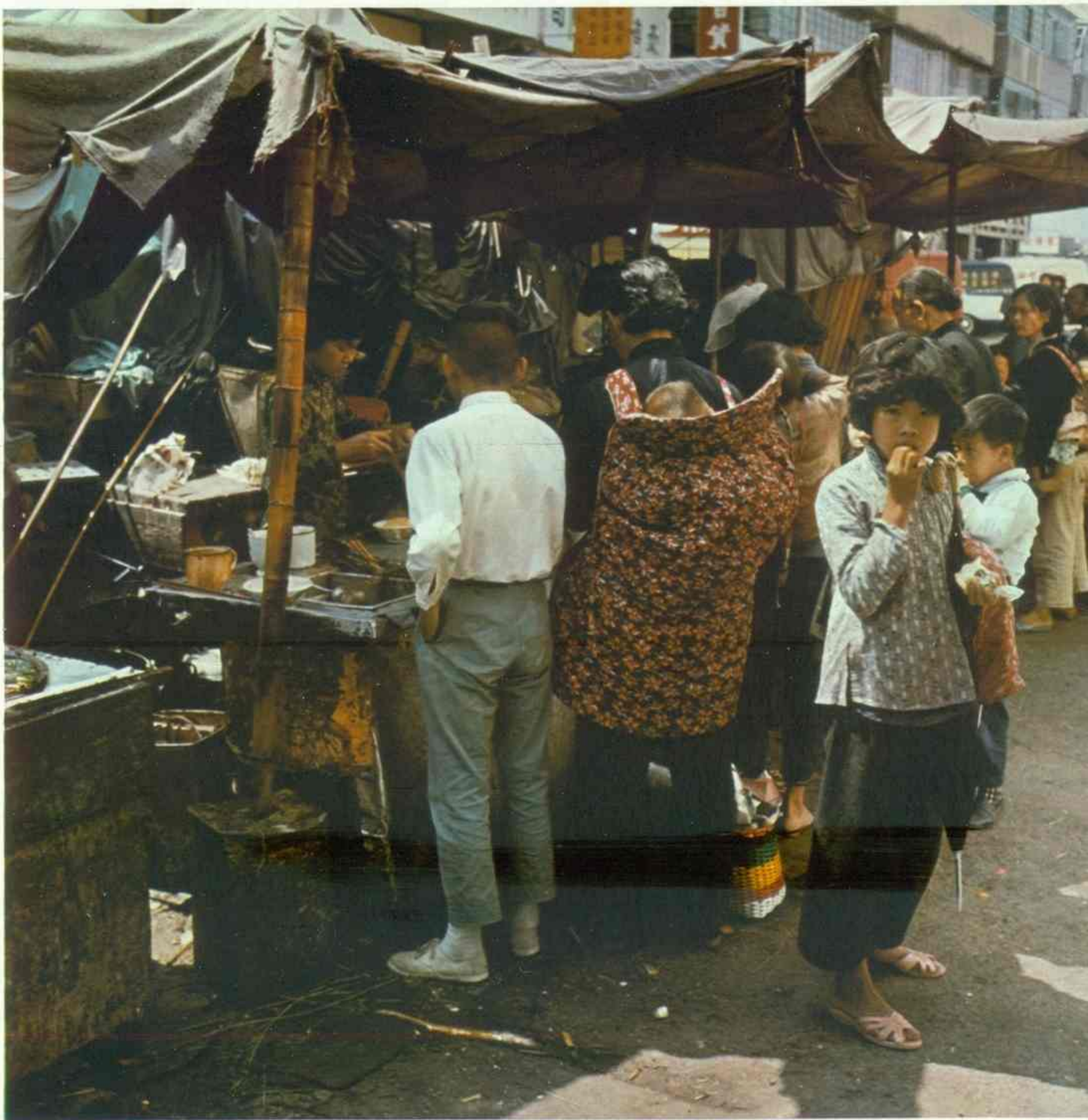
Todos estos esfuerzos empiezan ya a dar sus frutos. A principios de 1972, la prensa china anunció, con legítimo orgullo, que el Norte ya no dependía del Sur para el suministro de cereales (como, en

otro terreno, el Sur ya no depende del Norte para el carbón).

Transportes y actividades comerciales

China goza de vías naturales de comunicación, que dejan aisladas pocas regiones, el Tíbet, por ejemplo. En otro tiempo, los transportes se efectuaban por vía fluvial o marítima en el Sur y en las zonas costeras; por vía terrestre, con carros tirados por caballos y asnos, en las llanuras del Norte; con caravanas de camellos en las estepas y desiertos y con mulos y yak en las regiones montañosas. En conjunto, la red de comunicaciones

internas estaba bastante desarrollada, si se tiene en cuenta el tipo de economía existente y el bajo nivel de los intercambios interiores. Las comunicaciones con el mundo exterior se realizaban por vía marítima y a través de los famosos "camino de la seda" y "camino del té". La apertura del país al comercio internacional constituyó el estímulo y justificación para construir un sistema de comunicaciones ferroviarias, primero como medio de penetración de los grandes centros portuarios hacia el interior, y después de enlace entre las dos grandes áreas económicas tradicionales, la "China del arroz" y la "China del trigo". Manchuria, por su importante producción minera, que favoreció la expansión industrial, incluso



Shanghai: mercado al aire libre. Tras la ayuda prioritaria que se prestó inicialmente al sector industrial, en años posteriores se ha registrado un mayor esfuerzo en pro de la agricultura, que se ha visto coronada con resultados positivos: se ha logrado generalizar cierto grado de bienestar en el campo. (Ghezzi)

Una locomotora diesel-eléctrica de diseño y construcción chinas, en Lû-ta. La red ferroviaria china, en continua expansión, alcanzaba en 1965 los 36.000 kilómetros, uniendo las grandes ciudades y los puertos más importantes. (F. Radino)



desde los tiempos de la ocupación rusa, fue dotada por una red ferroviaria.

Por lo demás, las líneas ferroviarias eran escasas, aisladas, mal enlazadas entre sí, trazadas teniendo en cuenta la actividad de los diversos puertos abiertos, y no según las necesidades propias de la economía china.

La red actual de los transportes

A partir de 1949, debido al creciente desarrollo de la industria y de la agricultura, se hizo indispensable la construcción de toda una red de transportes y comunicaciones, que uniese cada punto de China. Según datos oficiales de 1965, en aquel año la red ferroviaria alcanzaba ya los 36.000 kilómetros.

En 1959, las vías de navegación fluvial alcanzaban los 160.000 kilómetros de extensión, una cuarta parte de ellos accesibles a los barcos de vapor. Gracias a los trabajos realizados, actualmente el Yang-

-tse kiang es transitable también para los barcos en todo su curso principal (2800 km), desde la desembocadura a I-pin. En los últimos años se ha abierto, así mismo, al tráfico naval, el curso inferior del Huang ho.

La red de carreteras se extiende por todo el país hasta los centros más remotos del Tíbet, de Sinkiang-Uigur, de Mongolia interior y de Yün-nan. En 1964 se podían recorrer en automóvil 550.000 kilómetros de carreteras.

Los servicios aéreos están en pleno desarrollo. Pekín enlaza, en la actualidad, directa o indirectamente, con los principales centros de China. En 1964, se inauguró en Shanghai el primer aeropuerto internacional.

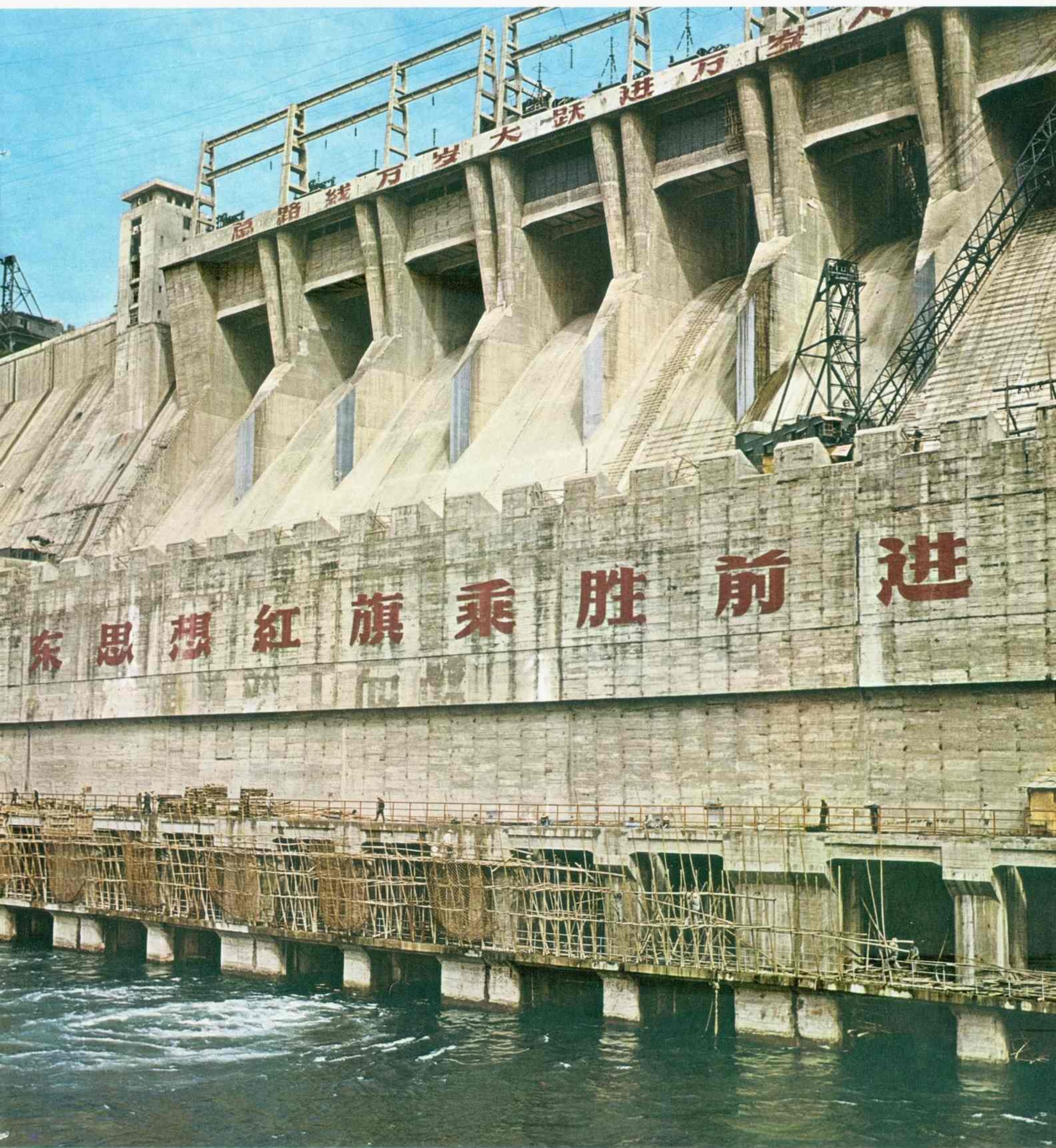
Actividades comerciales

La tradicional vocación y habilidad de los chinos para el ejercicio de las actividades comerciales (bien apreciadas en

todos los países hacia donde se ha dirigido su emigración), no es menos activa en el área sudoriental asiática y en todo el inmenso y disperso mundo del Pacífico, que en la madre patria; incluso después de que, con toda la estructura del tráfico interior e internacional, ha pasado a ser gestión pública. El tráfico entre regiones se ha incrementado ampliamente, tanto con relación al esfuerzo de integración y coordinación de la economía nacional, como por el aumento del volumen de intercambios entre las ciudades, cada vez más llamadas a desarrollar funciones industriales y terciarias, y las comunas rurales suministradoras de mercancías y tributarias de las ciudades para su equipamiento instrumental, sobre todo después del fracaso de la política que tendía a la autosuficiencia integral. Debe señalarse también la supervivencia de la antigua feria de Cantón, renovada por representar la producción artesana del país, y hoy bastante significativa incluso para la moderna producción industrial. El comercio internacional, particularmente cuidado a causa de la necesidad de divisas, tuvo hasta hace muy poco tiempo sus centros principales en Cantón, Shanghai y sobre todo en Hong-Kong, la colonia británica tolerada por Pekín, precisamente a causa de esta importantísima función, en particular después de la tirantez de relaciones con la URSS y el consiguiente descenso de los intercambios entre ambos países. El Japón ha ido asumiendo el primer puesto en la lista de los países que mantienen intensas relaciones comerciales con China; además de Japón deben citarse Alemania federal, Gran Bretaña, Australia y Canadá (este último exportador de cereales en épocas de crisis de la agricultura), que forman el grupo de los mayores proveedores de manufacturas industriales. El reciente desarrollo de la política de distensión, por parte de Estados Unidos, respecto a China, con la admisión de ésta en la ONU, y la regulación de las relaciones diplomáticas con la mayor parte de los Estados del mundo, ha señalado prácticamente el fin del aislamiento chino con relación a los países occidentales.

BIBLIOGRAFÍA

Eckstein, A.; Galenson, W. y Ta-Chung Liu: *Economic Trends in Communist China*, Chicago, 1968. - Chang Sen-Dou: *The Distribution of Occupation of Overseas Chinese*, en "Geographical Review", LVIII, n. 1, 1968. - Tuan Yi-Fu: *China*, Chicago, 1969. - Dawson, O. L.: *Communist China's Agriculture*, Nueva York, 1970. - Buchanan, K.: *The transformation of the Chinese Earth. Perspectives on Modern China*, Londres, 1970. - Pezcu-Massabuau, J.: *La Chine*, París, 1971. - Shabad, T.: *China's Changing Map. National and Regional Development, 1969-1971*, Nueva York, 1972.



Inscripciones que ensalzan las conquistas del trabajo del pueblo chino, en una presa de las cercanías de Hangchow. A partir de 1958, coincidiendo con el "gran salto adelante", fue puesto en práctica un ambicioso plan para la ordenación de los cursos de agua, como etapa indispensable para el progreso del país. En su realización participó activamente toda la población; junto a los grandes muros de cemento, fueron construidos otros muchos de tierra y se erigieron miles de kilómetros de diques.

(Marka)



Hong-Kong: el barrio flotante de Aberdeen. Durante las luchas que dieron lugar a la constitución de la República Popular China, ingentes cantidades de prófugos se refugiaron en el territorio de la colonia británica y, al no hallar cobijo en tierra firme, se instalaron en millares de "sampan". Este flujo migratorio prosiguió, a pesar de los controles, y sigue produciéndose aún en la actualidad, cuando el número de habitantes de Aberdeen rebasa ya la cifra de 100.000.

(Marka)

Hong-Kong

El territorio de Hong-Kong, que constituye una colonia británica con un total de 1034 kilómetros cuadrados, comprende una isla rocosa (granito, esquistos y basalto), con una superficie de 77 kilómetros cuadrados, la accidentada península de Kowloon, con un traspaís montañoso y poco fértil, y los Nuevos Territorios (parte de ellos en tierra firme y otros en numerosas islas). El estrecho (Victoria Harbour) que separa la isla del continente, con una longitud de casi 2 kilómetros, constituye un puerto excelente.

La isla de Hong-Kong (en chino, Hsiang-chiang) fue cedida por China a Gran Bretaña en enero de 1841, confirmándose dicha cesión por el tratado de Nankín, en agosto de 1842. En 1860, después de la guerra anglo-francesa con China, Gran Bretaña, extendió también su dominio a la península de Kowloon, mientras que, en 1898, se le concedían en arriendo, por 99 años, los Nuevos Territorios. La administración de la colonia está confiada a un Gobernador. Dada su enorme importancia estratégica, al estallar la segunda guerra mundial el territorio fue ocupado por los japoneses, no volviendo a poder de los ingleses hasta 1945. Después de la constitución de la República Popular China (1949), y del reconocimiento por parte de ésta de la colonia británica, el puerto de Hong-kong se ha convertido en un activo mercado de tráfico entre Occidente y China; la vida en el territorio se ha estabilizado, aunque la fuerte inmigración de tráfugos chinos, la existencia de grandes desequilibrios sociales y el desarrollo de un fuerte movimiento comunista, han provocado momentos de gran tensión que desembocaron, incluso, en incidentes graves (1967).

Una población en crecimiento

La población de Hong-Kong, compuesta antes de la ocupación británica por unos 4000 pescadores chinos, aumentó en 1842 a 20.000 habitantes, superando a finales del siglo XIX los 280.000. Al empezar la segunda guerra mundial, con el saneamiento de los terrenos pantanosos, el incremento del tráfico comercial y la creación de florecientes zonas industriales, se inició una verdadera explosión demográfica que, en 1941, incrementó la población de Hong-Kong en 200.000 habitantes, aumento que ha seguido in-

cluso después de la guerra, alcanzando valores muy altos; se calcula que, actualmente, viven en Hong-Kong más de 4.000.000 de individuos (estimación de 1970), la mayoría chinos (un 98 %).

Estos habitantes están concentrados principalmente en la capital, Victoria, que se extiende a lo largo de la costa septentrional de la isla, adosada a la montaña central (Victoria Peak). Frente a Victoria, en tierra firme, está Kowloon (en chino Chiu-lung), que forma con la capital un único complejo urbano, unidos por medio de un servicio de trasbordadores. Los demás centros no son más que aglomeraciones rurales que repiten, en su aspecto y costumbres, las características de los centros de China.

Agricultura, pesca e industria

Sólo el 7 % de la población de Hong-Kong se dedica a la agricultura, que se practica, principalmente, en los Nuevos Territorios. Gracias al riego, los cultivos

alimenticios se hallan en franco desarrollo, siendo el más importante el del arroz (que se cultiva en 10.000 ha), con casi 180.000 quintales anuales; pero esta producción no alcanza a cubrir las necesidades de la población, por lo que es preciso importarlo de Tailandia, China y Birmania.

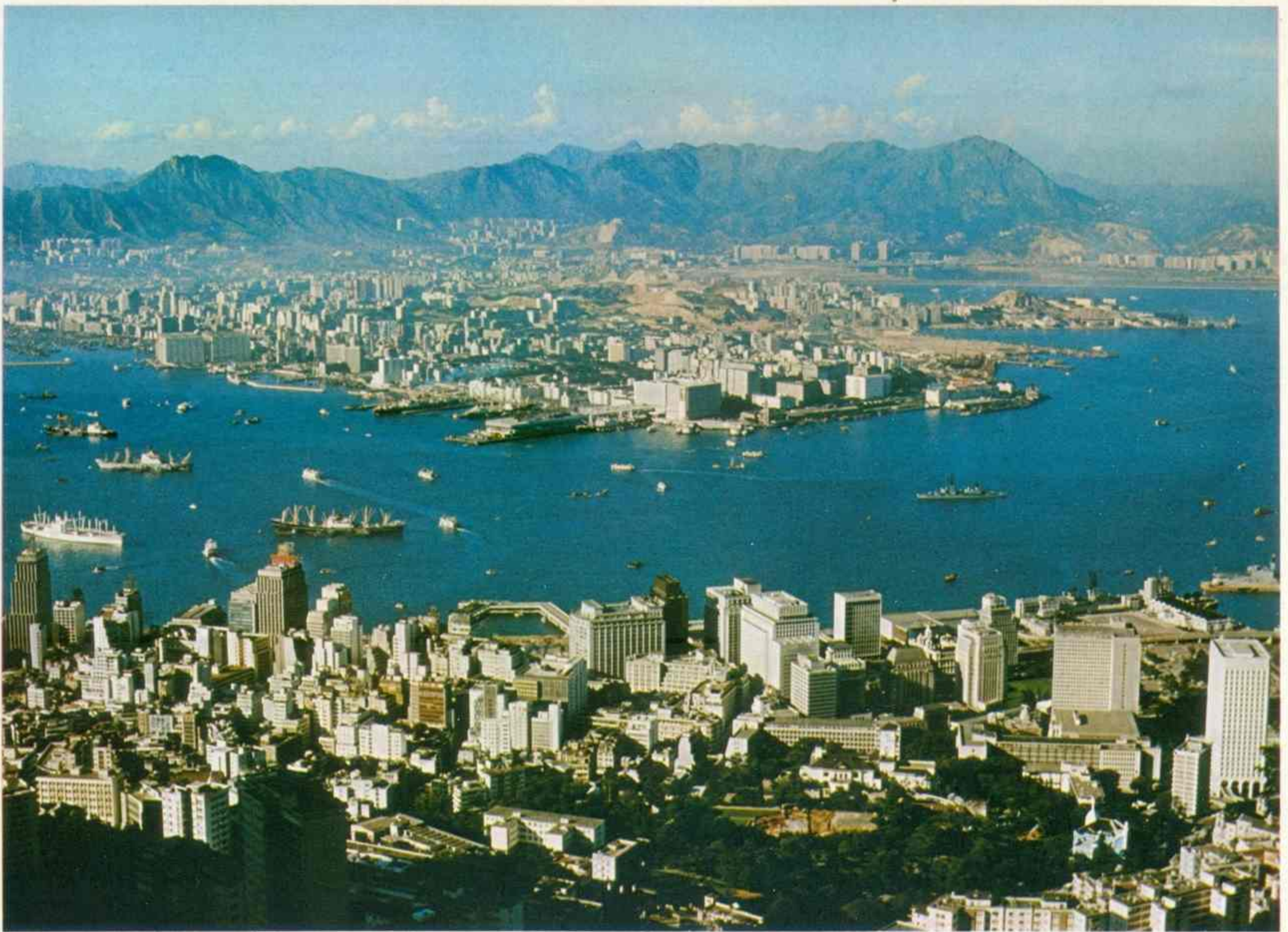
La pesca, muy floreciente, dispone de una flota moderna, con un producto verdaderamente notable: casi 120.000 toneladas anuales de pesca.

Las instalaciones industriales están concentradas en tierra firme y, en 1970, daban trabajo a más de 500.000 personas. La industria más importante es la textil: en 1970 se fabricaron casi 15.000 toneladas de hilados de algodón (la competencia de los otros países asiáticos es, sin embargo, bastante fuerte), y más de 650 millones de metros cuadrados de tejidos de algodón y lana. Tienen un discreto desarrollo las manufacturas del tabaco y las industrias alimenticias (refinerías de azúcar y conservas). Las industrias mineras explotan los yacimientos de minerales de hierro (95.000 t de hierro en 1970), caolín, cuarzo, grafito y tungsteno; la industria siderúrgica dispone de excelentes acerías y fundiciones. Los astilleros navales trabajan a pleno rendimiento, tanto en reparaciones como en nuevas construcciones.

La costa Sur, singularmente recortada, de la isla de Hong-Kong y, en primer plano, dos lagos artificiales contruidos para resolver el problema del aprovechamiento del agua del territorio. (Leigheb)



El Victoria Harbour entre la isla de Hong-Kong, en primer plano, y Kowloon. Durante muchos años, antes de que las relaciones entre China y los países occidentales entrasen en los cauces de la normalidad, la colonia británica constituía el único conducto posible para el comercio con la República Popular, y aún en la actualidad constituye el marco que preside las transacciones financieras de la mayor importancia. (Leigheb)



LA COLONIA BRITÁNICA DE HONG-KONG. Con una superficie escasa de 1034 kilómetros cuadrados, la colonia comprende la isla de Hong-Kong, cedida por China a Gran Bretaña en 1841, la península de Kowloon, cedida en 1860, y los Nuevos Territorios, arrendados en 1898 por un período de 99 años.

El emporio de Asia Sudoriental

Hong-Kong, puerto franco, excepto para el tabaco, alcohol, productos farmacéuticos y perfumes, es escala obligada de todas las compañías de navegación. Las reexportaciones suponen más de las tres cuartas partes de las exportaciones; los productos de fabricación local exportados al extranjero son, principalmente, tejidos de algodón, objetos de caucho, prendas de vestir y productos electrotécnicos; se exportan también minerales de hierro y plomo.

El aeropuerto de Kai-Tak, en la bahía de Kowloon, es una de las escalas internacionales más frecuentadas de Oriente. Una línea férrea (35 km) enlaza Kowloon con la frontera china, y absorbe todo el comercio entre China y Hong-Kong, mientras que los enlaces interiores se efectúan a través de 974 kilómetros de carreteras, aparte de las vías marítimas y fluviales.

BIBLIOGRAFÍA

Jarvie, I. C. y Agassi, J.: *Hong-Kong, a Society in Transition*, Nueva York, 1968. - Anderson, E. N.: *Changing Patterns of Land Use in Rural Hong-Kong*, en "Pacific View-point", IX, n. 3, 1968. - French, B. y Squire, S.: *Physical Geography for Hong-Kong*, Hong-Kong, 1970.

Macao

En las costas de China, en la desembocadura del Si Chiang, se extiende un pequeño territorio portugués (16 km²), formado por una península rocosa, unida al continente por un estrecho cordón arenoso y por las islas de Tai-pa y Coloane; llana, con la sola ondulación de algunas colinas, que no sobrepasan los 100 metros de altitud, Macao repite las características físicas, climáticas y de vegetación, de las vecinas costas chinas.

Desde sus primeros viajes por los mares de China, en el siglo XVI, los portugueses hicieron escala en esta península, provista de una rada bien protegida, y en 1557, constituyeron algunas factorías que tuvieron importancia fundamental durante todo el siglo XVIII; con el desarrollo de Hong-Kong, en el siglo XIX, la función de Macao, como único puerto franco para los mercaderes europeos en tierras chinas, fue descendiendo, iniciándose así la decadencia de la ciudad. En 1887 se convirtió en posesión portuguesa, y en 1954 pasó a ser provincia portuguesa de Ultramar, dirigida por un Gobernador con amplia autonomía financiera y administrativa.

Tras la decadencia del puerto, la eco-

nomía de Macao, fuertemente sostenida por la portuguesa, se basa, sobre todo, en los ingresos procedentes de las autorizaciones para las salas de juego, muy numerosas en la ciudad, y que incrementan una notabilísima corriente turística, que es otro importante factor de la economía local. La principal actividad de los habitantes de Macao (casi 250.000, en su mayor parte chinos, con minorías de europeos, hindúes y mestizos) es la pesca, cuyo producto (9630 t en 1970) supera las necesidades de la población, siendo exportado en parte después de salado o desecado. Las actividades industriales se limitan a manufacturas de tabaco, fábricas de fósforos y fuegos artificiales. La capital de la provincia es Santo Nome de Deus de Macau, ciudad pintoresca que ha conservado el carácter impreso por la dominación portuguesa en sus estrechas calles de casas adornadas con azulejos, en sus bellas iglesias y en los jardines de Camoens (según la tradición el gran poeta portugués escribió aquí su poema *Os Lusíadas*). Las instalaciones portuarias de Macao se han desarrollado al Oeste y sirven, sobre todo, para un comercio de trási-

EL TERRITORIO DE MACAO. La que fue la más antigua colonia europea en Extremo Oriente (1557), y que constituye en la actualidad una provincia portuguesa de Ultramar, surge en el extremo Sur de la costa occidental del extenso estuario del río de las Perlas, frente a Hong-Kong. Precisamente al desarrollo que experimentó la colonia británica en el siglo XIX debe atribuirse la decadencia de Macao, que había sido el único puerto franco para el comercio con Europa.



to; un servicio diario de barcos une a Macao con Hong-Kong en tres horas.

BIBLIOGRAFÍA

Boxer, C. R.: *Race Relations in the Portuguese Empire*, Londres, 1963. - Banks, M.: *Europe's Side Door to China*, Londres, 1967. - Braga, J. M.: *Macao*, Macao, 1968.



Macao: panorama de la ciudad desde la fachada barroca de la catedral de San Pablo, construida en 1602 por los portugueses. (Marka)

Taiwan (Formosa)

Con el ingreso en la ONU de China Popular, el 26 de octubre de 1971, y la salida simultánea de la que se atribuía el derecho de ser la única China "verdadera", la isla asiática de Taiwan (para los europeos Formosa, "la bella") ha vuelto a ocupar su verdadero lugar. Es así como esta adaptación puede, quizás, devolver a Taiwan su verdadero semblante. Historia y situación social merecían, en verdad, algo más que la imagen equívoca a que le condenara su anómala situación internacional. Desaparecido el mito de la China "verdadera", Taiwan ha recuperado su fisonomía de territorio dotado de una individualidad, tanto social como política, muy determinada.

La isla con forma de "hoja de tabaco".

Cruzada casi por la mitad por el trópico de Cáncer, Taiwan (35.966 km²) se encuentra frente a la costa china (provincia de Fukien), a casi 150 kilómetros. La isla, con su característica forma de "hoja de tabaco", es principalmente montañosa; la surcan cordilleras dispuestas en dirección Norte-Sur, que la subdividen en largas fajas que diferencian, de manera precisa, la parte oriental de la occidental. Esta última, mirando hacia China, está constituida por una amplia llanura litoral, con costas bajas y regulares, que descienden suavemente hacia el estrecho de Formosa, que separa Taiwan

de China y no supera los 20 metros de profundidad media.

Avanzando hacia el Este, el relieve aumenta progresivamente hasta la línea media de la isla, donde una cadena de rocas cristalinas se levanta hasta alturas notables (monte Morrison o Yü shan, 3997 m). Otras cordilleras paralelas cubren el territorio desde la línea media hasta la costa oriental, abrupta e inaccesible; a una distancia de 100 kilómetros de la costa, las aguas del océano alcanzan una profundidad de 4000 metros. Entre las cordilleras que se extienden por casi toda la isla (unos 400 km) son escasos y poco accesibles los valles transversales, y, en consecuencia, la mitad oriental de Formosa es la menos poblada, y las comunicaciones entre una parte y otra han sido siempre muy difíciles. Entre los estrechos valles del Centro y del Este del país, han hallado refugio los tayal y los paiwan, poblaciones originarias de Taiwan, la cual sólo en época bastante reciente ha pasado a ser un apéndice de China.

La hidrografía de la parte oriental de la isla está constituida por una serie de ríos, breves y rápidos, que han formado llanuras de aluvión de dimensiones modestísimas; la única excepción se encuentra al Noreste, donde el curso del I-lan acumuló gran cantidad de depósitos, dando origen a una llanura que es la más poblada de la zona.

En la parte del estrecho, por el contra-

rio, la relativa suavidad de la pendiente permite al río un curso más regular, desarrollándose, la típica labor de construcción de las llanuras costeras, a través de la acumulación de detritos. Los ríos son bastante numerosos, aunque cortos, pues la isla tiene una anchura de 125 kilómetros como máximo. Si algún curso de agua logra sobrepasar en longitud esta medida, es porque corre en sentido longitudinal (como el Hsia-tan, que, partiendo del centro de la isla, forma un ancho estuario en el Sur), o bien porque su curso se alarga cruzando la llanura en una serie de meandros. Este es el caso del río más largo de Taiwan, el Cho shui (en japonés Dakusui), el "río Negro", de 165 kilómetros, que en la parte final de su curso se une con otros ríos menores, dando lugar a una amplia extensión semipantanosas en la costa occidental de la isla.

Pese a su breve curso, casi todos los ríos de Taiwan tienen notable caudal, aunque discontinuo; en efecto, la isla, a causa de su situación geográfica, tiene un clima bastante lluvioso, pues se halla en la trayectoria de los monzones, que arremeten por el Norte durante el invierno (monzones del Noreste entre octubre y marzo) y por el Sur durante el verano (monzones del Sudeste, de abril a septiembre). El total de precipitaciones al año se aproxima a los 2000 milímetros, con un ligero aumento al Norte; si bien hay que tener presente que, en el Sur, esta proporción se mantiene más alta a causa de los furiosos ciclones que con frecuencia soplan sobre la isla, causando daños graves. Las precipitaciones, como es obvio, son mayores en las cumbres, que por su altitud entran en contacto con grandes masas de aire húmedo; sobre las montañas más altas, por tanto, se crean condiciones climáticas semejantes a las de los países templados, a pesar de la latitud. En las zonas más bajas, en cambio, el clima de la isla es netamente tropical, incluso en lo relativo a las temperaturas; en verano, la media diaria es de 27°-28° C, y en invierno las temperaturas medias son superiores a los 15° C.

Con un clima de este tipo, el territorio de Taiwan es —en casi toda su extensión— particularmente apto para que crezca una frondosa flora, con la única excepción de la llanura, densamente poblada, y por lo tanto intensamente aprovechada por la agricultura; en la mayor parte del país se extiende un rico manto forestal, que cambia notablemente según la altitud, yendo desde la típica selva monzónica al bosque de coníferas y grupos de cañas de bambú.

Entre las diversas esencias se puede señalar el árbol de alcanfor, tradicional producto de exportación de la isla.

Lanzamiento de globos con escritos propagandísticos desde Quemoy hacia la cercana costa de China. La isla de Quemoy, que surge a pocos kilómetros de la costa china, constituye el símbolo de una utópica reivindicación nacionalista. (L. Pellegrini)



Historia y población

No se tienen datos precisos acerca del poblamiento originario de la isla, cuyos habitantes autóctonos, de estirpe mala-ya, fueron rechazados hacia el interior, constituyendo una minoría cada vez menos consistente. Es cierto, sin embargo, que ya en el siglo VI, la cercanía y la facilidad de cruzar el estrecho de Taiwan le habían hecho el fin de muchas migraciones chinas: primero de las poblaciones de Fukien, empujadas por la llegada de los Han, después de los propios Han. Administrativamente, sin embargo, la isla no formó siempre parte de China, y durante largos períodos gozó de una notable autonomía frente al poder central; sólo en el siglo XIII pasó a ser una provincia china, aumentando rápidamente su importancia a causa de su situación, en el marco de una política de expansionismo y contención de las ambiciones japonesas.

Esta situación no registró ningún cambio hasta comienzos del siglo XVI, cuando llegaron los primeros europeos. Fueron los mercaderes portugueses, que bautizaron a la isla con el nombre de Formosa, es decir, "bella", por sus fascinantes paisajes tropicales. A los portugueses siguieron los holandeses, mejor organizados y con programas más ambiciosos, que, para empezar, ocuparon las islas Pescadores —el pequeño archipiélago situado en la parte meridional del estrecho de Taiwan— después extendieron su dominio a los puertos y a las principales localidades costeras de la isla. Mientras tanto, en China había caído la dinastía Ming (1644); un grupo de fieles a ella, guiados por Koxinga, pirata chino, se refugió en Taiwan, expulsado a los holandeses y establecieron un régimen separatista, el cual aunque de breve duración (en 1683 la isla volvió a ser provincia china) logró arrancar a Taiwan del dominio europeo.

Siguieron dos siglos de tranquilidad, hasta que Taiwan se halló involucrada en las vicisitudes de la penetración europea y japonesa en China, en la segunda mitad del siglo pasado. Fueron finalmente los japoneses, en 1895, los que se apoderaron de la isla, instaurando un duro régimen colonial. Tras un período inicial de guerrillas, la población local china se adoptó a los invasores, rechazando sin embargo sus intentos de integración; no sucedió lo mismo con los nativos, cuyo modo de vida primitiva contrastaba con la exigencia japonesa de controlar grandes extensiones de territorio, para dedicarlas a cultivos agrícolas y a zonas de explotación forestal. Así mismo, los japoneses crearon un estrecho cinturón de puestos de policía para aislar a los nativos,

y todas las tentativas de éstos últimos para alejarse de las zonas que se les había reservado, sirvieron de pretexto a los dominadores para sistemáticas campañas de represión. El resultado fue una notable disminución de la población autóctona, que en 1935 había quedado reducida a cerca de medio millón de individuos.

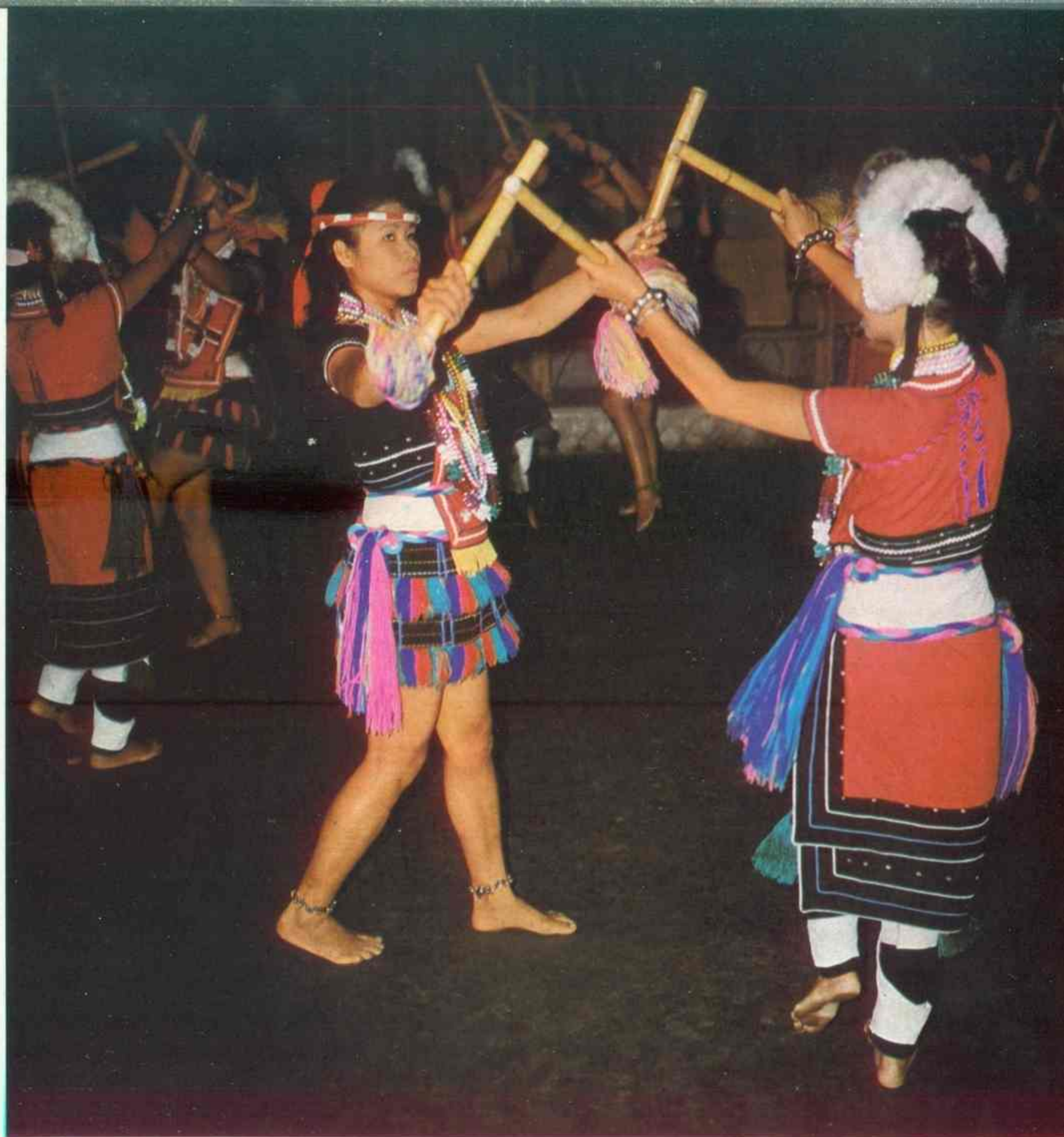
La situación no registró nuevos cambios hasta la segunda guerra mundial, a cuyo término los aliados establecieron que Taiwan, tomada a los derrotados japoneses, pasara bajo la administración china; esta decisión no fue muy popular en la isla donde se registraron sublevaciones durante el año 1947. Dos años más tarde, al terminar la guerra civil con la victoria de los comunistas, se refugió en la isla el Gobierno del Kuo-min tang, presidido por Chiang Kai-shek, con la intención de formar la base para el futuro regreso de los nacionalistas al territorio chino. Este proyecto, cada vez más irrealizable, ha dejado de tener sentido

cuando la ONU ha reconocido al Gobierno de Pekín como único representante legítimo del pueblo chino; en cambio, China no ha proseguido, por vía oficial, con sus reivindicaciones sobre Taiwan. Privada de una situación jurídica bien definida, la isla es, actualmente, una república presidencial que extiende su autoridad al archipiélago de Pescadores (Peng-hu, 127 km²) y a los dos islotes de Matsu (27 km²) y Quemoy (175 km²).

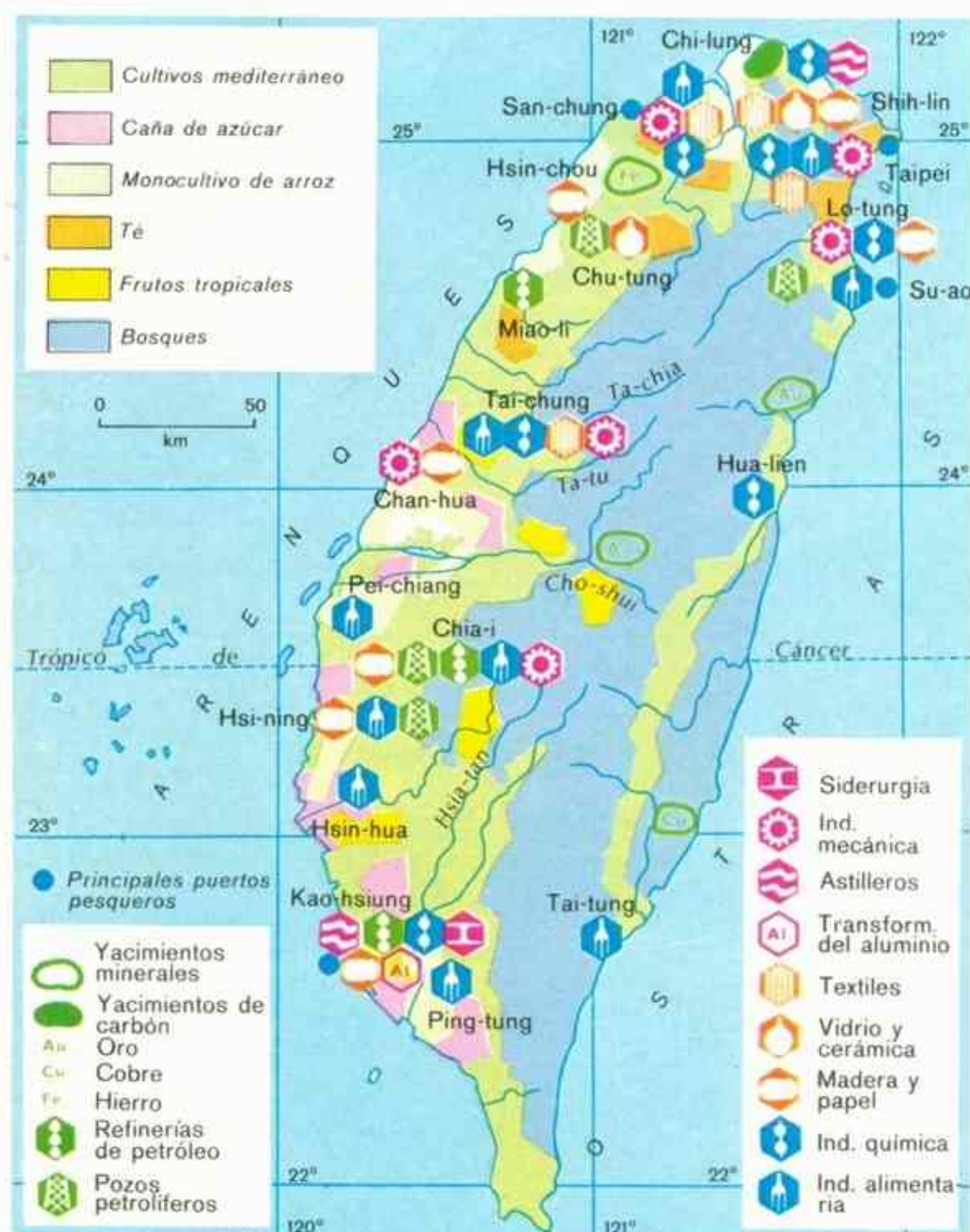
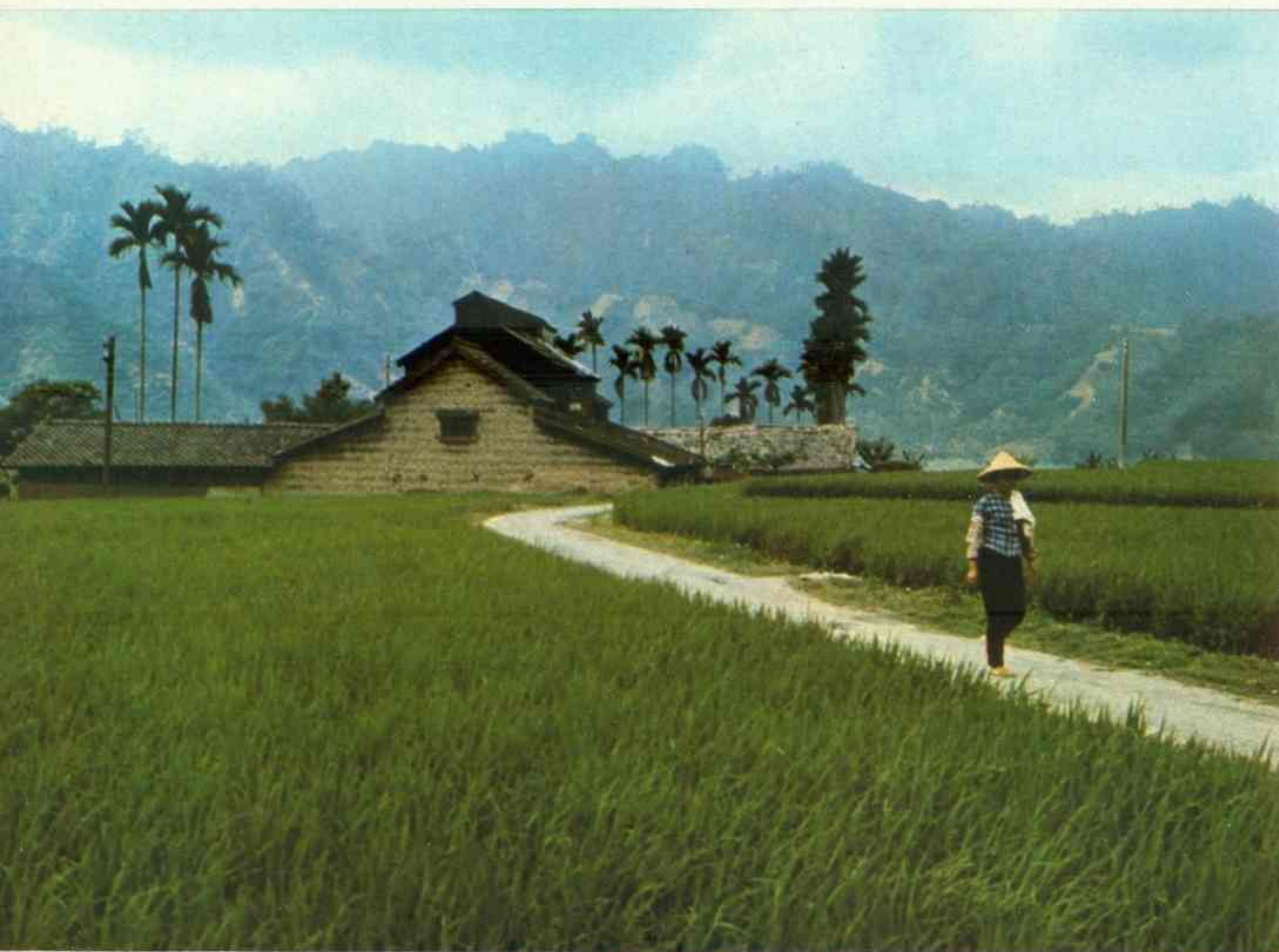
Un país de economía agrícola

Los avatares del último cuarto de siglo, que por razones políticas han situado a Taiwan en el centro de la atención internacional, han tenido influencia directa sobre su economía, dando origen a un auge productivo excepcional, sin comparación con ningún otro país asiático, exceptuando a Japón. No se trata, por otra parte, de un fenómeno del todo imprevisto e inesperado; pues ya en el período de dominación japonesa, Tai-

Danza de aborígenes anu en Hua-lien, en la costa oriental de Taiwan. Reducidos al 2% de la población, los habitantes oriundos, de raza malayo-indonesia, viven en los montes de la zona nororiental. Entre ellos se encuentran los tayal que son los antiguos cazadores de cabezas. (L. Pellegrini)



Paisaje de Taiwán, con una hacienda tradicional y los infalibles arrozales. Todas las zonas están intensamente cultivadas, sobre todo la llanura occidental, donde el cultivo del arroz proporciona dos cosechas al año. Debido a las abundantes precipitaciones, los bosques son considerables y recubren el 64,5 % de la superficie de las islas. Entre los productos principales, además del tradicional árbol de alcanfor, se hallan el bambú y el ciprés llamado "kinoki". La producción maderera es de 1.300.000 metros cúbicos al año. (L. Pellegrini)



RECURSOS ECONÓMICOS DE TAIWÁN. Los mayores recursos de la isla son los productos agrícolas (arroz, caña de azúcar, té, frutos tropicales) y los bosques. También la pesca constituye una actividad floreciente. El desarrollo industrial se inició sobre todo a partir de 1949, cuando Taiwán se convirtió en Estado soberano, separado de la República Popular.

blación, el terreno cultivable no es abundante (cerca del 25 %), y sacrificar al cultivo las grandes extensiones de bosques hubiera sido, a largo plazo, una medida antieconómica.

Siempre con la ayuda americana, se puso a punto y se dio un fuerte impulso al sector industrial, apoyándose en los minerales existentes en el subsuelo, y promoviendo la creación de industrias manufactureras; los resultados fueron alentadores, y en poco más de diez años Taiwán pudo alcanzar la autosuficiencia económica, desvinculándose de las masivas ayudas americanas.

Actualmente, aun cuando la defensa gravita pesadamente sobre la economía del Estado (52 %), la situación económica de Taiwán puede considerarse, en conjunto, más que satisfactoria; la renta media ha seguido aumentando de forma continua, triplicándose en doce años, y las condiciones de vida se encuentran entre las mejores de Asia (la tasa de mortalidad infantil, 19 ‰, es inferior a la de muchas naciones occidentales).

La base de esta economía reside siempre en la agricultura, que ocupa casi a la mitad de la población activa y produce aproximadamente un tercio de la renta nacional. Tiene en común con las agriculturas de esta parte del mundo el predominio del arroz sobre cualquier otro producto; en Taiwán, sin embargo, este predominio es verdaderamente aplastante, dado que de las 869.000 hectáreas totales de labrantíos, casi 826.000 son arrozales, con una producción de casi 3.300.000 toneladas. La media per capita es, por tanto, de 2,3 quintales por año, no excesiva, ciertamente, pero suficiente para las necesidades alimentarias. Es obvia la práctica de un intenso policultivo, sin el cual Taiwán no podría producir los otros alimentos indispensables a la población, entre ellos la mandioca, las patatas y el maíz. Además, aun cuando las dimensiones de las plantaciones existentes en tiempo de la ocupación japonesa han sido reducidas, la agricultura para la exportación es todavía muy activa: figura en primer lugar el azúcar, seguido de plátanos y ananás. También el té se produce en cantidad suficiente para ser, en parte, exportado. Por último, existe una buena producción en el sector de las fibras textiles, con el yute en primer lugar.

Del mismo modo que el cultivo comercial, colocado relativamente en un segundo plano para dar impulso al alimenticio, un sector parcialmente descuidado es el de la ganadería. Ello se debe también a las costumbres alimenticias de la población, pues el consumo de carne bobina y de productos lácteos es muy bajo. Son, en cambio, bastante nu-

wan —cuyas únicas actividades económicas eran la caza, practicada por los nativos, y la elemental agricultura de los inmigrados chinos— había recibido cierto impulso en el terreno económico. En particular, los japoneses, además de dar impulso a la agricultura con la diversificación de los cultivos y con el aumento de los riegos, habían creado instalaciones industriales para la transformación de los productos agrícolas, iniciándose, así mismo, el aprovechamiento de los recursos mineros.

De todos modos, al término de la segunda guerra mundial, quedaba muy poco de cuanto habían hecho los japoneses, y la situación económica de la isla se agravaba aún más con la llegada de continuas oleadas de prófugos nacionalistas. El problema se afrontó con riqueza de medios y de forma radical por un organismo especial, constituido por chinos nacionalistas, contando con la ayuda americana. En el aspecto técnico, las disposiciones principales fueron dos: empleo de fertilizantes en gran escala y sacrificio de amplias áreas dedicadas ya al cultivo por las japonesas, a fin de introducir el cultivo de plantas alimenticias, en especial el arroz. En Taiwán, teniendo en cuenta la densidad de la po-

merosos los cerdos y las aves de corral (3 millones de cerdos, más de 17 millones de animales de corral); hay también cerca de 210.000 búfalos, compañeros inseparables del agricultor para el trabajo en los arrozales.

Pero una visión, aunque sea suscita, de la agricultura de la isla, no puede ser completa si al lado de los datos relativos a la producción no se señalan, así mismo, las notables reformas estructurales que se han realizado en este sector. Los campesinos de Taiwan han obtenido, en efecto, que todo el sistema de la propiedad se renovara radicalmente. En la actualidad, sólo una cuarta parte de los terrenos cultivables está confiado a braceros o arrendatarios; por lo demás, incluso la situación de los no propietarios puede considerarse satisfactoria si se tiene en cuenta que el porcentaje de terreno útil perteneciente a los aparceros, se ha fijado en más del 70 %. Por lo que respecta a los pequeños propietarios, que son la gran mayoría, gozan de notables ayudas, y están en condiciones de hacer frente al constante mejoramiento técnico de los sistemas de arriendo.

Medios modernos para la pesca

Otra categoría de productores que, a diferencia de lo que ocurre en otros países asiáticos, desarrolla una función no marginal, gozando de condiciones de vida decorosas, es la de los pescadores. El pescado, que en buena medida forma parte de la alimentación de los habitantes de Taiwan, es muy abundante en las aguas que rodean la isla; desde hace algunos años la organización de modernas y bien provistas flotillas de pesca, ha permitido que no se limite dicha actividad a las aguas cercanas a Taiwan, y las campañas de pesca en mar abierto han contribuido al logro de altas cantidades de pesca. Ésta sobrepasa, en efecto, el medio millón de toneladas anuales, permitiendo realizar una discreta exportación.

Por último, entre los recursos primarios ocupan un puesto destacado los grandes bosques, que todavía hoy se extienden sobre el 64,5 % del territorio. Entre sus principales productos, además del tradicional árbol de alcanfor, figuran el bambú (usado para numerosas aplicaciones) y una especie de ciprés, el *kinoki*, típico de la isla; la producción de madera es de 1.300.000 metros cúbicos al año.

El reciente desarrollo industrial

Por lo que respecta al reciente desarrollo industrial de Taiwan, se ha visto favorecido por dos factores: la existencia de discretos recursos mineros, y el estado de "guerra fría" entre la isla y China.

La existencia de un cuantioso aparato militar reclama necesariamente un impulso productivo, que satisficiera las necesidades más elementales (reparaciones, manutención), así como una buena disponibilidad de energía, medios de transporte, etc.

El problema de la energía se afrontó potenciando la explotación de las minas de carbón, que suministran casi 5.000.000 de toneladas anuales, empleadas casi todas en las centrales térmicas; de esta forma, se produce las tres cuartas partes de la energía eléctrica (13 millones y medio de kWh), mientras la otra cuarta parte se obtiene en centrales hidráulicas. Los embalses diseminados por toda la isla, pero preferentemente en el Norte, tienen también notable importancia para los planes de riego. Siempre en el sector energético, y para satisfacer las crecientes necesidades, se han realizado minuciosas búsquedas de hidrocarburos, con resultados satisfactorios, pues ya se extrae, anualmente, casi mil millones de metano, mientras el petróleo no supera, por ahora, las 100.000 toneladas, aunque las perspectivas son bastante halagüeñas.

A éstos, que son los principales recursos mineros de Taiwan, hay que añadir azufre, cobre, oro, plata y amianto.

El panorama de la producción industrial, aun cuando cuantitativamente no alcance niveles excepcionales, es interesante por su notable diversidad. La industria pesada cuenta, en efecto, con

instalaciones para la producción de acero, hierro fundido, aluminio, cemento y productos químicos; también se encuentra ya en situación de mantener un número discreto de industrias ligeras y de transformación. Existe, así mismo, una pequeña industria automovilística, que se dedica al montaje de piezas importadas.

Las industrias mayores son, sin embargo, las relacionadas con la elaboración de los productos agrícolas, ocupando el primer puesto las refinerías de azúcar (casi 700.000 t), que trabajan sobre todo para la exportación (el consumo interior es muy bajo). Un buen nivel ha sido también logrado en la industria textil, en particular la del algodón; en 1970 salieron de las hilaturas de Taiwan casi 500.000.000 de metros de tejido de algodón, buena parte de ellos destinados a la exportación, de la cual representan casi una cuarta parte del valor.

Populosa y activa, Taiwan tiene una intensa actividad comercial, pese a la dificultad de las comunicaciones entre las distintas zonas de la isla, a causa de las altas barreras montañosas. Carreteras y ferrocarriles tienen, en conjunto, un buen desarrollo (respectivamente, 16.885 y 4500 km), aun cuando falte el enlace ferroviario entre la orilla oriental y occidental. En las carreteras, este enlace se ha realizado recientemente con un atrevido recorrido a través de las gargantas del Taroko.

Rocas diversamente modeladas por la erosión marina y eólica en la costa septentrional de Taiwan, en los alrededores de Yeh-lin, no lejos de Taipei. La isla está atravesada en toda su longitud por una serie de cordilleras paralelas, que, al Este, caen a pico sobre el mar, mientras al Oeste descienden lentamente, dejando sitio a una faja costera. (L. Pellegrini)



Lavado de serpientes antes de su cocción. La cocina formosana, muy variada, comprende platos típicamente chinos, introducidos por los inmigrantes, como, por ejemplo, la serpiente, llamada "anguila de zarza". (Pellegrini)



En cambio, la navegación es muy activa; casi todas las localidades de la costa están dotadas de un puerto para el comercio local, mientras los grandes puertos (Chi-lung, Kao-hsiung, Hua-lien) desarrollan una importante labor en el campo de las relaciones con el extranjero. La mayor parte de este movimiento se desarrolla —después de que los avatares políticos han bloqueado el tráfico con China, tradicional socio de Taiwan—

desde y para Japón. Gracias a esta actividad, la balanza comercial con el extranjero tiene un pasivo muy limitado.

La población y sus sedes

Actualmente, viven en Taiwan cerca de 14.635.000 habitantes (estimación de 1970), lo que significa una densidad altísima: 407 habitantes por kilómetro cuadrado. Se trata de un valor medio

que, en realidad, resulta multiplicado, dado que amplias zonas de la isla, áridas e inhóspitas, están desiertas. Al final de la guerra, la población alcanzaba sólo los 6.000.000 de habitantes; a su crecimiento ha contribuido de forma desmesurada la inmigración de los chinos nacionalistas, que buscaron en Taiwan un último refugio, después de la victoria de las fuerzas comunistas. Esta inmigración en masa, y el incremento natural de la población que le ha seguido, han hecho aumentar aún más la proporción de habitantes de origen chino respecto a los antiguos aborígenes de estirpe malayo-indonesia, que hoy no superan el 2 %; éstos viven, en su mayoría, en las montañas de la zona nororiental, contándose entre ellos, todavía, un pequeño grupo tayal (unos 30.000).

Tres cuartas partes de los habitantes viven en grandes pueblos, o en centros más pequeños pero muy cercanos entre sí, que podríamos llamar casi "conurbaciones agrarias"; y otra cuarta parte en las ciudades, doce de las cuales sobrepasan los 100.000 habitantes.

La mayor ciudad es Taipei, la capital, que es también la que ha registrado mayor incremento; cuenta en la actualidad con más de 1.767.000 habitantes, siete veces los que tenía en los años treinta. Situada en el Norte de la isla, se extiende en un amplio tramo a lo largo del río Tan-shui; Taipei es una ciudad muy animada, con barrios modernos junto a las zonas antiguas, y con numerosos suburbios industriales.

La segunda ciudad es Kao-hsiung (más de 825.600 hab.), centro industrial (refinerías, industrias químicas, astilleros, metalurgia), que se alza cerca de la antigua capital, Tainan; esta última (cerca de 427.000 hab.) es uno de los centros más importantes de la industria de transformación relacionada con la agricultura.

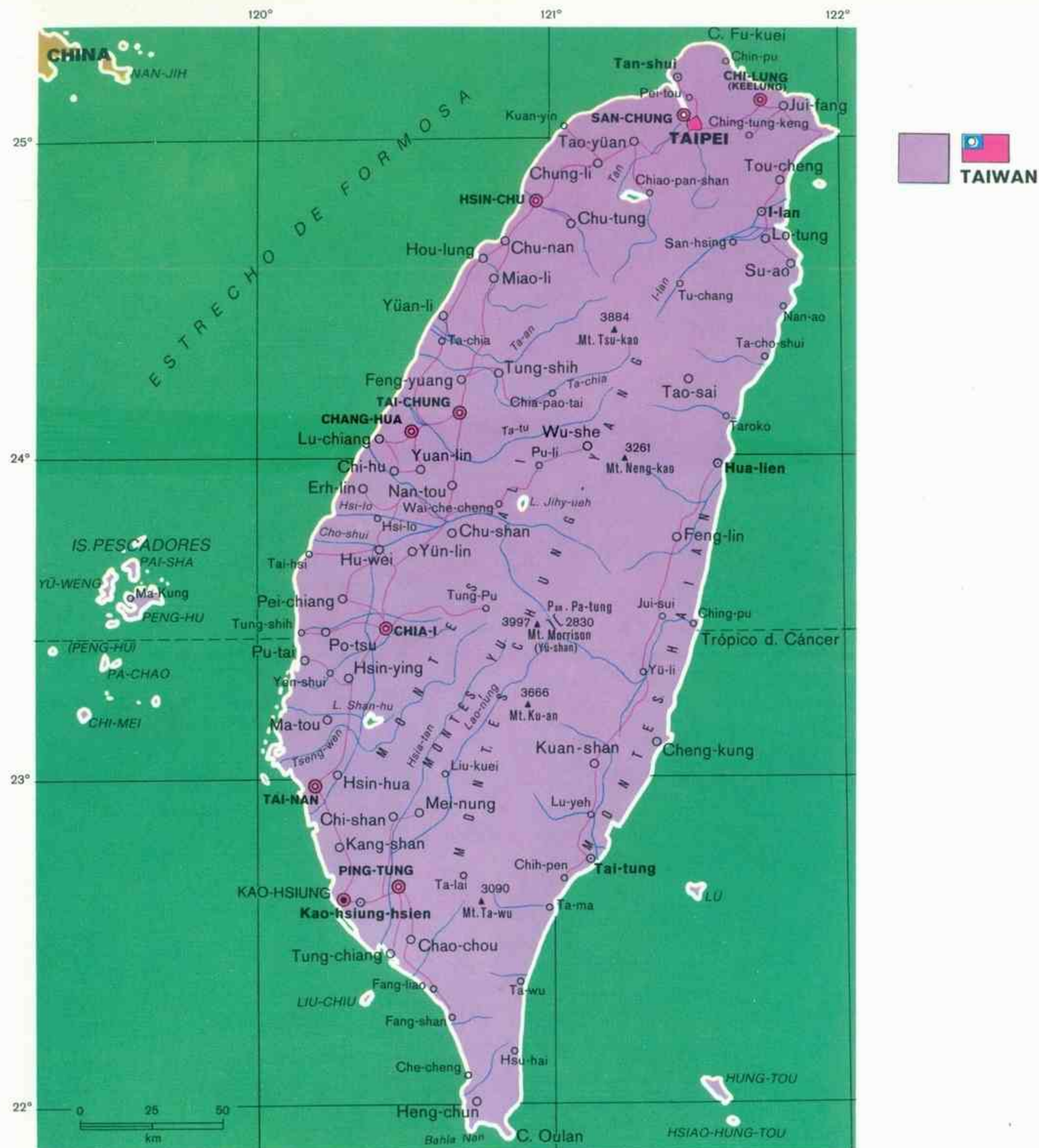
También Tai-chung (444.600 hab.), en la zona occidental, es un importante centro agrícola, con industrias relacionadas con la agricultura. El mayor puerto de la isla es Chi-lung (Keelung, 322.975 hab.), cercano a Taipei, en la costa nororiental; está situado en el límite de una rica zona minera, que suministra la materia prima indispensable para sus numerosas industrias.

BIBLIOGRAFÍA

Hsieh Chiao Min: *Taiwan-Ilha Formosa: en Geography in Perspective*, Washington, 1964. - Koo, A. Y. C.: *The Role of Land Reform in Economic Development. A Case Study of Taiwan*, Nueva York, 1968. - Chen Cheng-Siang: *The Changing Economy of Taiwan*, en "Pacific View-point", IX, n. 2, 1968. - Ho (S.Po San): *Agricultural Transformation under Colonialism. The Case of Taiwan*, en "Journal of Economic History", XXVIII, n. 3, 1968.

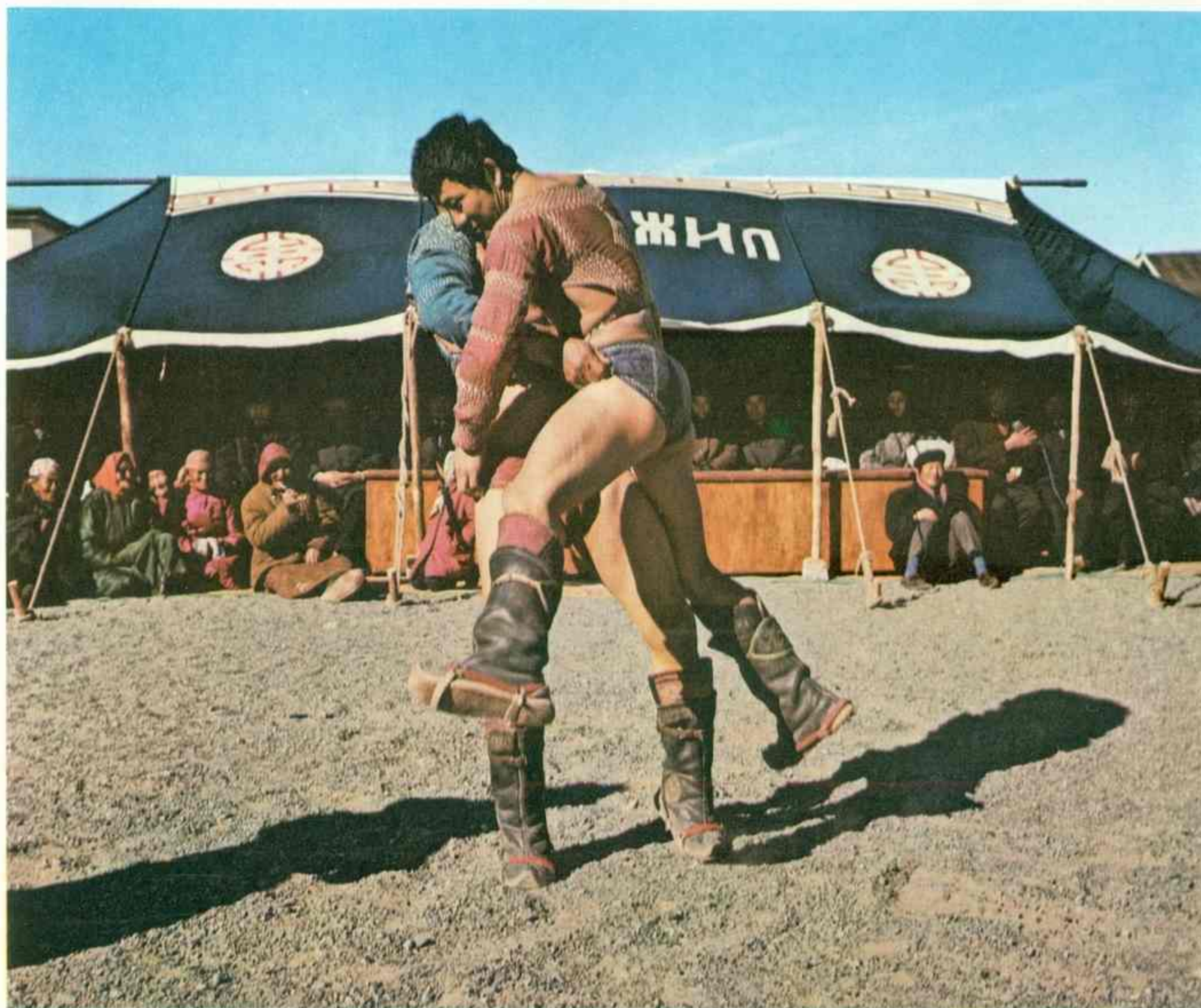
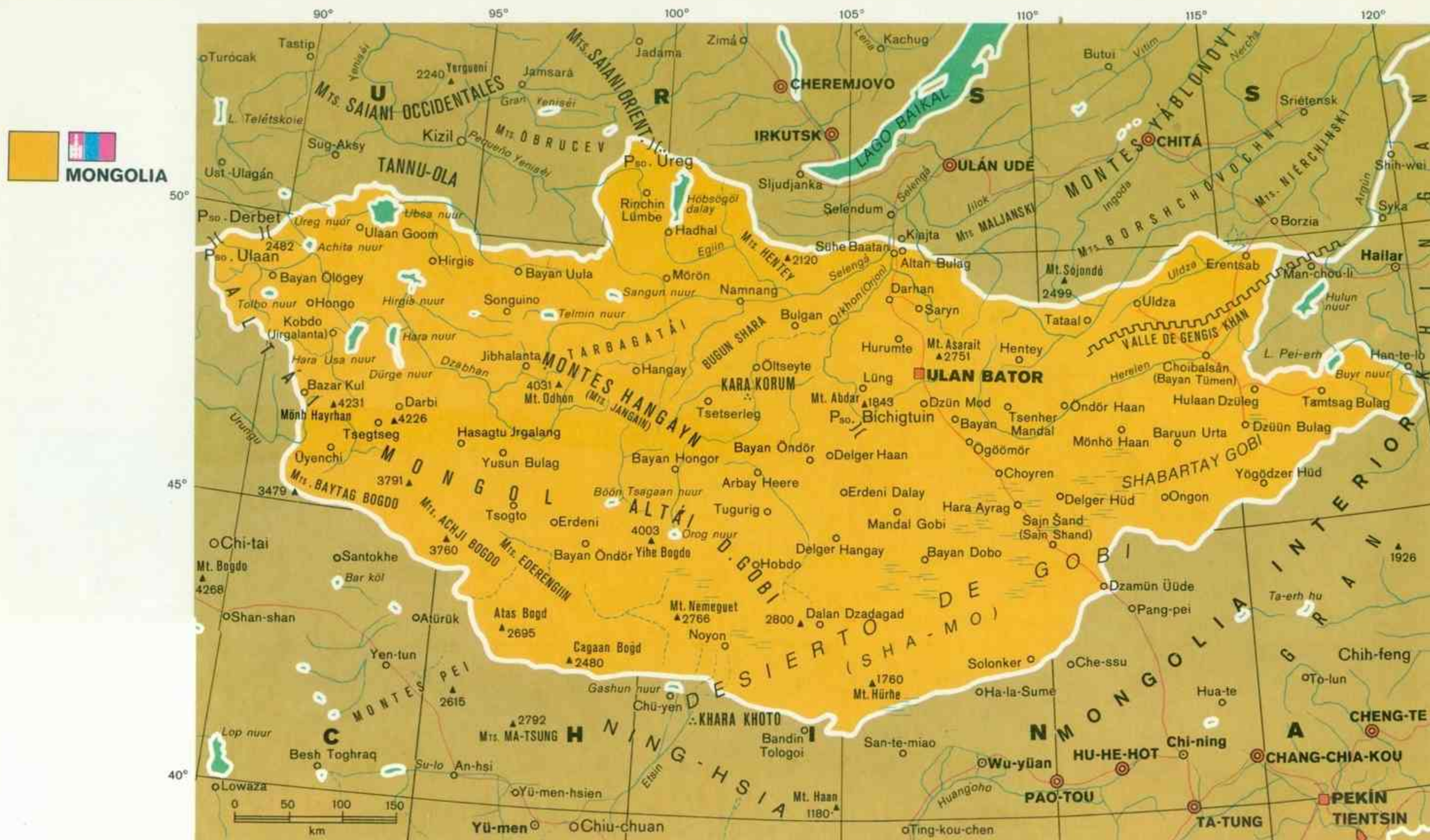
Entrada al relicario de Chang-Chung, en las gargantas de Taroko. Estas últimas, estrechas e imponentes, constituyen uno de los lugares más famosos de la isla. (L. Pellegrini)





Taipei: el palacio del Gobierno. La fundación de la ciudad, que tuvo lugar en 1708, se debe a los inmigrantes chinos, que comenzaron a dirigirse a la isla desde el siglo XIII, cuando fue anexionada a China. (G. Ricatto)





Una escena de lucha mongola: se admiten todas las presas, incluso las de los pelos; vence quien consigue echar al suelo al adversario o lo hace arrodillar. Este género de lucha es el deporte más difundido en el país, y lo practican todos los jóvenes; los mejores atletas, seleccionados en los combates provinciales, se enfrentan después en un importante certamen final en el estadio de Ulan Bator. (Novosti)

Mongolia

La República Popular de Mongolia —éste es el nombre oficial del extenso territorio asiático, situado entre la Siberia soviética y China— corresponde sólo en parte a la antigua región conocida por Mongolia, desde la cual partió un pueblo atrevido y guerrero, que llegó hasta el corazón de Europa y a las orillas del golfo Pérsico. También se acostumbra a llamarla Mongolia exterior, para distinguirla de la "interior" (la parte sudoriental del antiguo país), que ha quedado incluida en el territorio de la República Popular China.

Aparte de las alusiones a su azaroso pasado, Mongolia ofrece hoy motivos de interés, sobre todo por dos razones: su papel de Estado intermedio entre los dos colosos rivales del campo socialista, China y la Unión Soviética, y su particular condición de país situado ante un profundo cambio en las formas de vida.

Un territorio muy extenso

El extenso territorio de Mongolia —1.565.000 kilómetros cuadrados, en el que viven, sin embargo, sólo 1.800.000 habitantes, presenta características parecidas, por un lado, a las grandes cordilleras siberianas y, por otro, a las extensiones desérticas de Gobi. Las montañas se extienden a lo largo de casi toda la frontera septentrional, y con un gran arco, partiendo del Oeste, se prolongan también hacia el Sur; el resto está constituido por una inmensa extensión de mesetas áridas y casi desiertas.

Las cordilleras más imponentes son: al Altái mongol (o Gran Altái), es decir, el arco sudoccidental y, más al Centro, los montes Jangain. El Altái, de una longitud de unos 1500 kilómetros y una anchura media de 200, cuenta con cimas superiores a los 4000 metros, culminan-

do en el monte Odhon, a 4031 metros.

Son más modestas sin embargo las alturas máximas de los Hentey, que se unen a las cordilleras siberianas de la región del lago Baikal.

Las montañas mongolas están en gran parte recubiertas de bosques característicos de los climas templados-fríos, los cuales, además de ofrecer ricos pastos, también constituyen una gran reserva de animales de los que se aprovecha su piel. En una vida basada en gran parte en la caza, en este rudo y vivificante paisaje de montaña, se ha formado el pueblo de los intrépidos jinetes mongoles.

El aspecto de las regiones llanas del Sur y del Este, es decir las del desierto de Gobi, es muy diferente: sobre las tierras amarillas y grises nunca regadas por la lluvia, no crece vegetación digna de este nombre. En ninguna parte del país se puede decir que las lluvias sean abun-

Paisaje de Mongolia en los alrededores de Bulgan. La elevada meseta (1500 m de altitud) está comprendida en la cuenca hidrográfica del río Selengá. El suelo está sujeto a una continua erosión superficial, ocasionada por las fuertes diferencias de temperatura y por la acción de los vientos que afectan a toda la región. (Novosti)



Ulan Bator: temples budistas. La capital mongola se fundó en 1649 como ciudad monástica y en 1921, antes de la revolución, contaba con 20.000 lamas. (Marka)



dantes, no superando nunca los 250 milímetros anuales; pero los relieves del Norte y del Centro consiguen almacenar el agua suficiente para alimentar algunos grandes ríos. Los mayores son el Selengá, que, una vez que recibe a varios afluentes, entre ellos el Orjon y el Egin Gol, desemboca (en territorio soviético) en el lago Baikal; y el Herelen o Kerulen, que drena las regiones nororientales y acaba fuera del país, donde confluye con el Hulun nuur, un lago de Mongolia interior (China). En la región occidental,

sin embargo, numerosos ríos de distintas longitudes, que descienden de los montes, terminan en cuencas cerradas; es la llamada región de los lagos (Ubsa nuur, Hara, Hircis nuur), célebre por el verdor de sus paisajes.

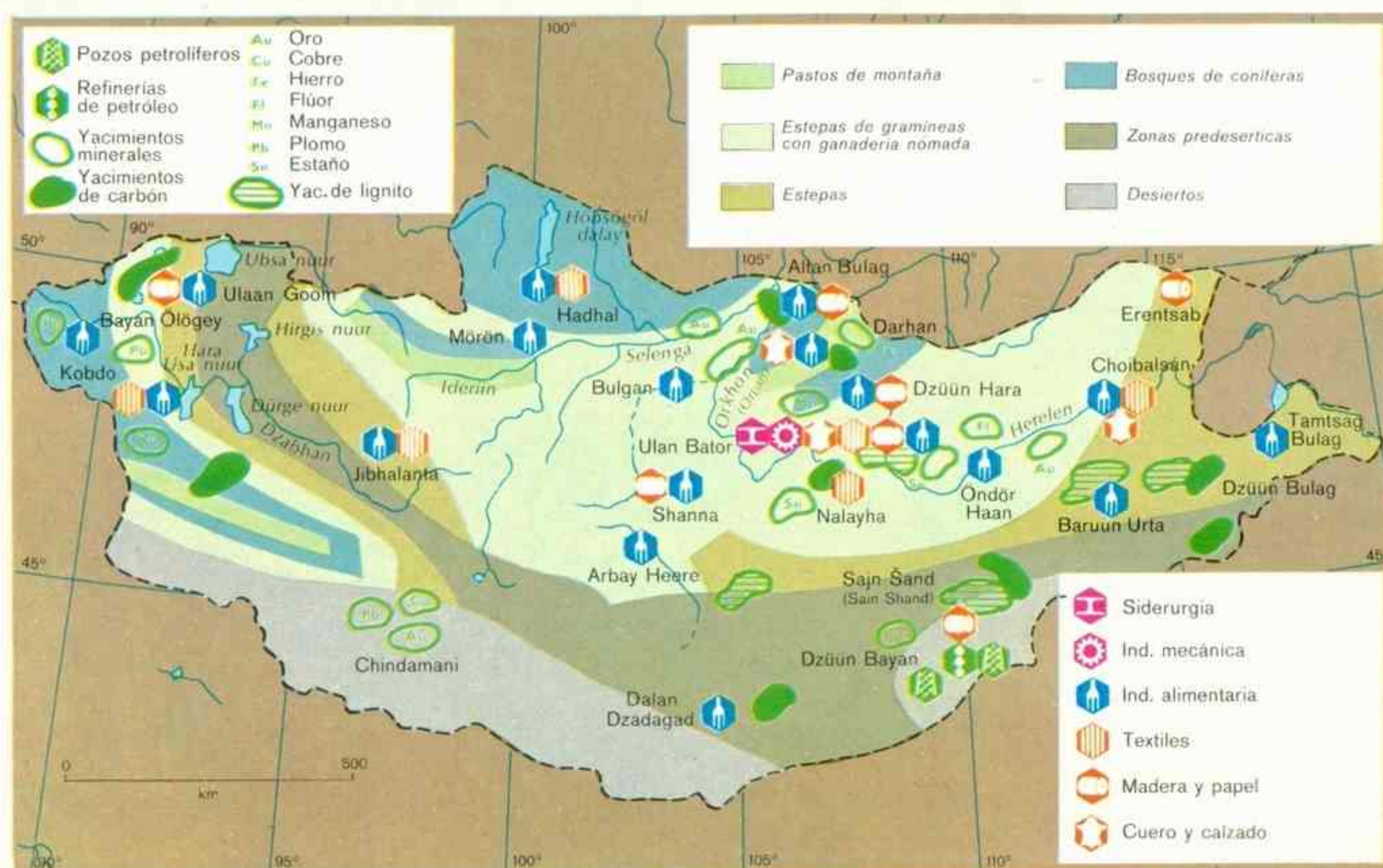
No obstante, Mongolia no tiene, ni en las zonas más favorecidas, un manto vegetal rico; ello se debe, además de a la escasez de las precipitaciones, a las destacadas características continentales del clima, que ocasiona notables cambios de temperatura. No sólo existen sensibles

oscilaciones entre verano e invierno, sino que las mismas temperaturas diarias pueden hacer que se registren, entre las horas diurnas y nocturnas, diferencias de hasta 30° C. Entre las estaciones opuestas las diferencias pueden llegar hasta 55-60° C; en la misma localidad donde el sol estival calienta el aire hasta 25-30° C, en las noches invernales se registran mínimas de hasta -25° C.

Una mirada a la historia

Incluso una breve alusión histórica acerca de Mongolia debe referirse a los acontecimientos que sólo en parte se han verificado sobre el actual territorio de la República Popular. Es muy vasta, en efecto, la zona en la que durante siglos vivieron y combatieron las tribus de los pueblos nómadas, entre las cuales, alrededor del siglo XII, acabó por emerger la tribu de los Mong-wu (Monggul, de ahí el nombre de mongoles). Estos alcanzaron el apogeo de su poderío gracias al genio de un caudillo, Temucin (o Temugin), al que se conoce más como Gengis khan. Bajo su jefatura, los guerreros de la estepa conquistaron extensas regiones, tantas que a la muerte del caudillo, en 1277, el Imperio mongol iba desde las puertas de China hasta Persia. Sus herederos lo extendieron aún más, pero la misma amplitud de las tierras conquistadas provocó, en el espacio de poco más de un siglo, la decadencia y la desintegración de este inestable imperio. La propia Mongolia, salvo breves períodos, entró en el siglo XV en la órbita china y desde el siglo XVII en la rusa.

No se puede decir que la dominación china lo fuese en sentido estricto, sino



RECURSOS DE MONGOLIA. El territorio se caracteriza por el neto predominio de las áreas desérticas o esteparias; sólo el 2,3 % de la superficie está cultivada, y los cereales y patatas son los productos principales. Son discretos, cuantitativamente, los recursos del subsuelo: carbón, lignito, petróleo, tungsteno, fluorita, manganeso, cinc y caolín. Está aún en los inicios la industrialización, que sigue en parte el modelo soviético de organización llamado "kombinat".

que era una especie de control ejercido a través del sometimiento de la aristocracia, estrechamente unida a la jerarquía monástica lamaísta. No faltaron, sin embargo, brotes de independencia y, cuando a principios del siglo actual, el milenarismo Imperio chino se disolvió, un grupo de aristócratas y de lamas (apoyados por Rusia) proclamó la independencia de Mongolia (1911), aunque, de todas formas, no consiguieron arrancar de China la parte meridional del país, donde la presión china se había ejercido, así mismo, por medio de una numerosa población y donde no existía un movimiento independentista. Mongolia, que fue convertida en un protectorado ruso, fue alcanzada por el vendaval de la revolución soviética. Tras haber sido durante algún tiempo la base de las fuerzas blancas antisoviéticas, vio la difusión y la rápida afirmación de una fuerza política antifeudal, el Partido revolucionario del pueblo (comunista); el cual, tras la conquista del poder en Rusia por parte de los soviets, acabó por imponerse, logrando poco después (1924) la creación de la República Popular de Mongolia. El nuevo Estado, cuyas vicisitudes han seguido muy de cerca las de la Unión Soviética,

entró a formar parte de las Naciones Unidas en 1961.

Un pueblo de pastores nómadas

Durante muchos siglos, los mongoles han vivido casi exclusivamente de la ganadería nómada; el ganado suministraba la comida, las materias primas para los vestidos y la casa (la tienda redonda forrada de fieltro llamada *yurta*), e incluso el combustible cuando la leña era escasa. Se utilizaba, en efecto —como por lo demás sucede en casi todos los otros pueblos nómadas, tanto asiáticos como africanos— los excrementos secos. La llegada de un régimen socialista y la influencia soviética, han originado una fuerte renovación de esta economía primitiva, aunque los cambios han sido muy lentos y no se han convertido en importantes hasta, prácticamente, después de la segunda guerra mundial.

Naturalmente, no se ha intentado acabar por completo con la estructura de la economía mongola tradicional, pero junto con la ganadería (racionalizada y organizada sobre bases cooperativistas) se ha tratado de poner a su nivel una agricultura que satisfaga, por los menos, las

necesidades alimenticias básicas (cereales, patatas), y se ha dado vida a una serie de actividades mineras e industriales.

Sin embargo, el ganado sigue siendo hoy, como hace siglos, la mayor riqueza de Mongolia. Existían, en 1970, más de 21 millones de cabezas, más de la mitad de las cuales son ovinos (13 millones); siguen los caprinos (4,3 millones), los bovinos (2 millones), los camellos (630.000) y los caballos (2,2 millones). Estos últimos atestiguan la perdurable vocación nómada de los mongoles, que son excepcionales jinetes; hay que hacer notar la casi total ausencia de un animal, el cerdo, típico de la civilización campesina asiática (China, Vietnam). El número de cerdos no llega, en efecto, a 15.000, dado que los nómadas, aunque aceptaran la sedentarización, son reacios a la idea de criar animales distintos de los tradicionales.

Hubo un tiempo en que todo este ganado pastaba libremente; la política económica de los planes quinquenales ha introducido lentamente el uso de establos, la alimentación a base de heno o de comida para ganado (remolachas) y, además, ha procurado el mejoramiento cua-

Cría de caballos en la meseta del Altái, el gran sistema montañoso situado en la frontera entre la URSS, China y Mongolia. La región está habitada por los oiratos, población mongola dedicada aún preferentemente a la ganadería y al pastoreo. (Titus)



litativo por medio de la selección y la creación de centros veterinarios. El número total de cabezas, sin embargo, ha iniciado, desde los años sesenta, una parábola lentamente descendente, lo que indica que la agricultura está ganando posiciones respecto al pastoreo tradicional. Por ahora, sólo el 2,3 % del extenso territorio son terrenos cultivados, frente al 72 % de prados y pastos. Los cultivos predominantes son el trigo (unos 3.300.000 q anuales), patatas (270.000 q), avena, remolacha y hortalizas; en conjunto, aunque se trata de modestas cantidades, las necesidades internas se hallan suficientemente cubiertas.

Otra actividad nueva para los mongoles, por lo menos en la forma regular y organizada en que se desenvuelve actualmente, la constituye el aprovechamiento del 8 % del territorio que está cubierto de bosques. Se han abierto muchas carreteras o pistas nuevas, y hoy se envían para su utilización cerca de 1.600.000 metros cúbicos de madera.

Aún más nueva, dadas las tradiciones del país, es la actividad industrial, que se articula, sobre todo, en dos sectores: el

aprovechamiento de los recursos mineros, y la transformación de los productos de la ganadería. Mongolia cuenta con un subsuelo bastante rico: se extrae carbón, fluorita, tungsteno, manganeso, cinc, etc. Se ha descubierto recientemente petróleo en Sajn-Sand, donde se ha establecido una refinería, pero la producción es todavía modesta, aunque los yacimientos parecen muy prometedores.

El carbón se destina en su mayor parte para la producción de energía eléctrica; las centrales mongolas han suministrado, en 1970, 516 millones de kWh, lo que es suficiente para las actividades minera e industrial. El panorama de esta última, junto a algunas instalaciones metalúrgicas y para la producción de cemento, se ha enriquecido recientemente con algunos *kombinat* según el modelo soviético; los mayores esfuerzos se han dirigido a la instalación de industrias mecánicas (para incrementar la mecanización agrícola), e industrias de transformación de los productos locales, como, por ejemplo, las fábricas de cerámica (Mongolia tiene yacimientos de óptimo caolín). La parte principal de la

industria manufacturera está, sin embargo, constituida por los derivados de los productos ganaderos, como cuero, lana, y quesos.

Uno de los mayores problemas que hay que resolver para favorecer el nacimiento de una moderna estructura industrial es el de las vías de comunicación; hasta hace pocos decenios, en Mongolia los transportes se efectuaban con caravanas de camellos y caballos, y el territorio estaba más surcado por pistas que por carreteras. Estas últimas cubren ahora 8640 kilómetros, aptas para el tránsito rodado, mientras las líneas férreas tienen un desarrollo de únicamente 1423 kilómetros. La línea principal es la que une Ulan Bator con Ulán-Udé, situada en la línea férrea transiberiana soviética.

Los habitantes y los asentamientos

La escasez de población y el reciente nacimiento de instalaciones industriales justifican el pequeño número y las modestas dimensiones de los centros habitados de Mongolia. La mayor parte



Ulan Bator: en primer plano, panorámica del barrio chino; al fondo los modernos edificios administrativos. La ciudad, llamada antes Urga, lleva el nombre actual, que significa "Héroe rojo", desde 1924. Su desarrollo data de los últimos decenios; hoy cuenta con 273.000 habitantes. (Titus)



Ruinas de Karakorum, capital del antiguo Imperio mongol. Fundada en 1235, sobre la pista que unía el lago Issyk-Kul' con Pekín, fue pronto abandonada y destruida en 1289. (Marka)

Rebaño de camellos en el desierto de Gobi, en la parte meridional del país. En 1970, existían en Mongolia 630.000 camellos, criados como ganado de carga y por la lana. (Novosti)

de la población vive aún en aldeas formadas por tiendas, mientras que sólo un tercio habita en pequeños centros; únicamente existe una ciudad digna de este nombre, y es la capital, Ulan Bator. Fundada en el siglo XVII como ciudad monástica, albergó, a partir de 1664, al Gran Lama (que precedentemente residía en Hu-he-hot, en la actual Mongolia interior china) y, por ello, también a los gobernantes manchúes; en este período tomó el nombre de Urga, que mantuvo hasta 1924, año en que nace la República Popular de Mongolia, y que tomó el nombre actual, que significa "Héroe rojo". Construida en el amplio y pantanoso valle del río Tuula, en el margen del desierto de Gobi, Ulan Bator, además de actuar como capital administrativa y cultural del país, es así mismo su mayor centro industrial. Dotada de amplias calles distribuidas según un trazado regular racional (únicamente ha crecido, en los últimos decenios, alrededor de un centro histórico que a principios de este siglo sólo contaba con poco más de 40.000 habitantes), tiene hoy una población que oscila sobre las 270.000 personas.

BIBLIOGRAFÍA

Bosson, J.E.: *Modern Mongolia*, La Haya, 1964.- Phillips, E.D.: *Nomad Peoples of the Steppes*, Londres, 1965. - Ovdienko, J. Kh.: *Economic Geographical Sketch of the Mongolian People's Republic*, Mongolia Society, 1965.- Sanders, A.J.K.: *The People's Republic of Mongolia*, Londres, 1968.



Montes cercanos a Kangrŭng, en Corea del Sur; los pequeños montículos son túmulos sepulcrales, que recuerdan las tumbas etruscas. Pequeñas colinas similares se encuentran en todo el territorio. Los ancianos coreanos que aparecen en la fotografía llevan el traje blanco tradicional, con sombrero cilíndrico. (Transwold)



Corea

En el verano de 1972, las agencias internacionales transmitieron una noticia, que fue saludada como una de las más confortadoras para todos quienes desean eliminar del mundo los puntos de tensión: los Gobiernos de las dos Coreas —los Estados que en 1950 comenzaron una guerra sangrienta y que, tras la terminación de las hostilidades, habían seguido disputando cada uno áspidamente el derecho a representar todo el país— habían establecido contactos directos, con objeto de discutir los problemas de la reunificación de cuanto la naturaleza y la historia siempre han demostrado, es decir, que este país posee una profunda unidad, y que la división creada a través de la línea de “alto el fuego” del 27 de julio de 1953, debía antes o después eliminarse. Aunque aún existen dos Estados coreanos distintos, trataremos, sin embargo, de modo unitario los aspectos geográficos y las vicisitudes históricas del país, reservando, no obstante, un capítulo aparte para tratar el aspecto económico en el Norte y en el Sur, y hacer una breve descripción de las principales ciudades.

Una península montañosa

Corea es una península, situada en sentido Norte-Sur, que constituye un puente natural entre el continente asiático —o más exactamente la Manchuria china— y el archipiélago japonés. Tiene una extensión de 219.017 kilómetros cuadrados. Corea posee un territorio predominantemente montañoso; la armazón está constituida por cordilleras orientadas en sentido longitudinal, que la recorren casi por completo mientras en el Norte se halla protegida por una fuerte barrera de montes, que son a la vez límites naturales y elementos de unión con el continente.

La parte continental de Corea corresponde a unas dos quintas partes del territorio, y es casi por completo montañosa: la meseta de Kaema, una región de tierras altas unidas al relieve volcánico de Manchuria, está dividida en varias partes por una serie de cordilleras dispuestas casi paralelamente en sentido Sudoeste-Noreste, con alturas que oscilan entre los 1500 y los 2500 metros (el monte más alto es el Kwanmo, 2541 m).

La disposición de estos relieves es netamente asimétrica, pues se encuentran dirigidos hacia el Este; las vertientes hacia el mar del Japón son muy abruptas y descienden rápidamente hacia la costa, mientras que al Oeste el descenso es generalmente más suave.

Al comienzo de la región peninsular, una serie de cordilleras menores dispuestas igualmente en sentido Sudoeste-Noreste —con alturas más modestas, alrededor de los 1000 metros, y con cimas máximas de unos 1600-1700 metros— hacen de unión entre las montañas del Norte y lo que se puede definir como espina dorsal de la península. Esta última serie de relieves comienza al Sur de una vasta abertura, la fosa tectónica que atraviesa todo el país desde Seul a Wŏn-san; se trata de la larga cordillera de los Taebaek, que no alcanza nunca alturas notables (cumbre más elevada, Kumgang-san, “monte de los Diamantes”, 1638 m), pero que constituye el elemento más característico del territorio coreano; aunque esta cordillera se dirige hacia el Sur, sus asperos declives orientales acaban casi sobre la costa, y sólo en al-

gunos puntos, entre el pie de la montaña y el mar del Japón, se abre alguna pequeña llanura. Por lo demás, cuando la pendiente no alcanza la orilla, a lo largo de la costa únicamente existe una estrecha faja arenosa.

Las modestas alturas de los montes Taebaek atestiguan el largo proceso de erosión a que han estado expuestas. Lo mismo sucede (con pocas excepciones, como el Monte Chiri, 1915 m) con la última cordillera coreana, los montes Sobaek, que se separan de los Taebaek aproximadamente a la altura del paralelo 37°, que con una larga curva acaban en el extremo Sur de la península, donde la costa está muy recortada. Es ésta una característica común a todo el litoral coreano meridional y occidental, que, a diferencia del próximo al mar del Japón, de línea regular, presenta una continua sucesión de golfos, promontorios y pequeñas penínsulas.

De los casi 8700 kilómetros de costas con que cuenta Corea, sólo 1700 pertenecen a la costa oriental, mientras que la occidental tiene una longitud casi triple (4700 km), y la meridional, que si se sigue su contorno alcanza una longitud de 2200 kilómetros, mide desde un extremo a otro, en línea recta, 220 kilómetros.

Las recortadas costas meridionales y occidentales, y la presencia de gran número de islas cercanas al litoral, se deben

a la inmersión de parte del territorio coreano; del mar sólo emergen hoy las partes más elevadas o de más reciente formación volcánica. Éste es, por ejemplo, el caso de la mayor isla coreana, la de Cheju, que se encuentra a unos 70 kilómetros del extremo meridional de Corea; Cheju está dominada por la mole del monte Halla, un volcán que culmina en los 1950 metros.

Hidrografía compleja

Con un relieve tan pronunciado y articulado, Corea está dotada de una hidrografía también muy compleja. Los ríos coreanos son numerosos, aunque de limitada longitud; debido a la asimetría del relieve su curso —con frecuencia rápido— discurre hacia la parte occidental. Si prescindimos del Tu-men (en coreano Tuman-gang), que señala la frontera nor-oriental con China, sobre toda la vertiente Este de la montañosa península no se encuentran más que cursos de agua muy breves, poco más que torrentes; al Oeste y al Sur, sin embargo, una compleja red hidrográfica surca el territorio, con cuencas relativamente extensas, pero de régimen bastante irregular. Las zonas planas más importantes son la llanura de Pyöngyang, atravesada por el río Taedong; la hondonada de Seul, situada en la confluencia de los ríos Imjin y Han; y, finalmente, la del río Kum, que

tiene su estuario a la altura del paralelo 36°. En la parte más meridional de la península discurren otros ríos, como el Naktong y Somjin, que abren una vía de penetración hacia el mar a las cuencas interiores y cuyos estuarios han permitido la instalación de puertos bien abrigados, como el de Pusan.

El río más largo de Corea es el Ya-lu (en coreano Amnok), cuyo curso (de una longitud total de más de 800 km) delimita la frontera con China, desde la vertiente meridional de los montes Chang-pai (2741 m) hasta el mar Amarillo. Realmente, sólo la mitad del río es coreano; sucede lo mismo que con el ya antes citado Tu-men (520 km), que nace en la vertiente oriental del mismo grupo montañoso, para dirigirse hacia el mar del Japón. Encajados entre las montañas, los rápidos cursos de estos dos ríos no han dado origen a llanuras aluviales de grandes dimensiones, pero tienen, sin embargo, una gran importancia histórica porque constituyen unos precisos límites naturales. Finalmente, como otros muchos ríos coreanos, su curso alto —regulado por grandes presas— constituye una preciosa reserva para la producción de electricidad.

Clima monzónico

El caudal irregular de los ríos coreanos es una de las consecuencias del cli-

La costa meridional de la isla de Cheju, en las cercanías de Sogwi. Corea presenta, al Sur y al Oeste, costas muy recortadas a las que dan frente numerosos escollos e islotes. La isla mayor es Cheju (cerca de 1850 km²), antes llamada Quelpart, en el mar de China oriental, de origen volcánico. Está habitada por poblaciones que se dedican preferentemente a la pesca. (Transworld)



Pyongyang: manifestación coreográfica de pioneros en el estadio de la capital norcoreana; en los graderíos otros pioneros, cada uno con un cartón colorado, forman la bandera nacional. Con el cambio de paneles, durante la manifestación, se componen cuadros diferentes. (Marka)



ma, el cual está en estrecha relación con el régimen de los vientos, y en el que influye, así mismo, la particular posición geográfica de la península. El régimen de los vientos es el responsable de la sucesión de estaciones netamente diferenciadas; en verano, en efecto (es decir, de mayo-junio hasta septiembre), el país queda afectado por la masa de aire cálido y húmedo procedente del océano, y en invierno (de octubre a marzo) por el seco y frío procedente de las zonas siberianas.

La forma alargada del país, y el carácter montañoso del territorio son la causa de fuertes diferencias térmicas entre una región y otra; incluso en una misma zona, o en una misma época del año, existen grandes diferencias entre las temperaturas diurnas y nocturnas. En enero,

cuando en el extremo Sur de la península se dan medias de 4° C, a lo largo de la frontera del Ya-lu se alcanzan temperaturas rigurosísimas, hasta de -20° C; y mientras, siempre al Sur, el influjo mitigador de la masa de aire oceánico limita la variación entre el día y la noche, en el Norte puede haber oscilaciones de 20 grados o más.

Finalmente, el clima monzónico y la configuración del territorio producen una particular distribución de las precipitaciones, que quedan muy diversificadas. En Seul la cantidad de lluvia registrada anualmente alcanza los 1700 milímetros, pero en la parte nororiental, se registran medias inferiores incluso en un sesenta por ciento, es decir que las precipitaciones alcanzan valores entre los 550-600 milímetros anuales.

Vista aérea del lago Hwacheon, en la parte septentrional de Corea del Sur, cerca de la frontera del Norte; es una cuenca artificial formada en un afluente del curso alto del río Han por medio de una presa. (Transworld)



Desde los orígenes a la división

En el territorio de Corea vive una población que se caracteriza por su homogeneidad étnica desde el neolítico, hace unos 4000 años; sin embargo, la formación de una unidad política correspondiente a esta homogeneidad étnica es un hecho mucho más reciente. Si se exceptúa el reino del mítico Tangun, la primera dinastía de la que tenemos noticia es la de Kiya, que toma el nombre de un noble chino, que la fundó, según la leyenda, en el año 1122 antes de J.C., y dominó la parte septentrional de Corea hasta el siglo II antes de J. C. En el curso del siglo I antes de J. C., la relación con China fue sustituida por otra más directa, y Corea del Norte (es decir, desde cerca de la frontera del Ya-lu hasta la altura de la actual Seul) se convirtió en parte del Imperio chino; al Sur, sin embargo, se habían ido perfilando algunos grupos distintos, tres de los cuales dominaban la mayor parte del territorio: los mahan, los chihan y los pyonhan. Un siglo más tarde, mientras en el Norte se había formado un nuevo reino, el de Koguryo, y habían rechazado hacia el Norte a los chinos, en el Sur habían aparecido los reinos de Silla y de Paikche; así, a principios de la era cristiana el país estaba prácticamente dividido en tres grandes unidades políticas. Se habla, en efecto, del "período de los Tres Reinos"; éstos, durante muchos siglos, estuvieron más o menos en lucha entre sí y con China, hasta que en el siglo VII acabó por imponerse el reino de Silla, que unificó Corea dentro de unas fronteras bastante parecidas a las actuales.

Desde el año 935 al 1392 reinó la dinastía Koryo (de la que deriva el actual nombre del país en la transcripción europea), iniciada por un estadista y estratega de excepcional personalidad, Wanggun. La constitución que supo dar a su reino consiguió soportar incluso a las invasiones mongolas, que se abatieron sobre Corea en oleadas sucesivas. Al final, sin embargo, la presión de los mongoles triunfó, y la dinastía Koryo, aunque oficialmente continuase reinando sobre el país, ya no se libró de su influencia. Hasta finales del siglo XIV no se logró formar una verdadera dinastía nacional, cuando la conquista del poder por parte de los Li (o Yi) provocó la caída de la dinastía Koryo y puso fin a la edad media coreana.

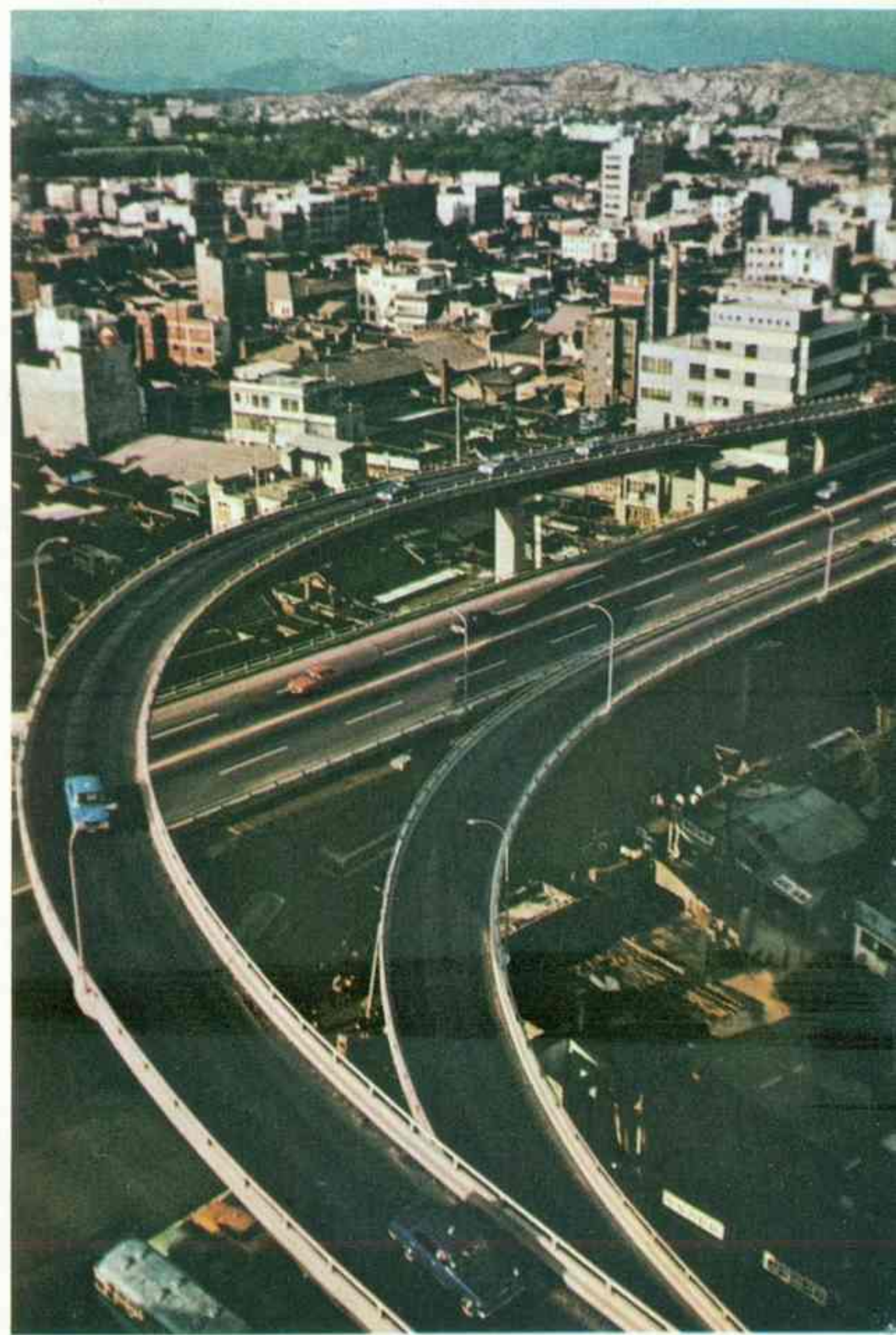
La dinastía Li reinó hasta 1910, es decir, más de cuatro siglos, durante los cuales Corea conoció vicisitudes diferentes y se vio continuamente amenazada tanto por China como por Japón, consiguiendo, sin embargo, conservar un margen, aunque no muy amplio, de autono-



Seul: pagoda de mármol en el palacio Kyongbok, uno de los cinco palacios reales que quedan en la ciudad y que comprende varios edificios históricos. Capital de la dinastía Li desde 1392 a 1910, la ciudad sufrió muchas transformaciones durante la anexión por Japón (1910-1945), fue ampliada con barrios administrativos y se convirtió en el punto central de las principales vías de comunicación del país; gravemente dañada en el curso del conflicto coreano, ha resurgido, aunque con cierta dificultad. (Transworld)



 COREA D. NORTE
  COREA D. SUR



Ramal de autopista en Seul. La ciudad, que se ha desarrollado enormemente en los últimos años, reúne aspectos modernísimos con otros miserables, originados por un exasperado y caótico proceso de urbanización. (Transworld)



Cosecha de arroz en una zona de los alrededores del paralelo 38°. El cultivo de arroz, que ocupa durante la temporada casi la mitad del suelo cultivado, se ve favorecido en Corea por los monzones, que al soplar desde el mar hacia tierra producen un aporte de calor y humedad. (Transworld)

mía, El final de la independencia fue provocado por la renuncia de China a sus ambiciones sobre Corea (tratado de Shimonoseki, firmado al final de la guerra chino-japonesa de 1894-1895), que dejó a la península indefensa ante el expansionismo japonés, que entraba en conflicto con el ruso. La guerra de 1905 provocó el paso oficial de Corea al dominio del Japón, primero como protectorado y, luego (1910), como colonia.

La dominación japonesa, si por un lado fue ventajosa para Corea, por cuanto los japoneses iniciaron el proceso de industrialización, por otra constituyó una experiencia extremadamente negativa por la dureza del ocupante y por el aprovechamiento despiadado que hizo de los recursos coreanos. Por ello, es muy comprensible que al estallar la segunda guerra mundial se opusiese a los japoneses un activo movimiento de resistencia. Como en muchos otros países, el mismo estaba dividido en dos grupos: uno de carácter conservador, cuyo único objetivo era expulsar al extranjero, otro que a los fines nacionalistas unía la aspiración a un claro cambio en la situación social. Cuando la península fue ocupada por los adversarios del Japón (soviéticos al Norte, americanos al Sur, con la frontera entre ambas zonas establecida por los acuerdos de Yalta en el paralelo 38°) se repitió una situación similar a la de Alemania; en la zona soviética triunfó el movimiento político de izquierdas, mientras que, en la zona americana prevalecieron las fuerzas conservadoras. En 1948 se llevaron a cabo elecciones separadas; en el Norte del país se constituyó una República Popular, con capital en Pyöngyang, dirigida por el dirigente co-

munista Kim Il Sung, mientras en el Sur se formó la República de Corea, con capital en Seul, dirigida por el conservador Syngman Rhee. En un clima general de guerra fría cinco años después se llegó al conflicto; la guerra, muy sangrienta, fue llevada en el Sur con ayuda de las tropas de la ONU (en su mayoría estadounidenses, al mando del general MacArthur) y en el Norte con el apoyo de voluntarios chinos. El frente terminó por estabilizarse en la línea que discurre aproximadamente a lo largo del paralelo 38° y que, en el armisticio de 1953, al término de la guerra, se acordó como frontera entre las dos Coreas (oficialmente es sólo una línea de tregua). Después, la evolución de la situación política en Corea del Sur (donde, en 1960, Syngman Rhee, que había tomado poderes dictatoriales, fue depuesto) ha empezado un lentísimo proceso de aproximación entre las dos mitades del país. El principio de la fase final de este proceso ha tenido lugar en 1972, cuando las dos partes han iniciado un coloquio directo y abierto. El Presidente de Corea del Sur, Park Chung Hee, declaró en el 27 aniversario de la República que "el país espera con impaciencia el glorioso día de la reunificación pacífica"; el Presidente de Corea del Norte le hizo eco diciendo que "si los coreanos se sientan unos frente a otros, podrán hacer desaparecer la desconfianza y los malentendidos, encontrando puntos comunes y realizando, sobre estas bases, la unidad nacional". Este deseo de paz, que ha empujado a los coreanos de ambos lados a buscar un acuerdo, excluyendo rigurosamente del problema a las grandes potencias, ha sido saludado como un "milagro" por el

sociólogo y economista Milovan Djilas, quien ha visto en ello un ejemplo de cuanto sería posible hacer en otras zonas "cálidas" del planeta para allanar las divergencias y conseguir en todas partes la paz.

Corea del Norte: economía

Corea del Norte (que con 120.538 km² es la más extensa de las dos partes en que está dividido el país) es la que ha registrado en el último cuarto de siglo los mayores cambios en la estructura económica, además de los resultados más evidentes; ésta, tras Japón, es actualmente la nación industrialmente más desarrollada de Extremo Oriente.

Las razones de este fenómeno son múltiples. La política planificadora, sirviéndose de los buenos recursos del país, ha permitido crear una eficiente industria pesada, mientras que en el campo agrícola la colectivización ha permitido llevar al máximo el proceso de modernización, tanto de los medios como de las técnicas. A pesar de la limitada disponibilidad de los suelos cultivables (sólo el 16 % del total), la producción, tras haber alcanzado en los tres años siguientes al final del conflicto—que había originado grandes destrucciones—los niveles prebélicos, ha continuado creciendo. Actualmente, la agricultura norecoreana, que ocupa algo más de la mitad de la población activa y se halla concretada sobre todo en las regiones occidentales, tiene una gama suficientemente extensa de productos, que satisfacen las necesidades nacionales y permiten una moderada exportación. En cabeza están los cereales, con el arroz en primer lugar,

pero, hecho notable en un país de Extremo Oriente, con otros productos no muy distanciados (el maíz llega a los 18 millones de q anuales, frente a 25 millones de q de arroz). Entre los cultivos industriales, el primer puesto está ocupado por el tabaco (400.000 q); se halla en decadencia el cultivo de *ginseng*, la famosa "planta de larga vida", muy usada por la industria farmacéutica.

Junto a las excelentes producciones agrícolas no existe un desarrollo paralelo de la ganadería, dada la escasez de los pastos; la especie más difundida es el cerdo, con 1.330.000 cabezas, mientras que únicamente hay 730.000 bovinos. Se ha de tener presente que en la dieta ali-

menticia existe una gran aportación de proteínas animales por parte del pescado (600.000 t), capturado en buena cantidad por una flota organizada con métodos industriales.

El sector primario incluye también las actividades forestales, favorecidas por la gran cantidad de bosques (casi el 74 % de la superficie), ricos en maderas nobles; la producción, a pesar de las dificultades del transporte, ha alcanzado los 4.000.000 de metros cúbicos por año.

El sector más floreciente es el industrial, que se sirve de unos buenos recursos mineros y una abundante producción de energía. El subsuelo norcoreano es rico en carbón, lignito, hierro, cinc, plo-

mo, grafito y cobre, y el notable número de centrales hidroeléctricas construidas producen la casi totalidad de la energía necesaria. En 1965, ésta había llegado a los 13,3 mil millones de kWh anuales, es decir, más de 1000 kWh per capita (el cuádruple de la producción surcoreana en 1969). Esto ha permitido valorizar las industrias pesadas creadas en el período de la dominación japonesa; siderurgia, productos químicos, producción de cemento y de abonos son los sectores más desarrollados. Un notable grado de desarrollo lo ha alcanzado también la industria mecánica, al igual que se han obtenido buenos resultados en las industrias textiles, maderera y transformadora de productos alimenticios. Por lo que respecta a los bienes de consumo, desempeña aún un papel fundamental el tradicional artesanado coreano, famoso de forma particular en el sector cerámico.

Corea del Norte: ciudades

Pese a estar poco favorecida por el clima y a la escasez de los terrenos agrícolas, Corea del Norte ha podido alcanzar un óptimo nivel de desarrollo, dado que sus recursos están a disposición de una población relativamente limitada: 13.900.000 habitantes, con una densidad de 115 habitantes por kilómetro cuadrado.

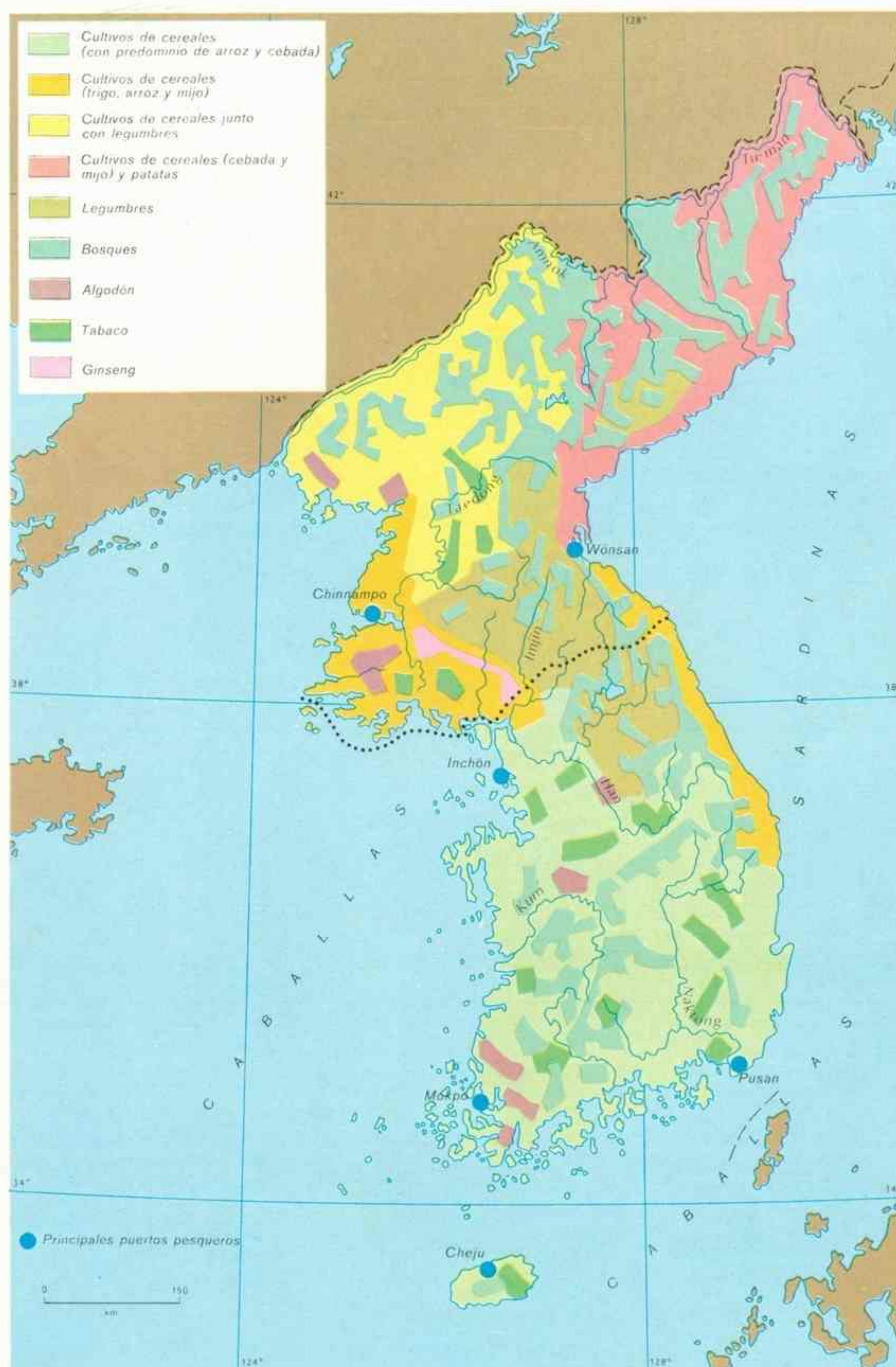
Aunque este valor sea meramente indicativo (en los relieves cubiertos de bosques la densidad puede incluso reducirse a cero, mientras en la faja occidental se registran valores muy elevados), en conjunto no se dan fenómenos de densidad excesiva; en toda Corea del Norte sólo hay tres ciudades superiores a los 150.000 habitantes, y cuatro tienen, aproximadamente, 100.000.

La mayor ciudad es la capital, Pyöngyang, que cuenta en la actualidad con cerca de 650.000 habitantes. Además del centro político y administrativo del país, es la sede de las mayores industrias, ya que se encuentra situada en el centro de una rica zona minera, a unos 50 kilómetros del mar (carreteras, ferrocarriles y una vía fluvial la unen con su puerto, Chinnampo). La ciudad, situada en un valle a lo largo del río Taedong, tiene un origen muy remoto; según la tradición, fue fundada el año 1122 antes de J.C.

El segundo centro norcoreano es Chôngjin, en la costa oriental, a un centenar de kilómetros de la frontera Norte; sede de importantes factorías metalúrgicas y de otras industrias, tiene una población de 210.000 habitantes y es previsible que en un futuro próximo sufra un gran desarrollo, sobre todo a consecuencia de las

UTILIZACIÓN DEL SUELO EN COREA.

La agricultura es aún la actividad principal de Corea, pero sobre todo de Corea del Sur, donde las tierras de labor ocupan el 23,5% de la superficie territorial; en Corea del Norte, sólo el 16% de la superficie es cultivable. Los principales cultivos alimenticios son, en primer lugar el arroz y, después, la cebada, el trigo y la soja; entre los cultivos industriales predominan el algodón, el tabaco, y una planta, el "ginseng", cuya raíz desecada se usa en farmacia.



En la misma costa, pero mucho más al Sur, surge la tercera ciudad norcoreana: Wonsan (150.000 hab.), uno de los mayores puertos del país. Existen otros importantes centros, entre los que puede señalarse una ciudad nueva: Sinuiju, sobre el Ya-lu, a pocos kilómetros de la frontera occidental china. Situada en las proximidades de grandes centrales hidroeléctricas, esta ciudad es un importante centro industrial, y ocupa un lugar preeminente en los intercambios con China, que representa el mayor cliente comercial de Corea del Norte, junto con la Unión Soviética.

En la parte meridional del país, el panorama económico presenta aspectos muy diferentes a los del Norte. El nivel alcanzado es inferior, debido a diversas razones; ante todo por la menor disponibilidad de recursos naturales, y de ahí la orientación netamente agrícola de la economía desde antes de la guerra, que únicamente con el complemento de la industrial Corea del Norte hubiera podido encontrar el justo equilibrio; en segundo lugar, la falta de una política de planificación; por último, a la mayor densidad de la población. Corea del Sur es, pues, un país aún subdesarrollado, con una renta media muy baja y distribuida de un modo muy desigual.

Los productos más difundidos en el sector agrícola dedicado a las necesidades alimenticias son el arroz (casi 6 millones de t anuales), y, más distanciados, la cebada y las batatas. A estos productos se añaden el sorgo, las patatas, el trigo y el mijo; a pesar de la gran densidad de población, el total resulta suficiente para cubrir las necesidades del país, dedicándose la pequeña cantidad excedente a la exportación. Entre los cultivos industriales, el único que tiene un peso relevante en la economía es el del tabaco (unos 765.000 q), en parte

A color photograph of a busy street scene in Seoul, South Korea, featuring the traditional Korean gate (Gyeongseongmun) in the background. The foreground shows a wide road with cars and pedestrians. A large, multi-story building with a sign reading '국성사' (Gukseongsa) is visible on the left. The scene captures a mix of modern urban life and historical architecture.

Finalmente, una buena fuente de riqueza la representa, en el sector primario, los bosques; abundan sobre todo las coníferas, de las que se extrae abundante madera destinada a la exportación.

teno, del que el país tiene uno de los mayores yacimientos mundiales; el producto minero más importante es el carbón (12,7 millones de t en 1971), del que existen buenos yacimientos en casi todas las regiones, y que ha permitido la instalación de muchas centrales termoeléctricas. Sin embargo, la producción de energía es aún escasa, alcanzándose los 10 mil millones de kWh (300 kWh per capita al año). En el sector industrial propiamente dicho, mientras todavía está bastante atrasada la industria pesada, ha

A detailed map of Seoul (Kyongsŏng) showing its urban layout. The map is color-coded with orange for urban areas and green for parks. Major landmarks and districts labeled include: KUPABAL, Miadong, Jŏnchŏn, Nokpanni, Parque Sanchong, Wangsimni, Parque Changgyŏng, Palacio Kŏngjŏk, Palacio Chŏngdŏk, Academia Nacional, Universidad Nacional de Seul, Est. F. C., Chŏngsanhari, Arca de la Independencia, Universidad Yŏnsai, Universidad Fomena Ewha, Palacio Takso, Estaci3n F. C., Parque Namsan, Templo de Oguk, Casa House, Aeropuerto de Seul, Yongdŏngpo, SEUL (KYŒNGSŒNG), Sinsari, Tŭksŏn, Yŏksamdong, Campo deportivo, Universidad Kookb, Universidad Chŏngang, and Universidad de Chŏra. The Han River is shown flowing through the city. A scale bar at the bottom indicates distances in kilometers (0 to 4).

PLANO DE SEUL. Convertida en capital de Corea a fines del siglo xiv, con la dinastía Li (o Yi), Seul tiene una planta en forma rectangular, que le quisieron dar aquellos soberanos. La Capital de Corea del Sur es una gran ciudad moderna, que se desarrolló sobre todo durante la ocupación japonesa. Tras la guerra que ha dividido en dos al país (1950-1953), y destruyó casi todas las instalaciones industriales, la ciudad ha resurgido lentamente; hoy tiene 5.500.000 habitantes.

tenido un buen desarrollo la de transformación de productos agrícolas y de la pesca, la mecánica y la textil. Paralelamente a esta última, se ha desarrollado la industria de las confecciones, que alimenta una consistente exportación hacia varios países asiáticos.

Es también muy activo el comercio, que se sirve de una discreta red de vías de comunicación (3161 km de líneas férreas, 35.000 km de carreteras, de las que, sin embargo, sólo 2200 están asfaltados), pero sobre todo de buenos puertos: Inchón, Pusan y Kunsan.

Corea del Sur: ciudades

Los numerosos habitantes de Corea del Sur (31,5 millones, según el censo de 1970) están distribuidos en el territorio de un modo más homogéneo que en el Norte; sólo la región oriental está relativamente poco poblada. La forma principal de asentamiento, dado el predominio de las actividades agrícolas, es la aldea; en el último cuarto de siglo se ha pro-

ducido, sin embargo, cierta tendencia hacia la urbanización, y hoy las ciudades de Corea del Sur con más de 100.000 habitantes son una veintena. La mayor es Seul, de origen antiguo, que ya desempeñaba el papel de capital en tiempo de la dinastía Li. Siempre ha sido, pues, la principal ciudad del país y presenta vestigios de su antigua historia en edificios pertenecientes a finales del siglo XIV; su desarrollo ha tenido lugar sobre todo en este siglo, gracias a los japoneses, que la dotaron de grandes industrias, y de modo particular en la posguerra que siguió al conflicto con el Norte. Hoy Seul tiene más de 5.500.000 habitantes, es decir, casi una sexta parte de la población total de Corea del Sur; esto le confiere un aspecto muy animado, y sin duda interesante, aunque origina muchos problemas que no parecen de fácil solución.

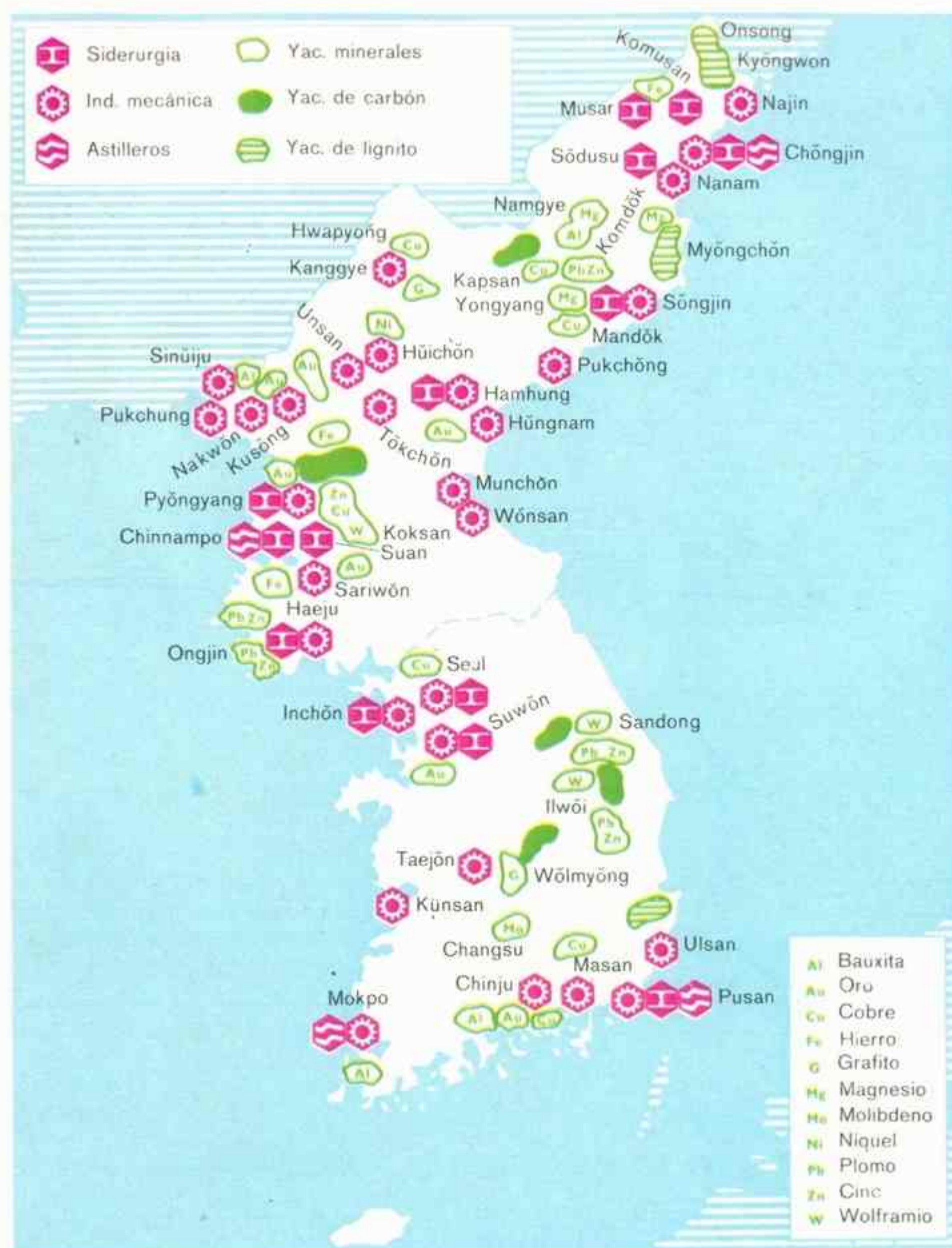
A Seul le sigue en importancia Pusan, el gran puerto de la costa meridional, que cuenta con más de 1.500.000 habitantes. Ciudad industrial y de comercio

con el Japón, que está sólo a 150 kilómetros. Pusan creció sobre todo durante el periodo de la dominación japonesa; sin embargo, resultó casi completamente destruida en el transcurso de la guerra civil y su reconstrucción ha sido lenta y desordenada.

También es importante Taegu (845.000 hab.), situada en el interior, conocida ya en el pasado como gran mercado agrícola y ganadero, y también hoy por sus actividades industriales, especialmente en el sector textil; puede citarse también a Inchón (525.000 hab.), el puerto de Seul, y Kwangju (404.000 hab.).

BIBLIOGRAFÍA

Korea: Its Land, People and Culture of All Ages, Seoul, 1960. - UNESCO: *Korean Survey*, Seoul, 1960. - Rudolph, P.: *North Korea's Political and Economic Structure*, Nueva York, 1960. - A. V.: *Republic of Korea*, Hong-Kong, 1965. - Muccioli, M.: *Corea*, en "Le civiltà dell'Oriente", Florencia-Roma, 1965. - Paige, G. D.: *The Korean People's Democratic Republic*, Stanford, Cal., Hoover Institution, 1966. - *Major Economic Indicators*, 1958-1969, Seoul, 1970.



MINAS E INDUSTRIAS DE COREA. Corea del Norte está más favorecida que Corea del Sur en recursos del subsuelo (yacimientos de carbón, hierro, lignito, cobre, grafito, plomo, cinc y fosfatos) y en reservas hidráulicas, que han permitido un mejor desarrollo de la industria (metalúrgica, mecánica, química). En Corea del Sur el sector industrial más activo es el textil (algodón, lana, seda y fibras artificiales); se hallan en expansión la siderurgia y la industria mecánica.



Las llamadas "Rocas Casadas", que emergen a la entrada de la bahía de Ise, cerca de Futami, en Honshū meridional. Están unidas por una cuerda sagrada; la roca mayor tiene en la punta un "torii", emblema de la religión sintoísta. Las rocas simbolizan en realidad las dos divinidades que, según la mitología, crearon Japón. Se trata de uno de los lugares sagrados más famosos del país, testimonio del profundo culto que los japoneses profesan a la naturaleza. (G. Ricatto)

Japón

Es un lugar común definir de forma sintética al Japón como un país de grandes y, a veces, estridentes contrastes: la quietud de los templos de Kyōto y el desorden del gran Tokio; el arte de componer flores y el cemento armado; el kimono y las sandalias de campesino, y el supertrén que alcanza los 250 kilómetros por hora. En realidad existen menos contradicciones entre el Japón tradicional y el proyectado hacia el desarrollo tecnológico, que lo que pudiera parecer a primera vista. Tierra "de frontera", colocada como un bastión ante la inmensidad

del Pacífico, Japón ha sido siempre punto de llegada y de contacto de movimientos diferentes y, al mismo tiempo, el lugar de su fusión. Su aislamiento relativo ha permitido al país alcanzar una gran homogeneidad cultural y por ello se ha encontrado sustancialmente unido ante los problemas creados por la llegada de novedades y transformaciones. Es la fuerza de la tradición, que se manifiesta por la supervivencia de hábitos y formas culturales del pasado, lo que permite a los japoneses afrontar sin temores las reformas más radicales. Abierto al influ-

jo de Occidente hace sólo un siglo, Japón recorrió en pocos decenios el camino que otros países emplearon siglos en recorrer; la rapidez y profundidad de esta renovación es, sin embargo, poca cosa en relación con lo que el "País del sol naciente" ha sabido hacer en el último cuarto de siglo. Completamente quebrantado por una guerra terrible ha resurgido con un ímpetu que tiene algo de milagroso; un milagro, sin embargo, que sólo lo es en apariencia, pues tiene su explicación en la fuerza de una tradición de miles de años.



Formaciones rocosas costeras en las cercanías de Kushimoto (península de Kii), que constituye el punto más meridional de la isla de Honshū. Constituido por cuatro islas mayores (Honshū, Hokkaidō, Kyūshū y Shikoku) y por una infinidad de islas menores, Japón posee casi 27.000 kilómetros de litoral. (E. Mariani)

Características del territorio

El territorio del Japón, que cubre una superficie de 369.999 kilómetros cuadrados, está subdividido en cuatro grandes islas (Honshū, Hokkaidō, Kyūshū y Shikoku) y en un gran número de islas menores o islotes: se caracteriza en el plano geológico por una notable juventud, de la que es testimonio la intensa actividad volcánica y las frecuentes sacudidas sísmicas. El origen del Japón se debe a una compleja serie de plegamientos que se suceden desde el precámbrico hasta la actualidad, destacando los de los fines de la era primaria, comienzos de la secundaria (pérmico y triásico), mediados de esta misma era (jurásico y cretácico) y finales de la terciaria (neogeno). El resultado fue la formación de ondulaciones de arcos casi concéntricos, que se extienden desde el interior del continente hacia el océano. Las partes más elevadas de estos arcos forman la armazón de Japón. En particular, el archipiélago japonés está constituido, en el Centro, por el verdadero arco del Japón, de una longitud de 1300 kilómetros, que corresponde a la arqueada isla principal, Honshū, cóncava hacia el continente y convexa hacia el océano. A formar el arco de la isla meridional, Kyūshū, concurre luego la parte septentrional del arco de las Ryūkyū; y al arco de la isla más septentrional, Hokkaidō, la parte meridional del de las Kuriles. A estos tres

arcos, colocados en festón, se une, en el centro de Honshū, el arco de las islas Vulcano, Bonin y Marianas, mientras en el centro de Hokkaidō se une otro arco que forma la isla de Sajalín.

Durante cada uno de los ciclos orogénicos que les afectaron, estos arcos fueron sede de importantes manifestaciones volcánicas, y aún hoy, Japón es la zona más activa del "cinturón de fuego" circumpacífico. En las eras secundaria y terciaria, mientras la mayor parte de Asia oriental, incluida Corea y China septentrional, permanecía emergida, el Japón se vio varias veces sumergido y elevado por encima de las aguas. Así, su estructura geológica resulta muy compleja, y las rocas cristalinas, metamórficas y eruptivas, que se formaron durante cada uno de los ciclos orogénicos, las volcánicas y piroclásticas, debidas a la actividad volcánica, y las sedimentarias, depositadas en los largos períodos de sumersión, están hoy estrechamente encajadas las unas en las otras, atravesadas y subdivididas en bloques por importantes fallas, de gran desplazamiento en el Centro y que se degradan poco a poco hacia el Norte y el Sudoeste. En el cuaternario, el arco de Honshū constituyó una especie de gran península, unida, a través de Corea, al continente, del que se separó a fines del pleistoceno, tomando la configuración actual.

Desde el punto de vista de la estructura geológica, Japón está dividido en un

sector nororiental y otro sudoccidental por una gran fosa tectónica (la fosa Magna, individualizada por el geólogo Naumann), formada en el terciario, que atraviesa de Norte a Sur la zona central de la isla de Honshū, a la altura de Matsumoto. A ambas partes de la fosa Magna se yerguen las cimas montañosas más elevadas del Japón, constituidas tanto por las rocas cristalinas precámbricas más antiguas, como por las pertenecientes a la cordillera de pliegues formados en varios ciclos orogénicos, o también por las de origen volcánico.

El sector occidental del Japón está, a su vez, subdividido en una zona interior (al Norte) y una zona exterior (al Sur) a la Línea Mediana de dislocación tectónica, que atraviesa en dirección Este-Noreste y Oeste-Sudoeste la península de Kii, la isla de Shikoku y la isla de Kyūshū.

Paralelamente a la Línea Mediana discurren, a lo largo de la costa septentrional de Honshū los ejes de la orogénesis precámbrica (a la que pertenece la meseta gneísica de Hida) y de la orogénesis



pérmico-triásica; también en Honshū, más al Sur, casi a lo largo de la Línea Mediana, aflora el eje de la orogénesis jurásico-cretácica (a la que pertenecen los granitos de Chūgoku). Mientras en la zona exterior, a las rocas metamórficas esquistasas siguen rocas sedimentarias, de origen más reciente a medida que se avanza hacia el Sur.

Al contrario que en el Japón sudoccidental, el territorio nororiental está ampliamente recubierto de sedimentos y rocas volcánicas y piroclásticas terciarias y cuaternarias. Existen también macizos aislados, constituidos por rocas primarias y secundarias, más o menos metamorfizadas, como los macizos de los montes Abukuma y Kitakami, en la costa noroccidental, y los macizos de Kantō y Ashio, situados más al Sur y hacia el Centro. Tras ellos se extienden las llanuras y bajas colinas de sedimentaciones terciarias y cuaternarias (llanuras de Kantō, de Sendai, etc.). La zona más interna del Japón nororiental es la más joven, habiendo emergido a fines de la época terciaria, por lo cual en ella aflo-

ran sobre los relieves sólo sedimentos marinos terciarios o cuaternarios, mientras que las zonas bajas están recubiertas por aluviones recientes.

Una tierra de terremotos y volcanes

Los fenómenos orogénicos y los movimientos tectónicos aún prosiguen hoy: las montañas japonesas están sujetas a un constante alzamiento, sus formas ásperas y abruptas, a despecho de la acción erosiva del clima lluvioso, constituyen otro testimonio de la juventud del país. La inestabilidad de estas islas está provocada también por la proximidad de las fosas oceánicas más profundas: fosa del Japón o de las Bonin (10.374 m en el abismo Ramapo), fosa de las Marianas (11.521 m en el abismo Challenger), fosa de los Kuriles (10.382 m). Todas estas condiciones determinan el que ocurran frecuentes terremotos: hay zonas donde se registran más de 500 sacudidas sísmicas al año. Naturalmente se trata, en su casi totalidad, de sacudidas que sólo pue-

El cabo Nosappu, en el extremo de la península de Nemuro, en la isla de Hokkaidō (145° 49' long. E), constituye el punto más oriental del territorio japonés. Más allá del estrecho de Goyomai asoma en el horizonte la silueta de la primera de las islas Kuriles, pertenecientes a la Unión Soviética. (L. Pellegrini)



Panorama de la llanura junto al río Tokachi, en el interior de Hokkaidō. Esta isla registra las temperaturas más bajas de todo el archipiélago japonés. Ello es debido a que registra el paso de masas de aire frío y húmedo procedentes de Siberia, que hacen descender por debajo de cero las temperaturas invernales. Sujeta además al frecuente azote de vientos fríos, es preciso proteger los cultivos con cercados especiales que los resguarden. (Ostuni)

den ser advertidas con instrumentos; sin embargo, son muy frecuentes incluso las que causan daños, a veces graves. En 1923, un terrible terremoto en la región de Tokio-Yokohama provocó más de 100.000 muertos, 43.000 desaparecidos y enormes destrucciones; tragedias de esta magnitud son raras, por fortuna, pero en un promedio de 10-12 años se registra un terremoto importante. Los japoneses han intentado adaptarse a esta situación, adoptando sistemas que permiten, por lo menos, limitar los daños; así, las tradicionales casas construidas casi exclusivamente con materiales ligeros (bambú, papel), tienen por misión el ofrecer la menor resistencia posible a los movimientos telúricos.

Todos los ciclos orogénicos, y también los movimientos tectónicos actuales, van acompañados de numerosas manifestaciones volcánicas. En el Japón existen 165 complejos volcánicos extintos y una cincuenta aún activos, aunque su actividad no produce consecuencias desastrosas, pero manifestándose eventualmente sólo por fuentes termales, tradicionalmente muy frecuentadas. Las cumbres japonesas más elevadas son los volcanes, que superan los 3000 metros:

el Fuji (Fujiyama, 3776 m), de perfecto perfil cónico, el Shirane (3192 m), el Akaishi (3120 m); el Ontake (3063 m) y el Norikura (3026 m), los cuales se encuentran en el centro de Honshū, a ambas partes de la fosa Magna, y pertenecen todos a la zona volcánica del Fujiyama.

En el Japón nororiental existen otras dos fajas volcánicas; la primera pertenece al auténtico arco del Japón, y se extiende a lo largo del eje central de Honshū hasta el extremo sudoccidental de Hokkaidō; la segunda pertenece al arco de las Kuriles y ocupa Hokkaidō oriental. Finalmente, en el Japón sudoccidental, en la isla de Kyūshū se encuentran volcanes pertenecientes al arco de las Ryūkyū.

Entre todos estos volcanes, el Fujiyama, inactivo desde 1707, ha sido siempre uno de los símbolos del Japón y una de sus mayores bellezas naturales, inmortalizado por innumerables pinturas, libros, fotografías y cantada por poetas de todas las épocas. Sus nieves, según la hora y la estación, se tiñen de los colores más variados: gris, azul, malva y oro; es un espectáculo excepcional, que en los días claros se puede admirar incluso desde Tokio. Esta última ciudad surge en una

El barrio americano de Iwo Jima o Iwoshima ("isla del Azufre"). Es la isla más importante del grupo de las Vulcanos, (Kazan Rettō, 28 km²) que comprende además Kita Iwo Jima, Minami Iwo Jima. Sometido a Japón desde 1887, durante la segunda guerra mundial el archipiélago fue ocupado, como el de Bonin, por EEUU, que los restituyeron al Gobierno de Tokio en 1968. (G. Mairani)



de las escasas grandes llanuras del Japón, que a causa de su origen y estructura geológica, es un país fuertemente montañoso, aunque no posee cimas muy elevadas (sólo 6 superan los 3000 m, pero unas 600 están entre los 2000 y 3000).

Las llanuras, muy dislocadas en las proximidades de la costa, en época relativamente reciente, eran menos extensas que hoy; el progresivo aumento de su amplitud se ha verificado debido a la continua y abundante aportación de sedimentos por parte de los cortos, pero impetuosos, cursos de agua, o bien, de-



Los dos cráteres del volcán Kirishima, en la parte meridional de Kyūshū (provincia de Miyazaki-Kagoshima), cerca de Takaharu. El cráter que queda situado a mayor altitud, Karakuni, alcanza los 1710 metros, y Takachiho, más bajo, con 1563 metros. Toda la zona, sembrada de cráteres volcánicos, constituye un parque nacional que cubre una superficie de 215 kilómetros cuadrados. El territorio japonés presenta gran número de volcanes apagados, y unos cincuenta aún en actividad; está expuesto, además, a frecuentes sacudidas sísmicas, puesto que forma parte del "cinturón de fuego" del Pacífico. (Ostuni)

bido a fenómenos tectónicos de elevación, que han determinado una regresión marina. La zona llana mayor de todo Japón se encuentra en la isla de Honshū y es la llanura de Kantō, donde se levanta Tokio; mide en total unos 13.000 kilómetros cuadrados. También hallamos llanuras costeras de modesta extensión en la isla más septentrional, Hokkaidō, mientras las dos islas meridionales están ocupadas casi por entero por relieves.

Dada la proximidad a la costa de las montañas, aquellas son, en su mayor

parte, elevadas y articuladas, si a esto añadimos el hecho de que el territorio japonés está formado, además de por las cuatro islas mayores, por una miríada de otras islas más pequeñas, se comprende que en este país, que se extiende entre los paralelos 30° y 45°, con una longitud de casi 2500 kilómetros, el contorno de sus costas alcance los 27.000.

Contrastes en el clima

La extensión del territorio japonés, en el sentido de la latitud, explica —junto

con el hecho de que se encuentra en el extremo de la zona monzónica— las características de su clima. No debemos olvidar el influjo ejercido sobre un territorio de modesta anchura (ningún punto dista más de 150 km del mar) por las corrientes marinas. Éstas son de dos clases: una cálida, procedente de los mares tropicales, al Sur del archipiélago; la otra, fría, tiene su origen a la altura de la península siberiana de Kamchatka. Los japoneses llaman a la primera Kuro-shio, es decir "corriente negra", pues sus aguas son notablemente más oscuras que las



Fiestas de la nieve en Sapporo, capital de Hokkaidō. Con tal motivo se construyen, a lo largo de las principales arterias de la ciudad, figuras de nieve gigantescas que atestiguan la gran habilidad de los japoneses. Sapporo fue sede de los Juegos Olímpicos de invierno celebrados en 1972. (L. Pellegrini)

circundantes; esta corriente aporta calor y humedad a las islas meridionales, mientras la otra, Oja-shio ("corriente blanca"), hace más frío y seco el clima de las regiones septentrionales. El efecto de las dos corrientes tiene lugar tanto a lo largo de la costa oceánica como a lo largo del mar del Japón, ya que el Oja-shio, que proviene del Norte, se subdivide en dos ramas; la principal, tras haber bañado las costas orientales de las Kuriles prosigue a lo largo de Hokkaidō oriental y Honshū septentrional; la otra procedente del mar de Ojotsk, a través del canal de Tartaria penetra en el mar del Japón, donde se encuentra con la rama occidental del Kuro-shio, que, a su vez, ha entrado en el mar del Japón, a través del estrecho de Tsushima: la rama oriental, por el contrario, baña las costas oceánicas de Kyūshū, Shikoku y Honshū. El efecto de las corrientes, la notable extensión según la latitud, el que una vertiente esté expuesta al océano abierto y la otra a un mar interior como es el mar del Japón, la relativa proximidad del continente y, por último, el relieve de

las diversas islas, hacen que en Japón existan diferencias apreciables e incluso notables en el clima de las distintas estaciones, y entre las diferentes islas. Geográficamente, el país pertenece a la zona templada-cálida; la isla septentrional, Hokkaidō, llega al paralelo 45°, mientras que la isla de Yaku, en el extremo de la isla de Kyūshū, es un poco superior al paralelo 30°.

Regiones naturales

Aunque con la huella común determinada por la insularidad, además de la difusión en todo el territorio de fenómenos naturales como los terremotos y las erupciones volcánicas, en el archipiélago japonés se manifiestan algunas diferencias que pueden ponerse en evidencia examinando más detalladamente las características de cada isla.

Hokkaidō, la isla más fría

La región más fría es la isla de Hokkaidō, donde se encuentra Sapporo, sede

de los Juegos Olímpicos de invierno de 1972. Segunda en superficie, con 78.512 kilómetros cuadrados, Hokkaidō tiene la forma aproximada de un rombo, con uno de sus vértices prolongándose en la tortuosa península de Oshima. Tanto el cuerpo central de la isla como esta península se encuentran casi completamente ocupadas por montañas recubiertas por densos bosques; el sistema montañoso de la península de Oshima que continúa, más allá del estrecho de Tsugaru, el relieve volcánico de la isla de Honshū, está, sin embargo, separado del resto de la isla por una extensa depresión, la llanura de Ishikari, por la cual discurre el río homónimo (365 km); a lo largo de las costas meridionales y orientales se encuentran otras llanuras. El monte más elevado es el Asahi (2290 m), que surge en el macizo central de la isla, punto en el que se encuentran la cordillera principal y la continuación de la cadena volcánica de las Kuriles. Dado que la parte meridional de Hokkaidō se encuentra a la altura del paralelo 42°, la isla se resiente del influjo de las masas

de aire procedentes de Siberia en otoño e invierno, cargándose de humedad en el mar del Japón, con lo que ocasiona copiosas precipitaciones, en su mayor parte de nieve (más de 1000 mm de lluvia en la parte occidental, menos de 1000 en la oriental); las temperaturas medias invernales, muy bajas, van desde -2°C en la península de Oshima, a los -10°C en el Centro, mientras en julio se registran medias diarias de unos 20°C en dicha península y de 14°C en la costa oriental.

Honshū, la isla más extensa

Honshū, la isla principal (230.476 km² de superficie, más del 60 % del total de todo el país), a causa de su notable extensión (igual a la de Gran Bretaña), presenta en sus diferentes partes aspectos climáticos y de vegetación muy diversos. Geográficamente, la isla se subdivide en cinco regiones; la más septentrional, Tōhoku, parecida a Hokkaidō por la presencia de un relieve vigoroso, tiene un clima caracterizado por notables diferencias entre las dos vertientes, y que resulta más benigno y húmedo en las costas del mar del Japón. Los inviernos, sin embargo, son rigurosos, sobre todo en las montañas del interior (con medias inferiores incluso a los 0°C); como en Hokkaidō, las precipitaciones, que en la parte occidental superan los 2000 milímetros, tienen un reparto estacional, con



El lago Kawaguchi es el mayor de los cinco pintorescos lagos que se extienden a los pies del monte sagrado Fuji (los otros cuatro lagos son: Motusu, Shōjin, Saiko y Yamanaka). (S.E.F.)

El río Nagatoro, que discurre en la provincia de Saitama, cerca de Tokio. Debido a la conformación del territorio, el curso de los ríos japoneses es generalmente breve y bastante rápido, por lo que son aprovechados sobre todo para el regadío y para la producción de energía eléctrica. (Marka)

"Geisha" sirviendo el té según el ceremonial tradicional. Viste un rico "kimono" y luce el tocado más típico. En la actualidad quedan ya pocas "geishas" verdaderas, como las que estudiaban desde los 10 años de edad para poder entretener a los huéspedes con una conversación inteligente o tocando delicadamente el "koto" (arpa japonesa).
(T. Patrizio)



valores máximos en otoño e invierno, lo que condiciona los caudales, muy variables, de los ríos, todos ellos de curso bastante corto y rápido. El más largo es el Kitakami (247 km), que recorre una parte de la profunda fosa que continúa en Honshū septentrional las llanuras de Hokkaidō.

Al Sur de Tōhoku se extiende la región de Kantō, la más llana y poblada del Japón, que se caracteriza por inviernos fríos y secos, y por veranos con temperaturas y humedad bastante acentuadas (precipitaciones superiores a los 1500 e incluso a los 2000 mm anuales). Dos tercios de las precipitaciones se registran como promedio en Tokio (unos 1500 mm anuales), que caen durante los meses estivales, cuando el termómetro señala temperaturas máximas de más de 35° C y medias alrededor de 25° C; en invierno descienden incluso por debajo de cero, pero la media diaria es de unos 4° C.

La llanura de Kantō está atravesada por varios ríos, entre ellos el Tone (370 km), uno de los mayores ríos japoneses: este curso de agua fue desviado, hace tres siglos, para proteger la zona poblada de Tokio de sus frecuentes y catastróficas crecidas; a veces, sin embargo, el caudal del río aumenta de tal forma que no puede ser contenido en su nuevo le-

cho, y reemprende su antiguo curso, volviendo a inundar algunos barrios de la metrópoli.

La región de Chūbu, tan extensa como la de Tōhoku, es la más montañosa de Japón; al relieve acentuado se contraponen las estrechas fajas costeras, bajas e incluso pantanosas. Desde el punto de vista climático, Chūbu se subdivide en tres zonas: la interior, caracterizada por su clima continental, con inviernos aún más rigurosos y notables oscilaciones estacionales; la dirigida hacia el mar del Japón, que registra abundantes precipitaciones (más de 2500 mm anuales); y, finalmente, la región de la vertiente meridional, con precipitaciones aún muy abundantes (alrededor de los 2000 mm), en gran parte causadas por los tifones, y temperaturas elevadas. Las copiosas precipitaciones de Chūbu, captadas por el relieve, alimentan varios ríos entre ellos el Shinano, de 370 kilómetros.

Algo mayor que Kantō es la región de Kinki, corazón del Japón histórico (se encuentra aquí Kyōto, la antigua capital). La morfología de esta región es bastante compleja, pues se subdivide —a pesar de su modesta extensión— en tres zonas. Al Sur, está la península de Kii, muy montañosa, expuesta de lleno al influjo del Kuro-shio; al Norte se extiende una zona de colinas a lo largo de la costa del mar del Japón; en el Centro, una vasta depresión alberga el mayor lago japonés, el Biwa (675 km²). Paisajes y clima difieren notablemente: al Norte, en efecto, se dan inviernos fríos y nevados, mientras que en la península meridional el clima tiene características casi tropicales, con temperaturas uniformes en las distintas estaciones. Las precipitaciones a lo largo de las costas de la península de Kii, alcanzan valores elevados, superiores a los 2500 milímetros anuales. Estos valores son, sin embargo más modestos (entre 1000 y 1500 mm anuales) en la región central, donde la proximidad del mar limita las variaciones de temperatura y crea óptimas condiciones ambientales, que han favorecido, desde la antigüedad, un fuerte poblamiento.

A esto se debe la notable degradación del paisaje vegetal, antes rico en bosques subtropicales y hoy, sobre todo en la región de Ōsaka, con cultivos de todo tipo. Alrededor del lago Biwa se encuentran, sin embargo, zonas aún intactas, de sugestiva belleza, que ofrecen panoramas de los más admirados del territorio japonés.

La última de las regiones en que se halla dividida la gran isla de Honshū es la llamada Chūgoku, que puede ser considerada como una península alargada (unos 400 km frente a sólo 100 de an-

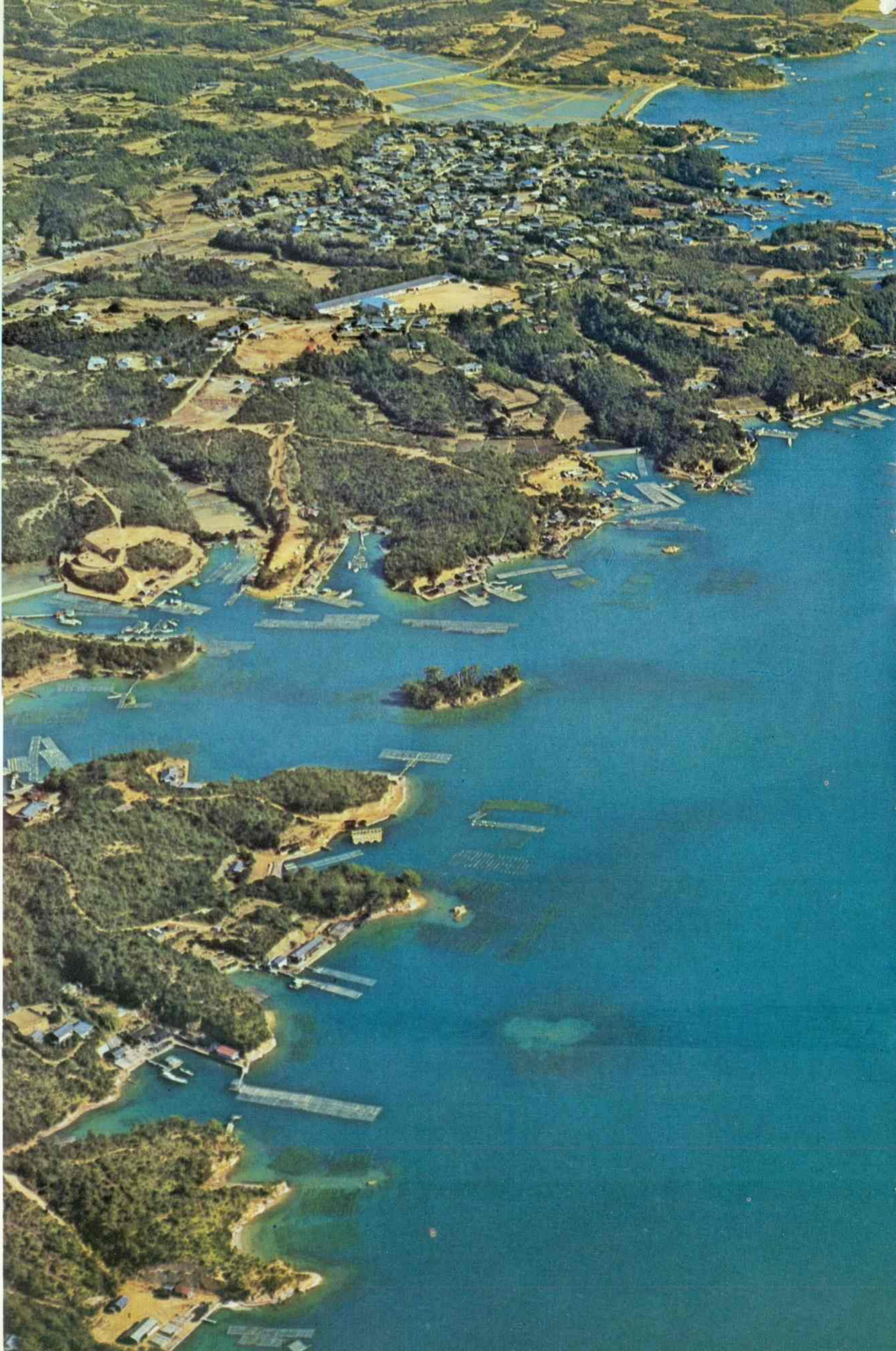


La arena blanca, rastreada formando pequeñas ondas que pretenden imitar el mar, es típica de los jardines anexos a los templos budistas zen, el más famoso de los cuales es el de Rōyōji y Kyōto. La simplicidad de estos jardines quiere expresar el retorno a la naturaleza que predica la doctrina zen. Originario de la India, el zen se propagó en China en el siglo VI, y llevado posteriormente al Japón, en el siglo XII, por el monje Eisai.
(Marka)



El Gran Buda (Daibutsu) de bronce de Kamakura, en la península de Miura (Honshū), no lejos de Tokio. La estatua, de 13 metros de altura, fue erigida en 1252, cuando Kamakura era la capital del shogunado instaurado por Yoritomo. La ciudad constituye, en efecto, uno de los grandes centros históricos, artísticos y religiosos de Japón. El budismo, que surgió en la India en el siglo VI antes de J. C., fue introducido en el archipiélago en el siglo VI después de J. C. y ejerció una profunda influencia en el desarrollo de la cultura japonesa. (Marka)

Vista aérea de la bahía de Ago, una de las zonas principales de la cría de ostras perlíferas que se abre al mar de Kumano, en Honshū meridional (provincia de Mie). La técnica de cultivo de las perlas, conocida ya por los chinos en el siglo XIII, pero perfeccionada por el japonés Kokichi Mikimoto, consiste en introducir un cuerpo extraño en el epitelio secretor del molusco productor de perlas, el cual es devuelto al mar seguidamente. Transcurrido un período que suele ser entre cinco y siete años, en torno al corpúsculo se ha formado la perla. La producción japonesa de perlas cultivadas constituye casi la mitad de la producción mundial. (Ostuni)







chura máxima), caracterizada por una dorsal montañosa longitudinal que la divide en dos partes bien diferenciadas. La parte Norte, que mira hacia el mar del Japón, presenta el relieve más acentuado (cumbre más alta el volcánico monte Dai, 1717 m), recibe una mayor cantidad de precipitaciones (unos 2000 mm anuales) y goza de un clima templado, gracias al influjo de la rama septentrional del Kuro-shio; sin embargo, está menos poblada en relación a la parte meridional. Ésta recibe escasas lluvias dado que está resguardada, al Norte, por el bastión de los montes Chūgoku y, al Sur, por el relieve de la isla Shikoku; el volumen de las precipitaciones sólo alcanza los 1000 milímetros o poco más al año, una cantidad inferior a la media japonesa.

Shikoku, la isla menor

Shikoku es la isla menor de las cuatro grandes islas del Japón; en efecto, mide 18.766 kilómetros cuadrados. El relieve que la atraviesa en sentido longitudinal, y que comprende cumbres algo superiores a los 2000 metros, la divide en dos zonas muy distintas. La meridional, morfológicamente similar a la península de Kii, tiene, gracias al influjo del Kuro-shio, un clima bastante lluvioso (2000 mm anuales) y temperaturas benignas incluso en invierno (no baja nunca de los 5° C). Tales condiciones ambientales favorecen el crecimiento de un denso manto vegetal sobre la vertiente meridional y permiten en las zonas cultivadas dos cosechas de arroz al año. La parte septentrional de la isla, por el contrario, es la que mira al mar Interior o Mediterráneo japonés (Seto Naikai), y tiene un clima parecido al de Chūgoku meridional; las precipitaciones son relativamente escasas (1000-1100 mm anuales) y, en invierno, las temperaturas son bastante rigurosas. Por su posición, Shikoku se ve azotada por los tifones del Pacífico, acompañados de lluvias torrenciales, que provocan graves daños.

Kyūshū, la isla más accidentada

El archipiélago japonés comprende la isla de Kyūshū, la tercera en tamaño (41.970 km²), más las numerosísimas islas que la rodean, en total unas 1400. Esta isla posee montañas volcánicas que culminan en el monte Kujū (1788 m); el territorio está dividido en dos partes, entre las que existen notables diferencias. En la parte noroccidental, donde se hallan llanuras bastante extensas, enriquecidas por los depósitos de los ríos, el clima y las condiciones ambientales son parecidas a las de Chūgoku, aunque más



Grupo de ainos durante una danza ritual en Shiraoi, en la isla de Hokkaidō. Últimos representantes de la raza paleosiberiana que habitó el archipiélago antes de la era cristiana, fueron obligados a retirarse a la isla más septentrional por el avance de otras poblaciones. Los ainos (nombre que en su lengua significa "hombres") se distinguen netamente de los japoneses por el claro colorido de la piel, la elevada estatura, y la forma típicamente europea de la nariz y de los ojos, y la abundante vello. Pese a disfrutar de leyes que los protegen, están en continua disminución. (Pellegrini)



Panorámica de arrozales junto a Marugame (provincia de Kagawa), en la zona septentrional de Shikoku, la más pequeña de las cuatro islas japonesas, abierta al mar Interior; en esta región las precipitaciones son más escasas que en la parte meridional, por lo que son frecuentes los depósitos de agua, imprescindibles para la explotación agrícola. Aun cuando la agricultura es una actividad tradicional, exige de los campesinos japoneses esfuerzos muy duros. (Ostuni)



La carretera de los "cinco puentes", que une las islas de Amakusa de la costa occidental de Kyūshū, la más meridional de las cuatro islas mayores. En torno a Kyūshū hay esparcidas más de un millar de pequeñas islas. En esta zona el clima es bastante húmedo, con abundantes precipitaciones. (Ostuni)

benignas; las precipitaciones son abundantes, pero no excesivas (unos 1500 mm anuales). Es una región rica en yacimientos mineros, originados por la intrusión de rocas magmáticas antes de la era terciaria, abunda sobre todo el carbón. En la parte sudoriental de Kyūshū, sin embargo, la exposición al océano y la acción del Kuro-shio, además del hecho de que ésta es la región más meridional del Japón, han creado condiciones de tipo subtropical. Las temperaturas son muy benignas, sobre todo en invierno (unos 6° C), y la humedad es muy elevada a causa de las fuertes precipitaciones, que oscilan alrededor de los 3000 milímetros anuales. En Kyūshū meridional pueden encontrarse cultivos de frutas tropicales (bananas), junto a los tradicionales, que son particularmente abundantes. Donde la tierra no se halla cultivada, se extiende un denso bosque.

Islas y archipiélagos menores

A las grandes regiones, que ya hemos descrito, debemos añadir numerosas islas que forman parte del territorio japonés y que tienen, a causa de su posición geográfica, condiciones climáticas y ambientales diversas. Las más importantes son las islas Ryūkyū (2196 km²), subdivididas en los archipiélagos Amami, al Norte, Okinawa en el Centro, y Sakishima en el Sur; situadas entre el trópico de Cáncer y el paralelo 28°, y de extensión limitada, tienen todas un clima marítimo tropical, con abundancia de precipitaciones y temperaturas elevadas, que permiten el cultivo de la caña de azúcar, de las bananas y de otros productos típicamente tropicales. Escenario, durante la segunda guerra mundial, de feroces combates, estas islas han permanecido hasta 1972 bajo administración estadouniden-

se. También controladas por Estados Unidos, hasta 1968, podemos citar los pequeños archipiélagos de Vulcano (Kazan Rettō) y Bonin (Ogasawara), unos 500 kilómetros al Sur de Tokio. Durante un tiempo habitadas por pescadores y algunos campesinos, hoy están casi abandonadas; la guerra produjo en ellas destrucciones terribles, sobre todo en Vulcano, donde la isla de Iwo Jima fue muy disputada porque era la única capaz de albergar un aeropuerto debido a su forma rectangular.

Vicisitudes históricas

Muchos estudiosos son de la opinión de que los primeros habitantes de Japón fueron los ainos, una población paleosiberiana. Reducidos hoy a unos pocos miles, habitan en la más septentrional de las islas, Hokkaidō, y se distinguen neta-



mente de los japoneses por su piel clara, estatura elevada, la forma de la nariz y de los ojos, de tipo europeo, y su gran vellosidad. Entre sus curiosas costumbres destaca la moda practicada por las mujeres de pintarse el labio superior con un gran par de bigotes negros. Según los eruditos, los ainos, en otro tiempo, debieron poblar todo el Japón, pero fueron rechazados cada vez más hacia el Norte por las poblaciones de tipo altaico-tungusas y malayo-polinésicas, que llegaron en épocas sucesivas a las islas japonesas. No está claro si fueron los ainos los que llevaron al Japón la civilización neolítica, de la que se han encontrado numerosos restos (mientras faltan indicios de una cultura paleolítica); se trata de vasos, objetos de hueso y de piedra, etc., que se remontan al siglo III antes de J. C. La civilización japonesa más antigua es la llamada de Jōmon, seguida por la de

Yayoi que data del principio de nuestra era.

Las poblaciones que rechazaron hacia el Norte a los ainos estaban divididas en tribus y clanes, entre las que destacó el grupo conocido por yamato, debido al nombre de la ciudad donde residía su Señor. Entre los siglos I y IV, los yamatos llegaron a dominar casi todo el territorio, empujando a los autóctonos hacia la fría isla de Hokkaidō; una vez consolidado su dominio establecieron relaciones con el exterior, en particular con los reinos de la península coreana y con China. Se importaron de estos países técnicas y conocimientos que se convirtieron en la base de la civilización japonesa. Fue de particular importancia la introducción de la escritura ideográfica china, que, por otra parte, los japoneses modificaron para adaptarla a su lengua.

Con la adopción de la escritura china

penetraron en el Japón muchos elementos de la cultura de aquel país; los rudimentos de las ciencias del tiempo, el cálculo astronómico y, sobre todo, el budismo, que dio a la sociedad japonesa su carácter unitario definitivo, hasta el extremo de que el año de la introducción del budismo en el Japón, 538, es considerado tradicionalmente como el inicio de la auténtica historia del Japón. En la época de Nara, así llamada por el nombre de la primera capital estable, Nara (fundada en el año 710), y caracterizada por la asimilación de la cultura china, bajo el impulso de la nueva fe (pero también por los sistemas de gobierno chino, tomados como modelo por la administración centralizada de todo el territorio) floreció una brillante civilización. Son testimonio de ello, entre otros, los grandes templos, como el de Hōryūji, que comprende las construcciones en ma-

Tokio: El Palacio Imperial con los fosos que lo rodean. Esto, que era el castillo del shōgun, y algún templo es todo cuanto queda de la ciudad antigua, llamada hasta 1868 Edo o Yedo. La capital fue en gran parte destruida por un desastroso terremoto en 1923 y por los bombardeos americanos durante la segunda guerra mundial. En este palacio reside el emperador Hirohito, que gobierna desde 1926. (Ostuni)

EXPANSIÓN POLÍTICA DE JAPÓN, DE 1895 A 1945. En 1895 Japón arrebató Taiwan a China, y en 1905, tras la victoria rusa, recibió Kwangtung, en el extremo de la península de Liaotung, y la mitad meridional de Sajalín. Tras la anexión de Corea en 1910, con las dos guerras mundiales el Imperio japonés alcanza su máxima expansión. Obligado a la rendición incondicional en 1945, como consecuencia de la explosión de la primera bomba atómica sobre Hiroshima y Nagashaki, fue despojada de sus conquistas.



dera consideradas como las más antiguas del mundo.

Hacia fines del siglo VIII, se fundó una nueva capital, no lejos de Nara: Heian (hoy Kyōto), cuya construcción se inició en el año 749, sobre el modelo de las capitales imperiales chinas. A pesar de ello, el influjo chino se hizo menos evidente; en el período Heian, que duró hasta fines del siglo XII (1185), la civilización japonesa adquirió caracteres cada vez más autónomos, y también, en el plano político, el país se volvió cada vez más inde-

pendiente. En ésta época, por obra sobre todo de las damas de la corte, nació una literatura autóctona, y también en el campo de las artes figurativas, en particular de la escultura, tuvo lugar una rica producción de obras originales.

El refinamiento de la vida de la corte, sin embargo, favoreció el debilitamiento del poder imperial, y el control del país, (donde dominaban los clanes provinciales) se lo disputaron las dos poderosas familias rivales, los Minamoto y los Taira. Los primeros consiguieron finalmen-

te la supremacía, derrotando a sus adversarios en una batalla naval (batalla de Dan-noura, 1185) acontecimiento que marcó el principio de un período conocido como edad media japonesa o época de los shōgun.

El período de los shōgun

Los shōgun eran, en realidad, los dirigentes del clan que conseguía destacar sobre sus competidores y asegurarse el dominio del país, gobernando oficialmente en nombre del Emperador, pero, en realidad, desautorizándolo por completo. Para subrayar su efectiva autonomía del poder imperial, los shōgun (término que se podría traducir como gobernador militar) establecieron la sede de su gobierno en una ciudad diferente de Kyōto, donde continuaba residiendo la corte imperial en un ambiente distanciado por completo del país. La primera "capital" de los shōgun fue Kamakura, no muy lejos de la actual Tokio; el shōgun Yoritomo instauró, como reacción a la decadencia de la corte imperial, un rígido sistema de vida basado en el *bus-hidō*, el código caballeresco de los samurais (guerreros).

Tras la familia Minamoto, otras dinastías conquistaron el shogunado: los Hōjō (1200-1333) y después los Ashikaga (1338-1573). Estos últimos disminuyeron notablemente el carácter militarista del shogunado y, durante el largo período de su dominio, las artes tuvieron una gran importancia, alcanzando resultados de gran relieve. Siguió, en los últimos años del siglo XVI, un furioso período de guerras civiles, a las que puso término el caudillo Toyotomi Hideyoshi; su actuación se completó por medio de otro personaje, Iyesasu Tokugawa, pequeño aristócrata con el que empezó (1600) una dinastía de shōgun que duró hasta 1868. Estos dos siglos y medio quedaron marcados sobre todo por el autoritarismo de los shōgun, a los que quedó sometida incluso la corte imperial, y por el aislamiento que imprimieron a Japón sus gobernantes; la sede del shogunado Tokugawa fue Edo o Yedo, es decir, el primer núcleo de la actual Tokio.

Los primeros occidentales, comerciantes y misioneros españoles y portugueses, llegaron a Japón hacia mediados del siglo XVI, es decir, poco antes de las luchas por el shogunado. Llevaron las armas de fuego, lo cual provocó una alteración notable en el arte de la guerra, pero, sobre todo, introdujeron el cristianismo, haciendo prosélitos rápidamente en el Sur del país. A éstos siguieron mercaderes ingleses y holandeses. Los Tokugawa, presintiendo que la influencia extranjera sería nefasta para la paz y estabilidad del

Tabla de las dos formas de los caracteres "kana", dispuestos en el orden de los llamados "cincuenta sonidos". Los "kana" son signos silábicos de caracteres chinos simplificados y utilizados con funciones puramente fonéticas. En la parte superior de cada recuadro aparecen los caracteres "katakana", usados en los documentos oficiales, los caracteres "hiragana", empleados en las flexiones terminales de los vocablos expresados con ideogramas, en las partículas gramaticales, etcétera, y para indicar la pronunciación de los caracteres ideográficos.

ワ わ wa	ラ ら ra	ヤ や ya	マ ま ma	ハ は ha	ナ な na	タ た ta	サ さ sa	カ か ka	ア あ a	
キ き ki	リ り ri	イ い i	ミ み mi	ヒ ひ hi	ニ に ni	チ ち chi	シ し shi	キ き ki	イ い i	
ウ う u	ル る ru	ユ ゆ yu	ム む mu	フ ふ fu	ヌ ぬ nu	ツ つ tsu	ス す su	ク く ku	ウ う u	
エ え e	レ れ re	エ え e	メ め me	ヘ へ he	ネ ね ne	テ て te	セ せ se	ケ け ke	エ え e	
ン ん n	ヲ を wo	ロ ろ ro	ヨ よ yo	モ も mo	ホ ほ ho	ノ の no	ト と to	ソ そ so	コ こ ko	オ お o

Imperio, pusieron graves limitaciones al comercio naval y expulsaron a todos los extranjeros, excepto a algunos comerciantes holandeses y chinos, aunque fueron confinados a un islote cercano a Nagasaki, Deshima. Este pequeño núcleo fue durante dos siglos y medio la única ventana abierta al Japón para los occidentales, y viceversa; una ventana que nadie consiguió ensanchar hasta 1853, cuando los navíos estadounidenses, al mando de Matthew Perry, forzaron el bloqueo y se presentaron en la rada de Tokio, obteniendo de los japoneses un tratado que preveía la apertura de dos puertos para el abastecimiento de los navíos americanos. Las fuerzas progresistas del país, que desde hacía tiempo trataban de derribar el dominio de los shōgun, se unieron para sacar a Japón de su aislamiento; en poco tiempo se lograron acuerdos con Rusia, Gran Bretaña, Holanda, Francia y, en algo más de un decenio, el país inició un proceso de renovación sin igual en la historia. El mayor mérito de este violento movimiento renovador debe atribuirse al joven emperador Mutsuhito, más conocido con el nombre de Meiji, que subió al trono en 1867. Yoshinobu, el último shōgun de la dinastía Tokugawa, le entregó el poder, que durante tanto tiempo había sido retenido por los shōgun; así, Meiji pudo llevar a cabo la mayor revolución que ha conocido Japón. Abandonando la idílica Kyōto, el Emperador trasladó la capital a Yedo, que se rebautizó como Tokio, la "capital del Este", y desde aquí promulgó una serie de leyes y medidas que señalaron el inicio de una nueva era (se habla, en efecto, de "era de Meiji", o también del "renacimiento Meiji").

La renovación y las guerras

El principio de la era Meiji, como se lee en una publicación oficial japonesa, "es parangonable al hundimiento de un dique dentro del cual se había oprimido durante siglos las energías del país"; estas energías se emplearon en un esfuerzo gigantesco de renovación en el interior, y de expansión en el exterior del país. Mientras nacían fábricas e industrias de todas clases, Japón adoptó una constitución según la cual el Emperador, aunque seguía siendo el árbitro absoluto del país, estaba asistido por un Parlamento; las antiguas divisiones feudales fueron abolidas. En diez años se emprendieron dos campañas militares, una contra China (1894-1895) y otra contra Rusia (1904-1905), que permitieron al país anexionarse la mitad meridional de la península de Sajalín y Taiwan, y ejercer su dominio sobre Corea y Manchuria. En 1914, cuando ocupaba el trono el emperador



El castillo de Himeji, al Noroeste de Kobe, en Honshū, es uno de los más grandes y mejor conservados castillos feudales japoneses. Construido en 1608, se le llama también "castillo de la garza blanca" por la blancura de sus murallas. (E. Mariani)



Kyōto: el pabellón de Oro ("Kinkaku"), edificado para servir de residencia al samurai Ashikaga Yoshimitsu en el siglo XIV, y convertido actualmente en templo budista, es un notable ejemplo de la arquitectura residencial de la llamada "edad media" japonesa. (T. Patrizio)

Taishō, Japón participó en la primera guerra mundial y consagró así su entrada definitiva entre las grandes potencias.

Un nuevo período, el más dramático para la vida del Japón moderno, se abrió tras la subida al trono del actual emperador Hirohito (1926). Fuerzas conservadoras, estrechamente unidas a las castas militares, tomaron las riendas del poder tras la gran crisis que había sacudido a la naciente economía japonesa, y que provocó grandes perturbaciones en la vida política. La acción de este grupo de poder empujó a la nación a una política de agresión; disueltos los partidos, se formó una "unión nacional", cuyos fines consistían en dirigir todas las fuerzas del Estado en una sola dirección, la de una guerra imperialista. Ésta empezó, como es sabido, el 7 de diciembre de 1941 con el ataque a la flota americana de Pearl Harbor; tras una serie de fulgurantes éxitos iniciales, que hicieron de Japón el dueño de extensos territorios, empezó la ofensiva americana contra las fuerzas

japonesas y cambió la suerte de la guerra. El lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki (agosto de 1945) indujo al Japón a capitular. La derrota, sancionada por la rendición sin condiciones del 15 de agosto, fue completa: Estados Unidos ocuparon el país militarmente, permaneciendo durante siete años; hasta 1952 no reconquistó el Japón su soberanía. Tras la durísima prueba, los japoneses reconstruyeron su devastado país y, sobre todo, se dieron nuevas instituciones que permitieron una efectiva libertad política. Hoy Japón, que es miembro de la ONU desde 1956, es gobernado por un régimen parlamentario, que es la expresión de una viva actividad política basada en los principios democráticos.

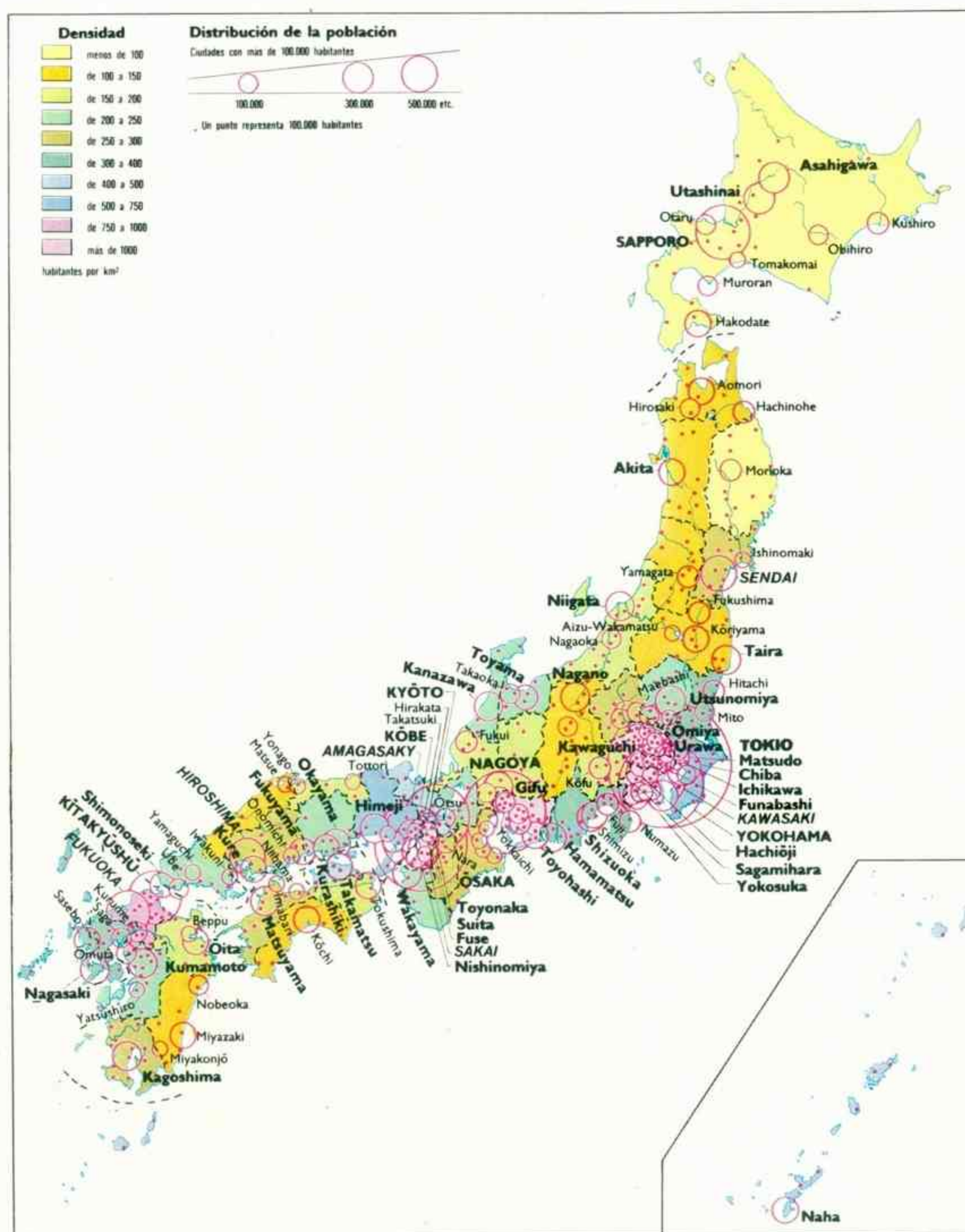
El Emperador, símbolo del Estado y de la unidad del pueblo, tiene funciones eminentemente representativas, mientras que el órgano supremo del Estado es la Dieta, que se compone de dos Cámaras, elegidas por sufragio universal directo.

Población y economía

No se puede hacer una descripción, aunque sea sumaria, de la economía japonesa si antes no se tiene en cuenta un dato fundamental, es decir, la densidad de población de este país. Sobre los 370.000 kilómetros cuadrados del territorio nacional viven 105 millones de personas; la densidad media es, pues, de más de 280 habitantes por kilómetro cuadrado, la cuarta del mundo, después de Holanda, Bélgica y Corea del Sur. Como ya se ha dicho, tres cuartas partes del territorio están, sin embargo, ocupadas por montañas, elevadas colinas y zonas volcánicas, donde la densidad de población es escasa o nula; por ello, si se tienen en cuenta sólo las zonas habitables, la densidad real del Japón es de más de 600 habitantes por kilómetro cuadrado.

Este superpoblamiento es relativamente reciente, y ha sido, a la vez, causa y efecto del desarrollo económico de Japón. Hasta la segunda mitad del siglo XIX, el número de habitantes se había mantenido alrededor de los 30 millones; las condiciones de vida, decididamente duras para la mayor parte de la población y la elevada mortalidad infantil contribuían a mantener constante el número de habitantes, la inmensa mayoría de los cuales trabajaban en una agricultura primitiva, apenas suficiente para asegurar la supervivencia. Abierto el país al exterior, se registró un rápido y progresivo aumento de la población, debido, por un lado, a la introducción de normas higiénicas y, por otro, a un incremento de los nacimientos, por efecto de una propaganda que propugnaba el crecimiento del potencial humano del país, sobre todo con vistas a fines militares. De los 35.000.000 de habitantes, censados en 1872, se llegó, en menos de 50 años (censo de 1920), a 56.000.000; es decir, un aumento medio del 1,1 % anual. Al empezar la segunda guerra mundial, había 71.000.000 de japoneses y 74.000.000 en 1944. Se produjo después una pérdida pavorosa, debida tanto a la muerte de militares y civiles a consecuencia de los acontecimientos bélicos, como a la disminución de la natalidad; pero poco después comenzó otra vez el crecimiento, tanto por la repatriación de todos cuantos se habían establecido en los territorios colonizados (unos 6 millones de personas, como por el fuerte incremento de nacimientos típico de todas las posguerras (34,3 % de natalidad en 1947). Desde entonces la población ha continuado aumentando, y el preocupante ritmo de crecimiento ha inducido al Gobierno a una campaña para la limitación de los nacimientos (incluso se ha legalizado el aborto); el único resultado conseguido

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN JAPÓN. La elevada densidad de población (280 hab. por km²) constituye la principal característica de Japón, sobre todo si se considera que buena parte del territorio es montañoso, lo cual obliga a los habitantes a apiñarse literalmente en las llanuras. Esta superpoblación plantea problemas graves en todos los campos de la economía.



Vista aérea de Hiroshima: puede apreciarse en el centro de la fotografía el parque construido en un área despejada de los escombros, con un museo (el edificio rectangular) que atestigua, como una terrible advertencia, los horrores de la bomba atómica. Fue desde este mismo cielo que el 6 de agosto de 1945 se lanzó la primera bomba atómica norteamericana, que arrasó el 80 % de la ciudad, causando más de 200.000 muertos. La ciudad ha renacido con una tenaz voluntad de reconstrucción y de paz. (Ostuni)



hasta ahora ha sido el de disminuir la tasa de natalidad, bajándola a menos del 20 %. En este estado de cosas, con un país que sólo tiene el 15,4 % de tierra cultivable y que dispone de escasos recursos mineros, la única vía de salida ha sido el intensificar al máximo la producción industrial, trabajando sobre materiales importados y exportando productos acabados; la economía japonesa, en otras palabras, se apoya esencialmente

en el comercio con el exterior. Se puede decir, pues, que en esencia Japón produce trabajo, la única mercancía de la que puede disponer en abundancia aunque en los últimos tiempos el desarrollo económico ha sido tan rápido que ha hecho aparecer los primeros síntomas de carencia de mano de obra (sobre todo la especializada, indispensable para la industria de elevado nivel tecnológico).

Muy complejas, y en ciertos aspectos

incomprensibles, son las razones del prestigioso desarrollo japonés en la segunda posguerra. Como hecho inicial, tuvo una importancia notable la guerra de Corea, en el curso de la cual Japón se convirtió en la base del compromiso americano; pero, probablemente, la economía japonesa se hubiera desarrollado incluso sin esa ayuda. El hecho es que, a pesar de que el general estadounidense MacArthur, comandante en jefe de las

Escena de un drama "nō", la expresión más significativa del teatro japonés. Todos los personajes que aparecen en la interpretación son representados únicamente por actores masculinos, que visten ricos vestidos y máscaras de gran belleza, que simbolizan los diversos sentimientos. El escenario es, en cambio, simple y estilizado, limitado a un telón de fondo que sirve de marco a la trama, que deriva generalmente de leyendas épicas antiguas. (L. Pellegrini)



fuerzas de ocupación en Japón, aboliese oficialmente los *zaibatsu*, los poderosos monopolios nipones, resurgieran rápidamente en cuanto se suavizó el rígido control americano, con la decidida intención de iniciar un programa gigantesco de producción y de exportación. El financiamiento necesario se realizó recurriendo a préstamos, es decir, a los Bancos, a veces controlados por los mismos grupos y repletos de dinero por el tradicional hábito japonés del ahorro; la aportación de los préstamos osciló, por término medio, en un 70 %, facilitando al máximo la solución del problema de poner en marcha instalaciones costosas y de grandes proporciones. Se proyectaron desde el principio para producir grandes cantidades de mercancías; esto era natural-

mente arriesgado, pero los economistas y hombres de negocios pensaron que no tenían otra elección que la de fijarse objetivos a muy alto nivel. No se podían limitar a producir, sino que lo necesitaban hacer en grandes cantidades para disminuir al máximo los costos, y poder conquistar así los mercados internacionales. Por la misma razón, al contrario de lo que había sucedido hasta el principio de la guerra (cuando el producto japonés era de bajo costo, pero también de poca calidad), se necesitaba producir mercancías de óptimo nivel técnico; con este fin se importaron patentes, proyectos, métodos de producción y se utilizaron al máximo las energías para mejorarlas y perfeccionarlas. Así ha sucedido que la industria metalúrgica, la mecáni-

ca, la fotografía y la electrónica han alcanzado niveles elevadísimos de calidad, colocándose a la vanguardia de la técnica mundial.

Pero todo esto quizá no basta para explicar el progreso japonés. El factor más importante ha sido probablemente el humano, es decir, la presencia de una inmensa reserva de mano de obra disponible para trabajar con un ahinco, una disciplina y una decisión que pueden parecer absurdas a la mentalidad occidental. La natural agresividad de un pueblo numeroso y pobre, junto a la falta de prejuicios por parte de banqueros y empresarios, es quizá la primera causa del vertiginoso desarrollo que ha tenido lugar en la economía nipona durante los últimos años.

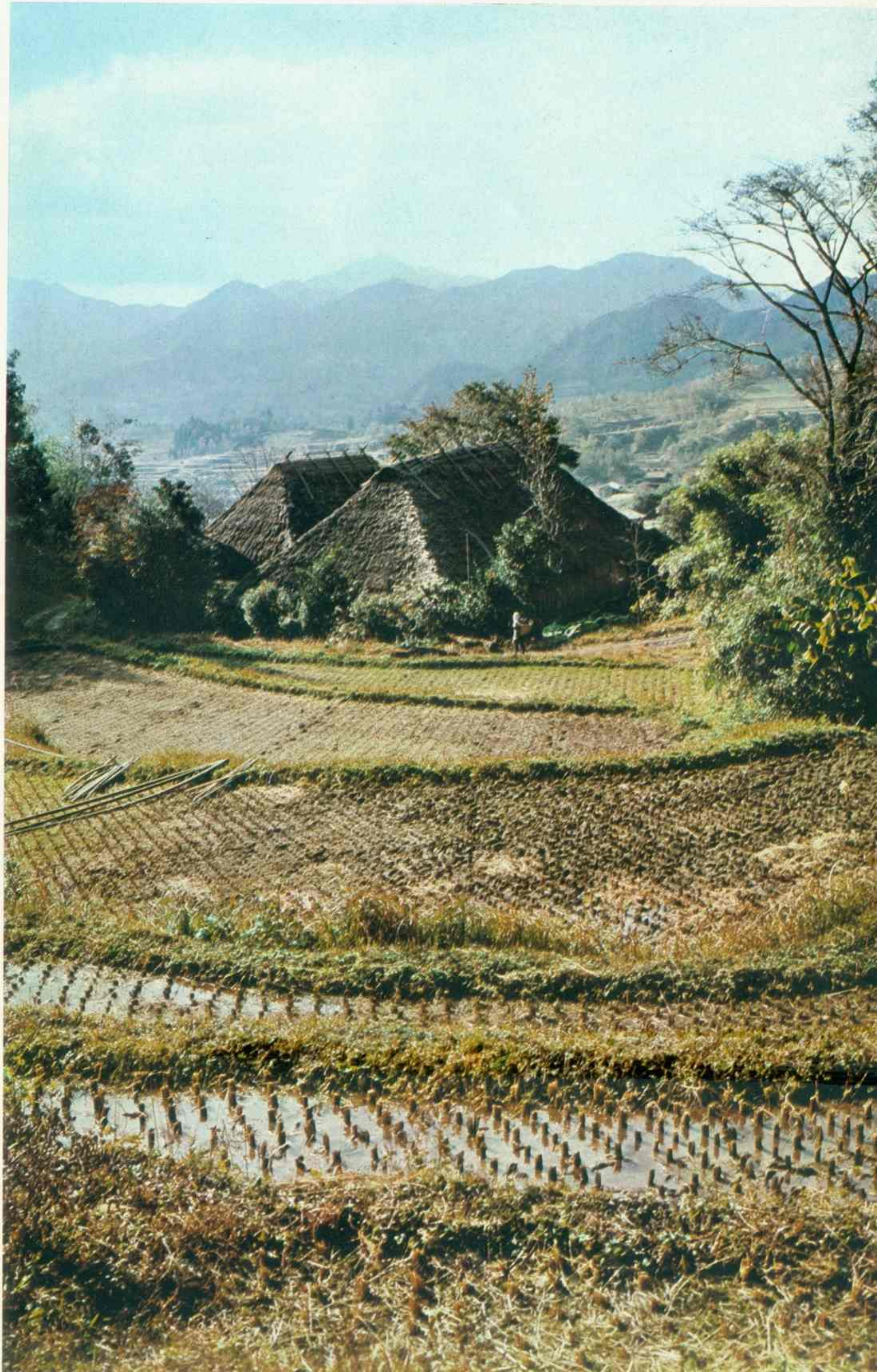
Paisaje agrícola en la isla de Kyūshū. Casi el 18 % de la población activa japonesa se dedica a las labores del campo, que se hallan sumamente racionalizadas y mecanizadas; ello permite obtener el máximo rendimiento a una tierra que es a menudo ingrata y, en todo caso, siempre escasa; en efecto, casi 6.000.000 de familias rurales deben repartirse una zona cultivada de aproximadamente 5.600.000 hectáreas, por lo cual, cada una de estas familias dispone de menos de una hectárea de tierra. (Marka)

Propiedad agrícola muy fraccionada

Antes de la última guerra, el 60 % de la población activa se dedicaba al laboreo de los campos; actualmente este porcentaje oscila alrededor del 18 %.

Es muy indicativo, sin embargo, el hecho de que haya permanecido casi inalterable el número de familias rurales (5.800.000, aproximadamente), señal, por una parte, de que no ha disminuido la tradicional dedicación a la tierra, aunque un cierto número de los componentes de la familia trabaje en la industria; por otra parte, el trabajo agrícola tiene aún importancia en el marco general de la economía, pues no se puede permitir el abandono de la mínima parte de la poca tierra cultivable. Otra conclusión que puede extraerse de estos hechos es que la propiedad de la tierra está muy fraccionada; cada granja tiene, en promedio, un tamaño de poco más de una hectárea. La limitada extensión de las explotaciones agrícolas no ha impedido, sin embargo, que progrese la mecanización, aplicada hoy al 95 % de las explotaciones; así racionalizada, la producción agrícola (en la cual se usan abundantemente los abonos y fertilizantes químicos) ha ido constantemente en ascenso y ha asegurado una renta creciente a los cultivadores. La misma, en efecto, se ha triplicado en el espacio de un decenio, mientras que la de los trabajadores de la industria sólo ha crecido la mitad, si bien permaneciendo siempre superior (aunque poco) en valores absolutos.

El producto principal es el arroz, base tradicional de la alimentación de los japoneses, al igual que de todos los pueblos asiáticos; cada año se producen alrededor de 18.500.000 toneladas, utilizando aproximadamente la mitad del suelo cultivable. Esto significa que el rendimiento por hectárea de los arrozales japoneses está entre los más elevados del mundo, superando los 57 quintales. Como otros productos agrícolas, el arroz se almacena y tiene un precio garantizado por el Estado; recientemente, sin embargo, a consecuencia de un aumento de la producción y haber disminuido a la vez el consumo per capita (de 113 a 97 kg anuales), el arroz ha tenido excedentes. Exportarlo tras haberlo producido a costos más elevados no hubiera sido económico, por ello, el Gobierno ha iniciado una campaña para promover la reconversión de los arrozales y dar impulso a otros cultivos. Entre estos últimos, ocupan los lugares principales las patatas (con casi 40 millones de q) y los boniatos (26 millones de q), mientras tienen aún una importancia reducida los otros cereales (trigo, cebada, avena). El sec-



tor más productivo de la agricultura japonesa, después del arroz, es el sector hortofrutícola, en el cual la tradicional habilidad del campesino japonés y la introducción de nuevas técnicas ha permitido un gran aumento de la producción, que se distingue también por la diversificación y la buena calidad.

A pesar de todos estos progresos, continúa el hecho de que cada japonés tiene a su disposición una media de sólo 0,056

hectáreas de tierra cultivable (la media mundial es de 0,4 ha, la europea de 0,82 ha); e incluso llevando al máximo el aprovechamiento del suelo no es posible llegar a la autarquía. Esto tiene como consecuencia que Japón deba importar una buena parte del alimento necesario para sus necesidades, y que falten casi por completo los cultivos industriales, porque es mucho más económico, por ejemplo, importar algodón en bruto que

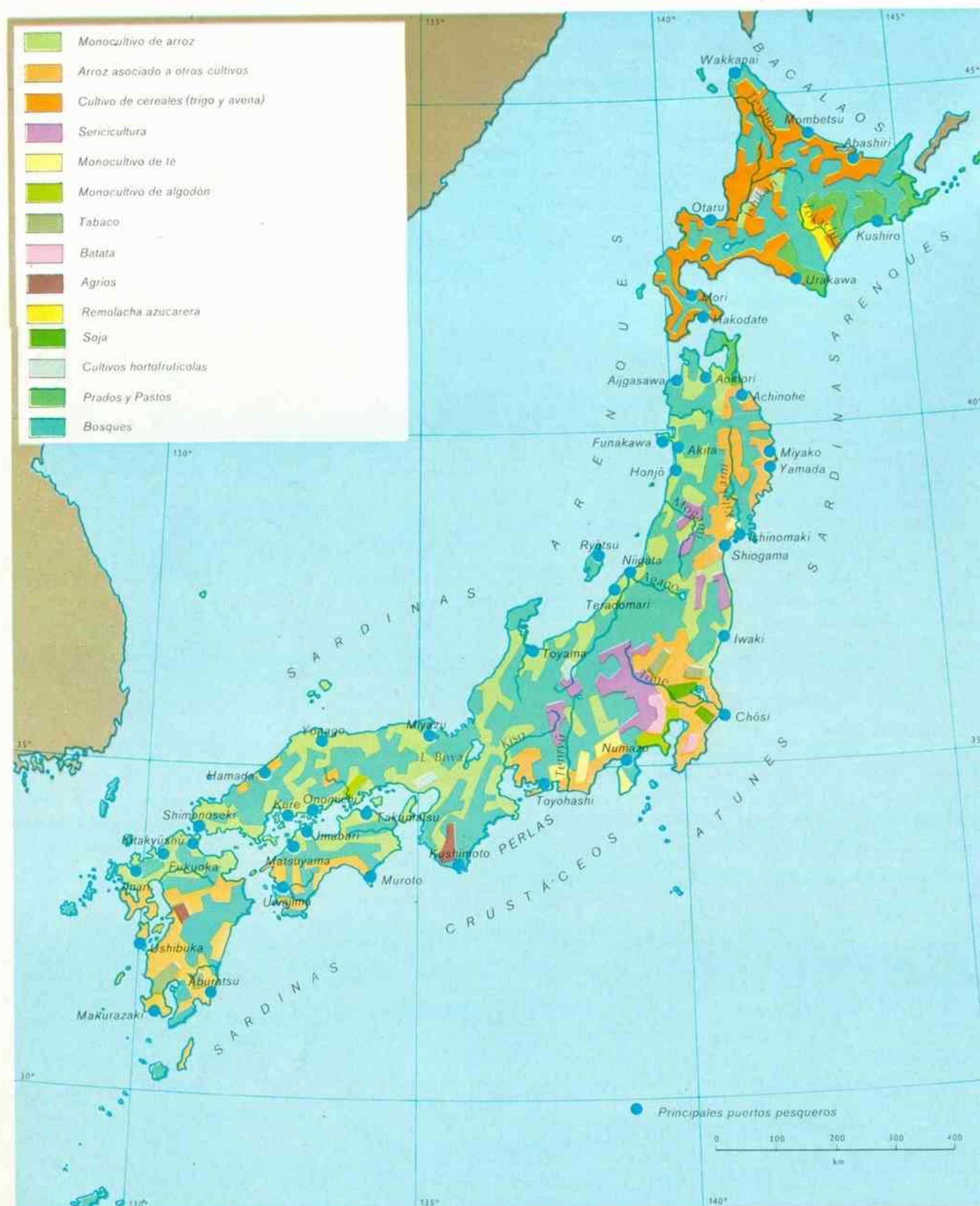
cultivarlo sacrificando la producción alimenticia. Los únicos cultivos industriales de cierto relieve son el tradicional del té y del tabaco.

Ganadería y pesca

Otra consecuencia de la escasez del suelo aprovechable (sólo el 2,6 % del territorio japonés está dedicado al pasto) es la modesta entidad del patrimonio pecuario. Así, Japón tiene una producción de carne que es un tercio de la francesa (con una población de más del doble) y también la leche es escasa. Los cambios en los hábitos alimenticios, sin embargo, han provocado un aumento de la demanda de carne y de leche y, consiguientemente, se ha tratado de elevar al máximo la producción: en 1955 había en Japón 421.000 vacas lecheras y 825.000 cerdos; en 1970 el número de cabezas había subido respectivamente a 1.800.000 y 6.335.000. Por otra parte, no debe ignorarse que estas cifras, aunque modestas, no pueden compararse a las de los países europeos, dado que las costumbres alimenticias japonesas son muy diferentes de las nuestras; en particular, el aporte proteínico está asegurado por el pescado, del que los japoneses son quizá los mayores consumidores del mundo.

Japón es, en efecto, uno de los países en los que la pesca no tiene el carácter de actividad secundaria, sino que representa una gran fuente de riqueza y es la base de una industria muy floreciente. Los japoneses han sido siempre, por tradición, grandes pescadores, pero en los últimos decenios la pesca ha asumido cada vez más la apariencia de una actividad organizada industrialmente. Segunda del mundo, tras la de Perú, con unos 9.000.000 de toneladas (aproximadamente 90 kg de pescado per capita al año), la pesca japonesa está dividida en cuatro sectores: oceánica, de alta mar, costera y de vivero. Esta última ha sido recientemente impulsada por el Gobierno, y la producción de las "fábricas de pescado" ha aumentado considerablemente; oscila actualmente sobre las 200.000 toneladas, cantidad modesta respecto a la total, pero bastante significativa. Pasando a la actividad pesquera propiamente dicha, ésta consiste sobre todo en la tradicional, la pesca costera practicada por más de medio millón de pescadores con pequeños navíos (muchos de vela) y con métodos transmitidos desde siglos; no es muy rentable, contribuyendo al producto total sólo en un porcentaje del 25 %, y está atravesando un período difícil, pues muchas aguas costeras de Japón se hallan fuertemente contaminadas por los residuos industriales.

Otro 25 % del pescado es fruto de la



PESCA Y EXPLOTACIÓN DEL SUELO DE JAPÓN. Debido a la abundancia de zonas montañosas, las tierras cultivables ocupan escasamente el 15,1 % de la superficie total, prados y pastos el 2,6 %; es inmensa, en cambio, la superficie forestal, que equivale al 69,1 % del territorio nacional. Más de la mitad de la superficie cultivada está dedicada al arroz, que en algunas regiones proporciona hasta dos cosechas anuales. Los productos de la pesca suministran las proteínas indispensables en la alimentación de los japoneses, que son los mayores consumidores de pescado del mundo.



Subasta de atunes desembarcados al alba en el mercado de Harumi, en Tokio. Rodeados de aguas de notable riqueza piscícola, los japoneses han sido siempre grandes pescadores; en la actualidad han organizado esta actividad, en la que ocupan el segundo lugar mundial después de Perú, sobre unas bases industriales. En 1970 la población dedicada a las faenas del mar se elevaba a cerca de 875.000 hombres. (L. Pellegrini)

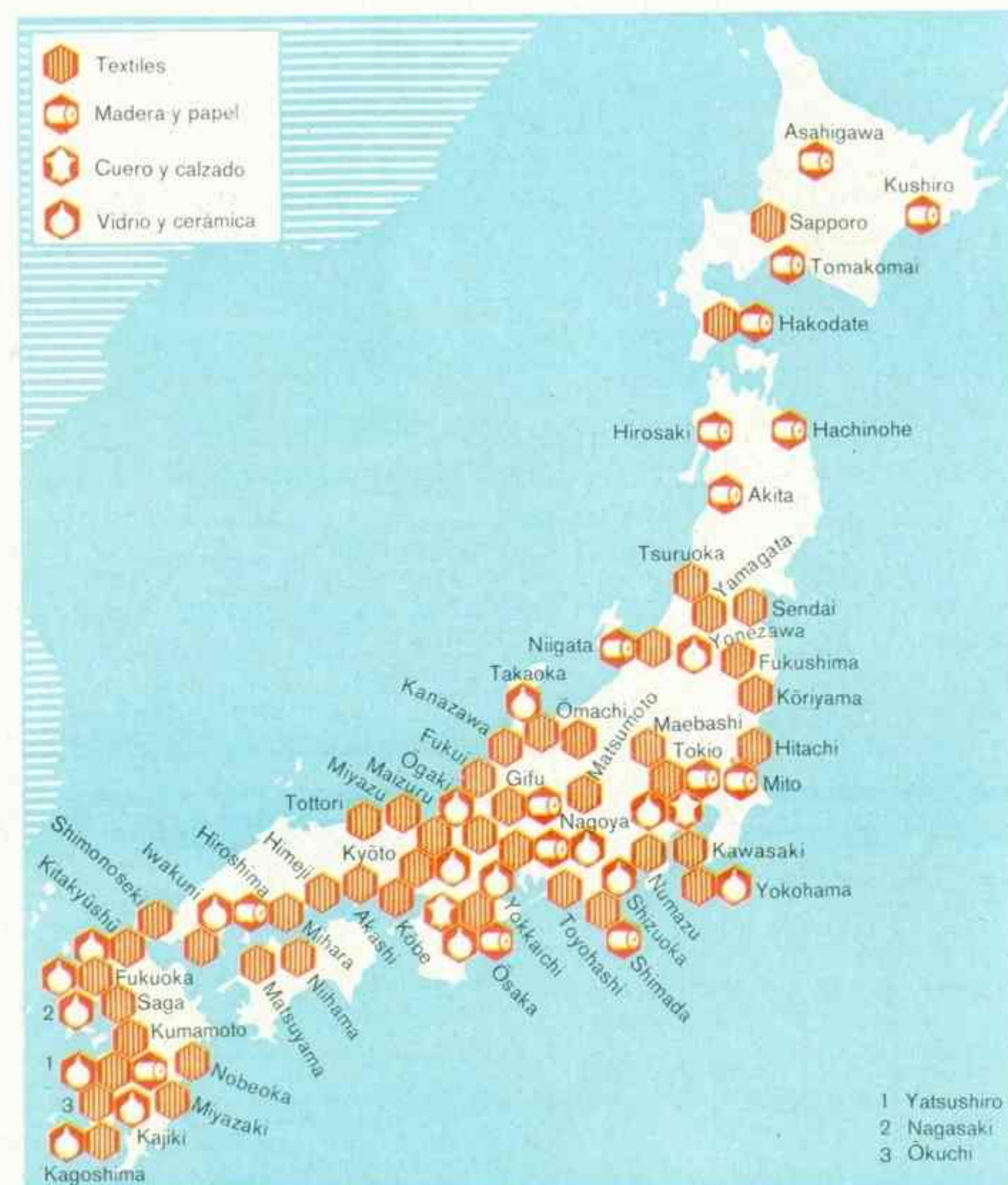
Algas comestibles puestas a secar en Manazuru, en la bahía de Sagami, en Honshū central (distrito de Kanagawa). En Japón las algas son utilizadas con diversos fines, no sólo en la industria (textil, papelera), sino también en la alimentación; con ellas se prepara el "sushi", un plato nacional, y otras especialidades (mermeladas, dulces, salsas, sopas). (L. Pellegrini)

pesca en alta mar, es decir, la practicada por buques de 10 a 100 toneladas de arqueo, aunque, sin embargo, no salen de los mares japoneses; la mayor aportación (un tercio) procede de la pesca oceánica practicada con grandes buques (de 100 a 1000 t), que emprenden largas campañas de pesca en los mares de las zonas tropicales y subtropicales. Los navíos están provistos de medios modernísimos para tratar enseguida la pesca, salándola o congelándola.

De esta flota oceánica forman también parte los balleneros, que están entre los más modernos y eficientes del mundo. Sin embargo, por su misma eficacia, los balleneros japoneses han acabado provocando las justas preocupaciones de las autoridades internacionales dedicadas a la conservación de la fauna ictiológica: únicamente en 1965, capturaron 27.000 ballenas de diferentes tipos. En la actualidad el número de ballenas capturadas ha descendido a unas 17.000, pero es previsible y augurable que disminuirán aún más, porque de otro modo especies enteras se verán amenazadas de extinción, y eso resultará perjudicial incluso para los mismos japoneses.

Por último, es importante la pesca de





MINERÍA E INDUSTRIA EN JAPÓN. A excepción del cobre y el azufre, que se hallan en abundancia, y del carbón, que es sin embargo excesivamente bituminoso, los recursos mineros del país son netamente modestos. Los sondeos petrolíferos han dado algunos resultados positivos, pero la producción nacional es sensiblemente inferior a las necesidades reales. Más ricas se muestran, en cambio, las reservas hidroeléctricas, que han favorecido el desarrollo industrial del país. La expansión industrial es a todas luces excepcional, no sólo en el sector manufacturero, sino también en las industrias básicas, y en la actualidad Japón se halla entre las primeras potencias industriales del mundo. Además de las industrias textiles tradicionales en el país (sedera y algodón principalmente), se han desarrollado también las industrias metalúrgicas y mecánicas (astilleros navales, automóviles, radiotécnica, mecánica de precisión), y los sectores químico, vidriero y papeler.

perlas naturales y de corales en las costas meridionales de Shikoku y de Kyūshū, y tradicional el cultivo de perlas en la bahía de Toba (Honshū).

Rico patrimonio forestal

Otro rico patrimonio natural, hábilmente aprovechado por los japoneses, es el constituido por los bosques, que cubren el 70 % del territorio nacional. Éstos, en un 59 % son de propiedad particular y el 41 % pertenece al Estado, que ejerce un rígido control sobre los primeros. Se trata, en total, de una enorme reserva: unos 2000 millones de metros cúbicos de madera, una buena parte de las cuales es de calidades nobles (*suyi*, o cedro japonés; *kinoki*, una especie de ciprés, y *akamatsu*, pino rojo de Japón). Sin embargo, se ha calculado que el recurrir sólo a esta reserva para satisfacer las crecientes necesidades japonesas de madera (un material tradicionalmente muy usado) constituiría un verdadero suicidio; por ello la importante producción nacional (54 millones de m³ en 1968) se completa con elevadas importaciones. Se conceden particulares cuidados a la repoblación forestal y a la protección de los bosques contra los incendios; esta última tarea se ve facilitada por la disciplina de los japoneses y su tradicional amor hacia cualquier tipo de planta.

Pocos recursos mineros

Japón, pobre desde el punto de vista agrícola por la escasez de tierra, quizá lo es aún más desde el punto de vista minero, sobre todo porque no es posible aumentar los recursos del subsuelo, como sucede con los agrícolas, adoptando técnicas nuevas o prodigando energías. El único mineral que abunda en Japón, por los menos relativamente, es el carbón, del que existen depósitos dispersos en Chikuhō (Kyūshū), en Jobān (Honshū) y en Yūbari (Hokkaidō). Se extraen casi 40.000.000 de toneladas al año, pero se trata en su mayor parte de carbón bituminoso o semibituminoso; la antracita no llega al 6 % del total. Por lo tanto, el carbón apropiado para su empleo en siderurgia procede en su mitad del exterior.

La actividad volcánica ha creado en el subsuelo muchos yacimientos de otros minerales, pero casi todos son de pequeñas dimensiones e insuficientes para cubrir las necesidades. Se trata sobre todo de azufre y cobre, además de plomo, cinc, arsénico, hierro (piritas), oro, plata, silicio, etc. Aún más pobres son los yacimientos petrolíferos, las reservas totales se han evaluado en 800.000.000 de to-



Los astilleros navales de Inno-shima, en la isla de este mismo nombre, junto a la costa sudoccidental de Honshū (distrito de Hiroshima). La industria naval japonesa ha registrado una excepcional expansión, gracias a una tecnología altamente avanzada (cabe destacar la construcción de las naves en dos partes, que se sueldan posteriormente). Con más de 10 millones de toneladas de arqueo bruto botadas en 1970, Japón suministra casi la mitad del total de la producción mundial. (Ostuni)

Interior de una fábrica de aparatos fotográficos en Mashiko, en Honshū central (distrito de Tochigi). La difusión de estos aparatos, que han invadido los mercados mundiales, se debe al elevado nivel técnico que ofrece la calidad de los cristales, y a la precisión con que son fabricados. Anualmente se producen más de 5 millones de cámaras fotográficas y más de 1 millón de tomavistas. (L. Pellegrini)



Dos unidades del Tōkaidō-Express, el super-rápido más veloz del mundo, que cubre la distancia que separa Tokio de Osaka (unos 553 km) en poco más de 3 horas. (Pellegrini)

neladas, menos del 0,01 % de las mundiales, y equivalentes a las que se extraen en Estados Unidos en menos de dos años. Los yacimientos aprovechados en Honshū noroccidental y en Hokkaidō producen unas 800.000 toneladas anuales. Tal penuria es especialmente grave porque Japón ha alcanzado desde hace tiempo el máximo aprovechamiento posible de sus recursos hidroeléctricos, por otra parte muy abundantes, de aquí que crezca el porcentaje de la energía que debe producirse en las centrales térmicas.

En 1955, las centrales hidroeléctricas suministraban el 70 % de la energía producida en Japón, pero ya en 1960 el porcentaje había disminuido al 50 % y, en 1970 se había reducido a menos de la cuarta parte del total. En Tōkai Mura se ha instalado una central nuclear, y están en construcción otras dos en Okuma y Mihama, pero la incidencia de su producción sobre el total sólo empezará a ser significativa alrededor de 1980, cuando el átomo suministre una quinta parte de la energía producida. Actual-

mente, la misma asciende a algo más de 359 mil millones de kWh anuales y es, pues, la tercera en el mundo en valores absolutos; como consumo per capita, Japón ocupa el quinto lugar mundial.

Para satisfacer las crecientes necesidades de petróleo, el Estado ha favorecido la formación de compañías japonesas que extraen el mineral en el exterior, firmando acuerdos particulares con los países productores. Hay que tener presente que el petróleo no es únicamente necesario para la producción de energía eléctrica, sino que hace falta cada vez más una cantidad creciente a causa del aumento de los vehículos, para alimentar a la industria petroquímica y para producir gas combustible.

Desarrollo excepcional de las industrias

La escasez de recursos mineros podría hacer pensar que la industrialización japonesa se ha dirigido sobre todo a la producción de manufacturas, sin embargo, el Japón posee una desarrolladísima industria pesada, hasta el extremo de que ocupa uno de los tres primeros lugares en la clasificación mundial de los diferentes sectores de actividad. Es el tercero en la producción de acero, con más de 93.000.000 de toneladas, igual que en arrabio (unos 74 millones de t); es el segundo productor de sosa cáustica, el tercero de ácido sulfúrico, etc. Estas industrias, que se benefician con una tecnología de elevadísimo nivel (los japoneses han logrado, por ejemplo, producir arrabio consumiendo mucho menos carbón de cok que en otros países), elaboran materiales de importación en grandísima cantidad y reexportan buena parte de los productos acabados.

Sin embargo, donde la industria japonesa ha ejercido el máximo esfuerzo y obtenido los mejores resultados, con sorprendente rapidez, es en el sector manufacturero. Lo que más asombra, además de las cifras relativas a la producción, o del lugar ocupado por Japón en las diferentes clasificaciones, es la rapidez con que se ha realizado el aumento productivo; tomando la producción de 1963 como base 100, en el transcurso de sólo 7 años se ha alcanzado el índice 240 en la industria química; en la electromecánica se ha pasado desde el índice 100 en 1965 al 285 en 1969; en la automovilística, siempre con una producción 1963=100, el índice de 1969 ha sido de 382. No obstante, tampoco las cifras absolutas dejan de ser asombrosas: Japón, por ejemplo, es el mayor productor de barcos del mundo, con más de 10.000.000 de toneladas al año (la mitad del total mundial); es el primero en la producción de



Instalaciones siderúrgicas en las proximidades de Tokio. Pese a disponer de escasos recursos mineros, Japón ha dado un fuerte impulso a la industria siderúrgica, aunque ésta depende de las importaciones de minerales, chatarra y cok. Por esta razón, las instalaciones más importantes se levantan a lo largo de la costa. Desde el año 1964, Japón ocupa el tercer lugar entre los países productores de acero, después de Estados Unidos y la URSS. (L. Pellegrini)



En Hokkaidō central, que se une a la cadena volcánica de las Kuriles, sobresale la silueta del volcán Daisetsu, que culmina en la cima de Asahi (2290 m). Manifestaciones volcánicas secundarias atestiguan la sismicidad de este territorio. La región constituye actualmente uno de los cuatro parques nacionales de Hokkaidō. Tras las Olimpiadas de 1972, la isla ha registrado un notable incremento turístico, favorecido por los espléndidos escenarios naturales. (Marka)

vehículos industriales, con más de 2,1 millones de unidades; el segundo en la de neumáticos (casi 65 millones de unidades en 1971); y, finalmente, el tercero en la producción automovilística (3.717.858 coches en 1971).

Aún más importantes son las cifras relativas a la producción de la industria electrónica, que coloca a Japón en el primer lugar en la producción de aparatos de radios (cerca de 40 millones al año, más del doble de la producción estadounidense, que ocupa el segundo lugar) y también el primero en la producción de televisores (más de 13 millones). Recientemente, el país también se ha colocado entre los grandes productores de ordenadores, gracias a los progresos de una industria nacida hace pocos años y especializada sobre todo en el campo de las minicalculadoras de mesa.

Debemos recordar las cifras relativas de los que son quizá, para el gran público, las dos producciones más famosas de Japón, y por las que ocupa el primer lugar en el mundo: las máquinas fotográficas y las motocicletas. Japón produce (y en su mayor parte exporta) cerca de 5.000.000 de máquinas fotográficas al

año, a las que debemos añadir más de 1.000.000 de tomavistas; en el campo de los vehículos de motor de dos ruedas, se han superado los 2.600.000 unidades al año.

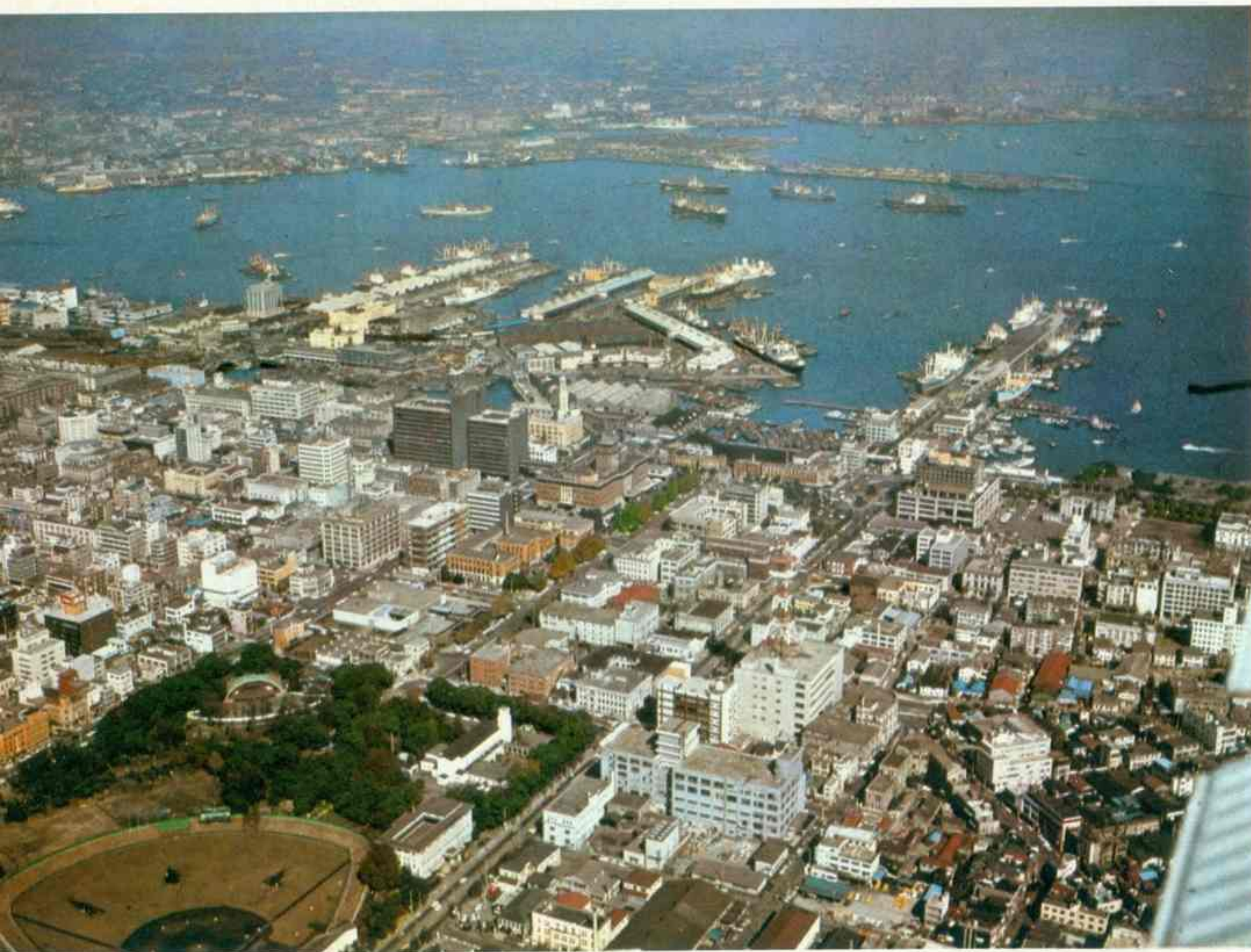
La tradición sigue conservando también un lugar importante en el modernizado Japón, con sus refinados objetos de artesanía, en los que se manifiesta el gusto y la creatividad de los japoneses: canastillas y sombreros, sandalias y abanicos, platos y lámparas de bambú, objetos de madera lacada, porcelanas y esmaltes de espléndidos colores.

Intensos intercambios internacionales

El carácter particular de la economía nipona ha tenido como consecuencia directa un incremento excepcional del comercio exterior, que, ya muy desarrollado desde los primeros años del siglo XX, ha alcanzado niveles muy elevados en la segunda posguerra. Actualmente, Japón ocupa el cuarto lugar mundial por el volumen total de los intercambios internacionales, tras Estados Unidos, la República Federal Alemana y el Reino Unido.

La marcha de este sector ha sido irregular; a partir de 1945, cuando el comercio exterior estaba prácticamente reducido a cero, ha habido años en los cuales las importaciones han superado a las exportaciones (1957, 1961, 1967), otros en los que se ha registrado una pequeña diferencia a favor de las exportaciones. Por lo que respecta a la clase de mercancías exportadas, es elocuente la proporción entre las materias primas (2 %) y manufacturas (94 %). Por el contrario, las materias primas ocupan el primer lugar de las importaciones, con casi el 39 %, mientras el 14 % está constituido por alimentos y el 29 % por productos manufacturados. Es interesante hacer notar, como prueba de la elevación de la calidad en la industria japonesa, que se han producido profundos cambios en el interior del sector manufacturero. Antes de la guerra, por ejemplo, casi la mitad de las exportaciones japonesas estaban formadas por productos textiles. Si se exceptúa la pequeña producción artesana de seda, se trataba casi exclusivamente de tejidos muy económicos, cuyo valor añadido (es decir, la diferencia entre la materia prima y el producto aca-

Vista de Yokohama, la tercera ciudad de Japón por el número de habitantes (2.240.000). Pequeña aldea de pescadores hasta 1859, en que fue declarada "puerto libre", la ciudad empezó entonces a crecer con regularidad, convirtiéndose no sólo en el antepuerto de Tokio, sino también en la mayor puerta de Japón en el océano. Al igual que la capital, fue seriamente dañada por el terremoto de 1923, y la reconstrucción posterior acentuó más aún el carácter occidental. Actualmente es el primer puerto japonés para las exportaciones. (Ostuni)



bado) era muy bajo; esto sucedía porque se necesita poco trabajo para transformar, por ejemplo, un kilo de algodón en un kilo de tejido. Todavía hoy la industria textil japonesa es muy activa (la quinta mundial en algodón, la cuarta en lana, la segunda en rayón y en fibras sintéticas), pero el porcentaje de los productos textiles en las exportaciones ha descendido a menos del 7 %, es decir tras los productos siderúrgicos (más del 15 %) y los de la industria mecánica, eléctrica, naval, etc. Estas actividades permiten, pues, conseguir un elevadísimo valor añadido; se necesitan, por ejemplo, miles de horas de trabajo para transformar una tonelada de acero y otros metales en una tonelada de relojes.

Se ha registrado así mismo una evolución particular en lo que respecta al destino de las exportaciones y a la procedencia de las importaciones. Antes de la segunda guerra mundial, los países asiáticos iban en cabeza; recibían el 53 % de las exportaciones y suministraban el 64 % de las importaciones. Hoy estas cifras se han reducido considerablemente, descendiendo, respectivamente, al 34 y al 30 %, aunque es previsible un fuerte incremento tras la normalización de las relaciones con China.

Durante un largo período, el comercio exterior japonés ha estado dominado por Estados Unidos, quienes, en 1946 acogían el 64 % de las exportaciones japonesas y suministraban el 86 % de las importaciones; estas cifras, sin embargo, han cambiado radicalmente, hasta el punto de que en la actualidad las importaciones de Estados Unidos han alcanzado valores inferiores al período prebélico y las exportaciones dirigidas hacia este país son menos del 30 %. De estas variaciones se han beneficiado los países europeos y africanos, en particular —entre estos últimos— los menos desarrollados; hoy Japón está presente activamente en casi todos los países en vías de desarrollo, con los cuales comercia y a los que suministra una ayuda considerable, sobre todo en forma de asistencia técnica.

Las vías de comunicación

Aunque el comercio es muy activo desde y hacia el exterior, es también vital para el interior, lo que ha provocado un considerable desarrollo y perfeccionamiento de las redes de transporte. País montañoso, en el cual las zonas industriales están prácticamente descentralizadas en las localidades costeras, Japón

tiene una poderosa marina mercante, la segunda del mundo por su tonelaje, con más de 30.000.000 de toneladas de arqueo bruto (debe decirse, no obstante, que el primer lugar, ocupado por Liberia, se debe al hecho de que este país concede especiales facilidades fiscales a los armadores extranjeros). Además de desarrollar la mayor parte de sus actividades para el comercio exterior (y son famosos, a este respecto, los enormes petroleros de 300.000 t y más construidos por los japoneses), la marina mercante nipona soporta por sí sola el 40 % del tráfico nacional de mercancías, frente al 37 % de la red de transportes por carretera y al 21 % de los ferrocarriles. Las ventajas de estos últimos radican en la modernidad del material rodante y la eficacia del servicio en el transporte de pasajeros; Japón posee la más moderna y veloz línea del mundo, el famoso super-exprés (línea del Tōkaidō) entre Tokio y Ōsaka, que cubre la distancia de 553 kilómetros entre las dos metrópolis en sólo tres horas y diez minutos. La red ferroviaria japonesa tiene una longitud de casi 28.000 kilómetros, lo que la coloca en el séptimo lugar mundial; sin embargo, es la primera en la relación de viajeros por kilómetro, que alcanza 270 mil millones cada año.

La red de carreteras se encuentra en retraso respecto al desarrollo de la marina mercante y la modernización de los ferrocarriles (el 90 % estatales); cuenta con 97.200 kilómetros de modernas vías de comunicación. Dicho retraso se debe al hecho de que la modernización por iniciativa privada se ha desarrollado únicamente a partir de los años sesenta; el ritmo desordenado de este desarrollo ha inducido, no obstante, al Gobierno a plantear un vasto programa de construcción de nuevas carreteras y autopistas. La expansión económica de Japón ha dado, finalmente, un fuerte impulso a los medios de comunicación; el país posee la segunda red telefónica mundial, tras la de Estados Unidos, con más de 20.000.000 de aparatos. Dado que este desarrollo es muy reciente, las líneas están entre las más modernas del mundo; además existe una tupida red de comunicaciones por radio en ondas ultracortas (más de 45.000 usuarios del servicio de télex).

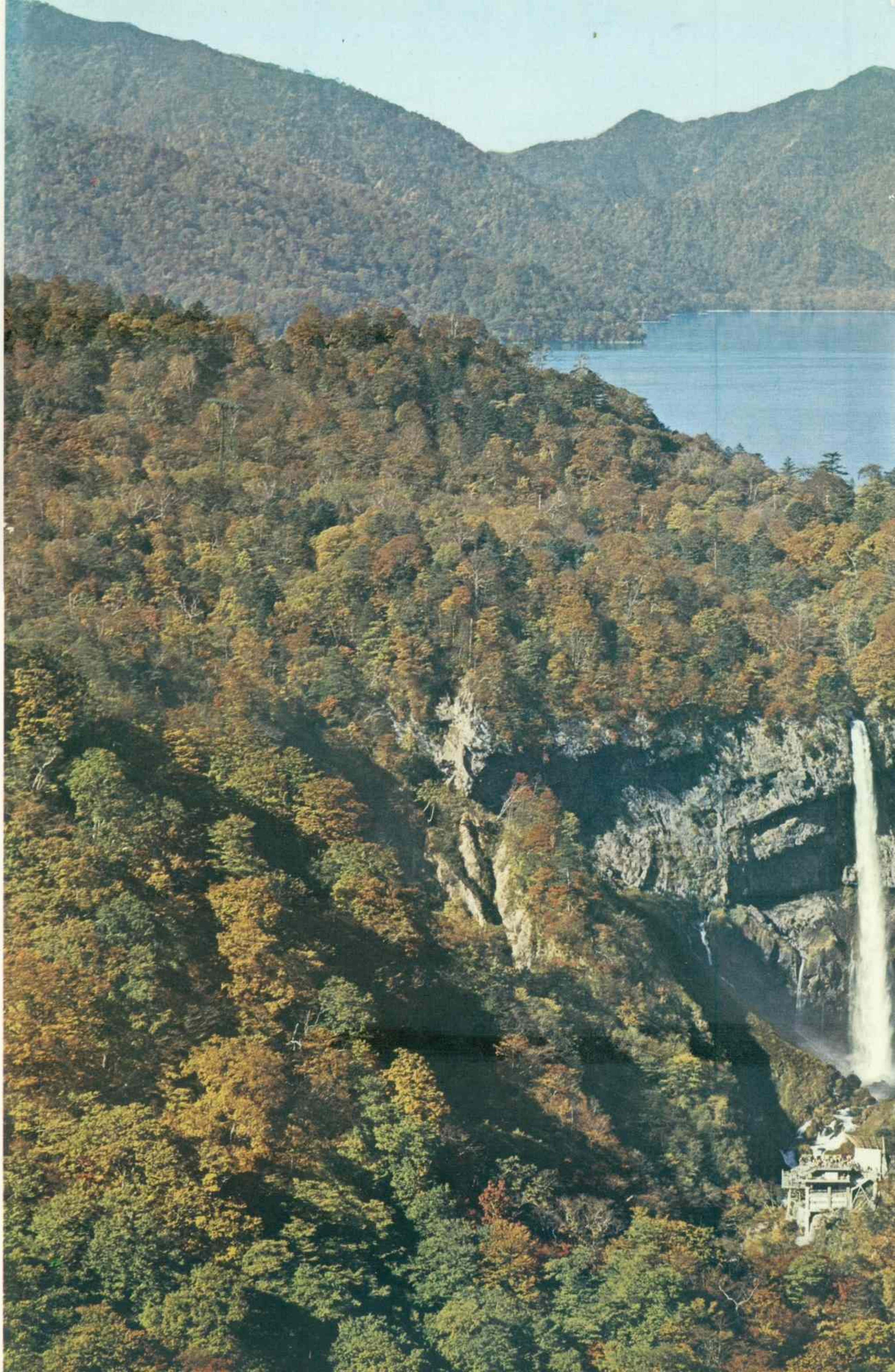
En conclusión, el panorama económico de Japón es el de un país literalmente abocado a una frenética actividad en todos los terrenos, una actividad que no da señales evidentes de disminución, y que incluso ha superado las previsiones más optimistas. Naturalmente, este impresionante desarrollo no deja de suscitar perplejidad y preocupación, dado que no es concebible que pueda continuar hasta el



El inconfundible cono nevado del volcán Fuji, que se levanta en las proximidades de Tokio; con sus 3776 metros, es la cima más elevada de Japón. En primer término aparece el espejo del lago Ashinoko, uno de los muchos lagos que siembran el territorio japonés, contribuyendo a conferir variedad y belleza a sus paisajes. Símbolo de Japón, cantado por los poetas ya en los albores de la literatura japonesa, inmortalizado en grabados y pinturas, el Fujiyama (el vocablo "yama" significa en japonés monte o volcán) permanece inactivo desde 1707.

(Marka)

Cerca de Nikkō, en Honshū central (distrito de Tochigi), en un escenario grandioso al interior de uno de los numerosos parques nacionales de Japón, a 1220 metros de altitud, se abre el lago Chūzenji, entre montes y colinas; el río Daiya, su breve emisario, forma la sugestiva cascada de Kegon, de 106 metros de altura, una de las más visitadas por los turistas. El amor hacia la naturaleza constituye una parte inseparable del espíritu y de la religiosidad de los japoneses, que viajan mucho para ver y conocer su país. (Marka)







Albaricoqueros en flor en Anzū (distrito de Nagano, en Honshū). La fruticultura, así como el cultivo de hortalizas, ha experimentado un notable desarrollo en los últimos años, que no sólo se debe a la mayor demanda de los grandes centros de consumo, es decir, de las grandes áreas urbanas, sino también por cuanto está destinada a abastecer la industria conservera, que trabaja en gran parte para la exportación.

(Marka)

infinito, pero las mismas autoridades japonesas, tras un período en el que la preocupación vital de "producir a toda costa" hacía pasar a segundo plano cualquier otra consideración, han afrontado con realismo el problema. Además de las iniciativas internacionales que tratan de colocar a Japón dentro de una red, cada vez más extendida, de colaboraciones, con países de todo el mundo, se ha afrontado en el interior el problema de la fuerte degradación ambiental destinando grandes sumas y empleando a científicos y técnicos en la lucha por un renacimiento del ambiente.

Una población densa y disciplinada

La excepcional densidad de la población japonesa ha condicionado, como hemos visto, la evolución económica del país; sin embargo, también esta última, a su vez, ha tenido un influjo directo sobre la población, provocando en ella profundas modificaciones por lo que respecta a su distribución, reparto por edades, las estadísticas vitales, etc. Un dato muy interesante, por ejemplo, es el relativo a la composición del núcleo familiar medio; desde 1920 (es decir, con el proceso de industrialización ya iniciado) a 1955 la familia media japonesa estaba compuesta por 5 personas; en 1960, la media había descendido ya a 4,52, en 1965 a 4,08, en 1970 a 3,72, es decir por debajo del límite de 4 personas por familia que asegura idealmente el que se mantenga una población estable. Si la población sigue aumentando, sin embargo, no se debe a un incremento de los nacimientos, sino a que las condiciones vitales permiten una prolongación de la existencia. Hoy un japonés varón tiene, como promedio, la posibilidad de vivir hasta los 69 años y una mujer hasta los 74,5; sólo los holandeses y suecos tienen unas posibilidades mayores.

Los japoneses, pues, viven cada vez más, y ganan más, dado que sus salarios medios se han triplicado en el período 1961-1970 (aunque al mismo tiempo los precios han aumentado un 5 % cada año). El trabajador japonés posee una renta media de unas 180.000 pesetas anuales, con diferencias poco sensibles de una categoría a otra; ha llegado a disfrutar de una serie de ventajas sociales que son satisfactorias en conjunto (se hallan sin embargo al margen los que dependen de pequeñas empresas); tiene el apoyo de unos sindicatos fuertes y bien organizados. En resumen, ha alcanzado un nivel de vida —entendido en el sentido de bienestar económico— parangonable al de los países más desarrollados, y los economistas japoneses prevén que, en un

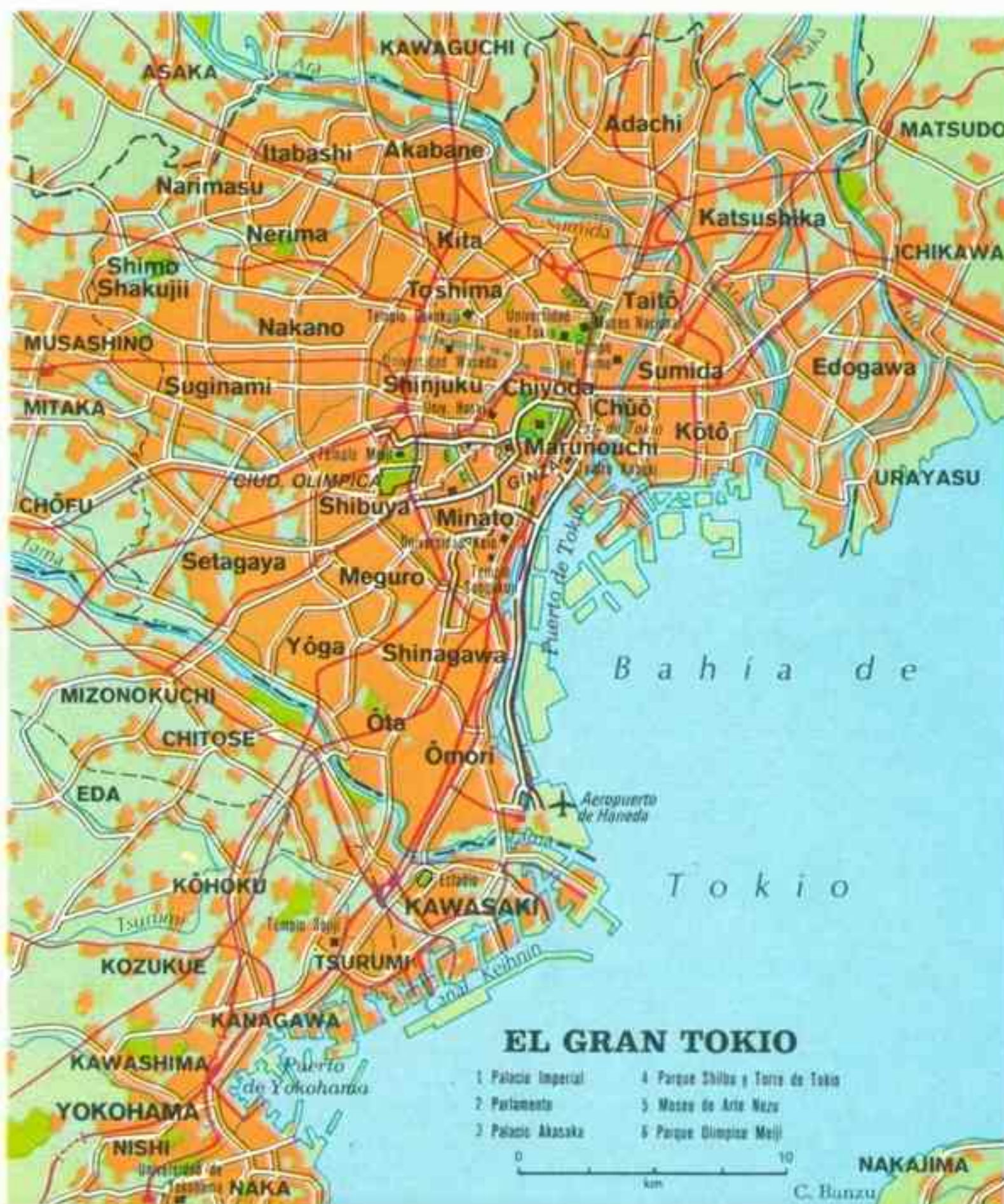
Jóvenes tatuados participantes en una fiesta popular en el barrio de Asakusa, en Tokio. Se trata de una de las numerosas celebraciones que se desarrollan en Japón durante todo el año, y que se caracterizan, en general, además de por el elevado número de participantes, por el ambiente de gran alegría y vivacidad. (S.E.F.)



Nikkō: desfile de los Mil samurais, durante el cual los participantes visten trajes de la época Tokugawa. El modernísimo Japón tiene un elevado concepto de la tradición. (S.E.F.)



Tokio: vista nocturna del barrio de Ginza, centro de la vida mundana. La capital de Japón, que se ha desarrollado en forma impresionante, con casi 11 millones y medio de habitantes en el centro urbano, disputa a Nueva York el título de metrópolis del mundo. (Marka)



LA CONURBACIÓN TOKIO-YOKOHAMA. La ciudad, que había sido una pequeña aldea hasta mediados del siglo xv, se desarrolló posteriormente como sede de un potente shogunado. Situada en una profunda bahía, en la desembocadura del río Sagami, ha crecido a un ritmo excepcional, hasta cubrir una superficie superior a los 2000 km² y unirse a la vecina ciudad de Yokohama.

cuarto de siglo, alcanzará al de Estados Unidos.

¿Pero cómo viven en realidad los japoneses? ¿Cuál es el precio que han pagado y pagan por su actual bienestar? La respuesta no es fácil. Es indudable que las profundas modificaciones que han acaecido en la vida comunitaria han convulsionado el antiguo orden de vida y ha apartado los valores en que se apoyaba: la fidelidad a la familia patriarcal, al Emperador, a la autoridad en general, el sentido del honor, la proverbial parsimonia. Sin embargo, aunque el Emperador ya no sea un ser divino desde el día (15 de agosto de 1945) en que se dirigió directamente al pueblo para pedirle que "soportase lo insostenible" y se adaptase a la derrota; aunque los obreros, a pesar de ser fieles a su empresa, han cambiado en sus relaciones laborales; a pesar de todo eso, el antiguo sistema de valores conserva gran parte de su fuerza de cohesión, incluso en las ciudades superpobladas. El urbanismo creciente es uno de los fenómenos más evidentes y aparentemente imparable del nuevo Japón; hace sólo 50 años, la proporción entre población rural y población urbana era

del 82 % frente al 18 %, mientras en los años setenta la relación casi se ha invertido (72 % en las áreas urbanas, o *shi*, 28 % en las zonas rurales). En particular, y sin duda el dato más impresionante, en 1970 el 51,4 % de los japoneses estaban concentrados en la llamada megalópolis de Tōkaidō (entre Tokio y Ōsaka), que cubre sólo el 18,8 % de toda la superficie del país. Existen actualmente en Japón 600 *shi*, centros urbanos, y 150 de éstos tienen más de 100.000 habitantes.

Ciudades

Tokio, una metrópoli

La mayor ciudad es Tokio, la capital; su prefectura (es decir, la ciudad y los suburbios) cuenta, en efecto, con cerca de 11.500.000 habitantes, aproximadamente como Nueva York. El crecimiento de esta ciudad ha sido impresionante, el 82 % en veinte años, desde 1950 a 1970; marca, por otra parte, batida por la adyacente prefectura de Kanagawa, que en el mismo período ha registrado un aumento de población del 120 % (partiendo, sin embargo, de una situación dife-

rente, pues ya en 1950 Tokio era una gran ciudad, mientras que Kanagawa sólo tenía 2,5 millones de personas).

La ciudad que se menciona por primera vez en el siglo XII con el nombre de Yedo o Edo, fortificada en 1457, se convirtió en el siglo XVII en sede del shōgun Iyeyasu y conservó el nombre de Yedo hasta 1868, cuando se convirtió en capital del país, reunificado por Meiji, y se le dio el nuevo nombre de Tokio. Tenía entonces 500.000 habitantes, era ya la mayor ciudad de Japón. En el siglo XX, dos catástrofes la afectaron duramente; la primera fue el terrible terremoto de 1923, que derrumbó el 50 % de los edificios; la segunda fue la guerra, en el curso de la cual los bombardeos americanos redujeron a escombros 800.000 viviendas y provocaron la muerte de más de 100.000 personas. Por consiguiente, Tokio es una ciudad moderna, en la cual los únicos testimonios del pasado son el Palacio Imperial, los jardines y fosos circundantes y algunos templos.

La característica más típica de Tokio es su excepcional extensión, ocupa, en efecto, casi 2000 kilómetros cuadrados. Ello se debe a que la mayoría de las construcciones constan de uno o dos pisos; la ciudad está asentada, además, sobre un área ocupada por terrenos aluviales, acumulados por los ríos que con-

vergen hacia la bahía (Yedo, el antiguo nombre, significa, en efecto, "Puerta del estuario"). Sólo en tiempos recientes los modernos procedimientos de construcción han permitido alzar, incluso en Tokio, edificios de grandes dimensiones, aunque no alcanzan la altura de los mayores rascacielos americanos; el edificio más elevado es el Hotel Keio Plaza (170 m). Existe una construcción altísima, la torre de la televisión, de una altura de 331 metros; se trata, sin embargo, de una estructura en celosía (tipo Torre Eiffel), que se ha edificado por razones de prestigio y para convertirla en atracción turística.

Tokio tiene también una característica que no cesa de asombrar —y quizá de preocupar— al visitante occidental; crecida caóticamente, sin un plan regulador general, con barrios de viviendas y zonas industriales que se suceden sin solución de continuidad, posee calles sin nombre y casas sin numeración. Si se exceptúan las sedes de los grandes Bancos y sociedades, los hoteles y los locales más conocidos, resulta muy difícil llegar con rapidez a cualquier dirección; sin un acompañante, el visitante corre el peligro de perderse incluso en el interior de uno de los grandes barrios en que se divide la ciudad. El más conocido de los mismos es el de Ginza, paragonable en cierto

El ferrocarril elevado de Tokio es el símbolo de las más atrevidas realizaciones que ha llevado a cabo Japón en el campo de la viabilidad, para superar las dificultades que derivan de la condición insular y del abrupto territorio. Entre las soluciones más avanzadas figuran sin duda los túneles submarinos (Honshū-Kyushū y Honshū-Hokkaidō). (Pellegrini)



sentido al neoyorquino de Broadway; es, en efecto, el corazón mundano y lleno de vida de la ciudad, el centro de un increíble número de restaurantes, locales nocturnos, teatros y bares.

Incluso fuera de Ginza, Tokio es una ciudad increíblemente animada, porque,

El aspecto modernísimo de los barrios comerciales de Tokio, con el tráfico que circula a varios niveles, sintetiza el esfuerzo hacia el futuro que realiza no sólo la ciudad, sino la totalidad del país. (Ostuni)



El centro cultural y comercial de Ōsaka, segunda ciudad de Japón, con casi tres millones de habitantes. La ciudad, emplazada al fondo de una bahía bien protegida, sobre suelos de aluvión formados por los ríos Yodo y Yamato, empezó a desarrollarse a fines del siglo xv, como centro religioso primero, y más adelante también como centro económico y comercial. Seramente afectada durante la segunda guerra mundial, su recuperación se llevó a cabo con rapidez. (Ostuni)



Ōsaka: los barrios de la Expo'70, la grandiosa exposición mundial que se celebró en 1970. La rápida industrialización de la ciudad, que actualmente constituye el segundo polo industrial de Japón ha sido determinada por numerosas condiciones que le favorecen. (Ostuni)

además de ser la capital es también el principal centro cultural, económico e industrial del país. El tráfico que discurre por la superficie está compuesto por todo género de vehículos, a los cuales hay que añadir los que utilizan las carreteras elevadas y los trenes del metropolitano, que tiene más de 100 kilómetros de longitud y que posee la fama de ser el más aturdidor del mundo, a pesar

de la frecuencia y la velocidad de los convoyes; ello ha obligado a la empresa que lo administra a utilizar un procedimiento aparentemente curioso, aunque, en realidad, parezca un dramático testimonio de la situación límite en que se halla el sistema de transportes. En efecto, se han formado unos grupos que tienen el asombroso calificativo de "empujadores"; su cometido es el de empujar

durante las horas punta, sin demasiados cumplidos, a los viajeros dentro de los coches.

En la capital se publican los diarios más leídos del mundo, sólo los tres principales —Asahi, Yomiuri y Mainichi— totalizan juntos el asombroso tiraje de 25.000.000 de ejemplares por día. Los japoneses son, en efecto, verdaderos devoradores de periódicos y detentan la envidiable marca de 511 ejemplares diarios por cada 1000 personas.

El poblamiento de Tokio, que ha continuado creciendo al ritmo de casi medio millón de personas al año, está a punto de llegar a su techo; varios arquitectos y urbanistas famosos (entre ellos Kenzo Tange, uno de los mejores arquitectos vivos) han estudiado un nuevo plan regulador y, en la periferia del municipio, se levantan barrios-satélite de tipo occidental, a donde comienza a trasladarse una parte de la población. Algunos de ellos distan hasta 70 kilómetros de lo que constituye el centro histórico de la capital japonesa.

Ōsaka, la ciudad sobre el agua

La segunda ciudad de Japón en Ōsaka, que constituye junto con Tokio, una de las dos "polis" de la megalópolis de Tōkaidō. Es una ciudad en el agua, pues surge en el delta del río Yodo, y sus barrios están situados a lo largo de varios canales, que, en conjunto, ocupan más



del 10 % de la superficie. El lugar, al fondo de una bahía bien resguardada y con terrenos aluviales muy fértiles, fue habitado desde la prehistoria; se han encontrado, en efecto, muchas huellas de viviendas primitivas que se remontan a hace miles de años. En época histórica, se sabe que un centro importante —en aquel tiempo llamado Naniwase— se conocía ya, desde el siglo VII de nuestra era, como punto de recalada de los viajeros procedentes del continente; desde allí se inició la penetración de la civilización china, y en este lugar se construyó (en el año 593) el primer templo budista de Japón. En los siglos siguientes creció la importancia de la futura Osaka, hasta el extremo que se la eligió como capital por parte de algunos emperadores que reinaron entre los siglos VI y VIII; luego, sin embargo, decayó de forma bastante rápida, pues la colmatación del delta fue haciendo su puerto cada vez menos practicable.

El renacimiento de la ciudad se inició en 1496, cuando se construyó el famoso templo budista Ishiyama-Hongan, que atrajo pronto multitudes de fieles y peregrinos; después, tras ser centro religioso, Osaka se convirtió también en punto de encuentro de corrientes comerciales y en una base militar. Temporalmente eclipsada por la vecina ciudad de Sakai, Osaka se afianzó, desde el siglo XVII, como el centro más importante de la región, desarrollándose alrededor de la zona donde surgía el gran castillo edificado por el caudillo Yoyotomi Hideyoshi. Sus proporciones crecieron grandemente, y ya en 1764 la población había superado los 400.000 habitantes. En el siglo pasado, la gran ciudad comercial se hizo automáticamente candidata a la industrialización y, por consiguiente, su crecimiento continuó cada vez de forma más rápida; contaba con 1.000.000 de habitantes en 1900, 1.500.000 en 1915 y superó los 3.000.000 en 1935. Con la guerra, que le acarreó terribles destrucciones, Osaka perdió un gran número de habitantes; en 1945 tenía cerca de la mitad que diez años antes, y sólo con el auge súbito de la posguerra volvió a poseer la población de otro tiempo. En 1970, se censaron en Osaka (1.º de octubre) 2.980.000 habitantes; la cifra tiende a permanecer estable, dado que los que llegan se ven compensados por quienes eligen como residencia los suburbios.

Otras ciudades de Japón

Yokohama, la tercera ciudad japonesa por el número de habitantes (cuenta en la actualidad con 2.240.000), es la capital de la prefectura de Kanagawa, contigua a la de Tokio y, prácticamente, for-

ma con la capital una única aglomeración. No hace mucho más de un siglo sólo era una pequeña aldea de algunos centenares de habitantes, pero el tratado con Estados Unidos de 1859 hizo de ella uno de los cuatro puertos japoneses abiertos al comercio con el exterior, y desde entonces su desarrollo ha sido constante y rapidísimo. Unida (en 1872) a Tokio por el primer ferrocarril de Japón, Yokohama llegó a los 150.000 habitantes antes de fines de siglo y, en los primeros decenios de éste, alcanzó una población de más de 500.000 personas. Con un gran puerto, un canal que lo une a la capital, instalaciones de todas clases (en particular astilleros navales), Yokohama es uno de los centros industriales y comerciales más vitales del país.

Unos 2.000.000 de habitantes tiene también Nagoya, otra de las "polis" de Tōkaidō, que se ha desarrollado sobre todo en este siglo; a diferencia de Yokohama, efectivamente, es una ciudad de origen antiguo; conserva algunos templos budistas y sintoístas que se remontan al

Viejo vendedor de bastoncillos para la higiene de las orejas, en una calle de Tokio. El cuidado del cuerpo es una constante preocupación del japonés; una prueba evidente de ello la constituye el que el baño colectivo cotidiano sea una práctica muy difundida. (G. Ricatto)



Nagoya: el castillo feudal, erigido en 1612 por Iyeyasu, fundador del shogunado de Tokugawa. Situada sobre la orilla nororiental de la bahía de Ise, en el Honshū central, también Nagoya, con el auge económico japonés de la posguerra, ha experimentado un extraordinario crecimiento, convirtiéndose en la cuarta ciudad de Japón, con industrias que ocupan el 60 % de la población urbana activa. (Patrizio)

Tañedoras de "koto" durante un concierto nocturno. El "koto" es un instrumento musical constituido por una larga caja de resonancia y trece cuerdas, que el tañedor hace vibrar mediante púas de marfil fijadas a tres dedos de la mano derecha. Originario de China, el instrumento fue introducido en Japón el año seiscientos setenta y tres. (Patrizio)



siglo II después de J.C. El desarrollo de la ciudad tuvo lugar, no obstante, más tarde, en el siglo XIV, cuando se convirtió en feudo de la familia que le dio nombre. En torno al castillo, los barrios se desarrollaron según una típica ciudad china, con calles perpendiculares entre sí; en el siglo XVII ya albergaba a unos 55.000 habitantes, subdivididos en zonas diferentes según los oficios ejercidos. Había hasta 20.000 samurais, lo que atestigua la importancia de Nagoya como centro de poder. La planta de la ciudad permaneció prácticamente inmutable hasta la segunda guerra mundial, cuando los bombardeos (era uno de los mayores centros industriales, sobre todo para las industrias mecánicas y de tejidos) la redujeron a ruinas. Renacida tras la catástrofe, Nagoya es también hoy uno de los mayores centros industriales del nuevo Japón; casi el 60 % de la población vive de las actividades industriales.

Kyōto, la antigua capital, tiene hoy más de 1.400.000 habitantes, que en su mayor parte se ganan el sustento con actividades artesanas: cerámica, tejido a mano, tinte de tejidos (usados sobre todo para confeccionar los famosos kimonos), destilación de *sake*, el licor nacional japonés, obtenido de la fermentación del

arroz. La mayor parte de esta producción se exporta, pero un buen canal de salidas lo constituye la venta directa a los numerosos turistas que visitan Kyōto en todas las épocas del año. Cuna de la civilización japonesa, Kyōto conserva, en efecto, numerosísimos testimonios de su glorioso pasado; la guerra no la ha dañado porque el valor histórico y artístico de sus monumentos era tal que indujo al alto mando americano, bajo la presión de un comité internacional, a ahorrar a la antigua ciudad las ofensas de los bombardeos. Fundada a fines del siglo VIII por el Emperador Kammu, que la llamó Heian-Kyō (Capital de la paz tranquila), Kyōto se convirtió en capital de Japón y lo siguió siendo hasta 1868, al empezar la era Meiji. Su centro, según el esquema chino, fue el palacio imperial y alrededor del mismo nacieron los diferentes barrios, embellecidos en el transcurso de los siglos con más de 2000 edificios monumentales, jardines, templos y museos. Es sin duda una de las ciudades que hay que visitar si se quiere tener una idea de lo que ha sido Japón y de los caracteres fundamentales de su civilización.

Otras ciudades importantes, desde este punto de vista, son Kamakura, Nara y

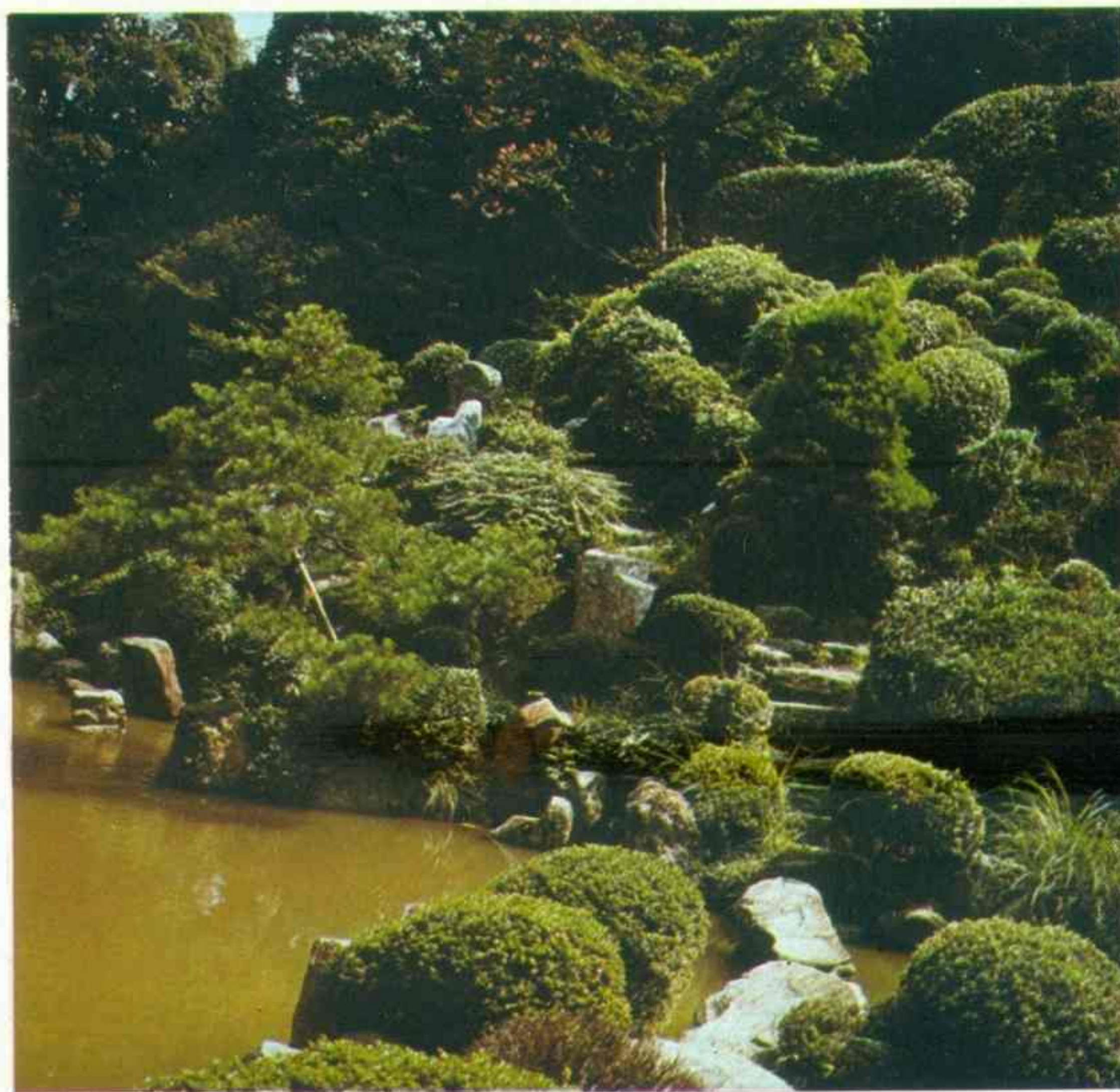
Panorámica de la zona portuaria de Kōbe, la ciudad que comparte con Yokohama la primacía del movimiento comercial japonés, determinado sobre todo por la importación de materias primas necesarias para la industria. Kōbe se extiende durante casi 30 kilómetros a lo largo de la costa, en una faja de terreno cuya anchura es escasamente de 1 ó 2 km llegando hasta Ōsaka. (Marka)



Nikkō, las tres de modestas proporciones, sobre todo la última que cuenta sólo con 40.000 habitantes, mientras Nara tiene unos 190.000 y Kamakura 136.000. En Nara, que fue capital desde el año 710 al 794, surgió, entre muchos otros, el templo donde se custodia la famosa estatua de Buda, llamada Daibutsu, de 25 metros de altura y con el respetable peso de 551 toneladas; la aleación con la que ha sido construida es una mezcla de cobre, estaño, mercurio y oro. Nikkō está en el interior, en medio de los bosques de la región volcánica de los montes Nasu, un centenar de kilómetros al Norte de Tokio, con la que está unida por un ferrocarril muy especial, con vagones azules y rojos. En Nikkō, de la que los japoneses dicen que "no se puede llamar a nada bello si no se ha visto", todo parece hecho adrede para suscitar el silencioso estupor que se experimenta ante una obra maestra de la naturaleza y el arte; en torno de la ciudad se extiende un parque protegido, de más de 800 kilómetros cuadrados, y a lo largo de sus calles surgen espléndidos monumentos, entre ellos la famosa "puerta de la luz del sol", del mausoleo edificado en honor de los shōgun Tokugawa. Kamakura, algo al Sur de Tokio, es la ciudad donde residieron los shōgun durante un siglo y medio ("período Kamakura"), tras la toma del poder por parte de Yoritomo en 1185; conserva numerosos testimonios de este período (templos, arcos, esculturas y una gigantesca estatua de Buda).

Más de 1.250.000 habitantes tiene Kōbe, uno de los puertos más importantes del país, antigua ciudad (conocida desde el siglo VII), que durante un tiempo se llamó Owada y después Hyogo. Protegida por los montes Rokkō, que la resguardan de los vientos invernales, Kōbe se extiende hasta el mar (unos 30 km), y posee una activa vida comercial; sobre todo en lo que se refiere al tráfico desde y hacia los países asiáticos, que tiene un volumen de carga superior al de cualquier otro puerto japonés. A pesar de su actividad y de la presencia de instalaciones industriales de relieve, es también un centro de descanso y es frecuentado por numerosos habitantes de Ōsaka, la ciudad que constituye su antepuerto natural y que forma con Kōbe una única conurbación.

En este índice, forzosamente incompleto y que comprende —con la sola excepción de las ciudades históricas de Kamakura, Nikkō y Nara— únicamente las ciudades mayores de un millón de habitantes, hay que incluir, por último, dos ciudades que tienen en común su rápido y reciente desarrollo y la popularidad de sus nombres, debido, sin embargo, a razones diferentes. La primera es Kawasaki,



Kyōto: vista del templo Kiyomizu, del siglo XVII. Fundada a finales del siglo VIII con el nombre de Heian-kyō, que quiere decir "capital de la paz tranquila", la ciudad fue sede imperial hasta el año 1868. Fue también un gran centro religioso y conserva más de 2000 templos, santuarios, palacios y museos. (Marka)

Kyōto: jardín del templo de Daitoku. Desde las épocas más antiguas el arte de la jardinería ha tenido un gran desarrollo entre los japoneses, que se han inspirado siempre en el paisaje natural, aun cuando los hayan trazado y ordenado atendiendo a cánones estéticos muy precisos. (T. Patrizio)

Detalle del templo de Nikkō. La ciudad, situada en un magnífico escenario natural, conserva los mausoleos de Iyeyasu (siglo XVII), fundador del shogunado de Tokugawa, y de su nieto Iemitsu, además de numerosos templos que son el ejemplo más típico del estilo barroco japonés. (Marka)



Nara: la pagoda de cinco plantas del templo de Kofuku, erigida en el siglo VIII y varias veces destruida y reconstruida. La forma actual, que data de 1426, respeta fielmente la forma original. Nara fue la primera capital de Japón (710-794). (Gaudenzi)



ki, cuyo nombre evoca el de una famosa marca de motocicletas muy populares en Europa y Estados Unidos. Hasta fines del siglo XIX sólo era un pequeño centro, después, por su posición, a mitad de camino entre Tokio y Yokohama, fue elegida como centro de importantes industrias, sobre todo mecánicas, químicas y metalúrgicas. Pronto el espacio se hizo precioso, hasta tal punto que hubo de disputárselo al mar, con un trabajo que recuerda al de los holandeses.

Próxima al millón está también Sapporo, conocida por haber sido la sede de los Juegos Olímpicos de invierno de 1972. Construida en 1871 por un grupo de ingenieros y urbanistas americanos, que la proyectaron tomando como modelo una típica ciudad de Estados Unidos, con calles anchas y entrecruzándose en ángulo recto, y una calle principal (un kilómetro y medio por 120 m de ancho) que la atraviesa. A diferencia de los otros grandes centros japoneses, Sapporo no tiene importantes instalaciones industriales, si exceptuamos las que elaboran productos agrícolas; existen cerve-

cerías, hilanderías de lino (la isla de Hokkaidō es una de las pocas donde todavía se cultiva esta planta) y, finalmente, establecimientos para la producción de mantequilla y queso, gracias a la ganadería de la isla. Estos establecimientos tienen, en la práctica, el monopolio japonés de la producción de mantequilla y queso, alimentos que no son tradicionales en la dieta japonesa y que únicamente han entrado en el uso común tras la difusión de sistemas occidentales de vida.

BIBLIOGRAFÍA

Broadbridge, G.: *Industrial Dualism in Japan, a Problem of Economic Growth and Structural Change*, Londres, 1966.—Beardsley, R. K.; Holly, G. W. y Ward, R. E.: *Village Japan*, Chicago, 1969.—Laver, W.: *Beiträge zur geographischen Japanforschung*, Bonn, 1969.—Maddison, A.: *Economic Growth in Japan and the USSR*, Londres, 1969.—Dempster, P.: *Japan Advances, a Geographical Study*, Londres, 1969. — O. C. D. E.: *Japón (études économiques)*, París, 1969. — Vié, M.: *Histoire du Japon, des origines à Meiji*, París, 1969. — Fukutate, K.: *Japanese Rural Society*, Nueva York, 1970. — Hardwick, M.: *Découverte du Japon*, París, 1971.

OCEANÍA



ARCHIPIÉLAGOS DEL PACÍFICO

Oceanía se diferencia netamente de las otras partes del mundo; mientras Asia, América, África y Europa son continentes rodeados de mares y océanos, que constituyen los límites más o menos artificiales, Oceanía es un mar punteado por tierras; toma el nombre de la mayor extensión de agua de la Tierra, el océano Pacífico, que ocupa una superficie de 180 millones de kilómetros cuadrados, una tercera parte de la superficie del globo, y en el cual las tierras emergidas se hallan en proporción casi despreciable. Éstas, en efecto, sólo ocupan 380.000 kilómetros cuadrados, cerca de los dos tercios de Francia, sin contar Australia y Nueva Zelanda.

Sin embargo también Australia pertenece al Pacífico, aunque esté bañada al Oeste por el océano Índico y al Sur por los mares australes; en efecto, su cara oriental se abre al Pacífico y su parte "útil" está, en su mayoría, orientada

hacia el gran océano. Y la historia australiana, como la de Nueva Zelanda, está ligada al descubrimiento y asentamiento europeo en Oceanía. Por esto Australia y Nueva Zelanda están reagrupadas bajo el nombre de Oceanía, junto con los numerosos archipiélagos que siembran el océano Pacífico.

El océano más extenso

La característica fundamental del océano Pacífico es su excepcional extensión; sus aguas van, en el sentido de la latitud, desde el estrecho de Bering —a través del cual comunica con el mar Glacial Ártico— hasta el límite de los bancos de hielo antárticos; en longitud, desde Filipinas hasta el istmo americano de Panamá. Esta última distancia mide unos 17.000 kilómetros; es la mayor que se puede recorrer en todo el mundo sin encontrar otra cosa que pequeñas islas.

Pero la marca, por así decirlo, del océano Pacífico no se detiene aquí. Además del más extenso, con una superficie que constituye por sí sola casi la mitad de todas las aguas terrestres, es también el más profundo y el más antiguo; su profundidad media es, efectivamente, de 4049 metros (la del océano Atlántico es de 3314 m y la del Índico de 3900 m). Por lo que respecta a la edad, y a pesar de las diferencias de valoración en términos absolutos, los geólogos están de acuerdo en considerar que el Pacífico es la cuenca que ocupa desde hace más tiempo la porción de globo actual; algunos científicos sostuvieron durante un tiempo la hipótesis de que, en época muy antigua, por lo menos su parte meridional estaba ocupada por las tierras emergidas de un hipotético continente austral, pero esta opinión ha sido posteriormente desmentida. Según hipótesis definitivamente superadas, la gran cavidad

Vista aérea de una formación coralina, cerca de Nueva Caledonia. Entre el gran número de islas esparcidas en las aguas del Pacífico, los polinesios hacen una sola distinción entre islas "altas", de origen volcánico, e islas "bajas", de constitución coralina. (Arch. P2)





ocupada hoy por las aguas del océano Pacífico, correspondería al vacío dejado por la masa de materia terrestre fluida que escapó de la fuerza de la gravedad y que terminó en el espacio formando la Luna. En la actualidad, a la luz de las nuevas hipótesis sobre la deriva de los continentes, se supone que el océano Pacífico debió formarse como consecuencia de la escisión y separación de antiguos continentes, cuya configuración geográfica era totalmente distinta a la de las actuales tierras emergidas.

El océano Pacífico no sólo presenta la mayor profundidad media, sino que ostenta así mismo la marca de las fosas más profundas en valores absolutos. Los mayores abismos se encuentran en las proximidades de los continentes asiáticos y americanos y de sus archipiélagos costeros. La fosa más profunda se encuentra cerca de las islas Marianas, con cumbres que emergen de una larga cordillera submarina; en 1951 una medición efectuada por la nave hidrográfica británica *Challenger II* estableció una profundidad de 10.800 metros, pero en 1958 se efectuó esta operación con mayor exactitud por científicos soviéticos a bordo del *Vitjaz*; y esta vez el abismo resultó

que era 160 metros más profundo. Una esfera metálica dejada caer en la fosa, empleó más de una hora antes de posarse en el fondo; finalmente en 1960, el bastiscafo *Trieste* midió en la sima *Challenger* una profundidad de 11.521 metros.

A la fosa de las Marianas sigue, en orden de profundidad, la fosa de Filipinas que, en la sima Cook, alcanza los 11.516 metros; superiores a los 10.000 metros de profundidad son también las fosas de las Tonga (10.882 m en la sima Horizon) y la de Japón (10.734 m en la sima Ramapo). Las más antiguas de estas fosas, con longitudes a veces de miles de kilómetros, se distinguen por el perfil en U de su fondo, mientras que en las más recientes el corte es más vivo, y el perfil es, por consiguiente, en V, dado que aún no se ha formado un lecho de depósitos.

Por su extensión, la profundidad de sus aguas, y la riqueza de la fauna, el Pacífico constituye un campo ideal de investigaciones para los oceanógrafos, y la exploración sistemática de sus aguas reserva continuas sorpresas. Exceptuando a las aguas polares, ha sido el último océano en ser conocido por el hombre;

lo avistó por primera vez Vasco Núñez de Balboa, que, en 1513, atravesó el istmo de Darién (entre Panamá y Colombia) y lo llamó mar del Sur. Su nombre actual, que no es del todo merecido, pues su superficie es a menudo sacudida por tremendas tempestades, y los tifones se desencadenan durante muchos días al año, le fue dado por Magallanes. Cuando el gran navegante lo atravesó en el curso del primer viaje de circunnavegación, el extenso océano le fue, en efecto, singularmente benigno.

Una miríada de islas

Desparramadas como están por el océano, las islas del Pacífico parecen rehuir una subdivisión racional; se han solido dividir en grandes grupos, siguiendo criterios bastante elásticos. Se trata de más de 10.000 islas esparcidas por el Pacífico —exceptuando los archipiélagos marginales, que pertenecen a otros continentes— que se subdividen corrientemente en Polinesia, Micronesia y Melanesia. Cubren en total, como hemos dicho, 380.000 kilómetros cuadrados, de los cuales unos 270.000 pertenecen a los dos grandes macizos emergidos que

La bahía de Cook, en la isla de Moorea, cerca de Tahití (islas de la Sociedad), que emergen del mar con sus rocas agudas de origen volcánico. Las islas de la Sociedad forman parte de la Polinesia francesa, que comprende también las islas Marquesas, Australes, Tuamotú y Gambier. (Marka)



Vista de Bora Bora, una de las islas Sotavento, del grupo de las islas Sociedad (Polinesia francesa); en la orilla una piragua de balancín, la embarcación con la cual, en el pasado, los polinesios efectuaban largas migraciones por el océano. (G. Mairani)

Jóvenes tahitianos ejecutando una de las famosas danzas indígenas. Acompañadas, en general, por el sonido de guitarras, tambores de piel de tiburón, flautas de bambú u otros instrumentos, estas danzas intentan simbolizar acontecimientos de la vida cotidiana de los isleños, o aventuras de pesca. (Marka)



constituyen la isla del Sur y la isla del Norte de Nueva Zelanda; por ello podemos deducir fácilmente que la superficie media de una isla de Oceanía es de sólo 10 kilómetros cuadrados. Ya que algunas tienen, sin embargo, una extensión relativamente considerable (Nueva Caledonia, por ejemplo, ocupa 16.750 km²; Viti Levu, en las Fiji, supera los 10.000), se deduce que la superficie real de cada isla está muy por debajo de la ya de por sí baja media que anteriormente se ha calculado.

Esta fragmentación de las tierras es particularmente sensible en la parte de Oceanía que ha recibido, naturalmente, el nombre de Micronesia. Se trata de un grupo de archipiélagos diseminados por la zona del Pacífico comprendida entre el ecuador, el meridiano 180° de longitud Este y las aguas filipinas y japonesas; comprende las islas Marianas, Carolinas, Marshall y Gilbert. Los primeros cuatro archipiélagos tienen conjuntamente unas 1500 islas, pero la superficie total sólo alcanza los 2000 kilómetros cuadrados.

Al Este del meridiano 180°, tanto al Norte como al Sur del ecuador, se extiende el grupo más numeroso de islas, que ha recibido, precisamente por esta característica, el nombre de Polinesia. Comprende Hawaii, Samoa, Tonga, las islas Tokelau (islas de la Unión), Fénix, Australes (Tubuai), Tuamotu, Marquesas, las islas de la Sociedad, Cook, Ellice y Espóradas ecuatoriales. A estos archipiélagos se les agregan algunos otros de menos importancia, con una superficie total de unos 26.000 kilómetros cuadrados.

El tercer reagrupamiento de archipiélagos es el conocido por Melanesia; nombre éste —como demostración de la elasticidad de criterios seguidos para clasificar de algún modo las miríadas de islas del Pacífico— que no han merecido por sus características físicas o geográficas. Este término significa, en efecto, “islas negras” (del griego *mélas*, negro, y *nesos*, isla), o más exactamente “islas de negros”, porque las poblaciones que las han ocupado son de piel oscura. Esta agrupación comprende los archipiélagos del Almirantazgo, de las Bismarck, de las Salomón, de Santa Cruz, de las Nuevas Hébridas, de las Fiji y de la Lealtad, de Nueva Caledonia y también la gran Nueva Guinea; ésta, que es la segunda isla del mundo después de Groenlandia (785.000 km²), ocupa, no obstante, una posición particular, tanto por su extensión como por el hecho de que una gran parte de su territorio —políticamente pertenece a Indonesia— gravita de forma natural hacia la zona de influencia del continente asiático.

Cráter volcánico de la isla de Tanna, en las Nuevas Hébridas. El vulcanismo es una causa fundamental en la formación de Oceanía; además de los volcanes emergidos, son numerosos los submarinos, sirviendo muchos de ellos de base para la formación de las islas de origen coralino. (Marka)

Islas "altas" e islas "bajas"

Un criterio diferente de clasificación, basado en la morfología de las islas de Oceanía, es aquel que emplean incluso las poblaciones locales en su acostumbrada distinción entre islas "altas", o con elevaciones, e islas "bajas", es decir, privadas completamente de relieve. Estas características se deben a su diferente origen; las primeras son efectivamente volcánicas, es decir, su nacimiento se debe a grandes erupciones, mientras las otras se han formado mediante el lento trabajo de los corales, cuyos esqueletos calcáreos se han ido acumulando hasta alcanzar notables espesores superficiales. Sin embargo, también la base submarina, de la que han partido estos minúsculos constructores de islas, ha sido preparada, en la mayor parte de los casos, por erupciones volcánicas. Los corales no viven por debajo de los 40 metros de profundidad, por lo cual los grandes espesores alcanzados se han logrado tanto de la lenta elevación del nivel marino, tras la fusión de los glaciares cuaternarios, como por el lento hundimiento del basamento desde el cual se podrían desarrollar hacia la superficie nuevos corales. El vulcanismo es, pues, el fenómeno principal en la génesis de las islas de Oceanía, en las cuales aún quedan volcanes en actividad. Existen algunos de grandes dimensiones, como el famoso Mauna Loa ("Gran Montaña"), en las Hawaii, con una altura de 4168 metros, es decir, casi tanto como el Mauna Kea ("Montaña blanca", por su cumbre siempre cubierta de nieve), que es la cima



Vivienda típica polinesia. La casa tradicional de las islas oceánicas, hecha por entero con materiales vegetales, sirve sólo para dormir; generalmente, las diversas actividades se desarrollan al aire libre. Las condiciones climáticas son benignas, aunque en algunas zonas las lluvias son muy abundantes. (E. Dulevant)

Atolón en las cercanías de la isla de Maleluka, en las Nuevas Hébridas. En cuanto un trozo de tierra coralina emerge del agua, se recubre de formaciones vegetales sencillas, a continuación de manglares y más tarde de cocoteros, el árbol típico de las islas oceánicas, que crece bien hasta los 300-400 metros de altura. La palma representa, junto con la pesca, el principal recurso de las poblaciones locales. (Titus)



más elevada del archipiélago (4215 m). El Mauna Loa representa, con las erupciones de lava, un gran reclamo turístico, pero también un peligro potencial; aún está en la memoria de las poblaciones locales la gran erupción de 1880, que provocó numerosas víctimas y convulsionó literalmente el paisaje. En épocas más recientes, pueden recordarse otras erupciones de los volcanes pertenecientes al llamado "cinturón de fuego" del Pacífico, que incluye los volcanes americanos y asiáticos al Este y al Oeste del Pacífico. En 1946 el Niuafoo, en las Tonga, obligó al éxodo a todos los habitantes de la isla en que se levanta; cinco años después, en Ambrim, en las Nuevas Hébridas, el volcán Benbow entró en actividad de improviso y su erupción obligó a la evacuación de 4000 personas a la próxima isla de Epi.

Sin embargo, en conjunto, los volcanes activos representan una ínfima parte; la mayoría de los antiguos cráteres han

perdido el aspecto desolado que tuvieron antaño debido a las coladas de lava que descendían por sus laderas, y se hallan cubiertos de densa vegetación. Las montañas más antiguas han sufrido, además, la acción de la erosión, que ha excavado variadas formas y les ha conferido un aspecto característico.

En las islas elevadas son pocas las montañas que no tengan origen volcánico, sin embargo existen algunas, incluso de notable altura, cuya formación se debe a los procesos orogénicos normales. Este es el caso de los montes de Nueva Caledonia, por ejemplo, donde las rocas sedimentarias y metamórficas alcanzan incluso alturas superiores a los 1500 metros (Panié, 1650 m); también en las Fiji, en la isla de Viti Levu, la cota más alta es la alcanzada por la meseta de Nadrau, formada por terrenos de la era secundaria.

La otra gran categoría de islas, las coralinas, es quizá aún más conocida

—sobre todo gracias a las descripciones que nos ha brindado la literatura, el cine y, en tiempos más recientes, por las agencias de turismo— y representa, en cierto sentido, la típica isla del Pacífico, la isla "feliz" por antonomasia.

En particular, la isla coralina que por su forma ha despertado más la fantasía de los occidentales es el atolón. Se trata, como se sabe, de un anillo que han construido los corales partiendo del borde superior de un cono volcánico sumergido, en el interior del cual se ha formado una laguna más o menos extensa, por lo general con salida al exterior mediante un paso de anchura variable, según la mayor o menor regularidad del cono inferior. Son bastante raros los atolones completamente cerrados.

En el interior, a menos que el anillo esté muy abierto, las aguas de la laguna, resguardadas del empuje a veces violento de las olas oceánicas, ofrecen un ambiente muy favorable, una rica fauna acuática y un refugio seguro a los navegantes. La calma y la extraordinaria nitidez de estas aguas, incluso a la sombra de las tupidas copas de las palmeras que crecen en la escasa tierra del anillo coralino, han alimentado la leyenda del atolón—paraíso; y, en efecto, cuando se han dado las condiciones favorables, algunas de estas extrañas islas circulares se han convertido en un verdadero "edén". Sin embargo, en la mayor parte de los casos, los atolones oceánicos son muy diferentes. Si no existe por lo menos un manantial de agua dulce, y si sobre la arena del anillo coralino no crece vegetación, el atolón se convierte en el lugar más desolado del mundo: el único interés para visitarlo puede ser la pesca de las grandes conchas de madreperlas, o (en caso de que existan palmeras) la recolección de cocos para extraer la copra. Esto explica que un gran número de atolones esté deshabitado, y el porqué los archipiélagos únicamente formados por atolones son los más pobres en recursos. Sin embargo, a pesar de la pobreza del ambiente, las poblaciones que residen allí han mostrado siempre un gran afecto hacia sus pequeñas islas perdidas en el océano. Se puede citar, por ejemplo, las patéticas vicisitudes de los habitantes de Bikini, el atolón de las Marshall donde Estados Unidos llevaron a cabo algunos experimentos para la puesta a punto de su arsenal nuclear (1946). Evacuados todos sus habitantes, en la laguna interior se colocaron numerosos navíos de guerra inservibles, a fin de observar qué efectos les producían las explosiones; éstas, obviamente, además de destruir cuanto existía en la franja de tierra circundante, permeabilizaron el suelo con una gran radiactividad. El núcleo originario

de los habitantes del atolón, a los cuales se les había ofrecido unos cómodos alojamientos en otras localidades, esperaron pacientemente un cuarto de siglo, a fin de que la radiactividad descendiese a niveles no nocivos, para poder volver y vivir en el lugar donde habían nacido.

Si la base desde la cual han iniciado los corales su paciente trabajo no está formada por la orla de un volcán, se tienen lógicamente formaciones coralinas diferentes, como, por ejemplo, las construcciones coralinas que se han formado cerca de las islas de diferente origen. Son típicas las escolleras que bordean de cerca muchas islas no coralinas, y que constituyen, al mismo tiempo, un refugio y un peligro para la navegación. A veces los corales han encontrado una base a centenares de metros de la costa, y en tal caso su trabajo ha dado lugar a un dique imponente; así, entre las costas y las barreras —las hay inmensas, como la que costea Nueva Caledonia, de más de 800 kilómetros de longitud, y la que sigue la costa nororiental de Australia por espacio de más de 2400 kilómetros— se han creado zonas de lagunas que presentan características similares a las de los lagos interiores de los atolones.

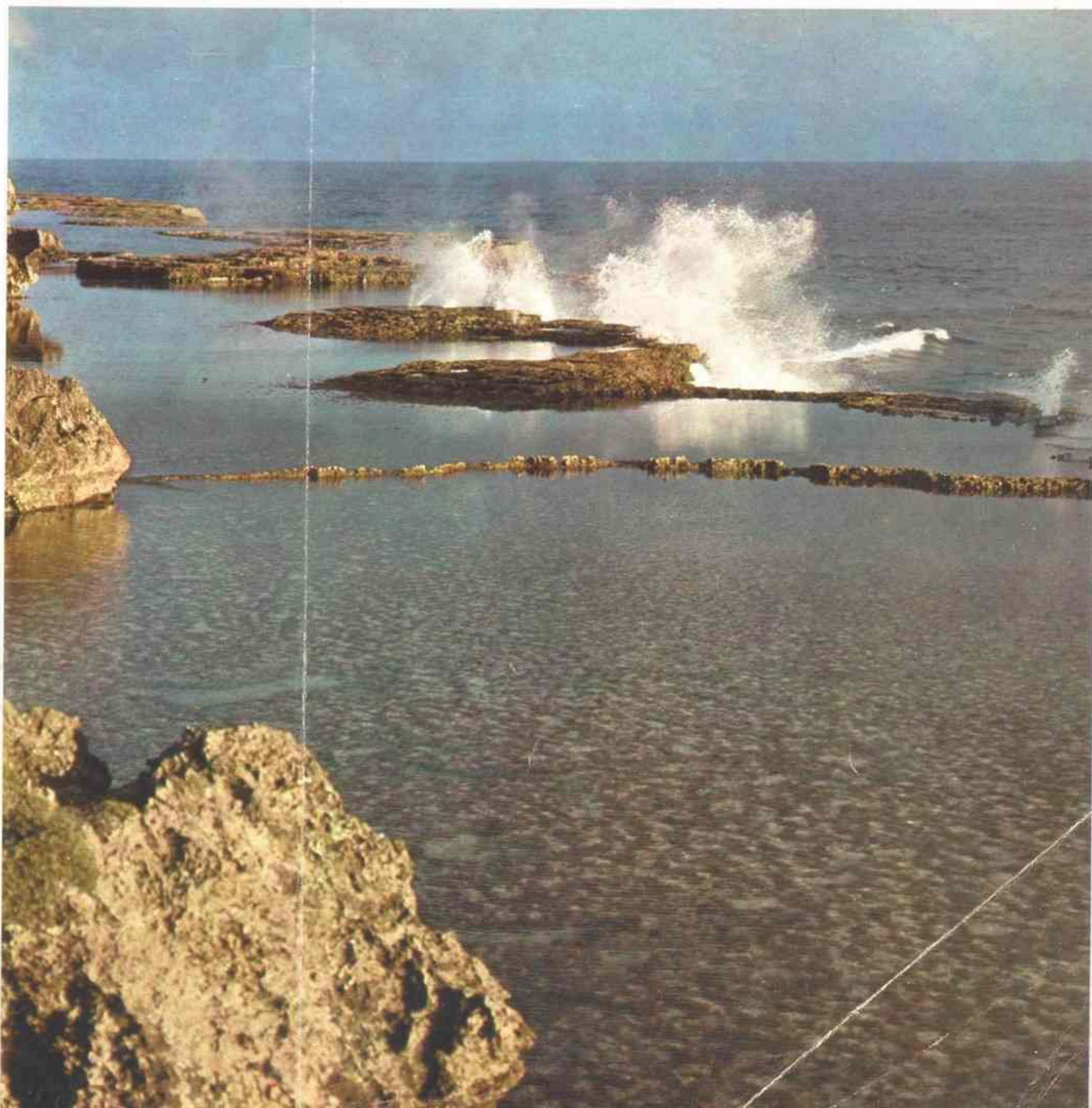
Condiciones climáticas

La diferencia morfológica entre islas coralinas e islas volcánicas conduce a variaciones climáticas de notable importancia, en lo que respecta a las precipitaciones. La mayor parte de las islas de Oceanía se hallan situadas en la zona de los alisios, o de las convergencias intertropicales, caracterizada por dos fenómenos concomitantes. El primero, debido a la presencia de un campo de bajas presiones en el ecuador, y de un campo de presiones elevadas en los trópicos, determina que el viento sople hacia el ecuador. El segundo, originado por el movimiento de rotación de la Tierra, provoca una desviación de la dirección de los vientos, que van por ello desde el Noroeste en el hemisferio boreal, y desde el Sudeste en el hemisferio austral. Dado que la diferencia de presión entre el ecuador y los trópicos se verifica durante todo el año, los alisios, que tienen una velocidad media de 18 kilómetros por hora, y llegan a una altura máxima de 3000 metros, son permanentes. La única variación de su régimen se produce por la diferente posición del Sol respecto a la Tierra en el transcurso del año; en enero, dado que el Sol se encuentra en el cenit, en el trópico de Capricornio, los alisios procedentes del Norte predominan ligeramente sobre los meridionales y empujan a las masas de aire de baja presión bajo el ecuador, mientras que,

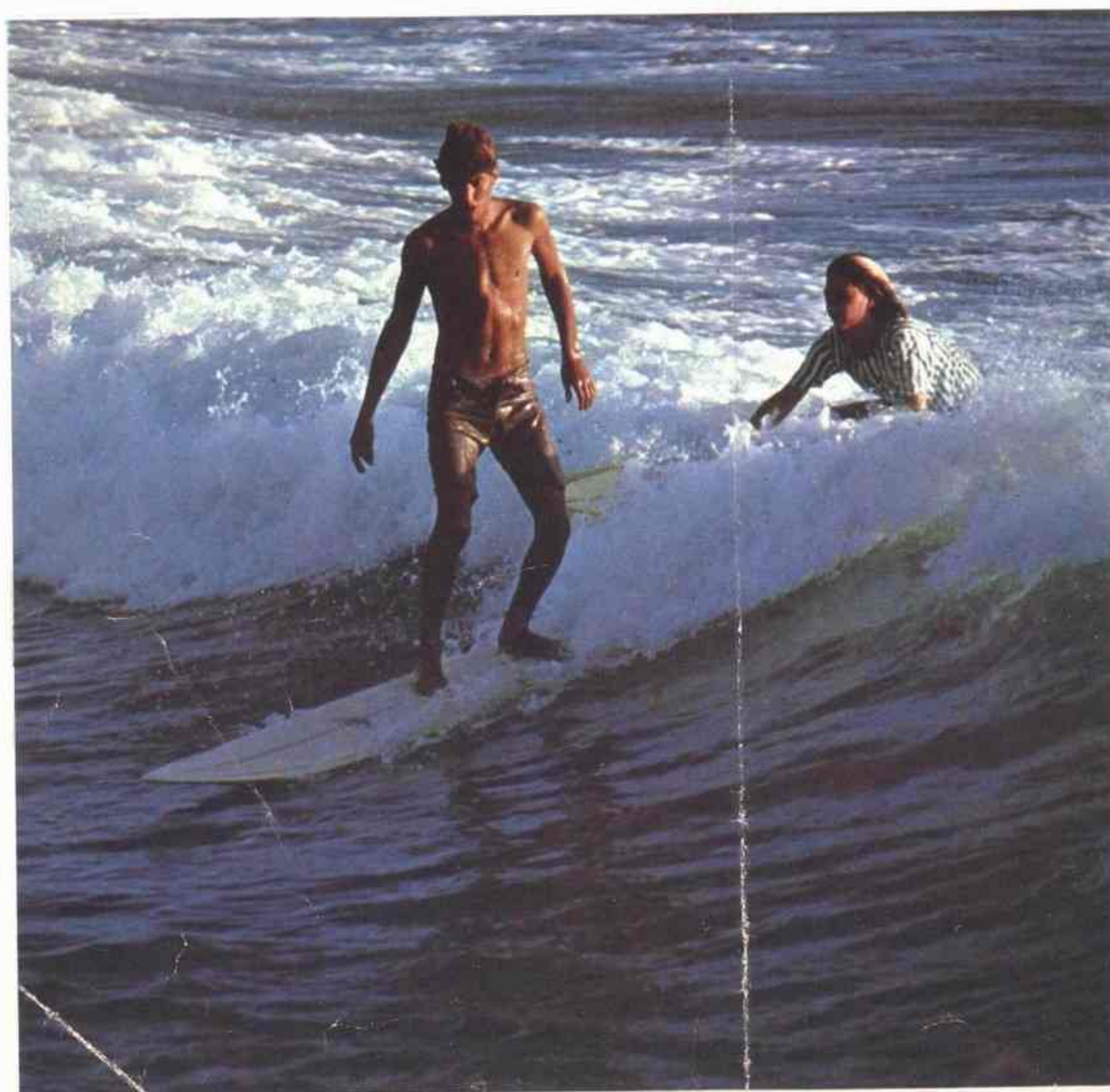
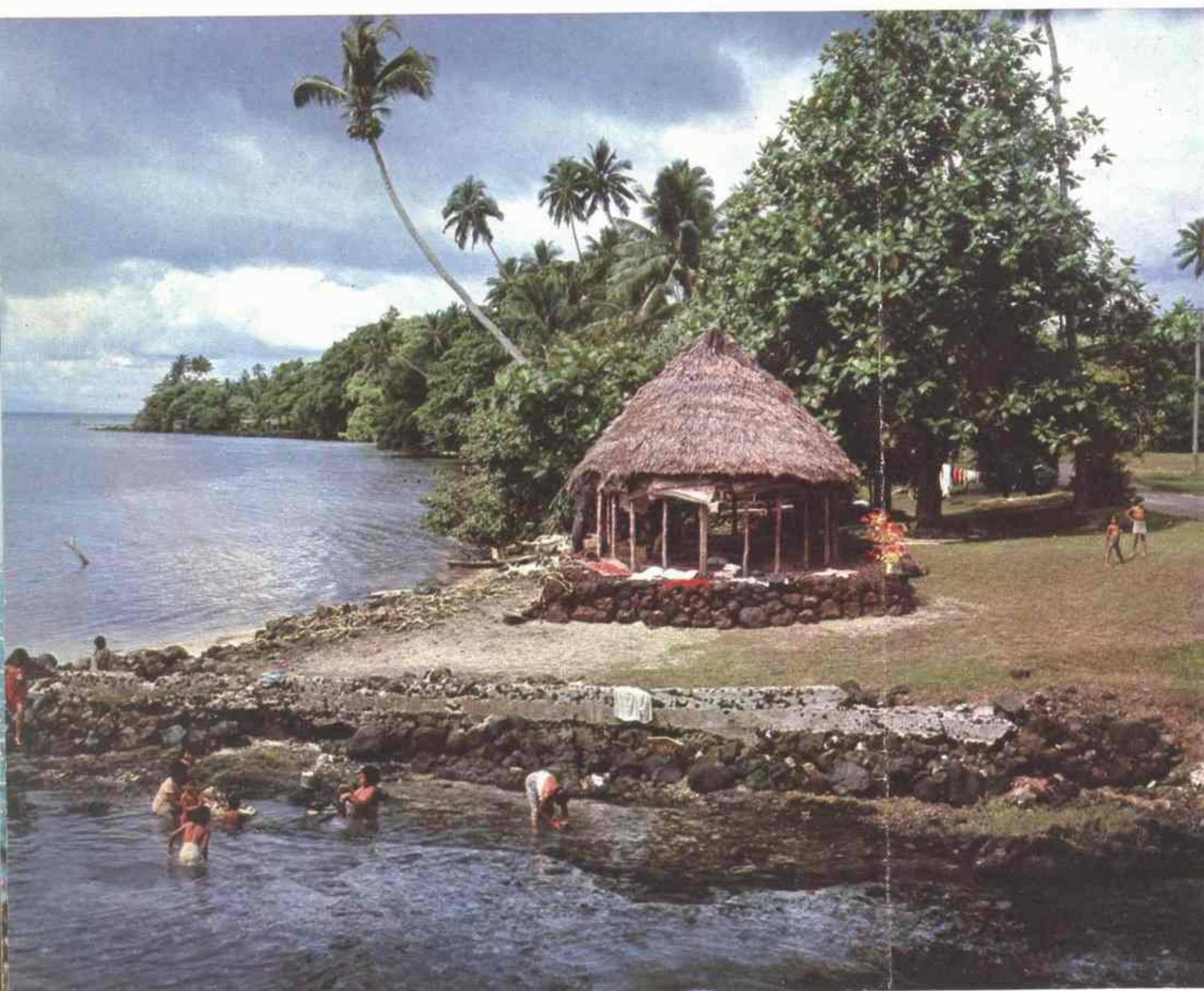


El triple monolito de Ha'amonga en la isla Tongatapu (grupo de las Tonga), erigido no se sabe con qué finalidad, hacia el año 1200. Descubiertas en 1616 por Lemaire, en 1773 y 1777 hizo escala Cook, que las llamó islas de los Amigos, por la hospitalidad de sus habitantes. Las islas Tonga estuvieron organizadas hasta el siglo XVIII en un reino unitario, anteriormente protectorado británico, y lograron la independencia en 1970, formando parte de la Commonwealth. (Arch. P2)

La costa septentrional en la isla de Tongatapu, en las Tonga, aparece rodeada por arrecifes coralinos, de cuyas cavidades ("blow-holes"), bajo la presión de las olas oceánicas, surgen altas columnas de agua. (Arch. P2)



Cabaña de una aldea de la isla de Upolu, en Samoa occidental. El archipiélago de las Samoa, de origen primordialmente volcánico, comprende una decena de islas principales y varias menores, rodeadas de barreras coralinas. Está subdividida en dos partes: Samoa occidental (Savaii, Upolu), que desde 1962 es un Estado independiente en el ámbito de la Commonwealth británica, y Samoa oriental o americana (Tutuila, Manua, Tau), que constituyen un territorio no anexionado de los Estados Unidos (G. Ricatto)

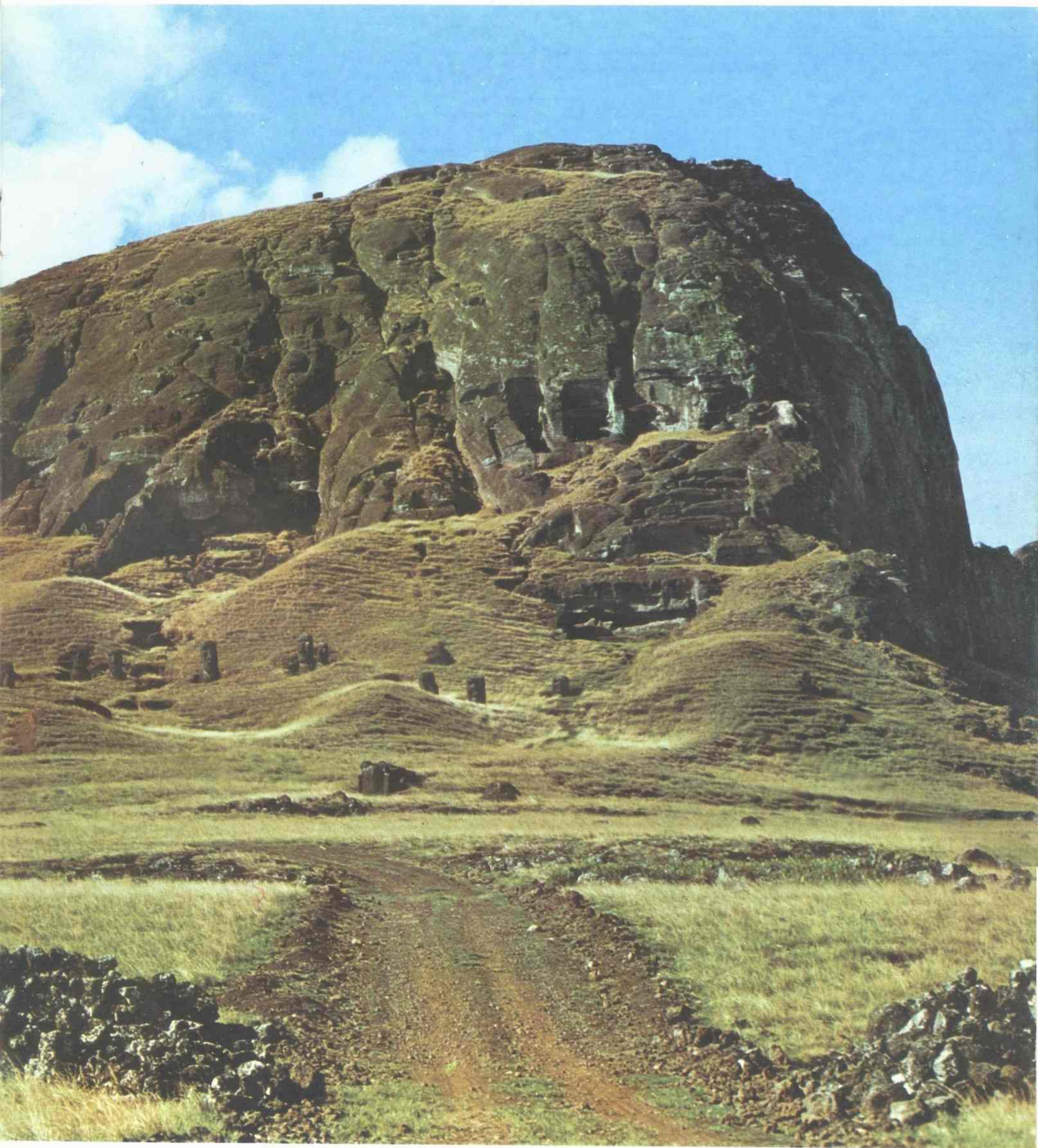


Uno de los deportes más difundidos entre los polinesios es el "surf", es decir el deslizamiento sobre la cresta de las largas olas del océano, mediante una pequeña tabla; este deporte se ha puesto de moda durante los últimos años en el resto del mundo. (Arch. P2)

a partir de julio, sucede lo contrario. Se trata, pues, de una variación relativa, que no se puede comparar a los cambios de estación originados en las zonas templadas. Así, gracias a la acción moderadora de la inmensa masa de agua, que funciona como acumuladora de calor, en el transcurso del año se dan variaciones mínimas; en la mayor parte de las islas no existen más que 2-3 grados de diferencia entre la estación fría (que culmina en julio) y la cálida (enero). Esta estabilidad es lo que ha hecho hablar de "eterna primavera", incluso aunque en valor absoluto las medias diarias no sean muy primaverales: 25-27° C, lo que significa que en las horas más cálidas el termómetro supera fácilmente los 30°C. Sin embargo, debemos decir que estas temperaturas elevadas se ven contrarrestadas por el constante soplo de la brisa, por lo cual no es inexacto hablar de una continua primavera. En lo que respecta a las temperaturas, no hay mucha diferencia entre islas coralinas y volcánicas, si se exceptúa las zonas más elevadas de estas últimas, donde, por otra parte, no se registran nunca temperaturas bajas. La situación cambia radicalmente, no obstante, en lo que concierne a las precipitaciones. Éstas son abundantes, como lo suelen ser por todas partes en estas latitudes, y siguen —de modo más acentuado en los trópicos, en menor medida en el ecuador— una distribución estacional; normalmente, a los tres meses de estación húmeda se contraponen nueve meses de estación seca.

Los alisios, sin embargo, como todos los otros vientos, sólo acarrean lluvia cuando encuentran en su camino un obstáculo que les obliga a elevarse y, por consiguiente, a sufrir un enfriamiento, que provoca la condensación de la humedad atmosférica. Así, mientras las islas "bajas" son sobrevoladas por las nubes, las "elevadas" —que oponen el bastión de sus montañas a los alisios— reciben abundantes lluvias. Sobre las vertientes orientales, directamente expuestas al alisio, se alcanzan cantidades excepcionales de lluvia, hasta 5000 milímetros anuales y aún más; en las opuestas, sin embargo, se registran cantidades mucho menores, aunque siempre notables en valor absoluto (1500-2000 mm).

En conjunto, pues, se puede decir que, desde el punto de vista climático, las islas del Pacífico —aunque no sean siempre el "paraíso" que durante mucho tiempo se ha creído— gozan de condiciones muy favorables. El único defecto es la gran pluviosidad de algunas zonas, aunque hay que tener en cuenta que las precipitaciones se concentran en un brevísimo período de tiempo, a causa de esos fenómenos atmosféricos que cono-



Isla de Pascua: el volcán Rano Raraku, en cuyas laderas se yerguen decenas de "moai". Se trata de estatuas monumentales esculpidas toscamente en las tobas volcánicas; de una altura media de 3 a 5 metros, y algunas incluso de 10; se han encontrado cerca de 300 ejemplares, en su lugar o semienterrados; se ignora aún el significado y función. La isla de Pascua está comprendida, administrativamente, en el territorio de Chile, junto con las islas Juan Fernández y Sala y Gómez. (L. Pellegrini)



C. Falso





Ceremonia de coronación del Gran Sacerdote en Tahití. El culto a las antiguas costumbres se manifiesta en Tahití más como un hecho turístico que como una continuidad de las tradiciones. El sentimiento religioso de la población polinesia, basado en un paganismo natural, que se vio seriamente comprometido por el celo con que los misioneros procedieron a destruir los ídolos, ha sido favorecido con posterioridad por los nuevos sistemas de vida impuestos por el turismo internacional, que ha hecho de Tahití uno de sus centros. Esto ha sido facilitado por el carácter de los indígenas, aficionados por naturaleza a interesarse por cosas nuevas y abandonar las viejas. Basta pensar que la fiesta más importante de Tahití es, actualmente, el 14 de julio, la fiesta nacional francesa, que celebra la toma de la Bastilla. (G. Mairani)

ce mos por ciclones. Éstos son causados al concurrir simultáneamente varios factores: la alta temperatura de las aguas (media anual, según las zonas, de 25° a 28° C), la gran humedad del aire, el movimiento de los vientos, que pueden producir grandes devastaciones por las elevadas velocidades que alcanzan.

Los ciclones son torbellinos de aire en los cuales se distinguen tres zonas: el ojo de la tempestad, es decir, la zona central, donde reina una calma casi total; el vórtice, o zona intermedia, donde el aire puede alcanzar en su movimiento rotatorio velocidades de 220-230 kilómetros por hora; y, finalmente, la llamada cola, donde el viento es relativamente moderado. Caracterizados por la rapidez con que se forman tras algunas horas de extraña calma atmosférica, los ciclones, que pueden tener un diámetro de 500 kilómetros, durante mucho tiempo provocaron enormes daños, pues llegaban de improviso y no era posible buscar ningún refugio. Hoy, los progresos de la meteorología y el uso de aviones especiales, que se introducen en el ojo de los ciclones para seguir mejor su marcha, permiten advertir a tiempo a las poblaciones; así, quedan reducidos al mínimo los daños que pueden producir a las personas, al ganado, y asegurar todo aquello que pueda ser arrastrado.

Flora y fauna singulares

Flora y fauna presentan en las islas de Oceanía una serie de características peculiares, debidas no tanto al clima —que sustancialmente no es muy diferente del de otras zonas situadas en la misma latitud— como a las condiciones de aislamiento y a las reducidas dimensiones de las tierras emergidas. Dado que el obstáculo formado por la masa de agua no puede ser superado sin el auxilio de medios de navegación —como los inventados por el hombre que ha llegado, en efecto, a los atolones más perdidos— han sido pocas las especies vegetales y animales que han conseguido emigrar desde las ricas reservas continentales hasta las apartadas islas oceánicas, tanto más cuanto que muchas de éstas se han formado en épocas relativamente recientes. Así, por ejemplo, de las 200 especies de palmeras que hallamos en Malasia, sólo se encuentran 18 en las Salomón y 3 en las Hawaii. Naturalmente, también ha sucedido lo contrario, formas de vida vegetal muy desarrolladas en las islas no se encuentran en ninguna otra parte del mundo; en Nueva Caledonia el 80% de las plantas se clasifican como indígenas, es decir, que son desconocidas en el resto del mundo.

Lo mismo sucede con la fauna: antes



Plantaciones de taro en la isla de Tonga. El taro es una de las plantas más típicas y difundidas en Oceanía, y muy útil, ya que se usa frecuentemente como alimento por la población local. (Arch. P2)

Troncos enlazados en el jardín de Gauguin en Tahití. El gran pintor francés, que vivió en la isla desde 1891 a 1893, es el símbolo del mito romántico de un retorno a la naturaleza, que parece encontrar su más genuina expresión en el encantado mundo polinesio. (Dulevant)



Petroglifos de Orongo, aldea sagrada situada en la ladera del volcán Rano Kao, en la isla de Pascua. Los petroglifos o "rongo-rongo" son el testimonio de que los indígenas de la isla eran los únicos entre todos los pueblos de Oceanía que conocían la escritura. Pero no se sabe nada de su historia y cultura antes de la llegada de los europeos, que arribaron con el holandés Jacob Toggeveen el día de Pascua de 1722. Sus habitantes llamaban a la isla Rapa Nui o Tehapi ("Ombigo del mundo"). (L. Pellegrini)



ció durante mucho tiempo circunscrito a cerdos, perros, volátiles y (no deseados, pero omnipresentes) ratones.

La llegada de los europeos aportó modificaciones notables en la flora y fauna indígenas, enriqueciéndola con muchas especies nuevas y, a la vez, empobreciéndola en otras. Ciertas esencias muy buscadas, como el palo rosa y el sándalo, casi han desaparecido; el bosque tropical sólo permanece exuberante en las zonas centrales de las islas volcánicas de vastas dimensiones.

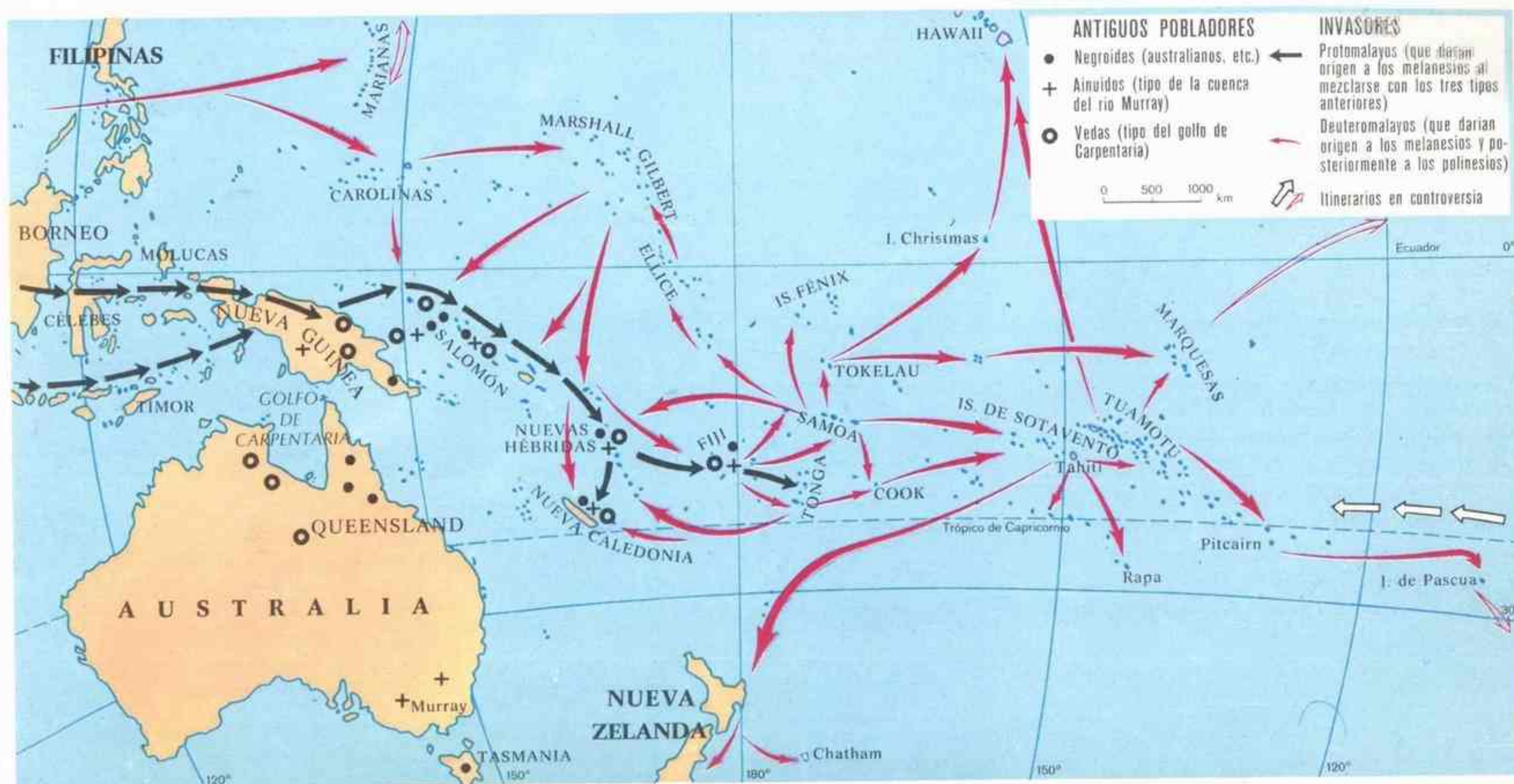
Los pueblos de Oceanía

Al contrario de cuanto puede decirse respecto de la flora y fauna, el panorama étnico de las islas del Pacífico ya se presentaba harto complejo a la llegada de los europeos, los cuales produjeron grandes trastornos. En líneas generales, y con pocas excepciones, se puede distinguir en el poblamiento originario de las islas dos grandes áreas raciales; la que comprende la Melanesia, con Nueva Guinea, y la que forma parte de Polinesia, Micronesia y Nueva Zelanda. Sólo un único resto fósil (hombre de Aitape, en Nueva Guinea), perteneciente al pleistoceno tardío, indica que la presencia del hombre es más antigua en Melanesia que en otras partes de Oceanía. El estudio de la prehistoria melanesia, a pesar de los aspectos de elevado interés que presenta, puede considerarse aún en su fase inicial. Por lo que respecta a los antepasados de las poblaciones que encontraron los blancos en la época de la primera colonización, y que constituyen aún la mayoría sobre parte del territorio, parece que habían llegado a las islas de Melanesia desde puntos de origen muy

de la llegada del hombre, los únicos animales presentes eran los murciélagos (entre ellos la especie gigante rojiza que puede llegar a un metro de envergadura), algunos roedores, ciertos reptiles (ninguno de ellos venenoso), y escasas especies de aves. Los primeros cambios se produjeron con la llegada de las poblaciones

que hoy consideramos indígenas; trajeron con ellas, en efecto, además de todas las plantas cultivadas (entre ellas la más típica del paisaje vegetal de las islas, el cocotero), también los animales, y dado que sobre las piraguas de los emigrantes no podían viajar animales de gran tamaño, el patrimonio zootécnico permane-

POBLACIÓN DE OCEANIA. A los grupos negroides más antiguos, ainos y vedas se añadieron y mezclaron otras poblaciones. Los aborígenes, diseminados en Nueva Guinea, Australia y Melanesia, eran, sobre todo, cazadores y pescadores. Los protomalayos, invasores, llevaron a Melanesia algunos cultivos (taro, ñame, plátanos, árbol del pan). Las sucesivas invasiones de malayos (parientes muy lejanos de los japoneses), los cuales estaban especializados en la pesca y navegación en Micronesia, se extendieron hacia el Sur y Sudeste; desde la franja oriental de Melanesia llegaron a las islas Tonga, Samoa, Cook y Polinesia.



diversos, dando origen luego a complicados cruces; esto queda ya probado, entre otras cosas, por la riqueza de las lenguas y dialectos que se hablan en las islas.

Según algunos estudiosos, se produjeron inmigraciones de elementos negroides (y quizá incluso protoeuropeos) desde Sumatra y Java alrededor de los años 6000-7000 antes de J.C.; tuvo lugar una nueva oleada 3000 años más tarde, desde Nueva Guinea hacia las Salomón. De todos modos, se puede distinguir en esta parte de Oceanía dos tipos fundamentales: los papúes y los melanesios en sentido estricto. Los primeros, de los que nos ocuparemos más prolijamente a propósito de los territorios australianos de Nueva Guinea, se caracterizan por su piel oscura, cuerpo robusto, brazos largos y cara ancha; se dividen en dos tipos somáticos fundamentales: los papúes de montaña, entre los cuales se encuentran los pigmeos, que algunos estudiosos han emparentado con los negritos de Filipinas (aunque la pequeña estatura de estos hombres no constituye un carácter racial, y se debería sobre todo a las condiciones de subalimentación y de avitaminosis en que viven los grupos más aislados) y los papúes melanesios, que viven en la costa y tienen un cuerpo más armonioso.

Los melanesios

Incluso aquellos que hemos definido como melanesios en sentido estricto, es decir, los habitantes de las islas menores, (Bismarck, Salomón, Fiji, Nuevas Hébridas y Nueva Caledonia) son afines a los papúes, de los cuales se distinguen, sin embargo, por una serie de caracteres debidos a los numerosos cruces. Éstos tienen, por ejemplo, cabellos crespos e incluso lanudos y una mayor estatura, además de miembros más robustos en conjunto; relativamente altos (1,60-1,65 m) son también los autóctonos de Nueva Caledonia, que presentan mandíbulas cuadradas, nariz ancha y ventanillas nasales muy dilatadas, ojos hundidos bajo un prominente arco superciliar. Es necesario repetir, sin embargo, que ninguna población de Nueva Guinea o de Melanesia presenta caracteres raciales puros, dado que en el curso de los siglos las razas se han cruzado muchas veces; la distribución geográfica de los diferentes grupos es, pues, muy irregular, con "bolsas" étnicas en el interior de zonas habitadas generalmente por uno o más grupos afines. Así, en las Salomón y en las Nuevas Hébridas encontramos territorios habitados por papúes de montaña, y en muchos puntos son evidentes las huellas de entrecruzamiento con indivi-

duos pertenecientes a otras áreas raciales, como la polinesia. En particular, el influjo polinesio es evidente en el archipiélago que señala el punto extremo de Melanesia, la zona de contacto con Polinesia y Micronesia: las islas Fiji (o Viti). Los habitantes de estas islas recuerdan, físicamente, a los indígenas de las Salomón, con rasgos que pudiéramos llamar civilizados; pero aunque existe una cierta relación desde el punto de vista físico, donde se advierte de una manera más nítida la influencia polinesia es en el idioma, en la concepción de los modos de vida y, en general, en sus manifestaciones culturales, decididamente relacionadas con las de los polinesios.

Los polinesios

A pesar de las diferencias, incluso notables, que pueden hallarse entre las poblaciones de los diferentes archipiélagos, los polinesios muestran en conjunto una homogeneidad de caracteres mucho más acentuada que los melanesios. Con la única excepción de los micronesios —que algunos científicos han querido considerar como un grupo aparte, pero que la mayoría de los antropólogos definen como una simple variante de los polinesios— el carácter más acentuado es la altura, que confiere a la figura de los indígenas arrojo y prestancia. Muy notable, sobre todo en comparación con los mela-



Grupo de indígenas de Nueva Guinea, cerca de Port Moresby. Dadas las características montañosas del territorio, junto con la insularidad, se han conservado en Nueva Guinea grupos humanos bastante primitivos. Son absoluta mayoría los papúes, que se subdividen en dos tipos somáticos fundamentales: los papúes de montaña, los más primitivos, entre los cuales se encuentra la tribu de los pigmeos, y los papúes-melanesios.

(E. Dulevant)



Tiras de "tapa", tejidas con corteza trenzada, con decoraciones geométricas confeccionadas por las mujeres de la isla de Tonga. Es un apreciado producto artesanal, que ha tenido un desarrollo notable gracias a la difusión del turismo. La actividad principal de los nativos es, sin embargo, la pesca, como en todas las islas coralinas rodeadas de bajos fondos muy ricos en pesca. (Arch. P2)

nesios, es el hecho de que el color de la piel es mucho más claro, hasta el punto de avanzar la hipótesis (no compartida por muchos investigadores) de que entre los antepasados de los polinesios hubiera grupos paleoeuropeos. Otros caracteres, entre ellos el corte oblicuo de los ojos (pliegue mongólico), pómulos pronunciados, cabellos negros, ondulados y gruesos, testimonian un innegable parentesco con los grupos protomongoloides. Tales caracteres aparecen más acentuados en la variante micronesia, es decir, en las islas relativamente más próximas al continente asiático.

Una hipótesis fascinante y sugestiva, en torno de los lejanos orígenes de los polinesios, es la que ve en éstos (o al menos en parte de la población) una posible descendencia de atrevidos navegantes llegados desde el continente americano (Perú). Un partidario convencido de esta teoría fue el noruego Thor Heyerdahl, que en 1947 emprendió un arriesgado viaje a bordo de una balsa de tipo peruano, hecha de una madera muy ligera, la *Kon-Tiki*. Partiendo de la costa peruana, Heyerdahl alcanzó, tras meses de navegación a merced de las corrientes del océano y con la única ayu-

da de una burda vela cuadrada, un atolón de Raroia en las Tuamotu. Aún más peligrosa fue la empresa de un americano, Willis, que siete años después se enfrentó solo al océano y realizó un recorrido más largo, llegando hasta Pago Pago, en Samoa.

A pesar del éxito de estas empresas, el conjunto de las observaciones comparadas permite, como máximo, establecer que, en épocas más o menos remotas, hubo relaciones casuales entre polinesios y representantes de las civilizaciones andinas; sin embargo, parece que hay que excluir un vínculo más íntimo e incluso un parentesco entre estos grupos étnicos. Por otra parte, existe el hecho de que los arriesgados viajes a la deriva no constituyen las únicas pruebas aducibles en favor de la hipótesis de una relación entre Polinesia y América: por ejemplo, en la economía polinesia ocupaba en lugar muy destacado el *kumara*, un tubérculo que también conocían los pueblos de Sudamérica y que, además, llamaban con el mismo nombre.

En definitiva, los resultados de las observaciones llevadas a cabo por los antropólogos y los etnólogos, aunque no excluyen las aportaciones de carácter

ocasional por parte de poblaciones indias de América, se inclinan a favor de un origen asiático. Precisando más, las principales migraciones que originaron el poblamiento de Micronesia y Polinesia habrían llegado, en etapas sucesivas, desde el Sudeste asiático (Indochina, Filipinas, Malasia). Según algunos, la primera emigración de cierta importancia de indonesios se habría verificado entre el 1500 y el 700 antes de J.C.; a ésta habrían seguido otras entre los años 500 y 300 después de J.C. Entre los datos de mayor peso, que hacen inclinar a la mayoría de los investigadores por esta hipótesis, está el hecho de que las lenguas polinesias muestran estrechas afinidades con los idiomas malayos; son también del mismo origen muchos elementos base de la economía polinesia, como los animales domésticos (cerdos, perros), las plantas cultivadas, los aperos de labranza y, sobre todo, la técnica de navegación. A este respecto, los polinesios han demostrado ser siempre óptimos navegantes y constructores de embarcaciones de alta mar, capaces de afrontar viajes incluso muy largos: se trata de las famosas piraguas de balancín y los catamaranos, es decir embarcaciones de cascos paralelos (normalmente dos), sobre los que pueden acomodarse un número considerable de personas.

Todo el poblamiento de las islas de Oceanía muestra, por lo demás, que la navegación de alta mar, emprendida a causa de motivos diversos (sobrepoblación, fuga de clanes derrotados, aislamiento ante grupos invasores, espíritu de aventura) ya era muy practicada incluso en épocas remotas. Además de los viajes emprendidos voluntariamente, también debemos considerar los involuntarios. A fines del siglo pasado O. Sittig publicó a este propósito un interesante estudio, donde catalogaba cuidadosamente todos los viajes involuntarios verificados en el área del Pacífico, mediante relatos dignos de crédito. El mapa de los itinerarios llevados a cabo por las embarcaciones confiadas a las corrientes dominantes, mostraba claramente cuales podían haber sido los lugares de procedencia de los grupos humanos arribados a las islas; la mayor parte de los recorridos se iniciaban en el Asia sudoriental, o unían a las tres grandes regiones del área melanesia, polinesia y micronesia.

Las culturas originarias

Antes de hablar de los sistemas de vida actuales en las islas del Pacífico, sistemas que han sufrido profundamente el influjo de la colonización europea, conviene reseñar brevemente los tradicionales, que, por lo demás, se han con-

servado en amplias zonas incluso hasta hoy. Estas zonas, por otra parte, se van reduciendo cada vez más, y no está lejos el día en que sólo quedará el recuerdo de las formas primitivas de civilización del Pacífico; por este motivo los etnólogos y antropólogos de todo el mundo han emprendido una auténtica "carrera hacia Oceanía", la única parte de la Tierra en que la prehistoria del hombre aún puede estudiarse en vivo, y no sólo a base de hallazgos.

El carácter fundamental de las civilizaciones desarrolladas en los archipiélagos del Pacífico radica en la falta absoluta de la metalurgia; a pesar de la variedad de sus formas, la civilización de los polinesios, micronesios y melanesios se caracteriza por el hecho de haber permanecido en la edad de piedra. Este elemento, por otra parte, no es suficiente para que se pueda hablar de una "civilización del Pacífico", dado que se encuentran diferencias muy marcadas entre los melanesios por una parte, y micronesios y polinesios por otra, pese a los contactos habidos entre las diferentes zonas.

Los elementos fundamentales de las culturas que se han desarrollado en los archipiélagos de Melanesia, muestran una estrecha afinidad con la cultura de Nueva Guinea, que se tratará más ampliamente cuando se hable de Australia, a cuya administración está confiada la parte más extensa y poblada de su territorio. La base económica de esta cultura está representada por las actividades agrícolas, a las cuales se añade la pesca en las zonas costeras; la caza, por el contrario, está descuidada o se practica como actividad secundaria. Las plantas más cultivadas son los tubérculos de distintas clases, como el taro, el ñame, los boniatos, la mandioca, y también el maíz los plátanos y los cocoteros. En muchas zonas se hallan muy difundidas algunas palmas, de las que se utiliza la pulpa interior del tronco; batiéndola con utensilios de madera o piedra, los indígenas separan las fibras leñosas de la masa medular, que sometida a sucesivos tratamientos proporciona una fécula muy apreciada. Por término medio, una planta puede suministrar 3-4 quintales de fécula, es decir lo suficiente para alimentar a un hombre durante un año. Se cultivan también plantas como el tabaco y el betel; este último sirve para preparar, con un tratamiento a base de cal, unas bolas gomosas que se mastican y no se ingieren, y que tienen un modesto efecto tonificante y excitante.

Junto a la agricultura se halla la ganadería, en particular el cerdo. Este animal, el único de cierto tamaño que conocen los melanesios, es altamente con-

siderado: su posesión es señal de riqueza y constituye la "moneda" más utilizada en los trueques. Los cuidados con que se les rodea llegan a tales extremos que, a menudo, cuando la cerda no tiene posibilidad de alimentar a todas las crías, éstas son amamantadas por las mujeres de las aldeas.

La pesca se practica con diferentes sistemas, entre los cuales no figura, sin embargo, el sedal; los peces se capturan con flechas o jabalinas, o se atrapan mediante redes o nasas, o incluso se envenenan con el jugo de algunas plantas. La caza se practica con arco o lanza; las presas están constituidas por cerdos salvajes, murciélagos, serpientes y aves. Muchas de las últimas se cazan, no tanto por su carne como por sus variopintas plumas, que se emplean para los atuendos festivos de los guerreros, o incluso se utilizan como moneda de cambio.

Los melanesios viven en aldeas estables; sus casas tienen formas y dimensiones que varían de una zona a otra, pero el esquema predominante es el de la cabaña rectangular con techo a dos vertientes, a veces edificadas sobre palafitos.

Los utensilios e instrumentos de que se sirven los melanesios son de una extrema simplicidad. Entre éstos, el primer lugar, en orden de importancia, lo ocupa la hachuela, con la que se llevan a cabo

Nueva Caledonia: poste sagrado tallado con una figura humana que representa el antepasado totémico. El arte neocaledonio encuentra su mayor expresión en la escultura, que está estrechamente ligada a la arquitectura, dado que en su mayoría se trata de elementos ornamentales (frisos de puertas, pilares, etcétera). (Arch. P2)



Secado de nueces de coco en la isla de la Sociedad. El coco representa una riqueza fundamental de las islas oceánicas, porque tiene múltiples usos: por la madera del tronco, por las yemas comestibles, por las hojas utilizadas para fibras, por la leche del fruto y por la copra, o sea la pulpa seca, que constituye el principal artículo de exportación de las islas. (S. E. F.)

las principales elaboraciones de la madera; hoy los indígenas recurren cada vez más a la hojas metálicas, que han sustituido a las tradicionales de piedra. La hoja se asegura al mango de diversas formas, la más corriente de las cuales es un complicado sistema de ligamentos de fibras vegetales. Manos de almirez de piedra, cuchillos de madera, espátulas, platos de diferentes formas o taburetes, son los objetos más usados; para los otros utensilios más pequeños se usan también a menudo, junto a la madera, el hueso, o bien la concha de tortuga o las valvas de mariscos.

Dentro del artesanado melanesio, un elemento de relieve lo constituye la fabricación y el uso de la tierra cocida, cosa que hace posible la presencia de arcilla plástica (que falta en las islas volcánicas o coralinicas); ejemplares de particular finura son los fabricados en las Nuevas Hébridas, obra exclusiva de las mujeres.

Se pone particular cuidado en la fabricación de las armas: arcos y flechas, lanzas (a veces manejadas sirviéndose de un propulsor, un simple aditamento que aumenta su alcance), azuelas y clavos. La única arma de defensa es el escudo, casi siempre de madera. Las armas son importantes porque los melanesios siempre han sido, y por lo que respecta a las tribus más aisladas lo son aún, muy belicosos. Su forma de organización social más difundida es la tribu, dividida en clanes; ente muchas tribus el estado de guerra era, y es, por así decirlo, endémico; no tanto por razones que nosotros definiríamos como "prácticas", es decir económicas (posesión de un territorio,

apropiación de recursos), sino por razones rituales o mágicas. La ritualidad de la guerra puede servir para explicar también otra costumbre muy difundida: la práctica del canibalismo. No se mata al adversario para eliminarlo (como sucede cuando el objetivo de la guerra es de carácter económico, y la cosa más importante es apoderarse de un cierto bien), sino que se le mata para apropiarse del enemigo, para infundirse su propia fuerza. Sin embargo, debemos decir también que, en condiciones particulares, el canibalismo se ha practicado por la más simple de las razones, es decir, para alimentarse con carne, dada la escasez de caza y pesca. Otra variante del canibalismo es el mágico, que se practica durante los ritos de iniciación, propiciación, etc.

Toda la vida de los indígenas melanesios está, por lo demás, profundamente penetrada de elementos mágicos; todo suceso se considera obra de un espíritu, y la idea de causa natural se desconoce prácticamente, hasta el punto de que, por ejemplo, la procreación no se relaciona con el acto sexual, y la misma muerte se considera como la consecuencia de la violación de un tabú, o bien como resultado de la actuación de los espíritus evocados por un enemigo.

La cultura polinesia

Dos elementos distinguen a la cultura polinesia de la melanesia: la importancia mucho mayor del mar, y la variedad de formas culturales. Mientras en Melanesia, debido a la proximidad de Nueva Guinea y de los archipiélagos, la nave-

gación no ha tenido un papel principal, y las diferencias culturales entre las distintas poblaciones fueron siempre limitadas, en Polinesia la amplitud de los espacios entre un archipiélago y otro hizo preciso, en el pasado, un perfeccionamiento excepcional del arte de la navegación, al tiempo que aislaba las diversas comunidades, permitiendo desarrollar características propias a cada una de ellas.

Procedentes del mar, los polinesios tuvieron siempre una gran familiaridad con el líquido elemento, llevando el arte de la navegación a un grado de perfeccionamiento difícil de superar, teniendo en cuenta las técnicas de que disponían. Sus grandes piraguas, de línea muy estilizada, podían alcanzar los 20 ó 30 metros de longitud; la quilla estaba formada por uno o mas troncos de árbol ahuecados, mientras los flancos y la altísima proa característica estaban contruidos con grandes tablas unidas entre sí por medio de una verdadera costura hecha con cuerdas de fibra de coco. La conservación de la piragua quedaba asegurada por medio de un calafeteado a base de goma del árbol del pan o de aceite de coco. La vela, no muy grande, de forma triangular con el ángulo más agudo vuelto hacia abajo, estaba hecha con hojas de bombonaje entrelazadas. Un gran remo hacía las veces de timón, y el ancla consistía en una gran piedra agujereada.

En relación con las embarcaciones polinesias es interesante señalar que más que simples instrumentos para navegar estaban consideradas como verdaderos "protagonistas" vivos de la vida comunitaria. Cada una de las embarcaciones, en efecto, tenía un nombre que sólo le pertenecía a ella, no como el que se acostumbra a dar a nuestros barcos, tomado del de su propietario, del país a que pertenecen, o de un protector celeste. También el timón que gobernaba la embarcación, llevaba un nombre, así como el ancla. La construcción de estas piraguas, confiada a artesanos pertenecientes a corporaciones o cofradías sometidas a normas precisas, estaba regida por un severo ritual; también la botadura de la embarcación, y la propia navegación, seguían un ritual preciso.

Quizá, sin este sentido religioso de la navegación, los valerosos polinesios no hubiesen encontrado nunca la fuerza necesaria para afrontar los peligros de sus epopeyas oceánicas, verdaderas hazañas que hacen palidecer las de cualquier otro pueblo navegante. La falta de documentos escritos no nos permite señalar, con exactitud, la fecha de las primeras migraciones; algunos historiadores han conseguido, sin embargo, individualizar con una cierta aproximación

Regata de piraguas dobles, en aguas de las islas de la Sociedad. La habilidad en la navegación era una característica común en los indígenas del Pacífico, que con sus ligeras embarcaciones se aventuraban en larguísimos viajes. Hoy, en cambio, con el desarrollo de los modernos medios de transporte, sobre todo el aéreo, son las gentes extrañas al Pacífico las que, gracias al turismo de masas, llegan cada vez con mayor frecuencia a estas islas. (F. y L. Quilici)



—basándose en cronologías tradicionales que se remontan, en relación con las islas Cook, por ejemplo, a más de 90 generaciones— las fechas de los viajes más importantes en el ámbito de Polinesia. La ocupación de las islas, que constituyen los vértices del “triángulo polinesio” (Hawái, Pascua, Nueva Zelanda) debió tener lugar en época relativamente reciente, entre los siglos VI y XIV de nuestra era, por lo menos en lo que respecta a las empresas náuticas de mayor alcance. Según el momento en que tuvieron lugar, el punto de partida, o el “bagaje” de los colonizadores, así como las condiciones ambientales del lugar de arribada, fueron afianzándose en los distintos archipiélagos diversas formas de civilización; todas ellas, sin embargo, con algunas características comunes. Entre éstas, en contraposición con las formas de vida política y con las manifestaciones intelectuales, que fueron de un nivel bastante elevado, se advierte, en cambio, unas técnicas muy primitivas. Si sus progenitores indochinos conocían bien la metalurgia, por ejemplo, los polinesios afincados en lugares donde no existían yacimientos de ninguna especie olvidaron pronto esta técnica, hasta el punto de que en el siglo XIV, cuando arribaron a Nueva Zelanda, no supieron utilizar los metales de aquella tierra. Otro tanto ocurrió con la cerámica. Luego, desde el punto de vista técnico, los polinesios, como los melanesios, se estancaron en la edad de piedra, alcanzando, por el contrario, en otros campos, progresos bastante notables (en la construcción, por ejemplo). Su economía se basaba en la agricultura, que practicaban con medios primitivos (azada de piedra), pero con una gran habilidad, como demuestran los cultivos en terraza obtenidos mediante un laborioso y paciente trabajo; mas la base principal de la economía polinesia es, sobre todo, la pesca y ésta es una de las diferencias fundamentales con los polinesios. Hombres de mar, los polinesios recurrieron siempre a él para su sustento; sus presas preferidas eran las grandes tortugas y los peces mayores, en particular los escualos. En la pesca de estos últimos, practicada colectivamente, los polinesios hacían alarde de toda su habilidad, pero, sobre todo, de un gran valor, si se tiene en cuenta que el cebo utilizado era simplemente la pierna de un hombre agitada violentamente en el agua para atraer al animal.

En comparación con la agricultura (que se basaba en el cultivo del árbol del pan, el plátano, el cocotero, la batata) y con la pesca, las otras actividades ocupaban un lugar puramente secundario; la cría de animales, por ejemplo, se limitaba a unos pocos pollos, a cerdos,

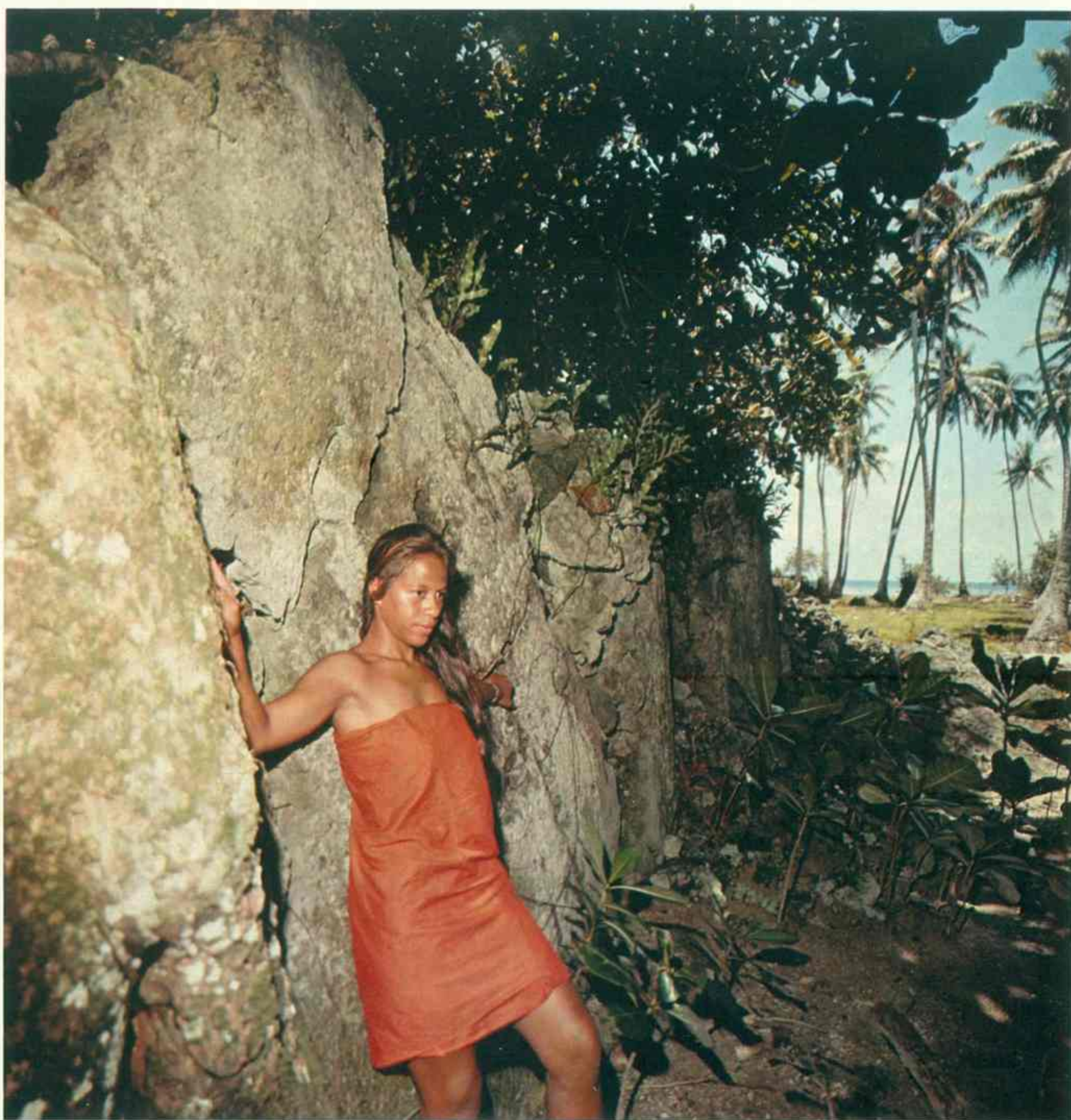
a vacas, a veces sólo a perros; la caza se practicaba más como deporte que como medio de sustento.

Los objetos de uso corriente los producía un artesanado altamente perfeccionado, sobre todo en la talla en madera y en la realización de tejidos, obtenidos trenzando varios tipos de fibras vegetales, y ricamente decorados. Para los jefes y sacerdotes, los más hábiles artesanos tejían vestidos especiales, hechos con un entrelazado de plumas. Era una tarea muy minuciosa, pues estos tejidos especiales se realizaban fijando las plumas, una por una, sobre una fina red; su precio era muy alto, pues se necesitaban millones de plumas, escogiéndose, para hacer uno de los grandes mantos usados por los príncipes, las plumas más pequeñas y suaves. Por el mismo sistema se confeccionaban también casquetes y sombreros de ceremonia.

No son, sin embargo, los elementos técnicos de la cultura polinesia los que la distinguen más estrictamente de la cultura de las “islas negras”. Con frecuen-

cia, se han aventurado, en relación con ello, juicios cualitativos y comparaciones; se puede, sin duda, afirmar que la cultura polinesia fue más rica y más avanzada respecto a la melanesia. Ello no significa, por otra parte, que faltaran en la primera elementos que nosotros consideramos bárbaros, como los sacrificios humanos y, en determinados casos, el canibalismo ritual, pero al lado de ello los polinesios mostraron manifestaciones de cultura bastante elevada e incluso refinada. Organizados en sociedades aristocráticas, sintieron el culto del ceremonial, levantaron monumentos y, en general, mostraron tener un concepto de la vida no ligado únicamente al mecanicismo biológico. Por ejemplo, practicaban deportes, entre ellos uno que, recientemente, ha vuelto a estar en boga en cualquier sitio donde sea posible practicarlo; se trata del *surf*, o deslizamiento en una pequeña tabla plana sobre la cresta de las olas del Pacífico. Eran muy cuidadosos de su persona, observando escrupulosas normas de higiene; en la mesa, en-

Las grandes piedras sagradas de la isla de Raiatea, en la Polinesia francesa. Ésta era el “maraë”, el altar-templo del dios Oro, formado por un claro rectangular limitado por paredes de piedra seca o losas. Con ocasión de las grandes fiestas religiosas los polinesios varones se reúnen en Raiatea, procedentes de todas partes, para elegir el rey de reyes, o sea aquel que midiendo su talla con la piedra de las cabezas (una losa de dos metros y medio) resultaba ser el más alto. (F. y L. Quilici)



Vista aérea de Makatea, en el grupo de las Tuamotu (islas de la Sociedad), orlada por una alta escollera. En la isla se encuentran yacimientos de fosfatos, que en el pasado han sido intensamente explotados, pero que hoy, casi agotados, están abandonados. El archipiélago de las Tuamotu (o Paumotu) presenta numerosos arrecifes e islotes, que apenas afloran del agua, haciendo peligrosa la navegación por esta zona. Por este motivo el explorador francés Bougainville, en el siglo XVIII, las había bautizado "Archipiélago Peligroso". (Arch. P2)



tre uno y otro manjar, se lavaban con frecuencia las manos. En esta sociedad, la mujer tenía una posición subordinada, pero gozaba de algunos privilegios (por ejemplo, se le evitaban los trabajos pesados y conservaba la posesión de sus bienes aun después de casada); en algunos archipiélagos era vigente la polian-dria, y el régimen matrimonial era liberal en extremo. Si después de un período de "matrimonio de prueba", uno de los dos consortes no quería continuar unido al otro, no se celebraba el matrimonio verdadero y definitivo.

El gran espacio ocupado por las islas Polinesias explica la diferencia, con frecuencia notable, de cultura entre uno y otro archipiélago. En el cuadro general, las islas que poseyeron una fisonomía cultural más precisa fueron las Fiji. Aquí las costumbres polinesias tuvieron una base lingüística y étnica melanesia, con resultados muy curiosos. Belicosos, valientes, los indígenas de las Fiji fueron

grandes guerreros, con una cultura más primitiva que la de los polinesios.

La civilización polinesia, en fin, se desarrolló, con formas particulares, sobre una pequeña isla (180 km²), que representa el extremo oriental de Polinesia: la isla de Pascua, famosa por sus gigantes estatuas de rostros impenetrables. Se ha escrito mucho, y tal vez exagerado, sobre Pascua y sus "misterios"; pero, en efecto, debe decirse que esta lejana tierra parece ser una auténtica concentración de elementos del máximo interés. El mayor, sin duda, es el que representa las "tablillas parlantes", único documento escrito de la civilización polinesia. Se trata de veinticuatro piezas, hoy celosamente guardadas en diversos museos (en Europa, Oceanía y Chile, nación a la que Pascua pertenece políticamente); en ellas aparecen numerosos símbolos grabados según el sistema bustrófedon; dicho de otro modo, para leer su contenido precisa, una vez leída una línea, vol-

ver la tablilla y continuar la lectura en sentido inverso. Entre los pocos indígenas que hoy representan la exigua descendencia de los primeros habitantes, ninguno está, desde luego, en situación de poder explicar su significado, como ningún erudito ha salido airoso del intento. Lo único que se ha logrado deducir, después de una serie de confrontaciones, es que las figuras de esta escritura ideográfica (siluetas humanas, peces y *tangata-manu*, esto es, hombre-pájaro, extraña criatura que recrea al pájaro corredor de Nueva Zelanda, el kiwi) presentan interesantes semejanzas con elementos de las escrituras ideográficas chinas, de Sumatra y protohindúes. Como sea que la civilización protohindú (Harappa y Mohenjo-Dáro) se remonta al siglo III antes de J. C., los eruditos se han obstinado en hallar un enlace entre dos pueblos que se desarrollaron a más de 4000 años y 20.000 kilómetros de distancia.

La llegada de los europeos

En este mundo que durante tantos siglos conservó, gracias al aislamiento que le garantizaba el océano, los elementos de su antigua civilización, el hombre blanco produjo un cambio total. Todo cuanto hemos descrito hasta ahora, a excepción de algunas zonas de Melanesia y de Nueva Guinea, pertenece al pasado.

El cambio ha sido más dramático puesto que se ha realizado en época reciente; el descubrimiento de las islas del Pacífico tuvo lugar, prácticamente, en los últimos 250 años; Antes nada más hubo exploraciones aisladas. Magallanes, antes de llegar a Filipinas, donde le mataron los indígenas, arribó a las islas Marianas (1521); hacia finales de siglo, algunos navegantes españoles y portugueses fondearon en las islas Carolinas y Marquesas y, al iniciarse el siglo siguiente, fueron descubiertas las Nuevas Hébridas; Tasman descubrió Tasmania en 1642 y, en su regreso hacia el Noreste, hizo escala en las islas Tonga.

Sólo después de otros cien años se intensificó otra vez el movimiento de exploración del Pacífico, sobre todo a causa del impulso de las diversas Sociedades geográficas, creadas por aristócratas y burgueses, que trataban de completar las cartas náuticas del gran océano. Se quería establecer dónde podía estar situado el hipotético "continente austral".

Sobre estas disquisiciones científicas se insertaban, además, motivos estratégicos y comerciales, en particular la rivalidad entre ingleses y franceses, lo que explica porqué los exploradores más importantes de esta gran parte del mundo pertenecieron a estas dos naciones. El más notable fue, sin duda, el inglés Cook, intrépido capitán que, en el curso de uno de sus tres viajes alrededor del mundo, descubrió el estrecho que hoy lleva su nombre (situado entre las dos islas de Nueva Zelanda), las Sandwich australes, Nueva Georgia, Nueva Caledonia, (1772-1775) y, finalmente, las Hawái, donde murió a manos de las indígenas. Entre los franceses, los más destacados fueron Louis Antoine, conde de Bougainville (1729-1811), cuyo nombre recuerda la más occidental de las islas Salomón; y Jean François de Galaup, conde de La Pérouse (1741-1788), que después de ser el primero en atravesar el estrecho entre Hokkaidō y Sajalín exploró Samoa, y acabó asesinado por los indígenas, después de un naufragio en Vanikoro.

A estos primeros exploradores, los más importantes en misión oficial por cuenta de sus respectivos Gobiernos, siguió una multitud heterogénea, que llegó a las islas del Pacífico por los motivos más diversos. La primera causa que

les impulsó hacia las islas fue la búsqueda de víveres frescos, para combatir el escorbuto que diezmaba a las tripulaciones en el curso de los largos viajes oceánicos; a cambio de objetos de poco valor, alguna que otra arma y un poco de alcohol, recibían fruta, carne, tubérculos, y cuando los indígenas se mostraban reacios al comercio recurrían a la violencia, apoderándose de lo que necesitaban. Semejante método no era, desde luego, el más adecuado para que el hombre blanco se ganara una buena fama entre las poblaciones, casi todas de ánimo orgulloso; las cosas empeoraban todavía más cuando los blancos, además de la comida fresca, buscaban la compañía —por decirlo de algún modo— de las mujeres, famosas por su belleza. Finalmente, las islas —por lo menos alguna de ellas, como Rapa, cuyos nativos eran expertos navegantes— eran visitadas también por los barcos que necesitaban sustituir algunos hombres de su tripulación,

o reparar averías, utilizando para ello maderas de calidad, como el sándalo.

No existían, según se ve, motivos suficientes para atraer a quien quisiera enriquecerse; nada parecido, en fin, al fabuloso Eldorado de Centro y Sudamérica, ni a los grandes recursos de muchos países asiáticos y africanos. Sin embargo, el hecho, puro y simple, de ser las únicas tierras en aquella inmensidad marina, hacían ya de las islas del Pacífico un objetivo digno de interés.

La civilización de los blancos llegó a Oceanía hacia fines del siglo XVIII, con el desembarco de los primeros misioneros: franceses, los católicos; ingleses, los protestantes. Pronto esta rivalidad religiosa se transformó en política; primero en un plano simplemente oficioso, por decirlo así; después —cuando los respectivos Gobiernos, solicitados por los propios misioneros, procedieron a la anexión de los diversos territorios— según las formas de los conflictos normales



Tahiti: columna erigida para conmemorar el desembarco en la isla del capitán Cook (1773). Tras haber permanecido encerradas en su mundo, debido al aislamiento que les imponía el extenso océano, con la llegada de los europeos las islas del Pacífico experimentaron cambios profundos y nocivas consecuencias, ya sea por los exterminios que llevaron a cabo los blancos cuando hallaban resistencia a su avance, como por las enfermedades que importaron, las cuales debilitaron los organismos indefensos de los indígenas, y, finalmente, por el alcoholismo, que en poco tiempo alcanzó gran difusión entre los nativos. (Titus)

Pescadores de las islas Tuamotu (Polinesia francesa) en plena tarea, ayudados por sus mujeres, que arrastran las redes. Los hombres manejan unas largas lanzas, llamadas "patià", con las cuales, además de capturar los peces, se defienden de los tiburones, que infestan masivamente las costas y constituyen una grave amenaza para la pesca. A pesar de ello, ésta constituye una de las principales actividades a que se dedica la población, empleando en ella varios sistemas. (F. y L. Quilici)

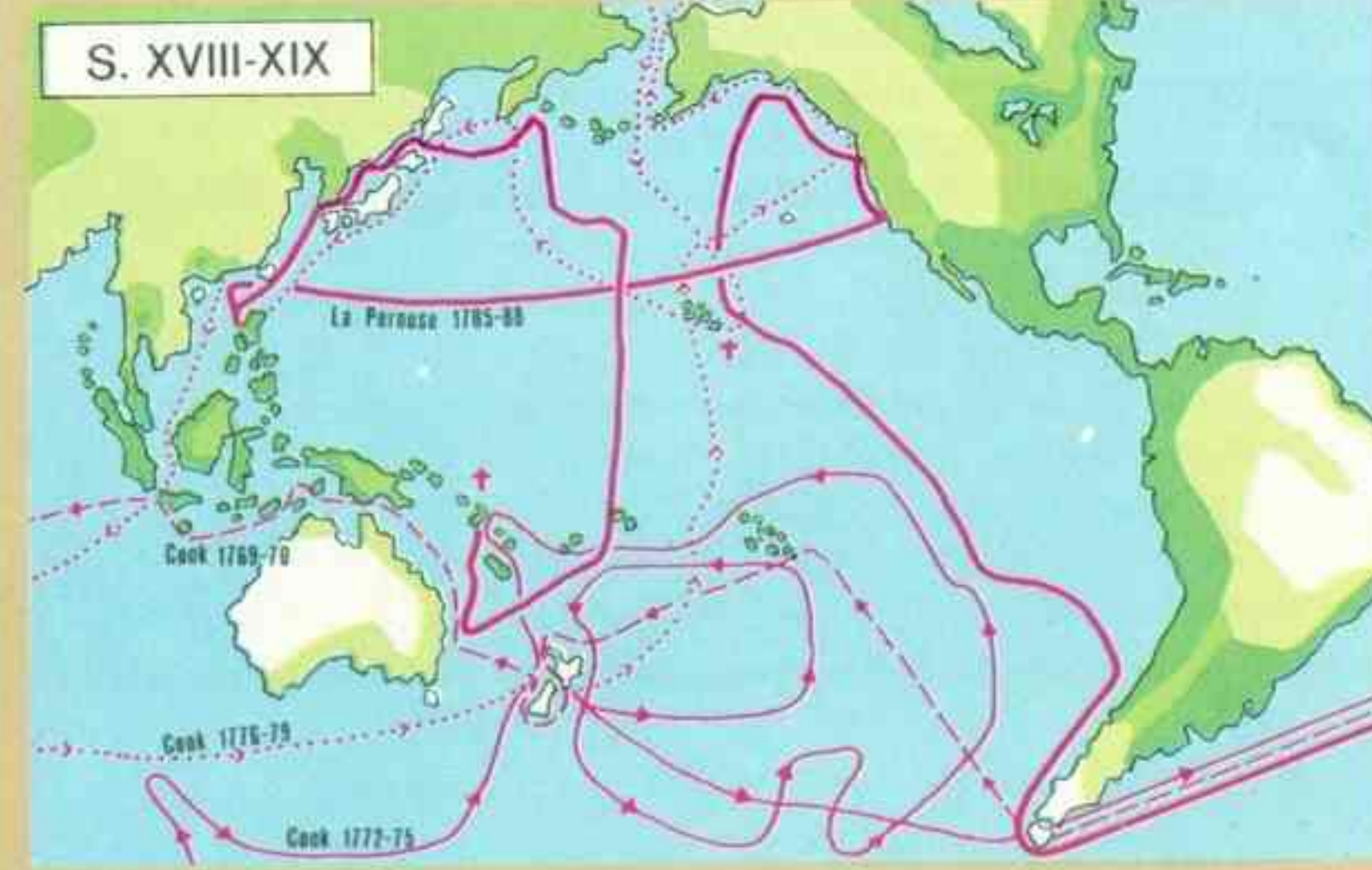
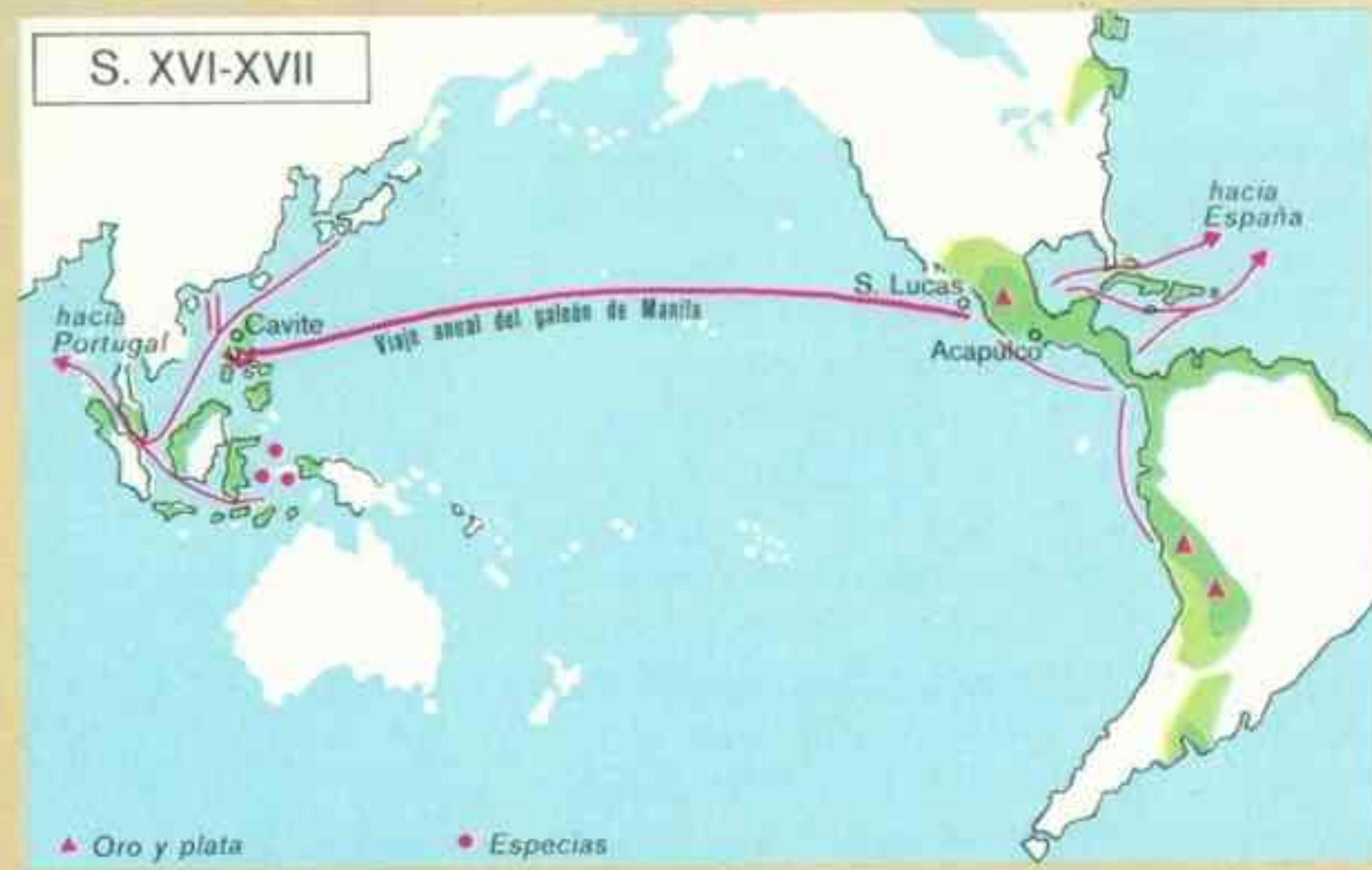
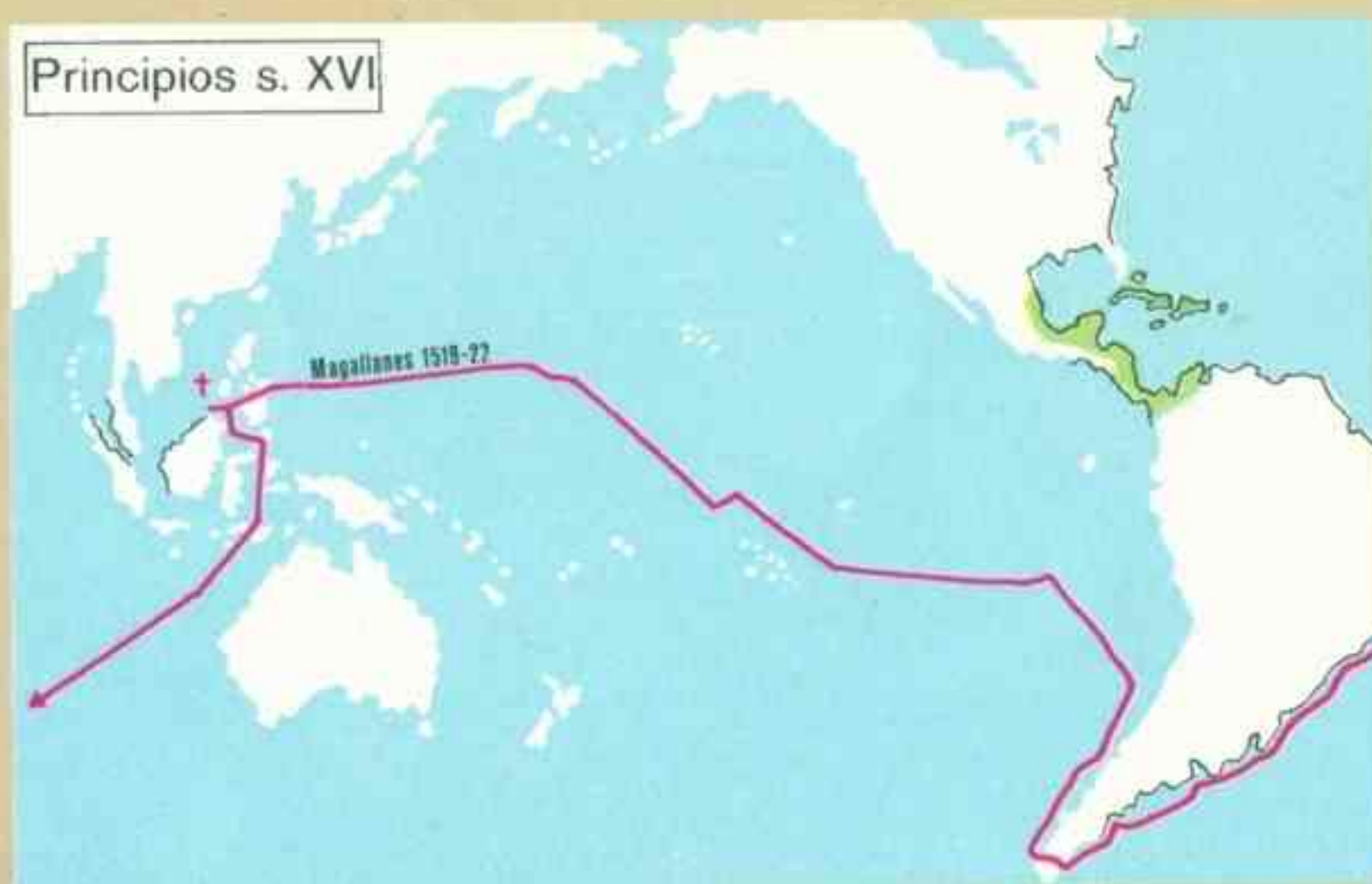


de soberanía entre potencias coloniales. Sin embargo, en esta parte del mundo, no agudizaron nunca su rivalidad; no valía la pena, vistos los escasos recursos de aquellas islas. Hacia la mitad del siglo pasado, los archipiélagos principales tenían ya dueño y señor; Francia se había anexionado Tahití, Nueva Caledonia, Wallis y Futuna; mientras Gran Bretaña dominaba sobre Nueva Zelanda y las islas Fiji, Cook y Tonga. Posteriormente, hicieron sus avances los alemanes y estadounidenses; los primeros, asentándose en las Samoa occidentales, Salomón, Marianas y Carolinas; los segundos ocuparon las Hawaii y las Samoa orientales.

El asentamiento de los blancos

Las consecuencias del asentamiento europeo en las islas de Oceanía fueron desastrosas por muchas razones. La más importante fue la sistemática política de exterminio, adoptada por los blancos siempre que encontraban alguna resistencia, lo que ocurría a menudo, pues las tribus que habitaban las islas no estaban dispuestas a cambiar sus seculares sistemas de vida para adaptarse a las exigencias de los recién llegados. En especial les resultaba extraña a los indígenas la idea del trabajo, tal como lo entendían los ocupantes. Favorecidos por una naturaleza generosa, ignorantes de

LA EXPLORACIÓN DEL OCEANO PACÍFICO. El conocimiento del océano Pacífico se inició con la expedición de Magallanes, que en su viaje de "circunnavegación" hizo escala en las islas Marianas. En el segundo mapa se indica la ruta que todos los años, hasta 1766, tomaban dos naves llamadas "galeones" en ambos sentidos, uniendo Cavite (en la bahía de Manila) y Acapulco, haciendo escala en San Lucas de California y evitando la ruta del Cabo, controlada por los portugueses y los holandeses. En el siglo XVIII se profundizó en el conocimiento de estas regiones gracias a los viajes de grandes navegantes, entre los cuales destacan Bougainville, La Pérouse y, sobre todo, Cook. Los mapas señalan también el progresivo conocimiento de las costas (perfiladas en negro).



Regiones conocidas

Regiones poco conocidas

Regiones inexploradas

la fatiga, acostumbrados a trabajar colectivamente, justo lo necesario para satisfacer sus necesidades, no podían comprender por qué tenían que sujetarse a un trabajo continuo y organizado, en vistas a una ganancia que para ellos no tenía sentido alguno.

Otro factor negativo fueron las enfermedades que llevaron los europeos, contra las cuales los organismos de los indígenas aparecían sin defensas, sobre todo cuando estaban debilitados por el alcohol, también importado por los europeos. Sólo en el archipiélago de las Fiji, por ejemplo, en 1875, el sarampión, una enfermedad benigna entre nosotros, causó 40.000 víctimas.

Estragos y enfermedades provocaron un pavoroso descenso demográfico; valga como ejemplo el caso de las Hawaii, donde Cook calculó el total de la población en casi 330.000 habitantes, cifra que, en el curso de cincuenta años, quedó reducida a menos de la mitad. A causa de este despoblamiento, y también debido a las dificultades con que tropezaban para someter a los indígenas a los trabajos en las plantaciones que, paulatinamente, iban instalando allí donde las condiciones ambientales lo permitían, los europeos recurrieron a inmigraciones masivas de asiáticos (hindúes, vietnamitas, indonesios). Después de la primera guerra mundial, al desmoronarse las colonias alemanas, hicieron también su aparición los japoneses, los cuales, sin embargo, no llegaron tras los europeos para asumir un papel subalterno, sino que con su habitual tenacidad y organización implantaron una densa red de actividades económicas.

Ya estuvieran controladas por ingleses, franceses, americanos o japoneses, las iniciativas económicas que cobraron vida en las islas, marginaron totalmente a los indígenas, que, por otra parte, no estuvieron ya en condiciones de seguir viviendo según sus sistemas tradicionales; marginados por sus nuevos dueños, carentes de espíritu unitario, debido a la natural fragmentación de sus organizaciones tribales, poco a poco fueron abandonándose, y usos, costumbres técnicas, artesanado, desaparecieron rápidamente. Sólo en época reciente se ha puesto en marcha un vigoroso y amplio movimiento tendente al redescubrimiento y revalorización del folklore, del artesanado y de la cultura local; no son extraños, desde luego, a este movimiento los intereses del turismo, que se ha revelado como una de las actividades más lucrativas, especialmente en algunas zonas.

En los primeros decenios de este siglo, sin embargo, la vida en los archipiélagos adquirió un ritmo bastante regular;



Momento de abrir un tradicional horno tahitiano, llamado "ahimaa", constituido por piedras candentes, sobre las cuales se han cocido los alimentos destinados a un típico festín ("tama-haraa"). Los alimentos se envuelven en hojas de plátano, que conservan el aroma. (Arch. P2)

Esculturas totémicas esculpidas en los troncos de helechos arborescentes y plantadas ante la "casa de los hombres", en la isla de Efate o Vate (Nuevas Hébridas). El arte de estas islas, uno de los más expresivos de Oceanía, está íntimamente vinculado a la compleja estructura del mecanismo religioso-social, que se basa en una rígida jerarquización entorno al clan, pero implicando únicamente a los hombres. (Arch. P2)

Joven polinesia que lleva en su mano un "uru", fruto del árbol del pan, del tamaño de un melón: tiene una pulpa blanquísima, algo harinosa, que puede ser cocinada de diversas maneras, pero que es utilizada sobre todo, hervida, como pan. La madera de este árbol es también apreciada. (Arch. P2)



mientras los indígenas supervivientes, cuando no preferían el aislamiento, iban poco a poco integrándose en la sociedad dominada por los ocupantes, que habían puesto en marcha una estructura productiva y administrativa suficientemente organizada. Este cuadro, en su conjunto estable, se vio de nuevo alterado por el estallido de la segunda guerra mundial, que transformó muchísimas islas en otros tantos reductos, en torno a los cuales se libraron durísimas batallas. Nombres como Ywo Jima, Guadalcanal, Saipán y Guam se hicieron tristemente famosos por los sangrientos combates que allí se desarrollaron entre las tropas aliadas, de una parte, y los japoneses, de otra. Después de apoderarse de todas las islas, los japoneses las defendieron encarnizadamente al pasar los Estados Unidos al contraataque y, con frecuencia, sus encuentros —prolongados durante meses— provocaron la destrucción de plantaciones que habían costado decenas de años de trabajo.

El final de la guerra no condujo, naturalmente, a un simple restablecimiento del status quo; las numerosas y dramáticas vicisitudes a que estuvieron sujetas las islas provocaron fermentos autonomistas, y algunas colonias llegaron a for-

mas más o menos completas de independencia. No obstante, la Oceanía insular es, todavía hoy, la parte del mundo en que la mayoría de los territorios se hallan sujetos a la administración colonial de las grandes potencias. Excluidas las naciones blancas (Australia y Nueva Zelanda), los países independientes son sólo cuatro: Fiji, Nauru, Samoa occidental y Tonga.

Fiji o Viti

Descubierto por el gran navegante holandés Tasman, en 1643, este archipiélago —326 islas, con un total de 18.272 kilómetros cuadrados— se convirtió en colonia inglesa en 1874. En 1970 obtuvo la independencia, si bien permaneciendo todavía en el ámbito de la Commonwealth británica. El logro de la independencia no ha constituido, sin embargo, un punto de llegada, sino más bien un punto de partida, puesto que la joven nación se encuentra frente a numerosos problemas, siendo el más importante de ellos la difícil convivencia de los diversos grupos étnicos. El origen de esta comple-

Vista de la costa sudoriental de la isla de Viti Levu, con la capital, Suva. Esta isla, la de mayor extensión del archipiélago de las Fiji, está prácticamente cubierta de cultivos de caña de azúcar y ananás. Se hallan también yacimientos de oro. (Arch. P2)



ja situación es relativamente reciente, debiéndose a la instauración del sistema del monocultivo de la caña de azúcar en la economía de las islas Fiji. La sociedad inglesa, que acaparó en exclusiva la lucrativa actividad agrícola, a causa de la incompetencia de los nativos para las tareas de plantación, hizo llegar de la India fuertes contingentes de trabajadores asalariados; son hoy sus descendientes los que, al constituir el grupo étnico más numeroso de las Fiji, se hallan a punto de convertirse en la mayoría absoluta. Aun cuando forman el grupo económicamente más activo de la isla, su condición es todavía, en parte, la de marginados; la tierra, en realidad, es casi completamente propiedad de los fijianos, que no muestran intención de abdicar de su posición privilegiada. Los grupos viven prácticamente separados; la mayoría de los nativos reside en el grupo de las islas Lau, mientras en Viti Levu (la isla mayor, 10.497 km²) y en Vanua Levu (la segunda, 5534 km²), donde se concentra el 90 % de la población, los hindúes están en mayoría. Residen también numerosos europeos (casi 25.000), polinesios (unos 15.000), y poco más de 5000 chinos.

Económicamente, el pequeño archipiélago tiene un buen nivel de vida, gracias a sus propios recursos; en primer lugar, como se ha dicho, la caña de azúcar (unas 400.000 t de producto acabado), los cocoteros (casi 33.000 t de copra), plátanos, batatas y mandioca. Las espesas y todavía no depauperadas selvas (414.000 ha), proporcionan casi 122.000 metros cúbicos anuales de madera. Las islas Fiji disponen también de importantes recursos mineros (principalmente oro y manganeso); figuran entre las pocas islas del Pacífico con actividad minera digna de este nombre, aun cuando sea todavía modesta (cerca de 3000 kg de oro y 6700 t de manganeso). La industria se reduce a algunas instalaciones para la transformación de los productos agrícolas y a una fábrica de cementos; los productos de consumo corriente los proporcionan pequeñas fábricas a nivel artesanal. Finalmente, gracias al desarrollo del transporte aéreo, parece prometedor el turismo, para el cual existe una discreta organización.

Nauru

A partir de 1968, es el Estado independiente que ha arrebatado a San Marino el título de "República más pequeña del mundo"; mide, en efecto, tan sólo 21,4 kilómetros cuadrados y 6664 habi-



Suva: pintoresco uniforme de un agente de circulación en una de las calles de la ciudad. Colonia británica hasta 1874, las islas Fiji pasaron a ser en 1970 un Estado independiente dentro de la Commonwealth. (S.E.F.)

Bailarines fijianos. Las tribus originarias de las islas Fiji pertenecen al grupo melanésico, con influencias y mezclas polinesias. Constituían el 90 % de la población hasta el siglo pasado, pero luego fueron notablemente reducidos por una serie de epidemias, al mismo tiempo que se establecían en el archipiélago grupos de inmigrantes indios. En la actualidad los asiáticos son mucho más numerosos que los aborígenes. (S.E.F.)



ISLAS Y ESTADOS DE OCEANÍA

ESTADOS INDEPENDIENTES Y DEPENDENCIAS*	Superficie (km²)	Población	Densidad	Capital o distrito	Estructura política
Australia	7.686.849	12.728.600	1,6	Canberra	Estado federal independiente en el ámbito de la Commonwealth
Fiji o Viti	18.272	520.000	28,4	Suva	Estado independiente en el ámbito de la Commonwealth
Viti Levu	10.497				
Vanua Levu	5.534				
Taveuni	562				
Lau	410				
Kandavu	321				
Asua	231				
Koro	150				
Ngau	117				
Ovalau	111				
Nauru	21,4	6.664	310	Yangor	República independiente en el ámbito de la Commonwealth
Nueva Zelanda	268.675	2.860.475	11	Wellington	Estado independiente en el ámbito de la Commonwealth
Samoa occidental	2.842	143.547	50,5	Apia	Estado independiente en el ámbito de la Commonwealth
Savaii	1.715				
Upolu	1.127				
Tonga (o islas de los Amigos)	699	86.000	123	Nukualofa	Reino independiente en el ámbito de la Commonwealth
Tongatapu					
Otu Tolu					
Nomuka					
Kotu					
Haapai					
Vavau					
Niuafoou					
Ata					
Niuaatoputapu					
Oceania australiana	462.038	2.425.000	5,2		
Norfolk	36,2	1.240	27,8	Kingston	Dependiente de Australia
Islas del mar del Coral					Territorio administrado por Norfolk
(Coral sea Islands Territory)					
Macquarie	176				Dependiente de Australia
Papuasias y Nueva Guinea	461.691	2.480.000	5,3		
Papuasias	222.998	690.000	3	Port Moresby	Territorio de Australia
Nueva Guinea del Sudeste	215.811				
D'Entrecasteaux					
Trobriand					
Woodlark					
Lusladas					
Nueva Guinea	238.693	1.790.000	7,3	Rabaul	Territorio y administración fiduciaria
Nueva Guinea del Noreste	178.955				
Archipiélago de Bismarck					
Nueva Bretaña	36.519				
Nueva Irlanda	8.651				
Nueva Hannover	1.191				
Islas del Almirantazgo	2.072				
Islas Duque de York	596				
Salomón septentrional	10.619				
Bougainville					
Buka					
Cocos (o Keeling)	14,2	611	42,7		Territorio de Australia
Christmas	135	3.361	25		Dependiente de Australia
Oceania neozelandesa	510	29.000	56,9		
Islas Cook	240,6	21.260	87	Avarua	Libremente asociado a Nueva Zelanda, con autogobierno interno
Northern Cook {					
Manihiki					
Penrhyn					
Pukapuka					
Rakahanga					
Nassau					
Palmerston					
Suvarrow					
Southern Cook {					
Rarotonga					
Mangaia					
Aitutaki					
Atiu					
Mitiaro					
Mauke					
Manuae					
Takutea					
Niue (o Savage)	259,1	5.303	19,3	Alofi	Atolón libremente asociado a Nueva Zelanda, con autogobierno interno
Tokelau (o Islas de la Unión)	10,1	1.687	167		Anexionada a Nueva Zelanda
Fakaofu	2,6				
Nukunono	5,4				
Atafu	2				

*V. también cuadro en pág. 422.

tantes en 1970. Nauru, que es un atolón colocado casi en la línea del ecuador, un poco al Oeste de las Gilbert, posee también otra primacía: la del país con la renta más alta del mundo, pues cada uno de sus habitantes dispone de un promedio de casi 4000 dólares anuales. Tal riqueza se debe a la explotación de grandes depósitos de fosfatos, de los cuales Nauru —a pesar de sus microscópicas dimensiones— es el quinto productor mundial, con 2.200.000 toneladas anuales. Extraídos en el Centro de la isla, son transportados a la costa y cargados en los barcos mediante una gigantesca cinta transportadora, que sobrepasa la escollera coralina que circunda por completo la isla.

Samoa occidental

Situadas en posición central, con relación al conjunto de los otros archipiélagos, las islas Samoa comenzaron a adquirir notable importancia como centro de tráfico marítimo en la segunda mitad de siglo pasado; fueron después valorizadas, desde el punto de vista agrícola, con la instalación de algunas plantaciones de cocoteros. Esta iniciativa se debió, principalmente, a los colonizadores alemanes, que habían conquistado una posición de privilegio en la zona occidental del archipiélago, mientras en la oriental se afirmaban sobre todo los intereses estadounidenses. Después de la primera guerra mundial, la zona occidental —esto es, las islas Savaii, Upolu, y los dos islotes Apolima y Manono— pasó del dominio germánico al de Nueva Zelanda, por mandato internacional; después del segundo conflicto, la administración fue regida por las Naciones Unidas que, en 1961, después de un plebiscito, concedieron a Samoa occidental plena independencia. Así, con el nombre de Samoa y Sisifo, el 1.º de enero de 1962 nació el primer Estado libre de toda la Oceanía insular; su superficie es de 2842 kilómetros cuadrados; sus habitantes eran 143.547, en 1971.

El territorio, rico en volcanes, está recubierto casi en sus dos terceras partes por densas selvas tropicales; el resto, esto es, las zonas costeras, donde para huir del peligro de los terremotos y de las erupciones se han establecido los asentamientos humanos, está constituido por zonas extensamente cultivadas. Además de cocoteros, que representa el recurso más importante de Samoa occi-



Antigua tumba real con forma de pirámide en las proximidades de Apia, capital de Samoa occidental, situada en la costa septentrional de la isla Upolu. Gracias a su fertilidad, la isla ha sido siempre la más densamente poblada del archipiélago, mientras que la de Savaii, más extensa, hospeda sólo a un tercio de la población. (S.E.F.)



Ostras perlíferas puestas a secar en rudimentarios soportes. Se trata de un espectáculo bastante frecuente en el mundo polinésico, cuyos habitantes extraen del mar gran parte de sus recursos. Las ostras, de las que se aprovecha, además de las perlas, el nácar, se recogen con audaces inmersiones de los pescadores subacuáticos, que alcanzan profundidades considerables. (Arch. P2)

Samoa americana: cantos tradicionales a cargo de un grupo de indígenas. Los habitantes de Samoa americana, menos de 30.000, viven casi todos en la isla mayor, Tutulía, de origen volcánico y, gracias al clima, dotada de una exuberante vegetación. Las principales actividades de carácter moderno se han desarrollado en el centro administrativo, Pago Pago (especialmente la elaboración y el envasado del atún). (G. Ricatto)



dental (más de 13.000 t de copra anuales), se cultivan plátanos y cacao (casi 3000 t de cada uno).

Existe también una ganadería bastante aceptable (24.000 bovinos y 45.000 cerdos, esto es, una cabeza de ganado por cada dos habitantes); muy floreciente es, así mismo, la pesca, en la que los indígenas son extraordinariamente hábiles. Por último, las selvas dan casi 60.000 metros cúbicos de madera al año.

Dado el predominio de las actividades agrícolas y forestales, Samoa occidental (donde el 65 % de la población vive del producto de la tierra) no tiene, prácticamente, industrias; no obstante, su situación económica es bastante aceptable, pues el tipo de vida que llevan sus habitantes no les impone, en ningún momento, esa carrera desenfrenada hacia el incremento de la renta, característica de los países en vías de desarrollo. La pequeña República está habitada, en su inmensa mayoría, por polinesios, que conservan intactas las tradiciones y costumbres del pasado; la propiedad de la tierra es común, y la familia todavía representa la base de las estructuras sociales. Ni siquiera el reciente desarrollo del turismo, que abre prometedoras perspectivas, ha logrado occidentalizar a estas gentes, independientes y orgullosas de su propia identidad cultural.

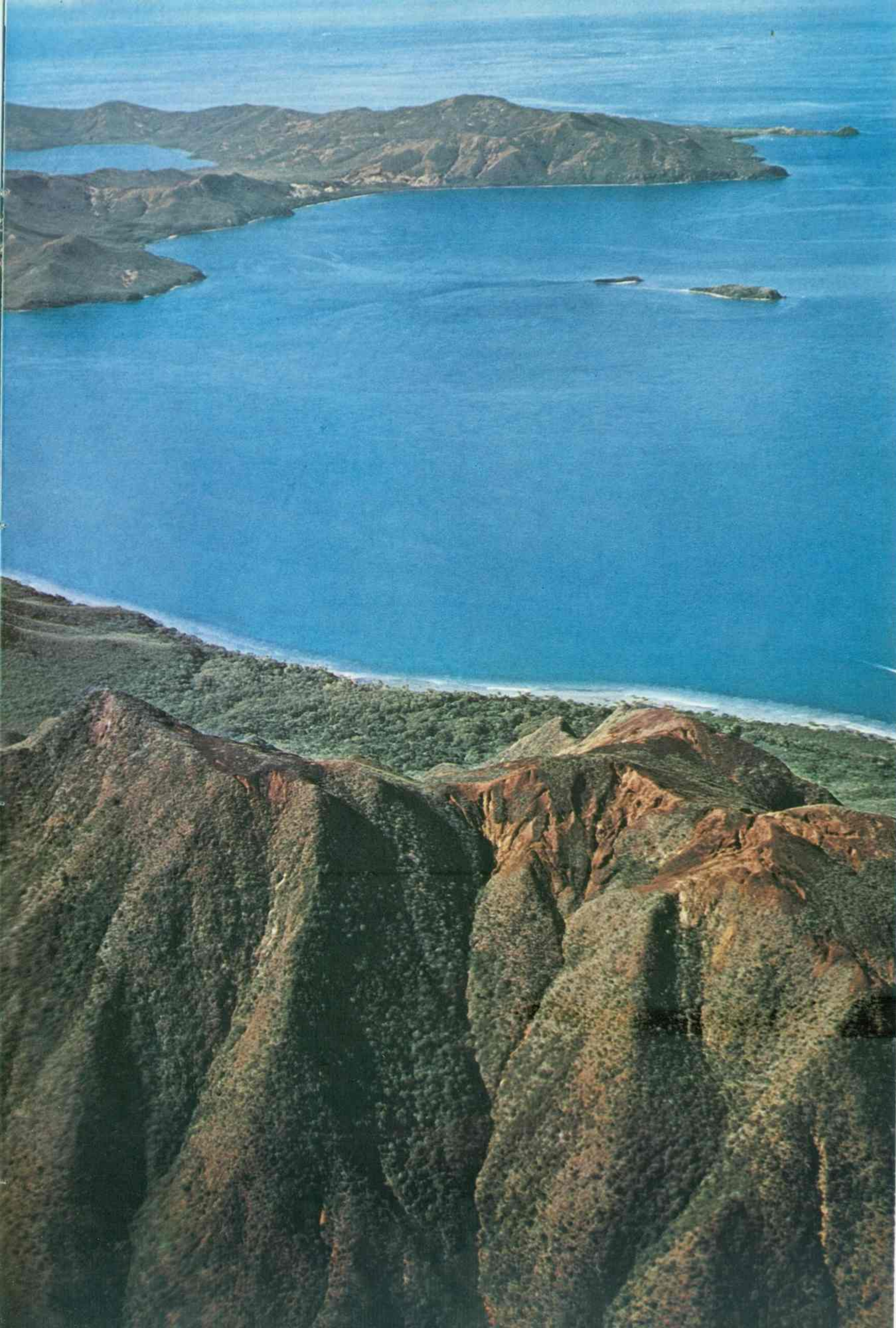
Tonga

Casi a 500 kilómetros al Este de las Fiji se extiende el archipiélago de las Tonga, conocidas, en otro tiempo, como las islas de los Amigos, a causa de la cordialidad y el espíritu pacífico con que sus habitantes acogieron a los primeros navegantes europeos. Se trata de casi 150 islas e islotes, con una superficie de sólo 699 kilómetros cuadrados, y una población de 86.000 habitantes (1970). De origen polinesio, estas gentes no han sufrido mezclas ni convivencias de ningún género con otros grupos étnicos, debido a que los colonizadores europeos, que se limitaron a ejercer una protección benévola, no adoptaron en estas islas el sistema de plantaciones, sino por otra cosa, simplemente porque, en su conjunto, la tierra es bastante pobre y no consideraron conveniente su explotación intensiva.

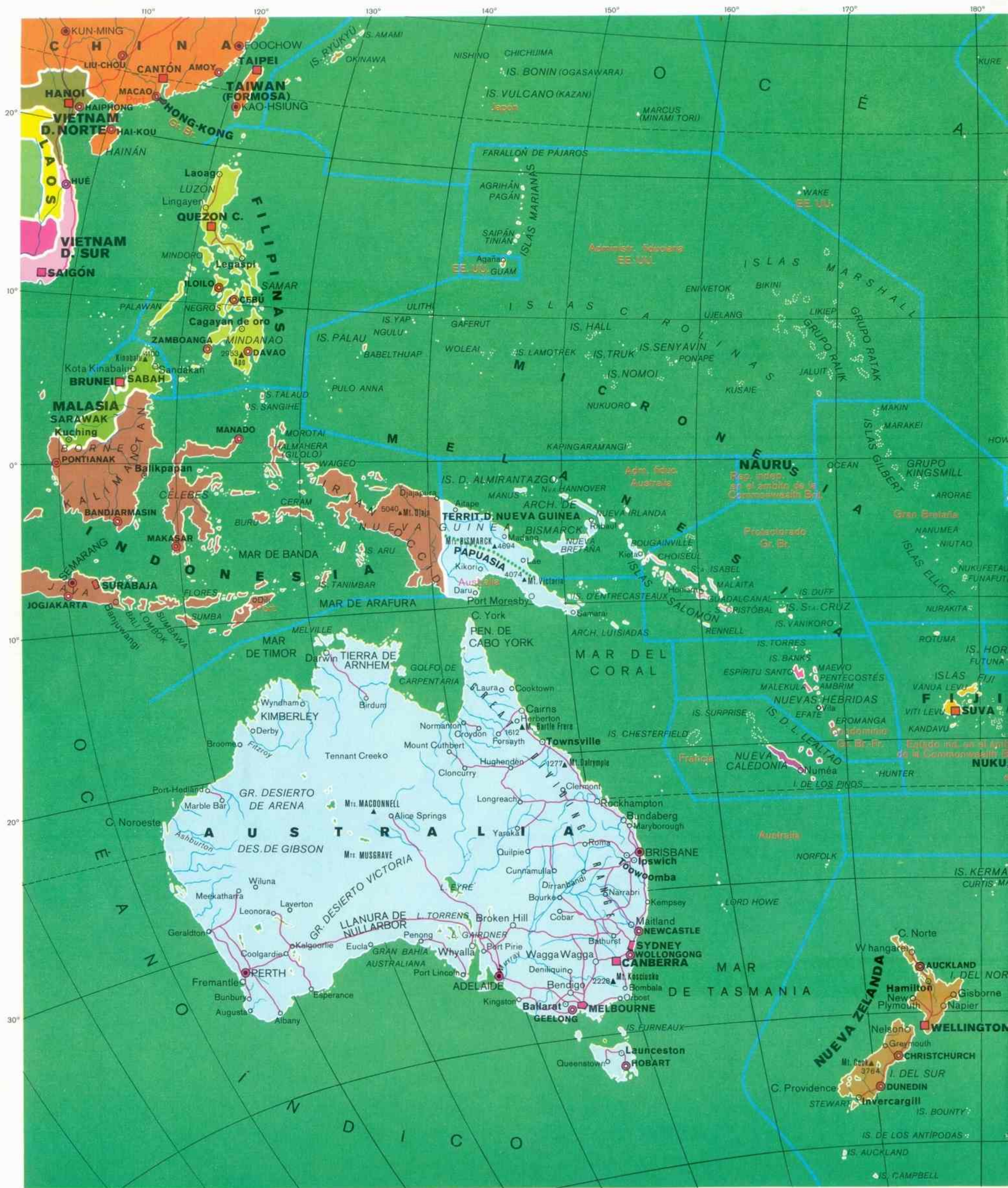
Gobernados por una monarquía que, en 1970, llevó al país a una independencia total (quedando, no obstante, en el ámbito de la Commonwealth, dados los anteriores lazos con Gran Bretaña), los tonganos viven de la agricultura (nueces



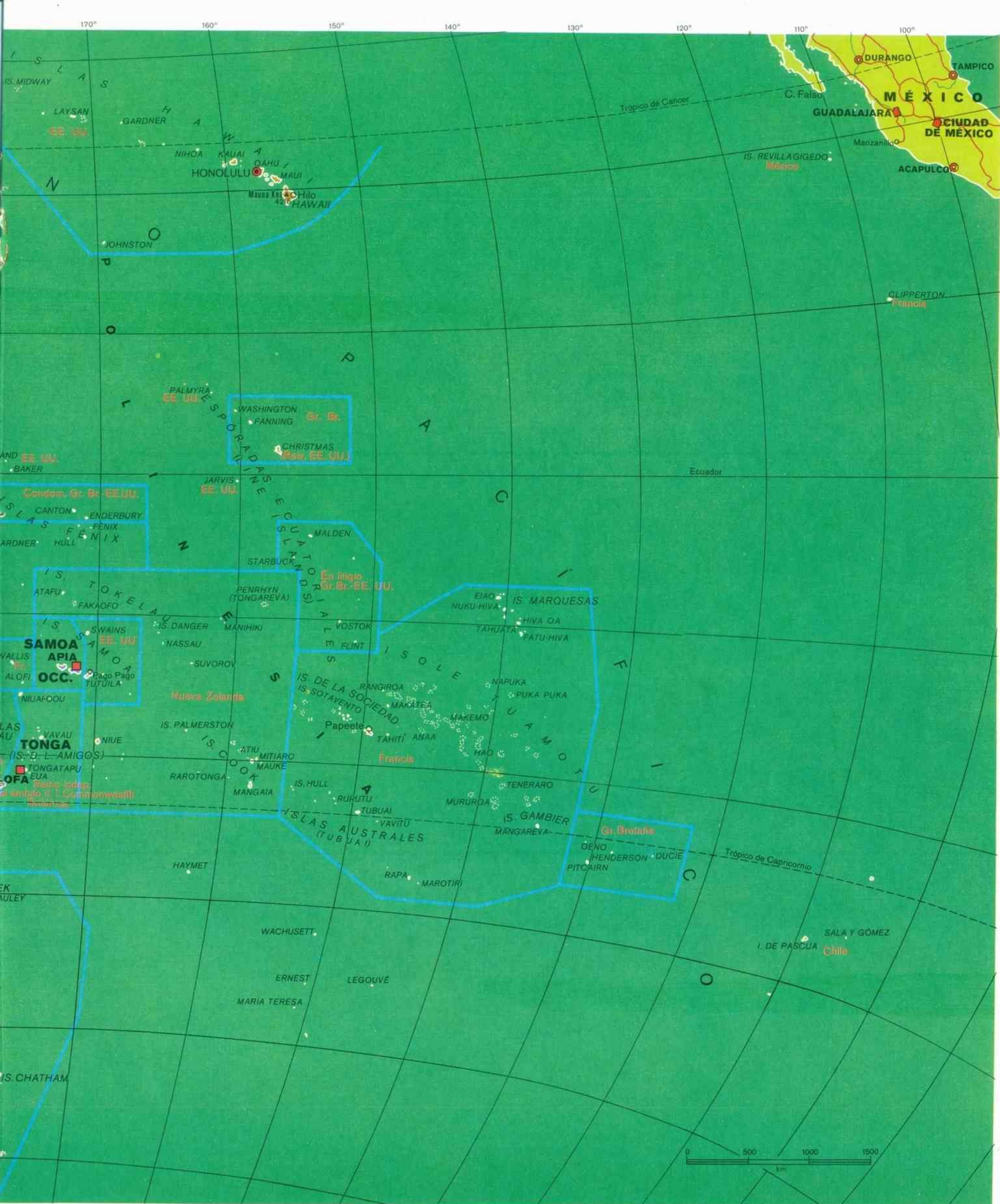
Mujer confeccionando un cesto en las islas Tonga. Los tonganos viven principalmente en poblaciones esparcidas a lo largo de la costa. Sus recursos provienen en gran parte de la agricultura; a cada habitante, al cumplir los dieciséis años de edad, se le atribuye un lote de terreno por parte de la Corona, que posee todo el suelo de las islas. El monarca reside en la capital, Nukualofa, que es prácticamente un pueblo grande, con menos de 16.000 habitantes. (Marka)



La recortada bahía de Numéa, centro administrativo de Nueva Caledonia. Descubierta en 1774 por el capitán Cook, la isla fue ocupada por los franceses en el siglo XIX, y de 1864 a 1896 la utilizaron como colonia penitenciaria. Al descubrir en el subsuelo ricos yacimientos minerales, principalmente de cromo, níquel, cobalto y hierro, adquirió notable importancia económica. Junto con la isla de los Pinos, las islas de la Lealtad y otras de menor importancia, constituye un territorio de Ultramar de Francia, que posee en el Pacífico otros dos territorios: la Polinesia francesa y las islas Wallis y Futuna. (Arch. P2)



AUSTRALIA NUEVA ZELANDA SAMOA OCC. FIJI NAURU TONGA





El poblado semiflotante de Koki, en la costa meridional de Nueva Guinea. La isla, que es la segunda del mundo en superficie, después de Groenlandia, está dividida políticamente en dos partes; la sección occidental fue confiada por la ONU en 1963, bajo régimen de administración fiduciaria, a Indonesia, que actualmente la considera como una provincia más de su territorio; la sección oriental, que comprende los dos territorios de Papuasía y Nueva Guinea, está administrada por Australia, con formas de gobierno distintas para ambas regiones. Debido a la naturaleza del terreno, en su mayoría impracticable y accidentado, la exploración de la isla se efectuó con gran dificultad, y puede decirse que solamente en los últimos tiempos se ha completado casi por entero el conocimiento de las regiones del interior. (L. Pellegrini)

Cantos de indígenas con su indumentaria típica en el atolón de Tarawa, centro administrativo de la colonia británica de las islas Gilbert y Ellice; pertenecen a la colonia, además, algunas islas (Fanning, Washington y Christmas) de las Espóradas ecuatoriales (que forman otra colonia, reivindicada por Estados Unidos), la isla de Ocean o Banaba y las islas madreporicas de Fénix; entre estas últimas, Canton y Enderbury forman un condominio anglo-americano. En ellas la vida es aún muy primaria, debido a la escasez de recursos, si se excluye los yacimientos de fosfato de Ocean. (S.E.F.)

de coco, plátanos, mandioca, etc., sólo en parte destinadas al comercio) y de la pesca, no sintiéndose demasiado inclinados a la idea de un desarrollo industrial o comercial moderno. Forma un singular contraste con este apego a la tradición —del que es ejemplo también la propia forma de Gobierno, una monarquía apenas instigada en su absolutismo por la adopción de una constitución de impronta anglosajona— el tipo de vida, típicamente occidental. Los habitantes de Tonga viven en casas de estilo colonial inglés, juegan apasionadamente al cricket, habitan en centros urbanos, estudian en escuelas organizadas al modo anglosajón. A pesar de todo, tales concesiones a las formas de vida occidentales, no han tenido consecuencias negativas, y la vida en el pequeño archipiélago discurre serenamente. Acaso por esto los tonganos pueden vanagloriarse de dos primacías excepcionales para un país excolonial: tienen el segundo índice de mortalidad del mundo (3,6 ‰) y el índice más bajo de mortalidad infantil (8,7 por cada 1000 nacidos vivos; téngase presente, como comparación, que el de Suecia, la nación más adelantada en este campo, era en 1968 del 12,9 ‰).

LAS DEPENDENCIAS

Como ya hemos señalado, la mayor parte de Oceanía insular está todavía constituida por territorios que no han alcanzado su independencia política. Ello comporta, por tanto, la división de los diversos archipiélagos según su pertenencia a la nación que controla la administración y la vida política; hay así una Oceanía australiana, neozelandesa, británica, anglo-francesa, francesa, estadounidense y chilena; esta última está constituida por la isla de Pascua y el minúsculo arrecife de Sala y Gómez, según se dijo en la página 408. Igualmente, remitimos más adelante para las islas de la Oceanía australiana y neozelandesa, dado que ambas naciones forman también parte del quinto continente, y por ello se ha creído oportuno tratar de ellas en los mismos capítulos, tanto los territorios metropolitanos como los externos. A continuación damos, en cambio, algunos datos sobre posesiones oceánicas de naciones extrañas al continente.

Oceanía británica

Constituye el más amplio conjunto de archipiélagos dependientes de una nación no oceánica; en total 30.823 kilómetros cuadrados, subdivididos en varias entidades administrativas. La más im-



Vista de la isla de Efate, con la gran bahía a la que se asoma Vila. Las Nuevas Hébridas constituyen un condominio anglo-francés, con iguales derechos de residencia, protección y comercio para todos los súbditos. (E. Dulevant)



ISLAS Y ESTADOS DE OCEANÍA

ISLAS Y DEPENDENCIAS*	Superficie (km²)	Población	Densidad	Capital o distrito	Estructura política
Oceania estadounidense	19.261	995.000	51,7		
Hawái, islas	16.705	768.561	46,3	Honolulu	50º Estado de Estados Unidos
Hawái	10.414				
Kahoolawe	117				
Kauai	1.427				
Lanai	365				
Maui	1.886				
Molokai	671				
Niihau	186				
Oahu	1.549				
Guam	549	86.926	185	Agaña	Territorio no incorporado a Estados Unidos
Midway, islas	8,4	2.512	250		Dependencia de Estados Unidos
Sand Island					
Eastern Island					
Johnston					
Kingman Reef					
Palmyra					
Samoa americana y dependencias	197	27.769	138	Pago Pago	Territorio no incorporado a Estados Unidos
Tutuila	137				
Aunuu					
Tau					
Ofu, Olosega					
Swains Island	2,33	74			Dependencia de Samoa americana
Wake	7,8	1.097			Dependencia de Estados Unidos
Howland	2,2				Dependencia de Estados Unidos
Baker	2,1				Dependencia de Estados Unidos
Jarvis	7,7	30			Dependencia de Estados Unidos
Marianas (o Islas de los Ladrones): Saipán - Tinian - Rota	404	13.076	29	Saipán	En administración fiduciaria con Estados Unidos
Carolinias	1.194	70.823	59		En administración fiduciaria con Estados Unidos
Carolinias orientales	606	50.757			
Ponape	334				
Truk	101				
Kusaie	109				
Carolinias occidentales	588	20.055			
Palau: Babelthup - Koror - Malakal - Urukthapel - Peleliu - Angaur	487	12.686		Babelthup	En administración fiduciaria con Estados Unidos
Yap: Yap - Gagil-Tomil - Map - Rumung	101	7.369		Rull	En administración fiduciaria con Estados Unidos
Marshall: Ratak (o Islas de la Aurora) - Ralik (o Islas de Poniente)	181	23.166	127	Majuro	En administración fiduciaria con Estados Unidos
Oceania anglo-francesa					
Nuevas Hébridas: Torres - Banks - Maewo - Aoba - Espiritu Santo; Malekula (Mallicolo); Pentecostés - Ambrim - Paama - Epi; Lopevi - Efate (Vaté) - Tonga - Nguna - Mau - Tongariki - Mai - Makura - Pele - Mata-so - Tanna - Erromango - Futuna - Aneityum - Aniwa	14.763	84.000	5,6	Vila	Condominio anglo-francés
Oceania británica	30.823	219.000	7,1		
Salomón británico: Choiseul - Santa Isabel - Malaita - Vella Lavella - Nueva Georgia - Guadalcanal - San Cristóbal y Santa Cruz - Wilson (Duff) - Tikopia - Fataka (Mitre) - Anuta (Cherry)	29.785	166.290	6	Honiara	Protectorado británico
Gilbert y Ellice y dependencias: Gilbert - Ellice - Ocean (Banaba) - Islas Fénix	931	54.924	59	Tarawa	Colonia británica
Christmas - Fanning - Washington					
Pitcairn y dependencias: Pitcairn - Ducie - Oeno - Henderson	37	75			Colonia británica
Espóradas Ecuatoriales (Line Islands): Malden - Starbuck - Caroline - Flint - Vostok	668				Colonia británica reivindicada por Estados Unidos
Canton y Enderbury (del grupo de las Fénix)	70	320	4,5		Condominio anglo-americano
Oceania chilena					
Pascua	180	800	5,6		Territorio agregado a la provincia de Valparaíso
Sala y Gómez	0,12				
Oceania francesa					
Nueva Caledonia y dependencias: Nueva Caledonia - Walpole - Islas de la Lealtad - Isla de los Pinos - Islas Belep - Surprise - Huon - Islas Chesterfield	19.058	109.000	5,7	Numéa	Territorio de Ultramar de Francia
Wallis y Futuna	255	8.546	35,3	Mata Utu	Territorio de Ultramar de Francia
Polinesia francesa	4.000	109.000	27,3	Papeete	Territorio de Ultramar de Francia
Islas de la Sociedad	1.647				
Islas Marquesas	1.274				
Islas Australes	164				
Islas Tuamotú	915				
Clipperton	1,6				Agregada a la Polinesia francesa

*V. también cuadro en pág. 414.

portante es la constituida por las Salomón británicas que, por sí solas, cubren 29.785 kilómetros cuadrados; se trata de un grupo de islas a 1500 kilómetros al Este de Nueva Guinea, siendo la más importante Guadalcanal, cuya capital es Honiara, ciudad de casi 13.000 habitantes. La población (poco más de 165.000 hab. en todo el archipiélago) es en su mayoría de estirpe polinesia, y se dedica a las tradicionales actividades agrícolas y a la pesca. En el interior de Guadalcanal, y de las islas mayores, lo que queda de los espesos bosques proporciona todavía una discreta cantidad de madera.

A caballo del ecuador se hallan las islas Gilbert y Ellice que, formando parte de la misma entidad administrativa, ocupan menos de mil kilómetros cuadrados (931), con una población que alcanza los 55.000 habitantes. La isla mayor es Christmas, que también es el atolón más grande conocido, con una superficie de 575 kilómetros cuadrados. Debe aclararse, sin embargo, que Christmas ha sido reivindicado por Estados Unidos, junto con otros pequeños islotes, en su mayoría deshabitados (las Es-

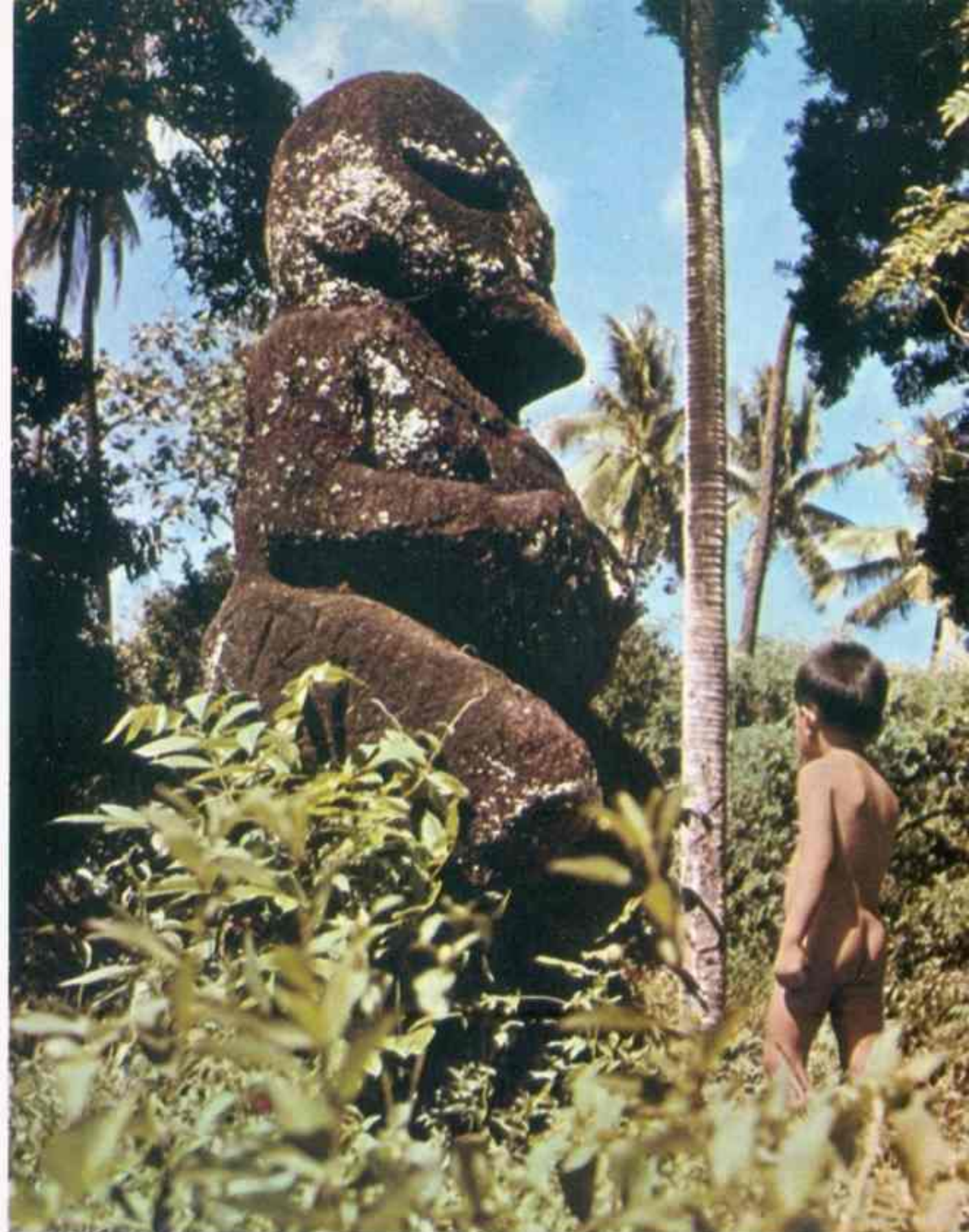
póradas ecuatoriales). Estas últimas, que tienen también el nombre de Line Islands, están formadas en una décima parte por atolones (668 km²). El hallarse en el centro de esta curiosa, y un poco anacrónica, disputa entre naciones amigas, constituye, quizá, el único título de interés de este pequeño archipiélago.

Oceanía anglo-francesa

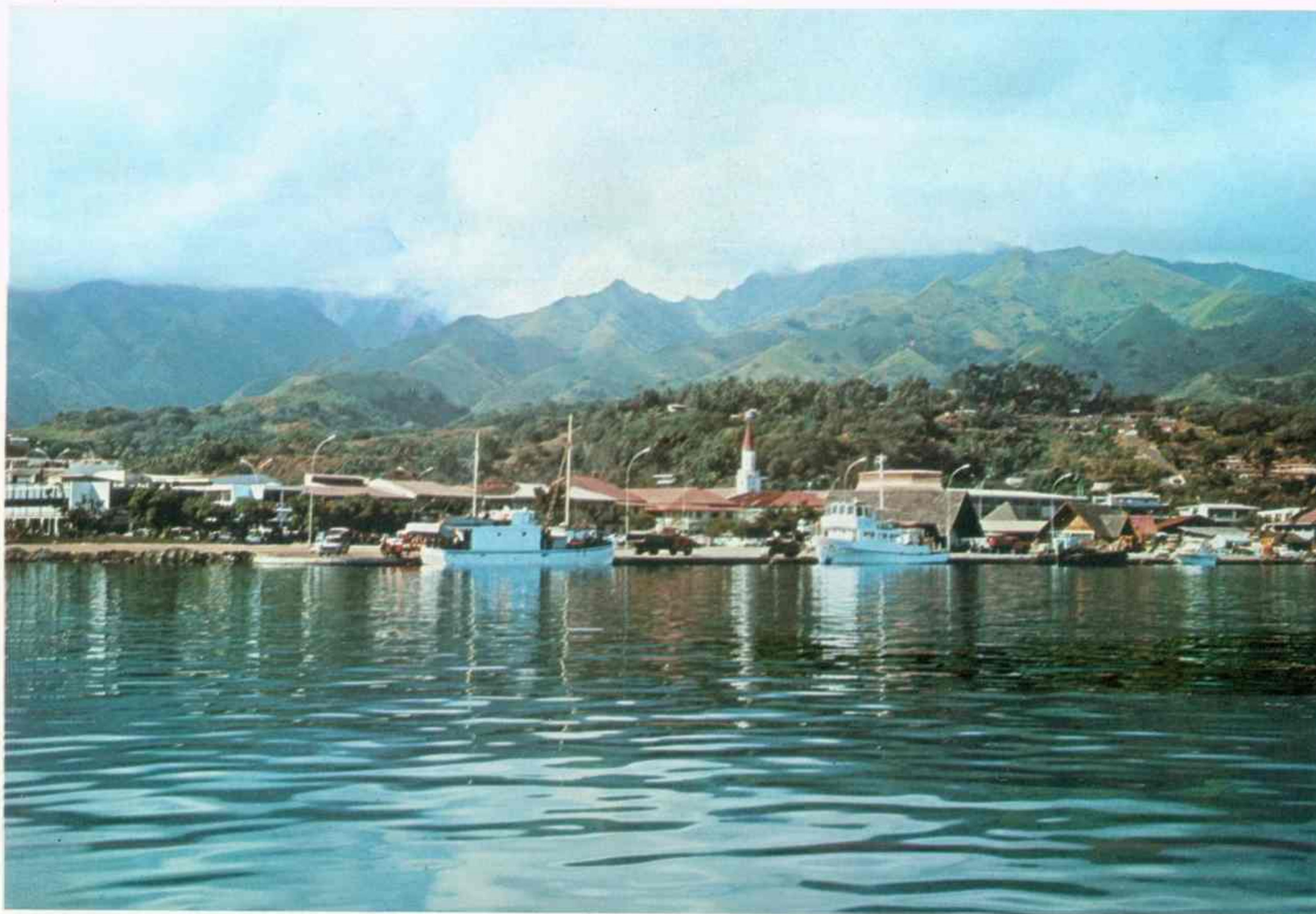
El archipiélago de Nuevas Hébridas, unas cuarenta islas, al Este de Nueva Caledonia, está administrada conjuntamente por Francia y Gran Bretaña. Con una superficie total de 14.763 kilómetros cuadrados y una población de 84.000 habitantes (melanesios), estos territorios tienen una economía no carente de interés, pues además de una floreciente agricultura de plantaciones, comprende un sector minero nada desdeñable.

Oceanía francesa

La industria minera ocupa un lugar relevante en el más amplio de los territorios del Ultramar francés en Ocea-



"Tiki" en un bosque polinésico. Estas estatuas de piedra volcánica, con los rasgos notablemente deformados y estilizados, se hallan en toda el área polinésica, y en particular en las islas Marquesas. (Arch. P2)



Vista de Papeete, capital de la Polinesia francesa, en la isla de Tahití. Por su posición en el centro del Pacífico, la ciudad, que cuenta con 37.500 habitantes en el casco urbano, constituye un punto estratégico de la mayor importancia, y además de contar con un activo puerto, dispone también de un aeropuerto internacional. (E. Dulevant)

Plantaciones de ananás en las islas Hawaii. Esta planta, introducida desde América del Sur a finales del siglo XIX, constituye, junto con la caña de azúcar, la principal riqueza económica de las islas. Los nuevos métodos de cultivo, y las modernas técnicas de envasado han permitido alcanzar una producción de casi 9.000.000 de quintales anuales, que dan vida a una floreciente industria conservera. (Arch. P2)



nía, Nueva Caledonia. Este archipiélago (19.058 km², con las dependencias esparcidas sobre una amplia zona) tiene un subsuelo especialmente rico, sobre todo en la isla principal que da nombre al archipiélago; se extraen metales muy apreciados, como níquel, cromo, cobalto, hierro y manganeso. La presencia de estos yacimientos ha condicionado la vida en Nueva Caledonia, donde a la población original y melanesia se han añadido diversos grupos étnicos europeos y asiáticos; sobre un total de casi 100.000 habitantes, los aborígenes apenas son la mitad. Numéa, la capital, es una de las mayores ciudades de Oceanía, con 41.850 habitantes.

Los otros territorios del Ultramar francés son Wallis, Futuna y la Polinesia francesa, que comprende las islas Marquesas, Australes, Tuamotu y de la Sociedad. Estas últimas viven, sobre todo, del turismo, atraído por el nombre legendario de la mayor de las islas: Tahití (1042 km²). Fertilísima, a causa de su suelo volcánico, Tahití posee espléndidos paisajes, todavía no alterados completamente por el asentamiento humano, que ha ido progresivamente aumentando, y el desarrollo del transporte

aéreo lo convierte en una meta posible, incluso para un turismo relativamente económico. La capital, Papeete, tiene unos 20.000 habitantes.

Oceanía estadounidense

La presencia americana en las islas del Pacífico abarca una amplia zona, si bien con un territorio modesto en su conjunto: 19.261 kilómetros cuadrados, ocupados en su mayor parte por las Hawaii (16.705) que, a partir de 1959, representan el 50º Estado de EEUU. El resto se halla disperso en una numerosísima serie de pequeñas islas, con frecuencia deshabitadas, o poco menos, cuya importancia radica, solamente, en su papel de escalas o bases aéreas; como, por ejemplo, el atolón de Wake, la isla de Guam a las Midway, cerca de las cuales se desarrolló, en el curso de la segunda guerra mundial, una gran batalla aeronaval. Tienen cierta importancia las actividades agrícolas (bananas, copra) en el archipiélago de Samoa, notables también como meta turística; la capital de este territorio no incorporado de Estados Unidos es Pago Pago, en la isla de Tutuila.

Vista aérea de Diamond Head, que se yergue en el extremo sudoriental de la isla de Oahu; las construcciones que aparecen junto a su base pertenecen a la periferia de Honolulu. El archipiélago de las Hawaii está constituido por ocho islas volcánicas y varios islotes menores, con un total de 16.705 kilómetros cuadrados; en 1970 se censó una población de 768.560 habitantes. (Arch. P2)

Nueva Zelanda

Nueva Zelanda posee una innegable originalidad entre los archipiélagos del Pacífico, pues representa un estadio de transición con Australia. Comprende, en efecto, dos islas mayores, la isla del Norte y la isla del Sur, que son netamente más grandes que las otras islas del Pacífico, y varias islas y archipiélagos menores: isla de Stewart, islas Chatham, isla Kermadec, isla Campbell, islas Tres Reyes (Three Kings), isla Solander, islas Bounty, isla Snares, islas de las Antípodas, islas Auckland. La superficie total del país es, en conjunto, superior a la de las islas británicas (268.675 km²). Se trata del único archipiélago importante situado en la zona templada, al Sur del límite de los cocoteros, y su paisaje es muy distinto del de las otras tierras oceánicas.

También su población presenta características peculiares; comprende poco más de 230.000 polinesios, los maorís, llegados de las Cook y de Raiatea (islas de la Sociedad), pero la mayor parte de sus habitantes son de origen británico; Nueva Zelanda es, como Australia, una ex-colonia que ha pasado a ser miembro de la Commonwealth.

La isla del Sur

La isla del Sur es predominantemente montañosa, con escasas llanuras de origen aluvial, situadas en la zona oriental y meridional (llanura de Canterbury, la más extensa, y llanuras de Invercargill y de Otago).

Una gran cordillera (Alpes Neozelandeses) caracteriza el relieve de la isla del Sur; orientados en la misma dirección que la isla, de Noreste a Sudoeste, con el eje desplazado hacia la costa occidental, los Alpes Neozelandeses tienen un buen número de cimas superiores a los 3000 metros (monte Cook, 3764 m; monte Tasman, 3499 m) y poseen muchos glaciares; algunos de ellos figuran entre los mayores de las zonas templadas (Tasman, 155 km²) y constituyen los restos de un intenso período glacial que, en la era cuaternaria, modeló todo el relieve, dejando en los antiguos valles numerosos lagos (Wakatipu, Wanaka, Ohau, Te Anau).

Los Alpes Neozelandeses, que por el Oeste y el Sudoeste se acercan a la costa, recortada por profundos fiordos (milford, Doubtful, Dusky), descienden en el Este y Sur hacia las llanuras costeras

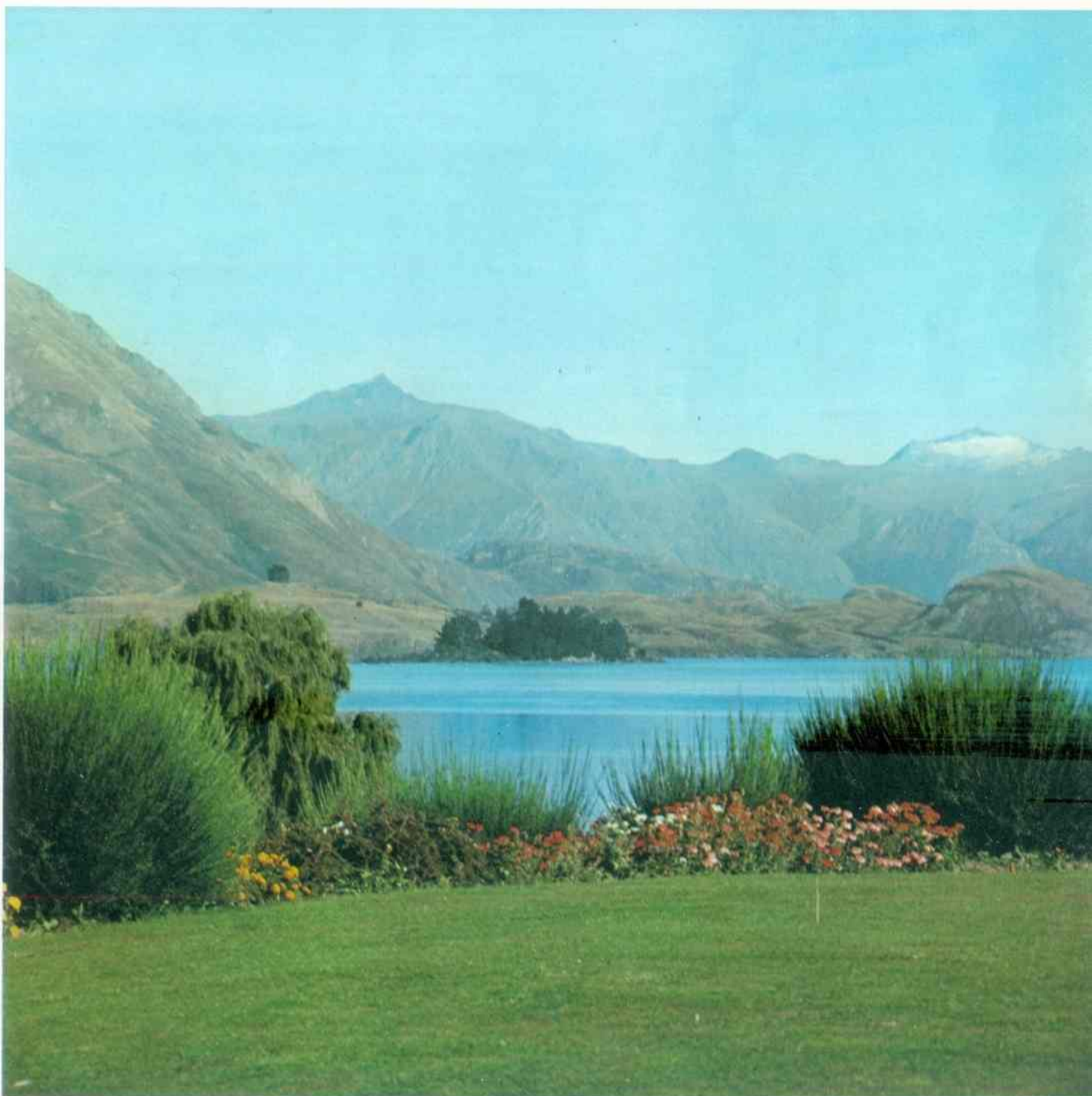
con una serie de dorsales (monte Eyre, Garvie, Dunstan), o con alturas medias, tipo colina.

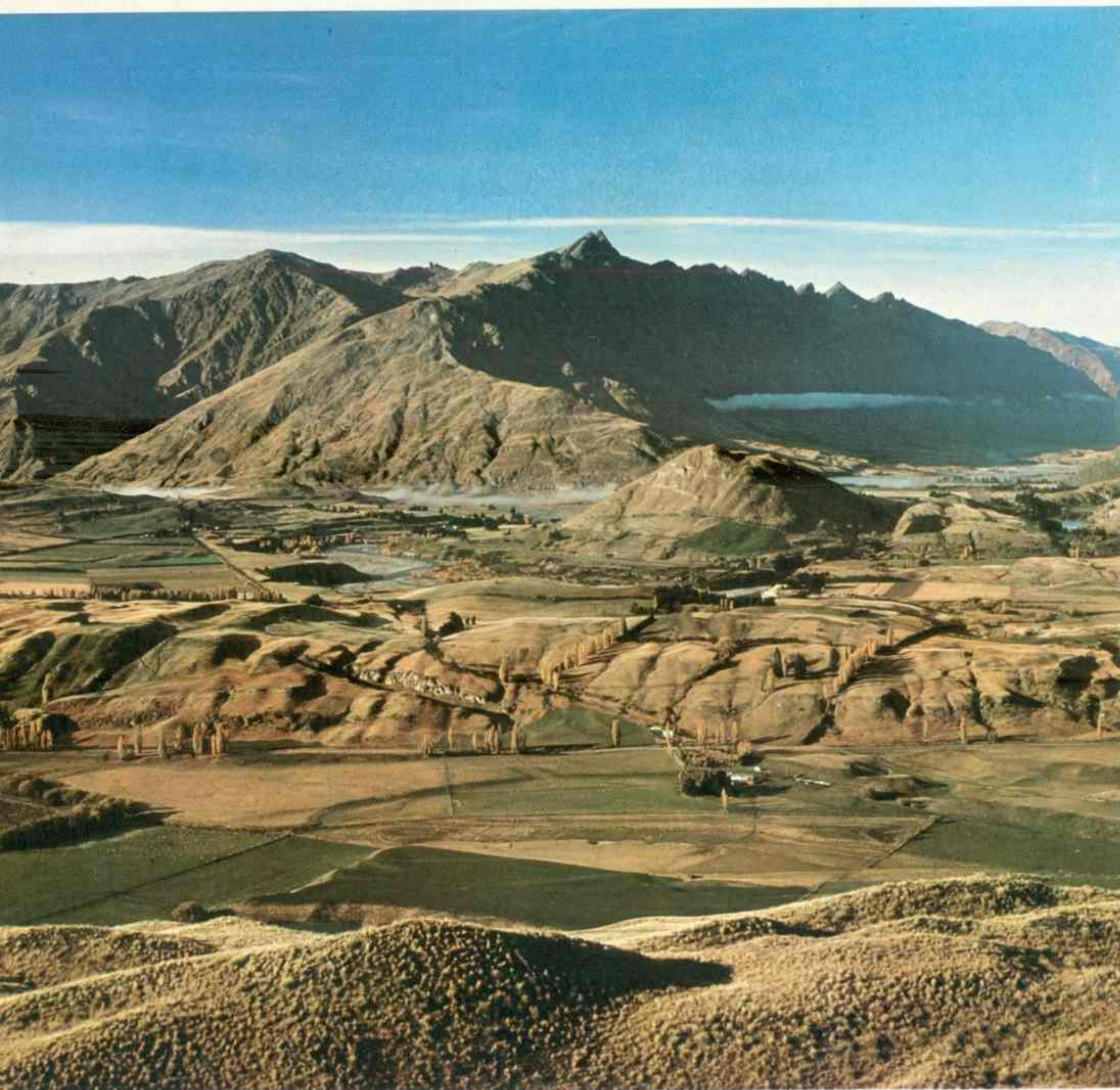
Los grandes vientos occidentales, que soplan durante todo el año sobre la isla, provocan lluvias torrenciales en toda la cordillera (4000 a 5000 mm anuales), lo que explica tanto la gran extensión de los glaciares, que pueden descender hasta los 300 metros de altitud, como el riquísimo manto forestal; al Norte se extiende el bosque austral, con sus grandes coníferas, su sotobosque, húmedo y dominado por helechos arbóreos y lianas; al Sur, los bosques de hayas, impregnados de humedad con un extenso sotobosque; es en este último tipo de bosque, despoblado, virgen, todavía inexplorado

en su mayor parte, donde sobreviven aún las extrañas especies de aves que en otros tiempos poblaron el país, como el Kiwi, el takahe y el papagallo kakapo.

Al Este de los Alpes Neozelandeses, que sirven de barrera a los vientos occidentales, el territorio de la isla es más árido; las llanuras de Canterbury y de Otago reciben una media de 1000 milímetros anuales de lluvia y a veces incluso menos de 500. Esta aridez se acentúa cuando soplan los vientos templados y secos, parecidos al *föhn* de los Alpes suizos. La vegetación es, por tanto, en estas regiones, mucho más pobre; el bosque cede su puesto a la estepa, a las grandes extensiones de terreno sembradas de matas, el típico *tussock* indígena.

El Wanaka (192 km²) es uno de los grandes lagos de la isla del Sur de Nueva Zelanda. Montañosa en su mayor parte, la isla se caracteriza por la presencia de una gran cordillera, los Alpes Neozelandeses (cuya cima más elevada es el monte Cook, 3764 m) que deja poco lugar a las llanuras. (Patrizio)





Paisaje de la isla del Sur, en las proximidades de Queenstown. El aspecto montañoso de la isla recuerda a menudo los parajes alpinos, con elevadas cumbres, sierras, amplios valles y numerosos lagos. (Arch. P2)

Cabañas maoríes, en la isla del Norte. Los maoríes, derivados del cruce de varias razas polinésicas, poblaron Nueva Zelanda entre los siglos x y xiv. Diezmados en el transcurso del siglo xix, en la actualidad sobreviven cerca de 230.000 individuos. (Titus)



La isla del Norte

La característica principal de la isla del Norte es el vulcanismo; todas las cimas principales son volcanes activos o apagados; en la meseta central se elevan el Ruapehu (2797 m), nuevamente en actividad desde 1945, el Ngauruhoe (2291 m) que aparece, a menudo, empenachado de humo; más Oeste se yergue el monte Egmont (2518 m), con un cono tan regular que se le ha llamado el Fujiyama neozelandés. Lagos espléndidos (Taupo, el más grande: 616 km²; Rotorua, Waikare) ocupan antiguos cráteres o valles cerrados por efecto de las coladas de lava. Fenómenos secundarios de vulcanismo, que afectan a toda la isla, son también los geiseres, las fuentes termales, los chorros de vapor, las incrustaciones de azufre.

La isla del Norte se encuentra, en efecto, en una de las zonas más inestables de la corteza terrestre, y forma parte del "cinturón de fuego" del Pacífico. Pavorosos terremotos la sacuden a menudo, alcanzando la máxima intensidad en las regiones de Napier y de Wellington.

No todo el relieve de la isla del Norte está, sin embargo, constituido por volcanes; en la parte oriental, a lo largo de casi 500 kilómetros, se extiende una serie de montañas recubiertas por el bosque austral, que son continuación, al otro lado del estrecho de Cook, del relieve de la isla del Sur, si bien alcanzan alturas menos elevadas. La península de Auckland, en el extremo septentrional de la isla, tiene un relieve compuesto por colinas.

Mientras los ríos de la isla del Sur, a causa del relieve más alto, a la presencia de glaciares y nieves que condicionan su régimen, tienen caudales irregulares, con máximas en primavera, al llegar la época del deshielo, los de la isla del Norte llevan caudales constantes durante todo el año; el más largo de todos es el Waikato, que nace en la meseta central y es emisario del lago Taupo.

El clima de la isla del Norte es muy parecido al de la isla del Sur, ventoso y húmedo (las precipitaciones son superiores a los 1000 mm anuales), pero con temperaturas más suaves, y escasas oscilaciones térmicas anuales (las temperaturas medias, lo mismo en enero que en julio, oscilan entre los 10° y los 20° C). En la península de Auckland se puede encontrar un ambiente típicamente mediterráneo, con cultivo de agrios y viñedos.

La población: los maoríes

Los maoríes, que actualmente viven en Nueva Zelanda, son los descendientes de

los navegantes polinesios, que se asentaron en estas islas entre los siglos IX y XIII; las diferentes tribus, llegadas a bordo de sus esbeltas piraguas dobles, conservaron intacta su independencia. La aclimatación de este pueblo, a unas condiciones de vida más rudas que las de la región templada de donde procedían, no fue fácil. El cocotero de su país de origen no crecía en aquel clima fresco; las cosechas de tubérculos —taro y boniatos— fueron mediocres, y los recién llegados tuvieron que buscar nuevas plantas y aprender nuevos sistemas de cultivo. La caza, en unas islas donde no existían mamíferos, se limitaba a los pájaros que poblaban los bosques. Los cerdos, muy sensibles al mareo, no soportaban los largos viajes en piraguas, y no pudieron difundirse en el territorio. La pesca se convirtió, en muchos casos, en el recurso principal; pero no la pesca en un océano azotado por violentas tempestades, sino en ríos y lagos. Fue preciso, también, procurarse ropas de abrigo, tejiendo una planta local, el *Phormium tenax*, conocido como lino de Nueva Zelanda, y construir casas mejor protegidas contra el frío invernal.

Mas no por ello olvidaron los maoríes sus tradiciones hereditarias: la guerra entre tribus, el canibalismo, las actividades rituales y sociales. El arte se desarrolló incluso en los tatuajes, de complicadas espirales, las esculturas de madera de las casas, las estatuillas de jade.

Estas poblaciones, feroces y batalladoras, reaccionaron con violencia a la penetración europea. Algunos marineros de la tripulación del navegante holandés Tasman, que descubrió Nueva Zelanda en 1642, fueron asesinados. Un siglo más tarde, el capitán Cook visitó de nuevo estas tierras, y tomó posesión de ellas en nombre de Inglaterra. En 1772, el francés Marion-Dufresne fue devorado por los maoríes junto con dieciseis de sus hombres. La fama de ferocidad de los maoríes mantuvo, durante mucho tiempo, a los europeos alejados de las islas, que fueron escala obligada para balleneros y comerciantes australianos. A cambio de sus productos, los isleños obtenían alcohol y fusiles, con lo que las guerras tradicionales entre las distintas tribus se convirtieron en espantosas matanzas. En 1814 se instalaron en el país los primeros misioneros, pero su intento de penetración falló, y la colonización del territorio no se inició hasta 1839; los maoríes adoptaron con bastante rapidez tanto el protestantismo como el catolicismo, pero la nueva fe no puso, desde luego, fin a sus guerras tribales.

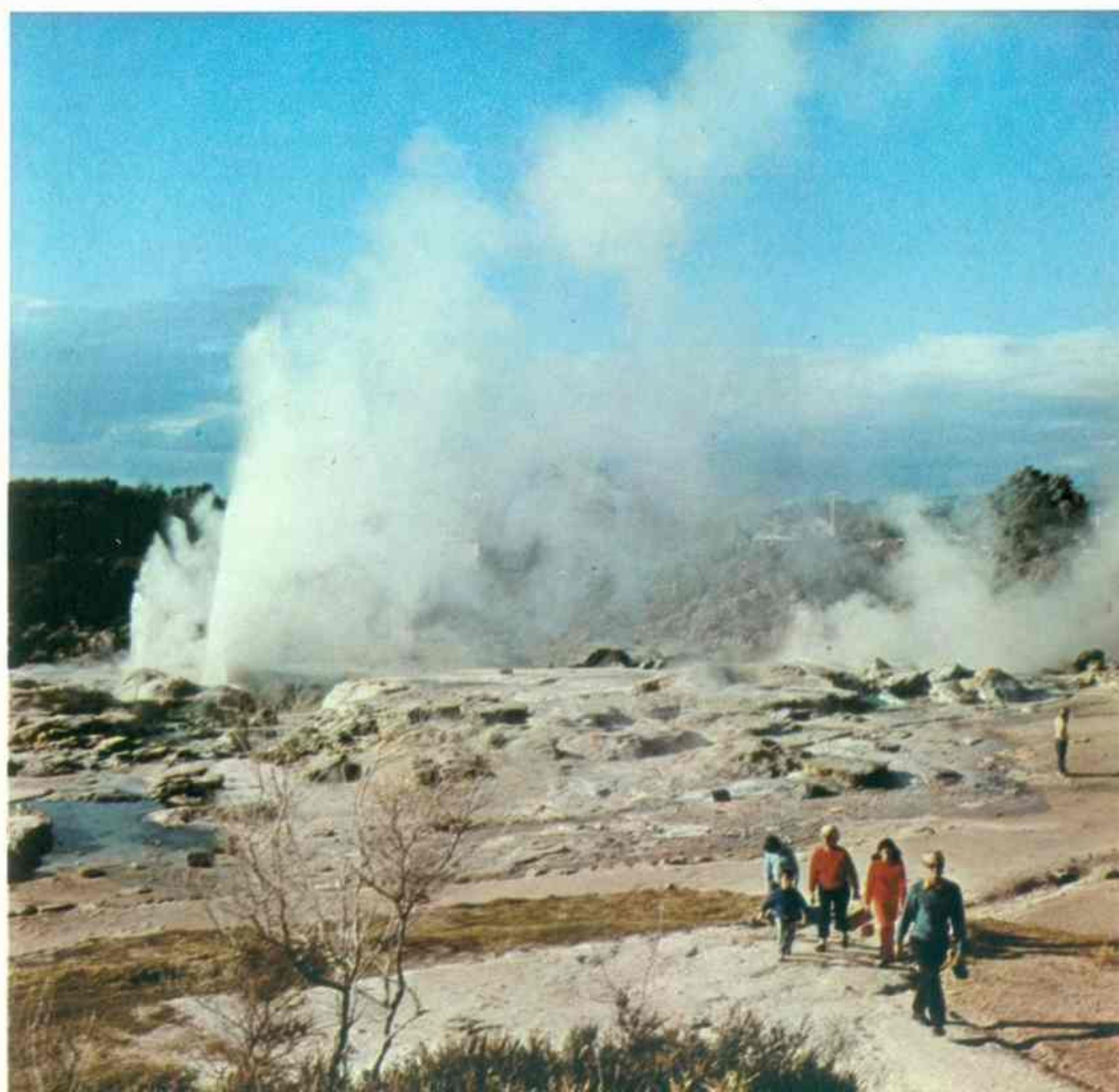
El clima templado atraía, entre tanto, a los colonos ingleses, que adquirieron o se adueñaron las tierras más fértiles; en



1840, con el consentimiento de los maoríes, el territorio fue anexionado a Gran Bretaña. La política de rapiña y de explotación adoptada por los colonos provocó, sin embargo, la violenta reacción de los indígenas que, sólo después de dos guerras sangrientas (1845-1848 y 1860-1868) pudieron ser sometidos. Más de 800 soldados ingleses murieron en la lucha, y los maoríes fueron diezmados; en 1896, habían quedado reducidos a 42.000

individuos, e incluso los textos de la época hablan de su inminente desaparición. Los maoríes se adaptaron a la civilización occidental, se hicieron ganaderos a imitación de los ingleses, se vistieron a la europea y construyeron casas de madera con tejados de cinc. La población aumentó, nuevamente, con una rapidez extraordinaria: el índice de natalidad pasó del 25 ‰ en 1926, al 43,7 ‰ en 1936 y al 46,4 ‰ en 1960. En la actualidad, los

La gran central termoelectrónica de Wairakei, en las proximidades de Taupo, junto al lago homónimo, en la isla del Norte (potencia instalada 192.000 kW). La energía que alimenta el país, sin embargo, proviene en su mayor parte de las reservas hidroeléctricas (S.E.F.)



El geiser Pohutu de Rotorua, en la isla del Norte. A diferencia de la del Sur, esta isla se caracteriza por un terreno esencialmente volcánico, que se pone de manifiesto con la existencia de geiseres, charcos de barro en ebullición, fumarolas y otros fenómenos propios de este suelo geológico. Rotorua es el centro del llamado distrito termal, en el que abundan las residencias termales. (S.E.F.)



Centro de Wellington, capital de Nueva Zelanda, situada en la costa meridional de la isla del Norte, en el estrecho de Cook. Fundada en 1840, se convirtió en capital del país en 1865, sustituyendo a Auckland. (Titus)

maoríes son casi 230.000. Están distribuidos de un modo bastante irregular en el país, pues casi todos ellos viven en la parte septentrional de la isla del Norte, en la provincia de Auckland. La mayoría son campesinos, si bien en Auckland va creándose un proletariado industrial.

En Nueva Zelanda no existe, todavía, un problema maorí. No obstante, la fu-

sión de los dos grupos de población no parece ya posible, y apenas si se celebran matrimonios mixtos, no por prejuicios raciales, que no existen, sino porque si en otros tiempos la escasez de mujeres blancas impulsaba a los colonizadores a casarse con las indígenas, en la actualidad el número de mujeres blancas en las islas iguala al de los hombres.

La Inglaterra de las antípodas

Pese a la presencia de los maoríes, Nueva Zelanda (que en la actualidad es un Estado independiente en el ámbito de la Commonwealth) tiene, realmente, todo el aspecto de un país británico. Más de un millón de ingleses, escoceses, irlandeses, han afianzado, sólidamente, la civilización británica en las antípodas; y no existe, desde luego, otro Estado de la Commonwealth más tradicionalista, ni más apegado a la madre patria, a la que todavía llaman *home*. Los inmigrantes holandeses, italianos, o de otras procedencias, escasean y son rápidamente absorbidos por el predominante elemento anglosajón.

En Nueva Zelanda se encuentran las mismas costumbres que en Inglaterra, las mismas formas de vida, idéntica cocina. Cada familia tiene su pequeña casita rodeada de jardín, con un buen cuidado césped; todas las viviendas se parecen, y la del descargador del muelle apenas difiere de la del médico. Nueva Zelanda es, en efecto, un país donde no existe la miseria, y donde la igualdad de salarios es casi total. Posee una seguridad social absoluta, "desde la cuna a la tumba"; gracias a la higiene y a su clima templado, el índice de mortalidad está entre los más bajos del mundo (8,8 ‰).

Casi el 70 % de la población vive en centros urbanos, aun cuando en Nueva Zelanda no existen aglomeraciones enormes como las de Australia. Cuatro capitales de provincia rivalizan entre sí. Auckland, en la isla del Norte, es la ciudad más grande del país (cerca de 650.000 hab.); situada sobre un estrecho istmo entre dos bahías, es el puerto más importante para el comercio con el exterior.

Wellington (194.650 hab.), en el estrecho de Cook, al fondo de una bahía maravillosa, es la capital política: sus casas se agrupan en los flancos de empinadas colinas, y su puerto es el más importante de todos para la navegación de cabotaje, ya que controla el tráfico entre ambas islas.

Christchurch (275.400 hab.), situada al principio de la península de Banks, en la isla del Sur, es la desembocadura de la fértil llanura de Canterbury, y centro industrial de notable importancia. Construida por inmigrantes anglicanos, presenta una estructura austera y rígida en el trazado regular de sus calles. En Dunedin (111.120 hab.), en la costa oriental de la isla del Sur, prevalece el elemento étnico escocés.

Aparte de estas ciudades, en Nueva Zelanda no existen otros grandes centros urbanos: el resto de la población vive en pequeños pueblos, o en haciendas rurales esparcidas en las llanuras.

Christchurch: palacio de justicia. La ciudad, la más grande de la isla del Sur (275.400 hab.), situada en la base de la península de Banks, junto al mar, constituye un importante centro cultural y es la sede de industrias alimenticias y químicas. (G. Ricatto)





Las Sutherland Falls, espectaculares cascadas que pueden admirarse en el Fiordland National Park, en la isla del Sur, al Sudoeste del Milford Sound; las aguas caen desde el lago Quill al río Arthur con un salto de 580 metros; ocupa el tercer lugar entre las cascadas más grandes del mundo. Dado que, en esta isla, los relieves montañosos están situados preferentemente en la costa occidental, los ríos que se dirigen hacia ella son de curso breve y rápido, con frecuentes saltos; el litoral, por su parte, es muy recortado, con fiordos que se adentran profundamente en el interior. (Arch. P2)



En el patrimonio zootécnico neozelandés predomina notablemente el ganado lanar, con un total de más de 61 millones de cabezas. Se trata de razas de calidad, que producen lana y carne: en la isla del Sur abundan los merinos, cuya lana es excelente. La ganadería ofrece más seguridades en Nueva Zelanda que en Australia, donde a menudo la escasez de precipitaciones pone en peligro la vida de los animales. (Patrizio)

Una próspera ganadería

Nueva Zelanda vive de sus rebaños. El patrimonio zootécnico es riquísimo y se le destina el 47,8% de la superficie del país; gracias a la humedad y a la benevolencia del clima, la hierba crece abundantemente todo el año, por eso la agricultura se practica, sobre todo en la isla del Norte, únicamente en función de la ganadería; en efecto, del 3% del territorio dedicado a labrantío, las tres cuartas partes se destinan a prados artificiales; en el resto se cultiva el trigo, cebada, avena, maíz, hortalizas y árboles frutales.

El ganado ovino es, indudablemente, el más importante; su número alcanza 60.474.000 cabezas (21 por habitante); en el resto del país hay razas mixtas que proporcionan abundante lana y carne. Los rebaños constan, en general, de 1000 cabezas; la gran propiedad es rara, y los ganaderos están agrupados en cooperativas que favorecen el uso de sistemas de cría más racionales, y técnicas más perfectas de conservación y transformación de los productos.

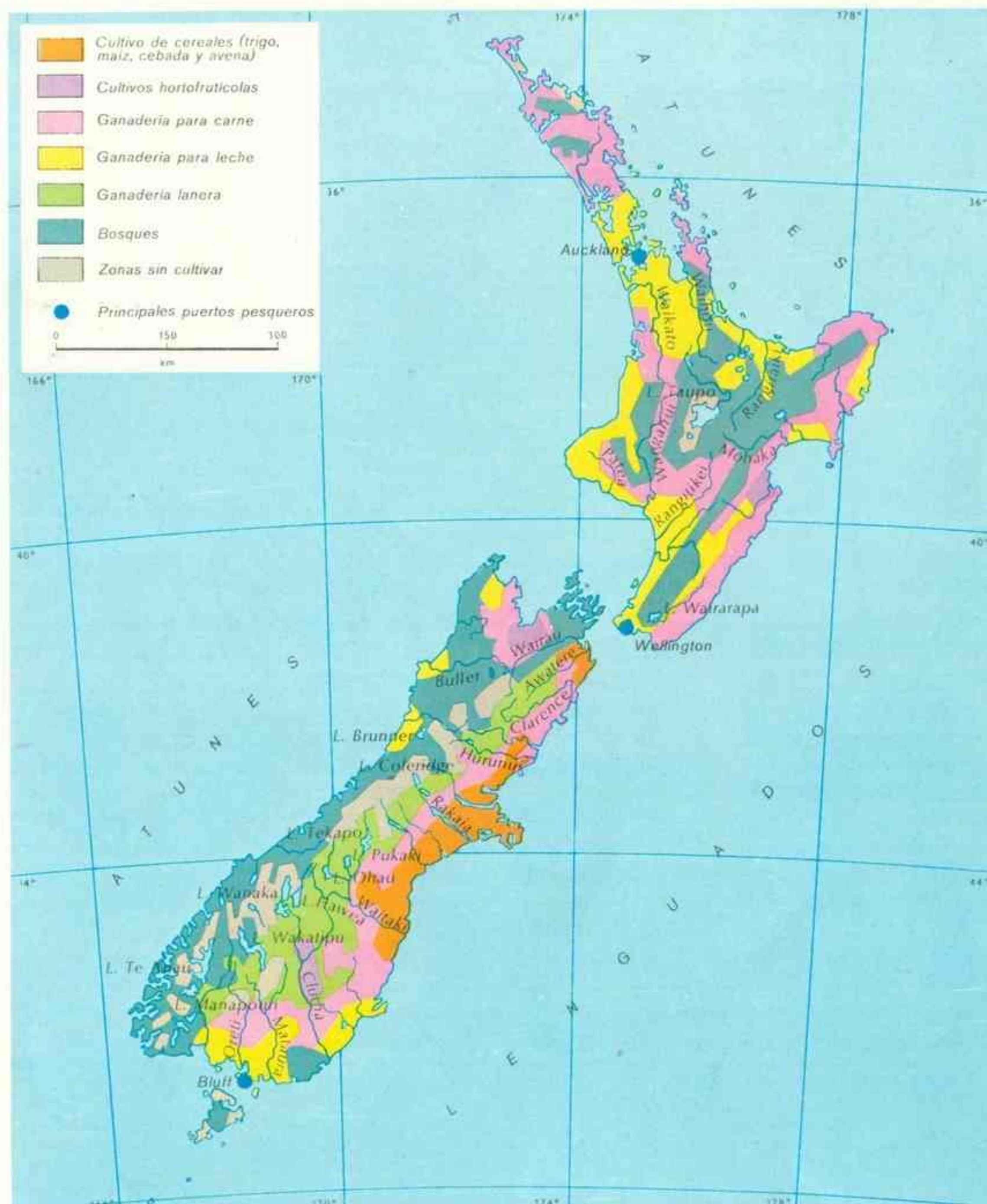
El desarrollo de la ganadería bovina data de finales del siglo pasado, cuando se adoptaron las técnicas de refrigeración que permitieron exportar carnes y productos lácteos a Gran Bretaña. Los animales, que ascienden a 8.839.000 cabezas, se crían principalmente en las llanuras de la isla del Norte; los destinados a carne tienen mucha menos importancia que las vacas lecheras: leche, mantequilla, quesos, forman el 75% de las exportaciones del país. Nueva Zelanda es la primera exportadora mundial de mantequilla y la segunda de queso y lana.

Otra actividad fundamental de los neozelandeses es la pesca, que se practica en las costas orientales de ambas islas; su producto (casi 5000 t en 1969), además de cubrir las necesidades internas del país, se dedica a la exportación.

Industria en desarrollo

Nueva Zelanda no posee grandes riquezas mineras; como otros países, ha conocido la fiebre del oro, y los inmigrantes exploraban los ríos de la isla del Sur en busca del precioso metal, pero, actualmente, su producción está en franca decadencia (351 kg en 1970, en los yacimientos de Hauraki y Westland).

El carbón se extrae en la zona occidental de las dos islas (casi 460.000 t), mientras el lignito se encuentra en la parte sudoriental de la isla del Sur (1.916.000 t); se ha comprobado también la presencia de petróleo en la isla del Norte (68.000 t en 1970).



UTILIZACIÓN DEL SUELO DE NUEVA ZELANDA. Sólo el 2,9 % de la superficie del país se halla dedicada a los cultivos agrícolas y frutícolas, mientras que el 47,8 % aparece cubierta por prados y pastos; los bosques ocupan el 23,2 %. El cultivo de cereales alcanza escasa importancia; y atendiendo a la gran explotación ganadera, buena parte de la superficie cultivada se destina para prados.

MINERÍA E INDUSTRIAS EN NUEVA ZELANDA. Las posibilidades que ofrece el subsuelo son muy limitadas; la producción de oro es modesta, así como las de plata, hierro y estaño. Algo más elevadas son las reservas carboníferas, que resultan suficientes para cubrir el consumo nacional, y, además, prospecciones recientes han descubierto depósitos petrolíferos en la isla del Norte. Las industrias principales son las destinadas a transformar los productos ganaderos y de la pesca.



Gracias al abundante caudal de sus ríos, Nueva Zelanda dispone de una notable producción de energía hidroeléctrica (más de 13,7 mil millones de kWh en 1970); se han creado algunas instalaciones importantes, sobre todo en la isla del Sur, si bien las posibilidades de la del Norte son enormes (un cable submarino transporta energía a través del estrecho de Cook).

Por lo que respecta al sector secundario, hasta el fin de la segunda guerra mundial sólo existían las industrias relacionadas con la ganadería y la agricultura (fábricas de mantequilla, de lana y conservera). En la actualidad, aunque estos sectores siguen siendo los más importantes, se han creado nuevas industrias y desarrollado otras ya existentes; para la producción de papel se explota los recursos forestales (8.700.000 m³

de madera al año); se han creado las primeras industrias pesadas (siderurgia, fundiciones de aluminio, refinerías de petróleo, montaje de automóviles). De este modo, el proceso de industrialización del país se halla en franco desarrollo y el 26 % de la población activa vive de la industria.

Los transportes y el comercio

Los transportes se realizan sobre todo por mar, mientras los ferrocarriles (casi 5000 km de vías férreas) sirven para llevar a los puertos de embarque las materias primas del interior del país; dada la configuración montañosa del territorio, la velocidad media de los trenes es reducida, y por ello los pasajeros prefieren utilizar el transporte aéreo para los desplazamientos rápidos. La red de ca-

rrerías (93.878 km) está más desarrollada en la isla del Norte, que tiene una configuración menos montañosa que la del Sur.

Auckland es el principal puerto de importación de productos acabados, procedentes sobre todo de Gran Bretaña, que a su vez es el primer cliente de productos agrícolas.

También Australia se está transformando en un importante colaborador comercial, a causa de su proximidad y por pertenecer a la misma zona monetaria.

La balanza comercial neozelandesa es, generalmente, muy activa, siendo Nueva Zelanda un país próspero cuando los precios de sus productos agrícolas en el mercado mundial son bastante elevados. Fuertes bajas en los precios de la lana y mantequilla pueden, sin embargo, ocasionar dificultades y desequilibrios, conduciendo a crisis económicas como la que tuvo lugar en 1957.

La reducida población permite a todos los habitantes un nivel de vida elevado, pero retarda el desarrollo del país. Serían necesarias consistentes aportaciones inmigratorias, pero los neozelandeses son meticulosos en su selección, y así, después de la segunda guerra mundial, sólo han admitido en su territorio a 140.000 personas, casi exclusivamente ingleses y holandeses.

Las dependencias oceánicas

Nueva Zelanda posee varias islas diseminadas por el Pacífico. El grupo principal es el de las islas Cook, que pasaron a depender de este país a partir de 1901, alcanzando un pleno autogobierno interior en 1965. El archipiélago está compuesto por numerosas islas (llamadas Northern Cook y Southern Cook), que ocupan una superficie de 240,8 kilómetros cuadrados, con 21.260 habitantes, de raza polinesia. La isla principal es Rarotonga, en donde se encuentra la capital, Avarua. Los recursos económicos proceden, principalmente, de la agricultura.

También pertenece a Nueva Zelanda el atolón de Niue, llamado Cook Savage ("salvaje") por la hostilidad de los nativos; dependiente del Estado neozelandés a partir de 1901, goza de autogobierno interno desde 1965. Su superficie es de 259,1 kilómetros cuadrados; sus habitantes (5303) viven en su mayoría en la capital, Alofi, y se dedican a la agricultura.

Las islas Tokelau o de la Unión son atolones madrepóricos; anexionados a Nueva Zelanda en 1948; su extensión es de 10,1 kilómetros cuadrados. El medio de subsistencia de sus habitantes, está constituido por la exportación de copra.

Australia

Hasta hace pocos años Australia era considerada como si formara parte de otro planeta: el europeo que emigraba a ella, frecuentemente abandonaba toda esperanza de volver a la tierra natal. Esta condición de aislamiento, de la que sólo el reciente progreso de las comunicaciones la ha sacado, ha condicionado la existencia del gran país; y no sólo por lo que respecta a las vicisitudes del poblamiento, iniciado en época reciente (Australia ha sido llamada muchas veces "Continente Novísimo"), sino también en lo referente al medio natural. Separada desde finales de la era primaria de la hipotética "tierra de Gondwana", el primitivo continente del que habrían formado parte también América meridional, África, Madagascar, la península india y la Antártida, Australia ha conservado una flora y fauna antigua, que no se encuentra en ninguna otra región de la Tierra.

Con estas condiciones particulares, Australia, a pesar de que en los últimos decenios la vida social y productiva ha adquirido aspectos de gran modernidad, conserva un aspecto típico, un semblante

inconfundible, cuya característica principal es la coexistencia, junto al progreso de la sociedad, de aspectos del paisaje natural y humano del "alba del mundo". Los rascacielos de Sydney y los *boomerangs* de los últimos aborígenes; entre estos dos extremos, el gran país ofrece una gama riquísima de contrastes insólitos, que justifican plenamente el interés de quien se acerca a conocerla.

Aspectos físicos

Australia es una de las naciones más grandes del mundo, ya que la superficie total de los varios Estados en que está federada —sin tener en cuenta los "territorios externos" de Nueva Guinea y de las islas del Pacífico— es de 7.686.849 kilómetros cuadrados. Comprendido por entero en el hemisferio Sur, el país se extiende desde la latitud de 10° 41' hasta la de 43° 29'; su posición es comparable, en nuestro hemisferio, a la de Estados Unidos y México, considerados conjuntamente. El trópico de Capricornio pasa, más o menos, por la mitad del territorio, que en el sentido de los meridianos mide

cerca de 4000 kilómetros. Pero —y ésta es otra de las características de Australia— sólo algunas zonas del país gozan de un clima tropical o subtropical templado; inútilmente se buscará, por ejemplo, los grandes ríos en los que es rico el territorio de los Estados Unidos. La razón está en el hecho de que Australia se encuentra en una posición simétrica a la que tiene el Sahara en nuestro hemisferio, es decir, en plena zona desértica. La coincidencia de varios factores —las grandes dimensiones y la forma redondeada del continente, el régimen de los vientos, las altas presiones atmosféricas— hacen que sobre la mayor parte del territorio australiano las precipitaciones sean muy escasas. En consecuencia, sólo una faja relativamente estrecha, en las cercanías de las costas, es apta para el asentamiento humano; aparte de la fecha reciente del inicio de la colonización, ésta es la razón fundamental de la escasa densidad demográfica del país, que alcanza solamente el valor medio de 1,6 habitantes por kilómetro cuadrado (es decir, la mitad de la que posee Arabia Saudita).

Cráter meteórico en el Gran desierto de arena de Australia occidental. Se trata de una enorme cavidad abierta por la caída de un meteorito; en Australia central se han contado hasta trece cráteres de este tipo, el mayor de los cuales tiene un diámetro de 200 metros. (Arch. P2)



Las Three Sisters ("Tres hermanas") de Katoomba, en las Blue Mountains (Nueva Gales del Sur), que forman parte de la Great Dividing Range ("Gran Cordillera Divisoria"). Constituida por un viejo sistema montañoso herziniano, nivelado por la erosión y rejuvenecido por nuevos levantamientos durante la era terciaria, la cordillera presenta sólo cimas redondeadas o aplanadas. Las zonas más bajas han sido cubiertas por la vegetación forestal del clima templado, favorecida por los influjos oceánicos que llegan del Este y del Sudeste. (Marka)



Costa en mosaico cerca de Port Arthur, en Tasmania sudoriental. La isla, constituida por rocas antiguas, quebradas por movimientos recientes, presenta costas en su mayor parte altas y recortadas. Hasta el pleistoceno Tasmania estaba unida a Australia. (Titus)

Costas inaccesibles

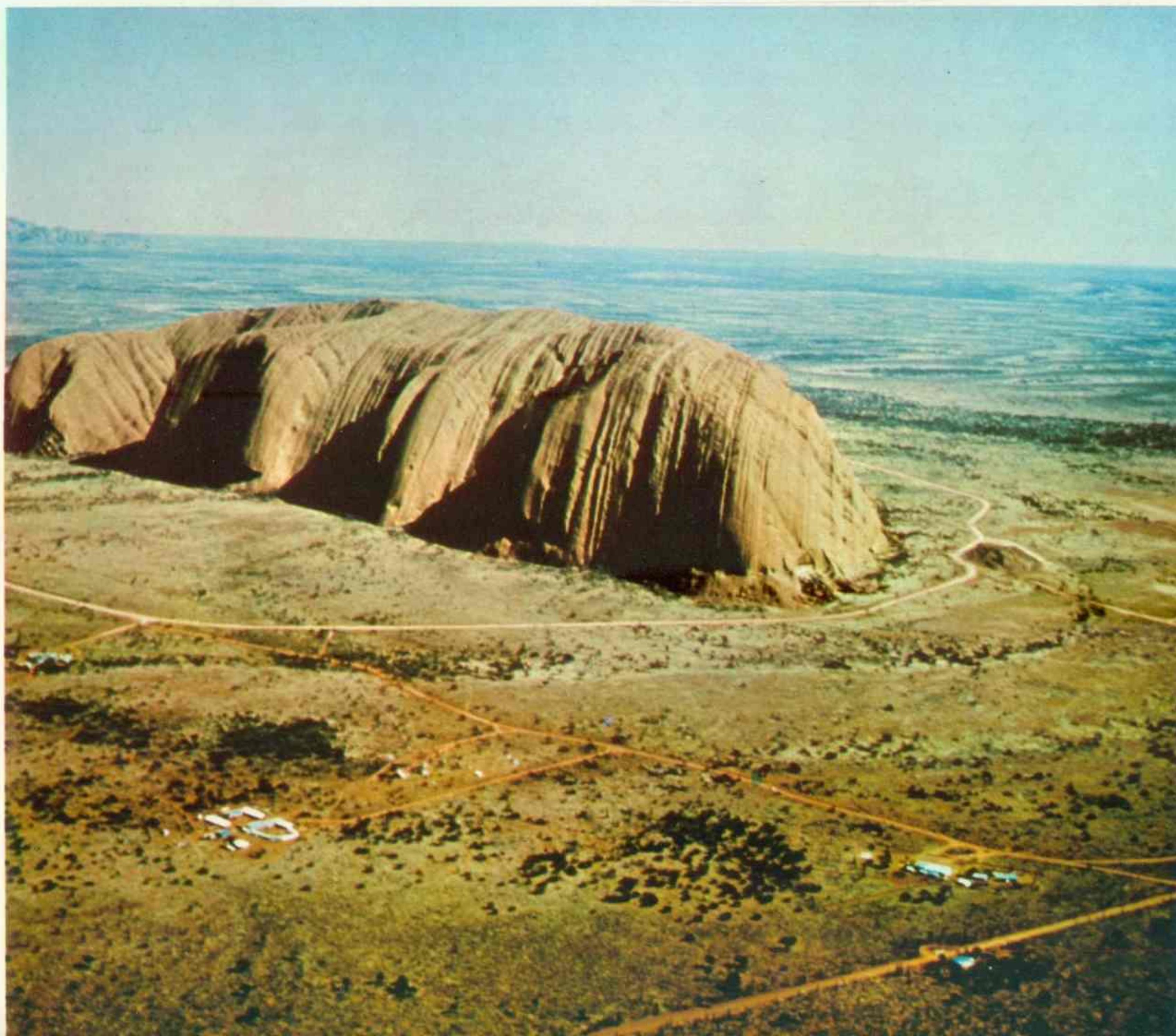
Completamente rodeada por el mar, Australia tiene casi 20.000 kilómetros de costas; el litoral septentrional, en el golfo de Carpentaria, en donde termina la depresión central del país, es bajo y sin puertos; al Noreste, a lo largo del mar de los Corales, la costa está rodeada por la Gran barrera coralina, que constituye un gravísimo obstáculo para la navegación.

En la costa del Sudeste, alta y rocosa, está la bahía de Port Phillip, en la cual surge Melbourne; en el océano Índico, en la Gran bahía australiana, es aún baja y sin abrigos, si se excluye el profundo golfo de Saint Vincent y de Spencer. Finalmente, la costa occidental se presenta alta en el Sur y baja en el Norte y Centro.

Monotonía del paisaje

Físicamente, el país se caracteriza por una notable monotonía del paisaje, por lo menos en relación con su vasta extensión; hay regiones en las que durante centenares de kilómetros el viajero ve entorno a él un panorama exasperadamente idéntico. Predominan las formas planas, puesto que la plataforma continental, bastante antigua, ha sufrido durante un larguísimo período la acción erosiva de los agentes atmosféricos. Rara vez el nivel del suelo se eleva a más de 1000 metros; el interior del país está constituido primordialmente por una

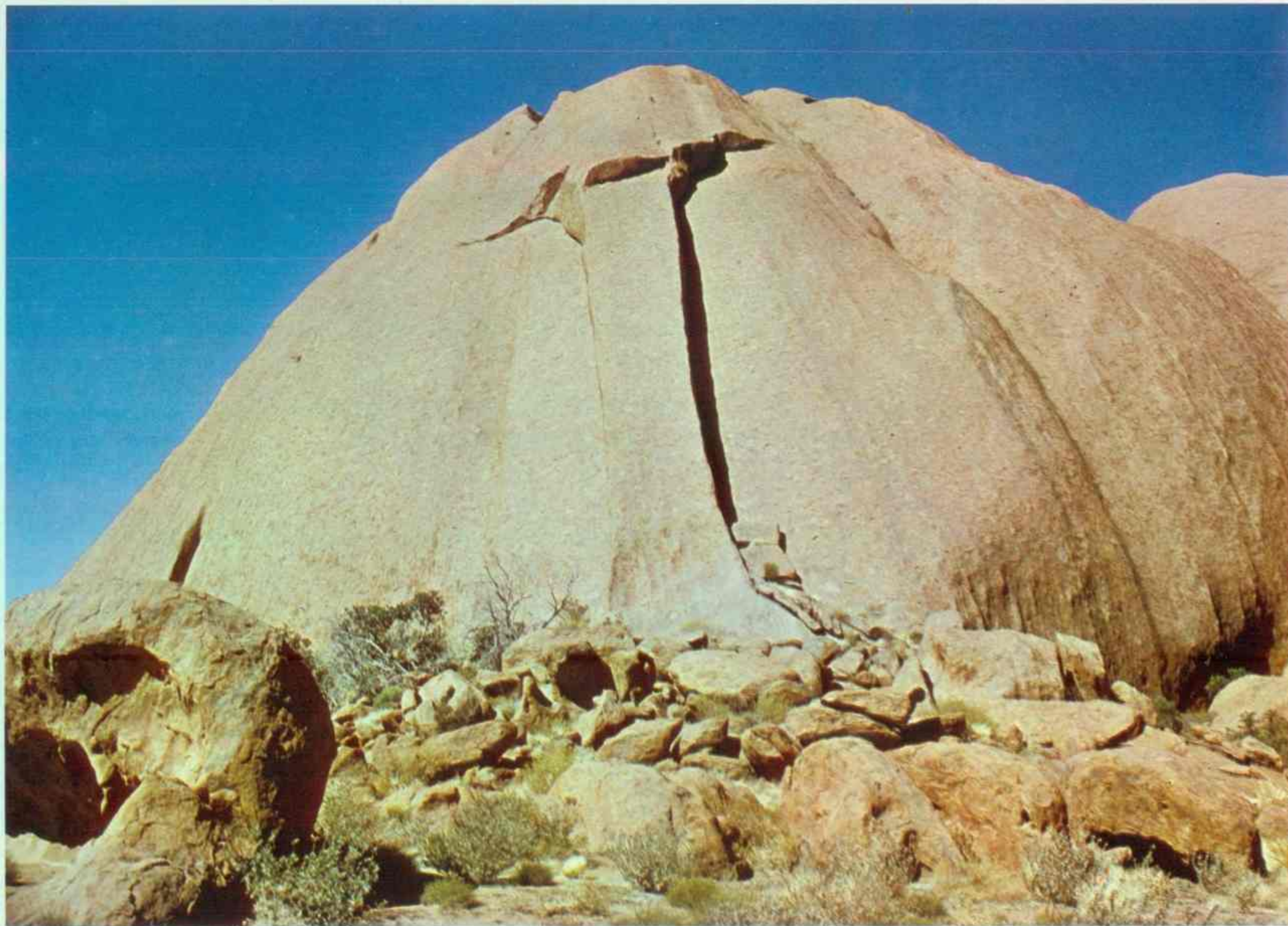
inmensa meseta, de una altura que varía entre los 200 y 600 metros, en la cual sobresalen modestos relieves residuales. La única cordillera que merece este nombre es la larga sucesión de montes que discurre, a 200-300 kilómetros del mar, a lo largo de la costa oriental del país; es la Great Dividing Range, cuyo nombre, que significa "Gran Cordillera Divisoria", recuerda su naturaleza de límite entre dos zonas diametralmente opuestas. En el interior, las estepas y los desiertos; en el exterior, hacia el océano, las fértiles llanuras, que deben su existencia a esta cordillera. En efecto, ésta —que supera en varios puntos los 1500 metros y llega, en su cumbre más alta, el monte Kosciusko, a los 2228 metros— frena la masa de aire húmedo procedente del océano Pacífico, por lo que las precipitaciones sobre las llanuras costeras son abundantes. Articulada en varias secciones, la Great Dividing Range presenta aspectos diversos; comprende, en efecto, mesetas recortadas por valles (Blue Mountains, es decir, Montañas Azules) y cimas bajas, que dividen extensos valles abiertos y amplios (Alpes



Los llamados "Doce Apóstoles", a lo largo de la costa oriental de Australia, en las cercanías de Campbelltown. En sus 19.700 kilómetros de litoral Australia tiene pocas ensenadas importantes; son escasos los atracaderos, y sólo hacia el Este y el Sudeste, en las desembocaduras de los ríos principales, se han desarrollado centros portuarios. (Arch. P2)

Vista aérea de Ayers Rock, singular relieve precámbrico, que se yergue solitariamente en el Territorio del Norte, al Sudoeste de Alice Springs, no lejos de los montes Macdonnell; su base mide unos 12 kilómetros de perímetro y la belleza de sus paredes, erosionadas por el viento, se ve acentuada por el color rojizo dado por la arenisca que lo constituye. En su base se abren numerosas grutas con pinturas rupestres de los aborígenes. (Arch. P2)

Monte de los Alpes Australianos, la sección meridional de la Great Division Range. Más que de una cordillera, se trata de relieves muy seccionados, que sólo en esta zona superan los 2000 metros de altitud, culminando en el monte Kosciusko, con 2228 metros; recientemente se han instalado en ellos varios centros de carácter veraniego y de deportes de invierno. (Marka)



Australianos y Snowy Mountains). Los Alpes Australianos se elevan en la parte meridional de la Great Dividing Range, en Nueva Gales del Sur, cerca de la frontera con el Estado de Victoria; en realidad la semejanza con los Alpes europeos no es muy pronunciada, puesto que cimas agudas y las formas escarpadas son raras; la diferencia mayor está en el hecho de que estas montañas son mucho más antiguas que las europeas del mismo nombre, y son más parecidas a los Vosgos o a los Apalaches, formados también durante la orogénesis herziniana y elevados después de los movimientos tectónicos del terciario. Los montes de la Great Dividing Range, que empiezan en la península del cabo York, continúan, después del estrecho de Bass, en la isla de Tasmania; es aquí donde merecen el nombre de Alpes, puesto que —a pesar de alcanzar sólo los 1500 metros— presentan las formas típicas de los relieves cortados por la erosión de los glaciares.

Entre los otros relieves australianos se puede mencionar los montes Macdonnell (monte Ziel, 1510 m) y los montes Musgrave (monte Woodroffe, 1515 m), situados en el Centro del país; y al Oeste, cerca de la costa del océano Índico, la pequeña cordillera de los montes Hammersley y Capricornio, que representan

Desierto en la zona central de Australia. Casi las dos terceras partes de la superficie del Estado, principalmente en la región central y occidental, están ocupadas por una inmensa meseta, constituida sobre todo por desiertos, con grandes "erg", rocas y formaciones de dunas que recuerdan los paisajes del Sahara. Los más importantes son el Gran desierto de arena, el desierto de Gobi y el Gran desierto Victoria. (Marka)

los últimos vestigios de los relieves antiguos. Las cimas más altas de esta cordillera no superan los 1000-1200 metros, mientras que la meseta, recubierta casi por completo de desiertos, se encuentra a más de 500-600 metros sobre el nivel del mar.

Aparte de estos relieves, modestos en extensión y altitud, Australia centroccidental presenta una superficie llana, situada entre los 200 y 500 metros de altura. Las regiones cercanas a la costa están recubiertas por estepas y sabanas, mientras que en el interior es una extensión desértica, que toma el nombre, de Norte a Sur, de Gran desierto de arena, desierto de Gibson, Gran desierto Victoria y llanura de Nullarbor.

En Australia centroriental, más allá de los montes Macdonnell y Musgrave, se extienden otras superficies poco onduladas, situadas a un nivel más bajo, inferior a los 200 metros y a veces inclu-

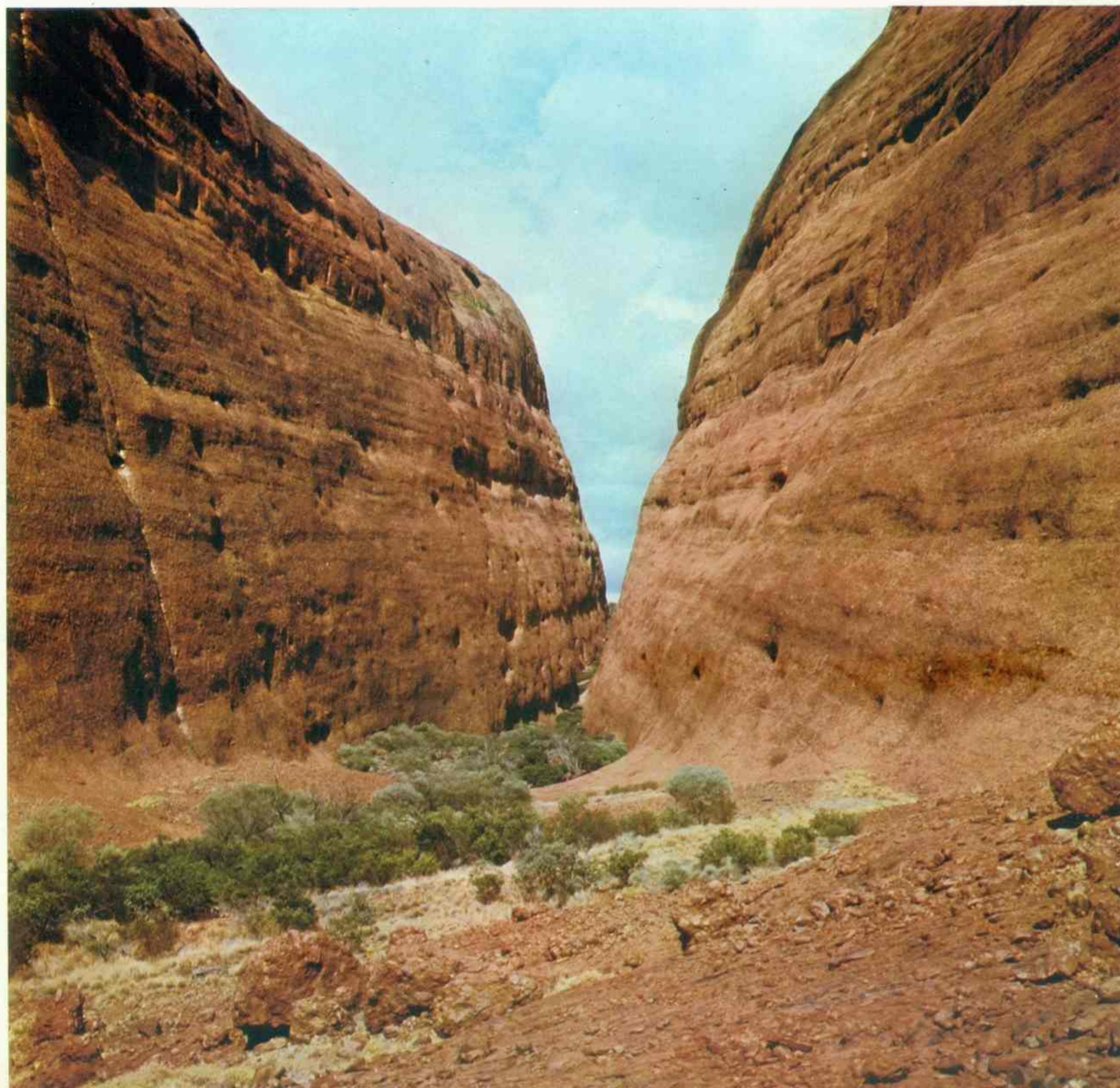
so inferior al nivel del mar. Se distinguen dos cuencas principales: la Gran cuenca artesiana, en el Centro, y la de Murray-Darling al Sudeste, separadas por los relieves poco elevados de Grey Range y Flinders Range.

La Gran cuenca artesiana, que desciende por debajo del nivel del mar, en correspondencia con el lago Eyre, cuya superficie se encuentra a -11 metros, se caracteriza por la presencia de numerosas extensiones lacustres, en donde se pierden algunos cursos de agua estacionales, que bajan desde los relieves circundantes.

Estos lagos son más bien vastas extensiones de fango, a menudo cubiertas por una corteza salina, similares a los *sciot* saharianos. El nombre de esta zona se debe al hecho de que en la capa del subsuelo están presentes gradísimas cantidades de agua, llevada a la superficie por el sistema de pozos artesianos. Se

trata, sin embargo, de aguas con un gran contenido de sal, y por lo tanto no utilizable para la agricultura, ni para uso humano; la única finalidad a la que se le puede destinar es para abreviar a los animales, en particular las ovejas.

Características diferentes tiene la segunda zona de grandes llanuras, la cuenca de Murray-Darling, que comprende una extensa área entre Queensland y Nueva Gales del Sur. Esta cuenca, de origen más reciente, no dispone de aguas subterráneas, pero recibe el aporte de los ríos de la vertiente occidental del Great Dividing Range. Sin embargo, dada la gran escasez de precipitaciones y el elevado consumo de agua (existe una completa red de canales de riego), la vegetación natural de esta zona es muy pobre; el exiguo manto vegetal contribuye también a hacer el paisaje aún más desolado, ya monotonó por la ausencia casi total de relieves. La meseta



Garganta rojiza en los montes Olga, que interrumpen la extensa monotonía del paisaje de Australia central. Al igual que los Ayers Rock, estos montes, que no superan los 500 metros de altitud, están constituidos por areniscas, que confieren a las rocas las más variadas coloraciones. (S.E.F.)



Paisaje de colinas al pie de los Mount Lofty Ranges, que se extienden desde Peterborough hasta el cabo Jervis, culminando a 933 metros en el monte Bryan. Se trata de una de las regiones más fértiles de Australia meridional, con zonas cultivadas, olivares y viñedos. Avanzando hacia el Norte, en cambio, el clima se vuelve más árido y la población va disminuyendo; hasta tal punto de que el extremo noroccidental de este Estado recibe el sobrenombre de "Tierra de nadie". (S.E.F.)

centroccidental, formada por grandes extensiones de arcilla, arenisca y arena, presenta un aspecto similar al anterior; en el extremo Sur, a la llanura que se asoma sobre el océano Índico se le ha dado el nombre elocuente de Nullarbor; por ella pasa la línea férrea Adelaide-Perth, que recorre 531 kilómetros sin encontrar ningún obstáculo.

Un continente caluroso y árido

El régimen de precipitaciones, como se ha señalado, es bastante escaso, y además las altas temperaturas hacen inhabitable gran parte del territorio; si se excluye una zona, más bien estrecha, a lo largo de la costa, todo el Centro del país está bajo el influjo de las altas presiones tropicales, con lluvias muy escasas y vientos que a veces soplan con violencia y que causan aridez. La continentalidad (muchas zonas están a 800-1000 kilómetros del mar), y la casi inexistente humedad atmosférica (que favorece la propagación del calor por radiación) hacen que las variaciones de temperatura entre el día y la noche sean enormes. En Alice Springs, en los montes Macdonell —el centro geográfico del país— se puede pasar de los 45°C a -5°C. Las lluvias son raras e irregulares, chaparrones breves y violentos, que en el verano (es decir, en enero) proceden del Norte, y en invierno del Sur. La evaporación y la "sed" del terreno, árido y cubierto de escasa

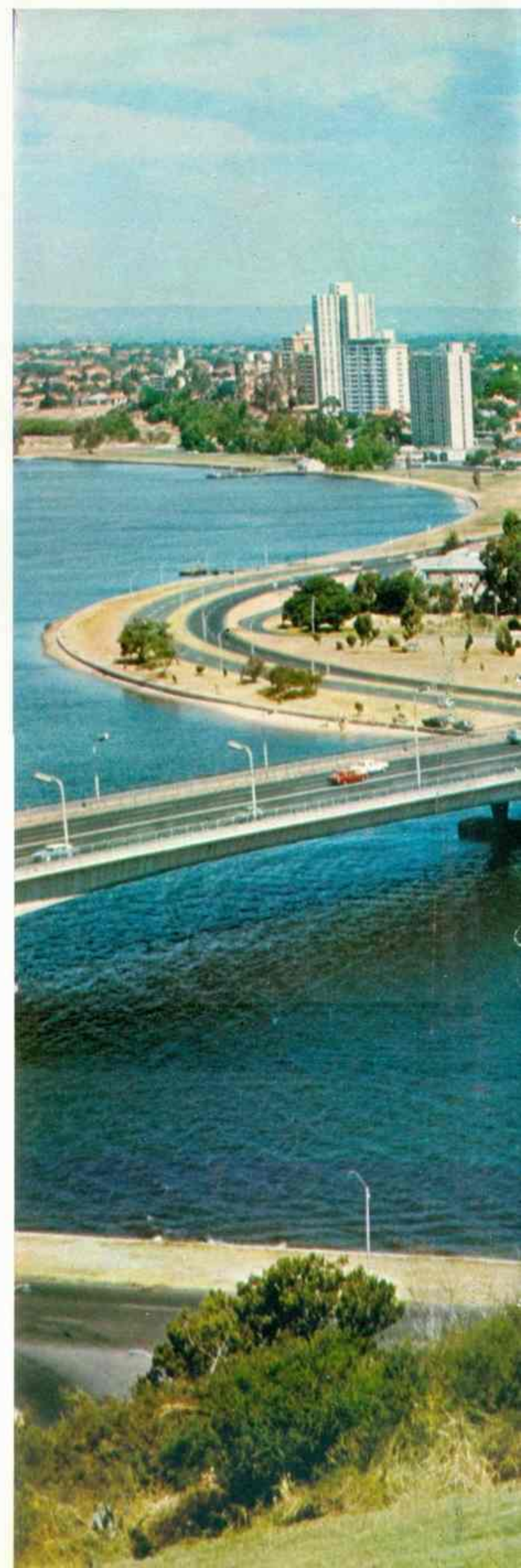
vegetación, neutralizan rápidamente sus efectos, que de todas formas no sería demasiado sensible aunque se pudiera recoger todo el agua; en más de un tercio del territorio australiano sólo se recogen 250 milímetros de lluvia al año, y en extensas zonas se registran medias aún más bajas, hasta alcanzar mínimos de 20-30 milímetros.

Por lo que respecta a las regiones costeras, dada la extensión del país en el sentido de la latitud, existen diferencias apreciables entre una parte y otra. Al Norte, por ejemplo, las zonas costeras están a una latitud comparable a la de Sudán; en consecuencia, poseen un clima ecuatorial, con lluvias bastante abundantes, que tienen lugar sobre todo en verano, o sea de noviembre a marzo. En Darwin, la media anual de precipitaciones está alrededor de los 1500 milímetros, y en las montañas costeras de la región nororiental (península de cabo York) el valor de las precipitaciones supera los 300 milímetros. Las temperaturas son elevadas, la media diaria está en torno a los 28°C en verano y los 25°C en invierno.

Precipitaciones menos abundantes y temperaturas mucho más benignas se registran en las costas meridionales, que se encuentran a una latitud similar a la de Argelia y España; en Melbourne el total de las lluvias anuales llega a cerca de 650 milímetros, y Adelaide no supera los 500; en la primera, la temperatura

media oscila alrededor de los 10°C en invierno y los 20°C en verano; en la segunda varía entre los 11°C y los 25°C. Temperaturas ligeramente superiores y lluvias más abundantes (por la presencia de los Alpes Australianos, que retienen la masa de aire húmedo) se registran en las localidades de la costa oriental, o sea en las del Pacífico: en Sydney caen 1100-1200 milímetros de lluvia al año, y casi la misma cantidad en Brisbane.

Hay que hacer notar, sin embargo, que los datos anteriores están sujetos a variaciones considerables, ya que el régimen variable de los vientos y la proximidad de los desiertos pueden influir



de una forma notable sobre el clima. En la parte septentrional se han registrado variaciones de hasta el 300% en las precipitaciones; también en las otras regiones costeras el total registrado varía con frecuencia de un año a otro; este hecho ha provocado a veces consecuencias negativas en la economía del país.

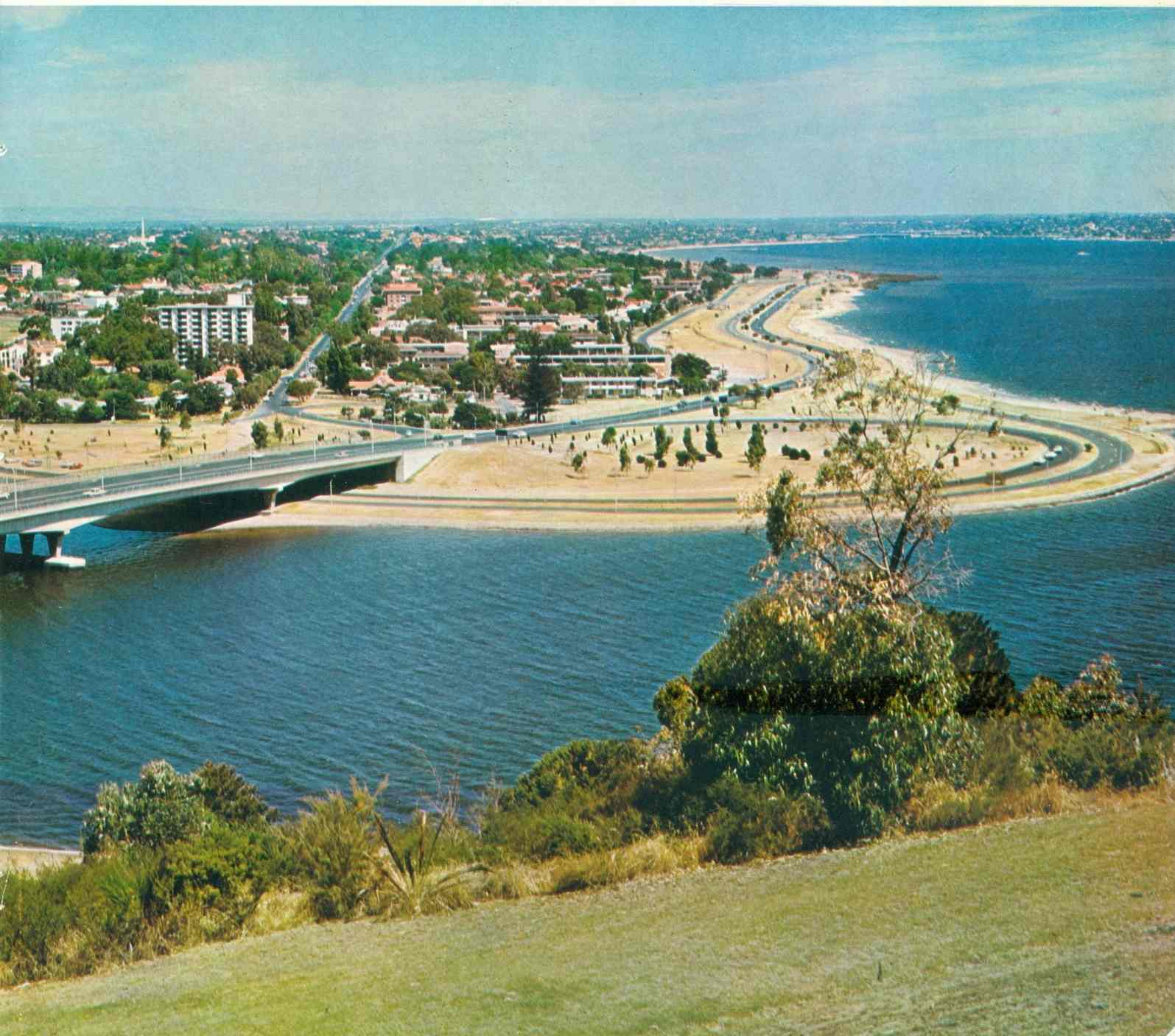
Hidrografía pobre

Dado el régimen de precipitaciones, la red hidrográfica australiana tiene que ser muy pobre. La única cuenca importante es la del Murray, el río más largo de Australia (2574 km, que se convierten

en 3717 si se tiene en cuenta su afluente mayor, el Darling). El río nace en la vertiente occidental de los Alpes Australianos, al Sudoeste del monte Kosciusko, y delimita durante un largo tramo la frontera entre el Estado de Victoria y Nueva Gales del Sur; luego recibe por la derecha al Darling, que con sus numerosos afluentes, que provienen de la vertiente occidental de Great Dividing Range, fertiliza una amplia área de Queensland y de Nueva Gales del Sur. El Murray, finalmente, desemboca, formando un largo estuario (Encounter Bay), en el océano Índico, a la altura de Wellington, cerca de Adelaide, la capital de Aus-

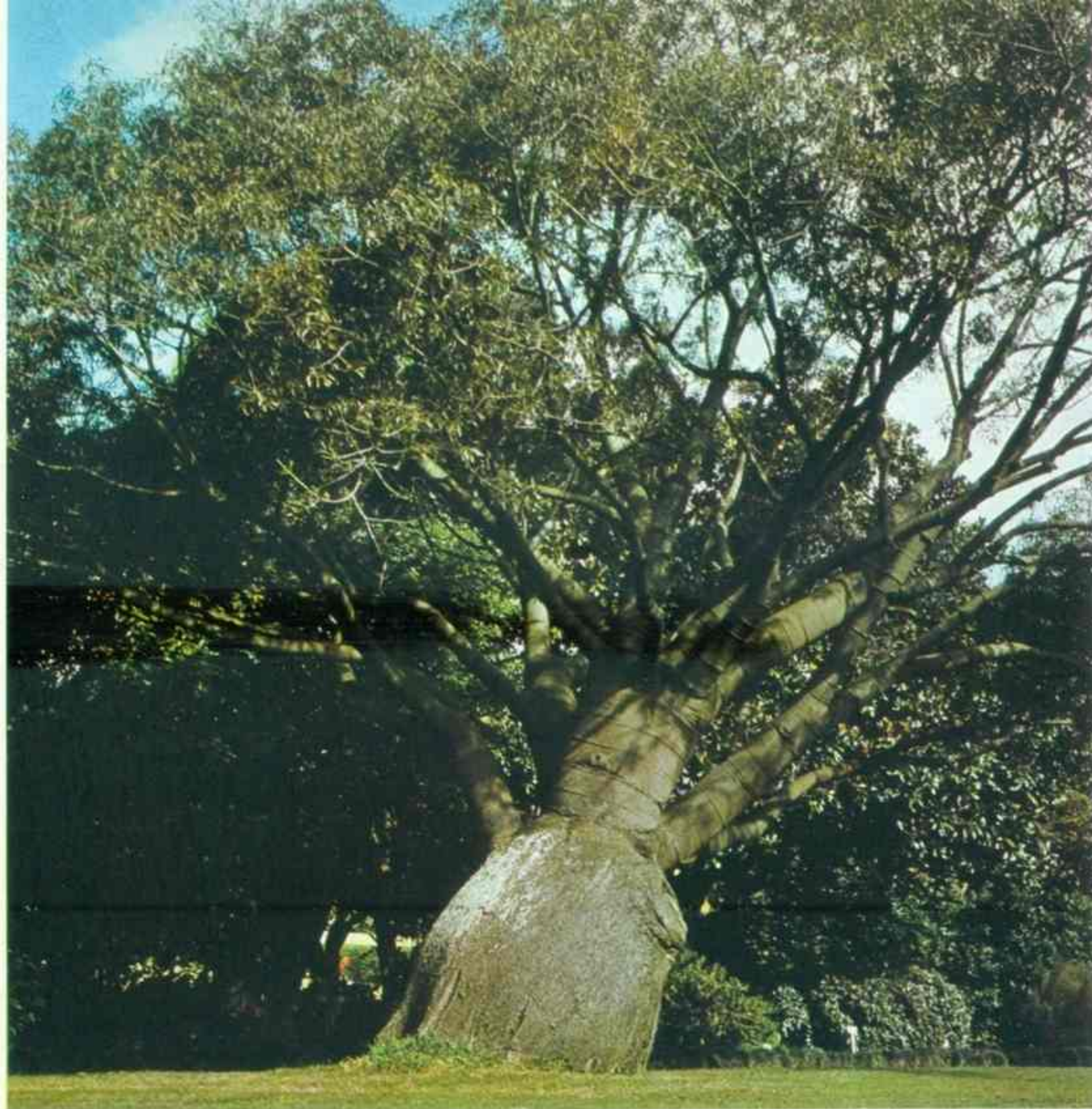
tralia meridional. Una serie de cursos de agua atraviesa también las regiones costeras, en particular la oriental; sólo la costa Sur, es decir la que forma la Gran bahía australiana, no tiene ríos dignos de este nombre. Las depresiones de muchas zonas del llano territorio australiano —en particular en Australia meridional— ha favorecido la formación de numerosos lagos (Torrens, Gairdner); a pesar de las vastas dimensiones que parecen tener en el mapa (Eyre, 14.000 km²), se trata en muchos casos de cuencas casi pantanosas, que a menudo están secas durante largos períodos, o bien ocupan una superficie mucho menor.

Vista de Perth, la capital de Australia occidental, situada en el estuario del río Swan. Sólo la presencia de este río (390 km) ha permitido regar y valorizar la región. Toda la parte oriental del Estado es desértico, aunque rica en importantes yacimientos minerales (oro, carbón, uranio). En su conjunto, la red hidrográfica australiana es muy pobre. (S.E.F.)



El árbol-botella ("Brachychiton rupestris") es, junto con el eucalipto, una de las especies más típicas de Australia; la porción inferior del tronco, de notables proporciones, sirve como depósito de agua. (Ricatto)

Bosque tropical en Queensland. Debido a las condiciones climatológicas, la vegetación australiana es generalmente pobre, con predominio de sabanas y formaciones esteparias. Únicamente hacia el Noreste, precisamente en Queensland, surge el típico bosque tropical, con plantas perennes, lianas y helechos arborescentes. (E. Dulevanti)



Vegetación: estepas y sabanas

En un país casi plano y bastante árido no cabe esperar una gran variedad en la vegetación; en total las especies vegetales son unas doce mil. Las formaciones más frecuentes son la estepa y la sabana, mientras que los bosques propiamente dichos cubren sólo el 4,7% del territorio. Las zonas desérticas, por el contrario, ocupan más de 2.000.000 de kilómetros cuadrados, casi el 30% de la superficie total; pero hay que poner de relieve que raras veces el desierto australiano está por completo privado de vida. En cuanto un chubasco riega el terreno, centenares de gramíneas germinan y maduran en pocos días, y luego desaparecen durante muchos meses; en los valles, los arbustos xerófilos, que con sus raíces llegan a captar la humedad subterránea, duran más tiempo. En el desierto de arena, que es más rico en vegetación que el pedregoso, crecen y se desarrollan hierbas con espigas cortantes (*Spinifex*).

En las regiones con precipitaciones más frecuentes aparece el típico *scrub*, asociaciones vegetales esteparias, entre las que predominan las plantas espinosas como la acacia enana (*Mulga scrub*) y los eucaliptos enanos (*Mallee scrub*), y del que forman parte extrañas plantas, como el árbol-botella. Prosiguiendo hacia la zona más húmeda, estas plantas son más abundantes; aparece la sabana, que después de la lluvia se cubre de "hierba de los canguros", y por último se llega a una zona de bosques ralos, con eucaliptos y acacias. El verdadero bosque, más denso, sólo existe en las zonas costeras. Al Noreste, en Queensland, éste es típicamente tropical, con una vegetación compuesta por plantas perennes, lianas y helechos arborescentes; avanzando hacia el Sur, se va transformando progresivamente en el bosque austral, con un sotobosque menos denso, pero con árboles cada vez más grandes y majestuosos. Hay eucaliptos que alcanzan los 100 metros de altura, aunque se trata de ejemplares relativamente raros; el eucalipto es el árbol más difundido en Australia (con más de 600 especies diferentes), que da madera dura, y cuyas hojas más tiernas constituyen el único alimento del koala; solamente la acacia es casi tan común como el eucalipto.

Especies endémicas en la fauna

El aislamiento del continente ha permitido la evolución de las especies en un medio cerrado, que se define con el término endemismo; la flora australiana comprende pues, primordialmente, especies desconocidas por completo en el resto del mundo. El endemismo de la

Dos ejemplares de koala, marsupiales australianos similares a los oseznos, con un pelambre lanoso de color gris ceniza; alcanzan los 60 centímetros de altura y se alimentan de las hojas tiernas del eucalipto. Están protegidos por leyes severísimas, que prohíben su caza y captura; se encuentran sobre todo en el Estado de Victoria. (L. Pellegrini)



El canguro es el más conocido de todos los ejemplares de la fauna australiana, que cuenta con especies totalmente particulares, que han podido ser conservadas gracias al aislamiento en que queda el continente. Se conocen hasta cincuenta variedades diferentes de canguros, pertenecientes todas ellas al orden de los marsupiales, mamíferos provistos de una bolsa abdominal. (G. Ricatto)



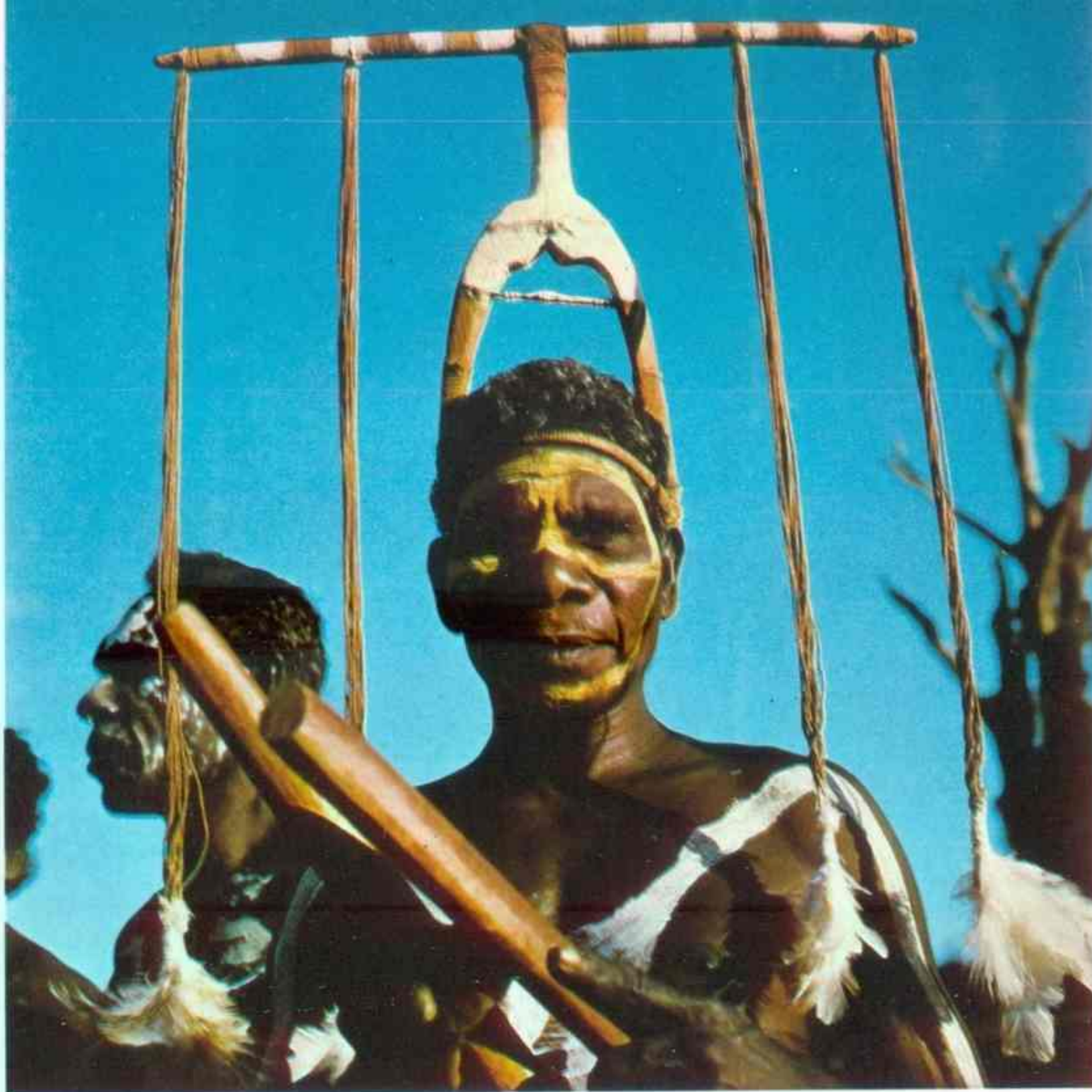
fauna aún está más marcado; posee especies desaparecidas desde hace mucho tiempo en los otros continentes. La fauna es mucho más numerosa que en las islas del Pacífico, donde igualmente se observa un fuerte endemismo; esto es debido sobre todo a la gran extensión del territorio. Hay, por ejemplo, muchas serpientes, algunas venenosas, que no existen en las islas. Entre los animales de Australia, los más interesantes son los mamíferos llamados "inferiores", pues representan tipos no totalmente evolucionados en esta categoría de animales: los monotremas y los marsupiales. El ejemplar más notable del primer orden es el ornitorrinco, un animal que tiene la boca en forma de pico, los pies palmados como el pato, pero con el cuerpo cubierto de pelo gris muy fino; es ovíparo, pero amamanta a las crías con un líquido segregado por las glándulas mamarias. Casi tan extraño es el otro representante de los monotremas, el equidna, un animal similar al erizo.

Algo más perfeccionados que los monotremas están los marsupiales, mamíferos en los que el aparato reproductor de las hembras está dispuesto de tal forma que la gestación se divide en dos



Antiguo horno practicado en un hormiguero de termitas en Australia central. Los aborígenes australianos usaron hornos mucho más rudimentarios aún, constituidos por un simple agujero practicado en la tierra. En ellos las mujeres preparaban los alimentos, que consistían principalmente en carne asada, producto de la caza, y frutos y raíces. (G. Ricatto)

Aborígenes australianos con tatuajes tribales. Sometidos a un exterminio sistemático tras la llegada de los blancos, la población autóctona ha quedado reducida escasamente a 80.000 individuos. De ellos, sólo unos pocos han aceptado trabajar junto al hombre blanco, y la inmensa mayoría se mantiene en estado primitivo. (G. Ricatto)



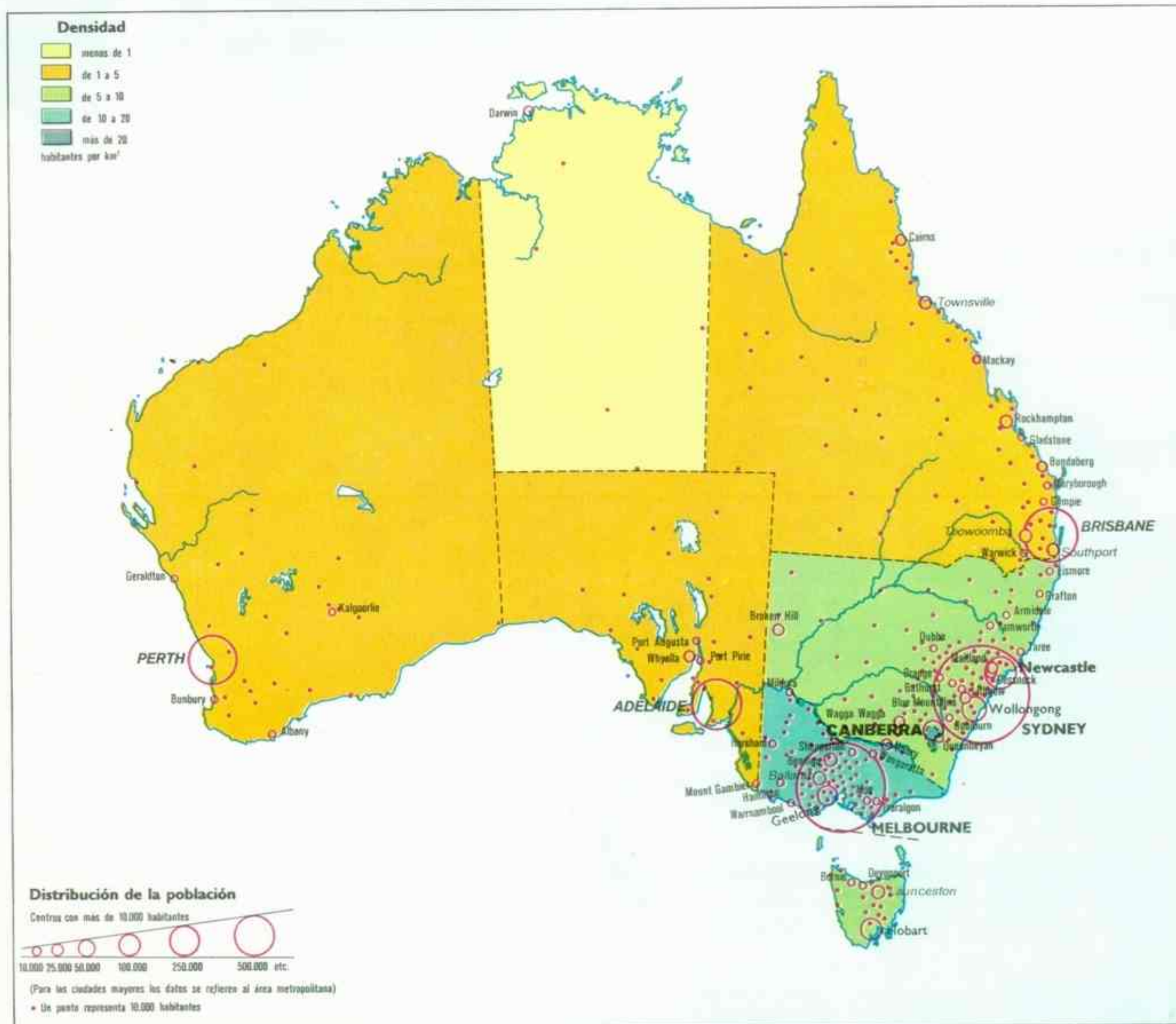
períodos: uno uterino y otro marsupial. Cuando la cría ve la luz, es solamente un feto imperfecto y muy pequeño con respecto al animal adulto (2 cm para un canguro que al final de su desarrollo medirá cerca de 2 m); la madre lo coloca entonces en una bolsa abierta en el vientre (el marsupio, precisamente), donde se completará el desarrollo. El marsupial más característico es el canguro, del que existen unas cincuenta variedades, entre las cuales cabe destacar el canguro gigante, el rojo y el enano; tímido e inofensivo, huye del agresor con una veloz carrera a saltos (los canguros gigantes pueden realizar saltos de 9 m), pero si se ve obligado, se defiende con coraje, de un modo bastante inusitado, a puñetazos y patadas. Muy conocido y amado por su aspecto de osito gracioso es el koala, otro marsupial, que disputa al canguro el papel de animal-mascota del país. Se alimenta exclusivamente de las hojas de una especie de eucalipto, que crece sólo en Australia, por lo que no existen ejemplares en cautividad en ningún jardín zoológico de los otros continentes.

Por último, en Australia hay una enorme variedad de pájaros, muchos de los cuales son de extraordinaria belleza, por la riqueza de colorido de su plumaje (pájaro-lira y del paraíso, papagallos), existe incluso un ejemplar, por así decirlo, que ha sobrevivido a la evolución, es el emú, una especie de avestruz que alcanza una altura próxima a los dos metros, velocísimo en la carrera, pero incapaz de volar.

La flora y fauna australianas han variado desde la llegada del hombre blanco, que ha introducido nuevas plantas y animales. Es elocuente el caso del cactus, que se ha extendido de forma peligrosa en Queensland, y del conejo, que ha terminado convirtiéndose en una plaga por su espectacular rapidez de reproducción (hay un premio por cada cabeza abatida). La gran extensión del país ha permitido, sin embargo, a las especies indígenas resistir bastante bien el asalto de los competidores; las especies más típicas y raras están protegidas.

Población e historia

El ser viviente dañado en mayor medida con la llegada de la civilización europea ha sido el hombre; de los casi 300.000 aborígenes que, según las estimaciones, poblaban Australia en la época de la llegada de los blancos, actualmente quedan sólo alrededor de 80.000, que viven en condiciones de aislamiento, y además están protegidos con leyes dictadas por un sentido de humanidad y por el deseo de conservar un irrepetible testimonio viviente de la prehistoria humana. Los aborígenes australianos



DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN AUSTRALIA. Como es sabido, el continente australiano padece una evidente subpoblación, ya que, además de las áreas totalmente despobladas que existen en la región central, en las zonas de mayor actividad los índices de densidad son aún muy bajos. La densidad media es de 1,6 habitantes por kilómetro cuadrado, pero más del 80 % de la población reside en las ciudades.

Aborígen empuñando un arma arrojadiza; la más típica es el "boomerang", formado por un trozo de madera, largo, relativamente delgado y arqueado, que presenta la particularidad de regresar al punto de partida, tras haber descrito en el aire una trayectoria curvilínea, cuando no consigue golpear al adversario. Otras armas comunes, casi siempre de madera, son las lanzas, los garrotes y las mazas. (Titus)



presencia de los "salvajes", la caza del hombre tuvo consecuencias casi definitivas; los aborígenes fueron rechazados hacia el desierto y la sabana, donde todavía vive la mayoría de ellos. Sólo un pequeño número se ha adaptado, más o menos bien, a las costumbres de los blancos; han aprendido a trabajar como pastores, mayores y albañiles, a vestir como los blancos y a hablar inglés; están aún, sin embargo, en condiciones de evidente inferioridad. Los que han rehusado la integración viven en reservas, aceptando la ayuda del organismo gubernativo agregado a su tutela, pero siguiendo fieles a las costumbres de sus antepasados. La cultura de los aborígenes australianos es, en efecto, muy primitiva; los pocos utensilios que poseen son de piedra redondeada, y sólo raramente de piedra pulimentada, o bien de madera o de hueso. No han tenido nunca una agricultura, ni ganadería; viven de la caza y de semillas, raíces, fruta e insectos, y practican el nomadismo. Como en todos los grupos que viven de la caza, el concepto de propiedad es prácticamente desconocido; cada uno se procura lo necesario por sus propios medios. Cuando los colonos blancos vieron abatir las cabezas de ga-

Postes totémicos erigidos en tierras tumbales en Darwin (Territorio del Norte). Los indígenas australianos, que viven agrupados en pequeñas unidades, tienen una estricta y compleja organización social, y practican el totemismo; el totem (planta, animal o fruto) del que todo aborígen cree descender, recibe su veneración durante toda la vida. (Arch. P2)

viven, en efecto, como si el tiempo se hubiera parado hace centenares de millares de años. Aunque no sean una "raza" (descienden de una mezcla de varias estirpes: ainuidos, vedas, negroides, emigrados de Asia sudoriental y de otras zonas, como prueba el elevado número de dialectos), tienen características propias. La estatura es más bien alta, las extremidades fuertes; el cráneo es pequeño y alargado (dolicocefalo), con la nariz ancha, aplanada, y arcos superciliares muy prominentes; el cabello y la barba son oscuros; el color de la piel es moreno oscuro, casi negro. Este aspecto "salvaje", y lo primitivo de su sistema de vida, incompatible con el de los blancos, no les ha ayudado en la convivencia con éstos, sobre todo considerando el hecho de que los primeros europeos inmigrantes eran en su mayoría deportados. Sólo con la mediación de los antropólogos, que han puesto al descubierto los valores de su primitiva cultura, se ha llegado a considerarlos como hombres, con una dignidad individual y social. Cuando este proceso de conversión de la mentalidad de los blancos se hubo implantado, no quedaban más que poquísimos ejemplares de los antiguos habitantes del país. En la isla de Tasmania fueron literalmente exterminados, el último murió en 1877. En las regiones costeras de Australia, las más fértiles, en donde los blancos no toleraban la





Sydney: la catedral anglicana de Saint Andrew, cuya arquitectura neogótica conserva un fuerte carácter inglés. Fundada en 1788 como colonia penal, la ciudad es la más antigua de Australia. (G. Ricatto)



Barrio de London Court en Perth. La llegada de los colonizadores a Australia impuso a la cultura primitiva otra de ascendencia europea, y dado que la población blanca que llegaba estaba formada en su mayor parte por anglosajones, ésta instauró unos estilos marcadamente ingleses. (G. Ricatto)

nado, importadas a un elevado precio y criadas con dificultades, no supieron hacer otra cosa que responder con sus fusiles: una tragedia casi inevitable, debido a la enorme diferencia entre las distintas mentalidades.

En contraste con la falta de unos conocimientos técnicos, existe una gran riqueza en las formas de vida asociativa (los sistemas de parentesco son bastante complejos, y sujetos a reglas y rituales de difícil interpretación); también los modos de expresión son vivaces y multi-formes. Los aborígenes no tienen escritura, pero usan un código de disposición de los colores que permite la comunicación de mensajes, incluso de bastante complejidad; aparte de los fines utilitarios, el dibujo y los colores son usados con fines decorativos, con efectos muy interesantes.

El poblamiento actual

Marginados, o casi desaparecidos los aborígenes, los australianos son, por consiguiente, los 12.730.000 individuos de raza blanca que en la actualidad tienen residencia estable en el país. Ninguno de ellos tiene antepasados australianos más allá de la quinta o sexta generación, ya que Australia ha sido colonizada en tiempos bastante recientes. El descubrimiento del país se efectuó en el siglo XVII, y fue obra de los navegantes holandeses, que, doblado el cabo de Buena Esperanza, se dirigían a las islas de la Sonda (1606); éstos, sin embargo, no establecieron ningún asentamiento, desanimados por la aridez del territorio y por el estado primitivo de los "espantosos salvajes". En 1642, Abel Tasman fue autorizado a realizar un viaje de exploración, para saber más cosas sobre la tierra que sus compatriotas habían bautizado "Nueva Holanda". Al llegar al océano Índico, descubrió la isla que llamó Tierra de Van Diemen, y a la que le fue dado más tarde su nombre, continuó hasta Nueva Zelanda; después, a su regreso, pasó por las Fiji. De este modo descubrió que Australia era una isla, aunque fuese de enormes proporciones; pero además de estos resultados de carácter científico no consiguió ninguno más en el aspecto práctico, puesto que no encontró ni tierras fértiles ni minerales.

Las exploraciones se reemprendieron en el siglo XVIII, cuando franceses e ingleses se trasladaron hacia las islas del Pacífico. Cook, además de arribar por primera vez a varios archipiélagos, exploró la costa sudoriental de Australia, y aquí las condiciones ambientales les parecieron bastante positivas. En consecuencia con estos resultados, el Gobier-

Port Arthur (Tasmania): la iglesia construida en 1835, en la época de los primeros deportados ingleses, y que jamás llegó a acabarse. En la isla, cuyo nombre proviene del navegante holandés que la descubrió, Abel Tasman, tuvieron lugar despiadadas masacres, que los blancos infligieron a la población indígena, hasta tal punto que en la actualidad los aborígenes tasmanos han desaparecido completamente. Tasmania pasó a formar parte de la Federación australiana en 1901. (Titus)

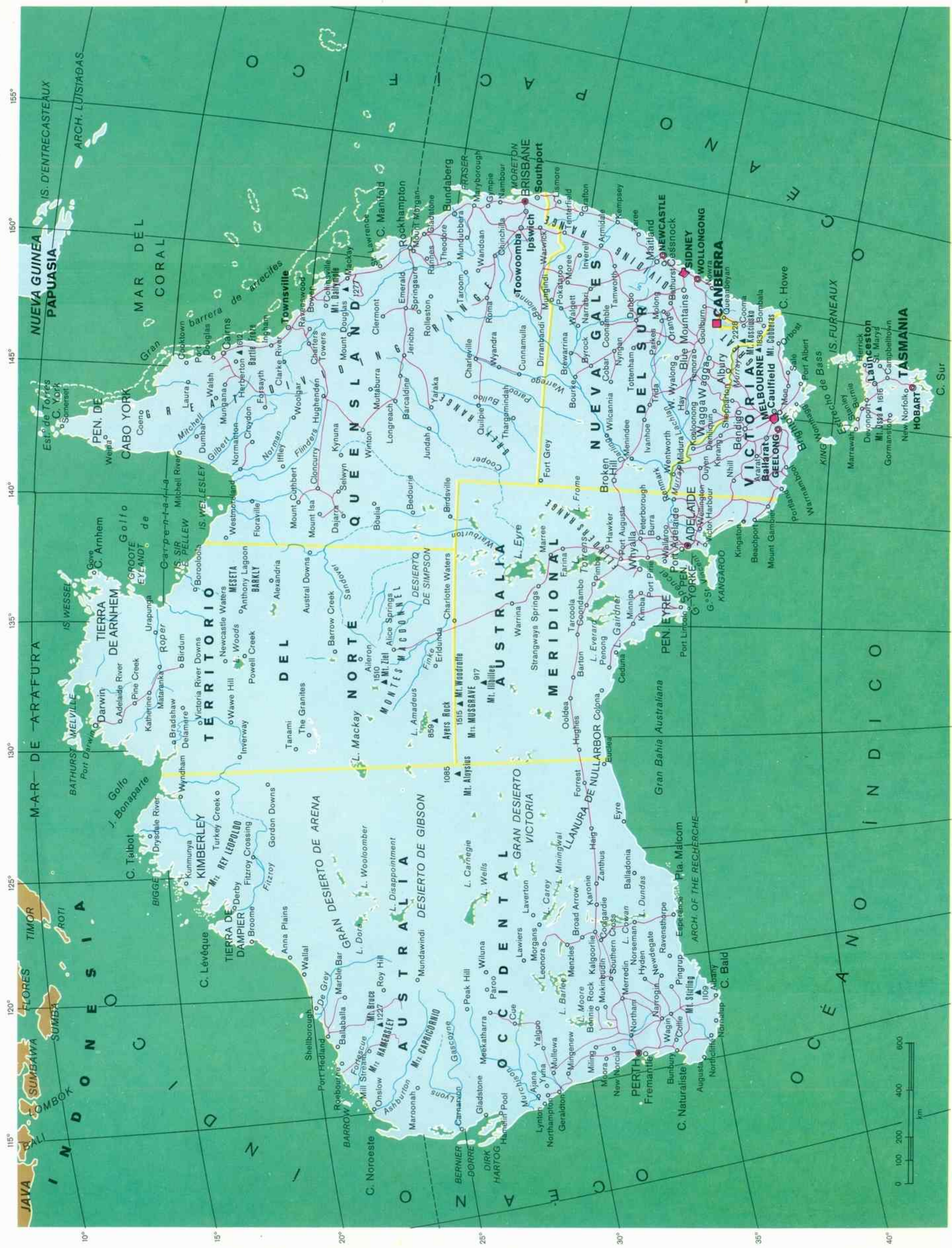


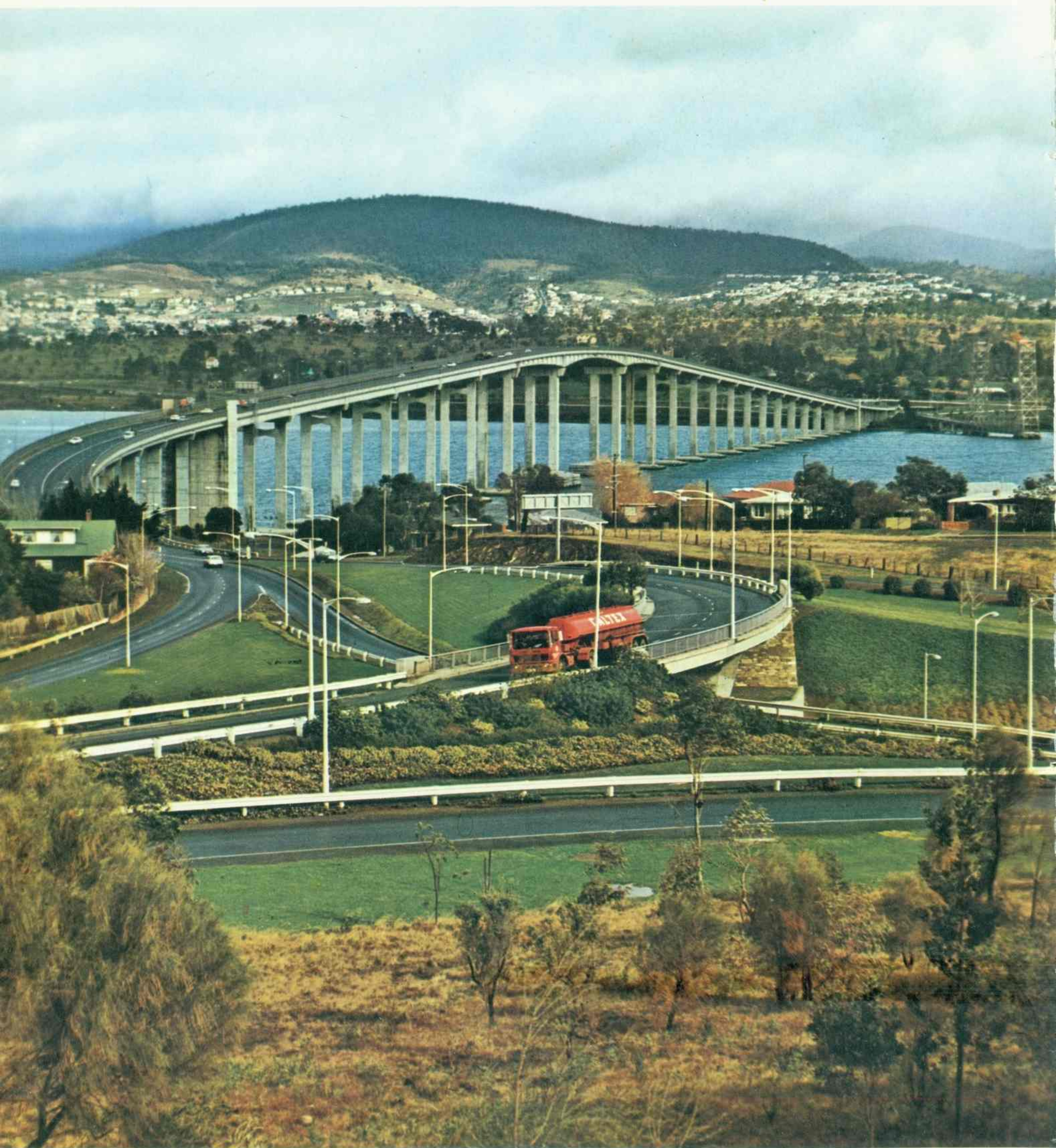
no de Londres decidió un primer asentamiento, aunque de naturaleza muy particular: los primeros en ser mandados a Australia no fueron colonos libres, sino criminales condenados. Desde 1787 hasta 1830, el país fue sólo una colonia penal, pero se tomaron iniciativas que tendrían una gran importancia en el futuro. La de mayor relieve fue la importación de un cierto número de ovejas, que se adaptaron perfectamente al ambiente; en medio siglo llegaron a ser millones y millones. La posibilidad de practicar la ganadería, y también de cultivar la tierra —que en algunas zonas costeras se reveló fertilísima— atrajo incluso a

algunos colonos libres, a los cuales se les concedió el ingreso en el país a partir de 1830. Las tentativas francesas de crear asentamientos fueron neutralizadas fundando nuevos centros, primero en Tasmania, luego en la zona occidental. Australia se convirtió así en una colonia exclusivamente inglesa; este carácter fue conservado con una política de rigurosa exclusión de los inmigrantes de otras naciones. Éstos siguieron llegando cada vez en mayor número, sobre todo cuando fueron descubiertas (1850) minas de oro; alrededor de 1890 los australianos blancos eran ya 3 millones, y su situación económica —después de los pri-

meros años de duros sacrificios— era óptima, dada la posibilidad de exportar los productos típicos, o sea la lana y el trigo, que se cultivaba en las llanuras de la cuenca del Murray. Esta prosperidad les indujo a limitar la inmigración, para conseguir que el bienestar conquistado no fuese puesto en peligro; a esta política no fue extraña el deseo de conservar el carácter estrictamente británico del país, que en 1901 conquistó el estatuto de *dominion*.

Fiel miembro de la Commonwealth, Australia participó en las dos guerras mundiales, con contingentes que se batieron valerosamente en todos los frentes





El monumental puente (Tasman Bridge), contruido en 1965, que une las dos orillas del río Derwen, en Hobart, capital de Tasmania. Fundada en 1805, la ciudad se levanta sobre el estuario del Derwen, en la costa sudoriental de la isla, y cuenta con un activo puerto. Abundan además los complejos industriales, que son alimentados por las centrales hidroeléctricas situadas en el curso del río.

(Arch. P2)

Nueva Gales del Sur

El estado más poblado es Nueva Gales del Sur, que en sus 801.428 kilómetros cuadrados de territorio (la novena parte de todo el continente) alberga a un tercio de la población: 4.589.600 habitantes, de los cuales más de la mitad residen en el centro urbano de Sydney. Prácticamente, el Estado está dividido en cuatro zonas, siendo la más importante la costera. Se trata de una larga franja de casi 130 kilómetros, con fértiles valles, donde se practica con un buen rendimiento la agricultura y la ganadería bovina. En los centros urbanos están localizadas la mayoría de la fábricas manufactureras del país, en particular la industria pesada, debido a la presencia de numerosos yacimientos de minerales. A continuación de la franja costera se extienden las mesetas y montañas de la Great Dividing Range, que, a su vez, pueden dividirse en tres zonas: la del Norte, que presenta cumbres modestas y fértiles mesetas; la central, donde las llamadas Blue Mountains (Montañas Azules) representan uno de los mayores atractivos turísticos del país; y por último, la parte meridional de la cordillera, con las cumbres más altas (entre ellas el Kosciusko), recubiertas de nieve durante varios meses del año. En esta zona, según un amplio plan de importantes obras (*Snowy Mountains Hydroelectric Scheme*), se han construido embalses destinados a la producción de energía eléctrica para Sydney. Después de las crestas montañosas de la Great Dividing Range, la zona llamada Western Slopes da albergue a grandes fincas agrícolas mecanizadas, y a una serie de centros industriales para la transformación de los productos. Por último, la llanura occidental, que por sí sola cubre casi la mitad de la superficie del Estado, ocupa toda la zona hasta los límites con Queensland y Australia meridional. Es una región árida, donde las lluvias apenas alcanzan los 250 milímetros anuales; la única actividad posible es la cría del cordero merino, que resulta altamente remunerativa, ya que debido al amplio espacio de que dispone el ganado requiere muy pocos cuidados de vigilancia. Cerca del límite con Australia meridional hay una zona de relieves modestos, importantes por la presencia de plata, oro, cinc y plomo.

Estado de Victoria

Una densidad demográfica todavía mayor se encuentra en el más pequeño y meridional de los Estados de la Federación australiana, el Estado de Victoria. Sobre una superficie de 227.618 kilómetros cuadrados viven casi 3.500.000 habi-

tantes, una cuarta parte de la población de Australia (15,4 hab. por km²). La zona oriental del Estado está ocupada, en gran parte, por las mesetas y cimas de los Alpes Australianos, con sus laderas cubiertas por densos bosques; en esta cordillera nacen los numerosos cursos de agua que hacia el Norte confluyen con el gran río Murray, y que riegan los valles occidentales y septentrionales. Es una de las regiones más fértiles de Australia; produce grandes cantidades de trigo, patatas y frutas; la ganadería está especializada, sobre todo, en la cría del ganado ovino y vacuno para carne o leche; las ovejas merinas son menos numerosas, pero proporcionan una lana, particularmente apreciada.

Al Sudeste de las montañas, en dirección al mar, se extiende una región de fértiles suelos aluviales, rica en bosques; recientemente se han descubierto en la costa interesantes yacimientos de petróleo y de gas natural; éste último se destina, en gran parte, a cubrir las necesidades internas de Melbourne, la capital del

Estado, y la segunda ciudad australiana por el número de habitantes y por su importancia económica. También es interesante la producción de lignito en la cuenca de Morwell.

Estado de Queensland

El resto de Australia oriental, al Norte, lo constituye el territorio del Estado de Queensland, el segundo por su extensión. Con una superficie total de 1.727.522 kilómetros cuadrados, esto es, casi lo mismo que Gran Bretaña, Irlanda, Francia, España, Portugal e Italia juntas; está muy poco poblada, apenas 1.820.000 personas; la mayoría vive en las zonas costeras, sobre todo en la meridional, al Sur del trópico de Capricornio, donde las condiciones ambientales son mucho más favorables. Las abundantes precipitaciones y las elevadas temperaturas han permitido, al Norte del trópico, la formación de un denso bosque tropical, que en parte ha tenido que ser talado para dejar espacio a las grandes plantaciones

Sydney: el Harbour Bridge, uno de los puentes colgantes de mayor tamaño, con una longitud de 4500 metros, y cuya estructura permite el paso de grandes transatlánticos. La capital de Nueva Gales del Sur es el centro urbano australiano más importante, con una población fija de unos 2.800.000 habitantes. (Titus)





Vista de Adelaide, con el río Torrens. La capital de Australia meridional, que ostenta el nombre de la esposa de Guillermo IV de Inglaterra, fue fundada en 1836, con un trazado urbano racional, por el inglés Lighth. (Titus)

de caña de azúcar; existen también amplias áreas destinadas al cultivo de algodón y plantaciones de frutos tropicales. A medida que se avanza hacia el Sur, esto es, hacia la zona más templada, los cultivos típicamente tropicales son sustituidos por la cría de ganado vacuno, muy favorecida en esta región por la presencia de abundantes pastos en las lade-

ras de las montañas. La ganadería —en este caso la ovina, dada las características del terreno y del clima— se practica también a gran escala en las laderas occidentales de los relieves de Queensland; comienza aquí una larga franja de territorio que, a medida que se avanza hacia el Este, va haciéndose cada vez más árida, y donde la vegetación está en gran parte formada por acacias y por el típico *scrub* (matorrales espinosos). La tercera zona en que acostumbra a dividirse Queensland, es decir, la extensa franja occidental tras el límite con el Territorio del Norte, presenta las mismas características, pero mucho más acentuadas; en realidad, esta región es un verdadero desierto y la tierra no ofrece ninguna posibilidad de vida. No existen centros habitados, excepto algunos pequeños núcleos en las vías de comunicación.

Junto a las actividades agrícolas, forestales y ganaderas, se desarrolla también la minería; en este Estado australiano se han descubierto abundantes yacimientos de carbón, bauxita, cobre, plata, oro, plomo, cinc, estaño y uranio, además de petróleo y gas natural. Un oleoducto lleva el petróleo desde Moone (donde se perforó el primer pozo australiano) a Brisbane, la capital y mayor ciudad de Queensland. En la zona urbana de Brisbane se concentra el 47 % de la población de todo el Estado, 866.000 personas; los centros habitados de alguna importancia están junto a la costa,

donde sin embargo no existen puertos importantes. Ello se debe a la circunstancia de que, paralela a la costa y en toda su longitud, se extiende la Gran barrera coralina, uno de los elementos más característicos del paisaje australiano, que representa una verdadera maravilla de la naturaleza. La barrera llega casi hasta la superficie, lo que dificulta notablemente la navegación en esta zona; durante la marea baja quedan al descubierto grandes trechos, que ofrecen un espectáculo único en el mundo.

Australia meridional

El cuarto Estado por el número de habitantes es Australia meridional, donde la densidad de población es ya inferior a la media australiana (1,2 hab. por km², frente a 1,6). Se trata de un territorio de casi un millón de kilómetros cuadrados (984.377), en el que vive una población de 1.172.800 habitantes, concentrada casi exclusivamente en la parte sudoriental del Estado; tiene una extensión aproximada a la de Gran Bretaña. Las condiciones climatológicas y la calidad del suelo son de las mejores de Australia, figurando esta zona entre las más productivas desde el punto de vista agrícola. En particular, la agricultura y ganadería se practican en las dos largas penínsulas, Eyre y Yorke, y en la zona extrema sudoriental, donde abundan los fértiles suelos volcánicos. Sobre las suaves colinas que circundan Adelaide, la capital, y en todo el Barossa Valley, se ha implantado, con éxito, el cultivo de la vid, y los vinos de esta región han conquistado una bien merecida fama, así como los agrios y la fruta cultivados en las zonas regadas por las aguas del Murray, que tiene sus fuentes en esta región. Desde el punto de vista minero, el Estado de Australia meridional no ha sido demasiado favorecido; existen, sin embargo, algunos yacimientos de mineral de hierro, que es enviado a las industrias siderúrgicas de Nueva Gales del Sur y utilizado en los centros industriales locales; en Port Pirie, casi al fondo del largo golfo de Spencer, se encuentran gigantescas instalaciones para la fundición de los minerales de plata y plomo extraídos en Broken Hill. Una actividad particular encuentra en los amplios espacios libres del Norte del Estado (más de 750.000 km² de desierto) su ambiente ideal: se trata de polígonos experimentales para cohetes, siendo el más famoso de ellos el de Woomera.

Australia occidental

La población de Australia occidental supera apenas el millón de habitantes:



PLANO DE SYDNEY. Fundada en 1788 junto al estuario del río Parramatta, que desemboca en la profunda bahía de Port Jackson, la ciudad se extiende a lo largo de la costa del Pacífico, en un tramo de casi 80 kilómetros, y, por el interior llega prácticamente a la falda de las Blue Mountains, a unos 50 kilómetros del litoral. El núcleo primitivo se asenta en la orilla meridional, y es actualmente el centro comercial. La ciudad cubre una superficie aproximada de 2000 km².

este Estado es el más grande de la Federación, con una superficie de 2.527.621 kilómetros cuadrados (como la mitad de Europa, sin contar el territorio soviético). Por consiguiente la densidad media es de apenas 0,4 habitantes por kilómetro cuadrado; este dato es, sin embargo, puramente indicativo, pues la población está prácticamente concentrada en una franja relativamente reducida de la costa sudoccidental; y más de las dos terceras partes de su población reside en una sola ciudad, Perth, la capital. Gran parte de la zona sudoccidental, donde no se encuentran relieves de importancia, está cubierta de densos bosques de eucaliptos, que proporcionan la materia prima para una floreciente industria transformadora; los centros ganaderos y agrícolas están dispuestos, por regla general, simétricamente a lo largo de la línea férrea que une Perth con Albany, la ciudad más meridional del Estado, en la costa del océano Índico. La agricultura y ganadería se practican también en la región situada al Este de la franja costera.

Excepto la zona del Sudoeste, toda Australia occidental está ocupada por inmensos desiertos. En éstos son muy raros los centros habitados, y la densidad demográfica es un dato que carece prácticamente de valor; en millares de kilómetros no hay nada que recuerde la presencia del hombre, salvo algunos campos de investigación geológica. Algunos pequeños centros surgen, notablemente distanciados unos de otros, a lo largo de la costa noroccidental, coincidiendo con las fuentes de los ríos que desembocan en el océano Índico. Es previsible, sin embargo, que en un futuro no muy lejano, por lo menos en las zonas marginales de los desiertos, crezcan núcleos habitados, ya que se hallan en curso de realización grandes obras de regadío y, sobre todo, porque los campos de prospección han revelado la presencia de yacimientos al parecer bastante ricos. Existen ya, desde hace tiempo, algunos en plena actividad; entre éstos, los campos auríferos de Kalgoorlie y Coolgardie, donde recientemente se ha encontrado níquel en abundante cantidad. Al Norte del cabo North West, en la isla de Barrow, se ha detectado también la presencia de petróleo.

La isla de Tasmania

El más pequeño de los seis Estados australianos es la isla de Tasmania (68.332 km²). La característica principal del territorio, donde vive una población bastante numerosa (casi 400.000 personas, lo que corresponde a una densidad de 5,7 hab. por km²), es la de presentar paisajes bastante variados, al contrario de

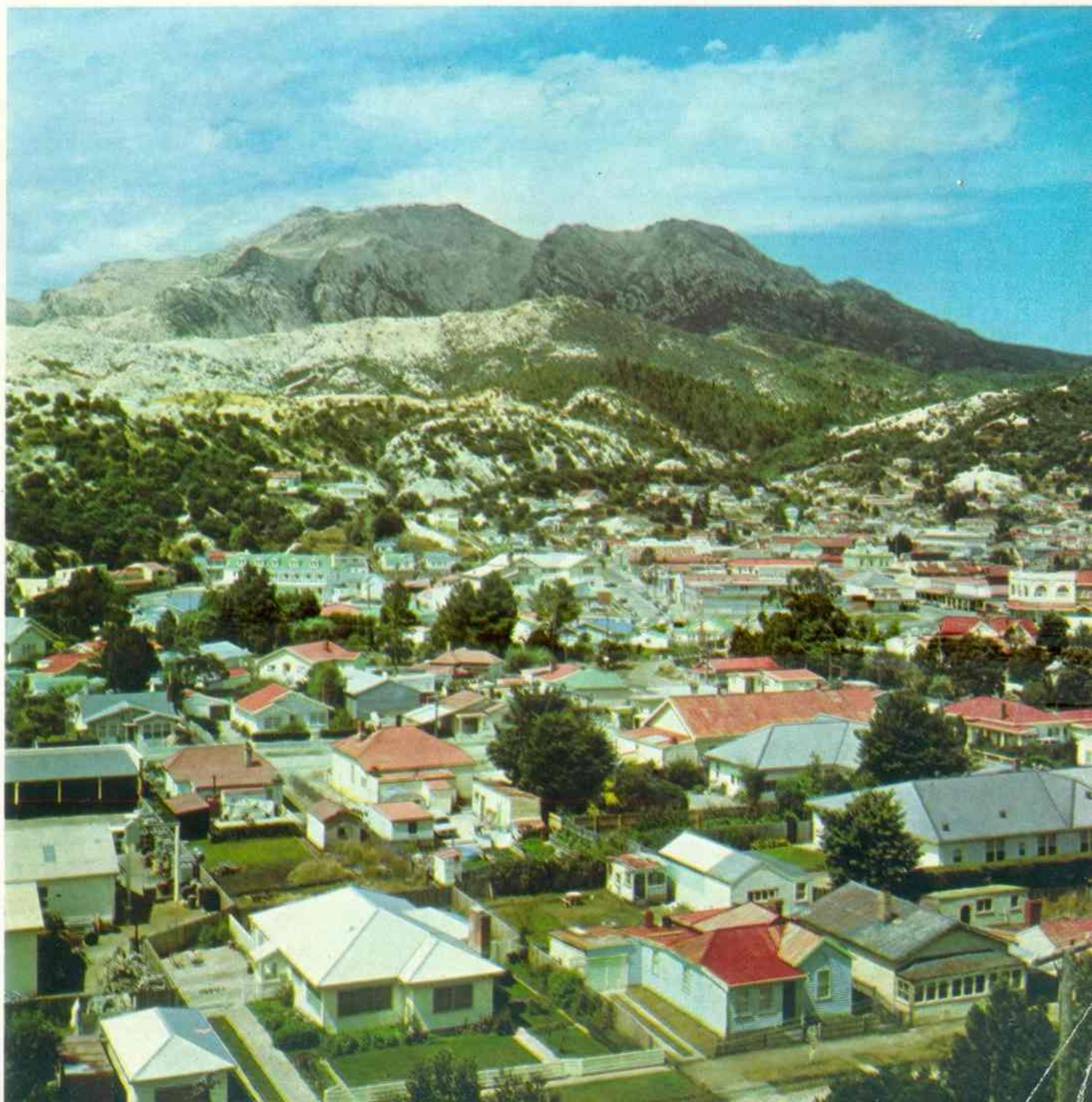
lo que ocurre en el resto de Australia; en efecto, nada en esta isla de clima templado, suave y húmedo, por influencia de los vientos occidentales (*westerlies*), recuerda la aridez e inhospitalidad de tantas otras partes del continente. Como consecuencia de esta diversidad de clima y aspectos físicos, las actividades económicas y formas de vida son muy variadas. La parte central de la isla está ocupada por una serie de relieves (altura máxima el monte Ossa, 1616 m) cubiertos de bosques; la presencia de numerosos lagos de diversas dimensiones le confiere un aspecto "alpino"; por el contrario, yendo hacia el Este, el paisaje está formado por extensos y verdes pastos. En el Norte y Sudeste, donde las condiciones para el asentamiento y la agricultura se revelan mejores, existen grandes campos cuidadosamente cultivados, parcelados por medio de caminos y senderos bordeados por cercas y setos; grandes extensiones de terreno están aún cubiertas por espesos bosques, en los que hay rincones todavía inexplorados. Las costas, sobre todo en el Sur, son generalmente altas y recortadas, ofreciendo numerosos refugios naturales a la navegación.

Existen zonas, como la que rodea Hobart, la capital, donde una determinada actividad económica (en este caso, la cría de ovejas) predomina sobre las demás, pero, en su conjunto, Tasmania presenta la singular característica, bastante positiva, de lograr un feliz equilibrio entre los distintos sectores económicos. Prosperan allí, en efecto, tanto la agricultura (cereales, patatas, fruta, en particular las apreciadísimas manzanas), como la ganadería (ovina y vacuna); las extracciones de minerales (plomo, cinc, bauxita, cobre, estaño y wolframio), así como la silvicultura y la pesca. Las abundantes aguas de lagos y ríos (el Derwent y sus afluentes) proporcionan energía a bajo costo para alimentar las industrias de transformación de los productos agrícolas y forestales, así como el refinado de los metales.

El Territorio del Norte

Australia continental comprende también un Territorio, esto es, una región carente de autonomía administrativa; ello no se debe a ningún colonialismo interior, sino, sencillamente, al hecho de

Queenstown, situada al pie del monte Lyell, no lejos de la costa occidental de Tasmania, es sobre todo un gran centro minero; la proximidad de ricos yacimientos de cobre ha determinado el desarrollo de importantes refinarias. (G. Ricatto)



que esta región — pese a sus excepcionales dimensiones— está prácticamente deshabitada y es casi improductiva. Las 85.000 personas que viven en una superficie de 1.347.519 kilómetros cuadrados, no pueden dar vida a organismos políticos adecuados. Las actividades del Territorio del Norte, esto es, de la región que va desde la zona de los montes Macdonnell a la península septentrional, llamada Tierra de Arnhem, están regidas por el Gobierno central, a través de un representante que reside en Darwin, la capital. Este pequeño centro urbano de unos 36.000 habitantes, en la costa septentrional, es el único de cierta importancia junto con Alice Springs (6000 hab.), en la ladera de los Macdonnell. La economía de este inmenso territorio, casi completamente cubierto por desiertos áridos, se basa en la ganadería extensiva en las zonas donde existe algo de vegetación, así como en algunas haciendas experimentales donde se han creado centros de regadío, y sobre la reciente pero prometedora actividad minera (oro, cobre y uranio). Un factor que hasta ahora impidió el desarrollo de cualquier iniciativa fue la dificultad de comunicaciones (son raros los caminos y el cruce de los desiertos es empresa bastante peligrosa); el reciente desarrollo que ha experimentado el transporte aéreo permite, sin embargo, superar satisfactoriamente estas dificultades naturales.

Los otros territorios australianos

Además del Territorio del Norte, forman parte de Australia —aunque con formas de gobierno diferentes— otros dos territorios: Nueva Guinea del Noroeste (que incluye el archipiélago de Bismarck, cerca de 50.000 km², con las islas del Almirantazgo, Nueva Bretaña, Nueva Irlanda y Nueva Hannover, y las islas Salomón septentrional, con Buka y Bougainville, 10.619 km²) y Papuasias, que cubren toda la superficie de Nueva Guinea al Este del meridiano 141°. La parte restante, al Oeste, pertenece a Indonesia.

La extensión de ambos territorios es casi idéntica: 238.693 kilómetros cuadrados Nueva Guinea del Noroeste y 222.998 Papuasias, pero la densidad demográfica es netamente distinta. En la primera viven casi 1.790.000 habitantes (1971); mientras que en la segunda apenas llegan a 690.000. Se trata, en ambos casos, de densidades bajísimas: 7,3 y 3 habitantes por kilómetro cuadrado; ello se debe a las particulares y nada fáciles condiciones ambientales. Ocupada en gran parte por relieves de notable altitud (hasta más de 4000 m), en su mayor parte inexplorada, y recubierta de densos bosques, Nueva Guinea sólo ha atraído marginalmente a la población blanca y a las actividades económicas

modernas. A excepción de un pequeño número de colonos y de funcionarios australianos (casi 30.000), empleados en los cultivos de plantación, en las minas recientemente puestas en actividad (oro, plata, níquel, hierro y manganeso), o en la administración, la población está formada por indígenas, que viven en unas condiciones extremadamente primitivas. Los papúes, un pueblo melanesio (véase también pág. 403), están organizados en tribus dispersas, a menudo en constantes luchas internas; otros indígenas, verdaderos supervivientes de la edad de piedra, llevan una vida social aún más primitiva. La civilización del hombre blanco no ha influido en absoluto sobre ellos. Viven agrupados en pequeños núcleos, desplazándose continuamente en busca de caza o de frutos silvestres y habitan en cavernas o refugios naturales.

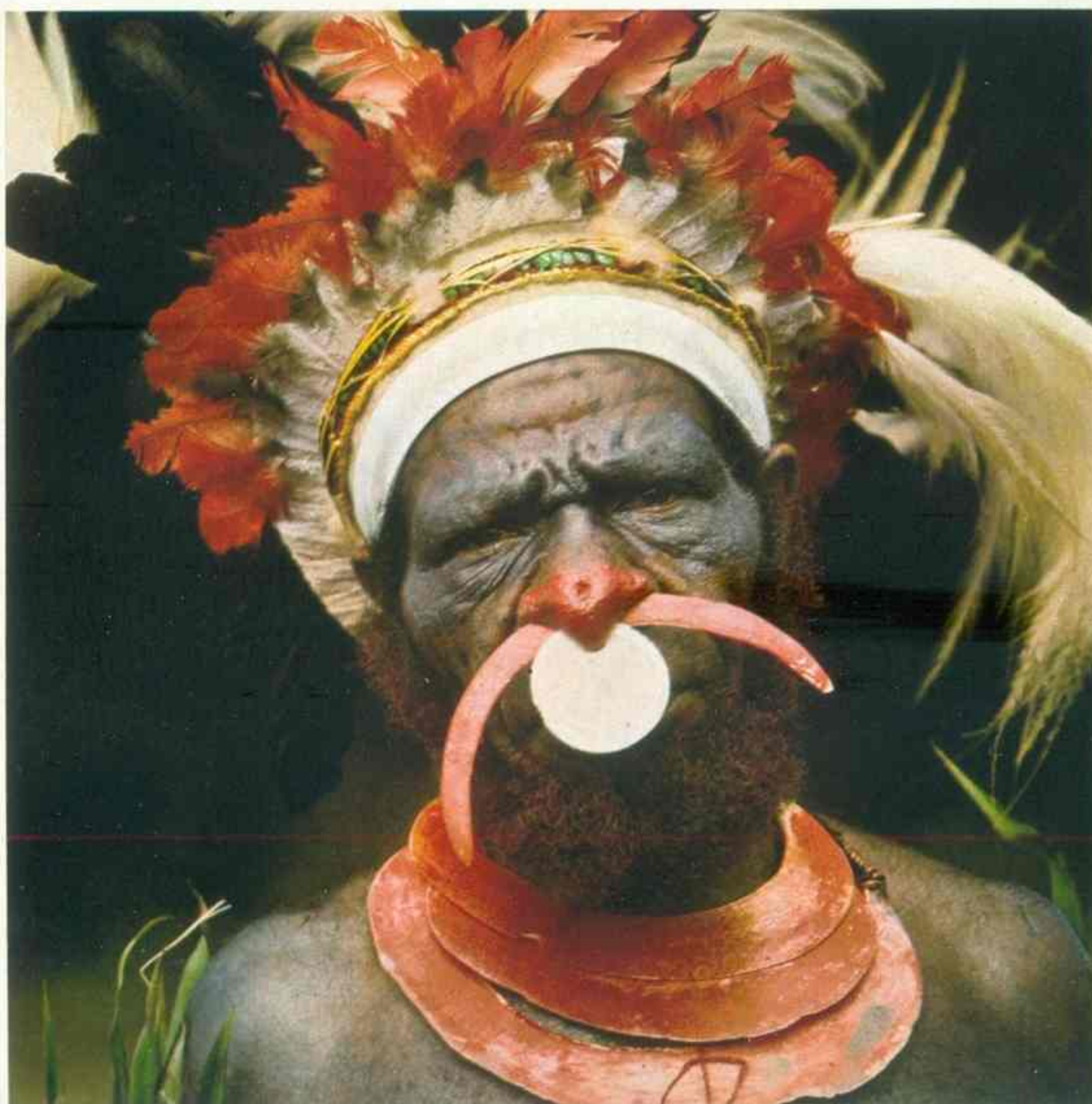
Papuasia pertenece por derecho a la Federación australiana, mientras Nueva Guinea forma parte del territorio de administración fiduciaria entregado por las Naciones Unidas a Australia en 1946. Los órganos del Gobierno tienen su sede en la capital, Port Moresby, una pequeña ciudad (41.850 hab.) de Papuasias, situada en la zona meridional, a casi 500 kilómetros del cabo York.

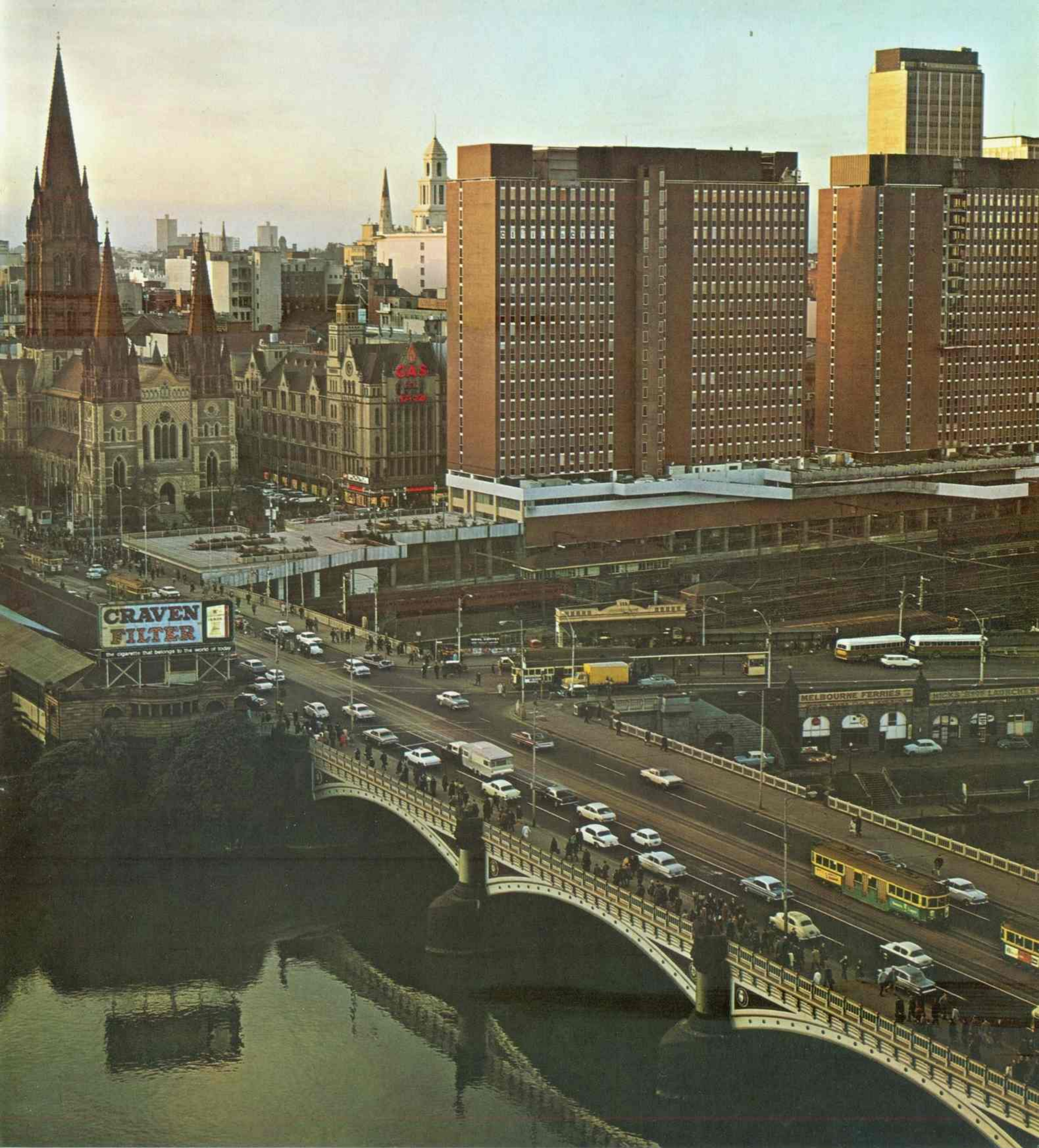
El Gobierno central de la Federación australiana reside en un pequeño territorio, el Distrito Federal (Australian Capital Territory), que geográficamente está comprendido en Nueva Gales del Sur. Aquí, a orillas del río Molonglo, a casi 300 kilómetros al Sudoeste de Sydney, y cerca de la alta cumbre del Kosciuszko, ha sido edificada la capital federal, Canberra. El Distrito Federal, que ocupa una extensión de 2432 kilómetros cuadrados, vive, sobre todo, en función de las actividades administrativas de la capital; no obstante, se practican también la ganadería y la agricultura, y las condiciones ambientales, bastante favorables, atraen a un discreto número de turistas.

La ganadería, base de la economía

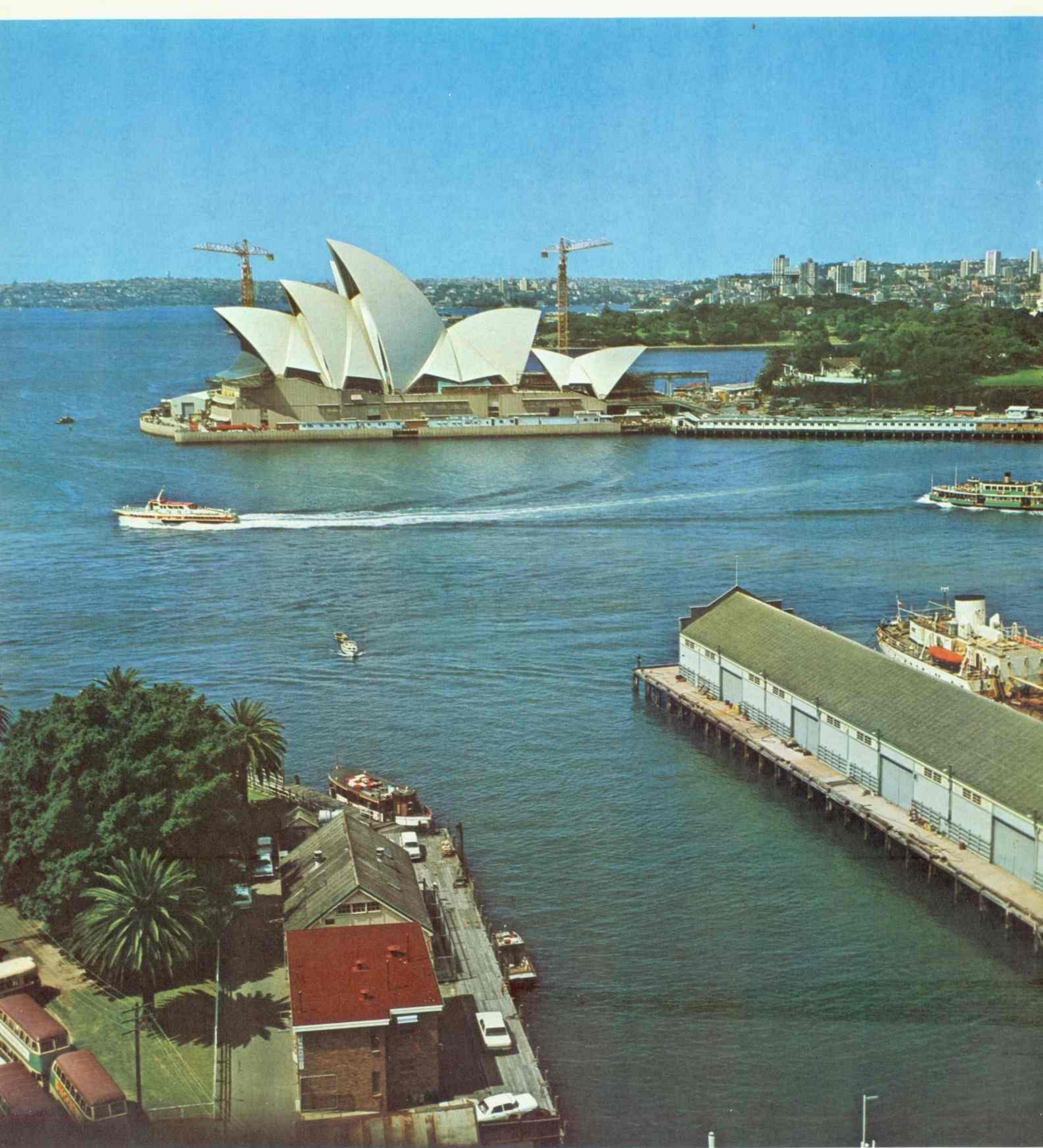
De la síntesis de cuanto se ha reseñado acerca de los distintos Estados y Territorios, se saca la conclusión de que la vida económica australiana está dominada por dos factores: la amplitud del territorio y las particulares condiciones ambientales. La presencia de estos dos factores explica la razón de que, desde el principio, los australianos se hayan dedicado, principalmente, a la ganadería extensiva, dejando en un segundo lugar el desarrollo de las excavaciones mineras y las industrias. Todavía hoy,

Caníbal de Nueva Guinea ataviado para la celebración de un rito; los adornos, sin embargo, no son sólo ornamentales, sino que tienen además un significado mágico, de igual modo que los colmillos de jabalí introducidos en el tabique nasal cumplen las funciones de un amuleto; el color rojo simboliza la sangre de los enemigos vencidos. En Nueva Guinea resulta aún difícil llegar hasta las regiones del interior, y ello ha permitido la conservación de formas de vida en un estadio muy primitivo. A pesar de ello, la práctica del canibalismo y de la caza de cabezas, pese a no haber desaparecido totalmente, es hoy día poco frecuente. (L. Pellegrini)





Melbourne: centro de la ciudad, con el Princes Bridge que atraviesa el río Yarra. La capital del Estado de Victoria, fundada en 1835 como colonia penal, experimentó un rápido desarrollo gracias a la ganadería y a los yacimientos de oro, que se descubrieron en el territorio del Estado. Se extiende al fondo de la gran bahía de Port Phillip, en la desembocadura del río Yarra, y cuenta con largas carreteras de trazado rectilíneo junto a las que se levantan los edificios nuevos, presentando a veces cierto contraste con las construcciones más antiguas. De 1901 a 1927 fue capital de Australia. (Marka)



Vista de Sydney, con la atrevida arquitectura del teatro de la Ópera, a la entrada de la bahía de Port Jackson (llamada también Sydney Harbour). La ciudad, la más activa y dinámica de Australia, es un importante centro industrial, y el primer puerto comercial, tanto por las exportaciones como por las importaciones. Pese a ser la ciudad más antigua del Estado, conserva pocas de las construcciones del pasado, y presenta en la actualidad un aspecto bastante moderno, en el que predominan las estructuras de hormigón armado, cristal y aluminio.

(G. Ricatto)

pese a los excepcionales progresos logrados en el campo minero e industrial en los años que siguieron a la segunda guerra mundial, la agricultura y la ganadería siguen siendo las principales actividades.

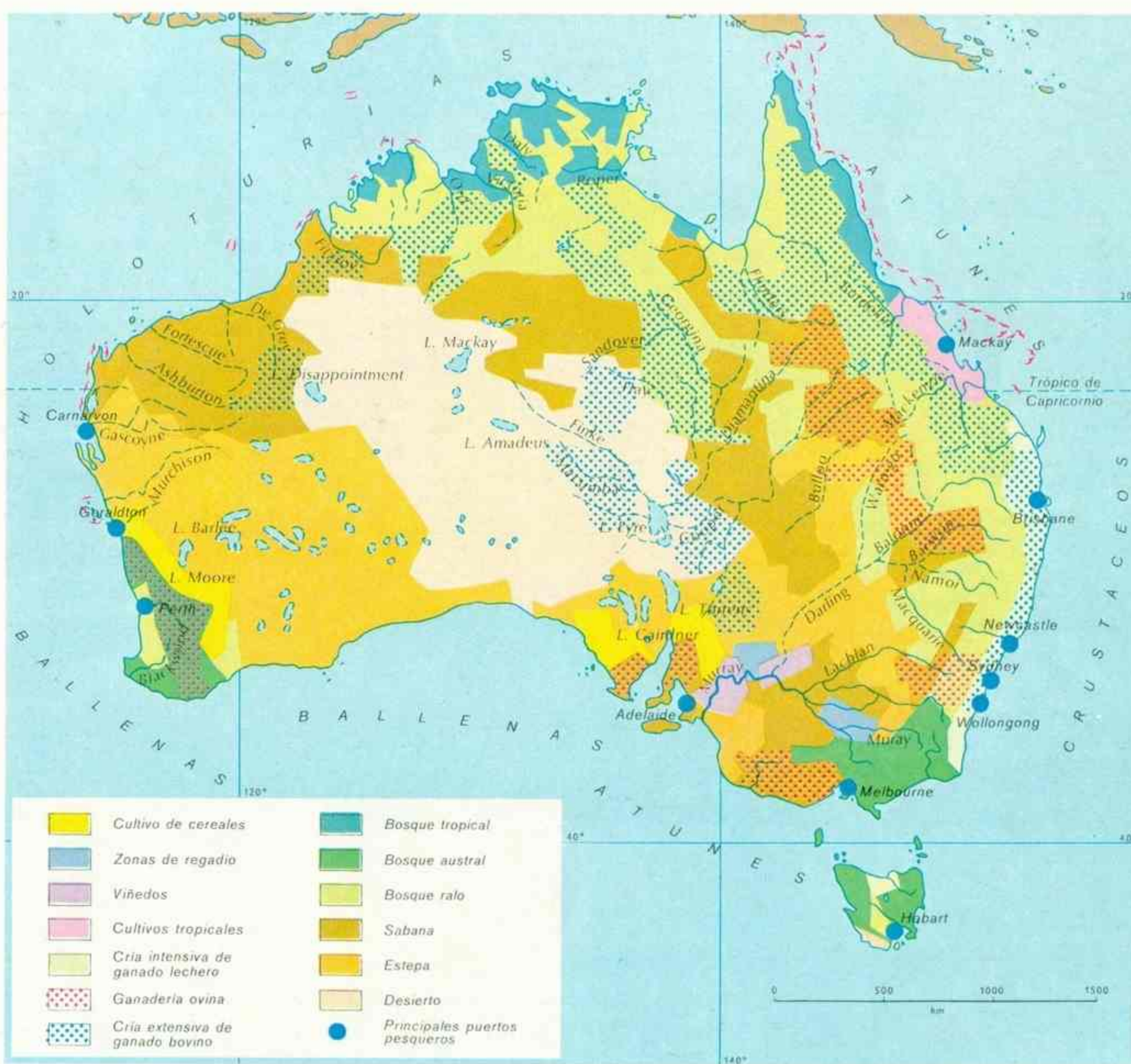
El sector primario está dominado por la ganadería y, de un modo especial, por la ovina. Australia posee el más rico patrimonio zootécnico ovino del mundo, con 176 millones de cabezas. Este elevado número sufre, sin embargo, variaciones bastante notables, ya que la existencia de los rebaños depende directamente del régimen de las precipitaciones: basta un solo año de sequía y las pérdidas se cuentan por millones de cabezas (en 1944, murieron a causa de la sequía 22 millones de ovejas; en Nueva Gales del Sur, de 1964 a 1967, las pérdidas fueron del 15%, y en Queensland del 23%). Contrariamente a lo que pueda suponerse, cuando se da una circunstancia de esta índole, no es la sed lo que mata a los rebaños, sino el hambre; millares de kilómetros cuadrados de territorio no dan ni una sola brizna de hierba, y es materialmente imposible alimentar a tantos millones de cabezas. El agua, en cambio, no falta ni aun en los peores años; los ganaderos han tomado precauciones contra los imprevistos, creando una red de abrevaderos, dispuestos a lo largo de los pastos frecuentados por el ganado, mediante la excavación de pozos o explotando la Gran cuenca artesiana. Además de la falta de pastos en las épocas de sequía, los rebaños australianos están amenazados por otro peligro: la presencia de conejos, que en este país constituyen una verdadera plaga. Una plaga que podríamos llamar importada, ya que los voraces roedores no pertenecen (como las propias ovejas) a la fauna original australiana, sino que han sido introducidos por los colonos blancos. Los primeros conejos llegaron al país hace poco más de un siglo, en 1862, pero no se tuvo en cuenta su rápida proliferación, ni el hecho de que el ambiente sería particularmente favorable a su desarrollo. En muy poco tiempo fueron millones y millones; en vísperas de la segunda guerra mundial se calculaba que había cerca de mil millones. Dado que cinco conejos son suficientes para destruir la hierba necesaria para alimentar a una oveja, no es difícil comprender el daño incalculable que su presencia provocaba. Se intentó exterminarlos por los medios más diversos, pero los resultados fueron casi nulos; se estableció, por ejemplo, un premio por cada cabeza muerta, pero el número cada vez mayor de roedores, y la poca consistencia de los fondos de que se disponía, hicieron comprender muy pronto que no valía la pena dedicarse a

la caza de conejos, ya que apenas si llegaba a compensarse el gasto de las municiones. Alrededor de los años cincuenta, el problema pareció entrar en vía de solución, al ponerse en circulación un virus selectivo, inocuo para el hombre y para los otros animales, que, en poco tiempo, ha hecho desaparecer centenares de millones de conejos.

No obstante, y pese a todas las dificultades, la ganadería ovina prospera y suministra a Australia una notable proporción de la renta nacional. Los rebaños son guiados por un mayoral a caballo, que los conduce de un *paddock* (zona cercada) a otro, a medida que la hierba es consumida; son rebaños enormes, de cinco a diez mil cabezas cada uno. La mayor parte de estos animales se crían para obtener lana, de la cual Australia es la máxima productora mundial, con casi cinco millones y medio de quintales al año. Actualmente, desde que la química opone al producto natural la competencia de las fibras sintéticas, la cría de

corderos va difundiéndose también para la alimentación (*fat lambs*), paralelamente a la de los bovinos. Este último sector, aunque secundario en relación con la ganadería ovina, es sin embargo bastante floreciente; en Australia hay más de veinte millones de bovinos, una media de 1,6 por habitante. La producción de leche permite al país ser el tercer exportador del mundo de mantequilla.

Por lo que respecta a la producción agrícola, aunque ocupa un mínimo de territorio (menos de 20 millones de hectáreas, el 2,5% del total si se excluyen los pastos cultivados), las cifras absolutas de las diversas producciones son relevantes. Además de satisfacer, ampliamente, el consumo interior, la agricultura australiana proporciona notables cantidades de productos destinados a la exportación, siendo el principal la caña de azúcar, del que Australia es el cuarto productor mundial, con más de 28 millones de quintales; le sigue el trigo, del cual Australia produce casi 80 millones



UTILIZACIÓN DEL SUELO EN AUSTRALIA. La superficie agrícola (que se limita a la zona costera) representa sólo el 5,8 % del territorio federal, y más de la mitad de estos terrenos se hallan dedicados al cultivo de pastos; prados y pastos permanentes cubren el 58 % del territorio, y los bosques el 4,7 %. La extensión de la superficie cultivada, sin embargo, ha experimentado un aumento notable respecto a los años anteriores gracias a la realización de importantes obras de riego, que se incrementarán en los próximos años.

Mercado de ovejas merinas en Australia meridional. La ganadería constituye la actividad dominante dentro de la economía australiana, que cuenta con el patrimonio ovino más rico del mundo, cifrándose en 176 millones de cabezas; de los productos derivados la lana ostenta sin duda la primacía, y Australia es el máximo productor mundial (unos 5,5 millones de q anuales), y representa el 13 % de sus exportaciones. (Titus)

de quintales al año, destinados, en gran parte, a la exportación. Otros productos importantes son cebada, avena, patatas, uva y fruta. Pese a esta situación, satisfactoria en su conjunto, la agricultura australiana se encuentra todavía con problemas de difícil solución, que son, en parte, los mismos que ha de afrontar la ganadería: la sequía, la proliferación de plantas nocivas (en particular, el cactus, que invade millares y millares de hectáreas al año), y la plaga de los conejos. A esto se añade el creciente coste de los jornales, a pesar de la mecanización, el éxodo de los braceros hacia la industria y la competencia internacional. El Gobierno, sensible a los intereses de una clase que sigue teniendo un papel principal en la vida del país, ha dictado una serie de normas para proteger a la agricultura: incentivos fiscales, construcción de canales de riego e impulso de nuevas técnicas. Pese a ello, es innegable que la agricultura declina lentamente y que el porvenir de la economía australiana se halla estrechamente ligado al desarrollo de la industria.

Los progresos de la industria

El sector industrial ha registrado progresos excepcionales en los últimos treinta años, esto es, a partir del momento en que Australia acentuó su independencia respecto a Gran Bretaña, y cuando una serie de campañas de prospección reveló la existencia de verdaderos tesoros en el subsuelo. Desde hace tiempo se sabía que el territorio era rico en minerales: hace más de un siglo, en 1851, una "fiebre del oro" similar a la de California y Klondike estalló en Nueva Gales del Sur y Victoria, donde se descubrieron ricos filones al Norte de Melbourne. Agotados rápidamente los yacimientos más ricos, se encontraron otros en diversas zonas, particularmente en Australia occidental (Kalgoorlie, Wiluna): localidades situadas en pleno desierto con condiciones ambientales prohibitivas, que fueron, no obstante, afrontadas por los *diggers*, los buscadores de oro llegados de todas partes del mundo, y luego sustituidos por las grandes compañías mineras. La perseverancia de estos buscado-

res de oro se vio premiada no sólo por el hallazgo de grandes cantidades del precioso metal (Australia produjo en 1970 más de 19.000 kg, ocupando el sexto lugar del mundo), sino también por el descubrimiento de yacimientos de otros minerales, no menos valiosos para la industria moderna. Además del carbón (Newcastle) y del hierro (Australia occidental), se ha encontrado plomo (Broken Hill, Mount Isa), cobre (Tasmania y Queensland), cinc (Broken Hill), manganeso, wolframio, uranio, (Queensland) y titanio. Los alentadores resultados de las búsquedas patrocinadas por las compañías privadas, han inducido al Gobierno a llevar a cabo una campaña de prospección sistemática del interior del territorio, sobre todo para tratar de encontrar minerales energéticos; se acusaba, sobre todo, la ausencia de petróleo, descubierto, finalmente, a principios de los años sesenta. En la actualidad, los pozos australianos, en parte emplazados en los fondos marinos próximos a la costa de Queensland, proporcionan alrededor de los 14 millones y medio de toneladas, que deberían ser suficientes para satisfacer, por lo menos, la mitad de las necesidades nacionales.

La creciente expansión de las actividades industriales ha hecho aumentar, considerablemente, la demanda de energía, no escatimándose los medios para incrementar la producción. Por una parte se ha dado el máximo impulso a la producción de energía hidroeléctrica mediante una serie de planes, entre los que se cuenta el proyecto de los grandiosos centros industriales de las Snowy Mountains; por otra, se ha proseguido la búsqueda en el subsuelo, no desdeñándose los minerales de escaso poder calorífico, como el lignito. En Victoria existen grandes yacimientos que se explotan con una técnica bastante avanzada, que permite la utilización, "in situ", de gas del alumbrado en una central térmica. En total la producción de energía eléctrica ha alcanzado, en 1970, los 54 mil millones de kilovatios-hora; cada australiano disfruta así de casi 4300 KWh anuales, más de lo que puede disponerse en algunos países europeos.

Aunque sea evidente la necesidad de incrementar, todavía más, la producción de energía, actualmente se disfruta ya de la suficiente para permitir un rápido desarrollo de las industrias transformadora y manufacturera. Un lugar relevante, junto al alimenticio y metalúrgico, lo ocupa el sector textil; pero los progresos más notables se han registrado en el campo de la mecánica, hasta el punto de que Australia ha empezado ya a exportar sus productos. El sector del automóvil, que antes sólo se ocupaba del monta-



je de las piezas importadas de Estados Unidos y Gran Bretaña, ha empezado a producir ya un número de vehículos bastante elevado: casi medio millón al año, lo que —si tenemos en cuenta el número de habitantes— supone una producción nada desdeñable.

La red de las vías de comunicación

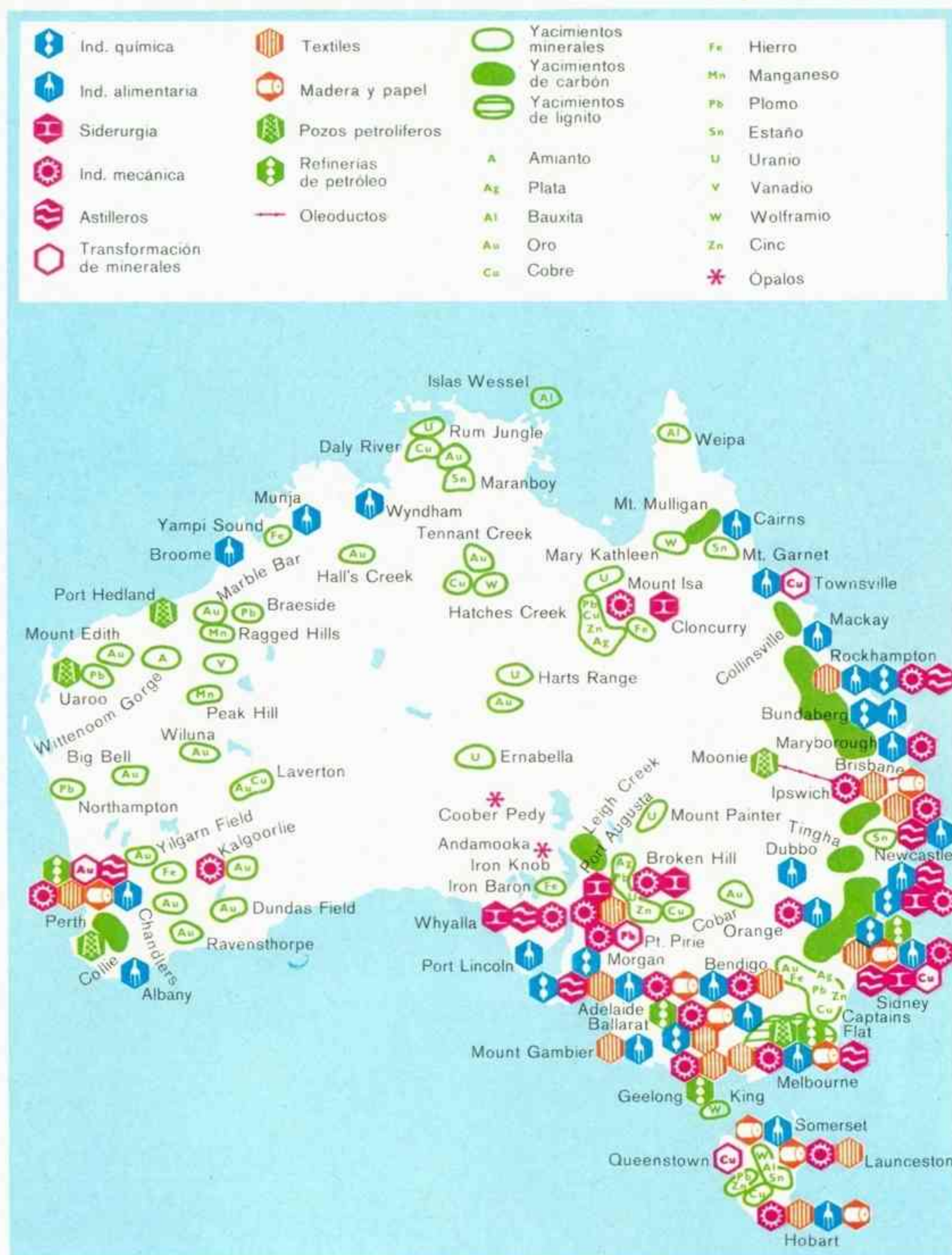
En un país tan extenso es indudable que el desarrollo industrial ha de estar íntimamente ligado a una eficiente red de transportes; el Gobierno australiano no ha descuidado dedicar notables esfuerzos a este sector: se han construido o modernizado carreteras y vías férreas que alcanzan ya, respectivamente, una extensión de casi 900.000 y 40.000 kilómetros; también la navegación costera, indispensable para el enlace entre las zonas más habitadas e industrializadas del país, ha hecho notables progresos. Esto en lo que se refiere a las mercancías, respecto a los pasajeros, el tráfico está ya monopolizado por la aviación, que se ha revelado el medio más práctico y eficaz para las grandes distancias. Sólo los transportes internos de los Estados Unidos tienen un desarrollo superior al alcanzado por la red australiana que, por lo demás, se ve favorecida por el hecho de que en los últimos años los australianos han mejorado su renta media y, por tanto, su nivel de vida.

La concentración urbana

El australiano medio de hoy, pese a la importancia económica que asumen la agricultura y la ganadería, es predominantemente ciudadano; si se tiene en cuenta también las ciudades de provincia, más del 80% de la población habita en centros urbanos y lleva una existencia totalmente distinta a la vida aventurera e incómoda de los primeros pioneros.

Las ciudades siguen creciendo (se estima que para el año 2000 el área metropolitana de Sydney-Newcastle-Woolongong tendrá 6 millones de habitantes) y, por ahora, es tal la fiebre de la actividad que no preocupa en absoluto el violento crecimiento de los centros urbanos, pues las ciudades —muy “jóvenes” todas ellas— están concebidas según planes reguladores racionales.

La mayor de todas es Sydney, una ciudad acogedora y activa, que goza de condiciones ambientales francamente favorables: sus muchos kilómetros de litoral, de arena suave y dorada, ofrecen una excelente ocasión de descanso para sus habitantes, muy amantes del deporte al aire libre, como todos los australianos. Sydney, que es también la ciudad más



MINERÍA E INDUSTRIAS EN AUSTRALIA. El subsuelo australiano es sumamente rico en minerales; además de oro (en 1970 se extrajeron más de 19.000 kg), abundan también minerales importantes para la industria moderna: carbón, hierro, plomo, cobre, cinc, manganeso, wolframio, uranio y titanio; tampoco falta petróleo, descubierto al empezar la década de los años sesenta. Las industrias, establecidas esencialmente a lo largo de la costa oriental, se dedican a los sectores textil, alimenticio, metalúrgico y mecánico.

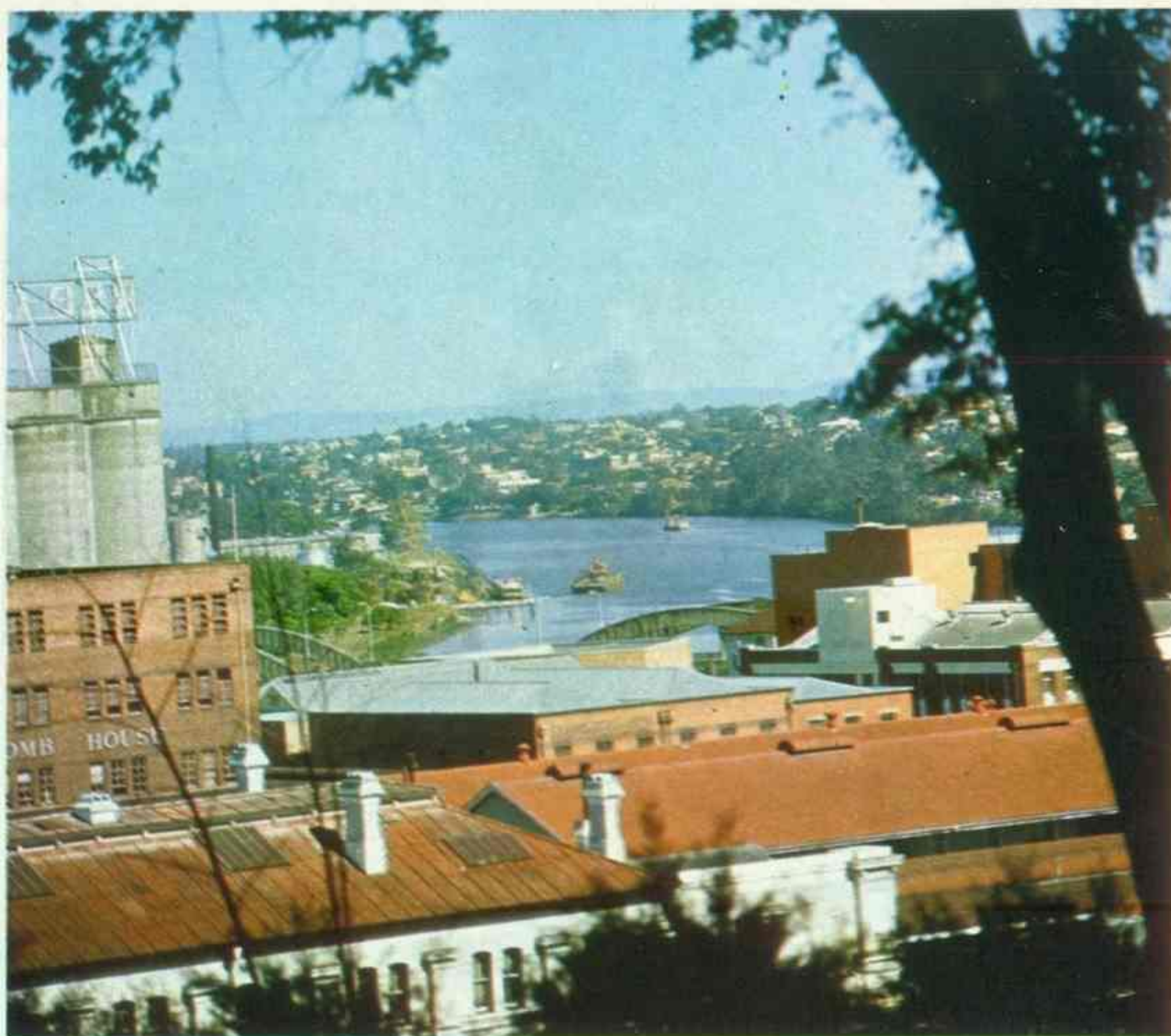
antigua australiana —se fundó en 1788, en el lugar que ocupaba una antigua colonia penal— tiene un centro urbano con grandes edificios típicos de las modernas metrópolis, pero, en su mayor parte, está formada por barrios residenciales, con construcciones bajas, alineadas a lo largo de hermosos paseos arbolados. Es, por tanto, muy extensa: la ciudad y sus barrios periféricos alcanzan una extensión de más de 80 kilómetros a lo largo de la costa del Pacífico, y el interior llega hasta el pie de las Blue Mountains, es decir, a casi 50 kilómetros de la costa. Su bahía, una de las más acogedoras y bellas del mundo, que ha hecho de Sydney el primer puerto de Australia, está dominada por un elemento arquitectónico característico: el gran puente (Harbour Bridge) de 4500 metros de longitud. Sydney, que además del puerto alberga un gran número de industrias de toda índole, ha tenido un desarrollo verdaderamente espectacular; hace apenas un

siglo alcanzaba los 100.000 habitantes; en 1900 rozaba ya el medio millón y en 1930 sobrepasaba 1.200.000; en la actualidad, su población es de 2.799.900 habitantes.

En Nueva Gales del Sur, el Estado cuya capital es Sydney, hay otra ciudad muy importante, Newcastle, a unos 150 kilómetros de la capital. Construida sobre terrazas escalonadas en torno al estuario del río Hunter, es sede de grandes complejos industriales y metalúrgicos, y posee un eficiente puerto al que afluyen los productos agrícolas del interior de la región; aun siendo una activa ciudad, industrial y comercial, ofrece condiciones de vida bastante favorables a causa de su óptimo clima, que se caracteriza por temperaturas moderadas durante todo el año.

La segunda ciudad australiana, poderosa rival de Sydney, es Melbourne (2.498.000 hab.), capital de Victoria, que, desde 1901 a 1927, fue también capital

Vista de Brisbane, con el río del mismo nombre. Como todas las grandes ciudades de Australia, también la capital de Queensland se ha asentado en las proximidades de un estuario. Debe su origen, igualmente, a unas instalaciones penales, y su desarrollo comenzó en 1840. (L. Pellegrini)



de toda la Federación australiana. Fundada en 1835, se extiende —como Sydney— a lo largo de una amplia bahía (la de Port Phillip), en la desembocadura del río Yarra; difiere, sin embargo, de la otra metrópoli en no hallarse su puerto en el centro del núcleo urbano, sino a algunos kilómetros de distancia. Por ello —aun cuando es una ciudad muy activa, sede de empresas comerciales, bancas e industrias de varias clases— Melbourne tiene un aspecto más tranquilo; esta impresión se acentúa por el gran

número de parques y jardines que hay en sus distritos. Esta característica fue la que hizo elegir a Melbourne como sede de las Olimpiadas de 1956. La playa de Saint Kilda, a la que se llega después de recorrer una inmensa avenida de árboles, es frecuentada tanto por forasteros, como por los habitantes de la ciudad.

Un año más joven que Melbourne es Adelaide, capital de Australia meridional, cuarta ciudad del país en estrecha competencia con Brisbane (actualmente tiene unos 824.100 hab.). La ciudad, que debe su nombre a la esposa de Guillermo IV de Inglaterra, se levanta —como todas las grandes ciudades australianas— al lado del mar; su centro dista, sin embargo, algunos kilómetros del golfo Saint Vincent, cuya entrada está protegida por la isla rocosa de los Canguros. Atravesada por el río Torrens, rica en vegetación, Adelaide es una ciudad particularmente tranquila, con acogedores barrios residenciales; en ella se celebra el “Festival of Arts”, la más importante manifestación cultural australiana; posee, también, un famoso jardín botánico, donde se encuentran todos los ejemplares de la flora australiana.

Brisbane, la capital de Queensland, surge a unos 20 kilómetros del Pacífico, casi a la altura del paralelo 28º, junto al río que lleva su nombre. Situada en plena zona tropical, goza de un clima cálido, templado por la cercanía del océano. Desde el punto de vista económico tiene un papel muy importante, pues allí convergen las líneas de tráfico de una amplia zona, que además de la zona costera de Queensland, comprende también una

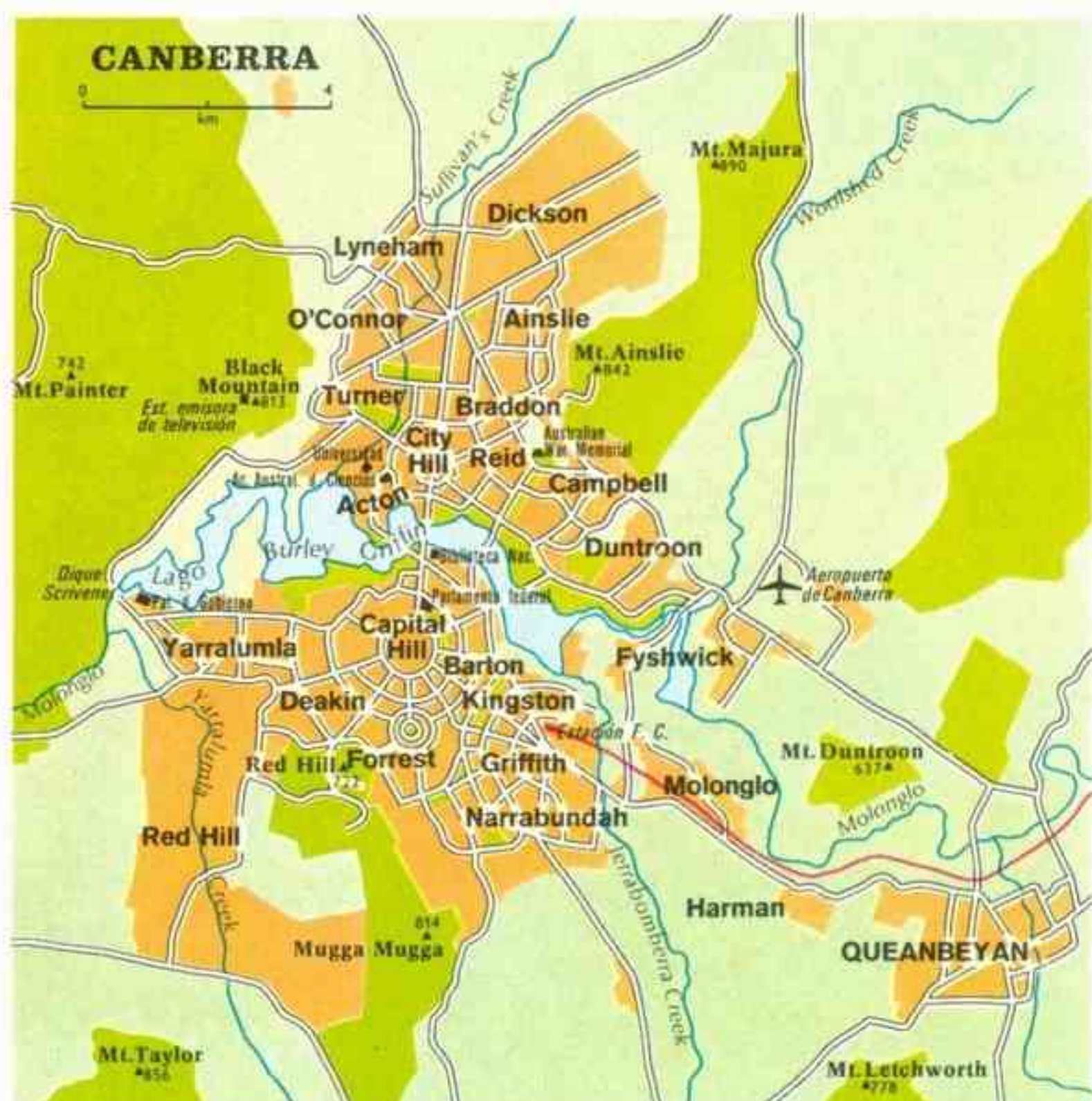
parte de Nueva Gales del Sur. Actualmente, Brisbane cuenta con una población de 866.200 habitantes.

Perth, la capital de Australia occidental, es la única ciudad importante de todo el Oeste, con una población que supera los dos tercios de la total del Estado (701.400 de un total de algo más de un millón). Nació como base militar, en 1829, siendo durante algún tiempo simplemente un puesto avanzado (recibió el estatuto de ciudad en 1859), y su desarrollo se inició, de manera efectiva, en el presente siglo. Está construida junto al río Swan, sobre una laguna unida por un brazo de mar al océano Índico, donde, a unos 15 kilómetros de Perth, surge el puerto de Fremantle; aquí se concentran las industrias de la ciudad. Como todas las ciudades australianas, Perth tiene una estructura moderna y racional, abundando los espacios verdes; sólo el primitivo núcleo conserva las tranquilas calles típicas de la época de la fundación.

La más pequeña de las seis capitales estatales es Hobart, que, además de ser el principal centro administrativo, es también el mayor núcleo comercial y económico de Tasmania. Fundada en 1804, también como colonia penal, la ciudad —que utiliza un puerto de aguas profundas en donde pueden fondear los barcos de mayor calado— se levanta a orillas del río Derwent, que tiene un largo y amplio estuario. A sus espaldas, las altas montañas forman un escenario natural de sugestiva belleza, justificando su fama de ciudad turística y acogedora, unida a su actividad como centro económico. Al iniciarse la década de los setenta, Hobart contaba con 152.000 habitantes, o sea, poco menos de la mitad de toda la población tasmaniana. En la isla existe solamente otro centro de grandes proporciones, Launceston, que se encuentra en la costa septentrional.

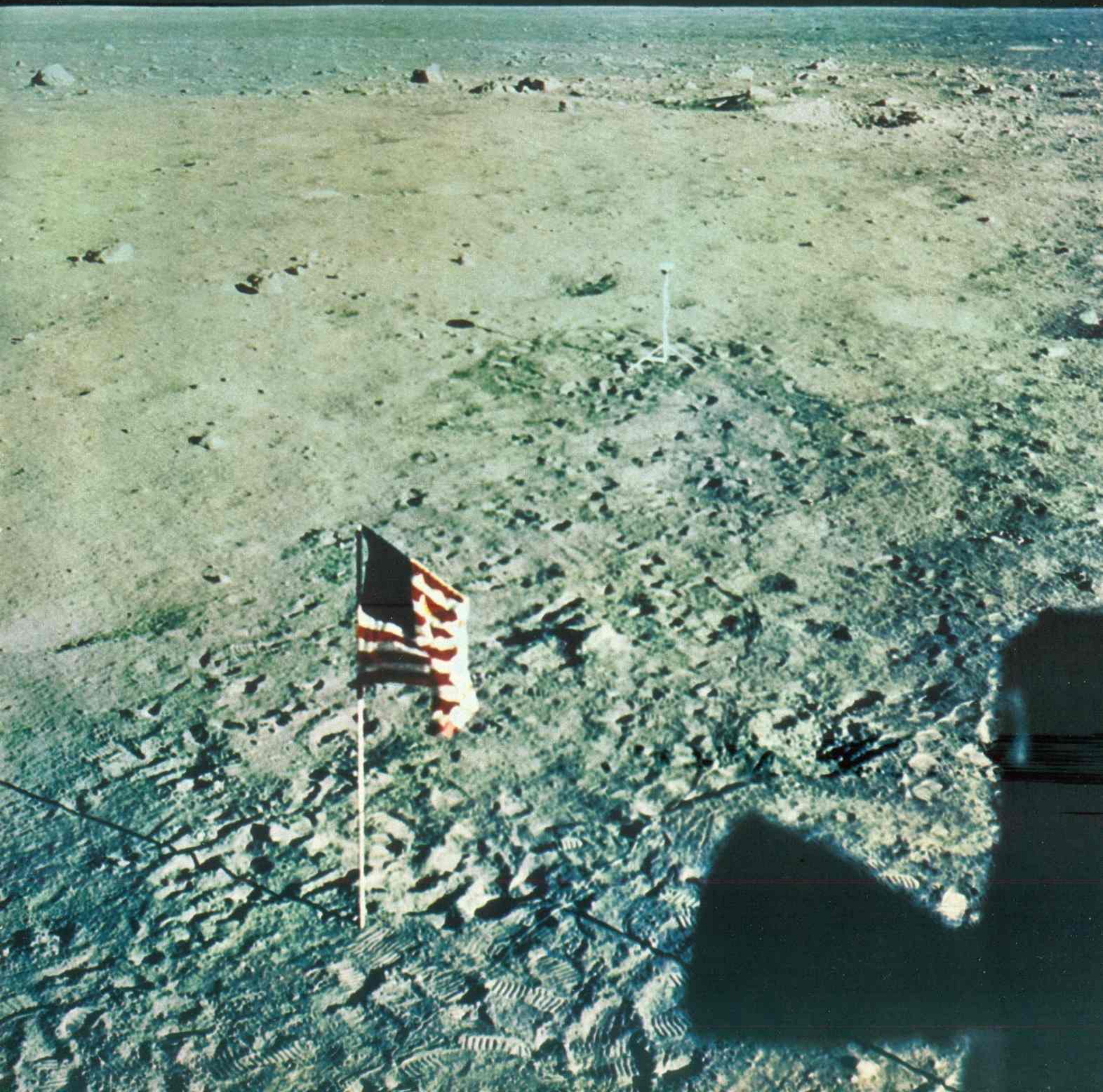
BIBLIOGRAFIA

Howlett, D.: *A Geography of Papua and New Guinea*, Melbourne, 1967.- Baggaley, E.J.: *A Geography of New Zealand or a Systematic Geography of New Zealand*, Melbourne, 1967.- Barkley, R.A.: *Oceanographic Atlas of the Pacific Ocean*, Honolulu, 1968.- Spencer, B.: *The Native Tribes of Central Australia*, Nueva York, 1968.- Dury, D.H. y Logan, M.I.: *Studies in Australian Geography*, Londres, 1968.- White, O.: *Guide to Australia*, Melbourne, 1968.- Keast, A.: *L'Australie et les îles du Sud*, Paris, 1968.- *Atlas of Australian Resources*, Canberra, 1969.- Davidson, F.G.: *The Industrialization of Australia*, Carlton, 1969.- Guilcher, A.: *L'Océanie*, Paris, 1969.- Cumberland, R.B.: *Southwest Pacific a Geography of Australia, New Zealand and their Pacific Island Neighborhoods*, Christchurch (N.Z.), 1970.- McKnight, Th. L.: *Australia's Corner of the World: a Geography Summation*, Londres, 1970.- Osborne, Ch.: *Australia, New Zealand and the South Pacific*, Londres, 1970.- Pike, D.: *Australia: the Quiet Continent*, Londres, 1970.- Mulvaney, D. J. y Golson, J.: *Aboriginal Man and Environment in Australia*, Canberra, 1971.



PLANO DE CANBERRA. Ya en 1908, tras largas y encendidas discusiones parlamentarias, se había elegido la localidad que debía albergar a la futura capital de Australia; pero hasta 1927, tras finalizar la primera guerra mundial, no fue inaugurada la nueva ciudad, proyectada por el arquitecto americano Walter Burley Griffin. En la actualidad, Canberra, que está atravesada por el río Molonglo, alberga a una población que se cifra aproximadamente en unos 141.000 habitantes.

LA LUNA



El satélite de la Tierra

Vista de la Luna: pueden verse perfectamente las zonas llamadas mar de la Fecundidad, mar de la Tranquilidad, mar de la Serenidad y mar de las Crisis. El término de "mar" fue el que los antiguos aplicaron a las zonas más oscuras de la superficie lunar, apreciables a simple vista, y que éstos tomaron por extensiones de agua, aunque se trata en realidad de grandes llanuras. Los "mares" más extensos se hallan en la parte visible de la Luna; en la mitad oculta sólo hay un mar importante, el Moscovita. (Ar. Rizzoli)

En un tiempo lejana, inalcanzable, y como tal cantada en los versos de los poetas o en los dichos populares ("pedir la Luna"), en nuestros días la Luna no nos resulta más desconocida que algunas zonas de nuestro planeta, como, por ejemplo, ciertas regiones de la Antártida, algunos rincones impenetrables de las selvas amazónicas, o ciertas zonas del interior de los desiertos. Es lógico, por tanto, que hablemos de ella al término de una obra que ha pretendido exponer e ilustrar, detalladamente, los múltiples aspectos del mundo humano. Por lo demás, aunque no hubiese sido visitada por el hombre, la Luna tendría siempre el derecho de ser recordada en una obra de Geografía, porque está ligada a fenómenos físicos y biológicos de la Tierra.

El cuerpo celeste más próximo

La Luna, único satélite natural de la Tierra, es un cuerpo celeste, opaco, aproximadamente esférico, de dimensiones más bien reducidas respecto a nuestro planeta y, sin embargo, considerables; en efecto, de todos los satélites del sistema solar es el único cuyo diámetro es superior a la cuarta parte del de su planeta. En valor absoluto es, por su tamaño, el quinto satélite del sistema solar: le preceden Calisto, Ganimedes e Io (satélites de Júpiter), Titán (satélite de Saturno) y Tritón (satélite de Neptuno). El mayor es Calisto, con un diámetro de 5170 kilómetros. El diámetro de la Luna es de casi 3476 y su distancia a la Tierra de 384.400 kilómetros, casi 30

veces el diámetro terrestre. Estas proporciones no pueden comprenderse siempre con exactitud al consultar un atlas, ya que, por razones técnicas fácilmente comprensibles, no es posible representarla a escala: para hacernos una idea lo más aproximada posible a la realidad, aunque siempre inexacta, bastará un simple ejemplo: si la Tierra tuviese el tamaño de una naranja, con un diámetro de 8 centímetros, por ejemplo, la Luna tendría que estar representada por una pequeña cereza (2 cm) a casi dos metros y medio de distancia. La superficie lunar es de casi 38 millones de kilómetros cuadrados, esto es, un 20% superior a la del continente africano; su volumen es de casi 22.000 millones de kilómetros cúbicos. Estos datos son proporcionales a los de la Tierra en cuanto relaciones geométricas; no podemos decir otro tanto de los datos físicos (peso y masa), porque la composición química de la Luna es muy distinta a la de nuestro planeta. Así, mientras la relación entre ambos volúmenes es de casi 1/49, la de las masas entre sí están en la relación de 1/81. La densidad media lunar es, en efecto, muy inferior a la terrestre; mientras ésta es de 5,52, la de la Luna sólo alcanza 3,33; de modo que la gravedad de la Luna es 0,165 la de la Tierra. Pese al poco peso y a la enorme distancia a que se encuentra de la Tierra, la Luna ejerce, sin embargo, una notable influencia sobre el planeta. El fenómeno más importante debido a esta influencia son las mareas. En la formación de éstas influye también el influjo ejercido por la masa del Sol, pero a causa de la inmensa distancia, esta influencia sólo se advierte en una medida muy inferior respecto a la acción de la masa lunar, que predomina siempre. Aparte de las mareas, recordemos los fenómenos —en gran parte todavía poco conocidos— que tienen lugar sobre los animales y vegetales; de todos es sabido, por ejemplo, que algunas operaciones relacionadas con la agricultura han de realizarse teniendo en cuenta la posición de la Luna respecto a la Tierra. Igualmente ligados a la Luna están los "ciclos" biológicos de ciertas especies animales, que están influenciados por la fototropía (cambio de color) dependiente de la luz lunar; algunos anélidos sólo se reproducen cuando la Luna está en cuarto menguante. La Ciencia, sin embargo, se muestra todavía cautelosa ante esta supuesta influencia lunar sobre los



ciclos biológicos animales, vegetales, y, sobre todo, humanos, con tanta frecuencia citados por la tradición.

A la presencia y movimiento de la Luna se debe también el fenómeno astronómico de los eclipses (llamados lunares cuando la Tierra se encuentra entre el Sol y la Luna, y solares cuando es la Luna la que por el contrario oscurece el Sol, interponiéndose entre ésta y la Tierra). Los eclipses se repiten regularmente según el ciclo fijo de 18 años y 11 días, llamado *saros* o ciclo caldeo; es el ciclo astronómico más antiguo de que se tiene noticia, puesto que era ya conocido por los caldeos hace más de 4000 años. No puede haber, en un año, más de 7 ni menos de 2 eclipses lunares y solares, puesto que éstos son los casos en que la órbita lunar se cruza con el plano de la órbita terrestre. La relativa escasez de eclipses se debe al hecho de que los planos de ambas órbitas están inclinados casi 5° 20'; si las órbitas estuvieran en el mismo plano, tendríamos un eclipse lunar y otro solar casi todos los meses, en correspondencia con las fases de plenilunio y novilunio. Con la denominación de "fases"



Detalle de un cráter lunar. La característica más significativa de la superficie de la Luna la constituyen precisamente los innumerables cráteres que la recubren. De forma y dimensiones muy diversas, estos cráteres pueden reducirse a una pequeña boca, o bien, en los de mayor tamaño, alcanzar un diámetro de 200 kilómetros. Muchos de ellos tienen paredes elevadísimas. (Arch. Rizzoli)

PRINCIPALES VUELOS ESPACIALES HUMANOS EN ÓRBITA TERRESTRE

Astronave	Nación	Fecha	Tripulación	Número de órbitas alrededor de la Tierra	Horas y minutos	Características del vuelo
Vostok 1	URSS	12 abril 1961	Gagarin	1	1,48	Primer hombre en el espacio.
Freedom 7	USA	5 mayo 1961	Shepard	suborbital	0,15	Primer americano en el espacio.
Vostok 2	URSS	6-7 agosto 1961	Titov	17	25,18	Primer vuelo de más de un día.
Friendship 7	USA	20 febrero 1962	Glenn	3	4,55	Primer americano en órbita.
Vostok 5	URSS	14-19 junio 1963	Bikovski	81	119,06	Marca de permanencia en órbita.
Vostok 6	URSS	16-19 junio 1963	Tereshkova	48	70,50	Primera mujer en el espacio.
Vosjod 1	URSS	12-13 octubre 1964	Feoktískov Komarov Yegórov	16	24,17	Primera astronave con tripulación de tres hombres.
Vosjod 2	URSS	18-19 marzo 1965	Beliáiev Leónov	17	26,02	Primer "paseo" de cinco minutos en el espacio (Leónov).
Géminis 3	USA	23 marzo 1965	Grissom Young	3	4,54	Primera astronave estadounidense con tripulación de dos hombres.
Géminis 4	USA	3-7 junio 1965	McDivitt White	62	97,56	"Paseo" de 22 minutos en el espacio (White).
Géminis 7	USA	4-18 diciembre 1965	Borman Lovell	206	330,35	Nueva marca de permanencia en órbita.
Géminis 8	USA	16 marzo 1966	Armstrong Scott	6½	10,42	Primer acoplamiento entre dos vehículos espaciales.
Soyuz 1	URSS	22-23 abril 1967	Komarov	18	26,45	Primer incidente en el espacio: el piloto muere en el regreso.
Apolo 7	USA	11-12 octubre 1968	Schirra Eisele Cunningham	163	260,09	Primera astronave estadounidense con tripulación de tres hombres.
Soyuz 4	URSS	14-17 enero 1969	Shatalov Yeliséiev Jrunov	48	71,14	Primer transbordo espacial: Yeliséiev y Jrunov vuelven con la Soyuz 5.
Soyuz 5	URSS	15-18 enero 1969	Volinov	49	72,46	
Soyuz 9	URSS	1-19 junio 1970	Nikoláiev Sevastiánov	268	424,59	Nueva marca de permanencia en órbita.
Soyuz 10	URSS	22-24 abril 1971	Shatalov Yeliséiev Rukavishnikov	32	47,46	Acoplamiento de 5 horas y media con un vehículo Saliut, puesto anteriormente en órbita.
Soyuz 11	URSS	6-30 junio 1971	Dobovdski Volkov Patsáiev	385	570,23	Nueva marca de permanencia en órbita. La tripulación perece en el regreso, después de casi 24 días de vuelo, pasados en gran parte en el prototipo del laboratorio orbital Saliut.

Cabo Kennedy, 16 de julio de 1969: lanzamiento del Apolo 11. La aventura espacial del hombre, iniciada el 12 de abril de 1961 con el vuelo efectuado por Gagarin en la nave Vostok 1, cubrió con esta expedición su etapa más importante; componían la tripulación Neil A. Armstrong, Edwin E. Aldrin y Michael Collins, correspondiendo a los dos primeros la misión de pisar por primera vez el suelo lunar. (NASA)

se definen, como es sabido, los aspectos visibles de la Luna, que varían debido al movimiento de traslación en torno a la Tierra. El período comprendido entre dos fases lunares iguales —esto es, entre dos “lunas llenas”, por ejemplo, o entre dos “lunas nuevas”— se llama mes lunar y dura 29 días, 12 horas y 44 minutos, exactamente el tiempo que dura el período de rotación de la Luna sobre su propio eje; esto explica el hecho de que desde la Tierra veamos siempre la misma mitad (o “cara”) de nuestro satélite natural. Más exactamente, vemos siempre media Luna, pero no precisamente la misma mitad, ya que a causa de la inclinación entre los planos de las órbitas lunar y terrestre, y también por el hecho de que el movimiento de la Luna en tor-

no a la Tierra no es totalmente uniforme (puesto que la órbita es elíptica), se producen unas oscilaciones mínimas, aparentes, llamadas libraciones, que nos permiten observar, sucesivamente, pequeñas porciones marginales de la cara invisible. Así, mediante la observación desde la Tierra, hemos podido llegar a conocer el aspecto de un poco más de la mitad de la Luna, exactamente el 59 % de la superficie.

La exploración de la Luna

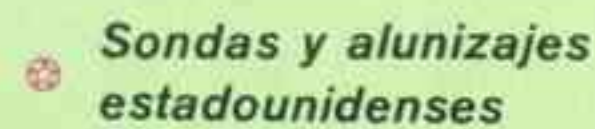
El 41 % de la superficie lunar, es decir la parte no visible, ha permanecido durante siglos totalmente ignorado; hasta el punto de que el dicho popular “la otra cara de la Luna” había pasado a designar

todo aquello que era imposible conocer, los misterios impenetrables de la mente humana, o las “últimas verdades” afanosamente buscadas por los filósofos. Algunos científicos intentaron reconstruir el posible mapa de la cara oculta; la obra más moderna y seria acerca de este tema —si bien no puesta al día respecto a los últimos descubrimientos logrados con las exploraciones lunares— es la de H.P. Wilkins y P. Moore, titulada *The Moon*.

La exploración directa de la Luna fue realizada por primera vez por el Lunik 3, la estación espacial soviética lanzada el 4 de octubre de 1959. Esta estación espacial iba dotada de dos cámaras fotográficas, que el 7 de octubre tomaron una serie de fotografías desde 7000 kilómetros de altura; apenas el satélite salió de “detrás” de la Luna, una estación televisiva radiodirigida las transmitió a la Tierra. Fue el primer éxito importante de la competición entablada por la URSS y los Estados Unidos en su lucha por alcanzar el ambicioso objetivo de la “conquista” de nuestro satélite natural, que ha estado confiada a dos sistemas distintos de exploración espacial. En efecto, como se sabe, los soviéticos han elegido —basándose para ello en una serie de condiciones de naturaleza diversa— el camino de la exploración instrumental, en tanto los técnicos americanos han preferido el otro, más ambicioso, más costoso y difícil, así como más arriesgado, pero indudablemente más “provechoso” y fascinante, del envío de seres humanos, primero en torno a la Luna, y, más tarde, sobre el suelo mismo de nuestro satélite natural. Los primeros hombres que vieron con sus propios ojos la otra cara de la Luna, fueron F. Borman, J. Lovell y W. Anders, que con su asombrosa hazaña celebraron, de un modo verdaderamente inusitado, la Navidad de 1968; fue éste el octavo vuelo organizado dentro del programa ya legendario del proyecto “Apolo”, que finalizó con la misión Apolo 17, en diciembre de 1972. La misión “histórica”, la que llevó el primer hombre a la Luna, fue la del Apolo 11, que terminó a las 6 de la mañana (hora española) del día 21 de julio de 1969; la llevaron a cabo los astronautas Neil Armstrong (comandante de la misión y primer hombre que puso el pie en la Luna), Edwin Aldrin y Michael Collins. Éste último permaneció en órbita lunar a la espera del regreso de sus compañeros, realizando una serie de observaciones que, aunque menos espectaculares, han resultado altamente interesantes; no es nuevo, desde luego, este caso en la historia de las exploraciones lunares y de las empresas espaciales en general, en las que el gran público está siempre dispuesto a



1





🚀 **Sondas estadounidenses**

Las denominaciones de la cara oculta, propuestas en la XIV Asamblea General de la Unión Astronómica Internacional (agosto, 1970), no están en su mayor parte todavía oficialmente aprobadas.

acoger las fases más espectaculares de la hazaña, sin darse cuenta, salvo en pocas excepciones, de la importancia y el significado de los que sin mayor especificación han sido definidos como "experimentos científicos". Ciertamente que en las empresas lunares los medios de comunicación de masas han tendido siempre —por razones de prestigio— a poner de relieve, sobre todo, las fases más vistosas y emocionantes, pero el significado de estas costosísimas empresas es, indudablemente, mucho más profundo, y no puede comprenderse sin tener en cuenta los aspectos más propiamente científicos. ¿De qué ha servido llegar a la Luna, o enviar —como han hecho los técnicos y científicos rusos— costosos aparatos? Debe prescindirse, al intentar responder a esta pregunta, de las polémicas que no sin razón se han suscitado a causa del tremendo coste de estas empresas, tanto entre el hombre de la calle como a nivel de científicos, políticos y representantes de la cultura. Pero, cualesquiera que sean los motivos, y tal vez a su pesar, el progreso científico y tecnológico aumenta objetivamente el patrimonio de los conocimientos humanos, y las posibilidades de intervención del hombre sobre la realidad; en este sentido, la hazaña lunar constituye un gran paso hacia delante, por el enriquecimiento que ha aportado al campo del conocimiento y de la técnica. En otras palabras, aun cuando la hazaña podía ser postergada para poder realizar otros objetivos más urgentes, ahora que se ha realizado no podemos hacer otra cosa que destacar sus muchos aspectos positivos.

¿De qué está formada la Luna?

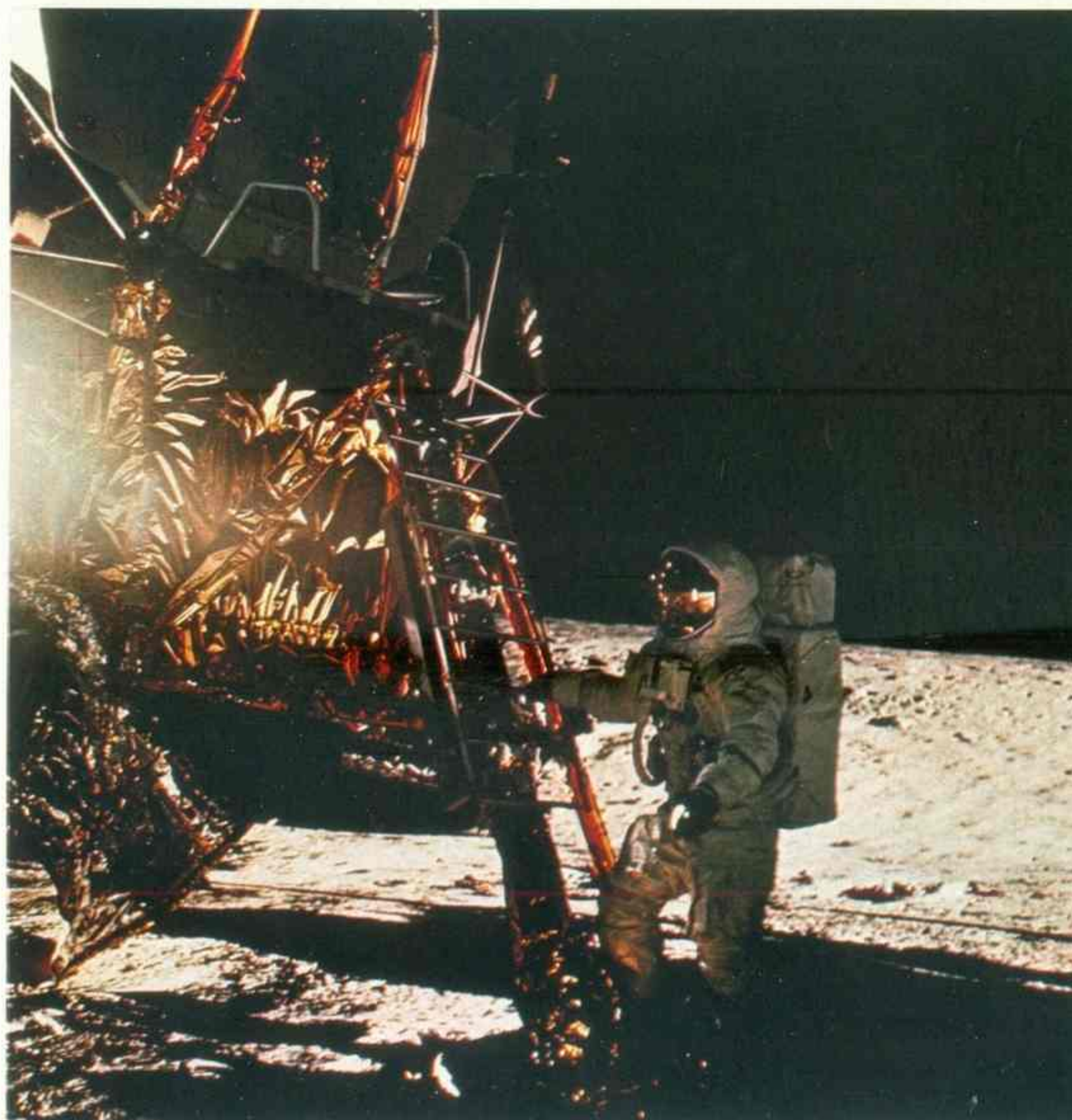
Respecto al tema que nos ocupa en estas páginas, esto es, la Luna, la exploración directa de nuestro satélite ha aportado una cantidad de datos tan excepcional, que no hubiera podido conseguirse en decenios —quizá en siglos— de trabajos científicos. Ello explica el inmenso interés demostrado por físicos, químicos y astrónomos del mundo entero en relación con las hazañas lunares; interés que podría condensarse en la frase que hace algunos años pronunciara el premio Nobel Harold C. Hurey: "Dadme un trocito de Luna y seré capaz de describiros la historia del sistema solar". Otro científico ha comparado la Luna con la famosa Piedra de Rosetta, la famosa lápida de basalto descubierta en 1799, y en la que aparecía la misma inscripción grabada en tres escrituras distintas, lo que permitió al egiptólogo Champollion descubrir el misterio de los jeroglíficos egipcios; del mismo modo, todo cuanto los acontecimientos físicos

han "escrito" en las rocas lunares, nos permite, ahora, comparándolos con los datos que poseemos acerca de la prehistoria de nuestro planeta, desabrir el misterio del nacimiento del sistema solar. Sobre la Luna está todavía escrito, claramente, todo lo que sobre nuestro planeta ha sido borrado, en el curso de millones de años, por los agentes atmosféricos, o los organismos vivos. En la Luna no hay atmósfera (a menos que pueda considerarse como tal el conjunto de las rarísimas partículas encontradas a distintas alturas), y ello ha permitido formar como una especie de perfecto "archivo" de los acontecimientos que han ido sucediéndose desde la época de su formación hasta nuestros días.

En el curso de los últimos decenios se han formulado tres teorías fundamentales acerca de la formación de la Luna, teorías que consideran, sucesivamente, a nuestro satélite como "hija", "hermana" y "esposa" de la Tierra. Según la primera hipótesis, la Luna se habría formado —en los tiempos en que nuestro planeta era todavía una masa de materiales incandescentes— por el desprendimiento de una parte de estos materiales, proyectados al espacio por la fuerza centrífuga de la rotación terrestre y enfriados en un tiempo relativamente breve, una vez alcanzada una órbita estable.

El gran "foso" que actualmente ocupan las aguas del océano Pacífico se debería, precisamente, a esta fuga de materia hacia el espacio. Aunque sugestiva, esta hipótesis se ha revelado inconsistente respecto a una serie de datos objetivos; uno de los cuales, el más importante, se ha obtenido precisamente mediante el examen directo y el análisis de las muestras conseguidas durante las misiones lunares. El examen detallado de los fragmentos de rocas lunares ha permitido, en efecto, establecer sin duda alguna que en la Luna existen piedras mucho más antiguas que las de la Tierra: 4600 millones de años, frente a 3500. Si esto, como veremos más adelante, no significa que la Luna es más "vieja" que la Tierra, sí significa, en cambio, que no es más "joven", y por tanto, que no ha podido formarse en época posterior al nacimiento de nuestro planeta.

La tercera hipótesis, la que hacía a la Luna "esposa" de la Tierra, sostiene la teoría de que una masa de materia estelar errante habría sido "capturada" por la gravedad terrestre, estabilizándose sobre una órbita en principio bastante próxima a la Tierra y luego en la actual. Pero también esta hipótesis fue desechada definitivamente después de la observación directa de las rocas lunares, dado que con ella se ha demostrado que la



Noviembre de 1969: el segundo vuelo tripulado americano llevó sobre la superficie lunar, en el Apolo 12, a los astronautas Charles Conrad y Alan Bean, a los que se debe esta sugestiva instantánea. Los estudios científicos y las sondas lanzadas en los últimos años habían acrecentado sensiblemente los conocimientos sobre la Luna, pero sólo con la llegada del hombre han podido obtenerse datos precisos sobre la composición del suelo lunar. (NASA)

EXPLORADORES AUTOMÁTICOS DEL ESPACIO DESDE 1958 HASTA 1973

Estado	Vehículo	Peso en kg	Fecha de lanzamiento	Resultados
USA	Pioneer 1	38	11-10-1958	Se aleja hasta 113.800 km de la Tierra.
USA	Pioneer 2	6	6-12-1958	Llega a 102.323 km de la Tierra y descubre el cinturón externo de Van Allen.
URSS	Lunik 1	361	2-1-1959	Pasa a 4-6000 km de la Luna.
USA	Pioneer 4	6	3-3-1959	Pasa a 59.500 km de la Luna.
URSS	Lunik 2	390	12-9-1959	Alcanza la Luna.
URSS	Lunik 3	435	4-10-1959	Pasa a 7037 km de la Luna y fotografía el lado oculto.
USA	Ranger 3	330	26-1-1962	Pasa a 36.792 km de la Luna.
USA	Ranger 4	331	23-4-1962	Alcanza la Luna, pero la TV instalada no funciona.
USA	Ranger 5	342	18-10-1962	Pasa a 725 km de la Luna.
URSS	Lunik 4	1.423	2-4-1963	Pasa a 8498 km de la Luna.
USA	Ranger 6	365	30-1-1964	Alcanza la Luna, pero la TV instalada no funciona.
USA	Ranger 7	366	28-7-1964	Envía 4308 fotografías antes de alcanzar la Luna.
USA	Ranger 8	367	17-2-1965	Envía 7137 fotografías antes de alcanzar la Luna.
USA	Ranger 9	367	21-3-1965	Envía 5814 fotografías antes de alcanzar la Luna.
URSS	Lunik 5	1.477	9-5-1965	Se estrella contra la Luna.
URSS	Lunik 6	1.442	8-6-1965	Pasa a 160.000 km de la Luna.
URSS	Zond 3	900	18-7-1965	Sobrevuela la Luna: envía 25 fotografías del lado oculto.
URSS	Lunik 7	1.505	4-10-1965	Se estrella contra la Luna por un fallo de los retrocohetes.
URSS	Lunik 8	1.552	3-12-1965	Se estrella contra la Luna por un fallo de los retrocohetes.
URSS	Lunik 9	1.583	31-1-1966	Primer aterrizaje suave: 27 fotografías en 3 días.
URSS	Lunik 10	1.628	31-3-1966	Primer satélite lunar.
USA	Surveyor 1	996	30-5-1966	Primer aterrizaje suave americano: 11.150 fotografías.
USA	Explorer 33	93	1-7-1966	No logra entrar en órbita lunar.
USA	Orbiter 1	387	10-8-1966	Satélite lunar: 217 fotografías.
URSS	Lunik 11	1.640	24-8-1966	Satélite lunar: no fotografía, recoge datos.
USA	Surveyor 2	1.000	20-9-1966	Se estrella contra la Luna.
URSS	Lunik 12	1.600	22-10-1966	Satélite lunar: 422 fotografías.
USA	Orbiter 2	390	6-11-1966	Satélite lunar: 411 fotografías.
URSS	Lunik 13	1.600	21-12-1966	Aterrizaje suave.
USA	Orbiter 3	385	5-2-1967	Satélite lunar: 307 fotografías.
USA	Surveyor 3	1.035	17-5-1967	Aterrizaje suave: reconoce el terreno y manda 6315 fotografías.
USA	Orbiter 4	390	4-5-1967	Satélite lunar: 326 fotografías.
USA	Surveyor 4	1.037	14-7-1967	Se estrella contra la luna por la interrupción de las señales de radio.
USA	Explorer 35	104	19-7-1967	Satélite lunar: mide el campo magnético.
USA	Orbiter 5	390	2-8-1967	En órbita lunar: 212 fotografías panorámicas y 212 primeros planos.
USA	Surveyor 5	1.005	8-9-1967	Aterrizaje suave: análisis químico del suelo y 18.006 fotografías.
USA	Surveyor 6	1.007	7-11-1967	Aterrizaje suave: prueba el movimiento en la Luna.
USA	Surveyor 7	1.039	7-1-1968	Aterrizaje suave: analiza el suelo y envía 21.274 fotografías. Termina la exploración automática estadounidense.
URSS	Lunik 14	1.600	7-4-1968	Satélite lunar: estudia el campo gravitatorio.
URSS	Zond 5	6.500	14-9-1968	Vuelve a la Tierra después de haber dado la vuelta a la Luna. A bordo, dos pequeñas tortugas y muestras biológicas.
URSS	Zond 6	6.500	10-11-1968	Vuelve a la Tierra con fotografías después de haber dado la vuelta a la Luna.
URSS	Proton 4	17.000	16-11-1968	La mayor estación automática.
URSS	Lunik 15		13-7-1969	Se estrella contra la Luna el 21 de julio: fallido aterrizaje suave.
URSS	Zond 7		8-8-1969	Vuelve a la Tierra con fotografías después de haber dado la vuelta a la Luna en 28 minutos.
URSS	Lunik 16		12-9-1970	Primera estación automática de su género: vuelve a la Tierra después de haber cogido 100 gramos de rocas lunares.
URSS	Zond 8		20-10-1970	Fotografía la Luna y vuelve a la Tierra, concluyendo el programa "Zond".
URSS	Lunik 17		10-11-1970	Aterrizaje suave sobre el mar Imbrium. Descarga el vehículo robot "Lujanod 1", transmitiendo datos y fotografías.
URSS	Lunik 18		2-9-1971	Se estrella contra la luna (después de 54 órbitas) en un fallido aterrizaje suave.
URSS	Lunik 19		28-9-1971	Estación científica en órbita lunar.
URSS	Lunik 20		14-2-1972	Desciende sobre la Luna y regresa a la Tierra con muestras de rocas.
URSS	Lunik 21		8-1-1973	Aterrizaje en el cráter Le Monnier y descarga el "Lujanod 2", que explora la zona transmitiendo datos y fotografías.

composición de las propias rocas, aun presentando notables diferencias con las rocas terrestres, no es tan diferente como para justificar un origen completamente distinto. En definitiva, después de las misiones lunares, la hipótesis que ha recibido las mayores confirmaciones y, por tanto, la que se revela como la más probable, es la segunda hipótesis, según la cual la Luna puede considerarse "hermana" de la Tierra. Tanto nuestro planeta como su satélite natural se habrían formado al mismo tiempo, de la misma masa de partículas, polvillo, gas y fragmentos de materia desprendidos del protosol, núcleo del actual sistema solar. Dicha masa se habría dividido en dos partes desiguales por efecto de las fuerzas de gravitación; estas dos partes, sin embargo, no se habrían alejado nunca la una de la otra, porque, alcanzada una cierta distancia entre ambas, se habría establecido un equilibrio basado en la recíproca fuerza de atracción.

Toda esta serie de acontecimientos se habrían producido hace unos 5000 millones de años; ésta sería, por tanto, la edad de las dos "hermanas", Tierra y Luna. Sí, al contrario de lo ocurrido en la Luna, no se han encontrado sobre la Tierra materiales que puedan remontarse a una época tan lejana es porque la Tierra —dotada de un volumen mucho mayor— permaneció todavía "activa" por mucho tiempo, y por tanto sus rocas han sufrido profundas modificaciones. Por el contrario, la Luna se enfrió en un tiempo considerablemente más breve, y permaneció además, por decirlo así, "congelada" en el espacio vacío, sin que en su superficie actuaran la acción modeladora de una atmósfera.

Ello no significa que la Luna haya permanecido tal como era: la cara agujereada de nuestro satélite demuestra, claramente, cómo su superficie fue alterada por cataclismos gigantescos. También a propósito de la génesis de los rasgos más típicos del paisaje lunar —los llamados "mares", canales y cráteres— se han hecho diversas hipótesis opuestas: se trata, sin embargo, de contrastes no inconciliables pues los más recientes datos tienden precisamente a proponer una explicación a medio camino entre las hipótesis más acreditadas.

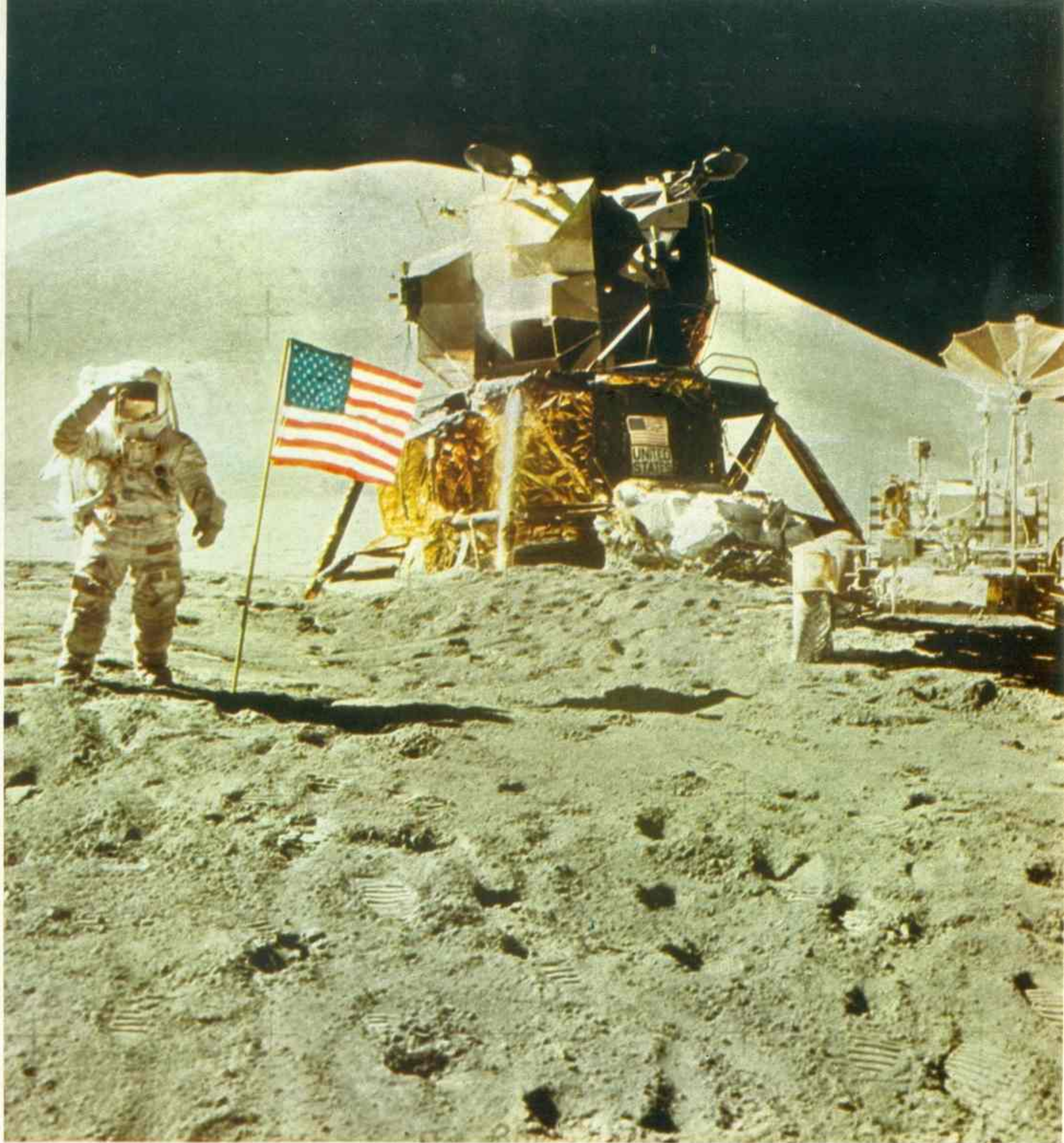
Según la primera de tales hipótesis, la morfología lunar se habría originado por causas endógenas, esto es, terremotos, erupciones o hundimientos, motivados por la actividad residual del magma incandescente, encerrado en el centro del satélite (hipótesis llamada de la "Luna caliente"). Según la hipótesis contraria, llamada de la "Luna fría", el rápido enfriamiento de la Luna la habría dotado de una "corteza" proporcionalmente

bastante más espesa y compacta que la terrestre, y por tanto, insensible a las eventuales actividades del magma interior. Los "agujeros" de la superficie lunar se deberían únicamente, según los teorizantes de la "Luna fría", a la acción del continuo bombardeo de meteoritos a que la Luna ha estado expuesta; el argumento más valedero para sostener esta hipótesis ha sido siempre la observación, posible incluso desde la Tierra, de la forma de muchos de sus cráteres. En efecto, algunos cráteres, como el que se denominó de "Copérnico" (casi en el centro del disco lunar, en su cuarto Noroeste), muestran claros signos del gigantesco impacto de una masa exterior dotada de enorme velocidad.

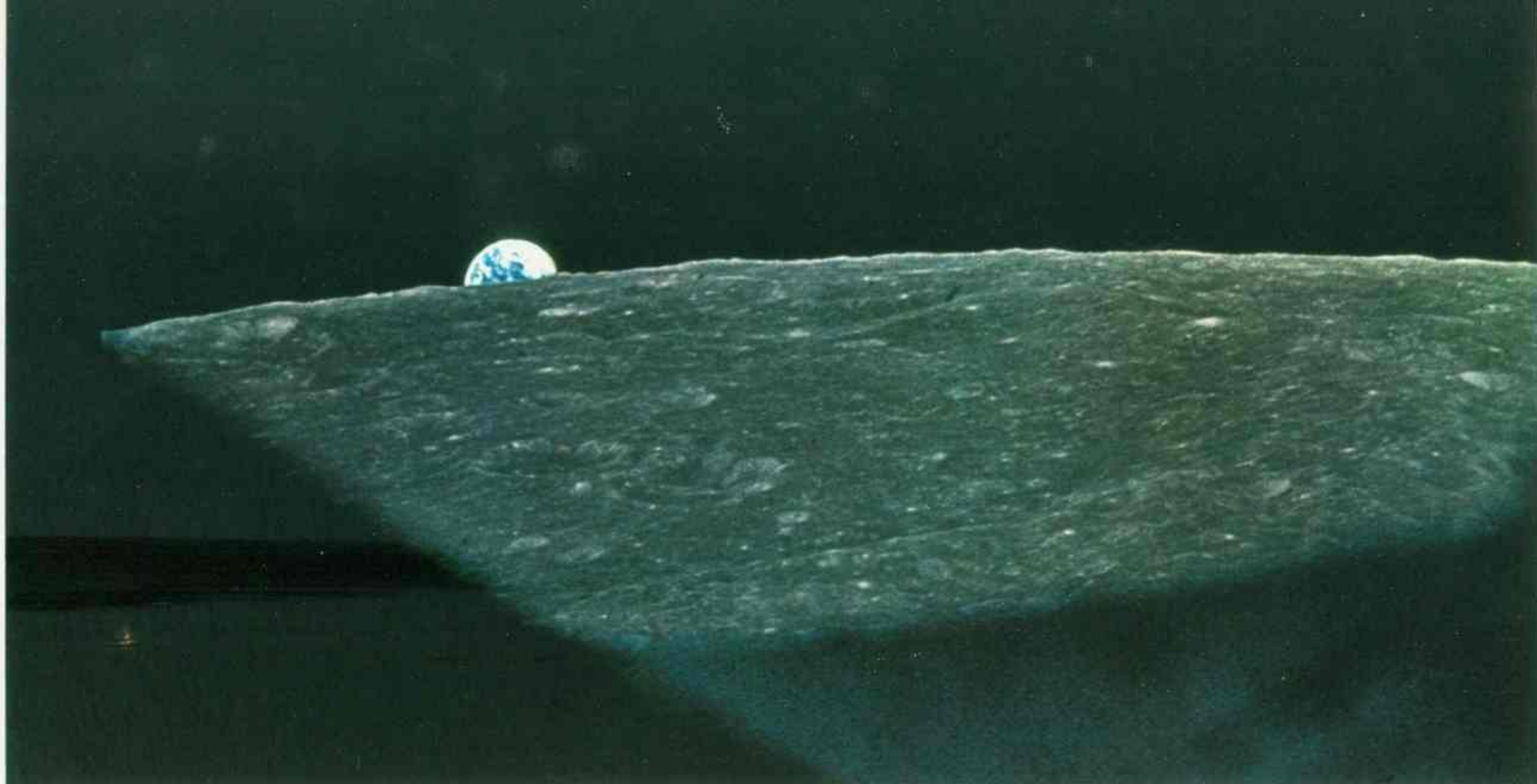
Actualmente, los más autorizados científicos opinan que el actual aspecto de la Luna se debería tanto al bombardeo de los meteoritos (y, en particular, éste sería el origen del finísimo retículo de cráteres

menores), como a la expulsión de materia magmática; esta expulsión estaría provocada, hasta cierto punto, no por la presión interna, sino por el choque de gigantescos meteoritos sobre la superficie de nuestro satélite. Resumiendo: el impacto de meteoros de grandes dimensiones habría abierto en la corteza lunar, ya solidificada, pero todavía de poco espesor, "aberturas" a través de las cuales el magma interno fluiría sobre la superficie. Así pueden explicarse también los "ríos" de la Luna: esto es, los ciclópeos cañones de los que aparece sembrada en varios puntos de su superficie; son inmensas coladas de lava que han surcado el suelo lunar hasta desembocar (a veces con verdaderos deltas) en cuencas más amplias. Hoy se acepta la hipótesis de que el vulcanismo ha tenido una importancia básica en la formación del paisaje lunar: aunque ello no significa que la hipótesis de la "Luna fría" haya

Misión Apolo 15, agosto de 1971: el LEM de la cuarta expedición lunar americana posado sobre la Luna; junto a él se halla el vehículo con el que los astronautas Scott e Irwin pudieron realizar los primeros desplazamientos de largo alcance, alejándose notablemente del lugar de aterrizaje, que era la zona entre Hadley y los Apeninos, que se adivinan al fondo. El paisaje lunar puede sintetizarse con la expresión de Aldrin en el momento de establecer el primer contacto: "a magnificent desolation", una magnífica desolación. (NASA)



La Tierra surge sobre el horizonte lunar. La imagen sintetiza las posibilidades que los viajes a la Luna han abierto al hombre para un futuro conocimiento del universo. (Arch. Rizzoli)



sido del todo descartada. Una serie de observaciones lleva a la conclusión —al parecer asombrosa— de que el vulcanismo podría haber afectado solamente la superficie de la Luna, o mejor dicho, su parte externa, mientras que el núcleo estaría frío desde su formación. Por ejemplo, se da el hecho de que la densidad de la Luna es, al contrario de lo que ocurre en la Tierra, bastante uniforme; ello significa que podría no haber estado nunca completamente fundida; de otro modo, los materiales más pesados, como el níquel y el hierro, se habrían condensado en el centro (como ocurre en la Tierra). La ausencia de un núcleo “pesado” lleva a otra consecuencia: la debilidad del campo magnético lunar, confirmada por las medidas efectuadas por los

instrumentos enviados desde la Tierra, aun cuando los valores se han revelado superiores a los estimados por los científicos. El magnetismo lunar tiene un valor, aproximadamente, del 4 % terrestre, pero la diferencia no es sólo cuantitativa. A diferencia de la Tierra, que forma un dipolo —es decir que se comporta como un único imán— la Luna presenta un campo magnético bastante discontinuo, lo que hace pensar en la presencia de zonas más o menos magnetizadas; por otra parte, a este magnetismo localizado y permanente, se añade otro, definido por los científicos como “transitorio”, inducido por el viento solar.

Finalmente, un último indicio de la escasa temperatura del núcleo lunar es la reducida actividad sísmica; los sismó-

grafos que el hombre ha hecho funcionar en la Luna para descubrir eventuales terremotos, aun los más leves, han registrado sacudidas bastante ligeras. Se ha observado también que siguen una especie de ciclo, dado que tienen efecto con preferencia cuando la Luna se encuentra más cerca de nuestro planeta. Si bien en su prehistoria hubo una considerable actividad volcánica y sísmica, hoy únicamente conserva las huellas que plasmaron en su superficie los grandes acontecimientos físicos. Sacudidas sísmicas y, acaso, un residuo de actividad volcánica se advierten sólo mediante instrumentos; por ello la Luna apareció ante sus primeros exploradores como un cuerpo celeste absolutamente “muerto”, inmóvil y desolado.

VUELOS HUMANOS A LA LUNA

Astronave	Estado	Fecha	Tripulación	Número de las órbitas terrestres y lunares	Horas y minutos	Zona de aterrizaje	Permanencia en la Luna	Características
Apolo 8	USA	21/27-12-1968	Borman Lovell Anders	1½ Tierra 10 Luna	147,00	—	—	Primer vuelo circunlunar del ser humano.
Apolo 10	USA	18/26-5-1969	Stafford Young Cernan	1½ Tierra 31 Luna	192,03	—	—	Primer vuelo a 15 km de la Luna, con prueba del descenso hacia el satélite.
Apolo 11	USA	16/24-7-1969	Armstrong Collins Aldrin	1½ Tierra 30 Luna	195,18	Mar de la Tranquilidad	21 h 37'	Primera expedición humana en la Luna. Descienden Armstrong y Aldrin.
Apolo 12	USA	14/24-11-1969	Conrad Gordon Bean	1½ Tierra 45 Luna	244,36	Océano de las Tempestades	31 h 31'	Segunda expedición a la Luna. Descienden Conrad y Bean.
Apolo 13	USA	11/21-4-1970	Lovell Swigert Haise	1½ Tierra; giro alrededor de la Luna	142,54	—	—	Tercera tentativa de aterrizaje en la Luna; fallido por una explosión en el módulo de servicio. La tripulación regresa incólume.
Apolo 14	USA	31-1/9-2-1971	Shepard Roosa Mitchell	1½ Tierra 34 Luna	216,02	Fra Mauro	33 h 44'	Tercera expedición en la Luna. Descienden Shepard y Mitchell.
Apolo 15	USA	26-7/7-8-1971	Scott Worden Irwin	1½ Tierra 74 Luna	295,12	Apeninos Hadley	66 h 55'	Cuarta expedición y primera exploración con vehículo, conducido por Irwin y Scott.
Apolo 16	USA	16/27-4-1972	Young Mattingly Duke	1½ Tierra 64 Luna	265,51	Región de Cartesio	72 h 58'	Quinta expedición: estancia de casi 3 días en la Luna y exploración con vehículo de Young y Duke.
Apolo 17	USA	7/19-12-1972	Cernan Evans Schmitt	1½ Tierra 72 Luna	301,51	Región Taurus Littrow	75 h 2'	Sexta y última expedición en la Luna del programa Apolo. Exploración con vehículo de Cernan y Schmitt.

Estadísticas

SUPERFICIES COMPARADAS DE LOS ESTADOS DE ASIA





8 PAKISTÁN
803.940 km²



9 TURQUÍA 780.576 km²



10 BIRMANIA
678.033 km²



11 AFGANISTÁN
649.969 km²



12 TAILANDIA
514.000 km²



13 IRAK
434.924 km²



14 JAPÓN
369.999 km²



15 MALASIA
332.995 km²



16 FILIPINAS
300.000 km²



17 YEMEN MERIDIONAL
287.683 km²



18 LAOS
236.800 km²



19 OMÁN
212.457 km²



20 YEMEN
195.000 km²



21 SIRIA
185.180 km²



22 CAMBOYA
181.035 km²



23 VIETNAM DEL SUR
173.809 km²



24 VIETNAM DEL NORTE
158.750 km²



25 BANGLA DESH
142.776 km²



26 NEPAL
140.797 km²



27 COREA DEL NORTE
120.538 km²



28 COREA DEL SUR
98.479 km²



29 JORDANIA
97.740 km²



30 EMIRATOS ÁRABES UNIDOS
83.600 km²



31 CEILÁN
65.610 km²



32 BHUTÁN
47.000 km²



33 TAIWAN
35.996 km²



34 ISRAEL
20.700 km²



35 KUWAIT
16.000 km²



36 TIMOR PORTUGUÉS
14.925 km²



37 QATAR
11.000 km²



38 LÍBANO
10.400 km²



39 SIKKIM
7.107 km²



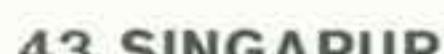
40 BRUNEI
5.765 km²



41 HONG-KONG
1.034 km²



42 BAHREIN
662 km²



43 SINGAPUR
581 km²



44 MALDIVAS
298 km²



45 MACAO
16 km²

SUPERFICIES COMPARADAS DE LOS ESTADOS DE OCEANÍA



DATOS ESTADÍSTICOS

Las estadísticas se refieren a los años 1969-1971, salvo indicación en contra.

ESTADOS DE ASIA

TURQUÍA

Rasgos físicos. - Latitud: 35° 45' - 42° 10' N; longitud: 25° 43' - 44° 56' E. - Superficie: 780.576 km², incluidas las aguas interiores; Turquía asiática (Anatolia): 756.855 km²; Turquía europea (Tracia): 23.721 km² - Punto más elevado: monte Ararat, 5165 m. - Ríos (tramos de río) más largos: Kizil Irmak, 1150 km; Éufrates, 1102 km (sobre 2760). - Estrecho de los Dardanelos: longitud, 60 km; anchura media 4 km; mínima, 1270 m. Estrecho de Bósforo: longitud, 31 km; anchura media, 1500 m; mínima, 700. - Temperaturas medias (en °C): anual, de enero y julio: Ankara, 12,3; 4,2; 24,2; Esmirna, 17,9; 10,4; 27,8; Konya, 12,1; 4,1; 23,6; Adana, 19,3; 11,3; 27,6. - Precipitaciones anuales (en mm): Ankara, 372; Esmirna, 627; Konya, 319; Adana, 465.

Utilización del suelo: bosques, 23,4 %; prados y pastos, 33,5 %; cultivos y tierras de labor, 34 %; inculto e improductivo, 9,1 %.

Población. Ciudades. - Población total: 35.666.549 hab. Densidad por km²: 46. - Índice de crecimiento anual: 26 %. - Composición étnica (1965): Turcos propiamente dichos (osmanlíes, turcomanos), 28.317.579; kurdos, 2.180.721; árabes, 365.971; circasianos, 57.337; griegos, 48.143; armenios, 32.484; georgianos, 32.334; latinos, 23.715; hebreos de lengua española, 9124. - Lengua oficial: el turco osmanlí (familia uralaltaica); el alfabeto latino fue introducido por M. Kemal Atatürk. - Religión: musulmanes, 98,92 %; minorías de ortodoxos, gregorianos, católicos, protestantes, otros cristianos, hebreos. Capital: Ankara, 114.609 hab. Otras ciudades: Estambul, 2.247.630; Esmirna (Izmir), 520.686; Adana, 351.655; Brusa (Bursa), 275.917; Gaziantep, 225.881; Eskisehir, 216.330; Konya, 200.760; Kayseri (Cesarea), 167.696; Diyarbakir, 138.657; Erzurum, 134.655; Samsun, 134.272; Sivas, 132.527; Malatya, 130.340; Izmit, 123.016; Mersin, 114.302; Elazig, 108.337; Maras, 105.206; Adapazari, 101.590; Urfu, 100.231.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 10.105; centeno, 650; maíz, 1010; cebada 3250; avena, 400; arroz, 211; patatas, 1861; girasol, 380; tabaco, 127; higos, 420; agrios, 679; cáñamo, en fibra, 10; fibra de algodón, 435; aceitunas, 822; remolacha azucarera, 4716; uvas pasas, 300; cebollas, 525; cacahuètes, 33; fruta. - Vino (en miles de hectolitros): 500. - Madera (en millones de m³): 16,2. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 13,8; búfalos, 1,3; ovinos, 36,6; caballos y mulos, 1,4; asnos, 2; caprinos, 21; animales de corral, 34. - Productos de la ganadería (en miles de t): lana, 47,5. - Pesca (en miles de t): 135,4.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón, 4680; lignito, 4356; petróleo, 3456; manganeso, 5,2; cobre, 26,7; cromo, 259,5; antimonio, 2,4; azufre, 86; minerales de hierro, 1411; arrabio, 948; acero, 1170; cemento, 6360; hilados de algodón, 47; hilados de lana, 28,2; papel 39; azúcar, 707; alfombras; cigarrillos; tejidos; cerámica; productos químicos. - Cerveza (en miles de hectolitros): 412. - Neumáticos (en miles de unidades): 1134. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 7830.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 58.792 km, de ellos 15.100 asfaltados. Vehículos: 303.480, de ellos 136.965 turismos, es decir, 3,8 por mil habitantes. - Ferrocarriles: 7985 km. - Marina mercante: 696.824 t. - Puertos principales: Estambul, Esmirna, Mersin, Alejandreta (Iskenderun), Izmit. - Aeropuertos principales: Yesilköy (Estambul), Esenboga (Ankara), Esmirna, Adana. - Turistas extranjeros: 434.700 en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 56,7 %; exportaciones, 43,3 %. Principales productos importados (en valor): máquinas y vehículos, 30,2 %; productos químicos, 18,7 %; hierro y acero, 10,2 %; minerales diversos, 8,7 %; tejidos, 4,7 %. Principales productos exportados: fruta, 29,6 %; algodón, 23,3 %; tabaco, 15,2 %; cobre, 1,3 %. - Principales suministradores: Alemania Occidental, 17,3 %; Estados Unidos, 15,8 %; Gran Bretaña, 11,4 %; Italia, 9,2 %. Principales clientes: Alemania Occidental, 20,9 %; Estados Unidos, 11,2 %; Italia, 8 %; Gran Bretaña, 5,6 %; URSS, 5,6 %.



División administrativa. Moneda. - República dividida en 67 *iller* (provincias), subdivididas en *ilce*, a su vez subdivididas en *bucak* (municipios). - Moneda: la libra turca, dividida en 100 *kurus*.

SIRIA

Rasgos físicos. - Latitud: 32° 18' - 37° 27' N; longitud: 35° 38' - 42° 22' E. - Superficie: 185.180 km². - Punto más elevado: Hermon (en la frontera entre Líbano y Siria), 2814 m. - Longitud de las costas: 150 km. - Río (tramo de río) más largo: Éufrates, cerca de 500 km (sobre 2760). - Temperaturas medias anuales (en °C): Damasco, 17,4; Alepo, 17,3; Laodicea, 19,5. - Precipitaciones anuales (en mm): Alepo, 412; Damasco, 276; Laodicea, 1132. Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 31,7 %; bosques, 2,4 %; prados y pastos, 29,4 %; inculto e improductivo, 36,5 %.

Población. Ciudades. Población total: 6.294.000 hab. Densidad por km²: 33. Índice de crecimiento anual: 28 %. - Lengua: árabe, con gran variedad de dialectos. - Religión: musulmanes sunníes (minorías de ismaelitas y chiítas; cristianos, 507.000 ortodoxos-griegos, católicos-griegos, católicos-armenios, sirios, católicos-romanos); alauitas, 355.000; drusos, casi 100.000; hebreos, casi 3000. Capital: Damasco, 813.000 hab. Otras ciudades: Alepo, 565.000, Homs, 232.000, Hama, 199.000; Laodicea, 87.500.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 600; cebada, 512; maíz, 8; mijo, 37,4; arroz, 7,6; sésamo, 8; aceitunas, 112; tabaco, 8,5; lentejas, 48,3; patatas, 50; remolacha azucarera, 166; uva, 215; tomates, 184; higos, 53; albaricoques, 17; miel, 26; agrios, 5; algodón: semilla, 270; fibra, 159; cebollas, 60; garbanzos, 36; habas, 8. - Ganadería (en miles de cabezas): ovino, 5938; caprinos, 779; camellos, 6,4; caballos, 63; bovinos, 497; asnos, 235; mulos, 65.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): sal, 29,7; asfalto, 20,1; fosfatos; hilados de algodón, 21,7; tejidos de algodón, 28,3; aceite vegetal, 22,9; azúcar, 83; cemento, 966; trabajo del vidrio. - Cerveza: 25.000 hectolitros. - Calzados: 1,2 millones de pares. - Petróleo: 2.289.000 t en 1969. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 1023.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 10.533 km, de ellos 7348 asfaltados. Vehículos: 47.100, de ellos 31.100 turismos, es decir, 4,9 por mil hab. - Ferrocarriles: 1040 km. - Principales puertos: Laodicea, Baniyas, Tartús. - Principales aeropuertos: Damasco, Alepo, Kameshli, Laodicea. - Turistas extranjeros: 772.452 en 1968.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 64 %; exportaciones, 36 %. Principales productos importados: maquinaria, 16 %; metales y manufacturados metálicos, 15,1 %; combustible y lubricantes, 10,3 %. Principales productos exportados: algodón y tejidos, 45 %; ganado, 10 %; petróleo, 16,6 %; fruta y vegetales, 4 %. - Principales suministradores (en valor): Unión Soviética, 7,7 %; Alemania Occidental, 6,9 %; Italia, 6,5 %; Irak, 6,4 %. Principales clientes: Italia, 21,5 %; Líbano, 11,5 %; Unión Soviética, 8,7 %; China, 7,8 %.

División administrativa. Moneda. Siria está dividida en 13 *mohafagat* (distritos): Damasco, Alepo, Homs, Hama, Laodicea, Dayr al-Zur, Suwayda, Al-Hasakeh, Der'a, Raqqa, Idib, Qunaytra, Tartús. - Moneda: la libra esterlina siria, dividida en 100 *pistras*.



LÍBANO

Rasgos físicos. - Latitud: 33° 3' - 34° 42' N; longitud: 35° 6' - 36° 35' E. - Superficie: 10.400 km². - Punto más elevado: Qurnat al-Sawda. - Río más largo: Litani, 145 km. - Temperaturas medias (en °C): de enero y julio: Beirut, 14,4 y 25,4; Trípoli, 12 y 24,6. Precipitaciones anuales (en mm): Beirut, 997; Trípoli, 913.



Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 29,4 %; bosques, 9,1 %; prados y bosques, 1 %; inculto e improductivo, 60,5 %.

Población. Ciudades. - Población total: 2.645.000 hab. (excluyendo los casi 171.000 refugiados palestinos). Densidad por km²: 254. Índice de crecimiento anual: 25 %. - Lengua: el árabe es la lengua oficial, pero se considera el francés como segunda lengua; también se halla muy difundido el inglés. - Religión: casi la mitad de la población es cristiana; el resto es musulmana, hebreos cerca de 6000. Capital: Beirut, 700.000 hab. Otras ciudades: Trípoli, 150.000; Zahleh, 35.000; Sayda (Sidón), 22.000; Baalbek, 20.000; Sur (Tiro), 12.000.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 45; patatas, 87; naranjas y limones, 224; miel, 100; tabaco, 6,7; aceitunas, 60; aceite de oliva, 6; remolacha azucarera, 94; azúcar, 10; tomates, 70; uva 110; plátanos, 23; fruta. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 86,4; ovinos, 199,5; caprinos, 357,3; camellos, 0,4; caballos, 3; asnos y mulos, 32; cerdos, 14; animales de corral: 16.500. - Sericultura.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): sal, 28; minerales de hierro, asfalto, fosfatos, cemento, 1339; derivados del petróleo, 1778; hilados de algodón; productos alimenticios, textiles y químicos. Cigarrillos (en millones de unidades): 1521. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 1230, de ellos 877 de origen hidráulico.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 6300 km. Automóviles: 129.700, es decir, 49 por mil hab. - Ferrocarriles: 773 (1961). - Marina mercante: 181.790 t. Principales puertos: Beirut, Trípoli. - Aeropuerto internacional: Kahlde (Beirut). - Dos oleoductos se dirigen hacia Líbano, uno a Trípoli (desde Irak), el otro, provisionalmente interrumpido, a Sayda (desde Arabia Saudita, a través de Siria).

Comercio exterior (en valor): importaciones, 75 %; exportaciones, 25 %. Principales productos exportados: hortalizas, 17,9 %; maquinaria y aparatos eléctricos, 9,5 %; tejidos, 9 %; metales preciosos elaborados, 7,3 %; productos animales, 6,6 %. - Principales suministradores: Alemania Occidental, 10,8 %; Estados Unidos, 10,4 %; Italia, 8 %; Francia, 7,8 %; Gran Bretaña, 7,2 %; Siria, 6 %. - Principales clientes: Arabia Saudita, 19,7 %; Kuwait, 10,4 %; Siria, 9 %; Jordania, 6,9 %; Irak, 6,3 %; Libia, 4,4 %; Estados Unidos, 4,2 %; Gran Bretaña, 3,8 %; Italia, 2,5 %; Francia, 2 %.

División administrativa. Moneda. - República dividida en 5 provincias (Beirut, Líbano Norte, Líbano Sur, Monte Líbano, Beq'a'a). - Moneda: la libra esterlina libanesa, dividida en 100 piastras.

ISRAEL

Rasgos físicos. - Latitud: 29° 30' - 33° 15' N; longitud: 34° 17' - 35° 41' E. - Superficie: 20.700 km² (tras la guerra de los Seis días 89.359 km²). - Punto más elevado: monte Atzmon, 1208 m. - Río (tramo de río) más largo: Jordán, 118 km (sobre 350). - Longitud de las costas: 251 km (188 en el Mediterráneo; 10 en el mar Rojo; 53 en el mar Muerto). - Longitud de las fronteras terrestres: 951 km. - Temperaturas medias (en °C), de enero y julio: Tel Aviv, 13,1 y 25,2; Jerusalén, 8,1; 22,4; Eilat, 14,9 y 31,5. Precipitaciones anuales (en mm): Tel Aviv, 551; Jerusalén, 532; Eilat, 53.



Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 19,9 %; bosques, 5 %; prados y pastos, 39,5 %; inculto e improductivo, 35,6 %.

Población. Ciudades. - Población total: 2.999.000 hab. (879.000 en 1948; 1.978.950 en 1956). Población de los territorios ocupados en la guerra de los Seis días: Cisjordania, casi 600.000; Gaza y Sinaí, 365.000; algunos millares en los altos de Golan. Densidad por km²: 148. Índice de natalidad: 26,2 ‰; índice de mortalidad, 7 ‰; mortalidad infantil, 23,5 ‰; índice de crecimiento anual: 29 ‰. - Composición étnica: hebreos, 2.560.000; no hebreos, 439.000. - Entre 1948 y 1969 han afluído 1.336.203 inmigrantes procedentes de Europa, América y Oceanía (45,4 %); de Asia y de África (54,6 %). - Lengua oficial: el hebreo; el árabe es hablado por una minoría de la población. - Religión: hebraísmo, con minorías de musulmanes (314.500); cristianos (73.500, de ellos 19.000 católicos); drusos (34.600).

Capital: Jerusalén, 283.100 hab. Otras ciudades: Tel Aviv-Jaffa, 382.900; Haifa, 214.500; Ramat Gan, 112.600; Holon, 84.700; Petah Tiqa, 80.000; Bat Yam, 76.600; Bersabea, 74.500; Natanva, 62.500.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t; entre paréntesis la producción de 1948): trigo, 156 (21,2); cebada, 20 (44); maíz, 3 (7,35); sorgo, 21 (3); algodón, 39 (0; 22,8 en 1955); azúcar, 27 (0); tomates, 175; tabaco, 2,2; cacahuets, 12; sésamo, 0,4; patatas, 115; plátanos, 44; limones, 45; pomelos, 220; naranjas y mandarinas, 958; uva, 72 (17,8); miel, 55; cebollas, 40; aceite de oliva, 2; ciruelas, peras, melocotones, albaricoques, dátiles. - Vino: 330.000 hectolitros. - Ganadería (en miles de cabezas): bovino, 232; ovinos y caprinos, 333; animales de corral, 8 millones. Productos de la ganadería (en miles de t): mantequilla, 4; queso, 26; leche, 456; carne, 27; huevos, 68. - Pesca: 20.900 t.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 76,8 (2500 en el Sinaí ocupado); sales potásicas, 334; fosfatos, 986; cobre, 10,7; sal gema, 67; cemento, 1380; superfosfatos, 150; acero, 85; tallado de diamantes, cerámica, conducciones, caucho, neumáticos, tejidos, cigarros y cigarrillos, papel, conservas de fruta y de legumbres, jugos de fruta, chocolate. Cerveza: 317.000 hectolitros. - Energía eléctrica: 6.840.000.000 kWh. - Gas natural: 134 millones de m³.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 9086 km, de ellos 4037 asfaltados. - Vehículos: 196.071, de los cuales 134.521 turismos, es decir, unos 45 por mil hab. - Ferrocarriles: 793 km. - Marina mercante: 713.867 t. Principales puertos: Haifa, Ashdod, Eilat. - Aeropuertos principales: Jerusalén (Lodt=Lydda). - Turistas extranjeros: 385.000 en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 65 %; exportaciones, 35 %. - Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 25 %; diamantes sin tallar, 16,3 %; arrabio y acero, 8 %; productos químicos, 6,3 %. Principales productos exportados: diamantes tallados, 37 %; jugos de fruta y agrios, 20,1 %; tejidos, 11,9 %; resinas y plásticos, 3,1 %; abonos, vinos y licores, confituras, material eléctrico. - Principales suministradores: Estados Unidos, 24,1 %; Gran Bretaña, 19 %; países de la CEE, 25 %; Gran Bretaña, 12 %; Estados Unidos, 22 %; países africanos, 13 %; países asiáticos, 5 %.

División administrativa. Moneda. Israel está dividido en 6 distritos. - Moneda: la libra israelí, dividida en 100 agorot.

JORDANIA

Rasgos físicos. - Latitud 29° 12' - 33° 12' N; longitud: 34° 58' - 38° 50' E. - Superficie: 97.740 km². - Punto más elevado: Iebel Mubrak, 1727 m. - Río (tramo de río) más largo: Jordán, 110 km (sobre 350). - Temperaturas medias (en °C): de enero y julio: Ammán, 7,2 y 25,4; 'Aqaba, 14,9 y 32,6. Precipitaciones anuales (en mm): Ammán, 461; 'Aqaba, 35.



Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor: 11,7 %; bosques, 0,6 %; prados y pastos, 2,2 %; inculto e improductivo, 85,5 %.

Población. Ciudades. - Población total (estimación de 1970): 2.320.000, incluidos los refugiados palestinos (casi un millón). Densidad por km²: 24. Índice de natalidad (1966): 47,6 ‰; índice de mortalidad, 5,1 ‰; índice de mortalidad infantil, 36,6 ‰; índice de crecimiento anual, 36 ‰. - Lengua: árabe; las minorías kurda, circasiana y sudanesa hablan sus propias lenguas autóctonas. - Religión: predominio de musulmanes sunnies; 250.000 cristianos; 70.000 ortodoxos griegos; armenios.

Capital: Amman, 450.000 hab. Otras ciudades: Al-Zarqá, 121.300; Jerusalén (Al-quds), 66.000; Irbid, 63.000; Nablus, 61.000; Hebrón, 43.000. Belén, Jericó, Jerusalén, Nablus, Hebrón están ocupadas por los israelitas.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 70; cebada, 30; sorgo, 1; tomate, 258; uva, 65; patatas, 3; higos, 4; lentejas, 20; tabaco, 1,7.

Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 40; ovinos, 792; cabras, 377; caballos y asnos, 70; mulos, 14; camellos 11; animales de corral, 2333. - Producción minera e industrial (en miles de t): fosfatos, 1089; sal gema, 18; cemento, 511; productos derivados del petróleo, 248; betún, 39. - Energía eléctrica, 156.000.000 de kWh.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 2116 km (asfaltados). Vehículos: 20.500, de ellos 15.000 turismos, es decir, 6,4 por mil hab. - Ferrocarriles: 366 km. - Puerto principal: 'Aqaba. - Aeropuerto internacional: Ammán. - Turistas extranjeros: 339.800 en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 85 %; exportaciones, 15 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 20,3 %; alimentos, 10,6 %; tejidos, 10,6 %; minerales, 9,2 %. Principales productos exportados: fosfatos, 28,7 %; hortalizas y fruta, 26,5 %; cigarrillos, 3,6 %. - Principales suministradores: Gran Bretaña, 13 %; Estados Unidos, 11,6 %; Alemania Occidental, 10,9 %; Líbano, 7,9 %; Japón, 5,3 %; Siria, 5,2 %. Principales clientes: Kuwait, 16,2 %; Unión India, 12,9 %; Irak, 12,2 %; Arabia Saudita, 10,5 %; Líbano, 9,7 %.

División administrativa. Moneda. El reino de Jordania está dividido en 8 distritos; Ammán, Irbid, Balqa, Al-Karak, Ma'an, Nablus, Hebrón, Al-Quds (Jerusalén), más un área desértica; los últimos tres distritos, que forman la Cisjordania, están ocupados por los israelitas tras la guerra de 1967. - Moneda: el *dinar* jordano, dividido en 1000 *fil*s. - Jordania disfruta de fuertes ayudas internacionales, en particular de la UNRWA (Oficina de las Naciones Unidas para los refugiados palestinos).

ARABIA

Rasgos físicos. Población. Economía. - Latitud: 12° 50' - 32° 55' N; Longitud: 34° 36' - 59° 52' E. - Superficie total: 3 millones de km² (la diferencia entre la superficie total y la suma de la superficie de cada uno de los Estados deriva del hecho de que ciertas fronteras no están bien definidas). - Población total: casi 15 millones de hab. Densidad por km²: 5. - Población sedentaria: 66 %; población nómada: 34 %. - Lengua: árabe. - Religión: islamismo. - Producción minera (en millones de t): petróleo, 428 (47 en 1950).

ARABIA SAUDITA

Rasgos físicos. - Superficie: casi 2.150.000 km². - Temperaturas medias (en °C): anual, de enero y julio: Riad, 25,8; 14,2; 35,4; Jidda, 28,2; 23,3; 32,6; Medina, 27,8; 18,2; 36,6. Precipitaciones anuales (en mm): Riad, 107; Jidda, 173; Medina, 72.



Población. Ciudades. - Población total: 7.200.000 hab. Densidad por km², 3. Capital: *Riad*, 300.000 hab. Otras ciudades: *Jidda*, 225.000; *La Meca*, 200.000; *Medina*, 72.000; *Burayda*, 70.000; *Tā'if* 60.000; *'Anayza*, 30.000.

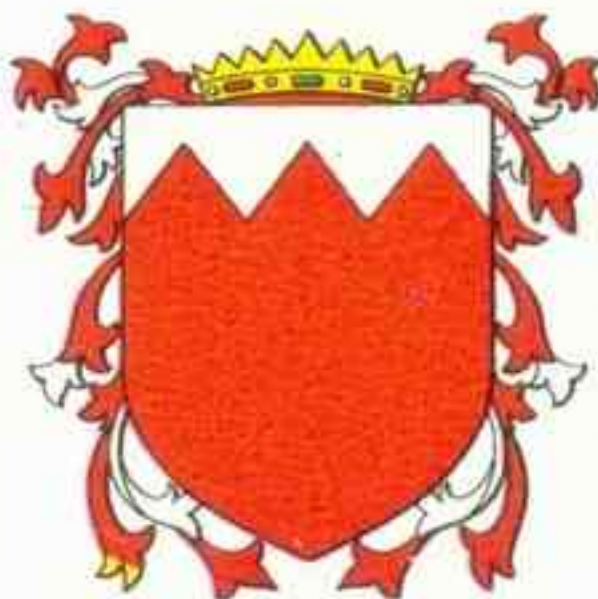
Economía. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 130; mijo y sorgo, 68; arroz, 3; tomates, 100; dátiles, 380. - Ganadería (en millones de cabezas): ovinos, 4; caprinos, 3; camellos, 0,3. - Pesca: 29.000 t. - Producción minera e industrial (en millones de t): petróleo en bruto, 176; cemento, 0,5; productos del refinado del petróleo (gasolina, aceites ligeros y pesados); abonos; acero. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 599.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 7850 km. Vehículos, 144.800, de ellos 78.300 turismos, es decir, unos 11 por mil hab. - Ferrocarriles: 565 km en explotación; 686 en reconstrucción (Tabuk-Medina). - Turismo: medio millón de peregrinos extranjeros visitan cada año la Meca. Comercio exterior (en valor): importaciones, 24 %; exportaciones, 76 %. Principales productos importados: alimentos, 30 %; maquinaria, vehículos y aparatos eléctricos. Principal producto exportado: petróleo en bruto y refinado. - Principales suministradores: Estados Unidos, 23 %; Gran Bretaña, 8 %; Italia, 8 %; Líbano, 7 %; Japón 7 %; Alemania Occidental, 6 %. Principales clientes: Japón, 23 %; Italia, 10 %; Gran Bretaña, 6,3 %; Países Bajos, 6,2 %.

División administrativa. Moneda. - El reino unitario de Arabia Saudita está constituido por la unión de los reinos de Nejed y de Hejaz; con los emiratos de 'Asir, Hasā y Najran. - Moneda: el *riyal* saudita.

BAHREIN

Población. Ciudades. - Superficie: 662 km². - Población: 207.000 hab. Densidad por km²: 31. Capital: *Manāma*, 80.000 hab. Otros centros: *Muḥarraḡ*, 34.500; *Rifa'a*, 10.000.

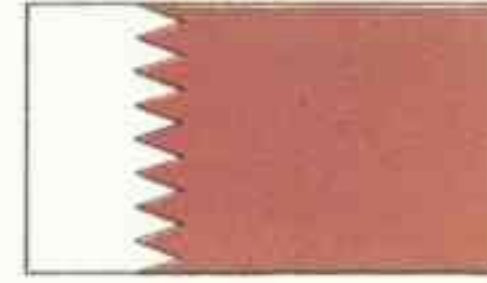


Economía. - Producción petrolífera: petróleo en bruto, 3.828.000 t; derivados del petróleo. Industrias varias: del aluminio, alimenticias, textiles, astilleros navales, cerámicas, etc. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 249. - Pesca de perlas. Red de carreteras: 30 km. Vehículos: 12.300, es decir, unos 60 por mil hab. Oleoducto hasta Saydā (Sidón), en el Mediterráneo: 1776 km. - Puerto principal: Mina Sulman. - Aeropuerto internacional: Muḥarraḡ. Turismo. - El emirato de Bahrein es independiente desde el 14 de agosto de 1971. - Moneda: el *dinar* de Bahrein, dividido en 1000 *fil*s.

QATAR

Población. Ciudades. Economía. - Superficie: 22.014 km². - Población: casi 100.000 hab. Densidad por km²: 5. - Capital: *Duḡa* 100.000 hab.

Rica producción de petróleo (17.256.000 t) y de gas natural (119.000.000 m³). - Pesca. - Exportación de petróleo en bruto. Puerto y aeropuerto principal: *Duḡa*. Otro puerto importante: Umm Sa'id. El emirato de Qatar es independiente desde 1971. - Moneda: el *riyal*.



ESTADOS DE LA TREGUA

Población. Ciudades. Economía. - Superficie: 83.660 km². - Población total: 185.000 hab. Densidad por km²: 2.

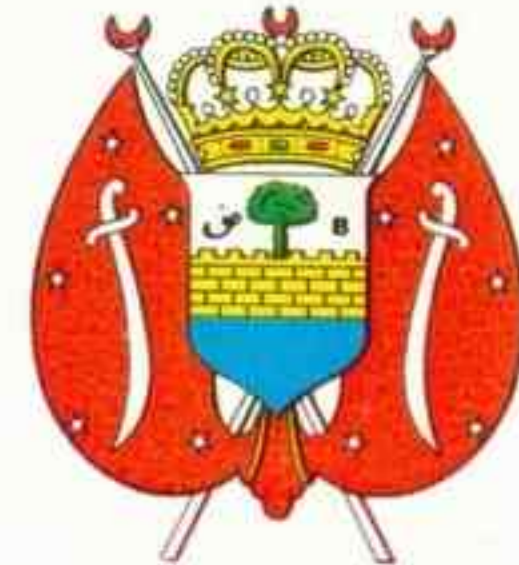
Capital: *Dubai*, cerca de 60.000 hab. Otra ciudad importante: *Abū Dhabī*, 50.000 hab. Notable producción de petróleo: 50 millones de t. - Pesca. Exportación de petróleo, pescado seco, perlas. - Puerto y aeropuerto principal: *Dubai*.

El territorio está dividido en siete pequeños emiratos, que constituyen la Costa de los Piratas o Estados de la Tregua (Trucial States): Abū Dhabī, Dubai, Sharjah, Agman, Umm Qaiwayn Fujayra, Ra's al-Khayma. Los seis primeros emiratos han acordado, en 1971, la creación de una Federación (Emiratos Arabes Unidos), a la cual, en 1972, también se ha adherido el séptimo.



YEMEN

Población. Ciudades. - Superficie: casi 195.000 km². - Población total: más de 5 millones de habitantes. Densidad por km²: 25. Capital: *Sana*, 100.000 hab. Otras ciudades: *Tā'izz*, 80.000; *Hodeida*, 45.000; *Sa'da*, 30.000.



Economía. - Producción agrícola (en miles de t) semillas de algodón, 2; dátiles, 60; maíz, 22; mijo y sorgo, 700; trigo, 18; patatas, 40; café, 3,6; etc. - Ganadería (en millones de cabezas): ovinos, 12; bovinos, 1,3; camellos, 0,06. - Producción minera e industrial: sal (100.000 t); tejidos.

Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras: 800 km, de ellos 265 asfaltados. - Puerto principal: *Hodeida*. - Aeropuerto principal: *Sana*. Desde 1962 es una República. En 1972 se ha acordado formar un solo Estado con el Yemen Meridional. - Moneda: el *riyal* yemita.

YEMEN DEL SUR



Población. Ciudades. - Superficie: 287.683 km². - Población total: 1.220.000 hab. Densidad por km²: 4. Capital: *Al-Shaah* (antes *Al-Itihād*), 10.000 hab. Otras ciudades: *Aden*, 250.000; *Al-Shaykh'Uthāman*, 35.000; *Muqālla*, 25.000; *Little Aden* 9500.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t) trigo, 9; mijo y sorgo, 35; cebada, 4; semillas de algodón, 4; dátiles, 8. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 87; caprinos, 830; ovinos, 206; camellos, 80. - Pesca: 46.300 t. - Producción minera e industrial: sal marina (63.000t); refinería de petróleo; fábricas de aceite, cigarrillos, aluminio. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 180.

Comunicaciones. Comercio. Moneda. - Red de carreteras: 225 km. Vehículos, 11.700, es decir unos 10 por mil hab. - Aeropuerto principal: Khormaksar. - Puerto principal: Aden. Comercio exterior (en valor): importaciones, 57 %; exportaciones, 43 %. Principales productos exportados: productos petrolíferos. Moneda: el *dinar* de Arabia Meridional. En 1972 se ha acordado la unión con el Yemen.

KUWAIT

Población. Ciudades. - Superficie: 16.000 km² (sin incluir la zona neutral con Arabia Saudita). - Población total: 570.000 hab. Densidad por km²: 35.



Índice de crecimiento anual: 66 %. Capital: *Al-Kuwait*, 99.600 hab.

Economía. Producción de petróleo: 137.424.000 t (reservas equivalentes al 13,4 % de las reservas mundiales); derivados del petróleo (gasolina, keroseno, aceites ligeros y pesados; abonos nitrogenados). - Gas natural: 3.660.000 m³. - Energía eléctrica: 2015 millones de kWh. - Pesca: 13.000 t.

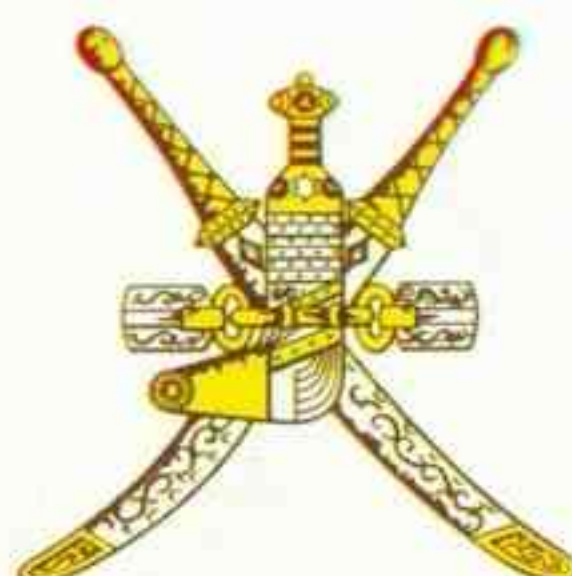
Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras: 920 km. Vehículos: 157.300, de ellos 120.700 turismos, es decir, 211 por mil hab. - Marina mercante: 591.660 t. - Puerto y aeropuerto principal: Al-Kuwait.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 88 %; exportaciones: 12 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos; alimentos manufacturados. Principal producto de exportación: petróleo. - Principales suministradores: Estados Unidos; Gran Bretaña; Japón; Alemania Occidental. Principales clientes: Arabia Saudita, Irán; Gran Bretaña.

División administrativa. Moneda. - Kuwait está dividido en tres gobernaciones: Kuwait, Ahmadi, Hawali. - Moneda: el *dinar* de Kuwait.

OMÁN

Poblaciones. Ciudades. - Superficie: 212.457 km². - Población total: 565.000 hab. Densidad por km²: 3. Capital: *Masqat*, 6000 hab. Otras ciudades: *Masqat*, 14.200; *Sūr*, 12.000.



Economía. - Producción de dátiles y agrios, tabaco. - Ganado ovino y caprino. - Camellos. - Pesca costera. - Petróleo: 16.584.000 t.

Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras: 500 km. - Puerto y aeropuerto principal: Masqat. - Principales productos importados: alimentos, vehículos, artículos de algodón y material de construcción. Principales productos exportados: petróleo, dátiles, pescado seco, tabaco. Principales clientes y suministradores: Gran Bretaña, Unión India, Pakistán, Australia. - Moneda: el *riyal* saudí.

IRAK

Rasgos físicos. - Latitud: 37° 37' - 29° 11' N; longitud: 38° 48' - 48° 37' E. - Superficie: 434.924 km². - Punto más elevado: 3612 m. - Ríos (tramos de río)



más largos: Éufrates, 1300 km (sobre 2760); Tigris, 1467 km (sobre 1950). - Temperaturas medias (en °C): anual, de enero y julio: Bagdad, 23,4; 11,2; 34,1; Mosul, 20,3; 8; 33,2. - Precipitaciones anuales (en mm): Bagdad, 120; Mosul, 530. Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 16,7 %; prados y pastos, 9,5 %; bosques, 4,3 %; inculto e improductivo, 69,5 %.

Población. Ciudades. - Población total: 9.465.800 hab. (4.566.200 en 1947), excluyendo a los nómadas (más de 250.000). Densidad por km²: 22. - Índice de crecimiento anual: 35 %. - Lengua: árabe; una importante minoría habla el kurdo. - Religión: musulmanes (sunnies y chiitas); cristianos: cerca de 150.000. Otras pequeñas minorías: yezies, mandies, hebreos, Capital: *Bagdad*, 500.000 hab. (Gran Bagdad, 1.745.328 hab. en 1965). Otras ciudades: *Bassora* (en ár. *Basra*),

320.000; *Mosul* (en ár. *Al-Mawsil*), 250.000; *Kirkuk*; 167.000; *Najaf*, 128.000.

Agricultura. Ganadería. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 1060; cebada, 660; arroz con cáscara, 284; tabaco, 13,6; semilla de algodón, 24; dátiles, 260 (casi el 80 % del comercio mundial de dátiles); semilla de lino, 12; cebollas, 151; tomates, 241. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos (incluyendo los búfalos), 1,7; ovinos, 11; caprinos, 1,8; asnos, 0,5; caballos, 0,1; camellos, 0,2.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 76.440; sal, 50; hilados de lana, 0,3; fibra de rayón, 2,5; hilados de algodón 0,6; cemento, 1399. - En millones de metros: tejidos de lana, 1; tejidos de algodón, 17. - En millones de unidades: cigarrillos, 5770. - Gas natural (en millones de m³): 882. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 1914.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 8605 km. Vehículos: 105.900, de los cuales 64.200 turismos, es decir, 6,7 por mil hab. - Ferrocarriles: 1915 km. - Puerto principal: Bassora. - Principales aeropuertos: Bagdad y Bassora. - Turistas extranjeros: 429.600 en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones: 31,5 %; exportaciones, 68,5 %. Principales productos importados: vehículos y piezas de vehículos, confecciones, azúcar, té, productos farmacéuticos, madera, tejidos. Principales productos exportados: petróleo, más del 90 %; dátiles, cemento, cuero y pieles, lana y algodón. - Principales suministradores: Japón, 9 %; URSS, 9 %; Gran Bretaña, 8,5 %; Alemania Occidental, 8,5 %. Principales clientes: Kuwait, 14 %; Líbano, 12,4 %; Arabia Saudita, 11,5 %; China, 8,5 %; URSS, 6,5 %.

División administrativa. Moneda. - República presidencial dividida en 14 provincias, con una zona neutral compartida con Arabia Saudita (3522 km²). - Moneda: el *dinar* iraquí.

IRÁN

Rasgos físicos. Latitud: 25° - 40° N; longitud: 44° - 63° 30' E. - Superficie: 1.648.000 km². - Punto más elevado: Demavend, 5670 m. - Longitud de las costas: 2000 km. - Río más importante: Karun (casi 800 km; volumen de agua durante la crecida, 2000 m³; en estiaje, 200 m³). - Temperaturas medias (en °C): anual, de enero y julio: Teherán, 16,6; 2; 29,7; Tabriz, 12,6; -0,4; 26,3; Abadan, 25; 11,4; 36,1. Precipitaciones anuales (en mm): Teherán, 260; Tabriz, 273; Abadan, 204. Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 7 %; bosques, 7,3 %; prados y bosques, 4,1 %; inculto e improductivo, 79,1 %; inculto, pero potencialmente productivo, 2,5 %.



Población. Ciudades. - Población total: 28.662.000 hab. - Densidad por km²: 17. Tasa de crecimiento anual: 30 % - Lengua: persa; subsisten algunos idiomas locales, que son los de las minorías nacionales (turcos, árabes, kurdos, mongoles, turcomanos, armenios). - Religión oficial: musulmanes chiitas. Hay unos 850.000 sunnies, 10.000 parsis (seguidores de Zaratustra); 50.000 armenios; 40.000 hebreos; 20.000 nestorianos; 8500 protestantes y 20.000 católicos-romanos. Capital: *Teherán*, 2.720.000 hab. (1966); *Isfahán*, 425.000; *Mashhad*, 410.600; *Tabriz*, 403.500; *Abadan*, 273.000; *Shiraz*, 270.900; *Ahwaz*, 206.400; *Kermanshah*, 188.000; *Tajrish*, 157.500; *Resht*, 150.000; *Qum*, 135.000; *Hamadhan*, 124.200; *Rizaiyeh*, 111.000; *Rey*, 103.000; *Kermán*, 85.400.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 4900; cebada, 1160; arroz, 957; dátiles, 290; semilla de algodón, 352; remolacha azucarera, 3403; patatas, 115; uva, 270; tabaco, 19; té, 18; agrios, 115; legumbres, frutas, moreras, aceitunas, adormideras, sésamo. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos (incluidos los búfalos), 5,7; ovinos, 33; caprinos, 13; caballos, 0,4; asnos, 2,2; camellos, 0,2; animales de corral, 30. - Pesca (en el Caspio, en 1967): 22.400 t, de las cuales 207 de caviar.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 189.337 (33.000 en 1950); carbón, 295; mineral de hierro, 1; plomo, 24; cinc, 22; cromo, 113; cobre, 12; antimonio, 0,1; manganeso, 17; sal, 352; magnetita, 5; níquel, potasio, cobalto, azufre, cemento, 2341; azúcar, 540; abonos nitrogenados, 28; hilados de algodón, 51; hilados de lana, 14. - Gas natural (en millones de m³): 11.220. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 5862.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 35.000 km, de los cuales casi 6000 asfaltados. Vehículos, 323.568, de ellos 241.417 turismos, es decir, 84 por mil hab. - Ferrocarriles: 3600 km. - Marina mercante: 129.025 t. - Puertos principales: Bāndar, Shāhpūr, Abadan, Jurramshārh, Ahwāz. - Principales aeropuertos: Teherán, Abadan, Isfahán. - Turistas extranjeros: 254.800 en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 41,3 %; exportaciones, 58,7 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 41,6 %; hierro y acero, 18,3 %; productos químicos y farmacéuticos, 8,4 %; tejidos, 5 %. Principales productos exportados: petróleo, 78 %; alfombras, algodón en bruto, fruta, cuero y pieles, cereales, pesca. - Principales suministradores:

Alemania Occidental, 21,6 %; Estados Unidos, 16,9 %; Gran Bretaña, 13,1 %; Japón, 9,7 %; Francia, 6,6 %. Principales clientes: URSS, 18,5 %; Alemania Occidental, 14,6 %; Estados Unidos, 10,4 %; Gran Bretaña, 3,7 %; Checoslovaquia, 3,4 %.

División administrativa. Moneda. Planes. - Reino dividido en 13 provincias administrativas (*Ostan*). - Moneda: el *rial*, dividido en 100 *dinares*.

El cuarto plan de desarrollo (1968-1973) asigna a la agricultura el 13 % de las inversiones; a las comunicaciones el 16 %; al agua y energía el 19 %; a las minas y a la industria el 20 %; a la educación el 8 %; a las telecomunicaciones el 4 %.

AFGANISTÁN

Rasgos físicos. - Latitud: 29° - 38° 35' N; longitud: 60° 50' - 71° 50' E. - Superficie: 649.969 km². - Punto más elevado: 5163 m (Hindū Kūsh).



- Río (tramo del río) más largo: Hilmand, 1200 km. - Temperaturas medias (en °C): de enero y julio: Kābul, 0 y 25; Kandahar, 5 y 31. Precipitaciones medias anuales (en mm): Kābul, 317; Kandahar, 192.

Utilización del suelo: bosques, 3,1 %; prados y pastos, 9,3 %; cultivos y tierras de labor, 12,1 %; inculto e improductivo, 75,5 %.

Población. Ciudades. - Población total: 16.516.000 hab. Densidad por km²: 25. Índice de crecimiento anual: 21 %. - Composición étnica: afganos y pathan, uzbekos, hazare, turcomanos. - Lengua oficial: pashto y persa. - Religión: musulmanes sunnites (90 %) y chiitas (hazare).

Capital: Kābul, 456.000 hab. Otras ciudades: Kandahar, 125.000; Herāt, 68.000; Maymana, 53.000; Yalālabād, 47.000; Mazār-i Sarīf, 41.000; Ghazni, 41.000.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 2250, cebada, 357; arroz, 390; maíz, 730; algodón: fibra, 22; semilla, 44; uva, 200. - Ganadería (en miles de cabezas): ovinos, 21.000 de ellos 6000 corderos karakul (astracán); caprinos, 3200; bovinos, 3665; caballos, 277; asnos, 1200; camellos, 300; mulos, 24; búfalos, 25. - Artesanía: cuero, alfombras, metales, tallado de piedras preciosas. - Producción minera e industrial: carbón, 136.000 t; gas natural, 2029 millones de m³; sal, lapislázuli; azufre; cromo; cobre; hierro; oro; plata. Industrias textiles, azucareras, de cemento, alimenticias; tenerías y fábricas de calzados. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 325 (de origen predominantemente hidráulico).

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 17.292 km, de ellos 2094 asfaltados. Vehículos: 49.000, de los cuales 30.800 turismos, es decir, unos 2 por mil hab. - Puertos fluviales: Qizilqala y Keleft en el Amu Dar'ya. - Aeropuertos principales: Kandahar y Kābul, internacionales; Herat, Qunduz, Yalālabād. - Turistas extranjeros, 44.500 en 1968.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 61,3 %; exportaciones, 38,7 %. Principales productos importados: productos petrolíferos, textiles, té, alimentos, maquinaria y vehículos. Principales productos exportados: pieles de Karakul (astracán); algodón en bruto; frutos secos y nueces; frutas frescas; gas natural; alfombras. - Principales suministradores: URSS, Gran Bretaña, Unión India, Japón, Alemania Occidental, Pakistán. Principales clientes: URSS, Estados Unidos, Gran Bretaña, Unión India, Pakistán, Alemania Occidental, Checoslovaquia.

División administrativa. Moneda. - Afganistán es un reino dividido en 28 provincias. - Moneda: el *afgani*, dividido en 100 *puls*.

UNIÓN INDIA (BHARAT)

Rasgos físicos. - Latitud: 8° 4' - 36° N; Longitud: 68° 10' - 97° E. - Superficie: 3.268.090 km². - Punto más elevado: Nanda Devi, 7816 m. - Longitud de las costas: 5600 km. - Longitud de las fronteras continentales: 13.200 km. - Río más largo: Ganges, 2700 km. - Temperatura media (en °C) de enero y julio: Trivandrum, 26,7 y 26,2; Delhi, 14,2 y 31; Shillong, 9,7 y 21,1. Precipitaciones anuales (en mm): Trivandrum, 1812; Delhi, 660; Shillong, 2253; La-



dakh, 80; Cherrapunji (Assam), 12.000, la mayor pluviosidad mundial. Régimen de las lluvias: región del gran monzón o monzón estival (Delhi), 4 meses de lluvia, desde junio a septiembre, con un máximo en agosto; región del pequeño monzón o monzón invernal (Coromandel), 6 semanas de lluvia desde octubre a diciembre.

ESTADOS FEDERADOS Y TERRITORIOS*	Superficie (en km²)	Población (en miles de hab., censo de marzo de 1971)	Densidad	Capital
UNION INDIA	3.268.090	546.700	167	Nueva Delhi
ANDHRA PRADESH	275.279	43.390	157	Hayderabad
ASSAM (2)	—	14.610	—	Shillong
BIHAR	174.037	56.390	324	Patna
GUJARAT	187.114	26.660	142	Ahmedabad
HARYANA	43.175	9.970	231	Chandigarh
HIMACHAL PRADESH	55.579	3.420	62	Simla
JAMMU Y CACHEMIRA (1)	222.800	4.620	21	Srinagar
KERALA	38.855	21.280	548	Trivandrum
MADHY PRADESH	443.450	41.450	93	Bhopal
MAHARASHTRA	307.476	50.230	163	Bombay
MANIPUR	22.346	1.070	48	Imphal
MEGHALAYA	—	1.000	—	Shillong
MYSORE	192.203	29.220	152	Bangalore
NAGALAND	16.488	520	31	Kohima
ORISSA	155.824	21.930	141	Bunhaneswar
PUNJAB	50.513	13.470	267	Chandigarh
RAJASTHAN	342.272	25.720	75	Jaipur
TAMIL NADU	130.357	41.100	315	Madras
TRIPURA	10.453	1.560	149	Agartala
UTTAR PRADESH	294.362	88.300	300	Lucknow
BENGALA OCCIDENTAL	87.617	44.440	507	Calcuta
ANDAMAN Y NICOBAR*	8.327	120	14	Port Blair
ARUNACHAL PRADESH*	81.424	440	5	Ziro
DADRA Y NAGAR HAVELI*	490	70	143	Silvassa
DELHI	1.484	4.040	2.722	Delhi
GOA, DAMAN Y DIU*	3.693	860	233	Panjim
LACCADIVAS, MINICOY Y AMINDIVAS*	28	30	1.071	Kavaratti
MIZORAM	—	320	—	Aijal
PONDICHERY*	479	470	981	Pondicherry

(1) La superficie comprende la sección de Cachemira controlada por Pakistán (83.807 km²). Las cifras de los habitantes se refieren únicamente a la parte india.

(2) En 1971 Assam ha sido dividida en el Estado de Meghalaya y el Territorio de Mizoram.

Utilización del suelo: bosques, 18,5 %; cultivos y tierras de labor, 50,1 %; prados y pastos, 4,3 %; inculto e improductivo, 27,1 %.

Población. Ciudades. - Población total (datos provisionales del censo de 1971): 546.700.000 hab. Densidad por km²: 167. - Índice de crecimiento anual: 25 %. - Población activa ocupada en la agricultura: 70 %. - Lenguas oficiales: hindú (lengua indoaria) e inglés. - Otras lenguas indoarias (bengalí, gujarati, mahrata, assamés); dravídicas en la India peninsular (telegu, tamil), todas ellas habladas por muchos millones de personas; además, lenguas habladas localmente; el munda, lenguas tibetobirmanas, etc. - Religión: hinduistas (80 % de la población); musulmanes (10,2 %); minorías de cristianos (11 millones); sikh (8 millones); budistas (3,2 millones); jainistas (2 millones); parsis; seguidores de religiones tribales.

Capital (1971): Nueva Delhi, 292.900 hab. (con Delhi, 3.280.000 hab.). Otras ciudades (1971): Bombay, 5.968.600; Calcuta, 3.141.200; Madrás, 2.470.300; Bangalore, 1.648.200; Hyderabad, 1.612.300; Ahmedabad, 1.588.400; Cawnpore, 1.152.000; Nagpur, 866.100; Poona, 853.200; Lucknow, 750.600; Howrah, 740.600; Raipur, 613.100; Agra, 594.900; Varanasi, 560.300; Madurai, 548.298; Indore, 543.800; Allahabad, 491.700.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en millones de t): arroz, 62,5; trigo, 20,1; mijo, 9,4; sorgo, 10; maíz, 6,5; cebada, 2,7; cacahuets, 6,4; caña de azúcar sin refinar, 7; refinada, 4,4; sésamo, 0,44; té, 0,36; tabaco, 0,34; café, 0,06; copra, 0,3; algodón (fibra), 1; yute, 1,1; kenaf, 0,2; semillas de lino, 0,4; bananas, 3,1; agrios, 1,5; judías, 0,8; patatas, 4; boniatos, 1,6; mandioca, 4,6; colza, 1,5; garbanzos, 5,5; caucho, 0,1. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 176,5 (búfalos, 54); ovinos, 42,6; cerdos, 4,8; caballos, 1; asnos, 1; cabras, 67,5; camellos, 1,1. - Sericultura: 25.565 t de capullos en 1969. - Pesca: 1.745.900 t.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en millones de t): carbón, 72,5; lignito, 3,6; petróleo, 6,8; mineral de hierro, 19,6; manganeso, 0,64; cobre, 0,01; plomo, 0,03; cinc, 0,08; cromita, 0,1; bauxita, 1,5; magnesita, 0,35; amianto, 9600 t; wolframio, 23 t; fosfatos naturales, 0,16; arrabio, 7; acero, 5,8; plata, 1500 kg; sal, 5,6; cemento, 14,9; ácido sulfúrico, 1,08; superfosfatos; abonos nitrogenados, 0,8; oro, 3405 kg; papel, 0,74; caucho sintético, 0,033; hilados de algodón, 0,98; hilados de lana, 0,02; fibra de rayón, 0,055; lana, 0,063; materias plásticas y resinas, 0,08. - En miles de unidades: automóviles, 49.300; vehículos comerciales, 35.700. - Industrias cinematográficas. - Gas natural (en millones de m³): 488. - Diamantes, 20.000 quilates. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 59.975.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 949.000 km, de los cuales 294.000 de carreteras principales. Vehículos: 1.258.153, de ellos 723.384 turismos, es decir, 1,3 por mil hab. - Ferrocarriles: 59.340 km. - Marina mercante: 2.478.031 t. - Puertos principales: Calcuta, Bombay, Madrás, Visakhapatnam, Cochín, Kakinada, Pondicherry, Tuticorin. - Aeropuertos principales: Calcuta (Dum Dum), Bombay (Santa Cruz), Delhi (Palam). - Turistas extranjeros: 280.821 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 53,8 %; exportaciones, 46,2 %. Principales productos importados: máquinas y vehículos, 27,7 %; alimentos, 21,7 %; productos químicos, 15,1 %; arrabio y acero, 4,6 %; petróleo y derivados,

4,5 %. Principales productos exportados: tejidos e hilados, 33,1 %; alimentos, 26,8 %; artículos de yute, 16 %; materias primas, 15,6 %; té y tabaco, 2,5 %; maquinaria y vehículos; productos químicos; cueros y pieles en bruto y curtidas; fruta, etc. - Principales suministradores y clientes: Estados Unidos, 30,9 % y 17,2 %; Gran Bretaña, 6,9 % y 14,8 %; URSS, 10 % y 10,9 %; Japón, 6,2 % y 11,7 %; Canadá, 5,3 % y 2,2 %; Alemania Occidental, 6,4 % y 2 %.

División administrativa. Moneda. - República federal (V. tabla, página 477). - Moneda: la *rupia* india, dividida en 100 *naye paise*.

NEPAL

Rasgos físicos. Latitud: 26° 20' - 30° 10' N; longitud: 80° 15' - 88° 15' E. - Superficie: 140.797 km². - Punto más elevado: monte Everest, 8847 m. - Río más largo: Trisul-Gandak. - Temperaturas medias (en °C): de enero y julio: Katmandu, 11 y 23. - Precipitaciones medias anuales (en mm): Katmandu, 1350.



Utilización del suelo: bosques, 32,2 %; prados y pastos, 14,2 %; cultivos y tierras de labor, 16,1 %; inculto e improductivo, 37,5 %.

Población. Ciudades. - Población total: 11.500.000 hab. Densidad por km²: 82. Índice de crecimiento anual: 18 %. - Lengua: nepali; en ciertas zonas el tibetano. - Religión: brahmanismo predominantemente sivaíta; budismo tibetano. Capital: Katmandu, 195.300 hab. Otras ciudades: Patan, 135.300; Bhadgaon, 84.300.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 2322; trigo, 216; maíz, 868; mijo, 110; tabaco, 5,5; yute, 30; frutas; patatas. - Madera: 7.075.000 m³. Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 8,3 (2,4 de búfalos); ovinos, caprinos, 4,4; cerdos, 0,35; volatería, 14. - Establecimientos industriales: textiles, químicos, curtiduría, azucareras, de calzados, manufactura de tabaco, cerámica, cemento. - Energía eléctrica (1967): 43 millones de kWh.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 3700 km. Vehículos: 7000, es decir, menos de 1 por mil hab. - Aeropuerto principal: Katmandu. - Turismo: 24.300 visitantes extranjeros en 1968.

Comercio exterior (en valor): importaciones: 73,9 %; exportaciones, 26,1 %. Principales productos importados: textiles, cigarrillos, sal, petróleo y keroseno, azúcar, maquinaria, productos farmacéuticos, calzados, papel, cemento, hierro y acero, té. Principales productos exportados: cereales, yute, madera, semillas oleaginosas, patatas, cueros y pieles, ganado, hierbas medicinales. - Principal suministrador y cliente: Unión India.

División administrativa. Moneda. - Monarquía constitucional. Está dividida en 14 zonas. - Moneda: la *rupia* nepali, dividida en 100 *naye paise*.

BHUTÁN

Rasgos físicos. - Latitud: 26° 45' - 28° N; longitud: 89° - 92° E. - Superficie: 47.000 km². - Punto más elevado: Kula Kangri, 7554 m.



Población. Ciudades. - Población total: 770.000 hab. Densidad por km²: 16. - Lengua: tibetano. - Religión: budistas ortodoxos (lamaístas).

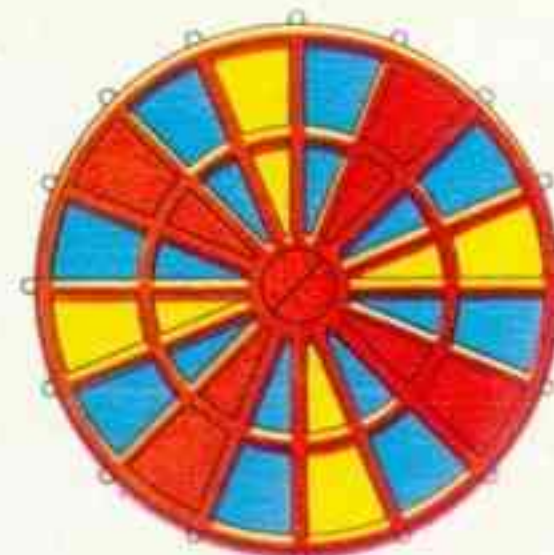
Capital: Thimbu (estival); Punākha (invernal), 40.000 hab.

Economía. - Producción agrícola: arroz, maíz, mijo, caucho. - Ganadería de elefantes, caballos (pony) y yaka. - Madera. - Extracción de carbón, cobre, yeso y caliza. - Artesanado textil. - Productos exportados: madera, carbón, arroz, cebada, cera, plantas medicinales y productos artesanos. - Activo comercio con la Unión India.

División administrativa. Moneda. - Monarquía constitucional (desde octubre de 1969). Bhután está dividido en 9 provincias. - Moneda: el *sertum* y la *rupia* india.

SIKKIM

Superficie. Población. - Superficie: 7107 km². - Población: 204.760 hab. en 1971. Densidad por km²: 31. Índice de crecimiento anual: 20 %. Población rural: 96 %. - Lengua: chinotibetano. - Religión: hinduismo (60 %) y budismo.



Capital: Gangtok, 7000 hab. en 1961.

Economía. - Producción de trigo, mijo, frutas, patatas, cardamomo. - Ganadería ovina y cabras. - Destilería; conservas de frutas. - Exportación de cardamomo (60 %), naranjas, patatas, y miel.

Sikkim, antiguo protectorado británico, es un reino ligado a la Unión India por un tratado de 1950, según el cual la defensa territorial, las relaciones exteriores y las comunicaciones del país están confiadas a la Unión India. - Moneda: la *rupia* india.

PAKISTÁN (ex Pakistán Occidental)

Rasgos físicos. - Latitud: 23° 40' - 37° 25' N; longitud: 60° 52' - 77° E. - Superficie: 803.940 km² (sin incluir Cachemira, Gilgit, Baltistán, Junagadh, Manavadar y los enclaves pakistaníes en la India). - Punto más elevado: K2, 8611 m. - Longitud de las costas: 890 km. - Río (tramo de río) más largo: el Indo, casi 2500 km (sobre 3060). - Temperaturas medias (en °C): máximas y mínimas: Karachi, 28,7 y 22,7; Rawalpindi, 27 y 14,9; Lahore, 30,3 y 17,6. Precipitaciones anuales (en mm): Karachi, 101; Rawalpindi, 1255; Lahore, 493.



Población. Ciudades. - Población total: 51.000.000 hab. (estimación de 1970). Densidad por km²: 63. Tasa de crecimiento anual: 21 %. - Lenguas oficiales: urdu e inglés; se hablan localmente otras lenguas, como el punjabi. - Religión: musulmanes; minorías de hindúes y cristianos (422.741 católicos). Capital: Islamabad, cerca de Rawalpindi: 50.000 hab. Otras ciudades (1961): Karachi, 1.912.600; Lahore, 1.300.000; Lyallpur, 525.500; Hyderabad, 500.000; Multán, 500; Rawalpindi, 340.200; Peshawar, 250.000; Gujranwala, 196.500; Sialkot, 165.000; Quetta, 110.000.

Economía. - (datos relativos al período anterior a la separación de Bangla Desh, y, por ello, comprendiendo también al ex Pakistán Oriental). Producción agrícola (en miles de t): arroz 22.000; trigo, 7329; maíz, 676; cebada, 120; mijo, 315; sorgo, 275; patatas, 1050; caña de azúcar, 744; azúcar de remolacha, 26; sésamo, 30; semillas de lino, 12; colza, 353; algodón: semillas, 1077; fibra, 538; cáñamo fibra, 13; té, 31; tabaco, 168; garbanzos, 589; legumbres, frutas; bananas; dátiles; boniatos; bambú. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 43,7; caprinos, 18,8; ovinos, 15; caballos, 0,5; asnos, 0,9; búfalos, 12; camellos, 0,9. - Pesca: 420.000 t. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón y lignito, 1249; petróleo, 482,4; sal gema, 317; cromita, 12,7; sal marina, 556; cemento, 2634; acero, 163; abonos nitrogenados, 177; hilados de algodón, 319. - Gas natural, 3613 millones de m³. - Tejidos de algodón (en millones de m): 731. - Cigarrillos: 40.088 millones de unidades. - Energía eléctrica: 6886 millones de kWh en 1967.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 250.370 km, de los cuales 21.020 de carreteras asfaltadas. - Vehículos: 213.772, de ellos 144.241 turismos, es decir, unos 3 por mil hab. - Ferrocarriles: 11.338 km. - Marina mercante: 581.753 t. - Puerto y aeropuerto principal: Karachi. - Turismo: 122.100 visitantes extranjeros en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 58,1 %; exportaciones, 41,9 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 32,6 %; manufacturados, 14,4 %; alimentos, 8,1 % combustibles y lubricantes, 6,6 %; productos químicos, 2,9 %. Principales productos exportados: yute en bruto y algodón 32,7 %; tejidos e hilados de algodón, 8,2 %; manufacturas de yute, 8 %; productos alimenticios, 2,2 %. - Principales suministradores: Estados Unidos, 26,8 %; Gran Bretaña, 13,8 %; Alemania Occidental, 8,6 %; Japón, 8,1 % Italia, 4,3 %. Principales clientes: Estados Unidos, 10 %; Gran Bretaña, 9,8 %; Benelux, 6,1 %; China, 4,3 %. Japón, 3,7 %.

División administrativa. Moneda. - La República islámica de Pakistán comprende, además del distrito de la capital, cuatro provincias: Beluchistán, Frontera del Noroeste, Punjab, Sind. - Moneda: la *rupia* pakistaní.

BANGLA DESH (ex Pakistán Oriental)

Rasgos físicos. - Latitud: 20° 45' - 26° 40' N; longitud: 88° 03' - 92° 33' E. - Superficie: 142.776 km². - Longitud de las costas: 480 km. - Río (tramo de río) más largo: Brahmaputra. - Clima: tropical húmedo. - Precipitaciones anuales (en mm): Chittagong, 2742.



Población. Ciudades. - Población total: 63.000.000 de hab. en 1970. Densidad por km²: 441. - Población rural: 94,8 %; población urbana, 5,2 %. - Lengua oficial: bengali; lengua usada comercialmente: inglés. - Religión: mayoría de musulmanes (80 %); importante minoría brahmánica (18,4 %); pequeñas minorías de budistas (0,7 %); cristianos (0,3 %) y animistas.

Capital: *Dacca*, 556.700 hab. (1961). Otras ciudades: *Chittagong*, 420.000; *Narayanganj*, 200.000; *Khulna*, 150.000.

Economía. - (datos económicos anteriores a 1971; V. Pakistán). Producción de arroz (1.500.000 t), yute (máximo productor mundial, 1.000.000 de t), té, caña de azúcar, tabaco, semillas oleaginosas, algodón. - Intensa ganadería bovina (unos 20 millones de cabezas). - Pesca predominantemente de agua dulce: 260.000 t. - Producción minera e industrial: carbón, petróleo y metano; acero, abonos, papel, tejidos, productos alimenticios. Artesanado.

Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras: 24.000 km. - Ferrocarriles: casi 2800 km. - Vías navegables: casi 8000 km. - Puertos principales: Chittagong y Chalna (puerto del yute, en el Ganges). - Aeropuerto: Tezgaon-Dacca. - Principales productos exportados: yute, algodón, cuero. - Principales suministradores y clientes: Gran Bretaña, Unión India, Alemania Occidental, Estados Unidos. Separado de Pakistán, del que formaba la Provincia Oriental hasta 1971, Bangla Desh es una República independiente en el ámbito de la Commonwealth. - Moneda: la *rupia* bengali.

CEILÁN

Rasgos físicos. - Latitud: 5° 55' - 9° 50' N; longitud: 79° 42' - 81° 53' E. - Superficie: 65.610 km². - Punto más elevado: Piduru Talagala, 2529 m.



- Longitud de las costas: más de 1000 km. - Río más largo: Mahaweli Ganga, 330 km. - Temperaturas medias (en °C) anuales: Colombo, 27; Nuwara Eliya, 16. Precipitaciones anuales (en mm): Colombo, 2426; Nuwara Eliya, 2375.

Utilización del suelo: bosques, 44,2 %; cultivos y tierras de labor, 30,2 %; prados y pastos, 6,7 %; inculto e improductivo, 18,9 %.

Población. Ciudades. - Población total: 12.514.000 hab. Densidad por km²: 193. Tasa de crecimiento anual: 24 %. - Población rural: 81 %; población urbana: 19 %. - Lengua oficial: cingalés; muy difundido y semioficial el tamil; se usa el inglés. - Religión: budistas, 61 %; hindúes, 22 %; cristianos, 9 %; musulmanes, 7 %.

Capital: *Colombo*, 551.200 hab. Otras ciudades: *Dehiwala-Mount Lavinia*, 120.000; *Jaffna*, 100.000; *Moratuwa*, 82.000; *Kotte*, 77.000; *Kandy*, 76.000.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 1348; mandioca, 346; té, 225; caucho, 160; copra, 206; maíz, 12; batatas, 76; tabaco, 7,3; cacao, 2,3; cebollas, 35; ananás, 37; pimienta, 10,2. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1584,5; búfalos, 765,5; cerdos, 108,3; cabras, 542,6; ovinos, 28,3. - Pesca: 143.700 t. - Producción minera e industrial (en miles de t): grafito, 10,6; sal, 118; cemento, 283; hilados de algodón, 2,3; azúcar, 9. Extracción de monacita, torio, ilmenita, piedras preciosas; pesca de perlas. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 752,4.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 20.884 km. Vehículos: 169.353, de ellos 86.500 turismo, es decir, unos 7 por mil hab. - Ferrocarriles: 1511 km. - Puertos principales: Colombo y Trincomalee. - Aeropuerto principal: Colombo. - Turistas extranjeros: 40.200 en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones 53,4 %; exportaciones, 46,6 %. Principales productos importados: maquinaria, vehículos y metales, 17,7 %; arroz, 11,17 %; carburantes; harina, 10 %. Principales productos exportados: té, 63,4 %; caucho, 16 %; aceite de coco, 6,2 %; copra, 2 %. - Principales suministradores y clientes: Gran Bretaña, 20,6 % y 29,2 %; China, 9,6 % y 7,3 %; Estados Unidos, 6,5 % y 8,4 %.

División administrativa. Moneda. - República dividida en 9 provincias y 22 distritos. - Moneda: la *rupia* de Ceilán, dividida en 100 *cents*.

MALDIVAS

Rasgos físicos. - Latitud: 7° 7' N - 0° 42' S; longitud: 73° E. - Las Maldivas están constituidas por numerosos atolones que forman unas 2000 islas (habitadas sólo 220). - Superficie total: 298 km².



Población. - Población total: 110.000 hab., de origen cingalés y árabe. Densidad por km²: 369. - Índice de crecimiento anual: 18 %. - Lengua: un dialecto cingalés. - Religión: musulmana. - Capital: *Male*, 13.610 hab.

Economía. - Producción de nueces y fibras de coco; copra; mijo; frutas. - Pesca: 32.300 t. - Exportación de pescado (bonito) seco. - Aeropuertos principales: Gon, Hulele, Addu (militar).

Antes protectorado británico, las Maldivas son una República presidencial en el ámbito de la Commonwealth. - Moneda: la *rupia*.

BIRMANIA

Rasgos físicos. - Latitud: 9° 55' - 28° 30' N; longitud: 92° 10' - 101° 14' E. - Superficie: 678.033 km². - Punto más elevado: Hkakabo Razi, 5800 m.



- Río más largo: Irrawaddy, 2250 km. - Temperaturas medias de enero y julio (en °C): Rangún, 25 y 26; Mandalay, 21 y 30. Precipitaciones anuales (en mm): Rangún, 2653; Mandalay, 883.

Utilización del suelo: bosques, 66,8 %; cultivos y tierras de labor, 23,7 %; inculto e improductivo, 9,5 %.

Población. Ciudades. - Población total: 27.584.000 hab. Densidad por km²: 41. - Índice de crecimiento anual: 22 %. - Lengua: birmano; se usa el inglés como lengua comercial. - Religión: budistas, 84 %; animistas, 5 %; musulmanes, 4 %; hinduistas, 4 %; cristianos, 2 %. Capital: *Rangún*, 1.717.649 hab. Otras ciudades (1970): *Mandalay*, 401.633; *Moulmein*, 172.570; *Bassein*, 136.500; *Pegu*, 124.650; *Henzada*, 85.000; *Akyab (Sittwe)*, 82.300; *Tavoy*, *Myingyon*, *Promo (Pyé)*, *Taunggyi*, *Myitkyina*, *Loikaw*.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 8400; maíz, 65; mijo, 32; sésamo, 83; algodón: semillas, 22; fibra, 13; caña de azúcar, 1700; trigo, 73; tabaco, 43; cacahuetes, 460; lentejas, garbanzos, alubias, madera de teca; yute, 21; caucho, 9; bambú. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 7; búfalos, 1,3; ovinos, 0,23; caprinos, 0,75; cerdos, 1,4. - Producción minera (en miles de t): petróleo, 746; plomo, 11,4; sal, 179; carbón, 8; cinc, 4,7; manganeso, hierro, gas natural, estaño, plata, wolframio y piedras preciosas. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 572, de los cuales 371 de origen hidráulico.

Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras: 25.001 km. - Vehículos: 59.400, de los cuales 29.400 turismo, es decir, 1,1 por mil hab. - Ferrocarriles: 3098 km. - Vías navegables: Irrawaddy (durante 1600 km), Chindwin. - Puerto y aeropuerto principal: Rangún.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 43 %; exportaciones, 57 %. - Principales productos importados (en valor): máquinas y vehículos, 40 %; metales, 12,3 %; tejidos, 11 %. - Principales productos exportados: arroz, 43 %; teca, 29 %; aceite de semillas, alubias y otros productos agrícolas, 16 %; minerales, 4 %.

División administrativa. Moneda. - La Unión Federal Birmana está formada por Birmania propiamente dicha y 4 Estados (Karen, Kayah, Shan, Kachin) y un Territorio (Chin). - Moneda: el *kyat*, dividido en 100 *pyas*.

MALASIA (MALAYSIA)



Malasia comprende: los 11 Estados de la Federación Malaya (Malasia occidental), Sarawak y Sabah (Malasia oriental). - Superficie: 332.995 km². - Población total (1970): 10.423.615 hab. - Densidad por km²: 31. - Capital federal: *Kuala Lumpur*, 480.000 hab. - Moneda: el *dólar* malayo.

Federación de la Gran Malasia

ESTADOS	Superficie (en km²)	Población (en millones de hab. censo 1970)	Densidad	Capital
MALASIA (MALAYSIA)	332.995	10.423.615	31,3	Kuala Lumpur
FEDERACIÓN MALAYA	131.675	8.790	66	Kuala Lumpur
JOHORE	19.062	1.273	67	Johore Bahru
MALACA	1.658	402	243	Malaca
NEGRÍ SEMBILAN	6.708	479	71	Seremban
SELANGOR	8.158	1.629	386	Kuala Lumpur
PAHANG	36.053	503	14	Kuantan
TRENGGANU	12.950	405	31	Kuala Trengganu
KELANTAN	14.970	680	45	Kota Bharu
PERAK	20.798	1.562	75	Ipoh
PENANG	1.036	776	749	George Town
KEDAH	9.479	955	101	Alor Star
PERLIS	803	121	151	Kangar
SABAH	76.115	655	8	Kota Kinabalu
SARAWAK	125.205	977	7,8	Kuching

Federación Malaya

Rasgos físicos. - Latitud: 1° 20' - 6° 40' N; longitud: 100° 5' - 104° 24' E. - Superficie: 131.675 km². - Punto más elevado: Gunung Tahang, 2190 m. - Río más largo: Pahang, 320 km. - Temperaturas medias (en °C) de enero y julio: Kuala Lumpur, 28,2 y 26,9. - Precipitaciones anuales (en mm): 2443. - Utilización del suelo: bosques, 62,9 %; cultivos y tierras de labor, 20,7 %.

Población. Ciudades. - Población total: 8.791.000 hab. (malayos, 4.561.000; chinos, 3.272.000; indios y pakistaníes, 994.000, etc.). Densidad por km²: 66. Índice de natalidad: 35,2 ‰; índice de mortalidad, 7,6 ‰ mortalidad infantil, 42,2 ‰; índice de crecimiento anual, 26 ‰. - Lengua: malayo. - Religión: musulmanes, budistas, taoístas, hinduistas, cristianos.

Capital: Kuala Lumpur, 480.000 hab. Otras ciudades (1970): George Town (Penang), 270.000; Ipoh, 248.000; Johore Bahru, 136.000; Malaca, 86.500; Seremban, 80.000; Alor Star, 66.200.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): caucho, 1277 (primer productor mundial); arroz, 1226; aceite de palma, 400; copra, 131; té, 3,4; café, 6; bananas, 330; ananás, 329; mandioca, 300. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 555 (búfalos, 225); caprinos, 320; cerdos, 678; ovinos, 39. - Pesca: 324.500 t. - Maderas preciosas: 5.500.000 m³. - Producción minera e industrial (en miles de t): hierro, 2515; bauxita, 978; estaño, 75,5; cemento, 1096; oro (98 kg); manganeso, columbita, ilmenita, wolframio. - Energía eléctrica (en miles de millones de kWh): 3,3 (de ellos, 1,2 de origen hidráulico).

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 16.900 km. Vehículos: 318.250, de los cuales 252.034 turismos. - Ferrocarriles, 2159 km. - Puertos principales: George Town, Port Swettenham, Malaca. - Aeropuertos principales: Kuala Lumpur, George Town. - Turistas extranjeros: 76.374 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 46,6 %; exportaciones, 53,4 %. Principales productos exportados: caucho, estaño, madera, aceite de palma, mineral de hierro. - Principales suministradores y clientes: Japón, Singapur, Estados Unidos, Alemania Occidental, Australia, URSS, Tailandia.

Sarawak

Rasgos físicos. - Latitud: 0° 54' - 5° N; longitud: 109° 38' - 115° 33' E. - Superficie: 125.205 km². - Temperaturas medias (en °C): de enero y julio: Kuching, 27,8 y 25,6. Precipitaciones anuales (en mm): 3905.

Población. Ciudades. - Población total: 977.000 hab. Densidad por km²: 7,8. Composición étnica: chinos, 314.000; dayak, 341.000; malayos, 173.000. Capital: Kuching, 63.500 hab. Otras ciudades (1960): Sibú, 30.000; Miri, 13.500.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): caucho, 21; arroz, 167; sagú, 34; pimienta, 23; copra, 18. - Pesca: 13.800 t. - Producción minera: petróleo (1971): 3.274.800 t; oro, antimonio. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 108.

Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras: 3357 km, de los cuales 505 asfaltados. Vehículos: 22.100, de ellos 18.900 turismos, es decir, unos 20 por mil hab. - Puertos principales: Miri, Kuching. - Aeropuertos: Kuching, Sibú. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 46 %; exportaciones, 54 %.

Sabah (ex Borneo Septentrional)

Rasgos físicos. - Latitud: 4° 20' - 7° 20' N; longitud: 115° 40' - 118° 8' E. - Superficie: 76.115 km². - Punto más elevado: Kinabalu, 4175 m. - Temperaturas medias (en °C) de enero y julio: Sandakan, 26 y 27. Precipitaciones anuales (en mm): 3226.

Utilización del suelo: bosques, 96,4 %; cultivos y tierras de labor, 3 %.

Población. Ciudades. - Población total: 632.000 hab. (en su mayoría malayos; chinos, etc.). Densidad por km²: 8. - Capital (1970): Kota Kinabalu (Jesselton), 41.830 hab. Otras ciudades: Sandakan, 42.250 hab.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 95; caucho, 29; mandioca, 23; cáñamo, 2,7; copra, 30. - Madera: 6.000.000 de m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 108 (búfalos, 96); caprinos, 18; cerdos, 150; caballos, 5.

Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras: 2574 km, de los cuales 499 asfaltados. - Ferrocarriles: 154 km. - Puertos principales: Sandakan, Labuan (en la isla homónima: 104 km², unos 15.000 hab.), Tawau y Kota Kinabalu. Comercio exterior (en valor): importaciones, 50,4 %; exportaciones, 49,6 %. - Principales productos exportados: madera y caucho.

SINGAPUR



Rasgos físicos. - Latitud: 1° 20' N; longitud: 103° 56' E. - Superficie: 581 km² (isla de Singapur con los islotes menores). - Punto más elevado Bukit Timah, 177 m. - Temperatura media anual (en °C): 27,3. Precipitación media anual (en mm): 2480.

Población. Ciudades. - Población total: 2.074.507 (chinos, 1.580.000; malayos, indonesios, 311.400; indios y pakistaníes, 145.200; europeos, 38.000, etc.). Densidad por km²: 3571. - Índice de natalidad: 22 ‰; índice de mortalidad: 5 ‰; mortalidad infantil, 20,8 ‰; índice de crecimiento anual: 21 ‰. - Lengua oficial: inglés; se usan: chino, malayo, tamil. - Religión: budista, hinduista, musulmana. Capital: Singapur, 1.987.900 hab.

Economía. - Producción agrícola: caucho, cocos, copra, cacao, boniatos, mandioca, tabaco. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 12 (búfalos, 4); caprinos, 2; cerdos 1000; animales de corral, 12.188. - Pesca: 18.300 t. - Producción industrial: fundiciones de estaño; conservas alimenticias; construcciones navales; tabacos. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 2205.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. Moneda. - Red de carreteras: 1912 km. - Ferrocarril de Singapur a Johore Bahru. - Singapur es uno de los mayores puertos de tránsito y de los mayores aeropuertos de Asia sudoriental. - Turistas extranjeros: 521.654 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 61,7 %; exportaciones, 38,3 %. Principales productos exportados: caucho, productos petrolíferos, maquinaria, tejidos, café, especias. - Principales suministradores y clientes: Japón, Malasia, Tailandia, Australia, China. - Singapur, ex colonia británica, actualmente Estado independiente (1965) en el ámbito de la Commonwealth, formó parte desde 1961 a 1965 de la Federación de Malasia. - Moneda: el dólar.

TAILANDIA

Rasgos físicos. - Latitud: 5° 50' - 20° 30' N; longitud: 97° 20' - 105° 40' E. - Superficie: 514.000 km². Punto más elevado: Doi Inthanon, 2577 m, Ríos (tramos de río) más largos: Mekong, más de 800 km, Menam, 250 km. - Temperaturas medias (en °C): anual, de enero y julio: Phra Nakhon, 28,2; 25,6; 29,1; Chiang Mai, 25,7; 21,6; 27,7; Songkhla, 27,5; 26; 27,9. Precipitaciones medias anuales (en mm): Phra Makon, 876; Chiang Mai, 1354; Songkhla, 2129.

Utilización del suelo: bosques, 53,2 %; tierras de labor y cultivos arbóreos, 22,2 %; inculto e improductivo, 24,6 %.

Población. Ciudades. - Población total: 34.152.000 hab. Densidad por km²: 66. Índice de crecimiento anual: 31 %. - Composición étnica: mayoría de thai; fuerte proporción de tibetobirmanes y grupos étnicos varios (lao, lu, lolo, mon, etc.); chinos y malayos (en el Sur). - Lengua oficial: thai; difundidos el chino y el inglés. - Religión: budismo (religión del Estado), 97,7 %; islamismo, 3,9 %; confucianismo, cristianismo.

Capital: Bangkok (Krung Thep), 1.650.000 hab. (más de 2 millones el área urbana). - Otras ciudades: Thon Buri, 606.317; Chiang Mai, 82.000; Nakhon Ratchasima, 73.000; Udon Thani, 47.000; Nakhon Sawan, 45.000; Songkhla, 41.000; Ayutthaya, 38.400; Lopburi, 30.400.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 11.000; tabaco, 90; semillas de algodón, 44; cacahuets, 200; sésamo, 23; caña de azúcar, 5200; caucho, 287; maíz, 1300; copra, 21; kenaf, 140; soja, 51; ricino, 18; mandioca, 2000; bananas, 1200; té; yute; cocoteros (900 millones de nueces). - Madera: 4.714.000 m³ (de ellos 182.100 de teca). - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 5260; búfalos, 6900; cerdos, 4160; animales de corral, 47.554. - Pesca (de mar y de agua dulce).



ce): 1.269.600 t. Producción minera e industrial (en miles de t): lignito, 348; minerales de hierro, 289; minerales de plomo, 1,7; minerales de estaño, 21; wolframio, 0,8; antimonio, 0,9; manganeso, 10; cinc, 0,7; fluorita, 245; sal, 200; petróleo, 2; piedras preciosas; cemento, 2404; hilados de algodón, 37 (tejidos de algodón, 290.000.000 de m); azúcar, 342; tabaco, papel, etc.; destilerías; hilanderías, sederías; elaboración de vidrio, laca, bronce. - Refinerías de petróleo. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 3728.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 13.409 km (9878 km de autopistas). Vehículos: 330.790, de ellos 173.417 turismos, es decir, casi 5 por mil hab. - Ferrocarriles: 3765 km. - Vías navegables: 3100 km. - Puerto principal: Bangkok. - Aeropuertos principales: Don Muang (Bangkok) y Chiang Mai. - Turistas extranjeros: 328.000 en 1967.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 64 %; exportaciones, 36 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 33 %; carburantes y lubricantes, 8,3 %; calzados y vestidos, 7,5 %; productos químicos, 6 %; hierro y acero; maquinaria eléctrica. Principales productos exportados: arroz, 27,6 %; caucho, 13,1 %; maíz, 11,5 %; estaño, 11,3 %, tapioca, 6 %; teca; yute; kenaf; nueces de coco; tabaco; trigo; sésamo; caña de azúcar; semillas de soja. - Principales suministradores y clientes: Japón, 34 % y 21 %; Estados Unidos, 18,8 % y 13,1 %; Alemania Occidental, 8,4 % y 4,2 %; Gran Bretaña, 7 % y 4 %; Malasia; Países Bajos; Hong-Kong.

División administrativa. Moneda. - Monarquía constitucional: Tailandia está dividida en 71 changwats (provincias). - Moneda: el *baht*, dividido en 100 *satang*.

Brunei

Rasgos físicos. Latitud: 4° - 5° 8' N; longitud: 114° - 115° 17' E. - Superficie: 5765 km².

Utilización del suelo: bosques, 60 %; cultivos, 15 %; inculto e improductivo, 25 %.

Población. Ciudades. - Población total (1971): 136.256 hab. Densidad por km²: 24. - Composición étnica: malayos, 54 %; chinos, 26 %. - Índice de crecimiento anual: 37 %. - Lengua: malayo, inglés. - Religión: musulmana. - Capital: *Bandar Seri Begawan (Brunei)*, 37.500 hab.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 8; bananas, 8; cocoteros; caucho, 360 t. - Pesca: 2000 t. - Producción minera: petróleo, 6.685.000 t; gas natural, 224 millones de m³. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 138,1 (de origen térmico).

Comercio exterior (en valor): importaciones, 47,5 %; exportaciones, 52,5 %. Principales productos exportados: petróleo, gas natural, caucho.

El sultanato autónomo de Brunei es un protectorado de Gran Bretaña.

Moneda: el *dólar* de Brunei.

CAMBOYA

Rasgos físicos. - Latitud: 11° 3' - 13° 22' N; longitud: 102° - 107° 30' E. - Superficie: 181.035 km². - Punto más elevado: Phnom Aural, 1813 m. - Temperaturas medias



(en °C): anual, de enero y julio: Phnom Penh, 28,2; 27,6; 27,7; Kompong Cham, 27,5; 27; 27,1; Kompong Som, 27; 20,9; 26,3. Precipitaciones medias anuales (en mm): Phnom Penh, 1125; Kompong Cham, 1560; Kompong Som, 4140. Utilización del suelo: bosques, 73,9 %; prados y pastos, 3,2 %; cultivos y tierras de labor, 16,5 %; inculto e improductivo, 6,4 %.

Población. Ciudades. - Población total: 6.701.000 hab. Densidad por km²: 37. Índice de crecimiento anual: 22 %. - Composición étnica: mayoría de khmer; minorías de cham, malayos, chinos (casi 400.000), vietnamitas (200.000) y europeos (4000). - Lengua oficial: camboyano (khmer); también se usa el francés. - Religión: mayoría de budistas; minorías de cristianos (57.000 católicos) y musulmanes. Capital: *Phnom Penh*, 450.000 hab. Otras ciudades: *Battambang*, 80.000; *Kompong Cham*, 30.000; *Kampot*, 13.000; *Siem Reap*, 10.000.

Economía. - producción agrícola (en miles de t): arroz, 2503; maíz, 154; judías, 32; tabaco, 14; sésamo, 9; mandioca, 40; boniatos, 16; cacahuetes, 26; bananas, 189; copra, 6,5; ananás, 20; agrios, 61. - Madera: 577.000 m³, caucho, 52.000 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1920; cerdos, 1100; búfalos, 685. - Pesca: 171.000 t. - Producción minera e industrial: fosfatos, productos químicos, papel, neumáticos, cemento, cerámica, hilaturas de algodón, arrocerías,

manufacturas de tabaco, azúcar (35.000 t). - Energía eléctrica (en millones de kWh): 127,8 (predominantemente de origen térmico).

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 5120 km (2583 de carreteras asfaltadas). Vehículos: 33.800, de los cuales 23.100 turismos, es decir, 3-4 por mil habitantes. Ferrocarriles: 561 km. - Puerto principal, en el golfo de Siam, Kompong Som; puerto en el Mekong: Phnom Penh. - Aeropuerto principal: Po- chetong (Phnom Penh). - Turistas extranjeros: 35.500 en 1968.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 56,5 %; exportaciones, 43,5 %. Principales productos importados: metales, maquinaria y vehículos, tejidos, alimentos. - Principales productos exportados: cereales, (arroz, maíz), caucho, ganado, madera. - Principales suministradores: Francia; Japón; Singapur; China; Gran Bretaña; Estados Unidos; Alemania Occidental. - Principales clientes: Hong-Kong; China; Francia; Singapur, Japón.

División administrativa. Moneda. - La República de Camboya está dividida en 17 provincias. - Moneda: el *riel*.

VIETNAM DEL NORTE

Rasgos físicos. - Latitud: 17° - 23° 24' N; longitud: 102° 17' - 107° 58' E. - Superficie: 158.750 km². - Punto más elevado: Fan Si Pan, 3142 m. - Río (tramo de río) más largo: Río Rojo, 670 km (sobre 1200). - Temperaturas medias (en °C), de enero y julio: Hanoi, 23,5 y 16,3. - Precipitaciones anuales (en mm): 1761. Utilización del suelo: bosques, 50 %; cultivos y tierras de labor, 12,7 %.



Población. Ciudades. - Población total: 21.500.000 hab. Densidad por km²: 135. Índice de crecimiento anual, 24 %. - Composición étnica: vietnamitas, 88 %; minorías importantes: tay, 525.000; muong, 450.000; nung, 335.000; meo, 400.000; chinos, 300.000; thai; man; hoa; san diu; xa; cao lan. - Lengua: vietnamita. - Religiones: taoísmo; budismo; confucianismo; cristianismo (700.000 católicos). Capital: (1960): *Hanoi*, 415.000 hab. (con los suburbios, 650.000). Otras ciudades (1960): *Haiphong*, 400.000, *Nam Dinh*, 10.000, *Vinh (Xa-doai)*, 50.000.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 5000; maíz, 250; batatas, 800; cacahuetes, 35; soja, 19; mandioca, 700; kenaf, 16; caña de azúcar; té; algodón; tabaco; sésamo; alubias; ricino. - Madera: 1.110.000 m³. - Pesca: 288.700 t (1962). - Ganadería (en miles de cabezas): búfalos, 1830; bovinos, 865; cerdos, 6600; caballos, 58. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón, 3200; fosfatos, 1050; sal, 150; cemento, 500; hierro; estaño; cinc. - Industrias alimenticias, textiles, mecánicas, fundiciones, vidrierías, astilleros navales, fábricas ferroviarias, explosivos, cerámica. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 548 en 1964.

Comunicaciones. Comercio. Red de carreteras: 14.358 km (1960). - Ferrocarriles: 780 km. - Puertos principales: Haiphong y Cam Pha. - Aeropuertos principales: Ya Lá; Hanoi; Vinh; Dong Hoi; Diên Biên Phu.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 70 %; exportaciones, 30 %. Principales productos exportados: productos industriales y artesanos; madera; pescado. - Principales suministradores y clientes: URSS, China, Japón, Camboya, Francia.

División administrativa. Moneda. - La República Popular de Vietnam del Norte está dividida en 25 provincias y 2 distritos urbanos (Hanoi y Haiphong). Se han constituido para las minorías dos regiones autónomas: Viet-Bac (39.578 km²) y Thai-Bac (antes Thai-Meo). - Moneda: el *dong*, dividido en 100 *xu*.

VIETNAM DEL SUR

Rasgos físicos. - Latitud: 8° 29' - 17° N; longitud: 104° 30' - 109° 26' E. - Superficie: 173.809 km². - Punto más elevado: Ngoc Linh, 2598 m. - Río más importante: Mekong. - Temperatura media (en °C), de enero y julio: Saigón, 25 y 26. Precipitaciones anuales (en mm): 2018. Utilización del suelo: bosques, 32,2 %; cultivos y



tierras de labor, 16,3 %; prados y pastos, 16,5 %, inculto e improductivo, 35 %.

Población. Ciudades. - Población total (1970): 18.332.000 hab. Densidad por km²: 105. Índice de crecimiento anual: 26 %. - Composición étnica: vietnamitas, con minorías de mois, camboyanos, chinos, franceses además de los refugiados procedentes de Vietnam del Norte. - Lengua: vietnamita. Religión: taoísmo; budismo; confucianismo; catolicismo (unos 1.500.000).

Capital: *Saigón-Cho Lon*, 1.763.692 hab. Otras ciudades: *Da Nang (Tourane)*, 427.877; *Huế*, 209.217; *My Tho*, 109.967; *Can Yho*, 106.967; *Nha Trang*, 103.184; *Dalat*, 89.656.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 4300; maíz, 31; mandioca, 233; batatas, 237; cacahuetes, 34; té, 5; café, 3,5; tabaco, 8; caucho, 28; azúcar de caña, 6; copra, 22,5; soja, 6; legumbres; patatas; yute; bananas; ananás; kenaf. - Madera: 450.000 m³. - Pesca: 460.000 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1550 (búfalos, 620); cerdos, 3900; caprinos y ovinos, 56; caballos, 9. - Producción minera e industrial: carbón; sal; molibdeno; oro; fosfatos; productos químicos; destilerías; arrocerías; manufacturas de tabaco; cervecerías; hilanderías de seda y algodón; cemento; porcelanas. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 1134 en 1970.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 20.776 km. - Vehículos: 98.300, de los cuales 38.700 turismos, es decir, 22 por mil hab. - Ferrocarriles: 1250 km. - Vías navegables interiores: 4762 km (1961). - Puertos principales: Saigón, con Cho Lon; Da Nang. - Aeropuertos principales: Tan San Nhut (Saigón), Da Nang, Huế, Nha Trang, Dalat. Turistas extranjeros: 72.474 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 98 %; exportaciones, 2 %. - Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 17 %; derivados del petróleo, 6,6 %; manufacturados. Principales productos exportados: caucho, 83,2 % té, 5,9 %; pescado, 5,9 %; productos artesanos, cinamomo, etc. Principales suministradores: Estados Unidos, Japón, Taiwan, Francia, Singapur, Italia. Principales clientes: Francia, Japón, Alemania Occidental, Gran Bretaña.

División administrativa. Moneda. - República presidencial, dividida en 41 provincias. - Moneda: la *piasta*.

LAOS

Rasgos físicos. - Latitud: 13° 50' - 22° 30' N; longitud, 100° - 107° 30' E. - Superficie: 236.800 km². - Punto más elevado: Phou Bia, 2817 m. - Longitud de las fronteras:



casi 3000 km. - Río (tramo de río) más largo: Mekong: 1800 km (sobre 4500). - Temperatura media (en °C): de enero y julio: Luang Prabang, 22,7 y 27,3. Precipitaciones anuales (en mm): 854.

Utilización del suelo: bosques, 59,3 %; cultivos y tierras de labor: 3,4 %; prados y pastos, 3,4 %; inculto e improductivo, 33,9 %.

Población. Ciudades. - Población total: 2.962.000 hab. Densidad por km²: 12. Población urbana: 15 %; población rural: 85 %. Tasa de crecimiento anual: 24 %. - Composición étnica: thai lao (más de la mitad de la población); kha (300.000); meo (60.000); minoría de vietnamitas, chinos, europeos, indios y pakistaníes. - Lenguas oficiales: laosiano y francés. - Religión: budista, 90 %; animistas, 8 %; protestantes y católicos, 2 %.

Capital (administrativa): *Vientiane*, 170.000 hab. Otras ciudades: *Prabang* (capital residencial), casi 22.000; *Paksé*, cerca de 35.000; *Savannakhet*, 36.000.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 932; maíz, 25; café, 3,5; tabaco, 4; algodón: semillas, 4; fibra, 3; patatas, 14; patatas boniatos, 15; mandioca, 12; cacahuetes, 1. - Madera (1969): 236.000 m³ (teca, ébano, caoba, etc.). - Ganadería (en miles de cabezas): búfalos, 935; bovinos, 390; cerdos, 1100; cabras, 34; caballos, 27; animales de corral, 11.474. - Producción mineral: 1380 t de estaño. - Ricos yacimientos de mineral de hierro. - Industrias alimenticias, de la madera, molinera, elaboración de caucho y materias plásticas; materiales de construcción; cemento; cigarrillos y fósforos; tejidos. Cerámica. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 37,6 (de origen térmico).

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 7414 km. - Vehículos: 12.900, de los cuales 11.000 turismos, es decir, 3,7 por mil hab. - Tráfico fluvial por el Mekong. - Principales aeropuertos: Vientiane y Luang Prabang. - Turismo: 43.600 visitantes extranjeros en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones 94,1 %; exportaciones, 5,9 %. Principales productos importados: cereales, 18,9 %; vehículos, 13,7 %; productos petrolíferos. Principales productos exportados: estaño, 55,7 %; madera, 26,5 %; café, 5,2 %. - Principales suministradores: Tailandia, Estados Unidos, Japón, Indonesia, Hong-Kong. Principales clientes: Malasia, Tailandia.

División administrativa. Moneda. - Monarquía constitucional dividida en 16 provincias (khouleng). - Moneda: el *kip*, dividido en 100 *at*.

FILIPINAS

Rasgos físicos. - Archipiélago de 7107 islas, de las cuales sólo 2870 tienen denominación propia. - Latitud: 4° 30' - 21° 20' N; longitud: 110° 55' - 126° 36' E. - Superficie:



301.000 km² (Luzón, 108.172 km²; Mindanao, 99.311; Palawan, 11.896; Samar, 13.430; Negro, 12.290). - Punto más elevado: monte Apo (Mindanao): 2955 m. - Río más largo: Cagayan (Luzón), 350 km. - Temperaturas medias (en °C), anuales, de enero y julio: Manila, 27,8; 27; 28,3; Legazpi, 27,2; 26; 28,1; Cebu, 27,6; 27,2; 27,7; Davao, 27,2; 27; 27. Precipitaciones medias anuales (en mm): Manila, 2167; Legazpi, 3411; Cebu, 1786; Davao, 1625.

Utilización del suelo: bosques, 39,2 %; prados y pastos, 13 %; cultivos y tierras de labor, 28,5 %; inculto, 19,3 %.

Población. Ciudades. - Población total: 39.319.000 hab. (estimación de 1971). Densidad por km²: 130. Índice de crecimiento anual: 35 %. - Composición étnica: mayoría de filipinos de origen malayo e indonesio; minorías de negritos (aborígenes), subdivididos en pequeñas tribus en las junglas de Luzón, de las Visaya, Palawan y Mindanao. - Lengua oficial: filipino (tagalo, dialecto malayo, la más difundida de las 87 lenguas y dialectos locales). Lenguas comerciales: inglés y español. - Religión: católicos: 83 %; protestantes: Iglesia filipina independiente, 5 %; musulmanes; budistas. Capital invernal: *Quezon City*, 585.100 hab; capital estival, *Baguio*, 58.000. Otras ciudades: *Manila*, 1.582.000; *Davao*, 337.000; *Cebu*, 332.000; *Basilan*, 220.000; *Iloilo*, 213.000; *Caloocan*, 194.600; *Zamboanga*, 188.300; *Pasay*, 183.500; *San Carlos*, 174.000; *Bacolod*, 165.000; *Tarlac*, 121.400; *Butuan*, 110.100; *Calbayog*, 103.100; *Ángeles*, 102.400; *Batangas*, 102.100.

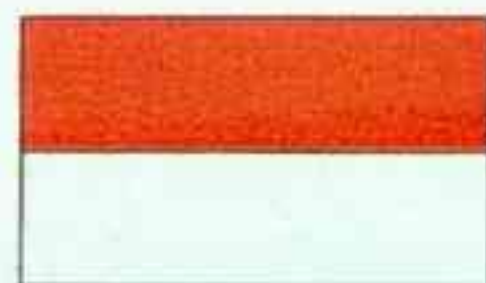
Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 5659; maíz, 2488; caña de azúcar, 2207; copra, 1290; boniatos, 707; bananas, 760; ananás, 226; agrios, 80; tabaco, 65; abacá, 67; tomates, 86; café, 44; cacao, 4,5. - Madera: 11,5 millones de m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1650; carabaos, (búfalos acuáticos), 4430; cerdos, 6600; equinos, 300; cabras, 700; ovinos, 11; animales de granja, 67.384. - Producción de carne: 325.000 t. - Pesca: 978.100 t. Producción minera e industrial (en miles de t): carbón 61,5; hierro, 991; cromo, 168; manganeso, 57; plomo, y cinc, 3,4; cobre, 118; sal, 162; molibdeno, 33; azufre, 73; yeso, 29; oro, 0,018; plata 0,049; cemento 2448; hilados de algodón 40,6; abonos nitrogenados, 53,5. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 6312.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 62.203. Vehículos: 446.412, de los cuales 272.183 turismos, es decir, unos 6 por mil hab. - Ferrocarriles: 1031 km (1026 km en la isla de Luzón). - Marina mercante: 946.400 t. - Puertos principales: Manila, Cebu, Iloilo, Davao. - Aeropuerto principal: Manila. - Turistas extranjeros: 123.300 en 1969. Comercio exterior (en valor): importaciones, 56 %; exportaciones, 44 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 38,5 %; carburantes y lubricantes, 9,2 %; metales básicos, 9,5 %; alimentos y cereales; aparatos eléctricos. Principales productos exportados: madera, 25,5 %; copra, 17 %; azúcar, 15 %; concentrados de cobre, 10,5 %. - Principales suministradores y clientes: Estados Unidos, 32,4 % y 45,2 %; Japón, 28,4 % y 33,4 %.

División administrativa. Moneda. - La República de Filipinas está dividida en 67 provincias. - Moneda: el *peso* filipino, dividido en 100 *centavos*.

INDONESIA

Rasgos físicos. - Latitud: 6° N - 11° S; longitud: 95° - 141° E. - Superficie: 1.904.345 km², de ellos: Sumatra, 473.606; Kalimantan (Borneo),



539.460; Java, 126.112; Madura, 4563; Célebes, 189.035; Molucas, 74.505; Bali y Pequeñas islas de la Sonda (Lombok, Sumba, Flores, Sumbawa), 73.614; Irian occidental, 421.951. - Punto más elevado: monte Sukarno, hoy Djaja (Castenz), 5040 m. Hay más de un centenar de volcanes todavía activos. - Temperatura media anual (en °C): Yakarta, 27; Bandung, 23; Palembang, 26; Balikpapan, 26; Makassar, 27; Ambon, 26. Precipitaciones anuales (en mm): Yakarta, 1784; Bandung, 1909; Palembang, 2398; Balikpapan, 2171; Makassar, 2873; Ambon, 3428. Utilización del suelo: bosques, 64 %; cultivos y labrantios, 8,9 %; prados y pastos, 0,3 %; no cultivados e improductivos, 26,8 %.

Población. Ciudades. - Población total (1971): 122.864.000 hab. Densidad por km² (Java, 604; Sumatra, 42; Kalimantan, 9; Célebes, 47; Molucas, 13). Índice de crecimiento anual: 25 %. - Lengua oficial: indonesio. - Religión: musulmanes, 86 %; cristianos, 4 % (católicos, 1.453.000); budistas, 2 %, hinduistas, 2 %. Capital: *Yakarta*, (ex *Batavia*), casi 4.500.000 hab. Otras ciudades (1961): en Java: *Surabaya*, 1.008.000; *Bandung*, 1.000.000; *Semarang*, 503.500; *Surakarta*, 370.000; *Malang*, 342.000; *Kediri*, 160.000; *Tjirebon*, 158.500; en Sumatra: *Medan*, 480.000; *Palembang*, 475.000; *Padang*, 145.000; en las Célebes: *Makasar*, 383.500; en Kalimantan: *Bandjarmasin*, 214.000; en las Molucas: *Ambon*, 56.000; en Irian: *Djajapura* (*Kotabaru*), 14.462.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t): mandioca, 12.000; maíz, 3000; arroz, 16.839; cacahuetes, 520; soja, 420; cacao, 1,1; azúcar, 800; café 167; copra, 660; tabaco, 120; aceite de palma, 195; batatas, 2300; algodón: semilla, 6; fibra, 3; kenaf, 15; pimienta, 20; sisal, 7,6; sésamo; cáñamo; té; caucho, 834. - Maderas preciosas. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 7 (búfalos, 2,7); cabras, 11; ovinos, 2,5; cerdos, 2,6; caballos, 0,6. - Pesca: 1.209.000 t.

Minería. Industria. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón, 170; petróleo, 43.788 (más 73 en Irian); bauxita, 1229; estaño, 19; manganeso, 0,8; sal 180; níquel, 180; oro, plata, diamantes (20.000 quilates). - Cemento, 533; abonos químicos, 45 %; hilados de algodón, 6,6; papel; cerámicas; neumáticos; industrias metalúrgicas y textiles; manufacturas de tabaco; aluminio, cerveza. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 1750. - Gas natural (en millones de m³): 4287.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras, 80.800 km, 14.580 asfaltados. Vehículos: 328.280, de ellos 212.123 turismos, o sea, casi 1,8 por mil hab. - Ferrocarriles: 5000 km. - Marina mercante: 618.805 t. - Puertos principales: Surabaya, Tandjung, Periuk (Yakarta), Semarang, Padang. - Principal aeropuerto: Yakarta (Kemajoran). - Turistas extranjeros: 129.319 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 46,1 %; exportaciones, 53,9 %. Principales productos importados: tejidos, maquinaria y vehículos; alimenticios; productos químicos. Principales productos exportados: caucho, petróleo y derivados; café; estaño; maderas; especias. - Principales proveedores y clientes: Japón, 29 % y 31,4 %; Estados Unidos, 19 % y 15 %; Alemania Occidental, 8 % y 5 %; Países Bajos, 5 % y 6,1 %; Australia, 2,5 % y 7,8 %.

División administrativa. Moneda. - La República de Indonesia está dividida en 20 provincias, incluido el Irian occidental (ex Nueva Guinea holandesa), confiada, en 1963, por la ONU a Indonesia, en administración fiduciaria. - Moneda: la *rupia* indonesia, dividida en 100 *sen*.

Timor portugués

Rasgos físicos. Población. - Latitud: 7° 56' - 9° 28' S; longitud: 124° - 128° 36' E. - Superficie: 14.925 km², con el enclave del Ocussi-Ambeno y la isla de Cambing-Atauro (142 km²) y el islote de Jaco. - Punto más elevado: monte Ramelau, 2920 m. - Temperatura media (en °C) anual: Dili, 26,3. - Precipitaciones anuales (en mm): 859. - Población total: 610.541 hab. - Densidad por km²: 41. - Lengua: indonesio y portugués. - Religión: católica. - Capital: *Dili*, 10.000 hab.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 15; mandioca, 12; maíz, 18; copra, 2,4; café, 5; tabaco; caucho. - Madera: 469.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 181 (búfalos, 122); cerdos, 216; avinos, 40; cabras, 217; caballos, 103.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 68,4 %; exportaciones, 31,6 %. Principales productos exportados: café copra, caucho, tabaco, sándalo, cera.

Comunicaciones. - Red de carreteras: 2033 km. Vehículos: 982. - Puerto y aeropuerto principal: Dili.

División administrativa. Moneda. - Es una provincia de Ultramar de Portugal, que comprende la parte oriental de la isla de Timor y el enclave de Ocussi-Ambeno. - Moneda: el *escudo* de Timor.

CHINA

Rasgos físicos. - Latitud: 17° 58' - 53° 31' N; longitud: 73° 40' - 13° 45' E. - Superficie: 9.561.000 km². - Punto más elevado: monte Everest, 8847 m (en el límite entre el Nepal y el Tibet). Punto más bajo: Turfan, -154 m. - Longitud de las costas: 14.000 km. - Longitud de las fronteras continentales: 20.000 km. - Ríos más largos: Yang-tse kiang, 5800 km (cuenca 1.800.000 km²; delta, 80.000 km²; cau-



dal, 30.000 m³/seg.); Huang ho, 4850 (cuenca, 745.000 km²); Si chiang (rio del Oeste), 2000 km (cuenca, 400.000 km²). Lago más grande: Koko nuur; 5000 km². Temperaturas medias (en °C), de enero y julio: Harbin, -20 y 23; Turfan, -7 y 23; Pekín, -5 y 25; Wu-hau, 4 y 29; Cantón, 14 y 28; Lhasa, -1 y 16. Precipitaciones anuales (en mm): Harbin, 607; Turfan, 20; Pekín, 603; Wuhan, 1238; Cantón, 1619; Lhasa, 497.

Utilización del suelo: prados y pastos, 18,6 %; cultivos y labrantio, 11,5 %; bosques, 8 %; no cultivado e improductivo, 61,9 %.

Población. Lengua. Religión. - Población total: 759.619.000 hab. (1970). Densidad por km²: 79. - Composición étnica: han (chinos), 94 %; Chuan, 1 %; niguros, hui y lolo o yo, 0,5 % para cada grupo; tibetanos, miao y manchúes, 0,4 % para cada grupo; mongoles, 0,3 %; thai y coreanos, 0,2 % para cada grupo; varios, 1,6 %. - Índice de crecimiento anual, 15 %. - Población agrícola: 63 % de la población activa. Lengua oficial: el chino de Pekín o mandarín; variedades regionales: los dialectos de Won en Kiangsu y en Chekiang; los dialectos de Min en Fujien; los dialectos de Yue en la China meridional; el hakka en la región de Cantón. Otras lenguas: el mogol, e tunguso, el manchú, el niguro, el kirghizo, el uzbeko, el turkmeno, el thai en la isla de Hainán; lenguas tibeto-birmanas (tibetano, miao-tseu, lisu, moso). - Religiones confucianismo, budismo, taoísmo, islamismo, cristianismo (2 millones de católicos pertenecientes a la Asociación católica patriótica, que en 1957 se declaró independiente de la Iglesia de Roma); lamaísmo (la religión de los tibetanos, cerca de 1.300.000 fieles).

Capital (la primera cifra corresponde al censo más reciente: entre paréntesis, datos del censo de 1953): *Pekín*, casi 7.000.000 de hab. (2.768.149). Otras ciudades: Shanghai, 10.000.000 de hab. (6.204.417); *Tientsin*, 4.000.000 (2.693.832); *Chungking*, 2.765.000 (1.620.000); *Shenyang* (antes *Mukden*), 2.500.000 (1.551.317); *Wu-han*, 2.226.000 (1.008.205), *Cantón* (*Kuang-chou*), 1.867.000 (en 1958), *Harbin* (*Ha-erh-pin*), 1.600.000 (662.000); *Sian*, 1.600.000 (559.127); *Lü-ta* (antes *Port Arthur-Dairen*, luego *Lus-hun-Tallen*), 1.590.000; *Nankin*, 1.500.000 (1.020.000); *Tsingtao*, 1.150.000 (885.000); *Cheng-tu*, 1.135.000; *Tai-yüan*, 1.053.000; *Fus-hun*, 1.019.000; *Chang-chun*, 998.000; *Tsinon*, 882.000; *Kun-ming*, 880.000; *Tangshan*, 800.000; *Cheng-chou*, 785.000; *Hsü-chou*, 710.000; *Changsha*, 703.000; *Lanchow*, 699.000; *Paotow*, 650.000; *Lo-yang*, 500.000.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en millones de t): arroz, 104; trigo, 30; soja, 11,5; cacahuetes, 2,4; semillas de colza, 1; judías secas, 1,4; guisantes secos, 3,3; habas, 3,3; azúcar de remolacha, 0,8; caña de azúcar, 2,3; remolacha, 5; té, 0,16; tabaco, 0,8; algodón: fibra, 1,5; semillas, 3; yute, 0,5; seda vegetal, cáñamo, lino, kenaf, maíz, cebada, mijo y sorjo; fruta; agrios; bananas; patatas, 31, sésamo. - Madera: 169 millones de m³. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 63,1; búfalos, 29,3; ovinos, 70,6; cerdos, 220; cabras, 57; asnos, 11,6; caballos, 7,3; mulos, 1,6; aves de corral, 1160. - Sericultura: 14 millones de kg de seda de rama. - Pesca (5.800.000 t en 1960).

Minería. Industria. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón mineral y lignito, 360.000; petróleo, 25.400; minerales de hierro, 46.000; hierro, 22.000; arrabio y fundiciones, 22.000; acero, 21.000; cinc, 100; bauxita, 500; antimonio, 12; wolframio, 10,1; estaño, 22,3; sal, 16.000; manganeso, 300; amianto, 170; fosfatos, 1200; magnesita, 1000; molibdeno, 1,5; plomo, 100; azufre, 130; cobre, 100; aluminio, 130; oro, uranio, vanadio, etc.; cemento, 20.000; papel, 3150; papel de periódico, 0,55; fertilizantes químicos, 16.800; hilados de algodón, 1453; rayón, 22; tejidos. Construcciones navales, máquinas agrícolas; fábricas ferroviarias; mecánica de precisión; bicicletas; vidrio; porcelana. En 1960 se produjeron 58.500 millones de kWh; entre las centrales hidráulicas más importantes se pueden citar: Futseling, en el Pi; Kaiynan en Yunnan y Kutien.

Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras: casi 800.000 km (550.000 km de carreteras principales). Automóviles: alrededor de 60.000. - Ferrocarriles: 36.000 km. - Vías fluviales: 160.000 km (40.000 navegables). - Flota mercante: 1.022.256 t. - Puertos principales: Tientsin, Shanghai, Woosung, Tsing-tao, Lüta (Darien), Cantón; Wuhan y Antung (fluviales). - Aeropuertos principales en Pekín y Shanghai.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 50,6 %; exportaciones, 49,4 %. Principales productos importados: trigo, algodón, caucho, fertilizantes, metales y maquinaria, productos químicos, manufacturas y productos refinados. Principales productos exportados: productos textiles e hilados; productos agrícolas (arroz, plantas oleaginosas, soja, té); minerales (wolframio, molibdeno, estaño, mercurio, azufre); productos químicos, de artesanía e industriales. - Principales proveedores y clientes: Japón, (20 % de todo el comercio exterior chino); Hong-Kong, Alemania Occidental, Canadá, Francia, Rumania, Cuba, Singapur, Gran Bretaña, URSS, Italia, Malasia, Australia, Ceilán, Pakistán. Los países comunistas que, antes de las distensiones ruso-chinas, absorbían el 75 % (la URSS sola el 50 %) del comercio exterior de China, absorben hoy apenas el 22,6 %.

División administrativa. Moneda. - La República Popular China está dividida en 22 provincias (incluida Taiwan) y tres municipios (Pekín, Tientsin y Shanghai) y 5 regiones autónomas: Mongolia interior, Tibet (con Chamdo), Kuanasi-Chuang, Ninghsia-Hui y Sing-Kiang-Uigur. - Las provincias están subdivididas en 2150 condados rurales (*hsien*) y 162 municipios; los condados rurales están formados por 220.000 cantones rurales (*hsiang*) y 5000 comunas. - Moneda: el *yuan*, dividido en 10 *chiao*, cada uno de ellos subdividido en 10 *fen*. Se halla en curso de realización un plan quinquenal para 1971-1975 (agricultura e industria locales).

Hong-Kong

Rasgos físicos. Población. - Latitud: 22° 9' - 22° 35' N; longitud: 113° 50' - 114° 30' E. - Superficie: 1034 km² (isla de Hong-Kong, 77 km²; península de Kowloon, 9 km²; territorios adyacentes e islotes menores, 948 km²). - El clima es subtropical. Precipitaciones anuales (en mm): 2153.

Utilización del suelo: cultivos y labrantíos, 13.000 ha (6000 destinadas a arrozales), bosques, 11.000 ha; no cultivado e improductivo, 79.000 ha.

Población total: 3.950.800 hab. más de 98 % chinos; europeos: 35.000; (isla de Hong-kong, 996.183 hab.; Nueva Kowloon, 1.478.581; Kowloon, 716.272; Nuevos Territorios, 665.700); 79.894 habitantes viven en embarcaciones. Densidad por km²: 3907. Índice de natalidad, 19,8 ‰; índice de mortalidad, 4,8 ‰; mortalidad infantil 21,9 ‰; índice de crecimiento anual, 22 ‰. - El 37 % de la población es menor de 15 años. - Lengua: el cantonés e inglés. - Religión: budismo, taoísmo, confucianismo; cristianismo (católicos, 248.000).

Capital: *Vitoria*, en la isla de Hong-Kong.

Economía. - Producción de arroz (18.000 t); ganadería porcina (390.000), aves de corral (6.310.000), bovinos, búfalos, caballos. Pesca: 123.500 t. - Producción minera e industrial (en miles de t): hierro, 95; wolframio, 0,01; cemento, 512; hilados de algodón, 150; hilados de lana, 12,1; conserva de frutas; astilleros navales; industria cinematográfica. - Cerveza: 238.000 hectolitros. Energía eléctrica (en millones de kWh): 5097.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. Moneda. - Red de carreteras: 974 km. Automóviles: 97.100, esto es, 24,5 por mil hab. - Ferrocarriles, 36 km. - Flota mercante: 572.243 t. - Hong-kong, puerto franco, es uno de los mercados de importación y exportación más importante de Asia oriental (tráfico portuario: 14.510 barcos). - Aeropuerto principal: Kai-tak, en el bahía de Kowloon. - Tráfico aéreo internacional: 47.713 aviones con 2,39 millones de pasajeros transportados. - Turistas extranjeros: 927.260 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 45,9 %; exportaciones, 54,1 %. Principales productos importados (en gran parte de paso): productos alimenticios, 18 %; maquinaria y vehículos, 16 %; textiles, 19 %. Principales productos exportados: tejidos y confección, 45 %; maquinaria eléctrica; perlas y piedras preciosas; flores artificiales; manufacturas metálicas, etc. - Principales proveedores: Japón, 24 %; países de la Commonwealth, 18 %; Estados Unidos, 13 %; Gran Bretaña, 9 %. - Principales clientes: Estados Unidos, 42 %; países de la Commonwealth, 26 %; Gran Bretaña, 12 %; países de CEE, 11 %. Hong-Kong es una colonia de la Corona Británica. Moneda: el dólar de Hong-Kong.

Macao

Rasgos físicos. Población. Ciudades. - Latitud: 22° 11' N; longitud: 113° 34' E. - Superficie: 16 km². - Temperatura media anual (en °C): 22,1. - Precipitaciones anuales (en mm): 2256. - Población total de la ciudad de Macao y de las islas Taipa y Coloane: 248.316 hab. (Chinos, 97 %; blancos, 1,5 %). Densidad por km²: 15.519. - Lengua: chino, portugués e inglés.

Capital: *Santo Nome de Deus de Macau*, 226.710 hab.

Economía. Comercio. - Pesca, 9630 t; manufacturas de tabaco (200 t de cigarrillos y cigarros); industria textil; actividades locales diversas. - Energía eléctrica: 60 millones de kWh.

Red de carreteras: 30 km. Vehículos: 3785, es decir, casi 15 por cada mil hab. - Comercio exterior, principalmente de paso: 15.226 barcos y 4.754.672 t de mercancías arribadas a puerto; escala de numerosas líneas de navegación portuguesas, inglesas y holandesas. Turistas extranjeros: 110.783 en 1969.

Macao, con las dos islas dependientes, forma una provincia de Ultramar de la República portuguesa. Moneda: la *pataca*.

TAIWAN (Formosa)

Rasgos físicos. - Latitud: 21° 55' - 25° 46' N; longitud: 120° 2' - 122° E. - Superficie: 35.966 km² (incluyendo las islas Pescadores o Peng-hu,

127 km², y los islotes Matsu, 27 km² y Quemoy, 175 km²). - Punto más elevado: Morrison o Yü shan, 3997 m. - Río más largo: Cho shui (Dakusui), 165 km. - Temperatura media (en °C), de enero y julio: Taipei, 15 y 28. Precipitaciones anuales (en mm): 2117.

Utilización del suelo: bosques, 64,5 %; cultivos y tierras de labor, 24,2 %; inculto e improductivo, 11,3 %.



Población. Ciudades. - Población total: 14.635.000 hab. Densidad por km²: 407,9. Índice de natalidad: 27,2 ‰; índice de mortalidad, 4,9 ‰; mortalidad infantil, 19 ‰; índice de crecimiento anual, 24 ‰. - Lengua: chino (dialecto del Amoy). - Religión: budismo, confucianismo, cristianismo (católicos, 306.000). Capital: *Taipei*, 1.767.437 hab. Otras ciudades: *Kao-hsiung*, 825.677; *Tai-nan*, 472.197; *Tai-chung*, 444.605; *Chi-lung*, 322.975; *Chia-i*, 216.972; *Shan-chung*, 190.979; *Hsin-chu*, 184.114; *Ping-tung*, 150.395. - El centro principal de las Pescadores es Ma-Kung.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 3297; trigo, 4; soja, 68; azúcar, 734; ananás, 325; bananas, 586; té, 33; boniatos, 3702; sisal, 10; algodón, colza, yute, cáñamo, lino; cacahuets, 150; tabaco, 23; agrios, 176; mandioca, 316; hortalizas; frutas. - Madera: 1.532.000 m³. - Pesca: 613.152 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 284 (búfalos, 210); cabras, 168; cerdos, 2900; animales de corral, 17.000. Índice de la producción agrícola (base 100 en 1963): 133 en 1969.

Producción minera e industrial (en miles de t): carbón fósil, 4473; petróleo, 90,4; sal, 535; cobre, 2,5; amianto, 2,8 azufre, 22; piritas, 39; oro; plata; arrabio, 60,7; acero, 294; cemento, 4305; aluminio, 27; materias plásticas, 180; papel, 461; azúcar, 734; fertilizantes químicos, 1242; hilados de algodón, 86; hilados de lana, 8,5. - Navíos mercantes: 205 t. - En millones de m: tejidos de algodón, 496; tejidos de lana, 6. - Neumáticos: 569.000. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 13.554, de ellos 2486 hidráulicos. - Gas natural: 918 millones de m³.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 16.885 km. Vehículos: 49.541, es decir, 3,3 por mil hab. - Ferrocarriles: 4500 km. - Principales puertos: Chi-lung, Kao-hsiung, Hua-lien. - Principal aeropuerto: Taipei. - Turistas extranjeros: 472.452 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 51,6 %; exportaciones, 48,4 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 28 %; minerales y metales, 10 %; productos químicos, 9 %; alimentos; útiles y manufacturados. Principales productos exportados: productos textiles, 24 %; maquinaria y metales, 20 %; madera, 10 %; bananas, 2,2 %. - Principales suministradores: Japón, 40,6 %; Estados Unidos, 27,7 %; Alemania Occidental, 4,2 %; Australia, 4 %. - Principales clientes: Estados Unidos: 25,9 %; Japón, 16,1 %; Hong-Kong, 8 %; Alemania Occidental, 5 %.

División administrativa. Moneda. - República dividida en 5 municipalidades, incluida la especial de la capital, y 16 distritos (*hsien*); incluido el de las islas Pescadores. - Moneda: el dólar de Taiwan.

MONGOLIA

Rasgos físicos. - Latitud: 41° 57' - 52° 5' N; longitud: 87° 44' - 119° 53' E. Superficie: 1.565.000 km². Punto más elevado: Mönkh Hayrhan, 4230 m. - Longitud de Este a

Oeste: 2368 km; de Norte a Sur: 1260 km; Selengá, 1045 km. - Temperaturas medias anuales (en °C), de enero y julio: Ulan Bator, -3,6; -27; 18. - Precipitaciones anuales máximas (en mm): 250.

Utilización del suelo: bosques, 7,6 %; cultivos y tierras de labor, 2,3 %; pastos, 72 %. - Toda el área cultivada y el 80 % del ganado pertenecían en 1971 a las granjas colectivas (272) o estatales (32).

Población. - Población total: 1.300.000 hab. Densidad por km²: 0,8. Índice de natalidad, 42 ‰; índice de mortalidad, 9 ‰; índice de crecimiento anual: 39 ‰. - Composición étnica: mongoles khalkha, 75 %; kazakos, 4,3 %. - Población urbana: 45,7; población rural, 54,3 %. - Lengua: mongol khalkha. - Religión: lamaísmo.

Capital: *Ulan Bator*, 273.000 hab. Otras ciudades: *Darkhan*, 30.000; *Cojbalson*, *Ulangom*, *Muren*, *Cecerleg*.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 330; avena, 40; cebada, 15; mijo, arroz; patatas, 27. - Madera: 1.600.000 m³. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 2; ovinos, 12,8; caprinos, 4,3; caballos, 2,2; camellos, 0,6; cerdos, 0,013. - Producción de carne, lana, leche. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón mineral, 85; lignito, 1915; petróleo, 45; fluorita, 75; alabastro, 20; sal, 8; oro; wolframio, manganeso, cinc, metales no ferreos, materiales de construcción; cemento, 67; productos metalúrgicos. Producción de fieltros, calzados, pieles (marmota y ardilla sobre todo); ladrillos, industrias eléctrica y mecánica, tipografía, industrias alimenticias y artesanas. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 516.

Comunicaciones. Comercio. - Red de carreteras, 8640 km. - Ferrocarriles: 1423 km. - Tráfico fluvial por el río Selengá. - Aeropuerto principal: Ulan Bator. Comercio exterior (en valor): importaciones, 59 %; exportaciones, 41 %. Principales productos importados: instalaciones industriales, artículos metálicos, tejidos de lana, algodón y seda, té, petróleo, azúcar, fósforos, harina. - Principales productos exportados: ganado, cueros, lana, pieles. - Principales suministradores y clientes: países comunistas, 99 %, sobre todo la URSS (80 %) y China.



División administrativa. Moneda. - División en 18 provincias (*ajmak*), además de las ciudades de Ulan Bator y Darkhan. - Las provincias están subdivididas en 323 distritos (*Somon*). - Moneda: el *tugrik*, dividido en 100 *mōngō*.

Plan quinquenal en curso (1971-1975): desarrollo de los pastos, de la industria ligera y media; construcciones; aumento de la producción de energía eléctrica y potenciamiento de la industria extractiva del carbón.

COREA DEL NORTE

Rasgos físicos. - Latitud: 37° 38' - 43° N; longitud: 124° 33' - 130° 40' E. - Superficie: 120.538 km². - Punto más elevado: monte Kwanmo, 2541 m.



m. - Río más largo: Ya-lu (límite con China), 800 km. - Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y junio: Pyōngyang, 9,2; - 8,2; 24. Precipitaciones anuales (en mm): 922.

Utilización del suelo: bosques, 74 %; cultivos y labrantíos, 16 %.

Población. Ciudades. - Población total: 13.890.000 hab. Densidad por km²: 115. Índice de crecimiento anual, 22 ‰. - Lengua: el coreano. Religión: budismo, confucianismo, animismo.

Capital: Pyōngyang, 653.100 hab. (1960). Otras ciudades: Chāngjin, 210.000; Hamhūng, 150.000; Wōnsan, 150.000; Kaesōng, 140.000 (1960), Sinuiju, 128.000 (1960).

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en millares de t): arroz, 2500; maíz, 1800; cebada, 275; trigo, 85; soja, 215; patatas, 1000; boniatos, 250; tabaco, 40. - Madera: 3.965.000 m³. - Ganadería (en millares de cabezas): bovinos, 730; cerdos, 1330; caprinos y ovinos, 350. - Pesca: 600.000 t.

Minería. Industria. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón mineral, 24.000; lignito, 4900; hierro, 3750; grafito, 75; cinc, 125; cobre, 13; wolframio, 2,7; fosfatos, 300; magnesita, 1250; azufre, 200; sal, 550; plomo, 70; molibdeno, oro, petróleo, arrabio, 2359; acero, 2200; fertilizantes químicos, 1500; cemento, 4000; papel, 50. - Tejidos: 400 millones de m. - Energía eléctrica: 13.300 millones de kWh (en 1965).

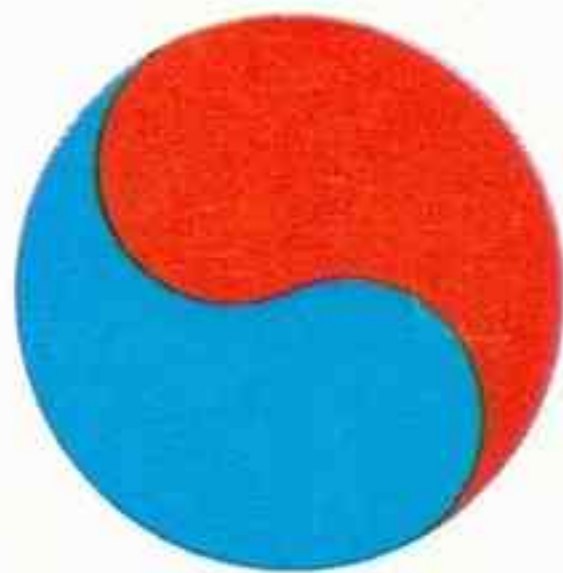
Comunicaciones. Comercio. - Ferrocarriles: alrededor de 10.500 km, de ellos, 4000 electrificados. - Vía fluvial interna más importante: el Yalu, 698 km. - Flota mercante: 50.556 t. - Puertos principales: Nampo, Najin, Unggi, Chōngjin. - Aeropuertos principales: Pyōngyang, Hamhūng, Chāngjin.

El comercio exterior se desarrolla casi por entero con los países comunistas (URSS, China, etc.) y con Japón. Principales productos importados: carburante, maquinaria y vehículos, productos químicos y farmacéuticos, metales, minerales, productos alimenticios. Principales productos exportados: metales, productos agrícolas, productos químicos, maquinaria industrial, minerales y combustible.

División administrativa. Moneda. - Corea del Norte está dividida en 9 provincias y 2 distritos urbanos (Pyōngyang y Kaesōng). - Moneda: el *won*, dividido en 100 *jun*.

COREA DEL SUR

Rasgos físicos. - Latitud: 34° 18' - 38° 34' N; longitud: 126° 5' - 129° 34' E. - Superficie: 98.479 km². - Punto más elevado: monte Chiri, 1915 m; monte Halla, en la isla de Cheju, 1950 m.



Temperaturas medias (en °C): anual, de enero y julio: Seul, 11,6; - 4,8; 23. Precipitaciones anuales (en mm): 1708.

Utilización del suelo: bosques, 67,2 %; cultivos y labrantíos, 23,5 %; prados y pastos, 0,2 %; no cultivado e improductivo, 9,1 %.

Población. Ciudades. - Población total: 31.460.000 hab. Densidad por km²: 319. Índice de crecimiento anual, 24 ‰. - Lengua: el coreano. - Religión: budismo, confucianismo, (protestantes, 737.000, católicos, 800.000).

Capital: Seul, 5.536.000 hab. Otras ciudades: Pusan (o Fusan), 1.881.000; Taegu, 845.000; Inchōn, 525.000; Kwangju, 404.000; Daejōn, 315.000. Otras 12 ciudades tienen más de 100.000 hab.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 5893; cebada, 2200; trigo, 360; soja, 229; maíz, 63; centeno, 27; mijo, 50; patatas, 600; boniato, 2123; cebollas, 50; tomates, 500; coles, 846; judías secas, 32; algodón: fibra, 5; semillas, 9; tabaco, 76,5; colza, 31; sésamo, 9; cáñamo en fibra, 7,5; fruta, 113; uva, 37. - Maderas: 11.110.000 m³. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 1225; cerdos, 1338; cabras, 99; caballos, 17; aves de corral, 22.861. - Sericultura, 21.244 t de capullos. - Pesca: 933.600 t.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón mineral (antracita), 12.785; hierro, 300; grafito, 61,4; wolframio, 2,8; manganeso, 1,2; plomo, 10,6; cobre, 1,3; cinc, 23,4; amianto, 1,4; molibdeno, 0,15; sal, 289; oro (1366 kg); plata (46.841 kg); arrabio y fundiciones, 35; acero, 481; aluminio, 15; cemento, 6876; papel, 106; hilados de algodón, 78; hilados de lana, 5,7; seda de rama, 2; fertilizantes, 386; calzados, cigarrillos, neumáticos; materias plásticas; cerveza. - Energía eléctrica: 9780 millones de kWh (1217 de origen hidráulico).

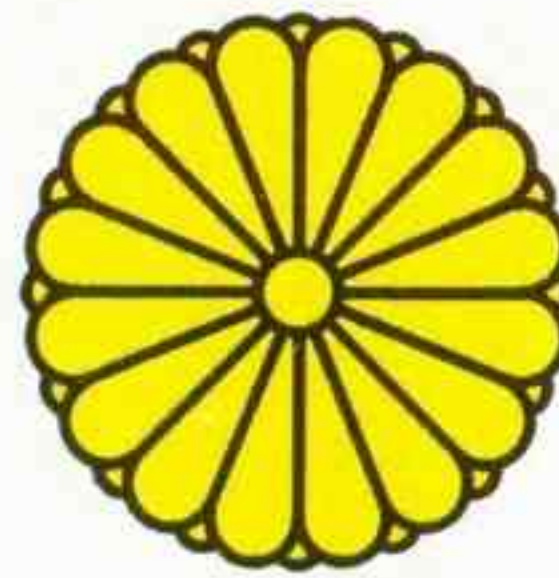
Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 35.021 km, de ellos 2200 asfaltados. Automóviles, 125.400, de los cuales, 60.700 turismos, es decir, casi 2 por mil hab. - Ferrocarriles: 3161 km. - Flota mercante: 940.009 t. - Puertos principales: Inchōn, Gunsan, Pusan. Turistas extranjeros: 173.335 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 69,7 %; exportaciones, 30,3 %. Principales productos importados: maquinaria, 16,8 %; madera, 7,5 %; materias primas y manufacturas. Principales productos exportados: confección, 20 %; pelucas, 9 %; madera, 9 %; seda, 3 %; pescado, 3,5 %. - Principales proveedores y clientes: Japón, 41,3 % y 44,4 %; Estados Unidos, 29,1 % y 19 %; Alemania Occidental, 3 % y 2,9 %.

División administrativa. Moneda. - República presidencial, dividida en 9 provincias y 2 distritos urbanos (Seul y Pusan). - Moneda: el *won*, dividido en 100 *chon*.

JAPÓN

Rasgos físicos. - Latitud: 27° 29' - 45° 32' N; longitud: 128° 6' - 145° 49' E. - Superficie: 369.999 km² (Honshū, 230.476; Hokkaidō, 78.512; Kyūshū, 41.970; Shikoku, 18.766). - Punto más elevado: Fujiyama, 3776 m. - Longitud de las costas: 27.300 km. - Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y julio: Kagoshima, 16,9; 6,5; 25,8; Tokio, 15,6; 5,7; 24,7; Sapporo, 8,6; - 3,4; 20,6; Wakkanai, 7,3; - 4,2; 17,3. Precipitaciones anuales (en mm): Kagoshima, 2185; Tokio, 1491; Sapporo, 981; Wakkanai, 816. - Depresiones interiores: 400.



Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor: 15,1 %; prados y pastos, 2,6 %; bosques, 69,1 %; inculto e improductivo, 13,2 %.

Población. Ciudades. - Población total: 103.720.060 hab. (censo de 1970; estimación de 1971: 105.610.000 hab.; Honshū, 82.559.580; Kyūshū, 12.072.179; Hokkaidō, 5.184.287; Shikoku, 3.904.014). Densidad por km²: 280 (Honshū, 358; Kyūshū, 287; Hokkaidō, 66; Shikoku, 208). Índice de natalidad, 18,3 ‰; índice de mortalidad, 6,7 ‰; mortalidad infantil, 15,3 ‰; índice de crecimiento anual, 9 ‰. - Población activa, 51 millones. - Reparto de la población activa: agricultura y bosques, 17,4 %; industrias manufactureras, 26,3 %; comercio y banca, 22 %; servicios y profesiones liberales, 14,1 %; construcción, 7,2 %; transportes, 6,6 %; administración pública, 3 %; pesca, 0,9 %; minas, 0,5 %; parados, 1,1 % de la población. - Lengua: japonés. - Religión: sintoísmo; budismo; cristianismo (protestantes, 700.000; católicos, 343.500; ortodoxos, 25.000).

Capital: Tokio, 8.840.942 hab. (el área urbana, 11.408.000 hab.). Otras ciudades: Ōsaka, 2.980.487; Yokohama, 2.238.264; Nagoya, 2.036.053; Kyōto, 1.419.165; Kobe, 1.288.937; Kitakyūshū, 1.042.321; Sapporo, 1.010.123; Kawasaki, 973.486; Fukuoka, 853.270; Sakai, 549.367; Amagasaki, 553.696; Sendai, 545.065; Hiroshima, 541.998; Higashiosaka, 500.173; Chiba, 482.133; Kumamoto, 440.020; Hamamatsu, 432.220; Nagasaki, 421.114; Shizuoka, 416.378; Himeji, 408.353; Kagoshima, 403.340; Gifu, 385.727; Nishinomiya, 377.043; Okayama, 375.106; Toyonaka, 368.498; Wakayama, 365.267; Kanazawa, 361.379; Yokosuka, 347.576; Kurashiki, 339.902; Kawaguchi, 305.886. - 41 ciudades tienen de 200.000 a 300.000 habitantes.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 16.479; trigo, 474; cebada, 573; maíz, 148; mijo, 12; patatas, 3730; soja, 128; cacahuetes, 130; alubias, 200; habas secas, 11; guisantes, 6; batatas, 2855; agrios, 3120; tabaco, 150; azúcar, de caña, 100; de remolacha, 331; té, 89,8; fibra de lino, 2; fibra de cáñamo, 7; fruta, 1860; cebollas, 1723; tomates, 787; coles, 3821. - Vino: 170.000 hl. - Madera: 51.588.000 m³. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 3,6; cerdos, 6,3; ovinos, 0,06; caprinos, 0,2; caballos, 0,2; animales de granja, 169,9. - Sericultura: 113.996 t de capullos. - Leche: 4.804.000 t. - Carne: 751.000 t. - Pesca: 9.308.500 t; 17.060 ballenas capturadas (75.700 t de aceite). - Índice de la producción agrícola (base 100 en 1953): 127 en 1969.

Minas. Industrias. Energía. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón mineral, 33.432; lignito, 132; petróleo, 751,2; hierro, 917; fundición y arrabio, 74.640; acero, 88.560; cinc sin refinar, 294; cinc de primera y segunda fusión, 1162; cobre sin refinar, 120; cobre de fundición y refino, 1311,6; aluminio, 1241; plomo, 185; manganeso, 79; cromo, 10; amianto, 21,3; estaño, 1,3; wolframio, 0,8; molibdeno, 0,2; mercurio, 0,2; plata, 0,9; oro, 0,02; azufre, 2277; superfosfatos; colorantes; materias plásticas y resinas, 6057; cemento, 59.460; hilados de algodón, 525; hilados de lana, 178; copos de rayón y acetato, 627; fibra de rayón, 539; pasta de madera: química, 7496; mecánica, 1305; papel de periódico, 1951; caucho sintético, 759,6. - Navios mercantes, 10.476. - En millones de unidades: automóviles, 3,7; vehículos industriales, 2,11; televisores, 13,6; aparatos de radio, 37,2; aparatos fotográficos, 4,8; tomavistas, 1; bicicletas; lavadoras; máquinas de coser; transistores; máquinas de calcular y computadoras; máquinas textiles; plumas estilográficas; neumáticos, 64,0. - Gas natural: 2400 millones de m³. - Energía eléctrica: 359.490 millones de kWh (de los cuales 80.090 millones de origen hidráulico). - Índice de la producción industrial (base 100 en 1963): 258 en 1970.

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 997.200 km, de los cuales 90.100 asfaltados. Automóviles: 10.572.122, es decir, unos 100 por mil

hab. - Red ferroviaria: 27.855 km, de ellos 11.293 electrificados. - Marina mercante: 30.509.280 t (5 millones de t en 1938). - Principales puertos: Yokohama, Kōbe, Osaka, Moji, Otaru, Muroran. - Principales aeropuertos: Tokio, Osaka, Fukuoka. - Turistas extranjeros: 770.573 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 44,7 %; exportaciones, 55,3 %. Principales productos importados: petróleo, 14,7 %; minerales, 11,2 %; madera, 8,5 %; carbón mineral, 4,5 %; productos químicos, 5,2 %; máquinas y materiales de transporte: tejidos; alimentos; cereales; azúcar, etc. Principales productos exportados: fundición y acero, 14,7 %; navios mercantes, 6 %; vehículos, 5,2 %; manufacturas metálicas, 3,1 %; aparatos de radio, 3,1 %; fibras sintéticas; instrumentos ópticos. - Principales suministradores: Estados Unidos, 27,2 %; Australia, 8,3 %; Irán, 5,4 %; Canadá, 4,5 %; URSS, 3,1 %; Filipinas, 3,1 %. Principales clientes: Estados Unidos, 26,3 %; Corea del Sur, 4,1 %; Hong-Kong, 3,3 %; Taiwan, 3,2 %.

División administrativa. Moneda. - El reino de Japón está dividido en 47 prefecturas (*ken*) comprendida la prefectura urbana (*fu*) de Kyoto y Osaka, y la metrópoli (*to*) de Tokio, 575 distritos rurales (*gun*), 560 municipalidades (*shi*), 1988 ciudades (*cho*) y 819 aldeas (*son*). - Moneda: el *yen*, dividido en 100 *sen*.

ESTADOS DE OCEANÍA

SAMOA OCCIDENTAL

Rasgos físicos. Población.

Ciudades. - Latitud: 13° 13' - 14° 30' S; longitud: 171° - 173° O. - Superficie: 2842 km² (Savaii, 1775; Upolu, 1127). Población total: 143.547

hab. Densidad por km²: 50. Religión: protestantes; católicos. Capital: Apia (Upolu), 25.500 hab.

Utilización del suelo: bosques, 64,8 %; cultivos y labrantíos, 37,7 %; prados y pastos, 2,1 %; no cultivado e improductivo, 1,4 %.

Economía. - Producción agrícola y forestal (en miles de t): copra, 13,4; cacao, 3; bananas, 3; mandioca; boniatos. - Madera: 58.000 m³. - Ganadería: (en millones de cabezas): bovinos, 24; cerdos, 45; caballos, 3. - Pesca.

Red de carreteras: 700 km. Automóviles, 800. Vehículos comerciales: 524 (1968). - Aeropuerto internacional: Apia (Upolu).

Comercio exterior (en valor): importaciones, 74,3 %; exportaciones, 25,7 %. Principales proveedores y clientes: Nueva Zelanda.

Desde 1962 Samoa occidental constituye un estado independiente. Moneda: el *tale* dividido en 100 *cents*.



FIJI

Rasgos físicos. Población.

Ciudades. - Latitud: 15° 45' - 22° S; longitud: 175° E - 178° O. - Superficie: 18.272 km² (326 islas e islotes entre los cuales: Viti Levu, 10.497 y Vanua Levu, 5534). - Temperatura media anual (en °C): Suva, 25. Precipitaciones anuales (en mm): Suva, 3100.

Utilización del suelo: bosques, 31 %; cultivos y labrantíos, 7,9 %. Población total: 520.000 hab. Densidad por km²: 28,5 (sólo hay 106 islas habitadas). Índice de crecimiento anual, 30 %. - Lengua: inglesa y fijano. - Religión: metodistas, 43 %; católicos, 8 %; anglicanos, 1,5 %; hinduistas, 40 %; musulmanes, 6 %.

Capital: Suva (Viti Levu), 54.500 hab. (área urbana: 80.500).

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): copra, 33,5; caña de azúcar, 400; arroz, 18; bananas, 3; mandioca, 86; boniatos, 15; tabaco, caucho, etc. - Madera: 122.000 m³. - Ganadería bovina, cerdos y cabras. Producción minera: oro, 2848 kg; manganeso, 6700 t; plata. - Refinerías de aceite de palmera: fábricas de azúcar,



car, manufacturas de tabaco; cerveza; industrias de cemento. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 158. - Red de carreteras: 2366 km. Vehículos: 15.800. - Ferrocarriles: 708 km. - Aeropuerto internacional: Nandi. - Turistas extranjeros: 110.000 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 60 %; exportaciones, 40 %. Principales productos exportados: azúcar, aceite de coco, manganeso, textiles, bananas, copra, carnes y cuero.

Desde 1970 las islas Fiji son un estado independiente en el ámbito de la Commonwealth británica. Moneda: el *dólar* de las Fiji, dividido en 100 *cents*.

NAURU

Rasgos físicos. Población.

Ciudades. - Latitud: 0° 32' S; longitud: 166° 55' E. - Superficie: 21,4 km². - Población total: 6664 hab. (560 europeos; 883 chinos). Densidad por km²: 310. - Lengua: el nauruano y el inglés. - Religión: protestantes. - Capital: Yagor.

Economía. - Fosfatos, 2.500.000 t. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 30 % (productos alimenticios, materiales para la construcción, maquinaria); exportaciones (fosfatos), 70 %. - Principales clientes: Australia, Nueva Zelanda, Japón, Gran Bretaña.

Desde 1968, la República de Nauru es independiente en el ámbito de la Commonwealth. Moneda: el *dólar* australiano.



ISLAS TONGA

Rasgos físicos. Población.

Ciudades. - Latitud: 15° - 23° 30' S; longitud: 175° 45' - 176° 12' O. - Superficie: 699 km² (Tongatapu, 257). - Punto más elevado: 1030 m. - Población total: 86.000 hab. Densidad por km²: 123. Índice de crecimiento anual: 35 %. - Lengua: inglesa y tongano. Religión: protestantes, 75 %; católicos, 14.500.

Capital: Nukualofa (Tongatapu), 15.500 hab.

Economía. - Producción (en miles de t): mandioca, 22; bananas, 8; boniatos, 72; agrios, 4. - Principales productos exportados: copra, bananas.

Las islas Tonga son un reino independiente en el ámbito de la Commonwealth. - Moneda: el *paanga*, dividido en 100 *seniti*.



Oceanía estadounidense *

GUAM

Latitud: 13° 26' N; longitud: 144° 43' E. - Superficie: 549 km². - Población: 86.920 hab., incluidos los militares estadounidenses. Densidad por km²: 185. Índice de crecimiento anual: 56 ‰. - Lenguas: chamorro e inglés. Religión: 95 % de indígenas son católicos; el resto protestantes.

Capital: *Agaña*, 2131 hab.

Producción agrícola: maíz, mandioca, boniatos, bananas, pamplemusa, árbol del pan, caña de azúcar, etc. - Ganadería: bovinos, 6000; cerdos, 9000. - Bases militares.

La isla (la mayor de las Marianas) vive esencialmente de las actividades relacionadas con las grandes bases militares de los Estados Unidos.

SAMOA AMERICANA

Latitud: 10° 26' - 14° 32' S; longitud: 168° 10' - 172° 46' O. - Superficie: 197 km² (Tutuila, 137). - Utilización del suelo: bosques, 20 %; cultivos y labrantíos, 80 %.

Población total: 27.769 hab. - Densidad por km²: 138. - Religión: protestante. Capital: *Pago Pago* (Tutuila), 2291 hab.; sede del gobierno: *Fagatogo*, 1340 hab. Producción agrícola: copra, 300 t; bananas, 2000 t; árbol del pan, boniatos, etc. - Ganadería: bovinos, cerdos y aves de corral. - Pesca. - Producción industrial: atún en conserva, en Aunuu. - Artesanía. - Gran base naval militar en Pago Pago.

ISLAS PACÍFICAS

Comprende un grupo de 2141 islas e islotes (Marianas, Carolinas, Marshall). - Superficie: 1779 km². - Población total: 107.050 hab. Densidad por km²: 60. - Producción agrícola: copra, cultivos alimenticios, fruta. - Producción minera: fosfatos en las islas Yap y en Angaur (exportados a Japón) y bauxita en las Palau. Marianas (excluida Guam): 14 islas y 29 islotes. Latitud: 13° - 20° N; longitud: 145° 48' E. - Superficie: 404 km² (Saipán, 122; Tinian, 101; Rota, 85). - Población total: 13.076 hab. (Saipán, 9600). - Los 40.000 japoneses que colonizaron la isla fueron repatriados en 1945.

Carolinas, divididas en Carolinas occidentales, que comprenden los grupos de las Palau (27 islas, latitud: 7° 24' N; longitud: 134° 40' E. - Superficie: 487 km². - Población: 12.686 hab.) y Yap (superficie: 101 km². - Población: 7369 hab.) y Carolinas orientales, que comprenden los grupos de Ponape y Truk (latitud: 9° 51' N; longitud: 140° - 162° 59' E). - Superficie: 606 km² (Ponape, 334; Truk, 101; Kusaie, 109. - Población: 50.757 hab.).

Marshall: 1190 islas, con 34 atolones principales, entre ellos: Bikini y Eniwetok. Latitud: 4° 30' - 14° 45' N; longitud: 160° 50' - 172° 10' E. - Superficie: 181 km². - Población: 23.166 hab.

Oceanía Británica *

ISLAS SALOMÓN

Latitud: 5° - 11° S; longitud: 155° 30' - 169° 45' E. - Superficie: 29.785 km² (Guadalcanal, 6470). - Punto más elevado: volcán de Guadalcanal, 2440 m. - Población total: 166.300 hab. Densidad por km²: 6. - Índice de crecimiento anual, 26 ‰. - Lengua: inglesa y el pidgin english. - Religión protestantes; católicos: 32.600. Capital: Honiara, 13.350 hab.

Producción agrícola: nueces de coco; copra, 25.000 t; boniato, ananás, bananas para la alimentación local. - Ganadería. - Madera: 361.000 m³. Comercio exterior (en valor): importaciones, 59 %; exportaciones, 41 %. Principales productos importados: arroz, azúcar, té, leche, tabaco, petróleo, y derivados, algodón. Principales productos exportados: copra, conchas, maderas... Principales proveedores y clientes: Gran Bretaña y Australia.

Moneda: el dólar australiano, dividido en 100 cents.

GILBERT Y ELLICE

Latitud: 2° 5' N; - 9° 30' S; longitud: 180° - 172° E. - Superficie: 931 km². - Principales archipiélagos: Gilbert, 259; Ellice, 24,6; islas Fénix, 28; Ocean, 5; Christmas, 575.

Población total: 55.000 hab. (Gilbert, 44.206; Ellice, 6332; islas Fénix, 1014; Ocean, 2192). Densidad por km²: 59.

Capital: *Tarawa*, 10.616 hab. - Aeropuerto: Cantol (islas Fénix).

Producción agrícola: algunos millares de toneladas de copra. - Producción minera: fosfatos (572.000 t) en la isla Ocean.

Moneda: el dólar australiano, dividido en 100 cents.

* Para la forma de gobierno y administración, v. tabla en páginas 414 y 442.

Oceanía francesa *

NUEVA CALEDONIA Y DEPENDENCIAS

Latitud: 20° 8' - 22° 25' S; longitud: 161° 30' - 168° 35' E. - Superficie: 19.058 km². - Punto más elevado: monte Panié, 1650 m. - Temperatura media anual (en °C): 23,5. Precipitaciones anuales (en mm): 1065. Utilización del suelo: bosques, 15 %; cultivos, 1 %; pastos, 30 %; no cultivado e improductivo, 33 %.

Población total: 109.000 hab. Densidad por km²: 5,7. Índice de crecimiento anual: 33 ‰. - Lengua: francesa y dialectos melanesios. - Religión: católicos, 63 %. - Capital: Numea, 45.000 hab.

Producción agrícola: café, cereales, boniatos, tabaco, nueces de coco, copra, algodón, maderas. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 124; ovinos y caprinos, 17; caballos, 8; porcinos, 28. - Pesca: 500 t. - Producción minera (en millares de t): níquel 138; hierro, 95; cromo, 0,6; cobalto, manganeso. - Producción industrial: electrometalúrgica; fundición de níquel, madera trabajada, carne en conserva, azúcar refinado. - Energía eléctrica. - Red de carreteras: 5080 km. - Tráfico portuario (Numea): 737.802 t de mercancías desembarcadas y 1.810.331 t de mercancías embarcadas en 1967. - Aeropuerto: Totoua. Comercio exterior (en valor): importaciones, 54,6 %; exportaciones, 45,4 %. Principales productos importados: carbón, productos petrolíferos, manufacturas. Principales productos exportados: níquel, hierro, cromo, café, copra. Principales clientes y proveedores: Francia, 52 % y 53 %; Japón.

Moneda: el franco de las colonias francesas del Pacífico (C.F.P.).

WALLIS Y FUTUNA

Latitud: 12° 35' S; longitud: 178° 4' O. - Superficie total: 255 km². - Población total: 8546 hab. Densidad por km²: 35. Capital: *Mata Utu* (Uvéa), 566 hab.

Producción principal: copra.

Moneda: el franco de las colonias francesas del Pacífico (C.F.P.).

POLINESIA FRANCESA

Latitud: 7° 51' - 27° 40' S; longitud: 134° - 155° O. - Superficie: 4000 km². - Punto más elevado: monte Orokéna, 2237 m. - Temperatura media anual (en °C): Papeete, 26,3. Precipitaciones anuales (en mm): Papeete, 1914. - La Polinesia francesa comprende un centenar de islas, agrupadas en archipiélagos. Población total: 109.000 hab. - Más del 50 % de la población de la Polinesia francesa se halla concentrado en la isla de Tahití. Densidad por km²: 27,3. - Religión: protestantes, 64 %; católicos, 24 % mormones, 6 %.

Capital: *Papeete* (Tahití), 37.500 hab. Otro centro: *Uturoa* (*Raiatea*).

Producción agrícola: copra, 19.400 t; nueces de coco (147 millones); algodón, caña de azúcar, vainilla, café. - Pesca: 5000 t. Yacimientos de fosfatos (inactivos). - Producción industrial: azúcar refinado, ron.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 84 %; exportaciones, 16 %. Principales productos importados: alimenticios (harina, arroz), maderas, cemento, productos petrolíferos. Principales productos exportados: copra, vainilla, nácar.

Moneda: el franco de las colonias francesas del Pacífico (C.F.P.).

CLIPPERTON

Latitud: 9° N; longitud: 109° 30' O. - Superficie: 1,6 km². - Población: 30 hab. - Los depósitos de guano están agotados. - Situada cerca de la costa de América Central, pertenece a la Polinesia francesa.

Oceanía anglo-francesa *

NUEVAS HÉBRIDAS

Latitud: 13° 20' - 20° 30' S; longitud: 166° - 171° E. - Superficie: 14.763 km². - Las Nuevas Hébridas comprenden casi 40 islas. - Punto más elevado: volcán Espíritu Santo, 1877 m. - Temperatura media anual (en °C): Port Vila, 23,3. Precipitaciones anuales (en mm), 2500. - Población total: 84.000 hab. - Densidad por km², 5,6. Índice de crecimiento anual: 24 ‰. - Religión: animistas en su mayoría (católicos, 13.230). Capital: *Vila* (Efate), 8100 hab.

Producción agrícola: copra, 42.400 t; cacao, 700 t; café, 200 t; madera. - Ganadería bovina. - Pesca. - Extracción de manganeso: 11.700 t.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 53 %; exportaciones, 47 %.

Principales productos exportados: copra, pescado, manganeso, madera. - Principales proveedores: Australia, Francia, Gran Bretaña. - Moneda: el franco de Nuevas Hébridas.

Oceanía chilena *

ISLA DE PASCUA

Latitud: 27° 10' S; longitud: 109° 20' O. - Superficie: 180 km² (más el islote de Sala y Gómez, 0,12 km², deshabitado). - Punto más elevado: el volcán Terevaka, 601 m. - Población: 800 hab. Densidad por km²: 5,6.

Ganadería ovina y porcina. Hortofruticultura.

Estados y territorios federales de Australia

ESTADOS Y TERRITORIOS	Superficie (en km²)	Población (en millones de hab., censo 1971)	Densidad	Capital
AUSTRALIA	7.686.849	12.728	1,6	Canberra
QUEENSLAND	1.727.522	1.823	1	Brisbane
NUEVA GALES DEL SUR	801.428	4.589	5,7	Sydney
VICTORIA	227.618	3.496	15,4	Melbourne
AUSTRALIA MERIDIONAL	984.377	1.172	1,2	Adelaide
AUSTRALIA OCCIDENTAL	2.527.621	1.027	1,9	Perth
AUSTRALIAN CAPITAL TERRITORY*	2.432	143	59,1	Canberra
TASMANIA	68.332	389	5,7	Hobart
TERRITORIO DEL NORTE*	1.347.519	85	0,06	Darwin

NUEVA ZELANDA

Rasgos físicos. - Latitud: 34° 23' - 47° 17' S; longitud: 166° 19' - 178° 35' E. - Superficie: 268.675 km², de ellos 153.947 corresponden a la isla del Sur y 114.728 a la isla del Norte. - Punto más elevado: monte Cook, 3764 m. - Longitud de las costas: 4800 km. - Río más largo: Waikato, 350 m. - Lago más importante: Taupo, 616 km². - Temperaturas medias (en °C): anual, de enero y julio: Auckland, 16,3; 21,6; 12; Wellington, 13,2; 18,2; 9,7; Dunedin, 11,3; 15,9; 7,2. Precipitaciones (en mm): Auckland, 1522; Wellington, 1246; Dunedin, 778.



Utilización del suelo: bosques, 23,2 %; cultivos y labrantíos, 2,9 %; prados y pastos, 47,8 %; no cultivado e improductivo, 26,1 %.

Población. Ciudades. - Población total: 2.860.475 hab., de los cuales 232.022 son maoríes (82.300 en 1936). Densidad por km²: 11 Índice de natalidad, 22 % índice de mortalidad, 8,8 %; mortalidad infantil, 16,9 %; índice de crecimiento anual, 15 %. - Lengua: inglesa. - Religión: anglicanos, 34,5 %; presbiterianos, 22,3 %; católicos, 15,1 %; metodistas, 7,2 %; bautistas, 1,7 %.

Capital: *Wellington*, 136.652 hab. (área urbana, 194.651 hab.). Otras ciudades: *Auckland*, 649.457; *Christchurch*, 275.401; *Rutt*, 122.920; *Dunedin*, 111.120; *Hamilton*, 80.780 hab.

Economía. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 278; avena, 55; cebada, 165; patatas, 250; tabaco, 3,7; fruta, (peras y manzanas), 149. - Maderas: 8.700.000 m³. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 8839; ovinos, 61.300 (ocupa el cuarto lugar en las estadísticas mundiales, después de Australia, la URSS y China); cerdos, 584. - En millares de t: carne, 1014; lana, 234; mantequilla, 268; quesos, 97. - Pesca: 49.400 t.

Producción minera e industrial. (en miles de t): lignito, 1916; carbón mineral, 459,6; petróleo, 68; hierro, 1; sal, 53; oro (351 kg); plata, amianto; bentonita; diatomita; cobre; wolframio; cemento, 823; superfosfatos, 1388; papel, y cartón, 446; pasta de madera, 562; papel de periódico, 214; fibras textiles artificiales; tejidos de lana; neumáticos; cigarrillos y cigarrillos; refinerías de petróleo; montaje de automóviles. - Gas natural en Taranaki. - Cerveza: 3.353.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 13.706 (de éstos, 11.266 de origen hidráulico).

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 93.878 km. Vehículos: 1.031.854, de ellos 858.360 turismos, esto es, casi 300 por mil hab.. - Ferrocarriles: 4929 km. - Flota mercante: 181.046 t. - Puertos principales: Auckland, Wellington, Lyttelton (Christchurch). Whangarei. - Turistas extranjeros: 48.109 en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 49,5 %; exportaciones, 50,5 %. Principales productos importados: máquinas, material de transporte, 31,8 %; manufacturados, 29,3 %; productos químicos y farmacéuticos, 12,9 %; combustibles, 7,1 %. Principales productos para la exportación: carnes, 30,6 %; lácteos y productos de la ganadería, 17,7 %; lana, 16,9 %. - Principales proveedores y clientes: Gran Bretaña, 30,5 % y 39,1 %; Australia, 19,7 % y 7,7 %; Estados Unidos, 12,5 % y 17,4 %; Japón, 8,1 % y 9 %.

División administrativa. Moneda. - Nueva Zelanda es miembro de la Commonwealth. Administrativamente está dividida en 13 áreas: 7 en la isla del Norte; 6 en la isla del Sur. - Moneda: el dólar neozelandés: dividido en 100 cents.

ISLAS COOK, NIUE Y TOKELAU

Superficie: 510 km². - Población: islas Cook, 21.260; Niue, 5303; Tokelau, 1687. Densidad por km²: 56. - Principal producción agrícola: nueces de coco. - Exportación de copra, naranjas, bananas, ananás, nácar.

Principales fuentes de consulta: *Annuaire démographique* y *Annuaire statistique* de la ONU (Organización de las Naciones Unidas, Nueva York); *Images économiques du monde* (de J. Beaujeu-Garnier - A. Gamblin, París); *The Statesman's Year Book* (Londres); *Calendario Atlante De Agostini* (Novara); *Bulletin mensuel de la Statistique INSEE* (Institut national de la Statistique et des Études économiques, París); La revista *Population* (Institut national d'Études démographiques, París); *Informazioni per il commercio estero*, del Istituto nazionale per il Commercio (ICE), Roma; Anuarios estadísticos de los diversos países tratados en este volumen.

AUSTRALIA



Rasgos físicos. - Latitud: 10° 41' - 43° 30' S; longitud: 113° 9' - 153° 39' E. - Superficie: 7.686.849 km²; más los territorios de Nueva Guinea (238.693 km²) y de Papuasias (22.998 km²). Pico culminante: monte Kosciusko, 2228 m. - Punto más bajo, lago Eyre, -11. - Costas, incluida Tasmania: cerca de 20.000 km. Río más largo: Darling-bajo Murray, 3717 km. - Lago más grande: Eyre, 14.000 - 9000 km². - Temperatura media (en °C): de enero y julio: Darwin, 28,3 y 24,8; Brisbane, 24,9 y 14,8; Sydney, 21,5 y 12,1; Melbourne, 19,4 y 9,5; Adelaide, 22,5 y 11,3; Precipitaciones anuales (en mm): Darwin, 1490; Brisbane, 1018; Sydney, 1137; Melbourne, 657; Adelaide 535; zonas desérticas del interior: de 100 a 250 mm.

Utilización del suelo: prados y pastos, 58 %; cultivos y labrantíos, 5,8 %; bosques, 4,7 %; no cultivado e improductivo, 31,5 %.

Población. Ciudades. - Población total: 12.728.600 hab. (8.986.000 en 1954; 11.550.444 en 1966). Densidad por km²: 1,6. Índice de natalidad, 20,6 ‰; índice de mortalidad, 9 ‰; mortalidad infantil, 17,9 ‰; índice de crecimiento anual, 20 ‰. - Población urbana, 70 %; población rural, 30 %. - Inmigración: 185.325 personas en 1970. - Composición de la población: europeos, 99 %; autóctonos o semiautóctonos, 0,7 % (80.000, de los cuales casi 400 viven hoy todavía prácticamente en estado salvaje). Población de los territorios: Nueva Guinea, 1.790.000 hab.; Papuasias, 690.000 hab. - Lengua: inglesa. - Religión: cristianos, 88 % (protestantes; casi 3.100.000 católicos); ateos, 11,3 %.

Capital federal: *Canberra*, 141.600 hab. Otras ciudades: *Sidney*, 2.800.000; *Melbourne*, 2.498.000; *Brisbane*, 866.200; *Adelaide*, 842.100; *Perth*, 701.400; *Newcastle*, 327.578; *Wollongong*, 177.456; *Hobart*, 152.000; *Port Moresby* (Papuasias), 41.848.

Agricultura. Ganadería. Pesca. - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 8028; cebada, 2268; avena, 1542; arroz, 243; centeno, 19; mijo y sorgo, 598; patatas, 640; tabaco, 16,9; simiente de lino, 34; cacahuetes, 46; tomates, 168; azúcar de caña, 2800; bananas, 132; ananás, 103; peras y manzanas, 544; agrios, 340. - Vino, 2.750.000 hectolitros. - Madera: 13.757.000 m³. - Ganadería (en millones de cabezas): ovinos, 176 (el 1.º lugar del mundo); bovinos, 20,7; cerdos, 2,3; caballos, 0,5. - En millares de t: carne, 1979; mantequilla, 224; leche, 7,6; lana lavada, 540,5; huevos, 3115 millones. Pesca: 102.600 t.

Minería. Industria. Energía. - Producción minera e industrial (en millares de t): carbón mineral, 49.547; lignito, 23.388; hierro, 40.310; petróleo, 14.412; bauxita, 12.540; manganeso, 359; magnesita, 22,7; plomo, 402; cinc, 454,8; cobre, 172,5; molibdeno, wolframio, 1,6; plata; oro; amianto; cobalto; antimonio; estaño, 9,5; fosfatos naturales, 14; níquel, 29; hierro fundido, 6312; acero, 6744; aluminio, 223,5; nitratos, 160; materias plásticas y resinas, 250,8; rayón, 6,3; hilados de lana, 28; hilados de algodón, 29; pasta de madera, 715; cemento, 4716; caucho sintético, 43,4. - Gas natural: 2220 millones de m³. - Cerveza: 15.548.000 hectolitros. - En millares de unidades: vehículos industriales, 55,5; automóviles, 391,2; neumáticos, 7464. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 53.826 (de éstos, 9045 de origen hidráulico).

Comunicaciones. Turismo. Comercio. - Red de carreteras: 884.107 km, de ellos 188.781 asfaltados. Automóviles: 5.049.800, de los cuales 4.062.600 turismos, o sea, 319 por cada mil hab. - Ferrocarriles: 40.414 km. - Flota mercante: 1.105.236 t. - Puertos principales: Sidney, Melbourne (lana); Fremantle, Adelaide, Brisbane, Port Kembla, Newcastle (carbón), Dampier. - Aeropuertos principales: Sydney, Melbourne, Brisbane, Adelaide, Canberra, Perth. - Turistas extranjeros: 338.395 en 1970.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 48,6 %; exportaciones, 51,4 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, material eléctrico, petróleo y derivados, tejidos e hilados, papel, productos químicos, materias plásticas, manufacturas. Principales productos de exportación: productos alimenticios (carne, cereales, etc.) y ganado; lana, minerales de hierro, carbón, fibras textiles, manufacturas.

Principales proveedores: Japón, Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania Occidental, Canadá. Principales clientes: Japón, Estados Unidos, Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Alemania Occidental.

División administrativa. Moneda. - Australia es una federación (v. tabla). - Moneda: el Dólar australiano, dividido en 100 cents. Australia es miembro de la Commonwealth.



Imagen de la Tierra vista desde el espacio a una distancia de 22.300 millas (cerca de 36.000 kilómetros); fue tomada por el satélite artificial ATS 3, lanzado desde cabo Kennedy el 5 de noviembre de 1967. El satélite, de 365 kg de peso, se encontraba a 45° longitud O sobre el ecuador de Brasil, y transmitió fotografías en color a la estación terrestre de Rosman (Carolina del Norte) mediante señales electrónicas registradas en negativo en rojo, verde y azul. A través de la capa de nubes se ven las masas continentales de América del Sur y del Norte, África, Europa y la punta helada de Groenlandia; los contornos se corresponden exactamente con los reproducidos durante siglos por la ciencia cartográfica, como se puede constatar observando el planisferio tradicional de la página siguiente. (NASA)





PRINCIPALES ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

ORGANIZACIÓN (La primera sigla es la inglesa; la siguiente la española o la de la lengua del país del acuerdo)	AÑO DE FUNDACIÓN	SEDE (No se indica cuando no es una sede o un secretariado permanente)	FINALIDAD	PAÍSES MIEMBROS
UN=ONU (Organización de las Naciones Unidas)	1945	Nueva York	Mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional y promoción de la cooperación internacional en los sectores económico, social, cultural, etc.	Todos los Estados de derecho excepto Suiza, los países "divididos" (Alemania Federal y República Democrática Alemana, Corea del Sur y del Norte, Vietnam del Sur y del Norte), Formosa (expulsada en 1971 por el ingreso de China Popular), Rhodesia, Bangla Desh y otros Estados menores (en total, 131 miembros en octubre de 1971).
Organizaciones especializadas de la ONU: FAO (Organización para la alimentación y la agricultura)	1945	Roma	Asistencia técnica en el sector agrícola a los países en vías de desarrollo, incremento de la producción alimentaria y mejora de la distribución. Administra el programa de ayuda inmediata contra el hambre en el mundo.	119 + 2 asociados.
UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura.)	1946	París	Promoción de la colaboración internacional mediante el desarrollo de la educación, de la ciencia y de la cultura como medios para mejorar el entendimiento entre los pueblos, el respeto por la justicia y los derechos del hombre.	125.
ILO=OIT (Organización internacional del trabajo)	(1919)* 1946	Ginebra	Búsqueda de la justicia social a través de la mejora de la legislación en materia de trabajo.	Gobiernos, trabajadores y empresarios de 121 países.
ITU=UIT (Unión internacional de telecomunicaciones)	(1865)* (1934)* 1948	Ginebra	Promoción de la cooperación y coordinamiento del desarrollo internacional respecto a las telecomunicaciones.	139.
UPU (GPU) (Unión postal internacional)	(1875-1878)* 1948	Berna	Promoción del desarrollo de los servicios postales internacionales, control de la libertad, seguridad y rapidez de los servicios postales.	143.
ICAO=OACI (Organización de aviación civil internacional)	1947	Montreal	Desarrollo del tráfico aéreo civil internacional.	120.
IMCO=OCMI (Organización consultiva marítima internacional)	1959	Londres	Desarrollo del tráfico marítimo internacional.	69.
WHO=OMS (Organización mundial de la salud)	1948	Ginebra	Lucha a escala mundial contra las enfermedades y epidemias.	131.
WMO=OMM (IMO) (Organización meteorológica mundial)	(1878)* 1951	Ginebra	Coordinamiento, unificación y potenciación de los servicios meteorológicos.	122 Estados + 11 Territorios.
GATT (Acuerdo general sobre aranceles y comercio)	1948	Ginebra	Promoción del desarrollo económico mediante la solución de los problemas comerciales y acuerdos sobre tarifas aduaneras.	78 con pleno derecho + 14 con varios títulos particulares.
IBRD=BIRD (Banco internacional para la reconstrucción y el desarrollo = Banco Mundial)	1945	Washington	Financiamiento de inversiones productivas para el desarrollo de los países miembros. Se sirve de otras dos organizaciones especializadas: CFI (Corporación financiera internacional, 1956, 94 miembros), para estimular la industria privada, y AID (Asociación internacional para el desarrollo, 1960, 107 miembros), para la concesión de préstamos en mejores condiciones a los países en vías de desarrollo.	113.
IMF=FMI (Fondo monetario internacional)	1945	Washington	Promoción de la colaboración monetaria, de la estabilidad de los cambios monetarios y el intercambio del comercio internacional.	117.
Otros organismos de la ONU: UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la infancia)	1946	Nueva York	Tutela de la salud y del bienestar de la infancia.	Representantes de 30 países.

* Algunas organizaciones especializadas de la ONU son la transformación de organismos internacionales preexistentes, de los que, entre paréntesis, se da el año de constitución y, fuera de paréntesis, el año de encuadramiento en las Naciones Unidas.

ORGANIZACIÓN (La primera sigla es la inglesa; la siguiente la española o la de la lengua del país del acuerdo)*	AÑO DE FUNDACIÓN	SEDE (No se indica cuando no es una sede o un secretariado permanente).	FINALIDAD	PAÍSES MIEMBROS
UNRWA (Organización para la asistencia y el trabajo de los refugiados de Palestina en el Medio Oriente)	1950	Beirut	Asistencia a los refugiados palestinos.	Representantes de los Gobiernos de 9 países.
IAEA=AIEA (Agencia internacional para la energía atómica)	1957	Viena	Coordinación de las actividades para la utilización pacífica de la energía nuclear.	103.
OECD=OCDE (Organización de cooperación y desarrollo económico)	1961	París	Expansión económica de los países miembros y desarrollo del comercio mundial.	Alemania Occidental, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, EE.UU., Francia, Gran Bretaña, Grecia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía, (Finlandia, Japón y Yugoslavia con "status" particular).
Consejo de Europa	1949	Strasburgo	Promoción de una mayor unidad entre los miembros para la salvaguardia y la realización de los principios de libertad y democracia.	Alemania Occidental, Austria, Bélgica, Chipre, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Malta, Noruega, Países Bajos, Suecia, Suiza, Turquía, (hasta 1969 Grecia).
Benelux	1960	Bruselas	Unión aduanera (establecida en 1948) y unificación de la política económica y comercial basada en el tratado de La Haya de 1958, entrando en vigor dos años más tarde.	Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo.
Consejo Nórdico	1953	—	Mediante representantes parlamentarios comunes favorece la cooperación económica y social entre los países miembros.	Dinamarca, Islandia, Noruega, Suecia y (desde 1956) Finlandia.
WEU=UEO (Unión europea occidental)	1955	Londres	Coordinación de la política defensiva, integración militar y colaboración económico-social.	Alemania Occidental, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Italia, Luxemburgo, Países Bajos.
ECSC=CECA** (Comunidad europea del carbón y del acero).	1952	Luxemburgo	Armonización y desarrollo de la economía de los países miembros mediante un mercado común del carbón y del acero.	Alemania Occidental, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y (desde 1973) Gran Bretaña, Irlanda, Dinamarca.
EEC=CEE (MEC)** (Comunidad económica europea-Mercado común europeo)	1958	Bruselas	Mediante la unión aduanera, económica y monetaria, que debe realizarse en 1980, en vistas a más estrechos lazos entre los Estados miembros para la mejora de la estabilidad política y de las condiciones de vida.	Estados miembros: Alemania Occidental, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y (desde 1-1-73) Dinamarca, Gran Bretaña, Irlanda. Países asociados o con acuerdos comerciales: Grecia, Turquía, Malta, Austria, Islandia, Portugal, Suecia, Suiza, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo, Dahomey, Gabón, Guinea, Madagascar, Mauritania, Níger, Somalia, Togo, Alto Volta, Zaire, Costa de Marfil, Mali, Ruanda, Senegal, Kenya, Tanzania, Uganda, Marruecos, Tunicia, Mauricio y (desde 1971) Argentina y territorios de Ultramar franceses y Antillas holandesas, Suriname.
Fondo europeo de cooperación monetaria	1972	Bruselas	Interviene con el uso de una moneda comunitaria para la reducción de los márgenes de oscilación de las monedas.	Estados miembros de la CEE.
EURATOM (EAEC=CEEA)** (Comunidad europea para la energía atómica)	1958	Bruselas	Coordinación de las investigaciones en el sector nuclear.	Estados miembros de la CEE.
EFTA (Asociación europea de libre cambio)	1960	Ginebra	Unión aduanera entre los países miembros.	Austria, Portugal, Suecia, Suiza y (desde 1970) Islandia; (hasta 1972) Dinamarca, Gran Bretaña, Irlanda, Noruega. En 1961 se asoció Finlandia.
CMEA=COMECON (Consejo de mutua asistencia económica)	1949	Moscú	Coordinación del desarrollo económico de los países miembros y programación de sus intercambios comerciales.	Albania (que de hecho no participa desde finales de 1961 en las actividades del consejo), Alemania Oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania, URSS, Mongolia (desde 1962), Cuba (desde 1972) y Yugoslavia (miembro asociado).
Pacto de Varsovia	1955	Varsovia	Tratado de amistad, cooperación y mutua asistencia civil y militar.	Alemania Oriental, Albania (hasta 1968), Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania, URSS.

** Los tres organismos vienen indicados conjuntamente como: Comunidad Europea.

PRINCIPALES ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

ORGANIZACIÓN (La primera sigla es la inglesa; la siguiente la española o la de la lengua del país del acuerdo)	AÑO DE FUNDACIÓN	SEDE (No se indica cuando no es una sede o un secretariado permanente)	FINALIDAD	PAÍSES MIEMBROS
NATO=OTAN (Organización del tratado del Atlántico Norte)	1949	Bruselas	Organización de defensa militar y de cooperación y asistencia civil, política y económica entre los Estados miembros.	Alemania Occidental (desde 1955), Bélgica, Canadá, Dinamarca, EE.UU., Francia (se retiró en 1966), Gran Bretaña, Grecia (desde 1952), Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Turquía (desde 1952).
OAS=OEA (Organización de los Estados americanos)	1948	Washington	Solución política de los conflictos entre los miembros, defensa común, garantía de la paz y de la seguridad del continente americano.	Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, EE.UU., Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, El Salvador, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela.
Alianza para el progreso	1961	Washington	Cooperación y desarrollo económico y social del continente: promoción, mediante financiamiento de los Estados Unidos, del desarrollo de la América latina.	Todos los Estados adheridos a la OEA.
LAFTA=ALALC (Asociación latinoamericana de libre cambio)	1960	Montevideo	Creación de un Mercado común entre los países latinoamericanos.	Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Bolivia, Colombia, Ecuador, Venezuela.
ODECA (Organización de Estados centroamericanos)	1951	San Salvador	Promoción de la unidad y de la cooperación política, económico-social y militar de los Estados asociados. En 1960 los países miembros han dado vida al CACM (Mercado Común centroamericano) con libertad total de circulación de capitales, mercancías y personas.	Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador.
Consejo de la Intesa	1959	Abidjan	Asociación política y económica para la progresiva integración de los Estados miembros en cada sector.	Alto Volta, Costa de Marfil, Dhomey, Nigeria y (desde 1966) Togo.
OAU=OUA (Organización para la unidad africana)	1963	Addis Abeba	Reforzamiento de la unidad y de la cooperación entre los países africanos y eliminación de los residuos de colonialismo en el continente. Financiación de los pueblos en lucha por la independencia nacional.	Todos los Estados africanos independientes excepto la República Sudafricana y Rhodesia (41 miembros).
EAC (EACSO) (Comunidad del África oriental)	(1962)*** 1967	Arusha	Reforzamiento y disciplina de las relaciones recíprocas para la expansión económica común.	Kenya, Tanzania, Uganda.
Conferencia de los jefes de Estado del África ecuatorial	1959	Brazzaville	Progresiva integración económica y comercial de los países miembros con unión aduanera (UDEAC, 1964), que ha admitido también al Camerún.	República Centroafricana, Chad, República Popular del Congo, Gabón.
OCAM (UAM-UAMCE) (Organización común africana-malgache)	(1964)*** 1965	Yaoundé	Promoción del desarrollo de los países miembros mediante la cooperación política y económica.	Alto Volta, Camerún, República Centroafricana, Chad, República Popular del Congo, Costa de Marfil, Dhomey, Gabón, Madagascar, Mauricio, Nigeria, Ruanda, Senegal, Togo, Zaire y, hasta 1965, Mauritania, que sigue siendo miembro del comité técnico.
Liga Árabe	1945	El Cairo	Coordinación de la actividad de los Estados árabes en el campo político, económico y militar.	Argelia, Arabia Saudita, Jordania, Irak, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Egipto, Siria, Sudán, Tunicia (ausente desde 1968), Yemen, República Democrática Popular de Yemen, Omán, Bahrein, Qatar, Federación de los Emiratos Árabes.
CENTO (Pacto de Bagdad) (Organización del tratado central)	(1955)*** 1959	Ankara	Mutua asistencia militar.	Gran Bretaña, Irán, Pakistán, Turquía y (hasta 1959) Irak. Los Estados Unidos, presentes en organismos secundarios, suministran asistencia militar.
Plan Colombo (para el desarrollo y la colaboración en Asia meridional y sudoriental)	1950	Colombo	Coordinación de las ayudas económicas de los países avanzados y en vías de desarrollo comprendidos en la zona del plan.	Afganistán, Bhután, Birmania, Camboya, Ceilán, Corea del Sur, Filipinas, India, Indonesia, Irán, Laos, Maldivas, Malasia, Nepal, Pakistán, Singapur, Tailandia, Vietnam del Sur y además Australia, Canadá, EE.UU., Gran Bretaña, Japón, Nueva Zelanda.
SEATO (Organización del tratado de Asia sudoriental)	1954	Bangkok	Mutua asistencia política y militar con órganos análogos a los de la NATO.	Australia, EE.UU., Filipinas, Francia, Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Pakistán, Tailandia.
ASEAN (Asociación entre los Estados del Sudeste asiático)	1967	—	Reforzamiento de la seguridad militar y de la estabilidad económica y social de los países miembros.	Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia.
SPC (Comisión del Pacífico Sur)	1948	Numéa	Promoción del desarrollo económico y social de las islas del Pacífico.	Australia, EE.UU., Francia, Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Samoa occidental, Nauru (desde 1969), Tonga y Fiji (desde 1970).
ANZUS (Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos)	1951	—	Asistencia militar y defensa recíproca.	Australia, EE.UU., Nueva Zelanda.

*** Algunas organizaciones internacionales son la transformación de organismos preexistentes, de los que entre paréntesis se da el año de constitución.

ÍNDICE DE LOS NOMBRES GEOGRÁFICOS

NOTA - El índice general ordenado alfabéticamente registra todos los toponimios citados en los cuatro volúmenes de la Geografía Universal ilustrada, y las poblaciones contemporáneas de las que se habla. Están excluidos los nombres de los personajes y de los centros históricos que no tienen una localización geográfica moderna.

- Los números romanos indican el volumen, los arábigos la página.

- Los números con asterisco se refieren a los epígrafes.

- Cuando de un nombre geográfico existen varias formas, vienen indicadas entre paréntesis al lado de la forma adoptada en el texto, con oportunos reenvíos.

- Abreviaciones usadas entre paréntesis: (is): isla, islas, atolón, archipiélago; (m): monte, montes, macizo, cordillera, volcán; (r): río; (l): lago. Estas abreviaturas no se ponen cuando el nombre común geográfico está unido al nombre propio en la lengua original.

A

Aaiún, III, 184
Aalsmeer, I, 375
Aalst, I, 367, v. Alost
Aar (m), I, 390*
Aar (r), I, 404, 405, 406, 408*, 409
Aarschot, I, 367
Abaco (is), II, 421
Abadan, IV, 75*, 76
Abakán, II, 199
Abangarit, III, 271*
Abbaí (r), III, v. Nilo Azul
Abda, III, 177
Abéché, III, 266*
Abecokuta, III, 322
Aberdeen, I, 216, 245
Abgayd, IV, 54, 55
Abid (Oued el-), III, 178, 180
Abidjan, III, 273, 301*, 303, 304, 304*
Abiod (Oued el-), III, 188*
Abisinios, III, 363
Abjasia, II, 160
Abjasos, II, 160
Abo, II, 133*, 134, v. Turku
Abomey, III, 314
Abqayd, IV, 54, 55
Abritus, II, 72*
Abruzzos, I, 88, 96, 104, 106, 117, 118, 119, 120, 123, 124, 126, 135, 136, 141*, 143, 146
Abū Dhābī, IV, 61
Abukuma (m), IV, 351
Abū Simbel, III, 254*
Abusir, III, 242
Abahay (m), III, 43
Acacutla, II, 452
Acapulco, III, 354, 356*, 374, 377*
Acarai (Serra), II, 471
Acarnania, I, 182
Acatenango (m), II, 437
Acaya, I, 183
Accra, III, 306, 308, 308*, 311, 311*, 317*
Aconcagua (m), III, 8, 12*
Aconcagua (prov.), III, 158
Aconquija (m), I, 37*
Acre, III, 36, 38*, 42, 42*
Achinsk, II, 213
Acholi, III, 384
Ada, III, 308
Adaja (r), I, 7
Adalia (Antalya), IV, 3, 4
Adamaua (m), III, 325, 326, 328
Adam-Clisi, II, 42*
Adamello (m), I, 83
Adán (m), IV, 148
Adana, IV, 4, 5*, 17, 18
Adda (r), I, 81*, 88, 115, 144
Addis Abeba, III, 355, 362, 362*, 363, 364, 364*, 370, 370*
Addu (is), IV, 153
Adelaide, IV, 438, 439, 450, 450*, 458
Aden, IV, 58, 58*
Aden (golfo de), III, 366, 366*, 369, 369*, 370; IV, 52*
Adigio (r), I, 84, 84*, 100*, 106*, 117
Adirondacks (m), II, 262, 301
Adi Ugri, III, 364
Adlgerbirge (m), II, 4 v. Góry Orlickie
Adrar, III, 222, 224, 277, 278
Adrar des Iforas (m), III, 224, 226*, 276
Adrianópolis (Edirne), IV, 7, 14*
Adriático (mar), I, 76, 85, 86, 87, 100*, 120, 124*, 127, 137*, 153, 154, 155, 156, 164*, 173, 175, 175*, 182, 270, 390, 427; II, 38
Adua, III, 362*
Adula (m), I, 406
Aduma, III, 333
Afar, III, 370
Afar y los Issa (Territorio francés de los), III, 365, 370
Affolá, III, 277, 278
Afganistán, IV, 78-84

Afganos (Pathan), IV, 83
Afram (r), III, 305
África del Sudoeste, III, 433-434, v. Namibia
África española, III, 184, v. Sahara español
Afula, IV, 36
Agadès, III, 230*, 268, 271, 271*
Agadir, III, 166, 177, 179
Agassiz (l), II, 236
Agedabia, III, 220
Agel (m), I, 73
Agen, I, 296
Ágosta, II, 123
Agha Jari, IV, 76
Agiatyé, III, 314, v. Porto-Novo
Aglun, IV, 45, 46
Agman, IV, 61
Agno, III, 304, 305
Ago (bahía de), IV, 358*
Agony, III, 315
Agra, IV, 106, 119
Ágreda (paso de), I, 17, 21
Agri Dag (m), IV, 8, v. Ararat
Agrigento, I, 98, 106
Agrinino, I, 182, 197
Agua (m), II, 437
Aguán (r), II, 446
Aguarico (r), III, 105
Aguas Calientes (l), III, 146*
Agueda (r), I, 7
Aguion Oros, I, 182, 184, v. Monte Santo
Aguilhas (cabo), III, 415
Agung (m), IV, 232
Agusan (r), IV, 257
Ahmas (m), III, 355
Ahmedabad, IV, 119
Ahr (r), I, 469, 498
Ahvenanmaa (is), II, 134, v. Åland
Aiaguz, II, 157
Aiat, II, 199
Aigues-Mortes, I, 276
Aiguillon, I, 313
Ainos, IV, 361*, 362, 363
Aïr (m), III, 222, 224, 230*, 268, 271
Aire (r), I, 215
Aisén (Aysén), III, 149
Ait-Amar, III, 180
Aitape, IV, 402
Aiud, II, 63*
Aix (is), III, 271
Aix-en-Provence, I, 292
Aix-les-Bains, I, 288
Aizo, III, 314, 314*
Ajaccio, I, 272
Ajantā (m), IV, 104*
Ajay (r), IV, 110
Ajka, II, 37
Akaiishi (m), IV, 352
Akan, III, 305
Ak Dag, IV, 3
Akhdar (Jabal) (Arabia), IV, 48, 58
Akhdar (Gebel) (Libia), III, 212, 217
Akmólsk, II, 187, 202, v. Tselinograd
Akosombó (dique de), III, 305, 306, 307*, 308, 308*
Akron, II, 310, 339
Aksum, III, 354*
Aktiúbinsk, II, 157, 200, 200*
Akureyi, II, 140
Akyab, IV, 158
Alabama, II, 263, 316*, 318, 333, 334, 340
Ala Dag, IV, 4, 8
Alagna, I, 104
Alagoas, II, 490, 519
Alagón, (r), I, 7
Alaguioz (m), II, 161
Alái, II, 157, 158
Alajuela, II, 462
Alaknanda (r), IV, 108
Åland (Ahvenanmaa) (is), II, 134
Alaotra, I, 135
Alaotra (l), III, 452
Alar del Rey, I, 15
Alesehir, IV, 3

Alaska, II, 222, 228, 240*, 241, 244, 261, 266, 267*, 320, 326, 333, 334, 343-347; III, 470, 473*, 474
Alaska (golfo de), II, 344
Alaska (m), II, 344
Alatáu (Ala-Tau), II, 219*, IV, 271
Álava, I, 8, 25
Alavardi, II, 161
Albacete, I, 8, 13, 57
Alba de Tormes, I, 17
Albaicín, I, 40
Albanes (Alpes), I, 175
Albani (Colli), I, 124
Albania, I, 175-178
Albany, (Australia), IV, 451
Albany (EE.UU.), II, 285*, 306
Albany (r), II, 235
Albarracín (sierra de), I, 7, 22
Albenga, I, 146
Alberca (La), I, 18
Alberche (r), I, 7
Alberes (m), I, 45
Albermale (is), III, 107*
Alberta, II, 226*, 232*, 240, 240*, 241*, 242, 243, 244, 245*
Alberto (l), III, 239, 345, 378, 378*
Alborán (is), I, 5
Álborg, II, 103, 104*
Albueira, II, 344*
Alcalá de Henares, I, 65
Alcaraz (Sierra de), I, 6, 7
Alcarria (La), I, 20
Alcázar de San Juan, I, 64
Alcudia, I, 47
Aldabra (is), III, 453, 456
Aldán, II, 147, 200
Alderney (Aurigny) (is), I, 231
Aldridge, I, 223
Alejandra (is), III, 469
Alejandreta (Iskenderun), IV, 3, 18
Alejandria (El-Iskandariyya) (Egipto), III, 242, 248, 251, 251*, 257
Alejandria (Italia), I, 106
Alejandro (is), II, 346*
Aleksandropol, II, 161, v. Leninakán
Alemania, I, 457-522
Alemania Occidental (República Federal Alemana), I, 481-511
Alemania Oriental (República Democrática Alemana), I, 512-522
Alentejo, I, 336, 342, 344*
Alepo, IV, 20, 21, 21*, 23, 24
Alés, I, 288, 315
Alesund, II, 108*
Aletsch (glaciar de), I, 390*, 392
Aletschhorn (m), I, 404
Aleutos, II, 345, 346
Aleutianas, II, 344, 345*
Alfaro, I, 57
Algarve, I, 335, 343, 344*
Algeciras, I, 29*, 38, 59, 60, 67
Algonquinos, II, 223, 223*, 248*
Alguer, I, 104
Alhambra, II, 283*
Alhucemas, III, 184
Aliacamo (Aliakmon) (r), I, 193
Alibori (r), III, 314
Alicante, I, 6, 13, 42, 43, 44, 44*
Alice Springs, IV, 435*, 438, 452
Alicudi (is), I, 97*
Alima (r), III, 339
Aliveron, I, 196
Alizay, I, 328
Alkmaar, I, 369, 373, 373*
Alma-Atá (Viermi), II, 158, 176, 219*
Almadén, I, 19, 63
Almadies (cabo de), III, 282, 285*
Almanzor (m), I, 6, 18
Almanzora (r), I, 40
Almásfuzitó, II, 38
Almazán, I, 7
Almelo, I, 370, 386
Almenara (Pico de), I, 6
Almería, I, 6, 7, 8, 35, 38, 43, 58
Ahmiranlago (is), IV, 392, 452
Alofi, IV, 432
Along (bahía de), IV, 202, 202*, 212
Alost (Aalst), I, 362, 366, 367
Alpamayo (m), III, 117

Alpe-d'Huez (L.), I, 288
Alpe Gera (presa de), I, 143*
Alpes (m), I, 82, 82*, 83, 84, 85, 87, 88*, 98, 102, 114, 121, 133, 136, 143, 145, 153, 272, 288, 302*, 312, 315, 316, 323*, 325, 326, 328, 390-396, 398, 404, 405, 406, 417, 418, 419*, 420, 421, 422, 427, 458, 461, 462, 463*, 464*
Alpsee, I, 461*
Alsacia, I, 282, 464
Alta (Selva), III, 111, v. Montaña (Perú)
Altái (m), II, 143, 154, 157, 163, 183, 186, 195*, 208; IV, 270, 271, 277, 311, 335, 337*
Altamira, 27, 27*
Altdorf, I, 412*
Altin Tagh (m), IV, 270, 305, 306
Altiplano (Meseta) (Bolivia), III, 129, 129*, 130, 130*, 132, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144
Alto Adigio, I, 83*, 104, 106*, 392, 395*
Alto Giuba, III, 367, 369
Altona, I, 483
Alto Ogooué, III, 330
Alto Paraná, III, 33, 47
Alto (Los), II, 437
Alto Volta, III, 272-273
Alula, III, 369*
Aluminium City, II, 256*
Alzette (r), I, 368, 368*
Alzey, I, 496
Allada, III, 314, 315
Alfahabad, IV, 108
Allegheny (m), II, 263*
Allegheny (r), II, 294, 305*
Alleverdi, I, 288, 325
Allgäu, I, 462, 476, 497, 504
Allues (Les), I, 288
Amakusa (is), IV, 362*
Amalfi, I, 101, 101*
Amalfitana (costa), I, 139
Amambay (m), III, 43
Amami (is), IV, 362
Amandebele, III, 412
Amapá, II, 481
Amapala, II, 448
Amarapura, IV, 164
Amargos (Lagos), III, 252
Amarillo (mar), IV, 269, 271*, 281, 285, 287, 320, 341
Amatitlán (l), II, 439
Amazonas (Brasil), II, 475*, 485, 486, 495*
Amazonas (Venezuela), III, 71*, 78*
Amazonas (r), II, 471, 475, 476, 476*, 478*, 479, 479*, 486, 487, 487*, 488, 488*, 489, 489*, 495*, 512*, III, 67, 87, 88, 90, 91, 101, 117, 118, 127, 129, 129*, 137
Amazonia, II, 488, 490*, 495*, III, 96, 122*, 131*
Ambala (umbral de), IV, 107
Ambato, III, 108
Amber, IV, 97*
Amberes (Antwerpen), I, 270, 293, 351, 355, 362, 365*, 366, 367, 369, 372, 376, 381, 383*, 384, 386, 387, 388
Ambohimanga, III, 450*
Amboise, I, 292*
Ambrim (is), IV, 394
Amerindios, II, 273, 274, 281
Amersfoort, I, 370
Amery (barrera de), III, 485
Amhara, III, 362
Amhara, III, 354, 356
Amiens, I, 290, 317*
Amigos (is), IV, 395*, v. Tonga
Amin, III, 307*
Ammán ('Ammān), IV, 44*, 45, 46, 46*
'Ammān (Wādī), IV, 46*
Amnok (r), IV, 341, v. Ya-lu
Amoy (is), IV, 300
Amper (r), I, 462
Ampurdán, I, 45, 46
Amstel (r), I, 355
Amsterdam, I, 351, 355, 363*, 366,

369, 369*, 371, 376*, 382, 385*, 386, 387
Amuay, III, 82
Amudariá (r), II, 157, 157*, 158, 159, 163, 182, 186, 202; IV, 78, 81, 82
Amur (r), II, 187, 188, 202, 219; IV, 285, v. Hei-lung chiang
Anahuac (r), II, 372
Anaiakofak (m), II, 344
Anai Mudi (m), IV, 100, 101
Anatolia, I, 184; IV, 2, 7
Ancash, III, 126
Ancizes (Les), I, 325
Anchorage, II, 344, 345*
Andacollo, III, 162
Andalucía, I, 3, 13, 16, 19, 35-40, 42, 43, 56, 57, 58, 63, 64, 65; III, 277
Andamán (is), IV, 99, 227
Andamán (mar de), IV, 158, 162, 182, 183
Andes (m), II, 465, 476*, 486; IV, 3, 7*, 8, 12*, 13, 27, 37*, 66, 67, 69*, 80, 84*, 88, 90*, 95, 102, 104*, 105, 112, 112*, 116*, 117, 118*, 120, 143, 145, 146, 147, 149, 150, 154*, 157, 164
Andhra Pradesh, IV, 99, 101*, 103, 105
Andizhán, II, 159, 163
Andorra, I, 70
Andorra la Vella, I, 70, 70*, 71*
Andriamena, III, 452*
Andringitra (m), III, 446
Andrychów, II, 19
Andújar, I, 63
Áncho (laguna de), III, 313*
Anegada (paso de), II, 420
Aneto (Pico de), I, 6
Angarà (r), II, 148, 154*, 207, 213
Ángel (cascada), III, 66, 67*
Ángeles (bahía de los), I, 288*
Angeln, I, 474
Angers, I, 289, 292*, 297*, 330
An Ghaillimh, I, 267, v. Galway
Anjou, I, 271*, 273, 289, 297*, 322, 322*
Angkor, IV, 191, 193, 194*, 196, 198, 199*
Anglesey (is), I, 209, 230
Anglia, I, 217
Angola, III, 394-396
Angostura, III, 77, v. Ciudad Bolívar
Angra do Heroísmo, I, 348
Angra Pequena, III, 434*, v. Lüderitz
Anguilla (is), II, 395, 422, 427
Anhalt, I, 476, 478, 512
Anhwei, IV, 278, 280, 287, 289*, 292, 298, 299
Ánimas (Sierra de las), III, 53
Anjouan (is), III, 460
Ankara, IV, 7, 15*, 16, 16*, 17
Ankaratra (m), III, 446
Ankobra (r), III, 305
'Annaba (Bône), III, 188, 192
Annam, IV, 201, 206, 207*
Annam (m), IV, 202, 204, 207*, 217, 218
Annam (puerta de), IV, 202, 204, 205
Annapurna (m), IV, 89*, 126
Annecy, I, 330, 391
Annobón (is), III, 325, 334
Ansariyya (m), IV, 19, 20
An-shan, IV, 286, 320
Antakya, IV, 3, 22, v. Antioquia
Antalaha, III, 451
Antalya, IV, 3, 4, v. Adalia
Antananarivo, III, 451, v. Tananarive
Antártida (Polo Sur), III, 18, 145, 471*, 475-488
Antebalcas (Sredna Gora), II, 72
Anterne (col d'), I, 392
Anti-Apenino, I, 88
Antiatlas, III, 166*, 167, 169, 170*, 172, 177, 180
Anticosti (is), II, 226
Antigorio (valle), I, 404

Antigua (is), II, 395, 422, 422*
Antigua (Guatemala), II, 437, 439*, 443*
Antilibano (m), IV, 20, 24, 25, 26*, 27
Antillas (Las) (is), II, 395-428, 430, 473
Antillas (mar de las) (o del Caribe), II, 355, 395, 400*, 405, 455, 456, 459, 460, 465; III, 66, 69, 70, 80, 80*, 83*, 87, 87*, 88, 91*, 98*
Antillas Británicas, II, 421, 422*
Antillas Francesas, II, 427
Antillas Holandesas, II, 404*, 428
Antillas Estadounidenses, II, 419-420
Antioquia (Antakya), IV, 3, 22
Antioquia, III, 92, 100
Antioquia (departamento) (Colombia), III, 89, 92, 92*, 93
Antisana (m), III
Antofagasta, III, 130, 144, 146*, 147, 153*, 157, 158, 161*, 162, 163*
Antongil (bahía de), III, 446*, 447
Antrim, I, 261*, 262, 262*, 265, 266
Antsirabé, III, 451, 452
Antuco (m), III, 150*
Antwerpen, I, 367, v. Amberes, Anvers
Anuak, III, 362
Anuradhapura, IV, 147
Anzin, I, 323
Anzoátegui, III, 80*
Anzú, IV, 380*
Aosta, I, 82*, 107
Aosta (Valle de), I, 82, 104, 121, 133, 135, 143*, 144, 392, 396
Apapa, III, 324
Apeldoorn, I, 370
Apeninos, I, 76, 85, 87, 88, 88*, 93, 98, 106, 117, 118, 121, 125, 135, 136, 137, 146, 270
Api (m), IV, 126
Apia, IV, 415*
Apo (m), IV, 252
Apolima (is), IV, 415
Apollonia, III, 214*
Appalaches (m), II, 224, 226, 253, 261, 262, 262*, 263, 263*, 265, 267, 281, 293, 294, 301, 306, 308, 317, 333, 333*, 334, 338*, 392
Appenzell, I, 396*
Apscherón (península de), II, 161
Apuanos (Alpes), I, 88, 135*
Apure, III, 82
Apure (r), III, 69, 77
Apurimac (departamento), III, 125*
Apurimac (r), III, 117*
'Aqaba, III, 239
'Aqaba (golfo de), III, 239, 239*, IV, 35, 37, 42, 45, 52*
'Aqar Quf, IV, 67*
Aqueloo (r), I, 182
Aqidaban (r), III, 43
Aquila (L.), I, 141*
Aquisgrán, I, 284, 458*, 501, 504, 509
Aquitania, I, 274, 315
'Araba (Wādī), IV, 35, 37, 43, 45, 45*, 46
Árabes, III, 170, 185, 210, 227, 228, 231, 234, 386, 390; IV, 22, 35, 38, 41, 43, 48, 65, 74, 76, 133, 151
Arabia Saudita, IV, 54-56, v. Arabia (península de)
Arabia (península de) (Yazirat al' Arab), IV, 47-52
Arábica (cordillera), III, 238
Arábigo (Desierto), III, 224, 238, 238*, 239
Arad, II, 60
Aragón, I, 3, 13, 14, 16, 17, 22-23, 55, 57, 58
Aragón (r), I, 7
Aragua (valle), III, 79
Araguaya (r), II, 488
Arakan (m), IV, 133, 157, 158, 162, 227

Aral (l), II, 145, 146, 156*, 157, 158, 159, 195, 202
Aran (is), I, 260*, 263*
Aranda, I, 7
Aranjuez, I, 7
Arapey (r), III, 54, 57
Ararat (m), (Agri Dag), IV, 3*, 8
Aras Daglari, IV, 8
Arauca (r), III, 69, 90
Araucanos, III, 150, 157
Arauco, III, 160*, 162
Araucos, II, 402, III, 71, 91*, 94
Aravalli (m), IV, 106, 107, 119
Araxes (r), II, 161; IV, 8
Araya (península), III, 69
Arazati (laguna), III, 58
Arbatax, I, 94*
Arber (m), I, 438
Arboga (r), II, 116*
Arc (r), I, 392
Arcachon, I, 313
Arcadia, I, 183
Arcángel (Arjánguech), II, 147, 166, 188, 203
Árdenas, I, 349, 352, 352*, 354, 356, 361, 362, 372, 474
Arecibo, II, 420
Arenas Negras, II, 157*, v. Karakum (desierto de)
Arequipa, III, 117, 122, 127, 132
Arese, I, 144
Arévalo, I, 18
Arezzo, I, 107*
Arfak (m), IV, 237
Arga (r), I, 7
Argel, III, 166, 185, 186, 188, 189, 191, 192, 193*, 199*
Argelia, III, 185-201, v. Sahara
Argenteuil, I, 286
Argentiére (l.), I, 325
Argentina, III, 2-42
Argo (m), IV, 8, v. Erciyaş Dag
Arges (r), II, 63
Argos, I, 183
Argólide, I, 183
Argovia, I, 398*, 403, 404
Argun (r), IV, 279
Argyllshire, I, 244
Árhus, II, 103
Arica, III, 127, 137, 143, 144, 147, 156*, 158, 161*, 162, 164
Aridh, IV, 56
Ariège, I, 323, 325
Arija, I, 63
Arimadnanapura, IV, 155*, v. Pagan
Aris (r), II, 158
Arizona, II, 270*, 274, 277*, 281, 290*, 322, 323, 324, 324*, 334, 334*
Arkansas (r), II, 265, 294, 319
Arkitsa, I, 183*
Arlanzón (r), I, 12*
Arlberg (paso), I, 422, 428
Arlés, I, 283, 313*
Arlit, III, 268
Arlon, I, 365
Armagh, I, 261, 266
Armavir, II, 160
Armenios, II, 164, 165, IV, 13, 14, 15, 65
Armenia (Turquía), IV, 5*, 6*, 8, 18
Armenia (URSS), II, 161, 161*, 176
Armentières, I, 329
Arnhem, I, 366, 370, 371, 382
Arno (r), I, 103*, 105
Arrábida (Sierra de), I, 345
Arsia, I, 165, v. Rasa
Arta, I, 194*
Arta (golfo de), I, 182, 186
Arthur (r), IV, 429*
Artibonite (r), II, 415
Artico (Océano Glacial), II, 82, 138, 142*, 143, 173*, 187, 203, 222, 227, 343, 345
Artico (El) (Polo Norte), III, 463-474
Artigas, III, 60
Artigas (departamento), III, 53, 54, 59
Artois, I, 350
Aruba (is), II, 395, 428, 428*, III, 81
Arun (r), IV, 88
Arusha, III, 392*
Arusi, III, 355, 356, 364
Aruwimi (r), III, 345
Arve (r), I, 316, 330, 391*, 399*
Arzew, III, 236
Asahan (r), IV, 228
Asahi (m), IV, 354, 375*
Ascensión (is), III, 455, 456
Ashjabad, II, 158, 176
Ashanti, III, 304, 305, 309*, 310*, 311
Ashanti (región de los), III, 305, 305*
Ashinoko (l), IV, 377*
Ashio (m), IV, 351
'Asi (Al-) (r), IV, 21, 17, v. Orontes
'Asir, IV, 48, 51, 54
Asmara, III, 356, 363, 363*, 364
Aspromonte, I, 140*
Assab, III, 363, 364, 370
Assaba, III, 277, 278
Assal (l), III, 370
Assam, IV, 87, 88, 89, 102*, 110, 111, 123, 133, 144, 155*
Assiniboine (m), II, 227
Asirios, IV, 65
Asis, I, 107
Assuan, III, 241, 246, 249, 254*, 256*
Assy, I, 288
Asta (m), I, 393

Asirios, IV, 65
Asturias, I, 13, 24, 27-28, 63
Asunción, III, 44, 44*, 45, 47, 47*, 48
Asyút, III, 241, 249, 551
Atacama, III, 137, 162
Atacama (desierto de), III, 128, 145*, 146, 146*
Atakora (m), III, 314
Atakpamé, III, 312
Atar, III, 277*
Atasú, II, 199
Atauro (is), IV, 250, v. Cambing
'Athara, III, 262
'Athara (r), III, 239, 241, 259, 261, 262, 263*, 356
Atenas, I, 185, 188, 188*, 189*, 190*, 191*, 192*, 196*, 197
Aterno (r), I, 93
Atesinos (Alpes), I, 84
Ateuf (El-), III, 185*
Ath (Aat), I, 368
Athabasca (glaciar de), II, 243
Athabasca (l), II, 234, 236
Athabaska (r), II, 234
Athi (r), III, 372
Athieme, III, 315
Athos (m), I, 184, 185*,
Athus, I, 368, 376
Ática, I, 183, 184, 187
Atitlán (Santiago), II, 435*
Atitlán (l), II, 438, 439*
Atitlán (m), II, 437, 438, 439*
Atlanta, II, 287*, 318
Atlas, (m), I, 41; III, 166, 166*, 170, 178, 189, 199
Atlas (Alto), III, 166*, 167, 169*, 170, 170*, 171*, 172, 177, 178, 180, 182
Atlas (Medio), III, 167, 170, 170*, 172, 177, 178, 181
Atlas de Blida, III, 190
Atlas Sahariano, III, 167, 169, 187, 190, 191, 230, 234
Atlas Telliano, III, 166
Atlántic City, II, 301
Atlántico (Colombia), III, 99
Atlántico (Océano), I, 203, 204, 209*, 210, 258*, 261, 271, 271*, 287*, 295, 301, 313, 347; II, 224, 237*, 242*, 245, 261, 293, 317, 393, 456*, 459, 468, 476*, 487*, 492, 495; III, 2, 16*, 29*, 37*, 41*, 57, 118, 149*, 172, 277*, 278, 305, 316, 316*, 330, 338, 340*, 347, 416, 420*, 455, 463; IV, 390
Atlántida, III, 64
Atrato (r), III, 90
Atrum (El-), III, 259
Attersee (l), I, 422
Attock, IV, 137*
Atzomon (m), IV, 36
Auckland (is), III, 488; IV, 425
Auckland (Nueva Zelanda), IV, 426, 428, 428*, 432
Aude, I, 309
Auc, I, 517
Auenat (El-) (m), III, 212
Aughrabies, III, 415, 416*
Augila, III, 212, 217
Augsburgo, I, 498*, 499, 504
Augusta (Italia), I, 140, 146
Aulnoye, I, 288
Aunis, I, 271
Aura (r), II, 133*
Aurès (m), III, 167, 185, 187*, 188, 188*, 190, 191
Aurigny (is), I, 231, v. Alderney
Aurinos (Alpes), I, 420
Austerlitz (Slavkov), I, 441*
Austin, II, 320
Australes (is), IV, 391*, 392, 424
Australia, IV, 433-458
Australia meridional, IV, 439, 446, 449, 450, 450*, 456*, 458
Australia occidental, IV, 433*, 439*, 446, 450, 456, 458
Australian Capital Territory (Distrito Federal), IV, 446, 452
Australianos (Alpes), IV, 435, 436*, 438, 439, 449
Austria, I, 419-436
Austria (Baja) (Niederösterreich), I, 431, 431*, 432, 433
Austria (Alta), (Oberösterreich), I, 431, 434
Austriacos (Alpes), I, 421
Autun, I, 283
Auvernia, I, 272*, 283
Auxerre, I, 284, 314*
Auzat, I, 325
Avarua, IV, 432
Avebury, I, 219, 219*
Aveiro, I, 336
Aves (Las) (is), III, 69
Avión, I, 289*
Ávila, I, 2*, 13, 16, 18
Avilés, I, 28, 63
Avoine, I, 321
Avon (r), I, 216*, 217
Awask (r), III, 354, 355, 356, 364
Axel Heiberg (is), II, 229*; III, 470
Ax-les-Thermes, I, 288
Axios, I, 182, 193
Ayacucho, III, 124*, 127
Ayamonte, I, 37
Ayazra (l), II, 439
Aydin, IV, 3
Aydos (m), IV, 4
Ayetu (m), III, 354
Ayers Rock (m), IV, 435*, 437*
Aymará, III, 121
'Ayn Dār, IV, 54
Ayoreos, III, 51*

Ayr, I, 245
Ayutthaya, IV, 182*, 188
Azbine, III, 268
Azerbaijzhan (Irán), IV, 5, 71, 72, 73, 75, 77
Azerbaijzhan (URSS), II, 161, 176, 197*, 204*, 219
Azlad (Gebel), III, 172*
Azores (is), I, 347, 347*, 348
Azov (mar de), II, 143, 144, 155, 159, 160, 198, 201
Azra'q (Al-), IV, 45
Aztecas, II, 361, 361*, 362, 364, 368, 378*, 380*, 450, 460
Azuro (península de), II, 465
Azul (r), IV, 278, v. Yang-tse kiang
Azules (Colinas), IV, 105, v. Nü-giri
Azules (Montañas) (Australia), IV, 435, 449, v. Blue Mountains
Azules (m) (Jamaica), II, 401, 425
B
Baalbek (Ba'albak), IV, 26*, 27, 29
Bab al-Mandab, III, 370
Babia Góra (m), II, 4
Babilonia (Egipto), III, 248
Babilonia (Irak), IV, 65*
Babinga, III, 326
Babor (m), III, 188
Babur, III, 99
Bacbo, IV, 201, 203, 204, 211
Backa, I, 158
Back Bay, IV, 117
Bactriana, IV, 81, 83
Bad Hofgastein, I, 430
Bad, Vöslau, I, 432
Bada Gurgur, IV, 67
Badajoz, I, 7, 13, 18, 57*, 60
Badalona, I, 13
Baden, I, 433, 464, 478, 489, 496, 497, 504
Baden - Württemberg, I, 475*, 481, 486*, 489, 490*, 503
Badgastein, I, 430
Bafang, III, 325
Baffin (Tierra de), II, 224, 242; III, 464, 470
Baffin (bahía de), III, 473*
Bafing (r), III, 290*, 291
Baganda, III, 384
Bagdad, IV, 24, 64, 65, 66*, 67*, 68, 68*
Baghmati (r), IV, 125, 128
Bagnoli, I, 146
Bagrash köi, IV, 281
Baguio, IV, 264
Bagama (is), II, 403*, 409, 421, 421*, 422, 423*
Bahāwālpūr, IV, 134
Bahia, II, 480, 480*, v. Salvador
Bahia (is), II, 446, 447, 448
Bahia (Estado de), II, 479, 490, 491, 492, 495, 495*, 518, 519
Bahia Blanca, III, 39*
Bahlui, (r), II, 54
Bahrein (Bahrayn) (is), IV, 30, 62, 62*
Bahr el-Abyad, III, 239, 261, v. Nilo Blanco
Bahr el-Azraq, III, 239, v. Nilo Azul
Barh el-Gebel, III, 239, 259, 260, 261
Bahr el-Ghazal (Chad) (Soro), III, 266
Bahr el-Ghazal (Río de las Gace-las) (Sudán), III, 239, 261
Bahr el-Zeraf, III, 260
Bahutu, III, 351, 352
Baidoa, III, 367
Baile Herculane, II, 55
Baikalia, II, 184
Baikal (l), II, 145, 147, 148, 154*, 164, 187, 202, 207, 213; IV, 335, 336
Baja, II, 38
Baja California, II, 353
Baja Sajonia, I, 483
Baja Selva, III, 111
Bajío de Guanajuato, II, 354
Bakhtiyari, IV, 76
Bakony Erdő, II, 27, v. Bakony (Selva)
Bakony (Selva de) (Bakony Erdő) II, 27, 38*
Bakota, III, 333
Bakú, II, 161, 176, 182, 185*, 198, 217, 219
Bala (l), I, 217
Balaguer, I, 45
Balante, III, 288, 288*
Balaton (l), II, 26, 27, 28, 28*, 37, 37*
Balboa, II, 468*
Balcanes (m), I, 98, 159*; II, 72, 73*, 77, 80
Bäle, I, 410, v. Basilea
Bale, III, 362, 365
Balcares (is), I, 3, 6, 7, 13, 47, 47*, 48, 65, 68
Balemba, III, 412
Bali (is), IV, 226*, 232, 233*, 235*, 239, 246*
Balikpapan, IV, 238, 247
Baljash (l), II, 145, 156, 187
Balta, II, 62
Balta Brailci, II, 62
Báltico (mar), I, 390, 437, 458, 469*, 474, 482, 490, 497, 512, 522*; II, 3, 4, 9, 12, 13*, 22, 82, 83, 84, 93, 98, 99, 101, 116*, 118, 119, 120, 121, 125*, 132, 133*, 143, 147, 148, 187, 204, 207*
Baltimore, II, 301, 302, 304, 305*, 306, 338*

Baltoro (glaciar), IV, 88
Balzers, I, 418
Ballena (m), III, 53
Ballena (Punta), III, 57, 62*
Ballenas (bahía de las), III, 478
Ballestas (is), III, 112*
Bally, IV, 119
Ballymena, I, 265
Bamako, III, 274, 276, 293
Bambara, III, 274
Bamberg, I, 495, 510
Bambuti, III, 345*
Bambuto (m), III, 326
Bamian, IV, 79*
Bamileke, III, 326, 328
Bamun, III, 326
Bamu Ridge, III, 442
Banaba (is), IV, 421*, v. Ocean
Banat, I, 158, 164; II, 43, 56, 58, 68
Banda (mar de), IV, 232
Banda, III, 336
Bandama (r), III, 302
Bandar Mashur, IV, 76
Bandar-i Pahlavi, IV, 73*
Band-i-Amir, IV, 82*
Band-i-Bawani (m), IV, 81
Bandirma, IV, 18
Bandundu, III, 346
Bandung, IV, 238, 243*, 249
Banff, II, 243
Banff (parque nacional de), II, 232*, 243
Banfora, III, 273
Bangalore, IV, 119, 119*, 123
Banggai (is), IV, 230
Banggai (península), IV, 230, 232
Bangkok (Krung Thep), IV, 179*, 181*, 182, 183, 185*, 186, 186*, 187*, 188, 188*, 189*
Bangla Desh, IV, 144-146
Bangor, I, 266
Bangueolo (l), III, 399
Bangui, III, 266, 337, 337*
Ban Houei-Sai, IV, 221
Bani (r), III, 276
Baniyas, IV, 67
Banja Luka, I, 156
Banks, (is), III, 470
Banks (península), IV, 428, 428*
Ban Me Thuot, IV, 202
Banská Bystrica, I, 443*, 451
Banská Stiarnica, I, 450
Bantú, III, 334, 347, 351, 368, 390, 395, 395*, 398*, 410, 416, 417*, 425, 427, 441, 441*, 449
Bantustans, III, 417*, 420
Baqqāra, III, 261
Barābinsk, II, 208
Barabudur, IV, 239*
Baracaldo, I, 63
Baradā (r), IV, 21, 24
Baragan, II, 60
Barail (m), IV, 102*
Barania (Yugoslavia), I, 158
Baranya (Hungria), II, 38*, 40
Barba (m), II, 459
Barbados (is), II, 401, 408, 425, 426
Barbuda (is), II, 395, 422, 427
Barca (r), III, 261, 262, 356, 362
Barce, III, 212
Barcelona (España), I, 13, 32*, 42, 44, 45, 46*, 48*, 49*, 55, 64, 65, 66, 67, 68
Barcelona (Venezuela), III, 84
Barceloneta, I, 63
Bardai, III, 269*
Bardo (El), III, 205
Barents (is), II, 114; III, 469
Barents (mar de), II, 109, 109*; III, 469
Bari, I, 106, 108, 118, 118*, 123, 124*, 146
Bariba, III, 314
Bari Doab, IV, 136
Baringo (l), III, 371
Barinitas, III, 68
Barisan (m), IV, 227, 228
Barito (r), IV, 230
Barlin, I, 326
Barlovento (is), II, 395
Barmen, I, 502, 509*
Barnaúl, II, 155, 181, 202
Baro (r), III, 356, 363
Baroda, IV, 123
Barossa Valley, IV, 450
Barotseland, III, 397
Barquisimeto, III, 67
Barranca Bermeja, III, 89
Barranqueras, III, 17
Barranquilla, III, 87, 89, 96, 99, 99*, 100
Barreiro, I, 345, 346
Barren Lands, II, 224
Barrow, II, 246
Barrow, (is), IV, 451
Barrow (estrecho de), III, 473*
Barrow (punta), II, 346
Barrow-in-Furness, I, 225, 226
Barsa-Kelmés, II, 207*
Baruntse (m), IV, 88*
Basa, III, 326
Basilea (Basel o Bäle), I, 316, 333, 395, 406, 409, 410, 410*, 411, 464, 504, 504*, 509
Basileata, I, 123, 136, 139*, 146
Bashkires, II, 164, 165
Basora, (Basra), IV, 64, 65, 67, 68
Basra, IV, 68, v. Basora
Bass (estrecho de), IV, 436
Bassac (r) (Río Posterior), IV, 191, 198, 203
Bassano del Grappa, I, 85*
Bassin, IV, 163
Bassens, I, 330

Basse-Terre, II, 427
Basse-Terre (is), II, 427
Bastión (cabo), IV, 269
Basudan Uula, IV, 270
Basuto, III, 443, v. Sotho
Basutoland, III, 443-445, v. Lesotho
Bata, III, 335, 335*
Bataan (península), IV, 252, 260
Batachi, IV, 249*
Batalha, I, 339*
Batam (is), IV, 177
Batangas, IV, 254*
Batavia, IV, 249, v. Yakarta
Batecke, III, 333
Bath, I, 204, 219
Bathurst, III, 286, 286*
Batman, IV, 18
Baton Rouge, II, 318*
Battambang, IV, 194, 197, 198
Battle, I, 221
Batu (is), IV, 228
Batua, III, 351
Batu Arang, IV, 166
Batuecas (Las), I, 18
Batumi, II, 161, 188
Batur (m), IV, 226*
Batutsi (Vatussi), III, 351, 352, 384
Batz (is), I, 271
Bauchin (meseta de), III, 316
Bauland, I, 470
Baulé, III, 304
Baule (La), I, 288, 316*
Bautzen, I, 518, 519
Baux (Les), I, 325
Bávava (Selva), I, 471
Bavaro (m), I, 96*
Bávaros (Alpes), I, 420, 461, 461*, 462, 464*, 495
Bávaros (Prealpes), I, 476
Bavay, I, 286
Baviaanskloof (m), III, 415
Baviera (Bayern), I, 422*, 429, 436, 459*, 461, 461*, 462, 463*, 471, 474, 476, 478, 481, 486*, 490, 491, 492, 493, 493*, 494, 495, 497, 499, 501, 504, 509*
Baya, III, 326, 336
Bayamón, II, 420
Bayan Kara (m), IV, 306
Bayern, I, 490, v. Baviera
Bayona, I, 281
Bayreuth, I, 471, 478, 495
Bayrut, IV, 29, v. Beirut
Baza, I, 40
Bazet, I, 330
Beardmore (glaciar de), III, 480
Beas (r), IV, 106, 135, 136
Beau Bassin - Rose Hill, III, 454
Beaucaire, I, 310*
Beaufort (mar de), II, 234; III, 470
Beaulieu, I, 330
Beauvais, I, 284, 289
Béchar, III, 190 v. Colomb-Béchar
Bechuanalandia, III, 435-439, v. Botswana
Bechuanos, III, 436, 436*
Bédarieux, I, 325
Bedford, I, 217
Bedfordshire, I, 221
Beduinos, III, 218, 228, 239
Beemster (l), I, 355, 364
Beerenberg (m), II, 114
Beersheba, IV, 36, 42, 42*
Beffes, I, 326
Beghemeder, III, 362
Beida (El-), III, 210, 217, 220
Beira, III, 405, 406*, 407*, 409, 412
Beira Alta, I, 341
Beirut (Bayrut), IV, 26, 29*, 30
Beius, II, 58
Beja, I, 342
Béjaia (Bugia), III, 188, 189*
Bejar (Sierra de), I, 18
Belém (Brasil), II, 483*, 488, 509*, 516, 516*, 522*
Belém (Portugal), I, 339*, 346*
Belén, IV, 40*, 42, 46
Belfast, I, 207, 261, 264, 265*, 266
Belfast Lough, I, 266
Belfort, I, 330
Bélgica, I, 276, 322, v. Benelux
Belgrado (Beograd), I, 153*, 156, 164, 168*, 169*, 173; II, 63
Béli, (r), III, 273
Belik (r), IV, 21
Belize, II, 445, 445*
Belize (Belice) (Honduras Británi-cas), II, 364*, 430, 431*, 437, 445
Belmez, I, 37
Belmopan, II, 445
Belo Horizonte, II, 496*
Belt, II, 82
Beluchi, IV, 112
Beluchistan, IV, 135, 135*, 142
Belle - Ile (is), I, 271
Belle Isle (Estrecho de), II, 224
Bellinzona, I, 398*, 403
Bello, III, 92
Benadir, III, 366*, 367
Benarés, IV, 101*, 120, v. Varanasi
Benbow (m), IV, 394
Benelux, I, 349-388
Bengala, IV, 104, 108, 112, 119, 123, 133, 134, 141, 143, 144, 144*
Bengala (golfo de), IV, 89, 91*, 100, 103, 110, 127, 128, 136, 154, 158, 183, 227, 304
Bengala occidental, IV, 110, 112, 120
Bengala oriental, IV, 110, 133
Bengasi, III, 210, 212*, 217, 218*, 220
Benguela, III, 394, 395

Beni (r), III, 118, 129, 131, 144
Beni - Bahdel (presa de), III, 190
Benicasim, I, 44
Beni Hasan, III, 241*
Beni Isguen, III, 185*, 191*
Benimerines, I, 17
Benin, III, 322
Benin (golfo de), III, 316, 316*
Beni - Saf, III, 192
Benito (r), III, 334, 335*
Ben Nevis (m), I, 203*, 204, 210
Benom (m), IV, 166
Benty, III, 293
Benué (r), III, 316, 321, 325, 326, 328
Beocia, I, 182*, 183
Beqa'a, IV, 20, 26*, 27, 30*
Berat, I, 176
Berau (golfo de), IV, 237
Berbera, III, 366
Berbice (r), II, 472
Berck - Plage, I, 288
Berchtesgaden, I, 462
Beréberes, III, 170, 172, 185, 185*, 194*, 202, 209, 210, 227
Berenice (Egipto), III, 238*
Beriozniki, II, 200
Berg, I, 484
Bergama, IV, 3, v. Pérgamo
Bérgamo, I, 145
Bérgame (Bélgica), I, 368, v. Mons
Bergen (Noruega), II, 113, 113*
Bergen-op-Zoom, I, 370
Bergisches Land, I, 469, 502
Berhampore, IV, 110
Bering (estrecho de), II, 237, 345; III, 140, 470; IV, 390
Bering (mar de), II, 143, 234, 240*, 343, 345, 347*
Berkeley, II, 328
Berkner (is), III, 485
Berkshire, I, 221
Berlin, I, 460, 476, 478, 480, 481, 492*, 493, 504*, 505*, 506*, 508*, 509, 510, 511, 512, 512*, 513*, 517, 518, 519-521, 520*, 521*
Bermejo, III, 143
Bermejo (r), III, 18
Bermuda (is), II, 393-394
Berna (Bern), I, 403, 408*, 409, 409*
Bernes (Alpes), I, 83, 390*, 404
Bernina (m), I, 83, 404
Berounka (r), I, 440*
Berre, I, 331
Berre (laguna de), I, 291
Besançon, I, 330
Besarabia, II, 43, 155
Besaya (r), I, 27
Besós (r), I, 65
Bésquidos (Beskidy o Beskydy) (m), I, 438; II, 4, 13*, 154, 220*, v. Cárpatos
Bessines-sur-Gartempe, I, 321
Beth (Oued), III, 180
Betsiboka (r), III, 446
Betsileo, III, 451
Betsimisarakia, III, 451
Betuwe, I, 356
Beverly Hills, II, 283*
Beyrède-Jumet, I, 325
Beyrschir Gült, IV, 7
Bhadgaon, IV, 128, 128*
Bhagalpur, IV, 109
Bhagirathi (r), IV, 108, 110
Bhakra (r), IV, 121
Bharat, IV, 98-124, v. Unión India
Bhargat (collado de), IV, 103
Bhima (r), IV, 103
Bhopal, IV, 106
Bhote (r), IV, 88
Bhután, IV, 132
Biache - Saint - Vaast, I, 326
Biafra, III, 317*, 318, 320*, 322, 324
Biafra (golfo de), III, 316, 316*, 324
Bialystok, II, 3, 10, 14, 19, 22
Biarritz, I, 288
Biberach, I, 495
Bibiyan (r), IV, 144
Biblis, I, 501
Biblos, IV, 27, 27*, 28
Bicaz, II, 63*
Biel (l), I, 406
Bielany, II, 19
Bielawa, II, 19
Bielefeld, I, 503
Bielcio (l), II, 148
Bielorrusia (Rusia Blanca), II, 142, 148, 168*, 176, 193, 208, 220
Bielorusos, II, 164, 165
Bielsko - Biala, II, 19
Biella, I, 144, 391
Biesbosch, I, 355
Bighirmi, III, 267
Bihać, I, 155, 165
Bihar, IV, 89, 108, 109, 111, 112, 121, 123
Bihor (m), II, 58
Bikini (is), IV, 394
Bilauktang (m), IV,

Birkenhead, I, 225
 Birlad (r), II, 59
 Birmania, IV, 154-164
 Birmingham (EE.UU.), II, 318, 334
 Birmingham (Gran Bretaña), I, 223, 234, 239, 239*
 Biogon (m), III, 330
 Bishri (Gebel al-), IV, 20
 Biskra, III, 167, 188
 Bismarck (is), IV, 392, 403, 452
 Bissagos (is), III, 288
 Bissau, III, 288, 288*
 Bistrița (r), II, 63*, 64*
 Bitinia, IV, 4
 Bitlis, IV, 8
 Bitola (Monastar), I, 157
 Bitonto, I, 108
 Biwa (l), IV, 356
 Bizancio, I, 101: IV, 16, v. Estambul
 Rizerta, III, 204, 205, 208
 Bjelovar, I, 160
 Black Country (The), I, 223, 239*
 Black Hills (m), II, 311*, 316
 Black Mountains (m), I, 215
 Blackpool, I, 225
 Blagovišchensk, II, 148
 Blanca (is) (Kvit Oy), II, 114
 Blanca (m), III, 112*, 117
 Blanco (cabo), III, 166
 Blanco (mar), II, 143, 147, 149*, 183, 187, III, 470
 Blanes, I, 45
 Blankenberge, I, 367
 Blanquilla (is), III, 69
 Blansko, I, 451
 Blantyre, III, 405
 Blanz, I, 315
 Bleicherode, I, 517
 Blida, III, 192
 Bloemfontein, III, 428
 Blois, I, 292*
 Bluefields, II, 457
 Blue Mountain Peak, II, 425
 Blue Mountains (Montañas Azules) (Australia), IV, 434*, 435, 449, 457
 Blue Mountains (Jamaica), II, 425, v. Azules (Montañas)
 Bober (r), II, 17
 Bobo, III, 273
 Bobo-Dioulasso, III, 273, 273*
 Bobriki, II, 219, v. Novomoskovsk
 Bocas del Ródano (departamento), I, 309, 312*
 Bochnia, II, 10
 Bochoit, I, 503
 Bochum, I, 502, 503*
 Bodaibó, II, 200
 Bodensee, I, 421, v. Constanza
 Bodrum, IV, 3, v. Halicarnaso
 Bogor, IV, 247
 Bogoslof (is), II, 344
 Bogotá, III, 85*, 87, 88, 89, 92, 93*, 94*, 95*, 96, 100
 Bogotá (r), III, 91
 Bogotá (m), III, 87, 88*, v. Oriental (Cordillera) (Colombia)
 Bohemia, I, 437, 438, 440, 440*, 441, 442, 443, 443*, 444, 449, 450, 451, 452, 452*, 457*, 471, 472, 492, 493, 504; II, 4
 Bohemia (Selva) (Český Les), I, 422, 438, 471
 Bohol (is), IV, 251, 261*
 Boiana, II, 73*
 Boiana (r), I, 175*
 Bois-le-Duc (*s Hertogenbosch), I, 370, 382, 384
 Bojador (cabo), III, 184
 Boké, III, 292, 293
 Bolama (is), III, 288
 Bolan (paso de), IV, 90, 135
 Boleslawiec, II, 10, 22
 Bolinao (cabo), IV, 252
 Bolívar, II, 67*, 82, 84*
 Bolívar (Cerro), III, 71, 78, 80*, 81
 Bolívar (Pico) (La Columna), III, 69*
 Bolivia, III, 128-144
 Bolkar Dagları, IV, 4
 Bolonia, I, 88*, 128*, 136, 137, 146
 Boloven (altiplano de), IV, 218, 223, 224
 Bolshevik (is), III, 469
 Bolsón de Mapimi, II, 352
 Bolsward, I, 369
 Bolton, I, 228
 Bolzano, I, 393, 395, 396
 Bomba (golfo de), III, 212
 Bomburá (península de), IV, 237
 Bombay, IV, 90*, 99, 103, 107*, 110, 112, 117, 119, 123
 Bomi Hills, III, 298
 Bon (cabo), III, 167, 204
 Bonaire (is), II, 395, 428, 428*
 Bône, III, 186, 192, v. Annaba
 Boneng, IV, 218, 224
 Bong (m), III, 297
 Bongo (m), III, 336
 Bonifacio, I, 272, 334*
 Bonin (Ogasawara) (is), IV, 350, 352*, 362
 Bonn, I, 469, 470, 481, 481*, 494, 509
 Bonpland (m), III, 74*
 Bontoc, IV, 262*
 Bopa, III, 315
 Boquerón, III, 46
 Bor, I, 158, 167
 Bora Bora (is), IV, 392*
 Börde, I, 473, 496, 514
 Bordes, I, 329
 Bordolano, I, 136
 Borek Falecki, II, 21
 Borgá, II, 135*, v. Porvoo
 Borgerhout, I, 366
 Borgo Maggiore, I, 76
 Borgoña, I, 273, 283, 294, 315, 350
 Borinage, I, 368, 377*
 Borislav, II, 154
 Borjas Blancas, I, 45
 Borkum, I, 474
 Borma (El-), III, 205
 Borneo (is), IV, 166, 167, 168, 170, 178, 228, 229, 230, 230*, 232, 232*, 236*, 238, 239, 241*, 242, 251, 252, 258*
 Borneo septentrional, IV, 226, 230*
 Bornholm (is), II, 98, 99
 Bornu, III, 316, 321
 Borodougou, III, 273
 Borovitski, II, 210*
 Borylaw, II, 8
 Bósforo, II, 204; IV, 2*, 5, 6, 10*, 16, 17*
 Bosna (r), I, 156
 Bosnia - Herzegovina (Bosna i Hercegovina), I, 153, 155, 156, 157, 162, 162*, 164, 165, 166, 167, 168, 174, 174*
 Bosquimanos, III, 395, 417*, 433*, 436, 436* 443
 Boston, II, 274, 281, 285, 293, 294, 298, 299*, 300, 302, 306, 339, 340
 Bosworth Field, I, 224
 Botafogo, II, 499*
 Botlette (r), III, 436
 Botnia, II, 122*
 Botnia (golfo de), II, 82, 84, 118, 127*, 128, 134
 Botri, IV, 27
 Botswana (Bechuanalandia o Bechuanaland), III, 435-439
 Bottrop, I, 502
 Bouaké, III, 301*, 303*, 304
 Bou Azzer, III, 180
 Boucau (Le), I, 288, 323
 Bougainville (is), IV, 452
 Bouillon, I, 352*
 Boulogne-sur-Mer, I, 270, 294, 313
 Bou Naceur (m), III, 167
 Bou Noura, III, 185*
 Bounty (is), IV, 425
 Bou Regreg (r), III, 181
 Bourboule (La), I, 288
 Bou-Saâda, III, 190
 Bourges, I, 283, 329, 330
 Bourget (aeropuerto), I, 332, 333*
 Bouvines, I, 284
 Bow (r), II, 232*, 241
 Bowcá, III, 90, 99
 Bozcaada (is), IV, 3 v. Tenedos
 Boz Dag, IV, 3
 Brabante, I, 350, 353, 362, 367, 376, 383
 Brabante septentrional, I, 351, 366, 370, 371, 382, 384, 386
 Braç (is), I, 162
 Brach, III, 212
 Bradford, I, 227
 Braga, I, 345
 Bragança, II, 488
 Brahmani (r), IV, 104
 Brahmaputra (r), IV, 87, 89, 110, 132, 144, 145, 145*, 157, 270, 277, 305, 306, 307
 Brahui, IV, 112
 Braila, II, 67*, 69, 71
 Brakna, III, 278
 Branco (cabo), II, 491
 Branco (r), II, 471, 487*
 Brandberg (m), III, 433
 Brandeburgo, I, 461, 473, 474, 476, 478, 512, 513, 514, 517; II, 3, 9
 Brasil, II, 475-522
 Brasília, II, 486, 504*, 515, 515*, 516, 516*, 522*
 Branşov (Orasul Stalin), II, 54, 54*
 Bratislava, I, 439, 440, 442, 443, 451, 452, 453*, 455; II, 38
 Bratsk, II, 207, 213
 Braunau, I, 422
 Brava, III, 369
 Bravo del Norte (r), II, 352, 352*, 372, 385, v. Grande (Rio)
 Brazzaville, III, 339, 339*, 340
 Bré (m), I, 406*, 412
 Brea (La), III, 125
 Breclav, I, 438*, 452
 Brecon Beacons (m), II, 215
 Breda, I, 370, 382, 386
 Breg (r), I, 470*
 Bregalnica, I, 157
 Bregbo, III, 301*
 Bregenz, I, 422, 428
 Bréhat (is), I, 271
 Bremen, I, 386, 469*, 480*, 481, 483, 492, 504, 509, 511
 Bremerhaven, I, 510
 Bremgarten, I, 398*
 Brennero, I, 84, 392, 395, 420, 422, 429
 Brenta (r), I, 85*
 Brentford, I, 217
 Brescia, I, 144
 Breslau (Wrocław), I, 480; II, 3, 8, 9, 15*, 19, 21
 Brest (Francia), I, 332
 Brest (Brześć nad Bugiem) (URSS), II, 9, 23, 153
 Bretaña, I, 271, 273, 283, 285*, 297*, 300*, 308, 309, 325*, 327*, 334
 Briançon, I, 272
 Brianza, II, 153
 Brianza, I, 408
 Bridgetown, II, 426
 Brie - Comte - Robert, I, 311*

Briey, I, 322
 Brigach (r), I, 470*
 Brighton, I, 202*
 Brignoles, I, 325
 Brindisi, I, 139*, 146
 Brisbane, IV, 438, 450, 458, 458*
 Brisbane River, IV, 458*
 Brisgovia, I, 464, 475*, 498
 Bristol, I, 215, 216*, 223
 Bristol (canal de), I, 216*, 217, 218
 British Indian Ocean Territory, III, 456
 Brive, I, 290
 Brixam, I, 220
 Brno, I, 438, 442, 442*, 443, 449, 451, 452
 Brockem (m), I, 471
 Brockton, II, 300
 Brod, I, 160
 Broken Hill (Australia), IV, 450, 456
 Bronx, II, 303
 Brooklyn, II, 303
 Brooks (m), II, 346
 Brujas (Bruges, Brugge), I, 293, 349, 364*, 365, 366, 367, 370, 372, 376
 Brunci, IV, 178, 178*
 Brunswick (Braunschweig), I, 473, 476, 484, 494*, 499, 503, 519*
 Brusa (Bursa), IV, 3, 17, 18
 Bruselas (Bruxelles, Brüssel), I, 351, 351*, 362, 365*, 366, 366*, 367, 370, 372, 376, 386*
 Brześć nad Bugiem, II, 9 v. Brest (URSS)
 Bubeneč, I, 442
 Bubis, III, 334
 Bucaramanga, III, 88, 96
 Bucarest (Bucaresti), II, 48*, 49*, 53, 62*, 70, 70*
 Bucegi (m), II, 54*, 57, 66*
 Bückebugo, I, 495
 Buckinghamshire, I, 221
 Bucovina, II, 43, 44, 50*
 Bucaresti, II, 53, v. Bucarest
 Buchanan, III, 298
 Buchet, I, 321
 Buda, II, 30*, 39, 40
 Budapest, I, 437, 441, 444; II, 25*, 26, 27, 30*, 32*, 33, 36, 37, 38, 39, 39*, 40
 Budva, I, 173*
 Budweis, I, 455*, v. České Budějovice
 Buea, III, 327
 Buena Esperanza (cabo de), III, 394*, 415, 417, 420*, 428
 Buenaventura, III, 89, 90, 92, 99
 Buendía (l), I, 20
 Buenos Aires, III, 3, 4*, 12*, 18, 21*, 22, 23*, 24*, 30*, 33, 33*, 34, 35, 36, 37*, 38*, 39, 40, 40*, 41, 52, 64
 Buet (m), I, 392
 Buffalo, II, 281, 293, 306
 Buffalo (r), III, 414
 Bug (r), II, 3, 23
 Bugia, III, 189*, 235, v. Béjaia
 Buhunice, I, 449
 Bujará, II, 163*, 188*
 Bujambura, III, 352
 Buka (is), IV, 452
 Bukindnon, IV, 251*
 Bukit Timah (m), IV, 177
 Bükk (m), II, 27, 40
 Bukum (is), IV, 177
 Bula, IV, 246
 Bulan (is), IV, 177
 Bulawayo, III, 399, 412, 412*
 Bulgán, IV, 335*
 Bulgaria, II, 72-80
 Bumba, III, 345
 Burard Inlet, II, 243*
 Burbank, II, 283*
 Burdeos, I, 270, 295, 296, 312, 328*, 329, 332
 Bureriá (r), II, 148, 185; IV, 280
 Burgas, II, 72, 74, 77, 79, 80
 Burgenland, I, 421, 422, 433
 Burghers, IV, 152
 Burgos, I, 12*, 16*, 17, 58, 60
 Burhi Gandak (r), IV, 127, 145, 145*, 146
 Buriatos, II, 164, 173, 177
 Bursa, IV, 17, v. Brusa
 Bur Sa'id, III, 249, v. Port Said
 Buru (is), IV, 237
 Burundi, III, 352
 Busko Zdrój, II, 21
 Busra, IV, 43
 Bussi, I, 146
 Bussum, I, 370
 Busto Arsizio, I, 144
 Butte, II, 322, 334
 Butterworth, IV, 171
 Büyükk Menderes (r), IV, 3, v. Meandro
 Buzau, II, 67*, 70*
 Bytown, II, 247, v. Ottawa

C

Canguazú (m), III, 43
 Caazapá, III, 51
 Cabeza de Manzaneda (m), I, 6
 Cabinda (distrito), III, 394
 Cabo (m), III, 413, 415
 Cabo (Provincia del), III, 414*, 415, 419*, 426, 430, 431, 434, 439
 Cabo Bretón (is), II, 224, 226, 235*, 248
 Cabo Verde (is), I, 347, 348
 Cabora-Bassa (presa de), III, 408
 Cabot (estrecho de), II, 224
 Cabriel (r), I, 20
 Cáceres, I, 14, 18, 58, 63, 65*
 Cachemira, IV, 88, 89, 92, 121, 123*, 134, 137, 138, v. Kashmir
 Cacheu (r), III, 288
 Cadaqués, I, 45
 Cadarache, I, 321
 Cadibona (collado de), I, 82, 88
 Cádiz, I, 13, 35, 36, 37, 37*, 38, 58, 63, 64
 Caen, I, 283, 322, 322*, 323
 Caernarvon, I, 231*
 Cafres, III, 417
 Cagayan (r), IV, 257
 Cagliari, I, 94, 108
 Caguas, II, 420
 Cahors, I, 302*
 Caiapó, II, 479*
 Caicos (is), II, 422
 Caimanes (Cayman Islands), II, 422
 Cairo (El) (Misr al-Qahira), III, 231, 241, 245*, 246*, 247*, 248, 248*, 249, 251, 257
 Cajamarca, III, 101*, 114*
 Cajamarca (departamento), III, 124
 Cajón del Río Loa, III, 148
 Calabar, III, 316
 Calabria, I, 88, 93, 96, 103, 104, 120, 124, 124*, 126, 133
 Calahorra, I, 57
 Calais, I, 270, 294, 330, 455
 Calais (paso de), I, 294
 Calatrava (Campo de), I, 6
 Calbe, I, 517
 Calcuta, IV, 104, 110, 111, 111*, 117, 119, 123
 Caldas, III, 92, 93
 Caldeos, IV, 65
 Calder Hall, I, 253
 Caldonazzo (l), I, 85*
 Caledonia (canal de), I, 210
 Calgary, II, 241*, 243, 244, 245*, 256*
 Cali, III, 89, 90, 92, 96, 99
 California (Estado), II, 263*, 273, 277*, 280, 281, 282, 283*, 297, 319, 321, 321*, 323, 325, 326, 328, 331, 333, 334, 340, 341*
 California (golfo de), II, 325, 374, 388*
 Calmucos, II, 164, 166, 177
 Calvario (m), IV, 42
 Calvi, I, 272
 Callao (El), III, 82, 124, 127
 Calle (La), III, 168
 Cam (r), I, 222*
 Camagüey, II, 412
 Camaioire, I, 107
 Camarga, I, 276, 308, 313*
 Camarines (península), IV, 252, 257
 Cambay (golfo de), IV, 106, 119
 Cambing (Atauro) (is), IV, 250
 Camboya, IV, 191-199
 Cambrai, I, 284
 Cambrianos (m), I, 209, 215
 Cambrige (Gran Bretaña), I, 222*, 242
 Cambrige (EE.UU.), II, 300
 Cambridgeshire, I, 22, 223*
 Camerún, II, 325-328
 Camerún (m), III, 325, 326, 327
 Camiri, III, 143
 Camonica (valle de), I, 88
 Campania, I, 93, 118, 120, 124*, 124, 126
 Campbell (is), IV, 425
 Campbelltown, IV, 435*
 Campeche (bahía de), II, 438
 Campeche (Banco de), II, 430
 Campeche (Estado), II, 354
 Campidano, I, 94, 123
 Câmpina, II, 67*
 Campine, I, 353, 362, 366, 367, 370, 370*, 372, 373, 376, 381, 384, 386
 Campo de Tarragona, I, 45
 Campo de Vacaria, II, 515
 Camporosso, I, 84
 Compostoto (l), I, 136
 Canadá, II, 222-260
 Canal (is) (Channel Islands), I, 202, 230
 Canarios, IV, 112
 Canarias (is), I, 3, 7, 13, 37*, 41-42, 41*, 42*, 57, 58, 59, 347; III, 166
 Canatlán, II, 382*
 Canberra, IV, 446, 446*, 452
 Cancale, I, 313
 Candia, I, 193, v. Iraklión
 Candoglia, I, 135*
 Canelones, III, 53, 57, 59, 60
 Cangurus (is), IV, 458
 Canigó, I, 322
 Canlaon (m), IV, 252
 Cannes, I, 269*, 288
 Cansudo, III, 278
 Cantábrica (m), I, 5, 6, 7, 17, 27
 Cantal (m), I, 272*
 Canterbury (Gran Bretaña), I, 221, 221*, 227*
 Canterbury (Nueva Zelanda), IV, 425, 428
 Canton (is), IV, 421*
 Cantón (Kuang-chow o Kwang-chow) (China), IV, 280, 280*, 297*, 298, 301*, 302, 322
 Canton (EE.UU.), II, 309
 Cañete, III, 117, 122
 Caño Mánamo (r), III, 69
 Cape Coast, III, 306, 308, 308*
 Cape Town, III, 428, v. Ciudad del Cabo
 Cap-Haïtien, II, 407*, 415, 415*
 Capiberibe (r), II, 492*
 Capitanata, I, 146
 Capadocia, IV, 12*, 18
 Capri (is), I, 94, 98, 147
 Capricornio (m), IV, 436
 Caprivi Strip, III, 434
 Caquetá, III, 90
 Caquetá (r), III, 90, 101
 Caranquis, III, 106
 Carabanchel, I, 65
 Carabobo, III, 79
 Caracas, III, 69, 71, 72*, 77*, 84
 Caracol, III, 162
 Carajá, II, 479*
 Carapé (m), III, 53
 Caratasca (l), II, 446
 Caravanche (Alpes), I, 160, v. Karawanken
 Caravela (is), III, 288
 Caribonia, I, 106, 135
 Carcasona, I, 292*
 Cardamomos (m), (Phnom Krawam) (Camboya), IV, 182, 191
 Cardamomos (m) (India), IV, 90, 100
 Cardiff, I, 215, 230, 230*, 240
 Cardón (El), III, 82
 Cardoner (r), I, 65
 Carelia (Karjala), II, 128, 143, 176, 184
 Carezza (l), I, 83*, 395*
 Caria, IV, 3
 Caribe (mar), II, 395, 405, v. Antillas (mar de las)
 Caribes, II, 402, 404, 465, 473*; III, 72, 92, 93
 Carintia (Kärnten), I, 392, 396, 419*, 420*, 422, 430*, 430
 Carling, I, 315
 Carlowitz, I, 158
 Carlsbad, I, 452, v. Karlovy Vary
 Carmaux, I, 315
 Carmelo, III, 60, 64
 Carmelo (m), IV, 36
 Cárnicos (Alpes), I, 84, 121, 421, 422, 430
 Carolina (La), I, 37
 Carolina del Norte, II, 261*, 318, 319, 331, 334, 340
 Carolina del Sur, II, 261*, 318, 319, 334, 340
 Carolinas (is), IV, 390*, 392, 409, 410
 Caroni (r), III, 66, 67*, 82, 84*
 Cárpatos (m), I, 158, 159*, 437, 438; II, 4, 10, 26, 27, 41*, 42, 44, 46*, 50*, 55, 56, 57, 57*, 58, 59*, 60, 61, 63, 63*, 67*, 68, 143
 Cárpatos Blancos (Bilé Karpaty), I, 438, 439
 Cárpatos (Pequeños) (m), I, 439, 453*
 Cárpatos polacos, II, 4
 Carpentaria (golfo de), IV, 434
 Carrantouhill (m), I, 262
 Carrara, I, 107, 133, 135*
 Carrasco, III, 57, 58
 Carriackfergus, I, 266
 Carstenz (m), IV, 237, v. Sukarno
 Cartagena (Colombia), III, 89, 94, 97*, 99
 Cartagena (España), I, 42, 44, 60, 63, 67
 Cartago (Colombia), III, 89, 99
 Cartago (Costa Rica), II, 459*, 460*, 461, 462
 Cartago (Tunisia), III, 204*
 Cartier (m), II, 226
 Cartuja (La), I, 64
 Casablanca (Dar-el-Beida), III, 178, 179, 180, 181*, 183
 Casamance, III, 282, 283, 284
 Casamance (r), III, 282, 284, 285
 Cascadas (Cascada Range) (m), II, 266, 323, 325
 Cascais, I, 343*
 Casimcea, II, 60
 Casiquiare (r), III, 67
 Casita (m), II, 455
 Casitrides (o del Estano) (is), I, 28
 Caspio (mar), II, 143*, 144*, 145, 146, 156*, 157, 159, 159*, 161, 181, 186, 187, 195, 198, 202, 218; IV, 8, 71, 72, 73, 73*, 75, 76
 Castel del Monte, II, 119*
 Casteldelfino, I, 80*
 Castelnauary, I, 286
 Castellammare, I, 146
 Castilla la Nueva, I, 13, 14, 15, 16, 18, 18*, 19-20, 36, 37, 57
 Castilla la Vieja, I, 2*, 4*, 12*, 13, 13*, 14, 15, 16, 17-18, 19
 Castillos (l), III, 57
 Castillos (bahía de los), I, 161*
 Castellón de la Plana, I, 8*, 13, 60, 67*
 Castle Harbour, II, 393, 394*
 Castres, I, 329
 Castries, II, 442*
 Castro (m), I, 28*
 Castro de Valnera (m), I, 6
 Cataluña, I, 3, 6, 7, 8, 13, 14, 42, 44-47, 56, 77, 58*, 63, 65
 Catamarca, III, 23*
 Catania, I, 93, 123, 135*
 Cataracti, II, 260*
 Catatumbo (r), III, 69, 99
 Catinaecio (m), I, 395*
 Catskill (m), II, 301
 Cattaro (Kotor), I, 159*
 Cattaro (Bocas del), I, 159*, 162
 Cauca, III, 100
 Cauca (r), III, 88, 88*, 89, 92, 93, 102
 Caucasias, II, 160, 163, 164, 199
 Cáucaso (m), II, 143, 145*, 159, 159*, 160, 161, 181, 182, 183, 198, 208, 218
 Caughnawaga, II, 223
 Cautivo, III, 109
 Cauto (r), II, 409
 Cauvery (r), IV, 101, 103, 105, 121
 Caux, I, 270*
 Cavalese, I, 393
 Cavalry (r), III, 297, 301
 Caviaga, I, 136
 Cavite, IV, 263
 Cayambe, III, 107*
 Cayenne (Cayena), II, 470, 474, 474*
 Cayor, III, 282, 284
 Cazane, II, 61
 Cazorla, (m), I, 7, 7*
 Ceahlau (m), II, 56, 57*
 Ceará (Estado), II, 490, 490*, 494*, 518
 Cebollati (r), III, 57
 Cebú (is), IV, 251, 264
 Cefalonia (is), I, 195
 Ceiba (La), II, 448
 Ceilan, IV, 147-152
 Célebes (Sulawesi) (is), IV, 230, 231, 231*, 232, 237, 238, 239, 247*, 252
 Célebes (mar de), IV, 231, 251
 Celje, I, 160
 Celle, I, 473, 501
 Ceniza (Bocas de), III, 89
 Centocelle, I, 113*
 Central (Cordillera), (Cordillera de Quindío) (Colombia), III, 87, 88*, 88, 90, 92, 92*
 Central (Cordillera) (Chile), III, 146, 147, 149
 Central (Cordillera) (España), I, 5, 6, 14, 18
 Central (Cordillera) (Filipinas), IV, 252, 257, 264
 Central (Cordillera) (Haiti), II, 415
 Central (Cordillera) (Timor Portugués), IV, 250
 Central (Valle), III, 147, 148, 152*, 157, 158, 159, 160
 Centroafricana (República), III, 336-337
 Centro-Oeste (Brasil), II, 490, 514-516
 Ceram (is), IV, 237, 238, 247
 Cercedilla, I, 18
 Cerdeña, I, 45
 Cerdeña, I, 93, 94*, 95*, 98, 102, 103, 104, 106, 118, 119, 120, 120*, 133, 135, 136, 143, 146, 334*
 Cēriks, I, 178
 Cerro de Pasco, III, 126, 127
 Cerro Largo, III, 53, 54, 59
 Cervino (m), (Matterhorn), I, 393*, 404, 407
 Cesano Maderno, I, 144
 César (r), III, 89
 České Budejovice, I, 438, 451, 452, 455*
 České Strědohorí, I, 438, v. Mittelgebirge
 Český Krumlov (Krumau), I, 443*
 Český Les, I, 438,

Cleveland Hills, I, 209
Clifton, I, 216*
Climax, II, 323
Cluj (Kolozsvár), II, 44*, 53, 53*
Clyde (r), I, 210, 215, 216, 248, 265
Cnido, IV, 3
Coast Range, II, 227, v. Costera (cordillera)
Coatepeque (l), II, 434*, 449, 452
Coatzacoalcas, II, 385
Cobh, I, 268
Coblenza (Koblenz), I, 470, 477, 489, 491, 509
Cobre (rio del), II, 344, v. Copper River
Coca (r), III, 105
Coccaa (paso de), I, 85
Cocibolca (l), II, 430, 455, v. Nicaragua (l)
Coco (r), (Segovia), II, 446, 456
Cocuy (Sierra Nevada de), III, 91
Cochabamba, III, 128, 129, 130, 132, 141, 142, 143
Cochem, I, 497*
Cochinchina, IV, 204, 206, 206*, 211, 214
Codru-Moma, II, 56
Cody, II, 281*
Coevorden, I, 383
Cogne, I, 133, 144
Coimbra, I, 341*, 345
Coipasa, III, 130
Coira, I, 392
Cojedes, III, 68*
Colaba (península de), IV, 117
Colchester, I, 221
Cólquida, II, 161; IV, 4
Coleraine, I, 265
Colico, I, 81*
Coloane (is), IV, 327
Colomb-Béchar, III, 190, 234
Colombelles, I, 326
Colombia, III, 86-101
Colombo, IV, 148, 150*, 151*, 152
Colón (Panamá), II, 466, 466*, 468
Colón (Uruguay), III, 60
Colón (is), III, 102, 105, 107*, v. Galápagos
Colonia (Köln), (Alemania), I, 461, 470, 476, 477, 478, 479*, 480, 481, 484, 494, 495, 496, 497, 501, 503, 504, 509, 511
Colonia (Uruguay), III, 53, 57, 59, 60, 64
Colonia del Sacramento, III, 17, 63, 64
Colorado (Estado), II, 264, 277*, 280, 290*, 296*, 321, 321*, 322, 322*, 329*, 331, 333, 333*, 334
Colorado (meseta del), II, 266, 267, 267*, 324*, 331*
Colorado (r), (Argentina), III, 6, 7
Colorado (r), (EE.UU.), II, 263, 270*, 331, 333, 334
Colorados, III, 106*, 107
Columbia (glaciar de), II, 243
Columbia (m), II, 227
Columbia (r), II, 234, 236*, 261, 266, 325, 326, 326*, 333
Columbia (distrito federal), II, 288*, 306*
Columbia Británica (British Columbia), II, 222, 223*, 240, 242, 243, 249*, 254*, 256*, 257, 343, 345, 345*, 346
Columbine (cabo), III, 415
Columbres (is), I, 5
Columna (La) (m), III, 68, 69*, v. Bolívar (pico)
Comacchio (valle de), I, 114*, 120
Comayagua, II, 447, 447*, 448
Comayagua (r), II, 446
Comino (is), I, 179
Como, I, 81*, 108, 136*, 143, 144
Como (l), I, 81*, 84, 87, 390, 392
Como (r), III, 330
Comodoro Rivadavia, III, 20, 34, 36
Comóe (r), III, 272, 301
Comores (is), III, 458*, 459, 460
Comorin (cabo), IV, 86, 100, 100*
Compiègne, I, 331
Comunismo (pico del), II, 158
Conakry, III, 219*, 292, 293, 293*
Conca d'Oro, I, 93, 118, 124, 124*, 126, 149
Concarneau, I, 313
Concepción (Chile), III, 147, 148, 149, 157, 158, 160*, 164
Concepción (Paraguay), III, 43, 47, 48, 51
Concepción (m), II, 430*, 455
Concón, III, 163
Concha (bahía de la), I, 24*
Conchagua (m), II, 449
Conchán, III, 125
Conchas de Haro, I, 25
Conchos (r), II, 352
Condamine (La), I, 72*
Condroz, I, 352, 361, 372, 380
Confuso (r), III, 43
Congo (República Democrática del), III, 343-350, v. Zaire
Congo (República Popular del), III, 338-340
Congo (r), III, 261, 325, 336, 338, 339, 339*, 341*, 343*, 344, 345, 345*, 346, 347, 350, 389, 394, 395, 396, 397, 415
Connacht (Connachta), I, 261, 266, 267
Connecticut, II, 261*, 286*, 299, 300, 303
Connemara, I, 266
Conococha (l), III, 112
Constantina, I, 37
Constantina, III, 168, 187*, 188, 190, 191, 192, 197*, 204
Constantinopla, IV, 7, 13, 14, v. Estambul
Constanza (Rumania), II, 54, 55*, 67*, 71
Constanza (Suiza), I, 410
Constanza (l), I, 392, 406, 413*, 421, 422, 428, 462, 464, 478, 484, 494, 498
Contrexéville, I, 286
Cooch Behar, IV, 132
Cook (is), IV, 392, 407, 410, 425, 432
Cook (abismo), IV, 252, 390
Cook (bahía de), II, 344, 390
Cook (estrecho de), IV, 426, 428, 428*, 432
Cook (m), IV, 425, 425*
Coolagardie, IV, 451
Copaabana, II, 501, 511*
Copaabana (península de), III, 132*
Copaide (l), I, 183, 194
Copán, II, 439, 444*, 447
Copenhague (København), II, 84, 87, 92*, 97, 98, 100*, 101, 101*, 102, 102*, 103, 105*, 121, 122
Copiapó (m), III, 146
Copper Belt, III, 397, 398, 400
Copper River (r), (rio del Cobre), II, 344
Coquimbo, III, 146, 147, 151*, 162
Corales (mar de los), IV, 434
Corby, I, 224
Corcaigh, I, 263, 268, v. Cork
Córcega, I, 271, 273, 326, 334, 334*
Corcovado (m), II, 499, 502*
Cordillera (La), III, 46
Córdoba (Argentina), III, 33, 35*, 36
Córdoba (España), I, 7, 7*, 35, 36, 37, 60, 61*, 63
Córdoba (EE.UU.), II, 344
Córdoba (Sierra de), III, 5
Corea, IV, 340-448
Corea (golfo de), IV, 270
Corfú (is), (Kérkyra), I, 181*
Coriaco, II, 164
Corioli, III, 368
Corinto, I, 182*, 183
Corinto (canal de), I, 188, 193*
Corinto (golfo de), I, 193*
Corinto (istmo de), I, 183
Corisco (is), III, 334
Coriza (Korçë), I, 176, 177
Cork (Corcaigh), I, 263, 268
Corner Brook, II, 253
Cornigliano, I, 145
Cornualles, I, 202, 205, 206, 209, 209*, 211*, 215, 217, 218, 219, 220, 253*
Corocoro, III, 143
Coromandel, IV, 93*, 111, 117
Coropuna (m), III, 117
Corral, III, 161
Corregidor (is), IV, 260
Corriente, III, 25
Corrientes (cabo), III, 29*
Corrientes (r), III, 13
Corso (cabo), I, 272
Cortemaggiore, I, 88, 135, 136, 144, 146
Cortina d'Ampezzo, I, 395*, 396
Corubal (r), III, 288
Corumbá, II, 515; III, 143, 144
Coruña (La), I, 13, 34, 60, 60*
Cosacos, II, 163, 212*
Coscué, III, 99
Cosiguina (m), II, 455
Costa (Ecuador), III, 102, 105, 106, 107
Costa (Perú), III, 111, 117, 121, 122, 126
Costa (cordillera de la), III, 68
Costa Azul (Uruguay), III, 64
Costa Azul, I, 72*, 288, 288*, 310, 332, 334
Costa Blanca, I, 68
Costa Brava, I, 45, 52*, 68
Costa del Azahar, I, 68
Costa de Levante, I, 45
Costa de los Esclavos, III, 314
Costa del Sol, I, 67, 68
Costa de Marfil, III, 302-304
Costa de Oro, III, 305, v. Ghana
Costa Dorada, I, 68
Costa Rica, II, 459-463
Costa Verde, I, 68
Costera Catalana (m), I, 6, 7, 45, 46
Costera (Cordillera) (Coast Range) (Canadá), II, 227, 228, 236*, 242, 266
Costera (Cordillera), (Chile), III, 146, 147
Coswig, I, 517
Côte-d'Or (departamento), I, 295
Côte-du-Nord (departamento), I, 331
Cotentin, I, 271, 326*
Cotonou, III, 271, 273, 314, 315, 315*
Cotopaxi, III, 109
Cotopaxi (m), III, 102, 105*
Cotswold Hills, I, 215, 217, 217*, 218*, 220
Cottbus, I, 512, 517, 518, 519
Courbevoie, I, 330
Courchevel, I, 286, 396
Courtrai (Kortrijk), I, 367, 380
Coveñas, III, 99
Coventry, I, 223, 240
Cracovia (Kraków), II, 2*, 4, 4*, 7, 8, 9*, 12*, 13, 19, 21, 21*
Cratère Brûlant (m), III, 459, v. Fournaise
Cremona, I, 87
Creta (is), I, 184, 186, 187*, 197
Creus (cabo de), I, 3, 45
Creusot (Le), I, 288
Crewe, I, 226
Crimea, II, 144, 155, 156, 164, 166, 199*
Crimea (m), II, 143
Cristais (Serra dos), II, 481*
Cristal (m), (Gabón), III, 330, 334
Cristal (m), (Italia), I, 395*
Cristalina, II, 481*
Cristallina (m), I, 404
Cristóbal Colón (m), III, 92
Crisul Alb (r), II, 58, 63
Crisul Negru (r), II, 58, 63
Crisul Repede (r), II, 58, 63
Crna Gora, I, 153, v. Montenegro
Croacia (Hrvatska), I, 152*, 153, 158*, 159, 163, 164, 164*, 165*, 166, 167, 167*, 172*, 173
Cross (r), III, 316, 321, 322
Cross Tell (m), I, 215
Crouzille (La), I, 321
Crown Point, II, 426
Crozet (is), III, 488
Crozier (cabo), III, 486*
Crumiria, III, 166, 169, 203
Ctesifonte, IV, 66*, 68*
Cúa Cuan (r), IV, 211
Cuando (r), III, 397
Cuanza (r), III, 394, 395
Cuareim (r), III, 54
Cuatro Cantones (l), I, 406
Cuba (is), III, 409-413, v. Antillas
Cubagua (is), III, 69
Cubango (r), III, 394, 436
Cubatão (r), II, 509
Cubatão (Serra do), II, 509
Cucalaya, II, 457
Cúcuta, III, 88, 91
Cud (Peipus) (l), II, 148
Cuenca, I, 13, 18*, 20
Cuenca (Serranía de), I, 20
Cuenca Roja, IV, 271, 277, 278, 303, 304
Cuernavaca, II, 353, 373, 374*, 390*
Cueva de Guácharo (m), III, 69
Cuevas (Las), III, 25*
Cufra, III, 210, 212
Cuma, I, 98
Cumbal (m), III, 87
Cumberland, I, 205*
Cumberland (m), I, 209, 215
Cundinamarca, III, 101*
Cunene (r), III, 394, 433
Cuneo, I, 85
Curacao (is), II, 395, 404*, 428, 428*, III, 81
Curdos, IV, 16, 65, 72*, 76, 77
Curepipe, III, 454
Curiles (Kuriles), (is), IV, 350, 351*, 352, 354, 375*
Curiles (fosa de las), IV, 351
Curitiba, II, 513, 513*
Curtea de Argeș, II, 56*, 58
Curvelo, II, 497*
Curzola (Korcula), (is), I, 162
Cuttack, IV, 104
Cuu Long (r), IV, 203, v. Mekong
Cuxhaven, I, 482, 497
Cuyo, III, 25, 27, 149
Cuzco, III, 114*, 118*, 119, 119*, 121, 121*, 126, 126*, 127, 132
Czestochowa, II, 10, 18, 19, 24*

Ch
Chablas (m), I, 391
Chacabuco, III, 152*
Chaco, III, 8, 14, 25, 43, 44, 46*, 47, 48*, 51*, 137, 142*, 144
Chacabos, III, 131*
Chachacomani (m), III, 128
Chanchani (m), III, 117
Chad, III, 266-267
Chad (l), III, 222, 266, 267, 268, 316, 321, 325, 326, 336
Chafarinas (is), III, 184
Chagos (is), III, 456
Chagres (r), II, 465
Chahar (desierto de), IV, 308
Chailu (m), III, 330
Chainat (presa), IV, 179
Châlons-sur-Marne, I, 309*
Challenger (sima o abismo), IV, 252, 351, 391
Chah, IV, 198
Charua (r), III, 68
Chambery, I, 102
Chambeyron (Aiguille de), I, 391
Chambi (Gebel), III, 204
Chambon (presa), I, 323*
Chamdo, IV, 304, 305, 306
Chamlang (m), IV, 88*
Chamo (l), III, 354
Chamonix, I, 391*, 396
Champagne, I, 279*, 284, 309*, 350
Champagne-sur-Seine, I, 330
Champassak, IV, 222
Champsaur, I, 272, 392
Chancay, III, 124
Chandigarh, IV, 99
Changamwe, III, 377
Chang-chun, IV, 286, 321, 322
Chang-ho, IV, 280
Changpai (m), IV, 271, 285, 287, 341
Chang-sha, IV, 298
Chang Thang, IV, 305
Chank, IV, 164
Channel Islands, I, 231, v. Canal
Chanthaburi, IV, 179, 181, 182
Chantilly, I, 286
Chao ho, IV, 287
Chao Phraya (r), IV, 179, v. Menam
Choauia, III, 177
Chapala (l), II, 352
Chaplin (l), II, 258*
Chapra, IV, 108
Charchan (r), IV, 311
Chardzou, II, 202
Charente (r), I, 276
Charente-Maritime (departamento), I, 315*
Charleroi, I, 366, 368, 384
Charleston, II, 263*, 293, 294
Charleville, I, 286
Charlotte Amalie, II, 420, 420*
Charlottetown, II, 248
Chartres, II, 283, 296*
Chasse, I, 323
Chatham (is), IV, 425
Château-Gaillard, I, 292
Château-Gontier, I, 286
Châteauroux, I, 286
Château-Thierry, I, 286
Chaumont, I, 329
Chazé-Henry, I, 322
Cheb (Eger), I, 452
Chebeka (altiplano de), III, 228
Cheboksari, II, 176
Checcapue, III, 126*
Checoslovaquia, I, 437-456
Checheno-Ingushetiá, II, 173, 177
Cheddar (gargantas del), I, 219
Cheju, (is), IV, 341, 341*
Chekiang, IV, 272, 280, 299, 300, 301, 302, 302*, 312*
Chélia (Gebel), III, 188*
Cheliabinsk, II, 153, 187, 199, 200, 213, 219
Chélif (r), III, 166, 189, 190, 191, 192
Chemama, III, 277
Chemnitz, I, 518, 518*, v. Karl-Marx-Stadt
Chenab (r), IV, 107, 135, 136
Cheng-chou, IV, 289
Cheng-tu, IV, 303, 304, 306
Chenonceaux, I, 292*
Cherburgo (Cherbourg), I, 270, 288, 312, 326*
Cheremjovo, II, 213
Cherepoviets, II, 199, 213
Chergui (Chott el-), III, 191
Cherkassi, II, 196
Cherrapunji, IV, 102*, 111
Chesapeake (bahía de), II, 261, 264, 292*, 301, 305, 332
Cheshire, I, 225, 226, 239
Cheviot (m), I, 210
Chevreuse, I, 286
Cheyennes, II, 281*
Chhlong, (r), IV, 191
Chiadma, III, 177
Chiadma (altiplanicie de), III, 172
Chia-ling Chiang, IV, 279*, 303, 304
Chiang Mai, IV, 180, 182, 184*, 186, 187*, 188
Chianti, I, 121*, 123
Chiapas, II, 354, 365*, 368, 376, 385, 388*, 431*
Chiatura, III, 184, 199
Chibcha, III, 72, 91, 92, 93*
Chicago, II, 279, 280, 294, 295, 309, 310, 310*, 334, 339, 340
Chiclana, I, 63
Chiclayo, III, 112
Chichén Itzá, II, 440
Chichicastenango, II, 433*, 442
Chichontepec (m), II, 449, v. San Vicente
Chidambaram, IV, 123*
Chiese (r), I, 136
Chihli (golfo de), IV, 270, v. Po-hai (golfo de)
Chihuahua, II, 387*, 391*
Chihuahua (Estado), II, 350*, 352
Chikuko, IV, 373
Chilcotin (r), II, 257
Chile, III, 145-164
Chiles (m), III, 87
Chilia, II, 62
Chiloé (is), III, 148, 149
Chilote, III, 148
Chi-lung (Keelung), IV, 332
Chillon, I, 391
Chimborazo (m), III, 102, 105*
Chimbote, III, 124
Chimkent, II, 158
Chimmey Rock, II, 269*
Chin, IV, 162
Chin (territorio de los), IV, 156, 156*
China, IV, 266-322
China del Noroeste, IV, 285-287, 288, v. Manchuria
China meridional (mar de), IV, 166, 179, 180, 201, 204, 213*, 236*, 252, 269, 270, 271*, 280, 304
China oriental (mar de), IV, 269, 270, 271*, 278, 341*
Ching ling (m), IV, 270, 271, 290
Chinnampo, IV, 346
Chinon, I, 292*, 321
Chinquiquir, III, 92
Chios (Jios), I, 184
Chioggia, I, 120
Chipping Campden, I, 218*
Chipre, I, 199-200
Chirchik, II, 158, 200*, 219
Chiri (m), IV, 341
Chiriqui (m), II, 465
Chirripó Grande (m), II, 459
Chi-shih mo (Amne Machin), IV, 306
Chisimaio, III, 368
Chitá, II, 202
Chitambo, III, 399
Chitral, IV, 143
Chittagong, IV, 133, 144, 145, 146
Chiu-chiang, IV, 278
Chiu-lung, IV, 325, v. Kowloon
Chiu-kung (r), IV, 300
Chiung-hsia (m), IV, 303
Chivor, III, 99
Chkalov, II, 154, v. Orenburg
Chleuhn, III, 172
Chobe (parque nacional de), III, 439*
Chocó, III, 89, 97
Chocó (cordillera), III, 87, 88*, v. Occidental (cordillera) (Colombia)
Chocolate Hills, IV, 261*
Chocón, III, 34*, 42
Chodaków, II, 19
Cholet, I, 329, 330
Cholo, III, 405*
Cho Lon, IV, 208, 211, 212*
Cholula, II, 363*, 380*
Choluteca, II, 447*
Choluteca (r), II, 446
Chomolongo (m), IV, 88*
Chomo Lungma (m), IV, 306, v. Everest
Chon Buri, IV, 186
Chongjin, IV, 346
Chontaleña (cordillera), II, 455
Cho Ovu (m), IV, 126
Chorzów, 18, 21
Cho shui (Dakusui o rio Negro), IV, 328
Chota Nagpur, IV, 90, 110, 121
Christmas (is), IV, 421*, 423
Chrznów, II, 10, 22
Chuang, IV, 283, 299
Chubu, IV, 356
Chubut, III, 19*
Chu Chuang shan, IV, 292
Chugoku, IV, 351, 361, 362
Chukchi, II, 146, 164; III, 470
Churchi (mar de los), II, 143; III, 469
Chukchi (península de los), II, 146, 173*
Chu-ku-tien, IV, 281
Chumbi (r), IV, 131
Chungking, IV, 279*, 303*, 304
Chuquicamata, III, 162, 163*
Chuquisaca, III, 137, v. Sucre
Churchill, II, 245
Churchill (r), II, 235
Churchill (pico), II, 227
Churia (m), IV, 88, v. Siwalik
Chuvashes, II, 164, 165
Chuy, III, 57
Chu Yang Sin (m), IV, 202
Chuzenji (l), IV, 379*

D
Dabola, III, 292
Dagbrowa, II, 14
Dacca, IV, 144, 145, 145*, 146
Dachstein (m), I, 421, 432
Dadra y Nagar Haveli, IV, 98
Daghestán, II, 160, 173, 177
Dahlem, I, 521
Dahna, IV, 51, v. Nafund Dahni
Dahomey, III, 314-315
Dai (m), IV, 361
Daisetsu (m), IV, 375*
Daiya (r), IV, 379*
Daka (r), III, 305
Dakar, III, 274, 276, 282, 283, 283*, 284, 284*, 285, 285*, 286, 286*
Dakhla, III, 222
Dakota del Norte, II, 274, 315, 316, 330
Dakota del Sur, II, 273*, 274, 311*, 315, 316, 330, 334
Dakshina, IV, 100, v. Deccan
Dakusui (r), IV, 328, v. Cho shui
Dalarna, II, 117*
Dalay nuur, IV, 308, 336, v. Hulun nuur
Dalbandin, IV, 135
Dalmacia, I, 152*, 153, 158, 161, 161*, 165, 167, 174
Daloa, III, 304
Dallas, II, 320, 320*
Daman, IV, 98
Damanhur, III, 248
Damaraland, III, 433, 435
Damasco, IV, 20*, 21, 22, 23, 23*, 24, 25
Damieta (Damiatta), III, 241
Damman, IV, 54
Dammantock (m), I, 404
Damodar (r), IV, 109, 110, 112, 121, 123
Dan, III, 296
Danaki, III, 358*, 362, 370
Danakil, III, 354, 355, 356, 358*, 364
Da Nang (Tourane), IV, 204, 207*, 211
Dandakaranya, IV, 103
Dang Nai (r), IV, 216
Dang Kek (m), IV, 181, 191
Da Nhim, IV, 216
Danubio (Duna), (r), I, 153, 153*, 158, 159, 159*, 164, 168, 173, 174, 272, 276, 390, 406, 421, 421*, 422, 422*, 427, 431, 431*, 432, 433, 434, 436*, 437, 438, 439, 440, 443, 451, 453*, 455, 459*, 461, 462, 470, 470*, 471, 475, 476, 477, 486*, 490, 509, 510; II, 1*, 25*, 26, 27, 28, 28*, 30*, 32*, 36, 38, 39, 40, 42, 42*, 43*, 55, 56, 57, 60, 61, 61*, 62, 63, 68, 69*, 71, 72, 72*, 73, 74*, 77, 80
Danzig (Gdańsk), II, 8, 9, 17, 18*, 21, 22, 23, 23*
Danzing (golfo de), II, 18*, 23
Daourat (presa), III, 180
Dapango, III, 312
Dapsang (m), IV, 135, v. K2
Dardanelos, II, 204; IV, 2, 5, 6
Dar-el-Beida, III, 181, v. Casablanca
Dar-es-Salaam, III, 388, 390, 390*, 391*, 392, 397*, 400
Darfur, III, 259, 261
Dargapur, IV, 123
Darial (garganta de), II, 160
Darién (China), IV, 286, v. Talien
Darién (Serranía de), II, 465
Dariense (cordillera), II, 455, v. Segoviana (cordillera)
Darjeeling, IV, 89, 131
Darlac (meseta), IV, 202
Darling(r), IV, 437, 439
Darmstadt, I, 463, 497, 503
Daroca, I, 21
Darod, III, 367
Darro (r), I, 7, 40
Darror (r), III, 367
Dartmoor (parque nacional de), I, 219
Darugar, I, 160
Darwin (Argentina), III, 15
Darwin (Australia), IV, 438, 443*, 452
Dasa, III, 228
Dashan (Ras), III, 354
Dashkesán, II, 161
Dasht-i-Kawir, IV, 72
Dasht-i-Lut, IV, 72, v. Lut
Dasht-i-Margo, IV, 82
Daugava, II, 148, 182*, v. Dviná occidental
Daule (r), III, 105
Davao, IV, 264
Dwason Creek, II, 345*
Dax, I, 288
Dayak, IV, 169*, 172
Daymán (r), III, 54
Dayr al-Zur, IV, 20, 21
Death Valley (Valle de la Muerte), II, 263*, 266, 293*
Deauville, I, 288
Debar, I, 157
Debrecen, II, 28, 37*, 38, 40
Decán (Dakshina), IV, 86, 89, 90, 99, 100, 101, 101*, 102, 103, 104, 105, 106, 108, 109, 110, 119, 120, 121, 144, 147, 148, 153, 153*
Decazeville, I, 288, 315
Decin, I, 455
Dee (r), I, 216, 217
Dehiwala-Mount Lavinia, IV, 152
Dejvice, I, 442
Delaware (Estado), II, 261*, 276, 301*, 304
Delaware (r), II, 264, 275, 301, 301*, 304
Delfos, I, 182*, 186*, 195*
Delfinado, I, 273, 276, 303, 392
Delft, I, 366, 369, 383*
Delfzijl, I, 369, 386, 387
Delhi, IV, 86*, 92*, 106, 109, 119
Delos (is), I, 184*
De Long (is), III, 469
Delta (región del), III, 241, 247, 248, 249, 250
Delta Amacuro, III, 69, 80
Delta del Tigre, III, 59
Demavend (m), IV, 71
Demer, I, 367
Demerara (r), II, 471, 472, 472*
Dempo (m), IV, 227
Denain, I, 323
Dendermonde (Termonde), I, 367
Dendre (r), I, 353, 362, 367, 370
Denia, I, 44
Denizli, IV, 5*
Den Muong (m), IV, 181
Denver, II, 296*, 322
Dera Isma'il Khan, IV, 136
Derbyshire, I, 224, 225
Derna, III, 219, 220
Derwent (r), IV, 448*, 451, 458
Desaguadero (r), III, 219
Deshima (is), IV, 365
Desierto Rojo, IV, 51, v. Nafud Dahni
Desio, I, 144
Désirade (La), (is), II, 395, 427, 427*
Desna (r), II, 218*
Desolación (Valle de la), III, 414*
Des Roches (is), III, 456
Dessau, I, 517
Dessié, III, 363
Detmold, I, 503
Detroit, II, 285, 309, 309*, 310, 339
Deurne, I, 366
Devaprayag, IV, 108
Deventer, I, 366, 370
Devol (r), I, 177*, 178
Devon, I, 209, 217, 218, 219, 241
Dewsbury, I, 227
Dhahran, IV, 55*
Dhanbad, IV, 112, 123
Dhaola Dhar (m), IV, 88
Dhaulagiri (m), IV, 126, 127
Dhrama, I, 181
Dhuandar (cascada), IV, 106
Diablerets (m), I, 392
Diamante, III, 8
Diamante (cabo), II, 247
Diamantes (m), IV, 340, v. Kum-gang-san
Diamantina, II, 481*
Diamantina (Chapada), II, 495, 498

Diamond Head (m), IV, 424*
 Diana's Peak, III, 455
 Diano (Valle de), I, 93
 Dibamba (r), III, 327
 Diele, IV, 8, v. Tigris
 Didessa (r), III, 356
 Diego García (is), III, 456
 Diego-Suárez, III, 451, 452
 Diekirch, I, 368
 Diên Biên Phu, IV, 200*, 202, 206, 217
 Dieppe, I, 313
 Diest, I, 366
 Dieu (cabo), IV, 204
 Dighil, III, 367
 Digla, IV, 64, v. Tigris
 Digue (La) (is), III, 456
 Dijle (r), I, 383*
 Dijon, I, 294, 295, 330
 Dili, IV, 250, 250*
 Di Linh (meseta), IV, 202
 Dill (r), I, 501
 Dimbovita (r), II, 53
 Dimitrovgrad, II, 77, 79, 80
 Dimitrovo, II, 77, 79, v. Pernik
 Dinamarca, II, 97-105
 Dinant, I, 353*, 366, 368, 382*
 Dinard, I, 325*
 Dináricos (Alpes), I, 154, 159*, II, 26
 Dinka, III, 261
 Diola, III, 283
 Diösgyör, II, 38, 40
 Diouba (r), III, 291
 Dir, III, 367
 Dir, III, 177, 178
 Dire Dawa, III, 363, 364
 Disko (bahía), III, 463, 464
 Disneyland, II, 326*
 Distrito Federal, IV, 446, 452, v. Australian Capital Territory
 Dithmarschen, I, 474
 Diu, IV, 98
 Divrigi, IV, 18
 Diyala (r), IV, 64
 Diyarbakir, IV, 8
 Djado, III, 268
 Djajapura, IV, 237*
 Djakarta, v. Yakarta
 Djanet, III, 196*
 Djem (El-), III, 207*
 Djenné, III, 275*, 276
 Djerada, III, 180
 Djérid (Chott el-), III, 203, 204, 223
 Djibo, III, 273
 Djibouti, III, 364, 370, 370*
 Djurdjevac, I, 160
 Djurdjura (m), III, 166, 188, 190
 Dniepr (r), II, 143, 145, 155, 156, 164, 182, 183, 187, 197, 198, 199, 207*, 213, 217, 218, 218*, 219
 Dnieprodzerzhinsk, II, 156
 Dnieprogué, II, 183
 Dniepropetrovsk, II, 156
 Dnieprostroi (presa), II, 187
 Dobbio, I, 422
 Dobrudja, II, 42*, 43, 60, 61, 62, 72, 73, 77
 Doce Apóstoles, IV, 435*
 Dodabetta (m), IV, 101
 Dodecaneso, I, 186
 Dodge City, II, 284*
 Dodoma, III, 391*
 Dogon, III, 274, 274*
 Dohar (meseta), III, 204
 Döhlen, I, 517
 Doi Inthanon (m), IV, 180
 Dolhain, I, 368
 Dolny Kubin, I, 452
 Dolomitas (Alpes Dolomíticas), I, 84, 121, 393, 464*
 Dolores, III, 60
 Dombasle, I, 326
 Domeyko (cordillera), III, 146
 Dominica (is), II, 395, 402, 422, 422*
 Dominicana (República), II, 417-418
 Domodossola, I, 136
 Don (r), II, 145, 155, 196, 217
 Donaueschingen, I, 460*
 Donauwörth, I, 462
 Donbás (Cuenca del Donets), II, 156, 182, 183, 198, 199, 207, 219
 Donges, I, 332
 Don Hoi, IV, 203
 Dong Muang, IV, 188
 Donets (r), II, 143, 155, 156, 166, 182, 212*, 213
 Donetski, II, 156
 Dora Baltea (r), I, 82*, 87
 Dorada (La), III, 88
 Dora Riparia (r), I, 87
 Dordona (r), I, 289
 Dordrecht, I, 366, 369, 371, 382, 386, 387
 Dori, III, 273
 Dornbirn, I, 428
 Dornoch (r), I, 209, 216
 Dorset, I, 218, 219
 Dortmund, I, 386, 478, 484, 502, 504, 509
 Douala, III, 326
 Douala, III, 325, 327, 328
 Douarnenez, I, 313
 Doubs, I, 330
 Doubtful, IV, 425
 Doukkala, III, 177
 Dounreay, I, 246
 Dover, I, 209, 386
 Draa (Oued), III, 166*, 184
 Drac (r), I, 276, 302*
 Drac (Cuevas del), I, 48
 Dragones (m) (Drakensberge), III, 413, 413*, 414, 416, 440, 444

Drave (Drau, Drava) (r), I, 159, 160, 173, 392, 421, 422, 429, 430; II, 28
 Dreierherrenspitze, I, 420, v. Tres Señores (pico de los)
 Drenthe, I, 350, 354, 355, 363, 364, 383
 Dresden (Dresden), I, 455, 457*, 472, 473, 509, 513, 515*, 518
 Drin (r), I, 176
 Drina (r), I, 156
 Drina Blanco, I, 176
 Drina Negro, I, 176
 Drogheda (Droichead Átha), I, 268
 Drogobyc, II, 154
 Drome, 329
 Drumheller, II, 256*
 Druso (Gebel), IV, 20
 Duarte (pico), II, 415, 417
 Dubai, IV, 61
 Dubawnt (r), II, 236
 Dublin, I, 261, 263, 264, 266*, 267, 268, 268*
 Dubnany, I, 449
 Dubrovnik, I, 168, 174, v. Ragusa (Yugoslavia)
 Dudelange, I, 368
 Duderstadt, I, 478
 Dudley, I, 223
 Duero (r), I, 5, 7, 13, 14, 14*, 15, 17, 336, 336*, 341, 345, 346
 Dufour (punta), I, 392*, 404
 Duncansby (cabo), I, 202
 Dundalk (Dún Dealgán), I, 268
 Dundee, I, 216, 245, 256*
 Dyha, IV, 61, 61*
 Duisburg, I, 502, 509
 Dukla (paso de), II, 4
 Duluth, II, 309
 Dumbier (m), I, 439, 439*
 Duna, II, 26, v. Danubio
 Duna (r), II, 164, v. Dviná occidental
 Dunaújváros, II, 38
 Dunedin, IV, 428
 Dunes (Les), I, 323
 Dunkerque, I, 270, 284, 323, 332, 385
 Dún Laoghaire, I, 268, v. Dublin
 Dunstan (m), IV, 425
 Durance (r), I, 316, 323*, 392
 Durango, II, 383*
 Duratón (r), I, 7
 Durava, IV, 152
 Durazno, III, 53, 59, 60
 Durazzo (Durrës), I, 178
 Durban, III, 416, 426*, 427*, 428
 Dören, I, 470, 496, 504
 Durrmitor (m), I, 154
 Durrës, I, 178, v. Durazzo
 Dushambé (Stalinabad), II, 159, 176
 Dusky, IV, 425
 Düsseldorf, I, 483*
 Düsseldorf, I, 470, 475, 483*, 484, 502
 Dviná occidental (r), (Dáygava o Dúna), II, 148, 182*
 Dvůr Králové, I, 452
 Dwory, II, 21
 Dychów (presa), II, 17
 Dyje (r), I, 421, v. Thaya
 Dzauudzzi, III, 460
 Dzerzhinsk, II, 153
 Dzhzhazgán, II, 157
 Dzhungaria, IV, 270, 311

E

Ea, III, 209, v. Trípoli (Libia)
 East Anglia, I, 221, 222-223, 227
 East London (Oos-Londen), III, 417
 East River, II, 287*, 302, 303, 303*, 312*
 Ébano, II, 385
 Ebi nuur, IV, 281
 Ebri (laguna de), III, 303*, 304
 Ebro (r), I, 3, 5, 6, 7, 15, 17, 21*, 22, 23, 24-25, 43, 45, 60, 67, 270
 Écarpière (L.), I, 321
 Ecuador, III, 102-110
 Echernach, I, 368, 382*
 Edam, I, 366, 369
 Eden (r), I, 228
 Eden (valle de) (Gran Bretaña), I, 215
 Edén (valle de), (Uruguay), III, 54
 Edfu, III, 238, 248
 Edge (is), II, 114, 114*, III, 469
 Edimburgo, I, 209, 216, 238*, 244, 244*, 245, 246, 246*, 247, 248, 254*, 255*
 Edingen, I, 368, v. Enghien
 Edirne, IV, 6, v. Adrianópolis
 Edjeleh, III, 235
 Edmonton, II, 244
 Edo, IV, 364, v. Tokio
 Edremit (golfo), IV, 3
 Eduardo (I), III, 345, 378
 Eeklo, I, 362, 367
 Efate (Vate) (is), IV, 411*, 421*, 423
 Efeso, IV, 3
 Eforie, II, 71*
 Ega (r), I, 7
 Egedesminde, III, 466
 Egeio (mar), I, 153*, 181, 184, 193*, 196*, II, 38, 73; IV, 2, 3, 16
 Eger (Checoslovaquia), I, 437, v. Cheb
 Eger (Hungria), II, 33*
 Egham, I, 221
 Egina (golfo de), I, 193*
 Egin Gol, IV, 336
 Egipto, III, 238-257
 Egipto (Alto), III, 248, 252*
 Egipto (Bajo), III, 248
 Egipto (Medio), III, 241, 249*
 Egmont (m), IV, 426

Eğirdir Gölü, IV, 7, v. Hoyran
 Eguzon, I, 316
 Eibsee, I, 463*
 Eider (r), I, 481
 Eifel, I, 469, 481, 497*
 Eiger (m), I, 390*, 404
 Eilat, IV, 37, 42
 Eindhoven, I, 370, 380*, 382, 386
 Ein Gev, IV, 38*
 Eire, I, 261, v. Irlanda
 Eisenhüttenstadt, I, 517
 Eisenstadt, I, 433
 Eisleben, I, 515*
 Ekoi, III, 321
 Elázig, IV, 18
 Elba (Labe) (r), I, 437, 438, 442, 451, 452, 455, 457*, 458, 461, 472, 473, 474, 476, 477, 480*, 509, 510, 511, 512, 513, 517, 518, 518*
 Elba (is), I, 94, 133
 Elbasan, I, 176, 178
 Elberfeld, I, 502, 509*
 Elbert (m), II, 264*
 Elbeuf, I, 329
 Elblag, II, 21
 Elbrus (m), II, 160
 Elburz (m), IV, 71, 72, 73
 Elche, I, 44
 Eldoret, III, 375, 377
 Elefante (m), IV, 191
 Elgon (m), III, 378, 385
 Elida, I, 183
 Elisabethville, III, 347, v. Lubumbashi
 Elista, II, 177
 Elmina, III, 306, 306*
 Elobey (is), III, 334
 Elnore (Helsingør), II, 92*, 103, 123*
 Elster (r), I, 513, 514
 Elvas, I, 342
 Ely, I, 222, 223, 223*
 Ellesmere (Tierra de), III, 470
 Ellice (is), IV, 392, 421*
 Elliot (bahía de), II, 325*
 Ellora, IV, 112
 Ellsworth (Tierra de), III, 486
 Emba (r), II, 157, 182, 187, 198
 Emden, I, 474, 510
 Emi Koussi (m), III, 223, 224, 226
 Emilia-Romagna, I, 88, 102, 115, 121, 126*
 Emir Daglari, IV, 7
 Ems (r), I, 386, 478, 509, 510, 511
 Encarnación, III, 35*, 43, 44, 44*, 45*, 47, 51
 Encounter Bay, IV, 439
 Encuentros (Los), II, 441*
 Encuol (m), III, 355
 Enderbury (is), IV, 421*
 Engadina, I, 392, 402*, 404, 406, 422
 Enggano (is), IV, 228
 Enghien (Edingen), I, 286, 368
 Enkhuizen, 366, 369
 Enns (r), I, 421, 422, 430, 431, 432
 Enriquillo (I), II, 401
 Enschede, I, 370, 382, 386
 Ensenada, III, 17, 24, 36
 Entebbe, III, 383*, 384
 Entrepeñas (I), 20
 Enugu, III, 8*, 24, 61
 Envidado, III, 92
 Eolias (Eolie) (is), I, 97*
 Épernay, I, 309*
 Epi (is), IV, 394
 Epiro, I, 182, 189*, 194*, 195
 Erciyes Dag (Argeo), IV, 8
 Erdre (r), I, 305
 Erebus (m), III, 486, 487*
 Eregli, IV, 18
 Eresma (r), I, 17*
 Erfurt, I, 509, 514, 518
 Erg Chech, III, 223
 Ergene (r), IV, 7
 Ergiuidi, III, 223
 Eric (I), II, 225, 225*, 236, 246, 293, 294, 298, 301, 308, 309, 309*, 314*, 334
 Eritrea, III, 354, 354*, 363, 363*, 364
 Eriván, II, 161, v. Yereván
 Ermeland, I, 480
 Erne (r), I, 267
 Erongo (m), III, 433
 Err (Piz d'), I, 404
 Ersin (r), IV, 281
 Erzberg, I, 430
 Erzen (r), I, 176
 Erzerum, IV, 5, 6*, 8
 Erzgebirge (m), I, 472
 Esbjaerg, II, 103
 Escalda (r), I, 350, 351, 352, 353, 355, 362, 366, 368, 370, 376, 384, 385, 388
 Escandinavia, II, 82-96
 Esclavos (Gran Lago de los), II, 236, 242, 244
 Escocia, I, 202, 203, 204, 205, 207, 208, 209, 210, 210*, 211*, 215, 215*, 229, 234, 238*, 241, 244, 248, 246*, 247*, 250, 251, 253, 256*, 261*, 263, 265, 266
 Escombreras, I, 44, 60
 Escondido (r), II, 456
 Escuintla, II, 441, 442
 Esdrelón (Izreel), IV, 36
 Eshtiras, III, 333
 Eskimo Point, II, 242
 Eskischir, IV, 18
 Esia (r), I, 7
 Eslovaquia, I, 437, 439, 440, 442, 443, 444, 448*, 449, 450, 451, 452, 453*, 454, 455; II, 25, 34

Eslovenia, I, 154, 159, 163, 173
 Esmeraldas, III, 105, 108, 110
 Esmeraldas (r), III, 105
 Esmina (Izmir), I, 167; IV, 3, 16, 18
 España, I, 2-69
 Esparta, I, 184, 195*
 Esperanza (La), II, 448
 Espinal, III, 88
 Espinhaço (Serra do), II, 496
 Espinosa (Punta), III, 103*
 Espíritu Santo, II, 495, 518
 Espóradas, I, 184
 Espóradas Ecuatoriales (is), (Line Islands), IV, 392, 421*, 423
 Esquimales, II, 164, 223, 227*, 230*, 237, 241, 245, 346; III, 465, 465*, 466*, 467*, 470, 470*
 Esquivias, I, 19
 Essauira, III, 177
 Essen, I, 484, 493, 501*, 502
 Essequibo (r), II, 470, 471
 Essex, I, 221
 Estados Unidos (EE.UU.) (USA), II, 261-348
 Estambul (Istanbul), IV, 2*, 10*, 15, 15*, 16, 16*, 17*, 18
 Estano (is), I, 28
 Estanque, I, 291
 Este, II, 481*, 486, 490, 491, 495-502
 Estefanía (I), III, 354, 361
 Esteli, II, 454*
 Esterel, I, 269*, 271
 Estero Salado, III, 105
 Estocolmo (Stockholm), II, 84, 87, 87*, 116*
 Estonia, II, 148, 176, 218*
 Estrasburgo, I, 281, 281*, 301, 303, 316, 330
 Estrela (Serra da), I, 336
 Estremadura (Portugal), I, 337*, 339*, 343
 Etzergom, II, 37, 38
 Étang Saumâtre, II, 401
 Etel, I, 313
 Etiopia, III, 354-364
 Etna (m), I, 88, 93, 106, 135*
 Etolia, I, 182
 Eton, I, 217
 Etosha (depresión de) (Etosha Pan), III, 433
 Étretat, I, 270*
 Ettelbruck, I, 368
 Eubea, I, 183*, 184, 195
 Eufrates
 Eufrates (Firat o Al-Furat) (r), IV, 4, 8, 8*, 13, 18, 20, 21, 23, 64, 65, 65*, 67, 68
 Eulengebirge, II, 4, v. Góry Sowic
 Eupen (Néau), I, 351, 368
 Europa (Picos de), I, 6
 Europoort, I, 378*, 387
 Eutin (I), I, 474
 Everest (m), IV, 88, 88*, 125*, 126, 270, 306
 Everglades, II, 264
 Everton, II, 472*
 Évian, I, 288
 Évora, I, 344*
 Ewe, III, 305
 Exmoor, I, 219, 220
 Exploits (r), II, 235
 Extremadura (España), I, 8, 13, 14, 16, 18-19, 56, 56*, 57, 57*, 58, 65, 65*
 Exuma (is), II, 421, 423*
 Eyre (I), IV, 437, 439
 Eyre (m), IV, 425
 Eyre (península), IV, 450

F

Fabriano, I, 146
 Faenza, I, 101
 Faerberne (is), II, 104
 Fagáras (m), II, 56, 57
 Fagne, I, 352
 Fairbanks, II, 345, 345*, 346
 Falcón, III, 80, 82
 Falcém (r), III, 282
 Falkland (Malvinas) (is), I, 256; II, 17, 18, 26
 Falknis (m), I, 418
 Falknov (Sokolov), I, 449
 False Bay, III, 415
 Falster (is), II, 98
 Famagusta, I, 199, 200*
 Famatina (Sierra de), III, 15
 Famenne, I, 352, 361
 Fang, III, 333, 334
 Fanning (is), IV, 421*
 Fan Si Pan (m), IV, 202
 Farakka, IV, 110
 Farangbaya, III, 295
 Faro (península de), III, 248
 Farquhar (is), III, 456
 Fars, IV, 71, 72*, 76
 Fátima, I, 343*
 Fatra (Vel'ka y Malá Fatra) (m), I, 439
 Fau, IV, 68
 Faulquemont, I, 315
 Fayyum (El-), III, 238, 249
 F'Dérick, III, 235, 277, 278
 Fécamp, I, 312
 Feldkirch, I, 428
 Félécité, III, 456
 Feneo (I), I, 183
 Feng-man (I), IV, 286
 Fen ho, IV, 279
 Fénix (is), IV, 392, 421*
 Fens, I, 222
 Fergana, II, 158, 163, 181, 197
 Férkessédougou, III, 302*
 Ferlo, III, 282, 284
 Fermanagh, I, 261
 Fernandina (is), III, 103*

Fernando de Noronha (is), II, 486, 490
 Fernando Poo (is), III, 325, 334, 334*, 335
 Fernpass (m), I, 422
 Ferrandina, I, 136, 146
 Ferrara, I, 117, 128*, 136
 Ferret (Col), I, 82
 Ferrière (La), I, 322
 Ferrol (El), I, 33
 Fezzin, I, 291
 Ferz, III, 170, 173*, 177, 179, 181, 182, 183, 231
 Fez (Oued), III, 182
 Fezzan, III, 209, 210, 212, 218, 223
 Fianarantsoa, III, 451, 452
 Fiandra, I, 276, 285, 293, 350, 351, 354, 362, 366, 367, 368, 372, 373, 376, 384
 Fichtelgebirge, I, 471
 Fié (I), I, 83*
 Fiedchenko, II, 158
 Fiji (Viti) (is), I, 256; IV, 392, 394, 403, 408, 409, 410, 412-413, 413*, 416
 Fijianos, IV, 403, 413
 Filadelfia (EE.UU.), II, 279, 293, 294, 295, 300*, 301, 302, 304, 304*, 306, 339, 340
 Filadelfia (Paraguay), III, 46*
 Filcher (barrera de), III, 485
 Filicudi (is), I, 97*
 Filipinas, IV, 251-264
 Filipinas (fosa de las), IV, 252, 391
 Filópolis, I, 74
 Fingal (gruta de), I, 247
 Finistère, I, 327*
 Finisterre (cabo), I, 3
 Filandeses, II, 164
 Finlandia (Suomi), II, 126-135
 Finlandia (golfo de), II, 128, 135*, 176*, 217, 218*
 Finlay (r), II, 234
 Finmarck, II, 86*, 112, 113
 Finsteraarhorn (m), I, 391, 404
 Fionia (Fyn) (is), II, 82, 98, 103, 103*
 Fiordland National Park, IV, 429*
 Fiorenzuola, I, 146
 Firat (r), IV, 8, v. Eufrates
 Fish River, III, 437*
 Fittri (I), III, 266
 Fitz Roy (m), III, 7*
 Fiume (Rijeka), I, 82, 161, 162, 163*, 168, 173*, 174; II, 26
 Fiumicino, I, 140
 Flads (r), II, 99*
 Flagstaff, II, 324
 Fläming, I, 473
 Flensburg, I, 474, 494
 Flesinga (Vlissingen), I, 355, 369, 382, 386, 387
 Fleurus, I, 284
 Flevo (I), I, 355
 Flevoland-Este, I, 356
 Floland-Sur, I, 356
 Flinders Range (m), IV, 437
 Flint, II, 310
 Florencia, I, 93, 99, 101, 103*, 113, 137
 Flores, III, 53
 Floresta (La), III, 57, 64
 Florianópolis, II, 513
 Florida (EE.UU.), II, 261, 264, 266*, 267*, 268, 275, 276, 281, 283*, 292*, 316*, 319, 331, 334, 340
 Florida (Uruguay), III, 59, 60
 Florida Keys, II, 264
 Fluchthorn (m), I, 420
 Foca (is), III, 111
 Foça (Turquía), IV, 3 v. Focca
 Foca (Yugoslavia), I, 155
 Focca (Foça), IV, 3
 Fócida, I, 182*, 183, 186*
 Focul Viu (glaciér), II, 58
 Fon, III, 312, 314
 Fondi, I, 108
 Fonseca, III, 98*
 Fonseca (golfo de), II, 446, 447*, 449, 450, 452, 454*, 455
 Fontainebleau, I, 286, 303*
 Fontanellato, I, 127*
 Fontenay-aux-Roses, I, 321
 Fontenoy, I, 284
 Fontevault, I, 302*
 Font-Romeu, I, 288, 321
 Foochow, IV, 300, 302
 Forbach, I, 315
 Forbes (m), II, 227
 Forclaz (col de la), I, 392
 Forel (m), III, 464
 Forestville, II, 255
 Forli, I, 146
 Formazza (valle), I, 404
 Formentera (is), I, 47
 Formentor (cabo), I, 47
 Formosa (is), IV, 328-332, v. Taiwan
 Formosa (estrecho de), IV, 270, 328
 Formosa (Argentina), III, 18*, 22, 25
 Formosa (Guinea Portuguesa) (is), III, 288
 Fortaleza, II, 494*, 495
 Fort-Archambault, III, 266, 267
 Fort-Dauphin, III, 450
 Fort-de-France, II, 427, 427*
 Fort-Gouraud, III, 278*
 Forth (r), I, 209, 210, 216, 238*, 245, 247, 254*, 255*
 Fort-Lamy, III, 266, 267, 267*
 Fort-Victoria, III, 411
 Fort Worth, II, 320
 Fos (golfo de), I, 291
 Fotheringhay, I, 224
 Fougères, I, 329
 Fougères, I, 228

Fourchambault, I, 330
 Fournaise (Cratère Brulant) (m), III, 459
 Foyle (r), I, 265
 Franca Contea, I, 326, 350
 Franceville, III, 330, 333
 Francia, I, 269-334
 Francia (Sierra de), I, 18
 Francisco José (Fridtjof Nansen) (Tierra de), II, 146; III, 460
 Franconia, I, 470, 471, 476, 478, 495, 496, 497, 498, 504
 Francker, I, 369
 Frankfurt am Main, I, 489, v. Frankfurt del Main
 Frankfurt an der Oder, I, 512, v. Frankfurt del Oder
 Frankfurt del Main, I, 471, 474, 476, 478, 481, 483*, 484, 489, 490, 502, 503, 504*, 509, 510, 511
 Frankfurt del Oder (Frankfurt an der Oder), I, 512, 515
 Franklin, II, 242
 Franklin (is), III, 485*
 Frascati, I, 124
 Fraser (r), II, 228, 233*, 234
 Fray Bentos, III, 54, 57, 60
 Fredensborg, II, 97*
 Fredericton, II, 253
 Freetown, III, 295
 Freital, I, 517
 Fréjus, I, 286
 Fremantle, IV, 458
 Fria, III, 292
 Friburgo (Alemania), I, 464, 475*, 494
 Friburgo (Fribourg) (Suiza), I, 407, 411*, 412
 Friburgo (cantón de), I, 416*
 Fridtjof Nansen (Tierra de), III, 469, v. Francisco José (Tierra de)
 Frigia, IV, 7
 Frimmersdorf, I, 501
 Frio (r), II, 460
 Frisches Haff, II, 3, v. Zalew Wiślany
 Frisia, I, 350, 351, 354, 355, 356, 365, 369, 370, 375, 382, 461, 476, 496, 501
 Frisinga, I, 498
 Frisias, I, 474, 495
 Friuli, I, 85, 100*
 Frobisher Bay, II, 242
 Frontignan, I,

- Galitzia (Galizia) (URSS), II, 220*
- Galway (An Ghaillimh), I, 266, 267
- Galway (bahia de), I, 260*
- Galla, III, 362, 367
- Gallarate, I, 144
- Galle, IV, 148
- Gállego, I, 7, 22
- Gallipoli, I, 107, 119*
- Gállivare, II, 122
- Gallocanta (l), I, 7
- Gamarra, III, 88
- Gamba Uppsala, II, 121
- Gamu-Gofa, III, 354
- Gan, IV, 153
- Ganaveh, IV, 74*, 76
- Gandak (r), IV, 108, 125, 126, 127
- Gandia, I, 44
- Ganesh Himal (m), IV, 126
- Ganges (r), IV, 86, 87*, 89, 92*, 105, 106, 107, 108, 109, 109*, 110, 111, 119, 120, 121, 136, 144, 145, 145*, 146*
- Gangtok, IV, 131, 131*
- Gante (Gand, Gent), I, 293, 366, 367, 367*, 380, 384, 386, 387
- Gantour (meseta de), III, 172
- Ganvié, III, 314*
- Gao, III, 276
- Gaouraa (m), III, 336
- Gap, I, 316
- Gara Djebilet, III, 235
- Gard, I, 309, 310*
- Garda (l), I, 84, 85, 87, 89*
- Gardar, III, 465
- Gargano, I, 93, 118, 133
- Garganta do Diabolo, II, 506*
- Gargellen, I, 428
- Garian (Gebel), III, 211, 218
- Garmish-Partenkirchen, I, 462, 464*
- Garo, IV, 112
- Garona (r), I, 270, 273, 289, 295, 296, 301, 301*, 316, 328, 328*
- Garoua, III, 328
- Gartz, II, 3
- Garvie (m), IV, 425
- Gary, II, 309, 334
- Garzan (r), IV, 18
- Gascuña, I, 283
- Gash (El-) (r), III, 261, 262, 363
- Gashun nuur, IV, 308
- Gaspé (península de), II, 237, 247
- Gastein, I, 430
- Gat, III, 212, 218
- Gata (cabo de), I, 3, 5, 6, 38, 63
- Gata (Sierra de), I, 5, 6, 14, 18, 63
- Gatineau (r), II, 246*
- Gatooma, III, 411
- Gatrun (El-), III, 212, 223
- Gatún (l), II, 464*
- Gaur, IV, 110
- Gautami Godavari (r), IV, 104
- Gaya, III, 268
- Gaza, IV, 38
- Gbangbama, III, 295
- Gdańsk, II, 8, v. Danzig
- Gdynia, II, 3, 8, 9, 17, 18*, 21, 22, 23, 23*
- Geba (r), III, 288
- Gebel Aulia (presa), III, 241
- Gedi, III, 374*
- Gediz Irmak (r), IV, 3, v. Hermon
- Geelvink (bahia de), IV, 237, v. Sarera
- Geest, I, 474, 483, 493, 496
- Gefara, III, 204, 211
- Geiranger, II, 110
- Gela, I, 135, 146
- Gelsenkirchen, I, 502
- Genale, III, 367*
- General (r), II, 459, 460
- Gengenbach, I, 476
- Genil (r), I, 7, 40
- Genk, I, 366, 367
- Gennargentu (m), I, 94, 95*
- Génova, I, 88, 101, 136, 136*, 137, 140, 145, 147*
- Gent, I, 367, v. Gante
- Georgetown (Guayana), II, 471, 471*, 472
- George Town (Penang) (Malasia), IV, 169, 171, 171*, 172
- Georgia (EE.UU.), II, 261, 281, 297*, 317, 318, 334, 340
- Georgia (URSS), II, 158, 159*, 161, 176, 178*, 184, 199, 201, 201*
- Georgia (estrecho de), II, 233*
- Georgia del Sur (is), III, 15, 16, 19, 488
- Gera, I, 514, 518
- Geraardsbergen (Grammont), I, 367
- Geral (Serra), II, 511
- Geral de Goiás (Serra), II, 496
- Gerba (Djerba) (is), III, 204, 205, 206*
- Gerlach (m), I, 439, 439*
- Germa, III, 268
- Germiston, III, 428
- Gerona, I, 8, 42, 44, 45, 48, 58
- Gersoppa (r), IV, 102
- Gesira, III, 369
- Getafe, I, 64
- Getzira, III, 261, 262, 264
- Ghab, IV, 20, 27
- Ghaghra (r), IV, 108, 126, 127
- Ghamond, III, 208
- Ghana, III, 305-311
- Gharb, III, 177, 180
- Ghardaia, III, 185*, 223, 228, 233*, 234
- Ghates (m), IV, 89, 90, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 111
- Ghazni, IV, 83
- Ghazni (r), IV, 83
- Ghibla, III, 212
- Ghizeh (Giza), III, 242, 242*, 247
- Ghor, IV, 20, 39*, 45
- Ghuta, IV, 24
- Gialo, III, 212, 217, 235
- Giant's Castle, III, 413*, 414, 444
- Giant's Causeway, I, 262*, v. Giantes (calzada de los)
- Giarabub, III, 212
- Gibraltar (estrecho de), I, 2, 3, 5*, 36, 38; III, 167, 168, 170, 183, 183*
- Gibralfaro (m), I, 62*
- Gibson (desierto de), IV, 436*, 437
- Giessen, I, 471
- Gigante (Diente del), I, 391*
- Gigantes (Calzada de los) (Giant's Causeway), I, 262*
- Gigantes (Krkonoše o Karkonosze) (m), I, 438, 452, 457*, II, 4
- Gijón, I, 28, 63, 67
- Gilbert (is), IV, 392, 415, 421*, 423
- Gilolo (is), IV, 237, v. Halmahera
- Gillsland, I, 205*
- Ginebra, I, 392, 398, 399*, 403, 403*, 407, 407*, 409, 411, 412, 415
- Ginebra (Leman) (l), I, 391, 392, 399*, 404, 405, 406
- Gioher (Villa Duca degli Abruzzi), III, 369
- Giovi (paso de), I, 136*
- Girardot, III, 88
- Giret, I, 276, 350
- Gironda (departamento), I, 271, 295
- Gitanos, I, 40
- Giuba (r), III, 356, 365*, 367, 368, 369
- Giurgiu, II, 74*
- Givros, I, 323
- Gizeh, III, 242, 242*, 247
- Glacé (Mar de), I, 391*
- Glacial Artico (Océano), III, 463, 470, 473, 474; IV, 277, 311, 390
- Gladbeck, I, 502
- Gläma (r), II, 109, v. Glomma
- Glamorgan, I, 240
- Glan (r), I, 430*
- Glaron (Alpes de) (Glärner Alpen), I, 83, 404, 406
- Glasgow, I, 215, 216, 246, 248, 248*
- Glastonbury, I, 219
- Glavsemorput, II, 203
- Glendale, II, 283*
- Glen More, I, 209, 210, 210*, 216
- Glittertind (m), II, 109
- Glomma (Gläma) (r), II, 109
- Glottertal, I, 475*
- Gloucester, I, 217, 224
- Gloucestershire, I, 218, 219
- Gniezno, II, 22*
- Goa, IV, 90, 97*, 98, 123
- Goascorán (r), II, 446
- Gobauin, III, 368
- Gobernador (is), II, 500
- Gobi (desierto de), IV, 8, 81, 271, 272, 281, 291, 307*, 308, 311, 311*, 313*, 335, 336, 339, 339*
- Goda (m), III, 370
- Godavari (r), IV, 103, 104
- Godthåb, III, 466
- Godwin Auster (m), IV, 135, v. K2
- Gogra (r), IV, 108, v. Ghaghra
- Goiânia, II, 515
- Goiás, II, 479*, 481, 490, 508, 514, 515, 519
- Gojjam, III, 354, 355, 364
- Gokstad, II, 93*
- Göksu (r), IV, 4
- Gola, III, 296, 297*
- Golán, IV, 37*
- Golden Gate (Puerta de Oro) (estrecho), II, 325, 327*, 328*
- Golden Hinde (m), II, 228
- Golea (El-), III, 192*, 223
- Goletta (La), III, 205
- Golfo (corriente del), I, 209, 209*, II, 85, 114, 464, 469
- Golis (m), III, 366
- Gömel, II, 153
- Gomera (is), I, 41
- Gond, IV, 112
- Gondar, III, 361*, 362, 363, 364
- Gondokoro, III, 259
- Gongola (r), III, 316
- Gonzen (m), I, 396
- Gorec (is), III, 282, 283*, 284, 285, 286
- Gorizia, I, 160, 391
- Gorki (Nizhni Nóvgorod), II, 153, 162, 183, 187, 198, 199, 217, 218
- Gorkum (Gorinchem), I, 369
- Görlitz, I, 476, 478, 518
- Gorlovka, II, 156, 200
- Gorongosa (reserva faunística), III, 406*
- Góry Sowie (Eulengerbirge), II, 4
- Gorzów, II, 19
- Gozainthan (m), IV, 126
- Göschenen, I, 414
- Goscia, III, 365*, 368
- Göta (r), II, 85, 118*, 119, 121
- Götaland, II, 118, 119
- Göteborg, II, 118*, 119, 120, 121
- Gotland (is), 82, 118
- Gotardo (San Gotardo), I, 87, 395, 398*, 403, 404, 405, 406, 408, 412
- Götting (Göttingen), I, 484
- Gottwaldov (Zlín), I, 438, 451, 452
- Gouda, I, 369, 382
- Gough (is), III, 456
- Gourara, III, 228
- Gouré, III, 271
- Goyllarisquiza, III, 124
- Goyomai (estrecho de), IV, 351*
- Gozo (is), I, 179
- Graciosa (Serra da), II, 511
- Graham (Tierra de), III, 486
- Graios (Alpes), I, 82
- Graisessac, I, 315
- Grammont, I, 367, v. Geraardsbergen
- Grampianos (m), I, 203*, 210, 216
- Granada (España), I, 8, 34*, 35, 36, 39, 40, 40*, 58, 63, 67
- Granada (Nicaragua), II, 456*, 457*, 458, 458*
- Gran bahia australiana, IV, 434, 439
- Gran barrera carolina, IV, 434, 450
- Gran Bretaña, I, 208-257
- Gran Cadena Divisoria, IV, 434*, 435, v. Great Dividing Range
- Gran Cañón del Colorado, II, 266, 270*, 324
- Gran Cono, I, 93*, v. Vesubio
- Gran cuenca artesiana, IV, 437, 455
- Gran desierto de arena, IV, 433*, 436*, 437
- Gran desierto Victoria, IV, 436*, 437
- Gran Erg occidental, III, 190, 223, 229*, 231, 234
- Gran Escarpadura (Great Escarpment), III, 413, 414, 415, 440
- Gran Lago Salado, II, 266
- Gran Llanura del Norte (Llanura Amarilla) (China), IV, 271, 279, 282, 287-290
- Gran Paradiso (m), I, 88, 88*, 93, 141*
- Gran Zab (r), IV, 64
- Gran Conlee (presa), II, 333
- Gran-Hivi (r), III, 315
- Grande (Rio) (Bolivia), III, 129
- Grande (Rio) (Brasil), II, 496, 509*, 519
- Grande (Rio) (Jamaica), II, 424*
- Grande (Rio) (Guatemala), II, 438, v. Motagua
- Grande (Rio) (México y EE.UU.), II, 280, 317, 321*, 351, v. Bravo del Norte
- Grande (Rio) (Panamá), II, 464*
- Grande Brière, I, 316*
- Grande de Matagalpa (Rio), II, 456
- Grande de Santiago (Rio), II, 351, 351*
- Grande de Tárcoles (Rio), II, 460
- Grande de Térraba (Rio), II, 460
- Grandes-Jorasses (m), I, 391*
- Grande-Terre, (is), II, 427
- Grandes lagos, II, 224, 225, 235, 236, 237*, 238, 239, 258, 261, 262, 265, 268, 281, 293, 294, 297, 301, 306, 308, 310, 310*, 317, 330, 331, 333, 340
- Grandes Llanuras (Canadá), II, 226
- Grandes Llanuras (EE.UU.), II, 265*, 268, 273, 308, 315, 316, 317, 321, 331, 331*
- Granton, I, 248
- Grao (El), I, 44, 63
- Grasse, I, 329*
- Gravenhage ('s-), I, 369
- Graz, I, 430, 434, 435*
- Great Dividing Range (Gran Cadena Divisoria), IV, 434*, 435, 436, 437, 439, 449
- Great Escarpment, III, 413, 414, 415, v. Gran Escarpadura
- Great Fisch River, III, 414, 417
- Great Scarries (r), III, 295
- Great Sound, III, 393
- Great Valley, II, 263, 266
- Grebo, III, 295
- Grecia, I, 181-198
- Gredos (Sierra de), I, 5, 6, 14, 18
- Green Mountain, III, 456
- Greenock, I, 245
- Greenville, III, 298
- Greingswald, I, 518
- Greiz, I, 518
- Grenoble, I, 302*, 303, 304, 316, 321, 329, 330, 392, 396
- Gressoney, I, 104
- Gretna Green, I, 209
- Grevenmacher, I, 373
- Grey Range, IV, 437
- Grijalva (r), II, 351, 353, 354, 355
- Grimby, I, 227
- Grimshaw, II, 242
- Grisones, I, 392, 403, 404, 408
- Grita (La), III, 68
- Grödtitz, I, 517
- Grodno, II, 153
- Groenlandia, II, 82, 88, 93, 93*, 101, 103, 104, 111, 114; III, 463-466, 470, 473*, 476
- Groninga (Groningen), I, 350, 351, 364, 366, 369, 373, 382, 382, 386
- Grootfontein, III, 433, 434
- Grosse Pointe, II, 310
- Grossglockner (m), I, 391, 420*, 421
- Grossvenediger (m), I, 421
- Grozni, II, 160, 177, 182
- Gruyère, I, 416*
- Gruyère (l), I, 405
- Gruyères, I, 416*
- Guadaira (r), I, 7
- Guadajoz (r), I, 7
- Guadalajara (España), I, 13, 20, 60
- Guadalajara (México), II, 375, 376
- Guadalbullón (r), I, 7
- Guadalcanal, (is), IV, 412, 421, 423
- Guadalimar (r), I, 7
- Guadalmédina (r), I, 62*
- Guadalupe (r), I, 7
- Guadalquivir (r), I, 3, 5, 6, 7, 7*, 14, 35, 36, 37, 39
- Guadalupe (is), II, 395, 401, 422, 427, 427*
- Guadalupe (m), III, 91
- Guadalupe (Sierra de), I, 6, 14
- Guadarrama (r), I, 7
- Guadarrama (Sierra de), I, 4*, 5, 6*, 10*, 14, 18, 20, 59*
- Guadamar, (r), I, 7
- Guadiana (r), I, 5, 7, 14, 18, 37, 57*
- Guadiato (r), I, 7
- Guadix, I, 39*, 40
- Guainia (r), III, 67, 90
- Guaira, III, 46*
- Guaira (cascada de) (Sete Quedas), II, 511; III, 43, 46*
- Guaira (La), III, 69, 79*, 84
- Guajira (península), III, 69, 91*, 96
- Guajiros, III, 91*, 93
- Gualán, II, 438
- Guam (is), IV, 412, 424
- Guanabacoa, II, 411*
- Guanabara (bahia de), II, 499*, 500
- Guanabara (Estado), II, 495, 498, 499*
- Guanacaste, II, 460
- Guanacaste (cordillera de), II, 459, 460, 462*
- Guanajuato, II, 353
- Guanta, III, 80*
- Guantánamo, II, 412
- Guaporé (r), III, 130
- Guayqui, III, 129, 144
- Guara (Sierra de), I, 22
- Guardafui (cabo), III, 365
- Guarujá, II, 507*, 509
- Guarenas, III, 69
- Guárico (r), III, 79
- Guastalla, I, 108
- Guatemala, II, 437-443
- Guatire, III, 69
- Guayana Británica, II, 471-472, v. Guyana
- Guayana Francesa, II, 470, 474
- Guayana Holandesa, II, 473, v. Suriname
- Guayana (Venezuela), III, 66, 67
- Guayanas (m), II, 470, 487; III, 66, 67*, 90
- Guayaquil, III, 105, 107, 109, 109*, 110
- Guayas (r), III, 105, 108, 109*
- Guban, III, 366, 367
- Gubbio, I, 88, 106*, 108
- Guben, I, 517
- Guernsey (is), I, 231
- Guerrero, II, 375*, 377*
- Güedres, I, 350, 351, 354, 364, 382, 383
- Gugú (m), III, 363
- Güija (l), II, 449, 450
- Gujarat, IV, 99, 106, 112, 120, 123
- Guilvinec (Le), I, 313
- Guinea, III, 291-293
- Guinea (meseta), III, 297
- Guinea (golfo de), III, 268, 273, 296, 301, 304*, 305, 312, 314, 330
- Guinea Ecuatorial, III, 334-335
- Guinea Portuguesa, III, 288
- Guipúzcoa, I, 13, 25, 26, 64
- Gülemen, IV, 18
- Gullfoss (cascada), II, 139*
- Gumal (paso de), IV, 135
- Gumpoldskirchen, I, 432
- Gundremningen, I, 501
- Güney Dogu Toroslar, IV, 8, v. Tauro
- Gunnbjorns (m), III, 464
- Gunong Korbu (m), IV, 166
- Gunong Tahan (m), IV, 166
- Gura Vaii, II, 68
- Gurk (r), I, 430*
- Gurma, III, 305
- Gurunsi, III, 273
- Gurupi (r), II, 490
- Gutland, I, 352, 361, 368, 370, 373
- Guyana, II, 471-472
- Gwalior, IV, 103*, 112*
- Gwelo, III, 411
- Győr, II, 38
- H**
- Haag (den), I, 369, v. Haya (La)
- Haarlem, I, 356*, 363*, 366, 369, 375
- Haarlemmer Meer, I, 364
- Habana (La), II, 406*, 409, 411*, 412, 412*, 413*
- Habasciat, III, 362
- Hadera, IV, 35
- Hadramaut, IV, 48, 52
- Hadr Nabi Shwayb (Gebel), IV, 48
- Haedo (Cuchilla de), III, 54
- Hafun (cabo), III, 365
- Håga, II, 87*
- Hagelund, I, 352, 353, 362
- Hagen, I, 502
- Hagondange, I, 323
- Haha (meseta de), III, 172
- Haibak, IV, 84
- Haida, IV, 84
- Haifa, IV, 36, 42, 42*, 67
- Hai ho, IV, 277, 279, 280, 287, 320
- Haio-Kou, IV, 271, 272
- Hailar, IV, 271, 272
- Hainán (is), IV, 269, 270, 271, 283, 301
- Hainaut, I, 283, 350, 352, 362, 366, 368, 372, 373, 376, 389, 384
- Haine (r), 352, 366, 370, 376
- Haiphong, IV, 202, 211, 213, 214
- Haiti (is), II, 395, 408, 414*, 415-418, 419, v. Antillas
- Haiti (República de), II, 415-416, v. Antillas
- Hajar (m), IV, 48
- Hajdu Bihar, II, 37*
- Hajdúszörmény, II, 40
- Hakkári, IV, 8
- Hal, I, 368
- Halcon (m), IV, 252
- Halicarnoso (Bodrum), IV, 3
- Halifax (Canadá), II, 235*, 248, 253
- Halifax (Gran Bretaña), I, 227
- Halmahera (Gilolo) (is), IV, 230, 237
- Halouze, I, 322
- Hälsingborg, II, 123*
- Haltiatunturi (m), II, 128
- Halla (m), IV, 341
- Halle, I, 368
- Halle an der Saale, I, 473, 514, 515*, 517, 518
- Hallein, I, 431*
- Hallstatt, I, 427, 432
- Hallwil (l), I, 405
- Hama IV, 19*, 21, 24
- Hamada (Gran), III, 184
- Hamada el-Hamra, III, 212, 223
- Hamadhan, IV, 77
- Hamborn, I, 502
- Hambre (Estepa del), II, 157, 179*, 194, 201
- Hamburgo (Hamburg), I, 384, 454, 457*, 461, 469, 473, 478, 480*, 481, 482, 483, 491, 497, 501, 504, 509, 510, 511*
- Hämeenlinna, II, 134
- Hammersley (m), IV, 436
- Hamilton, II, 393*, 394, 394*
- Hamm, I, 509
- Hamma (El-), III, 204
- Hammerfest, II, 114
- Hamoyet (Gebel), III, 259
- Hampshire, I, 221
- Hampton, I, 217
- Hampton Court, I, 206*
- Hampton Roads, II, 333
- Hamsavati, IV, 157*, v. Pegu
- Hamun-i-Hilmand (l), IV, 72, 82
- Han, IV, 282, 283, 283*, 308
- Han (r), IV, 341, 342*
- Han Chiang, IV, 278, 292, 298, 300
- Handlová, I, 449
- Hangyn (Jangain) (m), IV, 336
- Hang-chou, IV, 300
- Hangchow, IV, 280, 302, 302*, 312*, 323*
- Hanko, II, 134
- Hankow, IV, 298
- Hannover, I, 461, 473, 476, 478, 482*, 483, 496, 497, 501, 503, 504*, 509, 511, 519*
- Hanoi (Thang Long), IV, 204, 205*, 206, 211, 212, 213, 213*, 216*
- Han-shan, IV, 289*
- Hansweert, I, 384
- Han-yang, IV, 298
- Hara (l), IV, 336
- Haramosh, IV, 135
- Hara Narin Uula, IV, 308, v. Langshan
- Harappa, IV, 90, 134*
- Harar, III, 355, 362, 363, 364, 365
- Harbin (Har-erh-pin), IV, 286, 321
- Harburg, I, 483
- Hardt, I, 463
- Hardwar, IV, 108, 109*
- Har-erh-pin, IV, 286, v. Harbin
- Hargeisa, III, 366, 367, 369
- Hari (r), (Indonesia), IV, 228
- Haribhanga, IV, 110
- Hari Rud (Hari) (Afganistán), IV, 82, 83, 84
- Harlem, II, 278*, 303
- Harlingen, I, 386, 387
- Haro, I, 25, 57
- Harper, III, 298
- Harrat Rahat (m), IV, 52*
- Hartord, II, 286*
- Hartley, III, 411
- Harug el-Abiod (m), 212, 223
- Harug el-Asued (m), III, 212, 223
- Harwich, I, 385, 386
- Harz, I, 472, 517, 519
- Hass (Al-), IV, 51, 54
- Hasan Dag, IV, 7
- Hasi 'Atshan, III, 212, 235
- Hasparrén, I, 329
- Hasselt, I, 367
- Hassi-Messaoud, III, 189*, 201*, 235
- Hassi-R'Mel, III, 234, 235
- Hastings, I, 221
- Hatteras (cabo), II, 264
- Haud, III, 366, 367
- Hauia, III, 367
- Hauraki, IV, 431
- Hauran, IV, 20, 45
- Hauusa, III, 268, 319*, 321, 326
- Hautes-Fagnes, I, 352
- Havel (r), I, 457, 473, 512
- Havelock, III, 442
- Havelland, I, 515, 521
- Havre (El), I, 270, 278*, 288, 292, 293, 295*, 332
- Hawaii (is), II, 261, 289, 347, 348, 348*, IV, 292, 394, 407, 409, 410, 424, 424*
- Haya (La) ('S Gravenhage o den Haag), I, 369, 370*, 371, 388
- Hayange, I, 288, 323
- Hazara, IV, 138, 143
- Hazarajat, IV, 82*
- Hébridais (is), I, 256, 247, 251
- Hechingen, I, 471*
- Heerdt, I, 484
- Heerlen, I, 370
- Hefer, IV, 35
- Hegau, I, 462
- Hegaylja (m), II, 27
- Heian, o Heian-kyo, IV, 364, v. Kyoto
- Heide, I, 501
- Heidelberg (Alemania), I, 462, 470*, 494, 497, 502*, 503
- Heidelberg (República Sudafricana), III, 419*
- Heidenheim, I, 493
- Heiligenblut, I, 419*
- Hei-lung-chiang, IV, 269, 277, 279, 285, v. Amur
- Heimbürg, I, 466*
- Hejaz, IV, 47, 54
- Hekla (m), II, 136*
- Helder (Den), I, 369, 386
- Helesponto, IV, 6, v. Dardanelos
- Helgoland, I, 472*, 474
- Heliópolis (Egipto), III, 241, 248
- Helmönd, I, 370

Kesch (Piz), I, 400
Keta, III, 308, 308*
Ketchikan, II, 343, 344, 346*
Keweenaw (península de), II, 309
Kha, IV, 219*, 224
Khabur (r), IV, 20, 21
Khaipur, IV, 134, 142
Khammouane, IV, 218
Kaho Laem (m), IV, 181, 182
Khao Luang (m), IV, 180
Khao Sai Dao Tai (m), IV, 182
Kharg (is), IV, 74*, 176
Kharga (El-), III, 238
Kharthum (Kharthoum), III, 239, 241, 258*, 259, 261, 262, 262*, 263*, 264
Khartum Norte, III, 262
Khas, IV, 102*, 112
Khashm el-Qirba, III, 262
Khemmarat (rápidos de), IV, 218
Khingán (Gran), (Ta-hsingan-ling), II, 143; IV, 271, 285, 308
Khingán (Pequeño), Hsiao-hsingan-ling), IV, 271, 285
Khone (rápidos de), IV, 218
Khoradan, IV, 71, 72, 75, 78
Khorat (meseta de), IV, 179, 181, 182, 184, 186, 187, 188, 191
Khotan (Jotán), IV, 311
Khotan (r), IV, 281, 311
Khouriga, III, 179, 180
Khulna, IV, 145
Khuzistan, IV, 76
Khyber (paso de), IV, 90, 134*, 141, 141*
Kiangsi, IV, 278, 292, 298, 299, 322
Kiangsu, IV, 278, 279*, 280, 287, 290, 292, 297, 298*, 300*
Kibo (m), III, 388*
Kidira, III, 285
Kiel, I, 476, 481, 482, 497, 510
Kielce, II, 10, 22
Kiemerovo, II, 155, 219
Kiev, II, 154, 166, 176, 186, 187, 188, 196, 217, 218, 218*
Kigali, III, 351
Kigoma, III, 390, 391*
Kii (península de), IV, 350, 350*, 356, 361
Kikuyu, III, 373, 374, 375
Kildare, I, 267
Kilemba, III, 385
Kilimanjaro (m), III, 388, 388*, 390, 392*
Kilindini (is), III, 376
Kimberley, III, 421*, 428, 431
Kinabalu (m), IV, 167*, 168, 229
Kinderdijk, I, 358*
Kindia, III, 291*, 292
Kindu, III, 345
Kingston (EE.UU.), II, 257*, 260*
Kingston (Gran Bretaña), I, 217
Kingston (Jamaica), II, 397*, 425, 425*
Kinki, IV, 356
Kinnairds (cabo), I, 209
Kinshasa (Leopoldville), III, 343*, 345, 346, 347, 347*
Kinyeti (m), III, 259
Kirchmoser, I, 517
Kirdi, III, 325*, 326, 328*
Kirguises, II, 195*, 216; IV, 283
Kirguistán, II, 147*, 176, 195, 219*, IV, 270
Kiri, IV, 282, 283, 285, 286
Kirindi (r), IV, 147*
Kirirom (m), IV, 191
Kirishima, (m), IV, 353*
Kirkpatrick (m), III, 486
Kirkstall, I, 228, 239
Kirkuk, IV, 67, 68
Kirov (Viatka), II, 146, 154, 183
Kirovabad, II, 161
Kirovsk, II, 147
Kirthar, IV, 135, 136
Kiruna, II, 113, 119, 122
Kisale (I), III, 344
Kisalföld, II, 27
Kisangani (Stanleyville), III, 342*, 344, 345, 348
Kishimov, II, 176
Kishon (r), IV, 36
Kishtim, II, 200
Kisii, III, 375
Kiskun, II, 28, 35
Kistna (Krishna), (r), IV, 99, 100, 103, 104, 105, 121
Kisumu, III, 375, 377
Kita Iwo Jima (is), IV, 352*
Kitakami (m), IV, 351
Kitakami (r), IV, 356*
Kitale, III, 375
Kitimat, II, 256*
Kitwe, III, 398
Kitzbühel, I, 439
Kivu, III, 346, 349
Kivu (I), III, 345, 351, 351*, 352
Kízel, II, 200
Kizil, II, 177
Kizil Irmak, IV, 5, 18
Kizilkum, II, 157
Kizil-su (r), II, 158
Kjostendil, II, 77
Kladno, I, 438, 449, 450, 451, 454*
Klagenfurt, I, 392, 394, 396, 430, 430*
Kläipeda (Memel), II, 148
Klar (r), II, 85
Kliuchevskaia (r), II, 142*
Klodawa, II, 10
Klondike (r), II, 234, 241, 245
Knezats, II, 58
Knivskjellodden (cabo), II, 109*
Knokke, I, 367
Kobe, IV, 365*, 386*, 387
København, II, 103, v. Copenhagen
Koblenz, I, 489, v. Coblenza
Koffiefontein, III, 421*
Köflach, I, 430
Kokand, II, 159
Kokemäki (r), II, 127*
Koki, IV, 420*
Kokonuur (Tsinghai), IV, 270, 277, 281, 306
Koko-shili (m), IV, 278
Kola (península de), II, 146, 147, 179, 183, 186, 199, 215
Kolabagh, IV, 143
Kolback (r), II, 116*
Kolhapur, IV, 103
Kolima, II, 147, 200
Klin, I, 484, v. Colonia
Kolomenskoie, II, 152*
Kolonna, II, 153
Kolozsvár, II, 44*, v. Cluj
Komadugu Yove (r), III, 268, 316
Komárno, I, 439, 455
Komati (r), III, 441
Kompasberg (m), III, 414
Kompong Cham, IV, 196, 198
Kompong Chhnang, IV, 197
Kompong Som, IV, 192, 197
Kompong Thom, IV, 195, 196, 197
Komsberge (m), III, 414
Komsomólets, (is), III, 469
Komsomolsk, II, 148, 187, 188, 219
Konovlaja, I, 163
Kong Kemul (m), IV, 229
Kongon (r), III, 291
Köingsberg, II, 204, v. Kaliningrad
Konin, II, 10, 22
Konkan, IV, 102, 110
Konkouré (r), III, 291, 293
Kontum (meseta de), IV, 202
Konya, IV, 7
Kop (puerto de), IV, 6*
Kopénick, I, 320
Kopetdag, II, 158
Korabe, I, 176
Korana (r), I, 172*
Korçë, I, 176, 177
Korcula (is), I, 162, v. Curzola
Kordofan, III, 259, 260, 261, 262, 264
Korhogo, III, 304
Korla, IV, 311
Kornay (is), I, 161
Korngau, I, 470
Kortrijk, I, 367
Kosciusko (m), IV, 435, 436*, 439, 449, 452
Kosi (r), IV, 88, 89, 108, 128
Kosice, I, 442, 443, 451, 455
Köslin, II, 3, v. Kossalin
Kosmet, I, 153, v. Kosovo Metohija
Kosovo, I, 156, 157
Kosovo Metohija (Kosmet), I, 153, 163, 178, 174, 176
Kossou, III, 302
Kostromá, II, 145, 153
Koszin (Köslin), II, 3
Kota Kinabalu (Jesselton), IV, 169, 172
Kotari, I, 162
Kotka, II, 134
Kotoka, III, 311
Kotoko, III, 312
Kotor, I, 159*, v. Cattaro
Kouilou (r), III, 339
Koulikoro, III, 276
Kounradski, II, 157
Kourou, II, 474*
Kovallam, IV, 104*
Kovno, II, 148, 188, v. Kaunas
Kowloon (Chiu-lung), IV, 325, 326*
Kowloon (península de), IV, 325
Koyukuk (r), II, 345
Kpelle, III, 296
Kpémé, III, 313*
Kpo (m), III, 297
Kra (itsmo de), IV, 180
Kracheh, IV, 196, v. Kratié
Kraichgau, I, 142
Krajina, I, 156, 158
Krakatoa (is), IV, 228
Kraków, II, 8, v. Cracovia
Kramatorsk, II, 156
Kranj, I, 160
Krasnik, II, 22
Krasnodar, II, 160, 220
Krasnoíarsk, II, 155, 183, 200, 213
Kratié (Kracheh), IV, 196, 197, 198
Krefeld, I, 470, 502
Kremaste, I, 196
Kremnica, I, 450
Krems, I, 432
Krestovi (paso), II, 160
Kreuzberg, I, 521
Kribi, III, 328
Krishna (r), IV, 100, v. Kistna
Krishnarajasagara, IV, 121
Krivói Rog, II, 156, 185, 187, 198, 199, 212*
Krizevci, I, 160
Krk (is), I, 174
Krkonoše (m), I, 438, v. Gigantes
Kromme Rijn (r), I, 354
Krompachy, I, 450
Krosno, II, 10
Kru, III, 296
Kruzer (parque nacional), III, 430*
Krumau, I, 443*, v. Český Krumlov
Krung Thep, IV, 188, v. Bangkok
Krusné Jory, I, 438, v. Metálicos
Krylow, II, 3
Ksar-el-Boukhari, III, 191
Ksi-Ksou, III, 234
Kuala Kangsar, IV, 168*
Kuala Lumpur, IV, 168, 170, 170*, 171
Kuang-chou, IV, 302, v. Cantón
Kubán (r), II, 153*, 160, 163, 197, 201
Kuçovë, I, 178
Kuching, IV, 169
Kudremalai, IV, 152
Kuei-lin, IV, 302
Kuei-yang, IV, 304
Kufstein, I, 428
Kuh-i-Bada (m), IV, 81, 82, 83, 84
Kuh-i-Bul (m), IV, 73*
Kuh-i-Dinar (m), IV, 71
Kuh-i-Hazan (m), IV, 72
Kuh-i-Taftan (m), IV, 72
Kuibishev (Samara), II, 154, 187, 196, 198, 202, 213, 217, 218
Kugwi (cascada), IV, 147*
Kuilenburg I, 369
Kujawy, II, 19, 21, 22
Kuju (m), IV, 361
Kukës, I, 178
Kula Kangri (m), IV, 132
Kulmbach, I, 504
Kulpi, IV, 110
Kulundá, II, 208
Kum (r), II, 341
Kumá (r), II, 160
Kumaon (m), IV, 87
Kumasi, III, 309*, 310*, 311
Kumgang-san (Monte de los Diamantes), IV, 340
Kuncice, I, 451
Kungwe (m), III, 388
Kun-lun (m), IV, 270, 278, 281, 305, 306
Kun-ming, IV, 304
Kunsan, IV, 348
Kuopio, II, 126*, 134
Kupang, IV, 238
Kurá (r), II, 161
Kuranko, III, 294
Kurdistan, IV, 18, 65
Kuria Muria (is), IV, 58
Kuro-shio, IV, 354, 356, 361, 362
Kursk, II, 154, 185, 213
Kurba, IV, 90
Kushimoto, IV, 350*
Kushka, II, 142
Kusiya (r), IV, 144
Küstenkanal, I, 510
Kut (presa), IV, 67
Kut-i Rahmat, IV, 70*
Kutaisi, II, 161
Kutch, IV, 106, 112, 136
Kutná Hora, I, 450
Kuwait, IV, 62-63
Kuwait (Al-), IV, 62*, 63, 63*
Kuzbass (cuenca de Kuznetsk), II, 153, 155, 182, 185, 187, 198, 199, 200, 207, 213, 218, 219
Kvaløys (is), II, 114
Kvit Oy, II, 114, v. Blanca (is)
Kwangchow, IV, 301*, v. Cantón Kwang
Kwang, IV, 348
Kwangsi-Chuang, IV, 269, 278*, 281*, 282, 283, 299, 300*, 301, 302, 322
Kwangtung, IV, 272, 280, 281, 282, 283, 299, 300, 301, 301*, 302
Kwanmo (m), IV, 340
Kweichow, IV, 270, 271, 272, 278, 283, 300, 302, 303, 304
Kwoka (m), IV, 237
Kyi chhu (r), IV, 307
Kyoga (I), III, 239, 378
Kyongsoong, IV, 347*, v. Seul
Kyoto (Heian o Heian-kyo), IV, 349, 356, 356*, 364, 365, 365*, 386, 387*
Kyrönsalmi (estrecho de), II, 128*
Kyushu (is), IV, 350, 350*, 352, 353*, 362*, 369*, 371, 383*
L
Labe (r), I, 438, v. Elba
Labézánga (rápido de), III, 268
Labrador, II, 224, 228, 235, 241, 253, 255, 257, 258
Labrador (corriente del), II, 392
Lacadivas (is), IV, 99
Lacanjá (r), II, 388*
Lacio, I, 88, 93, 98, 108, 117, 119, 120, 126
Laconia, I, 195
Lacaq, I, 321, 326
Ladak, IV, 112
Ladakh, IV, 134, 137
Ladoga (I), II, 145, 148, 148*, 176*, 187, 218*
Ladon, I, 196
Lagan (r), I, 266
Lagartera, I, 19
Laghi (llanura de), (Tailandia), IV, 192
Laghouat, I, 16
Lagos, III, 316, 317*, 321, 322, 323, 324*
Lagos (región de los), I, 215, v. Lake District
Laguaribe (Rio), II, 490*, 494
Laguna (Brasil), II, 514
Laguna (Filipinas), IV, 257*
Lagunillas, III, 68
Lahn (r), I, 469, 470, 503
Lahore, IV, 136, 136*, 141, 142, 143*
Lahti, II, 134
Lahu, IV, 283
Laighin, I, 261, v. Leinsser
Laiwui (península de), IV, 230, 231
Laja, III, 138*
Laja (r), III, 150*
Lake District (región de los Lagos), I, 215
Lakhra, IV, 143
Lalibela, III, 356*, 361*
Lalla Khadidja (m), III, 188
Lamatapec (m), II, 449, v. Santa Ana
Lambaréné, III, 331*, 333
Lambayeque, III, 124
Lambrate, I, 144
Lampang, IV, 186
Lampun, IV, 183
Lana (is), II, 348
Lancashire, I, 215, 225, 230, 235*, 239
Lancaster (estrecho de), III, 473*
Lanchow, IV, 290, 291, 303*, 322
Lande, I, 271, 321, 328
Landeck, I, 428
Landreies, I, 289
Land's End, I, 209, 211*, 219
Langana (I), III, 354
Langebere, I, 123
Langhe, I, 123
Langhirano, I, 126*
Langlade (Petit Miquelon), (is), II, 392
Langres, I, 279*, 353*
Lang shan (Hara Narin Uula), IV, 308
Languedoc, I, 270, 271, 275*, 276, 292*, 301, 301*, 308, 308*, 310*
Lan-tsang chiang, IV, 277, 305
Lanzarote (is), I, 41
Lanzo, I, 391
Lao, IV, 183, 187, 217, 219*, 221, 224
Lao Cai, IV, 213
Laodicea (Al-Ladhiqiyya o Latakia), IV, 21, 24
Laon, I, 284
Laos, IV, 217-224
Lapones, II, 86, 86*, 112, 114, 122, 128, 134, 164, 166
Laponia, II, 82, 84, 85*, 86, 87, 128, 129, 131, 131*, 134
Láptiev (m), II, 143; III, 469
Larderello, I, 133*
Laredo, I, 27
Laristan, IV, 71
Larnaca (Larnax), I, 199, 200
Larne, I, 266
Lasa, I, 135*
Lashkar, IV, 112*
Lashkargah, IV, 82
Lassiter (barrera de), III, 485
Latacunga, III, 102, 105*, 108
Latakia, IV, 21, 24, v. Laodicea
Lau (is), IV, 413
Lauchhammer, I, 517
Laure (is), III, 16
Lausana (Lausanne), I, 407*
Lausitz, I, 472, v. Lusacia
Lauwerszee, I, 365
Lavallée, III, 53, 63*
Lavelanet, I, 329
Lavongai (Nueva Hannover), IV, 452
Lawrence, II, 300, 340
Lawson (m), II, 226*
Lawu (m), IV, 228
Lawz (Guabak al-), IV, 48
Lealtad (is), IV, 392, 417*
Leblon, II, 501
Lebombo (m), III, 414
Lecce, I, 119*, 123
Lecce, I, 144
Lecce (I), I, 87
Lech (r), I, 462
Lee (r), I, 267, 267*
Leeds, I, 227, 239
Leeuwarden, I, 364, 369
Leewards (is), II, 395, 422, 428
Legnano, I, 144
Leh, IV, 137
Leicester, I, 224, 241
Lei-chou, IV, 300
Leiden, I, 356*, 366, 369
Leinster, I, 261, 262, 266, 267
Leipzig, I, 513
Leith, I, 248
Leitha (r), I, 422, 433
Leixões, I, 345, 346
Lek (r), I, 358*, 364, 386
Leketi (m), III, 339
Leman (I), I, 399*, 406, v. Ginebra
Lempa (r), II, 449, 450*
Lengupa (r), III, 90*
Lena (r), II, 154*, 200, 202, 207
Lengupa (r), III, 90*
Lenin (I), II, 63*
Lenin (m), II, 158
Leninabad (Jodzhent), II, 159
Leninacán (Aleksandrópol), II, 161
Leningrado (S. Petersburgo y Petrogrado), II, 142, 146, 148, 166*, 167*, 176*, 183, 185, 186, 187, 188, 193, 199, 208, 208*, 213, 217
Leninogorsk, II, 157
Léninsk-Kuznietzki, II, 219
Lennox (is), III, 19
Lens, I, 288, 314, 320*
León (España), I, 13, 14*, 17, 18, 57, 63, 68*
León (Nicaragua), II, 458, 458*
León (m), I, 6
Leopoldo, (I), III, 345
Leopoldville, III, 343*, 347, v. Kinshasa
Lepontinos (Alpes), I, 83, 84, 406
Leptis Magna, III, 167*, 209, 213*, 214*
Lérída, I, 13, 44, 45
Lerma, III, 14
Lerma (r), II, 351
Lesbos (Mitilini) (is), I, 184
Leschaux (glaciar de), I, 391*
Lesina (Hvar) (is), I, 162
Lesotho (Basutolandia), III, 443-445
Lessines (Lessen), I, 368
Lessini (m), I, 100*, 121
Letchworth, I, 242
Letea, II, 62
Leticia, III, 90
Letones, II, 148, 165
Letonia, II, 176, 182*
Letzlinger Heide, I, 473
Leuna, I, 517
Leuser (m), IV, 227
Leuven, I, 367, v. Lovaina
Levante, I, 42, 43-44, 44*, 45*, 57, 63, 65
Levico (I), I, 85*
Levoča, I, 456*
Lévrier (bahía de), III, 278
Lewis (is), I, 251*
Lexington, II, 261*
Leyte (is), IV, 251, 252
Lhasa, IV, 126, 305*, 306, 307
Lhotsé (m), IV, 88*, 306
Li, IV, 283
Liájev (is), III, 469
Liao ho, IV, 277, 285
Liao-ning, IV, 285, 286, 287, 315*
Liao-tung, IV, 269, 270, 271*, 285, 300
Libano, IV, 25-30
Libano (Gebel Libnan), IV, 25, 25*, 26, 26*, 27
Liberec, I, 452
Liberia, III, 296-298
Libertad, III, 54
Libertad (La), (Ecuador), III, 109
Libertad (La), (El Salvador), II, 452
Liberty Island, II, 302*
Libia, III, 209-220
Libia (Desierto de), III, 238, 260
Libnan (Gebel), IV, 25, 26, v. Libano (m)
Libreville, III, 333*, 335
Licabeto (m), I, 188, 190
Licaonia, IV, 7
Licia, IV, 3, 18
Li Chiang, IV, 278*
Lichtenberg, I, 520
Lidia, IV, 3
Lidice, I, 454*
Liechtenstein, I, 417-418
Lieja (Luik), I, 350, 366, 368, 370, 376, 384
Lienz, I, 429
Lier, I, 367
Liffey (r), I, 266*, 267
Ligur (Apenino), I, 88, 136*
Ligures (Alpes), I, 82
Liguria, I, 87, 88, 117, 123, 126, 139
Lika, I, 164
Likasi (Jadotville), III, 348
Likouala (r), III, 339
Lille, I, 276, 281, 289, 293, 329, 334
Lilongwe, III, 405
Lima, III, 3, 112, 117, 120*, 121, 126, 127, 127*
Limassol, I, 199
Limay, I, 326
Limai (r), III, 13*, 35
Limba, III, 294
Limbu, IV, 112
Limburgo, I, 350, 352, 361, 362, 366, 370, 371, 375, 380, 383, 386
Limerick, I, 263, 267
Lim Fjord, II, 104*
Limmat (r), I, 400*, 406
Limoges, I, 290, 329
Limón, II, 461, 462
Limón (r), III, 70
Limousin, I, 273, 321
Limpopo (r), III, 406, 410, 415, 416, 417*, 418, 435
Linares, I, 37, 63
Linate, I, 140
Lincoln (Gran Bretaña), I, 224
Lincoln (EE.UU.), II, 315*
Lincoln Heights (m), I, 226
Lincolnshire, I, 218, 224, 226
Lindesnes (cabo), II, 108
Lindsey, I, 226
Linea (La), I, 58
Line Islands, IV, 392, v. Espóradas Ecuatoriales
Lingen, I, 501
Linköping, II, 121
Linz, I, 427, 431, 434, 436*
Lyon, I, 270, 284, 289, 290, 291, 291*, 294, 328, 329, 333, 395
Lipari (is), I, 97*
Lipetz, II, 213
Lippe (r), I, 470, 502, 510
Liptovsky Svätý Mikuláš, I, 452
Liri (r), I, 146
Lisala, III, 345
Lisboa, I, 5, 7, 339*, 340*, 344, 345, 345*, 346, 346*
Lisburn, I, 265
Lisburne (cabo), II, 346
Lisieux, I, 288
Lispesztadorján, II, 37
Lisu, IV, 283
Litani (r), IV, 26*, 27
Little America, III, 478
Little Scarcies (r), III, 295
Lituanos, II, 148, 153, 165, 207*
Lituania, II, 148, 176
Liubiana (Ljubljana), I, 160, 160*, 165, 167*, 168, 390, 391
Liverpool, I, 209, 215, 217, 223, 225, 233, 234, 239
Livingstone (cascada), III, 345, 345*
Livorno, I, 146
Lizard (cabo), I, 202
Ljubljana, I, 167*, 168, v. Liubiana
Ljubjanica (r), I, 167*
Loa (r), III, 147
Lobatsi, III, 439
Lobito, III, 347, 395, 395*, 396
Lobitos, III, 125
Lobos de Afuera (is), III, 111
Lobos de Tierra (is), III, 111
Locarno, I, 412
Locogha, III, 315
Lod, IV, 36, 42, v. Lydda
Lodwar, III, 375*
Lódz, II, 8, 19, 22
Lofa (r), III, 297
Lofoten (is), II, 107*, 111
Logan, II, 324
Logan (m), II, 228, 343
Logone (r), III, 266, 267, 267*, 325
Logroño, I, 7, 8, 24, 25, 57
Lo-ho, IV, 279, 290
Loira (r), I, 271, 271*, 273, 284, 286, 288, 290, 292, 292*, 300*, 303, 316*, 321, 334
Lokeren, I, 367
Loket, I, 449
Loko, III, 294
Lo-kou, IV, 280
Lolo (Yi), IV, 187, 283, 304*
Lolland (is), II, 98
Loma (m), III, 294
Lomami (r), III, 345
Lombardia, I, 85, 87, 100, 102, 103, 115, 117, 123, 126
Lombok (is), IV, 232, 239
Lomé, III, 273, 312, 312*
Lomellina, I, 126
Lomnic (m), 439
Lomond (Loch), I, 216
Lompobatang (m), IV, 231
Londonderry, I, 261, 265
Londres, I, 203, 204, 206*, 217*, 218, 219, 221, 224, 228, 230, 231, 232*, 232-233, 233*, 234, 234*, 235*, 241, 248, 249*, 257*, 265, 270, 408
Long Beach, II, 283*
Long Island, II, 303
Longmont, II, 329*
Long Range Mountains, II, 226
Longwood, III, 455, 455*
Longwy, I, 323, 368
Loosdrecht, I, 354*
Lopán (r), II, 218
Lopburi, IV, 183, 188
López (cabo), III, 330, 333
Lop nuur, IV, 270, 281, 311
Loppio (I), I, 83*
Lora (La), I, 60
Lorca, I, 42
Lorena, I, 273, 274, 281, 283, 305, 305*, 315, 322, 322*, 326, 328, 349, 350, 352, 355, 361, 376, 380, 463, 501
Lorient, I, 271, 288, 313
Los (is), III, 292
Los Angeles, II, 279, 281, 283*, 285, 323*, 325, 326, 326*, 327, 339
Lot (departamento), I, 302*
Lot (r), I, 302*
Lotru (m), II, 57
Lough Leane, I, 262
Lough Neagh, I, 265
Louisburg, II, 248
Louise (I), II, 232*, 243
Louisville, II, 319
Lourdes, I, 288
Lourenço Marques, III, 409, 409*, 412, 442
Louviers (La), I, 376
Lovaina (Leuven o Louvain), I, 362, 366, 367, 387*
Lowell, II, 300, 340
Lower Mainland, II, 228
Lowlands, I, 210, 216, 245, 263
Lo-yang, IV, 289*, 290
Lozère, I, 325
Lu, IV, 187
Lualaba, (r), III, 344
Luanda, III, 394, 395, 395*, 396
Luang Prabang, IV, 218, 218*, 219*, 221, 221*, 222, 223*, 224
Luangwa (r), III, 397
Luan ho, IV, 287
Lübeck, I, 469*, 480*, 482, 494, 509, 510
Lublin, II, 4, 10, 17, 19, 21, 23, 24
Lubumbashi (Elisabethville), III, 347, 348, 349*
Lucacesti, II, 68
Lucania, I, 98, v. Basilicata
Lucca, I, 108
Lucerna (Luzern), I, 391, 404*, 412
Lucerna (I), v. Cuatro Cantones
Lu Chiang (Nu Chiang), IV, 277, 305
Luchon, I, 288
Lüderitz (Angra Pequena), III, 434, 434*
Ludwigshaven, I, 503, 510
Ludwigskanal, I, 510
Luff (is), III, 19
Lufira (r), III, 344
Lugano, I, 406*, 412
Lugano (I), I, 84, 406, 406*
Lugansk, II, 156, v. Voroshilovgrad
Lugo, I, 7, 8, 33*, 34
Luha, III, 375
Luik, I, 368, v. Lieja
Luimeach, I, 267
Luisiana, II, 277*, 317*, 318*, 319, 333, 334, 339
Lukavac, I, 167
Lukuga (r), III, 344
Lulonga (r), III, 345
Luluabourg,

Lun-men, IV, 273*, 290
Lunsar, III, 295
Lúo, III, 375
Lupkôw (paso de), II, 4
Lurgan, I, 265
Luros, IV, 76
Lúrio (r), III, 406
Luristán, IV, 76
Lusacia (Lausitz), I, 472, 473, 512, 514, 517, 518, 519
Lusacia (m), (Luzické Hory), I, 438
Lusacia (puerta de), I, 437
Lusaka, III, 398, 400*
Lü-shun, IV, 271, 286
Luxemburgo, I, 276, 322, v. Benelux
Luxemburgo (ciudad), I, 351, 368, 368*
Lut (desierto de), (Dasht-i-Lut), IV, 72, 73
Lúta, IV, 271*, 286, 322*
Luton, I, 221
Lutong, IV, 172
Luvionza (r), III, 352*
Luvionza-Ruvuvu (r), III, 289
Luvua (r), III, 344
Luxor, III, 241, 248, 252*
Luz (La), I, 67
Luzarches, I, 286
Luzern, I, 412, v. Lucerna
Luzické Hory, I, 438, v. Lusacia (m)
Luzón (is), IV, 251, 252, 253*, 254*, 257, 257*, 258, 261*, 262*, 263, 263*, 264
Lvov, II, 220*
Lydda (Lod), IV, 36, 42
Lyell (m), IV, 451*
Lynn, II, 300
Lynn Canal, II, 343
Lys (r), I, 353, 367, 367*, 370, 384
Lysica (m), II, 4

LL

Llandarcy, I, 230
Llandudno, I, 230
Llano Estacado, II, 263
Llanos de la Virga, I, 25
Llanquihue, III, 148, 154*, 159*, 162
Llanquihue (l), III, 157
Llanura Amarilla, IV, 287-290, v. Gran Llanura del Norte
Llobregat (r), I, 7, 46, 65
Llullaillaco (m), III, 13, 146

M

Ma'an, IV, 45
Maassluis, I, 375
Maasticht (Maestricht), I, 350, 351, 366, 367, 370, 384, 386
Mabius, III, 328*
Mabla (m), III, 370
Mabruh, III, 217, 236
Macao, IV, 280, 327, 327*
McClure (estrecho de), III, 473*
Macdonnell (m), IV, 435*, 436, 437, 438, 452
Macedonia (Makedonija), I, 153, 154, 155*, 156, 157, 162*, 163, 164, 166, 167, 168, 176, 181, 182, 184, 194*, 195
Macenta, III, 292
Macgillycuddy's Reeks, I, 262
Macin (m), II, 60
Macizo Central, I, 272*, 274, 275*, 288, 316, 321, 394
Mackenzie (Canadá), II, 241, 242
Mackenzie (Guyana), II, 472, 472*
Mackenzie (m), II, 227
Mackenzie (r), II, 224, 234, 242
McKinley (m), II, 344, 344*
McMurdo (Antártida), III, 480*, 488*
McMurdo (estrecho de), III, 477*
Macquarie (is), III, 488
Macuchi, III, 109
Machu Picchu, III, 114*, 119, 125
Madaba, IV, 43*
Madagascar, III, 446-452
Madame (is), I, 271
Madeira (r), II, 488; III, 118, 137
Madera (is), I, 347, 348, 348*
Maderas (m), II, 455
Madhesh, IV, 126, 128
Madhya Pradesh, IV, 106, 112*, 120
Madinat al-Nabi (Al-), (o Al-Madina), IV, 55, v. Medina
Madonie (m), I, 93
Madrás, IV, 99, 105, 105*, 119, 124
Madre (Sierra) (Filipinas), IV, 252, 257, 263
Madres (Sierra) (México), II, 437, 439*
Madre de Dios (r), III, 118, 127, 130
Madrid, I, 8, 13, 14, 16, 19, 20, 20*, 25*, 50*, 51*, 54, 54*, 55, 56, 63*, 64, 65, 66, 67, 68
Madura, IV, 121
Madura (is), IV, 229
Madyo, III, 384
Mac Klong, IV, 180
Mac Nam, IV, 179, v. Menam
Mac Nam Mun, IV, 181
Mac Nam, IV, 179
Mac Ping, IV, 179, 180
Maestra (Sierra), II, 401, 402, 409*
Maestrazgo (m), I, 21
Maestricht, I, 367, v. Maasticht
Mac Wang, IV, 179
Mac Yom (r), 179, 183
Magad (l), III, 389*
Magadi (l), III, 371
Magallanes, III, 160, 162, 163
Magallanes (estrecho de), III, 9*, 145, 146, 146*, 148, 149*, 164*

Magdalena (Colombia), III, 87*
Magdalena (España), I, 27
Magdalena (collado de), I, 82
Magdalena (m), I, 321
Magdalena (r), III, 87, 88, 88*, 91, 92, 93, 97, 99, 99*, 100
Magdeburgo, I, 457*, 473, 480, 512, 514, 515, 517, 518, 519*
Mageroy (is), II, 109*
Maghreb, III, 166-169, 178, 185, 187, 189, 192, 194*, 202, 206, 209, 211
Mágina (Sierra), I, 37
Magnitnaia Gora (Montaña Magnética), II, 153, 213
Magnitogorsk, II, 153, 185, 187, 194, 198, 200, 202, 213, 219
Maguncia (Mainz), I, 461, 464, 469, 477, 477*, 478, 489, 495, 498, 503
Mahabalipuram, IV, 93*
Mahabharat (m), (Mahabharat Lekh), IV, 88, 127
Mahadeo (m), IV, 106
Mahakam (r), IV, 230
Mahalla el-Kubra, III, 248
Mahanadi (r), IV, 103, 104, 106, 112, 121
Maharashtra, IV, 99, 104*, 106, 112*
Mahaweli (r), IV, 147, 148, 152
Mahdia, III, 204
Mahé, IV, 98
Mahé (is), III, 456, 456*, 457*
Mahendragiri (m), IV, 105
Mahoma (Sierra de), III, 53
Mahón, I, 47, 48
Maiduguri, III, 266
Maikal (m), IV, 106
Maikop, II, 160, 182
Mai Muncene, III, 349*
Main (r), I, 461, 463, 470, 471, 474, 478, 488*, 489, 498, 501, 503, 510
Main (Estado), (EE.UU.), II, 281, 292*, 299
Maine (Francia), I, 289
Maine (r), I, 297*
Mainland (is), I, 247*
Main Island, II, 393, 394, v. Bermuda
Mainz, I, 489, v. Maguncia
Maipo (m), III, 146
Maipo (r), III, 147
Maira (r), I, 392
Majachkalá, II, 177
Majunga, III, 449, 451, 452
Makula (m), IV, 88*, 306
Makarikari (l), III, 410, 435, 436
Makasar (estrecho de), IV, 239
Makasar (península), IV, 230, 231, 231*, 239*, 245*
Makatea (is), IV, 408*
Makedonija, I, 153, v. Macedonia
Makievka, II, 156
Makhmal (m), IV, 25*
Makka, IV, 55, v. Meca (La)
Makú, II, 490*
Ma Kua, III, 304
Malabar, IV, 101, 104*, 117, 153
Mal Abrigo (Sierra de), III, 53
Malaca, IV, 166, 166*, 167*, 169, 170, 172, 173*
Malaca (estrecho de), IV, 166, 169
Malaca (península de), IV, 154, 158, 165*, 166, 180, 183
Maladeta (m), I, 6, 22
Malá Fatra, I, 439, v. Fatra
Málaga, I, 7, 13, 35, 36, 38, 57, 62*, 63, 67, 68
Malagarasi (r), III, 352*
Malakal, III, 259
Malampuzha (r), IV, 121
Malanje, III, 396, 396*
Malanville, III, 315
Mälaren (l), II, 116*, 118, 119, 120, 121, 125*
Malaspina (glaciar), II, 344
Malatya, IV, 4
Malawi (Niassalandia), III, 405
Malawi (Niassa o Nyasa) (l), III, 388, 389, 404*, 405, 406
Malasia (Federación de la Gran Malasia), IV, 165-175
Malasia Occidental, IV, 166
Malasia Oriental, IV, 166, 167, 168, v. Sarawah, y Sabah
Malbork (Marienburg), II, 3*
Maldivas (is), IV, 153
Maldonado, III, 53, 54*, 57, 59, 60
Male, IV, 153
Male (is), IV, 394*
Malekula (is), IV, 394*
Malenco (valle), I, 408
Mali, III, 274-276
Maligne (l), II, 240*
Malik (l), I, 177
Malindi (Melinda), III, 372*, 374*
Malinas (Mechelen), I, 366, 367, 373, 383*
Malinké, III, 274, 291
Malino (m), IV, 231*
Malmédy, I, 351, 368
Malmô, II, 119, 119*, 121, 122, 124
Malo Polska, II, 14*
Malpaso, III, 125
Malta, I, 179-180
Malvézy, I, 321
Malvinas (is), III, 151, v. Falkland
Malwa, IV, 105, 106, 107, 119
Malwatu Oya (r), IV, 151
Mallorca (is), I, 6, 47
Mamia, II, 71*
Mambéré (r), III, 336, 337
Mamberamo (r), IV, 237
Mammut (gruta del), (Mammoth Cave), II, 318
Mamonal, III, 99

Mamora (bosque de), III, 177
Mamoré (r), III, 129, 130, 137
Mamprusi, III, 305
Man, IV, 187
Man (Costa de Marfil), III, 304
Man (is), I, 202, 207, 209, 230
Manabí, III, 109
Manado, IV, 231*
Managua, II, 430, 455*, 458, 458*
Managua (l), II, 430, 455, 456, 456*
Manakara, III, 451, 452
Manama, IV, 62, 62*
Manambolo (r), III, 446
Mananara (r), III, 446
Manar (m), IV, 48
Manas (r), (Bhután), IV, 132
Manas (r), (China), IV, 311
Manaslu (m), IV, 126
Manaus, II, 476*, 482, 487*, 488, 490, 495*
Manazuru, IV, 371*
Mancha (La), I, 6, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 42, 57, 58
Mancha (Canal de la), I, 202*, 205, 207, 217, 218, 269, 270, 270*, 271, 278*, 284, 285, 292, 296, 313, 390
Manchester, I, 217, 225, 225*, 226, 339
Manchúes, IV, 283
Manchukuo, IV, 283, 308, v. Manchuria
Manchuria, IV, 270, 271, 272, 280, 281, 282, 283, 285, 287, 312, 321, v. China del Noroeste
Mandalay, IV, 158, 161, 161*, 163
Mandara (m), III, 325
Mandure, I, 286
Mandingo, III, 273, 274, 286, 287*, 296, 304
Manengouba (m), III, 325, 326
Mangla (presa), IV, 136
Mangoky (r), III, 446, 447*
Mangoro (r), III, 446
Manhattan (is), II, 278*, 302, 303, 312*, 335*
Manich (r), II, 159, 197
Manila, IV, 252, 252*, 263, 264, 264*
Manipur, IV, 155
Manises, I, 64
Manitoba, II, 240, 242*, 244, 245, 245*, 246
Manitoba (l), II, 226, 236
Manizales, III, 92
Mannar, IV, 151
Mannar (estrecho de), IV, 147
Mannheim, I, 470*, 478, 503, 510
Mano (r), III, 295, 297, 298
Manono (is), IV, 415
Manresa, I, 65
Mans (Le), I, 289, 329, 330, 332
Manseriche, II, 488
Mansura (El-), III, 248
Manta, III, 110
Mantalingajan (m), IV, 252
Mantaro (r), III, 117, 125
Mantiqueira (Serra da), II, 496, 507, 509
Mantola, IV, 152
Mantua, I, 88, 115*
Manua (is), IV, 396*
Manzala (l), III, 252
Manzanares, I, 57
Manzanares (r), I, 50*, 51*
Manzanillo, II, 354
Manzini, III, 441, 441*, 442*
Manyara (l), III, 388
Maoko (m), IV, 237
Maories, IV, 425, 426, 426*, 427, 428
Mar (Serra do), II, 500, 502, 506*, 507, 509, 511, 512
Maracaibo, III, 69, 83*, 84
Maracaibo (l), III, 69, 72, 73*, 74*, 76*, 81, 81*, 83*, 89, 91
Maracaju (m), II, 514*
Marada, III, 212
Maradi, III, 268
Marajó (is), II, 488
Maramba, III, 398, 398*
Marampa, III, 295*
Maramures, II, 55, 57
Maranhão, II, 488, 489, 490, 491*
Marañón (r), II, 488; III, 117, 118, 122, 125, 126
Marapi (m), IV, 227, v. Merapi
Maratea, I, 139*
Marawi, IV, 259*
Marcas, I, 76, 102, 106, 117, 123
Marcona, III, 124
Mardalsfossen (cascada), II, 110
Mardhupur, IV, 144
Maremma, I, 120
Marennnes, I, 313, 315*
Marga Marga, III, 162
Margarita (is), II, 395; III, 69, 77
Margarita (l), III, 354, 361
Margarita (m), III, 378
Marghera, I, 137
Marginea, II, 47*
Margui-Wandala, III, 328*
Mari, IV, 22
Maria Elena, III, 162
Marianao, II, 411*
Mariánas (is), IV, 350, 392, 409, 410
Marianas (fosa de las), IV, 252, 351, 391
Mariánské Lázně (Marienbad), I, 440, 449*
Maria Theresiopel, I, 158, 168, v. Subotica
Maria Wörth, I, 419*
Maribor, I, 160, 168, 173, 392
Marie Byrd (Tierra de), III, 486
Marie-Galante (is), II, 395, 401, 427*

Mariénbad, I, 440, 449*, v. Mariánské Lázně
Marienburg, II, 3*, v. Malbork
Marignan, I, 329
Marina de Carara, I, 107
Marina de Ortona, I, 107
Marion (is), III, 488
Maritimos (Alpes), I, 82, 271, 334, 393*
Maritza (Meriç) (r), II, 72, 73, 74, 77, 79*, IV, 7
Marka, III, 368, 369, v. Merca
Marken, I, 375*
Markerwaard, I, 356
Markgräfler Land, I, 498
Markham (m), III, 486
Marly, I, 286
Mármara (mar de), II, 204; IV, 2, 2*, 3, 6, 13, 17, 17*, 18
Marmárica, III, 212
Marmolada, I, 393
Marmora (La) (punta), I, 94
Marne (r), I, 284, 286, 289, 333, 376
Maroantsetra, III, 449
Maroni (r), II, 473*, 474
Maroua, III, 325, 326, 328
Marquesas (is), IV, 391*, 392, 409, 423*, 424
Marquette-lez-Lille, I, 329
Marra (Gebel), III, 259
Marrakech, III, 170, 176*, 177, 179, 180*, 181, 181*, 182, 231
Marroquí, I, 2, v. Tarifa
Marruecos, III, 170-183
Marsa (La), III, 205
Marsa el-Brega, III, 212, 217, 235
Marsa el-Hariga, III, 217
Marsala, I, 123
Marsamuscetto, I, 179*
Marschen, I, 474, 497
Marsella, I, 281, 283, 284, 286, 291, 292, 306*, 325, 328, 332, 332*, 334
Marshall, III, 298
Marshall (is), IV, 392, 394
Marston Moor, I, 228
Marta (is), III, 146*
Martesana (canal de la), I, 116
Martigny, I, 406
Martin (r), I, 7
Martínica (is), II, 395, 401, 427, 427*
Martres-Tolosanes, I, 286
Murugame, IV, 361*
Maryland, II, 261*, 276, 305, 305*, 306*, 338*
Maryt (l), III, 248
Masada, IV, 36*
Masai, III, 375, 387*, 388, 390, 391
Masbate (is), IV, 251
Mascara, III, 189
Mascareñas (is), III, 453, 459
Mascate (Masqat), IV, 61
Maseru, III, 445, 445*
Mashaba, III, 411
Mashhad, IV, 77
Mashiko, IV, 373*
Masjid-i-Sulaym, IV, 75*, 76
Mashavod, II, 200
Masmuda, III, 170
Masqat, IV, 61, v. Mascate
Massachusetts, II, 261*, 274, 299, 299*
Massaua, III, 355, 363, 363*, 364, 370
Matabele, III, 410, 412*
Matadi, III, 345, 345*, 347, 350
Matakam, III, 326
Matanaska (r), II, 344, 347
Matanzas, II, 409*
Matapán (Tamiarés) (Cabo), I, 183
Matara, IV, 148
Matarraña (r), I, 7
Matera, I, 124, 125*, 136
Matheux (m), II, 415
Matk, IV, 21
Matto Grosso, II, 478*, 479*, 486, 508, 514, 514*, 515, 519; III, 6
Matopo (m), III, 399, 410*
Matozinhos, I, 344, 345
Mátra (m), II, 27, 33*
Matrah, IV, 61
Mtsapa, III, 441
Matsieng, III, 445*
Matsu (is), IV, 299, 329
Matsumoto, IV, 350
Matterhorn, I, 393*, 404, v. Cervino
Maubeuge, I, 323
Maui (is), II, 348
Maule (r), III, 147, 148
Mauléon, I, 329
Maumee, II, 309*
Maun, III, 435*, 438*
Mauna Kea (m), IV, 394
Mauna Loa (m), IV, 394
Maurach, I, 429
Mauricio, III, 57
Mauricio (is), III, 453
Maurienne, I, 325
Mauritania, III, 277-278, v. Sahara
Mavoie, III, 395
Mawlamyaing, IV, 163, v. Moulmein
Mawsil (Al-), IV, 68, v. Mosul
Maya, II, 363, 364*, 423, 431, 435, 439, 440, 440*, 444*, 447, 460
Mayagüez, II, 420
Mayaro Beach, II, 400*
Maymana, IV, 83
Mayon (r), IV, 252, 263*
Mayor (l), I, 84, 87, 136*, 390, 406, 412
Mayotte (is), III, 460
Mazar-i-Sharif, IV, 80*, 83
Mazatlán, II, 374, 388*
Mazowiecki, II, 19
Mbabane, III, 441, 441*
M'Bao, III, 285

Mbaracayú (Sierra de), III, 43
Mbeva, III, 389*
M'Binda, III, 333
Meandro (Büyük Menderes) (r), IV, 3
Meath, I, 267
Meca (La), (Makka), III, 262, 264*; IV, 47, 48, 51, 52, 52*, 54*, 55, 55*
Mecklenburgo, I, 473, 474, 476, 512, 515
Mecsek (m), II, 28, 37, 38
Mechelen, I, 367, v. Malinas
Medan, IV, 238
Médca, III, 190, 191
Medellín, III, 89, 90, 92, 92*, 96, 100
Médenine, III, 207*
Medetset (m), IV, 4
Medina (Al-Madinat al-Nabi o Al-Madina), IV, 48, 51, 52, 54*, 55
Medina del Campo, I, 16, 17
Mediterráneo (mar), I, 95, 98, 101, 113, 127, 161, 176, 180, 199, 269, 269*, 270, 271, 272, 275*, 276, 282m 283, 284, 291, 301, 306*, 333, 437, 490; III, 166, 167, 168, 170, 177*, 180, 190, 191, 202, 204, 209, 210, 211, 236, 238, 239*, 250, 252; IV, 2, 4, 5*, 6, 6*, 17, 19, 21, 25, 27, 29, 42*, 45, 55, 67, 68
Medvenica (m), I, 173
Medway, I, 221
Megdova (r), I, 196
Megerda (Medjerda) (r), III, 203, 204
Megève, I, 288
Meghna (r), IV, 110, 143, 145, 145*
Mehedinti, II, 56, 57
Mei Chiang, IV, 300
Meiktila, IV, 157*
Meira (Sierra de), I, 7
Meissen, I, 518*
Mékambo, III, 333
Meknes, III, 177, 179*, 181, 183
Mekong (r), IV, 181, 191, 191*, 192, 193, 195, 195*, 196, 197, 198, 198*, 201, 202, 203, 204, 205, 206*, 217, 218, 218*, 224, 270, 277, 278, 304, 305, 306
Mekongga (m), IV, 231
Mékrou, III, 314
Melanesia, IV, 392, 402, 403, 406, 409
Melanesios, IV, 403, 404, 405, 406, 407, 423
Melbourne, IV, 434, 438, 449, 456, 457, 458
Melghir (Chott), III, 223
Melika, III, 185*
Melilla, I, 3, 39; III, 166, 184
Melinda, III, 372*, 374*, v. Malindi
Melk, I, 431*, 432
Melnik, I, 455
Melo, III, 60
Melsbroek, I, 384
Melville (estrecho de), III, 473*
Melville (península), II, 241
Memel, II, 148, v. Klaipeda
Memphis, II, 319
Menado, IV, 238
Menai (estrecho de), I, 231*
Menam (Chao Phraya o Mae Nam), IV, 179, 179*, 180, 183, 185, 186, 187*, 188
Mendaway (r), IV, 230
Menderes (r), IV, 3, v. Meandro
Mendoza, III, 13, 18, 25*, 26, 33, 34, 36, 37*, 38*, 149, 164
Menen, I, 367
Menfis, III, 248
Mengwi, IV, 233*
Menorca (is), I, 47, 48
Mentawai, (is), IV, 228, 234*
Menton, I, 74*
Menzel-Bourguiba, III, 208
Meos, IV, 187, 219*, 224
Mepalúe (m), III, 406
Merapi (Marapi) (m), IV, 227
Meratus (m), IV, 229
Merbabu (m), IV, 228
Merca, III, 366*, 368, 369
Mercedario (Cerro), III, 146, Mercedes, III, 60
Merg (El-), III, 217
Meriç, IV, 7
Mérica (cordillera), III, 67, 68, 69*, 74*, 84*, 91
Mérica (España), I, 7, 18, 56*
Mérica (Estado), (Venezuela), III, 79
Mérica (Sierra Nevada de), III, 79
Merina (Hova), III, 449, 450, 450*, 451
Meroc, III, 263*
Merrick (m), I, 210
Merseburgo, I, 517
Mers el-Kébir, III, 192
Mersey (r), I, 225, 226
Mersina, IV, 18
Meru, III, 375
Meru (m), III, 388
Merwede (r), I, 366
Mesa, II, 351, v. Meseta (México)
Mesa (Montaña de la) (Table Mountain), III, 415, 428
Mesabi Range, II, 308
Meseta (Costa Rica), II, 459, 459*, 461, 462*
Meseta (El Salvador), II, 449
Meseta (España), I, 4, 5, 6, 13, 13*, 14, 15, 16, 18, 21, 22, 26, 27, 37
Meseta (Mesa) (México), II, 350*, 351, 375
Mesina, I, 124*, 126, 148*
Mesina (estrecho de), I, 118, 126, 148*

Mesopotamia, IV, 5, 8*, 19, 21, 26, 64, 65, 67, 67*, 73*
Mesorea, I, 199
Messene, I, 183, 184
Messene (Messinia), (península), I, 183
Mesta (Nestos) (r), I, 186; II, 77
Mesudji (r), IV, 228
Meta, III, 91*
Meta (Rio), III, 90, 90*, 91
Metálicos (montes) (Erzegebirge o Krušné Hory), I, 438, 449, 452, 472, 473, 517, 518
Metálicos eslovacos (montes) (Slovenské Rudohorie), I, 439, 443*, 450, 451, 456*
Metameur, III, 207*
Metán (valle), III, 14
Metapán (l), II, 449
Metecoros, I, 187*
Meting, IV, 143
Metur (l), IV, 105
Metz, I, 281, 333, 510
Meurthe (r), I, 305
México, II, 350-391
México, II, 373, v. Ciudad de México
México (golfo de), II, 262, 265, 267, 268, 294, 297, 298, 317, 321*, 332, 333, 351, 352*, 353*, 354, 430
Meziad (gruta), II, 58
Miami, II, 283*, 319
Miao, IV, 183*, 208, 224, 283
Miaos, II, 199, 200
Micono (Mykonos) (is), I, 185*
Micronesia, IV, 392, 402, 403
Micronesios, IV, 403, 405
Michatoya (r), II, 439
Michigan (Estado), II, 308, 309
Michigan (l), II, 236, 293, 294, 308, 309, 310, 310*, 314*, 334
Michoacán, II, 353, 355*, 368*
Middelburg, I, 369
Middle Atlantic, II, 301
Middlesbrough, I, 217
Middlesex, I, 233
Middle West, II, 281, 306, 310*, 315
Midi (Dent du), I, 392
Midlands, I, 203, 210, 219, 223, 224, 230, 234, 240
Midoun, III, 206*
Midway (is), IV, 424
Mid-Western, III, 321, 322
Mie, IV, 358
Miercurea, II, 59*
Migiurtinia, III, 366*, 369, 369*
Mihama, IV, 374
Milagro, III, 109
Milán, I, 106, 108, 113, 117, 132*, 133*, 140, 144, 145, 146, 395
Miles Canyon, II, 240*
Mileto, IV, 3
Milford, IV, 425, 429
Milford Haven, I, 230
Miliana, III, 200
Milica (Pinton du), III, 453
Miljacka (r), I, 174*
Milo (r), III, 291
Milodón (gruta de), III, 148
Milot, II, 415*
Milwaukee, II, 281, 309, 310, 314*
Millau, I, 329
Millerovo, II, 187
Mina, III, 312
Mina (Al-), IV, 30
Minahassa (península), IV, 230, 231, 238, 251
Minami Iwo Jima, IV, 352*
Minas, III, 60, 63, 63*
Minas (Cerro Las), II, 446
Minas (Sierras de), III, 53
Minas (Sierra de las), II, 435
Minas Gerais, II, 481*, 482, 495, 496, 496*, 497, 497*, 498, 499, 502

- Mississippi (Estado), II, 279, 315, 319
- Missouri (r.), II, 262, 262*, 265, 275, 281, 294, 298, 301, 306, 307, 308, 315, 316, 317, 330, 340
- Missouri (Estado), II, 298, 315
- Misti (m.), III, 117
- Misurata, III, 210*, 213*
- Mitila (r.), IV, 121
- Mitidja, III, 189, 192
- Mitla, II, 365*, 381*
- Mi-tsan (m.), IV, 303
- Mittelgebirge (m.), (České Středohor), I, 438
- Mittelland, I, 398, 404, 405, 406, 410
- Mittellandkanal, I, 483, 503, 510, 518, 519*
- Mitumba (m.), III, 344
- Miura (península de), IV, 357*
- Miyajima, IV, 266*, v. Itsukushima
- Miyazaki-Kagshima, IV, 353*
- Mjésa (l.), II, 109
- Mlanje (m.), III, 405
- Mlociny, II, 8, 19
- Moa (r.), III, 295
- Moubit, I, 521
- Moatize, III, 409
- Moçamedes, III, 395, 396
- Moche (is.), III, 69
- Modlin, II, 23
- Mödling, I, 433
- Módena, I, 146
- Moerdijk, I, 384, 385
- Moero (l.), III, 344, 345, 397, 399
- Moers, I, 502
- Mogadiscio, III, 367, 368, 368*, 369
- Mogof (m.), III, 203
- Moguliov, II, 153
- Mohawk, II, 223
- Mohawk (r.), III, 301
- Mohéli (is.), III, 460
- Mohenjo-Daro, IV, 90, 134*
- Moher, I, 258*
- Moho, IV, 280
- Moi, IV, 208
- Moi (altiplano), IV, 202
- Moinești, II, 68
- Moisty, II, 202
- Mojos, III, 130
- Mokka (Al-Mukha), IV, 57
- Moldava (Vltava) (r.), I, 421, 438, 442, 443*, 446*, 447*, 450, 455
- Moldavia, II, 41, 41*, 42, 43, 45*, 47*, 50*, 53, 54, 60*, 62, 64*, 68
- Moldavia (URSS), II, 176, 208
- Moldavos (Cárpatos), II, 55, v. Cárpatos
- Moldoveanu (m.), II, 56
- Moldovita, II, 44, 50*
- Molina (L.), I, 45
- Molokai (is.), II, 348
- Molonglo (r.), IV, 446*, 452
- Molopo (r.), III, 415, 433
- Molucas (is.), IV, 230, 231*, 232, 237, 251
- Möll (r.), I, 422
- Mollendo, III, 117, 124, 125, 127
- Mombacho (m.), II, 455
- Mombassa, III, 375, 377, 377*, 384, 390
- Momotombo (m.), II, 430, 455
- Mon, IV, 162, 193
- Món, II, 83
- Mónaco (principado), I, 72-74
- Monasterboice, I, 264*
- Monastar (Yugoslavia), I, 157, v. Bitola
- Monastir (Tunisia), III, 204
- Moncayo (m.), I, 6, 15, 17
- Moncenisio (collado de), I, 82, v. Mont Cenis
- Monclova, II, 387
- Mönch (m.), I, 390*
- Mönchengladbach, I, 502
- Mondeville, I, 322, 323
- Monegros (Lus), I, 6
- Monferrato, I, 123, 391
- Mong Cai, IV, 204
- Monginebro, I, 82, 392, 394
- Mongoles, IV, 77, 283, 308, 335, 337, 338
- Mongolia, IV, 335-339
- Mongolia interior, IV, 269, 270, 271, 272, 279, 281, 282, 283, 287, 290, 308, 311, 311*, 321, 322, 336, 339
- Mónh Hayhan (m.), IV, 335
- Monnikendam, I, 369
- Mono (r.), III, 312, 315
- Monongahela (r.), II, 294, 305*
- Monreale, I, 149*
- Monrovia, III, 296, 296*, 298, 298*, 299*
- Mons (Bergen), I, 366, 368, 376
- Monserate (Pico), III, 91
- Montafon, II, 428
- Montana (EE.UU.), II, 268, 321, 322, 330, 333*, 334
- Montaña (Perú), III, 111, 118, 122, 125, 126, 127
- Montagris, I, 330
- Montataire, I, 323
- Mont-aux-Sources (m.), III, 314, 415, 444
- Mont Cenis (Collado de), I, 395, v. Moncenisio
- Mont-Dauphin, I, 288
- Montdidier, I, 286
- Mont-Doré (L.), I, 288
- Monte Alban, II, 362*, 363
- Montecarlo, I, 72*, 73, 74*
- Monte Croce de Comelico (paso de), I, 84
- Montego Bay, II, 425
- Montclair, I, 391
- Monte Lindo (r.), III, 43
- Montenegro (Crna Gora), I, 153, 154*, 156, 159*, 165, 166, 167, 168, 174, 175
- Monterrey, II, 352, 370, 375, 376, 387, 390*
- Monte Santo (Aguion Oros), I, 182, 184
- Montevideo, III, 17, 52, 52*, 53*, 54*, 56*, 57, 58, 59, 59*, 60*, 61, 61*, 62*, 63, 64
- Montgomery, IV, 136, v. Sahiwal
- Montijo (golfo de), II, 465
- Montilla, I, 57
- Montluçon, I, 330
- Montmédy, I, 286
- Montmélian, I, 284
- Montmirail, I, 286
- Montmorency, I, 286
- Montreal, II, 225, 228, 237, 247, 252*, 253*, 259*, 293
- Montreuil, I, 286
- Mont-Saint-Michel, I, 273*
- Mont-Saint-Michel (bahía de), I, 273
- Montseny (m.), I, 6, 45
- Montserrat (cabo), III, 298
- Montserrat (is.), II, 395, 422
- Montserrat (m.), I, 46*
- Monument Valley, II, 290*
- Monza, I, 144
- Mook, I, 384
- Moonie, IV, 450
- Moorea (is.), IV, 390*
- Mopiti, III, 276
- Moquequa, III, 117, 124
- Moqui, II, 275*, v. Hopi
- Moraine (l.), II, 243
- Moratuwa, IV, 152
- Morava (r.), I, 153, 153*, 154, 156, 157, 173, 421, 422, 437, 438, 440, 445
- Moravia (Puerta) (Moravská Brána), I, 438
- Moravia, I, 437, 437*, 438, 438*, 441*, 442, 442*, 443, 444, 449, 450, 451, 452, 454
- Moravská Ostrava, I, 443, v. Ostrava
- Moray Firth, 209
- Morcles (Dent de), I, 392
- Morduinós, II, 164, 165
- Morea, I, 183, v. Peloponeso
- Morecambe (bahía de), I, 226
- Morelos, II, 353, 374*, 383
- Morella, I, 8*
- Morena (Sierra), I, 5, 6, 36, 37
- Morija, III, 445
- Morne des Sautours, II, 402
- Moro (golfo), IV, 257
- Morococha, III, 124, 125*
- Morón, III, 82
- Moroni, III, 458*, 460
- Moros, III, 170, 184, 228, 228*, 274, 277, 278
- Morro do Castelo, II, 498
- Muerte (valle de la), II, 263*, 266, 293*, v. Death Valley
- Muerto (mar), IV, 7, 35, 35*, 37, 39*, 43, 43*, 45, 45*
- Morvan, I, 321
- Morwell, IV, 449
- Mosa (r.), I, 272, 284, 349, 350, 352, 353, 353*, 354, 356, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 370, 373, 376, 376*, 380, 382*, 384, 386, 387*, 388, 470
- Moscova (r.), II, 152*, 210*, 216, 217
- Moscovia, II, 207*
- Moscú, II, 142, 152*, 153, 154, 165, 165*, 167*, 169*, 170*, 175*, 176, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 190*, 191*, 192*, 193, 198, 198*, 199, 202, 203*, 207, 208, 209*, 210*, 213*, 215*, 216*, 217, 217*, 219
- Mosela (r.), I, 323, 326, 333, 352, 361, 373, 381, 384, 458*, 461, 469, 470, 478, 491, 491, 497*, 498, 510
- Moshi, III, 392
- Mosi, III, 272, 272*, 273, 275*, 312
- Mosi (m.), III, 272
- Moso, IV, 283, v. Na-hsi
- Mosquitia, II, 446
- Mosquitos (costa de los), II, 448, 455
- Most, I, 449, 450, 451
- Mostaganem, III, 166, 188, 190, 192
- Mostar, I, 157*, 168
- Mosul (Al-Mawsil), IV, 65, 67, 68
- Motagua (r.) (Rio Grande), II, 438
- Motala (r.), II, 119
- Motatán (r.), III, 68
- Motilón, III, 93
- Motalawa (r.) II 18*
- Motusu (r.), IV, 355*
- Mouanda, III, 333
- Moulmein (Mawlamyay), IV, 163
- Moulouya, III, 167, 178, 180, 185
- Mounana, III, 333
- Moundou, III, 267
- Mount Isa, IV, 446*, 456
- Mount Lofty Ranges, IV, 438*
- Moutiers, I, 325, 396
- Moyamba, III, 295
- Moyar (r.), IV, 101
- Mozambique, III, 406-409
- Mozambique (canal de), III, 446, 447*, 460
- Mpaka, III, 441
- M'Poko (r.), III, 337
- Mubrak (m.), IV, 45
- Mucuchies, III, 68
- Muchinga (m.), III, 397
- Mugán, II, 161
- Muharra, IV, 62
- Mukachevo, II, 154
- Mukden, IV, 284, v. Shen-yang
- Mukha (Al-), IV, 57, v. Moka
- Mulde (r.), I, 513
- Mulhacén (m.), I, 6, 6*, 38
- Mülheim, I, 501
- Mulhouse, I, 302*, 326
- Multan, IV, 136, 143
- Mulu (m.), IV, 168
- Muller (m.), IV, 229
- Mumba (Irlanda), I, 261, v. Munster
- München, I, 490, v. Munich
- Munda, IV, 112
- Munich (München), I, 395, 480, 488*, 489*, 490, 495, 504, 509
- Munster (Mumba) (Irlanda), I, 261, 262, 266, 267, 267*, 268
- Münster (Alemania), I, 478, 503
- Münsterberg, II, 4, v. Ziebitze
- Müsterland, I, 491, 501
- Muong (meseta), IV, 202
- Muptsé (m.), IV, 88*
- Mur (r.), I, 396, 421, 422, 430, 435*
- Murano, I, 101, 143
- Murat (r.), IV, 8
- Murcia, I, 5, 6, 7, 13, 42, 43, 44, 45*, 57, 58
- Murchison (cascada), III, 378*, 405
- Mures (r.), II, 58, 63, 63*
- Murhab (r.), II, 158
- Murge, I, 93, 118*, 119*
- Mürtz (l.), I, 473
- Mürmsansk, II, 143, 146, 187, 188, 203
- Muros (r.), II, 40
- Murray (r.), IV, 437, 439, 445, 449, 450
- Murshidabad, IV, 110
- Mürz (r.), I, 396
- Murzuq, III, 212, 223, 227
- Mus, IV, 13
- Musa (Gebel), III, 239*
- Musala (pico), II, 72
- Musel (El), I, 28
- Musgrave (m.), IV, 436, 437
- Musgum, III, 326
- Mushin, III, 322
- Musi (r.), IV, 227*, 228
- Musofi (m.), III, 344
- Musso, I, 135*
- Mustang (r.), IV, 127
- Mutis (m.), IV, 232
- Mutamudu, III, 460
- Mutum, III, 130, 143
- Muzaffarabad, IV, 138
- Muzo, III, 99
- Mwanza, III, 390
- Mykonos (is.), I, 185*, v. Micono
- Mysore, IV, 99, 101, 102, 103, 105, 119*, 120, 123
- Myzeqeja, I, 176
- Mzab, III, 185*, 191*, 228
- Mzabies, III, 228
- N**
- Naafkop (m.), I, 418
- Naarden, I, 370
- Nablus, IV, 42, 46
- Nacala, III, 407
- Nadhora, III, 190
- Nador, III, 180
- Nadrau, IV, 394
- Naft-i-Shah, IV, 76, 77
- Naft Khaneh, IV, 67
- Nafud, IV, 51
- Nafud Dahni (Dahna), IV, 51
- Naga, IV, 112, 120, 162
- Nagano, IV, 380*
- Nagasaki, IV, 365, 366
- Nagatoro (r.), IV, 355*
- Nagd, IV, 51, 54, v. Nejed
- Nag Hammadi (presa), III, 241, 249
- Nagoya, IV, 385, 385*, 386
- Nagpur, IV, 119
- Nagyaföld, II, 28
- Nahr-al-Kabir (r.), IV, 19, 27
- Nahr Ouassel (r.), III, 191
- Na-hsi (Moso), IV, 283
- Nahuel Huapi (l.), III, 13*, 17*
- Nairobi, III, 374, 375, 376*, 377, 390
- Najera, I, 25
- Nakhon Ratchasima, IV, 186, 188
- Naktong (r.), IV, 341
- Nakuru (l.), III, 371, 375, 377
- Nalut, III, 209
- Nallamalai (m.), IV, 105
- Namak (l.), IV, 73
- Namangan, II, 159
- Namauquand, III, 414, 443
- Nambo, IV, 201, 202, 214, 215
- Namcha Barwa (m.), IV, 306
- Nam Dinh, IV, 201*, 207*, 211, 213, 215*
- Nam Hou (r.), IV, 217
- Namib (desierto de), III, 414, 415, 443
- Namibia (África del Sudoeste), III, 433-434
- Nam Khan (r.), IV, 218
- Nam Lyr (m.), IV, 191
- Nam Neun (r.), IV, 217, v. Song Ca
- Nam Pha Tén (r.), IV, 218
- Nampula, III, 409
- Nam tsho (Tengri nuur), IV, 281, 305
- Namuli (m.), III, 406
- Namur, I, 350, 366, 368, 376*, 384
- Nan, IV, 192
- Nan-chang, IV, 298
- Nancy, I, 294, 303, 305, 322
- Nanda Devi (m.), IV, 108
- Nandimba (m.), III, 406
- Nanga Parbat (m.), IV, 87, 135
- Nangtud (m.), IV, 252
- Naniwa, IV, 384, v. Osaka
- Nankin, IV, 278, 284, 292*, 297, 298*, 321
- Nan-Kou, IV, 266*
- Nan ling (m.), IV, 271, 292, 299
- Nan-ning, IV, 300*, 302
- Nansen (m.), IV, 486
- Nan shan, IV, 270, 278, 290, 305, 306, 308
- Nantes, I, 271, 300*, 303, 304, 305, 309, 329, 332
- Napier, IV, 426
- Napo (r.), III, 105
- Nápoles, I, 87, 93, 95, 96, 98, 100, 106, 113, 118, 120, 124, 137, 140, 141*, 146, 147, 150*, 151*
- Napostá (r.), III, 39
- Nara, IV, 363, 364, 386, 387, 388
- Narayangan, IV, 145, 146
- Narabada (r.), IV, 106
- Narhona, I, 321
- Nare (r.), III, 100
- Nariño, III, 93, 101
- Národnia-Gora (m.), II, 153
- Narssaq, III, 465*
- Narvik, II, 95*, 109, 113
- Nási (l.), II, 129*
- Nasik, IV, 103
- Nassau (Bahama), II, 421, 421*
- Nassau (Alemania occidental), I, 484
- Nasser (l.), III, 256*
- Nata (r.), III, 410, 436
- Natal, III, 413*, 414, 416, 417*, 418, 426, 426*, 428, 429, 431, 440
- Natanya, IV, 36
- Nathu (paso de), IV, 131
- Natron (l.), III, 371, 372, 388
- Naumburg, I, 472, 515
- Naurouze, I, 270
- Nauru, IV, 413-415
- Navacerrada, I, 59*
- Navajas, II, 274, 290*
- Navarra, I, 13, 17, 22, 23-24, 55, 57, 63, 64
- Nayarit, II, 351*
- Nazare, I, 345
- Nazaret, IV, 40*, 42
- Nazca, III, 126
- Ndebele, III, 417*
- Ndola, III, 397, 398, 398*, 400
- Nea (r.), II, 88*
- Néau, I, 368, v. Eupen
- Nehla (Pico de), II, 475*
- Nebraska, II, 269*, 315, 315*, 316, 317, 330
- Nebrodi (m.), I, 93
- Neckar (r.), I, 461, 462, 463, 470, 470*, 478, 489, 496, 498, 502*, 503, 509, 510
- Nechi, (r.), III, 92
- Nefia, III, 204, 224*
- Nefusa (Gebel), III, 210, 211, 219
- Negev, IV, 35*, 36, 37, 42
- Negombo, IV, 148, 150*, 152
- Negra (Cordillera), III, 117
- Negra (Cuchilla), III, 54
- Negra (laguna), III, 57
- Negra (Selva) (Schwarzwald), I, 410, 421, 462, 462*, 470, 470*, 476, 476*, 495, 504
- Negrais (cabo), IV, 158, 227
- Negras (Montañas), II, 415
- Negritos, IV, 168, 183, 187, 239, 258, 403
- Negritos, III, 125
- Negro (Mar), I, 184, 406, 421, 437, 441, 43*, 54, 60, 63, 67*, 68, 70, 71, 71*, 72, 73, 76*, 77, 79, 79*, 80, 143, 144, 145*, 146, 155, 156, 159*, 161, 181, 187, 188, 195, 198, 199*, 202, 204, 207*, 217, IV, 2, 2*, 5, 6, 6*, 18
- Negro (Rio) (Brasil), II, 471, 487*, 488, 495*, 54, 67, 90, 101
- Negro (Rio), (Guatemala y Honduras), II, 438, 448
- Negro (Rio), (Song Bo) (Vietnam), IV, 202, 304
- Negro (Rio), (Taiwan), OV, 328, v. Cho shui
- Negro (Rio), (Uruguay), III, 53, 57, 60, 63
- Negros (is.), IV, 251, 252
- Neiges (Piton des) (Pico de las Nieves), III, 459
- Neisse (Nysa), (r.), I, 480, 492, 496, 517, II, 3, 4
- Neiva, III, 88
- Nejed (Nagd), IV, 51, 54, 56
- Nela, (r.), I, 7
- Nelson (r.), II, 235
- Nemuro (península), IV, 351*
- Nene (r.), I, 217
- Neozelandeses (Alpes), IV, 425, 425*, 428
- Nepal, IV, 125-128
- Neretva (r.), I, 157*, 163
- Nervión (r.), I, 26, 26*, 63
- Ness (Loch), I, 210, 210*, 216
- Nestos, I, 186, v. Mesera
- Neubrandenburg, I, 512
- Neuchâtel, I, 407, 412, 412*
- Neuchâtel (Cantón de), I, 404
- Neuchâtel (l.), I, 405, 406
- Neuf-Brisach, I, 288
- Neufchâteau, I, 368
- Neufchâtel-en-Bray, I, 286
- Neuhansen, I, 413*
- Neuilly, I, 318*
- Neumünster, I, 504
- Neunkirchen, I, 464, 504
- Neuquen (r.), III, 13*, 34, 35
- Neuschwanstein, I, 461*
- Neusiedl (l.), I, 422, 433
- Neustadt, I, 498
- Neuves-Maisons, I, 323
- Neuwied, I, 503
- Neva (r.), II, 167*, 176*, 186, 218
- Nevada, II, 263*, 266, 281, 321, 323, 323*, 324, 325, 334, 334*
- Nevada (Sierra) (España), I, 6, 6*, 38, 39, 270
- Nevada (Sierra), (EE.UU.), II, 266, 266*, 273, 323, 325, 328
- Nevis (is.), II, 395, 422
- Newark (Gran Bretaña), I, 224
- Newark (EE.UU.), II, 303
- Newcastle (Australia), IV, 456, 457
- Newcastle (EE.UU.), II, 301*
- Newcastle (Newcastle-upon-tyne), I, 241
- New Hampshire, II, 261*, 299
- Newhaven (Gran Bretaña), I, 248
- New Haven (EE.UU.), II, 300
- New Jersey, II, 261*, 300*, 301, 301*
- Newlyn, I, 220
- Newport, I, 230
- New Providence (is.), II, 421, 421*
- Newquay, I, 209*
- Newry, I, 265
- Ngamiland, III, 435
- N'Gaoundéré, III, 326*, 327
- Ngauruhoe (m.), IV, 426
- Ngoc Linh (m.), IV, 202
- Ngoring tsho, IV, 306
- Ngorongoro (m.), III, 386, 387*, 388, 389*
- N'Gounié (r.), III, 330
- Nguru, III, 323
- Ngware (Swazilandia), III, 440-442
- Ngwenya, III, 442
- Niagara (Cataratas), II, 221*, 224, 225, 225*, 293, 306, 333
- Niagara Falls City, II, 306
- Niamey, III, 268, 268*, 271, 315
- Niarara (l.), III, 388
- Nias (is.), IV, 228
- Niassa (Nysa), (l.), III, 388, v. Malawi
- Niassalandia, III, 405, v. Malawi
- Nicaragua, II, 455-458
- Nicaragua (Cocibolca) (l.), II, 430, 430*, 455, 456, 456*, 457, 457*, 460
- Nicobar (is.), IV, 99, 227
- Nicosia, I, 199, 199*, 200*
- Nicoya (golfo de), II, 462
- Nicoya (península de), II, 459, 460
- Niebla, I, 57
- Niederheimbach, I, 466*
- Niedersachsen, I, 483, v. Sajonia (Baja)
- Niemen (r.), II, 13*, 148, 164
- Niemirów, II, 3
- Nieuport, I, 367, v. Nieuwpoort
- Nieuwenhoven, I, 367
- Nieuwe Waterweg, I, 386
- Nieuwpoort (Nieuport), I, 367
- Nieves (Pico de las), III, 459, v. Neiges (Piton des)
- Nievre, I, 325
- Niger (Estado), III, 268-271
- Niger (r.), III, 227, 268, 268*, 271, 274, 274*, 285, 290*, 291, 294, 301, 305, 314, 315, 316, 316*, 321, 321*, 322, 323, 323*, 325, 328, 397, 415
- Nigeria, III, 316-324
- Nightingale (is.), III, 456
- Niihau (is.), II, 348
- Nikko, IV, 379*, 381*, 386, 387, 388*
- Nikolaiev, II, 156
- Nikolaievsk, II, 188
- Nikopol, II, 184, 199
- Niksić, I, 165, 168
- Nilgiri (m.), (Colinas Azules), IV, 90, 101, 105
- Nilo (r.), III, 209, 221, 223, 238, 238*, 239, 241*, 247, 248, 248*, 249, 249*, 253*, 256*, 258*, 259, 260, 261, 261*, 262*, 273*, 351, 352, 354, 356, 378, 383*, 389, 397, 415
- Nilo Alberto (r.), III, 378
- Nilo Azul (Abba), (r.), III, 239, 241, 258*, 261, 262, 354, 356, 361
- Nilo Blanco (r.) (Bahr el-Abyad), III, 239, 241, 258*, 259, 261, 262
- Nilo Victoria, III, 239, 378, 378*, 383*, 384
- Nimba (m.), III, 291, 297, 298
- Nimega (Nijmegen), I, 350, 354, 362*, 366, 370, 384, 385
- Nimes, I, 310*, 332
- Nimule, III, 259
- Ning-hsia-Hui, IV, 269, 279, 282, 283, 290, 291, 308
- Ning ting (m.), IV, 306
- Ninive, IV, 68
- Ninove (Nieuwenhoven), I, 367
- Niokolo-Koba (parque nacional de), III, 285
- Niort, I, 329
- Nirgua (m.), III, 69
- Niriz (l.), IV, 72, 73
- Nis, I, 156, 168, 173
- Niterói, II, 497, 499*
- Nitra (r.), I, 449
- Niuafu (m.), IV, 394
- Niue (is.), IV, 432
- Nizhni-Novgorod, II, 153, 162, 166, v. Gorki
- Nizhni Taguil, II, 153, 213
- Niza, I, 102, 288*, 332, 391
- Nkanta (m.), III, 405
- Nkhata Bay, III, 404*
- No (l.), III, 261
- No khali, IV, 146*
- Nogal (r.), III, 367
- Nogat (r.), II, 3*
- Noirmoutier (is.), I, 271
- Nokilalaki (m.), IV, 231
- Nola, III, 326
- Nome, II, 345
- Nonni (r.), IV, 285
- Noordwijk-aan-Zee, I, 356, 369
- Nordaut

Nueva Zelanda, IV, 425-428.
 Nueva Zembla (Novaya Zemlia) (is), II, 146; III, 469, 470
 Nuevo Brunswick, II, 222, 226, 240, 248
 Nuevo Laredo, II, 372
 Nuevo México, II, 263, 274, 275*, 277*, 321*, 322, 324*, 333, 334
 Nuevos Territorios, IV, 325
 Nui Lang Bian (m), IV, 202
 Nujá, II, 161
 Nukualofa, IV, 416*
 Nullarbor (llanura de), IV, 437, 438
 Numea, IV, 417*, 424
 Numidica (cordillera), III, 188
 Nunez (r), III, 291
 Nuoro, I, 94*, 95*
 Nuremberg (Nürnberg), I, 455, 478, 478*, 490, 498, 499, 504, 509
 Nuristán, IV, 84*
 Nuruhak Dag, IV, 4
 Nürnberg, I, 490, v. Nuremberg
 Nu-tse, IV, 283
 Nutzotin (m), II, 344
 Nuwara Eliya, IV, 152
 Nuweveldberge, III, 414
 Nyanga (r), III, 330
 Nyangbwara, III, 261
 Nyang Shwe, IV, 158*
 Nyanza, III, 375
 Nyasa (Niassa) (l), III, 404*, v. Maia-wi
 Nynchenhen Thanglha (m), IV, 270, 305, 306
 Nyika (meseta de), III, 405
 Nyirég, II, 28, 35
 Nyong (r), III, 325
 Nyons, I, 270
 Nysa (r), II, 3, v. Neisse
 N'Zérékoré, III, 282*

O

Oahu (is), II, 348, 348*, IV, 424*
 Oak Creek Canyon (Cañón del Riachuelo de la Encina), II, 324*
 Oakland, II, 327*, 328
 Oak Ridge, II, 319
 Oaxaca (Estado), II, 362*, 365*, 381*
 Oaxaca (Oaxaca de Juárez), II, 354, 357*, 363, 374, 375*
 Oayanna, II, 473*
 Ob, II, 145, 188
 Obdorsk, II, 164, 188
 Obeid (El-), III, 259, 262
 Oberalp (paso de), I, 392
 Oberammergau, I, 495
 Oberhausen, I, 502
 Oberland, I, 417, 418
 Oberstein, I, 504
 Obidos, II, 488
 Obriheim, I, 501
 Obudu, III, 317*
 Ocaña, III, 88
 Occidental (Cordillera) (Bolivia), III, 128, 129, 131*
 Occidental (Cordillera) (Colombia), III, 87, 88*, 89, 90, 92
 Occidental (Cordillera) (Ecuador), III, 102, 103*
 Occidental (Cordillera) (Perú), III, 112, 117, 125*
 Occidental (Lago), IV, 302
 Ocean (Bonaba) (is), IV, 421*
 Oceania, IV, 390-458
 Ocussi Ambeno, IV, 250
 Ocho Rios, II, 425*
 Odemis, IV, 3
 Odense, II, 103, 103*
 Odenwald (Selva de Odín), I, 463, 476
 Oder (r), I, 437, 443, 455, 473, 474, 480, 492, 496, 512, 517, 518; II, 3, 4, 8, 9, 13*, 15*, 23
 Odessa, II, 156, 162*, 166, 187*, 188, 198, 199
 Odiel (r), I, 37
 Odín (Selva de), I, 463, 476, v. Odenwald
 Oelsnitz, I, 517
 Oeste (Rio del), IV, 280, v. Si Chiang
 Offenbach, I, 504
 Ogaden, III, 362, 365
 Ogasawara (is), IV, 362, v. Bonin
 Ogbamoshu, III, 321, 324
 Ogden, II, 324
 Ogdensburg, II, 225
 Oglio (r), I, 88
 Ogo, III, 366
 Ogooué (r), III, 330, 331, 333, 338
 Ogun (r), III, 316
 Ohau (l), IV, 425
 Ohio (Estado), II, 298, 308, 309*, 330, 333, 334
 Ohio (r), II, 262, 263, 265, 275, 281, 293, 294, 298, 301, 305*, 306, 308, 314*, 317, 319, 334
 Ohre (r), I, 449
 Ohrid, I, 157
 Oiratos, IV, 337*
 Oise (departamento), I, 323, 326
 Oise (r), I, 272, 284, 286, 289
 Oja-shio, IV, 354
 Ojos del Salado (Cerro), III, 146
 Ojotsk, II, 164
 Ojotsk (mar de), II, 143; IV, 280, 354
 Okanagan (r), II, 257
 Okinawa (is), IV, 362
 Oklahoma, II, 274, 317, 319, 320, 321, 321*, 328, 330, 333, 333*, 334
 Oklahoma City, II, 319*, 321, 333*
 Okovango (r), III, 433, 435, 436
 Okuma, IV, 374

Oland (is), II, 118
 Olbia, I, 140
 Oldambt, I, 364
 Oldenzaal, I, 370
 Olduvai, III, 386, 386*
 Olen, I, 376
 Oléron (is), I, 271, 313
 Oletta, III, 364
 Olga (m), IV, 437*
 Olhão, I, 345
 Olifants (r), III, 415
 Olukalofa, IV, 416*
 Olimpo (m), I, 182
 Olimpo de Bitinia o de Misia, IV, 3, 17, v. Ulu Dag
 Olkusz, II, 10, 22
 Olomouc, I, 438, 442
 Olona (r), I, 144
 Olot, I, 5
 Olt (r), II, 57, 60, 63
 Oltenia, II, 43, 60, 60*, 68, 69*
 Oltrepò, I, 123
 Ollantaytambo, III, 119
 Omaha, II, 317
 Omán, IV, 48, 51, 52, 58
 Omán (golfo de), IV, 47
 Omdurman, III, 259*, 262, 262*
 Omoa (bahía de), II, 438
 Omo Bottego (r), III, 354, 356
 Omsk, II, 155, 199, 200
 Once Cerros, III, 54
 Ondarroa, I, 27*
 Onega (l), II, 148, 148*, 187
 Onilahy (r), III, 446
 Onon (r), IV, 279
 Ontake (m), IV, 352
 Ontario (l), II, 224, 225, 225*, 236, 246, 293, 301
 Ontario (provincia), II, 222, 223, 239, 240, 246, 246*, 247, 247*, 252*, 257, 257*
 Oos-Londen, III, 417, v. East London
 Oostergo, I, 364
 Openshaw, I, 225
 Opole, II, 19
 Oporto, I, 7, 336*, 341, 345
 Orán (Quahran), III, 169, 186, 188, 189, 190, 191, 192, 199*, 200, 235
 Orange (Estado libre de) (Orange Free State), III, 415, 416, 418, 420*, 421*, 428, 431, 444
 Orange (r), III, 414, 415, 416*, 417, 431, 433, 437*, 444
 Orango (is), III, 288
 Oraşul Stalin, II, 54, v. Braşov
 Orava (r), I, 450
 Orbetello, I, 107
 Orchilla (La) (is), III, 69
 Ordos, IV, 271, 272, 279, 290, 308
 Ordzhonikidze (Vladikavkaz), II, 160, 177
 Örebro, II, 92*
 Oregón, II, 234, 321, 325, 326, 326*, 332
 Oren, II, 324
 Örense, I, 13, 34
 Øre Sund, II, 82, 92*, 103, 118, 119*, 122, 123*
 Órganos (Sierra de los), II, 409, 409*
 Órgãos (Serra dos), II, 496, 500, 510*
 Orijevo-Zúievo, II, 153
 Orienburg (Chkátov), II, 154
 Oriental, III, 81
 Oriental (Cordillera) (Bolivia), III, 128, 131*, 143
 Oriental (Cordillera de Bogotá) (Colombia), III, 87, 88, 88*, 90, 91, 92, 93*, 101*
 Oriental (Cordillera) (Ecuador), III, 102, 105, 105*
 Oriental (Cordillera) (Haití), II, 415
 Oriental (Cordillera) (Perú), III, 117, 117*, 118
 Oriental (Desierto), III, 238
 Oriente (Bolivia), III, 128, 129, 131*, 140, 143
 Oriente (Ecuador), III, 102
 Orihuella, I, 44*
 Orinoco (r), II, 401*, III, 66, 68*, 69, 71, 71*, 74*, 77, 78, 80, 84, 84*, 87, 88, 90, 90*, 101
 Orissa, IV, 103, 105, 111, 112, 120, 121, 123
 Oristano, I, 94
 Orizaba (m), II, 353, 375, 376*
 Orjón (r), IV, 336
 Orleans, I, 284, 289, 292*, 330, 332, 333, 334
 Orlickie Hory, II, 4, v. Góry Orlickie
 Orlu, I, 316
 Orly, I, 332, 333*
 Ormuz (estrecho de), IV, 71
 Oro (El), III, 108, 109
 Orobie (Alpes), I, 84
 Orongo, IV, 402*
 Orontes (r), (Al-ʿAsī), IV, 19*, 20, 21, 24, 27
 Orosi (m), II, 459
 Oroya (La), III, 125, 127*, IV, 124
 Orsk, II, 154
 Orsk-Jalilovo, II, 213
 Ortenau, I, 497
 Orthez, I, 321
 Ortiz, III, 57
 Orties (m), I, 83
 Ortozone (m), I, 95*
 Ortona, I, 107
 Oruro, III, 128, 129, 130, 132, 142
 Orvieto, I, 123*
 Osa (península de), II, 459, 460
 Osaka (Naniwa), IV, 356, 374*, 376, 382, 384, 384*, 385, 386*, 387

Osetia, II, 173, 177
 Oshima (península de), IV, 354, 355
 Oshogbo, III, 321
 Osijek, I, 168
 Oslavany, I, 449
 Ösling, I, 352, 356, 368, 370, 373
 Oslo, II, 89*, 93*, 106*, 113, 113*
 Osnabrück, I, 503
 Osorno, III, 148, 158
 Osorno (m), III, 146, 154*
 Osos (is), II, 114
 Osos (Gran lago de los), II, 234, 236
 Ossa (m), (Australia), IV, 451
 Ossa (m), (Grecia), I, 182
 Ostende, I, 355, 366, 367, 375, 385
 Ostia, I, 79*
 Ostiaks, II, 146, 164, 166
 Ostrava (Moravská Ostrava), I, 442, 443, 449, 450, 451, 452, 455; II, 9
 Ost-Tirol, I, 429
 Otago, IV, 425
 Otanmäki, II, 133
 Otavalo, III, 104*
 Otavalos, III, 107*, 108
 Otavi, III, 433
 Öthrys (m), I, 182, 184
 Oti (r), III, 305, 312
 Otopeni, II, 70*
 Ottawa, II, 246*, 247, 255*, 260*
 Ottawa (r), II, 246*, 248*
 Ottweiler, I, 501
 Otztal (Alpes del), I, 420
 Ouachita (m), II, 265, 319
 Ouadai, III, 266*, 267
 Ouagadougou, III, 272, 272*, 273, 301*, 304, 312
 Ouahigouya, III, 273
 Ouahran, III, 192, v. Orán
 Ouargla, III, 223, 235
 Ouarsenis (m), III, 166, 189, 190, 191
 Ouarzazate, III, 166*
 Ouche (r), I, 295
 Oudewater, I, 369
 Ouémé (r), III, 314*, 315
 Ouessant (is), I, 271
 Ouidah, III, 306, 314
 Oujda, III, 180
 Oulu, II, 134
 Oum-Echna, III, 172*
 Oum er-Rebia (r), III, 178, 180
 Ouro Preto, II, 519*
 Ouse (r), I, 215
 Outeniqua (m), (Outeniekwaberger), III, 415
 Outreau, I, 323
 Ovamboland, III, 433, 435
 Overijssel, I, 350, 351, 354, 364, 370, 382
 Oviedo, I, 8, 28, 64, 67
 Owen Falls, III, 384, 385
 Owen Falls (presa), III, 241
 Owerri, III, 322
 Ox Mountains, I, 267
 Oxapampa, III, 127
 Oxford, I, 217, 221, 222*, 242, 243*, 248
 Oxfordshire, I, 221
 Oyapock (r), II, 470
 Oyo, III, 314
 Ozama (r), II, 418*
 Ozark (m), II, 265, 317, 319*, 328, 333*, 334
 Özd, II, 38
 Ozurim, III, 333

P

Pacaraima (m), II, 470, 486
 Pacasmayo, III, 126
 Pacífico (Océano), II, 143, 144, 147, 154*, 188, 204, 222, 224, 227, 228, 233*, 234, 236, 238, 242, 242*, 255, 261, 262, 264*, 265, 266, 267, 268, 273, 274, 279, 295, 298, 315, 321, 325, 326*, 328*, 332, 333, 340, 343, 344, 345, 348, 348*, 351*, 352, 353*, 354, 355, 368*, 374, 377*, 386, 437, 438, 441, 442, 446, 447*, 448, 449, 454*, 455, 456*, 459*, 460, 464, 464*, 467*, 468; III, 2, 5, 6, 8, 13, 37*, 41*, 87, 88, 89, 90, 92, 102, 105, 111, 117, 121, 127, 128, 129, 137, 143, 144, 145, 146, 149*, 152*, 157, 486; IV, 254*, 269, 322, 349, 361, 390, 390*, 391, 392, 394, 396, 404, 406*, 409, 426, 435
 Pacuare (r), II, 460
 Pachitea (r), III, 127
 Padang, IV, 238, 248
 Paderborn, I, 478, 480
 Padlei, II, 242
 Padma (r), IV, 110, 144, 145
 Padua, I, 87*, 145
 Padurea Craiului, II, 56
 Pálagonia, IV, 5
 Páfos, I, 200
 Pagan (Arimaddanapura), IV, 154, 155*
 Paglia (r), I, 123*
 Pago Pago, IV, 404, 416*, 424
 Pagsanjan (r), IV, 257*
 Pahang (Estado), IV, 166, 169, 170, 171
 Pahang (r), IV, 166
 Pahar, IV, 126, 127, 128
 Pai-chishan, IV, 299
 Pailon (r), I, 391
 Paine (m), III, 147*
 Paises Bajos, I, 355, 369, 373, 381, 385, v. Benelux
 Paiwan, IV, 328

Pajares (puerto de), I, 17
 Pakistán, IV, 133-143
 Pakistán Oriental, IV, 144, 145, v. Bangla Desh
 Paksé, IV, 218, 224
 Palamos, I, 52*
 Palar (r), IV, 105
 Palatinado, I, 463, 469, 478, 484*, 489, 490, 496, 498, 502*
 Palatinado (Alto), I, 471, 476, 481
 Palavatam, IV, 104
 Palawan (is), IV, 251, 252, 258*
 Palembang, IV, 169, 227*, 238, 246, 247, 248
 Palencia, I, 13, 18
 Palermo, I, 100, 118, 124, 135*, 139, 149*
 Palestina, IV, 37, 38, v. Israel y Jordania
 Palghat, IV, 101
 Palk, IV, 124*
 Palk (estrecho de), IV, 148
 Palma (is), I, 41
 Palma de Mallorca, I, 8, 47, 47*, 48, 67, 68
 Palmanova, I, 107
 Palmar, III, 63
 Palmarola (is), I, 94*
 Palmas de Gran Canaria (Las), I, 8, 41, 41*, 42, 59, 67
 Palmira (Tadmor), IV, 22*
 Paloma (La), III, 64
 Paloma de Rocha (La), III, 57
 Palos, I, 37
 Pallaresa (r), I, 22
 Pamiers, I, 325
 Pamir (m), II, 143, 158, 159, 181, 186; IV, 78, 81, 81*, 87, 269, 270, 281, 308
 Pampilla (La), III, 125
 Pamplona, I, 13, 24, 64
 Pamukkale, IV, 5*
 Panamá, I, 57
 Panamá, II, 430, 465*, 466, 467, 467*
 Panamá, II, 465-468
 Panamá (canal de), II, 353, 354, 446, 456, 464*; III, 89, 157
 Panamá (golfo de), II, 430
 Panamá, (Zona del canal de), II, 430, 465, 466, 466*, 467, 468, 468*
 Panarea (is), I, 97*
 Panay (is), IV, 251, 252, 262*
 Pancevo, I, 173
 Pando (m), II, 465
 Panfilia, IV, 3, 4
 Pangasinan, IV, 261*
 Pangkalanbrandan, IV, 246
 Panić (m), IV, 394
 Panjim (Nova Goa), IV, 97, 102
 Panjnad, IV, 135, 136
 Pankow, I, 513*, 520
 Pantanal, II, 514, 515; III, 13
 Pantelleria (Pantelaria) (is), III, 167
 Pánuco, II, 385
 Pánuco (r), II, 351, 353
 Pao (El), III, 80
 Pão de Açúcar (m), II, 498, 499, 499*, 511*
 Pao-chi, IV, 290
 Pao-tou, IV, 290, 311, 320, 322
 Pápa, II, 38
 Papaloapan (r), II, 353
 Papas (Páramo de las) (m), III, 91
 Papeete, IV, 423*
 Papúes, IV, 239, 242*, 403, 403*, 452
 Papuaia, IV, 420*, 446, 452, v. Nueva Guinea
 Pará (Estado), II, 486, 488, 490, 509*
 Pará (r), II, 488
 Paraguaná (península), II, 395
 Paraguari, III, 46, 48
 Paraguay (r), II, 514, 515; III, 5, 43, 43*, 47, 47*, 48*, 51, 129, 130, 130*, 137, 144
 Paraguay, III, 43-51
 Paraíba, II, 490, 518
 Paraíba do Sul (r), II, 499, 509
 Paraim (Serra do), II, 496
 Parakou, III, 315
 Paramaribo, II, 473, 473*
 Paramillo (m), III, 92
 Paraná (Estado), II, 470*, 502, 508, 511, 513, 513*, 518, 519
 Paraná (r), II, 480, 502, 56*, 509*, 510, 511, 512, 513*, 514, 519; III, 2*, 5, 8, 13, 15*, 18, 35, 35*, 43, 44, 46*, 47, 51, 62*
 Paranaíba (r), II, 496
 Parapanema (r), II, 502
 Parapaniacaba (m), II, 509
 Paranoá (r), II, 515*, 516
 Parañaque, IV, 252*
 Pardaos (Mesa de), III, 90
 Parecis (Serra dos), II, 486
 Parentis-en-Born, I, 321
 Paria (península), III, 69, 80
 Paricutin (m), II, 353, 354*
 Paris, I, 276, 279*, 281, 282*, 283*, 283-286, 284*, 289, 292, 293, 298*, 299*, 310, 311*, 315, 318*, 329*, 330, 332, 333, 333*, 408, 455
 Paris (cuenca de), I, 270*, 271*, 272, 274, 308*, 349, 352
 Parima (Serra), II, 486
 Parma, I, 126*, 127*, 146
 Parnaso (m), I, 182*, 183
 Paropamisso (m), IV, 81
 Parry (is), III, 470
 Pasadena, II, 283*
 Pasaje, III, 109
 Pasajes, I, 2, 5, 26, 59
 Pasco, III, 117

Pascoal (m), II, 479
 Pascuales, III, 109
 Pas-de-Calais (departamento), I, 288, 314, 320*, 323
 Pashtan, IV, 82, v. Alganos
 Pashto, IV, 112
 Pashupati, IV, 127*
 Pasig, IV, 263
 Pasig (r), IV, 264*
 Pasiñ (Rio de la), II, 438
 Paso (El), II, 321*, 351, 352*
 Paso del Molino, III, 60
 Pascua (is), III, 145; IV, 397*, 402*, 407, 408, 421
 Passariano, I, 100*
 Passua, I, 421, 422*, 471
 Passy, I, 318*
 Pastaza (r), III, 102, 105
 Pasterze (glaciar), I, 420*, 430
 Pasto, III, 87, 90, 92, 96
 Patagonia, III, 5, 7, 8, 15, 16*, 18, 19, 22, 28, 33, 34, 34*, 148*, 149, 149*, 150, 164
 Patan, IV, 127*, 128
 Patapasco (r), II, 305*
 Patia (r), III, 89, 90
 Pativilca, III, 117
 Patkai (m), IV, 157
 Patna, IV, 109
 Patos (Lagoa dos), II, 512; III, 54
 Patrás, I, 193
 Patuca (r), II, 446
 Pátzcuaro (l), 193
 Patzún, II, 437*
 Pau, I, 329
 Paucartambo, III, 125
 Paumotu (is), IV, 408*, v. Tuamotu
 Paute (r), III, 102, 105
 Pavia, I, 108, 114*, 117, 123
 Pavlodar, II, 202
 Paysandú, III, 53, 57, 59, 60, 62*, 63
 Pays-de-la-Loire, I, 321
 Paz (La) (La Paz de Ayacucho), III, 60, 128, 128*, 129, 129*, 131, 132, 136*, 137, 138, 138*, 139*, 140*, 141, 142, 143, 144
 Paz (r), II, 49
 Paz (Rio La), III, 130
 Pazardzhik, II, 80
 Paz del Rio, III, 88, 99, 100
 Peace River, II, 227, 234
 Péage (Le), I, 326
 Peak District, I, 217, 225
 Pebane, III, 409
 Pécs, II, 27*, 28, 37, 38, 38*, 40
 Pechelbronn, I, 321
 Pechora (r), II, 147, 164, 186, 198, 200
 Pedra de Gávea (m), II, 499
 Pedrera (La), III, 57
 Pedro de Valdivia, III, 162
 Peggy's Cove, II, 235*
 Pegu (Hamsavati), IV, 157*, 162*, 163
 Pegu (m), IV, 158
 Pei Chiang, IV, 280, 280*
 Pei-ching, IV, 289, v. Pekín
 Pei ho, IV, 280, 287
 Peipus (l), II, 148, v. Chud
 Pei shan, IV, 270
 Pekín (Pei-ching), IV, 269, 269*, 276*, 280, 281, 284, 287, 288, 288*, 289, 293*, 296*, 297, 297*, 298, 308, 309*, 311, 316*, 317*, 318*, 321, 322, 339*
 Peléaga (m), II, 56
 Pelée (m), II, 427, 427*
 Pelión (r), I, 182
 Peligna (Valle), I, 124
 Peloponneso (Morea), I, 183, 186, 193*, 194
 Peloritano (m), I, 93, 148*
 Pelvoux, I, 270
 Pellegriño (m), I, 149*
 Pemba (is), III, 386, 387, 390
 Pembroke (península de), I, 230
 Penang, IV, 170, 171, 171*, v. George Town
 Penang, IV, 171
 Penanggunan (m), IV, 229*
 Pen-chi, IV, 286
 Peng-hu (is), IV, 329, v. Pescadores
 Penner (r), IV, 105
 Peninos (Alpes), I, 82, 83, 392*, 33*, 404
 Peninos (m), I, 210, 215, 217, 226
 Pennsylvania, II, 261*, 275, 276, 294, 300*, 301, 330, 333, 334, 338*
 Pentland (estrecho de), I, 246
 Penza, II, 154
 Peña Labra (m), I, 7
 Peñalara, I, 18
 Peñarol, III, 60
 Peñarroya-Pueblonuevo, I, 37
 Peñíscola, I, 67*
 Peqin, I, 178
 Pequeño Lago, IV, 191
 Pequeño San Bernardo, I, 82*
 Pequeño Zab (r), IV, 64
 Perak (Estado), IV, 166, 166*, 168*, 169, 170, 171, 175*
 Perak (r), IV, 166, 169
 Perbuatan (m), IV, 228
 Perdon (Puerto del), I, 24
 Pereira, III, 92
 Pergamo (Bergama), IV, 3, 13*
 Pergord, I, 274
 Perijá (m), III, 67
 Perlas (Laguna de), II, 455
 Perlas (Rio de las), IV, 280, 280*, 300, 302
 Perlis, IV, 169, 170
 Perm, II, 154, 199

Pernambuco, II, 480, 490, 491*, 492*, 495, 518
 Pernik (Dimitrovo), II, 77, 79
 Perpignan, I, 309
 Persepolis, IV, 70*
 Persia, IV, 71-77, v. Irán
 Pérsico (Golfo), III, 234, 235; IV, 46, 47, 51, 55*, 61, 61*, 64, 68, 72*, 73, 74*, 76
 Perth, IV, 438, 444*, 451, 458
 Perthuis, I, 45
 Perú, III, 111-127
 Pescadores (Peng-hu) (is), IV, 299, 329
 Peshawar, IV, 134*, 135, 141*, 142
 Pest, II, 30*
 Petah Tiqwa, IV, 36
 Petén, II, 437, 440*, 442, 445
 Petén Itzá (l), II, 437
 Peterborough, IV, 438*
 Peterboroughshire, I, 222
 Peterhof (Petrodvoriets), II, 177*
 Petersburg, II, 210*, 217, v. Lenin-grad
 Petit-Bassam (is), III, 304
 Petitcodiac (r), II, 248
 Petra, IV, 43, 46*, 52
 Petrodvoriets, II, 177*, v. Peterhof
 Petrólea (La), III, 99
 Petropávlovsk, II, 142*
 Petrópolis, II, 499, 510*
 Petrosani, II, 58
 Petrozavodsk, II, 177
 Pétrusse (r), I, 368, 368*

Plombières, I, 288
Plön, I, 501
Plön (I), I, 474
Plovdiv, II, 72, 74, 78, 79*, 80
Phym (r), I, 242*
Plymouth, I, 241, 242, 242*
Plymouth Sound, I, 242*
Plzen, I, 438, 442, 443, 449, 450, 451, 451*, 452, 455
Po (llanura del), I, 85, 86, 87, 115, 121, 123, 125, 126, 135, 136, 145, 390, 395, 436
Po (r), I, 85, 86, 86*, 87, 106, 114*, 117, 128*, 390, 421
Poás (m), II, 459
Pobeda (m), IV, 270
Pobieda (pico), II, 147*
Poblet, I, 46, 69*
Pocitos, III, 57, 60, 61*
Podkova, II, 80
Podolia, II, 9, 164, 166
Podor, III, 285
Podravina, I, 160
Pogradeec, I, 178
Po-hai (golfo de), IV, 270, 271*, 279, 280, 286, 287
Po-hai (estrecho de), IV, 270
Poiana Brasov, II, 54, 54*
Poiana Rusca (m), II, 58
Pointe-à-Pitre, II, 427, 427*
Pointe-Clairette, III, 333
Pointe-Noire, III, 266, 328, 333, 339, 340, 340*
Poitiers, I, 284
Pokhara, IV, 126
Polabi, I, 438, 440
Polesina, I, 86
Policastra (golfo de), I, 139*
Polinesia, IV, 392, 402, 403, 407, 408
Polinesia Francesa, IV, 391*, 392*, 407*, 410*, 417*, 423*, 424
Polinesios, IV, 390*, 396*, 403, 404, 405, 406, 407, 407*, 408*
Polochic (r), II, 437
Polog, I, 157
Polonia, II, 2-24
Polonia (Gran), II, 10
Polonia (Pequeña) (Malo Polska), II, 4, 10, 14*
Polonio (cabo), III, 57
Polonnaruwa, IV, 147, 149*
Polo Norte, III, 463-474, v. Ártico
Polo Sur, III, 475-488, v. Antártida
Poltava, II, 154
Pollensa, I, 47
Pomagnon (m), I, 395*
Pomerania, I, 512, 513, II, 3, 9
Pomerania (golfo de), II, 98
Pompey, I, 323
Ponce, II, 408*, 420
Poncianas (is), I, 94*, v. Pontinas
Pondicherry, IV, 98
Pongo (r), III, 291
Ponta Delgada, I, 348
Pont-Audemmer, I, 290
Pont-à-Vendin, I, 326
Pont-de-Beauvoisin (Le), I, 290
Pontevedra, I, 6, 13, 34
Ponthierville, III, 345, v. Ubundú
Pontiac, II, 310
Pontianak, IV, 236*, 238
Pónticos (Alpes), IV, 4, 5
Pontinas (Poncianas) (is), I, 94*
Pontinas (I), I, 93, 103
Pontino (Agro), I, 93
Ponto, IV, 8
Ponto Exuino, IV, 6*, v. Negro (mar)
Pont-Saint-Espirit, I, 290
Ponza (is), I, 94*
Poona, IV, 103, 119, 121
Poopó (I), III, 129
Popa (m), IV, 158
Popayan, III, 89, 92
Popocatepetl (m), II, 353, 354*, 375, 376*
Pordenone, I, 145
Pori, II, 127*
Porkkala, II, 134
Pornichet, I, 316*
Port Arthur, IV, 286, v. Lushun (China)
Port Arthur (Tasmania), IV, 434*, 445*
Port-au-Prince (L'Hôpital), II, 402*, 403*, 405*, 414*, 416, 416*
Port-des-Barques, I, 313
Port Dickson, II, 203
Port Elizabeth, III, 417, 418, 419*, 428
Port-Étienne, III, 277, 278, v. Nouadhibou
Port-Francois, III, 347, v. Ilebo
Port-Gentil, III, 333
Port Harcourt, III, 321*, 323, 324
Portillo, III, 164
Portimão, I, 344
Port Jackson (bahía de) (Sydney Harbour), IV, 453*
Port-Jérôme, I, 331
Port Láirge, I, 267, v. Waterford
Portland, II, 234, 326, 326*
Portland Inlet, II, 228
Port Louis, III, 454, 454*
Port Moresby, IV, 403*, 446, 452
Port Natal, III, 416
Port Nolloth, III, 416, 431
Porto Alegre, II, 513
Porto Arrojo, III, 407
Portobelo, II, 466
Portofino, I, 129*
Porto Foxi, I, 140
Port of Spain, II, 426
Porto Marghera, I, 145
Porto-Novo (Agintyé), III, 314, 315

Port Said (Bur Sa'id), III, 249, 251, 252, 257*
Pôrto Velho, III, 137
Porto Viro, I, 117
Port Phillip (bahía de), IV, 434, 454*, 457
Port Pirie, IV, 450
Port Royal, II, 235*, 248
Portsmouth, I, 241, 242
Port Stanley, III, 15
Port Sudán, III, 262, 263, 264*
Port Swettenham, IV, 171, 172
Portugal, I, 335-348
Port Victoria, III, 456, 456*
Porvoo (Borgå), II, 135*
Posadas, III, 35*, 47
Posets (m), I, 22
Posnania, I, 474; II, 19
Poso (I), IV, 231
Posterior (Rio), IV, 203, v. Bassac
Postumia, I, 153, 154, 174
Potaro (r), II, 471
Potio Mandasawu (m), IV, 232
Potomac (r), II, 264, 274, 276, 283, 294, 298, 301, 305, 306*, 317
Potosí, III, 16, 128, 136*, 137*, 142, 143, 144*
Potterillos, III, 162
Potsdam, I, 512, 514*, 515, 521
Potteries (The), I, 223, 224
Potwar (Altiplano de), IV, 141, 142, 143
Pouliguen (Le), I, 316*
Poura, III, 273
Po-yang (I), IV, 278, 292, 298
Poza Rica, II, 385, 387
Poznań, II, 8, 10, 14, 16*, 19, 21
Pra (r), III, 305
Praderas (región de las) (Grandes Llanuras) (Canadá), II, 223, 224, 226, 227, 234, 235, 238*, 239, 255, 307, 315
Praderas (región de las) (EE.UU.), II, 281
Praga (Praha), I, 438, 442, 443, 444*, 445*, 446*, 447*, 449, 451, 452, 455, 455*
Prahova (r), II, 55, 66*
Prai, IV, 171
Praia, I, 348
Prambanan, IV, 241*
Prapat, IV, 240*
Praslin (is), III, 456
Prato, I, 146
Preah Khan, IV, 195*
Prealpes, I, 83, 84, 121, 396
Predil (paso de), I, 84
Pregonero, III, 68
Prepuna, III, 13, 14
Presanella (m), I, 83
Presidencia Roque Sáenz Peña, III, 8, 18, 25
Presidente Hayes, III, 46
Prestan, I, 225
Pretoria, III, 415, 417*, 421*, 427, 428, 431, 431*
Pribilof (is), II, 345, 347*
Price, II, 324
Prigorje, I, 159, 160
Príncipe (is), III, 325, 335
Príncipe Carlos (is) (Prins Karls Forland), III, 114
Príncipe de Gales (is) III, 470
Príncipe Eduardo (is), II, 222, 226, 235*, 240, 248
Príncipe Rodolfo (is), III, 469
Prins Karls Forland (is), II, 114, v. Príncipe Carlos
Priorato, I, 57
Pristina, I, 168
Prokletije, I, 157
Prokópievsk, II, 155, 219
Promé (Sriksetra), IV, 154
Prostejov, I, 451, 452
Provenza, I, 269*, 285, 291, 292, 315, 328
Providence, II, 299*, 300, 340
Provo, II, 324
Pru (r), III, 305
Prudhoe Bay, III, 473*, 474
Prusia renana, I, 484, 489, 490
Prusia Occidental, I, 474
Prusia Oriental, II, 9
Prut (r), II, 54, 56, 58, 60, 62
Przhevalsk, II, 197
Ptuj, I, 167
Pucallpa, III, 118, 125, 126, 127
Púchov, I, 452
Puebla (Estado), II, 353, 354*, 363*, 380*
Puebla (Puebla de Zaragoza), 376, 376*, 387
Pueblo Nuevo, I, 63
Pueblos, II, 273
Puebloviejo, III, 87*
Puente del Inca, III, 37
Puerta de Oro, II, 325, 328*, v. Golden Gate
Puertas de Hierro, I, 158, 159*, 173; II, 57, 61, 68, 69*
Puerto Agudelo, III, 88
Puerto Almacén, III, 130
Puerto Aysén, III, 148
Puerto Barrios, II, 441, 442
Puerto Berrio, III, 88
Puerto Bolívar, III, 105
Puerto Cabello, III, 69, 84
Puerto Cabezas, II, 455
Puerto Carreño, III, 101
Puerto Casado, III, 44, 51*
Puerto Cortés, II, 448
Puerto del Escudo, I, 26
Puerto de Lomas, III, 126
Puerto Grande, I, 179*
Puerto Maldonado, III, 127

Puerto Montt, III, 146, 147, 148, 157, 158, 159*, 161, 163, 164
Puerto Natales, III, 147*, 148
Puerto de Nutrias, III, 77
Puerto de Santa María, I, 63
Puerto La Cruz, III, 84
Puertollano, I, 60
Puerto Rico, II, 419-420, v. Antillas
Puerta Rico (fosa de), II, 419
Puerto Vallarta, II, 354
Puerto Wilches, III, 88
Puget Sound, II, 261, 325, 326, 332, 340
Puigcerdá, I, 45
Puig de Galatzó, I, 47
Puig Major (m), I, 7, 47
Puke, I, 178
Pula (Pola), I, 164*, 168,
Pulangi (r), IV, 257
Pulicat (I), IV, 104
Pulog (m), IV, 252
Puna, III, 13, 14, 20, 33, 117, 127
Punakha, IV, 132
Punguè (r), III, 406
Punjab, IV, 87, 88, 89, 90, 91, 98*, 99, 107, 111, 112, 119, 121, 133, 134, 135, 136, 136*, 137, 142
Puno, III, 126, 127, 129, 132, 144
Punta Arenas, III, 148, 150, 158, 163, 164*
Punta Brava, III, 57
Punta del Este, III, 55*, 57, 60, 64
Punta de Vacas, III, 37*
Punta Gorda, III, 57
Puntarenas, II, 462
Puri, IV, 91*
Pursat, IV, 197
Purus (r), II, 488
Pusan, IV, 341, 348
Pusteria (Valle), I, 392, 427
Puszcza Białowieska, II, 3
Putna, II, 44, 50*
Puttalam, IV, 151
Putumayo (r), III, 90, 99, 105
Puyallup (r), II, 339*
Puy-de-Dôme, I, 325
Pu-yi, IV, 283
Pymorens, I, 322
Pyhä (I), II, 129*
Pyongyang, IV, 341, 342*, 345, 346

Q

Qandala, III, 369*
Qatar, IV, 61, 61*
Qatif, IV, 54
Qattara (El-) (depresión), III, 239, 251
Qoray (Las), III, 369*
Qosceir, III, 238
Quang Ngai, IV, 204
Quang Tri, IV, 204*
Quarnaro (golfo de), I, 173*
Quatre-Bras (llanura), IV, 191
Quds (Al-), IV, 41, v. Jerusalén
Quebec, II, 228, 237, 239*, 248*
Quebec (provincia), II, 222, 227*, 237*, 239, 240, 241, 246*, 247*
Quebrabasa (cascada), III, 406
Quebrabasa (presa), III, 408, v. Cabora-Bassa
Queens, III, 303
Queensland, IV, 437, 439, 440, 440*, 442, 446, 446*, 449, 450, 456, 458, 458*
Queenstown, IV, 426*, 451*
Queguay (r), III, 54
Quel-part (is), IV, 341, 341*, v. Cheju
Quemoy (is), IV, 299, 328*, 329
Que Que, III, 411
Quecrétaro, II, 367*, 371*, 375, 386*
Quetta, IV, 135, 142
Quezaltenango, II, 437, 441, 442
Quezon City, IV, 263, 264
Quibdo, III, 90
Quichés, II, 442, 443*
Quill (I), IV, 429*
Quillabamba, III, 117*
Quimbaya, III, 93
Quindío (m), III, 92
Quindío (cordillera), III, 87, v. Central (cordillera) (Colombia)
Quint (m), I, 24
Quintana Roo, II, 354
Quirigua, II, 442
Quito, III, 88, 102, 102*, 106*, 107, 110
Qum, IV, 77, 77*
Qurnat al-Sawda' (m), IV, 25
Qurug Tugh (m), IV, 270
Quwayq (r), IV, 21

R

Raab (r), I, 422, 434
Rába (r), II, 27
Rabat, III, 181, 182, 182*
Rábita, I, 37
Radelpass, I, 427
Radstadt, I, 391, 422
Raguba, III, 217, 235
Ragusa (Italia), I, 135, 146
Ragusa (Dubrovnik) (Yugoslavia), I, 152*, 163, 168, 174
Raiatea (is), IV, 407*, 425
Rainier (m), II, 325
Raja (m), IV, 229
Rajang (r), IV, 168
Rajasthan, IV, 97*, 99*, 102*, 106, 107, 111, 112, 119, 123, 134
Rajmahal, IV, 110
Rajputana, IV, 119
Rakovnik, I, 449
Ramapo (abismo), IV, 351, 391
Ramal Gan, IV, 36

Rambouillet, I, 286
Ramelau (m), IV, 232, 250
Ramleh, IV, 36
Ramree (is), IV, 158
Rand, III, 444, 444*, v. Witwatersrand
Rangún, IV, 154, 157*, 159*, 162, 163, 163*, 164
Rannoch (r), I, 216
Rano Kao (m), IV, 402*
Ranong, IV, 182, 185
Rano Raraku (m), 397*
Rantekombola (Rantemario) (m), IV, 231
Rapa (is), IV, 409
Rapid City, II, 311*
Raroia (is), IV, 404
Rarotonga (is), IV, 432
Ra's al-Khayma, IV, 61
Ra's al-Naqb, IV, 45
Ras Dashan (m), III, 354
Ras el-Hilal, III, 211*
Rasa (Arsia), I, 166
Raska, I, 156
Ras Lanuf, III, 217, 235
Ras Shamra, IV, 22*
Ra's Tannura, IV, 55, 56*
Rathlin (is), I, 262*
Rätikon (m), I, 420, 427, 428
Ratisbona, I, 459*, 477, 509
Rauing (m), IV, 228
Rávena, I, 136, 140, 146
Ravi (r), IV, 107, 135, 136, 141
Rawalpindi, IV, 136*, 138*, 141, 142*, 143
Raxalpe (m), I, 393
Rayau, IV, 30*
Razdan (r), II, 161*, v. Zanza
Razelm (I), II, 63
Ré (is), I, 271
Reading, I, 217, 221
Real (El), II, 465
Real de los Andes v. (cordillera), III, 128, 129*, v. Oriental (cordillera) (Bolivia)
Recife, II, 491, 492, 492*, 495, 496
Recklinghausen, I, 502
Reconcavo, II, 496
Redange-sur-Atttert, I, 368
Redeyef, III, 207
Redonda (is), II, 395, 422
Redoubt (m), II, 344
Red River (Rio Rojo) (EE.UU. y Canadá), II, 235, 242*, 246
Red River (Rio Rojo) (EE.UU.), III, 265, 249, 319
Regen (r), I, 471
Regent Village, III, 294*
Reggio Calabria, I, 126, 140*
Reggio (Emilia), I, 126*, 146
Regina, II, 244, 253*
Regla, II, 411*
Regnitz (r), I, 510
Regueibat, III, 228*, 230
Rehovor, IV, 36
Reichenau, I, 406
Reichenbach, I, 518
Reims, I, 284, 309*, 330
Reina Alejandra (m), III, 486
Reina Isabel (parte nacional), III, 382
Reina Maud (m), III, 486
Reindeer Lake, II, 236
Reinosa (España), I, 7
Reinosa (México), II, 387
Rejowiec, II, 19
Remich, I, 373
Rems (r), I, 470
Remscheid, I, 502
Renaix, I, 367, v. Ronse
Renania, I, 300, 365*, 366, 412, 474, 499
Renania-Palatinado (Reinland-Pfalz), I, 458*, 481, 489
Renania Septentrional-Westfalia (Nordrhein-Westfalen), I, 478, 481, 483*, 484, 501
Rennes, I, 330
Reno, II, 323*, 324
Reno (r) (Italia), I, 88*, 114*
Renos (lago de los), II, 236, v. Reindeer Lake
Reocin, I, 27, 63
Réole (La), I, 290
Represalia (La), III, 80
Resayfe, IV, 46
Resht, IV, 72, 77
Resia (paso de), I, 82, 83, 84, 100*, 427
Resistencia, III, 8, 18
Reşita, II, 69
Restigouche (r), II, 248
Retzart, II, 56
Réticos Alpes, I, 83, 404, 418, 427
Réunion (La) (is), III, 453, 459, 459*
Reus, I, 58
Reus (r), I, 398*, 404, 404*, 405, 406
Rével, II, 184, v. Tallim
Reventazón (r), II, 460
Revillagigedo (is), II, 346
Rey Carlos (Tierra del), II, 114
Reyes (valle de los), III, 253*
Reykjanes (península) (Reykjanes-kaga), II, 140
Reykjavik, II, 138, 138*, 149
Rheine, I, 503
Rheinfall, I, 406, 412, 413*
Rheingau, I, 469
Rheinland-Pfalz, I, 481, 489, v. Renania-Palatinado
Rheinsberg, I, 517
Rheintal, I, 392
Rheydt, I, 502
Rho, I, 144
Rhode Island, II, 261*, 299*, 300

Rhodesia, III, 410-412
Rhön (m), I, 471
Rhondda Valley, I, 229*
Riad (Al-Riyad), IV, 50*, 51, 55, 56
Riachuelo de la Encina (Cañón del), II, 324*, v. Oak Creek Canyon
Ribatejo, I, 342
Ribble (r), I, 225
Ribe, II, 99*
Ribeira (r), II, 509
Riberalta, III, 137
Ribinsk, II, 186, 197, 213
Rico (Cerro), III, 128, 136*, 142, 144*
Richmond, II, 303, 315*, 318, 327*
Rideau (r), II, 260*
Rideau Falls, II, 260*
Ridgeway, I, 221
Rienza (r), I, 84
Ries, I, 471
Riesa, I, 517
Rif, III, 166, 167, 169, 170, 170*, 172, 177, 177*, 178
Rift Valley, III, 344, 345, 351, 354, 371, 375*, 378, 388, 397, 405; IV, 35, 47
Riga, II, 148, 176, 182*, 204
Rigistán, IV, 81, 82
Rijeka, I, 168, 173*
Rimac (r), III, 121, 125, 127
Rimini, I, 85
Rin (r), (Alemania), 271, 281*, 284, 291, 301, 303, 316, 333, 349, 350, 352, 353, 353*, 354, 356, 363, 364, 365, 366, 370, 384, 386, 388, 390, 391, 398, 404, 405, 405*, 406, 410, 410*, 412, 413*, 417, 417*, 418, 418*, 421, 422, 428, 458, 461, 462, 463, 464*, 469, 470, 470*, 474, 477, 478, 481*, 483*, 484, 489, 491*, 493, 495, 496, 497*, 498, 502, 503, 504, 509, 510, 513, 518
Rincón de la Vieja (m), II, 459
Rindjani (m), IV, 232
Riobamba, III, 102, 108
Rio de Janeiro, II, 480, 480*, 481, 486, 495, 496, 497, 499*, 500, 500*, 501, 501*, 502, 502*, 504*, 507, 508, 510, 511*, 512*
Rio de Janeiro (Estado), II, 497*, 499*, 509, 510*, 520
Rio de la Plata, II, 515; III, 1*, 2, 3, 5, 13, 18, 30*, 31, 34, 43, 44, 46, 46*, 52, 53*, 54, 55, 57, 64, 128, 130, 130*
Rio de Oro, III, 234, 278
Rio Grande do Norte, II, 490, 492*, 518
Rio Grande do Sul, II, 482, 497, 502, 511, 513, 514*, 515, 517, 519
Rijoa, I, 24-25, 57
Rio Muni, III, 334, 335, 335*
Rio Negro (Argentina), III, 13*, 26, 36
Rio Negro (Uruguay), III, 53, 57*, 59, 63
Rionero (paso de), I, 88
Rio Rojo (Vietnam), (Song Ca o Song Coi), IV, 201, 202, 203, 211, 213, 213*, 304
Rios (Los), III, 109
Rio Santa Lucia (conca), III, 54
Riouperoux, I, 325
Ripalta, I, 136
Rivera, III, 53, 58, 60
River Cess, III, 298
Rivière Noire (Piton de la), III, 453
Revolución de Octubre (r), III, 469
Ruyad (Al-), IV, 56, v. Riad
Riazán, II, 153, 162
Robertsport, III, 298
Robson (m), II, 227, 234
Roccaruna, I, 74*
Rocky Mountains, II, 227, v. Rocosas (Montañas)
Rocosas (Montañas) (Rocky Mountains), II, 226, 226*, 227, 232*, 233*, 234, 235, 236*, 238*, 240, 241*, 242, 243, 262, 263, 264*, 265, 266, 266*, 267, 268, 275, 281, 289*, 294, 298, 307, 315, 316, 317, 321, 321*, 322, 322*, 323, 330, 331, 331*, 334, 350, 351
Roerai, I, 288
Rocha, III, 57, 60
Rocha (departamento), III, 53, 54, 57, 59
Rochambeau, II, 474
Rocheft, I, 288
Rochelle (La), I, 271, 287*, 288, 313, 316
Rochester, II, 306
Ródano (departamento), I, 323
Ródano (r), I, 270, 271, 272, 276, 284, 285, 289, 290, 291*, 306*, 310*, 313*, 316, 321, 326, 328, 333, 390, 391, 397*, 399*, 404, 405, 406, 412, 414*
Rodas (is), I, 184, 186*, 195, 197; IV, 3
Rodna (m), II, 56
Rodolfo, (I), III, 354, 355, 356, 362, 371, 375, 375*
Ródopes (m), I, 153, 181, 270; II, 72, 74, 77, 78*, 79, 80*
Rodrigo de Freitas, II, 500
Roermond, I, 370, 386
Roeselare (Roulers), I, 367
Roggevaldeberge, III, 414
Roia (r), I, 393*
Rojo (Mar), III, 221, 223, 238, 238*, 239, 239*, 242, 248, 250, 252, 258, 259, 260, 261, 262, 264*, 354, 355, 356, 358*, 362, 363*, 370; IV, 35, 45*, 47, 48, 51, 55*, 56, 58, 58*,

Rojó (Rio) (Canadá y EE.UU.), III, 235, 265, v. Red River
Rojo (Rio) (Song Coi), IV, 201, 202, 203, 211, 213*, 304
Rokan (r), IV, 228
Rokel (r), III, 291
Rokko (m), IV, 387
Roma, I, 78, 78*, 95, 98, 99, 100, 102, 106, 108-113, 109*, 113*, 118, 125, 140, 144, 146
Roman, II, 69
Romana (Campagna), I, 93, 108, 119
Romans-sur-Isère, I, 329
Romaña, I, 76
Rombas, I, 326
Romerai (El), III, 162
Roncesvalles, I, 22*, 24, 284
Ronda, I, 36
Ronda (Serranía de), I, 38
Rondonia, II, 486
Ronneburg, I, 517
Ronsdorf, I, 502
Ronse (Renaix), I, 367
Roosendaal, I, 370
Roques (Los) (is), III, 69
Roraima, II, 486, 487
Roraima (m), II, 470; III, 66
Rosa (Monte), I, 82, 104, 390, 391, 392*, 404, 406
Rosario, III, 18, 35*, 36, 41*
Rosas, I, 45, 46
Roseires, III, 356
Roseires (El), III, 262
Roseta (Rosetta), III, 241
Rosice, I, 449
Roskilde, II, 100*
Ross (is), III, 477*, 486, 487*
Ross (mar de), III, 480, 485*, 486
Ross (Gran barrera de), III, 473*, 475, 477, 477*, 485, 485*, 486
Ross River, II, 242
Rostock, I, 512, 518, 522*
Rostov, II, 156, 179, 187, 188
Rothaargebirge, I, 469
Rothenburg ob der Tauber, I, 463*, 493*, 495
Rotorua (I), IV, 426, 427*
Rotte (r), I, 355, 369
Rotterdam, I, 270, 355, 358*, 366, 369, 370*, 372, 378*, 383, 384, 385*, 386, 387, 388, 510
Roubaix, I, 276, 288, 294, 329
Rouen, I, 270, 278*, 292, 293, 293*, 295, 323, 330, 332
Rovaniemi, II, 82*, 131*, 134
Roveredo, I, 406
Rovinj de Istria, I, 165*
Rovuma (r), III, 406, v. Ruvuma
Roxa (is), III, 288
Royat, I, 288
Ruanda, III, 351
Ruapehu (m), IV, 426
Rub'al-Khali, IV, 47*, 51, 54
Rüdesheim, I, 469, 498
Rufisque, III, 284, 285
Rugby, I, 224
Rügen (is), 474, 417*, 518
Ruhr (Cuena del), (Ruhrgeiert), I, 378*, 386, 387, 449, 469, 474, 476, 477, 478, 481, 483*, 484, 493, 499, 501, 501*, 502, 503, 503*, 509, 510, 512, 517, 519*, 520
Ruhrort, I, 502
Ruidera, I, 7, 14
Ruiz (m), III, 92
Ruki (r), III, 345
Rukwa, (I), III, 388
Rumania, II, 41-71
Rumelia, II, 72; IV, 6
Rumichaca, III, 101
Rummel (Oued), III, 192, 197
Rumsiki, III, 325*
Rungwe (r), IV, 230
Rungwe (m), III, 388
Runnymede, I, 221
Rupel (r), I, 376, 380, 384
Rupnarayana (r), IV, 110
Rupunumi, II, 472
Rusa (República), II, 145*, 153*, 176, 181*
Ruse, II, 74*, 77, 79, 80
Rushmore (m), II

Sabratha, III, 209, 214*
 Saclay, I, 321
 Sacramento (r), II, 326
 Sacromonte, I, 40
 Sacsahuamán, III, 114*, 120
 Sadd al- Ali (presa), III, 249, 256*
 Sado (r), I, 343, 345
 Saes (r), II, 65*
 Safi, III, 179, 180
 Safid Kuh, IV, 134
 Saf-Saf (Oued), III, 188
 Sagi (m), IV, 36
 Sagona, I, 272
 Sagra (La) (m), I, 6, 37
 Saguia el-Hamra, III, 184
 Sagunto, I, 21, 44, 56*, 63
 Sahagún, I, 17
 Sahara, III, 166, 166*, 167, 170, 184, 185*, 187, 187*, 190, 200, 201*, 204, 206, 209, 211, 212, 216*, 221-236, 258, 268, 277, 305, 324
 Sahara Español (África Occidental Española), I, 3, 54, 60; III, 184, 278
 Sahel, III, 189, 192, 204
 Sahel-Soumman (r), III, 188
 Sahiwal (Montgomery), IV, 136
 Saiani (m), II, 143, 147
 Saida, III, 190, 191
 Saidpur, IV, 146
 Saigón, IV, 186*, 188, 202, 204, 204*, 208, 211, 212*, 215
 Saigón (r), IV, 203
 Saiko (l), IV, 355*
 Saimaa (Satanen) (l), II, 128
 Saint Albans, I, 221
 Saint-Aubain, I, 328
 Saint-Augustine, II, 316*
 Saint-Austell, I, 253*
 Saint-Barthélemy (is), II, 472, 427*
 Saint-Brandon (is), III, 453
 Saint-Chély-d'Apcher, I, 325
 Saint-Cristopher (is), II, 422 v. Saint Kitts
 Saint-Clair (l), II, 309, 310
 Saint-Croix (r), II, 248
 Saint-Croix (is), II, 420
 Saint-David (cabo), I, 202, 215
 Saint-Denis (Francia), I, 284, 285
 Saint-Denis (Reunión), III, 459, 459*
 Saint-Dizier, I, 329
 Sainte-Baume (m), I, 272
 Saintes (Les) (is), II, 427, 427*
 Saint-Étienne, I, 288, 323, 329, 330
 Saint-Gaudens, I, 328
 Saint-George, II, 392, 393
 Saint-George (is), II, 393
 Saint-Gervais, I, 288
 Saint-Jean-de-Luz (San Juan de Luz), I, 312
 Saint-Jean-de-Maurienne, I, 326
 Saint-John (Canadá), II, 248
 Saint-John (r) (Canadá), II, 253
 Saint-John (r) (Liberia), III, 297, 298*
 Saint-John (is), II, 420
 Saint-John, II, 253, 254, 260
 Saint-Junien, I, 329
 Saint-Kilda, IV, 458
 Saint-Kilda (is), I, 247
 Saint-Kitts (Saint Christopher) (is), II, 395, 422, 426
 Saint-Laurent-des-Eaux, I, 321
 Saint-Laurent-du-Maroni, II, 474
 Saint-Louis (Senegal), III, 277, 282, 284, 285
 Saint-Louis (EE.UU.), II, 316
 Saint-Lucia (is), II, 422, v. Santa Lucia
 Saint-Malo, I, 285*, 313, 325*
 Saint-Marcet, I, 321
 Saint-Mary (is), III, 286, 286*
 Saint-Moritz, I, 396, 402*
 Saint-Nazaire, I, 283, 288, 332
 Saint-Nicolas, I, 367, v. Sint-Niklas
 Saint-Omer, I, 289
 Saint-Paul (EE.UU.), II, 315
 Saint-Paul (Réunion), III, 459
 Saint-Paul (r), III, 296*, 297, 298
 Saint-Peter Port, I, 231
 Saint-Petersburg, II, 319
 Saint-Pierre (Saint-Pierre y Mequillon), II, 392*, 427, 427*
 Saint-Pierre (Réunion), III, 459
 Saint-Pierre (is), II, 392
 Saint-Pol-de-León, I, 309
 Saint-Quentin (Bahía de), II, 327*
 Saint-Raphaël, I, 269*
 Saint-Rémy-de-Provence, I, 312*
 Saint-Thomas (is), II, 420
 Saint-Trond, I, 367, v. Saint-Truiden
 Saint-Vincent (is), II, 422, v. San Vicente
 Saint-Vincent (golfo de), IV, 434, 458
 Saint-Vith, I, 361
 Saipán (is), IV, 412
 Saitama, IV, 355*
 Sajalín (is), II, 164, 182, 204; IV, 350
 Sajama (m), III, 128
 Saján-Sand, IV, 338
 Sajonia, I, 473, 475, 476, 499, 503, 504, 512, 515, 518
 Sajonia (Baja) (Niedersachsen), I, 473*, 476, 481, 482*, 483, 492, 493, 496, 519*
 Sajonia-Anhalt, I, 512
 Sakai, IV, 385
 Sakalava, III, 449, 451
 Sakarya (r), IV, 4, 5, 18
 Sakété, III, 315
 Sakishima (is), IV, 362
 Sakoa (r), III, 452
 Salado (r), I, 7
 Salado (Gran Lago), II, 323*
 Salado del Sur (Río), III, 17
 Salagama, IV, 152
 Salamanca (España), I, 13, 15, 17, 55*, 58
 Salamanca (México), II, 387
 Salamanca (is), III, 100*
 Salang (paso de), IV, 81
 Salazar (is), IV, 230
 Sala y Gómez (is), IV, 397*, 321
 Salé, III, 181, v. Sla
 Salejad, II, 188
 Salento, I, 123
 Salerno, I, 123, 146
 Salgótarján, II, 37
 Salisbury (Rhodesia), III, 411, 412, 412*, 435*
 Saliste, II, 65*
 Salomón (is), IV, 392, 403, 409, 410, 421, 452
 Salónica, I, 156, 157, 188, 193, 196, 197, 198*
 Saloum (r), III, 282, 283, 283*, 284, 285
 Salpausselkä, II, 128
 Salsette (is), IV, 117
 Salta, III, 20*, 22, 25, 26, 34, 40*, 164
 Saltillo, II, 385
 Salt Lake City, II, 323, 323*
 Salto, III, 53, 54, 57, 60, 63*
 Salto Chico, III, 57
 Salto Grande, III, 35, 57, 63
 Saltsjön, II, 125*
 Saluen (r), IV, 158, 163, 270, 277, 278, 304, 305, 306
 Saluzzo, I, 391
 Salvador (Bahía o São Salvador da Bahia de Todos os Santos) (Brasil), III, 480*, 481, 492, 496, 504*
 Salvador (El), II, 449-453
 Salzach (r), I, 421, 422, 426*, 430, 431*, 434
 Salzburgo (Salzburg), I, 392, 422, 426*, 427, 430, 431*, 434, 509
 Salzgitter, I, 501, 503
 Salzkammergut, I, 420*, 430, 431, 431*, 434
 Samac, I, 165
 Samar (is), IV, 251, 257
 Samarga, II, 218, v. Kuibishev
 Samara (r), II, 153
 Samarcanda, II, 159, 163, 188*, 189*
 Samaria, IV, 37, 38, 44
 Samarra, IV, 64, 64*, 67, 69*
 Sambre (r), I, 272, 284, 352, 366, 368, 370, 373, 376, 384
 Samina (r), I, 418
 Sami Neua, IV, 224
 Samo (is), I, 184
 Samoa (is), IV, 392, 404, 409, 424
 Samoa Occidental (Samoa y Sisifo) (is), IV, 396*, 410, 412, 415*, 415-416
 Samoa Oriental (Samoa Americana) (is), IV, 396*, 410, 416*
 Samosir (is), IV, 249*
 Samosir (m), IV, 227*, 240*
 Samotracia (is), I, 182
 Samou (r), III, 293
 Samoyedos, II, 146, 164, 166
 Sampedarena, I, 145
 San (r), II, 3
 Sana (San'a), IV, 57, 59*
 Sana (r), I, 156
 Sanabria (l), I, 7
 Sanaga (r), III, 325, 328
 San Agustín, III, 93, 93*
 Sanandita, III, 143
 San Antonio (Chile), III, 157
 San Antonio (EE.UU.), II, 286*, 320
 San Bernardino, I, 408
 San Biagio (m), I, 139*
 San Carlos (r), II, 460
 San Carlos de Bariloche, III, 17*
 San Cristóbal (Venezuela), III, 91
 San Cristóbal (m), II, 455
 San Cristóbal de las Casas, II, 354
 Sandakan, IV, 174*
 San Daniele del Friuli, I, 126*
 Sandé, III, 261
 Sandefjord, II, 111
 San Diego, II, 325, 328
 Sandomierz, II, 4, 22
 Sandras Dag, IV, 3
 Sandwich del Sur (is), III, 15, 19, 488; IV, 409
 San Elías (m), II, 343, 344
 San Felipe, III, 97*
 San Fernando (Chile), III, 159
 San Fernando (España), I, 63
 San Fernando (Trinidad), II, 426
 San Fernando de Apure, III, 77
 San Francisco, II, 266, 267, 279*, 280, 281, 325, 326, 327*, 328, 332, 332
 San Francisco (bahía de), II, 261, 325, 326, 327*, 328
 San Francisco (m), II, 324*
 San Gabriel, III, 110*
 Sangay (m), III, 102
 Sangha (l), III, 325, 336, 339, 345
 Sanghe (is), IV, 230, 231
 San Gotardo (m), I, 87, 403, v. Gotardo
 San Gregorio, III, 57
 Sangro (r), I, 88, 117, 124
 San Joaquín (r), II, 326
 San Jorge (golfo de), III, 34
 San Jorge (r), III, 89
 San José (Costa Rica), II, 430, 462, 462*
 San José (EE.UU.), II, 328
 San José (departamento), III, 53, 57, 59
 San Juan (r), (Argentina), III, 15, 18
 San Juan (r), (Colombia), III, 89
 San Juan (r), (Nicaragua y Costa Rica), II, 456, 456*, 457, 457*, 460
 San Juan del Norte, II, 455
 San Juan de Ulúa, II, 364*
 Sankosh (r), IV, 132
 Sankt Anton am Arlberg, I, 429
 Sankt Pölten, I, 432
 Sankt Wolfgang, I, 432
 San Lorenzo (Argentina), III, 18, 28
 San Lorenzo (Ecuador), III, 105, 110
 San Lorenzo (Venezuela), III, 81
 San Lorenzo (golfo de), II, 224
 San Lorenzo (is), III, 111
 San Lorenzo (r), II, 225, 226, 227*, 228, 233, 234, 235, 237, 237*, 239*, 247, 248*, 255, 260*, 262, 274, 293
 Sanlúcar de Barrameda, I, 7
 San Luis, III, 26
 San Luis (r), III, 57
 San Luis (Sierra de), III, 5
 San Luis de Cubarral, III, 91*
 San Luis Potosí, II, 353
 San Marino, I, 75*, 75-76, 76*
 San Martín (Sint Maarten) (is), II, 427, 427*, 428, 428*
 San Mateo, II, 327*
 San Miguel (Argentina), III, 48
 San Miguel (El Salvador), II, 452
 San Miguel (Chaparrastique) (m), II, 449
 San Miguel (golfo de), II, 465
 San Nicolás, III, 20, 33
 San Pablo (r), II, 465
 San Pedro, III, 303
 San Pedro (Sierra de), I, 14
 San Pedro (m), II, 438, 439*
 San Pedro Sula, II, 448
 San Quintín, I, 330
 San Sadurn de Noya, I, 57
 San Salvador, II, 430, 451*, 452
 San Salvador (Watling) (is), II, 421
 San Salvador (Galápagos) (Ecuador) (is), III, 107*
 San Salvador (Picacho) (El Salvador), II, 449
 San Salvador de Jujuy, III, 27*
 San Salvatore (m), I, 406*, 412
 Sansanding (presa de), III, 276
 San Sebastian, I, 6, 13, 24*, 25, 26, 67
 Santa (r), III, 112, 117
 Santa Ana (El Salvador), II, 452, 453*
 Santa Ana (Lamatapec), (m), II, 434*, 449
 Santa Ana (bahía de), II, 428*
 Santa Ana (cuchilla de), III, 53
 Santa Ana (l), II, 56
 Santa Ana do Livramento, III, 60
 Santa Catalina, II, 502, 511, 513, 513*, 514, 519
 Santa Clara, II, 412
 Santa Clara, I, 24*, 26
 Santa Cruz (Argentina), III, 8, 34, 34*
 Santa Cruz (Santa Cruz de la Sierra) (Bolivia), III, 44, 143, 144
 Santa Cruz (is), IV, 392
 Santa Cruz de Quiché, II, 438
 Santa Cruz de Tenerife, I, 8, 41, 41*, 42, 60, 67
 Santa Elena (bahía de), III, 415
 Santa Elena (is), III, 455
 Santa Elena (is), (Canadá), II, 259*
 Santa Elena (península), III, 109
 Santa Eulalia (r), III, 125
 Santa Fe (Argentina), III, 8, 15*, 17, 18, 23, 41*, 44
 Santa Fe (EE.UU.), II, 264*
 Santa Giustina (presa de), I, 143*
 Santa Isabel (Guinea Ecuatorial), III, 334, 334*
 Santa Isabel (m), (Colombia), III, 92
 Santa Isabel (Pico de), III, 334
 Santa Lucia (Argentina), III, 57
 Santa Lucia (Cerro), III, 148, 157*
 Santa Lucia (Saint Lucia) (is), II, 395, 395*, 401, 422, 422*
 Santa María (cabo), III, 57
 Santa María (m), (Costa Rica), II, 459
 Santa María (m), (Guatemala), II, 437
 Santa María (m), II, 494
 Santa María (r), II, 501
 Santa María de Begoña, I, 59*
 Santa Marta, III, 89, 96, 97, 101
 Santa Marta (Sierra Nevada de), III, 92
 Santa Mónica, II, 283*
 Santander (Colombia), III, 99
 Santander (España), I, 7, 8, 21, 25*, 26, 27, 27*, 63, 64, 67
 Santarém, I, 343, 343*
 Santa Teresa al Faro, I, 120
 Santiago, III, 147, 148, 152*, 157, 157*, 159, 160, 162, 164
 Santiago (r), III, 105
 Santiago de Compostela, I, 6, 17, 22*, 24, 30*, 33
 Santiago de Cuba, II, 409
 Santiago de las Vegas, II, 411*, 412
 Santiago del Estero, III, 8, 16, 25, 33
 Santiago de los Caballeros, II, 418
 Santiago de los Caballeros de Guatemala, II, 440, v. Antigua
 Santiaguillo (l), II, 382*
 Santillana del Mar, I, 27
 Santo Domingo (r), III, 68
 Santo Domingo de Guzmán (Ciudad Trujillo), II, 417*, 418, 418*
 Santo Nome de Deus de Macau, IV, 327
 Santorin (is), I, 185, 196*
 Santos, II, 507, 507*, 509; III, 144
 Santo Tomás, II, 452*
 Santo Tomé de Guayana, III, 68, v. Ciudad Guayana
 San Vicente, II, 450*
 San Vicente (m), (Chichontepec), II, 449
 San Vigilio (punta), I, 89*
 São Francisco (r), II, 490, 491, 492, 493, 495, 496
 São Jorge (is), I, 348
 São José dos Campos, II, 510
 São Luis, II, 491*
 São Miguel (is), I, 347, 347*
 Saona, I, 102
 Saona (Saône) (r), 284, 289, 290, 291*
 São Paulo, II, 485*, 498, 503*, 507, 508*, 509, 512*, 515, 517*
 São Paulo (Estado), II, 485*, 502, 507, 507*, 508, 509*, 511, 512, 513, 515, 517*, 518, 519, 520, 522
 São Roque (cabo), II, 492*
 São Salvador da Bahia de todos os Santos, II, 480*, v. Salvador
 São Tiago (is), I, 348
 São Miguel (Argentina), III, 335
 São Tomé (is), III, 325, 335
 São Vicente, II, 479, 480, 507*, 509
 São Vicente (cabo), I, 3, 335*
 Sapanca (l), IV, 5
 Sapporo, IV, 354*, 388
 Sapt Gandak, IV, 127
 Sapt Kosi (r), IV, 127
 Saqqarah, III, 242
 Saquisilí, III, 108
 Sarajevo, I, 156, 165, 168, 174*
 Saransk, II, 177
 Sarapiquí (r), II, 460
 Sarasvati (r), IV, 107
 Sarat (Al-) (m), IV, 48
 Sarátov, II, 155, 166, 179, 187, 198, 199, 220
 Sarawak, IV, 165*, 166, 167, 168, 169, 169*, 170, 172, 178, 229
 Sarca (r), I, 84, 136
 Sarda (r), IV, 126
 Sark (Sereq), I, 231
 Saronno, I, 144
 Sar Planina, I, 157
 Sarrans-Brommat (presa), I, 316
 Sarre (Saar) (r), I, 276, 322, 326, 463, 490
 Saseno (Sazan), I, 176
 Saskatchewan (provincia), II, 240, 244, 245, 253*, 258*
 Saskatchewan del Norte (r), II, 235
 Saskatchewan del Sur (r), II, 235
 Saskatoon, II, 244
 Sassandra, III, 303
 Sassandra (r), III, 301
 Sassenage, I, 304
 Sassnitz, I, 518
 Sasso Barisano, I, 125*
 Sasso Caveoso, I, 125*
 Sasstown, III, 298
 Satenen (l), II, 128, v. Saimaa
 Satpura (m), IV, 106
 Sauce (l), III, 57
 Sauerland, I, 469, 502
 Saumur, I, 271*
 Sava (Száva) (r), I, 153, 153*, 154, 158, 159, 160, 164, 168*, 173; II, 26
 Savaii (is), IV, 396*, 415, 415*
 Savalan (m), IV, 71
 Savannakhet, I, 218, 221, 224
 Save (r), III, 406, 410, v. Sabi
 Savona, I, 140, 145
 Savolinn, II, 128*
 Savu (mar de), IV, 250
 Sawakin, III, 262, v. Saukin
 Sayaboury, IV, 221
 Sayago, III, 60
 Sayda, IV, 30, 46, 55, 67
 Sazan, I, 176, v. Saseno
 Sáza (r), I, 442
 Seafell Pike, I, 215
 Sealloway, I, 247*
 Seania (Skåne), II, 118, 119, 122
 Scapa Flow, I, 246
 Scarborough, I, 228, 228*
 Scárisoara, II, 58
 Scharpanto (is), I, 184
 Scilly (is), I, 203, 209, 220
 Scott (Antártida), III, 480*, 484*, 488
 Scranton, II, 304
 Schaan, I, 418
 Schaffhausen, I, 405, 406, 408, 412, 413*, 464
 Schaffhausen (cantón de), I, 405*
 Schelldorf, I, 517
 Schenectady, II, 306
 Schermer (l), I, 355
 Scheveningen, I, 369, 371*, 375
 Schiedam, I, 369, 378*, 382, 386, 387
 Schiphol, I, 386
 Schkopau, I, 517
 Schleswig, I, 474, 493, 497; II, 82, 98, 101
 Schleswig-Holstein, I, 461, 474, 476, 481, 490, 501, 510
 Schlossberg, I, 435*
 Schmalkalden, I, 517
 Schneeberg, I, 393
 Scheneekoppe (m), I, 438
 Schoberpass, I, 422
 Schöneberg, I, 521
 Schoonebeek, I, 383
 Schoonhoven, I, 369
 Schwäbische Alb, I, 470
 Schwäbisch Hall, I, 475*
 Schwalm (r), I, 495
 Schwaner (m), IV, 229
 Schwarzwalde, I, 462, v. Negra Selva
 Schwaz, I, 429
 Schweinfurt, I, 504
 Schwerin, I, 512
 Schwtzingen, I, 496
 Schwyz, I, 395, 403, 412*
 Seattle, II, 281, 325*, 326
 Sébaou (r), III, 188
 Sebastopol, II, 156, 188
 Sebes, II, 57
 Sebha, III, 212, 223
 Sebou (Oued), III, 172, 177, 178, 182
 Sechura, III, 112
 Sedán, I, 329
 Sedjouni (Sebcha), III, 205
 Seeburgpass, I, 427
 Seefeld, I, 429
 Segesta, I, 96*
 Ségou, III, 276
 Segovia, I, 4*, 13, 15, 17, 17*, 64
 Segovia (r), II, 446, v. Coco (r)
 Segoviana (cordillera), II, 455
 Segre (r), I, 7, 22, 45, 70
 Segunda Bakú, II, 198, 206, 218
 Segura (r), I, 7, 44
 Seiffen, I, 517
 Sein (is), I, 271
 Seixal, I, 346
 Se Khong (r), IV, 191
 Sekond, III, 311
 Selangor, IV, 166, 169, 170, 171
 Selantan (cabo), IV, 229
 Sele (r), I, 93, 120, 124
 Selemdzhá, II, 200
 Selengá (r), IV, 335*, 336, 338
 Selkirk, I, 215*
 Selkirk (m), II, 234, 236*
 Selmo Raman Dagi, IV, 18
 Selukwe, III, 411
 Selle (m), II, 415
 Seman (r), I, 177
 Semang, IV, 168, 187
 Semara, III, 184*
 Semarang, IV, 247, 248
 Semeru (m), IV, 228
 Semipalátsk, II, 156
 Semmering (paso), I, 422
 Semois (r), I, 352*
 Sena (r), I, 276, 278*, 279*, 282*, 283, 284, 286, 289, 292, 293, 293*, 295, 295*, 298*, 299*, 318*, 328, 333
 Sena Marítimo (departamento), I, 323
 Sendai, IV, 351
 Sene (r), III, 305
 Senegal, III, 282-285
 Senegal (r), III, 274, 277, 278, 282, 284, 285, 291, 300*
 Senftenberg, I, 517
 Senj, I, 161
 Senlis, I, 284
 Sennar (presa), III, 241, 262
 Senta, I, 159
 Sentinel Range, III, 486
 Senwfo, III, 274, 304
 Seo de Urgel, I, 45
 Septentrional (Cordillera), II, 415
 Seraing, I, 368
 Serampore, IV, 119
 Serat, IV, 57
 Sereq, I, 231, v. Sark
 Serena, I, 18
 Serena (La), III, 162
 Serengeti (parque nacional de), III, 380*, 386, 389
 Serer, III, 282, 283
 Serguéiev, II, 213*
 Serir, III, 217, 235
 Serre, I, 182
 Serre (m), I, 93
 Serre-Ponçon (dique de), I, 316, 323*
 Sersou, III, 230
 Servia (Srbija), I, 153, 153*, 156, 163, 166, 167, 168, 168*, 173, 174
 Se San (r), IV, 191
 Sesimbra, I, 345
 Sestao, I, 63
 Sesto Calende, I, 136*
 Sète, I, 275*, 288, 296, 332
 Setit (r), III, 354, 356
 Seto Naikai, IV, 361, v. Interior (mar)
 Settat, III, 177
 Setúbal, I, 345
 Seul (Kyongsong), IV, 340, 341, 342, 343*, 344*, 345, 347*, 348
 Sevan (l), II, 161*
 Severn (r) (EE.UU.), II, 235
 Severn (r), (Gran Bretaña), I, 215, 216, 216*, 217, 217*, 230
 Sevilla, I, 7, 7*, 13, 14, 35, 35*, 36, 36*, 37, 38, 38*, 44, 60, 63, 64, 67, 69*
 Sewa (r), III, 295
 Seward, II, 344, 345
 Seward (península), II, 345
 Seybouse (Oued), III, 191
 Seychelles, III, 455, 456, 456*, 457*
 Seyhan (r), IV, 4, 17, 18
 Sfax, III, 204, 205, 208, 208*
 Shaab (Al) (Al-Itihad), IV, 58
 Shabani, III, 411
 Shackleton (barrera de), III, 485
 Shahjahanabad, IV, 119
 Sha-lu-li (m), IV, 303
 Shammar (m), IV, 51
 Shan, IV, 154, 162, 187
 Shan (altiplano de), IV, 156*, 158, 161, 217
 Shan (Estado de los), IV, 156, 156*
 Shandrinsk, II, 199
 Shangani (r), III, 411
 Shanghai, IV, 269, 278, 284, 292, 296*, 297, 298, 319*, 321, 321*, 322
 Shangpon, I, 267
 Shannon (r), I, 262, 267
 Shansi, IV, 270, 270*, 271, 278, 279, 280, 280*, 287, 290, 291, 321
 Shan-tou, IV, 300
 Shan-tung, IV, 270, 271*, 279, 280, 287, 287*, 288, 289, 299*
 Sho-Shan, IV, 298, 299*
 Shari (Chari) (r), III, 266, 267, 267*, 336
 Sharjah, IV, 61
 Sharon, IV, 36
 Sharqi (Gebel-al), IV, 20, v. Antilibano
 Shasi, IV, 278
 Shatt al- Arab, IV, 64, 68, 73
 Shaveli, III, 368
 Shayib (Gebel), III, 238
 Shayq (Gebel al-), IV, 20, 25, v. Hermon
 Shefela, IV, 36
 Sheffield, I, 226, 239, 240
 Shenge, III, 295
 Shensi, IV, 270, 270*, 278, 279, 282*, 290, 291, 291*, 321
 Shen-yang (Mukden), IV, 284, 285*, 286
 Sherbro, III, 295
 Sherwood, I, 217, 224, 241
 Shetland (is), I, 245, 246, 247*
 Shetland del Sur (Shetland Austral) (is), III, 476, 488
 Shevaur (m), IV, 105
 Shidlo, II, 368
 Shigatse, IV, 132, 307
 Shih-ching-shan, IV, 288
 Shikoku (is), IV, 350, 350*, 354, 361, 361*, 371
 Shillong (altiplano de), IV, 11, 134, 144
 Shilluk, III, 261
 Shimoga, IV, 102
 Shinano (r), IV, 356
 Shinyanga, III, 392
 Shirane (m), IV, 352
 Shiraoi, IV, 361*
 Shiraz, IV, 70*, 73, 77
 Shire (r), III, 405
 Shire Highlands, III, 405
 Shivasamudram, IV, 105
 Shkodër (Albania), I, 176, 177, 178*
 Shkodër (Scutari) (l), I, 163, 164, 175*, 176, 177
 Shkumbin (Shkumbi) (r), I, 177
 Shoa, III, 354, 355, 356, 361, 362, 363, 364, 364*
 Shojin (l), IV, 355*
 Shropshire, I, 223, 224
 Shuia, II, 153
 Siam, IV, 184, 221, v. Tailandia
 Siam (golfo de), IV, 179, 182, 185, 191, 197
 Sian, IV, 282*, 290, 291, 291*
 Siao-feng (presa), IV, 286
 Sibari, I, 98
 Siberia, II, 143, 144, 144*, 145, 146, 147, 153, 154, 154*, 155, 162, 163, 164, 168, 173*, 179, 181, 183, 183*, 185, 186, 187, 193, 1

Socotora (Socotra) (is), IV, 58
 Sochaux, I, 330
 Soda (Gebel es-), III, 212, 223
 Soest, I, 478
 Sofala, III, 407
 Sofia (Sofia) (Sofija), II, 72, 73*, 74, 75*, 77*, 79, 80
 Sogamoso, III, 91
 Sogamoso (r), III, 91
 Sogwi, IV, 341*
 Soignies (Zinnik), I, 368
 Soissons, I, 284, 308*
 Sokodé, III, 313
 Sokolov, I, 449, v. Falknov
 Sokolovsk-Sarbai, II, 213
 Sokoto, III, 321
 Sokoto (r), III, 316
 Sola (r), II, 17
 Solander (is), IV, 424
 Sölden, I, 429
 Solingen, I, 502
 Solis Grande (r), III, 57
 Solo (r), IV, 229, 249
 Solokija, II, 3
 Sololá, II, 441*
 Solway Firth, I, 205, 209
 Somalia, III, 365-369
 Somalies, III, 362, 365, 367, 368, 370
 Somba, III, 3, 14
 Sombrero (is), II, 395
 Somerset, I, 204*, 218, 219, 221
 Somes (r), II, 60, 63
 Somesul-Mic (r), II, 54
 Sonjin (r), IV, 341
 Somma (m), I, 93*
 Somondoco, III, 99
 Somo Sierra, I, 18
 Son (r), IV, 106
 Sonda (is), IV, 226*, 227, 229, 230, 231*, 232, 237, 238, 239, 251
 Sonda (fosa de la), IV, 227, v. Java
 Søndre Strømfjord, III, 464
 Sondrio, I, 84, 143*
 Song Ba (r), IV, 204
 Song Bo (r), IV, 202, 203, v. Negro (Rio)
 Song Bung (r), IV, 207*
 Song Ca (Nam Neum) (r), (Laos), IV, 217
 Sang Ca (r) (Vietnam), IV, 201, 203, 204, v. Rojo (Rio)
 Song Coi (r), IV, 203, v. Rojo (Rio)
 Song Chu (r), IV, 204, 217
 Songea, III, 388
 Songhai, III, 268, 274
 Songkhla, IV, 185
 Song La (r), IV, 202
 Song Ma (r), IV, 202, 204, 217
 Song Thai Bing (r), IV, 203
 Soninke, III, 278
 Sonneberg, I, 517
 Sonora, II, 355
 Sonora (Estado), II, 351, 352, 381
 Sonsonate, II, 436*, 452
 Soochow (Su-chow), IV, 298, 299*
 Sopot, II, 8, 18*
 Sorapis (m), I, 395*
 Soria, I, 7, 8, 17, 18
 Soriano, III, 53
 Soro (r), III, 266, v. Bahr el-Ghazal
 Sorrotnna (península), I, 101*
 Sorrento, I, 118, 123
 Sotavento (Antillas) (is), II, 395, 408
 Sotavento (is), IV, 392*, v. Sociedad
 Sotho (Basoto o Basuto), III, 443, 444
 Souf, III, 231
 Soufrière (La) (m), II, 427
 Souk-el Khmis, III, 208
 Soummam (Oued), III, 189*, 190
 Sous (Oued), III, 177, 178
 Southampton (Gran Bretaña), I, 221, 241, 242, 270
 Southampton (is) (Canadá), II, 241
 South Barrule (m), I, 230
 Southern Cook (is), IV, 432
 Soutpansberg, III, 414, 415
 Sozopol, II, 79*
 Spa, I, 368
 Spandau, I, 521
 Spanish Town, II, 425
 Spencer (golfo de), IV, 434, 450
 Sperrim (m), I, 265
 Spessart (m), I, 463, 476
 Spey (r), I, 216
 Speyer, I, 489, v. Spira
 Spira (Speyer), I, 484, 489
 Spithead (bahía de), I, 209
 Spitzbergen (Svalbard) (is), II, 82, 112, 114, 114*; III, 469, 473*, 475
 Spitzbergen Occidental, II, 114; III, 469
 Split, I, 161*, 162, 165, 168
 Spoleto, I, 102*
 Spree (r), I, 473, 512, 517, 519, 519*, 520
 Spremberg, I, 517
 Springs, III, 421*
 Srag (m), IV, 191
 Srbija, I, 153, v. Servia
 Sredna Gora, II, 72, v. Antebalcane
 Srepok (r), IV, 191
 Sriksetra, IV, 154, v. Prome
 Srinagar, IV, 97, 123*, 137, 138
 Staffa (is), I, 247
 Staffordshire, I, 223, 224
 Stalin (pico), II, 158
 Stalinabad, II, 159, v. Dushambé
 Stalingrado, II, 179, 196, v. Volgograd
 Stalinogorsk, II, 219, v. Novomoskovsk
 Stalinsk, II, 219

Šušak, I, 74
Shushenskoie, II, 213
Susino, IV, 312*
Susitna (r), II, 344
Susquehanna (r), II, 301
Sussex, I, 202*, 218, 221
Susu, III, 291, 294
Sutherland Falls, IV, 429*
Sutlej (r), IV, 87, 99, 106, 107,
135, 136, 277, 305, 306
Sutton Hoo, I, 205*
Suva, IV, 412*, 413*
Suwais (El-), III, 249
Súzdal, II, 181*
Svalbard (is), II, 82, 114, v. Spit-
bergen
Sverdolovsk (Yekaterunburg), II,
146, 153, 187, 200, 217, 218
Sverdrup (is), II, 229*
Sveti Stevan (is), I, 173*
Svinesund, II, 83*
Svir (r), II, 148*, 187
Swakopmund, III, 434
Swale (r), I, 217
Swan (r), IV, 429*, 458
Swansea, I, 230
Swartberge, III, 415
Swazi, III, 440, 441, 441*, 442*
Swazilandia, III, 440-442, v. Ngwane
Swinoujście (Swinemünde), II, 3, 8,
Sydney, IV, 438, 444*, 449, 449*,
452, 453*, 457
Sydney Harbour, IV, 453*, v. Port
Jackson
Syktyvkar, II, 177
Sylhet, IV, 133, 144, 146
Sylt, I, 474
Syriam, IV, 164
Syv Söstre, II, 110, v. Siete Her-
manas (cascada de las)
Szabadka, I, 158, v. Subotica
Száva (r), II, 26, v. Sava
Szczecin, II, 3, v. Stettin
Szczwan, IV, 270, 271, 277, 278,
281, 282, 283, 302, 303, 303*, 304,
304*
Szeged, II, 38, 40, 40*
Székesfehérvár, II, 35*, 40
Szolnok, II, 37, 38
Szombathely, II, 38

T

Taal (m), IV, 254*
Tabasco, II, 353, 354, 362, 362*,
364*, 376, 385, 386*
Tablazo (bahía de), III, 69, 70, 82
Table Bay, III, 417, 429*
Table Mountain, III, 415, 428, v.
Mesa (Montaña de la)
Tabor (m), IV, 40*
Tabou, III, 303
Tabriz, IV, 72, 77
Tacaná (m), II, 437
Tacazzé (r), III, 354, 356, 362
Tacna, III, 111, 122, 127, 150
Tacoma, II, 339*
Tacuarembó, III, 53, 54, 59, 60
Tacuarembó (r), III, 53
Tacuari, III, 57
Ta-chai, IV, 280*
Taching (r), IV, 280
Ta-ching shan, IV, 308
Táchira (Estado de), III, 80
Táchira (fosa del), III, 67
Tademaít (altiplano), III, 222, 224,
228, 229*, 235*, 236
Tadjoura (golfo de), III, 355
Tadla, III, 168, 178, 179
Tadmor, IV, 22*, v. Palmira
Tadousseac, II, 233
Tadzhikistán, II, 159, 176, 194; IV,
81*
Tadzhikos, II, 164, 165; IV, 83, 283,
308
Taebaek (m), IV, 340, 341
Taedong (r), IV, 341, 346
Taegu, IV, 348
Taff (r), I, 240
Tafna (Oued), III, 180
Taganrog, II, 156
Tagant, III, 277, 278
Tahat (m), III, 224
Tahiti (is), IV, 391*, 400*, 401*, 409,
409*, 410, 423*, 424
Tahoua, III, 268
Tahrán, IV, 77, v. Teherán
Tahrir, III, 249
Ta-hsingan-ling, IV, 285, v. Khsingan
(Gran)
Ta-hüeh shan, IV, 278, 303, 305
Tahur, IV, 308
Tai, IV, 179, 183, 184, 187, 208, 221,
224, 283
Tai (I), 278, 280, 298, 299*, 300*
Taiba, III, 285
Tan-chung, IV, 332
Taigeto (m), I, 183, 195*
Tai-hang shan, IV, 287, 290
Tai Hu, IV, 292
Thailandia (Thaïlandia), IV, 179-190
Talllebourg, I, 284
Taimir (peninsula), II, 146; III, 469
Tainán, IV, 332
Tai-pa (is), IV, 327
Taipei, IV, 331*, 332, 333*
Tai shan, IV, 287*
Taishet, II, 202, 213
Taiwan (Formosa) (is), IV, 328-332
Taiwan (estrecho de), IV, 329
Tai-yüan, IV, 290, 291
Tajín (El), II, 363
Tajo (r), I, 5, 7, 14, 19, 19*, 20, 59*,
65, 336, 337*, 339*, 342, 343, 345,
346*
Tajumulco (m), II, 437

Taungu, IV, 154, v. Toungoo
 Taunus (m), I, 469, 471
 Tauorga, III, 219
 Taupo, IV, 427*
 Tauro (m), (Güney Dogu Toroslar),
 I, 199; IV, 3, 4, 5*, 7, 8, 21
 Tauros (m), I, 421, 430
 Tauros (Altos), I, 391, 420, 421*
 430, 464
 Tauros (Bajos), I, 421, 422, 430
 Tavani, II, 242
 Tavau, 326
 Tavazzano, I, 136
 Tavoliere delle Puglie, I, 93, 118,
 119, 123, 125, 148*
 Tavoy, IV, 158
 Tavropos, I, 196
 Tawitawi (is), IV, 251
 Taxco (Taxco de Alarcón), II, 373,
 374, 375*, 384*
 Tay (r), I, 209, 210, 216, 256*
 Tayal, IV, 328, 329*, 332
 Tay Ninh, IV, 210*
 Taza, III, 182
 Tbilisi, v. Tiflis
 Tchibanga, III, 333
 Te Anau (I), IV, 425
 Tebas, III, 253*, v. Luxor
 Teberda, II, 159*
 Tebbesa, III, 188
 Tebicuary (r), III, 43
 Tegu, III, 218, 229, 269*
 Tedas, III, 229
 Tedzhén (r), II, 158
 Tees (r), I, 217, 228
 Tegel, I, 521
 Tegucigalpa, II, 430, 446*, 448
 Teheran (Tahrán), IV, 71*, 72, 73,
 76*, 77
 Tehuantepec (golfo de), II, 430
 Tehuantepec (istmo), II, 351, 352,
 354, 362, 368
 Teide (Pico de), I, 6, 41, 41*
 Téiskoie, II, 199
 Tekir Daglar, IV, 7
 Tekrur (Tucoror), III, 274, 278, 282
 Tela, II, 448
 Tel Aviv, IV, 36, 42, 42*
 Telc, I, 437*
 Telegu (Telugu), IV, 112
 Telemark, II, 110*
 Teleno (m), I, 6
 Telica (m), II, 455
 Telú nuur, IV, 311
 Telugu, IV, 112, v. Telegu
 Tell, III, 167, 169, 187, 188,
 190, 191, 192*, 204, 230, 231,
 Tema, III, 308, 308*, 311
 Temesvár, II, 25
 Temiar, IV, 168
 Temirtáu, II, 199
 Temne, III, 294
 Tempelhof, I, 521
 Tempisque (Rio), II, 460
 Temuco, III, 158
 Tenampúa, II, 447
 Tenasserim, IV, 158, 161, 180
 Tenda, I, 393*
 Tenda (collado de), I, 82, 390, 394
 Tendre (m), I, 405
 Tenedos (is) (Bozcaada), I, 186; IV,
 3
 Tenéré (desierto de), III, 223, 268
 Tenerife (is), I, 6, 41, 41*, 42
 Tengri nuur, IV, 281, 305, v. Nam
 tsho
 Teniente (El), III, 161, 162
 Tennessee (r), II, 319, 330, 333
 Tennessee (Estado), II, 263, 319,
 333, 334
 Tenochtitlán, II, 364, 367*, 385
 Tenorio (m), II, 459
 Tensift (Oued), III, 178
 Teotihuacán, II, 360*, 361, 372; III,
 132
 Tepic, II, 351*
 Terceira (is), I, 348
 Teresópolis, II, 498
 Terngier, I, 288
 Termópilas, I, 184
 Ternate (is), IV, 237
 Terneuzen, I, 385, 386, 387
 Terranova (is), II, 222, 224, 225,
 238, 239, 240, 248, 253, 260, 392;
 III, 485*
 Territorio del Norte, IV, 435*, 443*,
 446, 450, 451, 452
 Territorios del Noroeste, II, 223,
 240, 241, 244
 Territorio del Océano Índico (Brit-
 ish Indian Ocean territot), III,
 456
 Terror (m), III, 486, 487*
 Teruel, I, 8, 21, 22, 63
 Tesalia, I, 182, 186, 187*, 195
 Tesino (Ticino) (r), I, 87, 114, 115,
 404, 405, 406
 Tesino (Ticino) (Cantón), I, 398*,
 403, 404, 407, 408, 412
 Tete, III, 406, 408, 409
 Tetovo, I, 157
 Tetuán, III, 177*
 Texas, II, 263, 280, 281, 286*, 287*,
 317, 319, 320, 320*, 321, 321*,
 331, 333, 334, 339
 Texcoco (I), II, 362, 367*
 Texel (is), I, 354
 Thabana Ntlenyana (Thabantshony-
 ana), (m), III, 414, 444
 Thakhek, IV, 224
 Thalgath (collado de), IV, 103
 Thana, IV, 119
 Thana Creek, IV, 117
 Thangha, IV, 270, 306
 Thang Long, IV, 221, v. Hanoi

- Thanh Hoa, IV, 200*, 204
Thann, I, 326
Thar (desierto de), IV, 98*, 106, 107, 136
Tharsis, I, 37
Thau, I, 275*
Thaya (Dyje) (r.), I, 421
Thelon (r.), II, 234
Thiers, I, 330
Thies, III, 284, 285
Thimbu, IV, 132, 132*
Thionville, I, 323, 333
Thonburi, IV, 183, 188
Thorshavn, II, 104
Three Kings (is), IV, 425, v. Tres Reyes
Thuile (La), I, 135, 144
Thuin, I, 368
Thule, III, 464, 466
Thun, I, 391
Thun (l.), I, 390, 406
Tian-Shan, (TienShan), II, 143, 147*, 158; IV, 270, 281, 308, 311
Tiahuanaco, III, 132, 132*
Tiber (r.), I, 93, 98, 108, 113
Tiberiades (Genesaret), (l.), IV, 37, 41*
Tibesti (m), III, 212, 222, 223, 228, 266, 269*
Tibet (Hsi-tsang o Sitsang), IV, 88, 125, 126, 127, 137, 269, 270, 271, 272, 277, 278, 281, 282, 283, 290, 302, 305-307, 308*, 321
Tibidabo (m), I, 46*
Tibisco (r.), I, 158, v. Tisza
Tibú, III, 99
Ticlio (paso del), III, 127*
Tidikelt, III, 223, 235
Tidjikja, III, 278
Tienpo (m), III, 297
Tien chih, IV, 304
Tien Giang (r.), IV, 203
Tientsin, IV, 280, 288, 289, 321
Tierek (r.), II, 159, 160*
Tierra de Barros, I, 18
Tierra de Cameros, I, 25
Tierra de Campos, I, 13
Tierra del Fuego, III, 5, 9, 15, 23, 24, 42*, 146, 148, 149*, 150, 163, 475
Tietar (r.), I, 7
Tietê (r.), II, 502, 508*, 510
Tiflis (Tbilisi), II, 161, 176, 197, 201*
Tigrê, III, 354*
Tigre (is), II, 448
Tigris (r.), IV, 8, 8*, 13, 20, 64, 67, 68
Tihama, IV, 47, 48, 57, 57*
Tihuana, II, 372
Tijuca (Pico da), II, 497
Tikal, II, 439, 440*, 442
Tiksi, II, 203
Tilburg, I, 370, 382, 386
Tilbury, I, 217
Timgad, III, 187*
Timimoun, III, 235*
Timu (r.), II, 58, 60
Timisoara, II, 25, 54, 66*
Timok (r.), I, 157, 158
Timor (is), IV, 232, 237, 238
Timor Português, IV, 250
Timsah (l), III, 252
Tinaco, III, 68*
Tinchefray, I, 230*
Tindouf, III, 184, 200, 235
Tingher, III, 235
Tingo Maria, III, 118, 123, 126
Tinguentourine, III, 235
Tin Hrassan, III, 273
Tinkisso (r.), III, 291
Tipitapa (r.), II, 456, 456*
Tirana (Tiranë), I, 175, 176, 178, 178*
Tirlemont, I, 366
Tirnava Mare (r.), II, 65*
Tiro (Sur), IV, 27, 30, 32*
Tirol, I, 392, 395, 420, 420*, 421*, 422, 423*, 427, 429, 435
Tirreno (mar), I, 88, 94*, 149*
Tiruchirapalli, IV, 87*
Tista (r.), IV, 87, 89, 131
Tisza, I, 164; II, 28, 35, 38, 40, 4*, 63
Titano (m), I, 75, 75*, 76, 76*
Titicaca (l), III, 111, 111*, 117, 118, 121, 123*, 125, 126, 128, 129, 132, 132*, 134*, 139*, 140, 144, 163
Titograd, I, 165, 168
Titusville, II, 301
Tiv, III, 321
Tivoli, I, 133
Ting chiang, IV, 300
Tirich Mir (m), IV, 81
Tjandravasi (Vogelkaop) (peninsula), IV, 237
Tjirebon, IV, 247
Tlaltelolco, II, 378
Tlemcen, III, 189, 190, 192
Tlingit, II, 343
Toba (l), IV, 227, 240*
Tobago (is), I, 256; II, 395, 408, 425, 426*
Tobruk, III, 217, 220
Tocantins (r.), II, 488, 490, 496
Toce (r.), I, 404
To chiang, IV, 278, 303
Tochigi, IV, 373*, 379*
Todi (m), I, 404
Todos los Santos (l), III, 154*
Todra (Oued), III, 169*
Tofane (m), I, 395*
Tofo (El), III, 162
Togliatti (Stávropol), II, 155
Togo, III, 312-313
Togo (l), III, 312
Togo, (m), III, 312
Tohoku, IV, 355
Toja (La), I, 34
Tokachi (r), IV, 351*, 355*
Tokaido, IV, 382, 384, 385
Tokai-Mura, IV, 374
Tokar, III, 262
Tokelau, IV, 392, 432
Tokio (Tokyo), IV, 349, 352, 353, 357*, 363*, 364, 371*, 374*, 376, 376*, 377*, 381*, 382, 382*, 383, 383*, 384, 385*, 387
Toledo (España), I, 7, 8, 13, 19, 19*, 64, 68*
Toledo (EE.UU.), II, 308
Toledo (m), I, 6, 14, 19
Tolémaida, III, 214*
Tolima (m), III, 92
Tolimán (m), II, 438, 439*
Tolna, II, 37
Toltecas, II, 358, 361, 380, 435
Tollán, II, 358*, v. Tula
Toma (l), I, 406
Tomar, I, 339*
Tomaszów, II, 19
Tombouctou (Tombuctú), III, 231, 274, 276
Tomelloso, I, 57
Tompá, II, 37
Tomska, II, 155
Tonkin, IV, 201, 201*, 206, 211, 213
Tonkin (golfo de), IV, 200*, 201*, 207, 217, 269, 301, 304
Tone (r), IV, 356
Tonga, IV, 392, 394, 395*, 401, 404*, 409, 410, 412, 416*, 416-421
Tonga (fosas de las), IV, 391
Tonganos, IV, 404*, 416, 416*, 421
Tongatapu (is), IV, 395*
Tongeren (Tongres), I, 365, 367
Tongsa (r), IV, 132
Tonlé Sap (l), IV, 191, 191*, 193, 195, 197, 198, 203
Tönsberg, II, 111
Toquepala, III, 124
Tordera (r), I, 52*, 65
Tormes (r), I, 7, 17, 55*
Torne (r), II, 85
Toro (Cerro del), III, 146
Toro (Pico del), I, 47
Toronto, II, 247, 252*
Torre (Cerro), III, 7*
Torre Annunziata, I, 146
Torrelavega, I, 27, 65
Torremolinos, I, 39
Torrens (l), IV, 439
Torrens (r), IV, 450*
Tórtolas (Cerro las), III, 146
Tortosa, I, 7
Torguga (is), (Haiti), II, 415
Tortuga (La) (is), (Venezuela), III, 69
Tortuguero (r), II, 460
Toruń, II, 17*, 21
Toscana, I, 88, 98, 99, 102, 103, 104, 108, 117, 120, 123, 126, 126*, 133, 137, 143, 146
Tosco-Emiliano (Apenino), I, 88
Tossa, I, 45, 52*
Touba, III, 282*
Tounkal (Gebel), III, 167, 170*
Touggourt, III, 201*
Touil (Oued), III, 191
Toulouse, I, 296, 301, 301*, 321, 326, 332
Toungoo (Taungu), IV, 154
Tourane, IV, 211, v. Da Nang
Tourcoing, I, 276, 288, 294, 329
Tournai, I, 284, 366, 368, 376, 388*
Tours, I, 289, 303
Tousside (m), III, 224
Tovar, III, 68
Tovel (l), I, 83*
Towton, I, 228
Tovuti (l), IV, 231
Towy, I, 217
Trabulus, IV, 30, v. Tripoli (Libano)
Trabulus, III, 220, v. Tripoli (Libia)
Tracia, I, 181, 182, 186, 194*; II, 72; IV, 6
Tramutola, I, 146
Tran Ninh (meseta), IV, 218
Transbaikalia, II, 143, 148, 164, 200
Transcaspio, II, 163
Transcaucasia, II, 144, 161, 161*, 176, 180, 181, 183, 185, 186, 197*, 199
Transhimalaya, IV, 88, 89, 126, 270, 305, 306
Transilvania, II, 25, 41, 42, 43, 45, 53, 53*, 54*, 55, 57*, 59, 59*, 63, 63*, 65*, 66*, 68
Transilvania (Alpes de), II, 54, 55, 57, 57*, 59, 59*, 60, 61, 63, 66*
Tansjordania, IV, 43, 44, 46
Transkei, III, 414, 416, 425
Transvaal, III, 410, 414, 415, 416, 418, 421*, 427, 428, 430*, 431, 432*
Trarza, III, 278
Trás-os-Montes, I, 341
Traù (Trogir), I, 161*
Traun (r), I, 420*, 422, 431, 432
Trausee, I, 420*, 422
Trave (r), I, 482
Trawsfynydd, I, 230
Trebia (r), I, 87
Trabzon, IV, 5, 6*, 13
Trebón, I, 438
Tregua (Estados de la) (Trucial States, Emiratos Árabes Unidos), IV, 61
Treinta y Tres, III, 53, 54, 60
Trelleborg, II, 118
Tremp, I, 45
Trencin, I, 452
Trench (r), II, 227
Tregganu, IV, 166, 169, 170, 171
Trent (r), I, 215, 217, 241
Trento, I, 143*, 396
Trenton, II, 30*
Tres Esquinas, III, 101
Tres Reyes (is), IV, 425
Tres Naciones (Macizo de las), II, 118
Tres Señores (Picos de los) (Dreiherrenspitze), I, 420*
Tréveris (Trier), I, 458*, 470, 476, 477, 489, 498
Trewsbury Mead, I, 217
Triana, I, 37
Trier, I, 489, v. Treviri
Triesen, I, 418
Trieste, I, 85, 140, 144*, 145, 154, 168
Triglav (m), I, 160, 391
Trikora (m), IV, 237
Trinec, I, 451
Trinidad (Bolivia), III, 130, 143
Trinidad (Uruguay), III, 60
Trinidad (is), I, 256; II, 395, 400*, 401*, 404, 404*, 408, 425, 426*
Tripoli (Tarabulus o Trablus) (Libano), IV, 19, 28*, 30, 67
Tripoli (Tarabulus el-Gharb o Trablus) (Libia), III, 209, 210, 210*, 213*, 219, 220, 220*
Tripolitania, III, 209, 209*, 210, 210*, 211, 211*, 212, 219, 227
Tripura, IV, 134
Tristan da Cunha (is), III, 455, 456
Trisul (r), IV, 125, 127
Trivandrum, IV, 104*
Trogir, I, 161*, v. Traù
Trombay (is), IV, 117
Tromsø, II, 113
Tromador (m), III, 146, 154*
Trondheim, II, 88*, 113, 113*
Troadhos (m), I, 199
Troy, II, 306
Troyes, I, 330
Trucial States, IV, 61, v. Tregua (Estados de la)
Trujillo (España), I, 18
Trujillo (Perú), III, 112, 117*, 121, 126
Trunbo, IV, 201, 204, 207*
Trunjan (l), IV, 226*
Trutnov, I, 450
Tsaidam (cuenca de), IV, 270, 281, 305, 306
Tsangpo (r), IV, 270, 277, 305, 306, 307
Tsaratanana (m), III, 446, 449
Tsaring nor, IV, 306
Tsavo (parque nacional de), III, 373*
Tselinograd, II, 157, 213
Tshuapa (r), III, 343
Tsiáfajavona (m), III, 446
Tsimihety, III, 451
Tsimshian, II, 343
Tsi-nan, IV, 289
Tsinghai, IV, 270, 271, 272, 278, 281, 282, 283, 290, 302, 305-307
Tsinghai (l), IV, 306, v. Koko nuur
Tsingho, IV, 283
Tsingtao, IV, 289
Tsihibihina (r), III, 446
Tsu chiang, IV, 278
Tsugaru (estrecho de), IV, 354
Tsuneb, III, 433
Tsushima (estrecho de), IV, 354
Tuamotu (is), IV, 391*, 392, 404, 408*, 410*, 424
Tuapsc, II, 188
Tuaregh, III, 194*, 196*, 218, 227, 227*, 228, 230, 230*, 268, 271, 274, 276
Tubuai (is), IV, 391*, 392, 424, v. Australes
Tucson, II, 277*
Tucumán, III, 3*, 4*, 14, 18, 24, 25, 26, 36, 37*
Tudela, I, 24
Tuirá (r), II, 465
Tula (Tollán) (México), II, 358*
Tula (URSS), II, 153, 198, 213
Tuléar, III, 449, 451, 452
Tulmeitha, III, 214*, v. Tolemaida
Tulsa, II, 321
Tumaco, III, 90
Tuman-gang (r), IV, 341, v. Tu-men
Tumba (l), III, 345
Tumbes, III, 111, 125
Tumbo (is), III, 293*
Tu-men (Tuman-gang) (r), IV, 285, 341
Tumlong, IV, 131
Tumno (m), 212, 268
Tuncina (Dorsal), III, 204, 207
Túnez, III, 166, 203*, 205, 205*, 208
Túnez (l), III, 205
Tung, IV, 283
Tungabhadra (r), IV, 121
Tung chiang, IV, 280, 280*
Tung-pai (r), IV, 280
Tung-pai shan, IV, 287
Tung-ting (l), IV, 278, 292
Tungurahua (m), III, 102
Tunguses, II, 164
Tunguska Superior (r), II, 154*, v. Angará
Tung-huang, IV, 290*, 292
Tunica, III, 202-208, v. Sahara
Tunja, III, 91, 96
Tuono (bahía de), I, 260*
Tupungato (Cerro), III, 146
Turbio (El), III, 20, 34, 34*
Turbo, III, 101
Turcas (Turks) (is), II, 422
Turcomanos, II, 157, 165; IV, 72*, 76, 83
Turfan (depresión de), IV, 270, 311
Turia (r), I, 7
Turin, I, 102, 106, 108, 108*, 136, 143, 144, 145, 145*, 395
Turingia, I, 470, 472, 473, 476, 499, 512, 515, 517, 519
Turingia (Selva de), I, 472, 514, 517
Turkana, III, 375
Turkistán, II, 143, 158, 163, 180, 187; IV, 8, 78, 80*, 81
Turkmenistán, II, 157*, 176, 181, 202, 207*
Turku (Åbo), II, 129, 133, 133*, 134
Turner Valley, II, 241*
Turnhout, I, 367
Turmu-Severin, II, 55, 61
Turó de l'Home (m), I, 6
Turoszow, II, 10
Turquia, IV, 2-18
Turquino (Pico) (m), II, 409
Turrialba (m), II, 456
Tu-shan tsu, IV, 311
Tutuila (is), IV, 396*, 416*, 424
Tuula (r), IV, 339
Tuva, II, 177
Tuwayq (m), IV, 51
Tuy (r), III, 69
Tuz Gölu, IV, 7
Tuzla, I, 167
Tweed (r), I, 209, 210, 215*, 216
Twente, I, 366, 370, 371, 382, 503
Tymfristós (m), I, 182
Tyne (r), I, 205*, 215, 217, 228, 241
Tzu-ya (r), IV, 280
Ubanguí (r), III, 336, 337, 338, 339, 344, 345
Ubari, III, 223
Ubari (ldehan de), III, 212, 223
Ubaté, III, 91
Ubsa nuur, IV, 336
Ubundú (Ponthierville), III, 345
Ucayali (r), II, 125, 127, 488; III, 117, 117*, 118
Uccle, I, 366
Uckermark, I, 515
Ucrania, II, 141*, 154, 155*, 165, 167, 176, 184, 185, 186, 187*, 193, 199, 200, 201, 208, 213, 218, 218*, 219, 220*
Ucranianos, II, 223
Udhampur, IV, 98
Udine, I, 100*
Ufá, II, 154, 177, 198, 213
Uganda, III, 378-385
Ugarit, IV, 22*
Ugures, IV, 283
Ujtá, II, 198
Ukerewe, III, 390
Ulán-Bator (Urga), II, 202; IV, 334*, 336*, 338, 338*, 339
Ulán-Ude, II, 177, 202; IV, 338
Ulia (m), I, 26
Uliánovsk (Simbirsk), II, 154
Ulm, I, 462, 486*, 499
Ulster, I, 261, 262, 264, 265
Última Esperanza, III, 147*
Ulúa (r), II, 446, 447, 448
Ulugh Muztagh (m), IV, 270, 305
Ulyungur nuur, IV, 281, 311
Umanak, III, 464, 464*
Umbria, I, 93, 102, 102*, 123*, 126*, 135
Umm Qaiwayn, IV, 61
Umnati (r), III, 411
Umtali, III, 411, 412
Una (r), I, 156
Unalaska (m), II, 344
Uncia, III, 142
Ungava (península), II, 241
Unión (La), II, 452
Unión (is), IV, 392
Unión India, IV, 98-124
Unión Soviética (URSS), II, 141-220
Universales (m), I, 7
Unstrut (r), I, 472
Unterland, I, 417, 418
Untertürkheim, I, 499*
Unterwalden (cantón de), I, 395, 403, 412
Upanda (m), III, 394
Upemba (l), III, 344
Upia (r), III, 90*
Uppington, III, 416
Uplands, I, 210
Upolu (is), IV, 396*, 415, 415*
Uppsala, II, 87*, 120, 120*, 121
Urabá, III, 101
Ural (r), II, 146, 156, 164
Urales (m), II, 143, 153, 154, 154*, 155, 164, 165, 166, 181, 183, 184, 185, 186, 187, 193, 194, 198, 199, 200, 202, 208, 213, 218, 219
Urbina, III, 110
Urbino, I, 98*, 108
Urbión (Sierra de), I, 7
Urfahr, I, 434, 436*
Urga, IV, 338*, v. Ulán Bator
Urgel, I, 45, 70
Urgull (m), I, 24*, 26
Urgüo, IV, 12*
Uri (Alpes de), I, 83, 404
Uri (cantón de), I, 395, 403, 412*
Urk, I, 375, 375*
Ürküt, II, 38
Urmia (l), IV, 73
Urmäsch, I, 396*
Urserem (valle de) (Urserental), I, 392
URSS (Unión Soviética), II, 141-220
Uru, III, 123*, 140
Urugamba, III, 114*, 117*
Uruguay, III, 52-65
Uruguay (r), II, 511; III, 2*, 54, 57, 60, 62*, 63
Urungu (r), IV, 311
Urville (cabo), IV, 237
Ushuaia, III, 9*, 42*
Usk (r), I, 217
Uskhar, IV, 12*
Üsküdar, IV, 2*, 16
Ussuri (r), IV, 269, 279, 285
Üsti nad Labem, I, 451, 455
Ust-Ilimsk, II, 213
Ustiurt, II, 157
Usumacinta (r), II, 353, 355, 438
Usumbura, III, 352, v. Bujumbura
Usutu (r), III, 441
Uswan, III, 249, v. Assuan
Utah, II, 266, 270*, 274, 280, 290*, 321, 323, 333, 334, 339*
Utrecht, I, 349*, 350, 351, 354, 354*, 366, 369, 370, 371, 386
Utrillas, I, 22
Utrillo, I, 15
Uttar Pradesh, IV, 89, 109, 109*, 111, 121
Uzmal, II, 439
Uyuni (Salar de), III, 130
Uzbekistan, II, 163*, 164, 165, 188*, 216; IV, 83, 308
Uzbekistán, II, 159, 163*, 176, 179*, 188*, 194, 200*, 202, 218, 219
Üzhorod, II, 154
Vaal (r), III, 415
Vacas (Las), II, 442
Vacoas-Phoenix, III, 454
Vaduz, I, 417*, 418, 418*
Váh (r), I, 438, 439, 450
Vaico (r), IV, 203, v. Vam Co
Vaison-la-Romaine, I, 286
Vais (cantón), I, 392, 404, 406, 414*
Valaquia, II, 41, 42, 43, 53, 62, 70*
Valdái (altos del), II, 143, 143*, 153
Valdepeñas, I, 57
Valderaduey (r), I, 7
Valdés, III, 19*
Valdez, II, 345*
Val-d'Isère, I, 286
Valdivia, III, 148, 149, 157, 158, 160
Valence, I, 306*
Valencia (España), I, 5, 7, 13, 42, 43, 44, 53, 56*, 63, 64, 65, 67, 67*
Valencia (Venezuela), III, 69, 84
Valencia (l), III, 69
Valenciennes, I, 323, 333
Valera, III, 68
Valira (r), I, 70
Valizas (laguna), III, 57
Valoma (Viore) l, 176, 178
Valparaíso, III, 37*, 145, 146, 147, 151*, 157, 159*, 163, 164
Val-Saint-Lambert, I, 376
Vaksugana, I, 84
Valtellina, I, 83, 84, 87, 121
Valladolid, I, 8, 12*, 14, 15, 17, 57, 58, 64
Valleta (La), I, 179, 179*, 180
Vallaouise, I, 276
Van Co (Vaico) (r), IV, 203
Vancouver, II, 228, 233*, 234, 242, 243, 243*, 249*
Vancouver (is), II, 228
Vandea, I, 273, 276
Vandellós, I, 59*
Vänern (l), II, 85, 118, 119, 121
Van Gölü, IV, 7*, 8
Vanikoro (is), IV, 409
Van Rees (m), IV, 237
Vanua Levu (is), IV, 413
Vaquiro (r), III, 67
Varallo, I, 135*
Varanasi (Benarés), IV, 101*, 109, 120
Varangéville, I, 326
Vardar (r), I, 153, 153*, 154, 156, 157, 173, 182, v. Axios
Varese, I, 85, 136, 136*, 391
Varna, II, 76*, 77, 80
Varo, I, 334, 392
Varsovia (Warszawa), I, 455; II, 4, 6*, 7, 7*, 8, 10, 14, 18*, 19, 19*, 21, 21*, 22, 23, 24, 24*
Vascas (Montañas), I, 6
Vascongadas, I, 8, 23, 25-26, 54, 65
Vascos, I, 22*, 23, 24, 25, 26
Vate (is), IV, 411*, v. Efate
Vaticano (Ciudad del), I, 77-80
Vatnajökull, II, 136*, 138
Vättern (l), II, 118, 119, 121
Vaud (cantón de), I, 404, 406*, 414*
Vaupés, III, 90
Vaupés (r), III, 90
Veadores (Chapada dos), II, 514
Veal Phoc, IV, 191
Vecht (r), I, 370
Vedas, IV, 152
Vedea (r), II, 62
Vega Real (La), II, 415, 418
Vegas (Las), II, 323*, 324
Veld (Ngwane), III, 440, 440*, 441, 442
Veld (República Sudafricana), III, 414, 415, 416
Veld (Rhodesia), III, 410
Veleta, I, 38
Vélez de la Gomera, III, 184
Veliko Tarnovo, II, 73*, 77
Velino (m), I, 93
Velsen, I, 369
Veluwe, I, 354, 382
Vendôme, I, 329
Venecia, I, 85*, 86, 87, 100*, 101, 113, 130*, 131*, 136, 137, 140, 143, 145, 147
Véneto, I, 98, 102, 105, 108, 115, 123, 125, 126, 143
Venezuela, III, 66-84
Veniaminof (m), II, 344
Venice, II, 283*
Vénissieux, I, 330
Venlo, I, 370
Venosta (valle), I, 84
Venta (La), II, 362*, 363
Ventotene (is), I, 94*
Veracruz, II, 352, 364*, 375, 376
Veracruz (Estado), II, 353, 362, 383, 385
Vercelli, I, 106, 114*, 117, 123, 126
Verde (r), III, 43
Verde (Cabo), III, 282, 283, 285, 285*, 288, 299*
Vere, I, 366
Vermont, II, 299
Verona, I, 85, 100*, 106, 145, 395
Versalles, I, 286, 288
Versilia, I, 107
Vértes (m), II, 27, 40
Verviers, I, 368, 376, 380
Vesdre (r), I, 352, 368
Vestmannaejar, II, 140
Vestmannaejar (is), II, 140*
Vesubio (m), I, 88, 93*, 103, 106
Veszprém, II, 38*
Vetzchau, I, 517
Veurne, I, 367, v. Furnes
Viana, do Castelo, I, 341*
Vianden, I, 368
Viar (r), I, 7
Viborg, II, 131
Vicenza, I, 145
Vichada (r), III, 90
Vichy, I, 286, 330
Victoria (m), IV, 157
Victoria (cascada), III, 398, 402*
Victoria (l), (África), III, 239, 241, 352*, 372, 375, 376, 377, 378, 384, 385, 388, 389, 390, 391, 392
Victoria (l), (URSS), II, 159
Victoria (Estado) (Australia), IV, 436, 439, 441*, 446, 449, 454*, 456, 457
Victoria (Canadá), II, 242, 260
Victoria (Hong-Kong), IV, 325
Victoria (Uruguay), III, 60
Victoria Harbour, IV, 325, 326*
Victoria Peak, IV, 325
Viedma, III, 19*
Viena, I, 390, 391, 419, 421, 421*, 424, 425, 427, 428, 432, 433, 433*, 434, 441, 455
Vieng Chan, IV, 222, v. Vientiane
Vienesia (Selva) (Wienerwald), I, 390, 393, 421, 433
Vientiane (Vieng Chan), IV, 218, 220*, 221, 222, 224, 224*
Vierni, II, 158, v. Alma-Atá
Vierzon, I, 329
Vietnam, I, 201-216
Vigo, I, 28*, 34, 42, 59, 63
Viipuri (Viborg), II, 131
Vila, IV, 421*
Vila Cabral, III, 407
Vilna, II, 9, 148, 176
Vilnius, II, 148, 176
Villa Cisneros, III, 184
Villach, I, 430
Villa Duca degli Avruzz, III, 369, v. Gioher
Villahermosa, II, 362*, 376, 386
Villa del Cerro, III, 60
Villanueva y Geltrú, 46
Villarcayo, I, 25
Villard-de-Lans, I, 288
Villar Perosa, I, 143
Villarrica, III, 43, 44, 47, 48, 51
Villagaignon (is), II, 498
Villerupt, I, 368
Villiers-Saint-Paul, I, 326
Villuerca (Las) (m), I, 6
Vines (r), III, 105

Vogtland, I, 472
 Voivodina, I, 153, 154, 158, 160, 162*, 163, 164, 168, 422
 Volendam, I, 375*
 Volga (r), II, 143*, 144, 145, 146, 154, 156, 163, 164, 181, 186, 187, 193, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 202, 208, 213, 217, 218, 218*, 220
 Volga (alturas del), II, 143, 154
 Volgograd, II, 156, 166, 188, 220, v. Stalingrado
 Volinia, II, 9, 164
 Volksrust, III, 432*
 Volos, I, 182, 193
 Volos (golfo de), I, 182
 Vologda, II, 147
 Volta (I), III, 307*, 308
 Volta (r), III, 272, 305, 307*, 308, 312
 Volta Blanco (r), III, 272, 305
 Volta Negro (r), III, 272, 273, 305
 Volta Redonda, II, 520
 Volta Rojo (r), III, 272, 305
 Volterra, I, 107, 133
 Volturmo (r), I, 93
 Volubilis, III, 171*
 Voralberg, I, 421, 422, 428, 429*
 Volderheine (r), I, 404, 406
 Voroneţ, II, 44, 45*, 52*
 Voronezh, II, 154, 200
 Voroshilovgrad (Lugansk), II, 156
 Vosgos (m), I, 272, 288, 312, 328, 329, 410, 462, 463
 Voskresensk, II, 199
 Votiacos, II, 164
 Vouillé, I, 284
 Vratza, II, 80
 Vrbas (r), I, 156
 Vsetin, I, 451
 Vulcano (Kazan-Retto), (is), IV, 350, 352*, 362
 Vurla, IV, 3, v. Clazomene
 Vysehrad (m), I, 442

W

~W~ (parque nacional de), III, 271, 273, 314
 Wa, IV, 162
 Waal (r), I, 383, 386, 387
 Waalwijk, I, 382
 Waas, I, 362, 364
 Wadden (mar de los), I, 354, 355, 360*, 375
 Waddington (m), II, 228
 Wad Medani, III, 262
 Waghora (r), IV, 104*
 Wagriem, I, 474
 Waikare (I), IV, 426
 Waikato (r), IV, 426
 Wakatipu (I), IV, 425
 Wake (is), IV, 424
 Wakhan, IV, 81, 134
 Walbrzych (Waldenburg), II, 4, 9
 Waldshut, I, 406
 Walvisbaai, III, 434, 434*
 Wallis (is), IV, 410, 417*, 424
 Wanaka (Ia), IV, 425, 425*
 Wandsbek, I, 483
 Wan-Hsien, IV, 278
 Wankie, III, 411
 Wanne-Eickel, I, 502
 Warndt, I, 501
 Warnemünde, I, 512, 518, 522*

Warnow (r), I, 512, 518, 522*
 Warszawa, II, 8, v. Varsovia
 Warta (r), II, 23
 Wartburg, I, 512
 Warwick, I, 224
 Warwickshire, I, 223, 224, 239*
 Wasatch (m), II, 266
 Wash (The), I, 204, 217
 Washington, II, 281, 285, 288*, 301, 306, 306*, 307*, 308, 321
 Washington (Estado), II, 264*, 280, 325, 325*, 330, 332, 334, 339*, 340
 Washington (is), IV, 421
 Waterford (Port Láirge), I, 263, 268
 Waterloo, I, 284, 351
 Watling (is), II, 421, v. San Salvador
 Watte, I, 474
 Watubela (is), IV, 237
 Wawel, II, 8, 9*
 Waza (parque nacional de), III, 326
 Wear (r), I, 228
 Webi Shebeli (r), 355, 356, 367, 368, 369
 Weddell (barrera de), III, 485
 Weddell (mar de), III, 485*, 486
 Wedding, I, 521
 Wei ho, IV, 279, 280, 290
 Weimar, I, 512
 Weingarten, I, 495
 Weissenfels, I, 517
 Wels, I, 431, 432
 Weltenburg, I, 471
 Welwyn Garden City, I, 242
 Welland (r), I, 217
 Wellington (Australia), IV, 439
 Wellington (Nueva Zelanda), IV, 426, 428, 428*
 Wen-chou, IV, 300
 Werra (r), I, 472, 517
 Weser (r), I, 461, 472, 472*, 473, 473*, 474, 478, 483, 484, 504, 510
 Wesermünde, I, 497, 511
 Westchester, II, 303
 Westergo, I, 364
 Western Slopes, IV, 449
 Westewald, I, 469, 496
 Westerwolde, I, 364
 Westfalia (Westfalen), I, 284, 461, 476, 484, 497, 499, 501, 502, 503, 512
 Westland (Nueva Zelanda), IV, 431
 Westland (Países Bajos), I, 373
 Westminster, I, 233, 234*
 Westmorland, I, 228
 Weston, IV, 172
 West Riding, I, 226, 227, 288
 Wexford, I, 263
 Wharfe (r), I, 217
 Whipsnade, I, 221
 Whitehorse, II, 228*, 234, 240*, 241
 Whitney (m), II, 266
 Wicklow (m), I, 262
 Wichita (m), II, 265
 Widyan (Al-), IV, 65
 Wieliczka, II, 10
 Wien (r), I, 433
 Wienerwald, I, 421, v. Vienes (Selva)
 Wieringen (is), I, 354
 Wieringermeer, I, 356
 Wiesbaden, I, 469, 484, 489, 495*, 498, 503

Wiese (r), I, 504
 Wight (is), I, 209, 221, 241
 Wilczek (Tierra de), III, 469
 Wildspite (m), I, 420
 Wilhemshaven, I, 484, 510
 Wilmington, II, 304
 Wilno, v. Vilnius, Vilna
 Wilton, I, 228
 Wiltshire, I, 218, 219, 219*
 Wiltz, I, 368
 Wiluna, IV, 456
 Willamette (r), II, 326*
 Willemstad, II, 404*, 428*
 Wimereux, I, 288
 Winchester, I, 221
 Windhoek, III, 433, 434
 Windsor, I, 207, 217, 221
 Windwards (is), II, 395, 422, 422*
 Winneba, III, 308, 308*
 Winnipeg, II, 242*, 245, 246
 Winnipeg (I), II, 235, 236
 Winnipegosis (I), II, 236
 Winston Churchill (Hamilton) (r), II, 235
 Winterberge, III, 414
 Winterthur, I, 412
 Wisconsin, II, 308, 314*, 340
 Wisla (r), II, 3, v. Vistula
 Witteberge, III, 415
 Witwatersrand, III, 407, 414, 415, 427, 431, v. Rand
 Wohlen (I), I, 405
 Wolfen, I, 518
 Wolfsburg, I, 503
 Wolof, III, 282, 283, 286, 287*
 Wolverhampton, I, 223
 Wollega, III, 355, 364
 Wollo, III, 364
 Wollongong, IV, 457
 Wonsan, IV, 340
 Woodbridge, I, 205*
 Woodlands, IV, 177
 Woodroffe (m), IV, 436
 Woomea, IV, 450
 Worcester, I, 217, 224
 Worcestershire, I, 223
 Worms, I, 489
 Würther See, I, 422, 429*, 430
 Wossut, IV, 26
 Wouri (r), III, 326, 327
 Wrangel (is), III, 469
 Wrangell (m), II, 344, 345
 Wrocław, II, 3, 7, v. Breslau
 Wu-chang, IV, 298
 Wu-chiang, IV, 278, 300, 304
 Wu-chich (m), IV, 301
 Wu-han, IV, 272*, 278, 283*, 292, 297*, 298, 314*, 320
 Wu-hu, IV, 278
 Wu-i shan, IV, 299
 Wu-kung shan, IV, 292
 Wu-lung (m), IV, 287
 Wupper (r), I, 470
 Wuppertal, I, 478, 502, 504, 509*
 Württemberg, I, 470*, 474, 489, 493, 499, 501
 Würzburg, I, 470, 488*, 494, 504, 509, 510
 Wu shan, IV, 292, 303
 Wu-sig, IV, 300*
 Wu-su-li (r), IV, 285, v. Ussuri
 Wu-tai (m), IV, 287, 290
 Wu-yi (m), IV, 271

Wu-yüan, IV, 290
 Wye (r), I, 215, 216
 Wyoming, II, 266, 274, 281*, 289*, 321, 322

X

Xelahu, II, 442
 Xiang Khouang, IV, 218, 224
 Xingu (r), II, 478*, 488
 Xochimilco, II, 367*

Y

Yáblonovi (m), II, 143
 Yacuiba, III, 143, 144
 Yacutia, II, 177, 183, 183*, 184, 219
 Tacutos, II, 164, 173, 216
 Yade (m), III, 336
 Yagua, III, 122
 Yaguaron (r), III, 57
 Yakarta (Djakarta), IV, 249
 Yaku (is), IV, 354
 Yakutsk, II, 147, 177
 Yalta, II, 199*
 Ya-lu (r), IV, 285, 341, 342, 347
 Ya-lung chiang, IV, 270, 278, 303
 Yamanaka (I), IV, 355*
 Yamato (r), IV, 384*
 Yamuna, IV, 105, v. Jumna
 Yanaon, IV, 98
 Yang-chüan, IV, 290
 Yangon, IV, 162, v. Rangún
 Yang-tse kiang, IV, 269, 270, 271, 272, 272*, 277, 278, 279, 279*, 280, 281, 282, 287, 292, 292*, 296*, 297, 297*, 298, 298*, 303, 304, 305, 306, 320, 321, 322
 Yanhee, IV, 179
 Yantra (r), II, 73*, 77
 Yao, IV, 208, 283
 Yaoundé, III, 325, 327
 Yaque del Norte (r), II, 415
 Yarkand (r), IV, 281, 311
 Yaroslavl, II, 162, 187
 Yarra (r), IV, 454*, 457
 Yefrémov, II, 200
 Yeh-lin, IV, 331*
 Yekaterinburg, II, 219
 Yeltes (r), I, 7
 Yellowknife, II, 242
 Yellowstone (parque nacional), II, 268*, 289*, 322, 322*
 Yemen, IV, 48, 48*, 51, 52, 57, 59*
 Yemen Meridional, IV, 58
 Yen-an, IV, 270*, 291*
 Yen-chang, IV, 290
 Yenisei (r), II, 147, 154*, 188, 200, 207, 213, 219
 Yererán (Erirán), II, 161, 161*, 176, 176*
 Yergoshino, II, 200
 Yerushalayim, IV, 41, v. Jerusalén
 Yeşil Irmak, IV, 5
 Yeu (is), I, 271
 Yi, IV, 283, v. Lolo
 Yin-chuan, IV, 290, 291
 Yodo (r), IV, 384, 384*
 Yoff, III, 285
 Yojoa (I), II, 447
 Yokohama, IV, 352, 376*, 385, 386*, 388
 Yonne (r), I, 314*
 York, I, 209, 217, 226*, 227, 228
 York (Cabo), IV, 436, 438, 452

Yorke (península), IV, 450
 Yorkshire, I, 215, 218, 226-228
 Yoruba, III, 314, 317*, 321, 322, 324
 Yosemite Park, II, 266*
 Yoshkar-Olá, II, 177
 Youngstown, II, 308
 Youssoufia, III, 180
 Ipacarai (I), III, 43
 Ypané (r), III, 43
 Ypóa (I), III, 43
 Ypres, I, 364*, 366, 367
 Yser (r), I, 384
 Yüan chiang, IV, 278, 292
 Yubari, IV, 373
 Yubdo, III, 363
 Yucatán (Estado), II, 354, 364*, 381, 389*, 445, 445*
 Yucatán (fosa de), II, 446
 Yucatán (península), II, 354, 355*, 363, 368, 430, 437
 Yugoslavia, I, 152-174
 Yukon (r), II, 224, 240*, 241, 345
 Yukon (Territorio de), II, 228*, 234, 240, 241, 242, 244
 Yü-men, IV, 290
 Yuna (r), II, 415
 Yung-ting (r), IV, 280, 287
 Yü-nan, IV, 155*, 183, 201*, 202, 203, 217, 270, 271, 271*, 272, 278, 280, 282, 283, 300, 302, 303, 304, 304*, 306, 322
 Yurimaguas, III, 118
 Yuruari (r), III, 66
 Yü shan, IV, 328, v. Morrison (m).

Z

Zaálai (m), II, 143, 158
 Zaan (r), I, 355
 Zaandam, I, 355, 369, 382
 Zábreh, I, 452
 Zacapa, II, 442
 Zacatecas, II, 353
 Zadorra (r), I, 7
 Zagora, III, 172*
 Zagorje, I, 160
 Zagorsk, II, 165*, 213*
 Zagreb, I, 160, 160*, 168
 Zagros (m), IV, 65, 71, 72, 73, 73*, 75*, 76, 77
 Zahleh, IV, 29
 Zaire (República Democrática del Congo), III, 343-350
 Zakopane, II, 10*
 Zalew Wiślany (Frisches Haff), II, 3
 Zambales (m), IV, 252
 Zambeze (r), III, 389, 394, 397, 398, 399, 399*, 402, 405, 406, 408, 410, 411, 415
 Zambia, III, 397-400
 Zamone (is), I, 94*
 Zamora, I, 7, 8, 14*, 17
 Zamora (r), III, 102, 105
 Zanaga, III, 170, 228*, 277
 Zancara (r), I, 7, 14
 Zanderij, II, 473
 Zandobbio, I, 135*
 Zandvoort, I, 369
 Zanza (Razdán) (r), II, 161*
 Zanzibar, III, 390, 391*
 Zanzibar (is), III, 186, 187, 390, 391, v. Tanzania
 Zapla (Sierra de), III, 20, 33
 Zaporozhe, II, 156, 219
 Zaza, I, 162, 163*, 168
 Zaragoza, I, 7, 8, 14, 15, 21, 21*, 22, 57, 64
 Zard Kuh, IV, 71
 Zarqa (Al-), IV, 46
 Zarzaitine, III, 235
 Zeebrugge, I, 375, 385
 Zehlendorf, I, 521
 Zeila, III, 366
 Zelanda, I, 350, 351, 354, 355, 364, 366, 375, 384, 386, 387
 Zelazowa Wola, II, 24*
 Zeleznik, I, 173
 Zeltén, III, 212, 217, 235
 Zell, I, 429
 Zemun, I, 167, 173
 Zenata, III, 170, 228, 277
 Zenica, I, 166
 Zerañ, II, 8, 21
 Zervashan (r), II, 159, 163
 Zermatt, I, 393*
 Zeta (r), I, 168
 Zevenwolden, I, 364
 Zevulun (valle de), IV, 36
 Ziębice (Münsterberg), II, 4
 Ziel (m), IV, 436
 Zielona Góra, II, 10
 Ziguinchor, III, 284, 285
 Zillertal (Alpes de), I, 420
 Zilling tsho, IV, 281
 Zimbabwé, III, 410, 411*, 412
 Zinder, III, 268, 270*, 271
 Zinnik, I, 368, v. Soignies
 Zipaquirá, III, 101*
 Zistersdorf, I, 432
 Zitmir, II, 154
 Zittau, I, 518
 Zizkov, II, 442
 Zlatna, II, 58
 Zlatoust, II, 153, 200
 Zlin, I, 438, v. Gottwaldov
 Zliten, III, 218*
 Zomandao (r), III, 447*
 Zomba, III, 405
 Zomba (montes del), III, 405
 Zorita de los Canes, I, 59*, 60
 Zorritos, III, 125
 Zorzor, III, 297*
 Zouérate, III, 278
 Zuai (I), III, 354, 355
 Zuara, III, 219
 Zuetina, III, 217
 Zug (I), I, 406
 Zugspitze (m), I, 420, 464*
 Zuid Beveland, I, 384
 Zuider Zee, I, 355, 356, 360*, 366, 370, 373, 375, 385*, 387
 Zuid-Willemsvaart, I, 384, 386
 Zula (golfo de), III, 355
 Zulu, III, 417*, 418, 431*, 441, 442*, 443
 Zululandia, III, 417*
 Zupajna, I, 158*
 Zurich, I, 400*, 403, 406, 408, 409, 410, 415
 Zurich (I), I, 406
 Zutphen, I, 366, 370
 Zvolen, I, 451
 Zwickau, I, 517
 Zwolle, I, 370

